OBRAS DEL MISMO AUTOR

Cancionero Popular de Catamarca - 1926.

Nuestra Poesía Popular - Apuntes para su estudio. Publicado por la revista Humanidades de la Universidad de La Plata. T. XV (Letras) - 1927, página 241 a 342. Bs. Aires.

Algunos aspectos de la Poesía Popular de Catamarca, Salta y Jujuy - En Humanidades T. XXI (Letras), páginas 195 a 232 - Bs. Aires, 1930.

Cancionero Popular de Jujuy - (En prensa)

Cancionero Popular de la Puma de Atacama (En preparación)

Cancionero Popular de Tucumán - (En preparación)

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE
TUCUMAN

Cancionero Popular de Salta

RECOGIDO Y ANOTADO

POR

JUAN ALFONSO CARRIZO

BUENOS AIRES
A. BAIOCCO y Cía. - Editores
CENTENERA 429
MCMXXXIII

De esta obra se han impreso mil ejemplares numerados de 1 a 1000.

Nº 0233

Es propiedad del autor y queda hecho el depósito legal.

A LA MEMORIA

DE MI ESPOSA INOLVIDABLE

ALICIA AURORA MÓNICO

INDICE

	Pág.
Discurso Preliminar	IX
Romances	1
Romancillos, rondas y rimas infantiles	15
Canciones históricas	27
Canciones religiosas	57
Declaraciones, finezas y juramentos	67
Penas, dolor, tristezas y amarguras	109
Celos, quejas y desavenencias	147
Desdén, desprecio y olvido	175
Despedidas	181
Ausencias, recuerdos y cartas	197
Sentenciosas y morales	215
Descriptivas y costumbres locales	241
Jocosas y festivas	251
Payadorescas	281
Adivinanzas	293
Matonescas	301
Cariño y penas filiales	311

COPLAS

Cariño y penas filiales	317
Piropos, declaraciones, juramentos y constancia	321
Penas, dolor, tristeza y amargura	367
Celos, quejas, desaveniencias y reconvenciones	407
Despedidas, ausencias, recuerdos y esperanzas	435
Desdén, desprecio, odio y olvido	445
Teoría y consejos amatorios	459
Fiestas, bailes, carnaval, nocherniegos y divertidos	469
De jugadores, guapos, camperos, soldados y presos	543
Payadorescas	563
Jocosas, satíricas y picarescas	577
Descriptivas y locales, de costumbres y de viajeros	625
Religiosas	647
Sentenciosas y morales	651
Históricas, patrióticas, políticas y tradicionales	665
Pareados	671
Vidalitas	683
Adivinanzas	685
Coplas quíchuas de los Valles Calchaquíes	697
Coplas quíchuas de las costas del Pasaje	701
Versos para cantar "chilenas" y "gatos"	703

DISCURSO PRELIMINAR

CAPITULO PRIMERO

Itinerario. — Descripción fisiográfica y antecedentes históricos de los lugares recorridos. a) *La Capital y Valle de Lerma.* b) *Los Valles Calchaquíes.* c) *La Frontera.*

a) *La capital y el Valle de Lerma.* — La provincia de Salta está situada al norte del país, ocupa una superficie de 126.577 kilómetros cuadrados y está poblada por 177.924 habitantes (1).

El suelo de Salta ofrece tres regiones bien definidas desde el punto de vista étnico y geográfico: el Valle de Lerma al centro, los Valles Calchaquíes al Oeste y la zona de los bosques, al naciente.

El valle de Salta, dicho comúnmente de Lerma, estuvo poblado sucesivamente por distintas razas de indios, según Boman; primeramente por hombres de raza *tupí-guaraní*, venidos de las selvas orientales, quizás del Brasil; después por diaguitas y por último, poco antes de la conquista, por lules sedentarios, pertenecientes a la misma familia de los lules nómades y belicosos (2).

La ciudad de Salta fué fundada por el gobernador del Tucumán, Hernando de Lerma, el 16 de Abril de 1582, con el nombre de *Ciudad de Lerma*, en el valle de Salta, Provincia del Tucumán.

La actual capital de Salta era en sus comienzos un fuerte defendido por algunos soldados, pero como en su jurisdicción entraban tierras fértiles y estaba relativamente próxima a las ciudades del Alto y Bajo Perú, que necesitaban sus productos, su prosperidad era segura. Antes de la fundación de San Salvador de Jujuy, realizada en 1593, Salta contaba con un solo camino a Lima, el del *despoblado*, por los salares de Casavindo, señalado por el oidor de la Audiencia de Charcas, licenciado Juan de Matienzo, en Enero de 1566, pero al fundarse aquella disponía de dos rutas seguras (3).

La fundación de Salta marca el principio de la colonización española del Valle de Lerma. De entonces datan las primeras mercedes y encomiendas de indios otorgadas a los fundadores, los cuales en el curso de los siglos XVII y XVIII consagraron a la agricultura y a la ganadería estas fértiles tierras.

Las villas de Rosario, Chicoana, La Viña, Guachipas y Cerrillos, deben haber

---

(1) Datos tomados de la *Revista Económica* Nº de Agosto de 1932.

(2) Eric Boman: *Antiquités de la región Andine* (T. 1, Pág. 318).

(3) Vide: "Carta a S. M. del Oidor de los Charcas, licenciado Juan de Matienzo", en *Relaciones Geográficas de Indias*, Publicadas por Marcos Jiménez de la Espada. T. 2º apéndice III, pág. XLI, ejemplar de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Al mismo itinerario lo trae Matienzo en su libro *Gobierno del Perú*, Segunda parte. Capítulo 15º. Reimpresión hecha por la Sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. 1910.

Siguiente

sido en su origen, haciendas de encomenderos o propietarios enriquecidos con el engorde y venta de mulas al Alto y Bajo Perú, de que habla Concolorcorvo en su libro de 1773.

El comercio de mulas y en general el intercambio mercantil entre el Perú y las colonias del Tucumán, no es ajeno al tema de este libro porque señala una gran vía de introducción de poesías populares españolas, bolivianas, peruanas y ecuatorianas a esta provincia de Salta y muy en especial a la ciudad y Valle de Lerma.

Aunque este tráfico se había iniciado ya según afirma Levillier, en 1559, con la fundación de Córdoba de Calchaquí (1), Salta no llegó a su enriquecimiento sino en el siglo XVIII, por eso nos vamos a referir con mayor detenimiento al comercio de esta centuria.

'El principal comercio de esta ciudad y su jurisdicción — escribe Concolorcorvo — consiste en las utilidades que reportan en la invernada de las mulas, por lo que toca a los dueños de potreros, y respecto de los comerciantes, en las compras particulares que cada uno hace y habitación de su salida para el Perú en la Gran Feria que se abre por el mes de Febrero y dura todo Marzo, y esta es la asamblea mayor de mulas que hay en todo el mundo, porque en el valle de Lerma pegado a la ciudad se juntan en número de sesenta mil y más de cuatro mil caballos" (2).

El siglo XVIII fué el del florecimiento de Salta; fuertes compañías mercantiles tenían asiento en la ciudad, que rivalizaba en sociabilidad, habitantes, cultura y adelantos edilicios con Córdoba y hasta con Buenos Aires (3).

El salteño de esta época fué a la vez estanciero, criador de ganado mayor, hombre de ciudad y comerciante. Hoy estaba apartando ganado, mañana en una tertulia en la ciudad comentando los sucesos de Lima o de la corte española y pasado, en viaje por las planicies de la Puna o por la Quebrada de Humahuaca, con miles de mulares, para regresar a los cuatro o seis meses con productos de Castilla.

La ciudad vivía más al tanto de los sucesos del Perú que de los ocurridos en el puerto de Buenos Aires, las costumbres de la sociedad salteña eran las de Lima y las noticias del mundo europeo le llegaban por allí.

Los trajes, las telas finas, la platería, las porcelanas, el moblaje de los salteños linajudos y su abolengo eran de Castilla, de Trujillo y de Lima, traídos desde esta última a lomo de mula (4).

Las casas de la ciudad eran de arquitectura colonial, tenían fachadas de estilo barroco y grandes comodidades, algunas lucían escudos de armas nobiliarios; las de campo, según se ve todavía en las villas, eran mansiones señoriales, hechas a todo costo. He visto en las capillas privadas de algunas *salas*, donde se oficiaba misa y se doctrinaba a la servidumbre, artísticos retablos construídos en madera tallada. Los templos eran suntuosos y lucían obras de arte; por las calles empedradas a fines del siglo XVIII, veíanse coches de sopanda y lujosas literas.

Salta era una ciudad europea y tenía los refinamientos de Lima. Las bibliotecas privadas eran ricas, poseían obras de literatura, historia y jurisprudencia de la época, no solamente en español sino en latín, inglés y francés (5).

Después de este ligero vistazo dado a la historia de la capital salteña se comprenderá fácilmente que esta ciudad y el Valle de Lerma, estrechamente vinculado a ella, pudieron prohijar la poesía lírica popular de la España del siglo XVI.

Cuando recorrí la ciudad de Salta y parte del Valle de Lerma en la segunda mitad del año 1928, recogí mil quinientos cantares populares; después, en 1930, hice la búsqueda en Guachipas y reuní un total de dos mil piezas para la Capital y Valle de Lerma.

---

(1) Roberto Levillier: *Nueva Crónica de la conquista del Tucumán*, T. 1º pág. 215 (edición Madrid 1926).

(2) Concolorcorvo; *El Lazarillo de Ciegos Caminantes*, publicado por la Junta de Historia y Numismática Americana (1908) Pág. 89.

(3) Dr. Alberto Alvarez Tomayo: *Salta en el siglo XVIII*, folleto publicado en Salta, en 1921.
Dr. Bernardo Frías: Historia del General Dn. Martín Güemes y de la Provincia de Salta, de 1810 a 1832.. T. 1º capítulo 2º.

(4) Frías: *Historia de Güemes*. T. 1º pág. 68.

(5) Ver Frías: *Historia de Güemes*. T. 1º Págs. 121 y 122.

Los cantos populares de esta región y en especial las coplas que citan nombres geográficos, revelan el conocimiento que los salteños tenían de las ciudades y pueblos de Bolivia y Perú, como consecuencia del comercio con aquellos países, que finalizó en el último tercio del siglo XIX cuando los ferrocarriles reemplazaron a los históricos medios de transporte, he aquí algunos de ellos:

Cuando me fuí a Guanchaca
Compré un zorrino,
Con espuelas de plata,
Poncho merino.

De Lima más adelante,
Donde le llaman tristeza,
De ahí t' hi mandar una carta
Pa que veas mi firmeza.

De Lima más adelante,
Al pie de una serranía,
Me hallé de penas rodeado
Donde consuelo no había.

De Lima más para arriba,
Donde llaman Ecuador,
Allí me dicen que vive
La prenda del corazón.

Desde Lima traigo fama
De buenmozo y buen ladrón,
He robado a una cholita,
De su pecho el corazón.

Si mis brazos fueran largos
Como timón de navío,
Cafayate sería nada,
Todo Lima sería mío.

Mañana me voy pa Lima,
Y a la ciudad de La Paz,
Con un mosquito de arriero
Y un sapo de capataz.

Una gallina clueca
Se fué pa Lima,
Con veinticinco pollos
De mi gallina.

¡Vamos pa Lima!
Allá es mejor,
No hay Juez de Letras
Ni Corregidor.

De Lima, como he dicho, vinieron a Salta desde los primeros días de la Colonia juntamente con las mercaderías generales, gran parte de los cantos españoles que hallé en esta ciudad y en el Valle de Lerma; en cambio, la corriente de influencia hispánica venida del puerto de Buenos Aires a Salta, fué posterior a la peruana.

No he hallado en Salta ningún relato que nos pudiera dar luces de cómo llegaron los cantos españoles a esta región de América, es decir si fué una introducción puramente oral o si llegaron por tradición escrita. Yo supongo que los cantos populares fueron introducidos por vía oral, excepción hecha de aquellas glosas de poesía ascética y conventual que debieron ser traídas por los misioneros en libros o en pliegos sueltos.

Esta poesía popular española venida en alas del canto o en cuadernillos impresos o manuscritos u en otras formas, se ha conservado en la ciudad y en el Valle de Lerma conjuntamente con la poesía de origen local casi sin variantes o con modificaciones que no la desvirtúan, según se verá en las notas respectivas.

En los cantares de esta región se tratan los mismos temas de la poesía popular española y los que parecen de origen local no desmerecen de aquélla. En los casos en que el pueblo ha modificado los versos, cambiando palabras, no ha alterado, como dije, el sentido, tal se ve en estas tres coplas que tomo al azar.

Ejemplo 1.°

Forma española:

La pena y la que no es pena,
Todo es pena para mí,
Ayer penaba por verte,
Hoy peno porque te vi. — R. M. 5097.

Formas salteñas:

¡Qué pena, Señor, qué pena!
Todo es pena para mí;
Ayer penaba por verte,
Hoy peno porque te vi.

Todas las penas se acaban,
Las mías no tienen fin;
Ayer penaba por verte,
Hoy peno porque te vi.

Ejemplo 2.°

Formas españolas:

¡Ven, muerte, tan escondida,
Que no te sienta conmigo!
Porque el gozo de contigo
No me torne a dar la vida (1).

¡Ven, muerte, tan escondida
Que no te sienta venir!
Porque el placer del morir
No me vuelva a dar la vida (2).

Forma salteña:

¡Ven, muerte, tan escondida
Que no te sienta venir!
Porque el placer de morir
No me torne a dar la vida.

Ejemplo 3.°

Forma española:

Nada de esta vida dura,
Fenecen bienes y males,
Y a todos nos hace iguales
Una triste sepultura (3).

Forma salteña:

Nada de esta vida dura,
Fallecen bienes y males,
Una triste sepultura
A todos nos cubre iguales.

No me fué posible determinar con precisión de fecha la antigüedad de los cantos populares hallados en la ciudad y en el Valle. Los más viejos parecen ser de origen español, pero éstos pueden haber venido a Salta en este siglo o en la segunda mitad del anterior. Entre los de probable origen americano los más antiguos son los hallados en un cuadernillo manuscrito, de Don Miguel Otero, que se remonta a principios de la centuria pasada.

En el grupo de las canciones históricas, la más vieja es la que lleva el N° 47, data de 1814.

En esta región no hay cantares indígenas, porque el aborígen ha desaparecido por completo; sin embargo, siempre es posible hallar algún cantar quíchua, traído por los bolivianos que se establecen en la ciudad y las villas cercanas. En casi todas las villas del Valle de Lerma hay guitarreros de profesión; el repertorio de ellos consiste principalmente en coplas para acompañar los bailes favoritos: "gatos", "chacareras" y "chilenas"; son contados los que saben décimas para dar serenatas o gallos. El uso de los grafófonos y victrolas que traen tonadas y letras nuevas del gusto de Buenos Aires, va haciendo desaparecer en el Valle de Lerma y en especial en la ciudad de Salta, los cantos populares antiguos que enriquecían el acervo tradicional; hoy es difícil hallar guitarreros que canten las glosas y décimas de esta antología.

Los romances, la mayoría de las glosas y décimas de esta parte de Salta, las oí a viejos guitarreros que ya habían hecho dejación del canto. Don Tristán Pérez, de Cerrillos, hombre de 62 años, a quien debo diez composiciones de éstas, fué guitarrero en su mocedad; Don Simeón Soto, de La Viña, que me dictó veinte glosas, también fué guitarrero; tenía 91 años y hacía cuarenta que no tocaba la guitarra.

En las notas a los romances, glosas o décimas van citadas las personas que me dictaron cada pieza y allí se verá cuán pocas se deben a los actuales guitarreros. Muchas personas de la sociedad salteña me dictaron de memoria canciones históricas, sentenciosas y amatorias; recuerdo que Don José Antonio Aráoz y Don C. Arias Ceballos, ya fallecidos, fueron los primeros colaboradores de esta obra.

Probablemente los cantos que sabía el pueblo bajo fueron enseñados por señores de la ciudad para divertirse en los bailes que organizaban en las villas cercanas,

---

(1) Comendador Escrivá: *Antología de Poetas líricos castellanos*, de M. Menéndez y Pelayo. T. IX. Pág. 61.

(2) Está glosada por Lope de Vega: *Cancionero y Romancero Sagrados*, (Biblioteca de Rivadaneira). T. 35 N° 848. Cervantes la trae en el capítulo XXXVIII de la segunda parte del Quijote.

(3) *Romancero y Cancionero Sagrados*, Pág. 392.

pues no he hallado entre la gente de la campaña ningún versificador y ni siquiera memorias de que hubiese existido alguno.

Como la ciudad de Salta y el Valle de Lerma han sido teatro de las luchas por la libertad del país, entre los criollos y los españoles, en la segunda década del siglo pasado, el pueblo que las presenció hizo trovas alusivas que se han perdido con el correr de los tiempos. El Dr. Bernardo Frías, que felizmente vivió los primeros años de su vida en medio de una sociedad salteña heredera inmediata de aquella otra que presenció la guerra de la independencia, nos da noticias de la vitalidad de la poesía en medio de ese ambiente de intranquilidad y zozobra: "La poesía anónima reemplazó a la prensa y en forma de décimas o redondillas solas unas veces; formando cadenas de estrofas otras; en endecasílabos muchas veces y en sonetos que tocaron la corrección clásica, que componían las plumas ilustradas, condensaba el poeta en ella el crimen, el error, los desbarros, la inmoralidad, del gobierno; o ya hacía resonar en expresión enérgica y varonil, el aplauso a la víctima que caía bajo el hacha de la injusticia o a la acción noble y liberal del magistrado honrado. Expresada la crítica o el apóstrofe en esa forma medida, gráfica, de tan fácil impresión en la memoria, la audaz idea corría de lengua en lengua, de secreto en secreto, hasta hacerse popular y convertirse en pensamiento público conocido de todos y por todos repetido, formando, así, el criterio de la opinión pública, de manera parecida a lo que según es fama, los pueblos del antiguo oriente, los pueblos griegos, recibieron, relataron y transmitieron en sus rapsodias los poemas de Homero, que constituían la historia de famosos acontecimientos. Los poetas han sido siempre y a su modo, útiles y provechosos a los pueblos.

Este original e ingeniosísimo sistema, se conservó y se practicó por muchísimo tiempo. La revolución inspiró los versos, como los denominaban entonces, en copiosidad igual a la lluvia del cielo; con ellos levantaron el ánimo y el entusiasmo de los guerreros; los cantaban los gauchos y los soldados en sus campamentos; las mujeres y las niñas aristocráticas en sus fiestas o como la música de sus labores y las damas exaltadas lo recitaban en la reuniones y los componían hasta los sacerdotes más virtuosos y graves. Tristán, Pezuela por los patriotas; Güemes, Gorriti, Arenales, Alvarado por sus adversarios locales; Lavalle por los unitarios perseguidos; Rosas como tirano cruel y sanguinario, fueron los blancos más famosos de sus dardo satíricos, de sus entusiasmos cívicos o de sus patrióticas imprecaciones.

El númen poético fué generoso así en la ribera del Plata como en los valles y montañas de Salta, cuyo cielo claro y alegre, pintado por el sol y las nubes, tanta semejanza lleva con el cielo griego. La carencia de elementos, como la imprenta, alejaron de su suelo toda empresa de mérito poético; pero algunas raras piezas conservadas y el estilo tan elegante y tan correcto y bello que se descubre a cada paso en los escritos sueltos de sus hijos de entonces, prueban la pureza y la altura de perfección a que había llegado su buen gusto literario. Las musas tomaron el arpa del amor y de la sátira: el sentimiento y la gracia campearon respectivamente en ellas, y la música y el canto a que era tan inclinada la población, aún en la clase rústica, hermanaron hasta la vulgaridad ambas artes. La *vidalita*, cantada de a caballo o al calor del vivac del campamento en las horas calladas de la noche; la *letra* también compuesta en metro menor, y consagrada entonces con predilección al amor y más tarde a la patria, tañendo la guitarra, completaban la fisonomía moral del hombre de aquellos días, más singularmente del gaucho del Norte, decente o plebeyo, que representaba, más que ninguno, el tipo de un espíritu guerrero, heróico, generoso y amante" (1).

Salta fué la primera ciudad argentina que cantó a la patria naciente; el 16 de Octubre de 1810 cuando llegó a esta capital el Dr. Juan José Castelli, miembro

---

(1) Frías: *Historia de Güemes*. T. 1º Pág. 191.

de la Junta de Mayo, encabezando al ejército libertador, las damas de la sociedad salteña lo saludaron con esta letrilla:

En festivos ecos
Resuena la voz:
Que viva la patria,
Muera el que es traidor.

Cese ya el influjo
Del hado feroz,
Que cubrió al patricio:
De luto y horror:
Y con un esfuerzo
Que inspire el honor,
Diga embravecido
Con marcial ardor:
Que viva la patria,
Muera el que es traidor.

Fieles compatriotas
Dilatad la acción
De aumentar los timbres
A vuestro valor:
Belona os ayuda,
Marte os da valor:
Y os infunde aliento
Númen superior.
Que viva la patria,
Muera el que es traidor.

A nosotros toca
La dominación,
De cuanto en sí encierra
La indiana nación.
Y sólo ella cause
La dulce emoción,
Con que siempre clame
Vuestro corazón:
Que viva la patria,
Muera el que es traidor.

Y todos unidos
De igual sensación,
Hagamos se explique
Nuestro corazón;
Haciendo que suene
La etérea región,
Con el suave acento
De la aclamación:
Que viva la patria,
Muera el que es traidor (1).

Buenos Aires cantó a la patria con posterioridad; el 25 de Octubre aparecieron (en "La Gaceta") los versos patrióticos de Eusebio Valdenegro y Leal, y el 15 de Noviembre, la letrilla del inspirado poeta Esteban de Luca, que empieza así:

Sudamericanos,
Mirad ya lucir
De la dulce patria
La aurora feliz.

La América toda
Se conmueve al fin,
Y a sus caros hijos
Convoca a la lid;

A la lid tremenda
Que va a destruir
A cuantos tiranos
La osan oprimir (2).

A Buenos Aires le siguió Chuquisaca, hoy Sucre (Bolivia), que recibió al Dr. Castelli el 27 de Diciembre de 1810 con otra letrilla, una de cuyas cuartetas fué esta:

Conseguir la libertad,
Es gran fortuna en lo humano,
Pero, por ser de tu mano,
Es mayor felicidad (3).

Las coplas estaban en boga en aquellos años. En la batalla de Tucumán, el 24 de Septiembre de 1812, el oficial de nuestro ejército, Dn. Juan Ramón Balcarce, que

---

(1) Esta letrilla apareció publicada en "La Gaceta" de Buenos Aires, el 15 de Noviembre de 1810. El estribillo: *"Que viva la patria, muera el que es traidor"* se refiere al General José Manuel Goyeneche, natural de Arequipa (Perú), nacido en 1775 y muerto en 1846. Fué traidor, porque luchó contra los americanos. El Dr. Vicente López y Planes lo trata de vil, pues a Goyeneche y a Tristán se refiere el verso del Himno Nacional que dice:
A vosotros se atreve argentinos
El orgullo del vil invasor.

(2) También apareció en "La Gaceta" de Buenos Aires el 15 de Noviembre de 1810.

(3) El Dr. Frías: *Historia de Güemes.* T. 2º. Pág. 178; la tomó de *Noticias Históricas* de Núñez (Pág. 275).

persiguió algún trecho a los realistas, mostró al General Belgrano como trofeo de su batida, un puñal del jefe enemigo, Dn. José Mariano Peralta, que tenía esta inscripción:

De Peralta el regimiento,
Y este bien templado acero,
Sostuvo el Desagüadero,
Y dió la Amiraya escarmiento (1).

Vencido Tristán en Tucumán, se replegó a Salta con su ejército y aunque hizo todo lo posible por ocultar su derrota, los patriotas llegaron a saberla y entonces corría de boca en boca, en la ciudad, esta coplita:

Es tan valiente Tristán,
Que anda sumiendo la cola,
Se volvió de Tucumán,
Rodando como la bola (2).

Cuando Belgrano hizo jurar a la tropa que defenderían, la bandera celeste y blanca, en la margen izquierda del río Pasaje (desde entonces Juramento), el 13 de Febrero de 1813, una coplita grabada en un árbol, perpetuó por algún tiempo tan memorable acontecimiento. En efecto, cuenta el Coronel Lorenzo Lugones, que "A distancia de cien pasos del paso del río, sobre la ribera que gira al oeste, a la altura de un notable barranco, había un árbol que por su magnitud se distinguía sobre todos los de sus cercanías; limpiando una parte de su corteza, hacia media altura de un hombre, en medio de un círculo de palma y laurel, dibujado en el tronco del árbol se grabó una inscripción que decía: *Río del Juramento*, y más abajo la siguiente estrofa:

Triunfaréis de los tiranos,
Y a la patria daréis gloria,
Si, fieles americanos,
Juráis obtener victoria (3).

Llegó Belgrano a Salta, obtuvo el triunfo del 20 de Febrero y el enemigo, después de jurar que no tomaría las armas contra los defensores de la libertad, emprendió la retirada. En esa oportunidad, los patriotas, descubrieron una carta enviada a Tristán por su primo hermano, Goyeneche, en la cual le pedía hiciera cambiar la vaina a un sable que le mandaba. "Con este motivo, — dice el Dr. Angel Justiniano Carranza, citado por el Dr. Zeballos", —los patriotas compusieron los chispeantes versos que siguen:

Ahí, te mando, primo, el sable;
No va como yo quisiera;
Del Tucumán es la vaina,
Y de Salta la contera.

Cercado de desventuras,
Desdichas y desaciertos,
No distingo sino muertos;
No veo sino amarguras.
Los hijos de estas llanuras,
Tienen valor admirable;
Belgrano, grande y afable;
A mí me ha juramentado;
Y, pues todo está acabado,
Ahí te mando, primo, el sable.

Cada jefe testimonio,
Dió de ser un adalid,
Díaz Vélez, más que el Cid;
Rodríguez como un demonio;
Aráoz por patrimonio,
Tiene la índole guerrera;
De Figueroa a carrera,
Me libré sino me mata.
Estoy ya de mala data;
No va como yo quisiera.

Forest, Superi y Dorrego,
Pedriel, Alvarez y Pico,
Zelaya en laureles rico,
Y Balcarce brotan fuego;

---

(1) *Memorias Póstumas del General Paz.* T. 1º. Pág. 82.
(2) Frías: *Historia de Güemes.* T. 2º, Pág. 590.
(3) *Recuerdos Históricos*, del coronel Lorenzo Lugones. (2ª edición, Buenos Aires 1888) pág. 46.

XVI

Arévalo de ira ciego,
En sus ardores no amaina;
Me han cebado una polaina
Los tales oficialitos;
Y cantan estos malditos:
Del Tucumán es la vaina.

Por fin ese regimiento,
Llamado *número Uno,*
Con un valor importuno,
Me ha dado duro escarmiento;
Y es tanto mi sentimiento,
Que yo existir no quisiera,
Pues la fama vocinglera,
Publicará hasta Lovaina,
Que es de Tucumán la vaina,
Y de Salta la contera.

Post-Data

Aseguran por muy cierto,
Que a Goyeneche, Tristán,
Con un soldado alemán,
Esto escribió medio muerto;
Que aquel tuvo a desacierto,
Haberse juramentado,
Por lo cual, desesperado,
Dijo al verse sin arrimo;
Maldito sea mi primo,
Y el padre que lo ha engendrado (1).

Perdonará el lector que en mi afán de historiar las coplas de aquellos tiempos, salga de Salta y acompañe a Belgrano al Alto Perú, porque así como andaban las *mamitas* tras de los ejércitos para hacer el rancho a sus esposos o parientes, así debemos andar los buscadores de tradiciones para hacer nuestro acopio y salvar del olvido lo que sabe el pueblo, y ya que de comida hablamos, de comida y de la más criolla de todas, del charqui, tratará la copla. Después del desastre de Vilcapugio, cuando nuestro ejército se replegó a Macha, tras de su jefe, a quien le juraron aún en el infortunio: *morir a su lado,* recuerda el Coronel Lugones: "Entre las remesas de abastos que nos hicieron en Potosí y Chuquisaca, se encontró una porción considerable de chalonas y charques podridos, que los rancheros no podían hacer uso sino a costa de mucho trabajo, entresacando lo mejor y despreciando la mayor parte; sin embargo, el general mandaba repartir esos charques, un día sí, y otro no, hasta que se acabase la mala provisión. Los soldados del ejército que habían dado tantas muestras de subordinación y disciplina, no eran capaces de molestar a su general con ningún reclamo, tan sólo por haber pasado un día o dos sin comer. Los discípulos de Belgrano eran soldados a toda prueba y seguían su ejemplo con heróica emulación.

El día que se recibía en el rancho esas raciones intomables, pasaba por chiste, y los soldados de la Patria, tan contentos con el charque podrido, como con la carne fresca, le cantaban a Belgrano la siguiente coplilla:

Cielito, cielo que sí,
Cielito del puente Márquez;
No andés pintando... *¡chupa!,*
Que están podridos tus charpes (2).

Pasadas las guerras de la Independencia o "guerras por la libertad", como dicen aún los viejos paisanos de Salta, se olvidaron los cantares patrióticos en la tra-

---

(1) *Cancionero Popular,* del Dr Estanislao S. Zeballos. Pág. 154.
El Sr. Leopoldo Lugones en su libro: *"La Guerra Gaucha"* (Edic. Buenos Aires, 1905. Pág. 109) también trae esta glosa, pero trunca, le falta la Post-Data.

(2) El coronel Lugones: (Obr. Cit. Pág. 70), cita la copla así:
"Cielito, cielo que si,
Cielito del puente de Márquez;
No andés pintando chupa,
Que están podridos tus charques.
Yo he suprimido la *de* del segundo verso y he puesto los puntos suspensivos en el tercero porque creo que así debe haber sido en su origen esta copla. La *de* aumenta una sílaba y los cantores populares miden bien sus versos.
Probablemente el autor de esta coplita fué del Litoral, quizás de Buenos Aires, porque en esta provincia hay un lugar con el nombre de Puente de Márquez, adonde Rozas venció a Lavalle el 26 de Abril de 1829. *Chupa* o *"chupa verde"* era uno de los tantos apodos que tenía Belgrano; veamos lo que dice el coronel Lugones a este respecto:
"Ya he dicho que los soldados del ejército tenían el gusto de (como por demostración de afecto) llamarle al general Belgrano por los renombres que ellos sabían aplicarle a su capricho; cuando el ejército marchaba de Potosí a Vilcapugio, el general llevaba un uniforme de campaña todo verde, pantalón y pelliza con guarniciones de piel de mono, tan luego que los soldados le vieron en ese traje, se les ocurrió llamarle *chupa verde.* En la derrota de Vilcapugio el General había quedado enteramente desequipado, sin más que lo encapellado y su capotón a la grupa; de Chuquisaca se le mandó un vestido todo azul, pantalón y casaca de faldones cortos, con solapas coloradas; la vez primera que el General se dejó ver con este uniforme, los soldados le pusieron el nombre de *"Blandengue viejo de la guardia de Chascomús".*
Chupa, quiere decir cola, rabo, en Quíchua (Grimm).

dición oral, a tal punto que hoy solamente he hallado dos, uno con que seguramente se estimulaban los soldados en las largas noches de vela en los campamentos (Nº 47) y otro que refleja la filosofía gaucha sobre los sinsabores que trajo la guerra para la clases populares (Nº 48).

De Güemes, el pueblo no recuerda nada y ninguna poesía popular sobre él ha hallado en las crónicas de la época, a no ser aquellos dos versitos que trae Dña. Juana Manuela Gorriti, en *Páginas Literarias*:

¿Dónde estás, astro del cielo?
¿Quién tu carrera cortó? (1).

En la tradición oral salteña y muy en especial en la ciudad y valle de Lerma hay una pieza literaria que el pueblo conserva con mucho respeto, es la oración a la Virgen del Milagro, que se venera en la catedral.

El autor de la *Novena del Señor y de la Virgen del Milagro*, a la que pertenece esta composición, fué el Dr. Francisco Javier Fernández, quien, la hizo en 1760, esto es, a los sesenta y ocho años de acaecidos los temblores que pusieron en peligro la ciudad de Salta y destruyeron algunos edificios de Esteco (2).

La poesía corre impresa en la *Novena*, pero por tratarse de una composición que se ha popularizado como ninguna otra, la reproduzco:

1

Dios te salve, Madre,
Reina de los Cielos,
Esperanza nuestra,
Refugio y consuelo.

Coro

Virgen del Milagro,
Gloria de este pueblo,
En quien siempre hallan,
Todos su remedio.

3

Si son nuestras culpas,
Muchas en extremo,
Tus misericordias,
Son más con exceso.

4

Ya el castigo estaba
Sobre nuestros yerros.
Mas lo detuvieron,
Tus piadosos ruegos.

5

Al pié del sagrario,
Allí intercediendo,
El perdón pediste,
De nuestros excesos.

6

Mudando colores,
Tu semblante bello,
A entender nos dió,
Tu pena y consuelo.

---

(1) Juana M. Gorriti. Pág. 196.

Confieso que me ha causado extrañeza no hallar en el pueblo de Salta ningún canto que recordara a Güemes, habiendo sido este hombre, el alma de la defensa del país contra los avances de los españoles por el norte y sobre todo habiendo militado tanto entre la gente del pueblo.

Su biógrafo, el Dr. Frías, que tan minucioso se muestra en relatarnos la vida de la sociedad en cuyo seno vivió el héroe, no nos da noticias de canto alguno en su loor, o en su contra.

Es cierto que el temor que inspira un gobernante puede influir en el ánimo de los cantores para hacer callar su lira, pero el caso de Güemes no es ese, él no fué un tirano ni un déspota a la manera de Facundo, a quien no obstante le cantaron versos en su contra, fué un gobernante enérgico, un militar exigente, es cierto, pero fué también un hombre a quien el pueblo de Salta, más de una vez, lo ha aclamado frenético y a quien sus soldados querían hasta la abnegación.

El tiempo que cambia a las sociedades, que lleva la mira de los hombres hacia nuevos horizontes es, indudablemente, el que ha hecho olvidar los cantares populares a Güemes.

El Dr. Joaquín Carrillo, en su: *Historia Civil de Jujuy*, trae un soneto satírico a Güemes, compuesto por algún mal poeta culto jujeño o salteño, afectado quizás por las medidas militares tomadas por el jefe de la defensa del norte:

"He aquí una de tantas satíricas, que describe, en cierto modo, el carácter del héroe; que se ha conservado con otras, entre papeles de esa época":

SONETO

A LAS PROEZAS MILITARES DE GUEMES

¿Qué singular guerrero fremebundo
Es este, cuya fama ya no cabe
En todo el globo, ni hai quien no le alabe,
Por el primero i único en el mundo?
¿Es aquel gran Alejandro, aquel profundo
político i soldado, de quien sabe
contar la historia con acento grave,
proezas que lo hacen héroe sin segundo
¿Es el gran Pompeyo? ¿Es es valiente
Cartajinés Aníbal? ¿O es el *brabo*
desfacedor de entuertos? Cabalmente;
el mismísimo es, de punta a cabo;
loco, vano, fullero, mentiroso,
todo esto junto, i *ainda mais Gangoso.*

Carrillo: Obra cit. Pág. 218 - Nota 2.

(2) P. Julián Toscano: *Historia de las imágenes del Señor del Milagro y N. Señora la Virgen del Milagro, que se venera en la catedral de Salta.* Buenos Aires, 1901. Pág. 312

7

Empeñada estabas,
Y echásteis el resto,
Para que el castigo,
No tuviese efecto.

8

Perdona, decías,
Mi Dios, a este pueblo,
Sino la corona
De Reina aquí os dejo.

9

Yo por fiadora,
Salgo en este empeño,
Y de mi cuenta corre,
No más ofenderos.

10

Confundirte quiso
El dragón soberbio,
Pero con tu planta,
Le quebraste el cuello.

11

Haz, madre y señora,
Que todos logremos,
El fruto después
De aqueste destierro.

12

En esta novena,
Que humildes hacemos,
Nuestra petición,
Por tu amor logremos (1).

b) Los Valles Calchaquíes. — En Junio de 1930, después de haber recorrido por segunda vez la Capital con sus alrededores y los departamentos que se extienden al sud de ésta, en el Valle de Lerma, me dirigí a los Valles Calchaquíes; atravesé para ello la quebrada de Escoipe y las cumbres de la Apacheta, cuyos cerros recuerda esta copla lugareña:

Mama se llama *Apacheta,*
Y mi padre *Cerro Negro,*
Yo me llamo *Cachipampa,*
Mi apellido es *Hervidero.*

Al enfrentar el Malcante, el paisano que me acompañaba, me refirió la leyenda de la sirena que relato en la nota a la copla Nº 243.

En la Quebrada de Escoipe, recogí doscientas coplas, a los obreros que trabajaban en la construcción del nuevo trazado de la Cuesta del Obispo.

Los Valles Calchaquíes corren al oeste de Salta y son así nombrados desde la época de la conquista, porque en sus actuales departamentos de Cafayate y San Carlos, vivía en los tiempos prehispánicos, una tribu diaguita, llamada *calchaquí* y aunque también poblaban estos valles los *pulares* en la Poma; los *chicuanas,* en Cachi y Molinos; los *luracataos* en la quebrada de este nombre y los *tolombones* al sud de Cafayate, los conquistadores generalizaron la denominación y la extendieron a todos los Valles y a los indios que los poblaban (2).

La lengua de los calchaquíes fué en tiempos prehistóricos, el *Cacán,* idioma general de toda la región diaguita, pero hoy nos es casi desconocida, por haberse perdido el libro del padre Barzana: *"Gramática y vocabulario cacán"* (3).

"Lo que queda actualmente del cacán — dice Boman — consiste en algunos nombres de lugares pero es necesario notar que la toponimia de la región de los diaguitas, está en casi su totalidad en quíchua y que los nombres que no pertenecen a esta lengua son raros" (4) .

El idioma, hablado actualmente en los Valles, es el Castellano, con ciertos vi-

---

(1) *Novena del Señor y de la Virgen del Milagro, que se venera en la Ciudad de Salta.* Salta 1924.

(2) P. Pedro Lozano S. J. *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán.* T. 5º Págs. 61, 160 y 213.

(3) "Las lenguas más generales que tienen los indios destas tierras son la *Caca,* tonocote, sanavirosa; la caca usan todos los diaguitas y todo el valle de Calchaquí, y el valle de Catamarca y gran parte de la conquista de la Nueva Rioja y los pueblos casi todos que sirven a San Tiago, así los poblados en el río del Estero, como otros muchos que están en la sierra. Esta lengua está esperando la diligencia de nuestros obreros, porque tiene muchos millares de infieles sin haberse podido acudir a ellos. Hay hecho arte y vocabulario de esta lengua. (Carta del P. Bárzana al P. provincial de su Compañía). *Relaciones Geográficas de Indias.* Tº II. Apéndice III.

(4) Eric Boman. Obr. Cit. T. 1º Pág. 19.

sos de arcaismo. No hace muchos años, una vecina de Molinos preguntaba a un amigo mío que se cayó del caballo: ¿Está mal *ferido* caballero? Es común oir decir: ¿Cuyo hijo es Vd.? Al lado de estas expresiones coexisten otras del idioma quíchua, que iremos viendo, en los cantos populares, sacados de esta región.

La Jasimana, lugarejo situado quince leguas al sudoeste de Molinos, se conservan todavía algunas coplas quíchuas ya influenciadas por la civilización cristiana. Los restos del léxico indio conservados en la actualidad y las pocas leyendas aborígenes que quedan aún vinculan la literatura calchaquí a la antigua peruana. Un quichuista o *cusquero*, como se les llama a los que hablan esta lengua, venido del Perú o Bolivia, comprenderá fácilmente el quíchua de los Valles Calchaquíes.

La configuración geográfica, de esta región precordillerana, ofrece a Calchaquí salidas naturales a los cuatro vientos: al norte, por las faldas del Acay, corre el camino al Perú; al sud, por el valle de Yocavil, hoy Santa María el camino a Catamarca, Tucumán y Chile; por el Luracatao, al oeste, serpentea el que va a Atacama y al este las quebradas de Escoipe y de las Conchas, vinculan los Valles con el resto de Salta.

Por estos caminos llegaron a los Valles Calchaquíes los cantos populares españoles, pues por ahí entraron los conquistadores, portavoces de ellos.

El primer español que recorrió los Valles Calchaquíes, fué el Cap. Diego de Almagro, natural de la ciudad de este nombre, de Castilla la Nueva; entró en 1536. El segundo fué Diego de Rojas, llegado en 1540, era natural de Burgos y de entre los que vinieron con él, Felipe Gutiérrez era de Madrid, Diego de Torres, de Alcalá de Henares; Gabriel Bermúdez, de Cuellar (Segovia) y Saavedra natural de Logroño (1).

Estos dos jefes expedicionarios venidos del Perú no se quedaron en Calchaquí, pues siguieron sus viajes, rumbo a Chile el primero, y al Río de la Plata el segundo.

La conquista del Tucumán, la fundación de ciudades y el tráfico por calchaquí, empezó con la entrada del capitán Juan Núñez del Prado, natural de Bajadoz, llegado en 1550. Vino del Perú y trajo entre otros, a: Alfonso de Villagómez, Juan Gregorio Bazán y Luis Gómez, naturales de Talavera de la Reina; a Bartolomé Mansilla y Lorenzo A. de Maldonado, naturales de Extremadura; a Pedro Centeno, natural del Puerto de Santa María; a Rodrigo de Sosa, de Villa de Lepe; a Hernán Mexía de Miraval, natural de Sevilla; a Sebastián de Ruedas, de Castilla la Vieja y muchos otros cuyo origen me fué imposible averiguar (2).

Estos españoles que vinieron con Núñez del Prado, fueron los primeros en establecerse con encomiendas de indios, no precisamente en los Valles Calchaquíes, puesto que sólo permanecieron pocos días en Chicoana (¿Molinos?), pero sí en sus cercanías y fueron los primeros que de un modo u otro, ya en las acometidas contra los belicosos calchaquíes, ya en sus idas y venidas al Perú, se vieron precisados a recorrer los Valles durante la segunda mitad del siglo XVI.

El primer asiento de españoles en esta región fué la ciudad de Córdoba de Calchaquí, fundada por el gobernador Juan Pérez de Zorita (o Zurita), en las cercanías de la actual villa de San Carlos, en 1559. De esta época data la primer repartición de tierras de estos valles. Fueron apenas veinte soldados y duró seis años la ciudad, pero según Levillier, ya hizo sentir la influencia española.

Destruída Córdoba de Calchaquí, el 22 de Noviembre de 1562 (3), los españoles insistieron en conquistar Calchaquí, y así, Gonzalo de Abreu fundó en 1577, *San Clemente de la Nueva Sevilla* (4) y en 1631, Felipe de Albornoz, *Nuestra Se-*

---

(1) Datos tomados del P. Lozano (Obr. Cit. T. 4º. Cap. 1º).

(2) Datos tomados del P. Lozano (Obr. Cit. T. 4º cap. 2º).

(3) Levillier. *Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán.* T. 1º Pág. 242.

(4) Hubo tres fundaciones con el nombre de *San Clemente*, la primera fué en San Carlos, en los Valles, duró menos de un mes, estuvo ubicada en el corazón de Calchaquí y como partieron Juan de Garay (el fundador de Buenos Aires) y Pedro de Zárate (el fundador de San Francisco de Alava) que vinieron con Abreu, éste se halló con poca gente para resistir a los indios de Dn. Juan de Calchaquí ensoberbecidos por haber incendiado a Córdoba, en 1562, y partió por Escoipe. A las cinco jornadas (20 leguas) fué a fundar la segunda San Clemente en lo que es hoy la finca Peñaflor, no lejos de la desembocadura de la quebrada de Escoipe. Esta fundación de la 2ª San Clemente fué hecha probablemente a últimos de Mayo o a principios de Abril de 1577.
Cuando Abreu levantaba los cimientos de la 2ª San Clemente, en el valle de Salta, se vió preci-

ñora de Guadalupe, en San Carlos, donde había estado Córdoba; pero estas fundaciones no alcanzaron a durar un año, porque fueron destruídas las viviendas y perseguidos los españoles, quienes se vieron precisados a abandonar los Valles.

La colonización formal de Calchaquí se operó después de 1666, cuando las fuerzas unidas de los españoles de Tucumán, Santiago, Esteco, Salta, Valle de Catamarca y la Rioja dominaron a los *quilmes*, del Valle de Yocavil y extrañaron a sus naturales (1).

Del último tercio del siglo XVII o de principios del XVIII deben datar las actuales villas de Payogasta, Cachi, San José, Seclantás, Molinos, Angastaco, San Carlos, Cafayate y Tolombón. Muchos de los actuales propietarios vecinos de las villas mencionadas, son herederos de los encomenderos españoles de la época colonial y conservan con orgullo las tradiciones españolas (2).

Los Valles Calchaquíes constituyen una especie de república, pues tienen, suelo, clima y producciones análogas en toda su extensión, la propiedad está más o menos bien repartida y en el relativo aislamiento en que viven, puesto que están separados del resto de Salta por altas cumbres, han formado un ambiente que les es característico.

Yo recorrí los Valles Calchaquíes en 1930 y hallé en ellos más de mil cantares populares, lo cual es mucho si se considera que su población no ha de llegar a veinte mil almas, y que solamente consigno las coplas no registradas en Catamarca, Jujuy y Valle de Lerma.

Los cantos populares de los Valles calchaquíes trasuntan el género de vida

---

sado ir a Santiago del Estero a impedir el avance de los españoles del Paraguay, quienes según noticias recibidas, desembarcarían en Santa Fe. Abandonó así a San Clemente, pero de regreso de Santiago, ese mismo año, pobló de nuevo a San Clemente en el sitio de la 2ª. Este asiento corrió igual suerte que los dos anteriores, los indios se confederaron y dieron en el Fuerte con tal ímpetu y en tan gran número que Abreu se vió precisado a huir con los suyos a Santiago del Estero.

Se debe el conocimiento de la ubicación de la 2ª y 3ª San Clemente a una investigación practicada en documentos privados por el erudito historiador de Salta, Dr. Atilio Cornejo.

Cuatro años después el gobernador Felipe de Albornoz quiso escarmentar a los calchaquíes y con doscientos españoles bien armados e indios auxiliares, entró a Calchaquí, castigó severamente a los revoltosos y fundó en el mismo sitio donde estuvo Córdoba (de Zurita y la 1ª San Clemente de Abreu) un fuerte que puso el nombre de *Nuestra Señora de Guadalupe*, entre el 2 y el 7 de Marzo de 1631. reintegró las tierras a los antiguos encomenderos, e hizo nuevos repartimientos de solares e indios y se marchó después de haber fortificado la ciudad, dejando cincuenta soldados bien armados. Los indios de los valles que habían aceptado un aparente sometimiento por la fuerza, sólo esperaban un momento oportuno para alzarse y este llegó a los dos meses de la fundación. Cuando un grupo de 22 soldados salió del Fuerte en dirección al valle de Yocavil, los indios que vigilaban todos los movimientos cargaron con tal furia sobre éstos que mataron a todos, incluso un padre franciscano. Los pobladores del fuerte resolvieron abandonarlo dejando en manos de los calchaquíes las viviendas, un molino, la iglesia y los campos cultivados, a fines de Enero de 1632. P. A. Larrouy, *Historia de Nuestra Señora del Valle*, Pág. 59.

(1) Si bien es cierto que la pacificación total de Calchaquí la obtuvo el gobernador Alonso de Mercado y Villacorta en 1666, después de la desnaturalización de los *quilmes* y *acalianes*, del valle de Yocavil, puede decirse, que la parte salteña de los Valles, de Tolombón al norte hasta la Poma, se pacificó en 1659 con la rendición y extrañamiento de los *hualfines*. Refiere el P. Lozano que el gobernador Villacorta después de vencer a los hualfines el 14 de Octubre de 1659, reunió a los *tolombones, pacciosas, hualfines, ambos, taquingastas, luracataos y pulares*, en Pompona (Molinos?) y allí los repartió como botín de guerra entre los soldados españoles, de los tercios de: La Rioja, Londres, Córdoba y Catamarca. Parece ser que como resultado de este reparto, los *chicuanas* y *pulares* se establecieron en los lugares del Valle de Lerma que hoy llevan estos nombres. Los luracataos, repartidos entre los españoles venidos de Jujuy formaron una población con asiento en el actual departamento del Carmen, en el lugarejo dicho *Luracatao* (Lozano, T. 5º Pág. 213). Al producirse la salida de los haulfines y otras parcialidades de sus valles cuenta el P. Lozano esta escena conmovedora: "Dispuesta, pues la salida de estas parcialidades del Valle, prosiguió el gobernador su retirada desde Hualfín, donde causaba lástima las demostraciones, en que al abandonar aquella su patria prorrumpían los indios viejos, llenando de tristísimos suspiros el aire, y abrazándose con la tierra, sin podérseles reducir a caminar. Eran ya tan avanzados en edad, que para nada podían ser de provecho, e intercediendo los padres misioneros concedió el Gobernador que no se les forzase a salir, ni ellos quisieron de sus errores, por más que los predicaron haciéndose sordos a las voces de Dios, y perseverando obstinados en su ciega idolatría". Respecto al triunfo español sobre los *hualfines* del 14 de Octubre de 1659, puede verse la interesante carta del Psdre Hernando de Torreblanca, que asistió a la campaña, publicada Por el P. Antonio Larrouy en *Documentos del Archivo de Indias para la Historia del Tucumán*. T. 1º Pág. 232.

(2) En los Valles Calchaquíes, observé en 1930, que los propietarios de tierras conservaban la costumbre colonial de obligar a sus puesteros a servir personalmente al patrón cuando éste los necesitaba.

A simple vista parecería esta costumbre un servilismo irritante, pero no es así, los paisanos aunque recibían un salario miserable de 0.30 ó 0.50 centavos diarios, trabajaban conformes, porque gozaban de ciertas franquicias que les compensaba aquel sacrificio, pues el patrón les daba tierra para cultivar y les prestaba animales para la labranza.

de sus habitantes, éstos han sido arrieros que conducían mulas al Perú y Bolivia, toros a Chile y vinos a Tucumán, por eso las coplas rememoran sus viajes:

Cuando vine del Perú,
Traje mi caballo bayo,
Como era largo el viaje,
Lo cambié por un zapallo.

Cuando me fuí para arriba,
A donde llaman la Paz,
Llevé un mosquito de arriero,
Y un champi de capataz.

Cuando me fuí para Chile,
Me enterraba la nevada,
Mis pobres ojos lloraban,
Y mi corazón se helaba (1).

Los vallistas son conservadores de la tradición española, y en lo que a la poesía se refiere, hay en ellos un espíritu francamente castizo, manifestado en el léxico, en la fraseología y sobre todo en los temas de los cantos. En Amaicha, lugar internado en las sierras, a tres leguas de Molinos, hallé el romance de *Blanca Flor* y *Filomena*, y en Jasimana, que está a quince leguas más adelante, hallé coplas de sabor arcáico como ésta:

En mis tiempos, cuando mozo,
No sabía ser como agora,
Yo andaba de cantorcito,
Mi mujer de bailadora.

y españolas, como esta otra:

Tres, cuatro, son las Marías,
Cinco, seis, los elementos,
Siete, ocho, son las cabrillas,
Nueve, diez, los mandamientos (2).

Hay en los Valles Calchaquíes, mucho espíritu religioso exteriorizado no solamente en las canciones consagradas a este tema, que son numerosas, sino aún en las coplas jocosas:

Amarillas son las liendres,
Del cuello de tu cotón,
Pobrecitos de tus piojos,
Que mueren sin confesión.

Y también en las coplas amatorias, como ésta, que nos recuerda a Calderón en su *Alcalde de Zalamea*. (Jorn. I — Esc. última).

Amor fiel, yo te prometo,
Hasta mi última agonía;
Sólo el alma no te ofrezco,
Porque esa prenda no es mía.

También hallé coplas geográficas, de carácter lugareño, bien definido, como estas.

San Carlos, yerba y azúcar,
Animaná, almidón;
Cafayate y Tolombón,
Sangre de mi corazón.

Amalhayas quién se viera,
En el alto i Pampayana;
Divisando buenas tierras:
Corral de Piedra y Anjuana.

Ayer canté en Pucarilla,
Hoy canto en el Corralito;
Así me gusta cantar,
En cada pago un poquito.

---

(1) Una vez pregunté a un remesero que había hecho muchos viajes a Chile con hacienda, si durante la travesía (14 días se tarda para ir desde los Valles a Antofagasta, a lomo de mula), cantaban y él me dijo: *"¡Cómo para cantar vamos! Es tal el frío que sentimos que no tenimos alientos ni para hablar, cuantimás para cantar. Durante el viaje no decimos más que "¡torooo! ¡torooo!... ¡güella! ¡güella! El pasaje por los salares y por la cordillera es amargo; cuando regresamos, algunos muchachos cantan al divisar los Valles, pero en los viajes nunca, señor"*.

En el precioso libro "El Viento Blanco" del poeta D. Juan Carlos Dávalos, se pinta con crudo realismo las peripecias, en los viajes a Chile, de nuestros remeseros.

(2) Ver nota a la canción número 73.

Coplas de esta misma laya, abundan en España, tal se vé en el *Diccionario Geográfico*, de Gabriel Vergara Martín.

Hay coplas que mencionan las industrias y los quehaceres comunes de los vallistas:

De tejedores:

Arriba, tejen las telas,
Abajo, las pisaderas,
A las mantas de vicuña,
No las tejen cualesquiera.

De agricultores:

El conejo es regador,
El quirquincho es arador,
La gallina semillera,
Y el añasco ramiador.

De pastores:

Echen vacas al corral,
Y terneros al chiquero;
A mí echemén para el medio,
Que soy churo pa lechero.

De remeseros:

Ya se viene la nevada,
Tapando lo desparejo,
¡Apuren, compañeritos!
¡A la huella, toro viejo!

De queseros:

En la falda de aquel cerro,
Tengo una vaca bragada,
Apreto quesos de a peso,
Toavía me sobra cuajada.

De comerciantes:

Miren qué laya i mosquito,
Meterse de comerciante,
Cuando el piojo va de arriero,
La pulga va de ayudante.

Todas las coplas recogidas en los Valles, las hallé en la tradición oral; hay sin embargo, en algunas familias de Cachi, Molinos y Angastaco, cuadernos en los que manos femeninas cuidadosas, han escrito canciones, pero éstas son en su mayoría cultas y muy poco me sirvieron.

La tradición poética es uniforme, los mismos temas cantan en Cachi, al norte y en Tolombón al sur. He notado que entre los cantos de los Valles, hay algunos de procedencia chilena, como la canción Nº 55, que trata de la vida de los emigrados argentinos a aquel país en 1841, y traídos cuando no por chilenos, por remeseros argentinos encargados de llevar ganado en pié a Antofagasta, como éstas:

En "La Julia" están pagando,
En "La Chile", dando letras,
En Atacama, jugando,
Y en "El 18", la cueca (1).

Alude a las oficinas de los establecimientos de explotación del salitre chileno. Del mismo origen y llegada por iguales vehículos, debe ser esta otra copla:

De Caracoles pa arriba,
Caminando treinta leguas,
Ahí se separan las guellas:
Mejillones y Las Cuevas.

Cantos peruanos y bolivianos deben haber indudablemente en la tradición calchaquí, puesto que los vallistas han viajado mucho por esas regiones, pero es difícil identificarlos cuando no son geográficos o citan lugares con sus nombres propios.

En los Valles Calchaquíes no he hallado coplas viejas de origen local. En el grupo de las históricas a más de la ya citada, que tiene el Nº 55 y que se remonta

(1) El cuarto verso: *En "El 18" la cueca*", quiere decir que en la oficina denominada 18, en homenaje a la fecha histórica, 18 de Setiembre de 1810 (día en que se reunió en Santiago de Chile el primer cabildo abierto de carácter libertario), se está bailando la *cueca*, esto es, una danza popular, en Chile y en nuestro país.

a 1841, hay otra que alude a la entrada de Felipe Varela a estos Valles en 1867 y que dice:

El pobrecito i Varela,
Sube y baja su galera, ,
No quiere gastar sus armas, ,
Ni morir en su carrera.

No he encontrado sino diez o doce cantores reputados como tales, en los Valles, el repertorio de ellos consistía únicamente en coplas; dos o tres sabían algunas décimas amatorias. El instrumento favorito de estos cantores es la guitarra, el resto del pueblo canta al son de la caja.

Los italianos avecinados en Calchaquí cantan acompañados con acordeón, los españoles siguen la tradición del pueblo y los sirios que también han llegado en buen número, no cantan las tonadas populares y no influyen en lo más mínimo en la tradición poética.

c) *La Frontera.* — Después que hube terminado la búsqueda en los Valles, tomé el camino que por Cachi, Payogasta y Tintín va a Cachipampa y a la Cuesta del Obispo, ,en Escoipe; por allí regresé a Salta, con ánimo de entrar a La Frontera, pero hube de dejar esta exploración contra mi voluntad, para regresar a Buenos Aires.

En el segundo semestre de 1931, realicé la búsqueda de los cantos populares de las poblaciones vecinas al río Pasaje, desde Metán hasta El Vencido.

La región explorada cae dentro de la jurisdicción de los departamentos de Anta, Metán y Rosario de la Frontera, según se vé en la lámina VII.

Los salteños llaman "La Frontera" a esta parte de la provincia, porque el camino seguido por los colonizadores pasaba por la Candelaria, Rosario y Metán, y dividía el territorio salteño en dos partes: la región sometida al oeste de las cumbres de Metán y la infestada por indios al naciente. Como se vé, la tradición ha generalizado la expresión. La frontera estuvo poblada en la época de la entrada de los españoles, por indios de raza tonocoté, más o menos mansos, según dice Boman, y por lules belicosos y bárbaros, según el sentir de los cronistas: Bárzana, Techo, Narváez y Machoni (1).

Del idioma de los naturales (2), no quedan rastros en el habla de los fronterizos, su lengua es el castellano y si se exceptúan las cuatro coplas quíchuas que probablemente vinieron de Santiago del Estero, todos los cantos populares hallados aquí, *están en español.* La primer ciudad española fundada en la Frontera fué Esteco, pero no el que estuvo situado sobre el Pasaje a una legua del río Piedras, sino Esteco, el viejo, aquel cuyas ruinas semejantes a un inmenso vizcacheral, se ven ocho leguas al sud de El Quebrachal y legua y media o dos sobre la margen izquierda del Pasaje, en el lugarejo dicho El Vencido.

Allí en 1565, fundaron los usurpadores del gobierno de Francisco de Aguirre, una ciudad con el nombre de Esteco, según unos y de Cáceres según otros. Dos años después, el 15 de Agosto de 1567, Diego Pacheco, que reemplazó a Aguirre en el

---

(1) Boman (Obr. Cit. T. 1º Pág. 44).

(2) "La lengua *tonocote* hablan todos los pueblos que sirven a San Miguel de Tucumán y los que sirven a Esteco, del río Salado y cinco o seis del río del Estero.
En esta lengua tiene ya la compañía tres Padres obreros y confesores y es la primera de quien se hizo arte y vocabulario, y por cuyo medio ha reducido a Nuestro Señor muchos millares de infieles, no sólo en todos los pueblos de Esteco y Tucumán, pero también en el *río Bermejo* del cual diré después; porque con esta lengua no sólo ha traído a la fe toda la nación tonocote, pero también gran parte de la nación que llaman lules esparcida por diversas regiones como alárabes, sin casa ni heredades, pero tantos y tan guerreros, que si los españoles al principio de la conquista de la provincia de Tucumán no vinieran, esta nación sola iba conquistando y comiendo unos y rindiendo otros, y así hubiera acabado a los tonocotes. Saben muchos de ellos la lengua tonocote y por ella han sido catequizados todos. La suya sola no se ha reducido a preceptos, porque con ser una misma gente toda, tiene diversas lenguas, porque no todos residen en una misma tierra. La tercera lengua que es la *sanavirona*, ninguno de nosotros la entiende ni es menester, porque los *sanavironas* e *indamas* son poca gente y tan hábil que todos han aprendido la lengua del *Cuzco*. Como todos los indios que sirven a Santiago y a San Miguel, Córdoba y Salta y la mayor parte de los indios de Esteco, y por medio de esta lengua, que todos aprendimos, casi todos antes de venir a esta tierra, se ha hecho todo el fruto en bautizmos, confesiones, sermones de doctrina cristiana que se ha hecho y hace en todas las ciudades de esta provincia. — Carta del P. Barzana. — (*Relaciones Geográfiias de Indias.* T. 2º. Apéndice III).

gobierno del Tucumán, cambió de nombre, llamándola: *Nuestra Señora de Talavera,* en la provincia de Esteco (1).

Yo visité las ruinas el año pasado y hallé que este asiento de españoles había sido edificado en un alto, en medio de un terreno húmedo y salitroso, tal como dice Fray R. de Lizárraga.

La fundación de Nuestra Señora de Talavera, marca el principio de la influencia española en estas regiones, no interrumpida hasta nuestros días.

Con el objeto de favorecer el tránsito comercial de las colonias del Tucumán con el Perú, el gobernador Juan Ramírez de Velazco, encomendó a Gerónimo Rodríguez de Mancedo, la fundación de otra ciudad en donde se juntan los ríos Pieras y Pasaje y los caminos que iban al Perú desde Talavera y San Miguel. Esta fué *Nueva Madrid de las Juntas,* que estuvo ubicada tres leguas al naciente de la desembocadura del río Piedras, más o menos donde hoy están las ruinas de la Reducción de Miraflores. Fué fundada el 2 de Febrero de 1593 (Ver lámina IV) (2).

Los documentos de la época informan que este asiento español cumplió el propósito de su fundador, porque aseguró contra los indios, el tránsito de las caravanas que iban y venían del Perú. La villa de Madrid, duró apenas diez y seis años, porque en 1609, el gobernador Alonso de la Ribera, resolvió reunir los vecinos de las ciudades citadas, para levantar otra con el nombre de las dos, a la cual llamó *Talavera de Madrid.* Fué fundada por el propio gobernador, el 8 de Noviembre de 1609 (3).

El padre Lozano asegura que la villa de Madrid, situada a dos leguas hacia el este, a la otra banda del Pasaje, se extinguió porque todos sus habitantes pasaron

---

(1) Pedro Lozano (Obr. Cit. T. 4º Página 233, y Roberto Levillier: *Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán.* T. 2º Pág. 123.

Pedro Sotelo Narvaez, que fué uno de los conquistadores del Tucumán, trae esta reseña de la ciudad de Nuestra Señora de Talavera: "Esta ciudad está cincuenta leguas de Santiago del Estero, el río Salado que hemos dicho, arriba, camino que se acostumbra ahora para el Pirú. Terná cuarenta vecinos encomenderos de indios; está en los llanos; tiene el temple y temporales que Santiago, y dase en ella lo que en Santiago.

Servirán a estos vecinos desta ciudad seis o siete mil indios tonocotés y lules; los lules están riberas deste río y algunos tonocotés, y los otros la tierra adentro en xagüeyes y aguadas que ellos hacen. Es gente labradora; viven y vivían como los de Santiago aunque siembran de temporal. Vístense todos por la orden que los del Pirú, de algodón y lana que sus encomenderos les dan y ellos siembran cogón, miel, cera, grana, pez y lo demás que en Santiago. Tienen los españoles sacada una acequia, donde tienen sus sementeras con que se sustentan ellos y los naturales, porque cogen gran suma de trigo, maíz y cebada y otras legumbres, y tienen muchas viñas, algodonales y arboledas de Castilla de gran recreación. Habrá que se pobló quince años, poco más, y tienen y crían todo género de ganado de Castilla y mucha caza, como en Santiago."

Esta descripción de Nuestra Señora de Talavera, pertenece a la *Relación de las provincias del Tucumán, que dió Pedro Sorelo Narvaez, vecino de aquellas provincias, al muy ilustre señor licenciado Cepeda, Presidente desta Real Audiencia de La Plata.*

Este documento figura en *Relaciones Geográficas de Indias.* T. 2º Págs.: 143 a 153. No tiene fecha pero se infiere que será del año 1583, pues dice al hablar de la ciudad de Lerma: *Hará ocho meses que se fundó,* y en efecto, Salta fué fundada el 19 de Abril de 1583. También confirma esta fecha el hecho de contar *quince años, poco más,* de la fundación de Nuestra Señora de Talavera que, como se ha dicho, se realizó en 1567. El señor Levillier supone que la carta data de 1582. *Nueva Crónica de los Gobernadores del Tucumán.* T. 3º. Pág. 324.

El Padre Fray Reginaldo de Lizarraga, hace esta otra relación de Esteco: "Del valle de Salta dista la ciudad de Esteco, así llamada la tercera en orden de Tucumán, cincuenta leguas de buen camino carretero; es abundante de mantenimientos y de fructas de las nuestras; en especial las grandes son de las buenas del mundo; edificada a la ribera de un río grande que en verano sólo se vadea. Los vecinos estaban descontentos del asiento, porque la madre del río es arenisca y no pueden hacer molinos en él, y tractaban mudarse, como dicen se han mudado 25 leguas más hacia Salta, á un asiento mucho mejor, del mismo temple y más fresco, llamado Palca Tucumán, donde el río Grande, como de un arroyo que tienen a la falda de un cerro, se pueden sacar acequias y hacer molinos, y para acabar de pacificar unos indios de aquella provincia, belicosos, llamados Lules, es asiento mucho más cómodo; si a este asiento se han mudado, será pueblo muy regalado, fresco y muy sano, donde para el edificio de las casas tienen mucha madera, y el suelo no salitroso, piedra para hacer cal y buena tierra para teja.

El un suelo y el otro es abundante de pastos, y este segundo mucho más y para ganados mejor qu'el de Esteco, y está veinticinco leguas más cerca del Perú."

Esta visita de Lizárraga a Esteco (Nuestra Señora de Talavera), parece ser de 1600, pues dice en el capítulo LXII (T. 2º Pág. 211), refiriéndose a la fundación de Jujuy: *Habrá siete años quel mismo Gobernador Juan Ramírez de Velazco pobló un pueblo de españoles...* Jujuy se fundó en 1593.

El trasplante de la población de Esteco que anuncia o da como cosa hecha, indica que la relación de esta visita fué escrita después de 1609, año en que el gobernador Alonso de la Ribera fundó Talavera de Madrid, en el mismo paraje nombrado por Lizárraga *Palca Tucumán.* Lizárraga, que falleció en 1615 en Asunción del Paraguay, pudo muy bien tener noticias del traslado.

(2) *Probanzas de los Gobernadores del Tucumán.* T. 2º Págs. 448 y 459. Lozano (Obr. Cit. T. 4º. Pág. 403. Levillier: Plano de Esteco (Talavera de Madrid) 1609 (Obr. Cit. T. 2º. Pág. 136. Torres Lanzas: *Mapas y Planos del Virreynato de Buenos Aires.* 2ª Edición, Buenos Aires, lámina 2ª. Levillier: *Nueva Crónica.* T. 3º. Pág. 216.

(3) Lozano: (Obr. Cit. T. 4º. Pág. 403. Levillier: plano de Esteco (Talavera de Madrid) 1609 (Obr. Cit. T. 2º Pág. 136. Torres Lanzas (Obra Cit.).

a la nueva fundación y también afirma que algunos pobladores de Nuestra Señora de Talavera, se avecindaron en Talavera de Madrid, a la que llamaban en un principio *Esteco el Nuevo* y después *Esteco*, únicamente (1).

La ciudad de Esteco o Talavera de Madrid, fué fundada en un paraje inmejorable para su crecimiento y como estaba sobre el camino al Perú, progresó en poco tiempo, tanto que según la leyenda y el padre Lozano, los estequeños usaban para sus mulas *herraduras de plata y tal vez de oro* (2). Es tal la fama de la riqueza, orgullo y fausto de los vecinos de Esteco, que se cuenta, tiraban las hornadas de pan cuando algún panecillo se les quemaba y ningún estequeño alzaba del suelo un pañuelo, por fino que fuera si se le caía de las manos (3).

La leyenda tejida sobre el orgullo y la falta de fe de los estequeños está confirmada en este pasaje del obispo Maldonado, de 1634: "Esta ciudad tendrá treinta casas y en todo su distrito casi dos mil ánimas, muy pocos indios; cáense cada día muertos de repente, todos macilentos; las cofradías y cosas sagradas tan si (¿sin?) respecto (¿respeto?) que es menester andar a palos para que tienen (¿tengan?) las varas del Santísimo Sacramento cuando salí el templo es muy bueno, más (¿mal?) prevenida la sacristía. Bien muestra Dios el enojo que tiene con esta ciudad y en sus castigos la gravedad de las culpas, peste continua, sapos, culebras, tigres, un monte toda la ciudad y los mayores temblores que yo he visto en las Indias. No la he acabado de visitar" (4).

La vida de Esteco, está íntimamente ligada a la historia de "La Frontera" del siglo XVII. A los vecinos de esta ciudad estaban encomendadas las tribus: *isistinés, toquistinés* y *oristinés* (5). De su época datan probablemente las reparticiones de tierra de: Candelaria, Rosario de la Frontera y Metán, las cuales serían a más de centros ganaderos de mucha importancia, los orígenes de las villas actuales.

Según el P. Lozano, que escribió su historia en 1745, la ciudad de Esteco empezó a despoblarse a mediados del siglo XVII y fué completamente abandonada después de los temblores de Setiembre de 1692 (6).

El P. Machoni, que estuvo en Miraflores desde 1711 a 1720, dice que en 1716 sólo subsistía el *rollo* de la ciudad desaparecida (7). Según la leyenda, cumplióse con Esteco esta profesía, mal atribuída a San Francisco Solano, quien murió en 1610, sin haber conocido a Esteco: *Salta saltará, San Miguel florecerá y Esteco perecerá.*

---

(1) Lozano (Obr. Cit. T. 4º. Pág. 404).

(2) Lozano (Obr. Cit. T. 4º Pág. 235). Aquí el historiador confunde *Nuestra Señora de Talavera* de 1565 o 67 con *Talavera de Madrid* de 1609. La explicación de las riquezas y el orgullo debe referirse a la segunda ciudad nombrada y no a la primera. El mismo relato del fausto y vanidad de los estequeños lo trae el P. Lozano en el T. 1º, Pág. 182 (Obr. Cit.).

(3) Frías: *Tradiciones Históricas.* Primera tradición. Pág. 72.

(4) Carta del Obispo del Tucumán dando cuenta de la Visita de la Diócesis, fechada en Esteco, el 29 de Diciembre de 1634.

Respecto a la existencia de tigres en la región, daré esta noticia. El Sr. Marcelino Sierra, hermano de la actual poseedora de Esteco, me mostró, en la márgen derecha del río Piedras, cerca de la desembocadura en el Pasaje, las huellas claras del rastro de las pezuñas de un anta y de las patas de un tigre bien marcadas en una roca, al parecer calcárea.

Los rastros del tigre son cinco y los del anta son cuatro, todos están perfectamente visibles en una roca que asoma sobre el borde del río.

(5) P. Antonio Machoni: *Arte y Vocabulario.* Pág. 32.

(6) Lozano (Obr. Cit. T. 1º, Pág. 183).

(7) "Los Lules. Ysistinés, Toquistinés y Oristinés, a los cuales alumbraron con la luz del Santo Evangelio, el año de mil quinientos y ochenta y nueve, los Apostólicos Misioneros, el dicho P. Alonso de Bárzena, P. Hernando Monroy y el P. Juan de Viana, vivían reducidos a la Fé cristiana en Pueblos muy numerosos y formados, a donde solía ir a predicarles San Francisco Solano, situados en las cercanías de la ciudad de Talavera de Madrid, por otro nombre Esteco, que primero se fundó sobre el río Salado abajo, como sesenta leguas distante del sitio en que tercera vez Río Salado arriba se pobló, y el año de mil seiscientos y noventa y dos, por Setiembre, arruinó del todo un espantoso terremoto, sin que quedasen vestigios de ella que los hoyos en que fueron sepultados sus soberbios edificios, que hasta los cimentos se tragó la tierra, quedando sólo en pié el rollo, hasta el año de setecientos y diez y seis, instrumento de la divina y humana justicia, y una elevada palma, perdonando a estos dos el fuego que todos los años se emprendía en el espeso y crecido heno, que en aquellos campos de tierra muy fértil se produce, consumiendo y abrasando todos los otros árboles, aún frutales, de los huertos y jardines de aquella infeliz ciudad". P. Antonio Machoni: *Arte y Vocabulario.* Pág. 32.

XXVI

Tres coplas populares fronterizas rememoran la desaparición de Esteco en esta forma:

Por acá me vua a largar,
Como a deshilar un fleco;
No te vayas a perder,
Como la ciudad de Esteco,

Andando te has de perder,
Como la ciudad de Esteco;
Como me dejes la manta,
Aunque te lleves el fleco.

No sigas ese camino,
No seas orgulloso y terco,
No te vayas a perder,
Como la ciudad de Esteco.

Antes de fenecer el siglo XVII, en 1693 más o menos, se fundó el fuerte de Cobos para contener el avance de las tribus bárbaras del Chaco (1). Durante el siglo XVIII, cuando ya había desaparecido Esteco, los misioneros jesuitas establecieron reducciones de indios en ambas márgenes del río Pasaje. Citaré aquellas cuyos restos he visitado (2).

San Esteban de Miraflores: Fundada por el P. A. Machoni, en 1711, bajo el gobierno de D. Esteban Urizar de Arepacochega, fué primeramente abandonada y restablecida después en 1752. Aún se ven sus ruinas a 1 K. de la banda izquierda del río, en el paraje que conserva el nombre primitivo de Miraflores (3).

Nuestra Señora del Buen Consejo de Ortega: Fundada en 1563, sobre la margen derecha del Pasaje, en el lugarejo dicho *Población de Ortega*, a pocos kilómetros al norte de la estación Galpón del F. C. C. N. A. (4).

---

(1) Concolorcorvo (Obr. Cit. Pág. 86) nos suministra estos datos de Cobos en su Interesante libro de 1773:

"El fuerte de Cobos se erigió hace 80 años para antemural de los indios del Chaco. Está al pié de una ladera, nueve leguas distante de Salta, hoy es casa de la hacinda de Dna. Rosalía Martínez, que posee varias tierras y un potrero en su circunferencia. Esta señora salteña es casada con D. Francisco Xavier de Olivares, nacido en la ciudad de Santiago de Chile, la casa está tan arruinada que me costó algún cuidado subir la escalera que conduce a los altos, en donde tienen su habitación de donde no podía salir el marido por estar medio baldado a pesar de las prodigiosas aguas que bebía. La madama no manifestaba robustez en su semblante y delicado cuerpo, que es de regular estatura pero me causó admiración ver su cabello tan dilatado que llegaba a dos varas y una ochava, y me aseguró que una prima suya, que residía en Salta la tenía de igual tamaño. No tenía esta señora otra gala de que hacer ostentación, y aún esta no pasaba de los límites de lo largo de sus hebras.

(2) Las fechas de las fundaciones las tomé de Boman (Obr. Cit. T. 1º. Pág. 45), quien a su vez transcribe los datos del *Catálogo de las Lenguas de las naciones conocidas y numeración, división y clase de éstos según la diversidad de sus idiomas y dialectos* (Madrid, 1800-1805), del P. Lorenzo Hervas.

(3) Cuando los jesuítas fueron expulsados del país, esta importante casa pasó al poder de los franciscanos, quienes según se ve en la Pastoral del Obispo Monseñor Moscoso, descuidaron un tanto a esta misión. En 1816 pasó a ser propiedad del Dr. Juan Ignacio Gorriti; años más tarde Güemes hizo de esta fábrica cuartel para sus tropas. En 1821, año de la muerte de Güemes, la casa con su templo y su torre estaba aún en pie, según se lee en aquellas páginas escritas por Doña Juana Manuela Gorriti, tituladas: *Güemes, Recuerdos de la infancia*, qu figuran en sus *Páginas Literarias*.

(4) "Es el paraje de Ortega una llanada sobre el río del Pasaje o Salado, entre los dos pueblos de Miraflores y Valbuena, distante de la ciudad de Salta cuarenta leguas. Su latitud es de veinte y cinco grados y cincuenta minutos, y su longitud trescientos diez y seis. Al poniente tiene un Cerro alto llamado de Miraflores, por la inmediación del paraje, que corre de Norte a Sur, y media entre las reducciones y la ciudad de Salta, estando esta de la banda de allá de dicho Cerro y aquéllos de la banda de acá. Al Oriente tiene otro Cerro, llamado Colorado, de su mismo color. Este último es muy pelado y estéril sin árboles, ni agua que beber, y aunque entre el Vulgo ha tenido gran fama de tener minas de oro, hasta ahora no han parecido en cuanto corre de Norte a Sur. Por el contrario, el de Miraflores, aunque no tiene minas de oro (como lo experimentaron pocos años ha unos mineros que fueron a registrarlo), puede sin embargo todo él llamarse de oro por las conveniencias que ofrece a quien sabe aprovecharse de él. Es fértil, abundante de buenas maderas para edificios, etc., como son Cedros, Nogales, Lapachos, Quina, Laurel, Palo de Lanza, Naranjos, Cevil, del cual se sirven para curtir suelas, el palo de donde sale la sangre de drago, etc., de él salen varios arroyos de agua fresca y buena, y uno de ellos siendo de agua muy cristalina, es tan salada, que no la puede beber el más sediento; hay en él buenos parajes para potreros, y buenos pastales para ganado vacuno; hay en sus faldas tierra admirable para sementeras y no tenemos experiencia que algún año se perdiesen los sembrados, por ser aquella tierra de suyo húmeda y llover a sus tiempos, cuando por el contrario en aquellas vecindades se pierden muchos años por la seca: hay la planta de que se hace el añil, y no dudo que si hubiese allí algún Botánico, encontraría en él muchas hierbas medicinales.

"El paraje de Ortega inclina más a ardiente que a templado, sus campos de muy buenos pastales, en donde engorda y multiplica mucho el ganado vacuno y caballar. El río del Pasaje, sobre cuya margen está situado el Pueblo, es abundante de pescado, como son Sábalos, Bogas, Bagres y Dorados de buen tamaño; pues algunos de ellos llegan a pesar más de arroba: La vega de este río es muy alegre. Además de esto, junto al Pueblo corre un arroyo, de buen caudal de agua rica y tan cristalina que se ve cruzar el pescado, que abunda mucho, de las especies ya dichas: de suerte que parece el arroyo un vivar artificial: y para que no falte nada para el recreo, está de uno y otro lado poblado de ciertos árboles llamados Ceibos, que le hacen sombra. Se forma este arroyo dos leguas más arriba del Pueblo de varios ojos de agua, de los cuales uno es de agua más tibia, siendo los otros que están juntos a él, de agua fresca. Tiene además de éste, otros dos arroyos, también caudalosos y abundantes de pescado, no muy distantes del pueblo, el uno de ellos está poblado en sus orillas de saucería y el otro de retazos grandes de cañaverales. Todas estas cosas y la vista de

San Juan Bautista de Valbuena: Fué fundada en 1751 y abandonada en 1765. Todavía se ven los cimientos de esta Reducción y Presidio, en la banda izquierda del río, sobre la línea del ferrocarril, a poca distancia de la ribera

El Fuerte de Pitos: Fundado en 1750 y la Reducción de *Nuestra Señora del Pilar, de Macapillo*, en 1763, estuvieron situados sobre la margen izquierda del Pasaje en los lugares llamados actualmente Pitos y Macapillo Viejo.

Más al sud y en jurisdicción de Santiago del Estero, se ven las ruinas de la Reducción de *San José de Petacas*, fundada en 1735, y abandonada en 1761. Los jesuítas dejaron las Reducciones al ser expulsados en 1767, y los otros misioneros que continuaron la tarea iniciada por ellos, no pusieron el celo necesario y vino a menos la obra civilizadora de los hijos de San Ignacio. Así se desprende de una pastoral dirigida a los misioneros de la región, por el obispo Dr. Angel Mariano Moscoso, desde Miraflores, el 5 de Julio de 1792 (1).

La última fundación que se llevó a cabo en este siglo, aunque no precisamente en "La Frontera", fué la de *San Ramón Nonato de la Nueva Orán*, hecha por el gobernador intendente de Salta, don Ramón García Pizarro, el 31 de Agosto de 1794 (2). Actualmente es conocida con el nombre de Orán y fué durante el siglo pasado centro de influencia española en esa zona indígena de Salta.

La colonización de "La Frontera", y en especial de las márgenes del Pasaje, se operó, como se ha visto, sin interrupción, desde la segunda mitad del siglo XVI y fué debido a ello que el indio cedió el dominio de las selvas al blanco. Actualmente viven en esta región salteña hombres de ascendencia española.

Mi búsqueda en las costas del Pasaje, duró seis meses, hallé siete romances, numerosas glosas y décimas y mil coplas. Si agregamos al acervo tradicional de "La Frontera" las glosas, décimas y otras trovas contenidas en el cuaderno del Sr. Rodolfo Matorras, quien al parecer, recogió los versos en esta parte de Salta, tendremos que "La Frontera" es la región salteña más rica en cantos populares.

La industria principal en "La Frontera", fué la ganadería. Concolorcorvo cuenta

---

los dos Cerros, hacen el paraje divertido, ameno y delicioso. La tierra por lo común es buena para sembrar trigo, y demás granos, y tiene pedazos muy grandes de regadío. El Algodón prueba muy bien y finalmente no hay cosa de que se haya hecho experiencia que no produzca el paraje. Es verdad que hay trechos grandes de tierra de salitrales, y ciertos meses del año brota sobre la haz de la tierra con tanta abundancia que parece una nevada, y suele ponerse del grosor de una cáscara de nuez, y aun más. Las isletas de bosque que tiene, se componen de los árboles más comunes a la provincia, Algarrobos, Chañar, Mistol, Quebracho colorado y blanco, Brea, Guaiacán, etc. Hay otros pedazos de vidriera o barrilla, se cría también la grana.

"Los animales silvestres y fieras son: Tigres en abundancia, Leopardos, Osos Hormigueros, Aguarás, Ciervos, Coresuelas, Antas, por otro nombre la Gran Bestia, Jabalíes de tres castas, a los cuales los indios dan diferentes nombres, Zorros, Quirquinchos, etc. Insectos, Culebras, Víboras de muchas especies, que no pocas veces se meten dentro de los aposentos y ranchos; Alacranes, ciertas arañitas coloradas venenosas, que cuando pican causan extraordinario dolor, cuyo antídoto es el reboque de barro, que tienen allá los hornos de pan por adentro; molido aquel barro y amasado con vinagre es remedio eficaz, de que hicimos varias experiencias. A dos muchachos, a quienes picaron las víboras, curamos con ajos majados, aplicados sobre la mordedura, y si se abre con la lanceta o cuchillo tiene más eficacia el remedio. Las aves más ordinarias son Avestruces, Charatas, Chuñas, Perdices de dos especies, Loros, Patos de muchas raleas, Palomas, Tórtolas y otras innumerables. Hay asimismo diversidad de Abejas en las selvas y cada especie labra miel diferente.

"Los indios a los principios se mantenían de las copiosas cosechas de maíz (que en España llaman trigo de Indias o de Turquía), que con su trabajo recogían los Omoampas, y algunos socorros de ganado que enviaban los pueblos de Miraflores y Valbuena. El Gobernador dió de parte del Rey N. S. 1.000 pesos a dicho Pueblo. El Padre Provincial Pedro Juan Andreu, con su buena diligencia en juntar limosnas puso dos años después un rodeo de 7.000 cabezas de ganado vacuno, con la caballada competente para ayudarlo, con la mira de que no sólo a la manutención de dicho Pueblo, sino también con el multiplico a socorrer otras reducciones recién fundadas y las que se esperaban fundar en aquellas fronteras: Con este socorro y las sementeras tenían actualmente lo necesario para comer y vestir. En el tiempo de sembrar va la mitad del pueblo a la falda del Cerro de Miraflores a la labranza, haciendo una sementera común para todo el pueblo, y acabada ésta, siembra cada uno para sí en particular lo que quiere; y suelen tardarse mes y medio; lo mismo suelen tardarse en la recogida: no se siembra en el Pueblo, aunque hay tierras buenas para ello; porque siendo los soles muy ardientes y faltar las aguas al mejor tiempo, no son las cosechas tan seguras. Mientras unos recogen el maíz, otros con carretas lo acarrean al Pueblo, que no distando más de cinco leguas todo viene a acabarse en un tiempo. La llave de la sementera común tiene el Misionero; porque si estuviera en su poder el Maíz, que basta y sobre para el gasto de todo el año, no les alcanzara para cuatro meses. Se les reparte ración de Maíz dos o tres veces a la semana, y dos veces ración de carne, todo en bastante cantidad. La bebida que más apetecen es la Aloja, que hacen de Algarroba, dejándola fermentar y dándole punto tan fuerte que, en su infidelidad, tenía virtud de emborracharlos, y después de reducidos tuviera la misma, sino la impidiera el miedo que le tienen al castigo. En fin, la vida es común en todo". (Relato del Padre Antonio Moxí, jesuíta expulso, redactado en Ravena (Italia), el 13 de Agosto de 1769 y recientemente publicado por el P. Furlong Cardiff en *Solar*, 1931, Págs. 307 a 312.

(1) P. J. Toscano: *"El Primitivo Obispado de Salta"* (Bs. As. 1907. Pág. 97).

(2) Antonio Zinny: *Historia de los Gobernadores*. T. 5º. Págs. 12 a 24.

en su libro de 1773, que la sola hacienda de Ayatasto; es decir; Yatasto, tenía 4000 cabezas de ganado vacuno, 500 yeguas y 100 caballos (1).

La vida pastoril modeló el carácter de los pobladores de estos bosques, haciéndolos altivos, valientes, generosos, hospitalarios y cantores. Los naturales de esta región son los *gauchos*, hombres formados en el culto al coraje y tanto o más conservadores de la tradición que los *vallistas* (2).

El poeta y escritor salteño, don Juan Carlos Dávalos, ha reseñado admirablemente la vida íntima de estos hombres; a él remito al lector que quiera conocer a fondo la idiosincrasia del gaucho (3).

Las tradiciones, las leyendas y las poesías de "La Frontera", revelan la ascendencia española de sus habitantes. Solamente he hallado una copla en donde alude a la tradición indígena, y es esta:

Oyendo toriar los perros,
Salí diciendo ¡a topar!
Había sido Juan Valor,
Que había salido a chanchar.

Juan Valor, Juan del Campo o Juan del Monte, es un personaje mítico, que cuida los animales silvestres. (Véase la nota a la canción N° 407). Esta vez aparece cazando jabalíes o cerdos del campo.

Una copla, también fronteriza, nos recuerda las luchas contra el indio, por el dominio de las selvas.

En la huella muere el buey,
Bajo la tierra el gusano,
Dentro 'l agua muere el peje,
Dentro el hereje el cristiano.

La actual tradición poética de "La Frontera", no parece remontarse más atrás del siglo XIX. Las trovas más antiguas deben ser las de asunto religioso, pues supongo que datan de la evangelización colonial, porque en el siglo XIX no se han establecido misiones nuevas ni rehabilitado las antiguas, antes por el contrario, la Reducción de Miraflores, por ejemplo, que aún estaba en buen pié en 1821, fué destruída por las soldadescas y los buscadores de tesoros, años después.

Las canciones Nos. 71, 73, 74, 75, 76, 78, 79 y 80; tomadas del cuadreno del Sr. Matorras, deben haber sido enseñadas a los fronterizos por los misioneros, quizá por los jesuítas antes de su expulsión en 1767:

En la tradición escrita se ha conservado una cuarteta del siglo XVI, que según parece fué compuesta en esta región de La Frontera, en efecto, dice el Sr. Mariano Zorreguieta, en sus *Apuntes Históricos de la Provincia de Salta* (Salta 1872), al hablar de la evangelización de las tribus indígenas, que servían a Esteco (no dice qué

---

(1) Concolorcorvo (Obr. Cit. Pág. 83).

(2) El general español e historiador del ejército realista y testigo ocular de las campañas militares que se llevaron a cabo en Salta y Jujuy Dn. Andrés García Camba, cuenta en sus *"Memorias"*: "Los gauchos eran hombres de campo, bien montados y armados todos de machete o sable, fusil o rifle, de los que se servían alternativamente sobre sus caballos con sorprendente habilidad, acercándose a las tropas con tal confianza, soltura y sangre fría, que admiraban a los militares europeos que por primera vez observaban aquellos hombres extraordinarios a caballo, y cuyas excelentes disposiciones para la guerra de guerrillas y de sorpresa tuvieron repetidas ocasiones de comprobar. La incansable perseverancia de los *gauchos* eran un justificativo más del estado de hostilidad en que se hallaba el país bien distinto a la verdad de lo que había sido en épocas anteriores; pero el denuedo con que las tropas españolas se lanzaban sobre esa clase de jinetes, individualmente valientes, les valió un crédito de grande importancia para el resto de esta campaña". "Entretanto los *gauchos* individualmente valientes, tan diestros a caballo, que igualan, si no exceden, a cuanto se dice de los célebres *mamelucos* y de los famosos *cosacos*, tuvieron en continua alarma al cuartel general y sus puestos avanzados, sostenicndo diarios combates más o menos empeñados que, sobre el cansancio que producían estas frecuentes y poco importantes refiregas, causaban la pérdida de muy bravos oficiales y soldados, sin conseguir nunca los españoles poder dar un golpe decisivo, porque una de las armas de estos enemigos consistía precisamente en su facilidad para dispersarse y volver de nuevo al ataque, manteniendo a veces desde sus caballos y otras echando pie a tierra y cubriéndose con ellos, un fuego semejante al de una buena infantería..." "Algunos caballos (*soldados de caballería*), ocultos en el bosque, cayeron repentinamente sobre dichos tiradores, y no sólo los mataron, sino que los despojaron con una celeridad que sólo comprenderán bien los que sepan que aquellos jinetes no necesitan apear para desnudar un muerto ni para recoger del suelo un real de plata". (Camba, *Memorias*. T. 1º. Págs. 315, 326 y 338).

(3) Juan Carlos Dávalos: *Los Gauchos* (Bs. As. Edit. Juan Roldán, 1930).

Esteco será, pero por la fecha de la relación, supongo que debe tratarse del 1º Esteco, es, decir, *Nuestra Señora de Talavera*):

"De acuerdo el P. Bárzana con el Superior Angulo y Sr. Obispo de volver a Esteco, a continuar la obra que había comenzado, partió de Santiago, en Marzo de 1588, con el P. Juan de Villegas y un clérigo nombrado Vicario Eclesiástico.

Entraron a Esteco la víspera del Domingo de Ramos, que aquel año cayó a 2 de Abril, y en los 15 días que permanecieron, ejercieron su ministerio con gran provecho. Y siendo su principal objeto doctrinar a los indios, que existían en los 50 Pueblos que rodeaban a Esteco, se fueron allí.

Un religioso franciscano asistía esa numerosa indiada, que en parte había perecido por pestes, hambres, y por servicios tan penosos; dignos de mejor suerte, por su carácter dócil e industrioso. Por lo que el P. Juan de Viana, refiriéndose a estos naturales, decía:

No como y doy de comer,
No visto y doy de vestir,
Soy libre y he de servir,
¿Esto, cómo puede ser?

Los cantos populares de origen español hallados en las costas del Pasaje, se han conservado en su mayoría sin alternaciones importantes, sin embargo, es posible hallar la influencia lugareña en algunas composiciones. Este romance religioso de San Antonio, muestra la influencia del medio gaucho en los versos subrayados.

FORMA SALTEÑA	FORMA ESPAÑOLA
Todos los peces del agua,	
Que todo el mundo habitaban,	
Se pusieron a escuchar,	
Lo que un santo predicaba.	
El santo predica en Roma,	
Es su lengua el portugués;	
Dos mil naciones le aclaman,	
El papa, el obispo, el rey.	
Cuando el santo predicaba	
Un mensaje le llegó,	
Que su padre estaba preso,	.....
Por un hombre que mató.	Fuera a librar a su padre,
Terminó el santo el sermón,	Sin hacer falta al sermón,
Muy apenado y confuso,	El cuerpo se quedó en Roma,
Y a la casa del alcalde	El espíritu partió.
En un instante llegó.	Llegó a la justicia luego,
Peguntó: ¿Por qué está preso	Y al mismo juez preguntó:
Mi padre que me crió?	—¿Por qué ahorcan a ese hombre?
Contra las leyes del reino,	¿Qué delitos cometió?
¿Qué delito cometió?	Y la justicia responde,
Contestó el señor alcalde	Con una respuesta leve:
Con mucha moderación:	—A ese hombre se le mata,
—Está preso entre cadenas	Por una vida que debe.
Porque a un hombre asesinó,	—Vamos, dónde está el difunto,
Y condenado está a muerte,	En la misma sepultura,
Por la Santa Inquisición.	Y él nos dirá de verdad
Saltó el santo a la parada,	Y nos sacará de dudas.
Y con muy templada voz,	Fuéronse para la iglesia,
Le dijo al alcalde: Vea,	Donde el muerto está enterrado,
Mi padre no lo mató.	Con la señal de la cruz,
Yo probaré su inocencia,	La losa se ha levantado.
Con la voluntad de Dios.	Ya se levanta el difunto,
El santo le dijo al muerto:	Y le dice a San Antonio:
—¡Vuelve a esta vida, por Dios;	—Ese hombre no me ha muerto,

Alzó el muerto la cabeza,
Y a San Antonio miró.
El alcalde dijo, entonces:
—¿Quién la vida te quitó?
Dime si es aqueste hombre,
Que está preso en la prisión:
Movió la cabeza el muerto,
—No es este, le contestó.
Aquí se acabó este verso,
De San Antonio glorioso,
A los muertos hace hablar,
¡Qué santo tan milagroso!

Que es un falso testimonio.
Todos preguntan al santo,
Que diga quién le mató,
Y San Antonio responde:
—¡Eso no lo diré yo! (1).
.....
.....
.....

Saltar a la parada. — Es modismo usado en "La Frontera" para expresar que uno corre a aceptar el desafío.

En la actualidad, la población de "La Frontera", no es puramente salteña, porque desde principios del siglo han acudido catamarqueños, riojanos, tucumanos y principalmente santiagueños, a los establecimientos de explotación de los bosques de la región y cada uno de estos paisanos ha sido vehículo de cantares lugareños. En casi todos los campamentos instalados en las selvas, para cortar árboles, he visto guitarras y he oído cantar tonadas y versos extraños al medio. Por esta razón es que en la tradición actual no hay unidad en lo que a la poesía popular se refiere.

Las coplas originarias del lugar son las que describen los quehaceres habituales y el género de vida de los gauchos, como estas:

De camperos:

¡Aguila, que vas volando!
Por la ceja de aquel monte,
¿Qué no te raspan las ramas,
Que no ponís guardamonte?

Ayer tarde, en medio el monte,
Topé un carancho volando,
Traía una vieja en las garras,
Que se pelaba gritando.

De corredores en el monte:

Abracé un campo por medio,
Y le pegué un alarido,
Y se descolgó del cielo,
Tras de un trueno, un refucilo.

Pa traer un toro malo,
Y echarlo en las invernadas,
Lo ato en la cincha el caballo,
Con la cabeza tapada.

De pastores:

La cabrilla voltia el pelo,
La oveja voltia la lana.
El peje dentro del agua,
Al año voltia la escama.

De meleros:

¡Madrecita, lachiguana,
Pariente del "moro-moro",
Sobrinita de la "bala",
Primera hermana del "guancoiro"!

De rastreadores:

Por el cerro voy güellando,
Una prenda qu' hi perdío,
La güella ya está borrada,
Por el tiempo que ha corrío.

De gaucho pendenciero:

Tigre, soy en la fijeza,
Halcón soy al agarrar,
Cuervo me llamo al caer,
Y águila soy al volar.

De puestero:

Ya viene el tiempo lloviendo,
Las vaquitas van pariendo,
Los terneritos muriendo,
Y los caranchos comiendo.

De carretero:

Yo soy como buey tropero,
Que marcha en güella profunda,
Cuando me sacan el yugo,
Vuelvo a lamer la coyunda.

(1) A este fragmento de romance lo trae el Sr. L. Giner Arivau en su *Folklore de Proaza*, Pág. 163. *Biblioteca de Tradiciones Populares Españolas*. T. 8º.

La tradición payadoresca, ya extinguida al parecer entre los paisanos argentinos, en el resto del país, subsiste aún en "La Frontera". En Agosto de 1931 oí payar al son de una caja a un rico estanciero de Gualiama, (Rosario de la Frontera), con un guitarrero afamado. Los primeros versos del contrapunto fueron estos:

El guitarrero:

¡Disculpará, mi patrón!
Y aprete sus cuatro sotas,
Mire que le va a cantar,
Un militar de su escolta.

El estanciero (1):

¡Cantá nomás, jiuguerito!
Cantá nomás, tu canción,
Despedite de tus cantos,
Que ya te llega el halcón.

He oído hablar a viejos de Las Costas del Pasaje, de payadores que entretenían al auditorio con contrapuntos sostenidos durante una noche de claro a claro. En esta región he hallado más de un centenar de cantares que aluden a la tradición payadoresca de los gauchos. La canción N° 463 trata de dos gauchos que viven puramente de la guitarra y del juego.

Los instrumentos musicales usados en Las Costas del Pasaje, son: la guitarra, la caja, el bombo y el violín. Este último es hecho por artífices de la región, quienes lo fabrican con maderas livianas, tipa o lapacho, a semejanza de los violines comunes.

El instrumento más generalizado es la caja; esta copla da la razón del por qué.

De todos los instrumentos,
A mí me gusta la caja,
Porque esa es la diversión
De toda la gente baja.

Hay guitarreros y cantores profesionales de mayor fama que los del valle de Lerma, suelen llegar espontáneamente a los bailes y son mirados con respeto por los demás paisanos.

La música de estas regiones es triste y cadenciosa, pero no es quejumbrosa como la de las punas de Jujuy. Los hombres y las mujeres fronterizas hacen oir sus cantos en los bailes que organizan anualmente cuando madura la algarroba. La madurez coincide casi siempre con Carnaval, al cual lo celebran con aloja, chicha y guarapo (hidromiel).

Los bailes favoritos en las fiestas de los fronterizos son: "el gato", "la chacarera", "la chilena", "la firmeza" y "el escondido".

En la zona de los bosques de Salta, también visité Anta y Orán. En el primer departamento hice mi entrada por El Sauzal, pasé por Cabeza de Anta, La Cruz y salí por El Acheral a Lumbreras. No he tenido tiempo de recoger cantares en este viaje, pero sí, la suerte de hallar a Don Ventura Sarmiento, en Cabeza de Anta, quien me proporcionó un cuaderno de versos populares en esta parte de Salta, hace treinta o cuarenta años.

Confieso que he sentido hondamente no poder hacer mi búsqueda en Anta, porque este es un departamento habitado por gauchos, sin mayor contaminación extranjera. El poeta Dávalos, que lo ha visitado en gran parte, ha descrito la vida de estos hombres con mucho realismo y ha hallado ser Anta el departamento más típicamente salteño. Sus hombres son de raza blanca, tienen inteligencia clara y viven aferrados a la tradición. He notado al pasar, que estos paisanos de Anta llaman *bagualas* a las coplas y las cantan en la soledad de sus bosques al son de una tonada sentida, quizás doliente, llamada también *baguala*.

Según Don Ventura Sarmiento, que es hombre de sesenta años y conocedor del departamento, la tradición poética de Anta, es rica en décimas y glosas. Hay cantares *a lo divino* y *a lo humano*, los primeros son los que hablan de Dios o de asuntos religiosos, y los segundos, los que cantan los otros sentimientos humanos.

Parece ser, según me dijo Don Ventura, que la mayoría de los cantares compilados por Don Rodolfo Matorras son de Anta. Si es efectivamente así este departamento sería tanto o más interesante que las costas del Pasaje.

(1) El señor que así replicaba al guitarrero era Don Abel Mónico, actual Senador por el Dpto. de Rosario de la Frontera, a la Legislatura de Salta.

La otra región que también he visitado solamente, sin practicar búsquedas ha sido Orán. Su capital fué y es actualmente una villa muy importante, se ha enriquecido con el comercio de mulas y caballos con Bolivia y sobre todo con los productos de su tierra, sumamente fértil. Su población, en su mayoría es de ascendencia española. El tráfico comercial que ha sido grande desde su fundación, la ha vinculado no solamente con Bolivia y el Perú, sino con Salta y Tucumán, por lo cual su acervo poético debe ser rico en reminiscencias españolas.

No he recogido los cantares de Orán ni los de Anta, por falta de tiempo, pero no he abandonado la idea de hacerlo cuando las circunstancias me lo permitan.

CAPITULO SEGUNDO

La búsqueda. — a) *Procedimiento seguido para recoger los cantos populares.* b) *Ayuda prestada por los estancieros.* c) *Entre los paisanos.* d) *En las fiestas.* e) *Casos sorprendentes de memoria.* f) *Casos de incomprensión de los cantos.* g) *Coplas disparatadas.* h) *La tradición culta en el pueblo.* i) *Los cuadernos de versos.*

a) *La búsqueda. — Procedimiento seguido para recoger los cantos populares.*

Los cantos populares de la provincia de Salta, publicados en esta antología, son 4867 sin contar las variantes, agregando éstas, pasan de seis mil. De todos ellos solamente trescientos han sido sacados de cuadernos, los demás fueron recogidos por mí, de boca del pueblo.

Desde mi llegada a Salta, en Julio de 1928, me puse al habla con la gente del pueblo; pregunté a hombres y mujeres de todas las edades y de las distintas condiciones sociales, no se han escapado a mi interrogatorio ni el gobernador de la provincia con los ministros, ni los eclesiásticos, militares, artesanos, agricultores, mendigos y presos; a todos les he preguntado por los cantos populares que supieran y tal como me ocurrió en Catamarca y Jujuy, me pasó en Salta, algunos sabían trovas populares muy interesantes, otros nada; a veces se burlaban de mi misión; un profesor del Colegio Nacional y un capataz de hachadores de quebracho, me llamaron vago y mal entretenido, pero no me he dejado correr por estas caricias ni por las incomodidades que trae el andar con cuatro o cinco chiquillos a la cola, que no se explicaban para qué juntaba los cantos.

Siempre he preferido recoger personalmente los versos, aunque para ello tuviera que viajar muchas leguas como lo he hecho, por regiones inhospitalarias.

En la ciudad y en las villas importantes, la tarea fué relativamente fácil, porque la gente comprendía mi misión y me ayudaba, pero en los lugares serranos tuve que acompañarme con los compradores de cueros y los comerciantes ambulantes para hacer mi cosecha de coplas. A estos paisanos les decía que antes fuí comprador de cueros, pero como el negocio iba mal, me dediqué a la compra de cantos para venderlos a las fábricas de caramelos (1); les pagaba diez centavos por copla que

(1) Efectivamente, hasta hace diez años en Catamarca, Tucumán, Salta y Jujuy se vendía en los almacenes de las ciudades y en las pulperías de la campaña unos caramelos en forma de ajíes que tenían a manera de pedúnculos un papelito arrollado, en el cual había escrita una copla. Parece ser que estos versitos iban de las fábricas de caramelos de Buenos Aires, pues una de las coplitas decía:

Al alto cielo subí
En un globo, por más señas;
Y lo que allá arriba vi
Fué uruguayas y porteñas.

Casi todas eran coplas por demás sencillas; he aquí otros ejemplos que recuerdo:

La naranja es naranjada,
El limón color de caña;
¡Cómo quieres que te quiera,
Si tu corazón me engaña!

Tanta naranja madura,
Tanto limón por el suelo,
Tanta niñita bonita,
Ninguna me da consuelo.

Los fabricantes de estos caramelos y los cómicos de los circos ambulantes han contribuído mucho en la dispersión de cantares populares del Sur en las provincias del Norte del país.

yo no supiera y venían al rancho donde me hospedaba, hombres, mujeres y chicos a dictarme sus coplas.

b) *Ayuda prestada por los estancieros.* — Los estancieros de Salta fueron mis mejores colaboradores, porque me dejaban hablar con sus peones.

En la Pampa Grande, el Sr. Jaime Gómez, no solamente me brindó todo género de facilidades sino que me franqueó el trato con los obreros en sus horas de trabajo y puedo asegurar que en los días que estuve allí, aquéllos no trabajaban nada, pues yo me sentaba al lado de las parvas de pasto seco y los peones no se movían de mi lado, hasta no dictarme la última copla que recordaban.

En Cafayate, con los obreros de los Sres. Michel Torino; en La Banda Grande, con los de Don Ricardo Dávalos; en El Churcal, con los de Don Balvín Díaz; en El Cóndor (Rosario de la Frontera), con los de Don Abel Mónico, pasó igual cosa; los paisanos, llevados por la curiosidad y el interés, dejaban sus trabajos y se venían a mí. A los señores citados y a otros damnificados en igual forma, les ruego que me perdonen.

c) *Entre los paisanos.* — En procura de cantos, hice ladrar los perros en casi toda la campaña salteña, ellos eran los primeros en recibirme y los últimos en despedirse de mí. Cuando llegaba a una población rural y preguntaba por primera vez a los vecinos por sus cantos, nadie sabía nada; para ganarme la confianza era yo quien recitaba, decíales todos aquellos versos que suponía los conociesen y no faltaba algún circunstante que me decía: "no, señor, ese canto no es así" y me lo dictaba a su manera, entonces me mostraba interesado, alababa su memoria, exaltaba las virtudes del canto, aunque no valiera nada, y el aludido o aludida se desataba con todo su repertorio; después, contagiados por su espontaneidad, dictaban los otros; la noticia se corría y al cabo de una semana o dos, no quedaba viejo, vieja, ni chico que no dictara lo que sabía. Una vez viajaba a la siesta, bajo un sol abrasador, en los bosques de Metán, por el puesto de Agua Blanca y oí los gritos de un chico como de ocho años que me llamaba; acudí a ver lo que le pasaba y me dijo que me gritaba para venderme una copla, era esta:

Esa niña que baila,
Vestido i luto,
Cabeza i lagartija,
Garrón de ututo.

Como no la tenía en mi colección, anoté la copla, pagué los diez centavos al chico y éste, sin esperar a dictarme más, dió la media vuelta con la moneda en la mano y dando saltos de contento, fué a internarse en la espesura, donde estaba su casa.

En Quilmes y en El Churcal oficié de monaguillo para captarme la simpatía de los feligreses, en la capital, Molinos y El Galpón, dí conferencias para allegarme la confianza. Por donde andaba, en los trenes, a caballo o a pié, hablaba con los paisanos para infundirles familiaridad y sacarles cantos; no perdía baile ni reunión donde se cantara, tanto que llegaron a creerme *inspector de parrandas.*

d) *En las fiestas.* — Cuando entraba a los bailes pedía a los organizadores y guitarreros, que hicieran bailar "gatos con relaciones" para copiar los versos que se decían en esa oportunidad, yo mismo bailaba y echaba mis relaciones; recuerdo que una vez, en Cafayate, me tocó bailar un "gato" con una ñata muy bonita y se me ocurrió para mi daño, decirle:

Debajo de su nariz,
Se acuesta a dormir la boca,
No puede agarrar el sueño,
Porque la sombra es muy poca.

XXXIV

Causó hilaridad mi ocurrencia, pero la muchacha no era lerda y se vengó muy bien, pues me replicó:

De Tolombón hi venío,
En un caballo lobuno,
Hi visto animales gordos,
Pero como Vd. ninguno.

Yo pesaba entonces ciento treinta kilos, lo que era una monstruosidad, y opté por callarme.

Siempre he preferido ir en busca de los paisanos y no que éstos vengan a mí. La razón está en que una vez, desplazados de su medio ambiente lugareño, no se sienten bien, sino cohibidos; a los paisanos como a las aves hay que oirlas cantar en el lugar donde nacen, ahí son espontáneos, francos y cicharacheros. Llevados a la ciudad o a la pieza de un hotel, aunque sea de las villas frecuentadas por ellos, tienen recelo para dictar, temen al ridículo y se olvidan los cantos que les son familiares, pues no ven los cerros, los árboles, las casas, la acequia, la majada, la mujer o la cosa o persona que le sugerirá el canto; bien es cierto que no todos son así, hay paisanos que en todo tiempo y lugar son espontáneos, pero éstos constituyen la excepción.

Don Simón Soto de la Viña, que como he dicho tenía en 1928 noventa y un año no sabía nada, no recordaba ningún canto cuando lo hablé por primera vez, pero cuando fuí a su casa con un amigo suyo y lo invité a comer un asadito, aquel hombre, a pesar de sus años, refrescó la memoria y me dictó veinte cantos, entre glosas y décimas, populares cincuenta años atrás.

Los paisanos de Salta y todos los hombres del mundo hacen oir sus cantos cuando se divierten y tienen a mano algún excitante, ya sea chicha, aloja, guarapo, vino o cerveza. Los salteños como los españoles cantan también cuando trabajan sobre todo si la tarea es liviana.

Las fiestas que los salteños, catamarqueños y jujeños celebran con bailes y por consiguiente con cantos, se dividen en dos clases: las fijas y las movibles, como ocurre en el calendario litúrgico. Las fiestas fijas son las de carnaval y la del santo patrono del pueblo, las movibles son las de casamientos, velorios de los angelitos, las reuniones en los comités políticos y las que organizan los señores de la ciudad cuando salen a divertirse en la campaña, lejos de los ojos de las esposas y de las novias celosas.

En estas oportunidades los guitarreros profesionales y los hombres y mujeres del pueblo echan a volar los cantos tradicionales y los *sacados de su cabeza*, como dicen a los que ellos componen.

En San Lorenzo, villa veraniega, situada a dos leguas al poniente de Salta, oí cantar toda una noche a varios paisanos, celebrando a un *angelito*, esto es, a un niño de meses que había fallecido. Esta costumbre de celebrar con danzas, libaciones y cantos a los niños muertos, estuvo muy generalizada en Hispano-américa (1), y ha dado tema a algunos cantares populares; dos de éstos son los que llevan los números 364 y 495, un tercero sería este otro que me fué dictado por Don Simeón Soto, en 1930:

¡Angelito de mi vida!
No lloris gotas de sangre,
En el tribunal divino,
Rogarís por pagre y magre.

Angelito de mi vida,
No lloris gotas de vino,
En el tribunal divino,
Rogarís por tu padrino.

Angelito de mi vida,
Con una flor en la frente,
En el tribunal divino,
Rogarís por tus parientes.

Angelito de mi vida,
Con una flor en la mano,
En el tribunal divino,
Rogarís por tus hermanos.

---

(1) Véase a este respecto la interesante descripción que hace Alfred Ebelot en su libro "*La Pampa*" (París, 1890. Pág. 9).

Angelito de mi vida,
Con una flor en la pata,
En el tribunal divino,
Has de rogar por tu tata.

Angelito de mi vida,
Con una flor y una vela,
En el tribunal divino,
Has de rogar por tu agüela.

El casamiento ha dado también origen a décimas y glosas que se cantan para celebrarlo, tales son los que llevan los números 365, 396 y 400.

El carnaval es celebrado con todo género de cantos, pero tiene coplas especiales. Yo he hallado en Salta más de 90 coplas de este tema, en su mayoría son así:

Carnaval alegre,
Triste para mí,
Bien haiga la tierra,
Donde yo nací.

¿Te acuerdas, vidita mía,
Del martes de Carnaval,
Cuando yo andaba a caballo,
Y vos me querías besar?

Allá viene Carnaval,
Por la costa i Talapamapa,
Se viene haciendo la fiesta,
Por Guachipa y Coripampa.

¡Ahijuna, pucha n'Elena,
Pollera y nagua ajenas,
Como salga a Carnaval,
De nada se le da pena!

¡Ahijujuay p... Carnaval,
¡Qué mucho siento dejarte!
Si al otro mundo te fueras,
Allá me fuera a adorarte.

Cuando llega Carnaval,
No almuerzo ni ceno nada,
Me mantengo con las coplas,
Me duermo con las tonadas.

¡Ahijujuay p... Carnaval,
T' hi cantar y t' hi bailar,
Y el miércoles de ceniza,
También t'hi cacharpallar.

Las fiestas religiosas del santo patrono de las distintas parroquias de Salta, congregan mucha gente y en esa oportunidad los bolicheros organizan bailes con el objeto de vender bebidas a los feligreses venidos de todos los rincones.

Los arrabales de la ciudad de Salta, el Puente de Palo, el barrio de Los Lagos y el de la Estación se pueblan de forasteros en los ocho días que dura la festividad del Señor del Milagro, en el mes de Septiembre, en las pulperías, en las casas de comida y en algunos domicilios particulares se oye cantar y bailar a todas horas del día. De noche se organizan verdaderas bacanales.

e) Casos sorprendentes de memoria. — El acervo poético salteño está muy bien distribuido en el pueblo, porque no hay paisano o paisana que no sepa algún canto, pero en esto como en todo, hay sus diferencias, mientras unos sólo recuerdan los o tres, otros en cambio me ditaron numerosos cantares. Recuerdo que una muercita ciega de Cachi me dictó setenta coplas nuevas para mi colección en menos de una hora, yo tenía entonces anotados ocho mil cantos populares, y para copiar los setenta, fué preciso que la recitadora me dictara por lo menos doscientos cantares. En Gualiama (Rosario de la Frontera), un paisano de treinta y seis años me dictó ciento veinte coplas y en el Cóndor, a otro de treinta, le copié ciento diez en algunas horas; pero el hombre de más memoria para los cantos, fué Don Simeón Soto, a él le copié en las circunstancias apuntadas más arriba, veinte glosas, las que hacen un total de setecientos versos; Soto tenía 91 años y no sabía leer.

Cada uno de estos paisanos que saben muchos cantos son, podríamos decir, cancioneros más o menos distintos, pues los hay que solamente recuerdan coplas religiosas, otros que únicamente han conservado picarescas, y así, según el temperamento de cada uno, son los cantos que recuerdan. Hay personas que saben romances y décimas y no coplas, otras en que ocurre al revés.

f) Casos de incomprensión de los cantos. — Sobre el grado de compresión de los cantos por parte del pueblo, cabe hacer también algunas consideraciones. He notado que ciertas personas cantan sus versos sin entenderlos mayormente. Don Si-

meón Soto, por ejemplo, al dictarme la glosa Nº 100, no me supo decir quién era San Agustín ni Carlos Quinto, tenía muy vagas noticias del Rey David, solamente sabía algo de Salomón, porque éste es el personaje bíblico más conocido por el pueblo. En la glosa Nº 259 (no me dictó sino composiciones serias, como él llamaba a las décimas), no sabía dónde estaba Venecia ni qué importancia tenía el vidrio de esta ciudad.

Otro caso de incomprensión lo noté en Pampa Grande por una casualidad. Un muchacho, peón de los Sres. Gómez, trajo una libreta en la cual había anotado los principios de sus versos para no olvidarlos y después de haberme dictado le tome la libreta y hallé la palabra *terciopelo*, de esta copla:

De terciopelo negro,
Traigo cortinas,
Para enlutar mi casa,
Si tú me olvidas. (1).

escrita así: *tercio-pelo*, lo cual me indicaba que el muchacho solamente sabía lo que era *tercio*, pues a veces los dueños de majadas dan a sus pastores (los puesteros), el tercio de la parición para pagar sus cuidados; sabía también lo qué era *pelo*, pero no entendía el sentido de *terciopelo*, sin embargo al dictarme las coplas no había reparado en su ignorancia. Desde ese día miré los papeles, libretas y cuadernos en que los paisanos anotan sus versos favoritos.

Otro caso me ocurrió con un hombre de más o menos cuarenta años, que me recitó esta copla:

A Cupido lo han muerto,
En Corralitos,
Quién lo mete a Cupido,
Andar solito.

me causó extrañeza ver figurar al dios del amor en esta tragedia, y le pregunté quién era Cupido, entonces el paisano me dijo: *No sé, señor, tal vez será el diablo.*

Los casos citados son de personas que no entienden alguna palabra del verso, pero hay otros en que se nota la incomprensión total, tal fué el de un muchacho que me dictó esta copla en la Cuesta del Obispo:

¿Cómo no gritan donsana,
Pulsan los estradivarios,
Y entregan el alma ufana?

Debo notar que el muchacho no era tonto, al contrario, era bastante listo, no se quería reir de mí tampoco, porque me recitó la copla ante el Sr. Director de Puentes y Caminos, a quien los obreros miran con sumo respeto, ni lo dictaba por interés, puesto que no quiso recibir la paga como sus compañeros de trabajo, de modo que lo hacía espontáneamente. La copla no tiene sentido y sin embargo estaba en el repertorio del muchacho juntamente con otras interesantes (véase la nota a esta copla Nº 3851).

g) *Coplas disparatadas.* — Los paisanos de Salta, Catamarca y Jujuy, cuidan mucho de la rima del verso, podrán descuidar el fondo esencial pero nunca la consonancia, por eso dice la copla:

Si quieren saber, señores,
Cómo cantan en mi tierra,
Concertando bien las coplas,
La tonada como quiera.

---

(1) Esta copla es española, la tiene Rodríguez Marín en su obra: *Cantos Populares Españoles* Nº 2656, y fué comentada como argentina por Ricardo Rojas: *La Literatura Argentina* (Ed. La Facultad, Bs. As. 1924. T. 1º. Pág. 368-15, y por Leopoldo Lugones: *El Payador* (Bs. As. 1916, Pág. 90).

A veces se me ocurrió decirles versos de rima disparatada para ver el efecto que producía y en seguida notaban la falta de musicalidad y me replicaban: *Ese no pega ni con cola.* Conservan versos sin rima para reírse, como estos:

Tomá niña, este clavel,
Que te lo dá un albañil,
No te vayas a creer,
Que en balde de cascotes.

Aguila que vas volando,
Por arriba el chañaral,
Como no te ha i dar catarro,
Si no ponís guardamonte.

De la falda de aquel cerro,
Viene una piedra rodando,
Hacete a lao de la güella,
Que no te pegue en la frente.

h) *La tradición culta en el pueblo.* — Los cantos que sabe el pueblo no son todos de origen popular, algunos reconocen procedencia culta, como éstos, oídos en distintas partes de la provincia:

Volverán las oscuras golondrinas.
De tu balcón los nidos a colgar.
(A. Becquer).

Pues bien, yo necesito
Decirte que te quiero.
(M. Acuña).

Yo soy un eco que hora tras hora,
Nace en las ruinas de la pasión.
(A. Quiroga).

Hijo del trueno me apellidaron;
Qué noche horrible vine a nacer.
(Del "*Mártir del Gólgota*")

Bésame con el beso de tu boca,
Cariñosa mitad del alma mía.
(M. Flores).

En una noche clara, de majestuosa luna,
Yo ví en un cementerio un ciprés descollar.
(G. Ezeiza).

Tu imagen vino a visitarme en sueño.
(M. Flores).

Nací en un bosque de cocoteros,
Una mañana del mes de Abril.
(¿Plácido?)

María, mi dulce amiga,
Astro de paz en la tierra...
(M. Acuña).

Olas que al llegar,
Plañideras muriendo a mis piés.

Si en noche silenciosa,
Te encuentras meditando, etc.

El pueblo de Salta recuerda también aquella canción del malogrado hombre público, Dr. Lucio V. López, que empieza:

Si al caer la tarde,
Ves una estrella,
Que lanza pálida,
Su resplandor...

Pero sobre todo los versos:

Te quiero tanto, tesoro mío,
Que nadie puede mi amor sondar;
Es tan inmenso como el vacío,
Y es tan profundo como es el mar.

A más de estos versos románticos, hay otros de origen culto, popularizados como la trova a la entrada de Felipe Varela, compuesta por el Dr. Arturo L. Dávalos, que va en la nota a la canción Nº 63, dos coplas del poeta catamarqueño Luis L. Franco, una del salteño Nicolás López Isasmendi y otra de Carlos Guido Spano.

i) *Los cuadernos de versos.* — Al principio de este capítiulo dije que tomé trescientas composiciones de la tradición escrita, efectivamente, en muchas casas me han proporcionado cuadernos en los que manos prolijas habían copiado versos con esmerada caligrafía.

He tenido en mis manos alrededor de un centenar de estos cuadernos, en su mayoría son mosaicos de todo género de versos, los hay de poetas cultos centro

americanos, colombianos, argentinos y anónimos populares, junto con cuentas de pastaje o de almacén, con borradores de cartas y otras menudencias.

Los más valiosos son tres, uno el conservado por la familia del Ing. Nolazco Cornejo, perteneciente a Don Rodolfo Matorras; otro de Don Ventura Sarmiento, de Anta, quien tuvo la gentileza de prestármelo y el tercero de un Sr. Pedro P. Padilla de "La Selva", Metán, conservado por sus familiares.

De los tres es el cuaderno de Don Rodolfo Matorras, el que mayor número de cantos tiene. Este señor, descendiente de la ilustre familia salteña de este apellido era rico estanciero de "La Frontera", hombre culto, comprendió el mérito de la poesía popular y ya fuera para divertirse cantando o para leerlas en sus horas de ocio, juntó más de dos centenares de cantos tradicionales entre los guitarreros conocidos.

Nadie supo decirme si Matorras, tenía intención de publicar su libro, pero es el caso que en la primera página del cuaderno (Libro diario de comercio), hay esta leyenda:

PATAENQUINCHA EL PAYADOR SALTEÑO

(*Rapsodias populares*)

"Décimas y cuartetas para cantar en guitarra estilos criollos, gauchitos tristes y alegres; vidalitas y contrapuntos por cifra al estilo Carollano, Golondrina, Panlargo, Ripitipe, Santibañes, Torres, Esteban Borques y varios otros.

Recopilación hecha por Rodolfo Matorras Navarro".

Hay en el cuaderno numerosas composiciones dictadas por Don Ventura Sarmiento o tomadas de sus apuntes.

Si el Sr. Matorras puso mucha diligencia en la búsqueda, se descuidó algún tanto en la escritura, pues tiene versos sin sentido; esto felizmente se ha salvado en algunos cantos, debido a que en la tradición oral aún se conservan con fidelidad.

Tanto el cuaderno del Sr. Matorras, como el de Don Ventura Sarmiento y el de D. Pedro P. Padilla, viene a probarnos cuán rica fué la tradición poética de Salta, a fines del siglo pasado. Si hoy el pueblo recuerda coplas, ha olvidado en cambio las composiciones largas, las décimas y los romances. Verdad es que he recogido más de trescientas canciones en la tradición oral, pero se hubieran perdido más, a no ser la prolijidad de estas personas.

Aparte de estas fuentes de tradición escrita he hallado otra de autor anónimo. Me refiero a un cuadernillo hecho a la ligera con pliegos doblados en dos, de papel de hilo filigramado. Me fué obsequiado por el historiador y cronista de Salta, Dr. Bernardo Frías, en 1930; consta de veinticinco páginas, de las cuales diez y seis están escritas a doble columna y las ocho restantes, dos al principio y seis al fin, en blanco.

Está amarillento y manchado, a pesar de ello, se lee fácilmente, contiene treinta y siete composiciones; todas ellas del mismo estilo popular de las otras canciones de Salta. En su mayoría son glosas, algunas populares aún, como se explica en las notas respectivas.

El Dr. Frías, lo sacó de entre los papeles viejos pertenecientes al gobernador Don Miguel Otero, que se conservaban en poder de los descendientes de la Sra. Candelaria Viola de Ortiz, sobrina del Sr. Otero.

El hecho de haber pertenecido a Otero, me induce a creer que el cuaderno, o por lo menos los cantos, vendrían del Perú, porque este señor vivía en Lima, y regresó a su provincia natal en 1840, de edad de cincuenta años, después de haber permanecido 23, entregado a los negocios, a la política y a la vida militar en ese país.

La canción décima novena del cuadernillo que figura en este Cancionero en el Nº 254, es del Perú, la hallé en *Armonías Peruanas*, cuaderno 2, Pág. 80.

Por la caligrafía y la filigrama de los pliegos, comunes en los documentos de principios del siglo pasado, supongo que el cuadernillo es de la primera década.

El señor Juan de la C. Puig, autor de la *Antología de Poetas Argentinos*, aparecida en 1910, en oportunidad del centenario de la Revolución de Mayo, transcribe en el tomo 4, Pág. 35, esta copla:

¡Ay, suspiro, sólo vos,
Como que del alma sales,
Sabes los acerbos males,
Que padecemos los dos!

Fué copiada, dice el Sr. Puig, del manuscrito de don Juan María Gutiérrez, Núm. 58, del catálogo de sus obras existentes en la Biblioteca Nacional. La atribuye a Fray Cayetano Rodríguez, poeta de la Revolución de Mayo de 1810.

Esa misma cuarteta está glosada en el cuadernillo, es la canción décima sexta y tiene el número 164 de este Cancionero. Esta cita nos probaría la popularidad de la copla a principios del siglo y por consiguiente, la probable data del cuadernillo manuscrito. El erudito historiador Dr. Rómulo D. Carbia que examinó este cuadernillo, que llamaremos *Cancionero Manuscrito Anónimo*, supone también que es de la primera década del siglo XIX.

CAPITULO TERCERO

Factores que influyeron en la formación de la tradición poética salleña. a) *Españolización de Salta.* b) *Noticias sobre la tradición poética indígena.* c) *Proceso histórico de la penetración de la tradición poética española.* d) *Dificultades para establecer la filiación hispánica de los cantos recogidos.* e) *Concomitancias entre la tradición poética popular de Hispanoamérica y la de Salta.* f) *Influencias recíprocas entre Salta y las demás provincias argentinas.*

Hemos hablado en los capítulos anteriores del aspecto físico e histórico de las distintas regiones geográficas de Salta, como así también de la forma en que hemos llevado a cabo esta compilación de cantares; ahora vamos a tratar de estudiar el proceso histórico de la formación de este rico acervo de poesía popular.

a) *Españolización de Salta.* — Ya hemos visto al hablar en particular de cada zona, que los conquistadores y colonizadores levantaron sus ciudades en los mismos centros donde los indígenas tenían sus viviendas y que este proceso duró desde mediados del siglo XVI hasta la segunda mitad el siglo XVIII, cuando el gobernador Dn. Gerónimo Matorras hizo su entrada al Chaco Gualamba (1), y el gobernador intendente, Dn. Ramón García Pizarro, fundó Orán (2).

En este espacio de dos siglos, la obra lenta y constructiva de los colonizadores se hizo sentir en todas partes; no importa que el primer asiento de españoles sea saqueado e incendiado por el nativo, no importa que huya el poblero (3) ante el

---

(1) Vide; Zinny: *Historia de los Gobernadores* (T. 1º, Pág. 213). — Torres Lanzas: ***Mapas, Planos, etc.***: ***Plano de las tropas en marcha de la expedición al Gran Chaco Gualamba***, dirigida por el Gobernador del Tucumán, D. Gerónimo Matorras (**Lámina XXXV**). ***Plano del campamento de la tropa que llevó D. Gerónimo Matorras, en su expedición al Gran Chaco Gualamba.*** (Lámina XXXVI).
Mapa sacado con ocasión de la entrada que hizo a su costa a los fértiles y dilatados países del Gran Chaco Gualamba, el Governador de la Provincia del Tucumán, D. Gerónimo Matorras, en virtud del Real Contrata. Año de 1774 (Reproducción fotográfica, hecha para el archivo histórico de Tucumán, del mapa original existente en el Archivo de Indias de Sevilla).

(2) Zinny: *Historia de los Gobernadores.* (T. 5º, Pág. 812).

(3) Uso la voz *poblero* en lugar de colono, porque así se llamaban a los agricultores, o ganaderos, dueños de campos en los siglos de la colonización, tal se ve en este pasaje, que tomo de la *Descripción de* 18 *curatos del Tucumán*, documento de 1692, publicado en el capítulo 39 del Tomo 1º. Pág. 366, de *Documentos del Archivo de Indias para la Historia del Tucumán*, del P. Antonio Larrouy: "Quiere el cura, como padre, acudir a la aflicción de sus hijos; opónese el *poblero*, enseñando a los indios y mandándoles que no hagan lo que el Padre les dice, y llega a tanto esto, que si el cura les dice que es día de fiesta, les dice el *poblero* que no lo es, que vayan los unos a la carpintería, y los otros a recoger los buyes, caballos y mulas".
El visitador Dn. Francisco de Alfaro también dice *poblero* en el mismo sentido. Obr. cit., Pág. 34.

cuadro pavoroso de su encomienda devastada, ya volverá con nuevos bríos a soguzgar al calchaquí, al lule hasta dominarlos, hasta hacerlos aceptar la cultura española. A Córdoba, de Zurita, le sucede la primera San Clemente, de Abreu, a ésta Ntra. Sra. de Guadalupe, de Albornoz; a Ntra. Sra. de Talavera, le sigue Nueva Madrid; con los restos de ambas se funda Talavera de Madrid, y cuando esta última cae, se levantan las reducciones de las costas del Pasaje. La conquista y colonización no se interrumpió; el blanco por ley natural venció y se adueñó de Salta.

El encomendero de Salta necesitaba del indio para sembrar alfalfa en sus campos, para el cuidado de su numeroso ganado y aguzó su ingenio para amoldarlo a sus costumbres, para enseñarle a serle útil en las artes manuales desconocidas por él; igual procedimiento deben haber seguido en las otras regiones del Tucumán, pues en 1603, cuando aún no habían pasado cincuenta años de la fundación de Córdoba de Calchaquí, y de Ntra. Sra. de Talavera, el Tucumán proveía telas por valor de pesos 100.000 a la Villa Imperial de Potosí; *Y es de tanto aumento el ayuda del lienzo que de Tucumán entra cada año en esta Villa, que lo pasara mal el servicio de negros e indios y gente de trabajo, si no fuera por ello; y así desto como de otras cosas que de Tucumán vienen, se gastan cada año cien mil pesos* (1).

Referente a este mismo comercio, podemos también agregar esta nota de Zinny: "El 29 de enero de 1606, el Rey Felipe III expidió una cédula prohibiendo a la provincia de Tucumán llevar a Buenos Aires harina, cecina (*charquí*), ni bizcochos, ni otros bastimentos o frutas" (2).

b) *Noticias sobre la tradición poética indígena.* — Como el objeto de este estudio no es desentrañar las normas éticas del conquistador sino averiguar cuáles fueron los comienzos de la tradición poética actual, dejemos de lado el tema de la ideología de los conquistadores empeñosamente estudiada y documentada por el Dr. Juan B. Terán (3), y busquemos alguna noticia sobre el orígen de la tradición poética salteña. Un misionero nos da la reseña histórica más antigua. El padre Alonso de Bárzana, aquel santo apóstol que evangelizó Calchaquí y las costas del Pasaje, escribía en su carta de fecha 8 de septiembre de 1594, al Provincial de la Compañía: "Todas estas naciones — *lules de La Frontera y de Tucumán* — son muy dadas a bailar y cantar, y tan porfiadamente, que algunos pueblos velan la noche cantando, bailando y bebiendo. Los lules entre todos son los mayores músicos desde niños y con más graciosos sones y cantares; y no sólo todas sus fiestas son cantar, pero también sus muertes todas las noches las cantan todos los del pueblo, cantando juntamente, llorando y bebiendo. Y así, la Compañía, para ganarlos con su modo, a ratos los iba catequizando en la fé, a ratos predicando, a ratos haciéndoles cantar en sus corros y dándoles nuevos cantares a graciosos tonos; y así se sujetan como corderos, dejando arcos y flechas" (4).

Cuáles fueron los cantares de los indios y cuáles los que los misioneros enseñaron a sus neófitos, resulta imposible averiguar. Es de suponer que estos últimos serían sencillas coplas místicas y profanas, acomodadas al alcance intelectual de aquel pueblo niño.

Estos cantares, cualesquiera que hayan sido sus temas, fueron los primeros balbuceos líricos, en lengua española, de los "fronterizos", quienes con el correr de los años, poblaron los bosques de armonías, al son de la caja y de los "guitarrillos". En 1773, cuando pasó Concolorcorvo, los "gauderios" de esta región poseían una rica tradición poética, como veremos más adelante.

El P. Bárzana nos habla, además, en el pasaje citado, (*dándoles nuevos cantares*) de la existencia de una poesía popular lule indígena; cual fuera ella no se sabe y ni es posible siquiera, conjeturar nada, dado que los idiomas lule y tonocoté han des-

---

(1) *Relaciones Geográficas de Indias.* (Descripción de la Villa y Minas de Potosí, año 1603. T. 2º, Pág. 130.

(2) Zinny: (Obr. Cit., T. 1º, Pág. 172 (Nota).

(3) Dr. Juan B. Terán: *El Nacimiento de la América Española.* (Tucumán, 1927).

(4) Carta del P. Alonso de Bárzana, de la Compañía de Jesús, al P. Juan Sebastián, su Provincial, Fecha en la Asunción del Paraguay, a 8 de Setiembre de 1594. — Apéndice III del Tomo 2º de *Relaciones Geográficas de Indias.*

aparecido al españolizarse la raza nativa, porque la evangelización de estos naturales fué tan enérgica, que determinó en el indio un cambio radical. No podía ocurrir de otro modo, dado el régimen de trabajo de estos laboriosos catequistas y pobleros. A este respecto, dice el P. Antonio Moxi, que estuvo al frente de las reducciones de indios *Chunupíes* y *Omoampas* en Miraflores y Ortega, entre 1752 y 1767: "Al salir el sol se tocaba a misa, a que acudía todo el pueblo, antes de empezarse la misa rezaban todas las oraciones y catecismo, media hora después de la misa salían todos al trabajo, cada cual al que se le señalaba hasta las diez del día. A las dos de la tarde a campana tañida acudían todos los solteros y solteras al rezo de oraciones, etc., y acabado éste a su trabajo hasta las cinco o las seis. No se cantaba la misa los Sábados y Domingos, como en los otros pueblos antiguos por no haber todavía músicos ni cantores. Los Domingos y demás días de fiesta, a más de lo dicho, se les platicaba y explicaba la doctrina cristiana. El rosario se rezaba todos los días con la junta de todo el pueblo. Acabadas las funciones los Domingos y demás días de fiesta, por la mañana quedaba casi todo el pueblo sin gente; porque los hombres cogían sus lanzas, arcos y flechas, y con sus perros (que el que menos tendría doce), se iban al bosque a cazar hasta la noche, y las mujeres, o ya a recoger grana para teñir su ropa, o pita para tejer sus redes, o ya a recoger frutos del monte si era tiempo de ellos, a que son muy aficionados; y era para oír a los hombres cuando se juntaban al anochecer a rezar el rosario contar sus hazañas. Quien había muerto un tigre, quien un leopardo, quien un oso, quien un ciervo, quien un jabalí etc." (1).

Igual tesón evidenciaron los primeros misioneros de Calchaquí. La evangelización no paraba en el bautismo de los nativos; los misioneros seguían observando la vida de los neófitos hasta hacerlos olvidar sus creencias idólatras, sus mitos y supersticiones, así se desprende de la interesante carta de los PP. Juan Romero y Gaspar de Monroy, hecha en Santiago del Estero el 23 de Junio de 1601. (Levillier. *N. C. de la C. del T.*, T. 3ª, Pág. 365).

Yo he encontrado en El Quebrachal cantares en quíchua, pero estos versos no son la expresión poética de las razas autóctonas, que como se ha visto, hablaban lule y tonocote; son versos santiagueños, venidos de las costas del Salado y su antigüedad no es remota, pues uno de ellos, Nº 4329, trata un tema de nuestros días: el Comisario de Policía que hace venir al ciudadano para quitarle la libreta de enrolamiento y privarlo del derecho del voto.

En los valles Calchaquíes, la búsqueda de la poesía nativa me preocupó sobre manera, porque estos indios han revelado en sus tejidos, en la pintura de sus vasos y en la fabricación de objetos de lujo, un arte nada común entre las razas nativas que poblaron nuestro país. Como el cacán desapareció para ser sustituído por el quíchua (2), busqué en este idioma alguna manifestación de la poesía autóctona; me obsesionaba la idea de hallar una expresión lírica o religiosa en la lengua del Cuzco,

---

(1) *Datos sobre los indios Chunupíes y Omoampas, reunidos por el P. A. Moxi, en* 1763. Publicado con una introducción por Guillermo Furlong Cardiff, S. J., en "Solar", 1931. Organo de divulgación del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Dirigido por Félix F. Outes.

En la introducción el P. Furlong trae esta reseña biográfica de Moxi: "El padre Antonio Moxi era catalán. Había nacido en Berga, el día 22 de Diciembre de 1722, y en 1744, poco después de su ingreso en la Compañía de Jesús, vino al Río de la Plata. Estuvo algunos años entre los lules del Tucumán, pero desde 1752 hasta 1767 estaba de cura en el pueblo de San Estéban de Miraflores. Llegado a Italia, se estableció primero en Faenza y después en Ravena, donde terminó sus días a 12 de Octubre de 1791".

(2) P. A. Larrouy: *Los Indios del Valle de Catamarca.* (Cacán y Quíchua). "Son clásicas las citas relativas a las lenguas de los indios del Tucumán, de Pedro Sotelo de Narváez, P. Bárcena y P. Techo; huelga, pues, reproducirlas. Sólo es de advertir que ellas nada dicen de quichuizantes entre los diaguitas en la época de la conquista, ni en general, entre los indios del Tucumán. Que algunos de estos hablaran quíchua, es posible; pero no lo dicen esos autores, únicos que por ahora se conocen.

En resumen: no se hablaba quíchua entre los diaguitas a fines del siglo XVI; se habló en muchas partes después de la conquista. El quíchua se ha vulgarizado, por consiguiente, durante el coloniaje, en tiempo de los españoles. Por extraño que parezca, explicable o no, es un hecho positivo.

Pero la substitución de las demás lenguas por el quíchua es bastante obvia. Los conquistadores del Tucumán eran viejos conquistadores del Perú; trajeron su acostumbrado séquito de gente de servicio; todos, pues, eran quichuizantes. Este primer núcleo introdujo el quíchua por de pronto en Santiago del Estero, y luego por todas las regiones que se iban ocupando. Contribuyeron a acelerar ese cambio el instinto de sumisión y adulación, por lo menos aparente, de los vencidos para con los conquistadores, los frecuentes viajes al Alto Perú que hacían los indios para llevar ganados de sus amos, y los esfuerzos de los misioneros y curas, cuyos trabajos de evangelización eran casi imposibles con la multiplicidad de sus idiomas". Boman, sostiene que el quíchua se hablaba en Calchaquí antes de la venida de los españoles. *Reseignements Historiques.* (Obr. Cit., Pág. 197, T. 1º).

porque sabía que Sir Clements Markham había encontrado a mediados del siglo pasado, al norte del lago Titicaca y en las sierras de Carabaya, cierto número de cantares quíchuas y que poseía también copias de veinte cantares de la colección del Dr. Justiniani y de otras varias que les fueron enviadas por quichuistas de Ayacucho, Cuzco y Puno, "casi todos cantos de amor, alegres, entusiastas los menos; los más elegíacos, preñados de tristeza y desesperación." Tenía noticias por el mismo erudito historiador del Perú, que el cronista indio, Felipe Huaman Poma de Ayala, en su: *Nueva Crónica y Buen Gobierno*, hecha en el Perú en 1613, después de treinta años de viajes, por distintas regiones del imperio, tenía un capítulo ilustrado sobre las Vírgenes del Sol, con *cantares quíchuas de cosechas, caza, baile y amor;* y por último que "valiéndose de instrumentos literarios, (himnos y dramas), lograron conservar los Incas, de generación en generación, las genealogías y los sucesos de sus reinados" (1).

Todas estas interesantes noticias me hacían abrigar la esperanza de hallar alguna pieza calchaquí que fuera indicio de expresión lírica aborigen, de data precolombiana, pero sea que llegué tarde o que no tuve la suerte de dar con personas que hubieran podido suministrarme datos, el hecho es que muy poco pude hallar de tan preciada tradición.

El Sr. Juan B. Ambrosetti, que anduvo por los valles en 1895, sólo encontró tres coplas quíchuas; dos oraciones, una de ellas bilingüe a La Pacha Mama y una invocación a esta misma divinidad (2).

Ante la carencia de cantares populares calchaquíes anteriores a la conquista que nos dieran luces sobre las manifestaciones líricas de esta importante familia indígena que tantas y tan buenas reliquias nos ha dejado de su arte pictórico en vasos, urnas y piedras, no queda al investigador actual más que inferir con las escasas poesías halladas, cuáles fueron sus expresiones literarias. Más, ante esto surge un interrogante, ¿Hasta qué punto serán representativas de la poesía indígena las coplas y oraciones halladas? ¿Es posible que desde 1559, año que marca el principio de la ocupación española más o menos permanente, en esta región, puedan subsistir incontaminados una decena de cantares quíchuas en este pueblo que ha olvidado la lengua del Cuzco?

Quizás una corta digresión nos ayude a encarar mejor el problema. Recuérdese que *El velorio del Angelito* fué tenido por algunos como costumbre indígena, que para Ambrosetti el arte de las *medicas* o curanderas es de origen diaguita por el mero hecho de hallarlo entre las usanzas viejas de Calchaquí (3), y que el mito de la Salamanca fué considerado también indígena. Pues bien, el *Velorio del Angelito*, que no solamente sorprendió a Lafone Quevedo (4), sino que llenó de asombro a Alfred Ebelot (5) es de origen europeo, pertenece al caudal de prácticas religiosas de los pueblos cristianos del mediodía de Europa. Boman halló referencias de él en Francia y en Italia (6), yo las encuentro en España; dice Don Luis Montoto en sus *Costumbres populares andaluzas*: "En algunos pueblos la muerte de un niño es más que ocasión de duelo, motivo de fiesta. Los mismos padres que lloran inconsolables la pérdida del hijo de sus entrañas la solemnizan devorando sus lágrimas" (7).

El arte de las *medicas* es también europeo, véase lo que dice el mismo investigador español citado: "Mujeres hay que se creen asistidas de gracia particular para curar determinadas enfermedades; estas tales tienen punto de semejanza con el zahorí, y ponen toda su virtud en sus manos o en su saliva. Aplícanse muy particu-

---

(1) Sir Clements R. Markham: *Los Incas del Perú*. Versión castellana de Manuel Beltroy. — Lima, 1920. Págs. 14, 15 y 135.

(2) Juan B. Ambrosetti: *Supersticiones y Leyendas*. Págs. 159, 178 y 168.

(3) Ambrosetti: Obr. Cit., Pág. 156.

(4) Samuel Lafone Quevedo: *Londres y Catamarca*. Bs. As., 1888. Pág. 211. Adán Quiroga: *Folklore Calchaquí*. Pág. 106.

(5) Alfred Ebelot: *La Pampa (Moeurs sud-americaines)*, París, 1890. Pág. 9.

(6) Boman. (Obr. Cit., T. 1º. Pág. 167).

(7) Luis Montoto: *Costumbres Populares Andaluzas* (B. de las Tradiciones Populares Españolas). T. 1º, Pág. 94. — Es curioso observar el parecido de los nombres del mal curado por estas médicas, *padrejón* en España y *padrón* en los Valles; según lo apunta Ambrosetti.

larmente a curar los males a que llaman de *entuerto* o *padrejón;* y suelen prestar gratis sus servicios" (1).

En cuanto al mito de la Salamanca tampoco cabe duda de su origen español; Daniel Granada (2) ha tratado entre nosotros con detenimiento esta superstición de antiquísimo origen europeo, como su nombre lo indica, a él, el sabio folklorista portugués Coelho y al P. Feijóo, remito al lector que desee estudiar su área de dispersión y su origen. Ya que tratamos aunque accidentalmente de este tema conviene advertir que si bien el mito de la Salamanca es de origen europeo, nuestros indios tenían también oráculos y sus prácticas mágicas con hechiceros en el fondo de sus quebradas. El P. Lozano cuenta al referirse al extrañamiento de los *acalianes*, indios de los Valles, vecinos a los quilmes, que: "El día antes de la partida — en 1666 — se retiraron los más ancianos de esta parcialidad con un hechicero ministro de Satanás a una quebrada, para ofrecerle sacrificio con sus gentílicas ceremonias, a la hora del medio día. Los indios amigos, que pasaron por allí y acertaron a verlos, les preguntaron la causa de aquella junta en dicho paraje. Respondieron hacían el último sacrificio, despidiéndose de su deidad, para no volverla a ver más. ¡Cosa prodigiosa!, que a lo mejor de aquella función, estando el cielo muy sereno, sin descubrirse nube alguna por todo el horizonte, se oyó allí un espantoso trueno, que los dejó a todos lleno de asombro, y se tomó por demostración de sentimiento que hacía el príncipe de las tinieblas, por dejar la asistencia de aquel lugar, y ver el fin de los cultos supersticiosos, que hasta allí le habían consagrado en él, aquellos obstinados idólatras" (3).

Volviendo al tema interrumpido diremos que estos tres ejemplos de prácticas comunes a Calchaquí y Europa nos obliga a pensar que no todo lo que el pueblo calchaquí sabe sea realmente indígena, hay que confesar que si nosotros conocemos mucho las costumbres de la España culta, ignoramos mucho también las costumbres, supersticiones, leyendas y poesías del pueblo español que se volcó a Hispanoamérica en el siglo XVI; pueblo éste que tenía en su sangre el rico acervo legendario de la Europa medioeval.

Frente a los cantares populares quíchuas hallados en calchaquí, cabe hacer análogas reflexiones, porque no basta que un cantar esté compuesto en lengua india para creerlo autóctono, es menester que su contenido ideológico también lo sea y esto es lo difícil. Cuatrocientos años de convivencia con el blanco deben necesariamente haber determinado alguna modificación en el modo de sentir de los nativos.

Lástima grande que no poseamos los cantares incaicos recogidos por los cronistas de los primeros tiempos de la dominación española, esos que cantaban los agricultores en las siembras, en las cosechas y aquellos otros que entonaban los pastores con sus *pincullos* (4), o pingollos como dice Lozano (5). De tenerlos a la vista podríamos cotejarlos con las halladas en Calchaquí y nos darían algunas luces.

Sin embargo todo no ha de ser desilusión y pesimismo, algo se ha salvado, el culto a la Pacha Mama nos da un hilo para llegar a demostrar que las oraciones a esta divinidad son de origen indio; lo último que pierde un pueblo es su tradición religiosa. La Pacha Mama fué deidad venerada por los agricultores y pastores del imperio incaico y nuestros nativos montañeses de Salta y Jujuy le rinden culto todavía, con ceremonias religiosas y oraciones, como se vé en las referencias que hicieron de sus excursiones científicas Samuel Lafone, Adán Quiroga, Ambrosetti y Boman que nos precedieron en mejores tiempos en la búsqueda de este importante material filológico (6).

Obsérvese que en las oraciones propiciatorias a la Pacha Mama ya sean de agricultores, tejedores o pastores, hay una idea simple que es la súplica, la rogativa,

---

(1) Luis Montoto. (Obr. Cit., Pág. 91).

(2) Daniel Granada: *Supersticiones del Río de la Plata.* Montevideo, 1896. Capítulos VIII y IV.

(3) P. Lozano. (Obr. Cit., T. 5º, Pág. 245).

(4) Markham. (Obr. Cit., Pág. 144).

(5) P. Lozano. (Obr. Cit., T. 4º, Pág. 455).

(6) Ya vimos las oraciones recogidas por Ambrosetti en la nota Nº 69. El Dr. Quiroga consigna otras en su *Folklore*: Págs. 133, 134, 135 y 306. Boman, (Obr. Cit., T. 2º, Pág. 438). *Folklore de la Puna.*

expresada en verso sin rima; pues bien, esta simplicidad y esta falta de rima parece que fueron dos de las características de la poesía incaica; así las vemos en este himno al ser supremo Uira-cocha, atribuído al Inca Rocca, que ha llegado a nosotros traducido al español, por Lafone Quevedo de la versión quíchua consignada por el Yanqui-Pachacuti (1):

HIMNO

Texto enmendado.	*Traducción.*
Hamuyrac.	Ven pues,
Hananchicca.	Grande como el cielo,
Urinchicca, Apo.	Como la tierra, Señor.
Hinantinri.	También de todo
Llútac	Creador
Ticci Kjapac	Noble Principio
Runahuallpacllay	Creador de los hombres mío;
Chunc muchhaycuscayqui	Diez veces yo te adoro
Allco	Desfallecidos
Ñauiyhuan	Con mis ojos
Chipicnispa	Pestañando.
Ullpuycuscayqui	Te estoy rebuscando
Ricullahuay	Mírame pues,
Mayucuna	Como a los ríos,
Paccahacunari	Si, como a las fuentes,
Callapallaca	Boqueando de sed.
Tichihuay	Confórtame
Hinantarac	También
Capari	Aclama
Usihuay	Ayúdame
Llapan	Con toda
Concayquiquihuanrac	Mi voz misma,
Munallayquihuanpas	Y con tu querer.
Yuyacuspalla	Pensando en ello.
Cochocollasun	Nos alegraremos,
Cusiculasun	Y recocijaremos
Ancha hinalla	Mucho, y así
Tacca	No más
Nispa nicusun	Diciendo diremos (2).

Respecto a la falta de rima de nuestros cantares a la Pacha Mama véase lo que dice el Inca Garcilaso que en relatar las usanzas y costumbres del imperio incáico en los primeros años de la conquista del Perú es fidedigno *Supieron los amautas hacer versos cortos y largos con medida de sílabas... No usaron de consonante en los versos, todos eran sueltos* (3).

Fundamenta la creencia de que los versos a la Pacha Mama sean quizás la única expresión lejana de la poesía incáica, el hecho de que solamente ellos no tienen rima, como se puede ver en los cantos hallados por Lafone, Ambrosetti, Quiroga, en el cantar Nº 4320 de este Cancionero y en el capítulo de las oraciones a la Pacha Mama del *Cancionero de Jujuy;* en cambio las poesías amatorias y sentenciosas ya tienen la rima de las coplas populares españolas.

Respecto a los cantares amatorios, sentenciosos y descriptivos el problema es otro, en ellos no solamente se manifiesta la técnica española sino que no es difícil descubrir las semejanzas de su contenido ideológico con los cantares de origen espa-

---

(1) *Ensayo Mitológico. El culto de Tonapa. Los Himnos sagrados de los reyes del Cuzco, según el Yamqui-Pachacuti,* por Samuel Lafone Quevedo. *Revista del Museo de La Plata.* T. 3º, Pág. 351.

(2) El texto quíchua ha sido enmendado por el insigne filológico P. Miguel Mossi, porque tal como estaba en la versión de Pachacuti era incomprensible. La traducción ha sido hecha con la ayuda de Mossi, por el Sr. Lafone Quevedo, y aunque mucho respeto me merece este sabio americanista, hubiera sido de desear que transcribiera la traducción literal o libre de Mossi.

En *Diez veces te adoro,* me parece ver una alusión al número cabalístico 10 y las cábalas son de origen europeo.

Con todas las dudas que pudiera sugerir esta traducción, me parece más aceptable que la consignada por Markham. (Obr. Cit., Pág. 90), pues en ella se traduce por *Gran Causa Primera,* lo que en esta es *Creador, Noble Principio* y Gran Causa Primera suena a filosofía aristotélica y no a cosmogomía incaica. Lo que aquí es: *Con mis ojos pestañando,* allá es "Con los ojos siempre. Vueltos a la tierra. Y ocultos por las pestañas. Te busco agora", lo cual expersa la concentración espiritual del místico, del asceta, propia de un San Juan de la Cruz, y no de un Inca guerrero.

(3) Pasajes del Inca Garcilaso, citados por Markham. (Obr. Cit., Pág. 127).

ñol; el hecho se explica, la evolución natural de las ideas que provocó en el indio su trato con el blanco lo llevó a adaptarse a los tiempos. El idilio del Calchaquí precolombiano que sólo barruntaba el amor cuando había pasado la pubertad y era hombre a quién ya no enervaban su espíritu guerrero las relaciones amorosas (1), debió ser muy distinto en sensibilidad del idilio de los siglos posteriores cuando el español abatió su fiereza y lo afeminó con quehaceres domésticos.

Los cantares amatorios compuestos en quíchua que hallé en Calchaquí son, en su fondo y forma del estilo de los hallados en lengua española; no se descubre en ellos, aparte del habla, indicio alguno que nos transporte a épocas prehistóricas.

No encontré en Salta el caso de la copla española puesta en quíchua, como ocurre con la que lleva el número 4019 de Jujuy, pero mucho desconfío que la copla 4324 del Cancionero sea española porque el tema del *ave mensajera* es hispánico, lo trataron los poetas de los siglos XV y XVI como se vé en la nota de la canción Nº 164.

Gerard de Nerval en el capítulo titulado *Chansons et légendes du Valois* de su novelita "Sylvie", trae una copla hallada entre los campesinos, muy parecida a la calchaquí que comentamos.

Copla calchaquí

Si parinachu caiman
Patata pahuaiman,
Adonde esté mi dueña
Pucaya chayaiman.

La parina es un hermoso flamenco de plumas rosadas, que vive en las lagunas de la Cordillera y de las punas.

Su traducción sería:	*Copla francesa.*
Si yo fuera parina	Si j'étais hirondelle!
Arriba volara	Que je puisse voler,
Adonde esté mi dueña	Sur votre sein, la belle
Rosada llegara.	J'irais me reposer! (2).

Digo que sospecho y no afirmo la procedencia europea de este cantar porque nada quimérico sería suponer en el indio la idea por demás sencilla de enviar un mensaje de amor con un ave que después de revolotear sobre su cabeza volara por las cumbres a tierras lejanas a donde está el objeto de su cariño. Por otra parte no es ésta la única copla de este tema, el mismo asunto comentan las coplas 4317 de este Cancionero y la 3972 del de Jujuy.

He hablado, aunque superficialmente, de la poesía de tradición indígena de los Valles Calchaquíes y de la Frontera de Salta, veamos ahora siquiera rápidamente el proceso histórico de penetración y aclimatación de la poesía popular española en esta provincia.

e) Proceso histórico de la penetración de la tradición poética española. — No es posible en la actualidad hacer la historia de la introducción de la poesía popular española en Salta, porque ni en España ni en América se ha recogido antes del siglo pasado los cantares del pueblo.

Desde la fundación de Córdoba de Calchaquí (1559), época que según Levillier marca el principio del intercambio comercial de productos de Castilla con los de las incipientes colonias del Tucumán (3) y por consiguiente de la influencia civilizadora española, hasta fines del siglo pasado, en que D. Rodolfo Matorras recogió a los

---

(1) El P. Bárzana, en su carta de 1594, a que hice referencia en otro lugar, dice a este respecto: "Pero una cosa hallé en esta gente tan fiera, buena y loable: que se casan muy hombres y muy tarde venen a conocer mujer; no por temor a Dios, a quien no conocen, sino porque dicen que el darse a ese vicio y el comer carne envejecen presto; y así ellos tienen grandes fuerzas: *Relaciones Geográficas de Indias*. T. 2º. Apéndice III. Pág. LVII.

(2) G. de Nerval: *Sylvie*. Payot y Cie. París.

(3) "De esa época data la iniciación del intercambio comercial de las provincias con Chile y Potosí. Recibía el Tucumán ropas, caballos, vacas, cabras, ovejas, plantas y semillas, y llevaba miel, cera, ropas de algodón, grana y cochinilla". Levillier: *Nueva Crónica del Tucumán*. T. 1º, Pág. 215.

gauchos fronterizos los cantares contenidos en su cuaderno, no se ha hecho en Salta ninguna recopilación científica de cantos populares (1).

Trataremos sin embargo de recoger aquí y allá del vasto territorio americano, en el transcurso de los cuatro siglos que nos separan de la entrada de los españoles a esta provincia, algunos datos que nos puedan orientar sobre el proceso histórico de penetración de la poesía española en Salta.

Los conquistadores que trajeron a Salta, desde la segunda mitad del siglo XVI ovejas, caballos, vacas y semillas, introdujeron con el idioma indudablemente los cantos tradicionales de las ciudades y villas españolas de donde ellos eran naturales. Como en su mayoría estos hombres eran iletrados la trasmisión de cantos se haría en esa época tal como ocurre ahora entre las analfabetos, pasaría de unos a otros por vía oral.

Que los conquistadores y con mayor razón los colonizadores fueron el vehículo de los cantos españoles, nos lo dice la anécdota de Hernán Cortés, contada por su biógrafo Bernal Díaz del Castillo: "Acuérdome que entonces le dijo un soldado que se decía bachiller Alonso Pérez: Señor Capitán, no esté vuestra merced tan triste que en las guerras estas cosas suelen acaecer, y no se dirá por vuestra merced (2):

Mira, Nero de Tarpeya
A Roma como se ardía (3).

Así como llegó este romance sobre el incendio de Roma; llegarían otros y si sólo han quedado en la tradición de América los líricos novelescos, ello es debido a que los descendientes de aquellos primeros españoles no entendían los de asunto histórico.

Refiere también Bernal Díaz del Castillo que gente de Cortés compuso en honor de su jefe, después de los reveses de Junio de 1520:

En Tacuba está Cortés
Con su escuadrón esforzado,
Triste estaba y muy penoso
Triste y con gran cuidado
La una mano en la mejilla,
Y al otra en el costado (4).

A más de romances, también se traerían coplas, no he hallado noticias de españolas pero sí de dos hechas por peninsulares: una se cantaba en el Perú, en 1537, con motivo de las guerras entre los dos jefes de la conquista: Diego de Almagro y Francisco Pizarro.

Almagro pide la paz,
Los Pizarro guerra, guerra,
Ellos todos morirán
Y otro mandará la tierra (5).

La otra está escrita en la orla que circunda el escudo de la ciudad de La Paz

---

(1) No existen noticias que algún investigador se haya ocupado de averiguar al pueblo de Calta los cantos populares, pero sí, parece, a estar a las noticias del Dr. Estanislao S. Zeballos (*Cancionero Popular*, Pág. 116. Nota), que el Dr. Angel Justiniano Carranza hizo un interesante acopio de canciones nacionales desde 1810 adelante. "En 1891 — agrega el Dr. Zeballos — me obsequió con los pliegos impresos hasta mediados de dicho año, o sea 312 páginas, en folio, edición lujosa, con elegantes ornamentaciones y variados tipos capitales, en un papel de mérito". Como esta obra del Dr. Carranza no se publicó nunca, no sabemos si su búsqueda la practicó en el pueblo de las provincias o si la realizó en los impresos de la época. Yo supongo que Carranza tomó sus cantares de los diarios, revistas y libros, porque en las piezas (cantares, glosas y letrillas), publicadas por el Dr. Zeballos, como pertenecientes a la colección de Carranza, todas revelan ese origen.

(2) Bernal Díaz del Castillo: *Hazañas y Aventuras de Hernán Cortés.* (Madrid, 1920, T. 1º, Pág. 30).

(3) Estos versos del romance figuran a manera de copla en *La Celestina* (Acto Primero), cuya primera edición, como se sabe, apareció en 1499, esto es, veintiún años antes de esta escena descrita por B. Díaz del Castillo:

Mira Nero de Tarpeya
A Roma cómo se ardía,
Gritos dan niños y viejos,
Y él de nada se dolía.

(4) Bernal Díaz del Castillo: (Obr. Cit., T. 1º, Pág. 30).

(5) Marcelino Menéndez y Pelayo: *Historia de la Poesía Hispano-americana.* (Madrid, 1913, T. 2º, Pág. 139).

undada el sábado 20 de Octubre de 1548, con motivo de haberse terminado las gueras suscitadas por los jefes mencionados:

Los discordes en concordia
En paz y amor se juntaron,
Y el pueblo de Paz fundaron
Para perpetua memoria (1).

En los registros de las *naos* españolas que partían de Cádiz para el Nuevo Mundo, ı 1600, halló D. Francisco Rodríguez Marín, la noticia de que juntamente con alunos ejemplares de *El Pícaro Guzmán de Alfarache* y de otras obras, se despachaon a América *seis resmas de coplas*, en una nao y *veintidós manos en otra* (2). sta noticia nos prueba el interés de los españoles residentes en América por este énero de poesía popular, y la antigüedad de su introducción.

Los primeros cantares traídos por los españoles a Salta, se perdieron indudableente de la memoria con el correr de los años, pero los nuevos contingentes de colozadores que llegaban a instalarse en sus fértiles tierras durante el siglo XVIII, aerían otras nuevas. Al parecer ya en esta centuria algunos criollos empezaron a mponer sus trovas a imitación de las importadas. Así se desprende de este pasaje, ıe tomo del libro *Lazarillo de Ciegos Caminantes*, de Concolorcorvo:

"Allí — entre los algarrobales — tienen sus bacanales, dándose cuenta unos auderios a otros, como a sus campestres cortejos, que al son de la mal encordada y estemplada guitarrilla cantan y se echan unos a otros sus coplas, que más parecen ullas. Si lo permitiera la honestidad, copiaría algunas muy extravagantes sobre mores, todas de su propio numen, y después de calentarse con la aloja y recalenarse con la post-aloja, aunque este postre no es común entre la gente moza.

Los principios de sus cantos son regularmente concertados, respecto de su modo árbaro y grosero, porque llevan sus coplas estudiadas y fabricadas en la cabeza de lgún tunante chusco. Cierta tarde que el visitador quiso pasearse a caballo, nos guió on su baqueano a uno de estos montes espesos, a donde estaba una numerosa cuarilla de gauderios de ambos sexos, y nos advirtió que nos riyéramos con ellos sin toıar partido, por las resultas de algunos bolazos. El visitador, como más baqueano, e acercó él primero a la asamblea, que saludó a su modo, y pidió licencia para desansar un rato a la sombra de aquellos coposos árboles, juntamente con sus compaeros, que venían fatigados del sol. A todos nos recibieron con agrado y con el mate e aloja en la mano. Bebió el visitador de aquella zupia y todos hicimos lo mismo, ajo de su buena fe y crédito. Desocuparon cuatro jayanes un tronco en que estaban ntados, y nos lo cedieron con bizarría. Dos mozas rollizas se estaban columpiando obre dos lazos fuertemente amarrados a dos gruesos árboles. Otras, hasta completr doce, se entretenían en exprimir la aloja y proveer los mates y rebanar sandías. os o tres hombres se aplicaron a calentar en las brasas unos trozos de carne entre esca y seca, con algunos caracúes, y finalmente otros procuraban aderezar sus guirrillas, empalmando las rosadas cuerdas. Un viejo, que parecía de sesenta años y e gozaba de vida 104, estaba recostado al pie de una coposa haya, desde donde ba sus órdenes y pareciéndole que ya era tiempo de la merienda, se sentó y dijo a s mujeres que para cuando esperaban darla a sus huéspedes; y las mozas responeron que estaban esperando de sus casas algunos quesillos y miel para postres. El ejo dijo que le parecía muy bien.

El visitador, que no se acomoda a calentar mucho su asiento, dijo al viejo con ontitud que aquella expresión le parecía muy mal, "y así, señor Gorgonio, sírvase l. mandar a las muchachas y mancebos que canten algunas coplas de gusto, al son e sus acordados instrumentos".

"Sea enhorabuena, dijo del honrado viejo, y salga en primer lugar a cantar nobia y Saturnina, con Espiridión y Horno de Babilonia". Se presentaron muy

---

(1) Zinny: *Historia de los Gobernadores*. (T. 1º, Pág. 113).

(2) Francisco Rodríguez Marín: *El "Quijote" en América*. (Conferencia leída en el Centro de tura Hispano-americana, el 10 de Marzo de 1911, Madrid, 1911, Pág. 29.

gallardos y preguntaron al buen viejo si repetirían las coplas que habían cantado en el día o cantarían otras de su cabeza. Aquí el visitador dijo:

"Estas últimas son las que me gustan, que desde luego serán muy saladas". Cantaron hasta veinte horrorosas coplas, como las llamaba el buen viejo y habiendo entrado en el instante la madre Nazaria con sus hijas Capracia y Clotilde, recibieron mucho gusto Pantaleón y Torcuato, que corrían con la chamuscada carne. Ya el visitador había sacado su reloj dos veces, por lo que conocimos todos que se quería ausentar, pero el viejo que lo conoció, mandó a Rudesinda y a Nemesio que cantasen tres o cuatro *coplitas de las que había hecho el fraile que había pasado por allí la otra semana.* El visitador nos previno que estuviésemos con atención y que cada uno tomásemos de memoria una copla que fuese más de nuestro agrado. Las primeras que cantaron, en la realidad, no contenían cosa que de contar fuese. Las cuatro últimas me parece que son dignas de imprimirse, por ser extravagantes y así las voy a copiar para perpetua memoria.

Dama:
Ya conozco tu ruín trato
Y tus muchas trafacías,
Comes las buenas sandías
Y nos das liebre por gato.

Galán:
Déjate de pataratas,
Con ellas nadie me obliga,
Porque tengo la barriga
Pelada de andar a gatas.

Dama:
Eres una grande porra,
Sólo la aloja te mueve,
Y al trago sesenta y nueve
Da principio la camorra.

Galán:
Salga a plaza esa tropilla,
Salga también ese bravo,
Y salgan los que quisieren
Para que me limpie el r...

"Ya escampa, dijo el visitador, y antes que llueven bolazos, ya que no hay guijarros, vámonos a la tropa, con que nos despedimos con bastante dolor, porque los muchachos deseábamos la conclusión de la fiesta, aunque velásemos toda la noche: pero el visitador no lo tuvo por conveniente, por las resultas del trago sesenta y nueve. El chiste de liebre por gato nos pareció invención del fraile, pero el visitador nos dijo que, aunque no era muy usado en el Tucumán, era frase corriente en el Paraguay y pampas de Buenos Aires, y que los versos de su propio numen eran tan buenos como los que cantaron los antiguos pastores de la Arcadia a pesar de las ponderaciones de Garcilaso y Lope de Vega" (1).

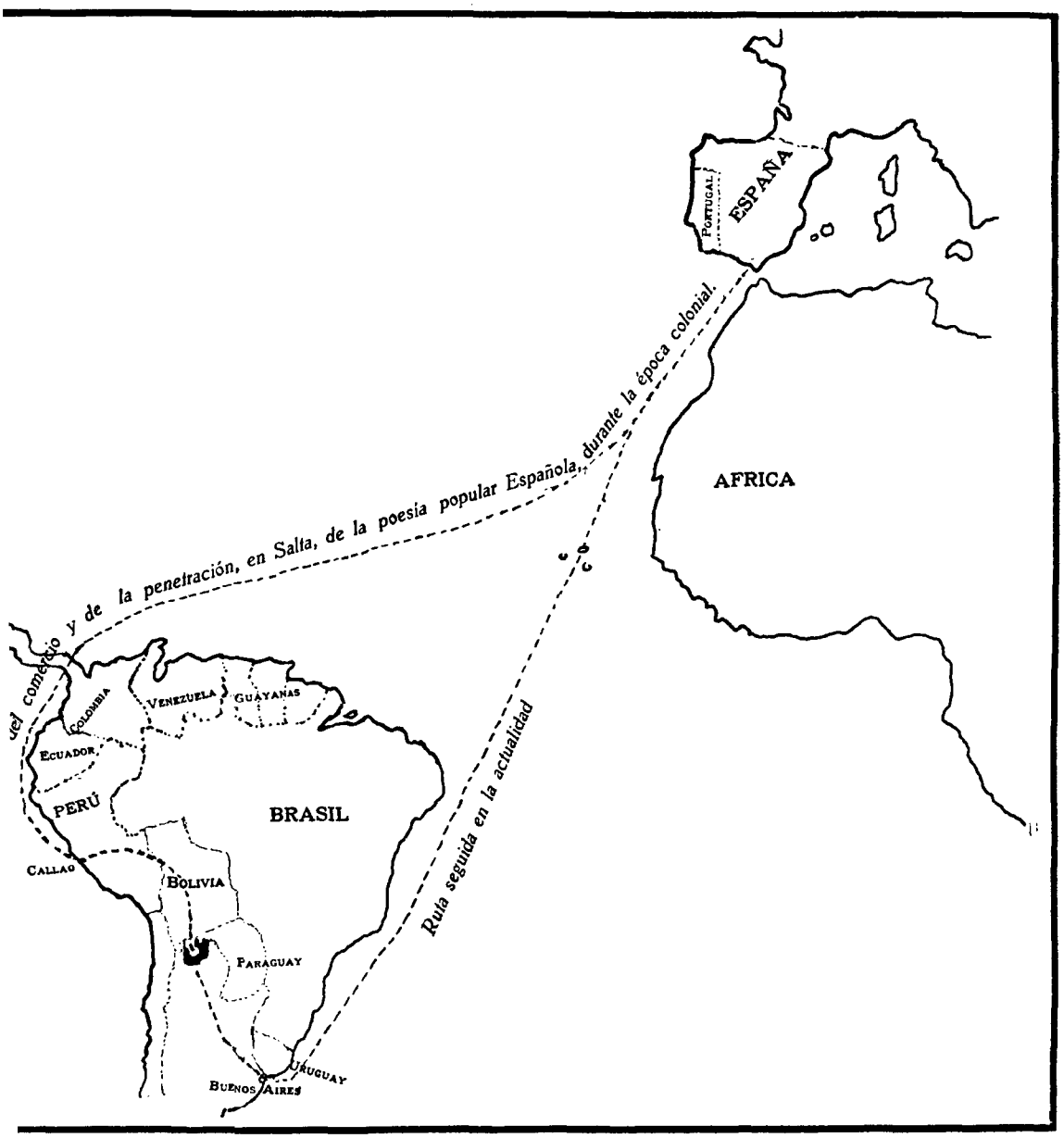
No especifica el autor, el lugar preciso del Tucumán donde tuvo lugar la escena que describe, pero por el hecho de hablar de ríos con pescados, de montes poblados de doce clases de abejas y de algarrobales extensos, infiero que debe tratarse de "La Frontera".

De este pasaje de Concolorcorvo se desprende entre otras noticias que en el siglo XVIII ya había tradición poética en el pueblo salteño y que España por boca de sus hijos (el cura del caso) seguía influenciando en la poesía popular que había hecho nacer. Aparte de los españoles que del Perú, Río de la Plata y Chile llegaban a Salta, fueron también los comerciantes, los arrieros y los viajeros criollos que iban y venían de Lima, ciudad de costumbres españolas, los vehículos de introducción indirecta de los cantos de la Madre Patria, hasta 1880 más o menos, año en que cesó el comercio con el Perú, por haberse reemplazado con ferrocarriles los históricos transportes a lomo de mula.

La ruta peruana no fué la única vía de introducción de los cantos españoles a Salta porque esta provincia desde los primeros días de la colonia estuvo vinculada al puerto de Buenos Aires, pero en cambio, fué la que más influyó en la españolización de Salta. Así lo prueban los antecedentes históricos y el comercio salteño y lo corrobora la tradición poética, pues mientras abundan las coplas con referencias a las ciudades del Alto y Bajo Perú, son raras las que mencionan las ciudades del Litoral y esto que yo recogí las coplas a los sesenta años de haber cesado por completo el intercambio de productos entre Salta y el Perú.

Por las razones apuntadas divido en dos períodos la influencia española en Salta,

(1) Concolorcorvo. (Obr. Cit., Págs. 134 a 137).



Véase Discurso Preliminar. Pág. XLVIII.

el antiguo que llega hasta la apertura del puerto de Buenos Aires, en 1776, y el moderno, que arranca de 1776 hasta nuestros días, sin que esto signifique trazar una línea de separación absoluta, pues Salta se vinculó con Buenos Aires desde su fundación y el comercio con el Perú se mantuvo hasta 1880, como he dicho.

En 1831, un cordobés mulero, le replicó en verso a un fraile en Lima y en 1840, Don Miguel Otero que fué gobernador de Salta, trajo el cuadernillo de cantares a que hice referencia.

d) Dificultades para establecer la filiación hispánica de los cantos recogidos. — La inmensa mayoría de los cantares de Salta revelan la influencia española en la forma externa, en el léxico, en la fraseología y en los temas que encaran, pero de genuino origen hispánico solamente he hallado 260, vale decir el cinco por ciento. Esta cifra de 260 que resulta de sumar: romances, romancillos, coplas y glosas halladas en Salta y que figuran en los cancioneros españoles, no representa probablemente el total de los cantos españoles populares en Salta porque no es posible cotejar las trovas salteñas con las hispánicas, desde el descubrimiento de América hasta nuestros días, pues en la Madre Patria no hay compilaciones de cantares populares de los siglos XVI, XVII y XVIII, a más, no es posible determinar con precisión la filiación hispánica de los cantares salteños porque en España no se han recogido las trovas populares de las distintas regiones en que se divide la península.

Hay trabajos valiosos de carácter científico que constituyen el orgullo de las letras españolas sobre el romance y la copla, pero mientras del primero de estos géneros populares se ha agotado probablemente la cosecha, en lo referente a la copla se está todavía en los comienzos.

El sabio literato español Don Francisco Rodríguez Marín, refiriéndose a los catálogos publicados por la *Sección del Folklore, del Instituto de Literatura Argentina* de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, exclama: "¡Qué riquísima colección folklórica! y que vergüenza para España, que nunca emprendió tarea tan culta y patriótica, y deja perder miserablemente los insustituibles tesoros de sus tradiciones populares" (1).

El Sr. Rodríguez Marín ha publicado en su libro *Cantos populares españoles*, 3174 cantares, y los que se han consagrado a estas búsquedas después de él, como Melchor de Palau, Aurelio de Llano, Vergara Martín y Alberto Sevilla, para no referirme sino a los más diligentes, muy poco han agregado a esa obra trascendental publicada por el eminente cervantófilo en 1883. En su totalidad, contando las coplas no repetidas, apenas si llegan a 10.000 piezas. Esta cantidad, no es, según mi criterio, sino una ínfima parte del acervo poético popular español, pues no es dable suponer que en España país de 20 millones de habitantes, existan solamente diez mil coplas, cuando en Catamarca, Salta, Jujuy y Gobernación de Los Andes, con una población total de cuatrocientas mil almas he hallado más de doce mil coplas, sin contar los romances, las décimas, las rimas infantiles y los cantares en quíchua.

No hay pues suficiente material para cotejar y establecer la dependencia española que naturalmente deben tener por lo menos el veinte o treinta por ciento de nuestros cantos populares. La mejor prueba de ello es que hallé la filiación hispánica del cien por ciento de los romances y de las coplas, sólo el cinco.

He tratado en lo posible de averiguar qué región española ha dado mayor número de cantos a Salta y he tropezado con la misma dificultad que tuve al pretender indagar qué provincia española ha suministrado mayor número de colonos a Salta. No hay datos que prueben de una manera fehaciente el lugar del nacimiento de las trovas populares. Las coplas como los romances líricos son como aves que, después de haber revoloteado por todos los ámbitos de España aún por las regiones de habla diversa como Cataluña y Galicia, han venido a América con las alitas de las tonadas populares a revolotear también por sierras y por llanuras como si fuera su destino hermanar los pueblos de la misma raza.

---

(1) Francisco Rodríguez Marín: *Varios Juegos Infantiles del Siglo XVI.* (Madrid, 1932. Pág. 28. Nota 3.

Los señores Alberto Sevilla, Aurelio de Llano y José Pérez Ballesteros, que han recogido los cantares de Murcia, Asturias y Galicia respectivamente, tienen en sus colecciones coplas, comunes no solamente entre sí, sino con las recogidas en Andalucía y otras regiones de España por Don Francisco R. Marín, de ahí que no sea posible decir de donde serán originarias las coplas ni qué provincia española las ha producido en mayor cantidad.

De las 260 trovas españolas halladas en Salta, 228 son coplas y de éstas, 154 son comunes en casi toda España. Las otras 74 están repartidas así:

Andalucía	40	Murcia	11
Asturias	13	Galicia	10

La influencia española en la poesía de Salta, fué tan grande, y tan hondas raíces echó en la tradición del pueblo, que, como he dicho al describir mi itinerario no es raro hallar, aún en los más escondidos caseríos montañeses, los cantares de la Madre Patra. En Amaicha (de Salta), Gualfín y Jasimana que son lugarejos sin mayores vinculaciones con el resto de Salta, y cuyos habitantes llevan una vida por demás solitaria recuerdan, como hemos visto, el romance de Blanca Flor y Filomena, y muchas coplas españolas. La misma antigüedad de la tradición poética española nos la revelan los romances del Milagro de San Antonio (Nº 13) y el de la *Dama* y *el rústico pastor* que han sido conservados en su integridad, lo cual no ocurre en España, pese a las diligencias hechas por los grandes maestros Menéndez y Pelayo y R. Menéndez Pidal.

e) *Concomitancias entre la tradición poética popular de Hispanoamérica y la de Salta.* — He hablado de la influencia de la poesía española en Salta, vamos a ver ahora qué relación tienen con el de esta provincia los cancioneros publicados en los países de Hispanoamérica.

Las naciones americanas de habla española son hijas de una misma madre y por consiguiente tienen sus semejanzas, de ahí que haya cantos comunes aún en países que no han tenido mayores contactos de pueblo a pueblo como Méjico y las provincias del norte argentino.

San José de Costa Rica y Salta nunca han mantenido relaciones comerciales ni otro género de vinculaciones que pudiera servir de vehículo para referirse mutuamente sus cuentos; y sin embargo conserva el pueblo de una y otra ciudad la leyenda de la *Flor del Ilolay* y los versos de la misma como si se tratara de dos viejas vecinas que viven pared de por medio (1).

Cada vez que he hallado estos casos de tradiciones iguales en pueblos no vinculados entre sí, he sospechado que la leyenda o el verso eran españoles y a veces he tenido la suerte de constatar la veracidad de mi sospecha, pero no siempre ha sido posible tal probanza, porque como he dicho, faltan en España los estudios de todo su acervo tradicional.

Los países que tienen cantos comunes con Salta, son en orden decreciente: el Perú, Bolivia, Chile, Ecuador y Venezuela. No se han recogido los cantares populares del Perú o al menos no han aparecido libros de esta materia. Las trovas publicadas en las crónicas de Ricardo Palma (2) y en el cuaderno Nº 2 de *Armonías Peruanas* (3), revelan una inequívoca hermandad con la poesía popular de Salta. Aparte de estas noticias me han hablado de esta comunidad de tradición los viejos salteños que han viajado al Perú y los residentes peruanos en Salta (4).

---

(1) Los dos cuentos son populares en Salta y Jujuy y también en San José de Costa Rica, véase a este respecto: Carmen Lira: *Los Cuentos de mi tía Panchita.* (San José, 1920. Págs. 33 y 40. P. Henríquez Ureña y B. D. Wolfe: *Romances tradicionales en Méjico.* Pág. 385).

(2) Ricardo Palma: *Tradiciones Peruanas.* (6 tomos. Calpe, Madrid).

(3) *Armonías peruanas.* (Canciones populares), cuadernillo editado por C. A. Castañeda, Iquique, 1910.

(4) El Dr. Bernardo Frías, al hablar de los viajes de los salteños al Perú, se refiere a la devoción que los tales tenían a Ntra. Señora de Copacabana, imagen milagrosa que se veneraba en el pueblo de este nombre, en las orillas del lago Titicaca y cuenta esta relación: "La Virgen de Copacabana había merecido se consignara la historia de sus prodigios en una interminable cadena de versos, versos que los hemos conocidos como a la novena en que estaban incrustados, y que, copiados pacientemente a fuerza de mano, formaban un librejo bastante gordo. ¿Qué fué de él?, lo que fué de tantas obras de su tiempo...

Lástima ahora de que se halle perdido.

Esta era una novedad con que daban al pasar, y con ella también consolaban a las llorosas ausentes". Frías. *Trad.* 2ª, Pág. 75.

La falta de investigación de cantos populares en Bolivia, es la causa que no se pueda establecer el número de cantos comunes de Salta con ese país. Sin embargo, como ocurre con el Perú, los viajeros y residentes bolivianos en Salta, dan testimonio de la afinidad de la tradición poétca, y es natural que esto suceda, toda vez que los salteños han vajado durante siglos por ciudades bolivianas. Recuerdo de tales viajes es, quizás, este verso hallado en 1930 en Payogasta:

María Coca de Yungas,
Con Pedro Yista de Estarca,
Quieren contraer matrimonio,
Si hay algún empedimento,
Se avisará con tiempo (1).
.....

Chile y Salta tienen romances, rimas infantiles y coplas comunes, tal se verá en las notas. En los Valles Calchaquíes he hallado coplas de origen chileno traídas por remeseros que hasta el año pasado conducían ganado vacuno a Antofagasta.

En el *Cancionero Ecuatoriano* del Académico Don Juan León Mera, he hallado 20 coplas que también son populares en Salta; de estas veinte, trece son españolas y siete no tienen antecedentes hispánicos. No encontré en los cronistas españoles ni en Concolorcorvo, que tan minuciosamente describe la extensión del comercio de mulas, la noticia de que vecinos de Salta, hubieran ido al Ecuador, pero he oído alguna vez al Dr. Ernesto E. Padilla, que tucumanos y salteños llegaron a Quito en sus comercios de mulas. Dos ministros ecuatorianos acreditados ante nuestro gobierno le dijeron que en su país eran muy estimadas las mulas llamadas *migueleñas* o *tucumanas*. En algunas casas de Salta y Tucumán había muebles finos, perlas y otros objetos de lujo, procedentes de Quito.

Venezuela también tiene cantos comunes con Salta, tal lo demuestran 14 coplas tradicionales en ésta que hallé en el *Cancionero popular venezolano*, de Don José E. Machado, publicado en Caracas en 1919. De estas catorce, diez son españolas. Los países más separados tienen de común solamente como se ve, los cantares de origen español.

f) *Influencias recíprocas entre Salta y las demás provincias.* — En la R. Argentina, la tradición poética salteña ha recibido la influencia del litoral y también, indudablemente de las otras regiones del país, aunque en distinto grado, porque más vinculada estaba Salta a Tucumán, Catamarca, Córdoba, La Rioja y Cuyo que a Entre Ríos y Corrientes.

El comercio de mulas que puso a Salta en contacto con los países vecinos trajo también los cantares de los tucumanos, catamarqueños, jujeños, riojanos y cuyanos, porque estos paisanos acudían todos los años a las ferias de Sumalao, en el Valle de Lerma, donde se hacía la gran concentración de las mulas que se vendían al Perú. Dice el Dr. Bernardo Frías refiriéndose a este importante centro mercantil: "El campo era abierto; el frío y los hielos de Junio eran, por aquella edad, acerbamente famosos; pero la *feria de Sumalao* alcanzó tal renombre entre los pueblos, que formaban su clientela, no solamente los del contorno sinó los de las más apartadas regiones; como que acudían de Santiago, de Tucumán, Catamarca, La Rioja y San

---

Hubo en la Rioja, no sé si subsistirá aún, la costumbre de cantar, en una procesión religiosa que se hacía el primero de Enero de todos los años, una oración que empieza así:

Año Nuevo pacari,
Niño Jesús canchari.
Curtillalli llallincho,
Corollalli llallincho,
Del quita quechares,
Concha pallo cinche,
Coronita y encunqui,
Corona y que llillipia
Mamay Virgen Copacá,
Mamay Virgen Copacá.
.....
.....

Yo supongo por el estribillo que subrayo, que debe tratarse de algunos de esos cantares venidos del santuario de Copacabana: *Mamay Virgen Copacá,* creo que debe ser quizás una forma usada entre los indios para decir: *Mamay, Virgen de Copacabana.*

Los versos riojanos fueron tomados de la tradición oral, pero están muy mal escritos, por lo visto, el copista no sabía quíchua. La versión más completa que es de donde yo he tomado el fragmento, está en el libro de D. Perfecto P. Bustamante, titulado: *Girón de Historia.* Bs. As., 1922. Pág. 71.

(1) El Sr. Ambrosetti, en: *Supersticiones y Leyendas.* Pág. 140, trae una versión de esta composición.

Juan de Cuyo los criadores de mulas y los fabricantes de tejidos finísimos, de vinos, de pasas, de pastas, y mil otros objetos de consumo.

Era allí donde principalmente se realizaban las grandes compras y ventas de mulas, con destino a los invernaderos para trasladarlas al Perú, de los ricos caballos, y de la grande, fuerte y apreciadísima mula de silla de San Juan y también era allí donde los jugadores a las cartas, y al dado, y a las carreras levantaban y perdían fortunas; donde las onzas de oro, traídas desde el Perú por los troperos se desparramaban copiosamente y en donde el baile vulgar y el baile aristocrático y demás diversiones cultas tomaron también su plaza, bajo la carpa portátil o el cómodo rancho mandado levantar especialmente por las familias de la mejor sociedad que, sobre lucidos caballos, acudían, así mismo, por devoción, por votos que cumplir y en busca de placer también" (1).

El Dr. Federico Espeche en su libro *La provincia de Catamarca*, dice: "Las mulas de ls departamentos del Oriente y, en pequeña escala, de los del Oeste se compran en los criaderos por 20 ó 30 pesos, para venderlas en Bolivia y Perú por 100 pesos, menos o más según el estado del mercado". (Estas arrias pasaban por Salta).

"De los departamentos del Oeste se llevan los buenos aguardientes de uva a Bolivia en barriles de siete arrobas, despachándose por 80 a 90 pesos la carga de dos barriles, 14 arrobas" (2).

Catamarca estuvo, como se vé, estrechamente vinculada a Salta y es por eso que existen tantos cantares comunes en estas dos provincias. Salta debe haber sido el centro de donde irradiaban los cantares hacia las regiones relacionadas con ella; en Catamarca, por ejemplo, hallé muchas glosas truncas que en la tradición salteña las encontré completas.

La Rioja, San Juan y Mendoza, también vincularon su tradición a Salta por intermedio de sus arrieros y troperos; una copla salteña parece rememorar aquel comercio.

Pa tabletas Mendoza,
San Juan pal vino,
Para puntiar el gato,
Los correntinos.

Así como a Lima se le recuerda en el refrán salteño: "Lima, quien no te conoce, no te estima", así a San Juan se la evoca con este otro: "Dá posada al peregrino, menos al sanjuanino". También a los cordobeses se les recuerda en otra frase popularísima: "Cordobés bueno y burro parejero en la p... vida he visto".

Salta fué la gran capital del Norte, allá iban anualmente, el catamarqueño industrioso, labrador incansable de sus secadales con sus cientos de mulas cargadas, marchando al dulce arrullo de sus tonadas, por el campo del Arenal, por el Valle de Yocavil, con rumbo a las ferias de Sumalao para ofrecer las finas mantas de vicuña, los ponchos de impecable fabricación, las ricas pasas de higo, los orejones, las huahuas de duraznos, los delicados dulces, los arropes de uva, chañar, tuna y otras frutas, los alfajores de siete tapas, el aguardiente de moscatel, el vino genuino, etc. Por el mismo camino del Fuerte de Andalgalá y el Arenal pasaban a la misma feria los riojanos, hábiles vineros con sus mulas cargadas con dos barriles de cinco cuartillas y otro barrilito de soborno de una, ulpiando harina de tres ramales. Los sanjuaninos, fantaseadores como los cordobeses pasaban alzando nubes de tierra por los polvorientos caminos de Pomán, Andalgalá y Santa María, con cientos de mulas rumbo a Salta también.

Por el naciente de Salta entraban los santiagueños (santiagarras), fabricantes de frazadas y sobrecamas tejidas bajo sus algarrobos, con la guitarra terciada a la espalda, tarareando vidalas y chacareras. En Sumalao sentaban plaza de baila-

---

En el *Cancionero de Catamarca*. Pág. 94, puede verse otra que yo hallé en Catamarca.

(1) Frías: *Historia de Güemes*. T. 1º, Pág. 75.

(2) Dr. Federico Espeche: *La Provincia de Catamarca*. Bs. Aires, 1875. Págs. 180 y 181.

'ines, nadie como ellos sabían hacer sesenta o cien zapateos distintos para bailar :l "gato".

Los hijos de la docta Córdoba arriaban por el camino de Trancas y el Rosario, :us mulas grandes, gordas y chúcaras. Los tucumanos enriquecidos con sus planta-:iones de caña y con los mil productos de su tierra fértil, llegaban también con sus :orpulentas mulas "migueleñas" a Salta.

Sumalao y la ciudad de Salta fueron para las provincias norteñas lo que Santia-;o de Compostela fué para el Mediodía de Francia y el norte de España, centro de :onfluencia y de dispersión a un mismo tiempo.

Allí los catamarqueños fervientes devotos de la Virgen del Valle, los riojanos ¡ue llevan en su corazón y en la punta de sus labios a San Nicolás, los santiagueños ıdoradores del Señor de Mailín, de la Virgen de Sumampa y los tucumanos, de la Virgen de las Mercedes, se unían en un fraterno abrazo al pie de la imagen del Señor lel Milagro, venida como vino la fe cristiana, de España al Callao, del Callao al Tucumán.

Las ferias de Sumalao, las de la Tablada de Jujuy reunían a los comerciantes ırgentinos; las ferias de Huari y Chuquisaca vinculaban a argentinos y bolivianos, ıero el comercio no paraba ahí, de Huari pasaban los troperos a las ferias del Cuzco, le allí a las de Tucle y por último a Lima.

Salta era el centro comercial para los argentinos del Norte; Lima era para todos, ırgentinos, bolivianos y peruanos.

El puerto de Buenos Aires, estuvo en contacto con Salta por medio de las :arretas que transportaban las mercaderías y por galeras o mensajerías que con-lucían a los viajeros, desde el siglo XVIII. En el siglo XIX se agregaron a estos 'ehículos de introducción de cantares, los ejércitos de la independencia, durante la segunda década y los de la tiranía desde el año treinta y cinco al cincuenta y dos.

Posteriormente a esa fecha fueron los carros, las mensajerías y por último el ferrocarril, los que llevaron las tonadas y los cantares *porteños* a la ciudad y pro-rincia de Salta.

Probablemente los cantares históricos que comentan hechos acaecidos en Buenos Aires, como el fusilamiento de Dorrego, ocurrido en Navarro (Prov. de Buenos Aires), n 1828 y el de Camila O'Gorman en Santos Lugares, en 1848, fueron llevados a Salta, por los soldados que militaban en las filas de los ejércitos federales y unitarios.

La larga, canción a la muerte de Quiroga, debe haber venido también a Salta n boca de los carreteros, troperos o soldados cuando no en algún cuadernillo im-ıreso, como han llegado los versos gauchescos.

En la tradición salteña he hallado doce coplas tomadas de *Martín Fierro*, de osé Hernández, dos de *El Fausto* de Estanislao del Campo y una que alude a *Juan Moreira*.

El Cancionero bonaerense de Ventura R. Lynch (1); *El Cancionero popular*, el Dr. Estanislao S. Zeballos (2); *El romancerillo del Plata* de Ciro Bayo (3) y l *Cancionero popular rioplatense* del Sr. Jorge M. Furt (4), que traen cantares ecogidos en la provincia de Buenos Aires, consignan numerosas trovas también po-ulares en Salta. De ellas solamente cito en las notas los romances y las canciones, o así las coplas porque aumentaría considerablemente el número de notas y con llo no demostraría sino la comunidad de la tradición popular argentina, de lo cual ıe he de ocupar cuando termine la publicación de los cancioneros de las provincias ue antiguamente integraban el Tucumán.

Desde los últimos años del siglo pasado en que aparecieron publicadas las tro-as y payadas de Gabino Ezeiza y Pablo, J. Vázquez (5), ciertas casas editoras de uenos Aires y Rosario de Santa Fe vendían cuadernillos de versos de estilo gau-ıesco hechos por versificadores chabacanos, sin conocimiento del alma popular aunque ieran en llamarse cantores de la tradición argentina. Estos cuadernillos han in-

(1) Ventura R. Lynch: *Cancionero Bonaerense*. Edición hecha por el Instituto de Literatura rgentina (Sección de Folklore). T. 1, Nº 1, Bs. Aires, 1925..
(2) Estanislao S. Zeballos: *Cancionero Popular*. (De la Revista de Derecho, Historia y Le-as, T. 1º, Buenos Aires, 1905).
(3) Ciro Bayo: *Romancerillo del Plata*. Madrid, 1913.
(4) Jorge M. Furt: *Cancionero Popular Rioplatense*, 2 tomos, Bs. Aires, 1923.
(5) Biblioteca Rosarina: *Contrapunto entre los famosos payadores Gabino Ezeiza y Pablo Váz-ıez*. (Tomado de la versión taquigráfica). Rosario de Santa Fe, 1894.

festado los cuarteles, las cárceles, y los obrajes del Norte del país. Muchos de estos cantores han celebrado en décimas la vida de bandidos como *Juan Moreira, Juan Cuello, Pastor Luna, El tigre de Quequén, El gaucho Calandria* u *Hormiga Negra,* otros han cantado escenas campestres y los más se han consagrado a cantar milongas festivas y décimas amatorias.

Naturalmente ha habido entre estos versificadores, alguno de talento e inspiración, que compuso trovas interesantes como el celebrado Gabino Ezeiza o Don Sebastián Berón, cuyos versos bien pudieron haber sido prohijados por la tradición salteña, especialmente los de Berón, que ha interpretado como ninguno el sentir del pueblo.

Las canciones salteñas que yo reputo provenientes del Litoral son aquellas décimas que no están hechas en forma de glosas. He reunido alrededor de cuarenta cuadernillos de los publicados por las casas editoras de este género de versos y no he hallado en ellos glosas, ni en cuartetas, ni en décimas.

Al terminar las citas de las influencias extrañas en la poesía salteña, diré en honor a este pueblo, que en su tradición oral no se ha desvirtuado ninguna trova venida de afuera así sea española, peruana o porteña.

CAPITULO CUARTO

Ideología de los cantos. — Los temas de los cantares de Salta son muy variados porque el salteño no solamente canta sus emociones, sino que relata los hechos que ha presenciado, describe la naturaleza ambiente, nos cuenta sus costumbres, y nos pinta sus vicios. Todos sus versos han sido hechos para ser cantados y si hoy solamente se entonan las coplas, es porque asistimos a la decadencia de su vieja poesía popular; dentro de diez años más no quedarán sino los rastros de lo que he tenido la suerte de recoger en la tradición oral. Ya casi no hay guitarreros y muy pocas son las guitarras que se venden en el comercio, con ellas va a pasar lo que con las arpas, hasta hace treinta años había arpistas en Salta y hoy solamente quedan sus noticias.

Don José Antonio Aráoz, recordaba las tonadas de algunas glosas amatorias que se cantaban con guitarra hasta hace veinte años, yo no he tenido la oportunidad de oir la música sino de una sola en El Galpón.

La vieja costumbre salteña de dar gallos, esto es de cantar serenatas a deshora de la noche en las puertas de las casas, también va desapareciendo.

Al son de la música los salteños han cantado su vida con versos expresivos, llenos de gracia. Su poesía es lírica, muy rica en matices, en cada uno de sus cantos se revela una emoción, una idea y un deseo de decir algo sentido.

En los versos amatorios, que son los más, se trata con mucha altura a la mujer, a ella le rinde el cantor sus mejores palabras, sus más delicadas imágenes y no solamente en los versos en que le abre su corazón para mostrarle su amor, sino aún en aquellos enderezados a recriminar alguna mala acción, quiere decirle inconstante y le canta:

Las aves [illegible] nido
En árbol [illegible]s cargado,
Lo miran desconocido
Cuando lo ven deshojado.

Pero bien:
Dame el alma que te dí,
Que pedirla no es ofensa,
Porque no quiero que esté
Donde no hay correspondencia.

Aún los paisanos más torpes que no pueden expresarse en versos bonitos, porque no los saben hacer o porque no los han oído nunca, dicen sus querellas con delicadeza, suavizando el tono de las palabras groseras de su léxico:

¡Putita, jardín de flores!
Conmigo son las caricias,
Con otro son los amores.

La poesía salteña revela un ambiente de cultura y de sana moral. En los versos picarescos que es en donde el pueblo suele caer en la más rastrera obscenidad, el salteño levanta su espíritu y apenas si se entrevé en forma indirecta un doble sentido que pueda sonrosar las mejillas de una niña.

Hay en la poesía de Salta mucha alma y mucho concepto, a veces en una copla expresan sentencias que pesan un mundo, como decía Nuñez de Arce. Cierta vez en "La Frontera" se llegó a un baile un gaucho que negaba la paternidad a un hijo natural suyo por no entregarle un rodeo de cien vacas. No había juez que reivindicara el patrimonio del menor porque como dice el paisano:

Como gavilán pa'l pollo
Es el juez pa'l hombre honrao.

Llegó como digo, se sentó y se mezcló en la conversación con los otros, pero una viejita que lo había visto entrar pensó hacer lo que la justicia no podía, pensó en el chico, en las miserias que pasaba por culpa de aquel hombre y en seguida se le vino a la mente una copla; nadie podía decirle nada, era una *baguala* la que iba a cantar y todo el mundo es dueño de hacerlo. Tomó la caja, se paró en medio de la rueda que formaban los paisanos y entonando la copla con emoción cantó:

Un padre que niega a un hijo
Por una deuda de herencia,
Jamás descansará su alma
Sin descargar la conciencia.

Todo el mundo quedó suspenso, nadie vió cuando el hombre salió del rancho, pero algunos vieron después que un día un muchacho de diez y ocho años, arriaba por los polvorientos caminos de Anta un rodeo de cien vacas. La copla había hecho su efecto.

Hay en los paisanos salteños un profundo respeto a lo religioso, domina en ellos el temor a Dios, la idea de la brevedad de la vida y el convencimiento de que los hombres vivimos suspensos a la voluntad divina:

En la mar está tronando
Y en la Cordillera llueve,
Sin la voluntad de Dios
Ninguna paja se mueve.

Yo no le temo a la muerte
Ni al rayo, ni a la centella,
Porque me sabrá librar
Santa Bárbara doncella.

Si Dios me presta la vida
Y el Arcángel San Gabriel,
Voy a buscar a Lavalle
Para juntarme con él.

Es idea inveterada de que la palabra justicia es mofa entre los hombres:

Yo nunca espero justicia
Porque no tengo ni un cobre,
Como campanas de palo
Son las razones de un pobre.

Hay en los paisanos una cristiana resignación a soportar la vida tal cual la llevan, no se revelan contra su suerte:

Ninguno por infeliz
Debe perder la esperanza,
Con la paciencia se gana
Lo que la dicha no alcanza.

Dios nos da salud y vida
Tenimos lo que pedimos.

Hay días que tengo pena
Ni llorando me consuelo,
Nada se me da del mundo
Cuando del cielo me acuerdo.

Madre, no llore pobreza
Porque riqueza tenimos!

Para resumir lo expuesto en este discurso preliminar sobre la poesía popular salteña, diré que ella se caracteriza por la claridad en la expresión de las ideas, por la variedad de los temas, por la sana moral, la profundidad filosófica que se revela en el conjunto y por la forma castiza de sus versos.

CAPITULO QUINTO

Clasificación y observaciones necesarias. — Dos clasificaciones he adoptado, una formal y otra esencial.

Según la primera, divido los cantos así:

- Clasificación formal:
  - Primera Parte
    - Romances
    - Romancillos
    - Canciones
      - Décimas
      - Glosas
      - Composiciones en cuartetas
  - Segunda Parte
    - Coplas
    - Pareados
    - Adivinanzas
    - Cantos en quíchua

La clasificación esencial la he hecho según el sentido de los cantares; la nomenclatura adoptada es la del eximio maestro Don Francisco Rodríguez Marín; solamente he agregado yo el orden alfabético porque lo he creído necesario para facilitar la búsqueda de los cantares.

Los cantares de esta compilación están escritos con fidelidad; he tratado de fotografiar el sonido, conservando en lo posible los restos de las palabras escasamente pronunciadas. Así, escribo: *Yo no hi sio, Yo no l' hi dicho, Yo no m' h' i achicar, Palo i chalchal*, por: *Yo no he sido, Yo no le he dicho, Yo no me he de achicar.* Preferí escribir así para que el lector entienda claramente el sentido de la frase, pues de hacerlo de otra forma, quizás más sencilla, podría dar lugar a dudas, y en efecto: *Yo noi sio, Yo no li dicho, Yo no mi achicar, Paloi chalchal*, no solamente carecen de sentido sino que sería difícil, para en un futuro remoto, reconsconstruir la frase en su forma correcta, dando a cada palabra su función gramatical. En otra edición, trataré de adoptar la notación fonética necesaria en este género de estudios.

El lector notará que ciertas composiciones, especialmente las décimas dictadas por Don Simeón Soto, carecen de sentido; ello es imputable, parte a la ignorancia y parte a la vejez del guitarrero. Con frecuencia tuve que hacerle repetir cuatro veces un cantar para hallarle sentido.

En las transcripciones de los cantares recogidos por don Francisco R. Marín, he respetado la ortografía adoptada por el eximio maestro, la cual a su vez, reproduce la fonética del habla popular de los andaluces.

A veces el lector verá que no hay uniformidad en la ortografía de los cantares, por ejemplo a veces escribo *admiro* y otras *almiro*, ello es debido a la pronunciación del recitador o de la recitadora.

En la transcripción de cantares de tradición escrita he respetado la ortografía de las fuentes.

Faltan en este Cancionero más de quinientas composiciones entre coplas, décimas y glosas, las he omitido porque son obscenas. Estas y las de su misma clase recogidas en Catamarca, Jujuy y Territorio de los Andes irán en una obra aparte con el título de *Cancionero Tabernario.*

Al entregar al pueblo de Salta su *Cancionero Popular*, lo hago bajo los auspicios de la Universidad N. de Tucumán, que puesta allí, en la floreciente ciudad del Anconquija, une a los pueblos del Noroeste en un fraterno abrazo, mostrando que con los ojos fijos en el porvenir, anhela como madre espiritual, salvar para la ciencia, para la historia y para las letras patrias el viejo acervo común sobre el que se asienta la tradición ya cuatro veces secular de las provincias que constituían el antiguo Tucumán.

A su rector, Dr. Julio Prebisch, espíritu selecto que tales orientaciones da a la gran casa de estudios, rindo mi sincero homenaje de gratitud.

Agradezco al Consejo N. de Educación, a los dignísimos presidentes Dres. Juan B. Terán, Ramón J. Cárcano e Ing. Octavio S. Pico, quienes me han brindado facilidades para llevar a cabo este estudio; a los vocales Prof. Eleuterio F. Tiscornia, Ing. Manuel Gallardo, Dres. Pedro T. Rueda, Arturo J. Medina, Guillermo Correa, Profs.: Segundo J. Tieghi y Avelino Herrera.

Expreso mi gratitud al ex-gobernador de Salta, Dr. Julio Cornejo, y a su Ministro Ing. Rafael P. Sosa, a los sabios profesores Arturo Marasso y Rómulo D. Carbia, al Ing. Abel Cornejo, Sres. Juan y Abel Mónico, hermanos David, Julio, Abel y Martín Michel Torino, Jaime I. Gómez, José María Leguizamón, Ricardo Dávalos Uriburu, Balvín Díaz y Pedro Peretti.

Para terminar la enumeración de las personas que me han ayudado en mi tarea, cábeme el honor de citar al Dr. Ernesto E. Padilla, alma grande, espíritu nobilísimo que en todo momento me ha favorecido eficazmente, y a mi querido amigo el eminente hijo de Salta, poeta Don Juan Carlos Dávalos, quien fué mi maestro, mi norte y mi guía en la difícil tarea de descubrir las diversas manifestaciones del alma del gran pueblo de Salta.

JUAN ALFONSO CARRIZO.

ROMANCES

1

CAMINA LA VIRGEN SANTA

Camina la Virgen santa,
Camina para Belén,
Entre medio del camino
Pide el niño de beber;
La Virgen le dijo al niño:
—No tomes agua, mi bien,
Que esas aguas corren turbias
Y no son para beber.
Caminan para San Pedro,
Encuentran un naranjero,
El dueño de las naranjas
Era ciego y nada vé;
La Virgen le dijo al ciego:
—Dale una naranja al niño,
Dale una naranja al niño,
Para que apague la sed.
Contesta el ciego y le dice:
—Corte lo que es menester,
Corte nomás mi señora
Lo que le parezca bien.
Mientras la Virgen cortaba
Más volvía a florecer.
La Virgen le dijo al ciego:
—Abre los ojos y vé.
Abrió el cieguito los ojos
Con júbilo y con placer.
Quién será esa señora
Que me hizo tanto bien?
Sin duda será María
Que pasa para Belén.

2

¿DONDE VAS ALFONSO XII?

¿Dónde vas Alfonso XII?
¿Dónde vas tan triste así?
Voy en busca de Mercedes
Que ayer tarde la perdí.
Merceditas ya está muerta
Muerta, muerta yo la ví;
Cuatro duques la llevaban
Por las calles de Madrid;
El cajón que la llevaba
Era de oro y de marfil
Y el velo que la cubría
Era de hojas de jazmín.
Ya murió la Merceditas,
Ya murió la flor de Abril,
Ya murió tu fiel esposa
Que se viene a despedir.

3

SE ME HA PERDIDO UNA NIÑA

Se me ha perdido una niña,
Se me ha perdido una niña,
Que Catalina se llama, sí, si
Que Catalina se llama.
Todos los días de fiesta,
Todos los días de fiesta
Su padre la castigaba, sí, sí
Su padre la castigaba,
Porque no quería hacer,
Porque no quería hacer

---

(1) Me fué dictada esta versión del romance de *La fé del ciego*, en "Molinos" n Junio de 1930, por la profesora Sra. Luisa D. de Feises, quien la sabía por tra- ición oral del mismo pueblo de "Molinos", en los "Valles Calchaquíes".

Para el estudio de este romance en sus distintas versiones, puede verse:

En España: Marcelino Menéndez y Pelayo — *Antología de los Poetas Líricos astellanos*: Tomo X, Nros. 59 y 60. — (En adelante Ant. de los P. L. Cast.)

Julio Cejador y Frauca: *La Verdadera Poesía Castellana (Floresta de la An- gua Lírica Popular)*, Madrid, 1921. Tomo III, Pág. 95. (En adelante L. V. P. Cast.).

Fernán Caballero: *Cuentos y Poesías Populares Andaluces.* — Madrid, 1907. ág. 367 (En adelante C. y P. P. And.).

Francisco Rodríguez Marín: *Cantos Populares Españoles* — Madrid, 1882. Nº 505. (En adelante C. P. E.).

Alberto Sevilla: *Cancionero Popular Murciano.* — Murcia, 1921. (En adelante . P. M.).

En Chile: — Julio Vicuña Cifuentes: *Romances Populares y Vulgares;* San- ago de Chile, 1912. (Recogidos de la tradición oral chilena). (En adelante R. P. y .). Tiene cinco versiones: Nros. del 75 al 79.

Ramón A. Laval: *Contribución al Folklore de Carahue* (Chile). Madrid, 1916. En adelante F. de C.). Pág. 26 Nº 6.

En la R. Argentina: — Juan Alfonso Carrizo: *Antiguos Cantos Populares rgentinos. (Cancionero de Catamarca)*. (En adelante C. de Cat.). Buenos Aires, io 1926. — Romance Nº 1.

(2) Me fué dictado en "Miraflores" Anta, por mi esposa, en Febrero de 1932. Es una variante del romance de *"La Aparición"*.

Para su estudio puede verse:

En España: — Agustín Durán: *Romancero General. (Biblioteca de Autores Es- ñoles)*. Tomo I, Pág. 158. — "El Palmero".

Lo que su padre mandaba, sí, sí
Lo que su padre mandaba.
Mandan hacer una rueda
Mandan hacer una rueda
De cuchillos y navajas, sí, sí
De cuchillos y navajas.
La rueda ya estaba hecha,
La rueda ya estaba hecha,
Catalina arrodillada,sí, sí
Catalina arrodillada.
Bajó un ángel del cielo,
Bajó un ángel del cielo,
Con coronas y guirnaldas, sí, sí
Con coronas y guirnaldas.
—Sube, sube Catalina,
Sube, sube Catalina,
Que Jesucristo te llama, sí, sí
Que Jesucristo te llama.

3 - a

EN GALICIA HAY UNA NIÑA

En Galicia hay una niña
En Galicia hay una niña
Que Catalina se llama, ay sí, sí
Que Catalina se llama,
Todos los días de fiesta
Todos los días de fiesta
Su padre la castigaba, ay sí , sí
Su padre la castigaba,
Mándale hacer una rueda
De cuchillos y navajas, ay sí, sí
De cuchillos y navajas,
La rueda ya estaba hecha
Catalina arrodillada, ay sí, sí
Catalina arrodillada,
Bajó un ángel del cielo,
Con coronas de diamantes, ay, sí, sí
Con coronas de diamante,
Subí, subí Catalina
Que el rey del cielo te llama, ay sí, sí
Que el rey del cielo te llama.

4

ESTABA LA CATALINITA

Estaba la Catalinita
Sentada bajo un laurel,
Con los pies en la frescura,
Viendo las aguas correr;
Entonces pasó un soldado
Y lo hizo detener.
—Deténgase Ud. soldado
Que una pregunta le haré:
—¿No lo ha visto a mi marido
En la guerra alguna vez?
—Si lo he visto no me acuerdo
Demé Ud. las señas de él:
—Mi marido es alto y rubio,
Elegante y muy cortés
Y en el mango de la espada
Lleva escrito: "Soy marqués".

M. Menéndez y Pelayo: (Ant. de P. L. Cast.). Tomo IX, Pág. 220 y Tomo X., Pág. 132. — Nº 53.

Aurelio de Llano Roza de Ampudia: *Esfoyaza de Cantares Asturianos.* (En adelante A. de Llano. Es. de C. Asturianos). Oviedo 1924. — Nº 1149.

Alberto Sevilla: *C. P Murciano.* — Nº 93.

En Tánger: — R. M. Pidal, *"El Romancero"*. (Biblioteca de Ensayos) Nº 3. — Madrid. Pág. 148. — Nº 56.

En Cuba: — José María Chacón y Calvo: *Ensayos de Literatura Cubana.* (En adelante E. de L. Cubana). — Madrid 1922. Pág. 152.

En la R. Argentina: — J. A. Carrizo, *C. de Catamarca*, Romance Nº 2 y *Cancionero de Jujuy*, Nº 2.

(3) Me fué dictada esta versión del romance *El Martirio de Santa Catalina* en "La Banda Grande", Molinos, por la Srta. Alicia Corbalán, en 1931.

(3 - a) Me fué dictada por mi esposa, en "Miraflores" (Anta), en febrero de 1932.

Para su estudio puede verse:

En España: — M. Menéndez y Pelayo: *Ant. de P. L. Cast.* Tomo X, Pág. 198. Nros. 30 y 31

Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas. (En adelante B. de las T. P. Españolas). Tomo II, Pág. 63.

Aurelio de Llano R. de A.: *E. de C. Asturianos*, N. 1151.

Milá y Fontanals: *"Romancero"*, Nº 24. (Ant. P. L. Castellanos). Tomo X, *Pág.* 255.

En Chile: — J. V. Cifuentes: *R. P. y Vulgares.* Nº 88.

Ramón A. Laval: *F. de Carahue.* Pág. 88.

En Cuba: — J. M. Chacón y Calvo. *Literatura Cubana*, Pág. 146.

En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C. de Cat.*, Nº 3.

(4) Esta versión del romance *"Las señas del esposo"* o de *"La viuda fiel"* me fué dictada en "La Banda Grande". Molinos, por la Srta. Alicia Corbalán, en 1930.

—Por las señas que me ha dado,
Su esposo ha muerto ayer,
Y me ha dejado encargado
Que me case con Ud.
—Eso sí que no lo he hecho,
Eso sí que no lo haré;
Siete años lo he esperado,
Otros siete esperaré,
Si a los catorce no viene,
N un convento me entraré,
A mis tres hijas mujeres
Conmigo las llevaré,
A mis tres hijos varones
A la patria los daré,
Que sirvan como su padre
Y que mueran por su rey.
—¡Calla, calla Catalina!
Cállate infeliz mujer!
Hablando con tu marido
Sin poderlo conocer.

4 - a

ESTABA LA NIÑA LINDA

Estaba la niña linda
Sentada al pie de un laurel,
Con los pies a la frescura,
Viendo las aguas correr;
De pronto pasó un soldado
Y lo hizo detener.
Deténgase Ud. soldado
Que una pregunta le haré:
—¿No lo ha visto a mi marido
En la guerra alguna vez?
—Si lo he visto no recuerdo
Demé Ud. las señas de él:
—Mi marido es alto y rubio
Alto y rubio y muy cortés
Y en el puño de su espada
Lleva escrito que es marqués.
—Por las señas que me ha dado
Su marido muerto es,
Por encargo me ha dejado
Que me case con Ud.
—Siete años he esperado,
Otros siete esperaré,
Si a los catorce no viene,
A un convento me entraré.
A mis dos hijas mujeres
Conmigo las llevaré
Y a mis dos hijos varones
A mi rey se los daré,
Para que sirvan su patria
Como la ha servido él.
Aquí termina la historia,
De esta infeliz mujer,
Que hablando con su marido
No lo supo conocer.

En España: — Agustín Durán: *Romancero General*, Tomo I, Nº 318 "La sposa Fiel".

Fernando J. Wolf: *"Primavera y Flor de Romances"*. Antología de P. L. Castellanos, Tomo VIII, Nº 156.

M. Menéndez y Pelayo: *Apéndice a la Primavera y Flor de Romances"*, de Wolf. ant. de P. L. Castellanos, Tomo IX, Pág. 238, Nº 44. Tomo X, Nros.: 27, 28 y 56.

Julio Cejador y Frauca: *La V. P. Castellana*. Tomo II, Nº 1283.

Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas: (En adelante B. T. P. E.) Tomo III, Pág. 89.

Aurelio de Llano:*Es. de C. Asturianos*, Nº 1152.

Alberto Sevilla: *C. P. Murciano*, Nº 91.

En Tánger: — R. Menéndez Pidal: "El Romancero", Pág. 150. Nº 59.

En Chile: — J. V. Cifuentes: *R. P. V. de Chile*, Nros. del 15 al 23.

Ramón A. Laval: *F. de Carahue*, Pág. 147, Nº 1.

En Perú (Lima): — R. Menéndez Pidal: *"El Romancero"*, Pág. 191.

En Bolivia: — Ciro Bayo: *Romancerillo del Plata*. Madrid 1913. (En adelante R. del Plata). Pág. 25.

En Méjico: — P. Henriquez Ureña y Bertram D. Wolfe: *Romances Tradicionales en Méjico*, Pág. 382.

En Cuba: — J. M. Chacón y Calvo: *L. Cubana*, Pág. 105.

En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C. de Catamarca*, Nº 4 y *C. de Jujuy*, Nº 3.

(4 - a) Me fué dictada en San Lorenzo, Dto. de la Capital por la Srta. María del Carmen Prieto, en 1928.

5

UN JUEVES FUE POR TAN CIERTO

Un jueves fué por tan cierto,
Víspera de la Asunción,
Hallé mi casa enramada
Con ramas de admiración.
No me la enramó tu padre,
Ni el hijo del labrador
Enramómela Don Carlos
Hijo del Emperador.
¡Qué señora linda aquella!
Más linda que el mismo sol,
Quisiera dormir con ella,
Una noche y otras dos.
—Mi marido ya no está,
Se fué para el campo y yo
Quiero que se baje Ud.
Y nos gocemos los dos.
Cuando volvió Don Alberto
Oyó tras del mostrador,
Pasos que le demostraban
Que le han usado traición.
—¿Qué es esto Doña Felipa
Que me habla con turbación?
—Nada, mi señor marido,
La llave se me perdió.
—Si por si fueran de plata
De oro las mando hacer yo;
¿Qué es eso doña Felipa
Caballo en el corralón?
—Nada mi señor marido
Que te hi jugado traición.
Y de allá salió en mancebo
Con Don Carlos se encontró,
Se tiraban puñaladas
Que causaba compasión.
Sobre tarde murió Alberto
Carlos al dentrarse el sol,
Y mi señora Felipa,
Al golpe de la oración.
Aquí termina esta letra,
.....
Al contorno de este pueblo,
Ninguna mujer casada
Debe jugar este juego.

5 - a

ESTABA LA NIÑA LINDA

Estaba la niña linda,
Estaba la blanca flor,
Sentada en su ventanita,
Bordando en su bastidor.
Entonces pasó Carlitos,
Hijo del emperador,
Tocando su guitarrita
Cantando versos de amor.
.....

---

(5) Esta versión del romance *La esposa infiel* o *La Mala Mujer*, me fué dictada en Yatasto, Dto. de Metán, por un viejo obrero de la casa de los Sres. Gómez Rincón, en 1928.

Para su estudio puede verse:

En España: — Agustín Durán: *R. General.* Tomo I, Pág. 161, Nros 298 y 299.

Fernando J. Wolf: *P. y F. de Romances.* Ant. P. L. Castellanos, Tomo VIII, Nº 136 y 136 a.

M. Menéndez y Pelayo. Suplemento a la "Primavera" de Wolf. *Ant. de P. L. Castellanos. (Romances Tradicionales en Asturias).* Tomo X, Nº 29 y *R. Tradicionales en Andalucía y Extremadura.* Tomo X, Nros. 14, 15 y 16.

Milá y Fontanals: *Ant. de P. L. Castellanos.* Tomo X, Pág. 278, Nº 20.

Rodolfo Gil: *Romancero Judeo - Español.* Madrid 1911, Pág. 86.

Julio Cejador y Frauca: *L. V. P. Castellana,* Tomo II, pág. 178 y Nros. 1281 y 1282.

En Tánger: — R. M. Pidal: *El Romancero,* Pág. 159, Nº 78.

En Chile: — J. V. Cifuentes: *R. P. y Vulgares,* Nros. 35 al 40. — Ramón A. Laval: *F. de Carahue,* Pág. 148, Nº 2

En Cuba: — J. M. Chacón y Calvo: *L. Cubana,* Pág. 116. — Carolina de Poncet: *El Romance en Cuba.* (Del *Romancero Criollo*). (Biblioteca Universal, Madrid, T. 178). Pág. 25.

En Méjico: — *Romances Trad. en Méjico,* Pág. 380.

En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C. de Catamarca.* R. 5.

(5 - a) Probablemente este comienzo de romance pertenece al de *La Esposa Infiel.* Nada es de extrañar que las personas mayores prohibieran a sus hijos el recitado o el canto de todo el romance, pues éste no es nada edificante.

Me fué dictado por una criada de la casa del poeta Don Juan Carlos Dávalos, en San Lorenzo, llamada María del Carmen Prieto, de 18 años de edad, en 1928. Al romance entero lo oí como se ha visto, a un hombre de edad y no a los niños como generalmente ocurre.

6

ENTRE SAN PEDRO Y SAN JUAN

Entre San Pedro y San Juan,
Hicieron un barco nuevo;
El barco era de oro,
Los remos eran de acero,
San Pedro era piloto,
San Juan era marinero,
Y el capitán general
Era Jesús Nazareno.
En *una noche oscurita*
Cayó un marinero al agua,
Lucifer, que nunca duerme,
Contestó de la otra banda
Diciéndole estas palabras:
—Marinero ¿qué me das
Si yo te saco del agua?
—Te doy todos mis navíos
Cargados con oro y plata.
—Yo no quiero tus navíos,
Ni tu oro, ni tu plata,
Yo quiero que cuando mueras
A mi me entregues el alma.
—Yo el alma la entrego a Dios
Y el cuerpo al agua salada,
Y los restos que me quedan
A los pescados del agua.

6 - a

ENTRE SAN PEDRO Y SAN PABLO

Entre San Pedro y San Pablo
Hicieron un barco nuevo,
El barco era de bronce,
Y los *remuebles* de acero.
Saliendo de Barcelona
Cayó un marinero al agua,
Lucifer que nunca duerme,
Le contestó a la otra banda:
¿Marinero qué me das
Si yo te saco del agua?
—Te daría mi navío
Cargado con oro y plata.
—Te pido que cuando mueras
A mi me entregues el alma.
—Yo el alma la entrego a Dios,
Mi cuerpo al agua salada,
Y el corazón que me queda
A la Virgen soberana.
. . . . . .

7

UN REY TENIA TRES HIJAS

Un rey tenía tres hijas
Y las tres eran doradas,
Y la más linda de ellas
Delgadina se llamaba.
Estando un día en la mesa
Su rey padre la miraba.
—¿Qué me miras padre mío
Que me miras en la cara?
—Yo te miro hija mía
Yo te miro en la cara
Que si tu madre muriera,
Serías tú mi enamorada.
—No permitas Dios del cielo
Ni la Virgen soberana,
Que sea mujer de mi padre
Madrasta de mis hermanas.
—¡Criadas y mis criados,

---

(6) Esta versión del romance *El Marinerito*, me fué dictada en "San Lorenzo", Departamento de la Capital, por la Srta. María Mercedes Ramos, en 1928.

Para su estudio puede verse:

En España: — M. Menéndez y Pelayo: *Suplemento a la "Primavera y F. de Romances"*, de Wolf. *Antología de P. L. Castellanos*, Tomo X. (*Romances Tradicionales en Asturias*). Nº 57.

Milá y Fontanals: *El Romancero*, Nº 34. (*Ant. de P. L. Castellanos*), Tomo X, Pág. 258. Nº 4.

L. Giner Arivau: *Folklore de Proaza. B. de T. P. Españolas*, Tomo VIII, Pág. 161.

En Cuba: — J. M. Chacón y Calvo: *Literatura Cubana*, Pág. 146. Lo trae como parte integrante del romance de "El Martirio de Santa Catalina".

En Méjico: — *Romances Trad. en Méjico*, Pág. 384.

En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C de Catamarca*, Nº 3.

6 - a) Me fué dictada en Molinos, por la Sra. Luisa D. de Feises, en 1930.

(7) Esta versión del romance de *Delgadina* fué recogida por mi esposa en Anta.

Para su estudio puede verse:

En España: — M. Menéndez y Pelayo: *Romances Tradicionales en Asturias*, Nros. 50, 51 y 52. — *R. Tradicionales en Andalucía y Extremadura*, Nros. 6, 7, 8, 9, 10 y 11. — *Ant. de P. L. Castellanos*, Tomo X.

Milá y Fontanals: *El Romancero*, Nº 29. *Ant. de P. L. Castellanos* de M. y Pelayo, Tomo X, Pág. 256. Menéndez y Pelayo agrega otra versión catalana a la de Milá y una recogida en Alguier, Cerdeña. Ob. cit. Tomo X, Pág. 257, Nº 3.

¡Encierren a Delgadina!
Cuando pida de beber
Delen agua apostemada
Cuando pida de comer
Delen agua con cebada.
Cumplido los siete días,
Delgadina se asomaba,
Y viendo a su rica madre
Peinando sus blancas canas,
¡Madre, si tú eres mi madre,
Jarro de agua me alcanzaras,
Que tengo la boca seca
Las entrañas traspasadas!
Cumpliendo otros siete días
Delgadina se asomaba,
Viendo a sus ricas hermanas,
Bordando en oro y en plata:
¡Hermanas si son hermanas
Jarro de agua me alcanzaran,
Que tengo la boca seca,
Las entrañas traspasadas!
Cumplidos otros siete días,
Delgadina se asomaba,
Y vió a su rico padre
Jugando al juego de damas:
¡Padrecito eres mi padre,
Jarro de agua me alcanzaras,
Que se me seca la vida,
Y el corazón se me acaba!
—¡Corran criadas y criados,
Delen agua a Delgadina,
Unos en jarro de oro,
Otros en jarro de plata,
Pero antes que llegue el agua
Delgadina ya expiraba.

8

SALIO UN POBRE UNA MAÑANA

Salió un pobre una mañana,
A ricas puertas llegó,
Con labios enternecidos
Pidiendo en nombre de Dios.
—En nombre de Dios te pido
De los muchos que tenéis,
Un traje para vestirme,
Que vengo como me veis.
Alzó el rico la cabeza
Y furioso respondió:
—¿Por qué no aprende un oficio,
Que le sería mejor?
—Carpintero fué mi padre
Ese oficio lo he tenido,
Hoy por mis grandes desgracias
A sus puertas he venido.
—No hay dudas que tú serás,
De ladrones capitán,
Y venís aquí, a mis puertas,
Tan sólo para robar.
El pobre le dió las gracias
Y al retirarse mostró,
La llaga de su costado,
Y el rico se arrodilló.
—¡Perdón, mi Señor, perdón!
¡No haber conocido a Dios!
.....
.....
Pero hoy las puertas del cielo
Abiertas son para vos.

8 - a

SALIO UN POBRE UNA MAÑANA

Salió un pobre una mañana,
A casa un rico llegó,
—Rico, dame una limosna,
Por amor de Dios, pidió.
El rico alzó la cabeza
Y lo comenzó a mirar:
—¿Cómo no aprendes oficio
Y te vas a trabajar?
Responde el pobre y le dice:
—Carpintero fué mi padre
Y ese oficio no he tenido,

Rodolfo Gil: *Romancero Judeo - Español*, Pág. 107.
En Tánger: R. Menéndez Pidal: *El Romancero*, Pág. 166, Nros. 89 y 99.
En Méjico: — *Romances Tra.*, Pág. 376.
En Chile: — Julio Vicuña Cifuentes: *R. P. y Vulgares*, Nros. del 8 al 14.
En Cuba: — J. M. Chacón y Calvo: *L. Cubana*, Pág. 130. — Carolina Poncet: *Romancerillo Criollo*, Pág. 28.
En Bolivia: — Ciro Bayo: *Romancerillo del Plata*, Pág. 28.
En la R. Argentina: — *J. A. Carrizo: C. de Catamarca*, Nº 6.

(8) Esta versión del romance de *El Mendigo*, me fué dictada por Don Tristán Pérez. (Cerrillos), en 1928.
En España: — Menéndez y Pelayo en el *Suplemento a la Primavera y F. de Romances*, de Wolf. trae una versión de este romance piadoso. *Ant. de P. L. Castellanos*, Tomo X, Pág. 200, Nº 32.

(8 a) Me fué dictado por el ciego mendigo de la Ciudad de Salta, Don Juan Montolla, en 1928.

Y hoy por mis grandes desdichas,
A tus puertas m'hi venido.
Repite el pobre y le dice:
—Aquí estoy como me veis,
Dame un trápo pa ponerme,
De los muchos que tenéis.
Responde el rico y le dice:
—Sin duda que vos serás
De ladrones capitán,
Y te has venido a mis puertas,
A ver si puedes robar.
Responde el pobre y le dice:
—No es ese mi proceder,
Capitán soy de la Gloria,
Y es muy grande mi poder.
El rico se levantó
Dejó caer el bastón
Con el sombrero en las manos,
Como pidiendo perdón.
Responde el pobre y le dice:
—Dejarás pronto tu casa
Y se guirás tu camino
Llevando tu real y medio
Mientras andes pelegrino.

9

EN LA PUNTA DE AQUEL CERRO

En la punta de aquel cerro
Hay una casa muy linda,
No la hizo el carpintero,
Ninguna carpintería,
La hizo Nuestro Señor,
Para la Virgen María.
La Virgen 'stá en la ventana,
El niño Dios en los brazos.
—¿Por qué lloraste señora
Por mantillas o pañales?
—Yo no lloro por pañales,
Ni tampoco por mantillas,
Lloro por una señora,
Que reza todos los días,
Un rosario a la mañana,
Otro reza a medio día,
Otro a las doce la noche
Que es devoción que tenía.
.....

9 - a

EN LA PUNTA DE AQUEL CERRO

En la punta de aquel cerro,
Hay una casa muy linda,
No es hecha por carpintero
Ni por la carpintería.
Que l'hecho Nuestro Señor
Para la Virgen María.
Las ventanas son de oro,
Las puertas de pedrería.
Por una ventana abierta
Está la Virgen María
Con el niñito en los brazos
Y llorando lo mecía:
Pasó San José y le dijo:
—¿Por qué llora mi señora?
¿Por pañales, por mantillas?
—Lloro por una señora,
Que reza todos los días,
Un rosario a la mañana
Y un rosario al medio día.

10

SEÑORA YO HE VISTO UN NIÑO

¡Señora, yo he visto un niño,
Más hermoso que el sol bello!
Le diré que tiene frío
Porque el pobre anda en cuerpo.
—Dile que pase,
Se calentará,
Porque en esta tierra,
Ya no hay caridad.
Pasó el niño y se sentó,
La señora le preguntó:
—Dime niño ¿cuyo hijo eres
De qué tierra y de qué padres?
El niño responde:
—Soy de lejas tierras,
Mi padre en el cielo
Yo bajé a la tierra.

Pobrecito el niño,
¡Qué hambre tendrá!

---

(9) Este romance piadoso me fué dictado en Salta, (San Lorenzo), por la Srta. María Eugenia Dávalos Helena, de 10 años, en 1928.

(9 a) Dictado por una criada de la casa del Sr. Pedro Peretti, en Cerrillos en el año 1928.

(10) Me fué dictada esta versión del romance *El niño perdido*, en Molinos, por la Sra. Luisa D. de Feises, en 1930.
En España: — Fernán Caballero: *C. y P. P. Andaluces*, Pág. 364.
En Cuba: — J. M. Chacón y Calvo: *L. Cubana*, Pág. 182.

Le ofrezco alimento,
De migas de pan;
Para que se abrigue
También l'hi de dar,
Una frazadita,
No la tengo acá,
Corriendo a mi casa,
La voy a buscar,
La cuna, la almohada,
Le voy a mandar.

11

AQUI ME PONGO A CANTAR

Aquí me pongo a cantar
Debajo de este membrillo,
A ver si puedo alcanzar,
Las astas de aquel novillo.
Si este novillo me mata,
No me entierren en *calvario*,
Entierrenmé en campo libre,
Donde me pise el ganado,
Y en mi cabeza me pongan
Un letrero colorado,
Para que sepa la gente,
Que aquí murió un desgraciado.
No murió de tabardillo
Estaba bastante sano,
Se murió de mal de amor
Que es un mal desesperado.

12

ESTABA LA LIONA ESTABA

Estaba la Liona, estaba,
Entre la paz y la guerra,
Con sus dos hijas doncellas,
Blanca Flor y Filomena.
De allá sale Don Leonardo
Se enamoró de una de ellas.
Se casó con Blanca Flor
Y murió por Filomena.
Después de haberse casado
La llevó a tierras extrañas,
Cumplidos los nueve meses,
A lo de su suegra vuelve.
—¡Buenas noches tenga madre!
—¡Buenas noches tengas hijo!
¡Al cabo habrís venido!
¿Cómo ha quedao Blanca Flor
Hija mía, mujer vuestra?
—Buena ha quedado, mi madre,
En días de parto queda,
Y ha mandado a suplicar,
Que la mande a Filomena.
—¿Cómo la has de llevar hijo
Filomena es niña tierna?
—En ancas la llevaré
Como prenda suya y mía.
Al otro día de mañana
—Levantate Filomena
Mira que te hace llamar
Tu hermana Blanca Flor.
De allá se viste la niña
Se la ponen en las ancas,
En el medio del camino,
A fuerza la acometió.
Después de haberla forzado
La lengua le había cortado.
De allá salió un pastorcito
Con la seña lo llamó,
Con la sangre de su lengua,
A su madre le escribió.
Y dió parte a la Justicia
Y a la Inquisición Mayor.
Que prendan a Don Leonardo
Por alevoso y traidor.
Lo sacaron por la calle
Cargado de mil prisiones,
Grillos, cadenas y esposas
Que quebraban corazones.
Lo sentaron al banquillo,

---

(11) Dictado por la Sra. Elisa G. de Ebber, en la Ciudad, en 1928.
En España: — M. Menéndez y Pelayo: *Suplemento a la "Primavera y Flor de Romances"*, de Wolf. *Ant. de P. L. Castellanos*, Tomo X, Nº 54. *El mal de amor.*
En Chile: — J. V. Cifuentes: *Romances P. y V.*, Nº 63.
En Cuba: — J. M. Chacón y Calvo: *L. Cubana*, Pág. 160. — Carolina Poncet: *Romancero Criollo* (*B. U.*), Pág. 30.
En Venezuela: — José E. Machado: *Cancionero Popular Venezolano*, Pág. 219.
En la R. Argentina: — Ciro Bayo: *Romancerillo del Plata*, Pág. 84.

(12) Esta versión del Romance *Blanca Flor y Filomena*, me fué dictada en *Agua Blanca*, Dto. de Metán, en 1931, por Don Justo Pastor Alemán, hombre de una admirable memoria, a pesar de sus setenta y tantos años.
En España: — Menéndez y Pelayo: *Ant. de P. L. Castellanos*, Tomo X, Pág. 68. Nros. 21 y 22, Pág. 184. Nros. 17 y 18. — Milá y Fontanals: *El Romancero*, Nº 270. *De la Ant. de P. L. Castellanos*, de M. Menéndez y Pelayo, Tomo X, Pág. 286.
En Tánger: — R. Menéndez Pidal: *El Romancero*, Pág. 167, Nº 100.
En Chile: — J. V. Cifuentes: *Romance P. y V.*, Nros. del 24 al 34.

Ya lo iban a fusilar,
Don León bajó la cabeza
Y dijo: ¿cómo ha de ser?
¿Me van a quitar la vida?
¡Dejaré de padecer!

12 - a

ESTABA LA LIONA ESTABA

Estaba la Liona, estaba,
Entre la paz y la guerra,
Con sus dos hijas doncellas
Blanca Flor y Filomena.
De allá sale Don Leonardo,
Se enamoró de una de ellas,
Se casó con Blanca Flor,
Y murió por Filomena.
Después de haberse casado,
La llevó a tierras extrañas,
Cumplidos los nueve meses
A lo de su suegra vuelve.
—¡Buenas noches tenga madre!
—¡Buenas noches tengas hijo!
¡Al cabo habrís venido!
¿Cómo ha quedao Blanca Flor
Hija mía, mujer vuestra?
—Buena, ha quedado, mi madre;
En días de parto queda,
Y ha mandado a suplicar
Que la mande a Filomena.
—¿Cómo la has de llevar hijo,
Filomena es niña tierna?
—En ancas la llevaré
Como prenda suya y mía.
Al otro día de mañana
—Levantate Filomena,
Mira que te hace llamar
Tu hermana Blanca Flor.
De allá se viste la niña.
Se la ponen en las ancas,
En el medio del camino
A fuerza la acometió.
Después de haberla forzado
La lengua le había cortado.
De allá salió un pastorcito,
Con la seña lo llamó,
Con la sangre de su lengua
A su madre le escribió;
Y dió parte a la Justicia
Y a la Inquisición Mayor,
Que prendan a Don Leonardo
Por alevoso y traidor.
Un jueves era por cierto
Cayó León a la prisión,
Y cuando estuvo seguro
Se oyó campanas doblar,
Y entre los presos decían:
¿Cuál será, cuál no será?
De allá levanta León,
Con mucha capacidad
Ya me han leído la sentencia
Ya me van a fusilar.
—Aguarde señor verdugo
Un favor l'hi merecer!
Que lo traigan a mi hijito
La bendición l'echaré
De mi mujer no hago acuerdo,
Diré que nunca he tenido,
Catorce años pa los quince
A verme nunca ha venido.

12 - b

ESTABA LA LIONA ESTABA

Estaba la Liona, estaba,
Inter que pase la guerra,
Con sus dos hijas doncellas,
Blanca Flor y Filomena.
Bajó un pastor y la mira
Se apasionó de una de ellas,
Casarse ha con Blanca Flor,
Morirse por Filomena.
.....

12 - c

YA BAJO UN PASTOR DE VELLA

Ya bajó un pastor de vella
Se apasionó de una de ellas,
Se bajó por Filomena
Se casó con Blanca Flor.
El año que se casó,

(12 a) Esta fué la primer versión del romance de *Blanca Flor y Filomena*, ctada por Don Justo P. Alemán. Por lo visto, no se acordaba bien y dió como ter-inación del romance la parte final de una canción carcelaria que figura en el *ncionero de Catamarca*, Pág. 115, Nº 128. Días después me dictó la parte con ıe termina la versión 12.

(12 b) Me fué dictado en *Amaicha*, Dto. de Molinos, por un viejito de más de 0 años, en casa de Don Francisco Gutiérrez, en 1930.

(12 c) Me fué dictada esta versión, en San Carlos, por Don Crisóstomo Tron-coso, de 74 años, en 1928.

Se ausentó pa lejas tierras,
A los diez años completos
Volvió a la casa la suegra.
¡Hijo serís bien llegado!
Agora me has de avisar,
¿Cómo quedó Blanca Flor?
—Para servirla, muy bien.
Sólo de su parte espera,
Y le manda a suplicar,
Que le preste a Filomena.
¿Cómo la has de llevar hijo
Siendo sola, hija querida?
¿Cómo la hi de dejar madre
Prenda de mi estimación?
.....

13

TODOS LOS PECES DEL AGUA

Todos los peces del agua,
Que todo el mundo habitaban,
Se pusieron a escuchar
Lo que un santo predicaba.
El santo predica en Roma
En su lengua el portugués;
Dos mil naciones le aclaman
El papa, el obispo, el rey.
Cuando el santo predicaba,
Un mensaje le llegó,
Que su padre estaba preso
Por un hombre que mató.
Terminó el santo el sermón
Muy apenado y confuso,
Y a la casa del alcalde
En un instante llegó.
Preguntó: ¿Por qué está preso
Mi padre que me crió?
Contra las leyes del reino
¿Qué delito cometió?
Contestó el señor alcalde,
Con mucha moderación:
—Está preso entre cadenas
Porque a un hombre asesinó,
Y condenado está a muerte
Por la Santa Inquisición.
Saltó el santo a la parada
Y con muy templada voz,
Le dijo al alcalde: Vea
Mi padre no lo mató.
Yo probaré su inocencia,
Con la voluntad de Dios.
El santo le dijo al muerto:
—¡Vuelve a esta vida, por Dios!,
Alzó el muerto la cabeza
Y a San Antonio miró.
El alcalde dijo entonces:
—¿Quién la vida te quitó?
Dime si es aqueste hombre
Que está preso en la prisión?
Movió la cabeza el muerto,
—No es éste, le contestó.
Aquí se acabó este verso

---

(13) Este romance de *La Predicación de San Antonio*, me fué dado por un niñito de Metán. Vicente Saavedra, en 1931.

Interesante es este hallazgo, puesto que en la mayoría de las versiones que conozco no está completo el asunto tratado, como está aquí.

Hay una canción muy antigua a San Antonio, que corre, en boca de la gente y según es creencia general, se la dice para conseguir lo perdido. En esa oración se alude al hecho de que un ángel o un mensajero le avisa, mientras predica, que a su padre, lo van a ajusticiar; pero al romance de la entrevista de San Antonio con el juez y el muerto, no lo he visto tan completo como acá. El Sr. L. Giner Arivau en su *Folklore de Proaza. B. de T. P. Españolas*, Tomo VIII, Pág. 163, trae el romance en esta forma:

.....
fuera á librar a su padre
sin hacer falta al sermón,
el cuerpo se quedó en Roma,
el espíritu partió.
Llegó a la justicia luego
y al mismo juez preguntó:
—¿Por qué ahorcan a ese hombre?
¿Qué delitos cometió?
Y la justicia responde
Con una respuesta leve:
—A ese hombre se le mata
Por una vida que debe.
—Vamos donde está el difunto,
En la misma sepultura,
y él nos dirá la verdad
y nos sacará de dudas.
Fuéronse para la iglesia
donde el muerto está enterrado,
con la señal de la cruz
la losa se ha levantado.
Ya se levanta el difunto
y le dice a San Antonio:
—Ese hombre no me ha muerto,
que es un falso testimonio.
Todos preguntan al santo
que diga quien le mató,
y San Antonio responde:
—¡Eso no lo diré yo!

Saltar a la parada: es expresión popular en el Norte; quiere decir: aceptar gustosa jactansiosamente el reto, el desafío, que precede al duelo criollo, a la pelea a puñal.

De San Antonio glorioso,
A los muertos hace hablar,
¡Qué santo tan milagroso!

14

ESTABA EL PASTOR UN DIA

Estaba el pastor un día
Deleitado en su ganado,
Sale una dama y le dice:
—Yo de tí m'hi enamorado.
Responde el pastor y dice:
—A mi no me da cuidado.
—¡Mucho te quiero pastor
Y la verdad te confieso,
Mucho más t'hi de querer
Si fueras algo travieso!
Responde el pastor y dice:
—"Dale a otro perro ese hueso".
¿Dónde has andado pastor
Que no ha habido quien te coma
Que te has puesto a despreciar
Esta gallarda paloma?
Responde el pastor y dice:
—"Bien está San Pedro en Roma".
—¡Permita el cielo pastor,
Que mi maldición te alcance
Que al dar agua a tu ganado,
Todo se te desparrame!
Responde el pastor y dice:
—"El buey solo bien se lame".
—!Pastorcito, de mi vida,
Corazón de roca fuerte,
Que al encerrar tu ganado,
Allí te pille la muerte!
Responde el pastor y dice:
—Moriré de cualquier suerte.
—¡Mirá estas piernas pastor,
Mirá este jazmín dorado
Todito esto será tuyo
Si ambos los dos nos gozamos!
Responde el pastor y dice:
—Es cosa que no he pensado.
—¡Mucho te quiero pastor
Y te ofrezco anillo y mil,
Mucho más t'hi de querer,
Si te quedas a dormir!
Responde el pastor y dice:
—Ahora mismo me voy ir.
—Eres gran pavo pastor,
Te alabo tu proceder,
Tanto que t'hi perseguido
Sin que te pueda vencer.
Responde el pastor y dice:
—En mi pueden aprender.
—¡Pastorcito, de mi vida,
El favor que yo te pido
Que no le cuentes a nadie
El desprecio qu'hi sufrido!
Responde el pastor y dice:
—Eso es lo que habéis querido.
—¡Pastorcito, de mi vida,
Te lo digo con dolor
No sabes corresponder
A un amante corazón!
Responde el pastor y dice:
—¿Para qué quiero el amor?

14 - a

ESTABA UN PASTOR UN DIA

Estaba pastor un día
Deleitado en su ganado,
Sale una dama y le dice

---

(14) Esta versión del romance de *La Dama y el Rústico Pastor*, está tomada del cuaderno de Don Rodolfo Matorras, quien la recogió en Anta, le fué dictada por Don Ventura Sarmiento, que vive en *Cabeza de Anta*.

En España: — Fernando J. Wolf: *P. y F. de Romances. Ant. de P. L. Castellanos* de M. Menéndez y Pelayo, Tomo VIII, Nº 145. — M. Menéndez y Pelayo: *Ant. de P. L. Castellanos. R. Tradicionales en Andalucía y Extramadura*, Tomo X, Nº 25.

Julio Cejador: *L. V. P. Castellana*, Tomo II, Nº 1302. — Aurelio de Llano: *E. de Cantares Asturianos*, Nros. 548 y 9.

En Francia: — (*La Provenza*). Damasse Arbaud: *Chants Populaires de la Provence*, Aix. 1862, Tomo I, Pág. 153. La traducción castellana del romance recogido por D. Arbaud, sería:

La dama:

Tú, que estás acostumbrado
A comer pan de centeno
Si te casaras conmigo
No comieras blanco y bueno.

El pastor:

Yo no quiero tu pan blanco
Responde el villano vil
Tengo el ganado en la sierra
¡Adiós, que me quiero ir!

Del libro *¡Pobre Dolores!*, de Fernán Caballero. Sevilla 1852. Pág. 95. Según J. M. Cifuentes: *Romances P. y V.*, Pág. 124.

En Chile: — J. V. Cifuentes: *Romances P. y V.*, Nros. 51 al 54.

(14 a) Me fué dictado por Don Justo P. Alemán, quien a su vez lo oyó a un viejo arpista Matías, de Tucumán.

Yo de ti m'hi enamorado.
Y el pastor le contestó:
—De eso no tengo cuidado.
—¡Mucho te quiero pastor,
Y la verdad te confieso,
Más mucho te había i querer
Si fueras algo travieso!
Y el pastor le contestó:
—"Dale a otro pecho ese güeso".
—¡Mirá estas piernas pastor,
Mirá este jazmín dorado,
Todo ha de ser para vos
Si ambos los dos nos gozamos!
Y el pastor le contestó:
—Es cosa que no he pensado.
—¡Mucho te quiero pastor
Y te ofrezco anillo y mil,
Más mucho te habría i querer,
Si te quedas a dormir!
Y el pastor le contestó:
—Ahora es cuando m'hi d'ir.
—¿Ponde has andado pastor
Que no has hallao quien te coma
Y te has puesto a despreciar
Esta gallarda paloma?
El pastor le contestó:
—"Bien está San Pedro en Roma".
—¡Permita mi Dios, pastor,
Que mi maldición te alcance,
Que al dar vuelta a tu ganado
Todo se te desparrame!
El pastor le contestó:
—"El buey solo bien se lame".
—¡Por Dios, te pido pastor,
Pastor, por Dios te lo pido,
Que no le cuentes a nadie
El desaire qu'hi tenido.
El pastor le contestó:
—Eso es lo que habis querido.

14 - b

ESTABA UN PASTOR UN DIA

Estaba un pastor un día,
Deleitado en su ganado;
Salió una dama y le dice:
—De tí vivo enamorado.
Responde el pastor y dice:
—De eso no tengo cuidado.
—¡Mucho te quiero pastor
Y te ofrezco anillo y mil
Y mil más yo te ofreciera,
Si te quedas a dormir!
Responde el pastor y dice:
—Ahora es cuando m'hi d'ir.
—¡Pastorcito de mi vida!
!Pastorcito mi querer!
Tanto que t'hi perseguido,
No t'hi podido vencer!
Responde el pastor y dice:
—Eso es lo que no has de ver.
—¡Caramba con el pastor,
Corazón de peña fuerte,
Que al dar agua a tu ganao
Te has de encontrar con la muerte!
Responde el pastor y dice:
—De eso no me da cuidao,
Moriré en cualquier suerte.

14 - c

ESTABA UN PASTOR UN DIA

Estaba un pastor un día
Deleitado en su rebaño,
Salió una dama y le dice:
—Pastor, de tí m'hi prendado,
Responde el pastor y dice:
—De eso no tengo cuidado.
—Mirá !qué piernas pastor!
Mirá ¡qué jazmín dorado
Y más te había de querer,
Pastor si ya nos gozamos!
Responde el pastor y dice:
—De eso no tengo cuidado.
—¡Anda, pastor de mi vida,
Corazón de peña fuerte,
Al dar vuelta tu rebaño
Quizás te pille la muerte!
Responde el pastor y dice:
—Moriré de cualquier suerte.
—Lo que te encargo pastor
Y es favor que te he pedido,
Que no publiques a nadie,
El desprecio que he tenido.
Responde el pastor y dice:
—Eso es lo que habrís querido.

(14 b) Me fué dictado en Cerrillos, por Don Tristán Pérez, en 1928.

(14 c) Me fué dictado en la ciudad, por el ciego mendigo, Don Juan Montolla, en el año 1928.

ROMANCILLOS, RONDAS Y RIMAS INFANTILES

15

¿A DONDE VAS PASTORCILLO?

¿A dónde vas pastorcillo?
Chiruflín, chiruflán.
—A recoger violetas
Chi.....
—¿Para qué son esas violetas?
Chi.....
—Para adornar las cabezas.
Chi.....
—¡Ay!, ¿y si te pilla el rey?
Chi .....
—Le haremos la cortesía.
Chi.....
—¡Ay! ¿si te pilla la reina?
Chi.....
—Le haremos la reverencia.
Chi.....
—¡Ay! ¿si te pillara el negro?
Chi.....
—Le daremos cuatro palos
Cuatro palos tras l'oreja
Chiruflín, chiruflán.

16

A LA ORILLA DE UN RIO

A la orilla de un río,
Una doncella,
Bordaba pañitos de oro
Para la reina.
En lo mejor del bordado
Le faltó seda.
Pasó un vendedor de sedas
¿Quién compra seda?
—¿De qué color es la seda?
—Azul y blanca.
—¿A cómo vende la seda?
—A tres cincuenta.
Mi padre es un pobre viejo
No tiene nada,
De tres hermanas mías,
La mejor de ellas,
Se la llevaron lejos
De prisionera.

17

A LA RUEDA LA BATATA

A la rueda la batata,
Comeremos ensalada,
Como comen los señores,
Naranjitas y limones,
Arropé, arropé,
Sentaditos tomando café.

18

AL PASAR LA BARCA

Al pasar la barca
Me dijo el barquero:
—Las niñas bonitas
No pagan dinero.
—Yo no soy bonita
Ni lo quiero ser,
Porque las bonitas
Suelen padecer.
¡Arriba, abajo
La barca de San José!

---

(15) Este romancillo me fué dictado por la Srta. Amelia López, en Molinos, en el año 1930.
En España: — A. de Llano: *Es. de C. Asturianos*, Nº 1121.

(16) Dictada por M. del C. Prieto, de 18 años, en San Lorenzo, en 1928.
En Cataluña: — Milá y Fontanals: *Observaciones sobre la Poesía Popular*. Barcelona 1853. ("El marinero", Pág. 101 - 3).

El Marinero.

A la bora de la mar — n'hi ha una doncella
Que broda d'un mocador — la flor mes bella.
Quant ne fou á mitx brodat — li faltá seda
Veu vení un bergantí y diu — "¡oh de la vela!
¿Mariner bon mariner — qu' en portau seda?"
—"¿De quin color la voleu — blanca ó vermella?"
—"Vermelleta la vuy yo — qu' es mes fineta,
Vermelleta la vuy yo — qu' es per la reyna".
.....

(17) Dictada por M. del C. Prieto, en San Lorenzo, 1928.
En España: — Sergio Hernández de Soto: *Juegos Infantiles de Extremadura. de T. P. Españolas*, Tomo II, Pág. 172.

(18) Dictada por mi esposa, en Miraflores, (Anta).
En España: — Eugenio de Olavarría y Huarte: *El Folk - Lore de Madrid. B. T. P. Españolas*, Tomo II, Pág. 23.

19

ARROZ CON LECHE

Arroz con leche,
Me quiero casar,
Con una señorita,
De San Nicolás.
Que sepa tejer,
Que sepa bordar,
Que sepa abrir la puerta
Para ir a jugar.

20

¡AY! MI PADRE PLANTO UN PERAL

¡Ay! mi padre plantó un peral,
¡Ay! cubierto de perlas finas,
¡Ay! en el pimpollo más alto,
¡Ay! se asentó una golondrina;
¡Ay! por el pico echaba sangre,
¡Ay! con las alas la batía,
¡Ay! bien haiga del escribano
¡Ay con la pluma que escribía!

21

BAJO UN ANGEL DEL CIELO

Bajó un ángel del cielo,
Que del cielo bajó,
Con sus alas abiertas
En la mano una flor.
En la flor una rosa,
De la rosa un clavel,
Del clavel una niña
Que se llama Isabel.
¡Isabel, de mi vida!
Isabel será
La mujer más linda
Que en el mundo habrá.
¿Para qué tantas flores
Si no son para mí?
Yo me muero de amores
Yo me muero por tí.

22

CAPITAN DE BUQUE

Capitán de buque
Me mandó un papel
A ver si quería
Casarme con él.
Yo le contesté
En otro papel,
Que hombre sin dinero
No era menester.
Y tanto embromar
Con tanto papel,
Mi buena mamita
Lo vino a saber.
Me llamó a su lado
Y me preguntó:
—Decime mi hijita,
Decí la verdad,
Si con ese hombre
Te querís casar.
—No, no mi mamita
No m'hi de casar,
Porque soy chiquita,
Me quiere engañar.

22 - a

CAPITAN DE BUQUE

Capitán de buque
Me mandó un papel,
A ver si quería
Casarme con él.
Yo le contesté
En otro papel:

---

(19) Me fué dictada en "El Tabacal" (Orán), por la Srta. Elena Bartoletti, en el año 1930.
En España: — S. Hernández de Soto: *J. I. de Extremadura, B. de T. P. Españolas*, Tomo III, Pág. 94, Nº 8

(20) Dictado por la Srta. María Eugenia Dávalos Helena, en San Lorenzo, en el año 1928.
En España: — Eugenio de Olavarría y Huarte: *El Folk-Lore de Madrid. B. de T. P. Españolas*, Tomo II, Pág. 69. — A. de Llano: *Es. de C. P. Asturianos*, Nº 1134.
En Chile: — R. A. Laval: *F. de Carahue*, Pág. 63.

(21) Me fué dictado en Molinos, por la niñita Amelia López, de 11 años, en 1930.

(22) Dictada por María del C. Prieto, en San Lorenzo, 1928.
En España: — A. de Llano: *Es. de Cantares Asturianos*, Pág. 239, Nº 1106.
En Chile: — R. A. Laval: *F. de Carahue*, Pág. 66, Nº 8.

(22 a) Dictada por la Srta. Dina Peralta, en El Galpón, (Metán), en 1931.

—Hombre sin dinero
No es de menester.
De tanto andar el joven
Con ese papel,
Hasta mi mamita,
No llegó a saber.
—Ven acá mi hijita
Dime la verdad,
Si con ese joven
Te piensas casar.
No, no, mi mamita
No lo piense Ud.
Que con ese joven
No me casaré,
Si Ud. me regaña,
No me casaré.

23

COMADRITA COMADRITA

¡Comadrita, comadrita!
Présteme la mitad del cedazo.
¿Para qué es la mitad del cedazo?
—Pa cernir este poco de harina.
¿Para qué es este poco de harina?
—Para hacer una rica tortilla.
¿Para quién es la rica tortilla?
—Pa esperar a mi rico marido.
¿Qué te ha traído tu rico marido?
—Un rico vestido.
¿De qué color?
—De verde limón.
Pues bailemos el quiquiricón.

24

DEL TRONCO NACIO LA RAMA

Del tronco nació la rama,
De la rama nació la flor
De la flor nació María
De María el Redentor.
¡Alegría, alegría, mira hacia arriba!
Que verás al Niño Dios,
Vestido de raso blanco
Para echar la bendición;
Vestido de raso negro,
Para morir en la cruz.
Cuando llueve y hace frío
Sale el arco del judío,
Cuando llueve y hace sol
Sale el arco del Señor.

25

EN EL JARDIN DE L'ERA

En el jardín de l'era
Tres maravillas son
Una que está en el medio
Hija del capitán
Sobrina de Mercedes
Hija del coronel.
—Soldados a caballo,
Retírate al cuartel.
—Ya me voy retirando,
Ya me retiraré,
Me voy a ver mi madre
Que está en el cuartel.
H. I. J. K. L. L. L. A.
Si tú no me quieres
Otro amigo me quedrá.

26

EN EL MES DE ABRIL

En el mes de Abril
Encontré a mamita
Regando el jardín.
Le dije ¡oh mamita!
Deje su clavel,
Vamos a la tienda,
Del señor Manuel,
Que quiero unas botas
Que me anden muy bien.
No soy buenamoza
Ni lo quiero ser
Que las buenasmozas
Se echan a perder.

---

(23) Dictado en San Lorenzo, por María del C. Prieto.

(24) Dictado por M. del C. Prieto.

(25) Dictado en Molinos, por la niñita Amelia López.
En España: — A. de Llano: *Es. de C. Asturianos*, Nº 1127. — A. Sevilla: *C. P. rciano*, Nº 69. — S. Hernández de Soto: *J. I. de Extremadura. B. T. P. Español*. Tomo III, Pág. 96, Nº 10.

(26) Dictado por M. del C. Prieto.
En España: — A. de Llano: *Es. de C. Asturianos*, Pág. 249, Nº 1126.

27

ES LA MELINDROSA

Es la melindrosa
De tal condición
Que le dió un insulto
Al ver un ratón.

Al estar cosiendo
En el pasadizo,
Con el aire el hilo,
Le dió el romadizo.

Al tomar un libro
Se le cayó una hoja
Le pegó en el pie
Y la dejó coja.

Ella está en la cama
Muy de gravedad,
Por haberse puesto
Medias sin sahumar.

Está muy enferma
De mucho cuidado,
Por haberse puesto
Un botín helado.

Ella sigue enferma
Y de muchos días,
Por haberse puesto
La sortija fría.

Al tomar el té
En una tazuela,
Porque estaba tibia
Se cayó una mula.

28

GALLINITA CIEGA

Gallinita ciega
—¿Qué has perdido?
—Una aguja y un dedal
En el campo el totoral.
—Yo te la tengo
Y no te la hi de entregar.
Busque, si la puede hallar.

29

HILO DE ORO, HILO I PLATA

Hilo de oro, hilo i plata
Vino el ángel San Gabriel;
Y me dijo una mujer:
—¡Qué lindas hijas teneis!
Que las tenga o no las tenga
Yo las sabré mantener,
Con el pan que Dios me da,
Todas comen y yo también.
—Yo me voy muy agraviado
A los palacios del rey,
A avisarle a la reina,
Y al hijo del rey también.
—¡Vuelve, vuelve pastorcillo.
No seas tan descortés!
De las tres hijas que tengo,
La mejor te la daré.

---

(27) Dictado por Don Justo P. Alemán en Agua Blanca, Dto. de Metán. Raras veces el pueblo dice: *con el aire del hilo* siempre suprime la preposición *de* de la contracción.

(28) Dictada por M. del C. Prieto.

En España: — A. Sevilla: *C. P. Murciano*, Nº 63.

En Chile: — R. A. Laval: *F. de Carahue*, Pág. 85, Nº 8.

En Bolivia: — Ciro Bayo: *Vocabulario Criollo - Español.* — Voz Ratoncito.

En la R. Argentina: — Ciro Bayo: *Romancerillo del Plata*, Pág. 93. — J. A. Carrizo: *C. de Catamarca*, Nº 1466.

(29) Me fué dictada por la Srta. María Eugenia Dávalos Helena, en San Lorenzo.

En España: — A. Sevilla: *C. P. Murciano*, Nº 96. — S. Hernández de Soto: *J. I. de Extremadura. B. de T. Españolas*, Tomo III, Pág. 108, Nº 20. (Trae dos variantes), Tomo IV, Pág. 136. — F. Rodríguez Marín: *C. P. Españoles*, Tomo I, Pág. 160 y Tomo V., Pág. 40.

En Chile: — J. V. Cifuentes: *Romances P. y V.*, Nros. del 71 al 74.

En Cuba: — J. M. Chacón y Calvo: *L. Cubana*, Pág. 169.

En Bolivia: — Ciro Bayo: *Romancerillo del Plata*, Págs. 26 y 27.

En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C. de Catamarca*, Nº 1473.

—Esta llevo y esta traigo
Por esposa y gran mujer,
Que su madre es una rosa,
Y su padre es un clavel.
Carnerito carnerón
Tan chiquito y tan ladrón,
Manda el Rey del Portugal
Que nos vamos a casar,
Cada uno a su lugar.

29 - a

HILO DE ORO, HILO I PLATA

Hilo de oro, hilo i plata
Hilito de San Gabriel,
Una señora me dijo:
—¡Qué lindas hijas teneis!
Si las tengo, no las tengo,
Yo las sabré mantener,
Con el pan que Dios me da
Ellas comen y yo también.
—Pues me voy muy enojado
Al palacio de mi rey,
A avisarle a la reina,
Y al hijo del rey también.
—¡Vuelve, vuelve pastorcillo
No seas tan descortés!
De las tres hijas que tengo
La mejor te la daré.
—Esta llevo y esta escojo
Por esposa y gran mujer,
Que su madre es una rosa
Y su padre es un clavel.
—Yo le encargo pastorcillo
Que me la cuide muy bien,
Sentadita entre cortinas
Bordando paños pa'l rey.

30

KYRIE, YO QUISIERA

Kirie, yo quisiera
Kirie, ser casada.
Yo ruego a los santos
Que sea mañana.
¡Santa María!
Que me llegue el día,
¡San Sinforoso!
De encontrar esposo.
¡San Miguel!
Que me sea fiel.
¡San Bonifacio!
Que tenga palacio.
¡San Gabino!
Que no beba vino.
¡San Julián!
Que no sea haragán.

30 - a

Kirie, yo quisiera,
Kirie, ser casado.
Yo ruego a los santos,
Que sea mañana.
¡Santa Isabel!
Que me sea fiel,
¡Santa Enriqueta!
Que no sea coqueta,
¡Santa Estrella!
Que sea muy bella,
¡Santa Pascuala!
Que no sea mala.

31

LA CASA DE DON VICENTE

La casa de Don Vicente
Con tanta gente.
¿Qué hará? ¿qué hará?
Si todos serán soldados,
Lorito se quedará.
¡A bordar, a bordar pañales!
De lienzo fino,
Para Pepito,
Que está malito,
De sarampión.
El torero le dice:
—Cállate tonto,
¡Qué va a sanar!

32

LA FAROLERA TROMPEZO

La farolera trompezó,
Al pasar por un cuartel,

(29 - a) Dictada por las niñitas Fanny y Elena Bartoletti en "El Tabacal", en el año 1931.

(30 y 30 - a) Me fueron dictadas en la ciudad, por una señora cuyo nombre no recuerdo, quien me decía que esta era una letrilla muy antigua.

(31) Dictada por María Mercedes Ramos (criada de la casa del poeta Dávalos), en San Lorenzo, en 1928.

(32) Dictada por una de las niñitas del Sr. Pedro Peretti, en Cerrillos.
En España: — A. de Llano: *Es. de C. Asturianos*, Nº 1098.
En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C. Catamarca*, Nº 1474.

Se enamoró de un coronel.
Alcen las barreras,
Para que pase la farolera
Que se ha puesto el sol,
Alzo mi escalera
Y enciendo el farol.
A la media noche
Me puse a contar,
Y todas las cuentas,
Me salieron mal:
Dos y dos son cuatro,
Cuatro y dos son seis,
Seis y dos son ocho
Y ocho diez y seis,
Y ocho veinticuatro,
Y ocho treinta y dos,
Anima bendita
Me arrodillo en vos.

33

LA VIRGEN FUE COSTURERA

La Virgen fué costurera,
Y San José carpintero
El Niño cargó la cruz
Que ha i morir en un madero.
Tres palomitas
En su palomar,
Se suben y bajan
Al pie del altar.
¡Qué linda es la rosa
Que está en el rosal!
Más lindo es el Niño,
Que está en el altar.
¡Qué linda es la palma
Que está en el palmar!
Más lindo es el Niño,
Que está en el altar.
¡Qué linda es la uva
Que está en el parral!
Más lindo es el Niño
Que está en el altar.

34

LORI VILORI

Lori, vilori,
Vicente colori,
Lori virín,
Contra virín
Pícaro choti
¡Fuera chicoti!

35

MAMBRUN SE FUE A LA GUERRA

Mambrún se fué a la guerra,
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
Mambrún se fué a la guerra,
No sé cuando vendrá.
No sé cuando vendrá.
Vendrá para la Pascua
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
O por la Trinidad
La Trinidad se pasa
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
Mambrún no vuelve más.
Mambrún no vuelve más.
Por allí viene un paje
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
Que noticias traerá.
Que noticias traerá.
Las noticias que traigo,
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
Las noticias que traigo,
Dan ganas de llorar.
Ah, ah, dan ganas de llorar.
Mambrún ha muerto en guerra.
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
Mambrún ha muerto en guerra
Y yo le fuí a enterrar.
Ah, ah, y yo le fuí a enterrar.
Ah, ah, y yo le fuí a enterrar.
Con cuatro oficiales
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!

---

(33) Dictada por la Srta. María Eugenia Dávalos Helena, en San Lorenzo, en el año 1928.

(34) A este juego de niño lo oí en la ciudad, en una rueda de chicuelos.

(35) Recogido por mi esposa en "Miraflores", (Anta).

En España: — A. de Llano: *Es. de C. Asturianos*, Nº 1114. — A. Sevilla: *C. P. Murciano*, Nº 94. — S. H. de Soto: *J. I. de Extremadura. B. de T. P. Españolas*, Tomo III, Pág. 89.

En Francia: — Pierre Vrignault: *Anthologie de la Chanson Francçaise* (París 1919), Pág. 102.

En Méjico: — *Romances Tra.*, Pág. 386.

En Chile: — J. V. Cifuentes: *Romances P. y V.*, Nros. 68, 69 y 70.

En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C. de Catamarca*, Nº 1471.

Con cuatro oficiales
Y un cura sacristán,
Ah, ah y un cura sacristán.
Encima de la tumba
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
Encima de la tumba
Los pajaritos van, ah, ah,
Cantando el pío, pío, carabin
Cantando el pío pío,
Carabin run rin
Carabin run rá.

36

MUY BUEN DIA SU SEÑORIA

—¡Muy buen día su señoría!
Mantantero lerolá.
—¿Qué quería su señoría?
Mantantero lerolá.
—Yo quería una de sus hijas
Mantantero lerolá.
—¿A cuál de ellas quiere usted?
Mantantero lerolá,
—Yo quería a Miguelito
Mantantero lerolá.
—¿Qué oficio le pondremos?
Mantantero lerolá,
—Lo pondremos de carpintero
Mantantero lerolá,
—Ese oficio no le agrada
Mantantero lerolá,
—Lo pondremos de albañil
Mantantero lerolá,
—Ese oficio sí le agrada
Mantantero lerolá.
—Pues haremos la fiesta juntos
Mantantero lerolá.
Carnerito, carnerón
Tan chiquito y tan ladrón,
Toba plata del cajón,
Sin permiso del patrón.

37

NIÑAS BONITAS

¡Niñas bonitas!
¿Para dónde van?
—Gran zapatero
Vamos a pasiar,
—¡Niñas bonitas
Los zapatos romperán!
—Gran zapatero
Usted los compondrá.
—¡Niñas bonitas!
¿Cuánto me pagarán?
—Gran zapatero
Un beso y nada más.

38

TENGO UNA MUÑECA

Tengo una muñeca
Vestida de azul,
Zapatito blanco
Con su canesú.
La saqué a paseo
Y se costipó;
La puse en la cama
Con mucho dolor.
Dos y dos son cuatro
Cuatro y dos son seis
Seis y dos son ocho
Y ocho diez y seis.
Ocho veinticuatro
Y ocho treinta y dos.
¡Anima bendita!
Me arrodillo en vos.

39

TRES PALOMITAS

Tres palomitas
Sin su palomar,
Suben y bajan

---

(36) Dictado por las niñitas Fanny y Elena Bartoletti en "El Tabacal".

(37) Dictada por la Srta. Alicia Corbalán, en "La Banda Grande", Molinos.

(38) Oi a varios chicos en la Ciudad en 1931.
En España: — A. de Llano: *Es. de C. Asturianos*, Nº 1148. — A. Sevilla: *C. Murcianos*, Nº 72. — F. R. Marín: *Cantos P. Españoles*, Tomo I, Pág. 16 y Tomo V, Pág. 40.
En Chile: — R A. Laval: *F. de Carahue*, Pág. 66, Nº 9.
En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C. de Catamarca*, Nº 1460.

(39) Dictada por María Mercedes Ramos, en San Lorenzo, en 1928.
En España: — A. De Llano: *Es. de C. Asturianos*: Nº 1187. Trae solamente la primera parte, como adivinanza, que quiere decir: Los tres sacerdotes cuando celebran la misa cantada. Véase Nº 33.

Al pie del altar.
Empieza la misa
Levantan la flor,
Besan y besan
La mano de Dios.
Por aquel postigo abierto
Se pasean tres doncellas,
Vestidas de azul y blanco,
Reduciendo las estrellas.
A la Virgen la han envuelto
Llorando gotas de sangre,
Pasó San José y le dijo:
—¿Por qué llora esposa mía?
—Lloro por los pecadores
Que mueren todos los días,
El Infierno ya está lleno
Y la Gloria está vacía.

40

UNA NOCHE A MEDIA NOCHE

Una noche a media noche
Un gallo me despertó,
Con su canto tan alegre
Diciendo: ¡Cristo nació!
¡Vamos, vamos pastorcillos!
¡Vamos, vamos a Belén!
A adorar al Niño Dios
Que ha nacido en nuestro bien.
Sacaremos vino dulce
De las viñas del Señor.
¡Pisa, pisa, pisa, pisa,
Pisa, pisa, con valor!

41

UNA SEÑORA EN SU PASEO

Una señora en su paseo
Ha roto un farol,
Con su sombrero,
Salió el gobernador
A ver quien ha sido
Quien rompió el farol.
—Yo no hi sido, yo no hi sido
Quien rompió el farol,
No quiero sombrero,
Ni quiero faroles,
Que quiero un vestido
De siete galones.

42

VAMOS AL BAILE

—Vamos al baile,
Dijo un fraile,
—No tengo ganas
Dijo la rana.
—Invitaremos al león,
Dijo el ratón.
—Pero es muy lejos,
Dijo el conejo.
—De aquí hay cien leguas,
Dijo la yegua.
—¿Por qué camino?
Dijo el zorrino.
—No por el cerro,
Les dijo el perro.
—Ha i ser un rancho
Dijo el carancho.
—No tiene alero,
Dijo el jilguero.
—No ha i tener luz,
Dijo avestruz.
—Si hay un candil,
Dijo el aguacil.
—Ganaremos la delantera,
—Dijo la pantera.
—¿Y si me aburro?
Les dijo el burro.
—Si hay muchachas
Dijo la vizcacha.
—Todas son viejas,
Dijo la comadreja.
—Dejemos de lata,
Dijo la cata.
—A qué me enojo,
Les dijo el piojo.
—Voy por la loma,
Dijo la paloma.
—Me duele el cogote,
Dijo el chilicote.
—Tengo sarampión,
Dijo el gorrión.
—Me duele un callo,
Dijo el caballo.
—Me han roto l'uña
Dijo la chuña.
—Y a mí, un diente.
Dijo la serpiente.

---

(40) Me fué dictado por M. Del C. Prieto.

(41) Dictado por M. del C. Prieto.
En España: — A. de Llano: *Es. de C. Asturianos*, Nº 1129.

(42) La oi cantar a unas chicas, en Rosario de Lerma, en 1928.
Chilicote. El grillo. Voz usada en todo el norte del país, de origen quíchua.
Cata. Voz quíchua; con este nombre se designa a la cotorra, en el norte del país.

Se me caen las gafas,
Gritó la jirafa.
—No vienen mis hijas,
Dijo la lagartija.
—Ay, ¡qué bochinche!
Dijo la chinche.
—Ay, ¡qué macana!
Dijo la iguana.

42 - a

VAMOS AL BAILE

Vamos al baile,
Dijo el fraile.
—Está muy lejos,
Dijo el cangrejo.
—No, si é en la loma,
Dijo la paloma.
—¡Ah, son puras viejas!
Dijo la comadreja.
—Miremos por la rendija,
Dijo la lagartija.
—Eh, si hay muchachas,
Dijo la vizcacha.
—Me pongo los guantes,
Dijo el elefante.
—Y yo la garrafa
Dijo la jirafa.

43

VENGO DE LA CASA

Vengo de la casa,
De misia Raquel,
Me gusta roer,
El pan, el queso,
Tocino y pastel.
En una cuevita
Me arreglo muy bien.
Hago una camita
De trapo y papel.

44

YO ME QUERIA CASAR

Yo me quería casar
Con un mocito barbero,
Y mi padre me quería
Monjita del monasterio.
Una tarde de verano,
Me sacaron a paseo,
Al dar vuelta en una esquina,
Encontré un convento abierto.
De allí salieron monjitas
Vestidas de negro y blanco,
Con una vela en la mano,
Que parecían diablitos.
Me tomaron de la mano,
Me metieron para dentro
Me cortaron los cabellos,
¡Cabellitos de mi vida!
¡Cabellitos de mi amor!
Me quitaron los anillos,
¡Anillitos de mi vida!
¡Anillitos de mi amor!
Me quitaron mis zapatos,
Me quitaron mis pañuelos,
Y me pusieron el velo,
Velo de la Concepción;
Y me apartaron por siempre
De mi mocito barbero.

45

YO SOY LA VIUDITA

Yo soy la viudita,
Del barrio del rey,
Me quiero casar,
Y no sé con quién.
—Pues siendo tan bella
No encuentra con quién
Elija a su gusto,
Que aquí tiene cien.
—Con esta, sí,
Con esta, no,
Con esta señorita
Me caso yo.

(42 a) La oí cantar a unos chicos, en Chicoana, en 1928.

(43) Dictada por M. del C. Prieto.

(44) Recogida por mi esposa, en un colegio de Tucumán a sus compañeras.
En España: — A. de Llano: *Es. de C. Asturianos*. Nº 1113. — Eugenio de Olazarría y Huarte: *El Folk-Lore de Madrid*, Tomo II, Pág. 61. *B. de T. P. Españoles.*
En Chile: — J. V. Cifuentes: *Romances P. y V.*, Nº 82.
En la R. Argentina: — Ciro Bayo: *Romancerillo del Plata*, Pág. 36.

(45) Dictado por las niñitas Bartoletti.
En España: — A. Sevilla: *C. P. Murciano*, Nº 74. —S. Hernández de Soto: *J. I. le Extremadura. B. de T. P. Españolas*, Tomo III, Pág. 91, Nº 6. — A. de Llano, *E. de C. P. Asturianos*. Nº 1146.
En Chile: — R. A. Laval: *F. de Carahue*. Pág. 86, Nº 9.
En la R. Argentina: — J. A. Carrizo: *C. de Catamarca*, Nº 1475.

CANCIONES HISTORICAS

46

NO SIGAS ESE CAMINO

No sigas ese camino,
No seas orgulloso y terco,
No te vayas a perder,
Como la ciudad de Esteco.

¡Dónde está, ciudad maldita,
Tu orgullo y tu vanidad,
Tu soberbia y ceguedad
Tu lujo que a Dios irrita?
¿Dónde está que no hallo escrita
La historia de tu destino?
Sólo sé de un peregrino
Que te decía a tus puertas:
—¡Despierta ciudad, despierta
No sigas ese camino!

Y orgullosa, envanecida,
En los placeres pensando,
En las riquezas nadando,

---

(46) En la margen izquierda del río Pasaje, ocho leguas al sud de El Quebrachal, en el departamento de Anta (Salta), a legua y media o dos del río se vé en la selva, a manera de un inmenso vizcacheral, las ruinas de una ciudad; hay tejas, ladrillos, restos de murallas, fragmentos de lozas y no es raro hallar al pie de algún quebracho centenario, monedas de plata de cuño español. Esos montones de tierra son los restos de Esteco, de Esteco el Viejo, fundado unos meses después de San Miguel de Tucumán por Diego de Heredia, usurpador del gobierno del capitán Francisco de Aguirre .

Los conquistadores españoles, eran gente que sabían escudriñar el horizonte selvático, para fundar estratégicamente sus ciudades. Con esas miras se levantó este asiento de españoles en la provincia indígena de Esteco.

Como la ciudad quedaba en el camino de Santiago del Estero al Perú, en la parte más poblada de indios su fundación no podía ser más acertada. Y tan fué así que al venir Diego Pacheco, gobernador nombrado por la Audiencia de Charcas para arreglar el conflicto de Aguirre, pasó necesariamente por allí y como en su ánimo estaba no dejar rastros de la obra de los usurpadores, resolvió cambiarle de nombre y no de ubicación, llamándola *Nuestra Señora de Talavera*, el 15 de Agosto de 1567. Diego Pacheco era un capitán español, natural de Talavera de la Ruina.

Siguió el gobernador a Santiago del Estero, capital del Tucumán, distante 40 leguas al sud y ahí nombró al capitán Juan Gregorio Bazán, Justicia Mayor y Lugarteniente de Gobernador, de Nuestra Señora de Talavera.

Bazán, hizo florecer a Esteco, tanto, que llegó a hacerla un centro de comercio con el Perú, Paraguay y Brazil, pues pacificó a los indios y abrió caminos a los cuatro vientos, después de temerarias excursiones por el Chaco, infestado de tribus salvajes.

Bazán fué una de las figuras de mayor relieve de la conquista y murió en 1570, en manos de los indios, cumpliéndose en él como en otros de sus compañeros la verdad encerrada en esta copla recogida en "La Frontera", teatro de la guerra con los indios hasta mediados del siglo XVIII:

En la güella muere el güey
Bajo la tierra el gusano,
Dentro l'agua muere el peje,
Dentro el hereje, el cristiano.

El Gobernador abrió un canal de regadío y los estequeños cultivaron trigo y algodón; vendían lienzos, ganado, cueros y tintes vegetales.

Si la ubicación de la ciudad era inmejorable, el terreno, en cambio, era malo, bajo y salitroso; las casas duraban poco y las sementeras estaban expuestas, cuando no a las incursiones de los indios, a las inundaciones del Pasaje, de modo que a los estequeños les resultaba trabajosa la vida, pero así y todo este asiento de españoles adquirió los contornos de una ciudad próspera en poco tiempo y llegó a ser el semillero de donde salieron los pobladores de Córdoba, Salta, Jujuy y otras ciudades.

El problema principal de los conquistadores y colonizadores era asegurar el tránsito con el Perú. Con esas miras se fundó en 1582 la ciudad de Lerma en el Valle de Salta y San Salvador de Jujuy, en la desembocadura de la quebrada de Humahuaca. Las fundaciones de San Miguel y de Esteco respondían también a ese mismo propósito.

El único camino conocido que unía a Santiago del Estero con el Perú era hasta la fundación de Salta, el que pasaba por Esteco, pero cuando la ciudad de Lerma estuvo poblada, los vecinos de San Miguel que viajaban a aquella o al Perú, descubrieron otro más directo que encontraba al de Esteco en el paraje denominado "Las Juntas", en el sitio donde también el río Las Piedras se une con El Pasaje.

Como Esteco o Nuestra Señora del Talavera quedaba a gran distancia de Salta, San Miguel o Santiago, el gobernador del Tucumán, don Juan Ramírez de Velazco, creyó oportuno fundar en el paraje de las juntas de los caminos y de los ríos, una

Y en el pecado sumida;
A Dios no diste cabida
Dentro de tu duro pecho,
Pero en tus puertas un eco,
Noche y día resonaba,
Que suplicándote estaba:
No seas orgulloso y terco.
Y nada quisiste oír,
Nada quisiste escuchar,
Y el plazo te iba a llegar,
La hora se iba a cumplir,
En que debías morir,
En el lecho del placer
Sin que puedas merecer,

---

ciudad, para poner al cubierto del pillaje de los indios, las caravanas que iban y venían de Santiago, por Esteco o por San Miguel y así siempre con criterio estratégico, fué que fundó en ese lugar el capitán Gerónimo Rodríguez de Mancedo, por mandato de Ramírez de Velazco, la ciudad de *Nueva Madrid de las Juntas*, el 2 de Febrero del año 1593.

Este nuevo asiento no estuvo en el lugar preciso de la confluencia del Pasaje con el río Piedras, como se ha creído siempre en atención al nombre de la ciudad, sino tres leguas al naciente de ese punto, sobre la margen izquierda del Pasaje, en donde en 1711, el Padre Antonio Machoni estableció la Reducción de Miraflores, cuyos restos aún se ven, así lo exigía la topografía del terreno y así el comercio con Esteco situado a veinticinco leguas aguas abajo, sobre la misma banda del río. Este emplazamiento de Nueva Madrid de las Juntas, está claramente fijado en los planos del asiento de Esteco el Nuevo, publicados por Levillier, quien los tomó del Archivo de Indias.

Solamente diez y seis años de vida tuvo la villa de Madrid, porque en 1609 el gobernador del Tucumán, Alonso de la Ribera, deseoso de fundar una ciudad que estuviese situada sobre el camino de San Miguel y no sobre el de Esteco, trasladó a los vecinos de Nueva Madrid y citó a los de Nuestra Señora de Talavera para levantar una otra ciudad con el nombre de las dos sacrificadas. Así, con todos los pobladores de Nueva Madrid, que quedó desierta y con la mayoría de los vecinos de Nuestra Señora de Talavera que sufrió una sangría mortal, puesto que solamente le quedaron los viejos para ser testigos de su ruina, fundó el gobernador Alonso de la Ribera, el nuevo asiento, sobre el camino de San Miguel, con el nombre de *Talavera de Madird*, el 8 de Agosto de 1609.

Como todos los pobladores de Talavera de Madrid eran estequeños, puesto que de Nuestra Señora de Talavera salieron también los pobladores de Nueva Madrid, los vecinos no tuvieron en cuenta el nombre oficial y le llamaron siempre *Esteco el Nuevo* o simplemente *Esteco*, al flamante asiento.

Esta confusión de nombres es la que ha traído la desorientación de los historiadores, quienes atribuyen a Esteco el Nuevo la antigüedad del viejo.

A la fundación de Talavera de Madrid (Esteco el Nuevo), la hizo personalmente el gobernador De la Ribera siguiendo las normas de estilo: plantó el *rollo* u *Arbol de la Justicia*, delineó las calles, fijó el emplazamiento de los edificios públicos ,adjudicó los mejores solares por orden de mérito a los fundadores, distribuyó las tierras adyacentes y repartió los numerosos indios que las poblaban, en encomiendas.

La ciudad estuvo emplazada en un lugar privilegiado por la naturaleza (lo llamaban los naturales Palca Tucumán), la tierra era plana, había agua abundante porque no solamente tenía a cuatro cuadras al río Pasaje y distaba una legua del río Piedras, sino que poseía un manantial de agua clara a mano.

Los bosques riquísimos que la rodeaban por todas partes y la tierra inmejorable para hacer tejas, le ofrecían excelentes materiales de construcción y si a estas facilidades agregamos la ventaja de estar situada sobre el camino de San Miguel al Perú que empezaba a ser la gran vía del intercambio comercial entre el Tucumán y las ciudades del Alto y Bajo Perú, tendremos que Esteco estaba llamada a ser una ciudad próspera en pocos años.

Así fué efectivamente, no había pasado una década cuando Esteco tenía edificios públicos de importancia, una iglesia parroquial, un cabildo donde se reunían las autoridades, un hospital, conventos de jesuitas, franciscanos y mercedarios, dos o tres molinos harineros y hasta un horno de fundición de metales.

La ubicación que doy a estos edificios en la reconstrucción gráfica, es la misma que han tenido sobre el terreno, porque he tomado los datos de las fotografías de los planos del asiento de Esteco publicadas por el historiador Sr. Roberto Levillier en el tomo segundo de la *Nueva Crónica del Tucumán*.

Esteco fué en el siglo XVII el centro de un activo comercio, sus habitantes se enriquecieron bien pronto y su población aumentó considerablemente, tanto que dió soldados en diversas oportunidades a los gobernadores para hacer la conquista de los indomables calchaquíes.

En el reparto de indios quilmes, que hizo Mercado de Villacorta, cuando sometió

:l santo perdón de Dios.
'ues nadie escuchó la voz:
Jo te vayas a perder.

.a tierra se conmovió,
[aquel pueblo libertino
lue no creyó en el divino,
Y santo poder de Dios,
En polvo se convirtió,
Cumplióse el alto decreto,
Y se reveló el secreto
Que Dios tuvo en sus arcanos,
¡No viváis pueblos cristianos
Como la ciudad de Esteco!

---

extrañó a éstos en 1666 le tocó a Esteco alrededor de 150 familias, en pago de sus ervicios.

La riqueza de Esteco se hizo proverbial, cuenta el P. Lozano *que las bestias lleaban herraduras de plata y tal vez de oro.* Ese lujo y otro más podían tener los stequeños porque estaban a su servicio las tribus toquistinés, isistenes y oristenés. Estos indios repartidos en mitayos y yanacones criaban el ganado mayor en las pradeas, cultivaban el algodón con el cual fabricaban ellos mismos, hombres y mujeres, bundante cantidad de lienzo; cosechaban trigo, extraían grana y otros vegetaes; sacaban miel y cera de las colmenas silvestres, quemaban cal, ... tejas, laraban árboles y en fin cuanto necesitaban los estequeños se lo proporcionaban los ansos tonocotes y las tribus nombradas.

Esta fácil adquisición de riquezas enervó el ánimo de aquellos primeros castellaos y cuando las tribus pacíficas que los servían empezaron a ganar la selva para efenderse de los feroces lules que invadían a Esteco a sangre y fuego, para robar anado, trigo y otros menesteres, se vieron sin brazos para sustentar sus tierras cundió el desaliento.

Dice el P. Lozano al hablar de Esteco: "En este estado (de prosperidad) perseveró omo *cincuenta* años (sic) hasta que faltando los indios de las encomiendas por diersas causas, fueron insensiblemente disminuyéndose los caudales, y enseñoreándose or todas partes tal miseria que sólo se advertían los efectos de una común pobreza, aún por no poderse sustentar los jesuítas se hubo de disolver, por los años de 1635, uestro colegio.

En este miserabilísimo estado perseveró, con muy poca vecindad y muy acosado e infieles, hasta que el grande temblor del año 1692 la arruinó tan del todo, que apeas quedaron vestigios de los edificios, porque los más se los tragó la tierra, bien que o peligró la gente, que previniendo el riesgo inminente, abandonaron con tiempo la iste ciudad".

LA LEYENDA

Hasta aquí la historia; la leyenda cuenta muchos pormenores de los estequeños. tanto había llegado el orgullo que si a una persona se le caía un pañuelo de seda la seda era producto de Castilla y por consiguiente muy cara), no se molestaba alzarlo del suelo y si en una hornada de pan se llegaba a quemar alguno, toda la ornada se tiraba.

Era tal el culto a la riqueza que nadie se acordaba de Dios; los templos siempre acios llenaban de terror a los misioneros que veían en la pérdida de la fé un presagio desgracias. Es fama que un día llegó a Esteco un peregrino a llamar a las puerns de estos ricos orgullosos y en todas partes no recibía sino denuestos e insultos. ezaba a gritos por las calles y decía profetizando: *¡Se pierde Esteco! ¡Se pierde steco! Salta saltará, San Miguel florecerá y Esteco se hundirá!* Pero era tomado or loco y apedreado.

Un día salió el peregrino de la casa de una mujercita pobre que lo hospedaba, a redicar la humildad, la caridad y la templanza, pero nadie le escuchó tampoco y iendo que ni chicos ni grandes, ni mujeres ni ancianos veían el castigo de Dios que aproximaba, regresó a la casa de la buena mujer y le dijo que tomara a su hijo e meses y saliera tras él sin volver la cara al pueblo pervertido. Así hizo la estequeña y cuando hubieron vadeado el río Pasaje se sintió un sacudimiento de tierra y n estrépito, la mujer volvió la cabeza movida por la curiosidad, y vió a Esteco enuelto en llamas y convertido en escombros. Era el día trece de Setiembre de 1692, a s diez y media de la mañana.

La mujer quedó hecho piedra y la ciudad pavesas, víctima de su orgullo y vaidad.

Han pasado doscientos treinta y nueve años y pocos escombros quedan ya de lo ue fué la ciudad. Cuesta trabajo, entre los montones de tierra, poder definir esto fué mplo, aquello cabildo, aquí estuvo un molino y allá un horno de fundición.

Arboles añosos han invadido el recinto de la ciudad maldita.

La Sodoma americana está ahí, cerca de la confluencia del río de Las Piedras con Pasaje, algunos han desenterrado objetos de plata, otros efigies de santos y los ás ladrillos, tejas, clavos y cerraduras. Yo he visto piedras de molino, acequias bo-

47

ATIENDAN SEÑORES MIOS

¡Atiendan, señores míos
Ya que creer no es mucho gasto,
Lo que le pasó una vez
A Don Domiciano Castro!

El no ha seguido a la patria
Y por causa del amor,
Se lo llevaron los "cuicos"
Al puesto de "Proveedor".

Para proveer a las tropas
Echa un soldado de guía,
Y le señala la hacienda
De este Don José María.

A la "sala" i Carbajal
No le ha quedado ni perros,
Pues criados y señores,
Todos ganaron los cerros.

No digo de la "Isla Grande"
Porque esto no lleva fin,
Casi han acabado toda
La hacienda de Don Martín.

Ya no hallando reses gordas
Se llevan vacas de leche,
Todo para mantener
La gente de Goyeneche.

A fin de esta correría
Fué a dormir con su mujer
Mientras Pacheco hace gente
Para poderlo prender.

Hacen fusiles de palo
Que no les cabe una bala,
Y se van a consultar
A lo Don Pedro Zavala.

Dice Don Pedro Zavala:
—Qué ocasión mejor sería
Si estuvieran, les mandaba
Tres porteños que tenía.

Lo citan a Lucho Burgos
—Soy tuerto y no veo gran cosa,

---

rradas y es creencia general que la estátua de piedra de la mujer con el niño en los brazos, se hace visible de tiempo en tiempo entre la hojarasca del monte, en la otra banda del río, al pie del cerro Lumbreras.

Si el tiempo con su ley eterna de destrucción está acabando de borrar las huellas materiales de Esteco, ha respetado en cambio esta glosa que canta la destrucción de la ciudad. La encontré en "La Selva" (Metán), en 1931, en una hoja manuscrita de un cuaderno viejo y ruinoso, sin fecha ni autor.

(47) Esta trova me fué dictada en la Ciudad, por el R. P. Primitivo Fuenteseca, quien la sabía por tradición oral. En su familia se conservaba con el título "La entrada de los cuicos".

Para la inteligencia de esta trova conviene remontarnos al año 1814, época en que vencido el ejército argentino en Vilcapugio y Ayouma (1º de Octubre y 14 de Noviembre de 1813), ocupó Pezuela las actuales provincias de Salta y Jujuy. Mientras el Gral. San Martín reorganizaba en "La Ciudadela", (Tucumán), el ejército del Norte, la línea de avanzadas al mando del coronel Dorrego, destacada por Belgrano al sur del Valle de Lerma y en las costas del Pasaje, ganaba en popularidad y eficacia día a día con su sistema de guerra de recursos. El jefe de resistencia en Guachipas, era el coronel salteño Don Pedro José Saravia.

Cuando llegó Güemes (del Sitio de Montevideo), este caudillo que luego fué el jefe de la heróica defensa del norte del país, fué encargado por San Martín de la avanzada del río Pasaje, bajo las órdenes de Dorrego.

El jefe militar de la plaza salteña era Pezuela que, convencido de la impopularidad de la causa realista, organizaba, con el objeto de allegar caballada y bastimentos, expediciones al sur del Valle de Lerma y a "La Frontera". Los criollos, en tanto, dueños de la campaña, hostilizaban a las patrullas de "cuicos" como llamaban, despectivamente a los soldados del rey, pues casi todos eran collas del altiplano Perú-Boliviano y a estos se les llamaba *cuicos*.

El Gral. Mitre en su *Historia de San Martín*, describe el momento histórico en estos términos, (Tomo I, Pág. 240 y 241):

"Hechos más determinados y característicos darán idea de la espontaneidad y vigor de este movimiento insurreccional. Posesionada de Salta la vanguardia realista, destacó al frente de una partida de 30 hombres armados de tercerolas y sables, a un teniente llamado Ezenarro, natural del Cuzco, con el fin de ocupar el distrito de Chicoana, a 52 kilómetros al Sur de la ciudad de Salta, en el valle de Lerma, el cual, como americano renegado, exageraba la crueldad contra los de su raza.

Sus exacciones exasperaban al paisanaje, predispuesto a la rebelión. En el pri-

Pero llevo en mi compaña
Al teniente Peñaloza.

Ya se juntan en "El Bajo"
Al lado de Eloy Zeballos,
Este Don Pedro Castillo
Les cuidaba los caballos.

Ya se juntan en "El Bajo"
Se ponen a consultar:
Pasadita media noche,
Vamos todos a avanzar.

Ya le tocaron la puerta,
Velas fueron a encender;
No hallaba Don Domiciano
Donde poderse esconder.

Ya le tocaron la puerta,
Y quedaron sin consuelo,
—¡Abra, señora, la puerta
Antes que l'echen al suelo!

Callaba Don Domiciano
Y ella clamó con razones:
—Esperensé, pues señores
Que se ponga los calzones.

El pobre Don Domiciano
Nunca se sabía acordar
Que las cosas con el tiempo
Se llegaban a acabar.

Ya se acabarán sus robos
Ya se acabará su afán
Pues ya lo llevan atado,
En ancas de mi tío Juan.

Aquí se acaban los versos
De este mozo uñas de gato,
El pobre Juancho Serrano
Por toditos pagó el pato.

Lamento,

Ya llega la triste noche
Para mí que estoy penando,
Duerman los que sueño tengan
Yo los velaré llorando.

---

mer domingo de su llegada, después de oir misa los del pueblo, dijo uno de ellos: "¡No hay más que alzarnos contra esa canalla!" — "¿Y con qué armas?", preguntó uno. — Con las que les quitemos, repuso otro. Un propietario de la localidad llamado Luis Burela, se puso al frente de sus paisanos, sorprendió la guardia, desarmó a Ezenarro y su partida, y los remitió prisioneros a Tucumán. Armado con las armas del rey, salió a campaña y se aproximó a los Cerrillos a 15 kilómetros de Salta. Los españoles desprendieron contra él una compañía de línea, la que atacada inmeditamente por los insurrectos fué tomada en su mayor parte prisionera, junto con su jefe y remitido como trofeo popular a Tucumán. Otro propietario, llamado don Pedro Zabala, hombre de edad madura, imitando el ejemplo de Burela, formó en los mismos días otra partida con sus peones y algunos voluntarios, y se puso también en campaña entre San Agustín y los Cerrillos. Estas dos partidas iniciaron la resistencia y mantuvieron el terreno en que se alzaron inermes al frente del enemigo".

No sé quién sería el Domiciano Castro, ni los otros que figuran en la canción con nombres propios, pero ya se vé que el hecho que relata es del año 14, cuando actuaba Don Pedro Zabala y que pinta un momento histórico muy interesante de la vida salteña. La copla final es española:

Ya viene la noche triste
Para mí que estoy penando;
Duerma quién tuviere sueño,
Que yo lo paso velando.

R. M. 5354.

También es popular en el Ecuador.

Ya llega la noche triste
Para mí que estoy penando;
Goce quien vive contento,
Yo la pasaré llorando.

L. M. 173 -6.

La sala de Carabajal, a que alude, es la casa de la propiedad rural de ese nombre, ubicada en Rosario de Lerma, a legua y media o dos al sud-oeste de la villa del Rosario, sobre el arroyo dicho la Viña.

Lucho: — Es común nombrar así al que se llama Luis.

Juancho: — Llámase así a las personas que tienen por nombre Juan.

48

NUESTRA VIDA Y NUESTROS BIENES

Nuestra vida y nuestros bienes
No los contamos seguros,
Porque en trabajos y apuros
A cada instante nos tienen,
Las comisiones que vienen
Todas con crueldad nos tratan;
Vacas, caballos y plata,
Todo nos quieren quitar
No nos dejan trabajar
Y vienen gritando, ¡patria!

Nada queda garantido
Desde que patria se dijo,
Ni cuenta el padre con su hijo
Ni la mujer con marido.
Las leyes han abolido,
Marcha el hombre a padecer
Y lo llevan sin saber
A qué fin lo obligan tanto,
Mientras lloran su quebranto
Los hijos y la mujer.

Las guerras van para largo
Y todos buscan el cargo
Sin distinguir la opinión.

. . . . . .

49

FUSILAN A UN BIENHECHOR

Fusilan a un bienhechor
Las leyes han derogado
Una hora de plazo han dado
A Dorrego ¡Ay qué dolor!
Todavía ese traidor
Que lo hizo sacrificar
Le dice: —¡Vas a pagar
La sangre que has derramado!

---

(48) Estas décimas me fueron dictadas en Guachipas, por Don Esteban Giménez, el 29 de Abril de 1930. Giménez, es hombre de 45 años y había oído esta trova en Ledesma (Jujuy), en 1902, a un viejito cuyo nombre no recordaba, pero que decía, era la trova "De las guerras por la libertad".

Yo también creo que son de las guerras por la libertad, y que datan del año 11, pues dice *las leyes se han abolido*, como aludiendo al hecho reciente de la caducidad del régimen español imperante hasta Mayo de 1810 y a que *vienen gritando patria*, como una novedad. Para que esto sea así, es necesario ubicar la trova en 1811 y 1812, cuando pasó el ejército revolucionario, al Alto Perú, al mando de Antonio González Balcarce y Castelli.

A estar a lo que dice el Gral Belgrano en sus comunicaciones al Gobierno, en el año 12, cuando se hizo cargo de las tropas en Yatasto, las poblaciones estaban muy mal impresionadas del ejército, parte por las exacciones a que se las obligaba, como por el espíritu abiertamente liberal y revolucionario de los oficiales porteños con Castelli a la cabeza.

Es necesario — decía — mantener y sostener el ejército para cuanto gasto cause, porque de otro modo acabaríamos de perder el crédito que felizmente ha tratado de recuperar D. Juan Martín Pueyrredón". Y después de recibido del mando, escribía: "Para llevar adelante mis miras y mantener el ejército como debe ser, vestido, alimentado y pagado, recobrando el crédito perdido en el interior, se necesita dinero, y es indispensable que V. E. me provea de él "Para atender a estas exigencias, el gobierno le remitió 40.000 pesos fuertes. Con esta cantidad, sujetándose a la más severa economía, pudo atender al ejército sin hacerlo pesar sobre las poblaciones". (Mitre: *Hist. de Belgrano.* (Ed. La Nación) Tomo II Pág. 48.

El tema de las injusticias y de las calamidades que acarrea una guerra, en especial para las clases trabajadoras, no es nuevo. Véase esta copla de protesta, popular en el Ecuador:

De tantas revoluciones
El pueblo nada aprovecha;
El sólo siembra su sangre
Y otros hacen la cosecha.

L. M. 303 -2.

(49) Estas décimas a la muerte de Dorrego, me fueron dictadas por Dn. Edelmiro Avellaneda, en la Ciudad, en Agosto de 1928. El las había oído cantar en 1890, a un viejo guitarrero tucumano, en un rancho de "El Puente de Palo". Eran más, me decía — pero no recuerdo las otras décimas.

Relata, como se vé, el cuadro y la escena de Navarro, del 13 de Diciembre de 1828. El Gral. Gregorio Aráoz de Lamadrid que estuvo presente, como muy bien lo dice la segunda décima, refiere este triste y desgraciado episodio en estos términos:

"Bajéme conmovido, y pasé con repugnancia a ver al General (a Lavalle). Apenas me vió entrar, díjome: —"Ya se le ha pasado la orden para que se disponga a morir, pues dentro de dos horas será fusilado; no me venga usted con muchas peti-

Después de tenerle hincado
Para hacerlo fusilar.

El paso más doloroso
Que traspasa el corazón
Es ver a Dorrego hincado
Pidiéndole a Dios perdón.
La memoria y tirador
Que del cuerpo se sacó
Juntamente la chaqueta
Lamadrid le entregó
A su familia encomienda
Para mayor confusión.

La tropa que iba a tirar
Ejecutar lo mandado
Todos a un tiempo han llorado
Sin poderlo remediar.
¡Tirad! les dice ¡Tirad!
Con grande resolución
Que estoy pidiendo perdón
Por vosotros, inocentes,
A Dios pido buena muerte
En esta última ocasión.

49 - a

FUSILAN A UN BIENHECHOR

Fusilan a un bienhechor
Las leyes se han derogado,
Una hora de plazo han dado
A un Dorrego ¡Ay! qué dolor.

---

ones de su parte." ¡Me quedé frío! General le dije: "¿Por qué no le oye un momento, un que le fusile después?" — ¡No lo quiero!" díjome, y me salí en estremo desagrado; y sin ánimo de volver a verme con mi buen compadre, me retiré a mi campo; ero en el momento se me presenta un soldado a llamarme de parte de Dorrego, piéndome que fuera en el momento.

¡No había remedio, era preciso complacerlo en sus últimos momentos! Estaba yo nmovido, y marché al instante. Al momento de subir al birlocho se paró con entere, y me dijo: —"Compadre, se me acaba de dar la orden de prepararme a morir den- o de dos horas! A un desertor al frente del enemigo, a un bandido se le dá más tér- ino y no se le condena sin oírle y sin permitirle su defensa. ¿Dónde estamos? ¿Quién dado esa facultad a un General sublevado? Proporcióneme usted, compadre, papel tintero y hágase de mí lo que se quiera. Pero cuidado con las consecuencias."

Salí corriendo y volví al instante con lo preciso para que escribiera. Tomólo y so a su señora la carta que ha ido ya litografiada y es del conocimiento del pueblo; al entregármela se quitó una chaqueta bordada con trencilla y muletillas de seda y la entregó diciendo: "¡Esta chaqueta se la presentará con la carta a mi Angela, mi parte, para que la conserve en memoria de su desgraciado esposo!" — desprendo enseguida unos suspensores bordados de seda y sacándose un anillo de oro de mano, me los entregó con la misma recomendación previniéndome que los suspensores los diera a su hija mayor pues eran bordados por ella, y el anillo a la menor, pero recuerdo sus nombres.

Habiéndome entregado todo esto agregó: —"¿Tiene Ud. compadre una chaqueta ra morir con ella?" — Traspasado yo de oírle, le dije: — "Compadre no tengo otra aqueta que la puesta, pero voy a traerla corriendo" y me bajé llevando la carta y s referidas prendas.

Llegado a mi alojamiento me quité la chaqueta, púseme la casaca que tenía guarda, acomodé los presentes de mi compadre y su carta en mi valija, y volví al carro. taba ya con el cura o no recuerdo que eclesiástico, y al entregarle mi chaqueta den- del carro me reconvino porque no me había puesto la suya, y habiéndole yo resndido que tenía esa casaca guardada, me hizo las más fuertes instancias para que se a ponerme su chaqueta y regresara con ella, me fué preciso obedecer y regresé al stante vestido con ella y después de haberle dado un rato de tiempo para que se conciliara subí al carro a su llamado.

Fué entonces que me pidió le hiciera el gusto de acompañarle cuando lo sacaran al tíbulo. Me quedé cortado a esta insinuación, y hube de vacilar, contestéle todo convido denegándome pues no tenía corazón para acompañarle en ese lance. —"¿Por é compadre? — me dijo con entereza. — ¿Tiene usted a menos el salir conmigo? ágame este favor, que quiero darle un abrazo al morir!".

"No compadre, le dije, con voz ahogada por el sentimiento; de ninguna manera ldría yo a menos el salir con usted. Pero el valor me falta y no tengo corazón ra verle en ese trance. ¡Abracémonos aquí y Dios le dé resignación!" Nos abranos, y bajé corriendo con los ojos anegados por las lágrimas.

Marché derecho a mi alojamiento, dejando ya el cuadro formado. Nada ví de lo pasó después, ni podía aún creer lo que había visto. ¡La descarga me estremeció maldije la hora en que me había prestado a salir de Buenos Aires.

Memorias del General Gregorio Araoz de La Madrid. Tomo I, Pág. 389.

(49- a) Del cuaderno de Dn. Rodolfo Matorras.

Lavalle, ese traidor
Que lo mandó fusilar
No supo nunca apreciar
De aquel héroe su valor.

Después de tenerlo hincado
Para hacerlo fusilar
Le dice: ¡Vas a pagar
La sangre que has derramado!

El paso más doloroso
Que traspasa el corazón
Es ver a un Dorrego hincado
Pidiéndole a Dios perdón.

Munición y tirador
Que del cuerpo se sacó
Juntamente la chaqueta
A Lamadrid le entregó.

La tropa que iba a tirar
Y ejecutar lo mandado
Todos a un tiempo han llorado
Sin poderlo remediar.

El dijo entonces: ¡tirad!
Con grande resolución;
Por vosotros, inocentes,
Estoy pidiendo perdón.

La fatalidad me ha puesto
En manos de este matón
Y a Dios pido buena muerte
En esta última ocasión.

Aquel héroe que asombró
Que tuvistes por delante
Dentro de cortos instantes
De allí desapareció.

Y la sangre con ardor
Que del pecho le ha saltado
A su familia ha enlutado
Para mayor confusión.

¡Tú Lavalle, te has manchado
Cuando tomaste la pluma
Porque sin culpa ninguna
Tú, la vida le has quitado!

50

DESDE QUE PERDIO QUIROGA

Desde que perdió Quiroga
Esa acción de "La Tablada"
Vivo tan atribulada
Que no encuentro diversión.
Toda mi conversación
Es insulsa y desabrida;
Si bailo estoy aburrida
Sin saber lo que he de hacer
Para tanto padecer
¡Caramba que ya no hay vida!

51

EN BOLIVIA HAY REUNIDOS

En Bolivia hay reunidos
De gauchos muchas manadas
De reses y malacaras,
De cebrunos y morcillos;
Hay castaños, hay tordillos,
Lobunos y pangarés,
Sólo lo que no se vé

---

(50) Me decía Dn. José María Leguizamón, distinguido vecino de la Ciudad, y conocedor como pocos del alma popular, que oyó esta décima a una vieja "empanadera" llamada Jacoba, hará treinta años.

Parece ser que esta trova se refería a la batalla de "La Tablada" (Córdoba), ganada por el Gral. José María Paz, al célebre caudillo federal, Dn. Juan Facundo Quiroga, el 22 de Junio de 1830.

(51) Esta trova me fué dictada por Dn. Tristán Pérez, en Cerrillos, en 1928.
Se refiere a la emigración de unitarios a Bolivia, como consecuencia del triunfo de Quiroga, en "La Ciudadela" (Tucumán), 4 de Nov. de 1831, contra las tropas dirigidas por Lamadrid y el ex gobernador de Tucumán, D. Francisco Javier López.

Vencido el partido unitario, Quiroga, estipuló con el Gral. Dn. Rudecindo Alvarado, gobernador de Salta, un tratado en el que entre otras cosas establecía: El destierro del territorio argentino *de todos los jefes y oficiales que combatieron contra la causa de los pueblos.* (2 de Diciembre de 1831).

Digo que se refiere a los emigrados de 1831 y no a los de 1841, que huyeron a Bolivia como consecuencia del triunfo de Oribe, sobre el ejército de la *Coalición del Norte,* mandado por Lavalle, porque habla de *"el capataz de los Llanos"*, Facundo Quiroga, quién fué asesinado en 1835.

En esta emigración del año 31, fueron a Bolivia, distinguidas personas de Tucu-

En tanto gaucho bagual
Es si unos de ellos sabrá
Cuantos medios tiene un real.

Los overos tucumanos
Y cebrunos del Estero
Pertenecen al potrero
De los jujeños ruanos;
Los de Mendoza alazanos
Los de Santa Fe, tordillos,
Los de Salta son rosillos
Y zainos los cordobeses
Que a sistema de reveses
Educan a sus potrillos.

De Catamarca los bayos
Y de San Juan los castaños,
De la Rioja y de sus Llanos
Salen todos los gateaos.
Picazos son los puntanos
Pero hablando la verdad
Todos son de una hermandad
De casta de entrepeaos,
Que con nombre de emigraos
Han venido a pelechar.

Esta infernal bagualada
Esta banda de villanos
Del *"Capataz de los Llanos"*
Huyeron de disparada,
Porque con la guasca alzada
Y en la otra mano el bozal
Los quiso a todos domar
Para meterlos de paso,
Pero largos de espinazo
No sabían más que trotar.

51 - a

EN BOLIVIA HAY REUNIDOS

En Bolivia hay reunidos
De gauchos muchas manadas
De reses y malacaras
De cebrunos y morcillos,
Hay castaños, hay tordillos,
Lobunos y pangarés,
Sólo lo que no se vé
Es la casta de mezclados.
Y aquí quieren ostentar
Mucha nobleza y caudal
Pero hablando en viva voce,
En su país no se conoce
Cuantos medios tiene un real.

Los overos tucumanos
Y cebrunos del Estero,
Pertenecen al potrero
De los jujeños ruanos.
Los de Mendoza alazanes,
Los de Santa Fe tordillos,
Los de Salta son rosillos,
Y zainos los cordobeses
Que a sistema de reveses
Educan a sus potrillos.

De Catamarca los bayos;
De San Juan son los castaños
De La Rioja y de sus Llanos
Salen todos los gateaos.
Picazos son los puntanos
Pero hablando la verdad
Todos son de una hermandad,
De casta de entrepelados
Que con nombre de emigrados
Han venido a pelechar.

Esta infernal bagualada
Este grupo de holazanes
Del *"Capataz de los Llanos"*
Huyeron de disparada;
Porque con la guasca alzada
Y en la otra mano el bozal
Los quizo a todos domar
Para meterlos en paso,
Pero largos de espinazo
No sabían más que trotar.

---

mán, Salta y Jujuy. Viene a aclarar el punto este dato que saco de *Los recuerdos de Francisco Burdett O'Connor*. Tarija 1895, Pág. 228.

"Estando en La Paz, el general argentino, Gregorio Araoz de La Madrid, venía a mi alojamiento todas las noches a tomar una taza de té conmigo. Había venido a Bolivia a fines del año 1831, derrotado por el General Quiroga, de resulta de cuya derrota *se llenó todo el sud de Bolivia de emigrados*, entre ellos el general Rudecindo Alvarado que vivía en Chuquisaca, en donde el Congreso le había decretado una asignación de dos mil pesos."

Res — Animal vacuno para carne. — También se dice así al vacuno ya desollado.
Malacara: Dícese del caballo que tiene una mancha blanca en la frente.
Ruano: Por *roano* del Diccionario de la Academia.
Pangaré: Dícese del caballo color leonado.

(51- a) **Tomada del cuaderno de Don Rodolfo Matorras.**

52

DON JUAN FACUNDO QUIROGA

1ª. PARTE

1

Don Juan Facundo Quiroga,
General de mucho bando,
Que tuvo tropas de líneas,
Muchos pueblos a su mando.

2

Hombre funesto y terrible
Que fué el terror de Los Llanos
Era feroz, sanguinario,
Bárbaro, cuel e inhumano.

3

Tenía por apodo "El Tigre",
Por su ala tan alevosa,
Por su presencia terrible
Y su crueldad espantosa.

4

Salta, Tucumán, Santiago,
Se hallaban desavenidos,
Marchó Quiroga a arreglarlos
Para dejarlos unidos.

5

Al partir le dice al pueblo
Como algo que ya presiente:
Si salgo bien, volveré,
Si no ¡Adiós, para siempre!

6

Al ausentarse Quiroga
Ya le anunciaba el destino,
Que había de perder la vida,
En ese largo camino.

7

Llevaba por compañero
A su secretario Ortíz
Y apuraba la galera
En aquel viaje infeliz.

8

A pocas horas de andar
En un arroyo fangoso,
Se le agarró la galera,
Y allí se puso penoso.

9

Acude el maestro de posta,
Más no pudiendo salir,
Al maistro mismo, Quiroga,
A las varas lo hizo uñir.

10

Al fin pudieron zafar,
Y como una exhalación
Cruzaba el coche la pampa,
Sin hallar interrupción.

11

En cada posta que llega,
Pregunta muy afligido;
La hora que ha pasado un chasqui
De Buenos Aires venido.

12

Le contestan que hará una hora,
Entonces, con duro acento,
¡Caballos! les pega el grito,
¡Sin pérdida de momento!

13

Y su marcha continúa,
Más quiso también el cielo,

---

(52) Esta trova sobre la muerte de Quiroga, está tomada del cuaderno del Sr. Matorras. Supongo que él la debe haber copiado de algún cuaderno impreso, de esos que suelen vender ciertas casas editoras de Buenos Aires y Rosario de Santa Fe.

Si se coteja la trova con el capítulo noveno del *Facundo*, de Sarmiento, que trata de Barranca Yaco, especialmente en la parte que se refiere a la partida de Quiroga, de Buenos Aires (el 18 de Diciembre de 1834), se vé que los versos están tomados literalmente de Sarmiento.

Esta copia servil revela que el autor de la trova no fué un poeta popular, sino uno de tantos versificadores que hacían versos por contrata con las casas editoras. El poeta popular canta lo que vé, muy rara vez lo que oye y nunca lo que lée, como en este caso.

Confirma mi hipótesis del origen libresco de esta trova, el hecho de estar dividida en partes, el poeta popular no hace versos para que los lean sino para que los escuchen; él los canta y su tradición es puramente oral. El "Martín Fierro y "El Fausto" que fueron escritos por cultos están divididos en partes, pero en ningún cantar popular se vé esto.

Poseo varias decenas de cuadernillos con versos de poetas popularizantes y no he hallado en ellos esta trova, pero no dudo dar con ella en otras colecciones que busco.

En Salta no se ha popularizado esta canción y si se exeptúan los pocos versos de ella, contenidos en la canción Nº 53, no he hallado ninguna otra referencia.

Publico esta composición porque estimo que es un deber revelar a las generaciones que vengan que también entre nosotros se ha seguido la costumbre que estuvo de moda en Europa en el siglo XVI, de versificar las crónicas antiguas.

Molestar a ese bandido
Que había ensangrentado el suelo.

14

Durante tres días seguidos
Le hace llover permanente;
Se pone el camino horrible
Convertido en un torrente.

15

Al entrar en Santa Fe,
Se le aumenta su inquietud
Y en desesperada angustia,
Se pone con prontitud.

16

Le avisan que no hay caballos
En la "Posta de Pavón"
Y que el maistro estaba ausente,
Para mayor confusión.

17

Sufre una horrible agonía
Al preveer una parada,
Y grita ¡Traigan caballos!
Con una voz angustiada.

18

Causaba asombro de ver
En este hombre tan terrible,
Ese extraño sobresalto
Donde el miedo era visible.

19

Después que logran marchar
Dice, viendo para atrás:
—"Si salgo de Santa Fe
No temo por lo demás".

20

Al pasar el río Tercero
Todos los gauchos acuden,
A ver a ese hombre famoso,
Tal vez que en algo le ayuden.

21

De allí lo hicieron pasar
Casi alzando la galera,
Por último, llega a Córdoba,
Donde Reinafé lo espera.

22

Estando en la posta ya,
Pidiendo a gritos, caballos,
Ha llegado Reinafé,
Solícito a saludarlo.

23

Quiroga a las nueve y media
Había a este punto llegado,
No encontró caballo pronto
Por su arribo inesperado.

24

Muy amable Reinafé
Lo invitaba atentamente:
—Pase en la ciudad la noche
Lo atenderé dignamente.

25

Pero el salvaje Quiroga,
Sin ninguna educación,
Dice: ¡Caballos preciso!
Para mejor atención.

26

Viéndose así Reinafé
Por este hombre, despreciado,
Se regresó a la ciudad
Enteramente humillado.

27

Le llevaron los caballos
A las doce de la noche,
Hora en que siguió su viaje
Con Ortíz dentro del coche.

28

Al fin Quiroga llegó,
A Tucumán y Santiago,
Arregló todas las cosas
Y emprende su viaje aciago.

29

¡A Córdoba! pega el grito,
Y los postillones tiran,
Resuenan los latigazos
Y los caballos se estiran.

30

Quiroga lo sabe todo,
Hasta el peligro salvado,
Sabe el grande que le espera
Del enemigo burlado.

2ª. PARTE

31

Mientras tanto Reinafé
Le prepara los puñales,
Que habían de acabar con él
En desiertas soledades.

32

Proponen los Reinafé,
Como hombres muy advertidos,
Llamar a un tal Santos Pérez
Y a otros gauchos pervertidos.

33

Santos Pérez se presenta,
Como mozo de obediencia
Y santas noches, le dice,
¿Cómo se halla Vuecelencia?

34

Allí mismo le proponen
El matar a Don Facundo,
Haciéndole ver el bien
Que hará a la patria y al mundo.

35

Y le dice Santos Pérez:
—"Yo he de rendir obediencia
Pero si lleva la firma
De manos de Vuecelencia."

36

Al escritorio se entraron,
Estos hombres ya entendidos,
A trabajar este plan,
Sin que puedan ser sentidos.

37

Y le dice Santos Pérez:
Al acabar de firmar,
Preciso en este momento
Un chasqui para mandar.

38

Y manda al Totoral Grande
Que vuelvan por El Chiquito,
Que le llamen a su gente,
Yaques, Juncos y Benito.

39

Yaques, Juncos y Benito,
Estos eran los bomberos,
Que marchaban adelante
Señalando el derrotero.

40

Hacia al sud de "El Ojo de Agua"
Al correo habían topado
Le preguntaron del coche
Que a dónde lo había dejado.

41

Y les responde el correo,
Hablando por sus cabales:
En la posta "El Ojo de Agua"
Quedan mudando animales.

3ª. PARTE

42

Quiroga seguía su viaje
Sin mayor inconveniente,
Fía en el terror de su nombre
Y su orgullo de valiente.

43

Un poco antes de llegar,
A la posta "El Ojo de Agua"
Un joven salió del monte,
Pidiendo que se pararan.

44

Quiroga asomó primero
Preguntando: ¿qué se ofrece?
—"Señor, quiero hablar a Ortíz,
Si inconveniente no hubiese".

45

Baja Ortíz de adentro el coche
Para saber lo siguiente:
"Deben matarlos a ustedes
"Santos Pérez con su gente.

46

"Se hallan en Barranco Yaco
"Aguardando a la galera,
"Del camino a los dos lados
"Se han colocado de espera.

47

"Tienen orden de matar
"De postillones ariba,
"Ninguno debe salvar
"Ni los caballos con vida.

48

"Aquí tiene este caballo
"Que le traigo para usted,
"Con el deseo de salvarlo
"A casa lo llevaré."

49

Era un joven Sandivaras
Con un caballo ensillado
Que quiere salvar a Ortíz,
Por un servicio prestado.

50

Con semejante noticia
Ortíz se puso a temblar
Y manifestó a Quiroga:
No debían de continuar.

51

Entonces dijo Quiroga:
—No tenga ningún cuidado,
Mañana mismo esos hombres,
Estarán a mí mandado.

52

Facundo agradece al joven,
Y de nuevo lo interroga,
Más le dice: —¡No ha nacido
Quién lo matará a Quiroga!

53

A un grito mío la partida,
A mi orden se ha de poner,
Y hasta Córdoba hemos de ir
Mañana usted lo ha de ver.

54

Llegaron al "Ojo de Agua"
Y allí saben igual cosa,
Pasando el pobre de Ortíz,
La noche más angustiosa.

55

Esa noche sin dormir
Pasó en amarga congoja,
Todas las horas pensando,
En sus hijos y en su esposa.

56

Le manifiesta a Quiroga
Su intención de no seguir,
A lo que éste le contesta:
—Es peor, amigo, no ir.

57

Tuvo Ortíz que someterse
Sufriendo el mayor suplicio,
Y como humilde cordero,
Marchaba a su sacrificio.

58

Quiroga llamó a su negro,
Que le servía de asistente
En él ponía su confianza,
Porque era hombre muy valiente.

59

Le ordenó limpiar las armas
Y tenerlas bien cargadas,
Por si llega la ocasión,
De ser bien aprovechadas.

60

Y alzando nubes de tierra
Se alejaron de estos puntos,
El polvo íbalos cubriendo
Porque iban a ser difuntos.

61

En la "Posta de Intiguasi"
No fueron pronto auxiliados,
Dándoles tiempo a los gauchos
Que estuvieran preparados.

4ª. PARTE

62

Al pie de "Barranca Yaco"
Treinta hombres había apostados,
Para asaltar la galera
En cuanto hubiera llegado.

63

Ya sienten los latigazos
De los pobres postillones,
Y el andar de la galera
Que viene a los sacudones.

64

Ya miran venir el coche,
Rodando por el camino,
¡A la carga! dice Pérez,
Matemos a ese asesino.

65

¡Bendito Dios poderoso!
En aquel terrible asalto,
Un loro que allí venía,
Les gritaba que hagan alto.

66

"Hagan alto, decía el loro,
"Con su lengüita parlera,
"Haga alto mi general,
"Que le asaltan la galera."

67

Y se asomó el General
Con sus armas apuntando
Y pega el grito: A esa gente:
¿Quién la viene gobernando?

68

Le responde Santos Pérez
Y de este modo lo trata:
"La hora te llegó Quiroga
"Pierdes la vida y la plata."

69

—¡No me mates Santos Pérez!
Le gritaba el General...
Dame tregua de minutos
Siquiera para rezar.

70

Le responde Santos Pérez:
—Yo, tregua no te he de dar
Yo no te daré más tregua
Que al golpe de un pedernal.

71

Y le dió un tiro en el ojo
Sin dejarlo respirar
Y le dice: ¡Oiga el Quiroga!
Se acabó ese General.

72

También mataron a Ortíz
A pesar de sus clamores.
Allí sí que la pagaron
Los justos por pecadores.

73

Diez muertes son las que hicieron
Con unos dos postillones,
Que al ver morir a uno de ellos
Se partían los corazones.

74

"¡No me mate, señor Santos!
"Le decía el postillón,
"Señor, ¡líbreme la vida
"Téngame usted compasión!"

75

Le respondió el gaucho Pérez:
—Yo no te puedo salvar
Porque si te dejo vida
Tu mismo me has de juzgar.

76

Entonces dice uno de ellos:
De favor le pediré,
Señor, líbrele la vida,
Yo con él me ausentaré.

77

Por respuesta Santos Pérez
Le voló todos los sesos,
En seguida al postillón
Le cortó libre el pescuezo.

78

Pegó un grito el postillón
Cuando el cuchillo le entró,
Este grito, decía Pérez,
Que siempre lo atormentó.

79

Se le grabó en el oído
Aquel grito lastimero,
Y en todas partes oía
Del niño, aquel ¡ay! postrero.

80

Después de hacer estas muertes
A ese gaucho le pesó,
Y desfilando de a cuatro,
A Sinsacate marchó.

81

Tomó por refugio el monte
A causa de su delito,
Y allá oyó contínuamente
De aquél postillón el grito.

82

Al fin lo empuja el destino,
O de sus muertos las almas,
A volver a la ciudad
A la casa de su dama.

83

Hacían unas cuantas noches
A que Pérez disgustado,
Dió una paliza a su dama
Y luego se había ausentado.

84

¡Buenas noches, le dice ella!
¿Cómo has podido venir?
Está la cama tendida
Ven, acostate a dormir.

85

El gaucho estaba borracho
Y ella con gran aflicción,
Lo invitaba a que se acueste
Con su traidora intención.

86

Este gaucho era temido,
Por su valor temerario,
Por muchos hechos de sangre
En "La Sierra" y "El Rosario".

87

La policía lo buscaba
Temerosa de encontrarlo,
Porque temblaba de miedo
Al sólo pensar hallarlo.

88

Ella se acostó con él
Y al sentir que se ha dormido,
Se levantó de la cama
Procurando no hacer ruído.

89

Cuando ya se hubo vestido,
A la calle se salió,
Y en marcha a la policía
Corriendo se presentó.

90

¡Albricias! le dice al jefe,
Y él dice: Las puede dar.
A Santos lo tengo en casa
Si lo quiere asegurar.

91

A esto le contestó el jefe
¡De dónde vas a saber
Si Santos no ha de venir
Ni aún lo has de conocer!

92

Y le responde la dama
¡Cómo no lo hi conocer
Si ahora noches pasadas
Yo supe dormir con él!

93

Entonces le dice el jefe:
Cuatro onzas te voy a dar
Y te voy a premiar bien
Si lo haces asegurar.

94

Y le responde la dama:
Sin nada de eso, señor,
Mande la escolta conmigo
Y ya vendrá el malhechor.

95

El jefe le dió los hombres
Y a sus órdenes los puso,
Vivo o muerto lo han de traer
En seguida, les respuso.

96

Cuando ya estuvieron cerca
Un poco antes de llegar
Les dice: esperen aquí
Que lo voy a desarmar.

97

Allí quedaron los hombres
Esperando que volviera,
Y prepararon las armas
Por lo que tal vez pudiera.

98

Ya asomó por la ventana
Haciendo señas por cierto,
De arrimarse sin cuidado,
Que el gaucho parecía muerto.

99

Sin embargo no llegaban
Creyendo en esa ocasión,
Que aquella mujer pudiera
Hacerles una traición.

100

¡Qué diablos de cordobeses,
Les dice aquella mujer,
Si ustedes no habían servido
Ni para sapos prender!

101

Al fin llegan a la puerta
Y empiezan a tiritar
Ni aún oyendo los ronquidos
No se quieren arrimar.

102

Al fin pudieron entrar
Y le rodiaron el lecho,
Poniendo todas las armas
Apuntadas a su pecho.

103

¡Bien haya el valor de Santos
Y la leche que mamó!
Después de estar apretado
A sus armas manotió.

104

Ya se levanta la dama
Haciéndose que llorar
¡Lo llevan a mí querido
No me podré consolar!

105

Y le dice Santos Pérez:
¡Qué te hacís la que llorar
Con esos llantos fingidos
A mi no me has de engañar!

106

Ya lo llevan a la cárcel
A que sufra allí su pena,
Para más seguridad
Le ponen una cadena.

107

Después pasó a Buenos Aires
A donde fué procesado
Y ante un gentío numeroso
En la plaza fusilado.

108

¡Amigos, aquí presentes!
Que les sirva de ejemplar
La vida de Santos Pérez
Y cómo vino a acabar.

53

MADRE MIA DEL ROSARIO

¡Madre mía del Rosario!
Con su licencia, Señora,
Voy a referir la muerte
De Dn. Facundo Quiroga.

---

(53) Este fragmento de una trova sobre la muerte de Quiroga me fué dictado por D. Justo Pastor Alemán, en Agua Blanca (Metán), 1931.

Dada la forma trunca en que la recuerda el Sr. Alemán, no es posible decir si estos versos son de una canción distinta a la anterior (Nº 52) o si es la misma ya modificada por la tradición oral.

El principio como se vé, es otro que el de la canción anterior pero los versos: *Ya le anunciaba el destino; Que iba a perder la vida; Ellos fueron los bomberos y Ya vieron rodar el coche*, son también de la trova Nº 52.

Dispuso ir para Santiago
A pasiar, a su familia.
Desde el día que salió
Ya le anunciaba el destino
Que iba a perder la vida.
En ese largo camino.

Pedro Junque y Roque Junque
Ellos fueron los bomberos
Le llevaron a la vista,
Llegaron junto con ellos.
Ya vieron rodar el coche,
Rodaba por el camino
Y Santos Pérez le dijo:
.....

—Quiero yo antes de morir
Pocas palabras hablar.
—¡Por Dios, Santos, te lo pido!
¿Qué no me libra la vida
Por la leche que mamó?
Y Santos le contestó:
—En este Barranco Yaco
No conozco que haiga Dios.
Y allí le quita la vida
A quien la vida quitó.
General Quiroga
Con su correntino
En Barranca Yaco,
Ahí fué su destino.

54

LA PEOR GENTE QUE TENEMOS

Le peor gente que tenemos
Son los collas de Bolivia,
Pues son la mayor polilla
Que invaden nuestros terrenos.

Son muchos los extranjeros
Que vienen a la Argentina,
Los collas nos traen la ruina
Dándolas de caballeros,
Y son viles, traicioneros,
De borrachos son enfermos
Y flojos ya lo sabemos;
Son la mayor indecencia,
Ellos son por experiencia
La peor gente que tenemos.

De su país vienen desnudos,
Hambrientos y desgreñados,
Perseguidos y ultrajados,
Coqueros y cabelludos.
Así se vienen peludos
A ver si su mal se alivia
En esta tierra más tibia
Que "La Puna" en que han vivido,
Como zorros que han huído
Son los collas de Bolivia.

La cuarteta final parece ser una modificación de esta copla hallada por la distinguida folklorista Sra. Berta E. Vidal de Battini como letra de un *gato correntino* (1).

El general Lavalle
Y el correntino
En el Quebracho Herrado
Fueron vencidos
Fueron vencidos.

En la forma en que dictó la cuarteta el Sr. Alemán no tiene sentido, puesto que el Dr. José Santos Ortíz que murió con Quiroga en Barranca Yaco no era correntino sino puntano, era oriundo de San Luis; en cambio en la forma hallada por la señora de Battini tiene su explicación porque en el combate de Quebracho Herrado (Córdoba), ocurrido el 28 de Noviembre de 1840, el general Lavalle fué vencido por Oribe y el correntino pudo haber sido el apodo de algunos de sus oficiales a sus órdenes, quizás el del oficial Rufino Varela muerto después de la batalla.

(54) Está tomada del cuaderno de Don Rodolfo Matorras y según oí decir a vecinos de Anta y de Rosario de la Frontera, estas décimas son contestación a la trova anterior de los bolivianos.

Por los dos últimos versos de la cuarta décima, creo que debe ubicarse esta trova allá por el año 1837, cuando el General O'Connor y el Prefecto de Tarija por mandato del General Santa Cruz, invadieron el territorio argentino, y ocuparon Yavi, Iruya y La Puna de Jujuy, con tropas bolivianas; pero también puede ser de fines del siglo pasado cuando se inició en mayor escala la inmigración boliviana al norte del país.

Coquero: Dícese así a la persona que tiene el vicio de la coca.

---

(1) *El Folklore en la Escuela*, artículo publicado en la revista: *El Monitor de la Educación Común*, órgano del Consejo N. de Educación. Número de Julio de 1932.

Salta es el pueblo que paga
Con la maldad de esta gente
Y ella desgraciadamente
Es la que sufre esta plaga,
Y no hay poder que los haga
Abandonar la gavilla,
Se prenden como ladilla
Chupando sangres ajenas ,
Sin dejar nada en las venas,
Pues son la mayor polilla.

Cobardes por excelencia,
Generalmente ellos son,
No tienen ni corazón
Y mucho menos conciencia.
Dicen que tienen la ciencia
Para robar los dineros,
Porque ellos como los vemos
Son doctores y escribanos,
Siendo estos los más villanos
Que invaden nuestros terrenos.

55

NO HAY VIDA MAS REGALADA

No hay vida más regalada
Que la de los mendocinos,
Porque viven de contínuo
Ensayando su tonada.
Ellos jamás hacen nada,
Todo lo hace la mujer,
Ella tiene que tejer
Y manejar el arado,
Mientras él está ocupado
En barajar y beber.

No les falta de la mano
La inseparable guitarra,
Pasan como la chicharra
Cantando todo el verano.
Por la noche bien temprano
Preparan el esquinazo
Y aseguran el bolsazo
Que es su objeto principal
Y se cierran a brindar
Hasta secarse los vasos.

¡Desgraciada la mujer
Que da con un emigrado!
No obstante quererlo al fiado
Lo tiene que mantener
Y darle bien de comer,
Vestirlo con elegancia
Y se da tanta importancia
Que parece pavo real.
Y haciéndose de rogar
Todo lo cuenta por gracia.

Desde que pisó esta flota
El territorio chileno,
Ni el trigo se ha dado bueno
Con esta plaga i langosta.
Si se fueran a la costa
A aprender a mariscar,
Allí lo podrían pasar
Pellizcando cualquier cosa,
Donde no los podrá hallar
Ni el fraile Aldao ni Rozas.

Recibirán, caballeros...
La historia de sus paisanos,
Dios los lleve de la mano
Donde no los pueda ver.
Ellos no respetan ley,
Patria ni Constitución,
Desgraciada la nación
Que los almite gustosa,
Por eso es que le gaucho Rozas
Les ha meneado cañón.

---

(55) Esta trova me fué dictada en la Ciudad, por Dn. José Antonio Araoz, hombre de ilustración y muy afecto a los cantos del pueblo, como que recordaba muchos otros que iremos viendo.

En poco se diferencia de la versión de Don Rodolfo Matorras, tiene sin embargo algo que conviene consignar y es que la versión de Matorras dice es el segundo verso de la primer décima: *que la de los argentinos*, en lugar de, *que la de los mendocinos*.

Creo que lo más exacto sería *mendocinos*, puesto que fueron tales o al menos en su mayoría, los argentinos que con Lamadrid a la cabeza, cruzaron los Andes por Uspallata, huyendo a Chile, después de la batalla de Rodeo del Medio, en Mendoza, el 24 de Setiembre de 1841. Lamadrid en sus Memorias, relata las peripecias que pasó en esta oportunidad en Chile.

Mendocinos y no argentinos, decían los paisanos que sabían esta trova y que por por no diferenciarse en nada de esta versión no las he agregado.

Estas décimas fueron escritas por lo visto, por algún chileno afectado quizás por los nuestros.

Esquinazo: es lo que nosotros llamamos, serenatas y gallos, son canciones amatorias a las damas, cantadas por los pretendientes, en las ventanas o puertas de las casas, de noche, por lo común al alba.

Bolsazo: es la ganancia de los tahures.

55 - a

NO HAY VIDA MAS REGALADA

No hay vida más regalada
Que la de los argentinos,
Ellos viven de contínuo
Ensayando sus tonadas.
Ellos jamás hacen nada,
Todo lo hace la mujer,
Ella tiene que tejer
Y manejar el arado,
Mientras él vive ocupado
En barajar y beber.

No les falta de la mano
La inseparable guitarra,
Pasan como la chicharra
Cantando todo el verano;
Por la noche bien temprano
Preparan el esquinazo
Y aseguran el bolsazo,
Que es objeto principal,
Y se cierran en brindar
Hasta secarse los vasos.

Desde que pisó esta flota
El territorio chileno,
Ni el trigo se ha dado bueno
Con tal plaga de langosta,
Si se fueran a la costa
Aprender a mariscar,
Allí lo podrían pasar
Pellizcando cualquier cosa,
Donde no los podrá hallar
Aquel fraile Aldao ni Rozas.

¡Desgraciada la mujer
Que da con un emigrado!
No obstante quererlo al fiado
Lo tiene que mantener,
Darle muy bien de comer,
Vestirlo con elegancia,
Y él se da tanta importancia
Que parece un pavo real,
Y haciéndose de rogar
Todo lo cuenta por gracia.

Recibirán, caballeros,
La historia de sus paisanos,
Dios los lleve de la mano
Donde no los puedan ver.
Ellos no respetan ley,
Patria ni Constitución,
Si los admiten gustosos
Desgraciada es la nación,
Por esto es que el gaucho Rozas
Les ha meneado cañón.

56

AL SANTIAGUEÑAZO IBARRA

Al santiagueñazo Ibarra,
De Rozas gran adulón,
Diga Ud. que sí, si él dice que no.
Lo van a llevar los diablos
Para taco de cañón.

Una espada al gaucho Rosas
Le ha llegado del Japón,
Diga Ud. que sí, si él dice que no,
Para defender con ella
Su santa federación.

Montado en un elefante
Viene *"el fraile renegón,*
Diga Ud. que sí, si él dice que no,
Dió una feroz costalada
Y se le rompió el cordón.

57

EN LA MAS FLORIDA EDAD

En la más florida edad
Mi vida se va cansando,
Y en este abismo de penas
Conozco que voy pagando.

(55- a) Del cuaderno de Dn. R. Matorras.

(56) Estas estrofas se cantaban en Salta en 1840; me fueron dictadas por el Ingeniero Dn. Alfonso Peralta, en la Ciudad, en 1930. El la oyó a una señora anciana de su familia, que las recordaba.

El Ybarra del primer verso es Felipe Ybarra, gobernador y caudillo bárbaro de Santiago del Estero que ya figura en la trova Nº 16 del *Cancionero de Catamarca*, en la triste misión de torturador en *El Bracho* (Santiago del Estero).

Rozas, es Dn. Juan Manuel, el tirano Rozas y el *fraile* es Félix Aldao, célebre también por sus atrocidades en Cuyo. Es el mismo Aldao que figura en la última décima de la canción anterior.

(57) Me decía Don José María Leguizamón al dictarme esta canción, que según era tradición en su familia, las estrofas estas fueron cantadas por el capitán Gregorio Sandoval cuando iba a ser fusilado, el 21 de Octubre de 1841, en la ciudad de Salta, por

er me miraba ufano
mil delicias gozando
ı saber qué era delito,
ıozco que voy pagando.

cadena se quebranta
que ciego vive amando,
en un abismo de penas
ıozco que voy pagando.

58

VOY A CANTAR LA AGONIA

y a cantar la agonía
una víctima inocente
e mató inhumanamente
zas con su ley impía.
mila O'Gorman se llama
ırtir de todo tormento,
ıy linda y preciosa dama,
rteña de nacimiento.
batallón forma el cuadro
los banquillos enfilan.
el uno está Camila
ın el otro está su amante.
anzan cuatro soldados
mados de carabina,
s, se oye una voz divina
aquel supremo instante.
a que hablaba el infante
sde el vientre de Camila:
Oh, Rozas, tirano cruel!
ɔr qué me quitas la vida?
ɔr qué del mundo me privas
lel bautismo de Dios?
al mundo yo no he venido,
n qué te pude ofender?
historia de Buenos Aires
cuenta un caso más cruel.

59

¡OH! MADRE TAN DESGRACIADA

¡Oh! madre tan desgraciada,
¿Para qué habrás dado fruto,
Causando el mayor disgusto
A una familia ilustrada?
Siendo la justicia airada
El crimen no se olvidó,
Contra mí se declaró
Un fallo en el tribunal,
Y a mí me van a juzgar
Sin haber nacido yo.

¡Ay! mundo, aunque no te he visto
Debo al presente llorar,
Sin nacer voy a pagar
Con tan diforme delito
Ante un tribunal escrito
De un gran poderoso Dios,
Dándole un vuelo veloz
Sin llegar a ser profundo,
Mi muerte ha sido en el mundo
Sin haber nacido yo.

¡Oh! madre, en tan triste estado
Hoy me despido sin verte,
Hoy me ha privado la muerte
De que yo te haya mirado,
Yo soy fruto desgraciado
Del mundo al que no llegué,
Pero a tan poco alcancé
En mi infausta formación
Que al principiar mi creación
Sin ver la luz acabé.

Un Dios supremo, el divino,
Ofendido en sus decretos,
Sin ignorar los secretos

---

en del Gobernador Otero, en castigo de las atrocidades cometidas por este traidor la causa unitaria.
Sandoval fué soldado de la escolta del General Lavalle, y desertó de sus filas, ındo perdió la batalla de Famaillá. En el camino de su deserción encontró al Go-nador Don Marco Avellaneda, jefe de la insurrección unitaria del norte y cometió felonía de prenderlo para conquistarse la simpatía de Oribe, el vencedor. Sandoval ntregó a Avellaneda quién fué bárbaramente degollado en las orillas del río Metán.

(58) Esta trova me fué dictada en la Ciudad por Don Edelmiro Avellaneda en 8.
Como se vé, se refiere a la muerte de Camila O'Gorman, ocurrida en forma trá-a el Viernes 18 de Agosto de 1848, en Santos Lugares (Buenos Aires).
El Dr. Saldías en su *Historia de la Confederación Argentina*, trata este tema con ıos los detalles.
Hilario Ascasubi, en su libro, *"Aniceto el Gallo"* 1872. Pág. 373 - 392, trata el mis-ı tema en versos gauchescos.

(59) A estas décimas, del mismo tema de la trova anterior, las saqué del cua-no de Don R. Matorras.

Me ha fijado mi destino
Y ahora muero en mi camino
Con mi madre en un suplicio,
Cumpliéndose el alto juicio
De morir afusilado,
Estando ella embarazada
Muero sin haber nacido.

60

EL SOL QUE AL MUNDO ILUMINA

El sol que al mundo ilumina
Se estaba para perder;
Confiamos en un papel
En el campo de Arenillas;
Al cantar las avecillas,
Marchamos con mucho ardor,
De nuestra patria al clamor,
Por la culpa de un tirano,
Que vende a un patriota hermano.
Recordemos con dolor.

Llegó la noche y el cielo
Armado con su poder,
A sus hijos hacía ver
Que perecían sin remedio,
Mas, del patriota, el denuedo
Nada llegó a embarazar;
Rayos se veían cruzar
Por detener al valiente
Que le iban a dar la muerte
En su cuna, Tucumán.

Al amanacer el día,
Cuando las aves trinaban,
Luto y dolor anunciaban.
—¿Quién vive? — dijo un espía.
Era el velo que cubría
El alma de un traicionero,
Ya se descubre el guerrero,
Mira su tropa perdida
Por la libertad querida
El día 15 de Febrero.

Al grito del centinela
Recorre el Jefe su línea,
Vé su vanguardia perdida
Y casi la tropa entera;
Con 50 hombres que quedan
Manda un escuadrón formar:
—Vamos — les dijo; — a pelear
Al enemigo formado
Porque nos han traicionado
En la orilla, "el Manantial".

Cargó la caballería
Y con la espada señala
Al enemigo, que en alas
Daba fuego con porfía;
Entonces, con bizarría,
Mandó a su tropa cargar,
No pudieron soportar
La bravura del valiente,
Que con esa poca gente
A la infantería fué a dar.

Con un costado en derrota,
Avergonzados huyeron,
Mas, los infantes que vieron
Que nuestra tropa era poca,
Nos tiran a quemarropa.
Nosotros, entreverados,
¡Sable a las manos, soldados!
Por no tener munición.
¡Oh, qué terrible traición!
De tan pérfidos malvados.

Salimos del entrevero,
Nos volvimos a formar,
Nueva carga fuimos a dar
Con más terrible denuedo.
Era superior el fuego
Para tan pocas espadas,
Que ayer fueron respetadas

---

(60) Estas décimas del fusilamiento del Coronel Don Juan Crisóstomo Alvarez, ocurrido en Tucumán el 17 de Febrero de 1852, están tomadas del cuaderno del Sr. Matorras. En forma fraccionada he encontrado esta canción en la tradición salteña, pero como no diferían con respecto a la versión del Sr. Matorras no las consigno.

En el *Post-Escriptum del Cancionero de Catamarca* figura otra versión de esta misma trova con algunas variantes.

La canción se ajusta a la verdad histórica, en todo, hasta en el texto de la carta que Alvarez dirigió a su esposa.

El vencedor de Alvarez en la batalla del Manantial, y el que ordenó su fusilamiento, fué el Gobernador de Tucumán, Don Celedonio Gutiérrez, a quien pocos meses después, y por haber cambiado de color político, se le cantaba esta coplita.

El peludo Gutiérrez
Se hizo *urquicista*,
Señal de que al tirano,
No lo precisa.

Y hoy lo serían con razón.
Por una feroz traición
Nuestra fuerza es derrotada.

Los cielos fueron testigos
Cuando ya con tierna voz
Todos decíamos: ¡Adiós!
¡Adiós, queridos amigos!
Todos estamos perdidos!
Vamos al Jefe a salvar!
Su sangre se ha de vengar,
Su vida es interesante,
Es un patriota constante
Que nos vino a libertar.

Oficiales y soldados,
Todos, juntos, reunidos,
Decíamos afligidos:
—A Alvarez ya lo han tomado
Y lo tienen desarmado
En medio del enemigo.
Nosotros fuimos testigos
De tan infame maldad,
Le mandaron remachar
Pesadas barras de grillos.

Ya lo llevan custodiado
Encima de una carreta,
Un gran concurso se apresta
Para ver al desgraciado
Que el día y la noche ha pasado
Del "Manantial" a la orilla.
Tarde ya el sol se perdía,
A una choza lo llevaron
Y allí le notificaron
Que al amanecer moría.

Atención, pueblo, que llega
El momento de escuchar,
Lo que Alvarez supo hablar
Para que sigan sus huellas!
Toma la pluma y con ella
Escribe como valiente,
A su mujer, que doliente,
Con dos hijos, llora y gime,
Despidiéndose le escribe
Y le dice lo siguiente:

—Yo en este momento muero
Y solamente te pido
Seas virtuosa como has sido
Hasta este instante postrero,
Y a mis amigos que espero
De que me han de perdonar
Si en algo les hice mal.
Perdón, mil veces les pido,
Perdono al que me ha ofendido,
Con un perdón general.

Yo muero sin más delito
Que haber venido a pelear,
Por buscar la libertad
Del suelo donde he nacido,
Pero tengan entendido,
De que la posteridad
Mi muerte sabrá vengar
Si hay justicia en lo que digo.
Tu desgraciado marido,
Que en la tumba te ha de amar.

61

VARIOS CARGOS DE CONCIENCIA

Varios cargos de conciencia
Ahora vamos pagando
Sin tener apelación,
Sólo Dios sabe hasta cuándo.

Antes con menos trabajo
Pasaba la triste vida,
Hoy una ley excesiva
Nos tiene cabeza abajo,
Noche y día yo trabajo
Con la ciencia y la experiencia,
Y he venido a contemplar
Que aquí vamos a pagar
Varios cargos de conciencia.

Antes se pagaba el diezmo
Que justamente alcanzaba,
Puntualmente se pagaba
Sin agraviarnos por eso.
Hoy nos recargan un censo
Que nos va sacrificando
Y anualmente va aumentando
Aunque no *haiga* capital,
Que el grito de libertad
Ahora vamos pagando.

---

(61) Esta glosa me fué dictada en Cerrillos, por Don Tristán Pérez, en 1928. Parece referirse al estado anárquico e inseguro de Salta por los años de 1853 a 1860, pues el autor de la trova evoca como reciente los recuerdos de Rozas y la promulgación de la Constitución Nacional.

La alusión al pago de los diezmos como una contribución poco onerosa y los versos: *El Grito de Libertad, Ahora vamos pagando,* me hacen creer que la glosa fué hecha por gente de la campaña, quizás por un cura de las parroquias departamentales.

Antes al General Rozas
Llamaban tigre sangriento,
Mas no fué tan avariento
En ésta ni en otras cosas.
La Constitución famosa
Hoy nos trata con rigor,
Y al pobre con más razón,
Que no entiende la malicia,
Lo despide la justicia
Sin tener apelación.

Una viuda fué a apelar
Al señor Gobernador,
Y él dijo: —Tenís razón,
Mas no puedo remediar;
Volvete luego a pagar,
Que ya te están aguardando
Y yo estoy necesitando
Rentas para trabajar.
Que así nos van a robar
Sólo Dios sabe hasta cuándo.

62

ME VOY A LA GUERRA

Me voy a la guerra,
Vidalita,
Si vuelvo no sé.
Pues allá me manda,
Vidalita,
La voz del deber.

Mañana a cien leguas,
Vidalita,
De ti me verás.
¡No llores, mi negra!
Vidalita,
Me voy a luchar.

Si un plomo maldito,
Vidalita,
Da en mi corazón.
Matará mi cuerpo,
Vidalita,
Pero mi alma no.

Cuando la metralla,
Vidalita,
Suene y el cañón.
Vos serás escudo,
Vidalita,
De mi salvación.

63

AY AÑO SESENTA Y SIETE

¡Ay, año sesenta y siete!
Los pueblos se han desolado,
Muchas madres han llorado
De ver tantos contingentes.

Ya no se vé compasión
Ni por ser hombre de bien,

---

(62) Estas vidalitas son muy viejas en el norte del país. El tema es también viejo en la poesía popular de todos los pueblos de la tierra. No hay cancionero que no consigne alguna poesía sobre la partida del soldado a los campos de batalla.

Se las atribuye a la guerra del Paraguay, 1865-1870.

Me fueron dictadas por la Directora de la escuela de Miraflores (Anta), Sra. F. S. de Serra, en 1931.

(63) Esta glosa está tomada del cuaderno de Don Rodolfo Matorras.

Se refiere a la entrada a Salta del montonero Felipe Varela, 9 de Octubre de 1867.

Muchas trovas comentaron las calamidades de órden político ocurridas en el país desde el año sesenta al setenta y muchas también se refieren en particular a la persona de este bandido disfrazado de *Jefe expedicionario del norte.*

Esta glosa pinta lo uno y lo otro, pero sin echar la mirada sobre el momento histórico, el autor culpa a Mitre de los excesos de la época. Gran error, siempre le hemos de culpar a los que mandan o gobiernan el país, los errores, cometidos a sus espaldas. Eran estos los años difíciles de la organización nacional; los hombres más prestigiosos de las provincias anhelaban con Mitre, la pacificación del país, el imperio de la Constitución y el respeto a las nacientes instituciones, precisamente contra estos montoneros levantiscos.

El Dr. Arturo León Dávalos, respetable hombre público y hacendado de Salta, relató también la entrada de Felipe Varela a Salta pero en muy distinta forma del autor de la glosa precedente.

El Dr. Dávalos, poeta y escritor, ha dejado dos libros, uno de poesías, *"Recreciones Poéticas"*, Valparaíso, 1876, y otro de historia, titulado: *Noticias históricas sobre el descubrimiento y conquista de la antigua provincia del Tucumán.* Buenos Aires, 1896.

La trova del Dr. Dávalos es un relato en estilo gauchesco, de un paisano de "La Frontera" que asistió como soldado a la defensa de "Los Valles Calchaquíes" contra Felipe Varela, organizado por el Coronel Pedro José Frías (Don Peque Frías), en el gobierno de Don Sixto Ovejero, en 1867.

El coronel Frías esperó a Varela en la cuesta de Tacuil (Molinos), con una divi-

Y nos tratan con desdén
Y nos cargan de prisión.
La garantía, el honor
Se ha acabado para siempre,
Así el pobre y el pudiente
Es cosa tan desigual,
A todos nos ha ido mal.
¡Ay, año sesenta y siete!

Los imperios soberanos
Tendrán severos castigos,
Tantos hombres resentidos

---

sión de 600 hombres, pero apenas asomó una avanzada de 40 soldados de Varela huyó Don Peque (29 de Agosto de 1867).

Desmoralizadas las tropas salteñas abandonaron todo intento de hostilidad. En la capital se organizó una resistencia, pero apesar del heroísmo de sus defensores cedió la plaza al invasor, el 10 de Octubre de 1867, desde entonces se canta en Salta esta 'Chilena":

En las calles de Salta
Se oyen los ayes,
Porque Don Peque Frías
Vendió los Valles.

Según noticias, la composición del Dr. Dávalos relataba punto por punto los distintos episodios de la entrada a Salta de Varela, pero los originales se han perdido y no me fué posible hallar más que estas pocas décimas conservadas en un pliego, en poder de Don Belisario Dávalos, con este epígrafe:

"Relación que hace el gaucho fronterizo M. Zalazar sobre la invasión de las montoneras de Felipe Varela a los Valles Calchaquíes. Poema escrito en 1881 por el Dr. Arturo L. Dávalos y del que se conservan estos fragmentos".

De junto de aquel potrero,
Campo hermoso y en mensada,
De la más chura manada
Saqué mi pingo el overo,
Mancarrón de lo ligero,
De atropellar a la gente,
Era el overo valiente,
Cordazo y de pelo entero.

Ay, juna y en la invasión
De ese Varela mentao,
Medio molido y fregao
Salí con mi mancarrón,
Aura miro la ocasión
De referir los trabajos
Que esos Varelas *¡barajo!*
Me hicieron pasar a mí,
Cuando con mi jefe fuí
Chando puntas y tajos.

Nunca me puedo olvidar
De esas campañas, amigo,
Ni de ese narices de higo
Que nos hizo redotar
Cuando sin querer peliar
Dejó la cuesta i Tacuil
Sin disparar *una bala,*
Como soldado de sala
Que nunca ha visto un jusil.

Ni de aquel otro jullero
Llamado Vicente Plaza,
Que sin figura ni traza
Se echó de gaucho guerrero
Cuando entre chuzas de acero
... ...
En busca de protección,
Donde halló la división
Que estaba haciendo parada.
... ...

Por la mañana ensillaba
En caballo colorado,
Que mi jefe había ordenado
A ver si se lo domaba
Por Humanao me pasiaba
Hasta casi medio día
En seguida me volvía
A lo Don Bachi el pansaco,
Echaba al pecho un buen taco,
Desensillaba y dormía.

Un jefe en un buen platiao
De allí para acá venía,
Y sus galones lucía,
Con un sable medio usao,
Dijeron que era mentao,
Pa defender una plaza,
Y aunque la gente era escasa
Y municiones no había,
Juró que no dentraría
Varela como en su casa.

Un don Calisto Linares
Que era oficial de pa su uso,
Las cosas tan bien dispuso
Y arregló la formación,
Que amigo, aquel pelotón
De cajetillas reclutas,
Salieron echando putas
Por peliar a discreción.
... ...

¡Eh pucha la gente loca!
Cuando lo vieron a Plaza
Como si fuera saraza
Se les despintó la boca.
Mascando apenas la coca
Salieron pa tuitos laos
Y entre esos cerros pelaos
Los vide de uno por uno
Como ganado cabruno,
Amarillar de asustaos.

Sobre el overo subí,
Amigo al ver la derrota,
Y aunque con la lanza rota,
Al enemigo me juí.
Al chileno Cruz lo ví
Montao en su pingo bayo
Y con la juerza de un rayo

Entre los pueblos hermanos,
El remar entre sus manos
De pechos tan desgraciados.
Nos llevan acollarados
Y eso nos causa ternura.
De ver tantas amarguras
Los pueblos se han desolado.

Hasta su lao me ladié
Y tan lindo lo topé
Que lo saqué del caballo.

Si hubiera visto mi amigo
Aquella chura lanzada,
Tan lindamente acertada,
En la mitad del ombligo,
Tan solamente le digo
Si si el tal Cruz no murió
Fué porque al punto llegó
El comandante Aguilar
Con tanta gente a peliar
Que hasta por fin lo libró.
... ...
A don ..... le hicimos
Pedir perdón de rodillas,
Le quitamos las chinchillas,
Que tenía amontonadas
Y rompimos las espadas
Sobre sus mesmas costillas.
... ...

Ya cerca del otro día
Tocó el jefe retirada,
Y con su gente fogiada,
Apenas se defendía,
Medio peliaba y huyía,
Cuando al llegar a Humanao
Recibió un expreso enviao
Por don Cornelio Ybarbán
Diciendo que güelva atrás,
Que el Jefe me había entregao.
... ...

En esto el gaucho Salcedo,
Como mi bien compañero,
Me regaló el parejero
Que le quitó a Miguel Boedo.
Me dijo: sólo yo puedo
Librarlo de esa polilla
Chupemos una cuartilla
Y cuando estemos mamaos,
Nos iremos resertaos
Pal pago "La Lagunilla".

Arriesgada era la empresa,
Pero al fin me concerté,
Y mi facón afilé
Pal caso de una sorpresa,
Y una noche, con presteza,
Salimos Salcedo y yo,
Sin que el guardia que durmió
Con el jusil en el brazo,
Sintiera nada amigaso,
Hasta que el sol apuntó.

Cuando punteaba el lucero
Llegamos a "La Apacheta"
Ahí abrimos la maleta
Que traiba mi compañero,

Jujuy, Salta y Tucumán
Son los pueblos que han sufrido,
Tantas viudas sin marido
Que han perdido el bienestar.
La guerra vino a enlutar
Al hogar más encumbrado,
No había derecho sagrado,

Con mi mesmito yesquero
Prendimos una fogata
Se calentamos las patas
Charqui y harina cenamos,
Y luego que descansamos,
Caimos pa lo i Zapata.

Ansina anduve amigaso,
En esa mesma ocasión,
Libre de todo patrón
Y más bravo que un torazo,
Extrañando sólo el lazo,
De esa mentada Frontera
Y de la gente aparcera
Que se juntaba en montón
A chuparse de un tirón
La plata de una carrera.

En los campos de Pulares
Topamos una avanzada,
Por un mulato mandada,
Llamado José Pomares,
Los milicos dos a pares
Marchaban medio apiñaos
Temblequiando de asustaos,
Con sus jusiles rabones,
Chaqueta, kepí y calzones
De piel mezclilla rayaos.

Un tal Don José Manuel
Más atrasito venía,
Con tuita su polecía
Al galope y en tropel.
Ligero leyó un papel
Que un milico le alcanzó
Y cuando de leer acabó
Nos dijo: ¡güelvan hermanos
Chicotiemos a dos manos
Que don Peque nos vendió!

Comenzaron los barullos,
El susto y el alboroto
Y hasta un petisito coto
Que andaba liao en sus puyos,
Después de darle dos grullos
A cada saldao, se jué,
Y a un sargento pregunté:
¿De ande sale ese aparcero?
Es su ecelencia, Ovejero,
Me contestó, y callesé.

En Cerrillos recalamos
Poblando las pulperías,
Donde al tuerto ño Cruz Díaz
Veinte gauchos lo topamos,
Salcedo y yo le contamos
Tuitas nuestras aventuras,
Nos hizo cambiar monturas,
Nos preguntó ¿qué les falta?
Y entramos de noche a Salta
Entre trincheras y a oscuras.

ıs vidas no respetaban,
or los hijos que marchaban
'uchas *madres han llorado.*

ólo Mitre fué el culpado
'e tanta calamidad,
or él se ve en la horfandad
tanto ser desgraciado.
'arela vino mandado
desolar finalmente
dejar eternamente
ı huella de sus horrores,
or él se oyeron clamores
e *ver tantos contingentes.*

64

YA SE NOS VIENEN LOS ROTOS

a se nos vienen los rotos
on los rifles preparados
los cañones cargados
'on metrallas de porotos.

luyamos como perdices
)e temor a esos cañones,
)ue apuntan a los talones
pegan en las narices.
)on artilleros felices
)or ser de Korner devotos;
)on sus cañones tan cortos
Jo hacen muy mucho consumo,
Haciendo tiros sin humo
Ya se nos vienen los rotos.

)igan sonar los clarines
redoblar los tambores,
Ya se ven los resplandores
)e pulidos espadines,
Aquí al ruido de espolines
)e nuestros pobres soldados,
Que aunque a caballo formados
Tiritan tanto sufrir
De miedo al verlos venir
Con los rifles preparados.

Temblemos los argentinos,
Pobres gauchos inservibles,
De miedo de esos fusiles
En manos de esos cochinos,
Que apuntan con todo tino,
Que quedaremos ahogados.
Y estando así sofocados
Se nos vendrán a corneta,
Calando la bayoneta
Y los cañones cargados.

Muy horrible será aquello,
Me horrorizo de pensarlo,
Y de sólo imaginarlo
Se me suspende el resuello,
Y estiro bien largo el cuello
Y elevo al cielo mis votos
Como lo hacen los devotos,
Con fe me pongo a implorar
Que no nos deje matar
Con metrallas de porotos.

64 - a

YA SE NOS VIENEN LOS ROTOS

Ya se nos vienen "los rotos"
Con los rifles preparados
Y los fusiles cargados
Con metrallas de porotos.

Oigan sonar los clarines,
Y redoblar los tambores,
Ya se ven los resplandores
De pulidos espadines,
Aquí al ruido de espolines

(64) Esta glosa está tomada del cuaderno de Dn. Rodolfo Matorras y es de la último década del siglo pasado, cuando Chile y la Argentina estuvieron a punto de trabarse en guerra por cuestión de límites. Como ocurre siempre en estos casos la musa popular alienta a los soldados en la lucha. Ya vimos en Catamarca una trova hecha con idéntico fin. (*Cancionero de Cat.* Nº 22).

Roto: Llámase así al paisano chileno, a quien se atribuye una excesiva predilección por los porotos. Oí decir en Catamarca, que los chilenos, para alimentar a un perro le echaban en una cacerola llena de agua algunos granos de porotos cocidos. Así los perros se bebían el agua para comerse los porotos, y de esta manera llenos de agua no precisaban mayor alimentación.

Los cuatro versos iniciales de la décima primera figuran en una adivinanza española:

Un cazador
y no de perdices,
Que apunta a las corvas
Y da en las narices.
El p...

R. M. 334.

(64 - a) Esta glosa me fué dictada en la Ciudad, por el ciego mendigo, Juan Montolla.

De nuestros pobres soldados
Aunque a caballo formados,
Tiritan tanto sufrir,
De miedo al verlos venir
Con los rifles preparados.

Temblemos los argentinos,
Pobres gauchos inservibles,
Delante de esos fusiles
En manos de esos cochinos,
Que apuntan con tanto tino
Que quedaremos ahugados,
Estando allí sofocados,
Se nos vendrán a corneta
Calando las bayonetas
Y los fusiles cargados.

¡Oh, qué horrible será aquello!
Que me horroriza pensarlo
Y de sólo imaginarlo
Se me suspende el resuello,
Se me estira largo el cuello,
Y al cielo mando mis votos,
Y como hacen los devotos,
A Dios me pongo a implorar
Que no nos deje matar
Con metrallas de porotos.

65

OIGA EL ROTAJE CHILENO

¡Oiga el rotaje chileno!,
Palanganas, bulliciosos,
Asesinos alevosos
Como el reptil con veneno.

Presumen de muy valientes
Por descender de araucanos
Y han sacado lo villano
De esa raza solamente,
Por eso son insolentes
Y ambiciosos de lo ajeno,
Queriendo tomar terreno,
Con su bravura impotente,
Se van a pelar la frente.
Oiga el rotaje chileno.

Nos deben la libertad,
Rotos desagradecidos,
Pero de puros bandidos,
Desconocen la verdad,
Y hacen la barbaridad
De creerse muy valerosos,
Pensando los muy rotosos
Correrno con su maldad,
Siendo sólo, en realidad,
Palanganas bulliciosos.

Para robar son audaces;
Para bandidos, feroces;
Degüellan dando de voces
Como lobos de voraces,
Para el bien son incapaces
Y para el mal son furiosos.
Son salvajes espantosos,
Que nada los satisface,
Todos ellos son rapaces,
Asesinos alevosos.

Si en un combate por suerte
Llegan ellos a triunfar,
Se entusiasman en robar
Porque es su intento más fuerte.
Le dan al herido muerte
Con un placer muy ameno,
Se entregan con desenfreno
Al saqueo más indecente,
Por la espalda son valientes
Como el reptil con veneno.

66

TRECE DE AGOSTO SIN PAR

¡Trece de agosto sin par!,
A las cinco de la tarde,
Parece que el globo se abre.
El mundo se iba a acabar.

Brama el océano agitado,
Sangrando espumosas olas,
Huyen las criaturas todas
Y el cielo se halla irritado,
Corre el hombre apresurado,

(65) Solamente la exaltación del odio, en los prolegómenos de una guerra es capaz de inspirar unas décimas como estas, que los paisanos salteños cantaron allá por 1898, en los campamentos, cuando se esperaba por horas el estallido de la guerra con Chile. Están tomadas del cuaderno del Sr. Matorras.

(66) No todo es odio y rencor en la poesía popular, también llora la desgracia ajena. Esta trova es un ejemplo de ello como la N° 24 del *Cancionero de Catamarca*. Ambas cantan los maremotos ocurridos en Chile en los días 11, 12, 13 y 14 de Agosto de 1899.

Desconocedores del Sud de Chile, los salteños sólo cantaron lo que habían visto u oído de lo ocurrido en el norte de la república hermana, siendo así que los estragos fueron por igual en toda la costa.

Lleno de angustia y pesar.
Terremoto, incendio y mar
Contra el pueblo se conjura,
Vengar la ofensa procura,
Trece de agosto, sin par.

Los montes más elevados
Y las rocas más distantes
Se extremecen por instantes
Y quedan desmoronados.
Caen pedrones rodados
Y el fuego parece que arde.
¡Si habrá entonces quien nos guarde
De la justicia divina!
¡Qué confusión nos domina!
A las cinco de la tarde.

Iquique con Mejillones;
Junín, Pisagua y Arica,
Nuestras desgracias se explican
En todos los corazones,
Sólo escombros a montones
El contemplar nos es dable,
Tantas huérfanas sin padre,
Tantos maridos y esposas,
Triste llorando quejosas
Parece que el mundo se abre.

Brillando razón ardiente
El astro hermoso del día,
Parece se despedía
Con dolor, de los vivientes.
Señales veo evidentes,
Dice: Me voy a ocultar,
Volveré sólo a alumbrar
Cadáveres insepultos,
Decretos de Dios ocultos,
El mundo se iba a acabar.

67

ANTA CON TERROR Y ESPANTO

Anta con terror y espanto
Llora abatida su suerte,
Al ver que le dieron muerte
Al hombre que quiso tanto.

Jesús Matorras murió,
Hombre honrado y generoso;
Aldazábal alevoso
En dormido lo mató.
Y después lo desnudó,
Robándolo con encanto
A ese pobre varón santo
Que fué de Salta en mal hora.
Por eso se encuentra ahora
Anta con terror y espanto.

Averrategui hizo el mal
Por ser bandido famoso,
Pues dió para calabozo
A la casa parroquial
Y allí fué el crimen fatal.
¡Oh! ¡Caso terrible y fuerte!
Dormido, al hombre, la muerte,
Lo llevó a la sepultura,
Anta por causa de un cura
Llora abatida su suerte.

Un tal Máximo Saravia,
El ladrón más acabado,
Que hasta a su hermana ha arañado
Con la más bárbara rabia,
Dió aquella sentencia sabia
De dejar al preso inerte
Para hacerse el inocente
Yéndose a un punto apartado,
De donde se hubo alejado
Al ver que le dieron muerte.

El otro, Pedro Rufino,
Criminal desvergonzado,
Que debía estar enjaulado
En un presidio argentino,
Hoy anda como el zorrino
Con su crimen apestando,
Se anda en la calle paseando
Esa asquerosa morralla.
Llora Anta por tal canalla
Al hombre que quiso tanto.

Despedida

En Pocitos se juntaron
Los cobardes asesinos
Aldazábal y Rufino;
Ensangrentados llegaron
Con todo lo que robaron
Al finao, y muy ligeros
Se llevaron el apero
Que de almohada le servía
Y todo cuanto tenía,
Sin dejarle ni el sombrero.

---

(67) Esta glosa está tomada del cuaderno de Dn. Rodolfo Matorras, hermano de Dn. Jesús cuya muerte trágica, ocurrida en El Piquete (Anta) en 1886, relata la trova.

Es canción muy conocida en Anta, Metán y Rosario de la Frontera.

Terneraje: Llámase así en Catamarca, Salta y Jujuy y parece que en las provincias del sud también, puesto que Segovia tiene comentada esta voz, a los terneros en su conjunto y en especial a las crías vacunas de una hacienda.

68

YA SE ACABO RAMON ROSA

Ya se acabó Ramón Rosa,
El héroe de "Las Cañadas",
Ya cesaron las gauchadas
Y las muertes horrorosas.

¿Quién sentirá más por él?
¿Quién será ese buen cristiano
Que se le demuestre hermano
Por un recuerdo tan cruel?
Perjudicial supo ser
Por su conducta espantosa,
Y sus manos impiadosas
Que no cesaban de herir,
A todos se oía decir:
¡Ya se acabó Ramón Rosa!

Su nombre resonará.
Salta, Tucumán, Santiago
Y hasta San Luis que lo ha amado
Con más calma vivirá,
Anta ya respirará
Con el alma descansada,
No tendrá temor de nada.
¡Ya se fué ese malhechor,
Al cabo murió el ladrón!
El héroe de "Las Cañadas".

A gritos podrán llorar
A los que les haga falta.
También sentirán en Salta
Por lo que supo robar,
El no ha dejado lugar
Sin que pegue sus salteadas.
La justicia coaligada
De ladrones en compaña,
Acabando esta cizaña,
Ya cesarán las gauchadas.

Antes se veían los caminos
Llenos de estos malhechores,
Porque los gobernadores
Apañan al asesino.
Ramón Rosa su destino
Lloró con voz lastimosa,
Porque su suerte engañosa
La despidió a una inclemencia
Por sus cargos de conciencia
Y sus muertes horrorosas.

69

YA LA PAGO EL CRIMINAL

Ya la pagó el criminal,
Feliz año ochenta y siete,
En la villa de "El Piquete",
El martes de Carnaval.

Ya murió Pedro Rufino,
Nadie le rece siquiera,
Alégrense en "La Frontera"
Que se acabó el asesino.
Ya se le cumplió el destino
A ese malvado infernal.
Ya no saldrá a hacer el mal,
Hoy estará en el infierno,
No lo salvará el gobierno.
Ya la pagó el criminal.

De ochenta y seis tristemente,
La gente estaba enlutada
Por la muerte desgraciada
De Matorras el valiente.
Pero al año casualmente
Todo el pueblo se divierte,
Al ver que le han dado muerte
Al miserable bandido
Que un fin tan cruel ha tenido.
¡Feliz año ochenta y siete!

Mientras lloraban en masa,
De Matorras los parientes,
Los de aquéi con aguardiente
Se divertían en su casa.
Hoy al contrario les pasa,
Que en todo el diablo se mete,
Lloran el ochenta y siete
La muerte de aquel malvado
Que murió apuñaleado
En la villa de "El Piquete".

Algunos tendrán coraje
De llorar a aquel bribón,
Porque apañaba al ladrón
Que robaba terneraje.
Ya se fué ese gran salvaje,
Le llegó su hora fatal,
No volverá ese animal
A dárselas de gran cosa.
Acabó su vida odiosa,
El martes de Carnaval.

---

(68) Refiérese esta trova tomada del cuaderno de Dn. R. Matorras, a la muerte del bandido Ramón Rosa Ruíz, en 1887. El historiador Dr. Bernardo Frías me dictó esta misma canción, en 1928.

(69) Tomada del cuaderno de Dn. R. Matorras. Refiérese a la muerte de uno de los asesinos de Dn. Jeús Matorras.

CANCIONES RELIGIOSAS

70

ATENCION SEÑORES PIDO

Atención, señores, pido,
Este caso es muy profundo.
Voy a decirles cantando
Lo que somos en el mundo.

En este mundo traidor
Todo nos parece nada,
Sólo sabemos que hay Dios
Cuando estamos en la cama.

Cuando estamos en la cama
Llorando la poca suerte,
Por ir a dar cuenta a Dios
Acompañao de la muerte.

El alma le dice al cuerpo:
—Mira, te voy a dejar,
Es tiempo que Dios me llama
A su santo tribunal.

El alma le dice al cuerpo:
—Ya pronto voy a dejarte.
¡Adiós, compañera, hermana!
¡Quién pudiera acompañarte!

El cuerpo le dice al alma:
—Rogale a mi padre Dios
Que nos perdone las culpas
Que hemos hecho entre los dos.

Nuestro Señor le decía:
—¡Qué tarde que habéis venido!
¿Por qué no te has enmendado
Todo el tiempo que has vivido?

De allá salió el maldito
Con un papel en la mano,
Leyendo está de corrida
Todo lo que había pecado.

Pero San Miguel decía:
—Quítate, perro ladrón.
Es pedido de mi Madre
Que esta alma alcance perdón.

Aquí termina la historia
De un caso que sucedió,
Por respetar el domingo
Esta alma fué y se salvó.

71

AY DE MI QUE NO PENSABA

¡Ay de mí, que no pensaba
Que al cabo había de llegar
El día en que había de llorar
Todas mis glorias pasadas!

Así decía un condenado
En un infierno metido,
Lloraba el tiempo perdido,
El no haber aprovechado,
Y de tormentos rodeado,
Ardiendo en tan vivas llamas,
Lo que más le atormentaba
El ver su mal sin remedio,
Y decía con llanto tierno:
Ay de mí, que no pensaba.

Allí maldecía a su padre
La enseñanza que le dió,
Y la leche que mamó
De los pechos de la madre.
¡Ay de mí! — decía — qué, tarde,
He conocido mi mal.
¿De qué me sirve el llorar
Aunque conozca mi error,

---

(70) Esta canción del tema de *Las disputas del alma con el cuerpo*, me fué dictado en "El Galpón", Metán, por el Sr. Ruperto Ríos, quien la aprendió a su padre cuando éste residía en Metán. Su padre a su vez la había aprendido en Córdoba, de donde era natural.

El tema de *Las disputas del alma con el cuerpo* fué tratado por los poetas de la Edad Media en España. En esta canción se nota la influencia de las poesías de milagros de los siglos XVI y XVII, vale decir de la época de la conquista y colonización de América.

En Chile el Sr. Vicuña Cifuentes ha encontrado un romance algo parecido. *Romances P. y V.* Nº 136.

(71) Tomada del cuaderno de Dn. Rodolfo Matorras. Esta glosa debe haber sido escrita por los misioneros a principio del siglo XVIII pues en esa época se dió impuso a la evangelización en las costas del Pasaje desde las ruinas de Esteco, cerca del Río Piedras, hasta la misión de Petacas, en Santiago del Estero.

Esta época es también la del florecimiento de la poesía conventual en España, donde al sentir de Dn. Adolfo de Castro comentarista de la poesía lírica de este siglo, los poetas parece que escribieron en presencia de una calavera, sobre la muerte y el juicio de Dios.

Si nunca lo pensé yo
Que al cabo había de llegar?

Llega el trance de mi muerte.
¡Qué confusión para mí!
Donde rodeado me ví
De enemigos solamente.
¡Ay! de mí — decía — qué fuerte
Es así el bien descuidar,
Y sin poder remediar
Este mi pecho afligido,
Pero ahora lo veo conmigo
El día en que había de llorar.

Quien me vió ayer triunfar
En este mundo engañoso,
Me miraba victorioso
Con tanta felicidad,
Y sin presumir mi mal
De las penas que esperaba
Yo solo las desechaba,
Tan sólo seguía mi humor,
Hoy me sirven de dolor
Todas mis glorias pasadas.

72

CON LICENCIA DEL SEÑOR

1
Con licencia del Señor
Y los amos de la casa,
Vamos a cantar los Reyes
Esta pequeña comparsa.

2
Los Reyes vienen, vamos a ver
Cómo lo adoran allá en Belén
Y los pastores le dan un don
Al ver nacer al Niño Dios.

3
Ha nacido en un portal
Llenito de telaraña
Entre la mula y el buey
El Redentor de las almas.

4
¡Pastorcillo! ¿Vos has visto
Alguna estrella alumbrar?
—Sí, señora, sí he visto
Antes del gallo cantar.

5
En el portal de Belén
Hay estrella, sol y luna,
La Virgen y San José
Y el niño que está en la cuna.

6
La Virgen lava pañales,
Los extiende en el romero
Y los bambolea el aire
En el portal de San Pedro.

7
En el portal de Belén
Ponen lumbre los pastores
Para calentar al Niño
Que ha nacido entre las flores.

---

(72) Es esta una serie de coplas enderezadas a loar al Niño Dios. El todo con su principio y su fin comunes en otras canciones de este estilo, lo oí cantar en San Carlos, en la Navidad de 1928, a unos chicos que fueron a adorar al Dios Niño en una casa de la vecindad donde habían preparado el *pesebre*, como se llama entre nosotros a la reproducción del otro *pesebre* que dió albergue en Belén a la Sagrada Familia.

Las coplas estas son indudablemente españolas; recuerdo haberlas leído más no el libro en donde están. Sin embargo daré referencias de algunas:

3ª.
En un portalillo oscuro,
llenito de telarañas,
entre la mula y el buey,
nació el Redentor de almas.
F. C. Pág. 371 - 4

5ª.
En el portal de Belén
Hay estrellas, sol y luna,
La Virgen y San José,
Y el Niño que está en la cuna.
R. M. 6472

6ª.
La Virgen lava pañuelos
y los tiende en un romero,
y los pajaricos cantan
y se sonríen los cielos.
A. Sevilla. 435

9ª.
En Belén tocan a fuego,
del portal sale la llama;
y es que allí ha nacido Aquel
que en llamas de amor se abrasa.
F. C. Pág. 374

10
En el portal de Belén
hay una piedra redonda,
donde Cristo puso el pié
para subir a la Gloria.
M. de Palau. 212

8

San José, que es carpintero,
Le labrará una mesilla
Para que María, la Virgen,
Coloque su lamparilla.

9

En Belén tocan a fuego
Del portal salen las llamas
Es una estrella del cielo
Que ha caído entre la paja.

10

En el portal de Belén
Hay una piedra redonda,
Donde el Señor puso el pié
Para bajar a la tierra.

11

Al Niño recién nacido
Todos le traen un don,
Yo soy pobre y nada tengo
Le traigo mi corazón.

12

Soy una pobre gallega
Que vengo de la Galicia,
Al niño de Dios le traigo
Lienzo para una camisa.

13

Soy una pobre gitana,
Que vengo de Egipto aquí,
Al Niño de Dios le traigo
Un gallo quiquiriquí.

14

Queden con Dios y con María,
Queden con Dios con alegría,
Queden con Dios y con placer
¡Muy buenas noches, lo pasen bien!

73

CUATRO SON LAS TRES MARIAS

Cuatro son las tres Marías,
Cinco los cuatro elementos,
Ocho las siete cabrillas,
Once los diez mandamientos.

Entre raras luces bellas
Como relucente aurora,
Crió Dios a nuestra Señora
En un palacio de estrellas,
Dejó sus gracias en ella,
De que nos llena a porfía.
De las altas jerarquías,
El mejor consuelo vemos,
Con la Reina de los cielos
Cuatro son las tres Marías.

Cuando el Salvador murió,
San Bernardo predicaba
Que entre las aguas andaba
El espíritu de Dios,
Oyó del cielo esa voz
Con tan claro y dulce acento
.....
Con el más claro destino,
Son con el fuego divino
Cinco los cuatro elementos.

Cuando el Redentor nació
Una estrella reluciente
A los reyes de "El Oriente"
Hasta los portales guió,
Para nacer eligió
Una morada sencilla,
Hizo tantas maravillas
Con tan divina luz bella,
Y con su fúlgida estrella
Ocho las siete cabrillas.

Pecó Adán con Eva en Asia,
Tentados por la serpiente,
Y en su culpa trasparente
Perdieron de Dios la gracia.
Cayendo en mortal desgracia
Por no cumplir el precepto
Que el Señor les tuvo puesto.
Se perdieron en su afán,
Con el precepto de Adán,
Once los diez mandamientos.

---

(73) Tomada del cuaderno de Dn. R. Matorras. La cuarteta de esta *glosa* es española, la encontré en Murcia, Dn. Alberto Sevilla. *C. P. Murciano* Nº 1558. No sé si la glosa será española. Hay muchas glosas de origen americano, hechas sobre coplas españolas. En este caso una copla común ha sido glosada a *lo divino* por el poeta anónimo.

He aquí la copla española:

Cuatro son las tres Marías,
Cinco los cuatro elementos,
ocho las siete cabrillas
y once los diez Mandamientos.
A. Sevilla 1558.

74

ESTANDO EL CUERPO EN LA CAMA

Estando el cuerpo en la cama
De esta manera decía:
Lloraré mi alma perdida
Por ser el último día.

El alma le dice al cuerpo:
—Soy de las estrellas parte,
Ya me voy para los cielos
Ya no quiero acompañarte.

Ya se va el alma a los cielos
Toda llena de dolor,
Va y se le presenta a Cristo,
—¡Perdóname gran Señor!

Y Cristo le dice al alma:
—Mirá qué tarde has venido,
¿Cómo no te has enmendado
Todo el tiempo que has vivido?

La Virgen le dice a Cristo:
—Te hice un pedido, hoy te hago otro,
Hijo, perdónale a esta alma,
Mira que fué mi devoto.

Y Cristo le dice al alma:
—Ven a gozar de mis glorias,
Es pedido de mi madre,
Ven que te perdono ahora.

El diablo le dice a Cristo:
—¿Es posible, angel varón,
Que alma que te ofendió tanto
Haya alcanzado perdón?

Y Cristo le dice al diablo:
—¡Retira feliz sayón,
Es pedido de mi madre
Que esta alma alcance perdón!

Y se va el diablo al infierno
Muy furioso y encendido,
Al ver que esta alma no lleva,
Que por suya la ha tenido.

75

ESTOS DOBLES DE CAMPANA

Estos dobles de campana
No son por el que murió
Sino porque sepa yo
Que puedo morir mañana.

El morir es muy preciso
Y es muy cierto el purgatorio
Como el infierno es notorio
Que para los malos se hizo,
Yo no quiero ser remiso
Dejo mi esperanza vana.
Como la culpa mundana,
Reconozco que me pierdo,
Dios me manda por recuerdo
Estos dobles de campana.

Mucho siento el mal logrado,
Dejaré a mi precipicio
Por tirar la rienda al vicio
Para ser de Dios premiado,
Yo estoy muerto y sentenciado,
Que a esta alma Dios me la dió,
Dios con gran amor la crió,
Yo en un rato la ofendí

---

(74) Del cuaderno de Dn. R. Matorras. Es también del mismo tema de la canción Nº 70, lo que prueba lo generalizado que estaba el tema en nuestro país.

(75) Del cuaderno de Dn. Rodolfo Matorras. Hablando de la poesía ascética española en los siglos XVI y XVII, que son los siglos en los que estos cantos deben haber pasado a América, en boca de los misioneros y del mismo pueblo español, dice Dn. Adolfo de Castro: "Sus consideraciones siempre se dirigen a pintar la fragilidad de nuestro ser, lo instantáneo de la muerte, y la necesidad de estar fortalecido el hombre con los auxilios de la religión para un suceso tan inevitable" (1).

Estos temas de la poesía conventual, española, inspiraron a poetas de América también contagiados por la época y por la circunstancia de la evangelización constante de estos indios.

Así por ejemplo, vemos que Fray Mateo Chuecas y Espinosa, nacido en Lima (Perú) en 1788 y ordenado novicio franciscano en 1802 (2) hizo glosas para edificar a los fieles, parecidas a las que comentamos. El poeta Catamarqueño Domingo Díaz, hacía por los años de 1840 a 1860 glosas análogas también, sin ser sacerdote, lo que prueba la generalización del tema.

En el Ecuador el académico León Mera halló una trova sobre el tema de la campana (3).

1º *B. de A. E. de Rivadeneyra.* Tomo 42. Pág. XVI.
2º Ricardo Palma — *Tradiciones Peruanas.* Calpe. Madrid. Tomo III Pág. 405.
3º L. Mera. *Cantares del P. Ecuatoriano.* Pág. 177 - 2.

uego este doble es por mí,
'o *son por el que murió.*

i un instante se separa
ı amoroso compañero,
orque fuera algo del cielo
ara el ángel de su guarda,
i la culpa es tan amarga
ue por ella murió Dios,
'o debo librarme yo,
'odo esto viene a advertir
lue hasta Dios vino a morir,
'i *no porque sepa yo*

'a llega el fin de morir,
para morir más presto
'a está el túmulo puesto
)on las prendas de vestir,
'a se acaba el existir,
Muere la culpa mundana
Y se eleva el alma sana
A la presencia de Dios,
)igo decir a una voz
)ue *puedo morir mañana.*

76

NADA DE ESTA [illegible] DURA

Nada de esta vida dura,
Fallecen bienes y males.
Una triste sepultura
A todos nos cubre iguales.

Ya se acaba la lealtad
La avaricia y la riqueza,
La soberbia y la grandeza,
La pompa y la vanidad,
Se acaba toda maldad
El garbo y la compostura,
No hay permanente hermosura
De cuantas el mundo halaga
Al fin la muerte lo acaba
Nada de esta vida dura.

Muere el justo, el pecador,
Muere el grande, muere el chico,
Muere el pobre, muere el rico,
El esclavo y su señor,
Y todo mundano amor,

(76) A la cuarteta de esta canción la recogí en Santa Catalina (Jujuy), en 927 y la persona que me la dictó me dijo que era el pié de una composición larga. . la glosa la he tomado del cuaderno del Sr. Matorras. Con pocas variantes la encontré en la tradición, en San Carlos.

Esta glosa no es nuestra, es española, como probablemente muchas de las que e insertan en este capítulo y que no he tenido la suerte de hallar su original, como ne ocurrió con ésta.

La glosa que yo reputo original es esta, hallada en el *Romancero y Cancionero agrados.* (B. de A. Es. de Rivadeneyra.) Tomo 35, Pág 392.

'ada en esta vida dura,
enecen bienes y males,
a todos nos hace iguales
na triste sepultura.

e acaba la variedad,
a avaricia y la largueza,
a lujuria y la grandeza,
a pompa y la vanidad;
e acaba la falsedad,
l adorno y compostura;
Jo hay permanente hermosura
)e cuantas el mundo alaba;
pues que todo se acaba,
'ada en esta vida dura.

uere el general constante,
uere el grande y muere el chico,
uere el pobre y muere el rico,
l esclavo y su señor,
muere el mundano amor,
ustos, honores, caudales,
os traidores y leales

Y cuanto el discurso advierte:
Pero en llegando a la muerte,
Fenecen bienes y males.

Muere el súbdito, el prelado,
Mueren reyes y oidores,
Alcaldes y prebendados;
Mueren solteros, casados,
Frailes, papas, cardenales,
Los soldados y oficiales,
Y entre siete pies de tierra
Toda medida se encierra,
Y a todos nos hace iguales.

Al fin, mueren escribanos,
Alguaciles y ladrones,
Médicos y cirujanos.
Abrid los ojos, mundanos,
No pequéis, que es gran locura;
Y haced una conjetura:
Que nos hemos de morir,
Y que nos ha de cubrir
Una triste sepultura.

Anónimo. Pliego suelto. Valladolid, por Fernando Santaren, sin año de impreión.

El señor León Mera en su *Antología de Cantares del Pueblo Ecuatoriano* trae la copla.

Nada de esta vida dura,
Fenecen bienes y males,

Y al cabo todos igua[illegible]
Somos en la sepultura.

Gustos, honores, caudales,
Mueren bienes temporales,
Todos por la misma suerte,
Porque en llegando la muerte,
Fallecen bienes y males.

Muere el galán más ufano
La dama más reluciente,
Muere el joven más valiente,
Muere el corazón más sano,
Abrid los ojos cristianos,
No pequéis que esto es locura,
Esta es clara conjetura
Que todos han de morir,
Y que nos ha de cubrir
Una triste sepultura.

Al fin muere el abogado,
Aguaciles y soplones,
Comisarios y ladrones,
Alcaldes y prebendados,
Mueren solteros, casados,
Papas, Reyes, Cardenales,
Arzobispos, Generales,
Todos de morir no yerran,
Y bajo un manto la tierra
A todos nos cubre iguales.

Pases derecho a lo eterno,
Porque no sólo el enfermo
Tiene la muerte cercana.

No faltará un accidente
Para matarnos con pausa,
O alguna contraria causa,
Para morir de repente.
¡Qué casos tan afligentes!
Cuando todo ande turbado,
Me veré desamparado
De toditos mis amigos,
Y tan sólo de enemigos,
Allí seré circulado.
. . . . . .

Me sacarán de mi lecho,
En funesta procesión
Y mudando de mansión,
Será mi cuerpo deshecho.
¿Y quién verá con despecho
La gravedad de este asunto
Cuando al tocar este punto,
Hasta los Santos temieron,
Cuando obligados se vieron
A descender al sepulcro?
. . . . . .

77

PIADOSO LECTOR Y AMIGO

Piadoso lector y amigo,
Leyendo estás desengaños,
Tiende la vista a tus años
Y mira cómo has vivido,
No sea que estando dormido
En el lecho de tu cama,
De la noche a la mañana

78

YO NO OIGO MISA NI REZO

Yo no oigo misa ni rezo
Yo no quiero confesarme,
Yo peco si me confieso,
Y es imposible salvarme.

Yo sé que estando en pecado
No me sirven ni me valen

(77) Estas décimas de la larga composición sobre el *juicio particular de un alma*, figuran en el *Cancionero de Catamarca* Nº 34; me fueron dictadas en "El Galpón" por una niña Ibáñez, quien la había oído a un pariente suyo cantarla con guitarra.

Aunque no agrega ni enmienda nada de la versión catamarqueña, la consigno para que se vea la popularidad que tuvieron los trovadores en el siglo pasado, pues la familia de esta niña me decía que oyeron decir que esta trova fué hecha por el *célebre cantor Domingo Díaz.*

(78) Tomada del cuaderno de Dn. R. Matorras. En el *Cancionero de Catamarca* Nº 100, está esta misma glosa.

Es también poesía conventual; probablemente pertenezca al número de las *saetillas*, divulgadas por los predicadores misioneros de la Orden Franciscana, que evangelizaron desde principios de la conquista, con los jesuítas, hasta 1767 y después, solos, en Salta, Jujuy y Catamarca.

De la misma categoría de cantos y del mismo tema es esta *saetilla* que cita D. Adolfo de Castro.

Confiésate, pecador,
Que cuando más descuidado
Puedes morir en pecado.
Doblada condenación
Merecerá tu pecado
En la confesión callado.
En vano te confesaste
Si algún pecado callaste.
. . . . . .

B. de A. E. T. 42. Pág. XVI.

los bienes espirituales
Para mí me están privados,
Y estándome ellos vedados,
Por nada yo me confieso,
De modo que creo por eso
Agradar a Dios así,
Con todo esto para mí
Yo no oigo misa ni rezo.

Dicen que la confesión
Para el alma es un remedio,
Pero ha de llevar primero
La buena preparación,
Con dolor y contrición
Ha de ser hecho el examen,
Con la intención de enmendarse
Y cumplir la penitencia,
Y sin esta diligencia
Yo no quiero confesarme.

Muchos sin preparación
Suelen irse confesando,
Y al mismo tiempo callando
Culpas en la confesión.
Para mayor perdición
Mantienen este tropiezo,
Van cometiendo un exceso,
Profanan la comunión,
Así por esta razón
Yo peco si me confieso.

Muchos madrugan al alba
Dicen que se van a misa,
Vuelven del camino a prisa,
Dicen: la intención me valga,
De este modo no se salva
Porque a Dios no es agradable
Y el engañarlo no es dable
Porque bien lo sabe Dios.
Y si otro tanto hago yo,
Es imposible salvarme.

79

UN LUCIDO REGIMIENTO

Un lucido regimiento
En la Gloria se ha formado.
Dan por arma la oración
Y andan buscando soldado.
. . . . . .
De teniente va San Juan
Al costado de su armada,
San Diego, cabo de escuadra,
San Miguel, de capitán,
Cadete San Sebastián,
San Andrés, habilitado,
Va de valiente soldado
Ese lucero Domingo,
Ese regimiento lindo
En la Gloria se ha formado.
. . . . . .
. . . . . .

80

YO DIGO QUE NO HAY INFIERNO

Yo digo que no hay infierno
Ni misericordia en Dios,
También digo que no hay cielo
Tan fijo como el reloj.

¡Hombre, llora tus pecados ,
Mira que no eres eterno,
Allí como en el infierno
Se lamenta un condenado,
Un Jesús es agraviado,
Un serafín sempiterno,
Y también el Padre Eterno.
Recuerda si estás dormido
Que para un arrepentido
Yo digo que no hay infierno.

---

(79) Este fragmento de glosa me fué dictado por Dn. Justo P. Alemán en 1931.

En el *Cancionero de Catamarca* N° 36, hay una estrofa al parecer de este mismo canto.

En el *Cancionero de Jujuy* Nº 19, está la glosa completa de la cual la décima que quí se inserta es la segunda del canto.

(80) Me fué dictada por Dn. Simeón Soto, en La Viña. No sé si vive aún, pero en 1930, cuando tuve la suerte de darme con él, era este hombre de 91 años, un prodigio de memoria; jamás hombre alguno me ha dictado tantos cantos. Muchos de ellos no se consignan en este cancionero, porque son versiones que no ofrecen variantes a las anotadas con anterioridad.

El me dictó este canto; me sorprendió la diferencia de tono entre la cuarteta y su glosa, pero me explico ahora, pues supongo que el autor de esta canción quiso llamar la atención a los oyentes con esas negaciones rotundas. Igualmente sucede con las glosas 73 y 78. En los cancioneros españoles de poesías religiosas, he visto varios casos semejantes.

Anterior Inicio Siguiente

Si vivís en el pecado
Y no te separas de él,
En el tormento más cruel,
Allí serás condenado,
Vivirás desesperado
En el tormento mayor,
Y dirás con tierna voz:
Hoy me separo del cielo,
Ni espero tener consuelo
Ni misericordia en Dios.

Mira al que murió en la cruz,
Echa la culpa en olvido,
Porque fuísteis redimido
Con la sangre de Jesús,
Pedile una eterna luz
Con suplicación y esmero,
Vuelve a la gracia ligero.
.....
.....
También digo que no hay cielo.

¡Oh, mi buen Jesús, herido!
Mi pecho de dolor se arde,
Porque nunca vuelve tarde
El que vive arrepentido.
En el mundo distraído
Viví con pena veloz;
Y mantengo en la memoria
Que El me tendrá en la Gloria
Tan fijo como un reloj.

DECLARACIONES, FINEZAS Y JURAMENTOS

81

A LAS SEIS Y MEDIO DIA

. las seis y medio día
' al golpe de la oración,
'res sin comparación
omo el pan de cada día.

'ajó un pintor de "El Oriente"
. retratar tu persona
' ponerte una corona
omo a reina de la gente,
u pelo y pulida frente,
' esas tus sienes, mi vida,
' tus hermosas mejillas
Io hay dama que a tí te iguale,
'an sólo el sol cuando sale
. *las seis y medio día.*

)e tu nariz tu hermosura
' esos tus labios rosados,
' tus pechitos torneados
Son como hechos de escultura,
Planta, brazos y cintura,
Encanto de mi afición,
Para mayor perfección
Te pareces a la luna
Cuando sale de su cuna
Al golpe de la oración.

Ya el pintor está parado,
Se le ha turbado el pincel,
Dice que no puede hacer
Ese tu muslo agraciado,
Más, mirándote al soslayo,
Tu línea es la perfección,
Talle, piernas y talón,
Es un retrato tan bueno.
Como la estrella de Venus
Eres sin comparación.

Más lo mejor está en duda,
Y eso no se encontrará
Aquel que te igualará
A tu retrato en pintura,
La fama de tu hermosura
Estará en Andalucía,
Esto te digo, alma mía,
Lo que en tu retrato veo
Que para mí te deseo
Como el pan de cada día.

82

AL SILENCIO DE LA NOCHE

Al silencio de la noche
Y a la luz de vuestra luna,
Al dirigirme a tu casa
Sentí que me daba la *una.*

Acompañaba mis pasos
A los golpes de un reloj,
Y al pisar en tus umbrales
Sentí que daban las *dos.*

Recuerda, pues, vida mía,
Si sabes querer tal vez
O si no desengañame,
Mira que ya dan las *tres.*

En mi pecho apasionado
Traigo mi bien, tu retrato,
Te suplico una esperanza,
Mira que ya dan las *cuatro.*

Por último, vida mía,
Ya se ha callado el reloj,
Al estar en tus caricias
En las *cinco* se paró.

82 - a

EN EL SILENCIO LA NOCHE

En el silencio la noche
Y a los claros de la luna,
Atienda vidita mía,
Sienta que han dado la *una.*

Atienda vidita mía
A la hora del reloj,
En el silencio la noche
Sienta que han dado las *dos.*

Atienda vidita mía
Y no se duerma otra vez.
En el silencio la noche
Sienta que ya dan las *tres.*

---

(81) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(82) En el *Cancionero de Catamarca,* hay una canción parecida en el Nº 82.

(82 - a) Me fué dictada por Dn. Francisco Gutiérrez, de 53 años, en Amaicha (Molinos), en 1930.

83

ANTES QUE MUDE DE INTENTO

Antes que mude de intento,
Faltarán al campo flores,
A los astros resplandores,
Y estrellas al firmamento,
El sol mudará de asiento
Y el mar quedará extinguido,
Y en abismo sumergido
Dejará de arder el fuego.
Por lo tanto yo te ruego
Que no me eches en olvido.

84

ATENCION PIDO AL SILENCIO

Atención pido al silencio
Y al silencio la atención,
Con esta mi poca ciencia
Voy a darle explicación.

El *primero* será *ver*,
Prenda que tanto deseo
Durmiendo en la cama estoy,
Siempre sueño que te veo.

El *segundo* será *oir*
Suspiros del corazón,
Yo no sé por qué, bien mío,
Te tomé tanta afición.

El *tercero* será *oler*
Rico ramo de alhelí,
Lo que te encargo, bien mío,
Que no te olvides de mí.

El *cuarto* será *gustar*,
¿Qué gusto podré tener
De ver mi querida prenda
Ajena en otro poder?

El *quinto* será *palpar*,
Venga mi bien, palparé

---

(83) Esta décima me fué dictada por Dn. José María Leguizamón, en la Ciudad, en 1930.

(84) Me fué dictada en "Pampa Grande", Guachipas, por Dn. Manuel E. Toscano, en 1930. Esta misma canción que ya figura en el *Cancionero de Catamarca* Nº 68, está en Galicia, y la consigna el Sr. José Pérez Ballesteros en su *Cancionero Gallego* así:

Cinco sentidos tenemos.
todos-los necesitamos;
ollos poñemos en ti
cando ben nos namoramos.

O primero é o ver
a prenda que mais deseo;
durmiendo estau n-a cama
e sonando que te vexo.

O segundo é o oir
suspiros d'o corazón;
eu non sei de que maneira
che collín tal afición.

O terceiro e o gustar:
qué gusto podía ter
facerme verte chorar
e facerme padecer.

O cuarto e o ulir
entre rosar d'o xardín
sólo por ti, los dama,
amei a San Serafín.

O quinto era o tocar...
—eso a tí non che conven—,
divirtete c'as tuas damas
e con muelleres de ben.

Fué obtenida en la parroquia de Aronza, partido judicial de Betanzos.

C. Gallego. T. 3º. Pág. 68.

El mismo investigador trae la canción en esta otra forma:

O primeiro qu'é o ver
a prenda qu' en máis deseo
soñando estóu dend'aquí
soñando estóu que a vexa.

O segundo qu'e o oir
latexar d'o corazón
penso que pouquiño a pouco
lle vou tomando afición.

O terceiro qu'e gustar,
ben ves que non pode ser
estando lonxe de tí
sin te poder ir a ver.
El cuarto que es tocar
eu de eso nunca uséi,

quero que un ce to sepa
que nunca o miraréi.
O quinto que é cheirar
as flores d'a tua horta

primeiro que d'él me olvide
hanme chegar a ver morta.

C. Gallego. T. 2, Pág. 17.

La canción parece estar también en castellano en otra región española, pues el Sr. R. Marín trae la copla inicial en el Nº 5989 de *Cantos Populares Españoles.*

En esos brazos de flores
En ellos me arrojaré.

¡Adiós, flor de una mañana!
¡Adiós, luz de un bello día!
¡Adiós, mi pasión temprana!
¡Adiós, sol del alma mía!

Hoy que me alejo por siempre,
Te dejo como una historia,
Flores de mi amor ardiente,
Que dedico a tu memoria.

84 - a

CINCO SENTIDOS TENEMOS

Cinco sentidos tenemos,
Todos los necesitamos,
Y a los cinco los perdemos
Cuando nos enamoramos.

El primero será *ver*
Prenda que tanto deseo
Durmiendo en la cama estoy,
Siempre sueño que te veo.

El segundo será *oír*
Suspiros del corazón,
Yo no sé de qué manera
Te tomé tanta afición.

El tercero será *oler*
Rico ramo de alhelí,
Lo que te encargo bien mío,
Que no te olvides de mí.

El cuarto será *gustar*
¿Qué gusto puedo tener,
Al ver a mi cara prenda
En tan ajeno poder?

El quinto será *palpar,*
Vení, mi bien, palparé,
Y en esos brazos de flores,
En ellos me abrazaré.

85

ATENCION SEÑORES PIDO

¡Atención, señores, pido!
Para empezar a cantar,
Porque quiero preguntar
Si es que alguno ha conocido
La prenda que yo he perdido,
Y no la puedo encontrar.
Es una niña sin par,
De mirada que fascina.
Para hacerla más divina
Tiene en la cara un lunar.

Es una niña trigueña
Con ojos grandes y bellos,
De renegrido cabello
Y de boquita risueña,
Tiene nariz aguileña,
Lindo modo de tratar,
Elegancia al caminar
Y en sus palabras dulzura.
Para aumentar su lindura
Tiene en la cara un lunar.

Lleva una cinta azulina
Pendiente en la cabellera,
La batita y la pollera
Es verde de seda fina.
Su media de muselina
Y zapatos que al pisar
La vereda quiere hablar
Al saber que son de ella,
Y para hacerla más bella
Tiene en la cara un lunar.

En fin, señores, termino,
Todas las señas les dí
De la prenda que perdí,
Por capricho del destino.
A solas sigo el camino
Buscándola sin cesar,
Más si la llego a encontrar,
Les juro que de alegría,
A besos le arrancaría
De la cara ese lunar.

(84 - a) Me fué dictada en "El Pucará" por el Sr. Nicanor Diez, en 1930.

(85) Me fué dictada en Chicoana, en 1930. Aunque este sistema de glosar sea tan viejo en la literatura española, como el otro usado por nuestros cantores, no creo que la composición sea de data antigua. Me parece reciente, quizás de principio del siglo actual, época en que las señoras llevaban batas y las medias de muselina eran artículos de lujo.

86

A TU VENTANA HE LLEGADO

A tu ventana he llegado
Vengo a turbar tu reposo
Con el eco quejumbroso
De un amante apasionado.
Temo te halla despertado
De ese sueño encantador,
Siento y no tengo valor
De retirarme en seguida,
Perdona, prenda querida,
Este triste trovador.

Quizás que en este momento,
En tu ventura soñabas
Y mi voz te despertaba,
Dueña de mi pensamiento.
Perdona el atrevimiento
De haber venido a turbar
Ese sueño virginal,
Donde una dicha futura
Encierra tanta ventura
Que se pierde al despertar.

Los pajarillos al alba,
Alegres sus nidos dejan
Mientras yo al pié de tu reja
Canto las penas de mi alma.
En estas horas de calma
De una noche placentera.
A tu ventana hechicera
Vengo con voz dolorida
Para decirte, querida,
Cuánto mi amor te venera.

Perdonarás, dulce encanto,
Ya que tu sueño turbé,
Perdona, que todo fué
De un pecho herido el quebranto,
Una gota de mi llanto
En tu reja encontrarás,
Y mañana, cuando veas,
Y el sol alumbre tus rejas,
Mirarás que aquí te deja
Mi amor todo su pesar.

86 - a

A TU VENTANA HE LLEGADO

A tu ventana he llegado,
Vengo a turbar tu reposo
Con el eco quejumbroso
De un amante apasionado,
Tal vez te habré despertado
De este sueño encantador,
Siento y no tengo valor
De retirarme en seguida,
Perdona. prenda querida,
A este triste trovador.

Quizás que en este momento
En tus delicias soñabas,
Y mi voz te despertaba,
Niña de mi pensamiento,
Perdona el atrevimiento
De haber venido a turbar
Ese sueño virginal,
Donde la dicha futura
Encierra tanta ventura
Que se pierde al despertar.

Los pajarillos al alba
Alegres sus nidos dejan,
Mientras yo al pié de tu reja
Canto las penas de mi alma,
En esas horas de calma
De la noche placentera,
A tu ventana hechicera
Vengo con voz dolorida
Para decirte, querida,
Cuánto mi amor te venera.

87

BIEN SE QUE DORMIDA ESTAS

Bien sé que dormida estás,
Pero a recordarte vengo,
Para que sepas, mi cielo,
Que tu amor me quita el sueño.

A deshora de la noche
Salgo con el instrumento,

---

(86) La tomé del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento. Cuando una canción no está en glosa, principalmente entre las amatorias, es de sospechar que sea de data reciente y del Litoral; los viejos cantores del norte usaban las *décimas atadas*, las glosas.

(86 - a) Dictada por Dn. Ezequiel Alemán, en "El Galpón" (Metán), en 1931.

(87) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Priva del sueño, no duermas,
Oye mis tristes lamentos.

Pon atención a las cuerdas,
Oye mi triste concierto,
Porque no es dable que duermas,
Andando por tí despierto.

A fe que si tú pagaras
A mi amorosa pasión,
No te hallaras tan dormida
Sino en vela como yo.

Pues mi constancia amorosa,
Que vigilante padezca
Por tu amor mientras tú duermes
Sin que un alivio merezca.

El que te canta soy yo,
La que me dicta es el alma,
El que te quiere y te estima,
Bien sabes cómo se llama.

88

CAUTIVO TUYO MI BIEN

Cautivo tuyo, mi bien,
He de ser mientras yo viva,
Y todos han de tener
De mi cautiverio envidia.

Siendo tu pecho la cárcel
De mi prisión venturosa,
Glorias serán los pesares,
Y mi suerte muy dichosa.

Como vuestros brazos sean
Las cadenas que me oprimen,
No habrá mal que me atormente
Ni tormento que me aflija.

Si en lo posible el penar
Se junta con el vivir,
Haré la prueba de amarte,
Rubricaré con sufrir.

Los padecimientos todos
Que tu cielo me atormentan,
Haré empeño de buscarlos
Para que más permanezcan.

89

CIEGO QUISIERA HABER SIDO

Ciego quisiera haber sido,
Mi vida, para no verte,
Porque de verte me nace
La inclinación a quererte.

La inclinación a quererte
Me tiene fuera de mí,
Yo te adoro sin hablarte
Desde el día en que te ví.

Desde el día en que te ví,
En tí puse mi afición
Mostrándote por los suelos
A mi triste corazón.

A mi triste corazón
No le pagues mal su amor,
Mirá que se ha de perder
Si más dura tu rigor.

Si más dura tu rigor
Buscaré por donde verte,
Ablandá ese duro pecho,
Mi bien, dejame quererte.

89 - a

CIEGO QUISIERA HABER SIDO

Ciego quisiera haber sido
Mi vida para no verte,
Porque de verte me nace
La inclinación a quererte.

La inclinación a quererte
Me tiene fuera de mí,

---

(88) De *"El cuadernillo manuscrito anónimo"*. (En adelante C. M. A.)

(89) Me fué dictada por Dn. José María Leguizamón, en la ciudad, en 1928. El Sr. Ramón A. Laval, en su *Folklore de Carahue*, trae la copla inicial, lo cual me hace suponer que también en Chile se cantaba esta canción *encadenada*, como llama Díaz Renjifo en su *Arte Poético* a este género de composiciones, en las que el último verso de una estrofa es el primero de la subsiguiente.

El Sr. Laval trae la copla así:

Ciego quisiera haber sido,
mi vida, para no verte,
porque de verte me nace
la inclinación de quererte.

F. de Carahue. Pág. 102-6.

(89 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Pues te adoro sin hablarte,
Desde la hora en que te ví.

Desde la hora en que te ví
En tí puse mi afición,
Postrándose por los suelos
Este humilde corazón.

A este humilde corazón
No le pagues mal su amor,
Porque temo que se pierda
Si más dura tu rigor.

Hasta el alma tengo triste
Y abatido el corazón,
Porque tengo una pasión
Que a todas horas me asiste.

90

COMO ARBOL MARCHITO ESTOY

Como árbol marchito estoy
Cuando no te puedo ver,
Con el riego de tu vista
Volveré a reverdecer.

Volveré a reverdecer
Si tú me das un consuelo,
Que para mí tus palabras
Son un rocío del cielo.

Son un rocío del cielo
Y las espero muriendo,
Que no es vida sino muerte
La vida que estoy viviendo.

91

CON EL MAYOR RENDIMIENTO

Con el mayor rendimiento
Y la mejor cortesía,
Haré esta letra presente
Para saludar a Usía.

A Usía quiero saludar
Como hablar a lo postrero,
Para Vd. rindo primero
Mi afecto que es nacional.
A su generosidad
Le ayudaré en sentimiento,
Muy vigilante y atento.
Y serviré a vuecelencia
Con cordura y con prudencia,
Con el mayor rendimiento.
. . . . . .
. . . . . .

92

CON EL NAIPE DE TU AMOR

Con el naipe de tu amor
Mi bien, quisiera jugar,
Hoy me quiero desquitar,
Me has ganado el corazón.
Juguemos al *truquiflor*
Por ser el juego más fuerte,
Mano a mano quiero verte
Para ver mi desengaño,
Por ver si pierdo o te gano,
Que hoy comienzo a pretenderte.

A la *biscambra* jugara
Mi vida, si tu quisieras.
Por bien empleado lo diera
Mi vida, si me ganara,
Diez puntos te regalara
Aunque acuses las cuarenta,
En mi punto no hay ni treinta,
Bien conozco que me ganas,
Como veo que te afanas
Me gusta que estés contenta.

A redondillas juguemos,
Envídame tu primero
Para decir que te quiero
Con toda el alma y la vida,
Tan sólo con relancina
O con primera me matas
Más como eres tan ingrata,
Tú para ganarme a mí
Como yo te gane el sí
Aunque me ganes la plata.

---

(90) La oí a un guitarrero, en Chicoana.

(91) Me fué dictada en La Viña, por Don Simeón Soto, en 1930. No sé a quién pueda haberle dedicado el autor esta canción.

(92) Tomada del cuaderno del Sr. Matorras. El tema no es nuevo en la literatura española, ya en el *Romancero General* de Durán T. 2º, Nº 1720, figura un romance de un tahur que juega con una dama.

Bisambra: Es el juego llamado *brisca*. En el Perú se dice *briscán* (Segovia).

Redondillas: En el sentido en que está usada esta voz parece indicar el nombre de un juego de naipes.

Considera que el que pierde
Ha de buscar el desquite,
Entonces lo verás triste
Hasta encontrar lo que quiere.
Más, si qué jugar no tiene,
Lo verás desesperar,
Allí lo verás estar
Llorando su mala suerte.
Tan sólo por merecerte
Quiero dejarme ganar.

93

CONSUELO DE MI ESPERANZA

¡Consuelo de mi esperanza,
Deleite de mi placer!
Tu dueño pretendo ser
Buscando al tiempo bonanza,
Sin que me quepa mudanza,
A tus pies me he de rendir
Hasta conseguir el sí
De tus labios reducidos,
Hoy me hallo sin sentido
Desde el día en que te ví.

Desde el día en que te ví,
De tu amor quedé prendado,
Y me ha puesto en tal estado
Que no pienso más que en tí.
¡Ay, infelíz; ay de mí!
Que ya de todo recelo,
Y con razón me desvelo
A causa de tus sonrojos,
Quieren negarme tus ojos
La hermosa luz de tu cielo.

Al fin, reluciente aurora,
Por tí padeciendo vivo,
Cárcel donde fuí cautivo
Para adorarte a toda hora,
Mi corazón triste llora,
Y mi alma en confuso anhelo
Le pregunta, hermoso cielo,
Dueña de mi corazón,
Por qué causa o qué razón,
Me dilatas el consuelo?

Mi bien, no es ponderación
Lo que te voy a decir,
Que yo deseo vivir
Para darte el corazón
Y mostrarte la pasión
Que yo te tengo, alma mía.
Mi vida vas acabando
Y así me vas aumentando
Más y más la voluntad,
Ya que sólo tu deidad
Vivo en de veras amando.

93 - a

DESDE EL DIA EN QUE TE VI

Desde el día en que te ví
Quedé de tu amor prendado.
Y hoy me has puesto en tal estado
Que no pienso más que en tí.
¡Ay, infelíz, ay de mí!
Que a todo tengo recelo,
Y sin razón me desvelo
Discurriendo entre sonrojos
Y le niegas a mis ojos
La hermosa luz de tu cielo.

Mi bien, no es ponderación
Si yo te quiero decir
Que dejaré de vivir
Por darte mi corazón.
Esta amorosa pasión
La vida me va costando
Porque se va acrecentando
Para tí mi voluntad,
Que tan sólo tu deidad
Vivo en de veras pensando.

Lo que más me martiriza
Es, mi bien, el no saber
Si me has sabido querer.
El saberlo me precisa,
Porque el corazón me avisa
Que tú me estás engañando.
Y si me estás dilatando
Ya sabes lo que pretendo.
Si he de vivir padeciendo
Quiero saber hasta cuándo.

94

CUANDO EL MUNDO SE ACABARE

Cuando el mundo se acabare
Y el sol mude resplandor,
Yo te dejaré de amar
Si deja de haber amor.

(93) Me fué dictada en "Pampa Grande", Guachipas, en 1931.

(93 - a) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

(94) Del cuaderno de Don Rodolfo Matorras.

Cuando los astros del cielo
De uno en uno se cayeran
Y a mí la muerte me dieran,
Cesaría todo mi anhelo,
Vestido de un triste duelo
Cambiando el mundo en pesar.
Cuando el juicio universal
La vida me arrebatare
Y ni en cenizas quedare
Sólo así no te amaré.
Tan solo te olvidaré
Cuando el mundo se acabare.

Cuando la ley de Cupido
Se niegue a mi pecho amante,
Dejaré de ser constante
Como tengo prometido,
Y si en mí vez un querido
Que colme el gusto a tu amor
Reinarás preciosa flor,
Y de mí serás querida
Hasta que pierda la vida
Y el sol mude resplandor.

Cuando la furiosa mar
Se ensoberbezca en su centro,
Cuando el aire turbulento
Estorbe la luz del sol,
Y con hervoroso ardor
Quieran las piedras bramar.
Tal vez te pueda olvidar
Cuando se extinga mi vida,
Sólo así, prenda querida,
Yo te dejaré de amar.

Cuando la mar de repente
Se troque en los altos montes
Y los claros horizontes
Nieguen la luz al viviente;
Y cuando en el fuego ardiente
Me abrasara con furor,
Consumiéndome el dolor,
Sólo así no te amaré
Pues sólo te olvidaré
Si deja de haber amor.

95

CUANDO EN EL SEPULCRO ESTE

Cuando en el sepulcro esté
Donde los muertos están,
Dejaré de ser de Vd.
Falleciendo yo en mi afán.

Cuando el suelo brote estrellas
Y el cielo se pueda arar,
Cuando del centro del mar
Salgan rayos y centellas,
Te he de amar a pesar de ellas,
Aunque perezca mi fé;
Esta es la razón por qué
Muerto dejaré de amar.
Así te podré olvidar
Cuando en el sepulcro esté.

Cuando los árboles canten
Y arraiguen los pajaritos
Y las piedras dando gritos
Todas ellas se levanten,
Y los fierros se quebranten
Con las aguas de un volcán.
Cuando violento huracán
De la vida me privara,
Así sólo te olvidara
Donde los muertos están.

Cuando en las aguas se escriba
Y en el papel naden peces,
Cuando de años se hagan meses
Y la muerte se haga vida.
Cuando el aire hablando diga
Que el mar se muere de sed
Y que puede perecer
Aunque del cielo le llueva.
Cuando todo esto suceda
Dejaré de ser de Vd.

Cuando una veloz corriente
Retroceda y se desvíe,
Cuando el fuego nos enfríe
Y la nieve nos caliente,

---

(95) Del cuaderno del Sr. Matorras. Pocos cantos son tan populares como éste; figura en el *Cancionero de Catamarca* Nº 408, *Cancionero de Jujuy* Nº 23 y en el *Cancionero Bonaerense de Lynch.* Pág. 19.

El tema de los imposibles, ha sido tratado en coplas populares también:

Cuando las piedras den voces
Y el sol pare de correr,
Y el agua del mar se acabe,
Yo entonces te olvidaré.

A. Sevilla. 940.

Cando as pedras deren gritos
Y-o sol parare d'andar,
E a mar non tivere augua
Heime de tí d'apartar.

C. Gallego. T. 1º. Pág. 11. Nº 13.

Cuando el sol vuelva a su oriente
Y el mar descubra su plán
Con otras cosas que van
Causando más novedad,
Dejaré de ser de Vd.
Falleciendo yo en mi afán.

96

CUANDO OIGAS DECIR MI VIDA

Cuando oigas decir, mi vida,
Que mi cuerpo es un cadáver,
Dirás, prenda apetecida,
Se acabó un amante estable,
Que nunca me fué variable
Cuando conmigo existió;
Te pido que digas vos,
Lo siento y lo he de sentir,
Y llorando has de decir:
Quien me amaba, se acabó.

Bien sabes, cielo adorado,
Cuándo debes de llorar,
Cuando me veas colocar
Dentro de un sepulcro helado
Dirás con llanto angustiado:
Se acabó quien me quería,
Se acabó quien me decía
Que no me había de olvidar.
Entonces podrás llorar,
Regalada prenda mía.

Tú sabes, cielo querido,
Que faltando mi existencia
Se acaban correspondencias
Que en este mundo han habido,
También, mi bien, es sabido,
Que ni a vos he de llorarte,
Porque ya no podré amarte
En este mundo por cierto,
Pero si mi alma no ha muerto
No dejaré de adorarte.

Cuando la parca, al momento
Venga y me quite la vida,
No importa, prenda querida,
Aunque me falte el aliento,
Con amor aún más violento
Procuraré el adorarte
Y pondré en alguna parte
De mi sepulcro un letrero
Con renglones verdaderos,
Como que he sabido amarte.

97

CUANDO SEPAS PRENDA AMADA

Cuando sepa, prenda amada,
Que la existencia he perdido
Y en el sepulcro ya hundido
Mi inerme cuerpo reposa,
Sabrás que bajé a la fosa
Pensando en quien tanto amé.
Pero si el destino fué
Sufrir esta desventura,
En la humilde sepultura
Mi amor te consagraré.

Si hay después de muerto, amor,
Después de cadáver yerto,
Aunqué esté en polvo disuelto
Te amaré con más fervor,
Pues mi alma con su esplendor
Tu existencia alumbrará.
La memoria existirá
De quien amó en este mundo,
Porque de mi amor fecundo
El recuerdo vivirá.

Tu corazón algún día
Has de sentir palpitar,
Y de abatido pesar
O de dicha y alegría.
Será la memoria mía
Que en tu pecho ha de vivir
Y nunca podrás destruir
Ese recuerdo sagrado
Que en tu corazón grabado
En tu pecho ha de existir.

Puedes, con seguridad,
Gozar de mi amor en calma,
Porque yo con toda mi alma
Te amaré en la eternidad.
De mi amor la intensidad
Sentirás a cada instante,
Y si en vida fuí constante,
Jamás morirá mi fé,
Si en polvo me volveré
Seré polvo y siempre amante.

(96) Del cuaderno del Sr. Matorras. *Cancionero de Catamarca*, N° 58.

(97) Del cuaderno del Sr. Matorras.

98

EN VANO TE ESTOY MIRANDO

En vano te estoy mirando
Cara a cara y frente a frente,
Y no te puedo decir
Lo que mi corazón siente.

Tú eres la preciosa flor
Que entre mil se alza triunfante,
Tú eres la flor más fragante.
Más bella por su color,
Yo, pequeño picaflor
A tu alrededor volando
Y eternamente anhelando
Hasta tu cáliz llegar,
Y no te puedo alcanzar,
En vano te estoy mirando.

Tú eres luz esplendorosa
Que al que te mira enceguese,
Tu bella sombra parece
La estrella más luminosa;
Yo, ligera mariposa,
Quiero en ella febricente,
Consumirme de repente,
Pero no ha de ser así,
Aunque me encuentre de tí
Cara a cara y frente a frente.

Tú eres la hermosa sirena
Que con su canto enamora
De sonrisa seductora
Y mirada que enajena;
Tú, mujer de encantos llena,
No sabes lo que es sufrir.
Sin poderlo resistir
Lloro perdida la calma,
Pero lo que siente mi alma
Yo no te puedo decir.

Tú eres el ángel divino
Que allá en la imaginación
Ha forjado la ilusión
Que endulzará mi destino,
Hoy te encuentro en mi camino
Y suspiro tristemente
Al mirar que inútilmente,
Por tí sufre el alma mía,
Tal vez sepas algún día
Lo que mi corazón siente.

98 - a

DE BALDE TE ESTOY MIRANDO

De balde te estoy mirando
Cara a cara y frente a frente,
Y no te puedo decir
Lo que mi corazón siente.

Eres la preciosa flor
Que entre mil se alza triunfante,
Por su aroma más fragante,
Más bella por su color.
Yo soy triste picaflor
Que a tu alrededor volando
Va eternamente anhelando
Hasta tu cáliz llegar.
Más no te puedo alcanzar,
De balde te estoy mirando.

Eres luz esplendorosa,
El que te mira enceguece,
Y ante tí, sombra parece
La estrella más luminosa;
Yo, ligera mariposa,
Quiero en ella febricente
Consumirme de repente,
Más no puede ser así,
Aunque me encuentro de tí
Cara a cara, frente a frente.

Eres la hermosa sirena
Que con su canto enamora,
De sonrisa seductora,
De mirada que enajena,
Tú, mujer de encantos llena,
No sabes lo que es sufrir
Sin poderlo resistir
Lloro perdida la calma,
Pero lo que siente mi alma
Yo no te puedo decir.

---

(98) Del cuaderno de Don Pedro P. Padilla de "La Selva", Metán.
La copla inicial es española.

También es popular en Chile.

Desde aquí te estoy mirando,
Cara a cara y frente a frente,
Y no te puedo decir
Lo que mi corazón siente.

Desde aquí te estoy mirando,
Cara a cara, frente a frente,
¡Quién te pudiera decir
Las penas que mi alma siente!

R. M. 1734. *R. A. Laval.* 102-6-2.

(98 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

res el ángel divino
ue allá en la imaginación,
a formado la ilusión
ue endulzará mi destino,
oy te encuentro en mi camino
suspiro tristemente
l mirar que inútilmente
or tí sufre el alma mía,
l vez sepas algún día
que mi corazón siente.

98 - b

DE BALDE TE ESTOY MIRANDO

balde te estoy mirando
ra a cara y frente a frente,
no te puedo decir
que mi corazón siente.

res la preciosa flor
ue entre mil se halla triunfante,
or su aroma más fragante,
ás bella por su color;
soy triste picaflor
ue a tu alrededor volando
eternamente anhelando
asta tu cáliz llegar,
as no te puedo alcanzar
balde te estoy mirando.

res la hermosa sirena
ue con su canto enamora.
sonrisa seductora,
mirada que enajena,
, mujer de encantos llena,
sabes lo que es sufrir,
n poderlo resistir
evo perdida la calma,
ro lo que siente mi alma
no te puedo decir.

res el ángel divino
ue allá en la imaginación
a formado la ilusión
ue endulzará mi destino,
oy te encuentro en mi camino
suspiro tristemente,
ues yo sé que inútilmente
or tí sufre el alma mía,
al vez sepas algún día
o que mi corazón siente.

99

DE LOS JARDINES DE DIANA

De los jardines de Diana
Cinco flores le traeré,
Azucena y margarita,
Rosa, jazmín y clavel.

Le traeré un lindo jilguero
Que cante por las mañanas
Para su divertimiento,
De los jardines de Diana.

. . . . . .
. . . . . .

También le traeré una jarra
Si acaso la necesita,
Para que tenga en su casa
Azucena y margarita.

. . . . . .

100

DE SAN AGUSTIN LA PLUMA

De San Agustín la pluma,
De Carlos V el poder,
De un rey David la fortuna,
De un Salomón el saber.

Quisiera con dulce anhelo
Tener un sonoro canto
Para poderle cantar,
En el día de su santo.
Para su mayor encanto
Cantaré sus días, en suma.
Para que no se apersuma,
Le venimos a cantar,
Al mismo tiempo a dejar
De San Agustín la pluma.

Arpas, trompas y violines
Traer quisiera a su casa,
Aunque de fortuna escasa
Cantarían los querubines
Angeles y serafines.
A todos quisiera ver
Cumpliráse su placer,
Si lo diera por hazaña,
Y la corona de España
De Carlos V el poder.

. . . . . .
. . . . . .

(98 - b) Dictado por Don Juan Antonio Saravia.

(99) Dictado por Don Gregorio Alderete, en Molinos, en 1930.

(100) Dictado por Don Simeón Soto, La Viña, en 1930.
Apersuma: No sé qué querrá decir.

101

DESDE QUE TE VI TE QUISE

Desde que te ví te quise,
Y desde entonces te amé,
Mi corazón sobre el tuyo
Como flor lo deshojé.
.....

En fin, mi vida es tan triste,
Que sin tí no puedo estar,
Tan solamente en llorar
Paso las horas del día,
¡Ven en mi ayuda, alma mís!
Ya que tan firme te amé,
Ya que mi amor te entregué
Y que por amarte tanto,
Mi corazón en quebranto
Como flor lo deshojé.

102

DESDE QUE TE VI COVIS

Desde que te ví Covís,
Al punto te empecé a amar,
Y el Cristo de mis ansias
Te lo voy a cantar.

Cristo, a, b, c,
El verte y el amarte
Sólo un momento fué.

D, e, f, g.
En tus brazos, vida mía,
En tus brazos moriré.

H, i, j, k.
Otra que yo más quisiera
En el mundo no la habrá.

L, m, n, o.
A tí te rindo gustoso
Mis glorias y mi amor.

R, s, z, y,
A tí me rindo gustoso
Mis glorias son para tí.

Después que aprendí el Cristo
Me puse a deletrear,
Y a mi amada la divierto
Cantándole el b, á.

B,a ven*í* para acá.
B,e yo me acercaré,
B,i si me quieres dí,
B,o no me digas que no,
B,u de mi afecto eres tú,
Ba, be, bi, bo, bu,
De mi afecto eres tú.

103

EL LUNES AMANECIO

El lunes amaneció
Para mí brillante el día,
Me encontré con el lucero
Que andaba en ausencias mía,

Que andaba en ausencias mía,
Por ser el caso forzoso
¿Dónde está que no me alumbra
El lucero de tus ojos?

El lucero de tus ojos
Hoy me tiene de esta suerte,
He de pagar con la vida
Si no llego a merecerte.

Si merecerte pudiera,
No hallara donde ponerte
En mis brazos te pusiera,
Dicha fuera merecerte.

104

EL LUNES POR UN INSTANTE

El lunes por un instante,
El hablar con tí quería,
Para decirte mis penas
Por quién lloro noche y día.

---

(101) Esta décima de una glosa, la última, como se ve, me fué dictada en Guachipas, en 1930. La cuarteta inicial la recogí también en Jujuy copla Nº 2524.

(102) Me la dictó una señora en "Talapampa", Guachipas, en 1930.
Probablemente es ésta una letrilla del siglo pasado, cuando aun se enseñaba el alfabeto y la lectura en general, con el principio este: *Cristus. a, b, c.*
La señora Colomba D. de Bidondo, en Jujuy, sabía también esta letrilla y me dijo que era popular en Jujuy allá por 1880.

(103) Estas cuartetas encadenadas las oí a un guitarrero en Cafayate en 1930. La primera estrofa está en el *Cancionero de Catamarca* Nº 81.

(104) Me fué dictada por Don Benito Lanosa, en la estancia "El Cóndor", Rosario de la Frontera, en 1931.
Composición análoga figura en el *Cancionero de Cat.* Nº 81.

El martes también diré,
Por ser día desgraciado,
Porque mi amor se ausentó
Por un tiempo dilatado.

Miércoles, para otras tierras,
Vide correr una nube;
Qué gusto pude tener
Cuando consuelo no tuve.

El jueves recién sentí,
Y le lloraba a la ausencia,
Qué gusto podía tener
Sin hallarme en su presencia.

El viernes amanecí
Que parecía un encanto,
Si no fueras tan ingrata,
No me hicieras sufrir tanto.

El sábado reducí
Toda mi pena y mi gloria,
Los trabajos que me distes
Los borré de mi memoria.

Ei domingo amanecí
Que era todo una hermosura,
Teniendo mi dicha cerca
Y mi prendita segura.

105

EN EL JARDIN MAS AMENO

En el jardín más ameno,
De mirarte tan bonita,
Yo te elegí para dueña
De mi pecho, margarita.

Fué tan grande mi pasión,
Sin declarar mi sentir,
Que me puse a discurrir
Cómo lograr la ocasión
De tener introducción,
En tu cielo siendo ajeno,
Pero al fin hallé lo bueno
Cuando menos lo esperaba.
Decirte lo que pensaba
En el jardín más ameno.

Entre las flores buscaba
Si hallaba otra más hermosa
Y sólo ví que la rosa
En un punto te ganaba,
El color no desmayaba,
Más luego el sol la marchita,
Lo que a tí jamás te quita
Y te llevas la victoria.
El quererte sea mi gloria
De mirarte, margarita.

Hice un ramo de claveles,
De azucenas y jazmines,
De violetas y espolines,
Amapolas y laureles,
Retamas y lirios crueles,
Tacones, azahar del bueno,
Y quedó el ramo tan pleno,
No se podía mejorar,
En señas de voluntad
Yo te elegí para dueña.

El jardinero de amor
Que cultiva con empeño
Cuando viene a ser el dueño
De su trabajo y sudor,
Siempre alcanza alguna flor
Que el tiempo no la marchita,
Muestra el fruto a su vidita.
Y también con arrogancia
Quiero mostrar la constancia
De mi pecho, margarita.

106

EN EL PALACIO MAS BELLO

En el palacio más bello
Eres lucero brillante
Y clavel apetecido
Del jardín más elegante.

Eres de luna el reflejo,
Eres bello sol del cielo,
De mi tristeza consuelo,
De la noche oscura, espejo
Resplandeciente de lejos,
Hilo de oro tus cabellos,
Que yo me muero por ellos
Aunque por necio me acusen,
Son señales que dan luces
En el palacio más bello.

(105) Tomada del cuaderno de Don Ventura Sarmiento. Don R. Matorras la tomó igualmente de ese mismo cuaderno, según me dijo el Sr. Sarmiento.
Bobo: Es el sauce llorón (Ciro Bayo).

(106) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

Vivo tan apasionado
De su hermosura, señora,
Que es tan linda como aurora,
Más bella que el sol dorado;
No sé si vivo engañado
Con tu risueño semblante,
Tus ojos son dos diamantes
Y mi pasión te asegura
Que para la noche oscura
Eres lucero brillante.

La amo con una pasión
Y con tal amor la adoro,
Que le diera todo el oro
Con todo mi corazón;
Si oro tuviera en montón,
Todo suyo hubiera sido,
Más, soy un pobre abatido,
No tengo fama ni honores,
Vd. es lirio entre las flores
Y clavel apetecido.

Al fin, perla guarnecida
De mil rubíes y esmeraldas,
Que el sol mismo no la iguala
Su belleza esclarecida.
Es suya toda mi vida,
Quiero halagarla bastante,
Yo quiero que se levante
Como la más alta estrella,
Vd. es la rosa más bella
Del jardín más elegante.

107

EN EL RETIRO ANDI ESTADO

En el retiro andi estado,
Hoy por ser constante vuelvo,
Vengo a hacerle un gran recuerdo,
Aunque de mí se ha olvidado.

Aunque la mala fortuna
Me haiga batido en el día,
Pero la constancia mía
Es mejor que una escritura,
Sabrás que vuestra hermosura
Hoy me tiene dislocado,
Aún cuando se haigan trocado
Por otras *recesas* glorias,
De mí no habrá hecho memoria
En el retiro andi estado.

Hoy le vengo a preguntar
Con un amor suficiente,
Me ha tratado de olvidar,
Doile que mi amor es leal
Que ni a morir me resuelvo
Hoy con mayor ansias vuelvo
Vengo y los hallo dormido,
Aunque con amor rendido
Hoy por ser constante vuelvo.
....
.....

108

EN ESTA MI SENCILLEZ

En esta mi sencillez
Eres mi prenda adorada
Te pregunto si podré
Gozar de ti, bella amada.

Todo lo que pueda haré
Si el gozarte me permites,
En todo lo que me cites
Yo me sacrificaré.
Secreto de tu honradez,
Yo, haciendo ver lo cortés,
Nadie se ha de figurar
Que de ti llegue a gozar
En esta mi sencillez.

Si de tí llego a gozar,
Me portaré muy decente,
Y así delante de gente
No te sabré conversar;
Así te sabré tratar
Como niña delicada,
Como señorita honrada
Te solicitaré así
Para no dar a decir
Eres mi prenda adorada.

El no de tí no quisiera,
Porque si llega este caso,
Ha de ser como un balazo
Que en mi pecho recibiera,
Y no permitas que muera.
Si tú me niegas la entrada,
A mi voluntad probada,
Quisiera que tú la vieras,
Que sólo así consiguiera
Gozar de tí, bella amada.

---

(107) Dictada por Don Simeón Soto, La Viña, en 1930. *Recesas*: terminadas, caducadas. *Doile que*: *por, dado que*. En este sentido, es voz muy usada en el norte del país.

(108) Del cuaderno del Sr. Matorras.

inalmente, vida mía,
ue ocultemos nuestro amor,
e nace del corazón
has de ser mi dueña un día,
rás toda mi alegría
yo tu esclavo seré,
empre a tu lado estaré
ultando mi pasión,
n todo mi corazón
pregunto si podré.

Hago esta letra al morir,
Para que de mí se acuerden
Los que amorosos pretenden
Por una deidad gemir,
Voy a dejar de existir
Y también voy a dejar
De mi muerte un ejemplar,
Para que conozca el mundo
Que no hay dolor más profundo
Que un mal pago a tanto amar.

109

ENFERMO DE UNA PASION

fermo de una pasión
encuentro en este desierto,
nde ordeno que si muerto
e hallan alguna ocasión,
gistren mi corazón,
en él escrito hallarán
n amor en que verán
constancia de un amante,
que hasta el postrer instante
po querer y adorar.

alguno, de mi cabeza
ciera su anatomía,
ncontrarían todavía
uestras de alguna tristeza,
e por amar con fineza
é infamemente agraviado,
bserven bien con cuidado
s huellas del sufrimiento
guarden para escarmiento
combros de un desgraciado.

para mayor ternura
y a dejar ordenado
e después que esté enterrado
yan a mi sepultura,
aminen con cordura
epitafio funesto,
e sobre mí hallarán puesto,
medecido con llanto,
si en vida lloré tanto,
mbién lloro estando muerto.

110

ENFERMO ESTOY NO SE COMO

Enfermo estoy, no sé cómo,
Nacido de un no sé qué,
Sanaré yo bien sé cuando,
Si me cura quien yo sé.

Tan amargamente lloro
Y me pongo a contemplar
Si podré algún día llegar
Al consuelo que yo adoro.
Tanta es la piedad que imploro,
Tanto el veneno que tomo,
Que siento en el alma un plomo
Sin saber mi mal cuál es,
Así de esta suerte, pues,
Enfermo estoy, no sé cómo.

Yo jamás podré decir
Quién me causó este quebranto,
Pero veo que peno tanto
En este triste existir,
Que más bien quiero morir,
Porque así descansaré,
Solamente sanaré
De este mal que estoy sufriendo,
Que va cada vez corriendo
Nacido de un no sé qué.

Yo bien puedo asegurar,
Doliéndome de tal modo,
Que no sanaré del todo
Si no me viene a curar,
La que sin ningún pesar

---

(109) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(110) Del cuaderno del Sr. Matorras. En España hay estas dos versiones de la arteta inicial:

me muero no sé cómo
mi mal es no sé qué,
sanaré bien sé cuándo
me cura quien yo sé.

Tengo un dolor no sé dónde
Nacido de no sé qué,
Sanaré yo no sé cuando
Si me cura no sé quién.

L. T. 2°. Pág. 111-2. R. M. N° 1671.

Me tiene en rigor penando,
Y cada vez aumentando
El daño que me ha causado,
Y exclamo desconsolado:
Sanaré yo bien sé cuando,

Mi pecho desesperado
A cada instante me dice:
Que este pesar que me aflije
Será en algún día curado,
No por médico afamado
Ni por milagro de fé,
Ya padeciendo estaré
Hasta que de mí se duela
De este mal que me desvela
Si me cura quien yo sé.

111

EN PENSAR COMO GOZARTE

En pensar cómo gozarte
Estoy tan fuera de mí
Que no sé si vivo o muero
Desde el día en que te ví.

Con el alma puesta en calma
Vine, mi bien, por amarte,
Y sin alivio a mi llanto
En pensar cómo gozarte.

Si mi corazón no ignora
Que para amarte nací,
Yo no sé por qué motivo
Estoy tan fuera de mí.

En contemplar si tu cielo
Conoce lo que yo quiero,
Es tanta mi confusión
Que no sé si vivo o muero.

Porque mis dichosos ojos
Fueron con los que te ví,
Te quiero más que a mis ojos
Desde el día en que te ví.

112

ES TAN GRANDE MI PASION

Es tan grande mi pasión
Y tanta mi voluntad,
Que no te puedo avisar
Porque no hallo la ocasión;
Testigo es mi corazón,
Porque me ayuda a llorar,
Bien puedes considerar
Si sabes lo que es querer.
Teniéndote en mi poder
Sólo en tí había de pensar.

Por tu amor vivo llorando,
Ningún consuelo hallo en mí,
En despierto pienso en tí,
Si duermo te estoy soñando,
Así me voy acabando
Y se acrecienta mi llanto,
Eres tú sola mi encanto,
Y por tí no hallo consuelo,
No pasaría ni un desvelo
Si no te quisiera tanto.

Tú eres mi prenda querida,
En quién pongo todo anhelo,
Porque,es gozar de tu cielo
Mi ambición apetecida,
Aunque perdiera la vida.
Para mí todo es pensar,
En sólo considerar
Lo que me dice Cupido,
La pasión que te he tenido
La vida me va a costar.

Todo mi fin es amarte,
Aunque es tan poca mi suerte,
Hasta me deseo la muerte
Sin poder mi amor gozarte,
Si yo pudiera olvidarte,
Fuera mi grande consuelo,
Y cuando de tí me acuerdo,
Ahoga mi pecho un suspiro,
Y me cuesta un gran delirio
Esta pasión que no pierdo.

113

HACE TIEMPO QUE QUERIA

Hace tiempo que quería
Pedirte un beso, mi ñata,
Pero nunca me atrevía
Porque el valor me hacía falta.

Si es cierto que soy tu dueño,
No tengas vergüenza, no,

(111) Del *C. M. A.*
(112) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(113) La recogí a un guitarrero en *Cachi*, en 1930.

ue es un beso solar ente
l que te quiero dar yo.

i es cierto que soy tu dueño,
ení a mi lado, ñarita,
ue es lo único que te pido,
n beso de tu boquita.

114

HACIA TI HUMILDEMENTE

acia tí, humildemente,
e dirige un corazón,
ue espera con impaciencia
ecompenses su pasión.

nte tus plantas postrado,
el corazón compungido,
umildemente te pido
e escuches enamorado.
reyendo ser excusado
ste corazón clemente,
l llamarme impertinente
.....
n un examen prolijo,
acia tí humildemente.

or razones poderosas
do yo mi recompensa,
ándome en tu pureza
en ilusiones piadosas.
is miradas cariñosas,
rprendieron mi pasión
me falta la razón,
o puedo volver en mí,
por eso es que hacia tí
dirige un corazón.
.....
.....

115

HE DE SEGUIR MI PORFIA

e de seguir mi porfía,
e de morir o vencer
en tus brazos me he de ver
aciéndote prenda mía.

onozco que me aborrece
n común tu descendencia,
e he de amar con evidencia,
Se oponga quien se opusiese,
Si mi fortuna fallece,
En la más cruel tiranía,
Sólo muriendo podría
Dejar mi vida de amarte,
Pero pudiendo adorarte
He de seguir mi porfía.

Un amargo sentimiento
Mantengo en el corazón,
Con una suma aflicción
Vivo en tanto desacierto,
Espero que en corto tiempo
Ya cese mi padecer
O que reine mi placer
De esta pasión tan cegada,
Que no quedará en la nada
O he de morir o vencer.

Pocas hay en mi favor
Y muchas hay en mi contra,
Pero eso nada me importa
Si tú me tienes amor
Y no me uses de traición
Como suele suceder,
Ni mudes de parecer,
Duélate mi alma abatida
Porque he de perder la vida
O en tus brazos me he de ver.

Dueña mía, ten paciencia,
Ya sabes que por ti muero,
Así conforme te quiero
Te pido la resistencia.
Ya está escrita la sentencia
Para un no lejano día
En que tendré una alegría,
Después que tanto he penado,
Me voy a verme a tu lado
Haciéndote prenda mía.

116

HERIDO DE VUESTRO AMOR

Herido de vuestro amor
Ando mi bien, padeciendo
Como ciega mariposa
En vivas llamas ardiendo.

Ten compasión de mis penas,
Duélete de mi dolor,

(114) Me lo dictó el Sr. Segundo Díaz Olmos, en Cachi, en 1930.
(115) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(116) Del *C. M. A.*

Curame, pues que me ves
Herido de vuestro amor.

Mis ojos tienen la culpa,
Pues te vieron tan hermosa,
Por cuya causa padezco
Como ciega mariposa.

A tus fingidos halagos
Siempre vivo yo creyendo
Como que estoy y estaré
En vivas llamas ardiendo.

¿Es posible que permitas
Vayan mis males creciendo,
Sabiendo que por tí sola
Ando mi bien padeciendo?

117

HUMILDE Y AGRADECIDO

Humilde y agradecido
Vengo, mi dueña, a tus pies,
A que me des el alivio
O me mates de una vez.

Me ha obligado la pasión
Hablarte por un papel,
Para decirte por él
Que en tí pongo mi afición,
Hoy se halla mi corazón
Prisionero por Cupido,
A vuestras plantas rendido
Te pido con gran fervor,
Que no desprecies mi amor
Humilde y agradecido.

Ya bien puedes conocer
Lo mucho que yo te quiero,
Tan sólo a tí te venero,
Encanto de mi placer.
—Dime si me has de querer
Siquiera por una vez,
Y seré feliz tal vez
Hallando refugio en tí,
Sólo a que me des el sí
Vengo mi dueña a tus pies.

Por esta ocasión quisiera
Ser el hombre más dichoso
Para gozar sin reposo
Si entre tus brazos me viera,
Como la muerte me espera,
Creédmelo, como te digo
Descansará un afligido
De penas tan lamentables,
Y vengo con tristes ayes
A que me des el alivio.

Al fin, deidad primorosa,
Resuelve lo que ha de ser,
Dime si me has de querer,
Muéstrate siempre piadosa
De mi pena dolorosa,
Te solicito con fe
Y como claro se vé,
Estoy postrada de veras,
Aguardando a que me quieras
O me mates de una vez.

118

LAS VOCES DE MIS CLAMORES

Las voces de mis clamores
Llegaron a tus umbrales,
La fuerza de mi dolor
Me hace reventar en ayes.

Deja tu sueño un momento
Y fijando la atención
Oirás mi tierna canción
Con su melodioso acento.
Cual sellado documento
Que te presenta mi amor.
Y con empeño mayor
Te suplico amada prenda
Que nunca más desatiendas
Las voces de mi clamor.

Si contemplas las distancias
Que he caminado por verte
Verás que para quererte
Pongo todo empeño y ansias,
Mi cariño y mi constancia
Venciendo dificultades.
No pienso en acerbos males.
Mi pecho y mi voluntad
Atraído por tu deidad
Llegaron a tus umbrales.

. . . . . .
. . . . . .

(117) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(118) Me fué dictada en Pampa Grande, en 1930, por un obrero del señor Jaime I. Gómez.

119

LE PUSIERA UNA CORONA

Le pusiera una corona,
Le trajera al sol cautivo,
La hiciera dueña del mundo
Y es nada lo que le digo.

La pusiera en un jardín
Como a reina de las flores
La adornara con primores
Como a bello serafín;
Al son de dulce clarín
Que suave música entona
Subiera a vuestra persona
Al trono más elevado
Y con superior agrado
Le pusiera una corona.

Con gusto y con ligereza
Y un afecto singular
La pusiera en un altar
Pra adorar su belleza;
Le traería la luna presa
Y en servirla seré activo.
Pues quiero tener motivo
Para gozar de su cielo;
Siquiera para consuelo
Le trajera al sol cautivo.

Con gusto yo recorriera
De un polo hasta el otro polo.
A vuestro mandato sólo
Todo el orbe le rindiera.
A todo el mar revolviera
De un extremo al más profundo;
Al bruto más iracundo
Le enseñara a obedecerte
Y con fuego activo y fuerte
La hiciera dueña del mundo.

Por amarla no dejara
Empresa dificultosa
Ni dejara oculta cosa
Que a Ud. no manifestara;
La blanca luna eclipsara
Estando en unión contigo
Y si cualquier enemigo
Un pelo suyo ofendiera
En polvo lo convirtiera
Y es nada lo que le digo.

120

LOS ASTROS DEL FIRMAMENTO

Los astros del firmamento
Resplandecen en el cielo
Alumbrando el mundo entero
Con su tan grande portento,
Pero pierden su elemento
En el día que viene ya.
Y del sol la claridad
Hace desaparecer
De estos astros el poder,
En toda la inmensidad.

Sólo mi amor, alma mía,
No se extingue en este mundo
Porque es del alma fecundo
Y del corazón la guía.
Amor que en la tumba fría
Siempre vivo encontrarás.
Aunque el destino fugaz
Mi dicha en el mundo tuerza
Todo perderá su fuerza
Pero mi amor, no, jamás.

El mismo sol que el poder
Sobre tantos astros tiene
Cuando obscureciendo viene
Vuelve a desaparecer,
Entonces es de creer
Que ningún astro es estable
Y en su poder sólo el aire
Tiene fuerza suficiente.
Y sólo él es permanente
Sin que pueda ser mudable.

Por eso, hermosa deidad,
Mi amor sólo es comparable
Con la firmeza del aire
Que no se extingue jamás.
Así, en mi amor hallarás
Eterna dicha y ventura
Y si mi estrella futura
Viene a cortar mi existencia,
Mi amor cual la dulce esencia
Bajará a la sepultura.

---

(119) Del cuaderno del Sr. Matorras. En el Nº 31, del *Cancionero de Jujuy*, hay parte de esta glosa hallada en esa provincia.

(120) Del cuaderno del Sr. Matorras.

121

LOS MAYORES IMPOSIBLES

Los mayores imposibles
Hacen a mi amor más fino,
Así tengo que adorarte
Aunque me arriesgue al peligro.

Aunque me arriesgue al peligro
Y me persigan trabajos
Nada importa vida mía
Si me he de ver en tus brazos.

Yo me he de ver en tus brazos
Aunque el mundo me lo impida.
Y he de ser tu fino amante
Aunque me cueste la vida.

Aunque me cueste la vida
Yo no temo al padecer.
Ni hay cosa que me acobarde
Pues siempre te he de querer.

Yo siempre te he de querer
No hallando mudanza en vos
Y si prosigues constante
Padeceremos los dos.

Es imposible mi dueña
Que sin tu deidad resista
Las penas que me combaten
Al privarme de tu vista.

122

MATAR Y FAVORECER

Matar y favorecer
Lo haces vos en cada instante.
Y es tan variable tu ser
Que adorándote constante
No te acabo de entender.

Aunque tu rigor voy viendo
Yo me precipito al fuego.
Porque como vivo ciego
Yo a mi mismo no me entiendo.

Ni el rigor me hace temer
Ni busco a mi mal partido.
Tú me has llegado a vencer
Y para haberme rendido
Algo debes de tener.

Así vivo padeciendo
En manos de tu rigor.
Aunque ya me veis muriendo,
Con gusto muero de amor
Pues siempre te voy queriendo.

La vida he de perder
En tan rigurosa calma.
Tú eres dueña de mi ser,
De mi vida y aún del alma
Aunque me haces padecer.

123

MI BIEN EL AMOR ME OBLIGA

Mi bien, el amor me obliga
A decirte mi sentir
Porque no puedo vivir
En tan crecida fatiga.

Con el alma te venero
Y con la vista te adoro.
Cuando no te miro lloro
Y por quererte me muero.
De vuestra hermosura espero
De que la dicha consiga.
Espero que tú me digas
De la obligación de amarte.
Yo el alma voy a dejarte
Mi bien, el amor me obliga.

¡Qué importa que la esperanza
Le dé a mi pecho el sustento,
Si temo que en algún tiempo
Halle en tí alguna mudanza!
Así quiero sin tardanza
De aqueste empeño salir;
Que yo estoy pronto a morir
Si no gozo tu hermosura,
Pues esta razón me apura
A decirte mi sentir.

---

(121) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(122) Supongo que esta canción es glosa de esta quintilla:

No te acabo de entender,
Yo a mí mismo no me entiendo,
Algo debes de tener;
Pues siempre te estoy queriendo
Aunque me haces padecer.

(123) Del cuaderno del Sr. Matorras.

si la fortuna mía
erece gozar tu cielo
ıra darme algún consuelo,
ime a dónde y en qué día,
ıra que con alegría
ıeda mis ansias sufrir
el tormento resistir
e esta mi pasión tan fuerte
si no dame la muerte
›rque no quiero vivir.

n fin, hermoso lucero,
› soy quién muero por tí.
has de dolerte de mí
ɜ tí la respuesta espero.
›, vida ¿para qué quiero
n que mi gusto consiga?
ıiero morir aunque diga
ıe me ha muerto un bien querido,
›rque vivir no ha podido
ı tan crecida fatiga.

123 - a

MI VIDA EL AMOR ME OBLIGA

i vida, el amor me obliga
decirte mi sentir,
›rque no puedo vivir
n tan crecidas fatigas.

›n el alma te venero
›n el corazón te adoro,
ıando no te miro lloro
por quererte me muero.
e vuestra hermosura espero
. que mi dicha consiga.
ɜpero que tú me digas
ɜ la obligación de amarte
ıra que con alegría
ıeda mis ansias sufrir,
n el tormento existir
e no llorando vivir.
l fin mi hermoso lucero
›y quién me muero por tí.
i has de dolerte de mí
e tí la respuesta espero.
'o, vida ¿para qué quiero
in que mi dicha consiga?
.....

124

MI BIEN PARA DECLARARME

Mi bien, para declararme
Y aliviar mi corazón,
Quisiera que me señales
Tiempo, lugar y ocasión.

Viéndome ciego de amor
Y de una pasión crecida
Quisiera, bien de mi vida,
Merecer de tí un favor,
Para calmar mi dolor.
¿Qué saco yo con quejarme
Si no quieres escucharme
Para aminorar mi mal?
A solas te quiero hablar
Mi bien, para declararme.

Dime mi bien ¿de qué suerte
A solas te podré ver,
Para darte a conocer
Mi penalidad tan fuerte?
Yo padezco por quererte.
Y es mi única pretensión
Hacerte una explicación
De mis penas por extenso
Porque tan sólo en tí pienso
Aliviar mi corazón.

Es mi dolor tan violento,
Mi bien, si llego a mirarte,
Te quiero y no puedo hablarte
Para mayor sentimiento,
Sufro y callo mi tormento
Hasta dar fin a mis males
Pidiéndote que me ampares
En tan terrible agonía,
Aquel tan hermoso día
Quisiera que me señales.

Y por último, alma mía,
Aquí declaro mi intento,
Dispensa el atrevimiento
De quien se halla en la agonía.
Quiero ser dueño algún día
De tu noble corazón,
Quiero me des la razón
Si por fortuna me admites
Esperaré que me cites
Tiempo, lugar y ocasión.

(123 - a) Dictada por el Sr. Segundo Díaz Olmos, en Cachi, en 1930.

(124) Tomada del cuaderno del Sr. Ventura Sarmiento.

125

MI BIEN, TRES COSAS TE PIDO

Mi bien, tres cosas te pido
Y esta ha de ser la primera,
Que para cuando yo muera
Nunca me eches en olvido.
Prenda que tanto he querido
Corazón que entre amargura
Yo no quise a otra ninguna
Con el extremo que a tí.
Tú no te olvides de mí
Mi alma, mi bien, mi hermosura.

La segunda es, cielo amado,
Que cuando me esté muriendo
No estés donde te esté viendo
Que es morir desesperado.
Cuando yo esté amortajado
Me veas con hábito y velo
Llorarás si tienes duelo
Al ver mi triste desvío,
Así, no llores mi bien mío,
Trata de tener consuelo.

Ultimamente te pido
Que en el momento en que muera,
Por Dios me beses siquiera
Por tanto que te he querido.
Tu corazón afligido
No lo tengas vida mía.
Siempre mostrad alegría
No te acabes en llorar,
Aumentando así el pesar
De quién tanto te quería.

Desde el mundo en que resida
Siempre he de velar por vos
No quiero quieras a dos
En el resto de tu vida.
Esta ya es mi despedida
Porque la muerte me apura
¡Adiós, mi bien, mi hermosura!
¡Adiós, para siempre adiós!
Nos despidamos los dos
¡Se acabó ya mi ventura!

126

MI CORAZON A TU REJA

Mi corazón a tu reja
Viene a exhalar un lamento
Y en mi lastimoso acento
Viene tu sueño a turbar,
Perdona si mi pesar
Inconsciente me ha traído.
Y de tu sueño florido
Te ha venido a despertar.

Quizás en este momento
Soñabas cuál bella y pura
En una dicha futura
De un porvenir halagüeño.
Con un atrevido empeño
Hoy vengo con mis canciones
A turbar las ilusiones
De este tu florido sueño.

¡Adiós, prenda encantadora!
De tu reja me retiro
Dejando triste un suspiro
Que exhala el dolor de mi alma.
Ruego a Dios vuelva la calma
A tu sueño encantador.
Que yo a llorar mi dolor
Me voy que ya viene el alba.

127

NO EXTRAÑES DE QUE MI AMOR

No extrañes de que mi amor
Te lo venga a declarar;
Con cariño sin igual
Cautiva mi corazón,
Y no puedo en la ocasión
En silencio sostener
Un afecto que el deber
No puede ocultar más tiempo.
De cuya fé un juramento
A tu presencia lo haré.

Si algún obstáculo tienes
Para poderme querer,
Dímelo y sabré vencer
Todo, si es que tú me quieres.

---

(125) Del cuaderno del Sr. Matorras. A la misma, en forma de glosa, la recogió en Chile el Sr. Laval. *F. de Carahue.* Pág. 124.

(126) De un cuaderno del Sr. C. Arias Ceballos, de la Ciudad.

(127) *Del cuaderno del Sr. Matorras.*

A mí nada me detiene
Para poder alcanzar
Tu mano y el disfrutar
De una pasión amorosa.
Y poder llamarte esposa
Al pie del sagrado altar.

Por fin si nada te priva
Unir nuestros corazones,
De todas mis afecciones
Dispone, dueña querida,
Ordena y obedecida
Lo serás sin dilación.
Y verás que el fino amor
Que te ofrezco eternamente,
Es un amor puramente
Nacido del corazón.

Ninguna te ha de igualar
En todo este mundo entero.
Lo digo así y considero
Cuál será tu fundamento
Que has nacido en este tiempo
Más hermosa que un lucero.

¡Hermosa y fragante flor
Que en este mundo has nacido,
Otra igual no he conocido
Ni en los jardines de amor!
Tu belleza es la mejor,
Ninguna podrá igualarte
Porque eres tan elegante
Hecha de dos mil primores
Codiciada de otras flores
Y más fina que un diamante.

128

NO HE VISTO NI ESPERO VER

No he visto ni espero ver
Hermosura semejante,
Más hermosa que el lucero
Y más fina que un diamante.

Perla de tanto valor
Clavel de tanta hermosura,
No le iguala en su ternura
El armiño superior.
Ni el resplandeciente sol
Que brilla en el alto cielo
Dando luces a este suelo;
Digo con admiración:
Quién merezca vuestro amor
No he visto, ni espero ver.

Eres ángel adorado,
Vuestra fama es inmortal,
Que ha reinado y reinará
Mientras dure el mundo criado,
Y después de éste acabado
Pasará más adelante.
Dios poderoso y constante
Tres mil mundos puede hacer,
Pero en ninguno ha de haber
Hermosura semejante.

Encantas con tu mirar
Porque eres diosa divina.
Cual la perla cristalina
Que nace a orillas del mar;

129

NO SE QUE HICIERA DE TI

No sé que hiciera de tí
Mi bien, dónde te escondiera,
Donde solita te amara
Sin que otros ojos te vieran.

Si en ausencia te amo tanto
En presencia mucho más
¿Dónde has de ir que no seás
Siempre mi hechizo y mi encanto?
Si en dormido me levanto
Y entre el sueño digo así:
Di, mi bien, ¿estás aquí
O te hallas en otra parte?
Así delirando amante
No sé que hiciera de tí.

En el peñasco más duro
Se oculta un fino diamante.
Mas allí no está bastante
Aunque se crea, seguro.
Buscando encontrar procuro
El centro en que te pusiera,
Con qué velo te cubriera
Llenando mi voluntad.
Mi bien, ¿dónde te escondiera?

Tomarás por posesión
El castillo de mi pecho,
Como que tienes derecho
En mi amante corazón.
Pues mi sincera pasión

(128) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(129) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Mi fino amor te declara
Que,si en tí dicha causara.
Sería brillante mi suerte
Si consiguiera tenerte
Donde solita te amara.

En el rincón del oceano
Te haré un redil de mi amor
Donde como única flor
Te cuidaré por mis manos;
O cual prolijo hortelano
Si tal suerte consiguiera
Esto y mucho más hiciera
Que es mi mayor interés,
Colocarte donde estés
Sin que otros ojos te vieran.

129 - a

NO SE QUE HICIERA DE TI

No sé que hiciera de tí
No sé dónde te escondiera
Donde solito te amara
Sin que otros ojos te vieran.

Si en presencia te amo tanto
En ausencia mucho más
¿Dónde irás que no serás
Siempre mi dicha y mi encanto?
Y a fuerza de amarte tanto
Con el mayor frenesí
Dí, mi bien, si estás aquí
O te hallas en otra parte.
Pues delirando en amarte
No sé que hiciera de tí.

Si en el rincón del oceano
Ahí te rindiera mi amor
Donde como única flor
Te cuidara con mi mano.
Como famoso hortelano
Si tu venia consiguiera
Eso y mucho más hiciera
Que sería mi voluntad;
Para ocultar tu deidad
No sé dónde te escondiera.

Si en el peñasco más duro
Resultas fino diamante.
Declaro no me es bastante
Este asilo tan seguro.
¿Qué será lo que procuro?
¿En qué centro te pusiera,
Con qué velo te cubriera
Que fuera mi voluntad
Dónde te podría ocultar
Sin que otros ojos te vieran?

130

NO TE ACOBARDEN TEMORES

No te acobarden temores
Que todo es amenazar,
Quiéreme como te quiero
Y déjalo al mundo hablar.

Por tu voluntad infiero
Que contínuo te amenazan
Porque ven que así no abrasan
Las caricias con que os quiero;
Porque ven que te venero
Te ponen dos mil temores,
Quieren privar los amores
Que gozamos tan triunfantes.
Sé tu siempre fino amante
No te acobarden temores.

Ni aunque digas que a tu pecho
Lo destrozan con afán
Llevate de aquel refrán
Que *"hay mucho del dicho al hecho"*.
Si con un grande despecho
Nos quieren abandonar,
No tienes que recelar
Que he despreciado tu suerte,
Si te amenazan de muerte
Que todo es amenazar.

Ya lo veo que la gente
Repara nuestra amistad,
Juzgan que es temeridad
Y te ultrajan malamente,
Tú consérvate obediente
Con un amor verdadero;
Si alguno te es lisonjero
Tú le haces demostración
Pero entre tu corazón
Quiéreme como te quiero.

Aunque digan que a tu vida
La parten con una espada,
Es para que se deshaga
La voluntad que está unida.
¿Qué no conoces, mi vida,

(129 - a) Dictado por el Sr. Ezequiel Alemán, en "El Galpón", Metán, en 1931.

(130) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Que nos quieren estorbar
Un amor tan singular
Que ambos dos nos profesamos?
Gocemos lo que gozamos
Y déjalo al mundo hablar.

131

OCULTA MUY BIEN TU AMOR

Oculta muy bien tu amor
Que no sepan nuestro enredo,
Porque si acaso se sabe
Eres perdida y me pierdo.

Procura disimular
La pasión que nos tenemos,
Porque todo lo perdemos
Si se llega a publicar.
Mira que no ha de faltar
Un necio murmurador;
Y para evitar mejor
De que nos pongan apodo
Echalo al silencio todo,
Oculta muy bien tu amor.

No tengas a novedad
Si yo de tí me ausentare
Que no falta quien repare
Cualquier cosa en la amistad.
Vos todo disimulad
Porque yo hago cuanto puedo.
Así es que no tengo miedo
Por tanto en nada me apuro,
Tan solamente procuro
Que no sepan nuestro enredo.

Muéstrame aborrecimiento
Y en público si es posible,
Aunque es un caso terrible
Apelar al fingimiento;
Porque es mucho sufrimiento
Disimular el querer
Esto, mi bien, has de hacer
No vayas a descuidar
Que no habrá mayor pesar
Si esto se llega a saber.

Al fin, dueña de mi vida,
Esto queda entre los dos
No me descubras por Dios,
No me causes esa herida;
Yo quiero que esté escondida
Y que el público sea lerdo
En nuestro amor conocer.
Porque si llega a saber,
Eres perdida y me pierdo.

132

OYE INGRATA NIÑA BELLA

Oye, ingrata, niña bella,
Los acentos de mi voz,
Oye hermosa mi querella,
No te enojes, no, por Dios.

Que al compás de mi guitarra
A cantarte voy mi amor,
Que las fibras ¡Ay, desgarra !
De mi pobre corazón.

Al través de una ventana
Tus hechizos contemplé,
Desde entonces, soberana
De mi alma, te llamé.

Desde entonces vago triste
Por el campo del amor,
Y mi alma se resiste
A la voz de la razón.

Sólo escucha apasionada
El gemir del corazón,
Y acaricia, desgraciada,
De mi ensueño la ficción.

Es en vano que le diga
Que destierre la ilusión,
Sólo escucha, dulce amiga,
De un amante la oración.

Y por eso vago errante
Cual herido trovador,
Ostentando en mi semblante
Negras sombras de dolor.

Si llegan estos acentos
A tu encantada mansión,
No desprecies mis lamentos
Tenme niña compasión.

---

(131) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(132) El Sr. C. Arias Ceballos que me dictó esta canción, me dijo que la solían cantar en Salta en las *serenatas* o *gallos*. Sólo con esta afirmación de popularidad la consigno en este cancionero pues me parece poesía culta.

Que aquí al pie de tu ventana
Contemplando tu balcón,
Me sorprende la mañana
Abismado de dolor.

133

PALOMA DEL ALMA MIA

Paloma del alma mía
Escuchadme en tu ventana
Que ya la aurora cercana
Nos viene anunciando el día.
Allá en la enramada umbría
Los pajaritos cantores
Alzan sus trinos mejores
Saludántote contentos.
Mientras yo en tristes lamentos
Te canto aquí mis amores.

Escuchadme enternecida
Que en cada verso que canto
Te envío mojada en llanto
La esperanza de mi vida.
El silencio me convida
A decirte niña hermosa
Con voz triste y temblorosa
Este amor que me maltrata
Y que mi alma se dilata
En esta hora misteriosa.

¡Dulce paloma, perdona,
Si entregada a tu beleño
Ha interrumpido tu sueño
El eco de mi canción!
Ella es pálida expresión
De mi inmenso amor y anhelo.
Porque no hay en este suelo
Lengua para traducir
Lo que se llega a sentir
Inspirado por el cielo.

Voy a terminar mi canto
Y me voy a retirar
Pero te quiero dejar
Aquí una gota de llanto.
Sabiendo que te amo tanto
No creerás que es de veneno,
Por eso me voy sereno
Confiado amada mujer,
Que tú la has de recoger
Para secarla en tu seno.

133 - a

PALOMA DEL ALMA MIA

Paloma del alma mía
Escúchame a tu ventana
Que ya la aurora cercana
Nos viene anunciando el día.
Allá en la enramada umbría
Los pajarillos cantores
Alzan sus trinos mejores
Saludándote contentos,
Mientras yo en tristes lamentos
Te canto aquí mis amores.

Escúchame enternecida
Que en cada verso que canto
Te envío empapado en llanto,
Un pedazo de mi vida.
Que en silencio me convida
A explicarte, niña hermosa,
Con voz triste y quejumbrosa
La pasión que me maltrata.
Este mi amor se dilata
En esta hora misteriosa.

¡Dulce paloma, perdón,
Si entregada a tu beleño
Ha interrumpido tu sueño
El eco de mi canción!
Ella es pálida expresión
De mi extenso amor y anhelo,
Porque no hay en este suelo
Lengua para traducir
Lo que se llega a sentir
Inspirado por el cielo.

Ya va a terminar mi canto,
Ya me voy a retirar
Pero te quiero dejar
Aquí una gota de llanto.
No creas que es de veneno
Por eso me voy sereno
Confiado amada mujer,
Que vos la has de recoger
Para secarla en tu seno.

134

POR UN ACASO DICHOSO

Por un acaso dichoso
Voy siguiendo estos renglones,
A ver si dos corazones
Se unen con placer y gozo.

(133) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(133 - a) Dictada por Don Ezequiel Alemán, en "El Galpón", en 1930.
(134) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

egará el día dichoso
e mi anhelo verdadero,
nocerás el esmero
e mi fina voluntad
en prueba de esta lealtad
amor conserva un letrero.

pones alguna duda
ı mi comprometimiento,
dile pruebas al tiempo
ıe es quien todo lo asegura.
l pasión es la más pura
ií te lo prometí ,
ante Dios he de cumplir
ta promesa sagrada,
ıe en mi corazón grabada
ra siempre ha de existir.

esta amorosa pasión
tá grabada en mi alma,
es la que lleva la palma
vida y el corazón.
tanta tu perfección
difícil escultura,
ıe pintar tanta hermosura
lo puede el corazón,
ando con fina intención
ensa en su dicha futura.

abado con letras de oro
ı mi corazón está.
prueba de la verdad
lo mucho que te adoro.
rque el más rico tesoro
l amor de los amores
es tú que entre las flores
splandece tu hermosura.
n espléndida y tan pura
e cautiva corazones.

135

QUIEN PUDIERA DUEÑO MIO

¡uién pudiera dueño mío,
ablarte pa descansar?
rque bien sabes que yo,
ı verte no puedo estar.
Sin verte no puedo estar
Porque sos todo mi anhelo;
Suerte tan baja la mía,
Ni verte, ni hablarte puedo.

136

QUISIERA VERTE Y NO VERTE

Quisiera verte y no verte
Quisiera hablarte y no hablarte,
Quisiera encontrarte a solas,
Y no quisiera encontrate.

Quisiera estarte mirando
Y no te quisiera ver
Distante de mi poder
Para no vivir penando,
Que nunca he de comprendete
Aficionarme a quererte
Será para más tormento
Y por este fundamento
Quisiera verte y no verte.

Si veo tu hermoso cielo
Me pongo a considerar
Que jamás he de alcanzar
Esperanzas de consuelo.
En vano mi dulce anhelo
Se afana por adorarte.
No me atrevo a declararte
El objeto que deseo.
Cada ocasión que te veo
Quisiera hablarte y no hablarte.

Si tus lindos ojos miro
O vuestro ser adorado
Mi corazón angustiado
Exhala un triste suspiro.
A los mares me retiro
A deleitarme en las olas,
Como creo que me inmolas
Con tanta severidad
Mas, en una soledad
Quisiera encontrarte sola.

---

(135) Oí estas estrofas a un guitarrero en Cerrillos, en 1928.

(136) Dictado por Don José Antonio Saravia, en la Ciudad, en 1928. La copla icial es española:

ıisiera verte y no verte;
ıisiera hablarte y no hablarte;
ıisiera no conocerte
ra poder olvidarte.

Quisiera verte y no verte,
Quisiera verte y no hablarte,
Y estar a solas contigo
Y al mejor tiempo dejarte.

R. M. 5560. A. de Ll. 277.

137

QUISIERA VIVIR CONTIGO

Quisiera vivir contigo
En las lóbregas montañas,
Para verme en las campañas
Libre de todo enemigo.

Solitarios arrabales
De habitación me sirvieran
Y sólo mis tratos fueran
Con los brutos animales;
Porque mis celos fatales
De ningún modo mitigan
Y así a decirte me obligan
Que para librarme de ésto,
En el campo más funesto
Quisiera vivir contigo.

Es mi fé tan verdadera
Y tanto quiero celarte
Que quisiera encarcelarte
A donde nadie te viera.
O más antes me partiera
Por esas tierras extrañas,
Te ocultara en mis entrañas,
Pues el gusto me pedía
Vivir contigo, alma mía,
En las lóbregas montañas.

Tan sólo por tí sintiera
Verme en esas soledades
Por las incomodidades
Que tu deidad padeciera;
Pero si en mí consistiera
Por tí hiciera mil hazañas;
Creedlo que no te engañas
Pues te tengo tal amor
Que no me falta valor
Para verme en las campañas.

Al que te quiere aborrezco,
Al que no te quiere peor;
Y de aquí nace el ardor
Tan contrario que padezco;
Pues sólo lo que apetezco
Es irme, mi bien, contigo,
Y como no lo consigo
Se aumenta mi padecer,
Porque no me puedo ver
Libre de todo enemigo.

138

RECORDARAS MI VIDA

Recordarás, vida mía,
Cuando intentes olvidarme,
Que me compraron tus ojos
Con el precio de mirarme.

Ponerme en eterno olvido
Si intentaras algún día,
De mi amor constante y firme
Recordarás, dueña mía.

De todo te acordarás
Cuando quieras olvidarme.

Aunque bien entre desdichas
Dada mi vida en despojos,
Siempre diré que soy tuyo,
Que me compraron tus ojos.

Al fin me consolaré
Siquiera con acordarme
Que me compraron tus ojos
Con el precio de mirarme.

Armonías Peruanas. Pág. 57.

---

(137) del *C. M. A.*

(138) Me fué dictada esta *glosa* en "El Galpón" por Don Ezequiel Alemán en 1931.

En el 2º cuaderno de *Armonías Peruanas*, editado por C. A. Castañeda. *Yquique*, 1910, hallo esta glosa en la siguiente forma:

YARAVI

Te acordarás, dueño mío,
Cuando quieras olvidarme
Que me compraron tus ojos
Con el precio de mirarme.

Si intentaras algún día,
Echarme en eterno olvido,
De mi amor constante y puro
Te acordarás, dueño mío.

De mi amorosa pasión,
De mi cariño inviolable,
De todo te acordarás
Cuando quieras olvidarme.

Aunque bien entre desdichas
Dada mi vida en despojos,
Siempre diré que soy tuyo,
Que me compraron tus ojos.

Al fin me consolaré
Siquiera con acordarme
Que me compraron tus ojos
Con el precio de mirarme.

Armonías Peruanas. Pág. 57.

Gómez Manrique (siglo XV), en esta canción trata un tema parecido.

Vuestros ojos me prendieron
Al punto que me miraron
Y los míos me mataron
En la hora que vos vieron.

Vieron vos tanto fermosa,
Vieron vos tanto polida,
Que se transformó mi vida
En una muerte penosa.

. . . . . .

Foulché Delbosc, *Cancionero Castellano del Siglo XV.* T. 1º Pág. 14. Nº 331.

La cuarteta inicial es popular en el Ecuador.

Acordaráste, bien mío,
Cuando quieras olvidarme,
Que me compraron tus ojos
Con el precio de mirarme.

L. M. 114-6.

mi amorosa pasión
mi cariño invariable
. debes hallar memoria
:ando *intentes olvidarme.*

entre desdichas me viera
ındo mi vida despojos
:mpre diría que soy tuyo
.e me compraron tus ojos.

r fin me consolaré
ıuiera con acordarme
.e me hicistes vuestro esclavo
n el precio de mirarme.

139

SEÑORA DOÑA FULANA

eñora doña Fulana,
bricias le vengo a dar
ıñana llega su día
ı hi venido a celebrar!

isiera ser tesorero
ner un rico tesoro
ra poderle colgar
ıy ricas cadenas de oro.

isiera ser jilguerillo
tener un dulce canto
ra poderle cantar
víspera de su santo.

sde que supe señora
ıe mañana era su día
corazón dentro el pecho
: contento no cabía.

ɔ traigo cadenas de oro
ıra poderla colgar
:aigo cuadernos de versos
ıra poderle cantar.

. que cantare esta letra
:es horas antes del día
:rá de Dios perdonado
de la Virgen María.

140

SEÑORITA ATIENDALE

¡Señorita, atiéndale
Lo que dice un desgraciado
Que se rinde a su presencia
Deseando ser su criado!

Con imponderable amor
A su presencia me vengo,
Por ver si méritos tengo
De conseguir un favor.
Así con esta razón,
Si me permite diré
Que yo para Ud. seré,
Firme y fiel hasta la muerte.
Al que le habla de esta suerte
Señorita, atiéndale.

¿Hasta cuando podrá estar
Cautivo mi corazón?
Si me saca de prisión
Ya dejaré de penar.
Duélase de mi pesar
En que me hallo acongojado
De su vista apasionado,
Volveré a prevalecer
Y ahora quiero hacerla ver
Lo que dice un desgraciado.

Pero ¿ hasta cuándo, mi cielo,
Me has de tener padeciendo?
¿No miras que estoy viviendo
En tan triste desconsuelo
Y llorando me desvelo
Esperando tu sentencia?
Como tienes experiencia
Decide esta mi cuestión
Desengaña a un corazón
Que se rinde a tu presencia.

Señorita, Ud. dirá
Cual es el fin de mi suerte
Si soy de vida o de muerte
Bien me lo puede avisar.
Ya dejaré de penar,
Que perezca un desgraciado,
Tanto tiempo que ha pasado
En tan contínuos desdenes
Y ahora a tu presencia viene
Deseando ser su criado.

(139) Dictada en La Viña, por Don Simeón Soto, en 1930. La última cuarteta ás bien se acomoda a la terminación de los villancicos religiosos de Navidad que este canto.

(140) Del cuaderno del Sr. Matorras.

140 - a

SEÑORITA ATIENDALE

¡Señorita, atiéndale
Lo que dice un desgraciado
Que se rinde a su presencia
Deseando ser su criado!

Con imponderable amor
A su presencia me vengo
Por ver si mérito tengo
De conseguir un favor.
Así con esta razón
Si me permite diré
Que yo para Ud. seré
Firme y fiel hasta la muerte.
Al que le habla de esta suerte
Señorita, atiéndale.

¿Hasta cuando habrá de estar
Cautivo mi corazón?
Si me saca esta prisión
Ya dejaré de penar.
Mire mi felicidad
Como me hallo acongojado
A su vista presentado
¡Cómo ha de prevalecer!
Sólo por hacerla ver
Lo que dice un desgraciado.

Pero ¿hasta cuando mi cielo
He de vivir padeciendo?
¿No miras que estoy temiendo
El más triste desconsuelo?
Y llorando me desvelo
Esperando tu sentencia.
Y como juez de experiencia
Decide esta mi cuestión.
Desengaña a un corazón
Que se rinde a tu presencia.

Señorita Ud. dirá
Cual es el fin de mi suerte
Si soy de vida o de muerte
Ya basta para llorar.
Bien me lo podrá avisar
Que fallezca un desgraciado
Que tanto tiempo ha pasado
Con tan terribles desdenes.
A su presencia me tiene
Deseando ser su criado.

141

SI CON LLORAR YO PUDIERA

Si con llorar yo pudiera
Remediar la pena mía
Mi llanto no acabaría
Hasta que alivio tuviera.

Que te conmuevas quisiera
De este infeliz desgraciado
Que se viene a tu presencia
Deseando ser tu criado.

Un amor disimulado
Te tengo en mi corazón
No te digo mi intención
Por no verme despreciado.

Todo esto que yo te digo
Me nace de mi pasión
Si tú me das tu palabra
Yo te doy mi corazón.

Si al corazón me lo pides
Aquí lo tienes rendido.
¿Cómo te lo he de negar
Si eres mi cielo querido?

Eres mi cielito hermoso
Y mi lucero brillante
Ojalá que tú me quieras
Vida, para ser tu amante.

142

SI EL MISMO SOL ME LA DIERA

Si el mismo sol me la diera,
Yo al sol se la entregara
Para que él me la guardara.
Aún que el mundo se opusiera
Haría yo lo que quisiera;

(140 - a) Dictada por Don Ezequiel Alemán, en El Galpón, Metán, en 1931.

(141) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(142) Del cuaderno del Sr. Matorras. Creo que estas décimas son las mismas de una glosa olvidada cuya cuarteta era así:

Aunque encerrada la tengan
Y no la dejen salir,
Yo he de conversar con ella
Cuando se me antoje a mí.

ıajaría sobre su cometa,
ás veloz que una saeta
egaré a mi bien amado,
ií no me da cuidado
ınque la tenga sujeta.

en el centro de la tierra
ı llegaran a ocultar,
ı tierra me la ha de dar
ormándole vivas guerras,
ıes en mi pecho se encierra
n intenso amor por ella.
la quiero porque es bella
orque es amable en su modos
, aunque se opongan todos
) he de conversar con ella.

en el fondo de un gran mar
ı llegaran a esconder
ıal pez me llegara en él
asta poderla encontrar,
no la sabré olvidar
ınque mil trabajos vengan,
aunque en grillos la mantengan
) he de ver por donde hablarla
hasta veré de sacarla
ınque encerrada la tengan.

¿ué importa que mucha gente
) pongan de centinela?
mo una mosca que vuela
) me le he de hacer presente.
ıra que vean evidente
ıe en vano es tenerla así.
yo para ella nací
) por fuerza la he de hablar.
ın ella he de conversar
ıando se me antoje a mí.

Si me tratas con rigor.
Para mí es mucho mejor
Que yo viva padeciendo
Porque así iré sabiendo
Si el padecer causa amor.

Déjame sólo morir
No acompañes mi tormento
Que es mayor mi sentimiento
Cuando yo te veo sentir.
Procúrate divertir
No te dejes de alegrar
Andá, si quieres andar
Gustoso por donde quieras.
Porque te digo de veras
Yo quiero por tí penar.

Yo no siento pues tirano,
Que me trates de abatir
Lo que siento es recibir
Un desprecio de tus manos.
A tus ojos soberanos
Les tengo que suplicar
Si me llegan a mirar
Que me infieran una herida
Pero que me dejen vida
Para poderte probar.

Si yo supiera de cierto
Que tu honor no peligrara
Por las calles publicara
Que tu amor me tiene muerto.
Así, mi bien, te lo advierto
Que es muy crecido mi amor.
Si algún otro adorador
Dice que por tí se muere
Pregúntale si te quiere
Como yo te quiero a vos.

143

SI EL PADECER CAUSA AMOR

' el padecer causa amor
o quiero por tí penar
ıra poderte probar
ómo yo te quiero a vos.

ien puedes conmigo hacer
as crueldades que quisieres
ero por eso no esperes
ue te deje de querer;
las antes firme he de ser

144

SI HAY TRAS DE LA MUERTE

Si hay tras de la muerte amor
Después de muerto he de amarte,
Y aunque esté en polvo disuelto,
Seré polvo y fino amante.

Parca inhumana podrá
Cortar de mi vida el hilo,
Y un sepulcro, el triste asilo,
De mis cenizas será;
Pero esto no impedirá

(143) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(144) Me fué dictada por Don José Antonio Aráoz, en la Ciudad, en 1928.

Que te ame con más fervor,
Y con cariño mayor,
Allá en la eterna morada,
Serás de mí siempre amada,
Si hay tras de la muerte amor.

Si el espíritu no muere,
Y de él nace el sentimiento,
Será mi mayor tormento
Mientras el alma existiere,
Y así que el cuerpo muriere,
Y el alma de mi se aparte,
Acaso no podré hablarte,
Pero siempre viviré,
Y en dondequiera que esté
Después de muerto he de amarte.

Si por desventura rara
Mi alma llegara a expirar,
A fuerza de tanto amar,
Tal vez se inmortalizara,
Pero si mortal quedara,
Cuerpo y espíritu yerto,
Te amaré después de muerto.
Y, si me sepulcro pisas
Te adorarán mis cenizas
Aunque esté en polvo disuelto.

En sombría sepultura,
Cadáver inanimado,
Podré acaso estar privado,
De mostrarte mi ternura,
Sumergido en tumba obscura,
Melancólico habitante
Enamorado aterrante
Donde nunca cupo amor,
Disuelto en polvo de horror
Seré polvo y fino amante.

144 - a

AMOR

Si hay tras de la muerte amor
Después de muerto he de amarte,
Y aunque esté en polvo disuelto
Seré polvo y polvo amante.

Parca inhumana podrá
Cortar de mi vida el hilo,
Y un triste sepulcro, asilo
De mis cenizas será,
Pero esto no impedirá
Que te ame con más fervor
Y con cariño mayor
Allá en la eterna morada
Serás de mí siempre amada,
Si hay tras de la muerte amor.

Si el espíritu no muere
Y de él nacen afectos
No cesarán los efectos
Mientras la causa existiera,
Más, aunque el cuerpo muriera
Y el espíritu se aparte
Acaso no podré hablarte
Pero a tu lado estaré
Y donde quiera que esté
Después de muerto he de amarte.

Si por desventura rara
Mi alma llegara a expirar
A fuerza de tanto amar
Tal vez se inmortalizara.
Pero si mortal quedara
Cuerpo y espíritu yerto
En mi triste polvo envuelto
Si es que mi sepulcro pisas
Te adorarán mis cenizas
Aunque esté en polvo disuelto.

En el país de la muerte
Vagará mi sombra errante
Y siempre seré constante
Y eterno seré en quererte.
Si puedo venir a verte
No perderé un sólo instante.
Aprovecharé anhelante
La ocasión que haya tenido
Y aunque en polvo convertido
Seré polvo y polvo amante.

SI HAY TRAS DE LA MUERTE AMOR

144 - b

Si hay tras de la muerte amor
Después de muerto he de amarte,
Y aunque esté en polvo disuelto
Seré pobre y fino amante.

Parca inhumana podrá
Cortar de mi vida el hilo
Y un triste sepulcro, asilo

(144 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(144 - b) Dictada por Don Simeón Soto, La Viña.

· mis cenizas será.
ıs, esto no impedirá
.e te ame con más fervor
con cariño mayor
lá en la eterna morada,
rás de mí siembre amada
hay tras de la muerte amor.

el espíritu no muere
de él nacen los afectos
· cesarán los efectos
entras la causa existiere.
ro si el cuerpo muriere
el alma de mí, se parte
aso no podré hablarte
ro siempre viviré
en cualquier parte que esté
spués de muerto he de amarte.

. . . . . .
. . . . . .
ı el país de los muertos
gará mi nombre errante.
ıs, siempre fino y constante,
erno seré en quererte.
· olvidaré un solo instante
amor que te he tenido
aunque en polvo convertido
ré polvo y fino amante.

145

SI HAY TRAS DE LA MUERTE AMOR

hay tras de la muerte amor
spués de muerto he de amarte.
aunque esté en polvo disuelto
ré polvo y fino amante.

Cuando en un sepulcro frío
Esté después que no viva,
Con fuerza la más activa,
Te adorará, el amor mío,
Allí amaré tu desvío
Allí amaré tu rigor,
Y allí con mayor ardor
Siendo ya cadáver yerto
Te he de amar entre los muertos
Si hay tras de la muerte amor.

Cuando en escombros, deshecho,
No le quede a mi existencia,
Más que una triste apariencia,
Tú estarás viva en mi pecho.
Del cadavérico lecho
Donde sólo se ve el arte
La destrucción y contraste,
De los seres que han vivido,
Allí entre todos metido
Después de muerto he de amarte.

Cuando todos los amores
Del mundo hayan acabado,
Y tan sólo hayan quedado,
Restos de los amadores,
Revivirán los ardores
De un triste cadáver yerto,
Que aunque esté en la nada envuelto
Ha de acertar a nombrarte,
Y de allí vendrá a buscarte
Aunque esté en polvo disuelto.

Nada tengo que temer
Nada tengo que sentir,
Ya no me es triste el morir
Pues siempre te he de querer,

---

(145) Del cuaderno del Sr. Matorras. En *Armonías Peruanas*. Pág. 62 del 2º aderno está la 3ª *estrofa*.

Un señor peruano, que conocí en la *Mina Concordia*, en "San Antonio de los Co- es", en 1928, me dijo que tanto a la canción Nº 144 como a ésta las había lo en Lima.

El cuaderno citado contiene la décima 3ª de esta glosa y trae otra en cuartetas tema parecido.

› *te dejaré de amar,*
· *acabará mi pasión,*
ré ingrato a tus favores
en otra pondré mi amor.

Glosa

ıando deje de alumbrar
ı sol de oriente a poniente,
ıando se consuma el mar,
uera todo lo viviente,
o *te dejaré de amar.*

ıando a todo corazón
› le acaben sus latidos
Y cuando no haya canción
De las aves en sus nidos,
Se acabará mi pasión.

Cuando todos los verdores
De los campos se marchiten,
Y cuando todas las flores
En sus jardines no habiten,
Seré ingrato a tus favores.

Cuando todo resplandor
Se oscurezca al medio día,
Cuando no sienta calor
Usaré de alevosía
Y en otra pondré mi amor.

Presente te he de tener,
Sin olvidarte un instante,
Allí te seré constante
En ese caos de olvido,
Aunque en polvo convertido
Seré polvo y fino amante.

146

SI NO TIENES ENTREGADO

Si no tienes entregado
Tu corazón a otro amante
Dímelo que yo constante
Te quiero cielo adorado.
Mucho tiempo he ocultado
La pasión que te tenía
Pero hoy no puedo, alma mía,
Ocultarte por más tiempo
Todo el cariño que siento
Con creciente idolatría.

Puedes creerme, dulce encanto,
Porque mis palabras son
Nacidas del corazón
De quien te idolatra tanto.
Y con amor sacrosanto
Con firmeza te amaré.
Y si con la misma fé
Puedo ser corespondido
En este mundo, bien mío,
El más dichoso seré.

Mi cariño es invencible
En el amor y querer
Y sabrá siempre vencer
Los mayores imposibles;
Pero si tu amor es libre
Y me lo cedes a mí
Bello será el porvenir
De una dicha venturosa
Si me quieres niña hermosa
Como yo te quiero a tí.

En fin, hermosa deidad,
Considera que te quiero
Y que sólo de tí espero
Toda mi felicidad.
Si alguna dificultad
Tuvieras una ocasión
Consulta tu corazón
Con la tranquila conciencia
Verás la correspondencia,
Bien mío, de nuestro amor.

147

SI SUPIERAS EL DOLOR

Si supieras el dolor
Que por tu ausencia padezco
Verías, mi bien, que merezco
De tu deidad un favor.

Aunque tuvieras, mi bien,
De mármol tu corazón
A compasión te moviera
Si supieras el dolor.

Las noches velando paso
Con suspiros, me amanezco
Contemplando, dulce encanto,
Que por tu ausencia padezco.

Si vieras mi corazón
Supieras lo que padezco
Y si me vieras el pecho
Verías mi bien que merezco.

En premio de las finezas
De mi dulce y tierno amor
Sólo espero me concedas
De tu deidad un favor.

148

SUEÑO QUE ESTOY A TU LADO

Sueño que estoy a tu lado
En tus brazos, vida mía,
¡Sólo, en sueños, ay, podría
Tener suerte un desgraciado!

No se me quita un instante
Aquella hermosa ilusión
De tu bella perfección
Que se me pone adelante.
Vé si será penetrante
El gran amor que me ha entrado
Cuando al sueño me he entregado
Por ver si te echo en olvido
Apenas quedo dormido
Sueño que estoy a tu lado.

---

(146) Dictada por la Srta. Elisa Cardoso en "Los Sauces", en 1930. Sin variante alguna la encontré en el cuaderno de P. P. Padilla "La Selva", Metán.

(147) Del *C. M. A.*

(148) Del cuaderno del Sr. Matorras.

'engo un dulce fingimiento
)ue gozo de tu deidad
ero al ver que es falsedad
Ie entra tal abatimiento,
)ue sólo en el pensamiento,
'odré tener alegría.
Cuándo llegará aquel día
'e tan recreable placer
)ue me he de llegar â ver
'n tus brazos, vida mía?

Mi bien, no puedo olvidarte!
con este amor batallo
.sí a todas horas me hallo
'on deseos de gozarte.
[i bien, no puedo explicarte
[i infinita idolatría
soñé que me veía
'n tus cariñosos brazos.
'ero, llegar a esos casos
'ólo en sueños ¡ay! podría.

'erte en tan corta distancia
no gozarte es dolor,
Ias viendo tibio tu amor
)ntonces más crece mi ansia.
en esta cruel circunstancia
Qué haré si soy desgraciado!
'ero pienso ser premiado
ser fino eternamente
'orque puede de repente
'ener suerte un desgraciado.

148 - a

SOÑE QUE ESTABA A SU LADO

'oñé que estaba a su lado
'n sus brazos vida mía,
'ólo en el sueño podía
'ener gloria un desgraciado.

Jo se me quita un instante
)e esta representación
)e su amable perfección
De ese su pecho brillante.
Vea si no es penetrante
El amor que he vislumbrado
Pues la vivo idolatrando
Jamás la echaré en olvido.
Apenas quedé dormido
Soñé que estaba a su lado.

Hoy con mi dulce contento
A la voz de su deidad
Al ver que no era verdad
Me causa un gran sentimiento.
Sólo con el pensamiento
Puedo tener alegría.
¿Cuándo llegará aquel día
De aquel dichoso placer
Que me hi de llegar a ver
En sus brazos vida mía?

Al verla en corta distancia
El no hablarla es mi dolor,
Cuando veo tibio mi amor
Entonces crecen mis ansias.
¿Qué haré yo en la circunstancia
Que haré si soy desgraciado?
Esperaré ser premiado
No desconfío enteramente.
Pueda ser que en de repente
Tenga gloria un desgraciado.

149

TE QUIERO MAS QUE A MI VIDA

Te quiero más que a mi vida
Más que a la tierra y al cielo
Te quiero más que a mis padres
Ya más quererte no puedo.

Más que a mi patria te adoro
Más que a mi gloria y honor
Más que a mi primer amor
Más que el ambicioso al oro.

Porque mi amor por sí mismo
Es más grande que este mundo
Más hondo que el mar profundo
Más terrible que el abismo.

Si el universo muriera
Y no calentara el sol
Con el fuego de mi amor
Pienso que a su ser volviera.

Te diera el alma y la vida
Sólo porque me quisieras
Te diera mi corazón
Si el corazón me pidieras.

(148 - a) Dictada por Don Simeón Soto.

(149) Del cuaderno del Sr. Matorras.

150

TODA MI PASION EN TI

Toda mi pasión en tí
Todo mi consuelo es verte.
Quitarme de que te quiera
¿Quién podrá? ¡Sólo la muerte!

Eres todo mi deleite
Desde el instante que os ví
Pues tu deidad cautivó
Toda mi pasión en tí.

Por dichoso me contemplo
No puede menos mi suerte
Y así te confieso pues
Todo mi consuelo es verte.

Dichoso puede llamarse
Vencedor en donde quiera
Mi bien ,aquel que conciba
Quitarme de que te quiera.

Yo me abraso en vuestro amor
Más ¡ay, qué fuego tan fuerte!
El atreverse a apagarle
¿Quién podrá? ¡Sólo la muerte!

No me des de qué sentir
Porque me quita el vivir
Esta mi fuerte pasión.
Para darte el corazón
Nadie me lo ha de impedir.

No desprecies mi fineza
Por buscar otro placer.
Mira, que en otro poder
No has de hallar tanta firmeza.
Yo no te ofrezco grandeza
Pero te podré decir
Que otro amante igual a mí
En el mundo no has de ver.
Tan firme soy al querer
Que por tí pienso morir.

Firme soy y te diré,
Para mayor complacencia:
Te aseguro la obediencia
Y te juro por mi fe,
Que yo constante seré
Si tú haces felíz mi suerte
Mi consuelo será el verte,
No te olvidaré un instante
Te adoraré como amante
Si eres firme hasta la muerte.

151

TODO MI FIN ES QUERERTE

Todo mi fin es quererte
Nadie me lo ha de impedir,
Que por tí pienso morir
Si eres firme hasta la muerte.

Más firme que el sol seré
Y más fino que un diamante,
Como tú me seas constante
Te guardaré toda fe.
Por tí, la vida daré
Y el sacrificio más fuerte,
Tan sólo por merecerte
Me rendiré al padecer,
Hasta la sangre daré
Todo mi fin es quererte.

Yo confieso que te quiero
Con toda mi voluntad,
Buscando voy tu amistad,
Sólo le temo al desprecio,

152

TODO, TODO EN ESTE MUNDO

Todo, todo en este mundo
Terminará su existencia
Pero jamás la firmeza
De mi cariño profundo.
Y si un pesar iracundo
Viene a aumentar mi dolor
Entonces con más fervor
A esta mi pasión ardiente
No la borrará la muerte
Si hay tras de la muerte amor.

Cuando en el sepulcro frío
Esté mi cuerpo sin vida
Con fuerza la más activa
Te adorará el amor mío.
Tal vez tu eterno desvío
Me trate con más rigor
Y aunque una fuerza mayor
Venga a aumentar mi tormento

---

(150) Del *C. M. A.*

(151) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(152) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento. (Anta). Es como se vé del mismo tema de las glosas Nº 144 y 145. La segunda décima es primera en la Nº 145.

Te amaré después de muerto
Si hay tras de la muerte amor.

Cuando todos los amores
Ya no tengan existencia,
Y sean sólo una apariencia,
Cuando perezcan las flores,
Y, del sol, los resplandores
Hayan perdido fulgor,
La sombra de tu amador
Ha de salir de la fosa
Para amarte, niña hermosa,
Si hay después de muerto amor.

En fin mi prenda adorada
La muerte no sentiré
Si después de ella hallaré
De mis pesares la calma.
El espíritu de mi alma
Te hará luz en derredor
Y de la dicha al fulgor
Verás con placer fecundo
Que te amé en el otro mundo
Si hay tras de la muerte amor.

Bellísimo serafín
El fruto de este jardín
Que es de la planta el mejor.

El clavel que yo te ofrezco
Mi corazón sacrifica.
Es fuego que te dedica
Mi amorosa voluntad,
Y si tú con humildad
Correspondes mis finezas
Consagraré a tu belleza
En honor de tus amores
Una corona de flores
Que formó la naturaleza.

¿Qué prueba más eficaz
Puede darte un hortelano
Que brindarte por su mano
La prenda que estima más?
Ya como amante veraz
Te doy mi sangre y sudor
Recibe, mi alma, esta flor
Que en ella os doy a entender
Que tú mi flor has de ser
En los jardines de amor.

153

TOMA HERMOSA ESTE CLAVEL

Toma, hermosa, este clavel
Que es de la planta el mejor
Que formó naturaleza
En los jardines de amor.

En el clavel que te ofrezco
Va cifrada mi pasión
Por la pena y confusión
Que por tu causa padezco.
Si algún alivio merezco
Por mi firmeza tan fiel
No te demuestres tan cruel,
Dulce fin de mi esperanza,
Y si quieres la probanza
Toma hermosa este clavel.

Como soy tan fino amante
Y en prueba de que te quiero
Te ofrezco cual jardinero
La flor más bella y frangante.
Si quieres verme constante
En la labranza de amor
Recíbeme por favor

153 - a

TOMA HERMOSA ESTE CLAVEL

Toma, hermosa, este clavel
Que es de la planta el mejor
Que formó naturaleza
En los campos del amor.

En el clavel que te ofrezco
Va cifrada mi pasión
Con tal pena y confusión
Que por tu causa padezco.
Si algún alivio merezco
Por mi fineza tan fiel
No te demuestres tan cruel,
Dulce fin de mi esperanza,
Y si quieres la probanza
Toma hermosa este clavel.

.....
Como soy tan fino amante
Y en prueba de que te quiero
Te ofrezco cual jardinero
.....
.....

(153) Del cuaderno de Don R. Matorras.

(153 - a) Dictada por Don Gregorio Alderete, en Molinos, 1930.

154

TOMO LA PLUMA DE MIS MANOS

Tomo la pluma en mis manos
Para escribir mi esperanza
Aunque tú me pagues mal
En mí no hallarás mudanza.

Mudanza en mí no hallarás
Porque te supe querer
Aunque mil tormentos pase
Más firme te hi de querer.

Más firme te hi de querer
Porque no te hi de olvidar
Sólo el rato que yo duermo
Por tí dejo de llorar.

Dejen de llorar mis ojos
Que en mí cabe la tristeza
Al pensar en vuestro cielo
El alma se me atraviesa.

El alma se me atraviesa
Y al mundo doy por testigo
Yo te daré a conocer
Lo mucho que te he querido.

Te hi querido dueña mía
Sin adulación ninguna
Y ahora que no me quieres
Será mi mala fortuna.

155

TU ERES AGUILA IMPERIAL

Tú eres águila imperial
Que en un pinar se paró,
Eres más bella que el alba
Cuando va rayando el sol.

De los campos vierten flores,
De las fuentes aguas claras,
Nacen de tu bella cara
Jardines muy superiores,
Eclipsan con tus colores
A una rosa sin igual.
Aún metida en un cristal
Eres purísima rosa
Respladeciente y hermosa
Tú eres águila imperial.

Entre tupidos vergeles
La vide feliz, graciosa,
Más humilde que una rosa,
Adornada de claveles.
Tus ojos son dos laureles
Donde mi amor se esmeró
Con afecto y con primor
De este tu amor lisonjero,
Que pareces un jilguero
Que en un pinar se paró.

Al fin ya he dicho lo que eres
No puedo decirte más
Pues que para mí serás
Un prodigio de placeres,
Dime, mi bien, si me quieres
O hay otro amor que más valga.
Yo te amé, con toda calma
Desde el día en que te ví
Pues pienso que para mí
Eres más linda que el alba.

Tú eres astro, el más luciente
Engastado en luces bellas,
Cielo sembrado de estrellas.
Tú eres la luz del oriente.
De tí, la luna pendiente
El lucero y su candor
Nadie iguala a tu arrebol.
Tú eres misteriosa escala
Que tu claridad iguala
Cuando va rayando el sol.

156

TU ERES LA REINA Y SEÑORA

Tú eres la reina y señora
Soberana de mi amor,
Tú eres el brillante sol
Tú la refulgente aurora.
Tú eres a quién tanto adora
Mi corazón anhelante.
Tú eres la perla brillante
Que mi pasión ilumina.
Tú eres la joya más fina
A quien adoro constante.

Yo soy quien puedo querer
Con el mayor frenesí
Yo soy quién muero por tí
Si no puedo merecerte.

---

(154) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(155) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(156) Del cuaderno de Don Pedro P. Padilla.

Yo soy quien puedo ofrecerte
El culto de un puro amor,
Yo soy quien tengo valor
De venir a tu presencia,
Yo soy quien sin resistencia
Te entregó su corazón.

Tú eres del jardín la planta
Que cultiva el jardinero.
Tú eres, hermoso lucero,
Que mi espíritu levanta.
Tú eres rayo que quebranta
De los astros el fulgor,
Tú eres con todo primor
De la fortuna el dechado,
Tú eres quien más ha inspirado
El más purísimo amor.

Yo soy quien con voz segura
Te declaro mi pasión,
Yo soy quien sin presunción
Adora tanta hermosura,
Yo soy quien amor te jura
Con ardiente frenesí,
Yo soy quien te pide el sí
Con un cariño profundo,
Yo soy quien en este mundo
Se muere de amor por tí.

157

TU TIENES DULCE PALOMA

Tú tienes, dulce paloma,
Las reliquias de la vida
Tienes en la sien ceñida
La palma triunfal que aroma.
Tienes de viola el aroma
Encantador y atrayente,
Tienes del amor ausente
La decidida constancia
Y tienes perseverancia
Para amar sinceramente.

Yo tengo tan sólo espinas
Sembradas en mi camino,
Tengo como el peregrino
Noches de triste neblina,
Tengo el alma que se inclina
A la mansión infinita,
Tengo la desdicha escrita
Sobre mi destino cruel
Pero tengo un ángel fiel
Que lo eres tú, Margarita.

Tú tienes divinidades
En tu sagrada persona
Y tienes una corona
De tus finas cualidades.
Tienes mil felicidades
Reservadas para mí,
Tienes de la frase, sí,
Lo más bello que ella encierra
Y tienes sobre la tierra
Mi querer con frenesí.

Yo tengo mis pensamientos
Depositados en tí
Tengo desde que te ví
Alivio en mis sufrimientos,
Tengo preciosos momentos
Aunque tengo que sufrir
Tengo el placer de decir
Que tú eres mi dulce Edén
Y tengo por tí, mi bien,
Un cariño hasta morir.

158

TUYO SERE MIENTRAS VIVA

Tuyo seré mientras viva
Si prometes el quererme
Dando fin a mi desdicha
Si dichoso quieres verme.

Siempre que tu amor destierre
De sí toda acción esquiva
Aunque todo se me oponga
Tuyo seré mientras viva.

Nada importa que la suerte
Y el olvido quieran verme
Distante de tu deidad
Si prometes el quererme.

Sólo el instante que os ví
Conocí lo que era dicha
Y a ser dichoso pasé
Dando fin a mi desdicha.

No quieras, cielo del alma,
Dejar de corresponderme
Ni menos dejarme intentes
Si dichoso quieres verme.

---

(157) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

(158) Del *C. M. A.*

159

YA ME TIENE CONFUNDIDO

Ya me tiene confundido
Esta mi gran aflicción
Al ver que me es imposible
Que rinda tu corazón.

Quisiera mi infeliz suerte
Quisiera la suerte mía
Que yo pudiera algún día
En mis brazos merecerte,
Porque es mi pasión tan fuerte
Aunque hablarte no he podido
Para decirte mejor
Que tu finísimo amor
Ya me tiene confundido.

Si en un acaso gozara
Tu voluntad generosa
Fueras la planta frondosa
En quien yo me deleitara.
Esto es lo que se declara
Esta es mi única intención.
Quisiera sin reflexión
Ser tu verdadero dueño
Lo que me pone al empeño
Esta mi gran aflicción.

No desprecies mis finezas
Y mi afecto verdadero,
Yo pondré el mayor esmero
En adorar tu belleza.
En mí verás la firmeza
Como fuera más posible
Quisiera ser más visible
Al fin en mi pensamiento
Pero otra vez me arrepiento
Al ver que me es imposible.

Y si acaso yo alcanzara
Conseguir lo que deseo
Serías mi único recreo
Mi cielo, mi luna clara
Y espejo donde mirara
Reflejada mi pasión.
No tienes comparación
Y este mi querer es tanto
Que te pido, dulce encanto,
Que rindas tu corazón.

(159) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento. El Sr. Matorras lo tomó de la misma fuente.

PENAS, DOLOR, TRISTEZAS Y AMARGURAS

160

A LAS ORILLAS DEL MAR

las orillas del ma
e la verde playa bate
un país ameno, naves,
ir a llorar mis pesares.

tre mi llanto y las ondas,
eron los coloquios tales,
e cuando el curso paraba,
rría el discurso a mares.

raba el mar y lloraban
s ojos en cada margen,
sé si el mar o mis ojos
isieron hacerse iguales.

aire dí mis suspiros,
nde los vientos combaten,
iebran el flujo en mi pecho
s olas si así se parten.

y de mí! repito a vista
l exceso de mis males,
es cabe tanto en mi pecho
anto que en un mar no cabe.

161

A PAGAR CON UNA AUSENCIA

pagar con una ausencia
rias veces me prevengo,
s son las almiraciones
e los delitos que tengo.

da ha sido mi quebranto,
bían formado un incendio,
iero echar tierra por medio,
rque a todos causo espanto,
no diré que soy santo,
mbién faltó la paciencia,
to ha sido una imprudencia
De lo que hablan de mí digo
Así que me determino
A pagar con una ausencia.

¿Cuál es aquel que no yerra?
Y nadie de esto se asombre,
El error fué para el hombre,
En ésta y en otras tierras,
Y es tal la maldad que encierra,
Que a cada instante yo observo
Que les fastidia si duermo,
Les fastidia el verme andar,
Y en fin, para caminar
Varias veces me prevengo.

Al verme tan criminoso
Tal vez llegara a pensar,
Que en algún otro lugar,
No serán escrupulosos,
Quedarán todos gustosos,
No me verán los mirones,
No habrá más murmuraciones
Y dirán esos señores:
No son tanto los errores,
Más son las almiraciones.
.....

162

¡AY, CIELOS; DONDE ESTARA!

¡Ay, cielos! ¿Dónde estará?
¿Vivirá, acaso, mi bien?
¡Mis ojos ya no la ven!
¡Muerta ya quizás será!

Avecilla que al surcar
El aire con rapidez
¿Habéisla visto tal vez
La has oído suspirar?
¡Mas, ay; que vuestro callar
Es cruel anuncio que ya
Es muerta y ay, ¿quién podrá
Asegurarlo de cierto?

---

(160) Del *C. M. A.*

(161) Dictada por Don Simeón Soto, "La Viña", 1930.

(162) Del cuaderno del Sr. Matorras. En el *Cancionero de Catamarca*, Nº 62, tá esta misma canción.

En el *Cancionero*, de Juan Fernández de Costantina, siglo XV, hallo esta es- ɔfa del villancico Nº 195, pág. 305, atribuído a Juan de la Encina:

ıezillas que bolays
ıimales que paceys,
ɜzi porque no gritays,
Porque a mí me consoleys,
Que soy sola, sin consuelo,
.....
.....

Y si es factible que ha muerto,
¡Ay, cielos! ¿Dónde estará?

Decidme prados frondosos,
Que mudos testigos fuísteis
De ocasiones que la vísteis
En mis brazos amorosos,
Parad, ríos caudalosos,
Vuestras corrientes detén,
Para responder también,
¿Vísteis a mi dulce encanto?
O si padeciendo tanto
¿Vivirá, acaso, mi bien?

¿A dónde hallaré consuelo
Si montes, valles y sierras,
Aves, peces, ríos, fieras,
Mudos aumentan mi duelo?
Ya me miro en este suelo
Sin mi más preciado bien,
¡Oh, muerte: cortad también
Mi vida y toda mi gloria
¡Acabadme; oh, cruel memoria!
¡Mis ojos ya no la ven!

De bosques, terribles fieras,
Decidme si en las entrañas
En las breñas o montañas
O cielos, valles o selvas,
Hay señales de que infiera
Que allí oculta se hallará,
Y que viviendo podrá
Existir sin su recreo,
No, no, fortuna, no creo,
¡Muerta ya quizás será!

163

¡AY FORTUNA! ¿QUE TE HICISTE?

¡Ay, fortuna! ¿qué te hiciste?
Consuelo de mis tormentos,
Vivo en tanto desacierto
¿Qué, no consuelas a un triste?

Se aumenta mi desconsuelo
Sin alivio ni esperanza,
Unas con otras se alcanzan
Las penas sin un consuelo;
Compadezcansé los cielos
De las penas que me asisten,
Vivo tan penoso y triste
En los brazos de la muerte,
No hay placer donde no hay suerte
¡Ay, fortuna! ¿qué te hiciste?

En equilibrio me tienen
Mis desgracias tan fatales,
Porque tormentos y males
Sólo a mi presencia vienen,
Y conmigo se entretienen
Los martirios más violentos,
Ves que mis padecimientos
No tienen fin, ni tendrán,
Sólo la muerte será
Consuelo de mis tormentos.

Las glorias lejos de mí,
Los placeres más distantes,
Y mirando a cada instante,
Mi suerte tan infeliz.

---

(163) Tomada del cuaderno de Don Ventura Sarmiento. Hallo cierto parentesco entre la glosa salteña y esta otra compuesta por Rodrigo Daualos que figura en el *Cancionero General* de Hernando del Castillo Nos. 176 y 177.

Canción

¿Dónde estás que no te veo?
¿Qué es de ti, esperança mía?
A mí que verte desseo
Mil años se me hace un día.

Mas tal es tu hermosura
y tu tierna juventud,
que con tu gentil figura
Me hieres y das salud.
Conmigo mismo guerreo
si desatarme podría,
mas al fin cautivo creo
quedar de tu señoría.

Glosa

Tú por quien mi vida siente
mil muertes con tu deseo
sin que nada le contente,
causa de mi mal presente,
¿Dónde estás que no te veo?

¿Dónde estás c'aunque más muerto
siempre mirarte querría,
de mi gloria desconcierto,
¿dónde estás, cuyo soy cierto?
¿qu'es de ti, esperança mía?

Ya con todo mi poder
que no podiendo te ver,
mi muerte yo la rodeo,
el remedio es fenecer
a mí que verte deseo.

Porque ya de mi tormento
no s'espere mejoría,
ni me baste sufrimiento,
qu'en mi triste pensamiento
mil años se haze un día.
.....
.....

ıid muerte, a mí, venid!
ıba con mis tormentos!
quiero vivir más tiempo
.e nacido desgraciado,
/ivir estoy cansado
'o *en tanto desacierto!*

nentos tan repetidos
.en a mí sin cesar.
índo dejaré de estar
penoso y afligido?
:orazón dolorido
de penas se viste
'tuna! ¿dónde te fuistes?
:raria de mis deseos,
ıde estás que no te veo?
é, no consuelas a un triste?

164

¡AY SUSPIRO, SOLO VOS!

, suspiro, sólo vos!
o que del alma sales,
:s los acerbos males
padecemos los dos.

ie de mi amor feroz
guno en el orbe entero
: del modo que quiero,
suspiro, solo vos!

pensamientos leales,
pensar y resistir,
vos puedes decir
.o que del alma sales.

que con pasos iguales,
ıes las ansias del pecho,
ya me tienen deshecho,
:s, los acerbos males.

por mí y yo por vos
silencio descansamos,
aún a los ojos digamos,
padecemos los dos.

165

¡AY SUSPIRO, SOLO VOS!

¡Ay, suspiro, sólo vos
Como que del pecho sales,
Sabes los acerbos males
Que padecemos los dos.

Bien sabes que vivo ausente
De mi idolatrado hechizo,
Porque el infortunio quiso
Que padezca yo cruelmente,
Sabes que no hay accidente
Más terrible ni veloz,
Ni incendio más atroz
Que el querer y no gozar
¿Quién lo puede remediar?
¡Ay, suspiro, sólo vos!

Bien sabes cómo el amor
Cuando se le ausenta el dueño,
Le adora con más empeño,
Y siente mayor dolor,
Yo también a mi favor,
No tengo sino crueldades,
Así, suspiro., no tardes
De apresurar tu partida,
Dale cuenta de mi vida
Como que del pecho sales.

También sabes el cuidado
Que tengo de obligación,
Porque tengo una pasión
Que ya me tiene privado;
Así dile que te he enviado
A que le cuentes mis ayes,
Y todas las impiedades,
Que afligen mi corazón,
Porque tú con más razón
Sabes lo sacerbos males.

Dile que no tengo instante
Que no piense en su hermosura
Que sintiendo la amargura
De contemplarla distante,
Siempre soy su fino amante
Firme acero y fiel reloj,

---

(164) Del *C. M. A.* En el *Cancionero del siglo XV*, está esta canción de Her-
. Mexía que dice:

ospiro de amargura!
fuere yo donde vays,
e mal de mi ventura
estaría de tristura
l vosotros la decays;

Mas con todo, en la pasión,
Viendo por quien soys gastados,
da descanso la razón,
Pues soys tan bien empleados.
.....

(165) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Y tan sujeto a su voz
Aunque ausente de su cielo,
Pero que tengo el consuelo
Que padecemos los dos.

166

AY VIVIR Y COMO CANSAS

¡Ay, vivir y cómo cansas
En un pecho lastimado!
¡Ay muerte, qué perezosa
Vienes para un desdichado!

¡Ay parca, que aunque te busco
Diligente no te encuentro!
¡Ay que impías que te muestras
En dilatarme el tormento!

¡Ay infeliz y cruel hado
No huya de mi tu rigor!
Que aunque el morir es sensible
¡Ay vivir que es más dolor!

Vengan tropas de tormentos
Que para mí no hay martirio
Porque el corazón que tengo
Es más fuerte que un castillo.

Más, ¡Ay dolor! — ¿Es posible
Que en un pecho como el mío
Quepan desesperaciones
Cuando no tengo el consuelo? (Sic)

167

BLANCA PALOMA QUE EL NIDO

Blanca paloma, que el nido
Dejastes abandonado,
Porque estaba envenenado
Con mi aliento maldecido.
Perdón mil veces te pido
Si amándote con ternura
Yo labré tu desventura
Que es mi más íntimo ardor,
Sin comprender que mi amor
Manchaba tu frente pura.

Hoy que errante sin consuelo
Marcando mi rumbo incierto
Sólo encuentro en el desierto,
Las luminarias del cielo.
Y en mi constante desvelo,
Por tu recuerdo querido,
Hasta este sitio he venido
Que guarda tanta ventura,
Buscando tu imagen pura
En tu solitario nido.

168

BAJO DE UN COPOSO PINO

Bajo de un coposo pino
Llorando me lamentaba,
Y el pino como era tierno
De verme llorar lloraba.

Al mirar mi situación
En tan terrible destino,
Se me partía el corazón
Bajo de un coposo pino.

Triste, confuso, afligido,
Triste me desesperaba,
Al mirar mi cruel destino
Llorando me lamentaba.

Todas las penas venían
A hacer mi pecho un infierno,
Hasta los pastos gemían
Y el pino como era tierno.

Viendo mi cruel sentimiento
Este árbol se deshojaba,
Y hasta en sus ramas, el viento
De verme llorar lloraba.

169

BAJO DE UN COPOSO PINO

Bajo de un coposo pino,
Llorando me lamentaba,
El pino como era tierno,
De verme llorar, lloraba.

---

(166) Del *C. M. A.*

(167) Dictada por el Sr. C. Arias Ceballos, en la Capital, en 1928.

(168) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

El Sr. F. R. Marín trae la cuarteta inicial en esta forma:

Yo m'arrimé a un pino berde
Por ber si me consolaba,
Y er pino, como era berde
De berme yorar yoraba.

C. P. Españoles. N°5518.

(169) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

n dolor me devoraba,
: me partía el corazón,
[mirar mi situación
ıando en su sombra me hallaba,
i amor se desesperaba
·iste, confuso, afligido,
al mirar mi cruel destino,
'iste me puse a llorar,
allí también a pensar
vjo de un coposo pino.

endo este árbol mi lamento,
comenzó a deshojar,
ıeriendo más aumentar
is insufribles tormentos,
.y, qué grande abatimiento,
te pesar me causaba!
.n solamente encontraba
ı cautiverio amoroso,
al pie de este árbol coposo
)rando me lamentaba.

s ramas se han marchitado
oir mis tristes gemidos,
s lágrimas y suspiros
este árbol lo deshojaron,
s sentidos desmayaron,
el sueño más eterno,
ro luego que recuerdo
el árbol donde estaba
y; que triste suspiraba,
pino como era tierno!

que volvió a renacer,
incomparable amargura
iso nacer, la fortuna
dió un golpe de pesar,
en un contínuo llorar,
todas partes miraba,
s, nadie me consolaba
viendo mi cruel destino,
o un lastimero pino,
verme llorar, lloraba.

170

GUAINITO

alla y no llores
iste corazón!
)n el llanto no se apaga
ardor de una pasión.

¡Corazón! ¿Por qué estás triste?
¿En qué tenís que pensar?
Habiendo nacido libre
¿Quién te mandó cautivar?
¡Calla y no llores
Triste corazón!

etc.

¡Levanta, corazón mío!
¿Para cuándo es el valor
Si no es para demostrarlo
Cuando se ofrece ocasión?
¡Calla y no llores
Triste corazón!

etc.

Un corazón como el mío
No lo ha de tener cualquiera.
Corazón que sufre y calla
No se encuentra donde quiera.
¡Calla y no llores
Triste corazón!

etc.

¡Corazón, en tu tormento
Vives tan disimulado
Cualesquiera que te mira
Presume que estás callado!
¡Calla y no llores
Triste corazón!

etc.

No hay corazón como el mío
Para sufrir una pena,
Ama y sufre su martirio
Al que su amor lo encadena...
¡Calla y no llores
Triste corazón!

etc.

¡Corazón! ¿Qué es de tu brío?
¿Qué es de la paz que anhelaste?
Con tu loco desvarío
Tú mismo, tu mal labraste.
¡Calla y no llores
Triste corazón!

etc.

---

(170) Me fué dictado este *Guainito* por la Srta. Felicidad Zuviría, en 1930, la Ciudad.

Tú mismo tu mal labraste
Sin escuchar la razón
Llora en silencio tus penas
Sufre y calla corazón.

¡Calla y no llores
Triste corazón!
Con el llanto no se apaga
El ardor de una pasión

171

CORAZON TIRANO

¡Corazón tirano,
Deja ya de amar,
A esa vil ingrata,
Que te paga mal!
Más, no tienes
De qué suspirar
Porque el bien gozado
Suele en cara dar.
¡Ay, ay, ay!

¡Corazón rebelde
Harto has padecido,
Desprecios y agravios
Por haber querido,
A esa vil ingrata,
Tirana homicida,
A quien entregaste
El alma y la vida!
¡Ay, ay, ay!

¡Triste corazón
Déjame llorar,
Que para mis males
Remedio no habrá ,
No con la esperanza
Me diviertas más
Que si das consuelo,
Das mayor pesar!
¡Ay, ay, ay!

Vivía gustoso
En mi soledad,
Busqué compañera
Y encontré mi mal,
Ciego a los halagos
De un falso adorar,
Vendí mi albedrío
¡Oh, qué ceguedad!
¡Ay, ay, ay!

Cuando yo vivía
En mi libertad,
Aún con el desprecio
Solía agradar,
Mas hoy que cautivo
Me hallo por mi mal
Aún con el cariño
No puedo obligar.

172

CRIE DORMIDO UNA ILUSION

Crié dormido una ilusión
Y al despertar la perdí,
Y al perderla, qué era, ví,
Delirios del corazón.

Quise gozar y aspiré
Las tristes flores del suelo,
Más, eran flores de duelo,
Y en su cáliz llanto hallé.

Ayer ventura, hoy dolor,
Incertidumbre mañana,
Tal es de la vida humana
El cuadro desgarrador.

Ayer sueños seductores,
Hoy fatales desengaños,
Y vienen y van los años,
Cuál nacen y mueren flores.

173

DE LAS DESGRACIAS RODEADO

De las desgracias rodeado
En este mundo he nacido,
Parece que maldecido,
Dios al mundo me ha lanzado.
Como un hombre despreciado,
No hallo placer ni alegría;
Para mí no hay sol ni día,
La noche me da temor,.
Todo para mí es dolor,
¿Qué estrella me alumbraría?

Es tanto que mis amigos
Han entrado a aborrecerme,
Que ni cerca quieren verme,
Sin que les haya ofendido,
Y de este modo abatido,

(171) Del *C. M. A.*
(172) La oí a un guitarrero, en Rosario de Lerma, en 1930.
(173) Dictado por Don Nicanor Diez, en *Pucará*, en 1928.

¡Cuán amargos son mis días!
siendo la desgracia mía
se lamento sin cesar,
¡Oh, qué destino fatal!
¿*Qué estrella me alumbraría?*

Dirás si gano el desierto
hallaré más caridad
las fieras con más piedad
se recibirán contento
dirás allí mis lamentos
.....

174

DE LAS RAMAS DE UNA ROSA

De las ramas de una rosa
sólo una espina elegí,
en ella me lastima el alma
desde que mi bien perdí.

¿Dónde estará el bien que adoro?
¡Ay cielos, qué desespero!
¿Quién me lo tendrá escondido
aquel hermoso lucero?

Si la busco entre los montes
los montes huyen de mí ,
alejándome sus sombras
desde que mi bien perdí.

Si la busco en las corrientes
los ríos huyen de mí,
alejándome sus aguas
desde que mi bien perdí.

Si la busco entre las selvas,
los pajarillos cantando,
se dicen se fué al desierto
allí lo pasa llorando.

Si la busco entre las flores
como jazmín de mi anhelo,
se dicen que sus colores,
se perdieron con el hielo.

Si la busco entre los astros
como estrella refulgente,
se dicen que su esplendor,
no aparece ya en oriente.

Sólo la cama en que duermo
Se compadece de mí,
Porque en ella gimo y lloro,
Desde que mi bien perdí.

Como fino apasionado
Te dictaré mi dolor
Si he de vivir padeciendo
Morirme será mejor.

Felices fueron mis brazos
Que se abrieron para tí
Y mis labios que supieron
Besarte con frenesí.

Si ya no te vuelvo a ver
O para siempre te pierdo,
Si muere en tu alma el cariño,
Que al menos viva el recuerdo.

175

DESPUES DE TANTO PENAR

Después de tanto penar
Con una pasión tan fuerte,
Por fin me has de dar la muerte
Si no te puedo olvidar.
¿Para qué ingrata buscar
Alivio a mi mal creciente
Si has de ser indiferente
Con quién tanto te ha querido?
Ya no hay más ley que el olvido
Contra tu amor inclemente.

Ya no queda otro consuelo
Para un infeliz amante
Si una mujer inconstante,
Que tan mal paga su anhelo,
Y si es castigo del cielo
Porque te he querido tanto,
Justo es que vierta mi lanto,
De mis desdenes heridos
Hasta que caigan rendidos
Al peso de un desencanto.

Dejaré el tiempo pasar
Buscaré en la ausencia calma,
Que las heridas del alma
Las suele el tiempo curar,
Si no te puedo olvidar,

---

(174) Del cuaderno del Sr. Matorras. En el *Cancionero de Catamarca*, está este mismo canto, Nº 80. El Prof. Don José R. Fierro, de Tucumán, lo sabe también. Esto demuestra su popularidad.

(175) Dictado por la Srta. Margarita F. de Echazú, en Cachi, en 1930.

Volveré ingrata a quererte,
Hasta que por fin la muerte
Ponga término a mis penas,
Ya que tan cruel me encadenas
A vivir contra la suerte.

175 - a

DESPUES DE TANTO PENAR

Después de tanto penar
Con una pasión tan fuerte,
Por fin me has de dar la muerte
Si no te puedo olvidar.
¿Para qué ingrata buscar
Alivio a mi mal creciente
Si has de ser indiferente
Con quién tanto te ha querido?
Ya no hay más ley que el olvido
Contra tu amor inclemente.

Dejaré el tiempo pasar,
Buscaré en la ausencia calma
Que las heridas del alma,
Las suele el tiempo curar.
Si no te puedo olvidar
Volveré ingrata a quererte,
Hasta que por fin la muerte
Ponga término a mis penas,
Ya que tan cruel me encadenas
A vivir contra mi suerte.

Y daba el consentimiento
A tan bárbara indolencia?
¿Cómo dobló mi conciencia
O mi buena reflexión?
¿Dónde estuvo mi razón,
O se halló fuera de mí
Que sin motivo salí
De aquella amena mansión?

Mi consorte quedó herido
Llorando gotas de sangre
Y mis hijitos sin madre
¿Qué es lo que me ha sucedido?
Venga, sobre mí el castigo,
Quizás ¡Oh cielo! ¿no viste?
¡Fortuna! ¿Dónde te fuíste
Que no has tenido piedad
Que me dejastes bajar
A las bajezas más tristes?

Adán y Eva desterrados
Del Paraíso Terrenal
Ellos lloraban su mal
Hasta verse perdonados,
No fueron desesperados
Hasta que hubo redención
Que una buena reflexión
Borra del pecado el sello
Pero a mí lo mismo que a ellos
Me derribó mi pasión.

176

DE UNA TORRE DE PLACERES

De una torre de placeres
De aquella amena mansión
A las bajezas más tristes
Me derribó una pasión.

Llorando estoy sin consuelo
Esta mi infelicidad,
Sirviéndome de ejemplar
La vista del alto cielo,
Mi nota está por el suelo
Miren en sus manos, seres,
Así hombres como mujeres
No se vean como yo,
Que una insuerte me volteó
De una torre de placeres.

¿Dónde estuvo mi advertencia
Que no se presentó a tiempo

177

DE VERME TAN ABATIDO

De verme tan abatido
Triste, afligido y penoso
Llorando el tiempo perdido
Por bribón y escandaloso.

Cuando anduve en mi privanza
Tenía infinitos amigos
Hoy de mi mal son testigos
¡Qué ingratitud, qué mudanza!
En los que tenía confianza
Cuando me vide afligido
Ni siquiera de fingido
Ninguno se me ofertaba,
Hasta el habla me negaban
De verme tan abatido.

Por las tierras donde hi andado
Mil fortunas hi tenido,

(175 - a) Dictado por el Sr. Ezequiel Alemán, en "El Galpón", en 1931.
(176) Del cuaderno del Sr. Matoras.
(177) Dictado por Don Simeón, La Viña.

lás, lograrlas no hi sabido
or loco y desbaratado;
me hi visto bien tratado
on dinero y muy gustoso,
oy por loco y fantasioso,
or seguir mi gusto feo,
or eso, agora me veo,
riste afligido y penoso.

o padezco porque quiero,
esperdicio cuanto busco,
ara mí nada produzco
or seguir mi gusto fiero,
e todos soy heredero,
igador, también Cupido,
ero si mi gusto ha sido,
l juego y el galanteo
or eso agora me veo
lorando el tiempo perdido.

uando yo plata tenía
e ofertaban mil placeres,
sí hombres como mujeres,
e estimaban, me querían.
odos a una voz decían:
ué mozo tan generoso,
Qué bizarro, que buen mozo!
gora que pobre estoy
odos me dicen que soy
n bribón escandaloso.

178

DONDE ESTA EL BIEN DE MI VIDA

Dónde está el bien de mi vida
ecime piadoso cielo?
uizá lo tienes oculto
or ser brillante lucero.

i lo busco entre las flores
or ser el jazmín más tierno
e dicen que su hermosura
e marchitó con el yelo.

i lo busco entre las aves
or ser ruiseñor mi dueño
e dicen que el dios Cupido
o tiene cautivo y preso.

i lo busco entre los mares
or ser perla de mi aprecio
Me dicen que están vacías
Las conchas que eran su centro.

Si lo busco entre mis ansias
En mi pecho no lo encuentro,
Porque días ha que vive,
Sin alma este triste cuerpo.

179

¿DONDE ME LLEVAS FORTUNA?

¿Dónde me llevas fortuna
De esta manera rodando
Sin saber lo que he de ser
De mi triste vida al cabo?

Provincias peregrinando
Pasando dos mil desvelos,
Entre calores y hielos,
Ajenas caras mirando,
Digan todos ponderando
Mis desdichas de una en una
Como a mi suerte importunan
Desdenes y desaciertos,
Pero, decidme de cierto:
¿Dónde me llevas fortuna?

¿De qué me sirve la pluma
De qué me sirve el saber
Si hoy día me llego a ver
En una desdicha suma?
Que todo en mí se consuma
Al andar peregrinando,
Paguen mis ojos llorando
Hasta que venga la muerte,
Si me ha de tener la suerte
De esta manera rodando.

Si en un tiempo yo hacía alarde
Estando en mi casa llena,
Hoy me veo en tierra ajena
Careciendo de mi madre.
Sin árbol, sombra, ni padre
Ni hermanos para mi ver.
Me dispongo a padecer,
Imitando a Jeremías
Suspirando noche y día
Sin saber lo que he de ser.

Madres, las que tengan hijos
Varones para consuelo,
Alcen sus ojos al cielo

(178) Del *C. M. A.* En Jujuy está esta misma trova, *Cancionero de Jujuy*, N° 41.

(179) Del cuaderno del Sr. Matorras. También está en Jujuy, *Cancionero de ujuy*, N° 37.

Pidan que los lleven chicos,
Verán afanes prolijos
De las miserias esclavos.
Esto les digo y acabo
Con lágrimas de mis ojos
Para cantar los despojos
De mi triste vida al cabo.

180

DOS CORAZONES AMANTES

Dos corazones amantes,
Ausentes por precisión,
Lloraban su división
Las horas y los instantes.

El uno clamaba al cielo
Llorando su desventura,
Que le vuelva por ventura
A su idolatrado dueño.

Mas, el otro vacilando
Penoso y triste decía:
¿A dónde estás, vida mía,
Que por tí vivo penando?

Las lágrimas lastimosas
Que a millares derramaban,
Mares y mares formaban,
Y también islas fragosas.

Al fin los dos desdichados
Buscan por dicha la muerte,
Porque sienten de tal suerte
Tener vida separada.

181

EL JILGUERO Y LA CALANDRIA

El jilguero y la calandria
Eran dos que se querían
Temerosos de un desprecio
Ninguno se descubría.

Al cabo de tanto andar
Le dijo el jilguero un día
Que pretendía ser su amante
Que por ella se moría.

Estaban los dos sentados
Cuando el cazador los vió,
Y del susto que tuvieron
Se separaron los dos.

Quedaron los dos perdidos
En la senda del amor,
Pero quedan a juntarse
Para ir al nido los dos.

Llora triste en la montaña
El amoroso jilguero,
Cuando lo encontró una jaula
Donde cayó prisionero.

¿De qué sirve mi existencia?
¿De qué sirve haber nacido
Si me he de ver para siempre
En la jaula sumergido?

Más vale me hubiera muerto
Antes de haberte querido.
Si no hi de lograr mi intento
No te hubiera conocido.

Estando triste el jilguero,
En medio de su prisión
Se presentó la calandria
A cantarle su pasión.

—Decime juiguero amante
Te pregunto por favor
Que me interesa saber
La causa de tu prisión.

—Déjame pasar trabajos
Que yo me encuentro conforme
Porque sé que los trabajos
Se hicieron para los hombres.

—Oye jiuguerillo amante,
Te pregunto por favor,
Mira que yo soy constante
Y no olvido nuestro amor.

—Voy a avisarle señora
Ya que tanto así me apura.
La causa de mi prisión
Es por amar su hermosura.

---

(180) Del *C. M. A.*

(181) Un obrero que trabajaba en la construcción de la "Cuesta del Obispo" (Escoipe), en 1930, me dictó este verso. En Catamarca también es conocido. Con posterioridad a la publicación del Concionero, me lo dictó Don Manuel Ovejero, en San Antonio de P. Blanca.

–Lindo jiuguerillo amante
a me voy a retirar
'oy a mandar un enviado
)ue te ponga en libertad.

'ambién debo prevenirte
o que usted puede dudar
épase que soy casada
oy mujer del cardenal.

'o esté usted desprevenido;
i le preguntan por mí,
)ígales que no me ha visto
'i jamás lo conocí.

182

EN LAS TIERRAS DE CUPIDO

'n las tierras de Cupido
'embré semillas de afecto
'nas me dieron abrojos
)tras un amor perfecto.

'ual infeliz labrador
)ue labra la tierra dura,
'n ablandar tu hermosura
'use mi empeño mayor.
'use allí todo mi amor
'is potencias y sentidos
' desvelado, abatido,
Empeñoso trabajando,
'reí que iba adelantando
'n las tierras de Cupido.

'rabajó mi herido pecho
)ía y noche sin cesar,
' no pudiendo ablandar
loraba en mi triste lecho,
)os mil imposibles he hecho
' mil desdichas expuesto,
Hasta que a mi amor discreto
Venció mi grande porfía.
Por ver lo que producía
Sembré semillas de afectos.

En mi cultivo amoroso
Empleaba mi corazón,
Con desvelo y afición
De los daños cuidadoso;
Los he regado empeñoso
Con lágrimas de mis ojos,
Creyendo tenga adelanto,
No mirando los despojos.
Después de trabajar tanto
Unas me dieron abrojos.

Al tiempo de cosechar
Devisé por la ribera,
Y la ví a mi sementera
Perdida por la mitad,
Triste me puse a llorar
Diciendo: ¡Cielo! ¿Qué es esto?
¿Por qué he perdido tan presto
Flores que han sido divinas?
Algunas dieron espinas
Y otras un amor perfecto.

183

EN MI TRISTE SITUACION

En mi triste situación
No hay parientes ni hay amigos,
Ya todos se han olvidado
De un infeliz abatido.

Hoy para mí no hay placer
Ya mis glorias dieron fin,
Tan sólo reinan en mí
Desdichas y padecer.
No hay hermanas, no hay mujer
En la presente ocasión,
Llora sangre el corazón
Al verse tan mal pagado,
De todos abandonado
En mi triste situación.

Y tan solamente el cielo
En medio de mi tormento,
Oye mis tristes lamentos,
El es mi único consuelo.
Para mi mayor desvelo
Me parece haber venido,
Mirándome confundido
En mis penas tan fatales.
En medio de tantos males
No hay parientes, no hay amigos.

En tiempos que yo gozaba
De distinción y cariño
Jamás me había persuadido
Que todo fuera supuesto;
Convencido de todo esto
Mi dolor se ha acrecentado,
Y de hora en hora he llorado

(182) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(183) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Mi desgracia sin cesar;
Ya no tengo qué esperar ,
Ya todos se han olvidado.

Hoy me hallo en tierras ajenas
Sin tener ningún amparo,
Rodeado de los extraños
En medio de tantas penas,
Cautivo estoy sin cadenas
Sumergido en triste olvido,
De todos desconocidos
En este gran precipio.
Pero ¿ quién ha de hacer juicio
De un infeliz abatido?

184

EN OTRO TIEMPO EXISTI

En otro tiempo existí
En mis glorias presumiendo,
Ahora vivo muriendo
Desde que mi bien perdí.

Cuando la noche sombría
Extiende su obscuro velo
Ansiosa remonta el vuelo,
La infeliz memoria mía.
Se junta en mi fantasía
El dulce bien que perdí
Entonces lloro ¡ay de mí!
Su ausencia cual desgraciado
Recordando que a su lado
En otro tiempo existí.

Vuela el pensamiento ansioso
Tras la perdida ilusión,
Recordando la ocasión
Que fuí el mortal más dichoso,
Me acuerdo que temeroso
Vi su corazón latiendo
Y dijo el mío: ya entiendo,
Amor nos echó su lazo.
Y la estrechaba en mis brazos
En mis glorias presumiendo.

Mas ¡ay! qué poco duró
Aquel tan feliz momento.
Después sucedió el tormento
Que el destino ocasionó,
Su imagen me arrebató
Y desde entonces sufriendo,
Voy mis lágrimas vertiendo,
Porque eterno amor juré,
Entonces casi expiré
Ahora vivo muriendo.

Inhumano dios Cupido,
Muévate al fin mi dolencia,
Haz que vuelva a mi presencia
La diosa por quién suspiro,
Sólo por ella respiro,
La vida que le rendí,
Y si en otro tiempo fuí,
Cual ninguno afortunado,
Me veo en llanto anegado
Desde que mi bien perdí.

185

EN QUE ESTRELLA YO NACI

¿En qué estrella yo nací
Para tanto padecer?
Mejor fuera haberme muerto
Al instante de nacer.

Yo, como infeliz, perdí
Lo seguro por lo incierto,
Si fué causa de mi estrella
Yo no me quejo del tiempo.

Yo no me quejo del tiempo
Quéjese el tiempo de mí
Que el tiempo dichas me dió
Yo pesares elegí.

Yo adoré un falso diamante
Porque fino lo creí,
Y si no logré mi intento
Quéjese el tiempo de mí.

186

EN UNA CARCEL DE PENAS

En una cárcel de penas
En un calabozo estrecho;
Contemple cómo estaré,
Meta la mano en el pecho.

---

(184) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(185) Del cuaderno del Sr. Matorras. Supongo que las tres cuartetas últimas son de una glosa a esta copla:

Yo no me quejo del tiempo, El tiempo me dió placeres,
Quéjese el tiempo de mí, Yo pesares elegí

(186) Dictado por don Simeón Soto. Recuerdo que al dictarme esta glosa, me dijo: "La oí *a uno mi primo,* Santos Guanuco". He oído decir también: *Este es familia,* al señalar a un miembro de la familia para indicar parentela. Expresiones así son comunes, en la campaña de Salta.

en conoces que te adoro
que me muero por tí,
'or qué te alejas de mí,
por tu culpa yo lloro?
lo tu rico tesoro
: ha servido de cadena,
: voy a tierras agenas
ır no verte en otros brazos.
ıs bien sufriera balazos
. *una cárcel de penas.*

ıy me pesa haber nacido
gún mi padecimiento,
siento no haberme muerto,
ıra haberla conocido.
. persona sólo ha sido
ma que ha herido mi pecho,
ır el poco aprecio que ha hecho
: mi fina voluntad,
ıy me voy a sepultar
: *un calabozo estrecho.*

.....
.....

187

ESTOY DE VIVIR CANSADO

ıtoy de vivir cansado
e consume fatal suerte.
ıy! diré, desesperado:
?spectro soy de la muerte!

ı un mar muy fresco, al viento
ɛfrescar quise mi mente,
ıe en un mar de lava hirviente
e hallaba en grande tormento;
en penoso sufrimiento
ı dolor me desvelaba,
acongojado esperaba,
el día las pesadas horas,
Muerte! ¿por qué te demoras
i estoy de vivir cansado?

'an pesados son mis males,
tan lento el tiempo corre
ue hasta la eternidad se oye,
)e mi corazón los ayes,
Y cavilaciones tales
Me consumen lentamente,
Que las sombras de la muerte,
Ya van mi frente cubriendo,
Y lentamente muriendo
Me consume fatal suerte.

Lágrimas de sangre vierten
De sus órbitas mis ojos,
Mirando tristes despojos,
Que va dejando la muerte;
Y viéndome de esta suerte
Pálido, desfigurado,
Con ojos tan marchitados,
Que no pueden ni llorar,
¡Ven muerte, mi alma a calmar!
¡Ay! diré, desesperado.

Sirva al mundo de ejemplar
Este esqueleto ambulante
Que por ser tan fino amante
Va al sepulcro a descansar,
Mas, sabrás que ha de dejar
Una sombra permanente,
Gritando continuamente
A los que fino han amado:
—Miren cómo me han dejado
¡Espectro soy de la muerte!

188

FUI TU ARBOL ESTIMADO

Fuí tu árbol estimado
Que te dí mucho producto,
Si ahora no te doy fruto,
Porque me veo deshojado,
No pienses que m'hi secado,
Estoy más verde que un yuyo;
No pienses que esto es orgullo
Porque es cosa muy notoria,
Recorre vuestra memoria,
Y acordate que fuí tuyo.
Después de cortar la flor
Has arrojado la planta
Mis sombras te han de hacer falta
Cuando te fatigue el sol,
Ya no has de tener valor,
Viéndote desamparada

---

(187) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(188) Me fué dictada por la Sra. Margarita F. de Echazú, Cachi, en 1930. En el Ecuador es popular esta coplita del mismo tema.

Árbol fuí verde y hermoso,
Que en un tiempo florecía;
He perdido hojas y flores:
No soy lo que ser solía.

Y triste y acongojada,
Te has de poner a llorar,
Y entonces te has de acordar
Que fuí tu planta estimada.

188 - a

YO ERA UN JARDIN DE ALEGRIA

Yo era un jardín de alegría
Bellas flores dulces llamas,
En la sombra de mis ramas
Gustoso te recibía.
Dos mil cariños te hacía,
Y aplacaba tus ardores,
Y cortabas varias flores,
De aquel jardín tan florido;
Ahora todo has perdido
Será por otros amores.

Después de cortar la flor
Has arrojado la planta
Su sombra te ha de hacer falta
Cuando te fatigue el sol,
Y no has de tener valor
Viéndote desamparada.
De triste y desconsolada
Te has de poner a llorar
Entonces te has de acordar
Que era tu prenda estimada.

Yo era tu árbol estimado
Que te dí mucho producto,
Ahora no te doy fruto,
Tú me miras deshojado;
No digas que me he secado,
Estoy más verde que un yuyo,
No digas que esto es orgullo,
Porque es cosa muy notoria
No seas de mala memoria
Acuérdate que fuí tuyo.

189

HAS VISTO A ALGUN PAJARILLO

¿Has visto a algún pajarillo
Cantar triste y lastimado
Maldiciendo su destino
Sin su consorte estimado?

Nada su pasión divierte
Y aún aborrece su nido,
No canta como solía
A vista de un bien perdido.

Ya con reclamos la llama,
Ya lo busca dando silbos,
Y de su pecho, la pena
Arranca tiernos suspiros.

Y después de haber andado
De su albergue fugitivo,
Busca la rama más seca
Para llorar afligido.

Yo soy aquel pajarillo
De tan infelice suerte,
Que tengo de andar penando
Hasta que llegue la muerte.

190

HORRIBLE FIEBRE DEVORA

Horrible fiebre devora
Mi cerebro con tesón,
Y, en más de una ocasión,
Me amenaza aterradora.
Tu imagen consoladora
No se presente a mi mente,
Solo sigue indiferente,
Insensible a mi amargura,
Y a mi negra desventura
Sorda, ciega e inclemente.

En vano quiero, ofendido
Luchar con mi insomnio cruel,
No puedo olvidar la infiel,
Que mi perdición ha sido.
¿Qué me vale haber vivido
Por su amor alimentado,
Si al fin por ella arruinado,
Caería en tan triste suerte,
Que sólo viera en la muerte
La dicha que había soñado?

Donde quiera, sombra helada,
Veo en tumulto cruzarse
Y de mi angustia burlarse,
Con horrible carcajada.
Las horas de amor pasadas
Exentas ya de idealismo
Me traen por crudo realismo
La hiel de su desamor,

(188 - a) Dictada por Don Ventura Sarmiento, (Anta).
(189) Del *C. M. A.*
(190) Dictado por Don Ezequiel Alemán, en "El Galpón", Metán, en 1931.

le ofrece a mi dolor
mo consuelo un abismo.

pesar de tal tormento
e tan horrible martirio,
) te busco en mi delirio,
te hallo en mi pensamiento.
o puedo un sólo momento
: mi memoria apartarte,
rque tanto llegué amarte
n tan inmensa pasión,
te hoy no tengo corazón
ra poder olvidarte.

Sólo tendré que decir:
Ayer penaba para verte.

Ya no hay gloria ni placer,
En mi pobre corazón,
Un dolor y confusión,
Sólo pudiera tener,
Quiero desaparecer
Si tan desgraciado fuí.
Venga la muerte por mí,
A llevarme con empeño,
Porque a lado de otro dueño,
Hoy peno porque te ví.

191

LA PENA Y LA QUE NO ES PENA

a pena, y la que no es pena,
do es pena para mí,
jer penaba por verte,
oy peno, porque te ví.

desgraciada fortuna,
lamente me acompaña,
rque la suerte me engaña
n esperanza ninguna,
í virtiendo una en una,
tas de sangre, mis venas,
ver mi prenda serena
a otros brazos sonriendo,
yo tan solo, sufriendo,
a pena y la que no es pena.

ensamientos a millares
oy me sirven de desvelo,
ensando que en este suelo
a dicha me desampare.
Cuántos serán los pesares,
os que tanto he de sufrir?
puedo decirlo así
Cuál mi desgracia sería?
Qué placer ni qué alegría!
odo es pena para mí.

n consuelo y pesaroso
cansado de penar,
ás bien me pongo a llorar,
i tormento sin reparo,
tro ha de ser el dichoso,
ue ha de gozar mayor suerte,
o no podré merecerte,
ara aliviar mi vivir,

192

LAS MUSICAS ME ENTRISTECEN

Las músicas me entristecen,
Mis placeres son tormentos,
Los gustos remordimientos,
Los astros se me obscurecen.

Un negro luto me cubre
En el centro de mi pecho,
En este mi triste lecho,
Cubierto de pesadumbre.
No miran lo que antes tuve
Y lo que el mundo me ofrece.
Más y más mis penas crecen,
Me es horroroso vivir.
Si me quiero divertir,
Las músicas me entristecen.

Dejando mi habitación
Salgo a los bosques llorando,
La muerte pronosticando,
Lleno de tribulación.
Yo no encuentro l'ocasión
Un momento de contento;
Si busco divertimiento,
Me acuerdo lo que he perdido
Y entre los bosques metido
Mis placeres son tormentos.

Las aves girando el vuelo
Viendo mi suerte penosa,
Me preguntan cuidadosas
La causa de mis desvelos.
Para darme algún consuelo
O mitigar mi tormento,
Suave cantan un momento,
Y me causan grande placer;

(191) Del cuaderno del Sr. Matorras. La copla glosada es española:

A pena y la que no es pena,
Todo es pena para mí;
Ayer penaba por verte
Y hoy peno porque te ví.

R. M., 5097.

(192) Dictado por Don Catalino Coria, en Gualiama, (Rosario de la Frontera), en 1931.

Todo esto me viene a hacer
Los gustos remordimientos.

Por tomar algún paseo
Salgo al campo delicioso,
Buscando lo más hermoso,
Flores que causan recreo;
Pero apenas yo las veo
Vanas locuras parecen,
Amanece y anochece,
Envuelto en mi triste duelo,
Cuando más claro está el cielo,
Los astros se me obscurecen.

193

LEJOS DE TI VIDA MIA

Lejos de tí vida mía
Mientras viva lloraré,
Hasta mi última agonía
Tu nombre pronunciaré.

¡Oh! Cuánto mejor sería
Andar por el mundo errante,
Y no vivir un instante
Lejos de tí, vida mía.

La imagen siempre tendré
De la diosa de mi pecho,
Y entre suspiros deshecho
Mientras viva lloraré.

Cuando la melancolía
El dolor vaya aumentando,
Yo te he de seguir amando
Hasta mi última agonía.

Abatido moriré
En los brazos de tu amor,
Y en tan contínuo dolor
Tu nombre pronunciaré.

194

LOS PAJARITOS Y YO

Los pajaritos y yo
A un tiempo nos levantamos,
Ellos a cantar la aurora,
Y yo a llorar mis trabajos.

Ellos con dulce armonía
Desde sus nidos gorjean,
Y con sus trinos desean,
Romper los velos del día;
Y yo con melancolía
Lloro porque se ausentó,
Y a nuestro pecho rindió,
El peso de una inclemencia,
Vivimos en competencia,
Los pajaritos y yo.

Ellos sacuden sus alas
Para levantar el vuelo,
Y yo despidiendo al cielo,
Mis suspiros como bala,
En concertadas escalas
La pena y gloria entonamos.
Este discurso ocupamos
En diferentes asuntos,
Sólo por madrugar juntos
A un tiempo nos levantamos.

Los jiugueros con empeño
En cuando me ven rendido,
Se recogen a sus nidos,
A descansar con el sueño;
Mi pecho, como sin dueño,
En vez de descansar, llora,
Imaginando aquella hora,
Que los pajaritos cantan.
Mientras duermo se levantan
Ellos, a cantar la aurora.

Como música compuesta,
Ellos cantan y yo lloro,
Allí formamos un coro
De música con orquesta.
El monte atención nos presta,
Y con las hojas y gajos
Llevamos compaces bajos
Y así cantando no cesan.
Ellos a cantar empiezan
Y yo a llorar mis trabajos.

---

(193) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(194) Del cuaderno del Sr. Matorras. La cuarteta inicial es española:

Los pajaritos y yo
Nos levantamos a un tiempo,
Ellos, a cantar el alba,
Yo, a llorar mi sentimiento.

R. M. 5207.

También es popular en el Ecuador.

Los pajaritos y yo
A un tiempo nos despertamos,
Ellos a cantar el alba,
Yo a llorar mis desengaños.

L. M. 195.

195

LLORA CORAZON, LLORA

lorá, corazón, llorá,
lorá si tienes por qué,
uando reyes han sabido
orar por una mujer.

No llora un mar cristalino
uando una nave lo corta?
No llora una nube rota
i el viento la ha destruído?
lora un piloto afligido
uando principia a remar
loran los que adentro van
)e ver al mar irritado.
l ver que estos han llorado,
lorá, corazón, llorá.

ambién llora un río voraz
iendo en menos su corriente,
ambién lloran las vertientes
uando se van a agotar.
loró el profeta Jonás
orque perdió su placer,
loró Moisés y Josué,
or la batalla perdida;
orazón, con tanta herida
lorá si tienes por qué.

loró el sabio Salomón
or una princesa infiel,
loró Sahara por Raquel,
omo por Diana, Platón,
también lloró Jacob
or un bien que había perdido,
rias lloró al verse herido
or un bien que supo amar,
Se admiran verme llorar
uando reyes han sabido!

No llora el duro metal
i el fuego lo purifica?
No llora unna mina rica
i le quitan su caudal?
No llora el fuego su mal
i no lo dejan arder?
No llora una planta al ver
ue alguno cortarla intenta?
uego no es ninguna afrenta,
lorar por una mujer.

196

MI PLACER, MI GUSTO Y GLORIA

Mi placer, mi gusto y gloria,
Las delicias con mi dueño,
Se me fueron como un sueño,
Dejando tristes memorias.

Mostrándose transitorias
Las dichas me abandonaron,
Para siempre me dejaron
Mi placer, mi gusto y gloria.

El tiempo con cruel engaño
Más me ha dado en que pensar,
Lo que no puedo gozar
Las delicias con mi dueño.

Todo aquel tiempo risueño
De placeres y ventura,
Dejándome en la amargura
Se me fueron como un sueño.

Estas dichas ilusorias
Que gocé tan vivamente,
Se me fueron derrepente
Dejando tristes memorias.

197

NO HAY CORAZON COMO EL MIO

No hay corazón como el mío
Que sufre y calla sus penas,
Corazón que sufre y calla..
No se encuentra donde quiera.

Un tormento sin cesar
Me acompaña, noche y día,
No sé qué pena es la mía...
¡Qué ocasión para llorar!
¡Qué cosa particular!
Yo no temo al cruel martirio,
De los desprecios me río,
Lloro si me quieren bien,
Que para sufrir desdén
No hay corazón como el mío.

Lloró Jacob por su amada,
Y Raquel en catorce años,
Lloró y sufrió el desengaño

---

(195) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento, *Cancionero de Catamarca.* [º 115. *Cancionero de Jujuy,* N. 42.

(196) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(197) Del cuaderno del Sr. Matorras. — La cuarteta inicial es española: F. R. Iarín: *C. P. Españoles.* Nº 5406.

Al ver su prenda trocada,
El labrador con la azada
El cautivo en la cadena.
Lloró y sufrió Magdalena
Todo tiempo en su tesón,
¿Quién tuviera un corazón
Que sufra y calle sus penas?

Soy como la roca fuerte,
Que no siente agravio alguno,
¡Vengan males de uno en uno,
Y también venga la muerte!
Compasivos de esta suerte
Me quieren formar batalla,
Tengo una cota de malla,
Si la tengo no la siento
Yo soy del pecho, el aliento,
Corazón que sufre y calla.

.....

198

NO FUERAN TANTAS MIS PENAS

No fueran tantas mis penas
Si a mi lado la tuviera..
Grande fuera mi contento
Si a mi presencia la viera.

Ya soy un cadáver yerto
Que me pueden meditar,
Que ya estoy para dentrar
En la cuenta de los muertos.
A vivir en los desiertos
A encerrarme en las cavernas,
Donde sólo las sirenas
Sean testigos de mi muerte,
Hasta que volviera a verte
No fueran tantas mis penas.

Me acuerdo de los cariños
Y de sus dulces halagos;
No mirándola a mi lado,
Mis suspiros son perdidos,
Se me apagan los sentidos,
Mi corazón desespera.
Quiero salir para fuera
Con el dolor de mi llanto,
Ya no padeciera tanto
Si a mi lado la tuviera.

.....
.....

199

NO TENGO ANHELO AL VIVIR

No tengo anhelo al vivir,
Sólo en morir tengo empeño,
¿De qué me sirve vivir
Si la que amo tiene dueño?

Lloraré toda la vida
En un silencio profundo,
Si la que amo tiene dueño
¿Para qué andar en el mundo?

No quiero andar en el mundo
Pues tengo tan mala suerte,
Si la que amo tiene dueño
Más bien prefiero la muerte.

Mejor que venga la muerte
Conmigo, a hacer su deber,
Que se me hace un contrapeso
De verla en otro poder.

199 - a

NO TENGO AFECTO AL VIVIR

No tengo afecto al vivir,
Al morir sí pongo empeño,
¿De qué me sirve el querer
Si la que amo tiene dueño?

Lloraré toda mi vida
En un silencio profundo,
Si la que amo tiene dueño
No quiero andar en el mundo.

No quiero andar en el mundo
Porque tengo mala suerte,
Si la que amo tiene dueño,
Más bien que venga la muerte.

Más bien que venga la muerte
Conmigo a hacer su deber,
Que se me hace un contrapeso
Al verte en otro poder.

Al verte en otro poder
Mi corazón se estremece
Y llora gotas de sangre
Porque por tu amor padece.

---

(198) Dictada por Don Simeón Soto - La Viña.

(199) Dictado por la Srta. Rosa Ibáñez, en "El Galpón", Metán, en 1931.

(199 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

200

PADEZCO, SUSPIRO Y LLORO

Padezco, suspiro y lloro,
Cuando por fortuna os miro;
Y de verme yo en clausura
Lloro, padezco y suspiro.

Confío, espero y aguardo
Que a mis males déis alivio,
Y ser tuyo de una vez
Espero, aguardo y confío.

Y ahora para más pena,
Pones tu cariño en mí,
Pa que no goce atrevido
Lo que necio pretendí.

¡Ea, penas, a sufrir!
¡Ea, ojos, a llorar!
Que ya es forzoso morir
Pues no tengo de gozar.

Sólo el que entiende de amor
Se puede doler de mí,
Considerándome solo
Despedido ya de tí.

201

PARA MAS ATORMENTARME

Para más atormentarme
Me acuerdo de quien amé.
No me quisiera acordar
De quien nunca olvidaré.

Yo adoré a una niña bella,
La ingrata, supo dejarme
Tan sólo recuerdos tristes,
Para más atormentarme.

Ayer rebosando en gusto,
Correspondido me hallé,
Hoy penoso y sin consuelo
Me acuerdo de quien amé.

No olvido un sólo momento
A quien supe idolatrar,
Mas de sus gracias y encantos,
No me quisiera acordar.

Al fin, ingrata me fué
Mi desgracia lloraré,
Sin borrar de mi memoria
De quien nunca olvidaré.

202

PARA MI NO HAY TIEMPO ALEGRE

Para mí no hay tiempo alegre
Soy un deshojado lirio,
Que a los golpes de un martirio
Se secan sus hojas verdes.

¿Si habrá de mí quién se acuerde
En este mi triste estado?
De mil tormentos rodeado,
Para mí no hay tiempo alegre.

Vivo en contínuo delirio,
No hallo remedio a mi mal,
En este mundo fatal
Soy un deshojado lirio.

De balde lloro y suspiro
Sin consolarme jamás,
Y sin otro alivio más
Que a los golpes de un martirio.

Entre sufrimientos crueles
Se agotará mi existencia,
Mientras que con la inclemencia
Se secan mis hojas verdes.

203

PARA MI TODO ES DE NOCHE

Para mi todo es de noche
Como negra tempestad,
Nací ciego, nada he visto,
Para mí todo es igual.

¡Ay, qué desgraciado soy!
Ciego nací,
No he visto a mi madre,
No he visto a mi padre,
¡Quiero morir!

A veces busco una rosa,
En las ramas de un rosal,

---

(200) Del *C. M. A.*
(201) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(202) Dictado por la Srta. Felicidad Zuviría, en la ciudad, en 1930.
(203) Dictado por el Sr. C. Arias Ceballos, en la Ciudad, en 1928.

Y las espinas me dicen:
—Pobre ciego ¿Adónde vas?

¡Ay, qué desgraciado soy!
Ciego nací,
No he visto a mi madre,
No he visto a mi padre,
¡Quiero morir!

A veces busco en la noche
Su belleza angelical,
Y las estrellas me dicen:
—Pobre ciego ¿Adónde vas?

¡Ay, qué desgraciado soy!
Ciego nací,
No he visto a mi madre,
No he visto a mi padre,
¡Quiero morir!

Muchas veces en mis noches
Abrazado me sentí,
Y todo aquello era un sueño,
Que despierto, nada ví.

¡Ay, qué desgraciado soy!
Ciego nací,
No he visto a mi madre,
No he visto a mi padre,
¡Quiero morir!

204

PECHO, SI SABES SENTIR

¡Pecho, si sabes sentir!
¿Para cuándo es tu dolor?
¿Qué no vierte por tus ojos,
Líquido tu corazón?

Despierta del desengaño
¿Cegado quieres seguir?
¿Cómo no lloras tu engaño
Pecho, si sabes sentir?

Si te hallas aprisionado
Maltratado y sin honor,
¿Cómo sufres tan callado?
¿Para cuándo es tu dolor?

Y si estás atormentado
Con tus amargos despojos
¿Dónde las lágrimas tienes
Qué no viertes por tus ojos?

Y si estás desconsolado,
¡Qué se acabe tu pasión!
Arranca desesperado
Líquido tu corazón.

205

PESARES SOBRE PESARES

Pesares sobre pesares,
Tormento sobre tormento,
Recibo a cada momento
Haciendo mis ojos mares.

¿Viste las aves cantar
Cuándo aparece la aurora?
Con mayor empeño llora
Mi corazón de pesar.
Allí me pongo a juntar
Pensamientos a millares,
Busco por todos lugares,
Las noticias de mi centro,
Y tan solamente encuentro,
Pesares sobre pesares.

Si quiero tomar el sueño
Por descansar algún tanto
De allí mismo me levanto,
A llorar con más empeño.
Soy como prenda sin dueño
Sin estimación ni afecto,
Tiernamente me lamento,
Sin saber lo que será,
¿Qué pecho resistirá
Tormento sobre tormento?

Si lo miro al sol ardiente
Cubrirse en dorado manto,
Quiero suspender el llanto.
Otra vez vuelvo al instante
A este mi llanto incesante,
Con el dolor más violento;
Entregado al sentimiento
Con el pesar y desvelo.
Torrentes de desconsuelo,
Recibo a cada momento.

No hay bellezas mi hermosura
Entre todas las que veo
Que me sirva de recreo
Para templar mi amargura.
Talvez sea la sepultura
Quien dará fin a mis males.
En agonías mortales,

(204) Del *C. M. A.*
(205) Del cuaderno del Sr. Matorras — *Cancionero de Catamarca*, Nº 96.

ı un pesar duro y fuerte,
me hallará la muerte
:iendo *mis ojos mares,*
Por cimas, mares y tierra
Tantos que en el mundo yerran
¿Cómo no me almiro yo?

206

POR UN TROPEZON QUE DI

un tropezón que dí
o el mundo se almiró,
os tropiezan y caen
mo no me almiro yo?

ró en El Paraíso, Adán,
por haber pecado,
ıo les causó cuidado
:n mí les vino a causar.
deben de disculpar
:rror que cometí
)ara infeliz nací
adecer entre tantos.
arios les causo espanto
un tropezón que dí.

ıbién erró Lucifer
lo grabó en su memoria,
perdió su santa gloria
sólo por su querer;
que este quiso tener
ı más mandato que Dios;
os infiernos cayó
ıo se almirarán de él;
por que estuve al caer
o el mundo se almiró.

)món siendo de ciencia
ó en las leyes penales
)ios le dejó en el aire
ue espere su sentencia,
rigor con evidencia
porque el mundo me engañe,
lie está libre que se halle
la misma novedad,
mucha facilidad,
'os tropiezan y caen.

Pedro siendo tan listo
ó en el acto primero,
stuvo a perder el cielo,
haber negado a Cristo;
se formó un registro
en el mundo sucedió,
:ielo sus manos dió,

206 - a

POR UN TROPEZON QUE DI

Por un tropezón que dí
Todo el mundo se admiró
Otros tropiezan y caen
¿Cómo no me admiro yo?

Erró en El Paraíso, Adán,
Y fué por haber pecado
Y no les causó cuidado
Y en mí les vino a causar.
Bien me pueden disculpar
Del error que cometí,
Que para infeliz nací,
A padecer entre tantos;
A todos les causó espanto
Por un tropezón que dí.

También erró Lucifer
Porque escribió en su memoria,
Perdió su juicio y su gloria,
Tan sólo por su querer,
Y porque quiso tener,
Mayor mandato que Dios;
A los infiernos cayó,
Nadie no se acuerda de él
Yo porque estoy al caer
Todo el mundo se admiró.

Salomón siendo de ciencia
Erró en sus leyes penales,
Dios lo dejó por los aires,
Esperando su sentencia;
El no erró por su inocencia,
Ni porque el mundo lo engañe
Nadie estan libre que se halle
En la misma novedad,
Con poca facilidad
Otros tropiezan y caen.

San Pedro siendo tan listo
Erró en el altar primero,
Estaba a perder el cielo,
Por haber negado a Cristo;
Y allí se formó el registro
Que por el mismo pasó,
Al cielo sus manos dió,

---

(206) Del cuaderno de Dn. R. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 96.

(206 - a) Dictado por Dn. Ezequiel Alemán. "El Galpón".

Entre cumbre, mar y tierra.
Tantos que en el mundo yerran
¿Cómo no me admiro yo?

207

¿QUE AGUANTARA UN CORAZON?

¿Qué aguantará un corazón?
¿Tan herido y lastimado?
¿Qué resistirá un enfermo
Que está de males postrado?

¿Vistes una flor secarse
Cuando el riego se le quita,
Triste, penosa y marchita,
Empezar a deshojarse,
Triste, esperando el hallarse
En aquella situación,
Donde con veneración,
Riegan su planta constante?
Mas si esto no tiene aguante
¿Qué aguantará un corazón?

¿Vistes a un árbol perder
Su verdor pronto y ligero
Cuando un afilado acero
La derriba de su ser,
Sin que le pueda valer
El verse tan encumbrado?
Luego se cae deshojado,
Triste, penoso y deshecho,
¿Qué resistirá mi pecho
Tan herido y lastimado?

¿Vistes una dura piedra
Cuando la hiere el acero
Llorar centellas de fuego
Que a tanto golpe se quiebra?
Mas cuando vé que se entrega
A la porfía y al empeño,
Entonces goza su dueño,
Al ver triunfar su paciencia,
Si en piedras no hay resistencia
¿Qué resistirá un enfermo?

¿Vistes la parra llorar
Cuando la cortan y podan
Y en torrentes se desbordan
Sus lágrimas sin cesar?
Se pone allí a lamentar
De verse tan desgraciada,
Considera, dueña amada,
La pena y la confusión
Que sufre mi corazón
Que está de males postrado.

208

¡QUE LARGAN LAS HORAN SON!

¡Qué largas las horas son
En el reloj de mi afán!
¡Qué de poco a poco dan
Alivio a mi corazón!

Para mí no hay sol ni luna,
Tarde ni noche ni día
Y siempre estoy, vida mía,
Pensando en tí desde la *una;*
Infeliz de mi fortuna,
A las *dos* con afición,
Te entrego mi corazón
Y a las *tres* dice mi suerte:
Vida mía, para verte,
¡Qué largas las horas son!

Con tanto amor te idolatro
Y con tantas excelencias
Que el alma y las tres potencias
Te las entrego a las *cuatro.*
Y a las *cinco* con encanto
Mis sentidos a ti van,
Pensando si llegarán
A las *seis* a tu hermosura,
Porque no hay hora segura
En el reloj de mi afán.

Siendo mi amor tan completo
Me consume la tardanza,
Que pierdo ya la esperanza,
Al ver el tiempo tan quieto;
Al dar las *siete* prometo
Que ya las *ocho* darán,
Y que a las *nueve* serán,
Mis caricias bien premiadas,
¡Qué horas tan dilatadas
Que de poco a poco dan!

---

(207) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 115.

(208) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 42. La cuarteta glosada es popular en el Ecuador:

¡Qué largas las horas son
En el reloj de mi afán!
¡Qué poquito a poco dan
Alivio a mi corazón!

: las voy pasando en vela,
las las noches que ves
esentando una quimera,
asionado a las *diez,*
las *once* pienso que es
n pagada mi pasión,
s, cuando las *doce* son,
busco con más anhelo
a la hermosa luz del cielo
vio a mi corazón.

209

UE TRISTE QUE TRAIGO EL PECHO

ué triste que traigo el pecho
el pensamiento qué amargo!
rece que están mis ansias,
muerte pronosticando.

apartándome de tí
lo cruel que te habeis hecho,
iten en mí los males:
ué triste que traigo el pecho!

duermo sueño contigo,
si despierto reparo,
la mujer es mudanza,
l pensamiento es amargo.

mi corazón fenece
spasado por dos lanzas,
ual fénix amoroso
rece que están mis ansias.

al cocodrilo engañoso
ual cisne que cantando,
oy con mis tristes ayes,
muerte pronosticando.

210

ENDIDO A VUESTRA PRESENCIA

idido a vuestra presencia
igo mi dueña querida,
que me quites la vida
ha sido larga mi ausencia.

no he venido yo a verte
á porque no hi podido,
vierto que no he fingido
amor, mi fin es quererte,
Hasta que llegue la muerte.
Más mirando su sentencia,
Esto fuera una imprudencia,
Si no viera la razón,
Muerto estoy en la ocasión,
Rendido a vuestra presencia.

De mi placer, un quebranto,
Del alma, dulce recreo,
El momento que la veo,
Sueltan mis ojos el llanto,
Mi pecho se enluta tanto,
No puedo verte, mi vida,
Ya la alma está enriquecida,
Pero ¡qué infeliz mi suerte!
En solicitud de verte
Vengo mi dueña querida.

... ...
... ...

211

SI CON VIVIR LAS OFENDO

Si con vivir las ofendo
Ya no las ofenderé,
A donde no haya memoria
Mi retiro formaré.

En los bosques peligrosos,
Lloraré mi triste suerte,
Quizás que viéndome ausente,
Quedarán todos gustosos;
Todos tendrán grandes gozos
Y yo, triste padeciendo,
Tristezas mis ojos viendo,
Y un lastimoso penar,
Acábenme de matar,
Si con vivir las ofendo.

La ausencia es como la muerte
Pues quien se ausenta murió,
... ...
En la más adversa suerte
Porque no volveré a verte,
Todo el mal remediaré;
Muy lejos me ausentaré,
A donde no haya un resquicio;
Viviendo en mi precipicio
Ya no las ofenderé.

---

(209) Del *C. M. A.*
(210) Dictada por Dn. Simeón Soto. "La Viña".
(211) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Y si me llego a morir,
Tal vez me van a soñar,
Y que por hacerles mal,
Algún tiempo he de venir.
Quizás habrán de decir
Que no he de tener dos glorias,
Por mis dichas tan notorias,
También por la ley escrita,
Yo he de ganar a una ermita,
A donde no haya memoria.

¿A quién he ofendido tanto?
¿Qué cristales he quebrado?
¿Qué espejos habré empañado
Para tan crecido espanto?
En mí no cabe quebranto,
Mi fortuna lloraré,
Si la debo pagaré,
Con gusto y con alegría;
Por una cruel tiranía
Mi retiro formaré.

212

SOLO YO SOY DESGRACIADO

Sólo yo soy desgraciado
Y todos hablan de mí,
Sólo en mí ponen reparo
Nunca reparan en sí.

Otros que roban y matan,
Viven muy gustosamente,
Pero sólo en mí se advierte
A la más pequeña falta.
Sus vicios no los espanta,
Yo no he muerto ni he robado,
A nadie he perjudicado,
Para tanta habladuría,
Otros hacen felonía,
Sólo yo soy desgraciado.

Varios con descaro roban
Y matan a discreción,
Estos viven con honor
Y bailan, cantan y toman,
A todo viviente embroman,
Tienen todo vicio al fin;
De estos no hablan, de mí sí,
Ya por buenos los vindican,
Mis defectos se publican,
Y todos hablan de mí.

Muchos que deben no pagan
Y no les dicen tramposos,
Yo soy el facineroso
Ellos en su dicha nadan,
En sus faltas no reparan,
Si han pagado o no han pagado,
O si la deuda han negado,
Al acreedor que les cobre;
Pero como soy un pobre,
Sólo en mí ponen reparo.

Saben si tomo aguardiente,
Si me divierto y con quién,
Y todos observan bien,
Cómo vivo y de qué suerte
Si tomo aloja y si es fuerte,
Con proligidad, así,
De mi modo de vivir,
Todos están muy atentos
Por reparar mis defectos
Nunca reparan en sí .

213

TAN AMARGA VIDA PASO

Tan amarga vida paso
Que ya me cansa vivir
¡Muera quién gustos no tiene!
¡Viva quién nació feliz!

¡Cómo no he de apetecer
De mi vida el breve plazo
Si a golpes de mi fortuna
Tan amarga vida paso!

¡Ven, muerte, tan escondida,
No me asustes con decir:
Que la fortuna es contraria
Que ya me cansa el vivir!

Si el signo en que yo nací
Esto mismo me previene,
¡Triunfe pues el más dichoso!
¡Muera quien gustos no tiene!

---

(212) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(213) Del *C. M. A.*

Venga ya la muerte cedo,
sin demoranca ninguna;
pues remediarme no puedo,
venga ya por mí que quedo
como templo sin coluna.

Gómez Manrique.

A la muerte del marqués de Santillana, Iñigo López de Mendoça. *Cancionero General,* de Hernando del Castillo, T. 1º, Pág. 159.

Goce, goce el venturoso,
us dichas de mil a mil!
a pesar del desdichado,
Viva quien nació feliz!

214

TE FUISTE, DUEÑA QUERIDA

e fuistes dueña querida,
me dejastes penando
omo una avecilla triste,
e rama en rama llorando.

lorá triste corazón,
lorá sin tener consuelo,
ues has perdido tu cielo,
in justicia ni razón.
lorá, pues es la ocasión,
n qué todo está perdido,
e tiene el pecho afligido,
quello que tanto amaba,
uando más contento estaba
e fuistes dueña querida.

uando yo en tu compañía
ozaba de tu regazo,
e dormía entre tus brazos
mil cariños te hacía,
Ay, amada prenda mía!
Por qué tu amor vas cambiando?
Por qué tan mal vas pagando
i fina correspondencia?
e fuistes de mi presencia
me dejastes penando.

i de noche duermo o ando,
i por sosegar paseo,
e parece que te veo,
contigo estoy hablando,
i duermo ya estoy soñando
on las penas que me asisten.
ecidme cielos si vistes
Por dónde mi bien pasó?
Mira, cómo me dejó
omo una avecilla triste!

esde que de tí carezco
ivo deseando la muerte,
Y es mi vida de tal suerte,
Que a mi existencia aborrezco;
Continuamente padezco,
La soledad voy buscando,
Allí corro, vuelo y ando,
Frenético y delirante,
Como pajarillo errante
De rama en rama volando.

215

UN AMOR NO AGRADECIDO

Un amor no agradecido,
Que en mi pecho fomenté,
Tanto más traidor me fué,
Cuanto más constante he sido.

¿Qué planeta nacería
Junto con mi nacimiento
Señalándome aquel tiempo
De tanta desgracia mía?
Llegó sin remedio el día,
De mi estado convulsivo,
Donde sin causa y motivo,
Vine a ser tan desgraciado,
Esto es lo que me ha pagado
Un amor no agradecido.

No sólo en Ana Bolena
Se ha mirado la inconstancia,
También en esta distancia
Se ha visto la misma escena.
Grave dolor, duras penas,
Fueron las que yo pasé
Viendo destruirse mi fe,
En un grande desbarato,
Esto hizo un amor ingrato
Que en mi pecho fomenté.

Vengará el cielo mi agravio,
Como que todo lo puede,
Cuando su término llegue,
Y esto es sentencia de un sabio,
Pronunciado por sus labios
Lo dijo y supo por qué,
Yo perdí lo que busqué,
¡Oh; con qué dolor sentí

---

(214) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(215) Del cuaderno del Sr. Matorras. En el *Cancionero Popular* del Dr. Zebaos, Pág. 338, Nº VI, hay otra glosa a esta misma cuarteta.

Cuando yo más fino fuí,
Tanto más traidor me fué!

Al fin en este destino
Voy a lamentar mi suerte
Hasta que la fatal muerte
Ejecute mi exterminio.
Y en los decretos divinos,
Se verá lo cometido
Y como correspondido
Con tanto vil proceder
Fué ese amor en todo infiel
Cuando más constante he sido.

Porque mi pensar estaba,
Sólo en tí, deidad hermosa.

Al fin, a *Octubre* le pido,
De que dé fin a mis penas,
Antes que *Noviembre* venga
Y me halle siempre cautivo,
Así mi último suspiro
Daré por *Diciembre* entero,
Y de mis ayes postreros
Te he de avisar lo que he hecho,
En ese indolente pecho
Puse mi amor verdadero.

216

UN AÑO HA QUE TE VENERO

Un año ha que te venero
Sin pensar en otra cosa,
Sólo en tí, deidad hermosa,
Puse mi amor verdadero.

Para mi no hay tiempo alegre,
Soy un deshojado lirio,
Que a los golpes de un martirio,
Cayeron mis hojas verdes;
Pero espero de que llegue,
Mi esperanza por *Enero,*
Y me responda *Febrero*:
—En *Marzo* has de descansar,
Diciíndole a tu deidad:
—*Un año ha que te venero.*

Llegó *Abril* y siempre está
Mi corazón desmayado,
Y mi llanto llegó a *Mayo,*
Siempre en el mismo compás,
Junio me esperaba atrás,
¡Oh, qué estación tan penosa!
No me fué dificultosa
Porque en deveras la amé,
Todo este tiempo pasé,
Sin pensar en otra cosa.

Siempre en la misma manera
Me halló *Julio* en agonía,
Porque *Agosto* me ofrecía,
Su florida primavera,
Por *Setiembre* yo pudiera,
Tomar sus fragantes rosas,
Tan bellas y deliciosas.
Contemplando las miraba,

216 - a

UN AÑO HA QUE TE VENERO

Un año ha que te venero
Sin pensar en otra cosa,
Sólo en tí, deidad hermosa,
Puse mi amor verdadero.

... ...
Mi esperanza por *Enero*
Y me responde *Febrero*:
—En *Marzo* has de descansar
Diciéndole a tu deidad:
—*Un año ha que te venero.*

Llegando *Abril,* llorará
Mi corazón desmayado,
Y mi llanto llega a *Mayo*
Siempre en el mismo compás,
Junio me esperaba atrás,
Que es la estación más penosa,
No me fué dificultosa
Porque de veras te amé,
Y a ese tiempo lo ocupé
Sin pensar en otra cosa.

Siempre en la misma manera
Julio me halló en agonía,
Pero *Agosto* me ofrecía,
Su florida primavera.
Así en *Setiembre* quisiera
Gozar su fragante rosa,
Qué bella y qué deliciosa,
Muy constante la miraba,
Todo mi pensar estaba,
Sólo en tí, deidad hermosa.

---

(216) Dictado por Dn. Ezequiel Alemán. "El Galpón".

(216 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras. *Cancionero de Catamarca,* Nº 45.

fin a *Octubre* le pido,
e le dé fin a mi pena,
tes que *Noviembre* venga
me halle siempre cautivo,
el último suspiro,
ré por *Diciembre* entero,
así hablaré a lo postrero,
blicaré lo que has hecho,
e en ese indolente pecho,
se *mi amor verdadero.*

217

UNA PALOMA EN EL PRADO

ıa paloma en el prado
lamenta y dice así:
Que me matan, que me hieren,
ıculí, culí, culí...

ı no sé por qué delito
ɜ quieren prender a mí,
ıbe de ser porque canto:
Cuculí, culí, culí...

ıdos andan disparando
ıs escopetas por mí,
ı levanto el vuelo y digo:
Cuculí, culí, culí...

ı ando de rama, en rama,
ɔy aquí, mañana allí,
en mí soledad diré:
Cuculí, culí, culí...

así, tortolillas, vengan,
engan juntas a morir,
las que quedaren digan:
Cuculí, culí, culí...

218

UNA PALOMITA

na palomita,
ue yo la crié,
sta fué una ingrata,
.e dejó y se fué.

Ella no comía:
Maíz, trigo ni arroz,
Yo la alimentaba
Sólo con mi amor.

Talvez con el tiempo,
No me eche al olvido,
Suspire y le pese,
Lo que hizo conmigo.

Si, ella es constante,
Y sabe querer,
Tengo l'esperanza
De volverla a ver.

219

UN DOMINGO DE MAÑANA

Un domingo de mañana
Andando de caminante,
Vide dentrar a la misa,
A una niña con su amante.

No atendí tanto a la misa
Ni al padre que la rezaba,
Cuanto atendí a esa niña,
Que el corazón me robaba.

Yo que la estaba queriendo,
Y que la estaba adorando,
Vino el dueño y la llevó,
Y a mí me dejó llorando.

Me subí en un alto cerro,
Por ver si la divisaba,
Y sólo alcancé a mirar,
El coche que la llevaba.

Agarré mi guitarrita
Por ver si me consolaba,
Cuando más lindo tocaba
Gotas de sangre lloraba.

220

UN DOMINGO DE MAÑANA

Un domingo de mañana
De pena no me podía
Al saber que se casaba
La prenda que yo quería.

---

(217) *Del C. M. A.* Hay en el norte una palomita chica de color gris, que se ɔnfunde con la tierra, llamada *urpila.* (Del quíchua - *urpi* - paloma), que canta así: u, culí, culí, culí...

(218) La recogí a un paisano que la iba cantando, en un viaje, por la quebra- a de Escoipe. Parece ser boliviana esta trova, muy popular en Salta y Jujuy. *Lira 'opular,* Pág. 44. *Cancionero de Jujuy,* Nº 35.

(219) Me fué dictada por Dn. Ramón Lezcano en "El Gramillal" (Anta), n 1931.

(220) Me fué dictado por Dn. Rosa Liendro, en *Pampa Grande,* Guachipas, n 1930.

Monté en mi caballo negro
Y a su casa me largué,
No creyendo se enajene
Esta prenda que estimé.

Llegué en momentos que el fraile
Le echaba la bendición,
Casi me caigo allí muerto,
De un ataque al corazón.

Tomé entonces la guitarra
Para despedir mi amor,
Y de este modo canté
A pesar de mi dolor:

"Estás al fin ya casada
Es bueno sirvas a Dios,
Más esto no es para un día,
Ni una semana, ni dos.

"Sufrirás toda la vida
De tu marido el gobierno,
Puede ser que tengas glorias,
O tu vida sea un infierno.

"Cuando ya te halles rodeada
De tus hijos, el demonio
Te empezará a hacer sentir,
El peso del matrimonio.

"Más, pido a Dios, vida mía,
Que bendiga tu contento,
Que nunca asome a tus ojos,
La huella del sufrimiento.

Yo me creeré muy feliz
Viendo tu felicidad,
Y cuando otra sea mi dueña,
Olvidaré tu crueldad."

221

UN DOMINGO DE MAÑANA

Un Domingo de mañana
Cuando más contento estaba,
Me llegaron las noticias
Que mi novia se casaba.

---

(221) Dictado por Isidoro López, de *Santa Rosa*, (Angastaco), Departamento de San Carlos. Es popular en España.

Me han dicho que tú te casas;
Así lo dice la gente;
Serán en un mismo día,
tu casamiento y mi muerte.

Primera amonestación
Q'en la iglesia se leyere,
Será el primer parasismo
Que á mi corason le diere.
Segunda amonestasión,
Pasarás por San Antonio
Y le dirás a los frailes
Que bengan a darme, l'Olio.
Urtima amonestasion,
Ya m' estaré yo muriendo,
Y tú estarás con tu nobio
Echándole mir requiebros.
Aquer día te pondrás
Tu gran bestido encarnado,
Y a mí m'estarán poniendo
Un hábito fransiscano.
Cuando a tí t' estén poniendo
La ropita der baú,
A mí m'estarán poniendo
Los piés en el ataú.
Cuando a tí t' estén poniendo
La sortija de briyantes,
A mí m'estarán poniendo
Cuatro belas por delante.
Te yebarán a la iglesia
La madrina y er padrino,
Y a mí m'estarán yebando
En hombros de cuatro amigos.
Te yebarán 'acostar
Con alegría y contento,
Y a mí m'estarán echando
En la tierra con los muertos.
Er padrino y la madrina
Te yebarán d'armorsar,
Y a mí la misa de requiem
Disiéndomela estarán.
Cuántas beses pasarás
Por donde yo esté enterrao,
Y ni siquiera dirás:
"Que Dios te haiga perdonao".

R. Marín. *C. P. Españoles*, T. 3, Pág. 441.

A. Sevilla: *C. P. Murciano*, Nº 1369. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 171. — León Mera: *Antología Ecuatoriana*. Págs. 160 - 2 - 3. — R. P. Remigio Vilarino, S. J.: *De Broma y de Veras*, Cuaderno 29, Nros. del 425 al 434.

Que se case ¡qué me importa,
Si por otro me ha dejado!
Pero yo siento por ella
El corazón destrozado.

Me dicen que tú te casas
¡Mira que pena es la mía,
Al ver en ajenos brazos
La prenda que yo quería!

Cuando a tí te estén poniendo
Azahares en la cabeza,
A mí me estarán poniendo
El cuerpo sobre una mesa.

Cuando a tí te estén poniendo
Prendedores de brillantes,
A mí me estarán poniendo
Cuatro velas por delante.

Cuando te veas casada
Y con todos tus parientes,
A mí me acompañarán
Mis amigos solamente.

Cuando te veas casada
Casada ya sin remedio,
Oirás campanas doblar
Para que pase mi entierro.

Cuando te veas casada
Casada ya sin ventura,
A mí me estarán poniendo
El cuerpo en la sepultura.

Cuando vos estés comiendo
Los confites de la suerte,
A mí me estarán comiendo
Los gusanos de la muerte.

222

UN PAJARILLO CAUTIVO

Un pajarillo cautivo
Que está sin poder volar
¡Pobre de ese pajarillo
Cautivo, sin libertad!

Con la tijera de amor
Le han aserrado la pluma,
Y sin dejarle ninguna
Todo el vuelo le han quitado,
Con gran dolor consternado,
Lanza del pecho un gemido,
De ver su vuelo perdido,
Donde consuelo no encuentra,
Y con razón se lamenta,
Un pajarillo cautivo.

Ya no sacude las alas
Para tenderlas al viento,
Sólo los tristes lamentos,
Se le oyen dentro la jaula.
¡Qué pesada y dura calma!
¡Qué tormento sin igual!
Que sin poderse aliviar,
De sus largas aflicciones,
Sin plumas y con prisiones
Está sin poder volar.

Al amanecer la aurora
Con sus luces admirables,
Principian todas las aves
A cantar en aquella hora,
El que se halla preso llora,
Con lo duro de los grillos,
Sirviéndole de martirio,
Ver otras aves que vuelan.
Y cómo el sólo se queda
¡Pobre de ese pajarillo!

Al fin por su mala suerte
Larga un suspiro y se queda
A vivir entre las penas,
Hasta que llegue la muerte.
Nadie su pesar advierte
Ni se puede consolar,
Triste se pone a llorar,
En su amargo padecer,
Porque hasta el fin ha de ser
Cautivo y sin libertad.

---

(222) Del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento (Anta). El Sr. Matorras, lo tomó del mismo cuaderno. — El Sr. León Mera, en su *Antología Ecuatoriana*, Pág. 154, trae una cuarteta de esta glosa:

Las tijeras del amor
Las plumas me han cercenado,
Y sin dejarme ninguna,
Todo el vuelo me han quitado.

Esto me hace suponer que la glosa era conocida en el Ecuador en 1892, cuando el académico ecuatoriano publicó la obra. *Cancionero de Catamarca*, Nº 121. — *Cancionero de Jujuy*, Nº 46.

223

VEN, MUERTE TAN ESCONDIDA

¡Ven, muerte, tan escondida,
Sin que te sienta venir,
Porque el placer de morir
No me torne a dar la vida!

Presa el alma de dolor
Con el corazón marchito,
Soy como el árbol maldito
Que no da fruto ni flor.
¡Muerte, ven a mi clamor,
Que en tí mi esperanza anida,
Ven, acaba con mi vida,
Ven, en silencio profundo,
A llevarme de este mundo
Ven, muerte, tan escondida!

Ya cansado de amarguras,
Sin esperar un consuelo,
No me queda en este suelo
Más que tristes desventuras.
De mi pecho, las ternuras,
Han dejado de existir,
Y me vienen a abatir.
Los pesares más profundos,
¡Llévame, muerte, del mundo
Sin que te sienta venir!

Quizá el mundo en su embriaguez,
Sn comprender mi martirio,
Tenga mi afán por delirio,
Hijo de la insensatez,
Al ver mi ardiente avidez
Por acabar de existir,
Los que estiman el vivir
Como suprema ventura
Dirán, que es esta locura
Por el placer de morir.

¡Ay; si vieran la inclemencia,
En que mi dolor se goza,
Que hoja por hoja destroza
Las flores de mi existencia,
Comprendieran la vehemencia
Con que anhelo tu venida,
Pero sin que seas sentida
Ni te pueda conocer,
Porque tan grande placer
No me torne a dar la vida!

224

YA SE VA EL ABURRECIDO

Ya se va el aburrecido
Ya no volveré jamás,
Ya no pisaré en sus puertas
No los ofenderé más.

Desde que llegué a tener
El uso de mi razón,
Mantengo en el corazón
Un contínuo padecer.
Nunca llegó a suceder
Que tuviese algún alivio,
Para eso yo había nacido
Para no tener fortuna,

---

(223) Del cuaderno del Sr. Matorras. La cuarteta inicial, es del siglo XV. El Comendador Escrivá., la tiene en esta canción suya:

Ven muerte tan escondida,
Que no te sienta conmigo,
Porqué el gozo de contigo
No me torne a dar la vida.

Ven como rayo que hiere,
Que hasta que ha herido
No se siente su rugido,
Por mejor herir do quiere:
Assí sea tu venida:
Si no, desde aquí me obligo
Que el gozo que auré contigo
Me dará de nuevo vida.
Ant. de P. L. Castellanos, T. IV, Pág. 61.

Lope de Vega, glosó *a lo divino* esta cuarteta.

Ven, muerte, tan escondida
que no te sienta venir,
porque el placer del morir
No me vuelva a dar la vida.

Romancero y Cancionero Sagrados, Nº 848

Sin embargo, la copla glosada en Salta parece haber sido tomada de "Don Quijote", pues Cervantes la trae en el capítulo XXXVIII, de la segunda parte de su obra, así:

Ven, muerte, tan escondida,
Que no te sienta venir,
Porque el placer del morir
No me torne a dar la vida.

(224) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Que digan todos a una:
—*Ya se va el aburrecido.*

De que me digan quisiera
En qué los habré ofendido,
Los que me han oscurecido
Como si mal les hiciera.
Al fin salgo de esta tierra
Sin ver lo que dejo atrás,
Me retiro más y más,
Que se acaben los disgustos,
Para que vivan a gusto
Ya no volveré jamás.

Según he experimentado
Cuando sepan que me he muerto
De mí no harán sentimiento
Porque soy un desgraciado,
Ya mi nombre se ha acabado,
Ya voy a cerrar mis cuentas,
Hasta aquí estoy dando vueltas,
Es porque quiero decir,
Que por no dar qué sentir
Ya no pisaré en sus puertas.

¡Adiós, mi padre y mi madre!
¡Adiós, todos mis hermanos!
No hagan sentimientos vanos
Voy como cosa perdida,
¡Adiós, toda mi familia!
No se pongan a llorar
Que soy persona cabaz,
Que me perdonen les pido,
Si en algo los he ofendido
No los ofenderé más.

224 - a

YA SE VA EL ABORRECIDO

Ya se va el aborrecido
Ya no volverá jamás
Ya no pisará sus puertas
Ni les ofenderá más.
... ...

De que me digan quisiera
En qué les habré ofendido,
Los que me han aborrecido
Como si mal les hiciera.
Al fin salgo de esta tierra
Sin ver lo que dejo atrás,
Me ausentaré más y más,
Que se acaben los disgustos,
Para que vivan a gusto
Ya no volveré jamás.

¡Adiós mi padre y madre!
¡Adiós mis hijos y hermanos!
No hagan sentimientos vanos,
Voy como cosa perdida,
Han oscurecío mi vida
Como si mal les hiciera.
... ...
... ...

225

YO CRIE UNA PALOMITA

Yo crié una palomita
Para mi divertimiento,
Y ella tuvo el sufrimento
De irse y dejarme solita.
Luego que crió sus alitas,
Pegó un volido y se fué,
En una rama que sé
Se fué a asentar esa ingrata.
Tales recuerdos me matan
Y jamás olvidaré,

Un día de madrugada
Al llevarle de comer,
Cuando yo la fuí a ver
Hallé que se había volado,
Porque me vió apasionado
Quiso darme ese pesar.
¡Anda, ingrata, que has de hallar
Quién te haga padecer
Y cuando quieras volver,
A mí no me has de encontrar!

Desde el día en que te fiste
La rama en que te sentaste
Ya como no me quisiste
... ...
A la jaula hice pedazos
Porque estaba de embarazo
No la quise en mi presencia,
Por mala correspondencia,
No volverás a mis brazos.

---

224 - a) Dictado por Dn. Tristán Pérez, en Cerrillos, en 1928.

225) Dictado por Dn. Tristán Pérez — Cerrillos, en 1928.

225 - a

YO CRIE UNA PALOMITA

Yo crié una palomita
Para mi divertimiento,
Y ella me dió el sufrimiento,
De irse y dejarme solita.

A una rama que yo sé
Se fué a sentar esa ingrata,
Sólo el pensarlo me mata
Y jamás me olvidaré.

Anda palomita ingrata
Yo te cortaré las alas,
Y no has de poder volar
Ni a tus nidos ni a tus ramas.

Se fué la paloma un día,
A tierras donde nació,
Dejando mares por medio,
Para que no vaya yo.

226

YO HARE BAJAR A SUS PLANTAS

Yo haré bajar a sus plantas
Por conquistar a su amor
A la luna del copete
Y de sus gremios *al sol.*

Todos los cuatro elementos
Los postraré a su evidencia,
A vista de su presencia,
Los lucidos firmamentos;
Yo haré que todos atentos
Obedezcan a tu encanto,
De mis males los quebrantos
... ...
Yo haré bajar a sus plantas.

De seda fina le haré
Una alfombra donde pise
Guarnecida de matices
Y un sitio donde se siente.
... ...
También yo le haré presente
De un castillo de valor
Para que guarde su honor,
Todo esto, haré como digo,
... ...
Por conquistar a su amor.

Del oro del buen crisol
Una corona le haré,
En vuestra mano pondré
Centro del trono de Amor
... ...
Se lo pondré por tapete
Subiéndome como un cohete
Las mandaré a las estrellas
A que bajen de su huella
A la luna, del copete.

227

YO NO SOY QUIEN ANTES ERA

Yo no soy quién antes era,
Ni la sombra me ha quedado,
El tiempo me ha despojado
Me ha puesto de esta manera.

Yo era un río caudaloso
Que tenía mucha corriente,
Se secaron mis vertientes
Me quedé triste y penoso.
El tiempo calamitoso
Me ha puesto en tan baja esfera.
Así por esta manera
Me hallo triste y desvalido,
De la suerte despedido
Ya no soy quien antes era.

Yo era un árbol muy hermoso,
Vestido de verdes hojas,
Daba bellas flores rojas,
Y frutos muy deliciosos.
Todos tenían grandes gozos

(225 - a) Dictado por Dn. Ezequiel Alemán. "El Galpón", 1931. En el Ecuador es popular la última estrofa, véase:

Mi palomita se fué
Al suelo donde nació;
Aunque hay mares de por medio,
He de irme tras de ella yo.
L. M. 132.

(226) Dictada por Dn. Simeón Soto. La Viña.

(227) Del cuaderno del Sr. Matorras.

verme en aquel estado,
me hallo tan marchitado
tan alto quedé bajo,
os me hacharon los gajos,
la sombra me ha quedado.

era jardín florecente
a todos daba consuelo,
con incesante anhelo,
adoraban los vivientes,
ora, completamente
encuentro tan despojado,
flores se han acabado
ándome la alegría,
que de la noche al día
tiempo me ha despojado.

era una torre elevada
un singular edificio,
y sólo se hallan vestigios
nde estuvo edificada.
soy planta abandonada,
ora me pisa cualquiera,
o que sepan quisiera,
lo que era y cómo me hallo,
la fortuna, un desmayo,
ha puesto de esta manera.

Está para perecer,
¿Quién se podrá condoler?
En vano mis quejas doy,
Porque por degracia soy
Hermano del padecer.

¿Hasta cuando durará
Mi pesar y mi dolor?
¿Hasta cuándo en el rigor
Mi corazón clamará?
¿O solamente será
Mi descanso en el sepulcro?
No hallo el remedio que busco.
Por diferentes caminos
Voy a seguir mi destino.
Se me acabaron los gustos.

Al fin ya desengañado
De lo adverso de mi suerte,
Venga sobre mí la muerte,
A hacer el último estrago,
O si yo les causo enfado,
Voy a desaparecer,
Donde no pueda volver,
Como una cosa perdida,
Con mi fortuna abatida
Echo menos el placer.

228

YO SOY AQUEL INFELIZ

soy aquel infeliz
mano del padecer,
ne acabaron los gustos
o menos el placer.

soy el aborrecido
ndo otros son estimados,
medio los desgraciados
soy el más combatido,
desgracia anda conmigo,
que sin suerte nací,
die se duele de mí,
nque me vea padeciendo,
y me lamento diciendo:
soy el más infeliz.

die consuela mi pena,
die mitiga mi llanto,
o sufro mi quebranto
y como de tierra ajena.
alma de angustia llena

229

YO SOY AQUEL QUE NACIO

Yo soy aquel que nació
De la suerte maldecido,
Y que el mundo he recorrido
Del uno al otro confín.
Pobrezas, miserias ví,
Que en todo el orbe existía;
Contaba todos los días,
Las desgracias del lugar,
Pero no alcancé a contar
Las grandes desgracias mías.

Los astros del firmamento
Los conté una noche obscura,
Conté con ciencia segura,
Las variaciones del tiempo,
Conté las leguas que el viento,
En cada hora recorría,
Y conté en la zoología,
Toda clase de animales,
Y sólo son incontables
Las grandes desgracias mías.

---

(228) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(229) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 105.

Conté en la Historia Sagrada
Todos los santos varones,
Conté todas las naciones,
Que Dios hizo de la nada.
Conté las varas cuadradas
Que todo el globo tenía,
Conté los peces que habían,
En ríos, lagos y mar,
Pero no alcancé a contar
Las grandes desgracias mías.

Conté todita la gente
Mujeres, chicos y grandes,
Conté todos los caudales,
De los palacios de Oriente.
Y en un día solamente,
Conté en la sabiduría,
Las doncellas que vivían
En estado virginal,
Pero no alcancé a contar
Las grandes desgracias mías.

229 - a

CONTE TODAS LAS ESTRELLAS

Conté todas las estrellas
Y las arenas del suelo,
Saqué cuentas sin tintero,
Conté las flores más bellas,
Saqué la cuenta por ellas.
Conté en la Contaduría,
El dinero que corría
En mil años sin cesar,
Conté los peces del mar
Siete veces en un día.

Conté todos los granizos
Que cayó en un aguacero,
Conté los mundos del cielo,
Y las flores de un paraíso;
Y también mi ciencia quiso
Contar la pronunciación,
Conté con justa razón
Los vellos de una doctora,
En dos minutos y una hora
Fuí sabio y conté un millón.

Yo conté todas las libras
Y onzas que pesaba el mar,
Y saqué todo el total
Lo puse donde se archiva,
Conté del mundo, las vidas,
De los vivientes que habían,
Conté con grande armonía,
Las palabras de un misal,
Y como soy memorial
Todo esto lo hice en un día.

Yo conté todos los pastos
Todos los maíces y trigos,
Y todos eran testigos
De lo que estaba mirando,
Seguí adelante contando,
De cien mil años, los días,
Y los minutos que había
Saqué la cuenta cabal,
Pero no alcancé a contar
Todas las desgracias mías.

229 - b

CONTE TODOS LOS GRANIZOS

Conté todos los granizos
Llovidos de un aguacero
Conté los astros del cielo,
Y las flores de un paraíso,
Y como la ciencia quiso,
Contar la pronunciación,
Conté con justa razón,
Los vellos de una señora,
En dos minutos y una hora
Fuí sabio y conté un millón.

También anoté en mis libros
Las libras que pesa el mar,
Saqué la cuenta cabal,
La puse donde se archiva,
Conté en el mundo la vida,
De los vivientes que había,
Conté con tal armonía
Las letras de diez misales.
Como era tan memorable
Todo esto conté en un día.

Conté las flores del campo
Conté los maíces y trigos,
Y los puse por testigo,
A los que estaban mirando.
Seguí adelante contando,
De cien mil años los días,
Y los minutos que había,
Saqué la cuenta cabal;
Conté los peces del mar
Siete veces en un día.

(229 - a) Del cuaderno de P. P. Padilla. "La Selva" — Metán.

(229 - b) Dictado por el Sr. C. Arias Ceballos. Cap. 1928.

onté todas las estrellas
las arenas del suelo,
onté sin pluma y tintero,
todas las flores bellas,
asé la vista por ellas;
onté el dinero que había
n caja y contaduría,
odo lo conté cabal,
ero no alcancé a contar
odas las desdichas mías.

230

YO SOY UN ARBOL PLANTADO

o soy un árbol plantado
ajo un sol abrasador,
n árbol que no da flor,
i jamás un fruto ha dado.
o soy un ser condenado,
correr y no llegar,
oy un ave que alcanzar,
lo podrá jamás su nido,
n infeliz que ha nacido
ara sufrir y llorar.

cada paso que avanzo
e abre una tumba a mis plantas,
mis penas hoy son tantas,
ue enmendarlas nunca alcanzo.
no conozco descanso
omo esas olas del mar,
ue columpia sin cesar
a tormenta embravecida,
o soy una alma nacida
ara sufrir y llorar.

uando yo empecé a querer
ra muy joven, señores,
o conocía los dolores,
ue acarician la vejez,
odo miraba al revez
in pensar el porvenir,
las hoy, que empiezo a sufrir
igores y desengaños,
aldigo esos dulces años
ue hoy amargan mi existir.

Cuantas veces me lamento
Recordando mi locura
Y otras tristes aventuras,
A que un amor me arrastró.
Mas hoy, que comprendo yo,
El fruto que recogí
... ...
Con la salud quebrantada
Maldigo la hora menguada
De los años que perdí.

Hoy tan sólo me han quedado
Recuerdos de mi existencia,
No hallo para mí clemencia,
Vivo del mundo olvidado.
Yo soy un ser desgraciado,
No tengo amigos ni hermanos,
Ni quien me tienda la mano
Aliviando mi dolor,
Ni quién me preste un favor
Doliéndose de mi estado.

231

YO TUVE UNA PRENDA BELLA

Yo tuve una prenda bella
Que la sabía adorar
Un día se fué con otro
Yo no la hi vuelto a encontrar.

En la bulla o soledad,
Como algo que hubiera muerto,
La tengo en mi pensamiento,
Y esa es mi intranquilidad.

Yo me acostaba a dormir
Para ver si la olvidaba,
Y en el rato que dormía,
A ella era la que soñaba.

Me subí por la montaña
Pa ver si la divisaba,
Y sólo el bulto veía
Que su amante la llevaba.

Al juego me dedicaba,
A ver si remedio hubiera,
Si dos mil pesos perdiera,
Con verla me desquitara.

---

(230) A estas décimas las oí en La Viña, en 1930.

(231) De un cuaderno viejo del Sr Arias Ceballos.

Anterior Inicio Siguiente

CELOS, QUEJAS
Y DESAVENENCIAS

232

A LAS MONTAÑAS INMENSAS

A las montañas inmensas
Ya me voy a retirar,
Si tu eres fina y constante,
Me hallarás sí, me hallarás.

Me hallarás, si me hallarás
A la prueba me remito,
He visto mi desengaño,
Ya lo he visto, ya lo he visto.

Ya lo he visto por mis ojos
Y por mis sentidos muero,
He visto mi desengaño,
Ya no quiero, ya no quiero.

Ya no quiero, me dijiste,
Porque tu amor se ha trocado;
Ya tus puertas para mí,
Se han cerrado, se han cerrado.

233

AQUEL PAJARILLO TRISTE

Aquel pajarillo triste
Que aprisionado en la jaula,
Tan ausente gime y llora,
Como enamorado canta.

Tu le cortaste las alas
Cuando en el aire le viste,
Por eso se queja y llora
Aquel pajarillo triste.

¿Cómo quieres que no llore
Viéndose por vuestra causa
Entre grillos y cadenas
Aprisionado en la jaula?

Recuerda con sus gorjeos,
Madrugando con la aurora,
Para sentir sus despechos
Tan ausente gime y llora.

Fué nacido entre jardines
Y su libertad muy alta,
Hoy, rendido a vuestras aras,
Como enamorado canta.

234

A TU PUERTA ESTOY SENTADO

A tu puerta estoy sentado
Temeroso y afligido,
De un desprecio que me has hecho
M' hi sentido, m'hi sentido.

M' hi sentido de manera
Que casi estoy por morirme,
Sin pronunciar más palabras
Yo quiero irme, yo quiero irme.

Yo quiero irme, prenda mía,
Ande nunca me verás,
Si querís volverme a ver,
Ahí me hallarás, me hallarás.

Ahí me hallarás, me hallarás,
Y a la prueba me remito,
Que un bien con un mal se paga,
Ya lo hi visto, ya lo hi visto!

Ya lo hi visto, prenda mía,
En esos tus tristes ojos,
Y así pagáis mis amores,
Con enojos, con enojos.

235

AUNQUE DE TI VIVIA AUSENTE

Aunque de ti viva ausente
En los centros del olvido,
Entre tu imaginación,
Acuérdate que yo he sido.

El amor precisamente
Con la larga ausencia calma,
Pero a tu imagen viviente,
La tengo impresa en el alma,
Aunque de ti viva ausente.

---

(232) Me fué dictado por la Sra. Juana E. Franco de Loyola, en "Pampa Grande", Guachipas en 1930.

(233) Del *C. M. A.*

(234) Dictado por el poeta Dn. Juan Carlos Dávalos, quien lo sabía por haberlo oído a paisanos de Salta.

(235) Del cuaderno del Sr. Matorras.

La ausencia nunca ha podido
Borrarte de mi memoria.
Hallándome confundido,
Penas me has vuelto mis glorias,
En los centros del olvido.

¡Dueña de mi corazón!
Que en tí me tenías grabado,
Y sin tener compasión,
Del todo me habéis borrado,
De entre tu imaginación.

Mi corazón oprimido,
Una tumba lo ha cubierto,
Privándolo del sentido
Pero no habiéndome muerto
Acuérdate que yo he sido.

236

AYER ME DIJISTE QUE HOY

Ayer me dijiste que hoy,
Hoy me dirás que mañana,
Mañana me has de decir:
Ya se me quitó la gana.

No seas variable, mujer,
Mira que mucho te afea,
Y dile a quien te desea,
Cuándo lo piensas querer.
Para nunca más volver,
Yo de tu lado me voy.
Bien desengañado estoy,
De ver que el tiempo perdí,
Que ibas a darme el sí,
Ayer me dijiste que hoy.

Dime, ¿cuál es tu pensar
Qué tienes para colmigo?
Por la fuerza te lo obligo,
Para poder descansar.
Paso en contínuo penar
Con una esperanza vana,
Hallo larga la semana,
En la vida del tormento,
Si te cobro el juramento,
Hoy me dirás que mañana.

Habéis echado en olvido
Mi fino amor verdadero,
Siendo que tanto te quiero.
Cumple con lo prometido,
Viéndome de amor herido,
Yo no puedo resistir,
¿Qué te ganas con mentir?
Eres falsaria, inconstante,
—Ya tengo otro nuevo amante,
Mañana me has de decir.

Engañosa sin amor
Te vas con quien te convida,
Pretendes pasar tu vida
Lo mismo que el picaflor.
En nada miras tu honor
Por llevarte de jarana,
Al alba y por la ventana,
Fuí a verte yo de prisa,
Me dijiste con sonrisa:
—*Ya se me quitó la gana.*

Despedida

Por último, la coqueta
Nunca ha tenido buen fin,
Vuela como un volantín,
Y con nadie se sujeta
Ni al casado lo respeta
Viéndole que es hombre ajeno,
Si no hay quien le tire el freno
La joven sola se mata,
Pero que en viéndole plata
A todo le dice: bueno.

237

CANSADO ESTOY DE VIVIR

¡Cansado estoy de vivir
La vida que estoy viviendo,
Que también la vida cansa
Si se vive padeciendo!

---

(236) Dictado por Dn. Justo P. Alemán. Esta glosa, como otras que veremos tiene su *finyda*, como llamaban los poetas del siglo XV a la estrofa última que condensaba lo dicho en la trova. Los paisanos la suelen llamar *despedida*:

La copla glosada es española:

Ayer me dijiste que hoy,
Y hoy me dices que mañana,
Y mañana me dirás;
Ya se me quitó la gana.
R. M. 3862.

También es popular en el Ecuador:

Ayer me dijiste que hoy,
Hoy me dices que mañana;
Mañana me has de decir,
"No quiero, no tengo gana".
L. M. 139 - 5.

En el *Cancionero de Catamarca*, está en el Nº 888.

(237) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Todo es penar y sentir
En esta ausencia tan larga,
Pues ya no puedo sufrir.
Esta vida tan amarga,
Cansado estoy de vivir!

Sin verte estoy padeciendo,
Y padeciendo sin verte,
Confieso que estoy muriendo,
Que no es vida sino muerte,
La vida que estoy viviendo.

Ya que el corazón no alcanza
Siquiera el gusto de verte,
La vida es toda mudanza,
Venga, pues, pronto la muerte,
Que también la vida cansa,

Al fin, ya que estoy viviendo
Con la esperanza perdida,
Venga la muerte corriendo
Que no es gustosa la vida
Si se vive padeciendo.

238

COMO QUIERES QUE NO SIENTA

¡Cómo quieres que no sienta
La injuria que me habéis hecho?
¡Cómo he de disimular
Lo que ha sentido mi pecho?

Triste y confuso me veo
Con mi mal que se acrecienta,
Viendo tus ingratitudes
¡Cómo quieres que no sienta?

Entre congojas y penas
De sentimiento, deshecho,
No me es posible olvidar
La injuria que me habéis hecho.

El verte en ajenos brazos,
La vida me ha de costar,
Este dolor tan intenso
¡Cómo he de disimular?
.....

239

CUANTO ME HA PESADO INGRATA

¡Cuánto me ha pesado, ingrata,
Tener con vos relación!
Que me sirva de ejemplar
Para no tener pasión.

Yo fuí constante al quererte,
Y al guardarte lealtad,
Te dí pruebas de amistad
Despreciando toda suerte.
Con decirte que a la muerte,
No le temí en ningún rato.
En mi pecho a tu retrato,
Tuve como relicario,
Mas ahora veo, al contrario,
¡Cuánto me ha pesado, ingrata!

Mil proporciones perdí,
Tan sólo por serte fiel,
Yo por ser hombre de bien,
Que no halles maldad en mi,
Mas, antes he visto en tí,
La falsedad y traición,
Esto no en mi corazón,
Y es lo que mi pecho siente.
Infeliz de aquel que intente
Tener con vos relación.

Tres mil cosas prometistes,
Y de esto no caes en cuenta,
Te acordarás que contenta,
A mis plantas te rendistes,
Y a mi pecho lo elegistes,
Para sólo a él adorar,
Mas, me has llegado a olvidar,
Sin haberte yo faltado,
Para no vivir confiado,
Que me sirva de ejemplar.

Tú me has mostrado vileza,
Me alegro que sea así,
Para no tener en mí
Quebraderos de cabeza,
Porque donde no hay firmeza,
No debe haber ocasión.
De poner el corazón,
En falsarias como vos,
Más bien que me lleve Dios ,
Para no tener pasión.

---

(238) De una libreta con cantos varios de Dn. Ernesto Isasmendi, de 1901.

(239) Dictado por Dn. Simeón Soto. "La Viña".

239 - a

CUANTO ME HA PESADO INGRATA

¡Cuánto me ha pesado, ingrata,
Tener con ti relación!
Que me sirva de ejemplar
Pa no tener más pasión.

Yo fuí constante al quererte,
Y te guardaba lealtad,
En prueba de voluntad,
Despreciando toda suerte,
Con decirte que a la muerte
No le temí ningún rato,
En mi pecho tu retrato,
Lo tenía de relicario
Ahora lo veo al contrario,
¡Cuánto me ha pesado, ingrata!

Mil proporciones perdí
Por vos para serte fiel,
Yo por ser hombre de bien,
No vistes maldad en mí,
Pero más se verá en tí,
Falsedades y traición,
Lo que vé mi corazón
Es lo que mi pecho siente,
Infeliz de aquel que intente
Tener con tí relación.

Dos mil cosas prometiste,
De esto no caís en cuenta,
Acordate que contenta
A mi pecho le dijiste,
Que no viva nunca triste,
Que en él sólo has de morar,
Y me has llegado a olvidar
Siendo así que tú has faltado.
Pa no vivir más confiado
Que me sirva de ejemplar.

Mostraste en todo vileza,
Más vale que esto sea así,
Para no tener en mí,
Quebradero de cabeza,
Porque donde no hay firmeza,
No puede haber ocasión,
Pa poner el corazón,
En falsarias como vos,
Más bien que me mate Dios,
Pa no tener más pasión.

240

DAME EL ALMA QUE TE DI

¡Dame el alma que te dí!
Que el pedirla no es ofensa,
Porque no quiero que esté,
Donde no hay correspondencia.

Si otro tiene preferencia
Y ocupase mi lugar,
Me retiraré a una ausencia,
Puesto que no debo amar.

Yo constante te adoré,
Pongo al cielo por testigo,
E inocente dígote:
—Devuélveme mi cariño.

De tus labios merecí
El dulce nombre de amante,
Supuesto eres inconstante,
¡Dame el alma que te dí!

241

DIME DUEÑA LA VERDAD

Dime dueña la verdad,
¿Qué motivo ụ ocasión
Tuvistes para agraviar
A un rendido corazón?

Así, sólo, me dejaste,
En un mar de confusión,
Has querido a otro dueño,
Amándote tanto yo.

Quiérelo porque es tu gusto,
Ya que tanto mereció,
Ese será más dichoso,
Pero más constante, no.

El cielo me ha de vengar
Del mal pago que me has dado,
Pues en nada te he ofendido
Y sin causa me has dejado.

Permita el cielo, tirana,
Escuchar mi maldición,
Que te mires mal pagada,
Alma, vida y corazón.

(239 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(240) Del cuaderno del Sr. Matorras. La copla inicial, a más de ser popular en el norte del país, parece serlo también en Chile. — El Sr. R. A. Laval, la trae en su libro *F. de Carahue*, Pág. 103, N° 3.

(241) Del cuaderno del Sr. Matorras.

242

DOCE MESES TIENE EL AÑO

Doce meses tiene el año,
así mi querida espero,
su pretensión en *Enero*
para ver mi desengaño.
Le sería muy extraño
esperar hasta *Febrero*,
si es que por tu amor me muero
al nombrar tan largo plazo,
ha llegado el mes de *Marzo*,
tu contestación espero.

Yo por vos he padecido,
mil tormentos y quebrantos,
esperando de tu encanto,
contestación en *Abril*,
consentido hasta morir,
siendo mi consuelo en *Mayo*,
hoy discurriendo me hallo,
un momento de infortunio
ha llegado el mes de *Junio*.
. . . . . .
. . . . . .

243

EN LA TORRE DE MIS GUSTOS

En la torre de mis gustos,
En lo más alto me ví,
Fueron los cimientos falsos,
Otro subió y yo caí.

Cuando en tu regazo estuve,
a las nubes me encumbrastes,
y de allí me derribastes,
pues siempre baja el que sube,
primero caricias tuve,
después penas y disgustos,
ansias, suspiros y sustos,
y con tus acciones vanas,
no han quedado ni campanas
En la torre de mis gustos.

A mí, quién me lo dejera
cuando en tu presencia estaba,
con repiques me aguardabas,
como si príncipe fuera.
Ahora, de tal manera,
Te has olvidado de mí,
¿Qué causa te he dado, dí,
Para tan gran abandono?
Tú me bajastes del trono
Donde tan alto me ví.

Claro, le puedes decir,
Al que ocupa mi lugar,
Que en no sabiendo subir ,
No ha de tardar en bajar.
Se ha de llegar a mirar
De su dicha muy escaso,
Conforme le llegue el plazo
Que de tu vista le borres,
Y le digas que en su torre
Fueron los cimientos falsos.

Por fin, cuéntaselo todo
Mas bien, no le digas nada,
Que en siendo la hora llegada
Se ha de ver del mismo modo,
Y por esto me acomodo,
Mi propio mal a sufrir,
Que no se diga de mi
Que soy, mudable cual tiempo,
Así en un rato y momento,
Otro subió y yo caí.

244

EN TIERRA ESTERIL SEMBRE

En tierra estéril sembré
Un fino amor, ¡ay de mí!
Y el fruto que recogí
Fueron celos que lloré.

¿De qué sirve en excesivo
Prodigar raro cuidado,
Si el regar con lo llorado,
Son golpes en pecho herido?
Vanos fueron mis cultivos,
Mal mi trabajo empleé,
Todo lo perdí por qué,
Cual infeliz labrador,
Buena semilla de amor
En tierra estéril sembré.

Habiendo con mil desvelos,
Sembrado un amor tan fino,
Vi que de allí había nacido

(242) Me fueron dictadas estas dos décimas, en Cerrillos, en 1928. *C. de Catamarca*, Nº 70.

(243) Del cuaderno del Sr. Matorras. *Cancionero de Catamarca*, Nº 39.

(244) Del cuaderno del Sr. Matorras.

La cizaña de los celos.
Se aumentaron mis desvelos,
Yo perdí, sufrí y caí,
Por ver si lograba así,
El fruto de mi trabajo,
Que tan sólo me contrajo
Un fino amor ¡ay de mí!

Después de haber arrancado
Del suelo unos brotes crueles,
Nacieron verdes laureles,
Del amor que había quedado.
Esto aprecia lo mandado,
Por lo que al momento ví,
Que dimanaba de allí
De mi amor, grandes sospechas,
Estas fueron las cosechas
Y el fruto que recogí.

Todo me fué sin provecho
En mi constante labor,
Sólo penas y dolor
He recogido en mi pecho.
Y hasta he perdido el derecho
En lo que tanto afané,
Pues mi vida consagré
Con entusiasmo risueño,
Y el provecho de mi empeño
Fueron celos que lloré.

245

EN UNA TE ESTOY QUERIENDO

En *una* te estoy queriendo,
En las *dos* todo mi encanto,
A las *tres*, vidita mía,
Me hallo padeciendo tanto.

Las *cuatro* dadas, te advierto,
Y en *cinco* te hago un pedido,
A las *seis*, vidita mía,
Que no me eches en olvido.

En *siete* todo mi encanto,
En *ocho* preciosa flor,
En *nueve* no me desprecies,
Me has de hacer ese favor.

246

EN UN PANTEON DE CONGOJAS

En un panteón de congojas
Mi amor se va a sepultar,
De haber muerto por amor,
En un sepulcro reposa.

Cuando libre del amor
Gozaba de dulce calma,
Se vió prisionera mi alma,
Con cadenas de dolor,
Insensible a su rigor,
Tantos tormentos me apocan,
Y cual un árbol sin hojas,
Estoy próximo a expirar,
Y me retiro a llorar
En un panteón de congojas.

La alegría y el placer
Se acabaron para mí
Desde el momento que ví
Lo que no he de merecer,
¡Mas, ay de mí! ¿qué hi de hacer?
¿De qué me sirve el gozar
Cuando estoy al expirar
Sólo por haber querido?
En el centro del olvido
Mi amor se va a sepultar.

¡Adiós, funestas memorias!
¡Adiós, por que ya no existe!
Al que poco tiempo vistes
Sumergido en puras glorias,
Las que fueron ilusorias
A este mísero mortal.
El alma por descansar
En vano busca el contento,

---

(245) Dictado por la Sra. F. S. de Serra, en "Miraflores", Anta. - 1931. — El señor R. A. Laval trae esta misma canción con algunas variantes. *F. de Carahue.* Pág. 61 - Nº 5.

Ciro Bayo - (*R. del Plata*, Pág. 87, Nº 5), dice hablando de esta letrilla. "Parece ser que el mérito de esta relación consiste en que resulte un logogrifo o charada, pues no hay guitarrero que no la cante con esta introducción":

Una muchacha me dijo
que me daba el corazón,
pero era *si* le cantaba
el diez por numeración.

En una, te estoy queriendo, etc.

(246) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Y sólo encuentra el *tormento*
De haber muerto por amar.

Por fín, todo se acabó,
Y quedarás convencida,
Al ver que tu amante, vida,
La existencia por tí dió,
Este infeliz ya murió,
Vive contenta y gustosa,
Para que alegre y gozosa.
Digas a los que han vivido,
Que aquel que más te ha querido
En un sepulcro reposa.

247

ES FALSA TU IMPUTACION

Es falsa tu imputación,
Aunque en el jardín entré,
La flor que desperdiciastes
De otro jardinero fué.

Cuando en tu jardín entré,
Pensé cortar una flor,
Yo no resulté traidor,
Porque cortada la hallé.
¿Cómo hablas sabiendo que
Otro logró la ocasión,
Y con dañada intención
A mí me haces delincuente?
Yo digo de consiguiente:
—*Es falsa tu imputación.*

Es cierto que yo no he sido
El que tu flor marchitó,
Ni el que palabra te dió,
De ser tu esposo y marido.
Como ves tu honor perdido,
Hoy hablas sabiendo que
Otro tu perdición fué,
Y conmigo estás quejosa.
Yo no marchité la rosa
Aunque en el jardín entré.

¿Qué sacas con tu porfía,
Con meter más leña al fuego?
Y te digo desde luego
Que en vano será el hablar,
No me debes de culpar.
A otro tu amor inclinastes
Y de ese debías quejarte,
Que tu dicha mereció,
Y no es ley que pague yo
La flor que desperdiciastes.

Delante de un santo Cristo
Me atrevería a jurar,
No tengo cuentas que dar
Ante el tribunal Divino,
Que el honor que tú has perdido
El cómo y cuándo lo sé,
Y lo que te afirmaré,
Porque lo que digo es cierto,
Que el hurto que hubo en tu huerto
De otro jardinero fué.

248

ES POSIBLE CIELO AMADO

¿Es posible, cielo amado,
Que me trates con rigor,
Si he sufrido por tu amor
Martirios que no he soñado?
Viéndome en tan triste estado,
No te condueles de mí,
¿Cómo quieres que hasta quí,
Siga mi desgracia en pos,
Si hemos de sufrir los dos,
Tú por otro, y yo por tí?

Tú fuísteis juez de mi causa,
Contra mi tirana suerte,
Y con sentencia de muerte
Aumentastes mi desgracia.
Mirá que el tiempo se pasa,
Y sólo espero de tí,
Hasta conseguir el sí.
Veo con dolor profundo,
Que sufrimos en el mundo,
Tú por otro, y yo por tí.

Podrá ser, tesoro hermoso,
En el mundo aparecido,
Si a mi corazón herido,
Vienes a darle reposo.
Hacé a este infeliz dichoso,
Cese mi dolor aquí,
Pero si no fuese así,
Y la esperanza perdemos,
A la tumba bajaremos,
Tú por otro, yo por tí.

---

(247) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(248) Dictada por la Sra. Ercilia C. de Falcón, de 70 años, en la ciudad, en 1928. — *Cancionero de Catamarca*, N. 52.

249

ESTAS LAGRIMAS QUE LLORO

Estas lágrimas que lloro,
Pongo delante de Dios,
Ante el tribunal divino,
Darás cuentas por los dos.

Mi honra y mi estimación
Marchitastes al perderme;
Yo, infeliz llegué a verme,
Creyendo no eras traidor,
Cogistes la mejor flor,
De mi jardín que atesoro,
Hoy me veo sin decoro,
Por consentir en tu intento,
Y te sirvan de escarmiento
Estas lágrimas que lloro.

Por que si fuese o no fuese,
No se lo dije a mi padre,
Ahora, aunque ya sea tarde,
Pues ya en mí la afrenta crece,
¿Es justo de que siguiese
Mi conducta tan atroz?
Yo me vengaré de vos,
Con suspiros y clamores,
Pues mis lágrimas y errores
Pongo delante de Dios.

Con un falso juramento,
Lograste el violentarme,
Dándome para engañarme
Palabra de casamiento;
Yo que consentí en tu intento,
Rindiéndote mi amor fino,
Hice muy gran desatino,
Y ahora quieres escusarte,
Pues tendrás de ser culpante
Ante el tribunal Divino.

Bien lo sabe el Padre Eterno,
Que es nuestro Dios y testigo;
Cuando estuvistes conmigo,
Tres veces tembló el infierno,
Yo que seguí tu gobierno,
Con un engaño veloz,
Me perdistes a mi a Dios
Que es cuanto hay que perder,
Por tí lo llegué a ofender,
Darás cuentas por los dos.

250

HASTA CUANDO HE DE ESPERAR

¿Hasta cuándo he de esperar?
El alivio, dulce encanto,
¿Por qué me dilatas tanto
El premio que he de gozar?

Años ha que ciego adoro,
A la luz de nuestro cielo,
Esperando algún consuelo,
Que al no conseguirlo lloro.
Eres un rico tesoro ,
A quien procuro estimar;
También tengo de esperar,
Correspondencia de amor,
Dime si me harás favor,
¿O hasta cuándo he de esperar?

Si tú tienes desconfianza
En saber si yo soy firme,
Tú debes de persuadirme,
Que en tu amor no habrá mudanza,
Y así verás sin tardarza,
Cómo te idolatro tanto,
También verás el quebranto,
En que me hallo al verme así,
¿Por qué me niegas a mí,
El alivio, dulce encanto?

Si es que tienes el intento
De abatirme o despreciarme,
De una vez desengañadme,
Que ha de ser menos tormento.
Cada día va en aumento
Mi dolor y mi quebranto,
Y tú, mi vida, mi encanto,
Mi adorado cielo hermoso,
Pudiendo hacerme dichoso,
¿Por qué me dilatas tanto?

Tantas penas me molestan,
Y los gustos me demoras,
Pues yo te suplico, ahora,
No me niegues la respuesta,
Y si en algo te molesta,
Lo que te vengo a rogar,
Bien me puedes disculpar
Porque me acerco y te apuro,
Quiero saber si aseguro
El premio que he de gozar.

---

(249) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 59.

(250) Del cuaderno del Sr. Matorras.

251

JAMAS A PENSAR LLEGUE

más a pensar llegué
ıe yo de ti me apartara,
que tu amor olvidara
fé con que te adoré.

h, qué mal hice en quererte!
h, quién me hubiera avisado
ıe mi amor siempre pagado
ıbía de ser de otra suerte!

mi amor siempre ha tenido
ı tu pecho su lugar,
) hay razón para arrojar
) que tanto habéis querido.

ı mis brazos me decías,
ı vez que en ellos estabas,
ıe sólo a mí me adorabas,
ıe mi amor no olvidarías.

nalmente, mantuviste
ı firmeza hasta lograr,
:asión para dejar
quien tanto amor tuviste.

252

ABRO UN AMANTE UN DIAMANTE

ıbró *un amante un diamante,*
tú, divina hermosura,
)is más que un diamante dura,
ıe no te ablanda un amante.

ıbra el sol un gran tesoro,
esde su ardiente carrosa,
ıbra una piedra preciosa,
le dá quilate al oro,
ándote el mayor decoro,
a la luna su menguante.
ıbra una piedra brillante
ándole vistoso oriente,
n esa tu hermosa frente,
ıbró un amante un diamante.

on un pulido buril
abré el acero bruñido;
Con dibujo muy pulido,
Con un cincel muy sutil,
Labré en un blanco marfil,
Hice una bella escultura,
Y si la razón me apura,
Por defender mi derecho,
Todo lo labré en mi pecho,
Y tú, divina hermosura.

Ni el mármol con su dureza,
De tan variados colores,
Me negastes tus favores
Aumentando mi tristeza;
Más ahora, recién me pesa,
Sufriendo las amarguras;
Estas sí que son locuras,
Ni aún viendo lo que padezco,
Ni un cariño te merezco,
Sois más que un diamante dura.

Por fin, ni el sol, ni la luna,
Ni el marfil, ni el duro acero,
Ni el buril con que me hiero,
Ni el mármol en su columna,
Ni las piedras de una en una,
A mí no me dan aguante;
Y así diré a cada instante,
Y por diferentes modos:
Que sois más dura que todos,
Que no te ablanda un amante.

253

LA PRIVACION DE NO VERTE

La privación de no verte
A todas horas del día,
Me da tal melancolía,
Que ya deseo la muerte.

Fué tan grande mi pasión,
Y tanto he llegado a amarte,
Que se me hace poco el darte,
Alma, vida y corazón.
Todo es pena y confusión
En este trance tan fuerte,
Ningún placer me divierte,
Mi corazón agoniza,
Pero más me martiriza
La privación de no verte.

---

(251) Del *C. M. A.*

(252) Del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento. De la misma fuente la tomó Sr. Matorras. En ambas versiones el sentido de la glosa es confuso.

(253) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Creo, que si acaso fueras
Hecha de bronce o diamante,
Te apiadaras al instante,
Si llorar por tí me vieras.
Mucha compasión te diera,
Al mirar la pena mía,
Y con amante porfía,
Voy tales actos pasando.
De tí me estoy acordando
A todas horas del día.

Y por todas partes miro,
Por ver si tu rostro veo,
Y en vano son mis deseos,
Porque a un imposible aspiro.
Así me quejo y suspiro,
Sin encontrar alegría,
Todo es pena y agonía,
Todo congoja y pasión,
Así con justa razón,
Me da tal melancolía.

Por fin, mi bien y mi cielo,
Mi recreo y mi placer,
No me hagas más padecer,
Procura darme consuelo,
Apiádate de mi duelo,
Que por causa de quererte,
Padece mi infeliz suerte.
Preso estoy, en tal estado,
Me hallo tan desesperado,
Que ya deseo la muerte.

254

LE DIRAS A ESE DICHOSO

Le dirás a ese dichoso,
Que está gozando de tí,
Que no viva tan ufano,
Que donde se vé me ví.

Le dirás que ajenos gustos,
No me tienen cuidadoso,
Y que venga cuando quiera,
Le dirás a ese dichoso.

Las disculpas de tu boca
Ya no sirven para mí,
Porque tus ojos me dicen,
Que está gozando de tí.

Y dile que soy testigo,
Que en su pasión vive vano,
Que esos son despojos míos,
Que no viva tan ufano.

Al fin quédate con él,
Al mismo tiempo sin mí,
Y no dejes de decirle,
Que donde se vé, me ví.

254 - a

LE DIRAS A ESE DICHOSO

Le dirás a ese dichoso,
Que está gozando de tí,
Que no viva tan ufano,
Que donde se vé me ví.

Que sus contínuos halagos,
No me tienen cuidadoso,
Y así que viva con gusto,
Le dirás a ese dichoso.

Los favores que le ofreces,
Ya no sirven para mí,
Porque hace días que sé,
Que está gozando de tí.

Dirásle que digo yo,
Que en su pasión vive vano,

---

(254) Del *C. M. A.* Dos versiones más he encontrado de esta glosa, una es la del Nº 254 - a, y otra la de *Armonías Peruanas*, Pág. 80, que dice:

CELOSA (*Canción*)

Le dirás a ese dichoso
Que está gozando de tí,
Que no viva tan ufano,
Que donde se vé, me ví.

Glosa

Dirasle que ajenos gustos
No me tienen cuidadoso,
Y así que viva sin penas
Le dirás a ese dichoso.

Las disculpas de tu boca
Ya no sirven para mí;
Porque tus ojos me dicen
Que está gozando de tí.

Dile, pues, que soy testigo,
Que en su pasión vive vano,
Que esos son despojos míos,
Que no viva tan ufano.

Al fin quédate con él
Y al mismo tiempo sin mí;
Y no dejes de decirle:
Que donde se vé me ví.

(254 - a) Dictada por Dn. Tristán Pérez. Cerrillos, en 1928.

ıue yo he sido primero,
e *no viva tan ufano.*

fin quédate con él,
ıl mismo tiempo sin mí,
no dejes de decirle,
e *donde se vé me ví.*

255

LOS HALAGOS QUE ME HACIAS

s *halagos que me hacías,*
ué mal, tirana, has cumplido!
amor tan extremado,
nada se ha convertido.

principio de tu amor,
ernamente me apreciabas,
con gusto aparentabas
ı cariño superior.
) vivía en el error,
e que tu amor no fingía
al cabo de pocos días
e hicistes ver, ¡oh, tormento!
ıe sólo eran fingimientos,
s halagos que me hacías.

e prometistes, constante,
pagar a mis desvelos,
ı que la furia de celos,
) afligían a tu amante.
nsaba salir triunfante,
ıes me lo habías prometido,
ro al contrario, han salido
s cariños y finezas,
olvidando tus promesas,
ué mal, tirana has cumplido!

ınfiado en tu buena fé,
e entregué mi corazón,
ás, tú bascaste ocasión
e engañarme cual se vé.
me, tirana, ¿por qué
tu promesa has faltado?
ero tú no me has amado,
tu pecho ha fementido,
ınca jamás ha existido
amor tan extremado.

) hubiera, ingrata, jurado
e que me tenías afecto,
que tu amor era cierto,
Según estaba cegado.
Más, ¡ay de mí, qué confiado!
En el engaño he vivido,
Tarde habiendo conocido,
Es verdad que con dolor,
Que tu promesas de amor,
En nada se han convertido.

255 - a

LOS HALAGOS QUE ME HACIAS

Los halagos que me hacías,
¡Qué mal, tirana, has cumplido!
Un amor tan extremado
En nada se ha convertido.

Al principio de tu amor,
Tiernamente me apreciabas,
Y con esto aparentabas
Un cariño superior.
Yo vivía en el error
De que tu amor no fingía,
Al cabo de pocos días,
Me hiciste ver ¡oh, tormento!
Que sólo eran fingimientos
Los halagos que me hacías.

Me prometiste constante,
Pagarme tú mis desvelos,
Y que la furia de celos,
No afligiría a tu amante.
Pensaba verme triunfante,
Pues me lo habías prometido,
Pero al contrario, han salido,
Tus halagos, tus finezas,
Y olvidando tus promesas,
¡Qué mal, tirana, has cumplido!

Confiado en tu buena fé,
Te entregué mi corazón,
Más tú buscaste ocasión
De engañarme cual se vé,
Dime tirana, ¿por qué
A tu promesa has faltado?
Pero tú no me has amado,
Y en tu pecho fementido,
Nunca jamás ha existido,
Un amor tan extremado.

Yo había, ingrata, juzgado,
Que me tenías afecto,
Y que ese tu amor perfecto,

(25) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(25 - a) Dictado por el Sr. Segundo Díaz Olmos, en Cachi, en 1930.

Era mi sueño dorado...
Más, ¡ay de mí, qué confiado
En el engaño he vivido!
Tarde habiendo conocido,
Con verdad y con dolor,
Que tu firmeza y amor
En nada se ha convertido!

255 - b

LOS HALAGOS QUE ME HACIAS

Los halagos que me hacías,
¡Qué mal, tirana, has cumplido!
Un amor tan extremado
En nada se ha convertido.

Al principio de tu amor,
Tiernamente me apreciabas,
Y con esto aparentabas,
Un cariño superior.
Yo he vivido en el error,
De que tu amor no fingía,
Y al cabo de pocos días,
Me has hecho ver los tormentos,
Que eran sólo fingimientos,
Los halagos que me hacías.

Prometistes ser constante
Y pagarme los desvelos,
Que la fuerza de los celos,
No afligirían a tu amante.
Pensaba salir triunfante,
Como me habías prometido,
Más, al contrario, ha salido,
Tu cariño y tu firmeza,
Fallastes a tu promesa,
¡Qué mal, tirana, has cumplido!
.....
.....

256

MAS BIEN QUISIERA, BIEN MIO

Más bien quisiera, bien mío,
Llorarte muerta en los brazos,
Que no vida en los ajenos,
Gozando extraños halagos.

Mi discreto resvarío,
Ver tus luces apagadas,
Y no de otros celebrada,
Más bien quisiera, bien mío.

Yo viera triste tu ocaso,
Y por no gemirte ajena,
Tuviera en ninguna pena,
Llorarte muerta en los brazos.

Porque siempre fuera menos
Que la parca cruel te diera,
En mis brazos, muerte fiera,
Que no vida en los ajenos.

Más valiera que hecho lagos
De lágrimas estuviesen
Mis ojos y no te viesen
Gozando extraños halagos.

257

ME DIRAS QUERIDA DUEÑA

Me dirás, querida dueña,
¿Por qué me has abandonado?
En lo fino de tu amor,
¿Algún tiempo te he faltado?

Si porque me ves cautivo,
Me borras de tu memoria,
Cada día más me acuerdo,
De aquellas pasadas glorias.

¿Quién será ese dichoso
Que ha ocupado mi lugar?
Adóralo con fineza,
Como yo te supe amar.

Mirá, no le des mal pago,
Como lo has hecho conmigo,
Pagar amor con vileza,
Al que tanto te ha querido.

Ya vez en lo que ha parado
Ese tu amor lisonjero,
Tanto que me asegurartes,
Tú me has faltado primero.

(255 - b) Dictado por Dn. Ezequiel Alemán.

(256) Del C. M. A.

(257) Del cuaderno del Sr. Matorras.

258

ME MOSTRASTES TIRANIA

mostrastes tiranía,
que yo te dé motivo,
haber sido constante,
é para verme abatido.

s caminos se perdieron,
os campos se trocaron,
piedras se lamentaron
ando el mal pago supieron,
tonces, fué que se vieron,
templad, cómo sería,
e hasta el mundo se ponía
bierto de confusión,
mirar que sin razón
mostrastes tiranía.

n los infelices prados,
los llorando estuvieron,
ando de cierto supieron
e tú me habías despreciado,
tonces me hallé trocado,
emprender mi camino,
los montes, afligidos,
ieron que me matabas,
ver que me despreciabas
que yo te dé motivo.

ce tiempo que notaba
tu conducta algo extraño,
ro aunque esto me hacía daño,
nca te lo revelaba,
corazón ya esperaba,
r tu conducta chocante,
te paso repugnante,
e has dado sin causa alguna,
culpa, ha sido sin duda,
haber sido constante.

ernas lágrimas, mis ojos
rramaron con ternura,
mirar que tu hermosura,
ha pagado con despojo;
me llena de sonrojo
mirar que te he querido,
el pago que he recibido,
é de una ingrata vileza;
nozco que mi firmeza
é para verme abatido.

259

MIRA QUE SOY DELICADO

¡Mira, que soy delicado,
Como el vidrio de Venecia,
No quiero amistad contigo,
Si hemos de tener pendencia!

Si queris ser mi querida,
Obligarás a mi amor,
.....
Serás bien correspondida,
No te he de ver divertida,
Con otro, estando a mi lado,
Puedes vivir con cuidado,
Siempre temed mis rigores,
Aunque te veas entre flores,
¡Mira que soy delicado!

¡Mira que soy liberal
En todo lo que te ordeno!
Si de esta manera es bueno
Tu genio y el mío igualar,
Con ninguno has de parlar
En vista y en mi presencia,
Que si lo hacís en mi ausencia,
Por eso mismo te aviso,
Mira, que soy quebradizo,
Como el vidrio de Venecia.

¡Mira, no has de ser ufana,
Con nadies has de reñir,
Solo a misa has de salir,
Una vez a la semana,
No t'hi de ver en ventana,
Si querís irte conmigo,
Por eso mismo te digo,
Lo que te declaro aquí,
Y si no quieres así,
No quiero amistad contigo.

La advertencia siempre es buena,
Como te quiero advertir,
Que siempre tendrís de mí,
Almuerzo, merienda y cena,
De esto no te cause pena,
Recorre bien la conciencia,
Que si en eso hay penitencia,
No puedas jugar maroma,
Bien está San Pedro en Roma,
Si hemos de tener pendencia.

---

(258) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 49. tercer décima que parece no ser del cantor, pues su autor se revela chabacano y sero, no figura en la versión consignada en el *Cancionero de Catamarca*.

(259) Dictada por Dn. Simeón Soto. La Viña.

260

NO ME ARREBATES DOLOR

¡No me arrebates, dolor,
El resto de mi existencia,
Deja formar con conciencia
Un testamento de amor!
Declaro por mi tutor,
Y mi albacea un tormento,
Declaro que en el momento,
Que sepas que he fallecido,
Publiques: la causa ha sido:
Tu grande aburrecimiento.

Hoy te dejo por legado,
A beneficio y favor,
A todo enfermo de amor,
El llanto que he derramado.
Más un vínculo formado,
Dejo de pura experiencia,
Todo habido por herencia,
De un engañoso placer,
Y de un doble proceder
O falsa correspondencia.

Cuando cubra el negro manto
Mi cadáver yerto y frío,
Mando que sea conducido
Al panteón del desengaño,
No me hagas tú cabo de año,
Ni se oiga ningún lamento,
No quiero yo sentimiento,
Suspiro, clamor, ni llanto,
Arrojad mi cuerpo al campo,
Y cumple mi testamento.

Muy triste mi muerte fué,
Y ya me hallarás dispuesto,
Sepultado en el feretro,
Que yo mismo lo labré.
Escribanos darán fé
De mi excesiva inquietud,
Y da testimonio tú,
Que me vistes expirar.
En pago de tanto amar,
Me mató tu ingratitud.

261

NO SE QUE MOTIVO HE DADO

No sé qué motivo he dado
Para que de mí te ausentes,
¿Ya tienes inconvenientes?
¿Así te lo habrán mandado?

Sabes que quererte aspiro,
Que te adoro, bien lo sabes,
Aun cuando yo no sé cuál es
La causa de tu retiro.
Con justa razón me admiro
De ver tu amor tan trocado,
Tu pecho estará engalado,
De ver mi amor permanente,
Porque hasta lo presente
No sé qué motivo he dado.

Yo no acabo de entender
Por qué me tratas así,
¿Qué causas hallas en mí
Para hacerme padecer?
Dí si has llegado a tener
Algunos antecedentes,
Dime claro lo que sientes,
Porque yo en mi corazón,
No hallo ninguna razón
Para que de mí te ausentes.

Pero, ¿qué duda hay en esto?
¿De qué tengo que admirarme?
Si sé que para dejarme
Te vales de este pretexto.
¡Mira, tirana, qué presto
Ví tus engaños patentes!
Y cómo son evidentes,
Vengo a conocer de ti,
Si para quererme a mí
Ya tienes inconvenitentes.

Por último, bien se vé,
Y yo claramente miro,
Que ese tu esquivo retiro,
Nace de tu poca fé.
Yo no hallo razón por qué
De mí te hayas retirado,
Que si tú te has ausentado,
Voy a creer solamente,
Porque eres muy obediente,
O así te lo habrán mandado.

261 - a

NO SE QUE MOTIVO HE DADO

No sé qué motivo he dado,
Para que de mí te ausentes,
¿Has tenido inconvenientes
O has tenido algún mandado?

Ya ves que a quererte aspiro,
Hoy te adoro, bien lo veo,

(260) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca,* Nº 58.
(261) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(261 - a) Dictado por Dn. Simeón Soto. La Viña.

na es que yo no sé,
causa de tu retiro.
justamente me admiro
ver tu amor tan trocado,
estarís muy enojado,
ver mi amor permanente,
yo he estado presente,
sé qué motivo he dado.

no acabo de entender,
qué te mostráis así,
causa hallaréis en mí
a hacerme padecer,
llegásteis a entender
unos antecedentes?
ıe claro lo que sientes,
que yo en mi corazón,
hallo ninguna razón
a que de mí te ausentes.

o, ¿qué duda hay en esto,
que tenga que admirarme?
que hacís para olvidarme
valís de tu pretexto.
, tirana, que tan presto
tus amores patentes!
ıo son tan evidentes,
go a conocer aquí,
a olvidarte de mí
s tenido inconveniente?
.....

262

O SOLO EL QUE DEBE MUERTES

sólo el que debe muertes
la al sereno y al viento,
nbién el que anda en amores,
va la vida a los tientos.

tí he padecido tanto...
ıoy te muestras tan esquiva,
hasta peligra mi vida
sufrir tanto quebranto.
ojos largan el llanto,
ren de mi triste suerte,
quisiera jamás verte,
que en mi dolor comprendo,
también vive muriendo
sólo el que debe muertes.
.....
.....

263

NO TE DESCUIDES VOLANDO

No te descuides volando,
Porque te velo durmiendo,
Que lo que has hecho callando
Sin querer lo voy sabiendo.

Bien sabes que en esta vida
No hay deuda que no se pague,
Hoy te miras como el ave,
En tus glorias divertida;
Pero te advierto, mi vida,
Que tu amor anda volando,
Llevas la soga arrastrando
Sin mirarte como vuelas,
Pero tienes centinela,
No te descuides volando.

Hoy te hallas con gran fortuna,
Gozando entre amenos prados,
Todos se vuelven cuidados,
Por tu mala desventura,
Toda la dicha te dura
Mientras vivo padeciendo,
Mis celos le van siguiendo
Los pasos a tu delito,
Tened presente y escrito,
Porque te velo durmiendo.

Ya lo sé con evidencia,
Que me has deseado la muerte,
No se te cambie la suerte,
Se te vuelque la sentencia,
Lo sabes con toda ciencia
Que en tí vivo cavilando,
En tus cautelas pensando,
Ingrata, cruel, mal amiga,
¿Qué más quieres que te diga
Que lo que has hecho callando?

¡Ay: qué dolorido vivo
Sin saber cómo me voy!
¡Si me vieras cómo estoy,
Con el corazón partido!
Si lo encontrara a mi amigo,
Aquel que me anda ofendiendo
Entre tus brazos, durmiendo,
Lo hiciera dos mil pedazos,
.....
Sin querer lo voy sabiendo.

---

(262) Dictado por guitarreros, en Guachipas, 1930. La cuarteta inicial es copla popular en Salta.

(263) Del cuaderno del Sr. Matorras.

264

PARA DIVERTIR MIS PENAS

Para divertir mis penas
Yo me crié un pajarillo,
Que hoy anda de rama en rama
Mendigando extraño nido,
¡Ay, pajarillo,
Quien tal hace, que tal pague!
¡Atención al estribillo!

Cuántas veces por amarte,
Lloraba de hilo en hilo,
Por divertir los pesares,
Que ocasiona un fugitivo.
¡Ay, pajarillo,
Con la vara que midieres,
Con ella has de ser medido!

Aquel amoroso lecho
Que inventé para su abrigo,
Era de ansias y cariño
Un funesto entretejido.
¡Ay, pajarillo,
No hay afecto que no canse,
Con el que es desconocido!

No tuve jamás sosiego,
Que lo diga aquel cariño
Con que peinaba sus plumas,
Aun cuando estaba dormido.
¡Ay, pajarillo,
No hay amor por despreciable
Que no se llore perdido!

Pero ¿qué hago con quejarme
De aqueste desconocido,
Si sus pasos atestiguan
Lo que ayer hizo conmigo?
¡Ay, pajarillo,
Si tú eres mi verdugo,
Otro será tu cuchillo!

265

POR LLEVARME DE TU ENGAÑO

Por llevarme de tu engaño,
Eché a otro amor en olvido;
Así como yo pagué,
Así me han correspondido.

Yo descurrí fuese cierto,
Y fué fingido tu halago;
Otro pilló lo seguro,
Por llevarme de tu engaño.

Pero, como la razón
Predomina el albedrío,
Por darte a tí sólo gusto,
Eché otro amor en olvido.

Pero como obré tan mal,
Con quien me quería bien,
Me castigó la razón,
Así como yo pagué.

A quien con tanta constancia
Se mostraba amante fino,
Le pagué con injusticia,
Así me ha correspondido.

266

PRECISAMENTE ALGUN DIA

Precisamente algún día,
Con las mudanzas del tiempo,
Llorarás como yo lloro,
Sentirás como yo siento.

Esas penas y conflictos
Que he padecido a porfía,
Tú también padecerás,
Precisamente algún día.

El gusto más complacido
En el mundo no está exento,
Que lo amargue la desgracia,
Con las mudanzas del tiempo.

Si ahora tú eres feliz,
Mientras con pasión imploro,
Llegarás la vez en qué,
Llorarás como yo lloro.

Entonces, pues, sin consuelo,
En medio de tu tormento,
Sin esperanza de alivio,
Sentirás como yo siento.

---

(264) Del *C. M. A.*

(265) Del *C. M. A.*

(266) De la libreta de cantos varios del Sr. E. Isasmendi, 1901.

267

QUE BIEN HAS CORRESPONDIDO

ué bien has correspondido
mi verdadero amor!
s contínuos sacrificios,
s pagado con traición.

fin, ingrata has de ser,
n quien tanto te quería;
nca había creído que tú
mal pagues, vida mía.

es de ruín proceder,
gándome de esta suerte,
no pensaba olvidarte
amente con la muerte.

ías que me querías,
o era un fingido amor;
s penas y mis trabajos,
s pagado con traición.

ué bien te sabes portar,
grata y mal pagadora!
prenda que más amé,
ne a ser la más traidora.

Si en tí no cabe ignorancia,
Y oyes que muriendo vivo,
Sólo por ver si te obligo
A que te duelas de mí?
¿Qué motivo tienes, dí,
Para ser tan cruel conmigo?

Dime, ¿no eres racional,
No tienes entendimiento,
Por qué viendo mi tormento,
Quieres que siga mi mal?
¿Qué corazón de metal
Tienes, mi vida, te digo?
¿Por qué hacer esto conmigo?
¿Por qué tanto me maltratas,
O por qué causa me matas
Si yo no soy tu enemigo?

¿No conoces que te adoro?
¿No echas de ver que te quiero?
¿No sabes que por tí muero,
Y que por tu crueldad lloro?
¿No sabes que mi decoro
Consiste en volverte a ver?
¿No ves a mi pecho arder
Y que a tus pies estoy puesto?
¿Cómo, si miras todo esto,
Por qué me haces padecer?

268

QUE CAUSA PUEDES TENER

ué causa puedes tener
ra ser tan cruel conmigo?
yo no soy tu enemigo,
or que me hacer padecer?

n qué montes te criastes
ra ser tan inhumana?
e qué mujer tan tirana
ingrata leche mamaste?
on qué astro te convocaste
ra la hora de nacer,
tienes gloria de ver,
e padezca de esta suerte?
para darme la muerte
ué causa puedes tener?

uién, en tu primera infancia,
dió doctrina tan cruel?
en qué barbarismo infiel
llaste tanta inconstancia,

269

QUE POCA PENA TE DA

¡Qué poca pena te da
Verme penar por quererte,
Con mucho sosiego vives,
Siendo causa de mi muerte!

¡Qué sensible es mi quebranto!
¡Qué amargo mi sentimiento!
¡Qué penoso es mi tormento!
¡Y qué confuso es mi llanto!
¿Quién al verme penar tanto
No se compadecerá?
¿A quién no le causará
Lástima mi mal violento?
Y tú que eres mi tormento
¡Qué poca pena te da!

¡Qué poco estimas mi amor!
¡Con qué desprecios me miras!
¡Con qué rigor te retiras
A fuerza de mi dolor!

---

(267) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(268) Del *C. M. A.*
(269) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Dime, ¿No será mejor,
Ingrata, darme la muerte,
Y no verme de esta suerte
Padeciendo un mal injusto?
Más, ¿no lo harás por tu gusto
Verme penar por quererte?

Cuando un doliente padece
De una gran enfermedad,
Darle la muerte es piedad,
Porque el morir apetece.
Pero en tí la impiedad crece,
Cuando mis quejas recibes,
Y cuando más apercibes,
El eco de mi dolor
Como negando el favor
Con mucho sosiego vives.

Finalmente, dueña mía,
Darme la muerte pretendes,
Porque cuando más me ofendes,
Te quiero más todavía.
Así te digo a porfía,
Que mi destino es quererte,
Y así puedo encarecerte
Con mi pasión abatida,
Que eres precio de mi vida,
Siendo causa de mi muerte.

270

QUE SI, QUE NO; QUE SERIA...

Que sí, que no, que sería...
Que hoy, que mañana, que ayer...
Que ahora, que luego, que cuando...
Ni el diablo te va a entender.

Tan pronto dices que sí,
Tan pronto dices que no,
Luego infieres de que yo
Me estoy burlando de tí.
Pero más vale, decí,
Si quieres o no ser mía,
No me tengas todo el día:
Que tengo mucho recelo,
Que quedo yo como el suelo,
Que sí, que no, qué sería...

Me muestras rostro risueño,
Con equívocos me pagas,
Me aborreces y me halagas,
Pero no me haces tu dueño.
Al fin, me dirás tu empeño,
Acaba de responder,
Para que pueda tener
Alivio en mi pena fiera;
Porque en tu verdad se encierra,
Que hoy, que mañana, que ayer...

Si amoroso a verte llego,
Respondes sobresaltada:
Que ahora estoy muy ocupada,
Que anda vete, vuelve luego,
En este desasosiego,
El tiempo se va pasando,
Y yo me voy acabando
Cuando me dices que aguarde,
Que a la noche, que a la tarde,
Que ahora, que luego que cuando.

En fin, para terminar,
Sin que a las vueltas andemos,
Aquí de una vez quedemos,
En lo que hemos de quedar;
Porque con que hoy no hay lugar,
Que entro un rato has de volver,
Con que ahora no puede ser,
Que no me dejan salir,
Con hacerme ir y venir,
Ni el diablo te va a entender.

271

RETIRESE EL INFELIZ

Retírese el infeliz,
Para que goce el dichoso;
Más vale caer en gracia
Que ser a fuerza gracioso.

Aquel que ha servido menos,
Es el más merecedor,
De gloria goza y de honor,
Con cariño y con desvelo;
Cuando yo con grande anhelo,
Tanto tiempo le serví,

---

(270) Del cuaderno del Sr. Ventura Sarmiento (Anta).

La cuarteta inicial es española:

Que sí, que no, que sería.
Que hoy, que mañana, que ayer,
Que ahora, que luego, que cuándo...
¿Quién diablos te ha de entender?
R. M. 3862.

También es popular en el Ecuador:

Que sí que ní, que verás,
Que hoy, que mañana, que ayer,
Que ahora, que cuando, que nunca:
¿Cómo te podré entender?
L. M. 211 - 4.

(271) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Nunca jamás merecí,
Con mi servicio agradar,
Por eso dice el refrán:
Retírese el infeliz..."

El que infeliz ha de ser,
Nunca espere el tener suerte,
Porque sólo con la muerte,
Cesará tu padecer.
Justo no piense tener,
Ni alivio en su mal penoso,
No piense el ser victorioso,
Dijo un proverbio aprobado,
Que padezca el desgraciado
Para que goce el dichoso..."

Aquel que infeliz se vió,
Es gracia que el cielo le hizo,
No haga ningún compromiso,
Por ser a fuerza querido.
Esto sucedió conmigo,
Soterrado en mi desgracia,
Puse mi amor y eficacia,
En el desprecio y desdén,
Que me dijo no sé quién:
Más vale caer en gracia..."

Así, por esta razón,
El hombre debe palpar,
El sabio tome ejemplar,
El estudiante lección.
Atienda y ponga atención
De este suceso horroroso;
Deje gozar al dichoso,
No haga extremo ni desvío,
Que no hay mayor desvarío
'Que ser a fuerza gracioso".

Porque veas que te quiero,
Te doy pruebas y señales,
Y tú me envuelves en males,
Sin darme ningún consuelo.

Mi bien, no es ponderación
Lo que te voy a decir,
Que dejaré de vivir
Por darte mi corazón.
Si mi amorosa pasión,
La vida me va quitando,
¿Por qué me vas aumentando
Cada vez más mi dolor,
Cuando a ti, preciosa flor,
Vivo de veras amando?

Lo que más me martiriza
En mi vida, es el saber
Si tú me piensas querer,
Que es lo que más me precisa,
Pero el corazón me avisa
Que me tienes engañando.
No me tengas demorando,
El consuelo que pretendo,
Si he de vivir padeciendo,
Dime, mi bien, ¿hasta cuando?

Mil inconvenientes pones,
Sin tener ni un contratiempo,
Puedes decirme al momento,
Si amarme tú te dispones,
O ¿qué es lo que te propones
Dilatando así mi anhelo?
Dime, pronto y sin recelo,
Que ya no puedo esperar,
¿Hasta cuándo, sin cesar,
Sufriré tanto desvelo?

272

SIN DARME NINGUN CONSUELO

Sin darme ningún consuelo,
Vivo de veras amando;
Dime, mi bien, ¿hasta cuándo
Sufriré tanto desvelo?

Por amarte casi he muerto
Con el más largo tormento,
Dándote de sobra tiempo
Para decirme lo cierto.
Quiero quede descubierto
Este, mi amor verdadero,

273

SI NO ME DAS POSESION

Si no me das posesión,
Que pido, según derecho,
Alego fraude en tu pecho,
Protestando apelación.

¿Qué importa que mi pasión
Adore a tu cielo esquivo?
Viviré siempre contigo,
Si no me das posesión.

Gozar de tu noble pecho,
Será mi única delicia,

(272) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(273) Del cuaderno del Sr Matorras.

Esta es, mi bien, la justicia
Que pido según derecho.

Y si viéndome deshecho,
Aún sigue vuestro rigor,
Por las leyes del amor,
Alego fraude en tu pecho.

Y si al fin, tu sinrazón,
Sin motivo mal me trata,
Te diré que eres ingrata,
Protestando apelación.

274

SI SE VA, LOS DOS NOS VAMOS

Si se va los dos nos vamos,
Yo no me quiero quedar,
Porque si me quedo sé
Que tú me vas a olvidar.

En la tristeza sumido,
Con un dolor importuno,
Hoy sin remedio ninguno,
Me vas a echar en olvido.
Pero como he conocido,
Que en de veras nos amamos,
Si nuestro amor separamos,
Sentirá mi corazón;
Para mejor ocasión,
Si se va, los dos nos vamos.

Si yo supiera de cierto
Que en su pecho me llevara,
Desde luego me quedara,
Con mucho gusto y contento.
Pero sé que en el momento
Que te llegues a ausentar,
De mí no te has de acordar,
Será un dolor para mí,
Para no llorar por tí,
Yo no me quiero quedar.
. . . . . .
. . . . . .

275

SUSPIRANDO ME AMANEZCO

Suspirando me amanezco,
Después de intranquilo sueño,
Que con extremado empeño,
Conciliarlo no merezco.
Mi dolor aumenta presto,
Y desecharlo no puedo,
El sol se me eclipsa luego
En tinieblas paso el día,
Y en tan penosa agonía,
Me abrazo en terrible fuego.

Para más atormentarme,
Y aumentar más mi dolor,
La ingratitud de tu amor,
Viene del sueño a apartarme,
Y en este insomnio a matarme.
Me acuerdo de quién amé,
Aún que sin saber por qué,
Hay veces que a mi pesar,
No me quisiera acordar
De quien nunca olvidaré.

Este mi fatal destino
Que sigues con tanto anhelo,
Me ha privado del consuelo,
De verme correspondido.
Mi corazón afligido
Llora sin hallar remedio,
Muchas veces en el medio,
De tanta melancolía,
Es tan cruel la suerte mía,
Que verte ni hablarte puedo.

No hallo cosa que me agrade,
Feliz no soy un momento,
Y el más fiero sentimiento
A mi corazón invade.
En esta vida sin clave,
Mi espíritu vive inerme,
Salgo al campo a entretenerme,
Busco lo que tanto anhelo,
Y no encuentro más consuelo
Que cuando mi cuerpo duerme.

276

TENIENDO EL BIEN EN LA MANO

Teniendo el bien en la mano,
No lo quisistes lograr,
Después tendrás que llorar,
Cuando conozcas tu engaño.

Yo me puse a trabajar
Con el corazón contento,
Para verte en algún tiempo
Llena de felicidad.

---

(274) Dictado por Dn. Simeón Soto. La Viña.
(275) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(276) Del cuaderno del Sr. Matorras.

ero tu infidelidad
Ie ha puesto en tanto desgano,
ue ahora es pensar en vano,
sperar de florecer,
orque dejastes perder,
eniendo el bien en la mano.

uando tu familia y vos
e murmuren sin sentir,
as han de contradecir
uien nos conozca a los dos.
e sobra testigo es Dios,
ue en nada supe faltar,
i amor pensé en realizar
on la mayor buena fé,
ás tú sabrás el por qué
o lo quisistes lograr.

hora, mis sacrificios
iras con indiferencia,
lgún día en tu conciencia
as de formar nuevos juicios.
cuando algún precipicio
e te comience a labrar,
al vez no has de remediar,
ira bien lo que te digo,
Mira lo que haces conmigo,
espués tendrás que llorar!

i pecho desengañado
el poco amor que me tienes,
a no ha de sufrir desdenes
i se verá despreciado.
ara mí todo ha acabado;
ú misma buscas tu daño,
como no me es extraño
uestro desprecio y alarde,
e aviso que ha de ser tarde
uando conozcas tu engaño.

276 - a

TENIENDO EL BIEN EN LA MANO

eniendo el bien en la mano,
o lo supistes lograr,
espués tendrás que llorar
uando conozcas tu engaño.

o me puse a trabajar
on el corazón contento,
ara verte en algún tiempo,
lena de felicidad;

Pero tu indocilidad
Me ha puesto en tanto desgano,
Que ahora es pensar en vano,
Que vuelvas a florecer,
Porque dejastes perder
Teniendo el bien en las manos.

.....
Si es mejor el que has querido,
Como te dure ha i ser bueno,
Y no andes de dueño en dueño,
Como vais apeteciendo,
Porque el mal ha de ir creciendo,
La medida se ha i llenar,
Y no has de poder hallar
Otro a quien andar queriendo.
.....
.....

277

TU ERES UN JARDIN FLORIDO

Tú eres un jardín florido,
En quien se fijó mi amor,
Te prometo, hermosa flor,
El no quitarte el sentido.

¿Hasta cuándo, vida mía,
Me martiriza la suerte?
¿Cómo quieres que yo viva?
¡Tú misma me das la muerte!
¡Ay, amor tirano, sí, sí!
Me mata el dolor, no, no,
Porque con tus ojos, sí, sí,
Me has mirado con rigor.

Muchos días son fatales,
Que ando en vuestro seguimiento,
Para decirte mi intento,
Mi vida, quisiera hablarte.

¿Hasta cuándo, vida mía,
Has de tenerme sufriendo?
Quitadme la vida, luego,
No me tengas padeciendo.
¡Ay, amor tirano, sí, sí,
Me mata el dolor, no, no,
Porque con tus ojos, sí, sí,
Me has mirado con rigor.

¡Haz algo, pues, de tu parte,
Si voluntad tú me tienes,

(276 - a) Dictada por Dn. Tristán Pérez. Cerrillos.

(277) A este *guainito* lo saqué del cuaderno del Sr. Matorras.

Dadme el lugar si lo quieres,
Donde podré conversarte!

¿Hasta cuándo, vida mía,
Me martiriza la suerte?
¿Cómo quieres que yo viva?
¡Tú misma me das la muerte!
¡Ay, amor tirano, sí, sí,
Me mata el dolor, no, no,
Porque con tus ojos, sí, sí,
Me has mirado con rigor!

Si me quieres, vida mía,
Te prometo el adorarte,
Yo seré tu fiel amante,
Tu adorable compañía.

¿Hasta cuándo, vida mía,
Has de tenerme sufriendo?
Quítame la vida luego,
No me tengas padeciendo.
¡Ay, amor tirano, sí, sí,
Te mata el dolor, no, no,
Porque con tus ojos, sí, sí,
Me has mirado con rigor.

Así mira, vida mía,
Con un dolor infinito,
Duélete de un pobrecito
Que hoy pretende el adorarte.

¿Hasta cuándo, vida mía,
Me martiriza la suerte?
¿Cómo quieres que yo viva?
¡Tú misma me das la muerte!
¡Ay, amor tirano, sí, sí,
Me mata el dolor, no, no,
Porque con tus ojos, sí, sí,
Me has mirado con rigor.

278

TU MALA CORRESPONDENCIA

Tu mala correspondencia,
En tal estado me ha puesto,
Que me parece que presto
Aacabará mi existencia.
Ya no tengo resistencia,
Aún el sepulcro estoy viendo,
Cuando yo muy bien comprendo,
Que fué mi gloria el quererte,
Dame siquiera la muerte,
Si con mi amor yo te ofendo.

Predestinado nací
Por el cielo y firmamento,
Y principió mi tormento,
Desde el día en que te ví,
Más dime, ¿en qué os ofendí
Cuando me voy esforzando?
Te dije: —os estoy amando,
Por tí me daré la muerte,
Y no quieres convencerte,
Pasiones vamos tocando.

Pero, en mi triste dolor,
Siempre más te he de querer,
Pues no pienso aborrecer,
A quien tengo tanto amor.
Y aunque muera a tu rigor,
Mira bien, mi pecho helado,
Sucumbiré abandonado,
A mi dolor tan profundo,
Pero, ay, ¡qué triste, en el mundo,
Morir por haber amado.

Ya exhaló el último aliento,
Y en el mismo aquel instante,
El placer de ser tu amante,
Se ahoga en mi sentimiento,
Y he de proseguir mi intento,
Aunque tus planes entiendo,
Y te he de seguir queriendo,
Aunque sufra tantos males,
Sufriendo penas mortales,
Pues me estás aborreciendo.

Pasar la vida en querer,
Sin gozar correspondencia,
Hallar sólo indeferencia,
.....
Más valiera el padecer
En un infierno abrasado,
Que el corazón desgarrado,
Tener por un sentimiento,
Porque es el mayor tormento
Amar y no ser amado.

Porque fiel mi corazón
Idolatró tu hermosura,
Me diste cruel amargura,
Sin tenerme compasión.
Ya que yo por mi pasión,
Tanto dolor he pasado,
Ya que soy tan desgraciado,
Por tí, ingrata, por quien muero,
Sólo en esta vida quiero
Morir viviendo olvidado.

---

(278) Del cuaderno del Sr. Matorras.

279

UN AMOR DISIMULADO

Un amor disimulado,
Te tengo en mi corazón,
No te digo mi intención,
Por no verme despreciado.

Días ha que estoy sintiendo,
Un fuego en el pecho mío,
Y lo apagan tus desvíos
Cuando yo mejor lo enciendo;
Así es que en esto comprendo,
Que yo no soy de tu agrado,
Y me miro precisado,
A disimular mi amor,
Cuando no hay tormento peor,
Que un amor disimulado.

Muero por el atractivo
De tus peregrinos ojos,
Que aunque recibo sonrojos
De ellos, sin ellos no vivo,
A veces también recibo
Muestras de tu indignación,
Más, tan grande es mi pasión
Que a tus rigores aprecio,
Un amor con tanto exceso,
Te tiene mi corazón.

No podrás imaginarte
Cuánto mi pecho te adora,
Que lamento hora por hora,
El momento de mirarte,
Siendo esta causa el amarte
Con tanta exageración,
Cuando tú sin compasión,
Me miras indiferente,
Por tu amor tan inclemente
No te digo mi intención.

El dolor más insufrible
Que en el mundo puede haber,
Es atreverse a querer,
Lo que se viera imposible.
Esta congoja terrible,
Tiene a mi pecho embargado,
Del tuyo está apasionado,
Y como imposibles halla,
Encubre su pena y calla
Porque se vé despreciado.

279 - a

DIAS HA QUE ESTOY SINTIENDO

Días ha que estoy sintiendo
Un fuego en el pecho mío,
Que lo apaga tu desvío,
Cuando yo mejor lo enciendo,
Así es que en esto comprendo,
Que yo no soy de tu agrado,
Me contemplo precisado,
A desimular mi amor,
Aunque no hay tormento peor
Que un amor desimulado.

A veces también recibo
Muestras de tu indignación,
Es tan grande mi pasión,
Que tus rigores aprecio,
Porque un amor con exceso
Te tiene mi corazón.
. . . . . .
. . . . . .

280

UN CORAZON LASTIMADO

Un corazón lastimado,
Despide tiernos lamentos,
Sin saber el fundamento
Por qué se ve despreciado.

Dime, mi bien, ¿por qué hieres
A un corazón inocente
Que te adora eternamente?
O que te adore ¿no quieres?
Dime la razón que tienes,
O ¿en qué mi amor te ha faltado?
¿Qué motivo hay, cielo amado?
¿Por qué me haces padecer?
O ¿no te consterna el ver
Un corazón lastimado?

Si en mi lugar te pusieras,
Y yo me hiciera inconstante,
En el más ligero instante,
Qué cosa es dolor, supieras,
Y mis penas conocieras,
Pasando por tí tormentos
Y mi duro abatimiento.
Vieras que mi corazón,

(279) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(279 - a) Dictada por el Sr. C. Arias Ceballos. Capital.

(280) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Con duplicada razón
Despide tiernos lamentos.

Yo he sido firme al amarte,
Como tú muy bien lo sabes,
En nada he sido variable,
Siempre te he sido constante,
Nunca he mudado a otra parte,
Mi amor ni mi pensamiento.
Y tú con desabrimiento
Me pagas lo que te adoro,
Así yo, inocente lloro,
Sin saber el fundamento.

Si por otro amor me dejas,
Sepultado en el olvido,
Vengará el cielo divino,
Cuando aperciba mis quejas,
Si injustamente te alejas,
De quien tanto te ha adorado,
Dime ¿por qué has agraviado
Este corazón amante?
Siendo tan fiel y constante,
¿Por qué se ve despreciado?

281

UN TERRIBLE SENTIMIENTO

Un terrible sentimiento
Me marchita el corazón,
Desde que mal me has pagado,
Sin motivo ni razón.

Si yo, con llorar pudiera
Remediar las penas mías,
Mi llanto no cesaría,
Hasta que alivio tuviera.
Que te conmuevas quisiera
De mi dolor y tormento.
Permita mi mal violento
Que en tal estado te veas,
Porque mi pecho posea,
Un terrible sentimiento.

Con verdad voy a decir,
Que te quise con extremo,
Que ni a la muerte le temo
El que me quite el vivir,
Porque no siento el morir
En esta grande aflicción.
Para mí no hay diversión,
Ya no hay placer ni alegría,
Porque la melancolía
Me marchita el corazón.

¡Ingrata, tienes valor
Para resentirme el alma!
Vivo en la más dura calma
Viendo en tí tanto rigor.
Con un empeño mayor
Tus desdenes me han postrado,
Al ver mi amor desgraciado,
No sé los gustos del mundo,
Triste vivo y me confundo,
Desde que mal me has pagado.

. . . . . .

282

VIVO EN TORMENTOS, INGRATA

Vivo en tormentos, ingrata,
Por tu mucha tiranía,
Lo que me haces padecer,
Lo has de llorar algún día.

Tu mucho desdén me mata
Y me procura la muerte,
Un sepulcro me arrebata,
Y así sólo por quererte
Vivo en tormentos, ingrata.

Qué parca es la suerte mía,
Y ¡ay, qué mucha es tu indolencia!
Si así dura más un día,
Concluirá con mi existencia.
Por tu mucha tiranía.

¿Hasta cuándo quieres ver,
Que por tí padezca más?
Y el delito es el querer.
Con el tiempo lo verás
Lo que me haces padecer.

Yo sólo amante podría
Sobrellevar tu rigor,
Por fín, ¡adiós, alma mía!
Si sabes lo que es amor
Lo has de llorar algú ndía.

---

(281) Dictado por el Sr. Ezequiel Alemán. "El Galpón", Metán, en 1931.

(282) Del cuaderno del Sr. Matorras.

283

YA NO HACES MENCION DE MI

Ya no haces mención de mí,
Porque te has visto, querida,
Se te han de acabar tus glorias,
Te has de ver aborrecida.

Tuvieras conocimiento,
Recordaras lo que fuí,
Como me habéis olvidado,
Ya no haces mención de mí.

De personas como tú,
No esperaba esta partida,
Que me pagues de esta suerte,
Porque te has visto querida.

Puede ser que llegue el día
Que no has de cantar victoria,
Porque el día que menos pienses,
Se te han de acabar tus glorias.

La pasión que te acompaña,
Tal vez te cueste la vida,
Por tu traición tan tirana,
Te has de ver aborrecida.

Andate, ingrata y no vuelvas,
Que te puede suceder,
Que sin ver piedra tropieces,
Y caigas en mi poder!

284

YA QUE ESTE MUNDO ABANDONO

Ya que este mundo abandono,
Antes de dar cuenta a Dios,
Aquí para entre los dos,
Mi confesión te diré:
Con toda mi alma perdono
A las personas que odié,
Sólo a vos que tanto amaba,
Jamás te perdonaré.

285

YO BIEN SE DE DONDE NACE

Yo bien sé de dónde nace
El dolor que me atormenta,
No desconozco el principio,
Pues quien lo causa lo aumenta.

Yo mismo busqué mi mal,
Yo labré mi precipicio,
Y en la escala de mis males,
No desconozco el principio.

Me cuento por desgraciado,
Según mi mal, sin remedio,
Al mirar que no consigo,
Ni el más pequeño consuelo.

¡Ay, qué vida tan fatal
En este mundo traidor!
Que vivo tan engañado,
Por una ciega pasión.

Al mirar tus bellos ojos,
Puse toda mi afición,
Sabiendo que no hay quién pague,
Las finezas del amor.

Esta es la causa que lloro
En este mundo traidor,
¡Maldita la hora que quise
A quién no me tuvo amor!

"Amarguras he tomado,
Que hasta la hiel he bebido,
Y encuentro que es más amargo
Querer y no ser querido".

A esta deuda me la debes,
Andando la has de pagar
Con otro que no te quiera
Ni te tenga voluntad.

286

YO HE SEMBRADO UNA PASION

Yo he sembrado una pasión,
Y he cosechado un olvido,
He regado una esperanza,
Y un mal pago ha producido.

Como cruel y muy tirana
Me has herido el corazón,
Más yo, con mis propias manos,
He sembrado una pasión.

---

(283) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(284) Dictado por el Sr. José M. Leguizamón, en la Capital, en 1928.
(285) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(286) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Creció la planta abundante,
Y sus ramas me han herido,
Como he sembrado en Otoño,
He cosechado un olvido.

Me hieren todos los males,
Y nunca encuentro bonanza,
Con lágrimas de mis ojos,
He regado una esperanza.

Sólo me resta el morir,
La culpa yo la he tenido,
Sembré en tu pecho inhumano,
Y un mal pago ha producido.

287

YO NO SE QUE ME HABRAS HECHO

Yo no sé qué me habrás hecho,
Para que te quiera tanto,
Sin duda que algún encanto,
Tendrás oculto en tu pecho.

Yo me llegué ciego al lecho
A adorarte con empeño,
Ignorando que veneno
Tenías oculto en tu pecho.

A otras regiones me iré
A buscar mi soledad,
Inter mi infelicidad
Tu ingratitud lloraré.

Allí me consumiré
Sin la menor esperanza,
Supuesto que allá no alcanza
El poder de quien amé.

288

YO TUVE UNA CHINITILLA

Yo tuve una chinitilla,
Muchos años la serví,
De verme tan abatido,
Para otras tierras me fuí.

Y por ahí en lo que anduve,
Me acordé lo que perdí,
La pobre de mi chinita,
¿Si se acordará de mí?

A mis amigos pregunto,
Desde el principio hasta el fin,
¿A dónde han visto una prenda
Que dejé cuando me fuí?

Uno de ellos me contesta:
—Ya se halla en otro poder,
Divertida en otros brazos,
Ya no se acuerda de usted.

Me arrimé y le pregunté:
¿Chinita, me conocís?
—No lo conozco, señor,
Ni lo he visto por aquí.

(287) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(288) La oí a un guitarrero, en San Carlos, en 1930.

DESDEN, DESPRECIO
Y OLVIDO

289

LA PENA QUE REINA EN MI

a pena que reina en mí,
l tiempo la acabará,
tu ingratitud verá,
ue puedo vivir sin tí.

ego me arrojé por tí,
n conocer en tu engaño,
oy me alivia el desengaño
a pena que reina en mí.

ácil remedio tendrá,
e terrible dolor,
ues mi firmeza y amor,
tiempo lo acabará.

l afecto se mudará,
, no apreciará tu ruego,
a dejará de ser ciego,
tu ingratitud verá.

pues, conozco que en mí,
ás finezas no has de ver,
esde hoy puedes conocer,
ue puedo vivir sin tí.

290

NO TENGAS EN LA MEMORIA

o tengas en la memoria
i aún en la imaginación,
orque ya mi corazón
on otra tiene su gloria;
ngrata, falsa y traidora!
in darte ningún motivo
Qué mal has correspondido
quién tanto te ha estimado!
algún amor me has guardado
uedes echarlo en olvido.

o olvides lo que te digo
que te sirva de ejemplo,
uede ser que en algún tiempo
lores lo que hoy has perdido.
e voy para otro destino
ien puedes regocijarte,
ues tú quedas con tu amante,
por mí, yo te aseguro,
e he sido tu amante y juro
más volver a buscarte.

Si a tí te causa placer
Ya que mi pecho te adora,
Te prometo desde ahora,
Que he de olvidar tu querer.
Hoy por tu mal proceder
A otra me he dirigido.
Y es porque así lo has querido,
No tendrás que disculparte,
Jamás vuelvas acordarte
Si algún amor me has tenido.

Si a tí te causa disgusto
Que te deje de querer,
Yo con otra he de tener,
Todo mi placer y gusto.
Me parece que es muy justo
Que ahora trate de engañarte,
De mí no pienses burlarte
Porque es de más te lo digo
Y si has vivido conmigo
No tendrás porque acordarte.

291

POR TU AMOR YO ANDUVE LOCO

Por tu amor yo anduve loco
Y hoy me digo con espanto:
¡Qué haya yo sufrido tanto
Por quién merece tan poco!

Te quise y tú me quisiste
Me olvidaste y te olvidé,
Por tu olvido no lloré
Ni por mi olvido sufristes
Si tú no quedastes triste
No quedé triste tampoco
Tú amas si no me equivoco
Y yo por otra estoy ciego.
En un tiempo no lo niego
Por tu amor anduve loco.

Pero ese tiempo pasó
Y pasó mi amor por tí
Tú no te acuerdas de mí
Ni de tí me acuerdo yo
El juicio por fin entró
Y bendigo el desencanto
Que me ahorra pena y llanto
Libre de tal contrapeso
¿Cómo pude ser tan leso?
Hoy me digo con espanto.

) Del *C. M. A.*
) Del cuaderno del Sr. Matorras.
) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Antes llorando pasaba
Y lamentando mi suerte
Yo creía que con verte
Mis dolencias yo curaba,
Mi alma de tu amor esclava,
Sufría eterno quebranto,
Pero hoy como, bebo y canto,
Y por otro amor deliro
Y al pensar en tí me admiro
Que haya yo sufrido tanto.

Tú, coqueta siempre has sido,
Y hasta morir lo serás,
Arrepiéntete o jamás
Podrás, encontrar marido,
Lanzarás hondo quejido,
Yo en tu lugar me coloco
Que es triste quedar soltera
Mas, no hallarás quien se muera,
Por quién merece tan poco.

Despedida

¡Cómo vas a padecer
Al saber que me he casado
Y que por fin he encontrado
Linda y virtuosa mujer!
Pálida te has de poner
Cuando con ella me veas,
Y si igual suerte deseas
Para no atrapar a un viejo,
Llévate de mi consejo:
—Con nadie coqueta seas.

292

QUIEN AL VERTE TAN HERMOSA

¿Quién al verte tan hermosa
Hubiera llegado a creer
Que eres en forma mujer
Con ideas de mariposa?;
En vano tan candorosa
Apareces ante el mundo
No es un secreto profundo,
Descubrir tu corazón,
Si hasta mueve a compasión
Arbol que crece infecundo.

—Tu falsedad inclemente
No ha dañado el alma mía,
Porque más daño me hacía,
Tener cuernos en la frente.
Si antes con amor ardiente
Te amé de entusiasmo loco,
Hoy ya te quiero tan poco,
Aún cuando no te aborrezco,
De veras te compadezco
Y a Dios por tu suerte invoco.

Una alma que sabe amar
Y que es noble en el querer,
No se ha hecho para mujer,
Que no se alcanza apreciar;
Quizás te puedas hallar
En el curso de la vida,
Otra alma tan fementida,
Que sea con la tuya igual
Porque un mal con otro mal
Suelen hallarse en seguida.

Si insistes en ser coqueta
Presente te debo hacer,
Que pronto no has de tener
Ni el amor de un buey corneta;
Mas si acaso esta receta
Te sirve de curación,
. . . . . .
Que aún es tiempo de acertar.
No dejes tiempo pasar
Corrige tu corazón.

293

SAL INGRATA DE MI PECHO

¡Sal ingrata de mi pecho
No me preguntes por qué
Si por firme te he querido
Hoy por falsa te dejé!

A ese que estás adorando
No lo desprecies por mí,
No sea que digas mañana,
¡Malhayas por quién perdí!

¡Permita el cielo divino
Que lo quieras más que a mí
Y al punto te dé el mal pago
Como me lo has dado a mí!

Dame al alma que te dí
Que el pedirla no es ofensa,
Porque no quiero que esté,
Donde no hay correspondencia.

---

(292) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(293) Dictado por el Sr. Arias Ceballos, en la Ciudad, en 1928.

a mala correspondencia
iere el más constante amor,
herido mi amor me dice:
-Olvidar es lo mejor.

293 - a

SAL INGRATA DE MI PECHO

al ingrata de mi pecho,
o me preguntes por qué
por firme te he querido
oy por falsa te olvidé.

se que estás adorando
o lo desprecies por mí,
ue puedes decir mañana,
Malhaya por quién perdí!

ermita el divino cielo,
ue lo quieras más que a mí,
ue al fin te ha de dar el pago
omo me lo has dado a mí!
.....

294

UN COCODRILO TE CANTE

n cocodrilo te cante
n el monte más tupido,
n rayo te haga pedazos,
in árbol, sombra, ni abrigo.

ue te despedace un lión
acundo y poderoso,
con sus uñas un oso
e traspase el corazón,
n ninguna dilación
ue te agarre un elefante,
ue te maltrate un gigante
encima te caiga el cielo,
ara mayor desconsuelo
n cocodrilo te cante.

l lobo más horroroso
e tu cuerpo determine,
a tus entrañas se incline
n viborón ponzoñoso.
n el más profundo pozo
aigas sin dar un gemido,
o que me has aborrecido
uando te he querido tanto,
Tengas un profundo llanto,
En el monte más tupido.

Un tigre de grande saña,
Te agarre con más presteza
Y te corte la cabeza,
Un lagarto con su maña,
Que te devore una araña,
El corazón a pedazos,
Y que te tiren balazos,
Con bala de artillería,
Y que en ese mismo día
Un rayo te haga pedazos.

Al fin lo que digo aquí
Quiero que llegue a los cielos,
Que tu pecho arda de celos,
Y te haga víctima a tí.
Cumpliéndose todo así.
Me complaceré contigo
Que te muelan como trigo,
Para que nunca desmayes,
Permita el cielo que te halles,
Sin árbol, sombra, ni abrigo.

295

YA NO QUIERO QUE ME TENGAS

Ya no quiero que me teng
En tu memoria un momento,
Que no ha sido dicha poca
Ver un desengaño a tiempo.

A ese tu fingido amor
Bueno será lo prevengas,
Porque en vuestro infame pecho
Ya no quiero que me tengas.

Si en algún tiempo te quise
Y te procuré el contento,
Procuro ahora no estar,
En tu memoria un momento.

El conocer tus engaños,
Y mi porfía tan loca,
Puedo decir con verdad:
—*Que no ha sido dicha poca.*

Con eso ya no erraré
Ni buscaré más ejemplo,
Supuesto que he merecido
Ver un desengaño a tiempo.

(293 - a) Dictado por la Sra. Juana E. Franco de Loyola, en 1930, en "La ampa Grande", Guachipas.

(294) Del cuaderno del señor Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, N° 119.

(295) Del *C. M. A.*

DESPEDIDAS

296

YA NO TE ACUERDES DE MI

no te acuerdes de mí,
suelto estoy a olvidar,
más tú piensas en mí,
acabó nuestra amistad.

cabo me veo mudado
todos mis pensamientos,
r los tantos sentimientos,
ıe a mi corazón has dado.
ı voy a mudar de estado,
tiempo lo ordena así,
ıe si antes te prometí
lorarte hasta la muerte,
ı me haces cambiar la suerte,
: no te acuerdes de mí.

l te has portado conmigo
ro a tí te ha de pesar,
tiempo sabrá vengar,
ın un sereno castigo.
cielo que es un testigo
mismo te ha de juzgar,
ıe si yo volviera a amar,
ereciera doble infierno,
ɔmo esto ha de ser eterno,
ɜsuelto estoy a olvidar.

ı quieres fingiendo enojos,
allar en mí felonías,
or no ocultar las falsías,
ue han descubierto mis ojos,
ufriendo tantos sonrojos
n tu compaña viví,
iego, el corazón te dí,
ensando que eras constante
ero de hoy en adelante,
amás tú pienses en mí.

ırré en haberte querido,
ıo enmiendo con olvidar,
ʻa no quiero más amar,
ı quién tanto me ha ofendido,
Ingrata, tú me has herido,
Inhumana, sin piedad,
Has pagado con crueldad,
A mi fiel constante amor;
A causa de tu rigor
Se acabó nuestra amistad.

297

A DESPEDIRME HE VENIDO

A despedirme he venido
Y a darte el último abrazo,
Por sí, en la fortuna escaso,
Rinda mi último destino.

A darte la mano vengo
La mano del corazón,
Se acabará mi pasión
. . . . . .
La casa de mis amigos
Y con sobrada razón
. . . . . .
A despedirme he venido.

Si no quieres mi amistad
Despreciando mi inocencia,
Soy como el vino en demencia
En este particular.
Ya me voy a retirar
Pues veo tu amor escaso,
No te voy a dar un plazo,
Porque ya me voy sin vuelta,
Quiero darte toda cuenta,
Y darte el último abrazo.
. . . . . .
. . . . . .

298

ADIOS, ANGEL DE MIS OJOS

¡Adiós, ángel de mis ojos!
Mi querida dueña, ¡adiós!
Llega el tiempo riguroso
Que me separe de vos.

---

(296) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(297) Dictado por el Sr. Ezequiel Alemán, "El Galpón". Metán, 1931. Es popular en el Ecuador, esta copla parecida:

Me he venido a despedir,
A darte el último abrazo;
No volveré a tu regazo;
Pues me llevan a morir.

(298) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Tristemente me despido,
¡Sabe Dios, con qué dolor!,
Al ver que me voy, mi amada,
En la fuerza de mi amor.

Cuando dos se quieren bien
Y se adoran incesante,
¿Cuál sufrirá mayor pena
El que queda o el que parte?

El que parte va pensando
En las leguas del camino,
El que queda, suspirando,
Con un dolor de contínuo.

Si el mundo cesa de andar,
Y el sol no dé resplandor,
Yo te dejaré de amar
Si deja de haber amor.

Dame tus brazos, mi bien,
Que me despido llorando,
Ya no te volveré a ver,
Sólo Dios sabe hasta cuando.

299

ADIOS, MI PRENDA QUERIDA

¡Adiós, mi prenda querida!
Ya me voy a retirar,
Algún día puedo verte,
Si el tiempo me da lugar.

El corazón se me parte
Al despedirme de tí,
Pero te voy a decir
Que jamás he de olvidarte.
Con más fuerzas he de amarte
En donde quiera que viva;
Mientras Dios me preste vida
Siempre he de ser el que fuí,
Sólo te puedo decir
¡Adiós, mi prenda querida!

La ausencia no causa olvido
Para la prenda que amé,
Ahora con mayor placer,
Seré más constante y fino,
Vos misma eres testigo
Que en vos me sabía mirar,
Y te tendré en mi memoria
¡Adiós, mi consuelo y gloria!
Ya me voy a retirar.
Es verdad que me retiro;
Los motivos no diré,
Pero luego has de saber,
Lo que antes no has advertido.
Y solamente te digo,
De que me tengas presente,
Que aunque yo me encuentre ausente,
Te dejaré esta experiencia,
Que si Dios me dá licencia
Algún día puedo verte.

¡Adiós, que mi corazón
Triste y confuso se vá!
Pero tu debes quedar,
Muy contenta y sin dolor;
Porque otra tribulación
Con mayor velocidad,
Puede herirte a mi pesar
Con crueldad y con porfía;
Pues volveré algún día,
Si el tiempo me da lugar.

300

ADIOS, PRENDA IDOLATRADA

¡Adiós, prenda idolatrada!
Voy a dejar de existir,
Ya me es forzoso el partir
Allá a la eterna morada;
De una vida infortunada
Al mundo dejo un ejemplo,
Sólo el dejarte contemplo
Con el dolor más amargo;
Y te dejo por encargo
No me olvides con el tiempo.

Me separo con ternura
De tus amorosos brazos,
Rompiendo estos duros lazos
Con una muerte segura,
Marcharé a la sepultura
Donde seré sepultado,
Un amante desdichado
Que te quiso y amó tanto,
Regarás con tierno llanto
Los restos de un desgraciado.

Ya desfallece mi aliento,
Y se ofusca mi razón,
Ya siento en mi corazón,
De la agonía el tormento.
Ya ha llegado el cruel momento

(299) De un cuaderno viejo del Sr. Isidoro López, de Santa Rosa, Angastaco.

(300) Del cuaderno del Sr. Ventura Sarmiento. De ahí la tomó también el Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, Nº 56.

'e morir a mi despecho,
odo en lágrimas deshecho,
dvierto antes que sucumba
'ue aún más allá de la tumba
ú vivirás en mi pecho.

or último me despido,
a me voy a separar,
[i alma se va a sepultar,
n la mansión del olvido. ,
[i corazón conmovido
ólo se acuerda de vos,
a no estaremos los dos,
e acabarán nuestras glorias,
Adiós, funestas memorias!
Adiós, para siempre, adiós!

300 - a

ADIOS, PRENDA IDOLATRADA

Adiós, prenda idolatrada!
'oy a dejar de existir,
'a me es forzoso partir
.llá a la eterna morada;
'e mi vida infortunada
.l mundo dejo un ejemplo,
·ólo dejarte lamento
'on el dolor más amargo,
' te dejo por encargo:
—No me olvides con el tiempo.

[e separo con ternura
)e tus amorosos brazos,
'ortando los fuertes lazos,
'on una muerte segura;
[archaré a la sepultura
)onde será sepultado
Jn amante desgraciado
'ue te quiso y amó tanto;
'egarás con tierno llanto
.os restos de un desgraciado.

[a desfallece mi aliento,
[a se ofusca mi razón,
[a siente mi corazón
)e la agonía el tormento.
[a ha llegado el cruel momento
De morir a mi despecho,
Y entre lágrimas deshecho
Te advierto antes que sucumba,
Que aún más allá de la tumba
Tú vivirás en mi pecho.

Por último, me despido,
Ya me voy a separar,
Mi alma se va a sepultar
En la mansión del olvido.
Mi corazón conmovido
Sólo se acuerda de vos,
Ya no estaremos los dos,
Se acabarán nuestras glorias.
¡Adiós, funestas memorias!
¡Adiós, para siempre, adiós!

301

ADIOS, VIDA DE MI VIDA

¡Adiós, vida de mi vida,
Encanto de mi afición!
Te dejo mi corazón
Como última despedida.

El dejarte es un dolor
Y el no verte es un tormento,
Así será con el tiempo
Los despojos del rigor,
No hay en mi pecho valor
Al formar esta partida,
Porque una mortal herida
Va mi existencia acabando,
Y así te digo llorando:
¡Adiós, vida de mi vida!

El partir y no sentir
Es el mayor imposible,
Sólo una peña insensible
Puede este golpe sufrir;
Como no sabe morir
Y es materia sin razón,
No sabe lo que es pasión
En los racionales seres,
Yo siento por ti, que eres
Encanto de mi afición.

Si tú sientes como yo
Ayudarás a mi llanto,
Al verme padecer tanto.
No me niegues, bella, no;
Padeceremos los dos
Esta cruel separación,
Que con doblado tesón
Se lamenta quien te adora,
Siquiera para memoria,
Te dejo mi corazón.

(300 - a) Dictado por el Sr. Ezequiel Alemán.

(301) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 54.

Por fin, ¡adiós, alma mía!
Me voy sin placer alguno.
Mis suspiros, de uno a uno,
Acompañan mi agonía,
Se queda el bien que quería,
Ningún amparo me abriga;
Voy como cosa perdida,
Sin saber lo que vendrá,
Si hablar mi lengua podrá
Por última despedida.

302

AL AUSENTARME DE TI

Al ausentarme de ti
Vierto lágrimas amargas,
Porque si la ausencia es larga
Tal vez te olvides de mí.
Triste pena si es así,
Suspira mi corazón,
Pero no es posible, no,
Que tu amor sea tan cruel,
Si he depositado en él
La esencia de un fino amor.

¡Mi alma! no puedo creer
Que llegaras a olvidarte
De quien con amor constante
Siempre te sabrá querer.
No quisiera que al volver
Hallase mudanza en ti,
Porque si sucede así,
Grande mi dolor sería,
Y sólo en la tumba fría
Dejaría de sufrir.

Me sería doloroso
Verme de ti separado,
Porque no estando a tu lado
No podré vivir dichoso.
Pero hoy día me es forzoso,
Debo partir sin demora,
Mi corazón triste llora
Pensando en el bien que dejo.
¡Adiós, que de ti me alejo!
Se va quien tanto te adora.

¡Adiós, pues, que ya me ausento,
Dueña querida de mi alma!
Ya se va mi amor en calma,
Queda en ti mi pensamiento.
Si me retiro, un tormento
He de hallar en este mundo,
Porque el destino iracundo
Dispone que sea así,
Conservaré para ti
El cariño más profundo.

303

ALEGRATE QUE ME VOY

Alégrate, que me voy,
Porque ya no he de volver.
Un preso, un muerto, un ausente
Uno no más viene a ser.

El cuatro del mes de Mayo
De ochocientos treinta y uno,
Vi al sol enlutarse de humo
Y oscurecerse sus rayos.
Todo miro, sufro y callo
Porque desgraciado soy,
Pero muy conforme estoy
Con este mal tan injusto.
Ya te quedarás a gusto,
Alégrate que me voy.

Porque tengo mala suerte
Voy a salir a rodar,
Para que dejes de estar
Sólo deseando mi muerte.
Tendrás glorias permanentes,
Gozarás gusto y placer,
Yo seguiré el padecer
Rodando de tierra en tierra,
Es como si me muriera,
Porque ya no he de volver.

Preso, voy de obligación;
Muerto, de una ingratitud;
Ausente estoy de la luz
Por una injusta razón.
Ya no tendrás opresión,
Ya gozarás libremente;
Tendrás glorias permanentes,
No me volverás a ver.
¿En qué te puede ofender
Un preso, un muerto, un ausente?

Dos prendas del corazón
Quedan en vuestro poder;
Dios las ha de recoger
Cuando las arrojes vos.
Porque no valiendo yo,

(302) Del cuaderno del Sr. Pedro P. Padilla.

(303) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 1.

s prendas no han de valer.
iero la muerte más bien
e vivir en mi lamento,
ie la pena y el tormento
io no más viene a ser.

303 - a

ALEGRATE QUE ME VOY

égrate que me voy,
rque ya no hi de volver;
ı preso, un muerto, un ausente,
'n qué te puede ofender?

cuatro del mes de Mayo
ɜ ochocientos treinta y uno,
ide al sol cubierto de humo
oscurecidos sus rayos;
odo miro, sufro y callo
orque desgraciado soy,
ero muy conforme estoy
e este mi mal tan injusto.
a te quedarás a gusto,
légrate, que me voy.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

304

CUANDO SALI DE MI TIERRA

)uando salí de mi tierra
Jadie supo en la ocasión,
ólo a mi madre le dije:
–Echemé la bendición.

alió mi madre y me dijo:
–¡Hijo de mi corazón!
Para dónde es el destino,
)ue no lo he sabido yo?

–¡Madrecita de mi vida,
No llore ni tenga pena,
Que por mi gusto me voy
A rodar tierras ajenas!

Al subir a mi caballo
Me subí tan riguroso,
Al dar vueltas al camino
Dos mares eran mis ojos.

Me fuí para mi querida,
Como es prenda que adoraba,
Al pisar a sus umbrales
Le dije que me olvidara.

Se levantó de la cama,
Se arrimó junto a una reja.
—¿Es posible, vida mía?
¿Por qué te vais y me dejas?

—Por más lejos que me vaya,
No pienses que yo te olvido,
Sólo con la propia muerte
Faltaría a lo que digo.

—Lo que te encargo, bien mío,
Que llegando a donde vais,
Me escribais una cartita
Para saber cómo estais.
. . . . . .

Ahí te mando un papelito
Escrito con letras verdes,
Para que viendo esta carta
Memorias de mí te acuerdes.

Al recibir esta carta
Desmayado me quedé,
Eché mis quejas al aire,
Con suspiros acabé.

305

DE TU CIELO ME DESPIDO

De tu cielo me despido,
De tu hermosura me alejo,
Sólo siento que te dejo
Ansias, penas y suspiros.

Hoy me despido de ti
Con un terrible tormento,
Que hasta los aires molesto.
. . . . . .
. . . . . .
Con mi llanto y mi gemido,
Con el corazón partido,
Traspasado de dolor.

(303 - a) Dictado por Don Simeón Soto. La Viña.

(304) Me fué dictado por Don Prudencio Guzmán, de 75 años, en Seclantas, Dpto. de Molinos, en 1930.

(305) Dictado por el Sr. Ezequiel Alemán, "El Galpón", Metán, 1931.

¡Adiós, mi encantada flor,
De tu cielo me despido!

No pierdo las esperanzas,
Mi bien, de volverte a ver,
Y que siempre encontraré
En tu pecho la constancia.
No porque yo esté en distancia
Me olvides, mi bien, por eso.
Yo la verdad te confieso,
Siento el irme de tu lado.
¡Adiós, clavel encarnado,
De tu hermosura me alejo!

Hoy me despido de ti.
¡Mi sol, mi estrella, mi guía!
Sólo te pido, alma mía,
Que no te olvides de mí.
Mi consuelo lo perdí,
De mi desgracia me quejo.
¡Adiós, mi adorado espejo,
Voy a llorar mi quebranto
De haberte querido tanto,
Sólo siento que te dejo!

¡Adiós, mi adorada gloria,
Placer, cariño y contento!
No me olvides un momento,
Mi bien, de vuestra memoria.
Dueña mía, tú no ignoras
Que por quererte he vivido.
¡Adiós, clavel encendido
Dentro de mi corazón!
¡Adiós, mi santa ilusión,
Ansias, penas y suspiros!

306

HOY ME DESPIDO LLORANDO

Hoy me despido llorando,
Hoy me despido de vos.
¡Adiós, dulce prenda mía,
Mi hermoso lucero, adiós!

¡Adiós, vidita de mi alma!
¡Adiós, todo mi consuelo!
¡Adiós, venerado cielo,
Lucero de la mañana!
Porque el destino me llama,
Voy sin saber hasta cuándo.
De ti me voy suspirando
En el pesar sumergido.
¡Adiós, mi cielo querido!
Hoy me despido llorando.

Pero voy con la esperanza
Que puedo verte algún día;
Puede ser la suerte mía,
Si la fortuna me alcanza,
He de volver sin tardanza,
Con el favor de mi Dios,
Y nos veremos los dos
En la hora menos pensada.
Porque voy de retirada,
Hoy me despido de vos.

Sólo te suplicaré
Que no te olvides de mí,
Que lo mismo yo haré así
Y algún día volveré.
Yo jamás te olvidaré
Ni en un minuto del día,
Pensando que te quería,
Triste, de ti me despido
En mi dolor confundido.
¡Adiós, dulce prenda mía!

No porque de ti me ausente
Pienses que te he de olvidar,
Tú no vayas a escuchar
Los consejos de la gente.
Siempre portate decente,
Sin dar un vuelco veloz,
Y yo te juro por Dios
El mucho amor que te tengo.
En fin, todo te prevengo.
¡Mi hermoso lucero, adiós!

307

HOY NOS DIVIDE LA SUERTE

Hoy nos divide la suerte,
Nos despedimos los dos.
¡Adiós, dulce prenda mía!
¡Adiós, corazón, adiós!

¡Infelices ojos míos,
Háganse un profundo mar
Y ayúdenme a llorar
Peñas, mares, montes, ríos!
Se fueron los gustos míos.
¡Ay, qué tormento tan fuerte
Si a los brazos de la muerte
Me ha postrado tu hermosura!
Y para más desventura
Hoy nos divide la suerte.

¿Si habrá tormento más cruel,
Ni pena más incesante

(306) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(307) Del cuaderno del Sr. Matorras.

¿ue el dividir dos amantes
¿a ausencia con el poder?
¿sto sí que es padecer.
Qué hará mi vida, sin vos?
Llamaré al Cupido dios?
¿a que tanto nos queremos,
loremos, ojos, lloremos;
¿os despidamos los dos.

¡ hoy el verdugo más cruel
fe diera una muerte fiera,
olamente así pudiera
¿esar este padecer.
¿ero, ¡ay de mí! ¿Qué he de hacer
liego, sin la luz del día?
¿ejo toda mi alegría,
¿ejo todo mi consuelo.
Adiós, mi adorado cielo,
¡diós, dulce prenda mía!

¿ambién quiero suplicarte
¿ como amante, te pido
¿ue no me eches en olvido,
¿ue yo, mi bien, de mi parte,
¿unca dejaré de amarte.
¿unque me pierda por vos,
¿aré la vida, veloz,
¿ la más cruel tiranía,
¿or fin, ¡adiós, alma mía!
¿Adiós, corazón, adiós!

308

LA FUERZA DE MI DESTINO

¿a fuerza de mi destino
¿rata ya de separarme
¿e la que supo robarme
¿oluntad, vida y cariño.

¿uélete, cielo, de mí,
De mi triste situación,
¿ muévate a compasión
La fuerza de mi destino.

No pretendas olvidarme,
Que pronto volveré a verte,
Ya que la infeliz suerte
Trata ya de separarme.

La vida intentas quitarme,
Fortuna cruel, inhumana,
Separándome mañana
De la que supo robarme.

Con el afecto más tierno,
Dueña de mi corazón,
Puse a tu disposición
Voluntad, vida y cariño.

309

LA INFELIZ FORTUNA MIA

La infeliz fortuna mía
Nos separa y nos divide,
Le encargo que no me olvide
El amor que me tenía.
Y mañana y otro día,
Lo que dure su existencia,
Pídale a la Omnipotencia
Lo mismo que yo le pido,
Que causar en mí el olvido
Nunca ha de poder la ausencia.

Día y noche considero,
Viendo mi placer cercano,
Y a países tan lejanos
Quiero llevarte y no puedo.
Y así siento y desespero,
Que el corazón se me parte.
De este modo quiero hablarte,
Mas no es posible que pueda,
Porque te traigo la nueva
Que ya es tiempo de dejarte.

Pero al fin, ¡adiós, placer!
Sólo te quiero pedir
Que te recuerdes de mí,
Cuando no tengas qué hacer,
Y si llega a suceder
Que yo vuelva a idolatrarte,
Te prometo de mi parte
La más fina voluntad.
Sólo la muerte podrá
Hacer que deje de amarte.

Ya que se aproxima el plazo
De nuestra separación,
Te digo con corazón
Que es de mi vida el ocaso;
Y mi pecho hecho pedazos
No se puede consolar;
Y en tan doblado pesar
Te dejo un mortal suspiro,
Y como ya me retiro,
Mi bien, te vengo a avisar.

(308) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(309) Dictadas por Don Pedro Molla en "El Galpón, en 1931. — Molla aprendió estas décimas en Tucumán.

310

LA SUERTE QUE TAN TIRANA

La suerte que tan tirana
Cupo a la existencia mía,
Me tuvo a tu lado un día
Para ausentarme mañana;
Por eso mi alma se afana,
Pero así tenía que ser;
No me puedo detener,
Mas, ya que de ti me alejo,
Este recuerdo te dejo
Por si no te vuelvo a ver.

Para un corazón que siente
Y alimenta una ilusión,
Triste es la separación
Que ha de matarlo inclemente.
Ya me tienes de ti ausente
Y pronto lejos de aquí,
Pero si me voy así,
Porque el destino me obliga,
Pido a Dios, mi dulce amiga,
Que no te olvides de mí.

Sólo anhela el alma mía
Que Dios la dicha te ofrezca,
Sin que una nube obscurezca
El cielo de tu alegría,
Que no llegue el triste día
En que tengas que sufrir,
Que no te llegue a afligir
Una pena dolorosa;
Que sabiendo eres dichosa
Contento yo he de vivir.

Y aunque para mi tormento
De ti me vea alejado,
Constantemente a tu lado
Estará mi pensamiento.
Y hundido en triste lamento
Me será consuelo el creer
Que en tu memoria ha de haber
Un recuerdo para mí,
Mientras yo pensaré en ti
Hasta que te vuelva a ver.

Y aún cuando con mi existencia
Pueda mi amor acabarse,
Siempre la flor al secarse
Deja en la planta su esencia.
Así yo, con la vehemencia
De quererte hasta la muerte,
Dejaré en mi cuerpo inerte
La esencia de mi cariño,
Y con la calma de un niño
Moriré creyendo verte.

311

MAÑANA ME VOY DE AQUI

Mañana me voy de aquí,
Como todos lo verán;
Al despedirme te digo:
—No sé hasta cuándo será.

Supuesto que ya me voy,
De ti despedirme quiero,
Pero llevo la esperanza
De verte; si no me muero.

De tu lado, vida mía,
De tu presencia me alejo;
En premio de tu fineza
Este corazón te dejo.

Te dejo mi corazón,
No sé si te servirá;
Si no te sirve lo botas,
Que otra lo recogerá.

312

QUE POCAS HORAS LES QUEDA

¡Qué pocas horas les queda
Ya del término previsto,
Para gozar de tu cielo,
A los tristes ojos míos!

---

(310) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento (Anta). — *Cancionero de Catamarca*, Nº 57. — *Cancionero de Jujuy*, Nº 59.

(311) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(312) Del *C. M. A.* El Comendador Escrivá tiene esta canción parecida.

PARTIENDO SU AMIGA

Yo con vos y vos sin mi,
yo con vos parto partiendo,
vos sin mi partís d'aquí,
yo sin vos quedo sintiendo
dolor que nunca sentí.

Assi que so yo el partido
para vos, do vos partís;
yo el que nunca tuuo oluido,
vos la que nunca sentís
mi dolor tan dolorido;
yo so el que nunca partí
do quedássedes partiendo,
vos la que partís sin mi;
yo so el que quedo sintiendo
dolor que nunca sentí.

Cancionero General de Hernando del Castillo, Nº 394.

i te vas por otra parte
yo por otra me despido,
mi corazón, en medio,
s propiamente el partido.

ıs ojos, en quien mis ojos
: miraban y ahora miro,
ıe por no dejar de verlos
› quisiera haberlos visto.

dos los males me llevo,
s bienes dejo contigo,
: llevo los sentimientos
te dejo los sentidos.

eva, ingrata, las albricias,
ıe así partirá contento,
ıes dejándome a mí muerto
evas un cuidado menos.

313

QUE TORMENTO MAS ATROZ

¿ué tormento más atroz
ıede haber que mi tormento,
ı este triste momento
ıe voy a decirte adiós!
› sé, mi bien, si la voz
me ahoga en la garganta,
›rque mi amargura es tanta,
ın agudo es mi dolor,
ıe apenas tengo valor
ıra arrojarme a tus plantas.

: mi suerte, la inclemencia
e obliga cruel a partir,
o sé si podré vivir
usente de tu presencia.
n la flor de esta existencia
n rudo golpe he sufrido,
ı desventura ha vertido
na gota de veneno;
uiera el cielo que tu seno
o vierta otra, ángel querido.
Nada habrá lejos de ti
Que me pueda consolar,
Mi vida será llorar
Como estoy llorando aquí.
Si tú te acuerdas de mí
No llores, amada mía,
Porque tal vez llegaría
A aumentar mi sinsabor
El eco de tu dolor,
Que el alma me partiría.

¡Adiós, ya voy a dejarte
Para ir a correr mi suerte!
¡Quién sabe si vuelvo a verte,
Y si fiel he de encontrarte!
Yo *nunca podré olvidarte*;
Si me lo permite Dios,
Mi pensamiento veloz
Correrá siempre a tu lado;
No olvides a un desgraciado.
¡Adiós, mi esperanza, adiós!

314

SABRAS MI BIEN QUE HE VENIDO

Sabrás, mi bien, que he venido
Tan solamente a avisarte,
Que yo me voy y te dejo,
Sólo siento el no llevarte.

Un crecido sentimiento
Me precisa, bien del alma,
Cómo mi amor queda en calma
A declararte mi intento.
Es mi viaje tan violento
Y mi término cumplido;
Lloro, pues, enternecido
Porque fino amante soy,
Por decirte que me voy,
Sabrás, mi bien, que he venido.

Yo te quisiera llevar,
Mi bien, en esta ocasión,
Dentro de mi corazón,
Que es el perfecto lugar.

---

(313) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, N° 55. — *ıncionero de Jujuy*, N° 60.

(314) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, N° 61. — El eñor Laval tiene una despedida popular en Chile, cuya primer estrofa es parecida la cuarteta inicial:

Sabrás, mi bien, que he venido
derechamente a avisarte
que me voy a retirar
mucho siento no llevarte.

R. A. L., Pág. 121.

¡Qué pena tan sin igual,
Mi bien, es el no llevarte!
Mi corazón se me parte;
Quédate con Dios, belleza,
Hoy me rinde mi fineza
Tan solamente a avisarte.

Mientras Dios me diere vida
Y me ampare su favor,
Espero que el Salvador
Me volverá a mi partida.
Volveré, prenda querida,
A mirarme en ese espejo,
De mi fortuna me quejo
Y mi llanto no se calma,
Pues te he dicho, bien de mi alma,
Que ya me voy y te dejo.

¡Adiós, mi querida, adiós!
¡Adiós, mi hermoso lucero!
Dame un abrazo postrero,
Nos despidamos los dos.
Como bien lo sabe Dios,
Que no quisiera dejarte,
Yo te prometo adorarte
Y tenerte en la memoria.
¡Adiós, mi adorada gloria!
Sólo siento el no llevarte.

315

SABRAS MI BIEN QUE HE VENIDO

Sabrás, mi bien, que he venido
Tan solamente a avisarte,
Que yo me voy y te dejo;
Lo que siento es no llevarte.

Llevarte, mi bien, no puedo
Porque es lejos donde voy,
Mas, si quieres padecer,
Vámonos juntos los dos.

—Yo no siento el padecer,
Si en caso me voy con vos;
Lo que siento es que me dejes.
¿Cómo me quedo sin vos?

¿Cómo me quedo sin vos,
Sin tu amante compañía?
Empezarán mis trabajos,
Penas y melancolías.

Volvió la flor al jardín,
Vino el jardín a su ser,
Volvieron a florecer
Las flores que antes perdí.

316

SI A MI LENGUA FACIL FUERA

Si a mi lengua fácil fuera
Explicarte lo que siento
En este amargo momento,
Desahogos recibiera.
Si algún alivio tuviera
En mis acerbas dolencias,
Sufriese las inclemencias
Con que el cielo me castiga
Cuando ordena me persiga
La más injusta violencia.

No puedo, dueña querida,
Evitar por más que quiero,
Este paso tan severo
De mi triste despedida.
Mi alma ya está convencida
De ser ella irremediable,
Aunque es desagradable,
Someter su corazón
A la fuerza y al rigor
De un decreto irrevocable.

Aunque es tan duro el prever
La llegada del instante
En que deje yo a mi amante
En medio de mi placer,
Que prefiero el padecer
Y por la muerte pasar,
Antes que ver asomar
La cruelísima ocasión
En que el cielo vengador
Me ordene te deje ya.

Aún sin querer, ha llegado
Ese momento fatal,
En que deje, a mi pesar,
A mi objeto idolatrado.
No obstante, mi bien amado,
No me supongas variable,
Pues te juro que inviolable
Mi cariño sostendré,
Y si parto, partiré
Con dolor inexplicable.

---

(315) Dictado por Don Segundo Díaz Olmos, en Cachi, en 1930. El Sr. R. A. Laval lo halló en Chile, *F. de Carahue*. Pág. 121, Nº 10.

(316) Del cuaderno del Sr. Matorras.

317

SIQUIERA PARA MEMORIA

Siquiera para memoria,
Dejaré este borrador,
Que yo no me he de olvidar
De quien recibí un favor.

Si Dios me presta la vida,
Y nos volvemos a ver,
Puedo yo corresponder
Finezas tan conocidas.
Pero, ¡adiós, prenda querida!
¡Adiós, mi adorada gloria!
Tú estarás en mi memoria
Hasta que yo a Dios dé cuenta,
Aquí te dejo esta letra
Siquiera para memoria.

Jamás pretendo olvidar
A quien tal cariño me hace,
En útil que me encontrase,
Con franqueza ha de mandar,
Que he de obedecer puntual,
Recompensando el favor.
En prenda de este mi amor
Tanto que la molesto,
Siquiera en memoria de esto
Dejaré este borrador.

Yo jamás procuraré
El ser mal correspondido,
Siempre seré agradecido,
Y jamás olvidaré
A prenda que tanto amé;
El cielo le he de desear.
Por eso con voluntad,
Pido por toda la gloria,
Haga de mí una memoria
Que yo no me he de olvidar.

Mi corazón penetrado
De tan dulce compañía,
Piensa en el terrible día
Que se ha de ver separado;
De confusión, anegado,
Crecerá más mi dolor,
Porque no tengo valor,
Ya que mi amargura es tanta,
Para arrojarme a las plantas
De quien recibí un favor.

318

TE DIGO CON SENTIMIENTO

Te digo con sentimiento,
¿Sabes que pienso dejarte?
Vida quisiera tener
Para volver a mirarte.

Mañana parto, ¡oh, verdad!
Con gran dolor de mi pecho,
Todo en lágrimas deshecho
Porque quisiera quedar,
Con vivos deseos de estar
Contigo a cada momento.
Recibo el golpe violento,
Pues voy a dejar de verte,
En lo mejor de quererte,
Te digo con sentimiento.

Mañana me hallaré ausente,
Contemplando lo que dista,
Careciendo de tu vista,
Pero te tendré presente.
Tú no saldrás de mi mente,
Pues cuando supe adorarte
El destino tomó parte
En nuestra separación
Con tan enorme pasión.
¿Sabes que pienso dejarte?

No sé si soy o no soy
Cuando este caso ha llegado,
Sabes que pienso y no acabo,
Porque te dejo y me voy.
Pero digo por quien soy
Que siempre te he de querer,
Aunque pueda perecer
En los más grandes atrasos,
Para estrecharte es mis brazos,
Vida quisiera tener.

Ya me voy, mi amado cielo,
Porque el infortunio quiso.
Te quedas, mi dulce hechizo,
Siendo mi único consuelo.
Sabrás que si no me muero
Volveré ansioso a abrazarte,
Porque no podré olvidarte,
Y esto me pondrá capaz,
Pedir otros ojos más
Para volver a mirarte.

---

(317) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(318) Del cuaderno del Sr. Matorras.

319

TRATO DE FORMAR AUSENCIA

Trato de formar ausencia,
De este pueblo trato el irme,
Y a objeto de despedirme
He venido a tu presencia.
Quizá con indiferencia
Mires hoy mi despedida,
Pero en mi amarga partida,
Un consuelo llevaré,
Que tus desprecios pagué
Con mi pasión desmedida.

Lastimado el corazón
Lo tengo constantemente,
Pero quiero ver si ausente,
Hallo alivio a mi dolor.
Busco la separación
A ver si hallo algún alivio,
Porque un corazón herido,
Lleno de tantos pesares,
Busca remedio a sus males
En la ausencia y el olvido.

Al ausentarme de aquí
Quiero en todo ser cumplido,
Aunque en ti siempre haya habido
Ingratitud para mí.
Yo consideraba en ti
Un ser muy bien estimado,
Pero me voy despreciado
Con un desprecio iracundo,
Cuando nadie en este mundo
Como yo te ha idolatrado.

En fin, ya voy a ausentarme,
Como claro te lo expreso,
A ver si de tus desprecios
Puedo algún día olvidarme.
Si llegas a recordarme
Y sientes mi padecer,
Entonces sólo has de ver
Este recuerdo que dejo,
De un amante que tan lejos
Por olvidarse se fué.

319 - a

HOY TRATO FORMAR AUSENCIA

Hoy trato formar ausencia,
De mi pago trato de irme,
Y a objeto de despedirme
He llegado a tu presencia.
Quizás con indiferencia
Mires hoy mi despedida,
Pero en mi amarga partida,
Un consuelo llevaré,
Que tus desprecios pagué
Con cariño y simpatía.

Lacerado el corazón
Lo llevo constantemente,
Pero quiero ver si ausente
Hallo alivio en mi dolor.
Busco en la separación
A ver si hallo algún alivio,
Pero un corazón herido,
Lleno de tantos pesares,
Busca remedio a sus males
En la ausencia y el olvido.

Pero si voy a ausentarme,
Como claro te lo expreso,
Para ver si tus desprecios
Puedo algún día olvidarme,
Si llegas a recordarme
Y sientes mi padecer,
Llegarás a conocer,
Este recuerdo que dejo
Un amante que tan lejos
Por olvidarte se fué.

320

VAGA LA IMAGINACION

Vaga la imaginación
En funestos pensamientos,
Sirviéndome de tormentos
La misma meditación.
Quiero ocultar mi pasión
Pero al momento deliro,
Y cuando ya me retiro
De la prenda que yo adoro,
A cada momento lloro,
Mi corazón da un suspiro.

Si allá en la eterna morada
Me está prohibido el quererte,
No me ha de privar tenerte
Dentro mi pecho grabada.
Mas si te hallo sepultada
Antes que yo me haya muerto,
Ten por seguro y por cierto
Que sobre la losa fría,
Regaré de noche y día
Con mis lágrimas tus restos.

(319) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(319 - a) Dictado por Don Ezequiel Alemán.
(320) Del cuaderno del Sr. Matorras.

ıdiós, divina hermosura!
ı me voy a retirar,
ı mi día va a acabar
ntre penas y amarguras.
ıas, si tengo la ventura
ɔ poder morir hablando,
u nombre estaré invocando,
ándote el último adiós.
e allí te llamaré a vos
unque estuviera expirando.

ılo contemplando estoy
e mi muerte la amargura,
irando una sepultura
uyo poseedor yo soy.
uspiros al cielo doy
e tan penosa partida,
orque ya es tiempo, querida,
'e que yo pague mi culpa,
sta mi muerte resulta,
e esta triste despedida.

320 - a

ADIOS PRECIOSA HERMOSURA

Adiós, preciosa hermosura!
a me voy a retirar,
a mi vida va a acabar,
ntre penas y amarguras.
lás, si tengo la ventura
'e poder morir hablando,
'u nombre estaré invocando,
ándote el último adiós,
llí te llamaré a vos
uando estuviere expirando.

lás, si en la eterna morada,
le está prohibido el quererte,
adie me ha i privar tenerte,
entro mi pecho grabada.
si te hallas sepultada,
ntes que yo hubiera muerto,
'en por seguro y por cierto,
ue sobre la losa fría,
egaré de noche y día,
on mis lágrimas tus restos.

321

YA CAMINO YA ME VOY

Ya camino, ya me voy,
Ya me voy a retirar,
Dame la mano, querida,
Que ya no te podré hablar.

Al tomarte de la mano,
Sólo me falta llorar,
Con el corazón rendido
Ya me voy a retirar.

¡Adiós, esmeralda fina!
¡Adiós, clavel encarnado!
¡Adiós, vida de mi vida!
¡Adiós, corazón amado!

322

YA LLEGA EL MOMENTO YA

Ya llega el momento, ya,
Mi bien de decirte adiós,
¡Adiós, mi prenda de amor,
No sé hasta cuándo será!

De confusión mucho más,
Mi triste corazón parte,
Al ver que para dejarte
Ya llega el momento, ya.

Con el puñal más atroz,
Que parte un pecho sensible,
Me es este lance terrible,
Mi bien, de decirte adiós.

Antes que este gran dolor
Consuma mi triste vida,
Es preciso que te diga:
¡Adiós, mi prenda de amor!

Al fín, entre mi pesar,
Te dejo mi corazón,
Porque mi separación
No sé hasta cuándo será.

(320 - a) Me fué dictado por el Sr. José Figueroa Torino, en *Cachi* en 1930. l a su vez lo aprendió a un Miguel Sosa, de "Incahuasi".

(321) A esta serenata la oí una noche, a unos guitarreros en "El Quebra- ıal", Anta en 1931.

(322) Del cuaderno del Sr. Matorras.

323

YA QUE LA SUERTE ME PRIVA

Ya que la suerte me priva,
Mi bien, de tus luces bellas,
Quiero con lágrimas tristes,
Llorar mis amargas penas.

¡Adiós, que el alma te dejo
En dos mitades partida,
Sacrificada a tus aras,
Ya que la suerte me priva!

¡Adiós, que gusto ninguno
Pienso tener si te quedas!
Antes muero, pues me ausento,
Mi bien, de tus luces bellas.

¡Adiós, y sólo te pido
Que mis finezas no olvides!
Y mira que encarecerlo,
Quiero con lágrimas tristes.

¡Adiós, en fin, pues te quedas!
Escucha, mi bien, mis quejas,
Que sabré, pues, que te quise,
Llorar mis amargas penas.

(323) Del *C. M. A.*

AUSENCIAS, RECUERDOS Y CARTAS

324

AHI TE MANDO UN ¡AY, DE MI!

ií te mando un ¡ıy, de mí!
el alma, mortal suspiro,
! te dirá si respiro
ólo ayes lejos de tí.

orque veas mi frenesí,
i pena, angustia y dolor,
te duelas de mi amor,
hí te mando un ¡ay de mí!

e verme vivo me admiro,
endo tan cruel mi tormento,
ue llega a ser cada aliento
el alma un mortal suspiro.

l bien sabe que me miro
n alivio ni consuelo,
dando ayes por tu cielo,
! te dirá si respiro.

or fin, el alma te dí,
el ser firme te juré,
Es justo que mi amor dé,
ólo ayes, lejos de tí?

325

AMARGO ES MI PADECER

margo es mi padecer,
ermoso cielo adorado;
uando no estoy a tu lado
loro no poderte ver.
'o existe ningún placer
ue alegre mi corazón,
ólo tristeza y dolor
le rodea a cada instante,
l encontrarme distante,
an lejos de vuestro amor.

usente de vuestro amor
uedes creer, dueña de mi alma,
ue jamás encuentra calma
i afligido corazón.
ira esta separación
on una tristeza tal,
Tan sólo al considerar
Que un destino desgraciado,
Me priva de que a tu lado
Pueda de un placer gozar.

Nunca llegué a imaginar
El separarme de vos,
Así lo dispuso Dios,
No se puede remediar.
Será un profundo pesar
A un corazón desgraciado,
Si así lo ha determinado
El Poderoso al instante,
Viviremos siendo amantes,
En el mundo separados.

Y si nos ha separado
Un poder tan iracundo,
Seremos en este mundo,
Dos amantes desgraciados.
Y si me veo privado
De mi existencia al morir,
Sabrás que antes de partir,
Por tu dicha a Dios rogué,
Y que de tí me acordé,
Triste, al dejar de existir.

325 - a

AUSENTE DE VUESTRO AMOR

Ausente de vuestro amor,
Puedes creer, dueña del alma,
Que jamás encuentra calma
Mi afligido corazón.
Mira esta separación
Con una tristeza tal,
Tan sólo al considerar
Que un destino desgraciado,
Me priva de que a tu lado,
Pueda de un placer gozar.

Nunca llegué a imaginar
El separarme de vos,
Pero lo ha dispuesto Dios,
No se puede remediar.
Es un profundo pesar
Para un pobre desgraciado,
Si así lo ha determinado,
El Poderoso al instante,

---

(324) Del cuaderno del Sr. Matorras. — Pertenece al género de las cancio-es de *suspiros y mensajeros*, enviados a la dueña, comunes en el siglo XV.

(325) Dictado por Don Tristán Pérez, en Cerrillos, en 1928.

(325 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Viviremos siendo amantes,
En el mundo separados.

Bien sabes, prenda querida,
Que una causa poderosa,
He tenido, y fué forzosa
Nuestra triste despedida.
Mi alma, de dolor transida
Se encuentra constantemente,
Y si me privara el verte
La eterna fatalidad,
Mi amor te acompañará
Hasta el trance de la muerte.

Y si nos ha separado
El poder más iracundo,
Seremos en este mundo,
Dos amantes desgraciados.
Y si me veo privado
De mi existencia al partir,
Sabrás que antes de morir,
Por tu dicha a Dios rogué,
Y tu nombre recordé
Triste, al dejar de existir.

326

AUN CUANDO LEJOS DE TI

Aún cuando lejos de tí
Me detiene el hado impío,
Sé que me quieres, bien mío,
Y que has de pensar en mí.
Ojalá que siempre así,
Guarde tu pecho inocente,
En este amor que presiente
Tanta dicha el alma mía,
Y sin el cual viviría
Desgraciado eternamente.

Aunque de tí, separado,
Por mil causas que lamento,
Mi amoroso pensamiento,
No se aparta de tu lado.
Tu nombre siempre adorado,
Constituye mi ventura,
Y en sus horas de amargura
Se alegra mi corazón,
Recordando con pasión
Tu cariño y tu hermosura.

Mi ardiente imaginación
Mira en tí un ángel del cielo,
Bajando a traer el consuelo
Que falta a mi corazón.
Mi más risueña ilusión
Ha sido, hermoso lucero,
Demostrarte el verdadero
Amor que mi pecho siente,
Y que a tu lado o ausente,
Aún más, mi vida, te quiero.

En tí, morena querida,
Todo mi encanto se encierra,
Y eres la única en la tierra,
Que me hace desear la vida.
Mi corazón no te olvida,
Por más que no pueda verte,
Y este anhelo de quererte,
Que alimenta mi existencia,
Tan sólo con su inclemencia
Podrá extinguirlo la muerte.

327

AUSENTE DEL ALMA MIA

Ausente del alma mía,
La muerte más bien deseo,
Ya para mí no hay placer,
El rato que no te veo.

Lloraré toda mi vida,
Siempre buscando tus brazos,
El corazón a pedazos,
Con el alma enternecida.
Porque mi pasión crecida,
Con más fuerzas y porfía,
Buscará tu idolatría,
Para tranquilo vivir,
Que ya no puedo existir
Ausente del alma mía.

Al fin, si dura la ausencia,
Pronto me debo acabar,
Para decir con verdad:
No cuento con mi existencia.
Sin ver mi dulce recreo,
Me desconozco y me veo,
Llorando mi triste suerte,
Si eres tan cruel para verte,
La muerte más bien deseo.

Si me quiero consolar,
Busco mi bien adorado,
Si no lo encuentro a mi lado,
Triste me pongo a llorar,
Así en esta soledad,

(326) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(327) Del cuaderno de Isidoro López, de "Santa Rosa" (Angastaco), San Carlos.

Me abraza una pena impía,
Sin tener a quien quería,
. . . . . .
Ya para mí no hay placer.
. . . . . .

328

AUSENTE DE TI MI VIDA

Ausente de tí, mi vida,
He vivido suspirando,
Tan sólo en tu amor pensando,
Dueña del alma querida.
Si fué triste mi partida
Cuando salí de tu lado,
Piensa cuánto me ha costado
Todo este tiempo perdido,
Pero por fin he venido
A buscar lo que he dejado.

Después de tanto penar,
Con una pasión tan fuerte,
Por fin, me has de dar la muerte,
Si no te puedo olvidar.
¿Para qué, ingrata, buscar
Alivio a mi mal creciente,
Si has de ser indiferente
Con quien tanto te ha querido?
Ya no hay más ley que el olvido
Contra tu amor inclemente.

Ya no queda otro consuelo
Para el infeliz amante,
De una mujer inconstante,
Que tan mal paga su anhelo.
Y si es castigo del cielo,
Porque te he querido tanto,
Justo es que vierta mi llanto
Por tus desdenes herido,
Hasta que caiga rendido
Al peso del desencanto.

Dejaré el tiempo pasar,
Buscaré en la ausencia calma,
Que a las heridas del alma,
La suele el tiempo curar.
Si no te puedo olvidar,
Volveré, ingrata, a quererte,
Hasta que por fin la muerte,
Ponga término a mis penas,
Ya que tan cruel me encadena
A vivir contra la suerte.

Ya me voy a retirar,
Ya me obligan que te deje,
Me voy y aún cuando me aleje
De tí, no podré olvidar,
Si no has de recompensar
Mi pasión con mútuo amor,
Más bien me será mejor,
Quitarme de tu presencia,
Para que con complacencia
Aceptes nuevo amador.

329

AY DULCE HECHIZO DEL ALMA

¡Ay, dulce hechizo del alma!
¿Cómo viviré sin tí?
¿Qué corazón tendré yo
Para amar y no sentir?

Mi corazón afligido,
Sus tristes penas lloraba,
Y suspirando decía:
—*¡Ay, dulce hechizo del alma!*

Si tus cariños han sido
Un encanto para mí,
Repara, contempla y mira,
Cómo viviré sin tí.

Si el influjo de tu amor,
El ser a mi alma ha quitado,
Faltándome todo el ser,
¿Qué corazón tendré yo?

Bien conozco que tu ausencia,
De muerte me ha de servir,
Por que no soy tan infiel,
Para amar y no sentir.

330

COMO NO TE PUEDO VER

Como no te puedo ver,
Y en tí yo vivo pensando,
Hoy mis caricias te mando
Por medio de este papel.

---

328) Del cuaderno del Sr. Matorras. En esta composición, van incluídas dé- de la canción Nº 175. No las he separado, para que el lector vea un ejemplo de están mezcladas algunas poesías, en la tradición oral.

329) Del *C. M. A.*

330) Del cuaderno de Isidoro López.

Escucha, prenda querida,
Que hoy me despido de vos,
Que viene tu aborrecido
A darte el último adiós.

Ya me voy, mi dueña mía,
Para nunca más volver,
Por que es grande mi dolor.
De verte en otro poder.

Ya me despido, mi dueña,
Con llanto en mi corazón,
Llorando gotas de sangre,
De ver mi separación.

Me pesa de haberte visto
Para tener que pensar,
Como me veo aborrecido,
Me consuelo con llorar.

¡Adiós, prenda de mi vida!
Ya me voy, ¡Adiós, Adiós!
¡Adiós, corazón amado,
Llorando me voy por vos!

331

CUANDO ME VINE ¡AY DE MI!

Cuando me vine, ¡ay de mí!
Las aves que me miraban,
Junto conmigo lloraban,
Al verme llorar por tí.

La gloria que recibí,
Estando con tu hermosura,
Se convirtió en amargura
Cuando me vine, ¡ay de mí!

Tanto mis ojos lloraban
Tu ausencia, querido encanto,
Que acompañaban mi llanto
Las aves que me miraban.

Y ¡cómo se consternaban
De mi insufrible tormento!
Unidas al sentimiento,
Junto conmigo lloraban.

Tanto tu ausencia sentí,
Que aún los brutos animales,
Se consternaban iguales
Al verme llorar por tí.

332

CUANDO ME VINE ¡AY! DE MI

Cuando me vine ¡ay, de mí!
Las aves que me miraban,
Junto conmigo lloraban,
Al verme llorar por tí.

¡Contempla cómo me iría,
Oh, mi cielo apasionado!
Tan triste y desconsolado,
Dejando lo que quería.
Puedes pensar, vida mía,
Con qué amor me despedí,
Que para decirte así,
Hasta sin vida quedé,
Que hasta el alma te dejé
Cuando me vine, ¡ay, de mí!

Por esos campos, gimiendo,
Venía mi corazón,
Hecho un mar de confusión,
Sus desdichas maldiciendo.
Sólo en mí se venían viendo,
Los actos que me pasaban,
Pero como no cesaban
Mis ojos de llorar tanto,
Soltaban la rienda al llanto,
Las aves que me miraban.

En la más triste espesura,
En el más solo lugar,
Ahí me puse a contemplar,
En tu pulida hermosura,
Y allí con grande ternura,
Mis lágrimas derramaba,
Cuando mis penas me ahogaban,
Eran mis lamentos tales,
Que aún los brutos animales,
Junto conmigo lloraban.

Al fin, Dios me dé la gloria,
En ese infausto retiro,
Que no me das un suspiro,
Siquiera para memoria.
Mi constancia es muy notoria,
Que no me olvido de tí,
Bien puedo decirte así,
Dueña de mi corazón,
Que no tienes compasión
Al verme llorar por tí.

(331) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(332) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

333

DE QUE SIRVE LA ESPERANZA

De qué sirve la esperanza
¡uando el mal es sin remedio?
Ni de qué sirve el amor
'uando no se goza el dueño?

)ueño ausente de mi vida,
o de mi memoria ausente,
ue como estás en mi pecho,
iempre te tengo presente.

'ero como falta en mí
[ablarte, verte y gozarte,
Ie aflige tanto este mal,
¡ue el corazón se me parte.

Jo llores, corazón mío,
Corazón, no llores más!
¡abed lo que es padecer,
'ues sabes lo que es amar.

ólo aquel que sabe amar
'odrá dolerse de mí,
)onsiderándome solo
[separado de tí.

334

DESDE AQUI TE ENVIO UN BESO

)esde aquí te envío un beso,
[ansío que llegue a tí,
?ara que estando a tu lado,
Nunca te olvides de mí.

El te dirá que estoy triste,
Sin consuelo en mi dolor,
Marchitas las ilusiones
Como deshojada flor.

Te dirá que el cruel destino,
Me ha condenado a llorar,
Más, mis penas y alegrías
No te quisiera contar.

Cantando paso los días,
Cantando sé suspirar,
Cantando mi triste vida,
Quisiera al cielo volar.

Y cuando deje esta tierra,
Te voy a esperar allí,
Para que me des el beso
Que en este mundo te dí.

335

DUEÑA MIA Y APRECIADA

Dueña mía y apreciada,
Dueña de mi pensamiento,
Yo vengo en este momento,
De mi vida acongojada,
A saber, mi bien amada,
Si he de gozar vuestro amor;
Porque no hay tormento peor
Para un hombre que ama tanto,
Como sufrir el quebranto
De un amor engañador.
. . . . . .
. . . . . .

336

EN UN RETIRO BIEN MIO

En un retiro, bien mío,
Por mis desdichas me ausento;
Y me ocupo en escribirte,
Ya que verte no merezco.

La pluma será el dolor,
Que mi pecho va rasgando,
El secretario mi amor,
Para que vaya copiando.

Las lágrimas de mis ojos,
Que por vos voy derramando,
Será la tinta con qué,
Las letras iré formando.

Los renglones son las noches
Que por vos me he desvelado,
En sólo considerar
Las penas que estoy pasando.

El papel será la pena
En que iré representando,
A tan altiva hermosura,
Sin escribir ningún blanco.

(333) Del *C. M. A.*

(334) Me fué dictado en "Pampa Grande", Guachipas, por Don Manuel E. Toscano; en 1930.

(335) Dictado por Don Manuel E. Toscano en "Pampa Grande", Guachipas, en 1930.

(336) Del *C. M. A.*

337

REGALADA PRENDA MIA

Regalada, prenda mía,
Buena, sin novedad se halle.
Con la salud que deseo,
Pido al cielo que la guarde,

Hermosa aurora, belleza,
Deidad, jardín peregrino,
A vuestro cielo divino,
Esta carta con cordura,
La remito a su hermosura
En este dichoso día,
Para que con alegría,
Pueda saber si está buena,
Hermosísima azucena,
Regalada, prenda mía.

De mi amor recibirá
Secretísimas memorias,
Y dándole las notorias,
Del mucho amor que en mí vive,
Yo le pido, si me escribe,
.....
.....
No me dé su resplandor,
Si he de gozar de su amor,
Buena, sin novedad se halle.

Sepa, mi princesa amada,
Que yo servirla prefiero,
Y que ser su amante quiero,
Es verdad muy declarada,
Ahí lo verá, prenda amada,
Sin el más mínimo alarde.
Su respuesta no sea tarde,
Hermosísima deidad,
Que yo de mi voluntad,
Pido al cielo que la guarde.

Quiero saber, prenda amada,
Si he de ser merecedor
De su cariño un deudor,
En mis amores triunfante,
He de ser su fiel amante.
.....

338

MAR INMENSO QUE TE AGITAS

¡Mar inmenso que te agitas,
Sobre tu lecho de arena!
Y ahora en bonanza plena,
Tus olas no precipitas,
Tú que bañas las benditas
Riberas donde nací,
Los sitios donde la ví,
Tan pura, radiante y bella,
Responde si piensa en mí,
Como estoy pensando en ella.

¡Nubes, que en blancos celajes,
Bordas el azul del cielo,
Cual ave que alza su vuelo
Sobre el inmenso paisaje!
Decidme si en vuestro viaje,
Lejos, muy lejos de aquí,
Llegasteis a verla, dí,
Si estará radiante y bella,
Si estará pensando en mí,
Como estoy pensando en ella.

¡Sol, espléndido y radiante,
En la ancha esfera sujeto!
No te pregunto el secreto
De tu esplendor rutilante,
Ni por qué nubes distantes
Tiñen de ópalo y rubí,
Pero, perdóname si,
Te pregunto en mi querella
Si estará pensando en mí,
Como estoy pensando en ella.

¡Luna, brillante topacio!
Que cual nebuloso tul
Bañas la techumbre azul
En las salas del espacio,
Si se fijaron despacio
Sus bellos ojos en tí,
Díme si la viste y sí
Estaba doliente y bella,
Si estará pensando en mí
Como estoy pensando en clla.

¡Brisa, que acaso pasando
Jugastes con sus cabellos!
Besando su blanco cuello
Su mejilla acariciando,
Y si luego suspirando,
Te fuístes lejos de aquí,
O si lo mismo que allí
Pasaste sin dejar huella,
Responde si piensa en mí,
Como estoy pensando en ella.

¡Sol, estrellas, mar y viento,
Brisa y nubes, ayudame!

---

(337) Dictado por el Sr. Ezequiel Alemán.

(338) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, Nº 30.

Y en vuestro idioma contadme
Si es mío su pensamiento,
Si es igual su sentimiento
A aquel que mi pecho hiere,
Y si es que su amor prefiere
A la dicha que perdió,
Responde si ella me quiere
Lo mismo que la amo yo.

338 - a

SOL ESPLENDIDO Y BRILLANTE

Sol, espléndido y brillante,
¡En la ancha esfera sujeto!
No te pregunto el secreto
De tu esplendor rutilante,
Ni por qué nube distante,
Tiñe de ópalo y rubí,
Pero perdóname, sí,
Te pregunto en mis querellas,
Si estará pensando en mí
Como estoy pensando en ella.

¡Luna, brillante topacio,
Que cual nebuloso tul,
Cruzas la techumbre azul
De las salas del espacio!
¿Si se fijarán despacio
Sus bellos ojos en mí?
Y si la miraste dí,
Si estaba doliente y bella,
Responde si piensa en mí
Como estoy pensando en ella.

¡Brisa, que acaso pasando,
Jugastes con sus cabellos!
Tú que besaste su cuello,
Su mejilla acariciando,
Y que después, suspirando,
Lejos, muy lejos de mí,
O si lo mismo que aquí
Pasaste sin dejar huella,
Responde si piensa en mí
Como estoy pensando en ella.

¡Sol y luna, mar y viento!
¡Oh, noche y luna, ayúdame!
Y de mi dueña contame
Si es mío su pensamiento,
Si es igual su sentimiento
A aquel que mi pecho siente,
Decime si estando ausente,
De mi amor ya se olvidó,
O si su amor es ardiente
Lo mismo que la amo yo.

339

MUCHO ME ACUERDO DE TI

Mucho me acuerdo de tu,
Mucho lloro por tu ausencia,
Tú no te acuerdas de mí,
¡Mira la correspondencia!

Me acuerdo de los enojos
Que sin causa me fingías,
También de las alegrías,
Que me brindaban tus ojos.
Me acuerdo de los sonrojos
Que por tu amor padecí,
También me acuerdo que ví,
Tus mejillas como rosas,
Y por todas estas cosas,
Mucho me acuerdo de tí.

¿Quién venciera ese embarazo,
Dulce amada, prenda mía?
¿Quién me viera noche y día
Encadenado a tus brazos?
¿Quién dirigiera mis pasos
A tu celestial presencia?
Pero veo en mis dolencias
Que alcanzar esto no es dable,
Y con un llanto incansable,
Mucho lloro por tu ausencia.

Cada vez que me levanto,
Si es que alguna vez me acuesto,
Me parece que molesto,
A las aves con mi llanto.
Otro que padezca tanto,
En mi vida, conocí,
Yo estoy haciendo por tí,
De mis lágrimas un lago,
Y ahora por darme mal pago,
Tú no te acuerdas de mí.

En tan grande desventura
Me iré para otra campaña,
Y entre lóbregas montañas,
Cavaré mi sepultura;
Porque la muerte me apura

(338 - a) Dictado por la Sra. Ercilia C. de Falcón, en la Ciudad, en 1928.

(339) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Con tan terrible violencia,
Que digo con evidencia,
Que me muero por tu amor,
Y me pagas con rigor,
¡Mira la correspondencia!

339 - a

QUIEN VENCIERA ESTE EMBARAZO

¿Quién venciera este embarazo,
Dulce amada, prenda mía?
¿Quién se hallare noche y día
Encanenado en tus brazos?
¿Quién dirigiera sus pasos
A tu graciosa presencia?
Pero viendo en tu indolencia,
Que alcanzar esto no es dable,
Con un llanto incomparable
Mucho lloro por tu ausencia.

Tempranito me levanto,
Si es que alguna vez me acuesto;
Me parece que molesto
A las aves con mi llanto.
Otro que te quiera tanto,
En mi vida, conocí.
Yo estoy haciendo por tí
De mis lágrimas un lago,
Y tú por darme un mal pago,
Ya no te acuerdas de mí.

Por mi grande desventura,
Me iré para otras campañas,
Entre lóbregas montañas,
Cavaré mi sepultura,
Pues ya la muerte me apura,
Con tan terrible violencia,
Te digo con evidencia,
Que si muero por tu amor,
No me trates con rigor,
Que esa no es correspondencia.

Los gustos ya para mí,
Sin remedio se acabaron,
Ya los placeres faltaron,
Mi bien, desde que os perdí.
Ya no seré lo que fuí,
Que el placer no lo consiente,
Y pues, hallo solamente,
Algún alivio en llorar,
Para templar el pesar,
¡Ojos, rasgad la corriente!

Sólo por tu vista anhelo,
Prenda querida del alma,
Y como en mi amor no hay calma,
Es incesante el desvelo.
Sin tí, no tengo consuelo
Que minore mi aflicción,
Todos sin tu vista son,
Motivos de gran quebranto.
Y así, ojos, seguid el llanto,
Llorad sin intermisión.

Quien no goza el bien que adora,
¡Qué gusto puede tener!
¡Ni cómo puede caber
En quien siempre gime y llora!
De asiento la pena, mora
En mi triste corazón,
Y supuesto que ocasión
No logro de estar contigo,
¡Ojos, sabed que yo os digo:
Llorad que tenéis razón.

No quiero divertimientos
Que entretengan mis pesares,
Háganse mis ojos mares,
Aumentaré el sentimiento.
¡Afuera, afuera contento!
Sea el dolor permanente,
Y pues, hallo solamente,
La pena dentro mi pecho,
El gusto fuera mal hecho,
Pues está tu dueño ausente.

340

OJOS RASGAD LA CORRIENTE

¡Ojos, rasgad la corriente,
Llorad sin intermisión,
Llorad que tenéis razón,
Pues está tu dueño ausente!

341

POR MEDIO DE ESTE PAPEL

Por medio de este papel,
Quiero mis quejas enviarte,
Pero más quisiera hablarte
Para decirte más bien.

(339 - a) Dictado por Don Nicanor Diez, en "Pucará", en 1928.

(340) Del *C. M. A.*

(341) Esta glosa me fué dictada por Dn. Tristán Pérez, en Cerrillos.

No esperaba de tu amor
Tan mala correspondencia,
¿Por qué con tanta inclemencia
Pagastes a mi pasión?
Cuando más constante yo
Te guardé un afecto fiel,
Tú me pagaste, está bien,
Con ingratitud y mudanza,
Yo te hago ver tu inconstancia
Por medio de este papel.

Con la espada del rigor
Empuñada en vuestra mano,
Como verdugo tirano,
Pagaste a mi corazón.
Qué penetrante dolor
Para un corazón amante!
Que por ser fino y constante,
Tan mal pago he recibido,
Pero con tiernos suspiros,
Quiero mis quejas enviarte.

Por sobre escrito te mando
Una pintura sangrienta,
Donde una flecha violenta
Parte a parte está pasando,
Con qué impiedad penetrando,
A quien de tanto llorarte,
No se cansó de esperarte,
Ni pudo echarte en olvido,
Por fin, siquiera te escribo,
Aunque más quisiero, hablarte.

Por fín, dejo tu mal pago,
En el rincón del olvido,
Mi amor se ha comprometido
En no olvidarse lo amado,
No porque te hayas trocado,
Me hallo de otro parecer.
Tu servidor he de ser,
Entre mi melancolía,
¡Pudiera verte algún día!
Para decirte más bien.

342

QUE AUSENCIA TAN CRUEL SERA

¡Qué ausencia tan cruel, será
La que tendré que sentir,
Al verme lejos de tí,
Cuando no te pueda hablar!
Triste me pongo a pensar
Lo que tendré que sufrir,
Y que tengo que partir
Por obligación forzosa
.....
Pensando en el porvenir.

Yo, que tendré que ausentarme,
Y que dejaré de verte,
Así lo quiere mi suerte,
Más no puedo consolarme.
Sé que es triste el separarme
De quien adoro constante,
Porque no tendré un instante,
De placer y de alegría,
Amargos serán los días
Al verme de tí distante.

En esta separación
Nunca me veré contento,
Mucho será el sufrimiento,
De mi triste corazón.
No sé si este mi dolor
Podrá tener resistencia,
Para sufrir la inclemencia,
De mi amargo padecer,
Cuando no te puedo ver,
Dueña mía, en mi presencia.

En fín, con amarga pena
Llega el momento fatal,
Que me tengo que ausentar,
Para muy lejanas tierras.
En mi corazón se encierra,
El dolor el más profundo,
Pero mi amor sin segundo,
No te olvidará un instante,
Y siempre fiel y constante,
T' hi de amar en este mundo.

343

QUE BONITO ME CANTABA

¡Qué bonito me cantaba
La palomita en su nido,
Abriendo el pico y las alas,
Como si hablara conmigo!

En la jaula de mi pecho,
Donde cautiva se hallaba,

(342) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(343) De la libreta de cantos de Don Ernesto Isasmendi. — La cuarteta inicial es popular en el Ecuador:

¡Ay, que triste que lloraba
mi palomita en su nido,
abriendo el pico y las alas,
como si hablara conmigo.

L. M., 147 - 6.

Con halagüeños acentos,
¡Qué bonito me cantaba!

Sin calmar en su canción,
Por no verme sumergido,
Estaba fiel y constante
La palomita en su nido.

Para elevarme a su trono,
Me formó tales escalas,
Y gustosa me llamaba,
Abriendo el pico y las alas.

Más, ¡ay, triste, desgraciado,
Pues ausente de ella vivo!
Y ahora, entusiasmada canta,
Como si hablara conmigo.

344

QUE TRISTE LLORO MIS MALES

¡Qué triste lloro mis males
De mi lastimado pecho!
Lejos del bien que idolatro,
En llanto vivo deshecho.

Ya yo no conozco el gusto,
Porque todos son pesares,
Con la ausencia de mi bien,
Qué triste lloro mis males.

Sin tener a quién quejarme,
Entre congojas deshecho,
Lamento la desventura,
De mi lastimado pecho.

Con ausencia tan penosa,
Soy de la muerte el retrato;
¿Cómo es posible vivir
Lejos del bien que idolatro?

Tomo por alivio el sueño,
Te busco en mi triste lecho,
Sabiendo que estás ausente,
En llanto vivo deshecho.

345

REGALADA PRENDA MIA

Regalada, prenda mía,
Buena, sin novedad te halle,
Con la salud que deseo,
Pido al cielo que te guarde.

Recibirá de mi mano
Mi dueña muy apreciada,
Esta carta mal trazada,
Que me dicta mi fortuna,
La que sin prédida alguna,
Mi corazón te la envía,
Deseando que llegue el día
Que en tus brazos me he de ver,
Lleno de gusto y placer,
Regalada, prenda mía.

Yo deseo, dueña amada,
Que te halles sin novedad,
Con toda felicidad,
Y de Dios acompañada,
Que tu dicha sea colmada
Sin que un momento desmaye,
Que las penas de este valle
No sufras, cielo adorado,
Y cuando llegue a tu lado,
Buena, sin novedad te halle.

Ahí te mando el corazón,
En seña de voluntad,
Pagando con igualdad,
Las finezas de tu amor,
En mi pecho guardador,
Del mucho amor que poseo,
Pues cuando yo no te veo,
Todo se me va en llorar,
Al creer que no te he de hallar
Con la salud que seo.

Ya que mi desgracia ha sido
Que nos hallemos distantes,
Te suplico como amante,
Que no me eches en olvido,
Porque tuyo siempre he sido,
Y en mi pecho un fogón arde,
A mí no hay qué me acobarde,
Ningún rigor ni tormento,
Y amante a cada momento,
Pido al cielo que te guarde.

346

SEÑORA DE MI ALTO APRECIO

Señora, de mi alto aprecio,
Sea en sus manos esta letra,
Goze Vd. por muchos años
De una salud muy completa.

---

(344) Del *C. M. A.*

(345) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

(346) Del cuaderno del Sr. Matorras.

udar a su persona
é mi mayor interés,
grando por esta vez,
que se me proporciona.
ı mi muy sencillo idioma,
hablaré con embeleso,
ɔ si cometo un exceso
ı hablar en su presencia,
imule con prudencia,
iora, de mi alto aprecio.

en los vergeles hallara
a variedad de flores,
giendo las mejores
Vd. se las presentara,
ra que así disfrutara
una salud más completa.
ien la ama y quien la respeta
ı constancia y buena fe,
halla deseando de que
ı *en sus manos esta letra.*

prosperando me viera,
ı las alturas del sol,
ayos de mi fino amor
ara Vd. le dirigiera.
si presente estuviera,
ıal pastor en su rebaño,
ıs preceptos soberanos,
ara mí son respetables,
de altas felicidades,
)ce Vd. por muchos años.

n este feliz momento,
ue tengo de saludarla,
eseo siempre encontrarla,
)mo hoy, llena de contento,
ıe jamás el sufrimiento
ı su dicha se entrometa,
ue su alma siempre repleta,
e alegría encantadora,
oce, estimada señora,
e una salud muy completa.

347

SI ALGUNA VEZ VIDA MIA

i alguna vez, vida mía,
erminasen nuestras glorias,
o quedando ni la historia
e nuestro amor algún día.

Cuando veas esta sombrita,
Imagen fiel de tu amante,
Ella te hablará constante,
De aquel que fué tu vidita.

Te recordará un lugar,
En una tarde sombría,
Cuando lágrimas vertía,
Viéndote también llorar.

Entre tus brazos, allí
Mis lágrimas derramaba,
Y tú conmigo llorabas
Al verme llorar por tí.

Testigo de mi dolor
Es un grupo de arbolitos,
Donde lloramos juntitos,
Nuestra pena, nuestro amor.

Allí iré a llorar mi suerte,
En viéndome desgraciado,
Allí iré por tí olvidado,
A Dios, pidiendo la muerte.

Por si acaban nuestras glorias,
Causa de tu pecho ingrato,
Te dejaré mi retrato,
Como pequeña memoria.

348

SOY AMANTE DESGRACIADO

Soy amante desgraciado,
No tengo ningún consuelo,
Que mitigue mi dolor,
Y vivo clamando al cielo.

Mi cerebro se entorpece
Cuando lejos pienso en tí,
¿Qué puedo yo merecer?
¡Ay, infeliz, ay, de mí!

Jamás encuentro consuelo,
Sufriendo de noche y día,
¿Qué gusto puedo tener
Lejos de tí, vida mía?

Nunca alejarme podré
De tu lado, prenda amada,
Viviré en tu compañía,
Si hallo en tu pecho posada.

---

(347) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(348) Del cuaderno del Sr. Matorras.

349

TAN ARDIENTE ES LA PASION

Tan ardiente es la pasión
Que se ha grabado en mi alma,
Que siento perder la calma,
En mi triste corazón.
La culpa tiene el amor,
Que en mi pecho se ha grabado,
Que si no soy desairado,
Cuando mi pasión es tanta,
De rodillas a tus plantas
Me tendrás enamorado.

No me llames lisonjero
Al pintarte mi pasión,
Porque es fiel mi corazón,
Y mi amor es verdadero.
De veras te amo y te quiero,
Te lo juro con lealtad,
Y si esa tu voluntad
Correspondiese a la mía,
A tu lado viviría,
Lleno de felicidad.

No me trates de atrevido,
Al recibir la presente,
Si un cariño tan ardiente,
Ocultarte no he podido,
Si por un tiempo he vivido,
Silenciando mi pasión,
Temeroso el corazón,
Al recibir un desaire,
Porque siempre fué cobarde
El más verdadero amor.

Pero al fin, hoy es forzoso,
Mi cariño declararte,
Y con ansia suplicarte,
Quieras hacerme dichoso.
Porque eres el astro hermoso,
Que mi ser recuerda siempre,
Y si eres condescendiente,
A mi cariño profundo,
Como nadie en este mundo,
Te amaré constantemente.

350

TAN LEJOS QUE ESTOY DE TI

¡Tan lejos que estoy de tí!
Mi bien, ¿cuándo te veré?
Pero no te he de olvidar,
Aunque más lejos esté.

Hasta el fin he de ser fiel;
Si a tu presencia no voy,
Es porque todavía estoy
Metido en este cuartel,
¡Qué separación tan cruel!
¡Ay, infeliz, ay de mí!
Desde que te conocí
Todo es padecimiento,
¿Cómo viviré contento,
Tan lejos que estoy de tí?

No hemos de desconocernos,
Aunque sea larga mi ausencia,
No habiendo en ti diferencia,
Aunque tardemos en vernos.
Aún cuando sean muy tiernos,
Los ayes que yo daré,
Cuanto más suspiraré,
Por verte una vez siquiera,
Solamente que muriera,
Mi bien, ya no te veré.

Yo te dirijo esta letra,
Ya que vernos no podemos,
Algún día gozaremos,
De una libertad completa.
Tú sabes qué me sujeta
En este triste lugar,
Cuando yo te quiero hablar,
La libertad no consigo,
Por esto no estoy contigo,
Pero no te he de olvidar.

Yo no pierdo la esperanza,
Cielo, de volverte a ver,
Si Dios no me envía la muerte,
En mi amor no habrá mudanza.
No tengas la desconfianza,

(349) Del cuaderno del Sr. Pedro P. Padilla.

(350) Del cuaderno del Sr. Matorras.

. bien, no te olvidaré,
más desconoceré,
obsequio recibido,
te he de echar en olvido
nque más lejos esté.

351

:OMO LA PLUMA EN MI MANO

)mo la pluma en mi mano
te escribo este papel,
ıra que sepas por él,
da mía, cuánto te amo.
Dios poderoso clamo
: dé lo que tanto anhelo,
si en triste desconsuelo,
) dejas a quien te adora,
ntéstame sin demora,
)ecidme: mi alma, te quiero!

ıte papel, alma mía,
en claro te lo dirá,
ıe con confianza y lealtad,
: adoro, prenda querida.
ıra mí no hay alegría,
ı momento de reposo,
ólo podré ser dichoso,
después de amarte tanto,
ıdiera enjugar mi llanto,
ı tus brazos amorosos.

ıedes leer con atención,
) que dice este papel,
)rque lo que digo en él,
) ha dictado el corazón.
inguna mala intención
e guía en este momento,
l más puro sentimiento,
e anima a manifestarte,
.i cariño, y suplicarte
:e dés tu consentimiento.

n fín, hermosa, te pido,
Ie contestes sin tardanza,
i he de tener esperanza,
'e verme correspondido.
i no está comprometido
u corazón, vida mía,
'ada entonces se opondría,
ı nuestra felicidad,
.vísame por piedad
i he ser tuyo algún día.

352

VOY A LLORAR MI FORTUNA

Voy a llorar mi fortuna,
Por una triste inclemencia,
Ausente de tu presencia,
Cuando al reloj da la *una,*
A las *dos,* con pena alguna,
Pesares en mí se ven,
En un continuo desdén,
Me da pena de no verte,
A las *tres* lloro mi suerte,
Ausente de tí, mi bien.

Dan las *cuatro* en el reloj ,
De las potencias del alma,
Queda mi pecho sin calma,
Viéndome ausente de vos.
A las *cinco,* pena atroz,
En tí, cielo, estoy pensando;
Cuando las *seis* están dando,
Puedes creerlo con anhelo,
Que a costa de mi desvelo
Las horas estoy pasando.

Dan las *siete,* terrible hora,
Para un infeliz amante,
Cuando se encuentra distante
De la prenda que uno adora.
A las *ocho* me devora
Una gran melancolía,
Y el amor que me porfía
En un continuo desdén.
. . . . . .

353

VUELA PAPEL VENTUROSO

¡Vuela, papel venturoso
A ver mi querida prenda!
Y dile que ausente de ella,
Para mí todo es tormento,
Dile que estoy sin aliento,
Con tan terrible desvelo,
Y dile que vivo ajeno,
Sin saber cómo le va,
Papel, así le dirás
A la prenda que te ordeno.

A la prenda que te ordeno,
Irás con toda atención;
También le dirás que yo,

---

(351) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(352) Del cuaderno del Sr. Pedro P. Padilla.

(353) Dictado por la Sra. Ercilia C. de Falcón, en la ciudad, en 1928. — *ıncionero de Catamarca,* Nº 63.

Por su ausencia triste lloro;
Me le dirás que yo ignoro,
La vida que está pasando,
Deseo que esté gozando,
Con toda felicidad,
¡Papel, así le dirás,
Como te estoy explicando!
Luego que con ella hablés,
Papel, te puedes venir,
Y dile que he de vivir,
Con ella en el pensamiento,
Obsérvale el movimiento,
Y lo que esté conversando,
Vé si te está despreciando

Canciones sobre el tema, del papel, del suspiro o del mensajero, enviado a la *dueña*, han escrito en el siglo XV, muchos poetas. Algunas de estas canciones son parecidas a las nuestras; como la ya citada en el *Cancionero de Catamarca*, Nº 63, parecida a una de Jorge Manrique. — Juan Alvarez Gato, también del siglo XV, ha escrito esta canción sobre el tema:

Pues no sufren mis porfías
ni callar ni dezir nada,
sed vos, tristes coplas mías,
mensajero y embaxada.
Y corre, llega temprano,
que aunque no sepays dos guio,
plazera a Dios soberano,
y quiçás de mano en mano
llegares a dos enbio.
Y, coplas tristes, llorosas,
hechas con tanto dolor,
sy os hallardes tan dichosas
que llegues a su poder,
deszilde lo que sentistes
de mis secretas pasiones;
pues que vedes que os hezistes
con muchas lágrimas tristes
que borran vuestros renglones.

Cancionero Castellano del S. XV. Tomo I, Nº 80.

En el *Cancionero General*, de Hernando del Castillo, hay una canción de Costana (Nº 134, pág. 325, Tomo 1º) que trata del mismo tema. En lugar del mensajero es la copla la que va en busca de su dueña.

Id vos, coplas d'amargura,
en quien yo mi mal profundo
escriuo, y mi gran tristura,
Contando mis desauentura,
Id, señoras, por el mundo;
y sofrid qualquier tormenta
yendo con este concierto
que lleuays,
hasta llegar a quien sienta
el dolor de mi, que muerto
me deseays.

y lleuad con vos por guía
mi desigual afición,
mis seruicios, mis porfías,
las vanas congoxas mías,
las fuercas de mi passión;
y mi mal y desentura,
y el tormento que me vino
sin buscalle,
y mi pena y mi tristura,
C'os mostrarán el camino
sin erralle.
.....

CARTA SUYA

Que embió a su amiga y habla con la carta.

Anda vé con diligencia,
triste papel, do te mando,
y llega con reuerencia
ante la gentil presencia
de quien quedo contemplando.
Si preguntare por mi,
responderás con desmayo:
"Señora, quando partí,
con más passiones le ví
que letras conmigo trayo.

Y si dixere "¿Por qué?"
dirás que por su desseo;
qu'en pensar que m'aparté
do mirar no la podré
mil muertes morir me veo.
Y si dize "No so yo
quien le da penas tan tristes",
Tú dirás: "El me juró
que ninguna le prendió
después que vos lo prendistes".

Si te preguntare más:
"¿Su querer es qual solía?"
Aquí le responderás:
"Señora, siempre jamás
en su firmeza porfía;
y donde quiera qu'está
En vos piensa, y en vos mira
Quando viene y quando vá:
tan bien acá como allá
se quexa, muere y sospira
.....

Desque digas el tormento
Tan amargo en que me dexas,
remira con ojo atento
cómo haze sentimiento
de mis angustias y quexas:
y mira si se entristese
si pierde o cobra color;
y mira si te aborrese
y mira si mengua o cresce
en su gesto la color.

) te muestra buenos modos,
'ara que me cuentes todo,
'olvete, papel volando.

i acaso la prenda mía,
lace desprecios de tí,
'apel, te puedes venir,
Lleno de melancolía,
Trayendo en tu compañía
Una gran pena terrible,
Para mí será sensible,
Ver mi suerte en tal estado,
Diré que soy desgraciado,
Papel, si no te recibe.

Y mira si te rescibe
con desdén o afición,
y mira bien si concibe
el daño de quien t'escriue
amorossa compassion:
mira si huye de ti,
si te vee, si te oluida;
mira si haze de si,
después qu' de ella ártí
mudanca con la partida.

Fin.

Mira si tiene plazer
mira sus tristes enojos,
y mira por conoscer
su querer y no querer
en lo que miran sus ojos:
y mira bien en quexar
lo que de mi daño sea;
y mira sepas contar
lo que podistes mirar
cuando con ella me vea.

(*Cancionero General*, de Hernando del Castillo, Nº 138).

Hay también en el mismo *Cancionero General*, de Hernando del Castillo, "Una carta a su amiga", de Costana, cuyo principio es:

Anda, dichoso papel,
é lleva mis tristes quexas
.....
.....

Nº 132.

En el *Cancionero de Barbieri*, Nº 99, hay una canción semejante.

SENTENCIOSAS Y MORALES

AL TIEMPO DOY POR TESTIGO

Al tiempo doy por testigo,
Aunque no soy, puedo ser,
Vuelvan mis penas en glorias
Y mi disgusto en placer.

La planta inter no se seca,
Aunque sin hojas se vé,
Vuelve a ser lo que antes fué,
Si el hielo no la penetra.
Aunque su verdor la trueca,
Dándole nuevo cultivo,
Florece y crece a lo vivo,
Nacen sus frutos por sí,
Esto se ha de ver en mí
Al tiempo doy por testigo.

El jardín más primoroso,
Suele perder sus colores,
En cortándole las flores,
Se queda triste y penoso,
Así el tiempo venturoso
Hace que vuelva a su ser,
Volviéndole a recoger,
Flores que de antes perdió,
Así me contemplo yo,
Aunque no soy, puedo ser.

El mar, baja mengua y crece,
Los astros del cielo mudan,
¿Por qué, pues, poner en duda
De lo que el tiempo me ofrece?
Lo que sí, mi alma padece
Por sus dichas y victorias,
Siempre traigo a la memoria
Que el mundo da muchas vueltas.
Puede ser que en una de éstas,
Vuelvan mis penas en gloria.

El más alto pensamiento
De su esfera bajará,
El mío se subirá,
Grada, grada, hasta su asiento.
Pues así yo lo presiento,
Y es caso que se ha de ver,
Cesará mi padecer,
Volverá la dicha mía,
Mi tormento en alegría,
Y mi disgusto en placer.

AL TIEMPO DOY POR TESTIGO

Al tiempo doy por testigo,
Aunque no soy, puedo ser,
Vuelvan mis penas en gloria,
Y mi tormento en placer.

La rama inter no se seca,
Aunque sin hojas se vé,
Puede volver a su ser,
Si el hielo no le penetra;
Inter su verdor no seca,
Produce más a lo vivo,
Dándole nuevo cultivo,
Florece y da fruto en sí,
Esto se ha de ver en mí,
Al tiempo doy por testigo.

El jardín más primoroso
Llega a perder su color,
Que secándose la flor,
Se queda triste y penoso.
Más, el tiempo generoso,
Lo hace que vuelva a su ser,
Haciéndole recoger
Las flores que antes perdió.
A sí me contemplo yo,
Aunque no soy, puedo ser.

El mar crece, mengua y baja,
Los astros del cielo mudan,
Luego ¿por qué tienes duda
De lo que el tiempo te ofrece?
También el mar se enfurece,
De ver su gloria notoria,
Y mantengo en la memoria,
Que el mundo da muchas vueltas,
Pueda ser que en una de estas,
Vuelvan mis penas en gloria.

. . . . . .

355

A MI ME LLEVO UN AMIGO

A mí me llevó un amigo
A casa de la que amaba,
Yo, como amigo traidor,
Me le quedé con su dama.

---

(354) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 98.

(354 - a) Dictada por Don Simeón Soto.

(355) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Primero me preguntó
Si yo era amigo legal,
Le dije: —soy tan cabal,
Que en nada faltaré yo;
Pues él de mí se confió,
Marchó a la casa conmigo;
Yo mismo le dí el castigo,
Lo hice separar violento,
Pensando vivir contento,
A mí me llevó un amigo.

Ya no hay amigo constante,
Por mí saco el deshechado,
Porque lo puse trocado
A mi amigo en un instante,
Lo hice que no fuera amante
De la prenda que adoraba,
Pues que tanto me encargaba,
Que en la suya no me aciegue,
Hasta lo hice que no llegue,
A casa de la que amaba.

Ya no hay que poner esmero,
Es un amigo con fama,
Qué le ha de quitar la dama
Ese amigo traicionero.
No ví que era compañero
Para fingirle traición,
Y en la primera ocasión,
Aproveché su descuido,
Le soplé su bien querido,
Yo, como amigo traidor.

Empezó a tener recelos,
Y la culpaba conmigo,
Y creyéndose ofendido,
Dieron principio los celos.
Yo calmé su desconsuelo,
Lo hice volver a la calma,
Y estando tranquila su alma,
Por pruebas que yo le dí,
Cuando engañado lo ví,
Me le quedé con su dama.

356

AMOR, FALSO Y DESIGUAL

¡Amor, falso y desigual,
Que entre el placer y la pena
Todos sufren tu cadena!
¡Amor, veneno mortal!
Amor, es sueño mental
Y es frenesí y es locura,
Y su estrago tanto apura,
Cuando más se cura el mal.

Amor, si a unos favorece,
A otros vuelve desgraciado;
Es un mal tan estimado,
Que aunque mata se apetece.

Amor, sólo muerte ofrece,
Y de su hacer homicida,
Al pensar curar su herida,
Tanto más su herida crece.

357

ANTES ERA MUY QUERIDO

Antes era muy querido,
Antes era prenda amada,
Hoy como me ven sin nada,
Ya no soy tan distinguido.
Ahora que me ven caído,
Ya me llenan de bajeza,
Ya no hay amor ni firmeza,
Ya no hay cariño ni halago,
Para verse despreciado,
No hay como la pobreza.

Antes de encontrarme así,
Amigos y camaradas,
Me guardaban las espaldas,
Y hoy todos huyen de mí,
Justo es de que hagan así,
Pues notan mi mala suerte,
Más bien quisiera la muerte,
A sufrir tanto desdén,
Hoy nadie me quiere el bien
Porque en pobreza me advierten.

Pueden llegar casos tales
Que se acaben mis tormentos,
Así ha de llegar el tiempo,
Que valga el que menos vale,
Mis amigos y parciales,
Son distinguidos amantes,
Estoy viendo cada instante,
Que mi presencia es veneno,
Todos me miran en menos,
Sólo yo soy el constante.

---

(356) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.
En el *Cancionero de Barbieri*, Nº 71, hay una canción semejante. Otra en el Nº 248.

(357) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Claro, debo conocer,
Que mi suerte se acabó,
Sólo me he quedado yo
En un triste padecer;
Hoy debo reconocer,
Y hacer vida nuevamente,
Porque miro en lo presente
Mi suerte tan infeliz,
Que sólo puedo decir:
Bien haya mi mala suerte!

358

A QUE TIEMPO HEMOS LLEGADO

¡A qué tiempo hemos llegado,
De tanta calamidad,
Guerra sin necesidad
Es lo que nos ha quedado!

Los pueblos en desunión
Unos con otros están,
Y a pasos contados van,
Buscando su desunión.
Los infieles, la ocasión
De hacer el mal han buscado,
Ellos han muerto, han robado,
Nosotros tan afligidos,
Decimos despavoridos:
¡A qué tiempo hemos llegado!

Ya no hay lealtad en el amigo,
Ya no hay hijo para el padre,
Ni se respeta a la madre,
Pues con razones lo digo,
Y todo el mundo es testigo,
De que digo la verdad.
Ya no se encuentra lealtad,
Y ni en el pensamiento bueno,
Porque el país está lleno,
De tanta calamidad.

Ya falta la religión,
Y mucho más si quisieres,
Los maridos, las mujeres,
Están en revolución.
¡Qué pena, qué confusión
El ver que en tanta crueldad,
Se pagan de la maldad,
Y que nos vamos matando!
Por lo que estamos pasando
Guerras sin necesidad.

Las naciones han venido
Como dicen, a ilustrar,
Y a mi modo de pensar,
Nos dan golpe de sentido,
Ellos han enriquecido
Con lo mucho que han robado,
En esqueleto han dejado
A todo este continente,
Sólo un orgullo indecente
Es lo que nos ha quedado.

359

A UN LINDO JARDIN DENTRE

A un lindo jardín dentré,
A donde vide una flor;
Que robó mi corazón.
Viene el señor hortelano
Muy fuerte y enfurecido,
¿Con qué licencia ha venido
A mi jardín tan temprano?
—No he venido con mal fin.
Como mis penas son tantas,
Me hi venido a divertir.
—¿Para qué cortar la planta
Antes de cortar la flor?
Su sombra te ha de hacer falta
Cuando te fatigue el sol.

360

BIEN HAIGA LO DESPAREJO

¡Bien haiga lo desparejo
Del camino que yo he andado!
La culpa la tuve yo,
Por no haberlo emparejado.

---

(358) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(359) Dictado por Don Ramón Lezcano, en "El Gramillal" (Anta), en 1931.

(360) Me fueron dictadas estas décimas de una glosa, en Yatasto, Metán, en 1928, por un chileno, llamado Manuel Julio Torres, de 56 años, la aprendió en Coquimbo (La Serena).

Esta trova tiene cierto parecido con la canción francesa: *Le Juif Errant* (El [illegible] Errante), que anónima la trae: Pierre Vrignault, en su *Anthologie de la* [illegible] *Française*, París 1919, Pág. 237. — Una de las estrofas dice así:

. . . . . .
[illegible] verse les mers,
[illegible] viér's, les ruisseaux,
[illegible] rets, les déserts,
Les montagn's, les coteaux;
Les plain's et les vallons ,
Tous chemins me sont bons.
. . . . . .

Tiene el peregrino errante,
Que andar por toda nación,
Hasta la consumación,
Sin descansar un instante;
Y por lugares distantes
Sin temer a ningún riesgo,
Ni cansancio, ni fatiga,
No le servirá aunque diga:
¡Bien haiga lo desparejo!

Andará por serranías,
Por montes y cordilleras,
Sin temer ninguna fiera,
Por terrible y por temida,
Así pasará sus días,
El infeliz desgraciado;
Pasará desesperado
Como un fingido Caín,
Dirá: ¿cuándo tendrá fin
El camino que yo he andado?
. . . . . .
. . . . . .

361

CALANDRIA, ESTAS DIVERTIDA

¡Calandria, estás divertida
En tus recreos y cantos,
No se te convierta en llanto,
Los placeres de tu vida.
Me entregastes, homicida,
En manos de un atrevido.
Tomá el alambre por fruto,
Donde el ave está dormida,
Sin el riesgo de la vida,
Puedes tomarla sin susto,
Sin ayes y sin disgusto,
Sin que te andes afanando,
Como a mí me está pasando,
Siendo un práctico entendido.

Los cazadores de amantes,
También los enfurecidos,
Se valen de algún fingido,
Para lograr bien su plan.
No es tan fácil acertar
Si está el ave en falsa rama.
. . . . . .
No será fácil su tiro,
Vuela el ave con el ruído,
Desacredita su fama.
El que fuera cazador
Y quiera lograr su tiro,
Ponga los puntos al ave ,
Cuando esté echada en su nido.

362

CON MUCHA CURIOSIDAD

Con mucha curiosidad
A un sabio le pregunté,
Que me dijera el por qué,
En la mujer no hay lealtad.
Me respondió: con verdad,
La mujer es inconstante,
Y mal se funda un amante,
Que de la mujer se fía,
Porque de la noche al día,
Lo ha de dejar vacilante.

La mujer es veleidosa,
No tiene sinceridad,
Ella le quita alevosa,
Al hombre la libertad.
Y cuando en la adversidad
Lo llega a ver sumergido,
Más pronto lo echa en olvido,
Con la ingratitud más cruel,
Porque la mujer no es fiel,
Viéndolo al hombre abatido.

La que aparenta el amar
Con sus cariños y halagos,
En el pecho lleva el trago,
Del mal pago que ha de dar.
Y si acaso por fortuna,
De mil hallases alguna,
Dijo el sabio, no te asombre,
Que viendo abatido al hombre,
Ya lo dejará a la luna.

362 - a

A UN SABIO LE PREGUNTE

A un sabio le pregunté,
Con mucha curiosidad,
Que me dijera el por qué,
En la mujer no hay lealtad.
El sabio me contestó:
—La mujer es veleidosa,
Porque le quita, alevosa,

---

(361) Me fué dictada por Don Justo P. Alemán.
(362) Dictada por Don Manuel E. Toscano, "Pampa Grande", Guachipas.
(362 - a) Dictada por Don Tristán Pérez, Cerrillos.

hombre la libertad.
:uando en la adver;idad
llega a ver sumerido,
punto lo echa en o.vido,
que la mujer no es fiel,
ndolo al hombre abatido.

363

CON PACIENCIA HAN HECHO BIEN

n paciencia han hecho bien,
quieren servir a Dios,
se traten con desdén,
van unidos los dos.

casarse nada cuesta,
abajo es para vivir,
pesar de éste existir,
) sé qué locura es esta,
ro si algo les molesta
) se miren con desdén,
:henlé la culpa a quién
ié causa del cautiverio,
han de cargar el madero,
n paciencia han hecho bien.

quieres ganar el cielo,
reciso es que seas fiel,
ue no seas mala mujer
que aborrezcas los celos
ué pueden ser tus desvelos,
e tu llanto más atroz,
sí un castigo veloz,
spera de tu marido,
ue seas humilde te pido,
i quieres servir a Dios.

a que el tiempo había llegado,
ue se unan las voluntades,
ara que vivan iguales,
omo que ya se han juntado.
osas que Dios ha formado,
No se pueden deshacer,
Venga el mal o venga el bien,
El casamiento y mortaja
Como que del cielo baja,
No se traten con desdén.

¡Mirá, marido leal!
Si te aqueja alguna cosa,
No maltrates a tu esposa,
Por otro bien temporal.
Mirá, que si un animal,
De aquellos que formó Dios,
Y falta uno de los dos,
Llama por el compañero.
Así, cargando el madero,
Vivan unidos los dos.

364

CRECE EL HOMBRE MALAMENTE

Crece el hombre malamente,
Arrastrando la cadena.
Por eso no causa pena,
Ver morir a un inocente.

Nace el niño abandonando
De la madre, el vientre santo,
Y principia su quebranto
Que se queja largamente,
Hasta en el seno caliente
Le suspende la amargura,
Y así desde criatura,
Crece el hombre malamente.

Crece y agatas le dan,
Extraños padres y amigos,
Si de frío pide abrigo,
Nadie ofrece su gabán;
Y si de hambre pide pan,
Del pobre nade se apena,
Hasta que su alma se llena,
De clamar en vano al cielo,
Roba y mata y alza el vuelo,
Arrastrando la cadena.

Pasa en la cárcel sumido,
En hediondo calabozo,
Dentrando cuando era mozo,
Y saliendo envejecido.
Sólo habiendo conseguido,
Un reuma o una gangrena.
. . . . . .
. . . . . .
Tal cual que su mente misma,
Por eso no causa pena.

Bienvenido sea el ser,
Que sólo deja en el mundo,
La existencia de un segundo,
Cuando le toca nacer.
Ignorando el padecer,
Límpida y pura la frente,

(363) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(364) Dictada en Yatasto, por el chileno **Manuel Julio Torres.**

Como cristal transparente,
Irá derecho a la Gloria.
No es, pues, una triste historia,
Ver morir a un inocente.

Despedida:

¡Viva el angelito, pues!
Que con sus brillantes alas,
Ha subido las escalas,
Del palacio del Gran Juez.
Irá donde no hay doblez
Ni dolores, ni mentiras,
Donde nunca se suspira,
Porque la pena no existe,
Por eso no es canto triste
El que un angelito inspira.

365

DESPUES DE FELICITARTE

Después de felicitarte
Por la próxima ventura,
Por esa dicha futura,
Que tú esperas con casarte,
Un consejo voy a darte,
Sin contrariar tus afectos,
Porque no tengo derecho
De oponerme a tu intención,
Sólo te pido atención,
Que te merezco respeto.

Antes que seas esposa
Debes de considerar,
Que inocente vas a entrar,
En una senda escabrosa.
Ignoras lo peligrosa
Que la vida del casado,
Porque es un lazo sagrado,
Que jamás podrás romper,
Esto debes precaver
Antes de tomar estado.

Tú ignoras que el camino
Que has de seguir con tu esposo,
Está sembrado de abrojos,
Y no sabes tu destino.
Tú deberás de contínuo
Mis consejos recordar,
Que puede algún día llegar,
A ser tu esposo variable,
Entonces será ya tarde,
Si quieres reflexionar.

Día habrá que te has de hallar
Rodiada de tus criaturas,
Y con lágrimas bien puras,
Mis consejos recordar.
Entonces has de desear,
Estar como hoy, solterita,
Gozando con tu mamita,
De un cariño incomparable,
Entonces será ya tarde
Si quieres considerar.

366

EL AMOR ES UNA PLANTA

El amor es una planta
Que nace del corazón,
Si la riegan con desprecio,
Se ha de secar, con razón.

Siempre el amor va creciendo
Solamente con su ardor,
Con las ansias y el fulgor,
Va sus llamas esparciendo.
Si de riego careciendo,
Su crecer no se quebranta,
Por si mismo se adelanta,
Y no deja de crecer,
Por esto es de comprender
Que el amor es una planta.

Por mal que se halle regado,
No deja de ser frondoso,
El es siempre bondadoso,
Ningún tiempo lo ha secado.
Todos los que se han helado
Llevan su buena intención,
De volver su aparición,
Con la pureza de un niño;
Busca el riego en el cariño,
Que nace del corazón.

A toda planta al ponerla,
Aunque fuese en buen terreno,
Hay que cuidarla a lo menos,
Sin descuidarse en regarla.
Cuando sea tiempo podarla,
Son cariño y mucho aprecio,
Dándole el debido precio,
Para aprovechar el fruto,
No dará ningún producto
Si la riegas con desprecio.

---

(365) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 113.

(366) Del cuaderno del Sr. Matorras.

o puede haber desconsuelo,
ólo gloria y alegría,
l con sus llamas podría
atisfacer un anhelo,
s un milagro del cielo,
ue viene en rara ocasión,
scucha con atención,
ara tomar tus medidas,
i de regarla te olvidas,
e *ha de secar, con razón.*

367

EL HOMBRE QUE LLEGA A VIEJO

l hombre que llega a viejo,
s como si se muriera,
orque ya no vale nada,
a no hay mujer que lo quiera.

l decaer su hermosura,
e halla de veras trocado;
a no es ni medio agraciado,
orque ya se desfigura,
a pierde la dentadura,
se parece a un conejo,
n vano mira su espejo,
e afeita, compone y sale,
ero así tampoco vale,
l hombre que llega a viejo.

a no le tienen afecto,
no están las puertas francas,
or esas sus barbas blancas,
a les parece defecto.
ya lo ven imperfecto,
a no es quien antes era,
l amor le sale afuera,
s porque ya no lo aceptan,
in diente a todas aventa,
a es como si se muriera.

oditas las buenasmozas,
l viejo no lo saludan,
Hasta la cara le mudan,
Porque le son desdeñosas,
Más, cuando son presuntuosas,
Hasta el verlo les enfada,
Quizás la más atrasada
Lo mira con menosprecio,
Cual si fuera falto y necio,
Porque ya no vale nada.

El viejo es de suerte baja,
En la primera ocasión
Un muchachito maltón
Le lleva doble ventaja,
Porque el viejo ya rebaja,
Aunque de antojo se muera.
Por el interés pudiera
Que al viejo le hagan favor,
Pero respecto al amor,
Ya no hay mujer que lo quiera.

368

EL JARDINERO DE AMOR

El jardinero de amor
Pone una planta y se vá,
Otro la riega y la goza,
¿De cuál de los dos será?

Al tribunal de Cupido
Apeló con afición
Para aliviar su aflicción,
Un hortelano afligido,
Que con ayes desmedidos,
Lamentaba su dolor.
Le dice: planté una flor
Con amores de mi pecho,
Y hoy alegan el derecho
Al jardinero de amor.

Cupido como letrado,
Reparó en el demandante,
—Algo tuvo de inconstante
Pero más de apasionado.
Contemplo que al desgraciado
La peor parte se le dá,
Pero bien empleado está
Porque es razón conocida
Como una cosa perdida,
Pone la planta y se vá.

¡Señor, dice el hortelano,
No porque otro la regó
Tiene el derecho que yo,
Que la puse con mi mano,
Y por eso más temprano,

(367) Me decía el señor Manuel Toscano al dictarme esta canción, que su padre, Don Pedro, (quien payó con Don Domingo Díaz), le había dictado varias trovas a Don Rodolfo Matorras, entre esas, ésta, que también la tiene aquél en su cuaderno.

(368) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

De voluntad anheloso,
Siempre anduve cuidadoso,
En mirar su producción,
Hoy no sé por que razón,
Otro la riega y la goza!

El otro herido de celos
Le alega la posesión,
Porque le dió estimación,
A costa de su desvelo.
Triste se queja a los cielos,
Diciendo: tiempo vendrá
Que de mí se acordará
Cuando seca llegue a verse,
Y allí podrá conocerse
De cuál de los dos será.

Como hacen los animales,
Los bienes espirituales,
Que ante Dios suelen servir
El no los puede adquirir
Por pensar en sus caudales.

Tiene el rico y no equivoco
Eterna ambición febril,
Tiene ducados cien mil,
Todavía se le hace poco,
Y se suelta como loco,
Cercando los ventanares,
Mezquinando los caudales,
Poniendo en ellos la mira,
Porque ese infeliz aspira
Por los bienes temporales.

369

EL RICO NO PIENSA EN DIOS

El rico no piensa en Dios
Por pensar en sus caudales,
Pierde los bienes eternos,
Por los bienes temporales.

Una insaciable codicia
Tiene el rico donde se halla,
Y no hay cosa que no vaya
Llevada de la avaricia.
El es dado a la impudicia
Y de un vivir muy atroz,
Sólo piensa en su reloj,
En su superfluo progreso;
Ocupado siempre en eso
El rico no piensa en Dios.

Para el rico no ha de haber
Ni cantidad que lo llene,
Porque él en cuanto más tiene
Tanto más quiere tener.
Lo que quiere es poseer
Aunque sean bienes ajenos,
El se avanza los terrenos,
Que junto al que compró están,
Por vivir en este afán
Pierde los bienes eternos.

El rico pone su anhelo
En la plata y en el oro,
Que es el único tesoro
Que tiene para consuelo.
Al bien lo busca en el suelo,

370

EMPEZARE MI MUDANZA

Empezaré mi mudanza
Para empezar a cantar,
Estilo voy a mudar
Cuando mude mi esperanza;
Muda el peso la balanza,
Mudan los sastres el paño,
Mudan los días del año,
Y siempre queda una duda.
Y al mirar que todo muda
Que yo mude no es extraño.

También muda el escribano
Lapicera, tinta y pluma,
Muda toda ave su pluma,
Muda prendas el paisano,
Herramienta el cirujano,
Muda el pájaro su nido,
Muda hogar el ermitaño,
Mudan los meses del año,
Y al mirar que todo muda
Que yo mude no es extraño.

Muda también el poeta
Sus versos y melodías,
Mudan los meses sus días,
Muda el médico receta,
Muda bueyes la carreta,
Las plantas en todo el año,
Muda la mujer de engaño,
Mudan caballos los coches,
Mudan los días, las noches,
Que yo mude no es extraño.

---

(369) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(370) Del cuaderno del Sr. Matorras. — Me decía el Sr. Pedro Peretti, de Cerrillos, que oyó esta misma canción a un militar retirado, del lugar.

udan también los colores
n el transcurso del tiempo,
uda su corriente el viento,
udan de aromas las flores,
udan también sus amores,
joven más cariñosa,
uda de genio la esposa,
uando pasan los dos años,
al mirar que todo muda
ue yo mude no es extraño.

371

MUDA LA VANA ESPERANZA

uda la vana esperanza,
uda todo lo profundo,
e modo que en este mundo,
odo presenta mudanza.
uda el fiel de la balanza,
udan de estación los años,
con disgusto tamaño
e traje muda una viuda,
así como todo muda
ue usted mude no es extraño.

uda el mejor escribano
u porvenir y fortuna,
udan las aves de pluma,
uda el cabello un anciano,
uda la planta en verano,
us hojas sin grave daño.
emeroso es el engaño
e aquel que ama con ternura,
así como todo muda
ue usted mude no es extraño.

uda el sol en su carrera,
uando el día ya no existe.
uda la planta y se viste,
e verde en la primavera.
uda de pelo la fiera,
uda de color el paño,
uda el pastor su rebaño,
ara ver si Dios le ayuda,
así como todo muda,
ue usted mude no es extraño.

372

EN LA LABRANZA DE AMOR

En la labranza de amor
Donde se siembran afectos,
Nacen finezas, mas crecen,
Por frutos los escarmientos.

Ahuyentad otras penas
Barbechad el corazón,
Para sembrar la semilla
De que nace la pasión.

En el medio de los surcos,
Has de poner tus desvelos,
Desyerbando tus cuidados,
La cizaña de los celos.

¡Llorad ojos para el riego
De esa prolija labor,
Que las lágrimas cultivan
Los sembradíos de amor!

De la yerba de los celos
La raíz arrancar procura,
Advirtiendo que si crece,
Tu cordura es la locura.

373

INFELIZ DE AQUEL QUE VIVE

!Infeliz de aquél que vive
Mendigando voluntades,
En puertas desconocidas,
Pisando ajenos umbrales!

Cuando en la vida se acaba
El placer y la bonanza,
Se queda sin esperanza
Por que no se espera nada.
En vez de agradar se enfada,
Si algún favor se le pide
Sólo desprecios recibe
De quien vive prosperando,
De esta manera rogando
Infeliz de aquel que vive.

Ya no hay parientes ni hermanos,
Ni prójimos compasivos,
Amigos y conocidos,
Se le muestran inhumano.
Todos le niegan la mano,
Viéndolo en adversidades,
Y le hacen iniquidades,
Con las mayores bajezas,
Viéndose por su pobreza
Mendigando voluntades.

Si el infeliz, por desgracia
Se sale a países ajenos,
Todos dicen no por bueno

(371) Dictado por la Sra. F. S. de Serra, en "Miraflores", Anta, en 1931.
(372) Del *C. M. A.*
(373) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Anterior Inicio Siguiente

Se vé fuera de tu casa.
Estos malos tragos pasa,
Pesándole su salida,
Al considerar su vida,
Sólo le queda el decir:
—Esto y más he de sufrir
En puertas desconocidas.

También si consideramos
Al pobre en su padecer,
Veremos que viene a ser
Esclavo de muchos años.
Nadie vé que con sus manos
Suple sus necesidades,
Remediando así sus males,
Por salvar su esclavitud,
Acaba su juventud,
Pisando ajenos umbrales.

374

LA LENGUA ES EL PEOR CUCHILLO

La lengua es el peor cuchillo
Que tiene la humanidad,
Porque hiere sin peligro,
Sin compasión, ni piedad.

Quien creyera que la lengua
Inocente al parecer,
Pudiera herir tan cruel
Haciendo una total mengua
Del honor, virtud y hacienda,
En mayor grado su brillo,
Allí con feroz martirio,
Destroza cruel todo bien,
Por esto ustedes lo ven,
La lengua es el peor cuchillo.

Con franqueza o con cautela
Hiere por doquier alcanza,
La codicia o la venganza
O la envidia más rastrera,
En todo esto se revela
Su indigna perversidad,
Vomitando con maldad,
Su blasfemia y su perfidia,
Ella es la peor enemiga,
Que tiene la humanidad.

En este su loco afán
Sigue su curso falaz,
No hallando fuerza capaz
De mitigar su desmán.
Ni sufrimientos le dan
Las torturas y suspiros,
Su cruel infamia es el tiro,
Con que destroza el honor,
Crece su saña y rigor
Porque hiere sin peligro.

Calumnia con vil furor
Denigra la caridad,
Mata la paz del hogar
Y critica hasta el dolor.
No se escapa ni el amor
Ni inocente castidad,
Ni honra, ni dignidad,
Ni el amigo, ni la amiga,
La lengua a todos castiga
Sin compasión ni piedad.

375

LA MUJER ES LO MAS BUENO

La mujer es lo más bueno,
La mujer es lo más malo,
Para el hombre es un regalo,
Y es para el hombre un veneno.

Cuando con amor constante
Y con fina voluntad,
La mujer llega a pagar
Los cariños de un amante,
Siendo fiel en adelante
Y ama con crecido extremo,
Y le da el debido lleno
De su pasión hasta el fin,
Y usted se maneja así,
La mujer es lo más bueno.

Al mismo tiempo se advierte
Que haya mujer sin cordura,
Y que, para desventura,
Piensa en servir solamente,
Y abandonarse no siente,
Al más infeliz estado.

---

(374) Dictado por la Srta. Felicidad Zuviría en 1930, Ciudad. — Sobre este mismo tema, trae el Sr. León Mera, *esta canción:*

De la honra ajena veneno,
De la amistad matadora,
De la inocencia enemiga,
De la virtud destructora.
Lengua temible y maldita
Que no sabes callar nada,
Por las manos de un demonio,
Mereces ser arrancada.

L. M. 291 - 7.

(375) Del cuaderno del Sr. Matorras.

leclaro ni señalo,
enseña la razón,
lo de esta condición
ujer es lo más malo.

le hay amor hay lealtad,
oza gusto y placer,
ndo a corresponder,
mor con otro igual.
uarda fidelidad
1 punto muy delicado,
ningún otro comparo,
finezas entre amores,
os los corazones,
ara el hombre un regalo.

que sea bonita y bella
mujer sin constancia
omo flor sin fragancia
ay quien haga juicio de ella,
é que nada le queda,
su honor en ajeno,
de lo más por lo menos,
ueda desconceptuada.
nujer abandonada
para el hombre un veneno.

376

AS AVES QUE HICIERON NIDO

aves que hicieron nido
árbol de hojas cargado,
miran desconocido
que lo ven deshojado.

stido de verdes hojas
lo árbol es muy hermoso,
o ¡qué triste y penoso
ando el tiempo lo deshoja!
es cuando éste lo despoja
no es quien antes ha sido,
las sombras que ha tenido
ne por aquel entonces,
l vez que no lo conocen
s aves que hicieron nido.

s, un árbol libre, goza
sus hojas permanentes,
ven aves diferentes,
idando en él gustosas;
lí viven cariñosas
niendo un gusto empleado;
Pues lo tengo bien mirado
Que una ave por ruin que sea
Hacer su nido desea,
En árbol de hojas cargado.

Yo he visto árbol que se vió
Verde y después se marchita,
Que el mismo tiempo le quita
Lo que otro tiempo le dió.
Y como seco se halló
Las aves que hicieron nido
Y tal vez las que han nacido
Al abrigo de sus hojas,
Como el tiempo lo despoja
Lo miran desconocido.

Todo árbol sin hojas, sabe
El tiempo en que reverdece,
Y luego que la hoja crece
Vuelven otra vez las aves.
Allí trinan cantos suaves
Al verlo tan bien poblado,
Se vuelve a quedar postrado
Si el tiempo le hace perjuicio,
Entonces no le hacen juicio
Porque lo ven deshojado.

Despedida:

¡Señores, creo que sin duda
Ustedes podrán notar,
Que al hombre le pasa igual
Si lo golpea la fortuna!
No halla distinción ninguna,
Ni tiene ningún amigo;
Es como el árbol caído
Lo han de pisar y pasar,
No lo quieren ni mirar,
Lo relegan al olvido.

376 - a

LAS AVES QUE HICIERON NIDO

Las aves que hicieron nido
En árbol de hojas cargado,
Lo miran desconocido
Cuando lo ven deshojado.

Vestido de verdes hojas
Todo árbol es muy hermoso,
Pero ¡qué triste y penoso
Cuando el tiempo lo deshoja!
Porque perdiendo sus hojas,

(376) Dictado por la Srta. Felicidad Zuviría. — *Canc. de Catamarca*, Nº 111.

(376 - a) Del cuaderno de Don Ventura Sarmiento.

Ya no es lo que antes ha sido,
Ni la sombra que ha tenido,
La tiene para ese entonces;
Tal vez que lo desconocen
Las aves que hicieron nido.

Mas, un árbol libre, goza
De sus hojas jermanentes;
Vienen aves diferentes,
Y anidan en él gustosas.
Allí viven cariñosas
Teniendo su gusto empleado,
Yo lo tengo bien mirado,
Que una ave por ruin que sea,
Hacer su nido desea
En árbol de hojas cargado.

Yo ví árbol que vió
Verde y después se marchita,
Porque el invierno le quita,
Lo que el verano le dió.
Y cuando seco se vió
Las aves que hicieron nido
Y también las que han nacido
Al abrigo de sus hojas,
Como el tiempo lo despoja
Lo miran desconocido.

Un árbol sin hojas, sabe
El tiempo en que reverdece,
Y luego que la hoja crece
Vuelven otra vez las aves.
Allí trinan cantos suaves
Porque se halla en buen estado,
Se vuelve a quedar postrado
Si el tiempo le hace perjuicio,
Y entonces no le hacen juicio
Porque lo ven deshojado.

377

¡LASTIMA ME DA DE VERTE!

¡Lástima me da de verte
Planta, en tan terrible estado,
En esta mi larga ausencia
De poco no te han secado!

¿Quién ha sido el jardinero
Que te ha puesto en este estado?
¡A tí, planta, te han secado
Sin poner ningún esmero!
Ya que de tí se sirvieron
He hicieron tanto en quererte,
Te hubieran dado otra suerte
Y no tenerte perdida,
¡Pobre, mi planta querida,
Lástima me da de verte!

Son muchos los jardineros
Y hay unos tan relajados,
Que no usan de los cuidados
Ni ponen ningún esmero,
Con un amor verdadero
Yo te criaba a mi lado,
Mas, apenas me he ausentado,
Cuando otro vino a gozarte,
De modo que vengo a hallarte
Planta, en tan terrible estado.

Al dejarte te he regado
Con lágrimas de mis ojos,
Y hoy hallo sólo despojos
De planta tan estimada.
Me duele verte ultrajada,
Por la bárbara indolencia,
Y la brutal inclemencia
De quien supo aprovecharte,
Y ni aún la sombra dejarte,
En esta mi larga ausencia.

Mas, todo en el mundo es sueño,
Y hay entre los desgraciados,
Muchos mal intencionados,
Que poniendo todo empeño
En cuanto se ausenta el dueño
Logran lo que éste ha dejado.
Por eso te han marchitado
Sin cuidar lo que es ajeno,
Regándote con veneno
De poco, no te han secado.

378

MAS ANTES QUERER A UN PERRO

Más antes querer a un perro
Que querer a una mujer,
El perro es agradecido
A quien le da de comer.

---

(377) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(378) Del cuaderno del Sr. Matorras. — En el Ecuador es popular esta copla sobre el mismo tema:

A las mujeres las quiero,
yo no lo puedo negar;
Pero más quiero a mi perro,
Porque es mucho más leal.

ıel que quiera quere-,
e adelante y atrás
o encontrará jamás
stancia en una mujer.
sé si sabrán tener
azón de duro fierro,
ellas para hacer e yerro,
buscan cualquier pretexto
ara librarse de ésto
antes querer a un perro.

ıca el hombre ha de encontrar
ltad en la mujer,
todo le hace creer
o engaña sin cesar;
ı se pone a llorar
ndo quiere convencer,
iéndole al hombre ver
ı pasión que no siente.
s al perro que no miente,
querer a una mujer.

hombre pena y padece,
ira por tener plata,
no es la mujer ingrata
nca jamás le agradece.
perro cuando se ofrece
va distinto partido,
o con el entendido
e es mejor que una mujer.
ıle al perro de comer
e el perro es agradecido.

amanecer la aurora
o un sabio suspirando,
e la mujer en llorando
entonces más traidora.
ra que vea Ud. señora
acabe de conocer
e lágrimas de mujer,
ando las van derramando
ıa traición van formando,
quien le da de comer.

379

E DICEN QUE NO HAY INFIERNO

e dicen que no hay infierno
i purgatorio en el mundo,
las ahora yo me convenzo
ue hay un abismo profundo.

o que más quema en el mundo
on las malísimas lenguas,
Que hablan de los que salen
Y también de los que llegan.

Me refiero a la mujer,
Ya sea casada o soltera,
Porque todas son cortadas
Por una misma tijera.

Si las llaman a un fandango
A que vayan a bailar,
Allí van hecho pacota
Tan sólo por murmurar.

Si algún inocente mozo
Con alguna se dirige,
Ya dicen las malas lenguas:
—Ella sin amor lo exige.

Si con ella un rato quedo
O la voy a visitar,
Ya dicen las malas lenguas:
—Hoy día van arreglar.

Si a la moza que visito
Le ven prenda de valor,
Ya dicen las malas lenguas:
—Ya empieza a darle el amor.

Y si ella con su trabajo
Se ha comprado un buen vestido,
Ya dicen las malas lenguas:
—Ya el mozo le da seguido.

Si la moza en tanto cuento
Conmigo se ha disgustado,
Y le llega una visita,
—De intento le envía regalo.

Así marchan las mujeres,
Siempre con mal pensamiento,
Trenzan cuentos a cadenas
Hasta salir con su intento.

Así, vean caballeros,
Como hay verano e invierno,
En la redondez del mundo
Hay purgatorio e infierno.

380

NO HAY AMIGO VERDADERO

No hay amigo verdadero
En las tragedias de amor,
El que no la hace la intenta,
En llegando la ocasión.

---

(379) Del cuaderno del Sr. Matorras.
(380) Del cuaderno del Sr. Matorras.

¿Quién había de pensar
Después de ser tan querido,
Que me había de ver perdido
Por un amigo traidor?
Me mostraba tanto amor
Ese villano severo,
Que cada vez que recuerdo
Donde lo llego a mirar,
Digo con rabia y pesar:
—*No hay amigo verdadero.*

¡Mucho te quiero y te estimo!
Muchas veces me decía,
Y de este modo vivía
Muy confiado de mi amigo.
Pero ya me había vendido
Haciéndome una traición.
Luego me pidió perdón
Con descaro y agudeza,
¿Cómo puede haber firmeza
En las tragedias de amor?

Como la falsa mujer
Muestra halagos al querido,
Lo mismo son los amigos,
Cuando lo quieren vender.
Todo puede suceder,
Es preciso que se advierta
Porque si uno no anda alerta,
Y su atención se demora,
Ya los amigos de ahora
El que no la hace la intenta.

Es pues una pasión loca
El querer ser amigable,
No siendo corresponsable
A la pasión que sofoca.
Más bien callemos la boca
En esta misma ocasión,
¿Para qué es tener pasión
En este mundo inportuno?
No reflexiona ninguno
En llegando la ocasión.

Fué guiada por la inclemencia
Mi triste venida al mundo,
Martiriza mi existencia
Un vacío y dolor profundo.

Aún los padres desconocen,
Al que nació desgraciado,
Negándole su cariño,
Lo separan de su lado.

Lo miran como un extraño,
Entre medio sus hermanos.
De todos desconocido,
Sufriendo mil desengaños.

No es bastante la honradez
Ni el vivir sólo callando,
Al que nació sin fortuna
Todos lo están señalando.

381 - a

NO HAY MAYOR PENA EN LA VIDA,

No hay mayor pena en la vida,
Como nacer sin fortuna,
Tiene su sangre manchada
Y obscurecida su cuna.

Lo miran como un extraño
En medio de sus hermanos,
De todos desconocidos
Sufriendo mil desengaños.

No es bastante la honradez,
Ni vivir sólo callando,
Que el que no tiene fortuna,
Todo le están señalando.

Pueda que cantando triste
Algún día cante alegre,
Vuelvan mis penas en gloria
Si mi fortuna no muere.

381

NO HAY DESGRACIA EN LA VIDA

No hay desgracia en la vida
Cmo el nacer sin fortuna,
Tengo mi sangre manchada
Y obscurecida mi cuna.

382

¡NO HAY MAYOR PENA QUE AMAR!

¡No hay mayor pena que amar
Sin esperar recompensa,
Y tener que agradecer
Un mal pago por fineza!

---

(381) Dictado por el Sr. Tristán Pérez, Cerrillos.

(381 - a) Dictado por la Srta. Felicidad Zuviría.

(382) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Triste, penoso y confuso,
Me consuelo con llorar;
Repitiendo entre mis ayes:
No hay mayor pena que amar!

Aquel que fino idolatra
Y se rinde a una belleza,
Vive siempre atribulado,
Sin esperar recompensa.

Grande locura es por cierto
No ser querido y querer,
Vivir mal correspondido,
Y tener que agradecer.

Es el mayor desatino
El amar con tanta fuerza,
Para después recibir
Un mal pago por fineza.

383

PAJARILLO BUEN AMIGO

¡Pajarillo buen amigo!
¿Qué consejo me darís
Para volver a los brazos
De una prenda que perdí?

—El consejo te daré
Pero me has de hacer saber
Si la has dejao por vileza
O ha sido a más no poder.

—Ella anduvo bien conmigo
Se cambió de parecer
Y se trocó en otros brazos;
Luego, por vileza fué.

—Déjala que ella ha i volver
Al error que ha cometido,
Entonces le dirás vos:
—*Quítate que yo no hi sido.*

384

¡QUE EQUIVOCACION SERA!

¡Qué equivocación será
Para aquel que llegue a creer,
Que ausente lo han de querer
Y jamás lo han de olvidar!
Esto me pongo a pensar
En mis horas de amargura.
Consulto mi desventura
Y pensando, he comprendido,
Para el ausente hay olvido,
Para el muerto sepultura.

Hay amores muy constantes
Mientras uno esté presente,
Pero en cuanto se halla ausente
Pronto tiene reemplazante.
Eligiendo nuevo amante
Lo ponen en su lugar,
Y no lo tomen a mal
Lo que mi lengua refiere,
Entierran al que se muere
Y olvidan al que se va.

Yo tengo por experiencia
Que tratándose de amantes,
No existe el amor constante
Si está por medio la ausencia.
Es del amor la potencia
El no hallarse dividido,
Si uno tiene un ser querido
La presencia es muy forzosa,
Como pal muerto la fosa,
Como pal ausente olvido.

385

QUE PARA LOS HOMBRES SE HIZO

Que para los hombres se hizo
El andar en malos pasos,
Como la mujer sea buena,
Vengan y vayan trabajos.

Cárcel, grillos y cadenas,
Son prisiones rigurosas,
Vengan cordeles y esposas,
Ansias, angustias y penas,
Presidio en tierras ajenas,
Que siempre lo hallo preciso,
Para el hombre que es remiso
En amar a una mujer,
El suplicio ha de tener
Que para los hombres se hizo.

Hambre, desnudez y males,
Ansias, ayes y tormentos,
Dolor y desabrimientos,

(383) Dictado por Don Justo P. Alemán.

(384) Del cuaderno de don Ventura Sarmiento (Anta). — *Cancionero de Catamarca*, Nº 112. — Este tema es común entre las poesías castellanas del siglo XV.

(385) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Jueces, ministros, fiscales,
Son para los hombres leales
Que en amor son bien escasos.
Heridas, fuertes balazos,
Y otros golpes que se infiere,
Ha de sufrir el que quiere
El andar en malos pasos.

Ni potro, ni mordazeada,
Ni el verdugo más tirano,
Ni el cepo más inhumano,
Para los que aman es nada,
La condena sentenciada,
Que puede causarle pena.
Mas, cuando el amor ordena
Hasta la vida rendir,
Todo esto se ha de sufrir
Como la mujer sea buena.

Ni la lanzada enemiga,
Ni la espada del rigor,
Ni la saña ni el rencor
De la guerra ni la fatiga,
Al hombre no le domina,
Ni causan altos y bajos.
Sólo un dolor que contrajo
De una pasión como amante,
Mas si es la mujer constante
Vengan y vayan trabajos.

La mujer es una esposa,
Y le dieron ese nombre,
Porque es ella para el hombre,
La prisión más rigurosa.
Se vé que no es otra cosa
Que prisión hasta la muerte,
Hasta que quiera la suerte,
De que esta prisión se acabe,
Esto el hombre no precave,
Lo que en soltero no advierte.

La mujer sin reverencia
Para que el hombre se avenga
Es preciso de que tenga,
De los cielos la paciencia.
Ella habla con insolencia,
Que merece una mordaza;
La mujer parece mansa
Antes de su matrimonio,
Pero se vuelve el demonio
Allá después que se casa.

La mujer que es habladora
Hace dar mucha fatiga,
Cierto es que ella no castiga
Pero es atormentadora.
De paciencia moledora
En donde hay más mucha gente.
El hombre por ser prudente
Sufre insultos muy terribles,
Entonces se ve visible
Lo que el matrimonio es fuerte.

386

QUIEN SE CASA HACE UN ERROR

Quien se casa hace un error,
Lo que en soltero no advierte,
Allí después que se casa,
Vé que el matrimonio es fuerte.

No hay cosa más desabrida
Que el tener mala mujer,
Tan sólo para tener
Purgatorio en esta vida.
Es tanto, ni a la comida
No le halla ningún sabor,
Soltero vivir mejor
El hombre más descansado,
¡Ay, qué fiero es ser casado,
Quién se casa hace un error!

387

¿QUIEN VENCE A LOS IMPOSIBLES?

¿Quién vence a los imposibles?
¿Quién avasalla al amor?
¿Quién rompe dificultades?
La plata, después de Dios.

Si el interés no reinara
Más cuerdo el hombre estuviera,
Ninguno de ellos perdiera:
Honra, hacienda, vida y alma;
Sólo el que tiene se salva,
Del modo más ostensible.
Cual el genio más terrible,
Con la plata se hace humano,
Es la plata del cristiano
Quien vence los imposibles.

---

(386) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *C. de Catamarca*, N° 117.

(387) Del cuaderno del Sr. Matorras. He aquí tratado por un poeta popular el eterno tema de las propiedades del dinero, ya cantado por el Arcipreste de Hita, en el siglo XIV, en su *Ensiemplo de la propiedat, que el dinero ha*, y por Quevedo, en su: *Poderoso caballero es don dinero*:

ɛgún dicen fué la carne
a que al maldito tentó,
ɔn la plata la venció
uy engañoso y afable.
n peso es muy agradable
i son dos, mucho mejor;
eniendo este vencedor
o hay dama que se resista,
a plata es quien facilita,
uien avasalla al amor.

Quién ignora que a la plata
odo viviente atropella?
orque es la cosa más bella
ue a todo lo ata y desata,
asamientos desbarata
on enredos y maldades,
on tantas desigualdades,
l inocente hace vivo,
or esto es la plata digo
uien rompe dificultades.

lo sé si habrá quién resista
entaciones de dinero,
ijo un sabio verdadero
uando el interés lo incita.
las esto se halla a la vista
ue es el dinero lo peor
ara perder el honor,
la virtud más constante
.....
a plata después de Dios.

388

QUIERO DEJAR MI PASION

Quiero dejar mi pasión,
Quiero mudar de costumbre,
Quiero subir a la cumbre
De una sabia reflexión.

Un golpe recio me avisa
De la mano Soberana,
Que debo morir mañana,
Y esto más me atemoriza.
El dejarte me precisa
Porque es mi única intención,
Como temo en la ocasión,
De Dios un juicio severo,
Como conozco que muero,
Quiero dejar mi pasión.

Tan ciegamente he vivido
En mi pasión abrazado,
Que sin temor ni cuidado,
Aún más que a Dios te he querido.
Pero ahora yo te pido
Perdón y que Dios te ayude,
Para que no me perturbe
El enemigo guerrero,
Dejar todo vicio quiero,
Quiero mudar mi costumbre.

No pienses que es despreciarte
Por otro bien temporal,
Ni menos tengas a mal
Pues por Dios quiero dejarte.
Pon tu amor en otra parte,
Si quieres que yo me encumbre.
Quiero mi Dios, ya que tuve
La gloria de arrepertirme,
Antes que haya de morirme,
Quiero subir a la sumbre.

Sabes que una alma nacida
Y en todo vicio encerrada,
Antes que fuera juzgada,
Debe de variar de vida,
Para que sea parecida
A la del gran Salomón.
Quiero dejar la ocasión
Porque el más justo resbala,
Quiero volar por la escala,
De una sabia reflexión.

389

SI UN POBRE LLEGA A UNA CASA

Si un pobre llega a una casa,
Por conocencia que tenga,
Luego dicen los vecinos:
—Ese de vicio no llega.

Si llega a desensillar
Porque lo haigan invitado,
Luego dicen los vecinos:
—Ya viven como casados.

Y si le ven prendas buenas,
Que la plata le costó,
Luego dicen los vecinos:
—Que la querida le dió.

---

(388) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(389) Dictado por Dn. Abdón Alemán, de "El Naranjo", Rosario de la Frontera, en 1931.

¡Caramba con los vecinos,
No pueden ver y callar!
¿No piensan ellos jamás
Qué igual les puede pasar?

390

TODO EL QUE SEPA DE AMOR

Todo el que sepa de amor
Sírvase de dar sentencia,
En esta desavenencia
De tres damas en cuestión;
Las tres con tanta razón
Alegan constantemente,
¿Cuál será más delincuente,
O mancha más su honradez,
Cuando alguna de las tres
Diera el sí, a su pretendiente?

La *soltera* en comparada
Con una flor, que al nacer
Nos envía con placer
Una aureola perfumada,
Mas si del tallo es cortada
Aquella flor se marchita,
Y su fragancia exquisita,
Ha perdido su valor,
No dejará de ser flor,
Pero ya se desmerita.

La *viuda* es un general
Que a un soldado delincuente,
Castiga celosamente,
Para hacerse respetar.
Y si no da ese ejemplar
Cometerá una ignorancia;
Y ha de llegar circunstancia,
Que le falten al respeto;
Y para evitar todo esto,
Ejemplo quiere la crianza.

Comparada es la *casada*
Con un fiel gobernador,
Que mantiene con honor,
La ciudad tranquilizada.
Mas si su firma es robada,
Será su pueblo perdido,
Del enemigo invadido,
Y por esto es que se entiende,
Cuando a sabiendas ofende,
La mujer a su marido.

La *soltera* es un pimpollo,
La *viuda* es un general,
La *casada* es un gobierno,
Por su estado natural.
Para poder comparar
Hago esta suposición
Que este pimpollo es botón,
Llama al riego que la ampare,
El jefe, a sus militares,
El gobierno a su nación.

390 - a

LOS QUE DE AMORES SUPIERAN

Los que de amores supieran
Sírvanse dar sentencia
De una gran desavenencia
De tres damas y *un quimera.*
Casada, viuda y soltera,
Alegan confusamente:
¿Cuál será más delincuente
O mancha más sin revés,
Cuando a alguna de las tres
La vence algún pretendiente?

La *soltera* dijo: soy
Quien no deba deshonrarme,
Pues pierdo a Dios y a mis padres
Si cometo tal error;
Perdiendo todo mi honor
Y mi belleza y niñez,
Cuando mis padres tal vez
Me amarán más que a un tesoro,
Y si pierdo este decoro
Nada merezco después.

La *viuda* con arrogancia
Habla y dice a la soltera:
Más grave mi causa fuera
Si hiciera tal ignorancia,
Pues que tengo a quien dar crianza
Que es mi mayor sentimiento,
Y por lo tanto contemplo
Que mi honra padeciera
Dando este funesto ejemplo.

La *casada* dijo: yo,
Yo, por mi estado formal
Soy más fina que un cristal,
La paja más delicada,
Y debo ser comparada,

---

(390) Dictado por Dn. Ezequiel Alemán.

(391 - a) Dictado por Dn. Segundo Díaz Olmos, en Cachi.

Con el más fino reloj;
Por lo tanto debo yo
Guardar con delicadeza,
Los preceptos de la iglesia
Que el Supremo me ordenó.

391

TRISTE ES LA VIDA DEL POBRE

Triste es la vida del pobre
Que vive de su trabajo,
Siempre luchando de abajo,
Sin poder juntar un cobre.
Aunque la razón le sobre
El rico siempre la gana,
En vano el pobre se afana,
A su lao no está la ley,
Y va siguiendo cual buey
Al rigor de la picana.

392

UN AMIGO LE PREGUNTA

Un amigo le pregunta
A otro amigo que tenía:
Que es la vida del casado,
Que casarse pretendía.

Y el amigo le responde:
—No hagas tal barbaridad,
Aprovecha tu existencia,
Goza de tu libertad.

"Gozarás del primer día,
Del segundo y del tercero,
Y el cuarto ya llorarás
La vida de los solteros.

"La vida de los solteros,
Todo es cantar y bailar,
La de los pobres casados,
Todo es sufrir y llorar.

"Esos grillos que te pongas
Y esa cadena tan fuerte,
No la has de poder romper,
Solamente con la muerte.

"Y cuando te halles rodeado
De más hijos que el demonio,
Entonces sabrás lo que es
El peso del matrimonio".

392 - a

UN AMIGO PREGUNTO

Un amigo preguntó
A otro amigo que tenía:
Cuál es la vida el casado,
Que casarse pretendía.

"Cásese mi buen amigo,
Quizá se case con suerte
Después no venga llorando
Pidiéndole a Dios la muerte.

Y le responde otro amigo,
Que era amigo más legal:
No se case por mi gusto,
Goce de su libertad.

"Gozarás el primer día,
El segundo y el tercero,
En el cuarto llorarás
La vida de los solteros.

"La vida de los solteros
Todo es cantar y bailar,
Y la de un triste casado
La de sufrir y llorar.

"Disfrute un poco la vida,
No se case tan temprano,
Que la buena mujer es,
Como helado de verano".

Según la ley de Cupido
Nadie se debe casar,
Si al bien casado le pesa,
¡Qué será al que casa mal!

---

(391) Dictado por la Sra. F. S. de Serra, "Miraflores". Anta, en 1931.

(392) Dictado por el Sr. C. Arias Ceballos, en la ciudad, en 1928. — La tercer estrofa de esta canción es española:

Cásate y disfrutarás
de los tres meses primeros:
y luego desearás
la vida de los solteros.

R. M., 6286.

(392 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

393

UNA TARDE CALUROSA

Una tarde calurosa,
A un arroyuelo bajé
Sólo a lavarme las manos...
Y después que me lavé
Me preguntó el arroyuelo:
—¿Cuál es la causa tu mal,
Que te miro tan lloroso
Sin poderte consolar?
Y le dije al arroyuelo:
—¿Para qué te he de avisar,
Si a las penas de los hombres
No las puedes remediar?
Y me dice el arroyuelo:
Bien me puedes avisar
Que soy agua de experiencia
Y te puedo aconsejar.
Y le dije al arroyuelo:
—Quise bien a una mujer
Y sin motivo ninguno
Me comenzó a aborrecer.
Y me dice el arroyuelo:
No hagas tanto sentimiento
Que el que quiere y no es querido
Debe tener sufrimiento.

394

UN DOMINGO DE MAÑANA

Un domingo de mañana
De penas no me podía,
Al ver que se me casaba
La prenda que yo quería.

Ahora que te has casao,
Es bueno servir a Dios,
Que esto no es para un día
Ni pa una semana o dos.

Esos grillos que te has puesto,
Por tu propia voluntad,
Esos son los que te quitan
El gusto y la libertad.

Esos grillos que te has puesto,
Esa cadena tan fuerte,
Vos la has de poder cortar
Solamente con la muerte.

Cuando te veas rodeada
Con más hijos que el demonio,
Empezarás a sentir
El peso del matrimonio.

Las mujeres son muy buenas
Antes de su matrimonio,
Luego después que se casan
Se vuelven como el demonio.

Dijo un pajarillo amante:
—Nadie se debe casar,
Si al buen casado le pesa
¿Qué será al que casa mal?

De otro barrio me hi venido
Solito por mi camino,
Sólo por venir a ver
Las bodas de tu destino.

Cuando ya te veas rodeada
De tus hijos el demonio,
Te empezará hacer sentir
Las penas del matrimonio.

395

UN PASTOR Y UN LECHUGUINO

Un pastor y un lechuguino
Disputaban por saber,
Cuál tesoro era más fino
La botella o la mujer.
Aquél dijo: a mi entender
—Es más sabrosa y más bella,
La botella, la botella.
—Calla, dijo el lechuguino,
Sólo un hombre sin templanza
Puede poner en balanza
A las mujeres y al vino.
¿Quién endulza el cruel destino?
¿Quién da el supremo placer?
La mujer y la mujer.

396

UN SACRAMENTO DE DIOS

Un sacramento de Dios
Aquí voy a publicar,
No se verán arruinados
En sabiéndose mariar.

---

(393) Del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento.

(394) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(395) Dictado por el ciego, mendigo, Juan Mantolla. Es del tema de *Las Disputas*, del siglo XVI.

(396) Dictado por Dn. Simeón Soto, La Viña.

El *séptimo,* matrimonio.
Reza la iglesia romana,
Que a toda mujer casada
Mucho la tienta el demonio.
Nuestro padre San Antonio
Con San José están los dos
Cuantas horas dá un reloj,
Pidiendo sean perdonados,
Aquellos que han abrazado
Un sacramento de Dios.

La mujer será obediente,
Para servir a su esposo,
Así vivirán gustosos,
Para que no hable la gente.
Si la mujer algo siente
A solas le ha de decir,
Así se ha de corregir,
A solas se ha de enmendar.
Lo que le toca al marido
Aquí voy a publicar.

El hombre por lo primero
Se ha i poner a trabajar,
O ha i ver qué giro ha i tomar
Pa sostener la mujer.
Y si hijos llega a tener
El pan redime al cristiano,
El chicote en una mano
En lo malo darles juicio,
Quitándoles todo vicio
No se verán arruinados.

No se celen sn saber,
No se quieran maltratar,
Porque para asegurar
Primero se espera el ver.
Siempre es bueno reprender
Pero no es bueno matar,
Todo se debe aclarar
También se debe advertir,
Sepa el hombre que ha i morir
Sepa cómo se ha i mariar.

Hizo Cupido una junta,
De todos sus allegados,
Y en un lugar señalado
Se pusieron en consulta.
Al más sabio le pregunta
Sobre el asunto de amor,
Que si cual sería mejor
Si olvidar o ser constante,
Entre todos los amantes,
Un triste joven habló.

Dijo el joven: considero
Que todo amor incesante
Siempre debe ser constante
O si no, no es verdadero.
Y por lo tanto yo infiero
Que todo amor desunido
Puede darse por perdido;
Por más que tenga razón,
No ha de hallar apelación
En el trono de Cupido.

Sale el pérfido *Desdén*
A cubrir la ingratitud,
Y dijo con prontitud:
Yo os daré a conocer,
De que nunca puede ser
Un amor cosa forzada.
"Todo aquél que se ausentara
Nunca espere el ser querido",
Consejo que dió Cupido,
Donde disputando estaban.

Se quedan todos callados
Ven de que esto era razón,
Para mayor precaución,
Dijo Cupido enfadado:
"Todo amor que es bien pagado,
Nunca es bien correspondido,
El que quiera ser querido,
Nunca se debe ausentar,
Porque disputando están
La ausencia con el olvido".

397

UN TRISTE JOVEN HABLO

Un triste joven habló
En el trono de Cupido,
Donde disputando estaba
La ausencia con el olvido.

397 - a

UN TRISTE JOVEN HABLO

Un triste joven habló
En el trono de Cupido,
Donde disputando estaban
La ausencia con el olvido.

---

(397) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(397 - a) Dictado por Dn. Ezequiel Alemán.

Hizo Cupido una junta
De todos sus allegados,
Y en un lugar señalado,
Se pusieron en consulta.
Y al más sabio le pregunta
De los asuntos de amor,
Diga. ¿qué será mejor
Olvidar o ser constante?
Entre medio los amantes,
Un triste joven habló.

Dijo el joven: considero
Que todo amor incesante
Siempre debe ser constante
O si no, no es verdadero.
Y por lo tanto yo infiero
Que todo amor desunido
Puede darse por perdido;
Por más que tenga razón,
No ha de hallar apelación
En el trono de Cupido.

Salió el perdido *Desdén*
A cubrir su ingratitud,
Y dijo con prontitud:
—Yo los haré conocer
Cómo nunca puede ser
Un amor caso forzado.
"Todo aquél que se ha ausentado
Nunca espere ser querido",
Consejo que dió Cupido
Donde disputando estaba.

Se quedan todos callados
Al ver que esto era razón,
Con la mayor precaución
Dijo Cupido enfadado:
"Que todo amor bien pagado
Nunca es bien correspondido,
El que quiera ser querido
Nunca se debe ausentar,
Porque siempre suele andar
La ausencia con el olvido".

398

¡VAMOS CANTANDO Y BAILANDO!

¡Vamos cantando y bailando,
Vamos alegrándonos,
Y nos hagamos la cuenta:
Hoy somos, mañana no!

El mundo está diferente,
No está como se formó,
Principal en las vivientes
Según lo voy viendo yo.
No hay hermanos, no hay parientes
Ni amigos en la ocasión.
Si es pobre con más razón,
Lo miran como a un extraño,
Miren que este es un engaño,
Hoy somos, mañana no.

Hoy en el día el que tiene,
Donde quiera es bien mirado,
El que es pobre es desgraciado,
Y en esta razón me fundo,
Que en las vueltas que da el mundo
Nadie se debe fijar.
. . . . . .
. . . . . .
Porque no es el primer hombre
Que de un medio adquiere un real.

399

VOY A CONTARLES SEÑORES

Voy a contarles señores
En un tiempo de mi vida,
Cuando boté la fortuna
Por mis padres adquirida.

Nunca aprendí a trabajar
Porque plata me sobraba,
Mis padres la habían ganado
Y yo me la disfrutaba.

Todos los que tienen hijos
Que no saben trabajar,
No les llenen el bolsillo
Antes que sepan ganar.

Poner la plata en sus manos
Es hacerles un gran mal,
Porque aprenden a comer
Antes de saber mamar.

Hoy los hijos ya se crian
Con dinero, sin ganarlo,
No saben cómo lo tienen
Pero ya saben botarlo.

Los padres hoy en el día,
Con sus empeños prolijos,
Acarician con dinero
Pervirtiendo así a sus hijos.

---

(398) Me fué dictado por Dn. Sigifredo Arias, en "La Selva", Metán, en 1931.

(399) Del cuaderno del Sr. Matorras.

) saben estos señores
e se gozan en ser tatas,
e los hijos los olvidan
rque aman más a la plata.

í me ha pasado a mí,
e no aprendí a conservarlo,
rendí a botar el oro,
tes de saberlo ganarlo.

en me lo dijo mi madre:
Hijo, tarde lo verás
e después que yo me muera,
uién sabe cómo andarás!

nguno porque alto vuele
compare con las aves,
rque se ha de ver mañana
friendo necesidades.

) también quise volar
remontar las alturas,
pronto me ví en el suelo
volcado en las basuras.

egué a verme con la coca
ascando continuamente,
corriendo por las calles
n el frasco de aguardiente.

usaba mi sombrerito
ie ni copa no tenía,
1 lo mejor de mis gustos,
e golilla me servía.

ambién tenía mi ponchito
a podrido de mugriento,
enía que andar despacito
orque no lo rompa el viento.

enía mi buen pantalón
ara salir a pasear,
cuando encontraba gente
mpezaba a recular.

'enía mis calzoncillos
lue eran pura fantasía,
a pretina era bordada,
De purita liendrería.

Tenía mi camisita
Para salir a moniar,
Tiras por el espinazo
Y otras por el costillar.

Al verla tan viejecita
Yo la puse al sol un día,
Lo que se movían los piojos
Parecía infantería.

Mi camisa se perdió
Y la hallé en los basurales,
La buscaba, no por ella,
Cuanto por los animales.

Todo esto sufrí señores
Por la culpa de mi tata,
Que de chiquito me tuvo
La mano llena de plata.

No me hizo amar el trabajo
En donde al dinero lo halle,
Sólo me enseñó a botarlo,
Y pronto me ví en la calle.

Felizmente, mi razón
Y fuerza de voluntad,
Me alejaron de los vicios
Y me puse a trabajar.

Al fin soy feliz señores,
Por la Virgen de Mercedes,
Y aquí me tienen casado
A las órdenes de ustedes.

400

YA SE ACABARON TUS GUSTOS

Ya se acabaron tsu gustos
Se acabó tu libertad,
Has dentrado a la prisión
En la más florida edad.

Hoy es la pura alegría
Mañana será tristeza,
Y pasado ya comienza
Recién la melancolía.
Se han de aumentar cada día
Los pesares y disgustos,
Te ha de parecer injusto,
Haberlo hecho sin saber,
Y allá verás el por qué
Ya se acabaron tus gustos.

¡Adiós, a las pajarillos
Que fueron tus compañeros!
Hoy te quedas prisionero
Con los más pesados grillos.
.....
.....
Acordate de que ayer
Gozabas lo que querías,
Y solito bien dormías,

(400) Me fué dictado por Dn. Justo P. Alemán.

¿Quién privaba tu placer?
Agora como te vez
Cautivo, sin dirección,
Con la dura precisión
De haber andado ignorante,
Sin ver atrás, ni adelante,
Has dentrado a la prisión.

.....
¿Qué es lo que te ha sucedido
Cuál ha sido tu pensar,
Que así te has llegado a enfriar
De la noche a la mañana?
Te vas a cubrir de canas
En la más florida edad.

401

YO ERA UN ARBOL ESTIMADO

Yo era un árbol estimado
Que el mal tiempo le hizo mal,
Sólo me queda el llorar,
Y recordar lo pasado.
Cuando era de hojas cargado,
Las aves venían frecuente,
Y en mis hojas solamente,
Alojaban su niditos.
Y hoy porque me ven marchito
Me miran indiferente.

Cuando era de hojas coposo,
A mis sombras se venían,
Las aves allí vivían,
Contentas, llenas de gozo.
Ese tiempo primoroso,
En el mal se ha convertido,
Las aves dejan sus nidos,
Sin saber considerar,
Que mis hojas se han de criar
Y seré el que ante he sido.

Cada árbol tiene su tiempo,
Y al riego de un hortelano
Sólo espera un buen verano,
Y una hermosa primavera.
Y si esto así sucediera,
Gozará esta pobre planta,
Con el riego se levanta,
Y vuelve a reverdecer,
Porque suele suceder
Que el más caído se levanta.

(401) Dictado en "El Quebrachal". Anta, por Dn. Emilio B. Córdoba, en 1931.

DESCRIPTIVAS
Y COSTUMBRES LOCALES

402

UN JARDIN HERMOSO ENTRE

ın jardín hermoso entré,
mil flores guarnecido.
a de ellas he elegido,
que de mi gusto fué.
mirarla la encontré
ı mil virtudes a un tiempo,
la contemplé un momento,
tarla me era un dolor,
que para mí, no hay flor,
ś *linda que el pensamiento.*

éis en la primavera,
)arciendo sus colores,
diamela y otras flores,
rmoseando la pradera.
mo bonita es cualquiera,
las deseo un momento,
ro luego me arrepiento
gándoles su primor,
rque para mí, no hay flor
ís *linda que el pensamiento,*

ı clavelina y la rosa,
ı azucena y margarita,
das estas son bonitas,
n flores muy primorosas,
agantes y muy hermosas,
) niego su valimiento;
ro ellas tienen su tiempo
ı que pierden su valor,
r esto digo, no hay flor
ás *linda que el pensamiento.*

a azucena causa envidia,
)r su hermosura y olor,
ero el clavel, superior
e muestra con fantasía.
n *fortunés* se movía
alanciado por el viento,
uy orgulloso por cierto,
e ser de niñas amigo,
las, para mi gusto digo:
'o *hay flor como el pensamiento.*

a orgullosa y linda rosa,
e una fragancia exquisita,
ue muy luego se la quita,
Una diamela preciosa;
La tendría por fraganciosa
En mi poder un momento,
Pero no por mucho tiempo
Porque no le tengo amor,
Pues para mí no hallo flor
Más linda que el pensamiento.

Siempre quisiera tenerlo
Conservado en todo tiempo,
Porque con el pensamiento
Gozo de un amor sin verlo.
No hay quién deje de quererlo
Porque es todo nuestro aliento,
Nos da vida y movimiento,
Endulza nuestro dolor,
Por eso digo: no hay flor
Más linda que el pensamiento.

Con esta flor puedo entrar
Hasta en lugar más secreto,
Y ver muy bien el objeto,
Que más se quiera ocultar.
Y es imposible evitar
A este ojo su atrevimiento;
El se penetra violento
Al sitio de más honor,
¡Quisiera ser esa flor
Qué se llama pensamiento!

403

¡AY, PUCHA, CON MI ACUYICO!

¡Ay, pucha, con mi acuyico,
Ya sin zumo se quedó!
Apúrate pos burrito
El avio se me acabó.

Marchá juerte mi burrito,
Ya está cerca l'apacheta,
Pa cambiar mi acuyiquito
Hasta estirar bien la geta.

También se acabó mi muti,
Traigo más hambre que un perro,
Vamos al trote burrito,
Hay que trastornar el cerro.

Ya viene la noche encima,
Tuavía está lejos mi rancho,

---

(402) Del cuaderno de D. Ventura Sarmiento. — *Cancionero de Catamarca,* [illegible].

(403) De una libreta de cantos, prestada por los Sres. Escudero, de Metán. [illegible] que es poesía culta popularizada. Tal vez traída de Bolivia o del Perú.

Y para mayor pesar,
La lunita, manancancho.

Vengo caminando agatas,
Ya no puedo caminar,
Mueva el burrito sus patas
Voy a ponerme a cantar:

Granada puca ttikita
Ttica puca granadita;
Iscaita munacuscaita
Llahuani munacuscaita (1).

404

BELLO ARBOL QUE HABEIS CRECIDO

Bello árbol que habéis crecido
En el medio de la selva.
Quizá a tu sombra no vuelva
A tirarse el león rendido.

Ahora solo, en la lomada,
Te alzas enorgullecido,
Viéndote verde y erguido,
Dominando la cañada.
En tu copa enmarañada
Las aves han hecho nido,
Y yo también he venido,
A vivir bajo tu sombra,
Por esto nada te asombra,
Bello árbol que habéis crecido.

Tantos años ignorado,
Dentro del bosque has vivido,
Hoy mi suerte te ha elegido,
Para morar a tu lado.
Al pie de tu tronco amado,
Y antes que el invierno vuelva
Y en hielo mi plan resuelva
Construyo pronto mi rancho,
Al estilo del carancho,
En el medio de la selva.

A tu sombra muy dichoso
Mi luna de miel pasé,
Jamás a tu lado hallé,
Ningún pesar doloroso.
Tu follaje siempre hermoso
Sentirá que se disuelva,
Mas no quiero que te envuelva,
La fatal enredadera;
Aunque dicha verdadera,
Quizá a tu sombra no vuelva.

Veintiún años, felizmente
Has pasado en mis amores,
Y otros tantos con tus flores,
Perfumastes el ambiente.
¡Cuántas veces dulcemente
A tu sombra se ha dormido
Mi madre y te ha bendecido
Al unirte a mi destino!
Donde tantas veces vino
A tirarse el león rendido.

405

DE TODOS LOS LABRADORES

De todos los labradores
Nadie me gana a sembrar.
En tierra de cultivar
Tengo plantas de nogal,
Y aunque duro pedernal,
Que se riega con los soles,
Me da lechugas y coles,
Duraznos, ricos membrillos,
También da para cercar
Trébol, bobo y espinillo.

Tengo una planta frondosa
En la tierra más pelada,
Cuando está recién regada
Da una flor, la más hermosa
Da margaritas y rosas,
Al medio día, avellanas,
Por la tarde, da manzanas,
A la oración quirucillas,
Por la noche da frutillas,
Y guindas por la mañana.

Tengo plantas de amancais
Me dicen que no da fruto,
Yo con ellas vivo a gusto,
Cosecho cebada y máiz.
Y si le tapo la ráiz
Da variadas producciones,
Entre ellas me da pelones;
Carga como una zapallar,
Y para dejar de dar
Me da papas y piñones.

---

(1) La traducción de esta copla quíchua, sería: Florcita roja de granada, roja flor de granadita; a las dos que yo quiero las llamo yo, mis queridas.

(404) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(405) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Amancay.* — Lirio o azucena silvestre. — Es voz quíchua usada en Salta y Jujuy: *Quirusilla*: Planta herbácea de tallo tierno comestible. Se la usa como refresco.

:o planta de manzano,
se parece a la higuera,
la por la primavera,
tres frutos al año.
noscatel, da duraznos,
ndras y peras chinas.
usa *mil maravillas*,
árbol tan singular,
para dejar de dar
ándias y *granadillas*.

406

HOMBRE RICO POR DEMAS

bre rico por demás
e fortuna cerrada,
muchos rodeos de vacas
ucha plata enterrada.

ndo quería comer gordo,
vacas no estaban buenas,
a comer carne gorda,
niaba vacas ajenas.

la carne él hacía charqui
a venderlo al pulpero,
e comía las uñitas,
las pezuñas y el cuero.

Que al cerrarse la oración
Salga a repuntar las flacas,
Les resbale cuero y astas,
De consiguiente a las yeguas,
Que no me descuide de ellas
Que también la cerda es plata.

A varios hombres los veo
Señalar al orejano,
Y así van acrecentando,
Y agrandando sus rodeos.
Yo me muero de deseos
Al ver esta maravilla,
Todos señalan y pillan
Y lo marcan sin tardanza,
El que no es horqueta y lanza,
Es tarja, muesca o varilla.

¡Señores los que no tengan
Torzales para ir a atar,
Pueden con tiempo sacar
Antes que los dueños vengan!
Es bueno que se prevengan
De lonjas y maniadores.
Luego con los mancarrones
Me lo paso muy contento,
Les tapo el hierro al momento
Y los vendo cuando engorden.

407

JAN DEL CAMPO ES MI PATRON

n del Campo es mi patrón
e me dió su hacienda a medias,
a trabajar con ella,
o con la condición
En esto que voy y vengo,
Si me llegan a pillar
Bien estudiada la tengo
La excusa que voy a echar.
Si alguno me llega hallar
Algún toro desollando

---

(406) Dictada por Dn. Abel Mónico, en "El Cóndor" — Rosario de la Fron-a. — Pocos hombres habrá en Salta, más conocedores del campo y de la vida de paisanos de las selvas salteñas como este señor. A él le debo las facilidades que e para recorrer gran parte de la zona de los bosques.

(407) Del cuaderno del Sr. Matorras. Esta canción está también en el *Cancio-ro de Catamarca*, Nº 130.

Juan del Campo: Este personaje mítico vive en los cerros y al parecer tam-n en las selvas. El Dr. Carlos B. Quiroga, en su *Cerro Nativo*, Pág. 43, trae la renda de este personaje.

En vano traté de averiguar en los bosques de Salta, en donde existe el mito, ore la identidad de este ser misterioso, para unos es el *guarda borque*, para otros valiente en quien concurren todos los atributos del gaucho: cantor, jinete, buen leador, inmejorable corredor en el monte, matador de tigres y maestro en todas s artes camperas.

Seguramente es el mismo gaucho legendario, el Juan Valor de esta copla:

Oyendo toriar los perros,
Salí diciendo: ¡A topar!
Había sido Juan Valor
Que había salido a chanchar.

Esto es, que había salido a cazar chanchos del monte, los jabalíes de nues-os campos.

Le diré al dueño: —campeando
Hallé muerto este animal,
Conociendo su señal
Por eso lo estoy cueriando.

407 - a

JUAN DEL CAMPO ES MI PATRON

Juan del campo es mi patrón,
Y me dió su hacienda a medias,
Pa que trabaje con ella,
Pero con la condición
Que llegada la oración
Salga a repuntar las flacas,
Les resfale cuero y astas,
De consiguiente a las yeguas,
Que no me descuide de ellas
Que también la cerda es plata.

Si me llegan a topar
En esto que voy y vengo,
Estudiadita la tengo,
A la escusa que hi d'echar.
Si me llegan a pillar
Con un toro desollado
Le diré al dueño: —campiando
Hallé muerto a este animal,
Conociendo su señal
El cuero le estoy sacando.

¡Señores, los que no tengan
Torzales para amarrar,
Con tiempo deben sacar
Antes que los dueños vengan!
Y es justo que se prevengan
Con lonjas y maniadores
Que yo con mis mancarrones
Pal trajín estoy contento
Borrar el *hierro* por cierto
Y venderlo cuando engorde.

A varios hombres los veo
Señalar al orejano,
Así van acrecentando,
Más y más a su rodeo.
Yo me muero de deseo
Al ver esa maravilla,
Todos enlazan y pillan,
Contra señalan y marcan
Le echan pilón, punta i lanza
Y si no es plancha es parrilla.

408

NO HAY VIDA MAS VENTAJOSA

No hay vida más ventajosa
Que la vida del colero,
Ellos toman con esmero
Sin que les cueste la cosa.

(407 - a) Dictado en "Agua Blanca" (Metán), por Dn. Justo P. Alemán.

Borrar el hierro: Es hacer desaparecer los rastros de la marca, aplicando encima otra.

Pilón: Quiere decir, animal sin orejas o con orejas cortadas.

Punta i lanza: Corte de la oreja de un animal en forma de punta de lanza, esto es, haciendo en el borde de la oreja un ángulo agudo con el cuchillo.

Plancha y parrilla: Ambas voces indican marcas de animales que adoptan la forma de esos objetos.

(408) *Colero o coleador*: Dícese del hombre que mantiene sus vicios a expensas ajenas. El tal es parroquiano de las pulperías y vive pidiendo a los que allí concurren, vino, cigarrillos, tabaco, chala (para armar el cigarrillo), coca y yista para coquear.

En chispa: Estar *en chispa* quiere decir en Salta y Jujuy estar alcoholizado, a punto de embriagarse.

Describe esta glosa una costumbre vieja, indígena, común en las provincias del noroeste argentino. Es la preparación del maíz tostado o simplemente del *tostado*..

Tal como dice el canto, se pone en el fuego el tiesto (olla de barro cocido) con ceniza en su interior para evitar que se queme el maíz que se va a tostar. Luego que se ha calentado la ceniza se deja caer paulatinamente granos de maíz; se remueve el contenido con un haz de varillas finas llamada *callana*, hasta que los granos se hayan abierto en forma de flores blancas. A esta operación se llama tostar y a los granos de maíz así preparados, *ancua*, *ancuana* o simplemente tostado.

El maíz preferido para esta operación es el llamado *morocho* o *morochillo* (muruchhuzara — maíz duro, en quíchua). Variedad de maíz, caracterizado por la dureza y el color *morado* del grano. (L. Borda).

Chulpi: Otra variedad de maíz, blanco, de grano y espiga chica, dulce y tierno.

Son aves muy desplumadas
Y de un olfato terrible,
Para ellos no es imposible
El descubrir las tomadas;
De lejos son olfateadas
De esa gente tan ociosa,
No se ocupan de otra cosa
Pues no tienen qué gastar,
Poniéndonos a pensar,
No hay vida más ventajosa.

A ellos les entra la loca
Por pedir tabaco y chala,
Y lo miran a la cara;
Por ver si mueve la boca,
Para pedirnos la coca,
Con acento plañidero,
Y como falta el entero
No le retiran la vista,
Por ver si muerde la yista
Que es la vida del colero.

Después que se han enchispado
Lo principian a insultar,
Y lo quieren aporriar,
Al que todo lo ha costeado.
Y se vuelven entonados
Con aire de forasteros,
Luego arman el entrevero,
A cuchillo y a pedrada;
Es que sin costarles nada
Ellos toman con esmero.

Uno les brinda bebida
De antojo no se mueran,
Los salen para afuera,
En busca de la querida.
Nos esconden la bebida.
Entre su ropa asquerosa,
¡Qué gente facinerosa!
Que se llena los bolsillos,
Con los vasos y pocillos
Sin que les cueste la cosa.

409

¿QUIEN NO SE PUEDE ALEGRAR?

¿Quién no se puede alegrar
Al ver el tiesto en el fuego?
Y más cuando tuestan luego
Se quita todo pesar.

Cuando arreglan los tizones
Y empiezan con el carbón,
Se le alegra el corazón
Al mirar estas acciones,
Que demuestran las funciones
A que se va a destinar;
Viendo al tiesto colocar
Para empezar la maniobra,
Cuando el hambre a uno le sobra
¿Quién no se puede alegrar?

Poniendo el máiz en un plato
Se principia a desgranar,
Todo se debe aprontar,
Con todo juicio y recato,
No se deje para un rato,
Lo que se puede hacer luego,
Más si uno está medio ciego,
Con un hambre sin memoria,
Todo es un placer y gloria
Al ver el tiesto en el fuego.

Echándole la ceniza
Después el máiz en el tiesto,
Se mirará presto, presto,
Porque es cosa muy precisa;
Si se quemó ya es omisa
La tostadora y no el fuego;
Si se derrama en el suelo,
Es causa de una omisión,
Se le perdona la acción,
Y más cuando tuesta luego.

¿Dónde habrá gloria mayor
Que tener máiz *morochillo?*
Aunque es de grano sencillo,
Pero es muy reventador,
Todo se convierte en flor;
El *chulpi* para gustar,

Capia: El maíz capia es de grano grande y tierno y de abundante harina blanca. Es el maíz ideal para choclo.

El uso del maíz tostado es antiquísimo. En las urnas funerarias de los diaguitas hay restos de harina de maíz tostado, puesto ahí para la alimentación del alma del muerto, según la creencia india.

La harina de *tostado* se prepara el *chilcán*, agregando agua y azúcar hasta formar una especie de sopa fría. Con el chilcán he visto desayunarse a pastores y agricultores en Los Valles.

(409) Del cuaderno del Sr. Matorras. Es popular también en Tucumán, tengo una versión de esa provincia. *Cancionero de Catamarca*, N° 86.

Es suave y dulce al mascar,
El *capia* es atorador
Y aunque es tan empachador
Que quita todo pesar.

409 - a

¿QUIEN NO SE PUEDE ALEGRAR?

¿Quién no se puede alegrar
Al ver el tiesto en el fuego?
Al menos si tuesta luego,
Se quita todo pesar.

... ...

Echando el máiz en el plato
Se comienza a desgranar,
Todo se ha de preparar
Lo que es menester de un rato,
Aunque con juicio y recato,
Buscarlo temprano es bueno.
Por lo que turbarme puedo
En la fuerza de esta historia,
Porque todo es pura gloria
Al ver el tiesto en el fuego.

... ...

Al atizar los tizones
Ya parece diversión,
Verla sentada en los brazos
Con semejante traición.
Tostao de máiz morochillo
Aunque el grano sea sencillo,
Pero es muy reventador,
El tostao es pura flor,
Y suave para mascar,
Si se lo come con leche
Se quita todo pesar.

410

TODAS LAS FRUTAS MARCHABAN

Todas las frutas marchaban
Una mañana de enero,
Y a la ciruela eligieron,
Príncipe de jardinero.

Los árboles a porfía
Se ponen a argumentar,
A cual se le podría dar
El don de la mejoría.
La manzana respondía:
Que todo lo despreciaba
Porque en el campo se hallaba
Llena de sofocación.
Por esta justa razón
Todas las frutas marchaban.

Tuvo el naranjo noticias
De esta gran revolución,
Y se fué con el melón,
A que se hiciera justicia.
Y la sandía y su milicia
A la frutilla buscaba;
De ver que no la encontraba
A la uva que andaba ausente.
Juntó el damasco su gente
Y de capitán marchó.
Se presenta a poco rato
Un durazno a corto trecho,
Y el limón que no es deshecho
Escuchaba esta pendencia,
Y se presentó en audiencia
Una mañana de Enero.

Un membrillo trasladado
Sin errarse en ningún punto,
Iba ganando el asunto,
A la pera con esmero.
Dijo el higo placentero,
Que al prisco lo desagera,
E hicieron a la ciruela
Príncipe de jardinero.

410 - a

TODAS LAS FRUTAS MARCHABAN

Todas las frutas marchaban
Una mañana de enero,
Y a la ciruela eligieron,
Príncipe de jardinero.

Los árboles a porfía,
Se ponen a argumentar,
A cual se le podría dar
El don de la mejoría.
La manzana respondía,
Que todo lo despreciaba,
Porque en el campo se hallaba,
Llena de sofocación;
Por esta justa razón
Todas las frutas marchaban.

(409 - a) Dictada por Dn. Justo Pastor Alemán.

(410) Dictada por Dn. Justo P. Alemán.

(410 - a) Dictada por Dn. Ezequiel Alemán.

presentó en breve ra;o
durazno en corto trecho,
os *rajos* de un peral
endiendo su derecho.
melón que no es deshecho,
presentó con esmero
damasco caballero
escuchó esta pendencia,
se presentó en audiencia
a mañana de Enero.

vo el naranjo noticias
esta gran revolución,
a donde alega el melón,
e se le hiciera justicia,
sandía que es delicia,
las frutillas, buscaba,
endo que no la encontraba
l'uva que andaba ausente;
ntó damasco su gente,
de capitán marchó.

membrillo trasladado
n errarse ningún punto,
a siguiendo el asunto,
la pera con esmero.
uso el higo plazo entero
ue al prisco lo desagera
ue al ciruelo se lo hiciera
rincipe de jardinero.

411

TREINTA ONZAS POR UN APERO

reinta onzas por un apero,
s un precio demasiado,
orque bastante lo ha usado,
l que lo compró primero.

o no debía ni pensar
n apero de esta clase,
Aunque tanta falta me hace,
Talvez no lo pueda usar.
Ni aún siendo particular
No me sería lisonjero,
El gastar tanto dinero,
En el estado en que estoy;
Me parece que no doy,
Treinta onzas por un apero.

Es cierto que al parecer
El apero es elegante,
Pero como no es flamante,
Puede algo malo tener.
De estar echado a perder;
Si el dueño fué descuidado,
Puede estar apolillado,
Y tal vez sin compostura,
Mirándolo con cordura,
Es un precio demasiado.

En mi sería una maldad
Si pretendiera comprarlo,
Sin primero examinarlo,
Y mirar su calidad.
Sólo por casualidad,
Podría salir a mi agrado,
Aunque muy bien arreglado,
Pero el dueño por supuesto,
Puede haberlo descompuesto,
Porque bastante lo ha usado.

Cierto, el apero es muy lindo
Más no por eso consiento,
En que sea de buen asiento,
Por el uso que ha tenido.
Puede por algún descuido
Maltratarme el parejero,
Porque según considero,
Tiene el defecto mayor,
En que lo hizo atrasador,
El que lo compró primero.

) Del cuaderno del Sr. Matorras.

JOCOSAS Y FESTIVAS

412

ACUSO, MI PADRE SANTO

Acuso mi padre santo,
Que adoro a una ingrata bella,
Es más linda que una estrella
Por eso la quiero tanto.
—¡Hijo muy malo es tu encanto
No puede ser permitido,
Porque Dios tiene prohibido,
El amor con desenfreno.
—¡Mi padre, no siendo así,
Yo creo que es permitido!

Yo le diré santo padre
Cómo ha sido mi pasión:
Con la mayor sutileza
Me ha robado el corazón,
Es grande la admiración,
Que causa aquella deidad,
Por su hermosura y bondad
Que si en caso usted la viera
Hasta el hábito perdiera,
Talvez, su paternidad.

¡Jesús hijo, reza el Credo,
Mira que estás condenado,
Que si el diablo te ha tentado
Hasta yo te tengo miedo!
Mi padre no fuera el miedo
En su razón lo venciera,
Ni al infierno le temiera
Cuando se ama a una bonita.
Porque sólo Dios se irrita
Cuando se adora una fiera.

—Si tu alma está arrepentida
Botarás a esa mujer,
—¡Padre, no lo puedo hacer,
Es mi alma y toda mi vida,
Me da plata y la comida,
Ropita y planchado hermoso.
Responde el padre gozoso:
¡Jesús, mi Dios y Señor,
Qué bonita proporción
Para un padre religioso!

412 - a

ACUSOME, PADRE SANTO

Acúsome padre santo
Que adoro a una ingrata y bella,
Que es más linda que una estrella
Por eso la quiero tanto.
—Hijo, es muy malo tu encanto
Y mira que vas perdido,
Porque Dios tiene prohibido
El amor con desenfreno:
—Padre, si no siendo ajeno
Creo que me es permitido...

Yo le diré, padre santo,
Cómo ha sido mi pasión:
Me ha robado el corazón
Con la mayor sutileza,
Es tan grande su belleza,
Que al mirar esa deidad,
Con tanta gracia y bondad,
Padre si usted la mirara,
Hasta el hábito botara
Talvez, su paternidad.

¡Jesús, hijo, reza el credo
Mira que estás condenado
Que si el diablo te ha tentado
Hasta yo te tengo miedo!
—Padre, si no fuera el miedo
Mi razón lo convenciera
Y al infierno no temiera
Por amar una bonita
Porque sólo Dios se irrita
Cuando se quiere una fiera.

413

ACUSO, MI PADRE SANTO

Acuso mi padre santo
Que a un hombre de gran honor,
Le pegué una puñalada,
Por interés de un reloj.
—¡Ay, hijo! ¿qué me habéis dicho?
Se va a cayer este templo,
—No se ha i cayer, padre santo,
Que estamos los dos adentro.

---

(412) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(412 - a) Dictado por Dn. José Antonio Aráoz, en la Ciudad, en 1928.

(413) Dictada por la Sra. F. S. de Serra. "Miraflores" (Anta).

414

AL QUE ANDE ENFERMO DE AMOR

Al que ande enfermo de amor
Zampelé un baño en el río,
Si se le apodera el mal,
Tomelé el pulso Cupido.

Denlé al enfermo un purgante
De jarabe de mosqueta,
Cupido dió esta receta,
Por que aquel ha sido amante.
Si el amor sigue adelante,
Denlé de leche un sudor,
Y para que críe valor
Y el enfermo no padezca,
Denlé una bebida fresca
Al que ande enfermo de amor.

Hagamoslé una bebida
En cáscara de patagua,
Un tercio de canchalagua,
Y más tres claras batidas,
En agua cocida y tibia,
Un vaso de vino hervido.
Si el calor ha recogido
Dénle la raíz de la malva,
Bien de mañana o al alba
Zámpenlé un baño en el río.

Apliquelé usted una ayuda
De caldo de pollo negro,
Póngale parche al cerebro
Para que el mal no le acuda.
Machaque usted una ave cruda,
Media fanega de sal,
Quince libras de quillay
Y seis pesos de jabón.
Busquelé la confesión
Si se le apodera el mal.

Si esta cura no le opera
Y está falto de sustento,
Delé por agua del tiempo,
La ráiz de la escorsonera.
Pongalé parches de cera,
A ambos lados del sentido,
De tabaco bien molido,
En papel que no se acabe,
Y más si el mal no le sale
Tomelé el pulso Cupido.

415

AQUI ESTA TU MEDIO AMANTE

Aquí está tu medio amante,
Que medio anduvo perdido,
Medio te viene a buscar
Porque medio te ha querido.

En el medio del camino
Yo medio me anoticié,
Que medio me has olvidado
Porque medio te dejé.

Con el medio portador,
Te mandé medias memorias,
Porque medio recordaba
Que era yo tu media gloria.

Medio de ti me alejé
Porque medio había notado,
Que si medio me querías,
Medio me habías engañado.

Yo medio me retiré,
Medio tiempo de tu lado,
Como medio ingrato he sido,
A medio tiempo he llegado.

Medio arrepentido vengo,
Medio te vengo a decir,
Que si medio no me admites,
Medio me verás morir.

416

AVISO AL MUNDO QUE TUVE

Aviso al mundo que tuve
Una hija con mi comadre;
Se crió, me casé con ella,
Fuí su padrino y su padre.

---

(414) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 138.
Canchalagua: f. Del araucano *cachán-lahuén* o *cancha-laguen*. *Callapisma* (precioso jugo) *perfoliatum*, genciánea, Yerba parecida a la genciana, que se emplea contra el dolor del costado. (Segovia).

(415) Del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento.

(416) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 108. En el *Cancionero Bonaerense*, de Ventura R. Lynch. Pág. 24, está esta misma canción.

Cuando yo era libertino,
Cometí un suceso yo;
Fué que a mí me pasó
Con mujer de un amigo,
Y para otro destino,
Yo desgracia tuve,
Cantar las virtudes
Dadas de la tierra.
Un compromiso con ella
Anduve al mundo que tuve.

Cuando él llegó a volver,
Vió a su mujer desgraciada,
Y como ninguno entraba,
Dijo que yo había de ser.
Y ella por obscurecer
Me dijo: "No seas cobarde;
Tú vas a ser mi compadre".
Y yo tuve que ceder.
Por donde vine a tener
Una hija con mi comadre.

Después que cristiana fué
La que era mi hija y ahijada,
Se fué a una tierra lejana
Donde me posesioné.
Después esta niña fué
Una preciosa doncella,
La llevaron al lugar
Donde yo mismo existía.
Como no la conocía
Se crió y me casé con ella.

Después que ya me casé,
En conversación un día,
Supimos que era hija mía,
Mi ahijada y mi mujer.
Así debe conocer
Cada uno sus amistades,
Y no cometer maldades
Como las he cometido.
Que antes de ser su marido,
Fuí su padrino y su padre.

417

AYER ESTABAS CON JUAN

Ayer estabas con Juan,
Antes con Diego y Martín,
Hoy con Hilario y Fermín,
Mañana con Sebastián.
Si de esto sabe Julián,
En sus manos quiero verte,
Y bien puedes esconderte,
Porque has querido a Matías.
Y a causa de Zacarías,
Yo prometo no quererte.

Con Miguel eres ingrata,
Por querer a Celedonio;
También le sales a Antonio
Con la misma patarata.
Mirá que Ignacio te mata
Porque le hicistes así,
Tú me engañastes a mí,
Tratando de mala fe,
Por eso te desconfié
Desde que te conocí.

Estando tú con Reinaldo,
Lo engañastes a Manuel,
Fuistes a casa de Andrés
A pedir dote de Eduardo.
Por eso dice Ricardo
Que son tus astucias tantas,
Y que si a Lorenzo lo plantas,
Con Pablo quedas formal.
Cuando yo te quiero hablar,
Te quieres hacer la santa.

Estanislao con Mariano,
Ambos se mueren por vos;
Lo que has hecho con los dos,
Lo has de pagar con Lauriano.
Así dice Cayetano,
Que ya dará fe de ti.
Yo me retiro de aquí
Porque no tienes enmienda.
Ya saldrás con encomienda
Y me culparás a mí.

418

CASATE, ME DIJO EL CURA

Casate, me dijo el cura;
Yo le dije: no, vicario,
Si quiere que yo me case,
Que se case el comisario.

Porque estuve divertido
Una noche en un gran baile,
Sin tocar un pelo a nadie,
Todo el mundo lo ha sabido;
Y en un infierno metido

(417) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(418) Dictado por el Sr. J. P. Alemán.

Me tienen con gran locura;
Buscarme mujer procuran
Las viejas casamenteras;
Y por estas consejeras,
Casate, me dijo el cura.

... ...

419

CUANDO CARNIE MI CHIVITO

Cuando carnie mi chivito
L'astita no hi de perder,
Mañana cuando me case,
Chambao para mi mujer.

Cuando carnie mi chivito
La paleta no hi perder,
Mañana cuando me case,
Bandeja pa mi mujer.

Cuando carnie mi chivito
Las bostitas no hi perder,
Mañana cuando me case,
Rosario pa mi mujer.

Cuando carnie mi chivito
L'uñita no hi de perder,
Mañana cuando me case,
Zapatos pa mi mujer.

Cuando carnie mi chivito
L'uchito no hi de perder,
Mañana cuando me case,
Bombilla pa mi mujer.

Cuando carnie mi chivito
Cabeza no hi de perder,
Mañana cuando me case,
Un mate pa mi mujer.

Cuando mate mi chivito
Costillas no hi de perder,
Mañana cuando me case,
Valija pa mi mujer.

420

DETERMINADO ME SIENTO

Determinado me siento
De aborrecer lo que adoro,
Y en el mismo instante lloro
Mi propio aborrecimiento.

Adoro una niña hermosa,
Pero es una ingrata fiera,
Es de mi alma prisionera,
Es una sierpe engañosa.
Es tortolilla amorosa,
Pero en lo que digo miento,
Es un fiero león sangriento,
No esmeralda, sino perla,
Por adorarla y quererla,
Determinado me siento.

Es un Serafín del Cielo
Aquella deidad que adoro,
Es de honores un tesoro
Y es todo mi desconsuelo.
Por amarla me desvelo,
Y por su amor yo me atoro,
Pero si no la desdoro,
Yo mismo me contradigo,
Que me obligo y no me obligo
De aborrecer lo que adoro.

Es mi fe tan excesiva
Y mi pena tan incierta,
Que quisiera verla muerta,
Pero al mismo instante viva.
El amor de ella me obliga
A no perder su decoro,
Yo la aborrezco y la adoro
Al ver su bello semblante;
La aborrezco en un instante,
Y en el mismo instante lloro.

Al fin no la puedo ver,
Porque si la veo me pesa,
Si me falta su belleza
Es más crecido el placer.
Dejarla no puede ser,
Olvidarla es sentimiento,
Estar con ella es tormento;
Entre uno y otro dolor,
Me sirve de más amor
Mi propio aborrecimiento.

---

(419) Me fué dictado en "La Banda Grande", por Dn. Juan Lozada, en 1930. — Lozada es vecino de Rosario de la Frontera. — *Uchito*: ¿Husito? Por eufemismo el órgano masculino del chivito. Debe pronunciarse *uchito*, dándole a la *ch* el sonido de la letra francesa. Así también se dice: *uchuta* por *usuta*.

(420) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 148.

421

DISPARA UN ZORRO SARNOSO

Dispara un zorro sarnoso
De otro sarnoso como él,
Creyendo que era algún tigre
Que se lo venía a comer.
... ...

Después de tanto correr,
Perdió su rumbo y su ruta,
Cayó en la boca del tigre
Y se lo llevó a San Pu...

422

EL ALMA, MI BIEN, TE DI

El alma, mi bien, te di,
Y es cuanto puedo hacer yo.
¿Qué diré al que me la dió?
Diré que se me perdió.

Un rey, ofrecer podrá
Un trono a su amante hermosa,
Pero un trono es poca cosa
Si el alma fiel no le da.
Este don no igualará
Al que yo te ofrecí a ti,
Que porque reines en mí,
De mí mismo hago abandono,
Si no te ofrecí yo un trono,
El alma, mi bien, te di.

Este es mi holocausto, en él
Fundo todo mi derecho,
Viviendo mi alma en tu pecho,
Verá si la tuya es fiel.
Conserva tú ese joyel
Que mi fino amor te dió,
Más rico le habrá, mas no
De una calidad tan firme,
Que es cuanto puedes pedirme,
Y es cuanto puedo hacer yo.

Así, un enigma seré
Cuando mi ser se destruya,
Viviendo mi alma en la tuya,
Muerto o vivo te veré.
Y si el reino de la fe
Sólo al alma se ofreció,
No sé cómo aspiro yo
Un bien que a sólo ella es dado,
Y si en ti mi alma he dejado,
¿Qué diré al que me la dió?

De esta suerte en triste calma
Una sombra indefinida,
No soy un alma sin vida
Sino una vida sin alma.
Y si Dios, darme la palma
Quiere allí, ¿qué diré yo?
¿Qué nací sin alma? No,
Que te la he dado, tampoco;
Más bien haciéndome el loco,
Diré que se me perdió.

423

EL BUEY LE DICE AL NOVILLO

El buey le dice al novillo:
—Trabajá con atención,
Fijate que es pa tu bien,
Pa que no seas fatigón.

Responde el ternero y dice:
—Mí padre es trabajador
Y con el tiempo hi de ser:
Alcalde y Corregidor.

Responde la vaca y dice:
—¡Calla, muchacho embustero,
Pronto nomás has de ser
Como tu padre, jullero!

Responde el toro y le dice:
—Y ¿qué es eso de jullero?
Si querís te hago una apuesta
A que te forjo un ternero.

Responde la vaca y dice:
—Ese cuento no es certero;
Vos echás tus multiplicos
Y te andás de bandolero.

Responde el toro diciendo:
—Y con esta condición,

---

(421) Dictado por Dn. Justo P. Alemán.

(422) Un señor Saravia, cuyo nombre no recuerdo, vecino de Cerrillos y que estuvo en el Territorio de Los Andes, en 1932, me dijo allí, que a esta poesía la cantaba don Jorge Ruiz de los Llanos, hará 30 años.

(423) Me fué dictado por el ciego mendigo de la Ciudad, Juan Montolla, en 1928. — *Fatigón*: Por fatigaso, pocas veces he oído usar esta voz.

Que donde dejo el ternero,
También dejo mantención.

Responde la vaca y dice:
—Ese cuento es pura bola,
Si querís criar tus hijos,
Hacé mamar en tus bo...

Responde el toro diciendo:
—Yo me levanto y me voy,
Que si más me dejo estar
Pierdo lo que hi comer hoy.

Responde la vaca y dice:
—Ite vos a tu querencia,
Yo mejor lo paso sola,
Que tengo mejor presencia.

Y en esta carrera espera
El ratón correr al gato,
L'agua nadando en el pato,
La perdiz tras del halcón,
En esta constitución
Entro el trigo van los sacos.

Alléguense a la jornada,
Allá verán cosas raras,
A los ganados tendidos
Y las culebras paradas.
Allá verán cosas varias,
Correr al tigre el potrillo,
Allá bala el corderillo,
Siendo de la oveja madre,
Por eso siempre la carne,
Viene cortando al cuchillo.

424

EL GOBIERNO DE HOY ES BUENO

El gobierno de hoy es bueno,
Y a todos nos da la mano.
Quema el sol para el invierno,
Con zuecos en el verano.
Se han mudado los gobiernos,
El trigo moliendo piedras,
La nieve se ha vuelto negra,
Los pastos comiendo reses,
Doce años traen los meses,
Por el camino la huella.

¿Quién ha visto a lo moderno
Pintar el mundo al revés?
El zorro comiendo al perro,
El ladrón por tras del juez.
Para arriba van los pies,
Con la boca va pisando,
El fuego al agua apagando,
El ciego enseñando letras,
Los bueyes en la carreta,
Y la carreta tirando.

Y si esto se prosiguiera,
El criado al amo mandara,
Los dueños llevan las cargas,
Las mulas se han vuelto arrieras.

424 - a

PINTAR EL MUNDO AL REVES

Pintar el mundo al revés
Se ha visto entre tanto yerro,
El zorro corriendo al perro,
El ladrón por tras del juez.
Para arriba van los pies,
Con la boca va pisando,
El fuego al agua apagando,
El ciego enseñando letras,
Los bueyes en la carreta
Y el carretero tirando.

El tirano de hoy es bueno,
A todos nos da la mano.
Hiela el sol en el verano,
Y nos quema en el invierno.
Se han mudado los gobiernos,
Los trigos moliendo piedras,
La nieve se ha vuelto negra,
Los pastos comiendo reses,
Doce años tienen los meses,
La nuera se ha vuelto suegra.

Arrímense a una majada,
Verán lo que nunca ha habido,
El ganado andar tendido,
Y las culebras paradas.

---

(424) Me fué dictado por Dn. Manuel E. Toscano, en "Pampa Grande", Guachipas, en 1930. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 154.
En el Ecuador hay una copla popular del mismo tema:

Al otro lado de un hombre
Estaba un río parado,
Dándole agua a su cuchillo
Y afilando su caballo.

L. M., 33 - 1.

(424 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Allí verán asombradas,
Correr al tigre el potrillo,
Y llamarlo al corderillo,
Siendo la oveja la madre,
Así lo mismo la carne,
Ahora corta al cuchillo.

Esto viene por su esfera
Que el esclavo al amo manda,
Los hombres llevan la carga
La mula se ha vuelto arriera,
Por esta misma carrera,
El ratón corriendo al gato,
El agua nada en el pato,
La perdiz tras del halcón,
Por esta continuación,
Adentro el trigo va el saco.

425

EL TABACO Y EL PAPEL

El tabaco y el papel
Está caro con extremo,
Por eso siempre nos vemos
Todos careciendo de él.
Hasta la yerba también
Ha llegado a tal estado,
Que el agasajo, el agrado,
Muy pronto se ha de acabar.
Y no se ha de convidar
Con mate ni con cigarro.

El aguardiente, el licor,
El vino y otras bebidas,
Están tan encarecidas,
Que el comprarlas da terror,
Mas a un hombre tomador,
¡Qué bolsillo ha de bastar!
¿Qué cuenta le hace el comprar
Tan poquito como dan?
Yo dejo ya de tomar
Hasta que esté el frasco a real.

El querer muchachas mozas
Es el engaño mayor,
Está tan caro el amor
Como están todas las cosas.
Ellas son todas viciosas,
Y no llegan a mirar
Que a uno le cuesta el comprar,
En esto no hacen reparo.
Mientras esté todo caro
Yo voy a dejar de amar.

Yo no quiero mantener
Muchachas que tengan vicio,
Porque me es un sacrificio
El poderlas mantener.
La que se quiera poner
Mucho lujo, que lo sude,
Que todo está por las nubes;
Y ahora, por fuerza mayor,
Voy a dejar el amor,
Porque el oro siempre sube.

426

EN ESTA CASA HI LLEGADO

En esta casa hi llegado,
Solo, hi llegado cantando;
El dueño hi casa ha salido
Viendo que yo iba llegando.

Yo le hi pedido permiso
Para ponerme a cantar,
El permiso que me ha dado,
Adentro me hizo sentar.

Y me dijeron que cante,
Echando para adelante
Una copita de aloja.
¡Ay, qué linda y qué fragante!

427

ENTRE TODAS LAS MUJERES

Entre todas las mujeres,
No hay mujer como mi Juana;
Sale por las oraciones.
Vuelve cuando le da gana.

Si se ofrece una guerrilla,
Sale la gente en campaña;
Pregunten quién va adelante,
La pobrecita mi Juana.

A esto de jugar al paro
También entiende mi Juana;
Barajando bien el naipe,
No muy cualquiera le gana.

---

(425) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, Nº 84.

(426) Oí estas cuartetas a un guitarrero en un baile, en San Carlos, en 1930.

(427) Dictado por Dn. Abel E. Mónico. "El Cóndor", Rosario de la Frontera.

428

ERAN CUATRO CABALLEROS

Eran cuatro caballeros
Que perseguían una dama.
Los cuatro se disputaban
¿Quién será el dueño de su alma?

El uno de ellos decía
Que, aunque no tenía camisa,
Pero que la ha de llevar
A fuerza de sus caricias.

El otro de ellos decía
Que, aún cuando no era soltero,
Pero que la ha de llevar
A costa de su dinero.

El otro de ellos decía
Que no tenía pantalones,
Pero que la ha de llevar
A costa de sus razones.

El otro de ellos decía
Que no tenía valimiento,
Pero que la ha de llevar
Prometiendo casamiento.

Se la llevaron,
Se la llevó;
La polvareda
No más quedó.

Se la llevaron,
Se la llevó;
Yo fuí testigo,
Por ahí pasó.

Subí al alto de la torre,
Por ver si la divisaba;
Sólo alcancé a ver el polvo,
Que su amante la llevaba.

Se la llevaron,
Se la llevó;
En media plaza
La quité yo.

429

ESTABA UN LORO DURMIENDO

Estaba un loro durmiendo
En las ramas de un chañar,
Viene la urraca y le dice:
—Loro, te han hecho llamar;
Te hace decir doña Cata
Que te quiere conversar,
Y en plazo de cuatro días
Te pongas donde ella está.
Pronto se puso en camino
Y se echó a todo volar.
El Loro lleva el consuelo
Que al sol alto ha de llegar.
Llegó y se paró en la puerta,
Y aunque es rudo de memoria,
La saluda a doña Cata:
—¿Cómo le va, mi señora?
Se ríe la Calandria y dice:
—¡Qué mozo tan espigado,
Que cuando va caminando
Parece que va sentado!
Contesta el Loro y le dice:
—Usted es más fina que el sol;
Sólo una faltita tiene,
Canillas, como simbol.

430

HERMOSA DEIDAD

Un español

—¡Hermosa deidad,
Adorado hechizo,
Escucha mis ayes,
Oye mis suspiros!

Una colla

—Halagos de hombres
Siempre son fingidos,
Y así, señor mío,
Yo no quiero oírlos.

Español

—Bien, prenda del alma,
Sabes que los míos
Del corazón nacen,
Leales y finos.

---

(428) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(429) Dictado por Dn. Justo P. Alemán.

(430) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, Nº 86.

Colla

—Vaya usted diciendo
Todas sus caricias,
Y a ver lo que saca
Usted con decirlas.

Español

—Sabrás, pues, mi bien,
Que te amo y te estimo;
Y en ti tengo puestos
Todos mis sentidos.

Colla

—Esa es mucha broma
Y es mucho delirio,
Ponga usted doblones,
No ponga sentidos.

Español

—Doblones, mi bien,
No te puedo dar,
Porque en "La Moneda"
No sé trabajar.

Colla

—Deme usted vestidos,
Pañuelos, zarcillos,
Faluchos, pulcillos,
Miriñaques finos.

Español

—Mi prenda del alma,
Mercader no he sido,
No tengo más ropas
Que la que me visto.

Colla

—Con gente tan pobre
Jamás he tratado,
Y en primer lugar
Ponga usted ducados.

Español

—El mejor ducado
Es el corazón,
Desde hoy será tuyo,
Desde hoy te lo doy.

Colla

—Corazón de gente
Jamás he comido,
Y así, señor mío,
No lo necesito.

Español

—¡El alma que tiene
Un precio infinito!
¿Por qué me desprecias
Este sacrificio?

Colla

—El alma no quiero,
Porque según creo,
No soy purgatorio,
Ni tampoco infierno.

Español

—Yo te diera todo
Con justa razón,
Y también de palos
Si hubiera ocasión.

Colla

—Yo te los pegara
Con mayor razón,
Para que no seas
Pobre y querendón.

430 - a

HERMOSA DEIDAD

Español

—¡Hermosa deidad,
Adorado hechizo,
Escucha mis ayes,
Oye mis suspiros!

Colla

—Halagos de hombre,
Todos son fingidos;
Así, señor mío,
Yo no puedo oirlos.

Español

—Sabrás que te quiero,
Te adoro y te estimo;
En ti tengo puesto
Mis cinco sentidos.

Colla

—Esa es mucha excusa,
Es mucho delirio;
Ponga usted dos luises,
No ponga sentidos.

(430 - a) Dictado por Dn. Justo P. Alemán.

Español

—Doblones, mi bien,
No te puedo dar,
Porque en "La Moneda"
No sé trabajar.

Colla

—Deme usted zarcillos,
Sortijas y aritos,
Faluchos y anillos,
Miriñaques finos.

Español

—Mercader yo fuera,
Te diera de un golpe
Todo cuanto quieras,
Pero soy un pobre.

Colla

—Esa es mucha broma,
Con pobres no trato;
Así, señor mío,
Búsquese un ducado.

Español

—El mejor ducado
Es mi corazón,
Si tú lo recibes,
Desde hoy te lo doy.

Colla

—Corazón de gente,
Yo nunca he comido.
Así, señor mío,
No lo necesito.

Español

—Bien, prenda del alma,
A tus pies me rindo,
Y no es rendir poco,
Rendirme a mí mismo.

Colla

—Esa es mucha excusa,
Es mucho delirio;
Vada usted a rendirse
A los pies de un Cristo.

Español

—Y si el alma tiene
Un precio infinito,
¿Por qué me desprecias
Este sacrificio?

Colla

—El alma no quiero,
Porque según veo,
No soy purgatorio,
Ni menos infierno.

Español

—Yo te diera todo
Con justa razón,
Y también de palos,
Si hubiera ocasión.

Colla

—Yo te los pegara
Con mayor razón,
Para que no seas
Pobre y querendón.

431

LA TORCAZA ES LA PULPERA

La torcaza es la pulpera,
La calandria es la cantora,
Y la acompaña la lora,
En esta dicha taberna.
El zorzal se queda afuera,
Y el chingolo y *chiquichí*
Preguntan si hay chicha aquí
Y responde el *payogasto*,
Esto estará muy buenazo,
Hagamos un zapateo...

432

LE DIJO UN DESPILFARRADO

Le dijo un despilfarrado
A una señora de manto:
—Mi sol, mi luna, mi encanto,
¿No necesita un criado?

En un concurso de gente,
En una grande función,
Se le atrevió un pobretón
A una señora decente.
Pues él, sin tener presente,
Ni mirar que era un pelado,
Con señas de enamorado,
De esta manera le habló:
—El que la quiere soy yo.
Le dijo el despilfarrado.

---

(431) La recogí en Pampa Grande, a una señora en casa del Sr. Jaime I. Gómez. — *Payogasto*: El cuervo, probablemente esta voz es quíchua.

(432) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, N° 85.

La señora sin hablar,
Ella formó la intención
Que, en pasando la función,
Lo había de demandar.
Y sin prevenir su mal.
Salió del templo entretanto,
Y entre con cólera y llanto
El Alcalde fué informado.
Así se atrevió un pelado
A una señora de manto.

Llamó el juez al agresor,
A preguntarle por qué
Atrevido en faltar fué
A una señora de honor.
Contesta el pobre: —Señor,
De su pregunta me espanto,
Ella hace pecar a un santo
Y a cualquier amante aflige,
La vi tan linda y le dije:
—¡Mi sol, mi luna y mi encanto!

Le dice el juez: —Mi señora,
Corre de su natural,
Que si este pobre hizo mal,
Dispénsele por ahora,
El en nada la desdora,
No es sino un adelantado,
Eso deje que ha pasado,
Perdónele a un imprudente.
Y ahora que ya no hay gente:
¿No necesita un criado?

El tiene cabras y ovejas,
Bueyes, vacas y dinero,
Y según esto yo infiero,
Que hace muy mal si se queja,
El logra la gente vieja,
Sea de la edad que fuere.
Que pagen es lo que quiere
El entierro de los muertos,
Sean rengos, mancos o tuertos,
El logra los que se mueren.

De la Trinidad del cielo,
El es la cuarta persona;
Es gloriosa su corona,
Sirve a todos con buen celo;
Para su mayor consuelo,
El sabrá su desengaño.
Para él no hay plaga ni daño,
El por el orden que tiene,
Gana plata, gana bienes,
Para el cura no hay mal año.

Si el diezmo va con aumento,
Son ganancias para él sólo.
El gana plata en los olios,
También en los casamientos;
Para él no hay impedimento
Para vender las mujeres.
Todas las que les pidieres
Va vendiendo y entregando;
Todo el año está ganando,
Haiga la plaga que hubiere.

433

NADIE GANA MAS QUE EL CURA

Nadie gana más que el cura,
El logra los que se mueren,
Para el cura no hay mal año,
Haiga la plaga que hubiere.

El cura no sabe arar,
Y menos uncir un buey,
Pero por su justa ley,
El cosecha sin sembrar.
Pues para salir a andar,
El poco o nada se apura;
Tiene su renta segura
Sin andarse molestando.
En la sombra, descansando,
Nadie gana más que el cura.

434

NO ME QUISIERA MORIR

No me quisiera morir
Sin hacer mi testamento,
Por si acaso en algún tiempo
Mis hijos quieran reñir.

Son muchos mis herederos
Y asimismo mis caudales,
Porque tengo en animales
Un chivato y un carnero.
Un jumento sillonero
En que me sé divertir,
Aunque viejo ha de servir,
Aunque rengo, manco y tuerto,
Y antes de arreglar todo esto
No me quisiera morir.

---

(433) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca,* Nº 151.

(434) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy,* Nos. 91 y 91-a.

Guayabil: m. Sacellium lanceolatum, banagínea. Arbol alto de Salta, que da una madera fina y de gran duración. (Segovia).

Cuchupí, por *chucupi,* ver nota a la copla Nº 4137.

Y en lo que hace a mis prendas,
Tengo un freno sin barbada,
Un recao sin cabezada,
De chivo un cuero de jerga,
Un torzal de que hago riendas
Cuando ensillo mi jumento;
Mis estribos son de tiento:
Sepan todos los presentes,
Por si muero de repente
Sin hacer mi testamento.

Ahora, lo que hace en ropa,
Tengo un pantalón mezclilla,
Aujeriado en la rodilla;
Tengo un sombrero sin copa,
También tengo un par de botas,
Bien remachadas con tiento,
Son de canilla i jumento,
Sepan todos mis amigos,
Para que me sean testigos
Por si acaso, en algún tiempo.

Ahora de servicio i mesa,
Todo junto lo relato,
Tengo la mitad de un plato,
Y un retazo i servilleta.
Tengo una cuchara vieja,
No es palo de guayabil,
Ni menos de cuchupí,
Es de corazón de higuera,
Pero puede ser por ella
Mis hijos quieran reñir.

434 - a

YO NO QUISIERA MORIR

Yo no quisiera morir
Sin hacer mi testamento,
Porque tal vez con el tiempo
Mis hijos quieran reñir.

Son tantos mis herederos,
Igualmente mis caudales,
Porque tengo en animales
Un chivato y un carnero,
Un jumento sillonero
Y un cuero i chivo de jerga,
Un torzal de que hago riendas,
Y un freno que es una prenda
Para salir a pasiar,
La pontezuela de palo,
La barbada de torzal.
Un caballo sillonero,
Gordito como una bola,
Que tiene una peladura
Del crucero hasta la cola.
Tiene la mala costumbre,
Que no le puedo quitar,
Cuando me ve alzar la jerga
Todo se le va en lomiar.

435

¡OH; VALIENTES SANTIAGUEÑOS!

¡Oh, valientes santiagueños!
Y no para trabajar.
Todos son vagos y ociosos,
Hábiles para robar.

Ellos son amigos leales
De quien los va a visitar,
Hasta hacerlo descuidar
De las prendas y de los reales;
Ellos se muestran afables,
Con el rostro bien risueño,
Con mucho valor y empeño
Le entregan la voluntad.
¡Qué arbitrios para robar!
¡Oh, valientes santiagueños!

El cuidado que ellos tienen
Es que pase un panadero,
Y más si cruza un resero,
Mucho más bien les conviene.
Luego dicen, éste tiene,
Le busquemos la amistad;
Lo comienzan a saquiar,
Pasan por el ensillado.
¡Qué hombres de tantos cuidados!
Y no para trabajar.

Ellos tienden sus carpetas
Y se sientan a jugar,
Porque para macanear
Jamás a nadie respetan.
Allá todos se presentan
Halagüeños y amorosos,
Diciendo: somos rumbosos

(434 - a) Dictado por Dn. Justo P. Alemán. — El Sr. León Mera. (*Antología Ecuatoriana*. Pág. 457), trae una trova parecida, titulada: "Testamento del Dr. Quijano".

(435) Del cuaderno del Sr. Matorras. Es también popular en Tucumán, donde como en Catamarca tienen fama, los santiagueños, de rateros. ¡Cuestión de rencillas lugareñas! El cuarto verso de la primer décima, tiene en realidad ocho sílabas, porque los paisanos, no pronuncian la *ese* final de *prendas*.

Y tenemos resistencia.
En Dios y en buena conciencia,
Todos son vagos y ociosos.

Se llenan de compromisos,
Si llega algún forastero,
Ponen todos sus oficios
Por ver si lleva dinero.
Empiezan por el primero,
Dicen: le hemos de ganar,
Así lo hemos de pelar
Para que nos haga caso.
¡Qué pícaros bribonazos!
Hábiles para robar.

436

ORDENO QUE CUANDO MUERA

Ordeno que cuando muera
No me lloren los parientes,
Lloremén los alambiques
Y las pipas de aguardiente.

Cuando muera un libertino,
¿Quién podrá sentir por él?
Sólo el té, sólo el café
Que se toma en los pocillos.
Como soy el más caudillo,
En todo arte calavera,
Voy a formar una hoguera
Para que sirva de ejemplo,
Así advirtiendo con tiempo,
Ordeno que cuando muera.

Lloren los cañaverales
El día que fallezca yo.
Lloremén con llanto atroz
Los vasos y los cristales,
Todos estos materiales
En que se pone aguardiente.
Ellos serán mis dolientes
Cuando yo muera algún día,
Lloremén las pulperías,
No me lloren los parientes.

Barriles y botijuelas
Serán las que me hagan duelo,
Se quedarán por los suelos
Las copas y las botellas.
Las jarras y las calderas
Llorarán con llanto triste;
Los embudos y los chifles
No hallarán jamás consuelo.
Lloren los alambiqueros,
Lloremén los alambiques.

Lloremén las damajuanas,
Por ser muebles de mi oficio,
Todos estos artificios
En que se hace la mañana,
Hagan sufragio de mi alma
Con un naipe en de repente,
Medio copando en caliente,
Como que se juega un rato,
Se desocupan los frascos
Y las pipas de aguardiente.

437

PENO POR UNA SUSANA

Peno por una Susana,
Padezco por una Anita,
Suspiro por una Rita,
Y muero por una Juana.

La Lucrecia me da pena
Tan sólo de oirla nombrar,
Por celos con la Pilar,
Odio me tiene la Elena.
Si miro a la Magdalena,
Se enoja la Cayetana,
Para ver a la Juliana
He de engañar a la Amelia,
Lo mismo que por la Delia
Peno por una Susana.

Me acaricia la Tadea
Y me lisonjea la Ignacia,
No permite la Anastasia,

---

(436) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, N° 87. En el *Cancionero* de Sebastián de Orosco, Pág. 136, hay esta cuarteta:

Poned luto, taberneros,
Por el mal de aqueste dia,
pues murió María García,
La que os daba sus dineros.

Hacer la mañana: Es la segunda acepción que da el Dicc. de la Academia a *Tomar la mañana*, vale decir, beber aguardiente en ayunas o al desayunarse. También se dice a esta costumbre campesina, *matar la araña* o *matar el gusano.*

(437) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Hable con la Dorotea.
Mucho más que la Matea
Me gusta una Margarita,
Y la Petrona le quita,
A mi vida la existencia.
Y con mayor complacencia
Padezco por una Anita.

Si abandono a la Sofía,
Daré en el gusto a la Rosa.
Sólo por la Sinforosa
Perdonaré a Rosalía.
Si me olvidase María,
Iré donde la Benita,
Y en caso que no me admita,
O me dijera que no,
Le haré saber, que yo
Suspiro por una Rita.

Dejar a la Carolina
No me place, por la Antonia,
Se morirá la Polonia
Si me vé con la Martina;
A *más* que la Serafina
Sabe lo que es la Fabiana,
.....
Perderé la última gota.
Padezco por la Carlota
Y muero por una Juana.

438

PRENDA QUE A MI ME OFENDIO

Prenda que a mi me ofendió,
Ya no la vuelvo a querer,
Que si la vuelvo a adorar,
Me ha de volver a ofender.

Llegando a reconocer
Una traición sucedida,
Por no mirarla ofendida,
De ella me habría de doler.
Pero es lo que no ha de ver,
Que la vuelva a querer yo,
Porque mal pago me dió,
Hecho tengo un juramento,
De no traer al pensamiento
Prenda que a mí me ofendió.

Si ella cambiara de vida,
Y llorando me rogara,
La culpa le perdonara,
Si *viniera* arrepentida.
Más, como es tan fementida,
Y de un falso proceder,
Muy pronto he venido a ver,
Claramente en sus engaños,
Que aunque pasen dos mil años,
Ya no la vuelvo a querer.

Si ella me manifestara
Que a mí me quiso infinito,
Le perdonara el delito
Y de nuevo la adorara.
Pero no, si yo la amara,
Tuviera que blasfemar.
Así, más vale dejar
Que esté de mi amor ajena,
He de tener mayor pena
Que si la vuelvo a adorar.

Si se ofreciera rendida,
Jamás a hacerme traición,
Le entregara el corazón,
El alma y toda mi vida,
Pero sin ser conocida
En su falso proceder.
Así más vale querer
Otra más firme y constante,
Que si vuelvo a ser su amante,
Me ha de volver a ofender.

438 - a

PRENDA QUE A MI ME OFENDIO

Prenda que a mí me ofendió,
Yo no la pienso buscar,
Que si la vuelvo a querer,
Me ha de volver a engañar.
Si llegara a suceder
Que una ingrata me rogara,

---

(438) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 116. En el Ecuador hay una copla parecida a la cuarteta inicial:

Prenda que se me perdió,
No la vuelvo a recoger,
Pues si una vez me ofendió,
Ciento me puede ofender.

L. M., 213 - 1.

(438 - a) Dictada por D. Ezequiel Alemán.

La culpa le perdonara,
Y la volviera a querer.
Pero, más, no puede ser,
Que la vuelva a querer yo.
Porque ella motivo dió,
Y tengo hecho juramento,
De no traer al pensamiento,
Prenda que a mí me ofendió.

Si ella me representara
De que me quiso infinito,
Le perdonara el delito,
Y de nuevo la adorara.
Pero no, si yo la amara,
Ya tendría de qué hablar,
Para esto es mejor dejar,
Que de mi amor viva ajena,
Y para darle más penas,
Yo no la pienso buscar.

Si me jurara rendida,
No hacerme jamás traición,
Le diera mi corazón,
Mi alma y toda mi vida,
Pero no, es homicida,
Y es de falso proceder,
Para esto es mejor querer
Otra más fiel y constante,
Que si llego a ser un amante
Me ha de volver a ofender.

. . . . . .

439

QUIERO DECIR Y CONTAR

Quiero decir y contar
De la viuda afortunada,
El jueves murió el marido,
Y el viernes ya fué casada.

Me encargó si se casaba,
Que me case con usted,
Que le cuide sus hijitos
Como diantes solía ser.

440

RENDIDO, VIENES MARIDO

Rendido, vienes marido,
Rendido de trabajar,
Tienes la cama tendida,
Bien te puedes acostar.

Mi marido se ha enfermado,
Yo estoy en la cabecera,
Con el rosario en las manos,
Rogando a Dios que se muera.

Ya se ha muerto mi marido,
Ya se ha muerto el majadero,
Ya no tengo quien me diga:
—Anda pronto y vuelve luego.

Ya lo llevan a enterrar,
Con mucho acompañamiento,
Yo voy por bajo de cuerda,
Tratando de casamiento.

Yo me largué por la calle
En busca de un albañil,
A hacerle echar cal y piedra,
Por lo que pueda salir.

Aquí se acabó este verso
De la viuda afortunada,
El lunes murió el marido,
Y el martes ya fué casada.

441

SABADO LA PRETENDI

Sábado la pretendí,
Domingo me pasé en vano.
El *lunes* dormí con ella,
El *martes* le dí de palos.
Miércoles la volví a ver,
La encontré muy enojada,
La tomé de los cabellos,
Le dí golpes y patadas.
Jueves me mandó un regalo,
Que parecía de su mano,
Porque las mujeres quieren
Golpes, patadas y palos.
El *viernes* la volví a ver,
La encontré de buen semblante,
Prueba que no había dejado,
Guevos (sic) en aquel instante.
Sábado la volví a ver,
Las mujeres son el diantre,
Pero con tanto remedio
Yo la dejé como un guante.

---

(439) Dictada por Dn. Ezequiel Alemán.

(440) Del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento.

(441) Dictada por Dn. J. P. Alemán.

442

SEÑORES, LES CONTARE

Señores, les contaré,
Ya que se ofrece ocasión,
Yo con toda mi pasión,
A una vieja enamoré.
Rendido me le ofrecí,
Le dije: mire, señora,
Es constante quien la adora
Y a sus pies está rendido.
Solamente dirigido
Por gozar de su hermosura.

¡Mire, qué feliz mañana,
Dijo la vieja, había sido,
Oh, mozo, en cuanto ha venido
A pretender a una anciana!
¡Mozo, yo para jarana
Ya no me encuentro capaz,
Porque cada día más,
Se me aumenta la vejez!
¿O por burlarse tal vez,
Hoy tan comedido está?

—Le dije: estoy de tal suerte,
A vuestras plantas rendido,
Que habrá del cielo venido
El designio de quererte.
¡Señora,, dadme la muerte
Si me has de decir que no,
Y si es que merezco yo,
Señora, dame un consuelo,
No me niegues vuestro cielo,
No hagas infeliz mi amor!

—No puedo servirte, hijito,
Me dijo la vieja entonces,
Porque cuando de mí goces,
Me has de perder el respeto,
Todos dirán, por supuesto:
¡Quién pensara que fulana,
Siendo una señora anciana,
Había de tener amigos!
Aún por eso no me animo.
Yo no sé andar con mañana.

Entonces pegué un suspiro,
Casi el alma me salió,
Y la vieja contestó:
—¡Aguárdese, compañero!
Entonces le dije: muero,
Señora, por vuestro amor,
Por Dios, hágame el favor,
Antes que pierda el sentido,
Seré su dueño querido,
No me trate con rigor.

—Pero mozo ¿qué no vé,
Me dijo la vieja, al fin,
Que no te puedo servir
Mi imposible es la vejez?
Vamos a ver si tú puedes
Volverme a la juventud,
Entonces con prontitud,
Seré yo tu dueña amada,
Sin temor de ser burlada
Ni de perder mi virtud.

443

SEÑORES, YO SOY DE AQUI

Señores, yo soy de aquí,
Pero vivo Tahuatahua,
Más, existo en Aconcagua,
Y hoy me veo en Guayaquil.
Allá me acuesto a dormir
En la cuesta de Aricón.
Mi sueño no lleva fin,

---

(442) Del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento.

(443) Esta canción pertenece al género de poesías disparatadas, me fué dictada en Tolombón, en 1930.

Antón de Montoro (El Ropero de Córdoba), poeta del siglo XV, tiene esta poesía de tema disparatado, parecida a la salteña:

COPLAS QUE HIZO EL ROPERO A UN APARATO DE GUERRA.

¡Oh, qué pompa; Oh, qué arreo!
¡Oh, qué aparato de guerra!
tres blancas tengo de tierra
pagadas por jubileo:
no tengo de comprar nada,
que no me falta hevilla
si la guerra es pregonada,
caballo tengo en Granada,
y en Egipto está la silla.
Las cinchas tengo en Vitoria,
los látigos en Placencia,
las aciones tengo en Soria,
estriberas en Florencia,
el carpazón en Guinea,
(ved si la guerra se enciende)
el pretal en Zalamea,
el freno en Basilea,
las cabezadas allende.
Las riendas en Almería,

Cancionero de Montoro: Pág. 203.

Recuerdo en San Juan de Dios,
Amanezco en Pelesquín.
Trompas, arpas y violín,
Me daban música entera.
Yo estaba por "La Frontera",
Mis ponchos en Tucumán,
Mis caballos en Hualfín,
Y mi sombrero en Tafí.
La guitarra está en Chilquén,
Las clavijas en Argel,
La quinta en Culanculán,
El pontezuelo en Tarija,
Y la bordona en Chillán,
Yo me festejé en Hidagua
Y mi esposa en "Los Parrones",
Y el fandango fué en Simoca.
.....
Estos amargos afanes,
Teniendo el bien en la mano,
Los dejas desparramar.

444

SEÑORITA, SABRA USTED

¡Señorita, sabrá usted
Que la amo con frenesí!
Y si usted me quiere a mí,
Como empiezo a maliciar,
Yo me quisiera casar,
Que es lo que yo necesito.
Le fabricaré un ranchito
A las orilas de un río,
Yo tengo un catre que es mío,
Lana propia pa una almohada,
[illegible]á de una frazada
[illegible] levita de moda.
Un bastón que fué de encargo,
Que hizo Pedro, el carpintero,
Y las alas de un sombrero,
Al cual le falta la copa,
Una chaqueta de Europa,
Alpargatas de puntera,
Media vara de una estera,
Que dicen que fué de China,
Una caja de sardina,
Y un espejito redondo,
Una batea sin fondo
Y dos mitades de un fuelle.
Con todo lo que usted lleve,
Tendremos casa arreglada,
Viviendo a lo zoco-troco
No nos ha de faltar nada.

444 - a

SEÑORITA, SABRA USTED

¡Señorita, sabrá Vd.
Que la amo con frenesí!
Y si usted me quiere a mí,
Como empiezo a maliciar,
Bien me quisiera casar,
Que es lo que yo necesito.
Le fabricaré un ranchito
En las orillas del río,
Ya tengo un catre que es mío,
La mitad de una frazada,
Lana propia para almohada,
Y una levita de moda,
Y la cual tiene una cola
De metro y medio de largo,
Y un bastón que fué de encargo,
Lo hizo Pedro, el carpintero,

[illegible]nes en Ronda,
[illegible] en Lombardía,
[illegible] en Trapisonda;
[illegible] mi persona,
[illegible]rnido galán,
[illegible]s en Carmona,
[illegible] en Pamplona,
[illegible]e en Milán,
[illegible]as tengo en Merida
[illegible]s en Madrid,
[illegible]tes en Lerida,
[illegible] en Valladolid;
[illegible] tengo en Ocaña,
[illegible]quis en Requena,
[illegible]nes en Saldaña,
[illegible]rdas en Alemaña,
[illegible]oplas en Ximena.
[illegible]ga tengo en Maqueda,
[illegible] dentro en Vizcaya,
[illegible]ro en Barrameda,
porque el cuento no se caya;
el puñal tengo en Pastrana,
y la vaina en Gibraltar,
y la contera en Triana,
el esquero está en Viana,
el cinto lo he de comprar.
El espada tengo en Pisa,
las correas en Gaeta;
una espuela de la guisa,
la otra de la gineta;
y más unos borceguís
(amos son del pié derecho),
el uno tengo en París,
el otro está en Alcañiz,
uno ancho y otro estrecho.
Las agujetas de armar
y el tahelí amarillo
han de venir sobre mar,
á descargar en Portillo.
.....
Cancionero de Montoro: Pág. 201.

[illegible]) La oí en San Carlos, en 1930.

[illegible]-a) Dictada por la Sra. F. S. de Serra, en "Miraflores" ,Anta, en 1931.

Y las alas de un sombrero,
Y unas medias, aunque rotas,
Componiéndolas con otras,
Se pueden zurcir muy bien.
Tengo un tremendo sartén,
Que sólo le falta el fondo,
Y un espejito redondo,
Y todo lo que usted lleve,
Yo creo que bien se puede,
Tener la pieza arreglada,
Viviendo a lo zoco - troco,
No nos ha de faltar nada.

445

TE DARE PORQUE ME QUIERAS

Te daré porque me quieras,
Un pedazo i soncoiyana,
También un trapo amarillo,
Y una sortija de iguana.

De las prendas que yo tengo,
Todas le voy a avisar:
Un caballo regular,
Que es tuerto, lunanco y rengo,
Ni por oro no lo vendo,
Aunque manco, es de carrera,
Corre cuadras, corre leguas,
Comiendo no se fatiga,
Aunque es de toda mi estima,
Te daré porque me quieras.

Para todo el año entero,
Voy a abastecer tu casa,
Voy a carnear por la grasa,
Al padre de los carneros.
De la chuspa harás salero,
Del cuerpo una hermosa cama,
Donde vivas muy ufana.
Todo esto te he de poner,
A toda hora has de comer
Un pedazo i soncoiyana.

Tres varas de barracán
Te daré para tu traje,
Con eso, con más coraje,
Puedas salir a bailar;
Todos te han de festejar
Codiciándote el vestido,
Que aunque el género es sencillo,
Pero te resguarda el hielo,
Y si no tienes pañuelo,
Te daré un trapo amarillo.

Si tú me das tu palabra,
Yo he de ser tu fino esclavo,
Tengo un cuchillo sin cabo,
Y un pellón de cuero i cabra,
Que toda mi dicha labra.
Tengo unas jergas de lana
Que no tienen parte sana,
Me cuesta para ensillar,
Todo esto te voy a dar,
Y una sortija de iguana.

446

TE QUISE, YA NO TE QUIERO

¡Te quise, ya no te quiero,
Y así juro jamás verte,
Tu pecho es un lisonjero,
Prometo ya no quererte,
Pero sí, por tí me muero!

Bien conozco tu indolencia,
No te volveré a querer,
Favor me hace con tu ausencia,
Cuando no te puedo ver,
Distante de mi presencia.

Mi pecho impaciente está,
Con tu permanencia allá,
Me dices que es tarde yá,
Y que ya te debes ir,
¡No te vayas, ven acá!

No te digo con soberbia,
Lo digo con humildad,
Primero he de lamer tierra
Que volver a tu amistad,
Lo que digo es falsedad.

Bien puedes en un instante
Separarte de mi lado,

---

(445) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 137.
En el *Cancionero de Barbieri* hallé una trova parecida, es la última parte de la canción Nº 417.
Chuspa: Bolsa pequeña. Escroto — con los testículos — de ciertos animales grandes, como el toro (por parecerse a unas bolsillas...) Voz quíchua. (L. Borda).
Soncoiyana: Voz quíchua formada de *Soncco*, corazón, entrañas y *Yana*, negro. Son las entrañas del vacuno, asadas o hervidas, que tienen un color pardo oscuro. Es voz poco usada.

(446) Dictada por Dn. José Antonio Aráoz, Capital, en 1928.

Que los que son inconstantes,
A mí me causan enfado,
Menos tú, que eres mi amante.

¡Adiós, adiós, que me voy
A separarme de tí!
Qué bien enfadado estoy
Desde el día en que te ví
¡Tuyo soy y tuyo fuí!

446 - a

TE QUISE, YA NO TE QUIERO

Te quise, ya no te quiero,
Así juro jamás verte
Tu pecho es un lisonjero,
Prometo no más quererte,
Pero sí, por tí me muero.

Bien conozco tu indolencia,
No te volveré a querer,
Favor me haces con tu ausencia,
Porque no te puedo ver
Distante de mi presencia.

No lo digo con soberbia,
Lo digo con humildad,
Primero lamberé tierra,
Que volver a tu amistad;
Lo que digo es falsedad.

Bien puedes en un instante
Separarte de mi lado,
Que los que son inconstantes,
A mí me causan enfado,
Menos tú, que eres mi amante.

Adiós, que yo ya me voy
A separarme de tí,
Que muy enfadado estoy,
Desde el día en que te ví.
¡Tuyo soy y tuyo fuí!

447

UNA BARBARA ME MATA

Bárbara me mata,
Angela me da pena,
ene una Pepa amable,
con una cadena.

A causa de Casimira,
Se fué mi amor a la maula,
Por amores de una Paula,
Tristes mis ojos suspiran.
Y de ver que no me miran
Los ojos de Liberata,
Muy sin piedad me maltrata,
La celosa de mi Antonia,
Me hace sufrir la Polonia,
Y una Bárbara me mata.

Injustamente una Juana
Me traspasa el corazón,
Y me niega la pasión,
Una Manuela tirana.
Sale Josefa y Juliana
Con un candado y cadena,
Diciéndole a Magdalena,
Que Rosa me ha dado cita,
También se me enoja Rita
Y una Angela me da pena.

La Toribia y la Justina,
Me salen con sus enojos,
Arrancándome los ojos,
Sale la Marta y Rufina.
Veneno, una Catalina
Me da para que no la hable,
Ahorcándome con un cable,
Me tiene una hermosa Luisa,
Por eso tanta ojeriza
Me tiene una Pepa amable.

La Petrona y la Lucía
Que me miran con terror,
Más con excesivo amor
Me aconseja una María;
Me dice la Estefanía
Que le da bastante pena,
Que yo vaya a lo de Esther,
Me llevan con un cordel
Preso con una cadena.

447 - a

CAUSA DE UNA CASIMIRA

Causa de una Casimira,
Puse mi amor en tal jaula,
Por amores de una Paula,
Triste mi pecho suspira.

---

446 - a) Del cuaderno del Sr. Matorras.

447) Del cuaderno del Sr. Matorras. El Dr. Estanislao S. Zeballos, en su *...ero Popular*, Pág. 83, Nº 68 — trae una trova parecida. — *Cancionero de* ... Nº 80.

... Sr. Durán, en su *Romancero General*, Tomo II, Pág. 407, Nº 1355, trae un ... de este tema, con el título siguiente: *Los nombres, costumbres y propie-... las señoras mujeres.*

447 - a) Dictado por Dn. Justo P. Alemán.

Y, al ver que no me mira
Ni Juana y ni Liberata,
Una Segunda me encanta,
Me da pesar una Antonia,
Cecilia me da ponzoña,
La Barbarita me mata.

Injustamente, una Juana
Me traspasa el corazón,
Y me aciega una pasión,
De una Manuela tirana.
Salen Josefa y Juliana
Con candados y cadenas,
Diciéndole a Magdalena,
Que aprontara su cuchillo,
Y con todos sus tornillos,
Angelita me da pena.

También Andrea y Rufina
Me piden que no desmaye,
Y me miran en la calle,
Ojos de una hermosa Luisa.
Una Clotilde me hechiza,
Y una Pepa me fascina;
La Clara y la Bertolina
Me tienen a trás perder,
Pero mi amor ha de ser
Por la Rosa y la Joaquina.

448

UNA CHANCHA MUY COMADRE

Una chancha muy comadre,
Se casó con un zorrino,
Y sirvieron de padrino,
La paloma y el zorzal.
Un hermoso pavorreal
De cura hizo en la ocasión,
Sacristán fué un lechuzón.
Yo reventaba de risa
Al ver la chancha en camisa
Y al zorrino en camisón.

Esa vez concurrí al baile,
Me invitaron al festín ,
Tocaba el burro el violín,
La flauta una cucaracha,
La guitarra una vizcacha
Y el ratón el mandolín.

449

UNA MUJER ME CONTABA

Una mujer me contaba,
Diciendo que me quería,
Me dijo que la estimara,
Que ella bien me pagaría.

Me pedía una muda i ropa
Y un par de pesos al día,
Como mozo pretendiente,
Sacaba de ande no había.

También me pedía botines,
Que han de ser de medio punto,
Como mozo pretendiente,
Le traje tres pares juntos.

También me pedía unas medias,
Que habían de ser de Bruselas,
Como mozo pretendiente,
Le traje medias de seda.

También me pedía enaguas
Que habían de ser punteadas,
Como mozo pretendiente.
Le traje naguas bordadas.

Andando caí a la cama,
De enfermo que me moría,
A más de caer enfermo,
Me llevó cuanto tenía.

450

UNA VEZ UN BRASILERO

Una vez un brasilero
Se tragó un buque de guerra,
De un puñetazo que dió,
Hizo temblar media tierra.
Y un argentino de rabia,
De verlo tan atrevido,
Lo derribó de un soplido,
Y todo el mundo tembló.
La misma torre de Eiffel,
Cansada de estar parada,
De una sola disparada
Fué a parar a Tartagal,
Y Tartagal con asombro,

---

(448) Dictado por la Sra. F. S. de Serra, en "Miraflores", Anta.

(449) Dictada por Dn. Prudencio Guzmán en "Seclantas". Molinos, en 1930.

(450) Dictado por Esteban Giménez, en Guachipas. — Tengo entendido que este verso corrió escrito en un cuadernillo impreso en Buenos Aires.

)e ver semejante enano,
.a derribó de una mano
Hasta La Banda Oriental.
Jna niña de asustada,
le colocó en la ocasión
.a pollera en la cabeza,
' en el pecho el polizón.

A una acequia la brinqué.
En un tronco tropecé,
Dentro la acequia caí,
Sin poder salir de allí.
Ya no me valió el ser pillo,
Y con mi mismo cuchillo,
Hasta el alma me rompí.

451

UNA VEZ YENDO A GATIAR

Jna vez yendo a gatiar,
De un golpe casi morí,
Los perros me rompijiaron,
Hasta el alma me rompí.

Me levanté de mi cama,
En mi poncho arrebozado,
Este se me había rasgado,
Porque sin vinchas estaba,
Presto, presto caminaba,
Pero me sentía anudar.
Mas, me volví a levantar,
Corriendo por llegar luego,
Voy me caigo dentro el fuego,
Una vez llendo a gatiar.

La noche estaba muy clara,
Me entré y me gané a un rincón,
Voy me golpeo en un horcón;
Me paro y alzo la cara,
Voy, me golpeo en una vara;
¡Qué grande ruído metí!
Y dije: saldré de aquí,
Porqué me voy a matar,
Voy me golpeo en el umbral,
De un golpe casi morí.

Allí me quedé quejando,
Pues me dí el golpe en la oreja,
Me sintió la diabla vieja,
Los perros me salió echando.
Yo salí disparando,
Pero luego me alcanzaron,
En el barro me voltearon,
Me pusieron indecente,
Vaya, que completamente
Los perros me rompijiaron.

pude me escapé,
a salir disparando,
aber cómo ni cuando ,

451 - a

UNA VEZ YENDO A GATIAR

Una vez yendo a gatiar,
De un golpe casi morí,
Los perros me rompejiaron,
Y hasta el alma me rompí.

Una noche por costumbre
Me levanté de mi cama,
Con mi poncho arrebozado
Sobre que rompido estaba.
Como estaba devanado,
Presto, presto lo anudaba,
Ligerito caminaba,
A ver si llegaba luego,
Voy y piso dentro el fuego
Una vez yendo a gatiar.

Llegué y me paré en la puerta,
Me acomodé en un rincón,
Voy, me golpío en un horcón,
Me paré y alcé la cara,
Me golpié en una vara,
Y grande ruido metí.
Dije, yo voy a salir,
Esto es tirarme a matar,
Me tropecé en un umbral,
Del golpe casi morí.

Ya me había sentio la vieja,
.....
Los perros me salió echando,
Yo me salí disparando,
Pero luego me alcanzaron.
En el barro me voltiaron,
Me dejaron indecente,
Vaya, que completamente
Los perros me rompejiaron.

Agatas pude pararme,
Y mi camino agarré,
Hasta me determiné,
Que una cequia había i pasar.

---

451) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, Nº 89.

451 - a) Dictado por Dn. Justo P. Alemán.

Yo me dispuse a brincar,
Dentro la acequia caí,
.....
Ya no me valió ser pillo,
Pues con mi mismo cuchillo,
Hasta el alma me rompí.

452

UN DOMINGO DE MAÑANA

Un domingo de mañana,
Al despertar el lucero,
En una buena cocina,
Con bastante leña y fuego,
Se juntaron cuatro viejos,
Entre ellos a consultar
Las hazañas que habían hecho
Cada uno en su mocedad.
El uno de ellos decía:
—Yo cuando era militar,
Salí en una expedición
De las guardias de Luján.
Al bajar una cuchilla,
Al llegar a una cañada,
Me vide dentro los indios,
Como perro en la majada.
Al salir de la cañada
En el filo una cuchilla,
De un sablazo me voltié
Cincuenta hombres y una china.
—El otro viejo decía:
Yo no he sido miliciano,
Más, tuve reputación,
De domador afamado,
Ya dispuse mi camino
De esta banda al otro lado,
Que mi patrón se llamaba,
Señor Dn. Juancho el Pelado.
Mi patrón fué Maturanzo,
Y tenía muchos overos,
Entre esos un alazán
De acobardar forasteros.
El día de mi conchabo
Me hicieron gran agasajo,
Me dijeron que madrugue
Con mi aperito al trabajo.
Al otro día de mañana
Echaron la cría al corral,
Y me dice el capataz.
—Mozo, traiga su bozal.
Ya estaba el guapo enlazado,
Demonio era el bagualón,
Ensilleló con cuidado,
Que es sillero del patrón.
Eso que me le senté,
Le acomodé las de fierro.
Gritaba como un becerro,
El demonio del ajeno.
En lo que iba corcobiando,
El demonio y bagualón,
Entre mí iba diciendo:
¡Puta la silla el patrón!
Bellaquió doscientas leguas
Y no me pudo voltiar,
Y se volvió sobre el rastro,
Hasta la puerta el corral
Esto que me desmonté
Y me dice el capataz,
Hoy se cumple treinta días.
A que ensilló este animal.

452 - a

CUATRO VIEJOS EMBUSTEROS

Cuatro viejos embusteros,
Se juntaron una vez,
Con bastante leña al fuego,
A contar de sus hazañas,
Del tiempo la mocedad.
El uno de ellos decía:
Cuando yo fuí militar,
Al subir en aquel cerro
Y bajar esa cuchilla,
Maté de un solo espadazo
Cincuenta indios y una china.
El otro de ellos, decía:
En mis tiempos, cuando mozo,
Cuando yo fuí marinero,
Andando por mares altos,
Estando todo sereno,
Saltó un marinero al agua
Con reloj, cadena de oro.
Yo me solté zambullendo,
A los rumbos de un crucero,
Y al mes y diez y ocho días,
Fuí a salir a un riachuelo.

---

(452) Del cuaderno del Sr. Ventura Sarmiento. El Sr. Julio V. Cifuentes, en su libro *Romances P. y V.* (de Chile) tiene unas pocas estrofas de esta canción en Nº 163. — Esta canción debe ser del Litoral, pues el Sr. Lynch la trae más extensa en su *Cancionero Bonaerense*. Pág. 47.

(452 - a) Dictado por Dn. Justo P. Alemán.

452 - b

UN DOMINGO DE MAÑANA

n domingo de mañana,
l apuntar el lucero,
e juntaron cuatro viejos
on muchas leñas al fuego.

stos fueron cuatro viejos
ue empezaron a contar,
as hazañas que habían hecho
ada uno en su mocedad.

. . . . . .
. . . . . .

453

UN MUERTO DIJO ¡JESUS!

Un muerto dijo ¡Jesús!
En la puerta un camposanto,
Si no me dan qué tomar,
Esta noche los espanto.

Este fué un hombre profundo,
De mucha sabiduría,
Dispuso salir un día,
Solo, a recorrer el mundo.
Tomó por distintos rumbos,
A la muerte le hizo *¡flus!*
Y faltándole la luz,
Cuando se acortó la vida,
Al ver el alma afligida,
Un muerto dijo: ¡Jesús!

Después que éste falleció,
Del cielo llamó a la puerta,
Y Dios le exigió la cuenta
Desde el día en que nació.
Llorosa su alma pidió
Le perdonase algún tanto.
Dios lo colocó en un campo,
Donde purgue sus maldades,
Lloró sus iniquidades
En la puerta un camposanto.

Cuando Dios le perdonó,
Empezó el alma a pensar,
Y se comenzó a acordar,
De aquellos tiempos pasados.
Me salvé del condenado,
Y ahora debo cobrar,
Mi botella y mi caudal,
Que dejé en distintos puntos,
Yo quemaré los dijuntos,
Si no me dan qué tomar.

El alma se fué a un convento,
Golpeó la puerta al portero:
—Yo vengo por el dinero
Que me lo tienen adentro.
Nunca han de vivir contentos,
Dijo con amargo llanto,
Porque la plata es mi encanto,
Me la tienen que entregar,
Si no me la quieren dar,
Esta noche los espanto.

454

VOY A CONTAR LO QUE PASA

Voy a contar lo que pasa
Con los que son de otra parte,
De esos que calientan agua,
Para que otros tomen mate.

Muchos hay que se costean,
Tragándose las distancias,
Por ver de calmar sus ansias,
De un amor que ellos desean.
Mas en vano se recrean

(452 - b) Me fué dictado por Dn. Simeón Soto.

(453) Dictado en "El Galpón" por Dn. Ruperto Ríos, en 1931. En Chile es popular la copla inicial:

¡Ay, ay, ay! dijo un dijunto
a dentro de de un camposanto:
si no me dan aguardiente
esta noche los espanto.

R. A. L. 108 - 27.

Parece que el autor de esta glosa hubiese conocido *El Diablo Cojuelo*, de Luis Vélez de Guevara, pues en el *tranco* 22, hay este pasaje de la muerte de un jugador fullero: "Allí está muriendo un fullero y ayudándole a bien morir un testigo falso, y por darle la bula de la Cruzada, le da una baraja de naipes, porque muera como vivió. y él, boqueando por decir "Jesús" ha dicho "flux".

(454) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Y se vienen de su casa.
Por comer pan de otra masa
Dejan el horno encendido,
Más, para ser entendido,
Voy a contar lo que pasa.

Hay muchos recién llegados,
No saben enamorar,
Y sirven para estorbar
A dos amantes formados,
Y con razones armados,
El fuego encienden con arte,
Y antes que el calor se aparte,
Otro aprovecha el fogón,
Esto hacen sin compasión
Con los que son de otra parte.

Cuando una niña se alegra,
Luego les parece sueño,
Que han de lograr con empeño,
De una pasión por entera.
Y ya la creen verdadera,
Y engañaos tienen por gala,
Echan carbón a la fragua
Y hacen hervir los calderos;
Reímos los forasteros,
De esos que calientan agua.

Antes de tener respuesta,
Ya empiezan a regalar,
Y la otra empieza a tragar
Lo que a ese zonzo le cuesta.
No gastes en tu protesta,
Y de este empeño dejate,
No hagas tanto disparate,
En tu pasión tan acerba.
Compras azúcar y yerba
Para que otros tomen mate.

455

YA DENTRO DE POCO

Ya dentro de poco
Seré solterona,
El año presente
Que va a terminar
Cumplo treinta y siete,
¡Dios mío, qué vieja!
Y aún no consigo
Poderme casar.

Pero esto no ha sido
Por falta de novio,
Más de ellos los tuve,
Y no sé por qué
En todos hallaba
Defectos y faltas,
Y unos me dejaron,
Y otros yo dejé.

¡Qué hermoso era Amando!
¡Qué fino Luisito!
¡Qué cara tan linda
Tenía José!
Alberto, muy mono,
Marcial, un buen chico,
Y el año que viene
Me pienso casar.

Ahí viene un chiquillo
.....
Que trae una carta
Del Continental;
Dejenló que venga,
Dejenló que pase,
Que ha de ser regalo,
Que me hace Marcial.

—Querida Enriqueta:
Mi tío que estaba
Enfermo, muy grave,
Murió antisdeayer.
Me deja sus bienes,
Y al fin yo me caso
Con Petra, mi prima,
Que está en Peñalver.

Así es que terminan
Nuestras relaciones,
Lo siento infinito,
Me porto muy mal.
Devuelvo tus cartas,
Retratos y rizos,
Y besa tus plantas,
Tu amigo Marcial.

¡Zopenco, granuja!
¡Granuja, zopenco!
Haberme dejado
Por otra mujer.
¡Maldigo los hombres,
Los hombres maldigo,
Los odio, los odio,
Con todo mi ser!

(455) Dictado por la Sra. Nely Goitía de Dávalos U., en "La Banda Grande", *Molinos, en 1930.*

456

YO ME PENSABA CASAR

Yo me pensaba casar,
Pero siento un gran disgusto,
Porque mujer a mi gusto,
Busco y no puedo encontrar.
El llegarme a desposar
Con cualquiera, no me place,
Pues saldrá mal el enlace,
Y sufriré sinsabores.
Pensándolo bien, señores,
Es mejor que no me case.

Si es gorda, es una ballena
Que infunde a todos respeto,
Si flaca, es un esqueleto
Que da compasión y pena.
Y si es de cara morena,
Es un rostro mal lavado:
Si es blanca, que se ha pintado,
Todo el mundo se reirá,
Por eso, a decir verdad,
Es mejor que no me case.

Si es celosa, es insufrible,
Si no cela, es algo peor.
Siempre callada es mejor;
Si es habladora, es temible,
Si es romántica y sensible,
Me ha de pesar noche y día,
Con pena y melancolía,
Me ha de hacer gastar en flores,
Pensándolo bien, señores,
Es mejor que no me case.

Si es alta, es una escalera,
Si es chica, es un juguete
En los bolsillos se mete,
Llevа donde quiera;
Si es bonita y hechicera,
La he de celar sin motivo,
Si fea, es un vomitivo,
No se puede pasar,
Poniéndome a pensar,
Que paso bien la vida.

457

YO ME QUISIERA CASAR

Yo me quisiera casar,
Como todos los demás,
Pero mujer de mi gusto,
Busco y no puedo encontrar.

Que si es negra, es noche obscura
Que no se puede mirar,
Que si es blanca, es compostura
De carmín y solimán.

Si chiquita, es un juguete,
No se sabe dónde está,
Que si es grande, es un fantasma.
Que asusta por donde va.

Y si es rica, cacarea
Su fortuna sin cesar,
Si pobre, es una pelada
Que no tiene qué gastar.

Si ella es flaca, es un pescado,
Que es sin gusto ni sabor,
Y si es gorda, es una estufa,
No se puede de calor.

Por todo esto, amigos míos,
Yo no me quiero casar,
Sólo lo haría si supiera
Que pronto había de enviudar.

458

YO SOY COMO EL GAVILAN

Yo soy como el gavilán,
Que vuela con ligereza,
Y con la mayor destreza,
Sabe las aves cazar.
También en sagacidad,
No hay pájaro que le iguale,
Porque es más diestro que la ave,
Que en el cazar se ejercita,

---

(456) Del cuaderno del Sr. Ventura Sarmiento. El Sr. Matorras copió la canción en su cuaderno. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 149.
En Asturias hay esta canción parecida:

Casar bien me casara
con todos los demás;
una de mi gusto
no voy a encontrar.
Una rica, por avarienta,
otra pobre, por no tener,
la guapa, por adorarla,
la fea, por no la ver.
Lo mejor será, señores,
estar siempre por casar,
que no coger una maula
que dure una eternidad.

A. De Ll., 755.

(457) Dictada por Dn. Simeón Soto. La Viña.

(458) Dictada por el Sr. Julio Quiroga, en Cerrillos, en 1928.

Y hoy, por una palomita,
Doy vuelta y nadie lo sabe.

Pero si esta palomita
La encontrara entretenida,
O si se encuentra dormida,
Ahí le preparo la muerte,
Sin ofenderle la vida.
Si otro gavilán viniese
Para interrumpir mi tiro,
Yo con aire desmedido,
Remonto el vuelo y me bajo,
Para conocer su giro.

Hay pajarillos del arte,
Que cazan adentro el nido.
Cazan, pero son sentidos,
Presos al instante son.
Yo, por la misma razón,
Me reservo de los ruídos,
Para lograr un buen tiro
Si es arisca la paloma,
Al bajar no hay que hacer ruído,
Ni al volar hay que hacer sombra.

459

YO SOY HALCON DE VIRTUD

Yo soy halcón de virtud,
Que cazo cuando tengo hambre,
Y nunca se echa de ver,
El daño que hago en las aves.

Soy astuto cazador,
Al ave cuando está ufana,
Entonces de mejor gana
Le escapo un tiro de amor.
Más, el ave de valor
Se eleva con prontitud,
Y la dejo en su quietud,
Y me bajo a descansar.
Al fin la llego a cazar;
Yo soy halcón de virtud.

Por fin, sin arma de chispa,
Pólvora ni munición,
Cazo con mi pretensión
Por victoria o por conquista;
Jamás les pierdo la vista,
El poder divino es grande,
¿Es justo de que Dios mande
De su clemencia el perdón?
Yo no pierdo la ocasión,
Y cazo cuando tengo hambre.

Yo vivo muy regalado
Con el arte de cazar,
Porque me sé ejercitar
Con mucho anhelo y cuidado,
Porque duermo descansado;
Así lo doy a entender,
A todos hago saber,
Sepa todo el auditorio,
Y nunca se echa de ver.

Estando yo en mi retiro
Me puse a considerar,
Dónde me fuera a cazar,
Para no perder mi tiro.
En esta lidia me miro,
Como todo el mundo sabe,
Soy de mi aposento llave
Y de todo el mundo entero,
Cazo y como cuando quiero,
Sin hacer daño en las aves.

459 - a

YO SOY HALCON DE VIRTUD

Yo soy halcón de virtud,
Salgo de noche a cazar,
Todo mi gusto es hallar
A las aves en el nido.
Si me sienten el volido,
O les causo algún temor,
Las persuado con amor,
Con cariño y con destreza,
Y de ese modo hago presa
De las aves en el nido.

A Nuestro Señor le pido,
Y a la Virgen, nuestra Madre,
Que nunca se eche de ver
El daño que hago en las aves.
Ya se me acerca la tarde,
Ya se me va entrando el sol,
Me voy a las dormideras
A cazar, porque tengo hambre.

---

(459) Del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento.

(459 - a) Dictado por Dn. Nicanor Diez, en Pucará.

460

YO TE QUISIERA QUERER

Yo te quisiera querer,
Y tu madre no me deja,
La demonia de la vieja,
Que en todo se ha de meter!

Donde canta el chilicote,
Te estaba esperando yo,
De allá tu madre salió,
Del corral con un garrote;
De allí que me saca al trote,
Tanto que me hace correr,
Pero siempre he de volver
Aunque el corazón me late,
Y aún cuando a palos me mate,
Yo te quisiera querer.

Un perro bayo amarillo,
Pegó un brinco y me agarró,
Me rompió los calzoncillos,
Dentro del barro me voltió,
Mira, cómo me arrastró,
Más humilde que una oveja,
No tengo a quien dar mi queja,
Si tan sólo a mí me toca,
¡Agua se me hace la boca,
Y tu madre no me deja!

Voy a buscar mis calzones,
Por la noche en el chiquero,
De allí me saca el cabrero,
Las nalgas a mordizcones.
Que corran bien mis talones,
Se enredan como madeja;
En tierra tan despareja,
Larga se me hace la playa,
Y me sirve de muralla
La demonia de la vieja.

La vida, prometo el dar,
Pero ha de ser si te gozo,
Pero primero en el pozo,
A la vieja la he de echar;
Al cabrero lo he de ahorcar,
Todos han de perecer,
El perro amarillo ha i ser,
Partido como un teja,
¡Ahijuna pu.., la vieja;
Que en todo se ha de meter.

461

YO TUVE MI BUEN CHIQUERO

Yo tuve mi buen chiquero,
Para encerrar mi majada,
Y tenía mis tres cabrillas,
De mi cabrita tostada.

Tenía mi buena majada,
Entre cabrillas y cabras,
Y siempre multiplicadas,
De mi cabrita tostada.

---

(460) Del cuaderno del Sr. Matorras. Me dijo alguna vez el poeta Dn. J. Carlos Dávalos, que él la oyó a unos cómicos de Buenos Aires, en la ciudad de Salta y he constatado que la canción era efectivamente conocida en Buenos Aires, pues Ciro Bayo la recogió en esta provincia. — *Romancerillo del Plata.* Pág. 85.
En el Ecuador es popular la cuarteta inicial:

Yo te quisiera querer
y tu madre no me deja:
en qué no se ha de meter
¡el demonio de la vieja!

L. M., 238 - 4.

(461) La oí en "El Vencido", Anta, en 1931.

PAYADORESCAS

462

AL DERREDOR DE UNA MESA

Al derredor de una mesa
Rústicamente labrada,
Se miran algunos gauchos
Con atención ocupada.

Se oye al son de la guitarra,
Como un sentido lamento,
Es el Peñalva que canta,
Al compás del instrumento.

Es el gaucho desgraciado,
Que canta su desventura,
Es el infeliz que cuenta,
Una pasada aventura.

De pronto cesa en su canto,
Porque ha roto una bordona,
Se pone ahí nomás la anuda,
Y en cifra esta letra entona:

Empriestemén su atención,
Amigos de un desgraciao,
Quiero contarles cantando,
Lo que anoche me ha pasao.

Muy triste me dejó el día,
Y ansí la noche me halló,
No sabía a qué echar la culpa,
Del pesar que me agarró.

Esa noche me dió cita,
La que yo andaba queriendo,
Quedé en ir cuando la vieja,
Estuviera ya durmiendo.

A las doce, más ó menos,
Dejé mi rancho y me fuí,
Y al llegar al Bulevar,
Parados, tres hombres ví.

Yo, atravesé la calle,
Sin hacer caso de nada,
No vía la hora de abrazar
A mi prenda idolatrada.

Cuando llegué a sus umbrales,
Tan manso como una oveja,
Me encontré de sopetón
Con mi prenda y con la vieja.

La chica se lamentaba,
De un sustazo que tenía,
Y la vieja bien furiosa,
A un tal Raña maldecía.

Mi señora y señorita,
Les dije yo, ¿qué les pasa?
Y me responden llorando:
—Raña nos rodea la casa.

¡Qué Raña ni qué demonio!
Cierren las puertas y entremos,
Y si este zonzo se mete,
Los dos nos entenderemos.

Consideren mis amigos,
La rabia que me vendría,
Al no poder conseguir,
Lo que yo me prometía.

Según les oí decir,
En el medio del dolor,
El tal Raña que nombraban
Era un pícaro doctor.

Ya se metieron pa dentro
Las dos, prendidas de mí,
Me hicieron con repugnancia,
Chupar cerveza hasta aquí.

Estaban las dos allá,
Hablando mal del tal Raña,
Me lo pintaban diciendo,
Que tenía traza de araña.

Que parecía un comepiojo,
Mirándolo ansí de lejos,
Que eran, sombrero y levita,
De una misma edad de viejos.

Que el levitón, en su cuerpo,
Grandes desvelos pasaba,
Porque a chupar, a su dueño,
En la noche acompañaba.

Tiene luto por camisa,
Decían color de salchicha,
Medio amarillento ya,
Con las chorreras de chicha.

Lo único blanco en su ropa,
Es puño, cuello y no más,
Prendido el cuello en el luto,
Por delante y por detrás.

---

(462) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Que quién sabe ande hallaría
Una corbata hilachenta,
Que tal vez fueron hermanas,
Con su levita grasienta.

No bien me dijeron esto,
Ya la ventana sonó,
Las dos pegaron un grito,
Que en el salón retumbó.

Los rempujes continuaban,
Con más fuerza cada vez,
Yo la apretaba de adentro,
Si no la voltian tal vez.

Cesaron los rempujones,
Y la vieja, medio muerta
Me pegó un grito, diciendo:
—¡Ya han corrido pa la puerta!

Abandoné la ventana,
Y pa la puerta puntié,
Y ya un rempujón pegaron,
En cuanto yo me llegué.

Si no llego tan a tiempo,
Se me cuela algún malvao,
Y si quiere me degüella,
Porque estuve desarmao.

¡Si es caballero el de adentro,
Pegó el grito uno de afuera,
Abra sin miedo la puerta,
No tenga temor que muera!

En el modo de explicarse,
Al que me habló, conocí
Que era letrao y escribido,
Y sin temor se la abrí.

El primero que se entró,
Había sido el mismo Raña,
Lo que pasó de la puerta,
Me tapó un olor a caña.

Al entrar este individuo,
Con sus bigotes de gato,
Ví que detrás asomaron
Dos cabezas de mulato.

Y lo que entró el tal doctor,
Allí se topó conmigo,
Ya se me quitó el sombrero,
Y me dió mano de amigo.

Tenía puesta una levita,
Como un lazo de largura,
Y un revólver bajo de ella,
Amarrao en la cintura.

Me dió una satisfacción,
Lo mismito que a un decente,
Y al fin me dijo: amigaso,
¿No conoce a usted esta gente?

Yo, dijo, venía resuelto,
Como hombre que soy, severo,
A la vieja a castigarla,
Y a la hija sacarle el cuero.

Pues me tienen, hasta aquí,
Dijo, y se tocó la oreja,
Y ya no puedo aguantarles,
No soy carnero ni oveja.

No me dijo qué habían hecho,
Tal vez no fuera muy bueno,
Tampoco le pregunté,
Que no averiguo lo ajeno.

—Que le agradezcan a Vd.
Sino tal vez yo las mato,
Pero en fin, me dijo, amigo,
Más bien vamos pa mi cuarto.

Mientras pasaba todo esto,
La chica estaba llorando,
La vieja, boca de tulpo,
Al Raña estaba insultando.

Lo que nos íbamos, dijo,
Señalando a dos mulatos:
Con estos iba a enseñarles,
A que sean de malos tratos.

Y me llevó pa su cuarto,
Maldiciendo su destino,
De entrada me convidó,
Una copita de vino.

Ni pa mojarme el gargero,
Alcanzó la copa aquella,
Pues había sido lo último
Que había tenío la botella.

Y no quise esperar más,
Y por fin me despedí,
Volví otra vez a mi rancho,
Lo mismo quedé al salir.

Los tres hombres que antes ví,
Cuando llegué al Bulevar,
Eran Raña y los mulatos,
Que me hicieron asustar.

Esto, es, amigos queridos,
Lo que anoche me ha pasado,
Jamás en mis aventuras,
He sido tan desgraciado.

463

AL DERREDOR DE UN FOGON

Al derredor de un fogón,
Donde ardían gruesos tizones,
Estaban todos los peones,
De una estancia, a la oración.
Estaban en diversión,
Contando cuentos graciosos,
Cuando llegaron dos mozos,
Y ¡buenas noches! dijeron,
¡Buenas noches! respondieron;
Los del fogón, cariñosos.

—¿Habrá, señores, posada
Para dos desconocidos?
Dijo uno de los venidos,
Parándose en la ramada.
—Desensille, camarada,
Tiene pasto donde atar,
Y pásese a calentar,
En el fuego a nuestro lado,
Que ya va estar el asado,
Si nos gusta acompañar.

Uno de ellos al dar vuelta,
Alumbrao por el fogón,
Miramos que en un horcón,
Colgó una guitarra envuelta.
Tendremos ahora retreta,
Dijimos todos contentos,
Si vienen con instrumento,
Cantores deben de ser.
Nos vamos a entretener,
En esta noche un momento.

De los pingos se bajaron,
Y acomodaron sus bastos,
En seguida para el pasto,
A que coman los llevaron;
De allí luego regresaron,
Y como estaba el asao,
En el suelo fué clavao,
Entre todos lo rodeamos,
Como con ganas cargamos,
Fué al momento devorao.

Al acabar la comida,
Fué servilleta un ancoche,
Y para acortar la noche,
Y pasarla entretenida,
Pedimos por despedida,
Al paisano, que un momento
Lo templara al instrumento,
Y que una vez igualado,
Acompañe al encordao,
Con algún triste lamento.

El mozo había sio corriente,
Y no se hizo de rogar,
Fué la envuelta a descolgar,
Con voluntad sorprendente.
De allí se vino sonriente,
Con la guitarra en la mano,
Y con el otro paisano,
A un banco se acomodaron.
Y al instrumento igualaron,
Como cantores baquianos.

Cuando ya la hubo igualao
Quizo probarla primero,
Se hizo un preludio ligero,
Recorriendo el encordao,
Hizo un lindo bordoneo,
Y al acabarlo rasgó.
En seguida respiró,
Y compuso la garganta,
Y con una voz que encanta,
De esta manera empezó:

—Señores, voy a cantar,
Ya que Vds. lo desean,
Mas quiero que también sean
Prudentes al escuchar,
Y que sepan disculpar,
Si incurro en cualquier torpeza,
Pues soy rudo de cabeza,
Canto sin saberlo hacer,
Lo hago por corresponder,
A ustedes tanta fineza.

"Nos vinimos desde Orán,
A las fiestas de "El Galón",
Que allí tan mentadas son,
Según las noticias van.

---

(463) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Igualar la guitarra*: es poner al unísono las cuerdas.

Nosotros buscando el pan,
Con el canto y con el juego,
Nos largamos desde luego,
A probar nuestra fortuna,
Tal vez hallemos alguna,
Si Dios nos escucha el ruego.

"A juzgar por lo que veo,
Estoy entre gente alegre,
Cantaré versos que integre,
El colmo de sus deseos,
Mas como algunos son feos
Para que oigan las mujeres,
Creo que está en mis deberes,
Pedirles que se retiren,
Para que ellas no se almiren
Si son de otros pareceres.

Pues ellas son muy curiosas,
Y cuando los oigan reirse,
Han de querer imponerse,
De toditas estas cosas,
Y temo a estas buenas mozas,
Me malquisten con el cura,
Pues sería cosa muy dura,
Que por esta diversión,
Me eche una descomunión,
Que es la cosa más segura.

Las mujeres, llevan luego
Cuentos a los confesores,
No quiero que estos señores,
Se mezclen en este juego.
Yo no quiero con el fuego,
Andarme metiendo en chanzas;
Del fraile no hay esperanza,
Que nos salve del infierno,
Que sea verano o invierno,
Nos larga nomás de panza.

¡Señoras, siento altamente,
Y perdonen al contor,
Que desprecia el gran honor,
De tenerlas por oyentes.
Pero aquí son imprudentes,
Disculpemén la franqueza,
Pido a ustedes la fineza,
Que se ausenten esta vez,
Perdonando, que justo es,
Al cantor tanta dureza.

En fin, con esta advretencia,
Ya puedo seguir mi canto,
Sin temor de dar espanto,
A una mujer de inocencia.
Si alguna por imprudencia,
Se esconde para escuchar,
Ya tendrá qué saboriar
Algún dulce por curiosa,
Quien se mete a novedosa,
Ya tendrá pa no olvidar.
. . . . . .

464

ATIENDAME TODO EL MUNDO

Atiéndame todo el mundo,
Todo el mundo estese atento,
Quiero que todos escuchen
De un moreno el argumento.

Era un negro muy bozal,
Negro de la mota rala,
Que por suerte lo encontré
En el cerro de la Tala.

Le pregunté qué se llama,
Con la cortesía más fina,
Y me responde y me dice:
Yo soy Antonio Molina.

Pregunta

¿Podrás decirme, Molina,
Ya que la suerte nos junta,
Si te encontrarás dispuesto
A contestar mis preguntas?

Respuesta.

¡Válgame, Dios de los Cielos!
Aunque soy rudo al hablar,
Hagamé las que usted guste,
Aún cuando sean ciento y más.

P.

A ver, decime Molina,
Te pregunto a lo profundo,
¿Cuáles son los tres pilares
Que hubo primero en el mundo?

R.

Ya que la pregunta me hace,
Le contesto a lo primero:
—Son tres personas distintas
Y un sólo Dios verdadero.

---

(464) Del cuaderno de Dn. Ventura Sarmiento. El Sr. Matorras, tomó también de este cuaderno la misma canción.

P.

A ver, decidme, Molina
Te pregunto y ya van dos,
Debajo de siete estados
¿Qué estará haciendo mi Dios?

R.

A esta pregunta respondo:
Dentro de rayos y truenos
Sentado sobre su silla,
Juzgando a malos y buenos.

P.

A ver, decime, Molina,
Te voy esto a preguntar:
¿Cuántas leguas anda el sol
Hasta que se va a dentrar?

R.

Sin duda estará pensando
Que voy perdido en mi cuenta,
Porque el sol nunca camina,
Es el mundo el que da vuelta.

P.

A ver, decime, Molina,
A esta pregunta también,
¿En qué caballo fué Cristo
Al mismo Jerusalén?

R.

¡Válgame Dios de los Cielos,
Piensa que no he de saber!
Fué en un ángel desvalido
Que Dios le negó su fé.

P.

A ver, decime, Molina,
Te pregunto porque es dable
¿Cómo se podrá casar,
Un hijo con una madre?

R.

—Yendo a Roma, viendo al Papa,
Viendo al Profeta Mayor,
Así se podrá casar,
Pagando dispensación.

P.

A ver, decime, Molina,
La pregunta se me antoja,
Anda Cristo dentro el agua,
¿Por qué es lo que no se moja?

R.

Sin duda, estará pensando,
Que se ha topao con un crudo,
¿Cómo se podrá mojar
Siendo un espíritu puro?

P.

A ver, decime, Molina,
Como viento de una fragua,
Quiero que me contestis
¿Con qué intención corre el agua?

R.

¡Válgame Dios de los cielos,
Como el fiel de una balanza!
La intención que lleva el agua,
Correr, hasta donde alcanza.

465

EN EL PAGO DE COIQUILLE

En el pago de Coiquille,
Me invitaron dos amigos,
Para ir a una diversión
.....

Estaba un viejo sentado
Encima de un mostrador,
Con la guitarra en la mano,
Que oirlo daba primor.

¡Vení para acá, muchacho!
Por la señal de la cruz,
Yo te quiero preguntar,
¿Cómo te hallas de salud?

—Ya que esa pregunta me hace,
Le contesto lo que sé,
Mi familia quedó buena,
Pa servir a su merced.

466

¡HOLA MI AMIGO SANDETA!

Fanor.

¡Hola, mi amigo Sandeta!
¿De ande sale, qué anda haciendo?
Tanto tiempo por el pago,
Que no lo veo divertiendo.

---

(465) Dictado por Benedicto Torres, de "Río Piedras", en 1931.
(466) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Sandeta.

Hace tiempo, amigo, yo
Me perdí, de estos lugares,
Por la culpa de una gresca
Que armé por los arrabales.

Fanor.

¡Vaya, amigo, sientesé,
Y hágame la relación,
Creo que esa gresca ha sido,
Por quitar un corazón.

Sandeta.

Le contaré, cómo no,
Aunque es larga relación,
Pero convide primero
Un trago de ginebrón.

Fanor.

Aquí tiene, priéndalé,
Empape bien el garguero,
Que no debe tomar poco,
El que es un gaucho matrero.

Sandeta.

Voy a contarle, amigaso,
Cómo fué la cosa aquella,
Pero tome usted un traguito,
Y páseme la botella.

Sandeta cuenta la aventura.

¡Ahijuna, amigo Fanor,
Qué parranda y qué barullo!
Casi me sacan el cuero,
Si no lo llevo a mi puyo.

En un poste recostao,
Me encontraba en una esquina,
Cuando oí sonar la guitarra,
Y que cantaba una china.

Yo andaba medio tristón,
Y al oir cantar me alegré,
Me retiré de ande estuve,
Y pal baile enderecé.

Me llegué muy despacito,
Y puse al óido en la puerta,
Cuando en derrepente se abre.
Y sale una vieja tuerta.

Parao nomás me quedé,
No me quise retirar,
La vieja salió apurada,
Sin verme se puso a miar.

Después que esto terminó,
Se vino para mi lao,
Me vió, me dijo: ¡entre adentro,
No se esté helando parao!

¡Gracias, le dije, señora!
Y trás ella me colé,
Y pronto junto a una moza,
Al punto me acomodé.

Al oído le platicaba,
Hablándole del amor,
Y ella me dijo: amigaso,
¿Se le ablanda el corazón?

Pase amigo, la botella,
Que se me secó el garguero,
Y luego le contaré,
Cómo fué aquel entrevero.

Y cómo le iba contando,
La saqué a bailar un gato,
Y de ella otro enamorao
Había sido un gaucho ñato.

Al verme salir con ella,
Me blanquió sus ojarrones,
Pero yo no le hice caso,
De sus malas intenciones.

Cuando acabé el primer baile,
Dijo: ¡gaucho chapucero!
Y ahí nomás le contesté:
—¡Narices de vizcachero!

Al oir esto, se me vino
Gritando: ¡gaucho rechoncho!
Me tiró unos dos puntazos,
Me los quité con el poncho.

Yo eché mano a la cintura,
En busca de mí cuchillo,
Pero sólo hallé la vaina,
Para suerte de aquel pillo.

Ya cargaron las mujeres,
Y todas se le prendieron,
Y como a un santo bendito,
En andas me lo tuvieron.

Mientras así lo tenían,
Yo cargué sobre una mesa,
Eché mano a una botella,
Y le dí por la cabeza.

El ñato pegó un bufido,
Y ahí nomás se desmayó,
Lo pusieron en el suelo,
Y la gritería empezó.

Atropellé pa la puerta,
Huyendo de aquel mal trago,
Disparando pa otra tierra,
A ampararme en otro pago.

Susto grande me mamé,
Más que en otras ocasiones,
Si hubiera sido gallego,
Allí empuerco mis calzones.

Después supe al mucho tiempo,
Que al que yo creía finado,
Al hospital lo llevaron,
Y allí mismo había sanado.

Mucho me alegré al saberlo,
Y gracias a Dios le he dao,
Porque no había permitido,
Que yo viva desgraciao.

Aquí tiene amigo, ya
Toda la culpa contada,
De la ausencia en que he vivido,
Lejos de mi tierra amada.

Ahora lo dejaré a usted,
Que me cuente cómo le ha ido,
Durante la temporada
En que estuve yo perdido.

Y [illegible]seme pa este lao,
El [illegible]rua que tiene aquélla,
Y [illegible] cuento le iré atendiendo,
[illegible]minando la botella.

S[illegible]e que su relación,
M[illegible]ho, amigo, me ha gustao,
Y [illegible]e mucha pena tuve
C[illegible]do lo creí desgraciao?

Siempre nuestra perdición,
Viene por una mujer,
Por ella, también amigo,
[illegible]ipié yo a padecer.

[illegible]ré, pues, mi amigo,
[illegible] me perdí yo,
[illegible] deidad hermosa,
[illegible]razón me robó.

¡Linda era, como el lucero,
Que sale para el verano,
Como la luna al nacer,
Allá en los montes, hermano!

Allí en mi triste ranchito,
Feliz, yo vivía con ella,
Me llamaba: ¡sol querido!
Yo la llamaba: ¡mi estrella!

Pero quiso en sus designios,
Nuestra sabia Providencia,
Que no dure el ser feliz,
Como dura la existencia.

Un día que salí al campo,
Mis vacas a rejuntar,
El corazón me golpeaba,
Como avisos de un pesar.

Carnié un ternero ese día,
Para tener qué comer,
Hice charque y lo dejé,
Que lo cuide mi mujer.

Volví a la hora de la siesta,
Con dirección a mi rancho,
Y de lejos vi a mi charqui,
Que lo comían los caranchos.

Al momento que esto ví,
Entero me espeluzné,
Llego y busco a mi querida,
Fué en vano, no la encontré.

De tanto quererla, hermano,
La ingrata se me voló,
¡Cuál sería mi pena, amigo,
Al ver que me abandonó!

Sentí entonces lo que nunca,
Todo inflamado mi pecho,
Por una rabia tremenda,
Contra la que mal me había hecho.

Le pegué fuego a mi rancho,
Donde tan feliz viví,
Las lágrimas me corrían,
Al ver que me iba de allí.

Dentré a rastriarla en seguida,
Porque la güella era fresca,
Juré en su alcance matarla,
Junto con quién lo merezca.

El amor que le tenía,
En rabia se convirtió,
Y la sangre de mis venas,
Al corazón se agolpó.

En el rastro conocí
Que se me había ido con otro,
Más aumentó mi furor,
Y más le piqué a mi potro.

De galope se habían ido
Los caminos extraviando,
Los alcancé con el día,
Los caballos ensillando.

El gaucho estaba cinchando
Al ensillao pa mujer,
Cuando ahí nomás me presento
Y ya no atinó qué hacer.

Se dispuso al fin montar,
En el caballo con silla,
Pero yo me le eché encima,
Y lo clavé en la tetilla.

Cayó de espaldas al suelo
Tirando al aire patadas,
Y pa que no pene tanto,
Le aumenté dos puñaladas.

Corrí en seguida a la indina,
Que al monte había disparao,
Y maniada en la pollera.
Allí no más había rodao.

La agarré de los dos pieces,
Y hacia el otro la arrastré.
Y sobre su mismo amante,
Sin verla, la degollé.

El era un gaucho que meses,
Con pretexto de campiar,
Solía llegarse a mi rancho,
Donde se le hacía almorzar.

Solía llamarme su amigo,
De todo su corazón,
Yo le creí en mi ignorancia,
Y ella fué mi perdición.

No tenga confianza, hermano,
Del que le llame su amigo,
Porque aquel más cariñoso,
Es su mayor enemigo.

Después, no crea en la mujer,
Que mucho amor le asegure,
Aunque a sus plantas le llore,
Y aunque por Dios se lo jure.

Convenzámonos, amigo,
Que aunque la mujer sea bella,
No merece que los hombres,
Suframos tanto por ella.

Después del delito que hice,
Matando aquellos bellacos,
Seis años viví en los montes
Entre medio de matacos.

Al fin, me pude librar
De aquel terrible linaje,
Donde viví tanto tiempo,
Lo mesmito que un salvaje.

¡Velay, amigo Sandeta,
De mi desgracia la historia,
Sepa que esto me entristece,
Cuando traigo a la memoria.

Y sepa para su bien,
Como consejo de amigo,
Que a tener mujer bonita,
Más valen los enemigos.

¿Pues sabe, amigo Fanor,
Que usted me ha hecho entristecer?
Tomemos, más bien, hermano,
Y olvidemos la mujer.

Sentados los dos juntitos,
Mano a mano se agarraron,
Cuando yo salí del rancho,
Durmiendo los dos quedaron.

467

ORGANIZO MI MEMORIA

Organizo mi memoria,
Preparo el entendimiento,
Para cantar, caballeros,
Al compás del instrumento.

Al sonido de las cuerdas,
Hallándome autorizado,
Voy a contarles l'historia,
De lo que a mí me ha pasado.

---

(467) Dictado por el Sr. Benito Lanosa, "El Cóndor", Rosario de la Frontera, en 1931.

Con una linda muchacha,
Que por su puesto pasé,
Como era tan bonita,
De enamorarla traté.

Le pintaba mi cariño,
Del modo más amoroso,
Y le decía: ¡señorita,
A su lao sería dichoso!

Como niña muy resuelta,
Respondió a lo que le dij:
—Imposible es conseguir,
Nada de lo que Vd. exige

Di vuelta la casa al punto
Pensando en lo que pasaba,
Y una extraña voz oí,
De una que me saludaba.
.....

Después siguió caminando,
Y me volvió a repetir:
—Mira, que si algo te falta
Yo lo puedo conseguir.

468

UNA VEZ EN "LA FRONTERA"

Una vez en "La Frontera",
Andaba peregrinando,
Y me dí con una vieja,
Malicié que era fondera;
Le dijo a la cocinera,
Que pique bien la cebolla,
Que l'eche una papa a l'olla,
Que viene gente de afuera.
.....

Mundanas son las mujeres,
De sesenta años de edad,
Que ningún hombre en el mundo,
Le ha de decir la verdad.

Verdad dice el verdadero,
Y el que miente no haçe hazaña,
El que miente con discurso,
Conserva una amistad clara.

Claro es el sol y la luna,
Que alumbran con claridad,
Iluminan todo el mundo,
Y a toditos por igual.

Iguales son las fortunas,
De un matrimonio moreno,
Aunque se laven la cara,
Siempre se quedan overos.

Overos son los porotos
Que venden en Buenos Aires,
Los hay de todos tamaños,
Medianos, chicos y grandes.

Grandes son los grandes diablos,
Que viven en los infiernos,
Que todos salen en contra,
Cuando se muda un gobierno.

Gobierna el padre i familia,
Con muchas obligaciones,
Y si estos viven muy pobres,
Tienen para sofocones.

Sofocos tiene el carrero
Si tiene que latiguiar,
Si en el primer cuesta arriba,
No lo vienen a cuartiar.

Cuartian una tropa i carros,
Cuando dentran al pantano,
Entran las ruedas al barro,
Si el carrero no es baquiano.

Baquiano es el jugador,
Que hace fortuna jugando,
Y cuando dice que pierde,
Es cuando sale ganando.

Ganan plata los pulperos,
Cuando nos fían los vicios,
Apurao tienen al pobre,
Como cuando hace ejercicio.

Ejercicio hace el soldado,
Cuando bala le menean
En el campo de batalla,
Ande dicen que pelean.

Pelean también los gallos,
Si dentran al reñidero,
Se está con la precaución,
Por saber cuál es más bueno.

Buenos son esos amigos,
Que no tienen mal vivir,
Y si tienen plata, gastan,
Para irse a divertir.

---

(468) Dictado por el Sr. Sigifredo Arias, en "La Selva", Metán, en 1931. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 125.

Se divierten los niñitos,
Cuando se van a la misa,
Y les preparan el arco,
Para correr la sortija.

Sortijas hace un enfermo,
Cuando el invierno ha llegado,
No tienen con qué taparse,
Despiertan engarrotados.

Se engarrotan los corderos,
En medio de la majada,
Cuando viene el viento Sud,
Con neblina y con nevada.

469

UN VIEJO ESTABA SENTADO

Un viejo estaba sentado,
Encima de un mostrador,
Cantando con la guitarra,
Cosas que daba primor.

¡Vení acá, muchacho,
Revolcado en la ceniza,
Quiero que me digas aura,
Lo que contiene la misa!

—Ya que la pregunta me hace,
Contestaré con certeza,
Desde que me bautizaron,
No volví a entrar en la iglesia.

—Aura, decime muchacho,
Una pregunta te haré:
¿Cuántos pelos tiene el sapo
Cuando acaba de nacer?

—Ya que la pregunta me hace,
La respuesta le diré:
¿Qué pelos puede tener
Cuando es más pelao que Vd.?

¡Mandate a mudar, muchacho,
Me tenís acobardao!
Ite pronto a tu ceniza,
A masticar tu tostao.

(469) Me fué dictada por el ciego Juan Mantolla. Entre las coplas gallegas hallo esta pregunta parecida a la penúltima:

Dígame, miña señora,
Ha que ten tanto saber,
Cuantos pelos ten un can
Cuando acaba de nacer?
C. Gallego. T. 1º, Pág. 56 - 59.

ADIVINANZAS

470

CUANTAS LEGUAS HAY AL CIELO

¿Cuántas leguas hay al cielo?
¿Qué hondura tiene el mar?
¿Qué animal pastió primero,
En el Paraíso de Adán?

Silencio pido a los poetas,
De lo ignorante que soy;
Para que me ayuden voy
A componer esta letra,
Y verán un gran cometa,
Que a todos causa recelo,
¿Quién encumbra más el vuelo?
¿Cuál es el astro mayor?
Pregunto al mejor autor:
¿Cuántas leguas hay al cielo?

Quisiera un punto saber,
Que lo desea mi fortuna,
¿Cuántas vueltas da la luna?
¿Qué horas se tarda en nacer?
En un pliego de papel,
¿Cuántos renglones cabrán?
¿Años ha que murió Adán?
¿Qué fin tuvo Salomón?
Digamé con precisión,
¿Qué hondura tiene la mar?

¿Quién hizo el arpa y vihuela?
¿Cuál fué el primer ermitaño?
¿Cuántas horas tiene el año?
¿Qué grosor tiene la tierra?
¿Cuántas gotas en la sierra
Caerán en un aguacero?
¿Qué tanto será el dinero
En oro y plata sellada?
Por selva, monte y cañada,
¿Qué animal pastió primero?

¿Cuál fué el ave que anunció
De Cristo su nacimiento?
¿Cuál fué el primer elemento
Que en el mundo Dios formó?
¿Cuántos árboles plantó,
De la cordillera al mar?
El agua del río Jordán,
¿Qué dicha o qué virtud tuvo?
¿Cuál fué el primero que anduvo
En el Paraíso de Adán?

---

(470) Dictado por Dn. Tristán Pérez, Cerrillos. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 110.

470 - a

CUANTAS LEGUAS HAY AL CIELO

¿Cuántas leguas hay al cielo?
¿Qué hondura tiene la mar?
En el Paraíso de Adán,
¿Qué animal pastió primero?

Licencia pido a los poetas,
De lo ignorante que soy,
Pero les pregunto yo,
Quiero me den la respuesta:
¿Cuál fué aquel primer cometa,
Que a todos causó recelo?
¿Qué ave hizo el primer vuelo?
¿Cuál es el astro mayor?
Pregunto al mejor postor:
¿Cuántas leguas hay al cielo?

Un punto quiero saber,
Que lo desea mi fortuna,
¿Cuántas vueltas da la luna?
¿Qué horas se tarda al nacer?
Y en un pliego de papel,
¿Cuántas letras caberán?
¿Qué años ha que murió Adán?
¿Qué fin tuvo Salomón?
Pregunto al mejor autor,
¿Qué hondura tiene la mar?

¿Quién inventó arpa y vigüela?
¿Cuál fué el primer ermitaño?
¿Cuántas horas tiene el año?
¿Qué grueso tiene la tierra?
¿Cuántas fueron las goteras
Que cayó en un aguacero?
¿Cuántos fueron los dineros
En oro y plata sellados?
Y en montes, peñas y prados,
¿Qué animal pastió primero?

¿Cuál fué el ave que anunció
De Cristo su nacimiento?
¿Cuál fué el primer elemento
Que Dios al mundo formó?
¿Cuántos árboles plantó
Entre cordillera y mar?
Y aquella agua del Jordán,
¿Qué dicha o qué virtud tuvo?
¿Cuál fué el primero que anduvo
En el Paraíso de Adán?

(470 - a) Dictado por la niñita Delfina Naranjo, en Metán Viejo, 1931.

470 - b

¿QUE LEGUAS HAY DE AQUI AL CIELO?

¿Qué leguas hay de aquí al cielo?
¿Qué hondura tendrá la mar?
¿Qué bestia pastió primero
En los jardines de Adán?

Pregunto al mejor autor,
En lo ignorante que soy,
A preguntarles me voy,
Quiero me den la respuesta,
¿Quién fué el que formó la letra?
¿Quién fué el inventor del sello?
¿Qué ave encumbró su vuelo?
¿Cuál es el astro mayor?
A que me avisen voy yo:
¿Cuántas leguas hay al cielo?

Un punto quiero saber,
Que lo desea mi fortuna,
¿Cuántas vueltas da la luna,
Del nacer hasta el poner?
En un pliegue de papel
¿Cuántas letras caberán?
¿Qué año ha que murió Adán?
Qué fín tuvo Salomón?
Pregunto al mejor autor,
¿Qué hondura tendrá la mar?

¿Cuál fué el primer ermitaño?
¿Quién inventó arpa y vihuela?
¿Cuántas horas tiene el año?
¿Qué grosor tiene la tierra?
¿Cuántas serán las goteras,
Que caen de un aguacero?
¿Cuántos serán los dineros
En oro y plata sellados?
Y en peñas, montes y prados,
¿Qué bestia pastió primero?

¿Cuál fué el astro que anunció,
De Cristo su nacimiento?
¿Cuál fué el primer elemento
Que Dios en el mundo creó?
¿Cuántos árboles plantó,
Entre cordillera y mar?
Al lado del río Jordán,
¿Qué amor y dicha mantuvo?
¿Quién fué el primero que anduvo,
En los jardines de Adán?

471

EN MEDIO ESTOY DE LA GLORIA

En medio estoy de la gloria,
Y en misa no puedo estar,
Ni menos en el altar,
Porque habito en la custodia.

Yo habito en partes diversas,
No soy mujer ni viviente,
Soy vocablo de la gente,
Colmo de las agudezas.
En el mundo hago grandezas,
De mí nacen las historias,
Son fúnebres mis memorias,
En el oro me verán,
Si me buscan me hallarán,
En medio estoy de la gloria.

También soy de la oración,
Pues en los templos habito,
Tengo parte en Jesucristo,
Y en su sagrada pasión.
Yo soy de la confesión,
De la hostia y no del altar,
Procuren adivinar,
Sin quebrantar la memoria,
Que siendo yo de la gloria,
En misa no puedo estar.

En medio del sol estoy,
Soy una de cinco hermanas,
No soy divina ni humana,
Adivinen, pues quién soy.
Bastantes señas les doy,
Sin descubrir ni ocultar,
En la hablando la verdad,
De la religión me espanto,
Yo en el cielo no soy santo,
Ni menos en el altar.

Yo habito en el Padre Eterno,
Pero no en la Trinidad,
Menos en la eternidad,
Porque habito en el infierno.
Soy del mundo y de lo eterno,

(470 - b) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(471) Del cuaderno del Sr. Matorras (Es la letra O). — Sobre el enigma de la letra *O*, R. Marín cita una larga composición francesa de la colección de Hilaire le Gay, de origen culto. — No tiene la concisión de la glosa salteña. Ver Tomo 1º, Pág. 380.

Soy del blanco y la victoria,
Tengan siempre en la memoria,
Que en la cruz no puedo estar,
Ni menos en el altar,
Porque habito en la custodia.

472

EN NINGUNA PARTE HABITO

En ninguna parte habito,
Antes que nadies hubiera,
Antes de ser Dios nacido,
Ninguno supo quién era.

. . . . . .

Cuando la ciencia nació,
El sol, la luna y los vientos,
Nacieron los elementos,
Y ya era nacido yo.
Cuando el mundo se formó
Ya era nacido mil veces,
Nacieron todos los meses,
La luz y la obscuridad,
De más antes supe andar,
Antes que nadies hubiese.

Soy de la luna, luz bella,
El sol de mí no ha sabido,
De nadie fuí conocido,
Vide nacer las estrellas.
Anduve junto con ellas,
Ninguna de ellas me vido,
Ni el silencio me ha sentido,
Fuí formado antes del mar,
Anduve en todo lugar,
Antes de ser Dios nacido.

Al primer Dios conocí,
Y antes de que hubiera Dios,
Nunca lloré culpa atroz,
Dios no se informó de mí,
A los cielos escribí,
Antes que cielos hubiera,
Soy del eclipse antiesfera,
El fundador de la fe,
Con los angeles hablé,
Ninguno supo quien era.

472 - a

YO EN EL MUNDO NO NACI

Yo en el mundo no nací.
Al cielo nunca llegué,
Ni por infierno pasé
Al purgatorio no fuí
Nunca Dios supo de mí
Ni los angeles me han visto
Yo soy de todos registro,
Yo no tengo alma ni cuerpo,
No estoy ni afuera ni adentro,
Ni en ninguna parte habito.

Soy de la luna, luz bella,
El sol de mi no ha salido,
De nadie fuí conocido,
Ni ví nacer las estrellas.
Me anduve junto con ellas,
Ninguna de ellas me vió,
Ni el silencio me sintió,
Soy formado antes del mar,
Me anduve en todo lugar,
Antes que nadie nació.

Yo al mismo Dios conocí,
Antes de que fuera Dios,
Nunca lloré culpa atroz
Ni nadie informó de mí,
Yo a los cielos escribí,
Antes que cielos hubiera,
Soy eclipse de alta esfera,
El fundador de la fe,
Con los ángeles hablé,
Y no supieron quien era.

Cuando la ciencia nació
El sol, la luna, los vientos
Nacieron los elementos,
Nacido había sido yo.
Cuando el mundo se formó,
Yo fuí nacido mil veces,
Nacieron todos los meses,
La luz y la obscuridad,
Yo nací más cuantuá,
Antes que nadies hubiese.

---

472) Dictada por Dn. Simeón Soto. Parece que el autor de estas décimas se inspiró en la epístola que se reza en la misa del 8 de Diciembre, día de la *Inmaculada Concepción de María*, porque en esta epístola sacada del cap. 8º, vers. 22 y 35 del libro de los Proverbios, hay conceptos análogos.

472 - a) Del cuaderno de Dn. Pedro P. Padilla (el vacío).

473

NO TENGO PENA NI GLORIA

No tengo pena ni gloria,
Estoy enfermo y sin males,
Estoy muerto y tengo vida,
Estoy rico y sin caudales.

No hay quien me pueda entender
En esta pasión tan fuerte,
Ando con desdicha y suerte,
Bien repleto y sin comer.
Soy ciego pero sé ver,
Recuerdo sin la memoria,
Tengo dicha y no es victoria,
Tengo suerte y no es cabal,
Y de este modo fatal,
No tengo pena ni gloria.

En mi mismo no me amaño,
Me desconozco y me toco,
Ya me miro como loco,
En mi casa soy extraño,
Si en el fuego yo me baño
Mis ardores son fatales,
Soy como los pedernales.
Sin dar chispa sé encender,
Sin penar sé padecer,
Estoy enfermo y sin males.

Es mi existencia tan rara,
Que no sé si yo seré,
Y si siempre pasaré,
Sin poderme ver la cara.
El tiempo en nada me ampara,
Soy como cosa perdida,
Tengo vara y no es medida,
Tengo suerte y no es cabal,
De un modo tan desigual,
Estoy muerto y tengo vida.

Yo quisiera adivinar
Y desde luego lo imploro,
Soy sabio y todo lo ignoro,
Y también sé aconsejar,
Y les puedo asegurar,
Que aunque soy irracional,
Tengo una finca frutal,
Al fruto no lo merezco,
De todo tengo y carezco,
Estoy rico y sin caudal.

474

TIPO DE FIDELIDAD

Tipo de fidelidad,
Modelo de sentimiento,
Dechado de sufrimiento,
Y fénix de la amistad.

El es el ser más sincero,
Y de corazón amante,
El es siempre el más constante,
Y del hombre compañero.
Su cariño es verdadero,
Y es humilde a la crueldad,
Sin quebrantar su amistad,
Jamás reclama el mal trato,
Es de todos el más grato
Tipo de fidelidad.

Toda su dicha consiste
Hallarse al lado de su amo,
También tiene algo de humano;
Cuando vé a su dueño triste,
La mayor pena lo asiste
Esto le causa un tormento,
Y sin lanzar un lamento,
No protesta el trato cruel,
Así de este modo es él
Modelo de sentimiento.

---

(473) Del cuaderno del Sr. Matorras (El diccionario). — En el *Cancionero General* de Hernando del Castillo hay una canción de Jorge Manrique, Nº 196, parecida a esta salteña, aunque es de otro tema: "A su mote, que dice":

NI MIENTO NI ME ARREPIENTO

Ni miento ni me arrepiento
ni digo, ni me desdigo,
Ni estó triste, ni contento,
Ni fío, ni desconfío,
Ni bien biuo, ni bien muero,
Ni soy ageno, ni mío,
Ni me venco, ni porfío,
Ni espero, ni desespero.
Fin.

Comigo solo contiendo
En una fuerte contienda
Y no hallo quien m'entienda
Ni yo tampoco m'entiendo;
Entiendo y se lo que quiero,
Mas no entiendo lo que quiera,
Quien quiere siempre que muera
Sin querer creer que muero.

(474) Del cuaderno del Sr. Matorras (El perro).

Si alguna vez cae herido
El mismo sólo se cura,
Y así sufre una amargura,
Por algún mal consumido.
Se pasa siempre dormido,
Hecho una rosca y hambriento
Mientras su dueño contento,
Talvez no se acuerda de él,
Es un compuesto de hiel
Dechado de sufrimiento.

Ese su amor extremado,
Con el hombre a quien él quiere,
Y aún hasta el hambre prefiere,
Por estar siempre a su lado.
Es el amigo abnegado,
Víctima de la impiedad,
Si le tratan con crueldad
Sin el merecido aprecio
Es ejemplo de desprecio,
Y fénix de la amistad.

475

YO SOY MAS QUE SALOMON

Yo soy más que Salomón
Examinado profeta,
Que al más sabio doy lección,
A más, entiendo mi letra.

Yo soy más que el pensamiento
Soy tan inmenso, invisible,
Hombre soy en lo posible,
Transito más que los vientos,
Yo soy raro en lo violento,
De más fuerza que un Sansón.
De talento y condición
Yo soy como el Padre Eterno,
Que para mí no hay infierno,
Yo soy más que Salomón.

Hasta con Dios soy igual,
Mi protesta tengo en Cristo.
A todo el mundo lo habito
En todo soy principal.
En la corte celestial,
De mí nada se decreta,
El Evangelio me menta,
En el acto más profundo,
Soy recreación del mundo
Examinado y profeta.

Yo, espíritu pienso ser,
Porque mi rastro es inmenso,
Con evidencia confieso,
Que santo no puedo ser.
No he nacido de mujer,
Pero estoy en la Pasión,
También en la Creación,
Después en los tribunales,
En la tierra, fuego y mares,
Al más sabio doy lección.

Yo hago Papas y Arzobispos
Sin ser Dios con excelencia,
Enterada providencia,
Astrólogos canonizo.
Yo doy estudio y oficios
Yo hago excelentes planetas,
Compositores, poetas,
Doy fincas y minerales,
Yo quito y doy los caudales,
A más, entiendo mi letra.

(475) Del cuaderno del Sr. Matorras (El tiempo).

MATONESCAS

476

AL POBRE FELIX RODRIGUEZ

Al pobre Félix Rodríguez
El corazón le avisó,
Fué y les dijo a sus amigos
Mañana voy preso yo.
Sus amigos le dijeron:
—No tenga ningún cuidado
Coma y echesé a dormir
Le han de cuidar el caballo.
Uno le tomó el caballo,
Otro le torció la llave,
Otro quedó de divisa,
Y otro por bajito i cuerda
Fué a dar parte a la justicia.
A esto de la media noche
El cuidao le despertó,
Se asomó por la ventana,
Rodeao de gente se halló.
—¡Ay, juay puta mis amigos
Que les valga la intención
Yo les hi enseñar ahora
Cómo se juega traición!
Le hicieron una descarga
Por bajo el humo salió,
Al Alcalde y sus amigos,
A sus pies los derribó.
Félix pelió todo el día,
Cosa que daba primor,
Y matando tanta gente
Hasta puestitas del sol.

477

CATORCE AÑOS PARA QUINCE

Catorce años para quince
Que he vivido encarcelado,
Me leyeron la sentencia,
De morir afusilado.

¡Aguarde señor verdugo
Un favor voy a pedir:
Que la traigan a mi madre
Que me quiero despedir!

Ya viene el famoso herrero
Con su mejor oficial,
A remacharme los grillos,
Quitarme la libertad.

Salí al patio de la cárcel
Por ver si alguno pasaba.
Y el amigo más querido
Por no verme se ocultaba.

Un domingo de mañana
Sin pensar esta malicia
Dieron golpes a la celda,
Diciendo "Soy la justicia".

El lunes por la mañana
Fué mi martirio primero,
Me sacan que me despida,
De todos mis compañeros.

El martes por la mañana
Sué mi martirio segundo,
Me sacan que me despida
De las delicias del mundo.

El miércoles por la tarde,
Fué mi martirio tercero,
En el pecho me apuntaron
Con los fusiles de acero.

A las cuatro de la tarde
Se oyen campanas doblar,
Y entre los presos decían
¡Pobrecito! ¿cuál será?

478

COMO TENIA PROMETIDO

Como tenía prometido
De Aquino y Silva, la historia,
Recorriendo la memoria
Hoy la voy a continuar.
Y tendrán que disculpar
Si por ella un error halle.
También si por acortarla
Suprimo algunos detalles.
Quedamos cuando a Villegas
Silva creyó haberlo muerto,
Y más no había sido cierto,
Pues después se cercioraron,
Cuando en Jujuy se informaron
Por las noticias de un diario
Y supieron que éste estaba
Más guapo que un comisario.
La policía de este pueblo

---

(476) Dictado por el ciego Juan Montolla, Capital.
(477) Dictado por la Sra. Luisa D. de Feises, Molinos, en 1931.
(478) Dictado por el ciego Leopoldo Flores, en "Carahuasi", Guachipas, en 1930.

Donde pidió la *cautura.*
... ...
Entonces Silva se apura
Y se previene afligido
En Jujuy nos han vendido,
Le dice a sus compañeros
En el lomo de sus fletes
Se acomodan altaneros.
Tomaron por un camino
Que para Orán conducía
De donde éstos pretendían
A Bolivia continuar,
Donde se podían librar
De toda persecución,
Y burlar inpunemente,
De la justicia la acción.
Iban escasos de fondos,
Esto era más reparable,
Y resolvieron culpables
Un asalto ejecutar,
Para poder embolsar
Dinero para el camino,
Hasta pasar los linderos
Del territorio argentino.
Y caminando al efecto
De un tal Colque a la morada,
Cuando a la oración cerrada,
Llegaron a sus tranqueras.
—¡Buenas noches!, desde afuera,
Silva les dice a sus dueños.
—¡Buenas noches! desde adentro,
Este contestó con sueño,
—Hi venido aquí señores
A que algún flete me vendan
Soy un comprador de hacienda
Y preciso un animal,
No me niegue su bagual
Si lo tiene a la ocasión,
A Colque le dice Silva
Con el tono de un patrón.
—¡Apiesé con sus peones!
Contestó Colque al momento
Y le puso unos asientos
Desde el patio a la ramada.
Ya era la oración cerrada
Y la hora cerca venía,
En que iban a ejecutar
Lo que tramado tenían.
Se sentó Colque con Silva
A tratar del animal,
Y como era natural
Este, precio le pidió,
Pero no bien terminó,
De dejar el contrato hecho,
Un formidable revólver
Vió brillar sobre su pecho.
—¡Nadie se mueva de aquí!
Dijo Silva con voz fría
Rindasé a la policía
Agregó con tono i mando
A Colque al suelo voltiando
De la mano sujetó,
Atándolo con un lazo
Que a propósito llevó.
Alarcón también y Aquino
Con dos peones que había,
En nombre la policía,
Prosiguieron de igual modo,
Después revolvieron todo,
Baules petacas, cajones,
Alacenas y ataditos,
Recobecos y rincones.
Allí eligieron sus prendas,
De lo mejor que encontraron,
Y en una petaca hallaron,
Cierta suma de dinero.
Empilcharon sus aperos
Se emponcharon de vicuña,
Allí conoció Alarcón
La destreza de sus uñas.
Empilchados que estuvieron
A Colque lo desligaron,
Y también los desataron
A los peones manatiados.
En los pingos cabalgados
Prosiguieron caminando,
Sin pensar que la justicia,
Les venía el rastro pisando.
Sin descansar un momento
Esa noche caminaron,
Al otro día llegaron
A un río que Grande se llama.
Este sus aguas derrama
De la provincia jujeña,
Donde dormir resolvieron,
Porque así Aquino se empeña.
Serían las cuatro pasadas
Cuando Aquino despertó
A lo lejos divisó
La comisión que venía
Y gritó ¡la policía!
Con fuerza a sus compañeros.
Ajustó bien a su apero;
Sobre tablas se paró,
Alarcón sobresaltado,
Al mirar a los soldados
Casi quiso disparar,
Pero supo bien pensar
Y su caballo ensilló.
Silva dormía todavía
Aquino esto percibió,
En la espalda le pegó

Con la lonja del talero,
Diciéndole: ¡Compañero!
¡Arriba! ¡la comisión
No tendría cierto y difícil
Huir en esta ocasión.
Silva se paró de un salto,
A sus armas revistó.
En un minuto ensilló,
Su caballo parejero,
Y quiso montar ligero
Más éste se encabritó,
Porque la comisión toda
De cerca ya los rodió.
El jefe que los mandaba
Sin pedirles se rindieran
Dió un fuerte grito que ¡muera
Silva, el pícaro asesino!
Y cortándole el camino
Por cortar su retirada
Dió una orden que se le hiciera
Una descarga cerrada.
Apuntaron los soldados,
Detonaron los fusiles,
Silvaron los proyectiles
Se oyó una descarga fuerte,
Y desafiaron la muerte.
Parados en esa playa.
A los soldados les dijo:
¡Maten nomás sus canallas!
El caballo encabritado
Montarlo no permitía
Por más que Silva quería
Las dos veces que intentó.
Mientras tanto ya sonó
Una segunda descarga,
Y la tercera después
Y la cosa ya era amarga,
Viendo inútil su caballo
Se halló en peligro inminente,
Lo largó resueltamente,
Y con revólver en mano,
Dijo: ¡Si es de un tucumano
Morir aquí, su destino,
Que muera como valiente,
Peliando como argentino!

479

DESDE MI CASA HE SALIDO

Desde mi casa he salido
Con grande necesidad,
Que necesito unos riales
Y usted me los puede dar.

—No tengo más que dos pesos
Y eso es lo que has de llevar
Sólo por servirte a vos.
Quedo sin un medio rial.

—Con dos pesos no hago nada
Ni suplo necesidad.
Doscientos pesos preciso
Y aquí me los ha de dar.

—Entonces le dice el cura:
Sólo por servirte a vos.
Siquiera para que empeñes,
Toma y lleva este reloj.

—Por ser de oro lo recibo
Pero con la condición,
Que al reloj junto conmigo,
Nos eche la absolución.

—Absuelto de culpa y pena
Váyanse juntos los dos,
Por no mirarte a mi lado,
Daré mil gracias a Dios.

480

DIOS TE SALVE, VIRGEN SANTA

¡Dios te salve, Virgen Santa
Adónde estaba sentado!
Parecía que era la muerte
Ese Cántaro el mentado.

De repente se levanta,
Con gran precipitación
Y le dice a su mujer
Que se llamaba Asunción:

Dame la ropa, mujer,
Que me voy a ir a pasear,
A casa de Don Antonio,
Que ayer me mandó llamar.

Talvez pueda yo morir
Es preciso te prepares,
Tu sabes que me persiguen,
Pueden dar fin a mis males.

¡Levanta pronto! le dice,
Que tengo que hablar con vos,
Te aviso quienes me deben,
Y a quienes les debo yo.

(479) Dictado en "El Gramillal", Anta, por Don Benigno Ugarte, en 1931.
(480) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Anterior Inicio Siguiente

¿Es posible Cantarito
Que me des esta razón?
¿Que pierdas las esperanzas
En un poderoso Dios?

No pierdo las esperanzas
En un poderoso Dios,
Por si acaso muera yo
Bueno es que lo sepas vos.

Y salió de mañanita
De Las Acheras partió
A casa de Don Antonio,
A puestas del sol llegó.

¡Buena tarde amigo Antonio!
¡Buena tarde, te dé Dios!
Yo bueno para servirte
¿Cómo te va yendo a vos?

¿Es posible Cantarito
Qué hayas venido de día?
El Capitán del Salado
Para vos ha puesto espías.

¿Qué importa que el Capitán
Ponga espías para mí,
Si yo vengo destinado
Al Carrizal a morir?

Y les dice a sus amigos
Tiendan la mesa, juguemos,
Nos divertamos un rato
Luego nos levantaremos.

Esto oyeron los espías,
Dieron parte al Capitán,
Que Cantarito se hallaba,
Jugando en El Carrizal.

Juntó gente el Capitán
Entre lo mejor que había,
Y les repartió las armas,
Todas las que allí tenía.

Y se vino el Capitán
Con su gente bien armada,
Caminaron cuatro cuadras,
Desvainaron las espadas.

Entonces allí les dice:
"La casa van a rodear,
Estensé bien prevenidos,
Por si se quiere escapar.

"Este es un gaucho advertido
Y de escaparse es capaz.
Y lo oyen decir a Cántaro:
—¿Quién topa diez pesos más?

En la puerta el Capitán
Se presentó sin sentir,
¡Oiga, dice a Cantarito,
Ahora vas a morir!

Se levantó Cantarito
De donde estaba sentado,
Y levantó su puñal,
Que lo tenía preparado.

¡Dejen venir a ese guapo!
¡Denlé campo a ese alentado!
Que la vista se me va,
De sólo estarlo mirando.

Lo atropelló el Capitán
Tirándole de estocadas,
Como los dos eran diestros
Al aire se barajaban.

Entonces ya los soldados
Todos a un tiempo cargaron,
Hicieron una descarga
Y a Cántaro lo voltiaron.

Después de estar en el suelo
Por completo desarmado,
Ahí le dice el Capitán:
—¡Oiga el muchacho alentado!

Y le dice Cantarito:
—No te agrandes por tu acción,
Si al fin vos me hubieras muerto
Al cabo tendrías razón.

Y no ha de ser por más guapo
Ni por ser más alentado,
Yo muerto he venido a ser,
Porque la hora me ha llegado.

Y le dice al Capitán:
Que esa gente se remita,
Que poca gracia le lleva
Bala de cera bendita.

Aquí se acaba esta letra
De Cantarito el mentado
Que en El Carrizal se ha visto
En su sangre revolcado.

481

EL PRIMERO DE NOVIEMBRE

El primero de Noviembre
Día domingo en que fueron,
Con la severa justicia ,
A mi corazón prendieron.

Ya vino el famoso herrero
Con el mayor oficial,
A remacharme los grillos,
Quitarme la libertad.

A las cuatro de la tarde
Triste me desayunaba,
Con un millón de suspiros
Que el calabozo temblaba.

En la reja me ponía
Por ver si alguno llegaba,
El amigo más querido
Por no verme se excusaba.

¡Ay, hijos desobedientes!
Obedezcan a sus padres.
No se vean como yo,
Mendigando voluntades.

Ya me llevan al cadalso
Me desremachan los grillos,
Ya me han léido la sentencia,
De morir en el banquillo.

Vino mi querida madre
A echarme su bendición,
¡Adiós, hijo de mi vida
Sangre de mi corazón!

—¡Adiós, mi madre querida,
Tronco de todas mis ramas,
Ruegue a Dios por este su hijo
Nacido de sus entrañas!

—¡Váyase madre de aquí
Quiero morir con valor,
Para que sepan que Amaya
No ha temblado ante el terror!

482

EN CATORCE AÑOS DE PRESO

En catorce años de preso
Mi causa se tramitaba
Jamás me acordé ya de ella
Como esta vez me acordaba.

Al otro día de mañana
Oí las campanas doblar,
Vacilan entre los presos
¿Cuál será, cuál no será?

Y se presentó el verdugo
Con un silencio al llegar,
¡Salí para acá Julián,
Que te he venido a llevar!

Me sacaron arrastrando
Como martirio primero,
Me dicen que me despida,
De mis tristes compañeros.

¡Adiós, compañeros míos!
Que ya los voy a dejar.
Allá en el otro mundo,
Por todos he de rogar.

Ya me ajustan las cadenas
Como un martirio segundo,
Me dicen que me despida
De las cosas de este mundo.

¡Adiós, mundo traicionero!
Que me has tenido engañando,
Catorce años pa los quince
A que he vivido penando.

Ya me sientan al banquillo
Atado como un cordero,
Me apuntan a la garganta,
Con cuatro balas de acero.

¡Permita señor verdugo
Una cosa no he pedido,
Que la traigan a mi madre
De ella no me he despedido!

A mi mujer no la traigan
Porque creo no la hi tenido,
Catorce años pa los quince
A que ni a verme ha venido.

A mis hijos sólo pido
Que sean de buen proceder,
Que recuerden de su padre,
El fin que vino a tener.

(481) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Jujuy*, N° 101.
(482) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, N° 127.

483

EN MI CABALLITO DIESTRO

En mi caballito diestro
Hecho mujer voy sentado,
Me tomaron prisionero,
Me ataron de pies y manos,
Me marcharon muy ufano,
Para el Córdoba mentao,
Y al ver que me hacen llegar
Los jueces se amontonaron.
Y se dijeron bajito:
—Bajen ese desgraciado,
Y paselón para dentro
Y aflojelón que está atado.
Entonces sonó el martillo
Y pensé tener alivio,
Pero el alivio que tuve,
Fueron dos barras de grillos.

484

EN NOMBRE DE DIOS EMPIEZO

En nombre de Dios empiezo
¡Nuestra Madre de Luján!
Para relatar la muerte,
De Don Domingo Garán.

Ese Domingo Garán
Era un hombre muy profundo,
Pues todo lo que él sabía
No era sabido en el mundo.

Un domingo de mañana
Ha llegado el capataz,
A darle los buenos días,
¿Cómo está y cómo le vá?

Don Domngo le responde
Con toda su terquedad:
—Yo, bueno, para servirte,
Hasta aquí sin novedad.

¿A qué vienes Santos Torres?
¿Qué es lo que estás precisando?
¿Vienes a darme noticias
Del puesto que estás cuidando?

Santos Torres le responde:
—A sus puertas me he venido,
Vengo ajustarme de cuentas,
Del tiempo que le he servido.

En la fecha que hoy estamos
Otro plazo se ha vencido,
Tengo un año trabajado
Y cuatro meses cumplidos.

Don Domingo sacó el libro
Donde llevaba su cuenta,
Y le dice, voy a ver
Tu cumples todos los treinta.

Lo puso sobre la mesa
Y pasó vista por él.
Yo te he de pagar el año
Tus cuatro meses también.

Le responde Santos Torres:
—Muy claro yo le hablaré,
Como Ud. me pague el año,
Muy contento quedaré.

Esto dijo Santos Torres
Y le volvió a repetir:
—Como usted me pague el año
Voy ahora mismo a salir.

Don Domingo le contesta:
—Eso no me dice a mí
Yo he de pagar tu salario
Y has de ir al puesto a servir.

Santos Torres le responde
Le habla con toda verdad:
Si usted está hecho a forzar hombres
A mí no me ha de forzar.

Se levantó Don Domingo,
Gran bofetada le dió,
De donde estuvo parado
Al suelo lo derribó.

Se levanta Santos Torres
Y su puñal resbaló,
Le pegó una puñalada,
Que al otro lado bandió.

El valor de Don Domingo
No tiene comparación.
¡Con las heridas abiertas
Y no pide confesión!

El pobre de Don Domingo
Se hallaba en gran aflicción;
Convencido que moría,
Recién pidió confesión.

---

(483) Dictado por Don Amable Gallo. — Cerrillos, en 1928.

(484) Del cuaderno del Sr. Ventura Sarmiento. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 135.

Entró el santo sacerdote
y a su lado se sentó,
después de hacerle unas cruces,
de esta manera le habló:

—"Confiésate, hijo, le dice,
con todo tu corazón
ningún confesor publica,
las culpas de un pecador".

le responde Don Domingo,
ya por la muerte afligido:
—Con la vara que medí
con la misma soy medido.

Acuso, mi padre santo,
con pesar hoy lo contemplo,
que el rato que no pecaba,
daba por perdido el tiempo.

Acuso mi padre santo,
esto lo hacía por jactancia,
yo debo unas siete muertes,
zapataces de mi estancia.

Acuso mi padre santo
del pecado más menor
yo pequé con una monja
sobre del altar mayor.

¡Ay padre, que ya me muero,
y no puedo continuar!
le pido que a Santos Torres
lo debe hacer perdonar.

Así acabó Don Domingo
ahogado por sus tormentos,
por mucho tiempo en su casa
se oyeron como lamentos.

485

LA PLATA INTERESA MUCHO

La plata interesa mucho
alborota al angelito.
Por interés de cien pesos,
mataron a Bartolito.

Trescientos pesos le ofrecen,
por ofrecer un cigarro,
Un ciento por Bartolito,
Otro ciento por Pizarro.

Bartolito estaba adentro
Metiendo conversación,
Salió Pizarro pa afuera,
Que le avisó el corazón.

De afuera del guardapatio
Con señas lo había sacado.
¡Salga, compañero, vamos,
Peñalva nos ha rodeado!

Responde Bartolo y dice:
—Yo soy como la baraja
Que montando en mi caballo,
No les conozco ventaja.

Responde Peñalva y dice:
—Es cosa que se ha de ver
Que llegándote el destino,
Caballo no te ha i valer.

Montaron a sus caballos,
Salieron de disparada,
Al dar vuelta a un carrilón
Cayeron de una rodada.

Allá se soltó Peñalva,
Para ver si lo agarraba,
De sobre de su caballo,
De estocadas le tiraba.

El pobre de Bartolito
Todavía haciendo valor,
De abajo de su caballo,
El arma le barajó

... ...
Viene un soldado de atrás,
Le traspasó el corazón.

Responde Manuel, el Viejo
El, como más advertido,
Bartolito ya se ha muerto
¿Qué declaración va ha dar?
... ...

El pobre de Bartolito
¡Qué mozo tan desgraciado!
Al cuerpo se lo llevaron
En una bolsa, arrastrado.

(485) Dictado por Don Crisóstomo Troncoso, de 74 años de edad, en San Carlos, 1929.

486

SEÑOR DON CONRAO LATORRE

Señor Don Conrao Latorre
Bajo la luz de la luna,
Sin comparación ninguna
En la villa "Los Galpones",
Casi mató a dos Ramones,
A uno le erró un balazo,
Al otro le erró un hachazo,
Y después de otras marañas,
Salió en su mula castaña,
Con su puñal y su lazo.

487

SI QUIEREN SABER, SEÑORES

Si quieren saber señores,
Atiendan, les contaré,
De lo que a mí me pasó,
Con una infame mujer.
Yo la quise con esmero,
Y guardaba su firmeza
La demonia y pu.. vieja
Daba vueltas de cabeza.
Un Domingo de mañana
La contemplé muy risueña,
Contándole a su comadre,
¡A que el zonzo no me pega!
Montá a mis ancas, le dije,
Que me quiero deleitar,
Ahora has de saber vos,
Si el zonzo sabe pegar.
La saqué para los campos,
Distancia de legua y media,
Desenfrené mi caballo,
Que comiendo se entretenga.
Y la empecé a castigar
De los pies a la cabeza.
Ella llorando decía:
—Mozo, el caballo se va,
—Que se vaya o no se vaya,
¿Qué cuidado se le dá?
Y si se me va muy lejos
En vos hi de rejuntar.
Si te queris fatigar,
Por los ojos te hi de dar.
Hombres tengan escarmiento
No se esmeren en querer,
A las mujeres, pegarles
Darles un fierro a morder.

---

(486) Dictado por Don David Otaso, "El Cóndor", Rosario de la Frontera.

(487) Me fué dictado en "La Pampa Grande", en casa del Sr. Jaime Gómez, por un peón de la finca. En el Perú está esta misma canción. — Ver *Armonías Peruanas*. Pág. 94.

CARIÑO Y PENAS FILIALES

488

ADIOS, MADRE DE MI VIDA

¡Adiós, madre de mi vida,
Tronco de todas mis ramas,
Ya se va su hijo querido,
Nacido de sus entrañas!

Ya me despido señora
Madre de mi corazón,
Echemé su bendición,
Porque ya me llega l'hora,
Así es que mi pecho llora
La ausencia de mi partida,
¡Adiós, hermanas queridas!
No lloren ni sientan pena,
Me voy a tierras ajenas
¡Adiós, madre de mi vida!

¡Hermanos, por Dios les pido;
Consuelen a nuestra madre!
Porque quedan como padre
A darle gusto cumplido
Yo me voy enternecido
Metido en tan fuerte llama,
Que me abrasa toda el alma,
Y se me apaga la voz.
¡Madre, encomendame a Dios,
Tronco de todas mis ramas!

Siento una pena terrible
Salir como desterrado,
De mi casa separado,
Con el dolor insufrible
De mi suerte tan horrible,
Y si a alguno yo he ofendido,
Mil veces perdón les pido
Perdonemé que es razón,
¡Madre de mi corazón
Ya se va su hijo querido!

Me voy como un huerfanito
Me voy a diversas tierras,
Metido en civiles guerras,
Como a purgar mi delito.
Triste, afligido y contrito,
Me voy a una tierra extraña,
A sufrir toda la saña,
Del rigor que yo colijo,
¡Adiós madre, dice su hijo:
Nacido de sus entrañas!

---

(488) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 7.

489

ADIOS, MI QUERIDO HERMANO

¡Adiós, mi querido hermano!
¡Adiós, dueño de mi vida!
Al tiempo de mi partida
Quisiera darte la mano.

Somos de una sola planta,
Frutos de un solo sabor,
Que antes de voltear la flor
La fortuna nos aparta.
De tu lado me levanta,
Un viento fuerte y temprano,
Pero al contemplar que te amo,
Queda mi cuerpo temblando.
Así yo me voy llorando
Adiós, mi querido hermano.

En amarga confusión
Lo tienes al pecho mío,
Al dejar el albedrío,
Que goza mi corazón.
Ha llegado la ocasión
De darte esta despedida,
Es una mortal herida
Del puñal más penetrante,
Al decirte en este instante:
¡Adiós, dueño de mi vida!

Guiado por una estrella
Buscando mi suerte voy,
Si con la fortuna doy,
Vos también gozarás de ella.
De mi hallarás la huella.
En donde quiera que viva,
Aunque me halle entre fatiga,
Y en el trance más amargo,
Que no me olvides te encargo,
Al tiempo de mi partida.

En fin, adiós, hermanito
Salir de tu lado siento,
Pero apelo al sufrimiento
En este amargo conflicto.
Otro adiós, más, te repito,
Como al dejarte otro ramo.
Bien sabe el Dios soberano
Que me quejo con razón,
Con todo mi corazón,
Quisiera darte la mano.

---

(489) Dictado por Ruperto Ríos, en "El Galpón", en 1931.

490

¡AY, MUERTE, TAN SIN PIEDAD!

¡Ay, muerte, tan sin piedad
Autora de mis trabajos
Me quitaste de los brazos
Toda mi felicidad!

Ya no hay vuelo que me encumbre
En mi peregrinación,
Parece que sin razón,
He perdido el bien que tuve.
Un negro luto me cubre,
Desde aquella hora fatal,
Quedando en mi soledad,
A donde lamento y gimo,
Me quejo, suspiro y digo
¡Ay, muerte tan sin piedad!

Entre todos mis hijitos
Me ayudan a lamentar,
Y cansados de llorar
Se me quedan dormiditos.
Más, quedando yo solito
Imagino mis atrasos,
Salgo, doy algunos pasos,
Llorando mi fatal suerte,
¡Ay, cómo no ha de ser la muerte,
Autora de mis trabajos!

En esta ocasión tan dura ,
¿Qué tal sería mi congoja
Ver a mi querida esposa
Bajar a la sepultura?
Crujieron las coyonturas
De mi pecho, hecho pedazos,
En estos aciagos casos
Le digo a la muerte así:
—¡Esta es la prenda que a mí
Me quitastes de los brazos!

Y después de llorar tanto
La busco afuera y adentro,
Mas, cuando no me la encuentro
Vuelvo a renovar mi llanto.
De mi lecho me levanto,
En la negra oscuridad,
Y allí me pongo a pensar,
En mi grande contratiempo,
Porque perdí en un momento
Toda mi felicidad.

491

NINGUNO POR ALTO VUELE

Ninguno por alto vuele,
Se compare con las aves;
Porque se ha de ver mañana,
Como huérfano y sin padre.

Yo también cuando volaba,
Me comparé con las aves,
Y hoy me hallo rodando el mundo,
Mendigando voluntades.

Dicen que un padre hace falta,
¡Cómo no nos ha de hacer!
Pero ande dientra una madre,
Yo al mundo me he de oponer.

Dijo mi madre al morir:
—¡Quedarás a padecer.
Unos te han de querer bien,
Otros te han de aborrecer!

Cuando el hombre anda con plata,
Todos le han de dar la mano,
Cuando la plata se acaba,
No hay amigos ni hay hermano.

Mi madre murió, fué cierto,
Yo me quedé sin ventura
¡Ninguno pasa trabajos,
Mientras la madre le dura!

492

PERDI MI PADRE Y MI MADRE

¡Perdí mi padre y mi madre,
Ay, qué triste me quedé!
Desde aquel funesto día,
Ya comencé a padecer.

Quedé tan desconocido.
Nadie me daba la mano,
Dije, puede haber hermano
O alguno que fué mi amigo,
Que me brinde su cariño,
Viendo mi pena incurable.
Puede que halle alguno amable
Que le conmueva mis penas,
Al ver que en hora fatal,
Perdí mi padre y mi madre.

---

(490) Del cuaderno del Sr. Matorras.

(491) Dictado por el Sr. C. Arias Ceballos.

(492) Del cuaderno del Sr. Matorras.

Ahora ya en mi soledad,
Me quejo al cielo y suspiro
Viéndome en grande martirio
Sin poderme consolar.
Perdí todo mi caudal,
Tan apreciado que fué.
¡Jardín en que me sombrié,
Y luz que fué de mis ojos!
En tan crecido despojo
¡Ay, qué triste me quedé!

Principiaron mis rebaños
Sin remedio a perecer,
En un largo padecer
Se me trocaron los años.
Viví entre medio de extraños
Y nadie me conocía,
Pues ninguno me decía:
—Yo te voy a proteger,
Siento al verte padecer,
Desde aquel funesto día.

Perdí mi brillante sol
Mis troncos, ramas y gajos,
Principiaron mis trabajos,
A acrecentar mi dolor
Perdiendo fama y honor,
Que tanto solía tener,
Cuando existía mi placer,
Con esos seres queridos.
Desde que los he perdido,
Ya comencé a padecer.

493

VINO LA MUERTE ATREVIDA

[illegible]o la muerte atrevida
[illegible]ncontró a mi madre amada,
[illegible] fué quitando irritada,
[illegible]s instantes de la vida.
[illegible]es otra madre querida
[illegible] el mundo no he de hallar,
[illegible]que vaya a registrar,
[illegible] tierra y el mar profundo.
[illegible]a madre en este mundo
[illegible]uien llorar, no hi de hallar.

[illegible]o que no hay en el mundo,
[illegible]o dolor que le iguale,
[illegible] la muerte de una madre
[illegible]ra un hijo sin valor.
[illegible]ame consuelo, Señor,
Que no he podido encontrar
Alivio en ningún lugar
Para este rudo deshecho!
Ella me crió en su pecho,
Soy hijo y debo llorar.

¡Válgame Dios qué dolor,
Qué pesar tan sin segundo,
Pues he perdido en el mundo
La prenda de más valor!
Perdí el timón de mi amor,
Ya murió de quién nací.
Ya falleció a quien le dí,
Tanto desvelo al criarme,
Por quién debo lamentarme,
¡Murió mi madre, ay de mí!

Ya mi madre se murió,
¡Ay, de mí qué desconsuelo!
Pero yo bien considero,
Que para morir nació.
Y lo que debo hacer yo
Sentir es lo natural
Que el que sea racional,
La razón me la ha de dar.
Murió mi madre querida,
¿Dónde la podré encontrar?

494

YA MI PLACER SE ACABO

¡Ya mi placer se acabó,
Ya mi gloria se deshizo!
Con sobrada razón llora
El que perdió lo que quiso.

Llegó la muerte horroroza,
Hizo el estrago más grande,
Dejó a mis hijos sin madre,
Y a mí sin mi fiel esposa.
¡Qué soledad lastimosa.
Donde mi bien me dejó!
No tengo consuelo, no;
En mi espantoso sentir,
Debo llorar y decir:
¡Ya mi placer se acabó!

El sentimiento más serio,
Fué quien deshizo mi pecho,
Pensando que se ha deshecho,
Con el dolor más severo.
¡Qué pena, qué desconsuelo

(493) Dictado por la Sra. Ercilia C. de Falcón, en 1928, en la Ciudad.

(494) Del cuaderno del Sr. Matorras. — *Cancionero de Catamarca*, Nº 60.

¡Al perder mi dulce hechizo!
Aunque el morir es preciso,
Como verdad de la fé,
Yo me lamento por qué.
Ya mi gloria se deshizo.

Allí perdí mi consuelo,
Perdí mi lucido oriente,
Perdí mi dulce aliciente,
El afecto de mi anhelo.
Perdí mi rápido vuelo,
En aquella funesta hora.
Perdí la luz de mi aurora,
Perdí mi seguro puesto,
Pues el que pierde todo esto
Con sobrada razón llora.

Al dar el último aliento
Sus pobres ojos se eclipsan,
Y se reduce a cenizas,
Mi placer y mi contento.
Así determina el tiempo,
Un vivir tan quebradizo;
Perdió el diamante su viso,
Al vivir en duro anhelo,
¿En dónde hallará consuelo
El que perdió lo que quiso?

495

YO SOY ANGEL SOBERANO

Yo soy angel soberano,
Me voy para la otra vida,
¡Adiós mi madre querida!
¡Adiós mi padre estimado!

Ya me ausento para siempre,
De este mundo miserable.
¡Adiós mi padre y mi madre!
¡Adiós hermanos, parientes!
Si mi padrino algo siente
Al mirarme amortajado,
Debe quedar conformado,
Que la gloria es permitida
Pues, por la ciencia divina,
Yo soy angel soberano.

Tal vez si me hubiera criado,
Hubiera sido un perdido,
Por eso Dios ha querido.
Recogerme en este estado,
Sería talvez desgraciado,
Durante toda mi vida.
Mi padrino y mi madrina,
Deben quedar sin cuidado,
Por librarme del pecado
Me voy para la otra vida.

Sólo les queda el consuelo,
Con toda seguridad,
Que volando voy a entrar,
En el reino de los cielos.
Me alejo ya de este suelo,
¡Madre, padrino y madrina,
Que cuando pierdan la vida
Pediré su salvación!
¡Echemé su bendición!
¡Adiós, mi madre querida!

Me despido de este valle
Todo llevo de miseria,
Vosotros hermanos quedan,
A servir a vuestros padres,
Llegará el tiempo que vayan,
También en el mismo estado,
De Dios serán perdonados,
Si lo llegan a ofender.
Hasta volvernos a ver
¡Adiós mi padre estimado!

(495) Del cuaderno del Sr. Matorras.

COPLAS

CARIÑO Y PENAS FILIALES

Abreviaturas que figuran en las notas

DE AUTORES ESPAÑOLES

F. C. — Fernán Caballero (Cecilia Böl de Faber), *Cuentos y poesías populares andaluces.* — Madrid, 1907.

A. de Ll. — Aurelio de Llano Roza de Ampudia, *Esfoyaza de Cantares Asturianos,* Oviedo, 1924. — El número que acompaña a la inicial es el que corresponde a la copla.

L. — Emilio Lafuente y Alcántara; *Cancionero Popular,* 2 tomos, Madrid, 1865. — La cifra primera indica el tomo, la siguiente la página y la última el lugar que ocupa la copla.

M. de P. — Melchor de Paláu: *Cantares Populares y Literarios,* Barcelona, 1900. — La primer cifra indica la página, la segunda la columna y la tercera el orden que le corresponde dentro de ésta a la copla.

C. Gallego. — José Pérez Ballesteros: *Cancionero Popular Gallego,* Madrid, 1886.

R. M. — Francisco Rodríguez Marín: *Cantos Populares Españoles.* — Se da el número de cada copla.

A. S. — Alberto Sevilla: *Cancionero Popular Murciano.* — Se da el número de cada copla.

Dicc. G. P. — Gabriel María Vergara Martín: *Diccionario Geográfico Popular.* — Dáse el número de la página.

Mil C. — Del mismo autor. — *Mil cantares populares amorosos,* Madrid, 1921.

R. V. — R. P. Remigio Vilariño, S. J.: *De broma y de veras, Cuaderno 29, Coplas,* Bilbao.

DE AUTORES AMERICANOS

R. A. L. — Ramón A. Laval: *Contribución al Folklore de Carahue* (Chile), Madrid, 1916. — El primer número es el de la página, el segundo el del grupo de cantares y el tercero el que lleva cada copla.

J. E. M. — José E. Machado: *Cancionero Popular Venezolano.* Caracas, 1919. — El primer número es el de página y el segundo el que corresponde por orden a la copla.

L. M. — Juan León Mera: *Antología Ecuatoriana.* Quito, 1892. — El primer número es el de la página y el segundo el que le corresponde por orden a la copla.

OTRAS ABREVIATURAS:

L. Borda. — Manuel Lizondo Borda: *Voces Tucumanas* (derivadas del quíchua), Tucumán, 1927.

Grimm. — R. P. Juan M. Grimm: *La lengua quíchua,* Friburgo de Brisgovia, 1896.

Lafone. — Samuel A. Lafone Quevedo: *Tesoro de Catamarqueñismos,* con un apéndice del Prof. Félix F. Avellaneda, Buenos Aires, 1927

Segovia. — Dr. Lisandro Segovia: *Diccionario de Argentinismos.* Buenos Aires, 1911.

Martín Fierro. — José Hernández: *Martín Fierro* (comentado y anotado), por el Prof. Eleuterio F. Tiscornia. Tomo 1º, Buenos Aires, 1925.

1

¡Ah, hijo! dijo mi madre;
No andis en tierras ajenas,
Trabajando sol, a sol,
Lleno el corazón de penas.

2

Al llegar al cementerio
Pisé un güeso y dió un quejido,
Y me respondió mi madre:
—¡No me pises, hijo mío!

3

A mí me dijo mi madre
¡Ay, hijo! ¿por qué te vais?
Tenís tiesto, tenis maiz
Pa que tostís i comais.

4

¡Ay, hermanita fulana.
Nadie se acuerda de vos!
Solamente yo me acuerdo,
¡Ay, hermanita, de vos!

5

¡Ay hijo!, dijo mi madre,
Algún día o algún año.
O alguna noche soñando,
Me has de recordar llorando.

6

¡Ay, mi querida comadre!
Recién la vua saludar.
Dios le dé los buenos días
Y le dé felicidad.

7

El que tenga padre y madre,
Diga que tiene un caudal,
Que goce de su cariño
¿Para qué más capital?

8

Si la madrecita mía
Levantara la cabeza,
Y viera cómo yo vivo,
Se moriría de tristeza.

---

(1) *Trabajar de sol a sol*: Expresión popular muy usada para indicar que las faenas se inician al salir el sol y terminan al ponerse. Este era el horario de trabajo en el norte del país hasta hace veinte años; ahora lo sigue siendo en la campaña de Salta, Jujuy y Catamarca.

(3) *Tiesto*: Vasija de barro. En el tiesto se tuesta el maíz, echando previamente manteca o grasa. — La canción Nº 409 describe la operación de tostar, con detalles.

(5) La *vua* saludar: por, la voy a saludar.

(6) Don Francisco Rodríguez Marín (en adelante R. M.), trae en *Cantos Populares Españoles*. Sevilla 1883, Nº 6349 (nota 11), esta misma copla, así:

. madrecita mía
ntara la cabeza,
Y biera cómo me beo,
Se moriría de tristesa.

PIROPOS, DECLARACIONES, JURAMENTOS Y CONSTANCIA

9

Así tienes mi corazón
... con esta llave,
... cómo allí dentro
... tu persona cabe.

10

A la bola, volando,
Fuertes murallas,
Ese tu amor y el mío
Firman batalla.

11

A la hora de mi muerte,
Una cosa he de pedir,
Poder un instante verte.
Para contento morir.

12

Alhajita la rubita,
De catorce años de edad;
Demasiado cuerpo tiene
Para sufrir un pesar.

13

Al amor lo pintan ciego,
¡Angel de mis ilusiones!
Ciegos estamos los dos,
Ciegos nuestros corazones.

14

Al caminito de Orán
Tengo que hacerlo dorar,
Para que ande mi vidita,
Calladita sin llorar.

15

Al corazón te lo doy,
Porque gobierna la vida;
Sólo el alma no te doy,
Porque esa prenda no es mía.

16

A los ángeles del cielo
Les voy a mandar pedir,
Una pluma de sus alas,
Para poderte escribir.

...) Don Gabriel M. Vergara, en su libro *Mil cantares populares amorosos.* (En ...te Mil C.), Pág. 11, verso 4º trae esta copla, así:

...enes mi corazón — Verás cómo dentro de él
...llave que lo abre; — Sólo tu persona cabe.

...on José Pérez Ballesteros, en su *Cancionero Popular Gallego*, Madrid, 1886. En ...delante, C. Gallego), T. 1º, Pág. 8, verso 2, trae esta copla, así:

...l-o meu corazón — Abrero, métete dentro
...liño con duas chaves; — Que ti soliña bien cabes.

...5)
...azón te daré — El corazón te daré,
...én te daré la vida — Las entrañas y la vida,
...alma no te la doy, — Y el alma no te la doy
...e esa prenda no es mía. — Porque no es tuya ni mía.

R. M., Nº 2257. — R. M., Nota a la C., 2257.

...sta copla parece estar inspirada en aquel verso de Calderón de la Barca:

...y la hacienda y la vida — Es patrimonio del alma,
...de dar, pero el honor — Y el alma sólo es de Dios.

En la canción Nº 422 de este libro, se halla glosada en tono humorístico una ...según la cual el amador entrega el alma a su novia, así:

...a mi bien te dí, — ¿Qué diré al que me la dió?
...cuanto puedo hacer yo; — Diré que se me perdió.

16 - a

De los ángeles del cielo,
He podido conseguir,
Una pluma y un tintero
Para poderte escribir.

17

Al pié de tu reja vengo,
Para contarte mis quejas,
Con el alma dolorida.
¡Despierta, mi alma, despierta!

18

Al silencio de la noche
Yo me iré a su rica cama,
Perderá su lindo sueño,
Que yo quiero ser su dueño.

19

Al silencio de la noche,
Y al ruido de los nogales
Vengo a pedirle señora.
Remedio para mis males.

20

¡Amalhayas yo tuviera
Las alas de aquel halcón!
Volando me fuera a verte,
¡Dueña de mi corazón!

20 - a

¡Amalhayas yo tuviera
Las alas de algún halcón!
Volando me fuera a verte
¡Prenda de mi corazón!

21

¡Amalhayas fuera pato
Y Ud. se hiciera laguna!
Para sacudir mis alas.
Y tocarla con mis plumas.

22

¡Amalhayas mi vidita,
Fuera conmigo a la altura!
Entonces sería dichoso,
Gozaría de su hermosura.

23

¡Amalhayas, vida mía,
En tus brazos yo me hallara!
Dando las gracias a Dios.
Toda la vida pasara.

24

¡Amalhayas, vida mía,
Me dijeras la verdad!
Seríamos dos amantes,
Por toda la eternidad.

25

¡Amalhayas, vida mía,
Me dijeras la verdad!
Me señalaras un sitio,
Donde te pueda aguardar.

25 - a

¡Amalhayas, vida mía,
Me dijeras la verdad!
Me dijeras dónde duermes,
Dónde te podía aguardar.

26

¡Amapolita morada,
Del valle donde nací!
No te enamores de nadie,
Enamorate de mí.

27

Antes era aburrecido,
Ahora soy bien querido.
No puedo pasar sin verte,
Vuelvo a tus brazos rendido.

---

(19) El académico ecuatoriano Don León Mera, en su *Antología Ecuatoriana*. Quito, 1892. (En adelante, L. M.), trae en la Pág. 146, verso 6º, esta copla, así:

Al silencio de la noche
Y al ruido de sus cadenas,
A buscar sale tu esclavo
Alivio para sus penas.

(27) También la recogí en esta otra forma:

¡Amarilis de mi vida!
Piedra imán de mis sentidos!
No puedo pasar sin verte,
Vengo a tus plantas rendido.

28

¡Azucena, lindos ojos!
Recorre tu pensamiento.
Aquí te viene a cantar.
Un amante de otro tiempo.

29

¡Amiguita de fulana!
Al pié de este árbol florido,
Memorias hi de dejar,
Porque aquí la he conocido.

30

¡Amiguito de fulano,
Paradito donde está!
Parece un granito de oro
Y una flor por reventar.

31

A mí me gustan las rubias
Porque son de lindos modos,
Son tan buenas y tan dulces
Como miel de moro moro.

32

A mí no me importa nada
De Roca y de Tejedor,
A mí de lo que me importa
De tu sueño encantador.

33

A mi vidita la quiero,
Porque es chiquita y bonita,
Tiene los ojos negritos,
Y la cara morenita.

34

A mi vida la quiero,
Porque ella es muy alhajita,
Tiene las cejas arqueadas,
Y la cara morenita.

35

A mi vidita la quiero,
Porque tiene lindos modos,
Si supiera en donde duerme,
La robaría cama y todo.

36

A mi vidita la quiero,
Porque todos la aborrecen.
El consuelo que me queda,
Donde ella pisa florece.

37

Amor firme te prometo,
Hasta mi última agonía,
Sólo el alma no te ofrezco,
Porque esa prenda no es mía.

38

Amor firme te prometo,
Más no te puedo ofrecer.
Agua que corre río abajo,
Para atrás no ha de volver.

39

¡Amor mío, amor mío!
No te apresures,
Que el amor que te tengo,
Quiero que dure.

40

Anoche, estando durmiendo,
Soñé que estaba cortando,
De un jardín la flor más linda,
Y te la estaba brindando.

41

Anoche, estando durmiendo,
Soñé que te estaba haciendo,
Una corona de flores,
Y te la estaba poniendo.

---

28) He hallado otra copla tomada al parecer de ésta, pero es obscena y figura, por consiguiente en el *Cancionero de coplas tabernarias*, que he de publicar para las bibliotecas universitarias, más adelante.

32) Refiérese al General Julio Argentino Roca y al Dr. Carlos Tejedor, candidatos rivales a la Presidencia de la República, en 1879.

37) Ver nota a la copla N° 15.

42

Anoche por vez primera,
Mis ojos los tuyos vieron,
Y en el momento encendieron
El dulce fuego de amor.

43

Antes que te conociera,
Nada de tí se me daba,
Sin pensamientos dormía,
Sin aflicción recordaba.

44

Antinoche la soñé,
Aura la vuelvo a soñar;
Su amor me tiene cautivo
Y no la puedo olvidar.

45

Antinoche soñé un sueño,
Anoche volví a soñar
Que te tenía en mis brazos,
Mudo, sin poderte hablar.

46

Aprovechen la volada
Al bailar el pericón,
¡Señorita yo la quiero,
Con todo mi corazón!

47

Arito quisiera ser,
De tus orejas pendiente
Para decirte al oído,
Lo que mi corazón siente.

48

Arriba de la ventana,
Quisiera pintar al sol,
Más abajito la luna,
Y en medio tu corazón.

49

Arrimate a la ventana
O si no a la ventanilla,
Y si no tenís ventana,
Tras la puerta, vida mía.

50

Arrimate, vida mía,
Arrimate para aquita,
Tengo un dolor en el alma,
Que con verte se me quita.

51

Arroyos tienen los montes,
Que botan agua a los ríos,
Aunque pase mil trabajos
No ti hi de olvidar bien mío.

52

Así ha sido,
Y así ha i ser.
Primero se dá la mano,
Ese es mi modo i querer.

53

Así te dijo mi alma:
—¡Ay, mi ricura!
Porque tu eres la reina.
De la hermosura.

54

¡Atienda, vidita mía,
Atienda y ponga atención!
Mire que le estoy cantando,
Rendido de corazón.

55

Aunque es negro mi color,
No se vaya usted a asustar.
Que más negros son sus ojos
Y me hacen enamorar.

---

(46) *Aprovechar la volada*: Tiene el mismo sentido de *Aprovechar la ocasión.*

(47)
Quisiera ser por un rato
De tu zarcillo el arete,
Para decirte al oído
Lo que mi corazón siente.
R. M., 1735.

(49)
Asómate a ese balcón,
Y si no, a la ventanilla,
Y si no tienes ventana,
A la puerta, vida mía.
R. M., 3302.

(50) *Aquita*: Diminutivo popular de *aquí.* También se dice *aquicito, allacito* y *atrasito* por: aquí, allá y atrás.

56

Aunque me remachen grillos
Con sus cadenas de acero,
No me han de privar los gustos,
Ya t'hi dicho que te quiero.

57

Aunque para mí no seas,
Siempre te tendré afición;
Pero has de disimular
Cuando llegue la ocasión.

58

Aunque sea linda mi copla,
La de Ud. siempre es mejor.
Una palabra que diga.
En su boca es una flor.

59

Aunque soy muy chiquitito,
Tengo grande el corazón,
Y en él están guardaditos
Los tesoros de tu amor.

60

Aunque tuviera que andar
Cuarenta leguas por día,
En el día llegaré,
Ande está la prenda mía.

61

Ausencias causan olvido,
Dice un antiguo cantar.
Miente el cantar porque yo,
Nunca te sabré olvidar.

62

A vos, negrita, te digo:
¡Florcita de mirasol!
Dame un besito vidita,
¡Anímate, corazón!

63

A vos solita te quiero,
A vos solita te adoro,
Porque vos solita sos,
La llave de mi tesoro.

64

¡Ay, ay, ay, comeme!
Si soy tu melón,
Guardá la semilla,
Para otra ocasión.

65

¡Ay, hermanita i fulana!
Blanca espuma de la mar,
Debes comprar un espejo
Para poderte mirar.

66

¡Ahijuna puta mi amor,
Verde como el cebollar!
Si me quiere la hi querer,
Mientras viva la hí llorar.

67

¡Ahijuna puta vidita!
¡Ahijuna puta negrita!
¿Cuándo te estaré diciendo:
Volameló palomita?

68

¡Ahijuna puta, vidita,
No pongas mi amor en duda!
Dende que te vide a vos,
No quise otra criatura.

69

¡Ay, mi querida fulana!
Florcita de la ciudad.
Hermosa planta del mundo,
Espejo de este lugar.

---

(57)
Aunque para mi no seas,
Siempre te tendré afición,
Porque eres disimulada
Cuando llega la ocasión.
R. M., 2160.

(63)
A ti solita te quiero,
A ti solita te adoro;
A ti solita te entrego
Las llaves de mi tesoro.
Mil C., Pág. 18 - 6.

(66) Como se vé, en ésta y en varias otras coplas, la palabra *puta* es más una interjeción y no un adjetivo grosero y aunque el pueblo no ignore el significado de esta voz, está tan acostumbrado a usarla como exclamación, que la emplea sin reparos en sus ternezas y requiebros.

70

¡Ay, mi querida fulana!
La quiero y la hi de buscar,
Aunque se pierda en el mundo
En el cielo la hi de hallar.

71

¡Ay, mi querida fulana!
Si quiere la llevaré,
Ud. se irá en mi caballo,
Y yo a su ladito a pié.

72

¡Ay, mi querida fulana,
Yo soñé que la quería!
Y que la balanza estaba
Que se iba y que se venía.

73

¡Ay, mi querida fulana!
¿Qué más le puedo decir?
Con mi vida le atestiguo
Que a su lado hi de morir.

74

¡Ay, mi querido fulano
Yo soy su amigo legal!
Si algo le prometí yo
Cuente con seguridad.

75

¡Ay, vidita! no pierdo
Las esperanzas,
De poner un puestito,
Junto a tu estancia.

76

Baja, linda, al cuarto bajo
Y hablaremos por la reja,
Dos palabritas de amor.
Sin que se entere la vieja.

76 - a

Negrita, a tu casa vengo
Para decirte a la oreja
Dos palabritas de amor
Sin que lo sienta la vieja.

77

¡Bien haiga la piedra lisa,
En la que me resfalé!
Vidita, porque la quise
Al verla me levanté.

78

Bien sabes que las mentiras
Malquistan un fino amor,
No te he de cambiar con otra
Aunque parezca mejor.

79

¡Blanca paloma
De Villazón!
Aquí está tu dueño
De corazón.

80

Buenos Aires, buena tierra;
Tucumán, para llorar.
Ojos negros de mi vida
Que no los puedo olvidar.

81

¡Caballero de fulano!
Cantemeló una coplita.
Aunque no sea concertada,
Como sea de su boquita.

82

¡Caballero de fulano!
Clavel nácar encendido,
Espejo de una campana,
Corazón de un afligido.

---

(75) *Puestito*: Diminutivo de *puesto*. Puesto, en el sentido de la copla, es la casa donde vive el pastor de ganado mayor o menor, también suele usarse la voz en el sentido del campo que atiende y del ganado confiado a su cuidado. Al *encargado del puesto* se le llama puestero.

(76)
Baja, niña, al cuarto bajo,
Y hablaremos por la reja
Dos palabritas de amor,
Sin que se entere la vieja.
R. M., 2902.

(79) *Villazón*: Es una población boliviana situada al norte de la Quiaca (R. Argentina), sobre el límite con nuestro país.

83

¡Caballero de fulano!
Coronado de alhelí,
Si se parara a mi lado,
Me contara por feliz.

84

¡Caballero de fulano!
De la sala al corredor.
Haga brillar las estrellas,
Haga detener al sol.

85

¡Caballero de fulano!
Del cielo caigan dos rosas,
Una se quede en el aire
Con Ud. la más hermosa.

86

¡Caballero de fulano!
Flores crecen donde pisa,
Presa me tiene su amor,
Por su hechicera sonrisa.

87

¡Caballero de fulano!
Fuente de agua cristalina,
Donde resucitan muertos
Y los enfermos se alivian.

88

¡Caballero de fulano!
Prendito de oro molido,
Prendito adonde está
Parece un jardín florido.

89

¡Caballero de fulano!
Todo de oro de quilates,
Los quilates pasó a perlas,
Las perlas a diamantes.

90

¡Caballero de fulano!
Parece bien, hombre decente,
Para dentrar al Cabildo,
Para hablar con el Presidente.

91

¡Caballero de fulano!
Oiga, le voy a decir,
Solicite un imposible,
Yo le ayudaré a sentir.

92

¡Caballero de fulano!
Lo quiero, y qué le daré?
En cada mano una rosa,
Y en el ojal un clavel.

93

¡Caballero de fulano!
Sentadito donde está
Parece un jardín de rosas,
Y un clavel por reventar.

94

¡Caballero de fulano!
Yo respeto sus honores,
¿Qué dijera si volviera
A sus años anteriores?

95

¡Caballero de fulano!
Clavelito mordoré,
No pienso querer a nadie,
Tan sólo querer a usted.

96

¡Caballero don fulano!
¡Estrellita chilimbrosa!
Ud. diz que ha chilimbrado,
Entre San Juan y Mendoza.

97

Cansate de serme infiel
Y de pagarme tan mal,
Como soy mozo constante
De amarte no m'hi cansar.

98

Canta el jilguero en la rama,
La canadria en el almendro,
No sé dónde t'hi poner,
Para siempre estarte viendo.

---

96) *Chilimbrosa*: Me fué dictada esta copla en San Carlos y la persona que la dió, daba a *Chilimbrosa*, el sentido de *reluciente*. No es muy conocida, en Salta.

99

¡Caramba con la memoria!
Que no me puedo acordar.
Estando junto con ella
La memoria se me va.

100

¡Caramba que tiembla el mundo!
Que hasta el alma me tirita,
Yo me quisiera encontrar,
En sus brazos, señorita.

101

¡Casate, niña bonita!
Boquita de dulce miel,
Pero no pa San Antonio
Sino para San Miguel.

102

¡Cazador de palomas!
Tirale al vuelo,
A esa paloma hermosa
Que anda en el suelo.

103

¡Clavelina colorada!
Nacida en el mes de Enero,
¿Dónde han visto nacer flores
En el rigor del invierno?

104

¡Clavelina, flor morada!
Nacida en el mes de Enero,
Hi de pintar tu cariño,
Haré constar que te quiero.

105

¡Clavelito en medio l'agua!
Regado por el rocío,
¿Cuándo yo podré juntar
Tu corazón con el mío?

106

¡Cogollito de naranjo!
Florcita de duraznillo,
Dejate de amar tu dueño,
Venite a vivir conmigo.

107

Como a melón de Castilla
Recojamos la semilla.
A mí me gusta querer
Hijas de buenas familias.

108

Como árbol marchito estoy
Cuando te puedo ver
Con el riego de tu vista
Volveré a reverdecer.

109

Como si fuera veleta,
Que con el viento va y viene,
Así la vidita mía,
A mi corazón lo tiene.

110

Como ciega mariposa,
Alrededor de la vela,
Así está mi corazón.
Mirándote se consuela.

111

Cómo me matan las penas
Cuando me pongo a pensar,
Así me matan tus ojos
Cuando me quieres mirar.

112

¿Cómo quieres que te olvide
Si es que Dolores te llamas?
¡Dolores, del alma mía!
Dolores sufre mi alma.

---

(101) Casarse para *San Antonio, para San Miguel*, quiere decir: casarse en la festividad de San Antonio o de San Miguel.

(103)
Clavelina colorada,
Nacida en el mes de Enero,
¿Quién ha visto nacer flores
En el rigor del invierno?
R. M., 1511.

(107) *Melón de Castilla*: Como higo de Castilla y paloma de Castilla, son especies de melones, higos y palomas traídas de España.

113

¿Cómo quiere que lo quiera
Si recién lo hi conocido?
Venga seguido a mi casa,
Verá si es aborrecido.

114

Como sabís que te quiero
Te reís de mi cariño,
Y no me tomas en serio
Como pregunta de niño.

115

Cómo será que la quiero,
Que no siento el padecer,
La vida pienso quitarme
Para hacerme conocer.

116

Como sois rosa de fuego,
De lejos me estás quemando,
¡Retirate, no te quiero!
¡Vení, te digo jugando!

117

¡Compañerito del alma!
Escuchemé esta canción,
Voy a decirle con coplas
Lo que siente el corazón.

118

el cigarro que pito,
el humo me mantengo;
me va manteniendo,
ariño que le tengo.

119

Con el llanto no se apaga
El fuego de la pasión,
Amame, prenda querida,
Que me muero por tu amor.

120

Con el naipe de su amor,
Yo no quisiera jugar.
Me ha ganado el corazón,
No me puedo desquitar.

121

Conforme la estoy queriendo,
De mí se compadeciera.
No hallando dónde ponerla,
En mis brazos la tuviera.

122

Con gusto me emborrachara
Y de borracho muriera,
Si en tus ojitos, mi vida,
Beber el vino pudiera.

123

Con letras de plata y oro
Voy a poner un letrero,
Para que sepa la gente,
Lo mucho que yo te quiero.

124

Con qué ojitos te mirara,
Con qué vocita te hablara;
En la primera palabra,
El corazón te ablandara.

---

114)
sabes que te quiero,
s de mi cariño

Y me tomas y me dejas,
Como a juguete de niño.
R. M., 3972.

Sr. Román A. Laval, en su libro: *Contribución al Foklore de Carahue* (Chi-
adrid, 1916. (En adelante R. A. L.), trae esta copla, así:

e sabes que te quiero,
rlas de mi cariño,

Y te marchas y me dejas
Como juguete de niño.
Pág. 103, Nº 10.

(120) Esta copla está formada con los cuatro primeros versos de la canción
. 92.

123)
tras de plata y oro
en tu puerta un letrero,

Para que sepa la gente
Lo mucho que yo te quiero.
R. M., 2371.

24) *Vocita*: Diminutivo de voz.

125

Con su permiso, vidita,
A su cama m'hi arrimado;
Con su corazón a gusto
Talvez no sea despreciado.

126

Contigo iré donde quieras,
Moreno, juntos los dos.
Tu patria será mi patria,
Y tu Dios será mi Dios.

127

Con tres libros yo te escribo,
Con cuatro te hago un pedido,
Con cinco, prenda querida,
Y con seis ya no te olvido.

128

Con tus miradas me matas,
Sin ellas vivo muriendo.
A tu lado estoy con celos,
Ausente de ti me muero.

129

¡Corazón de avellana!
Pecho de almendra,
Limón azucarado,
¡Quién te comiera!

130

Corriente soy como el río,
Como el agua de beber,
¡Vení, vidita, a mis brazos!
Que mal pago no has de ver.

131

Cuando al sepulcro me arroje
La fuerza de mi dolor,
Seré un esqueleto amante
Si hay tras de la muerte amor.

132

Cuando ando por los caminos
Se me hace que la voy viendo,
Tanto es el amor que tengo,
Tanto la vivo queriendo.

133

Cuando caigan las estrellas
Y el río corra pa arriba.
T'hi de dejar de querer
Si Dios me presta la vida.

134

Cuando de mí estás ausente,
Es tan grande mi pesar,
Que para contar mis penas
Faltan arenas del mar.

135

Cuando el pozo está más hondo,
Más fresca se pone l'agua.
Cuando más lejos te veo
Más firme está mi palabra.

136

Cuando estés mirando el cielo,
Viendo el lucero brillar,
Acordate de este mozo
Que nunca te ha de olvidar.

137

Cuando estuve en la prisión,
En lo que me divertía.
Era en escribir tu nombre
En los ladrillos que había.

138

Cuando las estrellas caigan,
Y el río corra pa arriba,
Entonces te olvidaré,
Adorada prenda mía.

---

(127) Esta copla son cuatro versos mal tomados o mal recordados de la canción Nº 245.

(131) Parece ser que esta copla está formada con versos de la canción 144 o 145.

(137)
Cuando yo estaba en prisiones,
En lo que me entretenía
Era en escribir tu nombre
En los ladrillos que había.
R. M., 2577.

139

Cuando las estrellas caigan
Y el golpe se oiga en el cielo,
Dejarás de ser, vidita,
La prenda de mi consuelo.

140

Cuando la veo venir,
Hasta l'alma se me alegra.
No la salgo a recibir
Temiendo las malas lenguas.

140 - a

Cuando te veo llegar,
Hasta el alma se me alegra.
Pero no salgo a toparte,
Temiendo las malas lenguas.

141

Cuando me fuí para abajo,
Altos y bajos pisaba.
Al acostarme en la cama
Noche a noche la soñaba.

142

Cuando me miran tus ojos,
Niña, me quiero morir.
No me dejes de mirar
Aunque me mates al fin.

143

[illegible]do me muera y me vaya
[illegible]a poner una vela,
que venga a su cama
[illegible]rvir de centinela.

144

[illegible]o me paro a tu lado,
[illegible] inclina el corazón
[illegible] porque te quiero
[illegible] dico esta canción.

145

[illegible]o me vaya de aquí
[illegible] plantar una palma,
[illegible] que quede un recuerdo
[illegible]s queridos del alma.

146

Cuando quiero, quiero mucho;
Cuando olvido, olvido luego;
Antes de haberme querido,
Yo ya te quise primero.

147

Cuando sepa que se vaya,
La hi de seguir hasta Roma;
Si no cumplo lo que digo,
Se abra la tierra y me coma.

148

Cuando supe tu venida
Me puse color de grana,
Porque por verte me salen
Los colores a la cara.

149

Cuando supe tu venida,
Se alegraron mis oídos,
Aunque no vengas por verme,
Me alegro que haigas venido.

150

Cuando vine de mi tierra
Te traje un ramo de flores,
Con esas flores, vidita,
Juntamos los corazones.

151

Cuantas vueltas dará l'agua
Para llegar al molino,
Tantas vueltas daré yo
Para dejar mi camino.

152

Cuántas veces por amarte,
Vine de noche y de día.
¿Qué, no sabías maliciar
El amor que te tenía?

153

¡Chacarera, chacarera!
¡Cómo no t'hi querer yo!
Ojitos como aceitunas,
Boca de clavel punzó.

---

145) Esta copla guarda similitud con esta otra de R. M.:

[illegible]a la despedida,
[illegible]rona, ramo y palma;
¡Esta sí que es despedida
De dos amantes del alma!

R. M., 3321.

154

Dame la mano, vidita.
No me la des con rigor,
Que yo te daré la mía
Con cinco dedos de amor.

154 - a

Dame la mano, vidita,
No me la des con rigor,
Que yo te daré la mía
Y un juramento de amor.

155

Dame tu pañuelito,
Que yo te lo marcaré,
Con hilo de mil colores,
Ñatita, lo bordaré.

156

Dame un besito, mi alma,
Que me iré al cielo;
Los demonios se han muerto,
Ya no hay infierno.

157

De abajo salen las nubes,
Coloradas y rosadas;
Vidita, si me querís
Tapame con tu frazada.

158

De adobe y techo de paja,
Tres varas por cuatro de ancho,
¿Qué le parece, mi negra?
Todo eso pa nuestro rancho...

159

De aquí te vas, palomita.
¿Cuándo será tu volver?
Vuelvas pal año, pal otro,
Siempre tu dueño hi de ser.

160

Debajo de tu ventana,
Me dió sueño y me dormí;
Me despertaron los gallos,
Cantando el quiquiriquí.

161

Debajo de un sauce verde,
Me sombrié a las doce un día,
Con la mano en la quijada,
Pensando en ti, vida mía.

162

De cama tengo una palma,
De cabecera una flor,
Pa que duermamos los dos
Con cariño y con amor.

163

Decime cómo te llamas
Para escribirte un papel,
Si no me dices tu nombre,
El mío te hi de poner.

164

Decime nomás, vidita,
Del mal que andas padeciendo,
Yo hi de romper imposibles,
Como que te ando queriendo.

165

Decís que me querís mucho,
Mucho sin comparación,
Que es tu amor como la luna,
Como los rayos del sol.

166

¿De dónde nace esta flor?
¿De qué jardín ha nacido?
En el jardín de Cupido
No he visto otra flor mejor.

---

(160) Don Aurelio de Llano Roza de Ampudia, en su *Esfoyaza de Cantares Asturianos*, Oviedo, 1924. (En adelante A. de Ll.). Trae esta copla, así:

Debajo de tu ventana
Esta noche me dormí,
Y me despertó tu gallo
Cantando el qui-quiri-quí.

A. de Ll., 448.

(164) A esta copla suele cantarse así:

Decidme nomás vidita
¡Por arriba!
Del mal que andas padeciendo
¡Por abajo!
Yo he de romper imposibles,
¡Por arriba!
Porque te vivo queriendo,
¡Por abajo!

166 - a

De dónde sale esta flor?
¿De qué jardín ha salido?
No hi visto tales colores,
En el jardín de Cupido.

167

De esta banda a l'otra banda,
No me canso de mirarla,
Por ella se me va el alma,
Pero no me atrevo a hablarla.

168

Dejá de llorar, paloma,
Yo te voy a cautivar,
Cuando te cases conmigo,
Linda vida has de pasar.

169

Dejen de llorar mis ojos,
Que en mí no cabe tristeza,
Por pensar en su hermosura
El alma se me atraviesa.

170

De la banda me divisan,
También estoy divisando,
Como son buenasmocitas,
Ya me estoy aficionando.

171

De la banda te traigo,
Ramo de olivo,
A la prenda que quiero,
Nunca la olvido.

172

De la loma redonda,
Vienen bajando,
Unos ojos azules,
De contrabando.

173

Del cielo nace una estrella
Y del paraíso una guía.
No pierdo las esperanzas
De ser tu dueño algún día.

174

De las nubes se hace l'agua,
De l'agua se forma el río,
Si me querís, mi vidita,
Decí nomás, amor mío.

175

De lejos te estoy queriendo,
De cerca me pasa igual,
El recelo que yo tengo
Que me quieras pagar mal.

176

De Lima más adelante,
Donde le llaman "Tristeza",
De ahi hi mandar una carta
Para que veas mi firmeza.

176 - a

De Lima para delante,
Ahí lloraba mi tristeza,
Porque te supe escribir
Un papel lleno i firmeza.

177

De lo ausente que yo anduve,
Velay, ¿no vengo recién?
Encadename a tus brazos,
Ya estoy de nuevo, mi bien.

178

De lo mucho que la quiero,
Ud. no sabrá dudar;
Si no la tengo en los brazos,
Será por disimular.

179

De mi nombre yo soy rosa,
Y de apellido jardín,
Como soy firme y constante,
En tus brazos daré fin.

180

De mi tierra m'hi venío,
Cansado de caminar,
Tanto te quiero, vidita,
Que no te puedo olvidar.

(170) *Buenmozo, buenamoza,* por mozo bello o moza bella.

181

De noche como de día,
La perseguiré discreto,
Hasta decir, ya sos mía,
Hi cumplir lo que prometo.

182

De noche te contemplaba,
En medio la oscuridad,
Y cuando abriste los ojos,
Todo comenzó a brillar.

183

Dende arriba m'hi venío,
Como paja por el aire,
Para ver a mi vidita,
Desde Salta a Buenos Aires.

184

De olvidarte no lo dudes,
Será sólo con la muerte,
Será cuando me sepulte,
La ingratitud de la suerte.

185

¿De qué monte habrá salido
Esta paloma tan bella?
Quisiera hallarla solita,
Para conversar con ella.

186

Deseando estoy que llegue
El día de nuestra unión,
Para estrecharte en mis brazos,
Prenda de mi corazón.

187

Desde antes de conocerte,
Ya me enamoré de tí.
Me vine sólo por verte,
Por tu amor me vine aquí.

188

Desde arriba me he venío
Sin poderme detener,
Sólo aquí m' hi detenio,
A tomar su parecer.

189

Desde arriba m' hi venío
Acabando mis trabajos,
No sé qué gusto me da
Cuando yo me hallo en tus brazos.

190

Desde arriba m' hi venío
Como paloma torcaza,
Derechito m' hi venío,
Mi señorita, a su casa.

191

Desde arriba m' hi venío,
Con ganas de darte un beso;
No te vayas a enojar,
Porque yo te diga eso.

192

Desde arriba m' hi venío
Porque estaba muy solito,
Y tuve la suerte buena
De ver mi corazoncito.

193

Desde mi pago hi venío,
Caminando noche y día.
Despreciando mi bandera
Por tus brazos, vida mía.

194

Desde que fuí chiquitito,
Mi mamita me enseñó
Que buscara una niñita,
Tan bonita como vos.

195

¡Despierta, dueña querida!
De ese tu sueño profundo;
Mientras vos estás dormida
Vivo penando en el mundo.

196

¡Despierta, prenda querida!
Deja tu profundo sueño,
Quien te viene a despertar,
Pretende de ser tu dueño.

---

(186)
Deseando estoy que yegue
Er día de nuestra unión,
Para estrecharte 'n mis brasos,
Prenda de mi corasón.
R. M., 2787.

197

Despierta, si estás dormida!
'onete del otro lado,
'ale un besito a la almohada,
ensá que a mí me lo has dado.

198

estierro me han sentenciado,
'orque me han visto con vos,
'o no le siento al destierro,
omo vayamos los dos.

199

e tanto vivir ausente,
hora la vine a ver,
ua despreciar un jazmín,
or mirar este clavel.

200

e todas las despedidas
a que t' hi hecho es la mejor,
orque ninguno te ha dicho,
Queda con Dios, blanca flor!

201

e todas las niñas lindas,
sted es la más bella flor,
s la mujer más bonita,
e los jardines de amor.

202

e tu casa yo me voy,
omo una piedra rodando,
a tus brazos, vida mía,
omo una pluma volando.

203

e tu corazón al mío
ay una legua mortal,
o soy capaz de jugar
ue hay una vara cabal.

204

e ventana en ventana,
e ando durmiendo,
or esta china linda,
ue ando queriendo.

205

Dicen que el veneno mata,
Y también mata el puñal,
Los ojitos de tu cielo,
Me quieren asesinar.

206

Dicen que la agua del mar,
Se junta con la del río,
Así también se ha i juntar
Tu corazón con el mío.

207

Dicen que los negros,
Son de chocolate.
Por una morena,
Mi corazón late.

208

Dicen que no la conocen
A la flor de verdolaga,
¿Quién no la va a conocer,
Si es tan linda y colorada?

209

Dicen que tus manos pinchan,
Para mí son amorosas,
También pinchan los rosales
Cuando le cortan las rosas.

210

Dicen que las muchachas,
De quince a veinte,
Son iguales que el dulce:
Pican los dientes.

211

Dicen y no digo quién,
Que pincha mucho el abrojo.
¡Malhaya, pincha también
La lanza que hay en tus ojos!

212

Dice que me quiere mucho,
Yo también l'ando queriendo,
Se casemos de una vez,
Dejemos de andar sufriendo.

---

(209)
icen que tus manos pican,
ra mí son amorosas:
mbién pican los rosales
de ellos salen las rosas.
A. de Ll., 28.

Dicen que tus manos pican;
Para mí son amorosas;
También los rosales pican,
Y de ellos salen las rosas.
Mil C., 25 - 5.

213

Dices que no me quieres,
Ya lo voy viendo;
A lo desimulado,
Me vas queriendo.

214

Dios se los pague, señora;
Dios se los ha de pagar,
Los recuerdos que de mí ha hecho,
Con tan fina voluntad.

215

Dios se lo pague, señora,
El cariño que usted me ha hecho;
En gratitud de su obsequio,
La retrataré en mi pecho.

216

Donocita, bonita,
Te vas criando,
Como sos de mi gusto,
Te voy dejando.

217

Dos claveles tengo en agua,
Por los dos tengo pasión,
Por fulano, doy la vida;
Por zutano, el corazón.

218

Dos pensamientos te mando,
Dos pensamientos te envío,
Un pensamiento pintado,
En el pensamiento mío.

219

Dos plantitas de claveles,
Mi vida, tus ojos son.
Quereme firme, bien mío,
Como yo te quiero a vos.

220

El alma que tengo es tuya,
Eso no puedes dudar,
Que si presente te quiero,
Ausente te quiero más.

221

El amor que yo te tengo
Jamás lo profanaré;
Aunque vivo, aunque muerto,
En tus brazos moriré.

222

El amor que yo te tengo,
No se parece a ninguno,
Me cabe dentro del alma
Y no cabe en este mundo.

223

El árbol para el invierno,
Carece de su verdura,
Así lo carezco yo
Por gozar de su hermosura.

224

El camino de tu casa,
Me lo cerraron un trecho.
Yo hi de ver modos de hablarte,
Buscando por lo deshecho.

225

El día que tú naciste,
De gala se vistió el sol,
Hubo una fiesta en el cielo,
Y hasta el mismo Dios bailó.

226

El día que tú nacistes,
Aquel día nací yo.
El día que tú te mueras,
Nos moriremos los dos.

---

(225)
El día que tú naciste,
Aquel día nació el sol,
Y en el cielo hubo una fiesta,
Y hasta el mismo Dios bailó.
Mil. C., 58 - 3.

(226)
El día que tú nacistes
Aquel día nací yo;
El día que tú te mueras,
Nos moriremos los dos.
R. M., 2629.

El día que tú naciste,
Aquel día nací yo,
Y el día que tú te mueras,
Nos moriremos los dos.
Mil. C., 58 - 2.

227

l día que tú nacistes,
Qué triste estaría el sol,
l ver que otro sol nacía
on mucho más resplandor!

228

l día que yo me muera,
ecién me has de echar de menos;
as de saber apreciar,
o mucho que yo te quiero.

229

l día que yo te quiera,
erás sólo para mí,
sólo cuando me muera,
ejará de ser así.

230

l mar está bordo a bordo,
on miras de trastornar.
ientras que el mar no se seque,
o no t'hi dejar de amar.

231

l naranjo de tu patio,
uando tu hermosura ve,
esprende la mejor flor,
ara echártela a tus pies.

232

l sol cuando está saliendo,
us rayos dorados son,
sí es tu cara, paloma,
ueña de mi corazón.

233

l sueño nunca es mentira,
uando hay amor verdadero.
ámás olvido a quien amo,
i en el profundo del sueño.

234

En amarte goza el alma,
En quererte está mi ley,
Toda mi gloria es mirarte,
Y verte es todo mi bien.

235

¡Encanto del alma mía!
¡Dulce cielo de mi antojo!
No permitas que yo muera
Ausente de vuestros ojos.

236

En el año nuevo nacen
Flores en gran variedad.
Para mí, las del olvido;
Para usted, felicidad.

237

En el campo hay una yerba,
Una yerba con su flor,
Linda es tu cara, vidita,
Tus ojitos son mi amor.

238

En el campo nacen flores,
En las fuentes agua clara,
Pero el jardín superior,
Está, vidita, en tu cara.

239

En el centro de la mar,
Ha florecido una higuera,
De todo me privarán
Menos de que yo la quiera.

240

En el centro de la mar
Tengo una caja con llave,
Que todos quieren entrar,
Sólo tu persona cabe.

---

(227)
l día que tú nacistes,
Qué triste estaría el sol,
l ver que otro sol salía,
on mucho más resplandor!
R. M., 1579.
l día que tú naciste,
ué triste estaría el sol,
Al ver que otro sol salía
Con mucho más resplandor.
A. de Ll., 8.
El día que tú naciste,
Qué triste estaría el sol,
Al ver que otro sol salía
Con mucho más resplandor.
R. V., *Coplas*, 146.

(230) *Trastornar*: He sentido en Salta y en Jujuy usar esta voz en el sentido
trasponer, así: *Voy a trastornar esta montaña para buscar mis ovejas.*

241

En esta casita,
Azucenas crece,
La dueña de casa,
Corona merece.

242

En esta noche serena,
Que no se oye ni un ruido,
A cantarte, palomita,
Mi dulce amor me ha traído.

243

En este Santa María,
Más tengo gusto que penas,
Para cantarte quisiera
Tener eco de sirena.

244

En este Santa María
¿Qué más le puedo decir?
Si Ud. sufre un imposible,
Yo le ayudaré a sentir.

245

Enfermo estoy en la cama,
Mi enfermedad es de pena,
Y sanaré si me cura,
Esa mocita morena.

246

En invierno no hay claveles,
Porque los marchita el hielo,
En tu cara los hay siempre,
Así lo permite el cielo.

247

En la cara tengo pecas,
En la garganta un lunar,
En señas de que te quiero,
Me vengo yo a este lugar.

247 - a

En la cara tengo pecas,
En la garganta un lunar,
Sólo por venirte a ver
Me encuentro en este lugar.

248

En la cara tienes pecas,
En la garganta un lunar,
Y los ojitos me dicen:
—Yo te quiero a vos nomás.

249

En la falda de aquel cerro,
Pasa garva y aguacero,
Abrazame con tus brazos,
Tapame con tu pañuelo.

250

En la huerta de mi casa,
Tengo un zapallar hermoso,
Pa convidarle a mi negra,
Cuando yo sea su esposo.

251

En la puerta de su casa
Le dejé un letrero escrito:
"Hagamos suerte, señora,
Ud. es sola y yo solito".

---

(243) Como me llamara la atención de que en Salta, región tan mediterránea nombraran a la sirena, tema de mayor popularidad en las poblaciones costeras, pregunté a un paisano qué cosa era la sirena y con asombro escuché esta leyenda:

(Debo advertir que viajábamos a mula por la quebrada de Escoipe y al enfrentar el Cerro Malcante me refirió mi compañero lo que sigue):

"En una cueva muy oscura que hay en este cerro, como a legua y media de aquí, está la sirena, nadie la ha visto porque ahora no hay hombres corajuros, capaces de meterse en la cueva, pero ahí está. Cuando son las doce de la noche se oye como si cantara un gallo, da gusto oirlo, pero no es ningún gallo, es la sirena que vive en las profundidades de este cerro".

(246)
En Enero no hay claveles,
Porque los marchita el hielo,
En tu cara los hay siempre,
Porque lo permite el cielo.
R. M., 1305.

(249) *Garva*: Deformación de *garúa*, llovizna.

252

En las montañas soy tigre,
En los campos soy león,
Quisiera estar en su pecho,
Robarle su corazón.

253

En mí no has de hallar mudanza,
Porque te supe querer,
Cuantos más años se paser,
Más constante te he de ser.

254

En mi pensamiento tengo,
Tu pensamiento visible,
¡Vidita, para olvidarte,
Todo se me hace imposible!

255

En mí sólo has de encontrar
Tres cosas en abundancia:
Amor y mucha firmeza
Y demasiada constancia.

256

En papel blanco te escribo,
Porque blanca fué mi suerte,
Conste que t' hi de querer
Hasta que venga la muerte.

257

¿En qué topa que no dentra?
¿En qué tabla de marfil?
Si en sus brazos me tuviera
En sus brazos diera fin.

258

En su cariño me empeño,
Ya le tengo simpatía,
Dispuesta está el alma mía
En que usted sea mi dueño.

259

Entre cortinas ocultas,
Dos niñas me tienen loco,
Que ocultas en tus pestañas,
Las dos niñas de tus ojos.

260

Entre dos jardines me hallo,
Ninguna flor me divierte,
Aunque mil amores me hagan
No puedo vivir sin verte.

261

En vano con la distancia,
Piensas mi pasión calmar.
Este pecho no conoce
Remedio para olvidar.

262

Envidia tengo a la luna,
Y envidia le tengo al sol,
Porque ven de noche y día,
Lo que no puedo ver yo.

263

Eres águila real,
En el pico llevas flores,
En las alas azucenas,
Y en el corazón, amores.

264

Eres alta y bizarra,
Delgada y lisa,
Eres como la vara,
De la Justicia.

265

Eres chiquita y bonita,
Así como yo te quiero,
Como si fueras chispita,
Que salta de mi yesquero.

266

Eres fragante azucena,
Rosa que cautiva el alma,
Nardo blanco del desierto,
Encanto del que te ama.

267

Eres un grano de arroz,
Eres un bello jazmín,
Eres la rosa fragante,
Del más hermoso jardín.

---

(263)
Eres águila real,
Que en el pico llevas flores,
En las alas azucenas
Y en el corazón amores.
R. M., 1551.

(264)
Eres alta y delgada,
Cenceña y lisa;
Eres como la vara
De la justicia.
R. M., 1371.

268

Esa tu cara bonita,
Y tu esmerada presencia,
Nunca la podré olvidar,
Aunque sea larga mi ausencia.

269

Es cierto que te he querido,
Y siempre te estoy queriendo.
El amor que te he tenido,
El mismo te estoy teniendo.

270

Es el amor, mi vida,
Como una sombra,
Que mientras más se aleja,
Más cuerpo toma.

271

Es más hermosa, vidita,
Que el sol de la mañanita,
A la niña de mis ojos,
Vd. es el viento que agita.

272

Esos cabellitos rubios,
Que te caen a la frente,
Parecen campanas de oro
Que llaman toda la gente.

273

Esos tus crespos cabellos,
Que le caen a la cara,
Son como rayos de sol,
Que salen por la mañana.

274

Esperate, prenda amada,
Voy a sacar esta flor,
Pueda ser que en ella encuentre,
La llave del corazón.

275

Es tanto lo que te adoro,
Que te quiero colocar,
En un pabellón de nubes,
Y en un trono de cristal.

276

Es tanto lo que te adoro,
Y es tanto lo que te quiero,
Que si me sacan los ojos,
T' hi mirar por los aujeros.

277

Es tanto lo que te quiero,
Que te quisiera llevar,
En ancas de mi caballo,
Cuando deje este lugar.

278

Es tanto lo que te quiero,
Y te tengo tanto amor,
Que estoy por abrirme el pecho
Y entregarte el corazón.

279

Es tanto lo que te quiero,
Y lo que te quiero es tanto,
Que ángeles y querubines,
Dicen: ¡Santo, Santo, Santo!

280

Es tanto lo que la quiero,
Y no la puedo olvidar,
Que salgo a buscar olvido,
Vuelvo con más voluntad.

281

Estas son las flores blancas,
Sacadas de San Andrés,
—¡Dame la mano, vidita,
Seguiremos otra vez!

282

¡Estrella del alto cielo,
Que alumbras lo más profundo!
No t' hi dejar de querer,
Aunque sepa todo el mundo.

283

Estrellas del alto cielo,
Piedritas del ancho mar,
Para tí, mi corazón,
Y jamás t' hi de olvidar.

---

(269)

Es cierto que te he *quisido*,
Y siempre te estoy *quisiendo;*
Y el amor que te he *tuvido*.
El mismo te estoy *tuviendo*.

R. M., 7448.

---

(270)

El amor que te tengo
Es como sombra;
Cuanto más apartado,
Más cuerpo toma,
Y eres a un tiempo
Sombra de mis amores ,
Pues huyes de ellos.

R. M., 3466.

284

Estrellas y lucero
Van con la luna,
Pero como tu cara,
No va ninguna.

285

Estrellita reluciente
Florcita la más fragante,
Oiga mis tristes amores,
Yo quisiera ser su amante.

286

Es tu cara una hermosura,
Tus ojos son unos soles.
¿Aún teniendo este tesoro
Te quejas de que eres pobre?

287

.....
Florcita de alhelí,
Dejá de querer a ese,
Vidita, quereme a mí.

288

Florcita de arca,
Florcita de arca,
Ojitos lindos,
De Catamarca.

289

Florcita i clavel celeste,
Decís que no me querís.
Debalde, yo te hi buscar,
Aunque la vida me cueste.

290

Florcita i laurel,
Florcita i laurel,
En medio tus brazos,
Me quisiera ver.

291

Flor de azucena,
Rojo clavel,
Firme y constante,
T' hi venido a ver.

292

Flor del aire,
Flor del aire,
Linda la moza,
De Buenos Aires.

293

Flor de lampazo,
Flor de lampazo,
Date una vuelta,
Dame un abrazo.

294

Flor de molle,
Flor de molle,
Se hace la sorda,
Y no me oye.

295

Flores he visto en el mundo,
Ninguna me ha cautivado,
Sólo la que vi en tu pecho,
Al mío lo ha traspasado.

296

Flores hi visto en el mundo,
Ninguna me ha cautivado,
Una que hi visto recién,
Sin corazón me ha dejado.

297

¡Golondrina pasajera!
Pasas la mar de un volido,
Yo también la pasaría,
En alas de tu cariño.

---

(284)
Estrellas y luceros
Van con la luna;
Pero como tu cara
No va ninguna.

R. M., 1316.

(288) *Arca*: Es un árbol, *Arca visco* "Lorent"; con este nombre de *Arca* se lo conoce en Salta y Jujuy, en Tucumán y Catamarca llámanle *viscote* o *visco*. Entiendo que es el mismo árbol el llamado *Ñandubay*, en Corrientes.

(292) *Flor del Aire*: (Tillandsia Molleodes) Vell.

298

Gracias a Dios que t' hi visto,
Así puedo consolarme,
Con la ausencia de tu cielo,
La vida quiero quitarme.

299

Guardate de mis suspiros,
Si los sentís caminar,
Mis suspiros llevan fuego,
Y te pueden abrasar.

299 - a

Guardate de mis suspiros,
Si los sientes caminar,
Porque llevan mucha fuerza,
Y te pueden abrasar.

300

Hace tiempo que quería,
Pedirte un beso, mi ñata,
Pero jamás me animaba,
Porque el valor me hacía falta.

301

Han dicho los envidiosos,
Que nadita nos querimos,
Lágrimas nos va a costar,
Para que nos separimos.

302

Haré constar que la quiero,
Con documento y recibo,
Y después de autorizado,
Matemé si no le sirvo.

303

Hay flores en mi jardín,
Lindas, de mucha frescura;
Pero no hi podido hallar,
Una igual a tu hermosura.

304

Hay ojos que miran mucho,
Hay ojos que miran poco,
Hay ojos que dan la vida,
Hay ojos que vuelven loco.

305

Hay una estrella en el cielo,
Que me llama la atención,
Hay una flor en la tierra,
Que me parte el corazón.

306

¡Hermosa planta!
¡Preciosa flor!
Quiero dejarte,
Y otra vez, no.

307

Hojitas verdes de sauce,
Hojas verdes de nogal,
Al cabo han visto mis ojos,
Lo que me sabían negar.

308

La hi llegado a querer tanto,
Que jamás la hi de olvidar,
Primero h'i perder la vida,
Que yo dejarla de amar.

309

La inclinación a quererla,
Me tiene fuera de mí,
Y la miro con anhelo,
Desde el día que la ví.

310

La luna por el cielo,
Va serenita,
Así va por la calle,
Mi morenita.

---

(299) El Sr. Rodríguez Marín trae esta copla parecida:

Quítate de esa ventana,
Porque voy a suspirar;
Mis suspiros son de fuego
Y te puedes abrasar.

R. M., 2633.

(309) Esta copla es una estrofa ,la 2a, de la canción Nº 89.

(310)
La luna por el cielo
Va serenita;
Así va por la calle
Mi morenita.

R. M., 1388.

311

La naranja para Vd.,
La cáscara para mí,
Desde mi pago hi venío
Dirigido para tí.

312

La primer vez que te vide,
En vos puse la afición.
Por eso vivo pensando,
Qué dice tu corazón.

313

La primer vez que te vi,
Te ví como una rosita.
Y ahora te estoy rogando,
Como a la Virgen bendita.

314

La prueba de que te quiero,
Es que no te digo nada,
Los amores siempre nacen,
Con la lengua atravesada.

315

Las estrellas en el cielo,
Caminan del sol en pos,
Así caminando voy,
Todas las noches por vos.

316

Las estrellas en el cielo,
Caminan pasito a paso,
Así hi de caminar yo,
De rodillas a tus brazos.

317

Las estrellas en el cielo,
Las cuento y no están cabales,
Faltan sus ojos, vidita,
Que son las dos principales.

(315)
Las estrellas de los cielos
Caminan de dos en dos:
Así mis ojos, señora,
Van caminando tras vos.
L. M., 120 - 4.

(317)
Las estrellitas del cielo
No pueden estar cabales,
Porque en la cara mi niña
Tiene las dos principales.
R. M., 1180.

318

Las estrellitas del cielo,
Que están alumbrando a Dios,
Nunca habrán querido tanto,
Como yo te quiero a vos.

319

Las flores, como las hojas,
Nacen en el arbolar,
Con tus amores, vidita,
Yo me quiero consolar.

320

La sombra de tu hermosura,
Me has de dar para tener,
Que me sirva de consuelo,
Cuando no te pueda ver.

321

Las rosas de tus mejillas,
Rosas sin espinas son,
Clavadas las tengo todas,
Dentro de mi corazón.

322

La tengo comparadita,
Con las piedras de la calle,
Que las pisa todo el mundo,
Sin dar las quejas a nadie.

323

La vergüenza me retira,
Y tu amor me hace llegar,
¡Cómo será que te quiero,
Que no te puedo olvidar!

324

Lejos de tí todo es triste,
Mi vida es un cautiverio,
De luto mi alma se viste,
Mi pecho es un cementerio.

Las estrellitas del cielo
Las cuento y no están cabales,
Faltan la tuya y la mía,
Que son las más principales.
Mil. C., 90 - 2.

(322)
Te tengo comparaita
Con las piedras e la caye
Que las pisa toito 'r mundo
Y no se quejan a nadie.
R. M., 1669.

325

Lejos de tí, vida mía,
Mientras viva lloraré,
Y hasta mi última agonía,
Tu nombre pronunciaré.

325 - a

Lejos de tí, vida mía,
Mientras viva lloraré,
Aunque me lleve la muerte,
De vos no me olvidaré.

326

Lejos de tí, vida mía,
Siempre llorando estaré,
Haciendo mis ojos mares,
Con mi vida acabaré.

327

Le pregunté a una gitana,
De qué mal me moriría,
Y la gitana, me dijo:
Del amor que te tenía.

328

Linda de atrás y adelante,
Lindo modo i caminar,
Hasta las aves que vuelan,
Se han de poner a mirar.

329

Linda la ñata,
Como la aurora.
¡Lástima grande!
Mal pagadora.

330

Los árboles arrancados,
Y atados de siete en siete,
No han de tener más firmeza,
Como yo para quererte.

331

Los cabellos de mi chica,
No se lavan con jabón,
Sino con agua florida,
Terciada con alcanfor.

332

Los ojos azules,
Son mala fortuna.
Si no hay ojos negros,
No hay hermosura.

333

Los ojos de mi morena,
Me están matando,
Como ella es tan hermosa,
La estoy amando.

334

Los ojos de mi morena,
Son dos brillantes luceros,
Que si me miran me matan,
Si no me miran, me muero.

335

Los ojos de mi morena,
Tienen pleitos con el sol.
Porque el sol es uno solo,
Sus ojos dos soles son.

336

Los ojos de mi negra,
Llenos de antojo.
Cada vez que me miran,
Me vuelven loco.

337

Lucerito de alto cielo!
Caminas de cuatro en cuatro,
Tuyo soy, vidita mía,
Vendeme caro o barato.

338

¡Lucero de la mañana!
Que venís cerquita el día,
¿Cómo no me despertaste,
Si estaba la vida mía?

339

¡Luna de todas las noches!
¡Estrella al amanecer!
Lo que cantan las sirenas
Yo no lo puedo entender.

---

(334)
Los ojos de mi morena
Son dos brillantes luceros,
Que si me miran me matan,
Si no me miran, me muero.
R. M., 1166.

(335)
Tus ojos, bella paloma,
Llevan pleito con el sol,
Porque el sol es uno solo,
Tus ojos dos solo son.
R. M., 1185.

(338)
Estrella de la mañana,
Claro lucero del día,
¿Por qué no me despertaste
Cuando se fué el alma mía?
J. E. M., 102 - 1.

340

Mal no l' hi pagar, señora,
Eso es lo que no ha de ver.
Dichoso me considero,
Si me muero en su poder.

341

¡María, paloma mía!
Las palomas son del rey.
Y tú, María, eres mía,
Porque lo manda la ley.

342

¡Marinero, que navegás!
Levántate con el sol,
Para seguirle los pasos,
De mi amante al Ecuador.

343

Más lindos son tus ojos,
Niña hechicera,
Que los astros del cielo.
¡Quién los tuviera!

344

Me animo y me desanimo,
De verme así tan pequeño,
Le advierto que soy solito,
Yo quisiera ser su dueño.

344 - a

Me animo y me desanimo,
De ver mi bulto pequeño,
Advierto que soy solito.
¿No quisiera tener dueño?

345

Me dicen que no te quiera,
¡Jesús, qué barbaridad!
Como no saben querer,
No saben aconsejar.

246

Me dicen que tiene dueño,
Así con dueño la quiero.
El que quiere prenda ajena,
Tiene un amor verdadero.

347

Me dicen que tus ojitos,
Sólo alumbran para mí.
Y yo me digo, temblando,
¡Señor, si no fuera así!

348

Medio del jardín estoy,
Ninguna flor me divierte.
Aunque me hagan mil caricias,
No puedo vivir sin verte.

349

Me dices que me querís,
Yo también t' hi de querer.
Con la bendición del cura,
Compañeros 'mos de ser.

350

Me gusta la cinta verde,
También la color café,
Sin despreciar a ninguna,
La más bonita es Vd.

---

(341)
María, paloma mía,
Las palomas son del rey,
Y tú, paloma, eres mía,
Porque lo manda la ley.
R. M., 2272.

(345)
Me aconsejas que te olvide;
¡Mira, qué barbaridad!
Cómo no saben querer,
No saben aconsejar.
R. M., 3095.

Me mandan que no te quiera,
Y no lo conseguirán,
Como no saben querer,
Se ponen a aconsejar.
R. A. L., 104 - 15.

Me aconsejan que te olvide;
¡Nunca te podré olvidar!
Como no saben querer,
Se ponen a aconsejar.
R. A. L. (Nota a la copla anterior).

(349) *Mos*: por hemos.

351

Me han dicho que me aborreces,
Que quieres verme morir.
Con darme un beso te basta,
Ya pueden doblar por mí.

352

Me parece que te veo,
Por donde quiera que voy.
Son las sombras del deseo,
En que vacilando estoy.

353

Me preguntas lo que hago,
Con tanto mirar al cielo.
Las estrellas que más brillan,
Para escribirte las quiero.

354

Me voy llorando, me voy,
Pero siempre hi de volver.
A tus brazos, a tu vista,
Y mejor a tu poder.

355

Me voy para lejas tierras,
Donde me coman las fieras;
No importa que ellas me coman,
Como mi dueña me quiera.

356

Mi corazón es de tierra,
Y lo voy hacer arar,
Para sembrar un cariño,
Con tu amor lo hi de regar.

357

Mi corazón no está en sí,
Porque vivo apasionado,
Sin vuestros ojos, mi vida,
No puedo estar sosegado.

358

Mi corazón todo es tuyo,
Y en mi pecho está visible,
En ti puse mi afición,
La primer vez que te vide.

359

Mi negra encantadora,
¿Por qué no quiere,
Que le digan la reina
De las mujeres?

360

¡Mira cómo corre 'l agua
Por debajo del peñón!
Así corre por tu cara,
Toda la gracia de Dios.

361

Mirando estoy desde aquí,
A l' otra banda del río,
Al que tiene que juntar,
Su corazón con el mío.

362

Mi turquita enamorada,
Cogollo de rica flor,
Si te gusta mi cariño,
Tratemos algo de amor.

---

(352)
Por donde quiera que voy,
Parece que te voy viendo;
Y es la sombra del querer,
Que me viene persiguiendo.
R. M., 2507.

(359)
Ya está puesta en el baile
La que no quiere
Que le digan la reina
De las mujeres,
Y yo le digo:
Reina de las mujeres,
Vente conmigo.
R. M., 6927.

(360)
Mira como corre el agua
Por debajo del peñón;
Así corre por tu cara
Toda la gracia de Dios.
R. M., 1330.

Los señores Alberto Sevilla, *Cancionero Popular Murciano*, y G. M. Vergara, traen también esta copla, el primero en el Nº 718 y el segundo en su libro *Mil Cantares Amorosos*, en la pág. 105.

(361) Aunque el concepto que encierra sea diferente, guarda esta copla algún parecido con la Nº 206.

363

¡Moza de sombrero blanco!
No agachís la vista al suelo,
Aquellos que te van viendo,
Dirán que yo soy tu dueño.

364

Mucho la quiero, vidita,
Y lo que la quiero es tanto,
Que tengo por cama el suelo,
Y de cabecera un banco.

365

Mucho me gustan tus ojos,
Porque los tienes azules.
Parecen un cielo claro,
Cuando se apartan las nubes.

366

Muy cerca, muy cerca,
No me animo estar.
Porque a tu boquita,
La quiero besar.

367

Nadie ha contado en el mundo,
Las florcitas del almendro,
Y nadie te ha de querer,
Como yo te estoy queriendo.

367 - a

Si sabrá la vida mía,
Si sabrá mi flor de almendro,
Que nadie la ha de querer,
Como yo la estoy queriendo.

368

Naranja verde,
Limón maduro,
Dame un besito,
Con disimulo.

369

¡Negrita de mi vida!
Dame, te pido,
Una mirada tierna,
Como un suspiro.

370

Ni el tiempo ni la distancia,
Harán que de tí me olvide,
Más haré que el mundo admire,
De mi pecho la constancia.

371

¡Niña linda! yo te dije,
Al verte de una distancia,
Niña, porque yo te quiero,
No pierdo las esperanzas.

372

Niña, que mucho la quiero,
Con esa fina carita,
¿Me recibirá en su casa
Para hacerle una visita?

373

Niñita, trencitas de oro,
Boquita de flor de aroma,
Sólo las alas te faltan,
Para ser una paloma.

374

No bajes los ojos, niña,
No escondas lo que agracea,
Que a tu gracia la hizo Dios,
Para que todos la vean.

375

No desprecies las morenas,
Que valen más que la plata.
Porque morena es la prenda,
Vidita, que a mí me mata.

---

(367)

Aunque tengas más amores
Que flores tiene un almendro,
Ninguno te ha de querer
Como yo te estoy queriendo.

R. M., 2430.

376

No firmo porque soy firme,
No porque firmar no sé,
Porque si firmo dirán:
Así uno firmó y se fué.

377

No hagas desprecios de mí,
No marchites mi pasión,
Que la niña de tus ojos,
Cautiva mi corazón.

378

No la h' i dejar de adorar,
Porque talmente es mi anhelo,
Aunque Vd. no ha de querer.
Prendas que andan por el suelo.

379

No me busques entre flores,
Que entre flores hay traición,
Chacarero soy, vidita,
Tengo noble corazón.

380

No me hables de comida,
Ni me invites a comer,
Que yo estoy alimentado,
Tan sólo con tu querer.

381

No me matís con cuchillo,
Que es un acero muy fuerte,
Mátame con tu cariño,
Y te perdono la muerte.

382

No me mires con enojo,
Porque el corazón me dice:
Que yo nací para tí,
Y tú para mí naciste.

383

No me vendo ni me doy,
Sólo de mi dueño soy,
No lo hi de cambiar por otro,
Aunque me pague mejor.

384

No mire mi pequeñez,
Ni mi traje peregrino,
No me desprecie, señora,
Vengo a sus plantas rendido.

385

No pienses, vidita mía,
Que otro amor hi de seguir,
No ha i ser otro sino el tuyo,
Por el que yo hi de morir.

386

No porque todos los días
Mis ojos no puedan verte,
Por eso no has de pensar,
Que yo hi dejar de quererte.

387

No puedes tener temor,
Que yo soy pa defenderte,
Yo no le temo a la muerte,
En defensa de tu amor.

388

No te importe de mi dueño,
Porque con dueño te quiero.
A la sombra que hace un dedo,
Se goza mejor que el dueño.

389

No te retires, vida,
Porque no puedo,
Olvidar el camino
Del Portizuelo.

---

(376) Guarda cierta similitud con esta copla ecuatoriana:

No firmo, porque no quiero,
No porque firmar no sé;
Más vale tener firmeza,
Que firmar sin tener fé.
L. M., 241 - 3.

(381)
No me mates con cuchiyo
Que tenga l'asero fuerte;
Mátame con un suspiro
Y te perdono la muerte.
R. M., 2736.

No me mates con cuchillo,
Que tiene el acero fuerte;
Mátame con tu hermosura,
Y te perdono la muerte.
A. S., 758.

390

. temas que vencida,
fácil mi pasión,
as tenga aliento y vida,
rá mi corazón.

391

mi niña bonita!
de agua de olor,
vaya a derramar,
razos de algún traidor.

392

¡Oiga, mi prenda querida!
Como la flor de ilolá,
Yo me saco mi sombrero,
Pa poderla saludar.

393

¡Oiga, mi prenda querida,
Vamos a tierras extrañas,
A vivir los dos solitos,
Si su corazón no engaña.

394

Ojalá mil años pasen,
Siempre constante hi de ser.
Aunque a la fuerza me lleven,
A tus brazos h' i volver.

395

Ojitos negros hi visto,
Como los suyos ya no.
Ojitos consoladores,
Con que me consuelo yo.

396

¡Ojos bellos, que me dais,
Dulce muerte con mirarme!
¡Ojos, que con no mirarme,
Dulce vdia me quitáis!

397

¡Ojos de garza morena!
Corazón de terciopelo,
Vengo a llevarte, vidita,
Para tener un consuelo.

398

¡Ojos negros de tintero,
Nariz de pluma delgada,
Carita i letra menuda,
Boquita i carta cerrada!

399

Olvidarla, niña hermosa,
Eso es lo que no hi de hacer,
Porque tengo la esperanza,
De acabarme en su poder.

400

Olvidarte no lo dudo,
Pero ha de ser con la muerte,
Imposible es para mí,
Olvidarte de otra suerte.

401

¡Paloma de dulce canto,
No me la quieras llevar!
De aquí para otro lugar,
Porque sin ella, no puedo estar.

402

¡Palomita blanca!
De "El Algarrobal",
Dejá tu nidito,
Te vengo a llevar.

403

¡Palomita boliviana!
Piedra que se desmorona,
Si te pago con vileza,
Se abra la tierra y me coma.

---

(398)
Tus ojos son dos tinteros.
Tu nariz pluma cortada,
Tus dientes letra menuda,
Tu boca carta cerrada.
R. M., 1275.
Tendes cara de papel,
Nariz de penna aparada,
Olhos de letra miuda,
Bocca de carta fechada.
Teófilo Braga, T. 2° - 87 - 6.
Portugal.
Tus ojos son dos tinteros,
Tu nariz pluma delgada,
Tus dientes letra menuda,
Tu pecho carta cerrada.
Mil C., 166 - 6.

404

¡Palomita encantadora!
De mi sentido el recreo,
Me hayo sin vida y sin gusto,
El rato que no te veo.

405

¡Palomita que t' hi tráido!
Cerca la Laguna Blanca.
Piquito de oro macizo,
Alitas de plata blanca.

406

¿Para dónde, paloma,
Tan de mañana?
—A recoger las flores
De las montañas.

407

Para mí no hay alegría,
Todo es tristeza y pesar,
Sólo viéndome en tus brazos,
Me podría consolar.

408

Para morir hi tomado,
Papeles, pluma y tintero,
Voy a hacer mi testamento,
De lo mucho que te quiero.

408 - a

Para morir me preparo,
Con la pluma y el tintero,
Para hacer mi testamento,
De lo mucho que te quiero.

409

Para olvidar tu querer,
Has de mirar dos señales,
Que se caigan las estrellas,
Y que se sequen los mares.

409 - a

Para olvidar tu querer,
He de esperar dos señales,
Que se caigan las estrellas,
Y que se sequen los mares.

---

(409)
Para olvidar tu querer,
He de ver yo dos señales:
Que se caigan las estrellas
Y que se sequen los mares.
R. M., 3175.

410

¿Para qué Dios plantaría
Tentación en el desierto?
Antes que la conociera,
Más antes me hubiera muerto.

411

Paso ríos, paso puentes,
Siempre te encuentro lavando.
La hermosura de tu cara,
La agua se la va llevando.

411 - a

Paso ríos, paso puentes,
Siempre te encuentro cantando.
La hermosura de tu canto,
L'agua se la va llevando.

412

Parece oscura la noche,
Como si fuera a llover,
Así se pone mi vista,
Cuando no te puede ver.

413

Picaflor quisiera ser,
Chiquitito y volador,
Para sentarme en tu brazo,
Rendirte cuentas de amor.

414

Piensa si será posible,
Privarle al sol su carrera,
Más imposible será,
Privarme que yo te quiera.

415

¡Pobrecita la vidita,
No tiene ningún amigo!
Si no quiere andar solita,
Que se acompañe conmigo.

416

Podrá hundirse la tierra,
Podrán los astros caer,
Pero el amor que te tengo,
Jamás se ha i desvanecer.

Para yo 'rbiarte a tí
Tengo de be dos señales:
Que s' han de jundi los sielos
Y s' han de secá los mares.
R. M. (Nota a la copla anterior).

417

onele silla al amor,
ue se siente al lado de el a,
allí lo verás brillar,
)mo brillan las estrellas.

418

?or dónde han andado?
:ómo te han tratado?
il vez a tu sombra pueda,
allar suerte un desgraciado.

419

)r esa cinturita,
)r ese cinturón,
e doy la media vuelta,
pago un patacón.

420

)r más que me has sermoniado,
)y el mismo que antes fuí,
unca te echaré en olvido,
:ogollito de alhelí!

421

)rque me ves pelo blanco,
·eís que eso es de vejez,
:os pelos me han salido,
) que te supe querer.

422

)r tu amor estoy pasando
ormentos sobre tormentos,
ero no importan mis penas,
omo lo pases contento.

423

?renda de mi corazón!
unca te olvides de mí,
o soy de lejanas tierras,
)y forastero de aquí.

424

ronto quisiera morir,
ngel del cielo volverme,
:r tu ángel de la guarda,
estar a tu lado siempre.

425

¿Qué día se acabará
De mi pecho la alegría?
Será cuando yo me muera,
Regalada prenda mía.

426

¿Qué es eso que remanece,
Y el suelo viene temblando?
Esos serán los pasitos,
Que mi vida viene dando.

426 - a

Yo no sé qué ruído es este,
El mundo viene temblando,
Son pasos de una fulana,
Que recién viene llegando.

427

Que esos tus labios rojos,
Por mí suspiran,
Me lo dicen tus ojos,
Cuando me miran.

428

¡Qué lindas son las palomas,
Que viven a su placer!
Con la bendición del cura,
Compañeros 'mos de ser.

429

¡Qué lindos rulitos tiene!
Y todos caracolados,
En cada caracolcito,
Está mi amor amarrado.

430

Que no me olvides, te pido,
Yo nunca te olvidaré,
Y siempre y siempre seré,
Un amigo agradecido.

431

Querida, cuando reciba,
Mis cartas del regimiento,
Conservelás mientras viva,
Y guardelás con el tiempo.

---

(424)
iisiera morirme pronto,
ángel del cielo volverme,
Y ser ángel de la guarda
Y estar a tu lado siempre.
R. M., 2773.

(428) *Mos*: por *hemos*, apócope muy usado por el pueblo, en Catamarca, Salta y Jujuy.

432

¿Querís que te esté diciendo,
Cómo la catita al loro?
¿Hasta cuándo t' hi decir,
Que te quiero y que te adoro?

433

¿Qué será lo que relumbra,
Por debajo de esa peña?
Son los ojos de mi negra,
Que de lejos me hacen seña.

434

Quién diga que no te quiero,
Nada de quereres sabe,
¡Candadito de oro fino!
¿A dónde estará tu llave?

435

¡Quién tuviera esos ojitos,
Como perlas de la mar!
Para tirarle el anzuelo,
Por ver si quiere picar.

436

Quiérame, vidita mía,
Que me aborrezca, no quiero,
Y si me ha de aborrecer,
Demé la muerte primero.

437

Quiero firmar y no puedo,
Allí va toda mi fama,
Quien la aprecia, quien la estima,
Ño Cupertino se llama.

438

Quisiera guerrear contigo,
Aunque me hicieras pedazos,
Fuego granadiado de besos,
Y fusilado en tus brazos.

439

Quisiera ser picaflor,
Para picar flor de tuna.
He visto rubitas lindas,
Pero como vos, ninguna.

440

Quisiera ser por un rato,
Moñito de tus *zapatos;*
Cadenita de tu cuello,
La sombra de tu retrato.

440 - a

Quisiera ser por un rato,
Peineta de tu cabello,
Moñito de sus zapatos,
Cadenita de tu cuello.

441

Quisiera ser ruiseñor,
Y tener un dulce trino.
Para cantarte tu amor,
Cuando formemos el nido.

442

Quisiera ser un patito,
Chiquitito y nadador,
Para dentrar en tu pecho,
Nadar en tu corazón.

443

Ramos de flores me ofrecen,
Yo de esos dones me río,
Si yo preferí quererte,
Fué por tu gusto y el mío.

444

Reina de mis ilusiones,
Yo no sé qué voy a hacer,
Quiérame un momentito,
Aunque me olvide después.

445

Rendido de tus amores,
Sólo por verte hi venido,
Como no te puedo hablar,
Yo ya estoy loco perdido.

446

Ronco me siento del pecho,
Calmado de la garganta,
Tanto seguirte los pasos,
Y el polvo que vos levantas.

---

(437) *Ño* Cupertino: *Ño*, es tratamiento que se da a la gente. A algunas personas se las trata de *Don* y a otras, en tono despectivo, de *Ño*. Es muy usada en todo el noroeste.

447

'ubïta de mi vida!
ıs caricias me maltratan,
ıs besos me dan la vida,
ɜ dan la vida y me matan.

448

le el sol con hebras de oro,
s estrellitas brillando,
jo de dormir tranquilo,
lo por vivirla amando.

449

le la luna entre nubes,
n su carita de plata,
mirar me tiene enfermo,
tu corazón me mata.

450

guime cuando me vaya,
te esperaré en la playa,
juntaré en el camino,
ɔrcitas de muchas layas.

451

eñora, doña fulana!
anca espuma de la mar,
ıga ventanas en vidrio,
.ra poderla mirar.

452

eñora, doña fulana!
anca flor en un desierto,
dita, porque la quiero,
que al verla me divierto.

453

eñora, doña fulana!
anca flor en un rastrojo,
a qué la conocería
ra morirme de antojo?

454

eñora, doña fulana!
ınquita como la rosa,
ıtizada de colores,
todas las mariposas.

455

eñora, doña fulana!
ara luna cuando asoma,
itos consoladores,
ıquita fresca de aroma.

456

¡Señora, doña fulana!
Carita de oro molido,
¿Por qué me quiere apuntar,
En el libro del olvido?

457

¡Señora, doña fulana!
De mí se compadeciera,
Yo soy una laya i mozo,
Que no se halla donde quiera.

458

¡Señora, doña fulana!
De nombrarla se me antoja,
A sus pies estoy rendido,
Como árbol que se deshoja.

459

¡Señora, doña fulana!
Despierte del dulce sueño,
A preguntarle hi venio,
Si está sola, o tiene dueño.

460

¡Señora, doña fulana!
Mucho me gustan sus modos,
Supiera cual es su casa,
Me cambiaría cama y todo.

461

¡Señora, doña fulana!
Ojitos de clavelina,
Ponga su nombre y su firma,
Si su corazón me estima.

462

¡Señora, doña fulana!
Rosa remolida en Roma,
Sus pelitos perlas de oro,
Su carita flor de aroma.

463

¡Señora, doña fulana!
Si Vd. me tiene afición,
Yo le postraré rendido,
A sus piés, mi corazón.

464

¡Señora, doña fulana!
Verde planta de romero,
Avisemé cuando muera,
Para yo morir primero.

465

¡Señora, dueña de casa!
Alhelí, nardo y aroma,
De los manjares del cielo,
Disfrutará su persona.

466

¡Señora, dueña de casa!
¿Si habrá pensado algún día,
Que la había de visitar
La humilde persona mía?

466 - a

¡Señorita de Fulana!
¿Si habrá pensado algún día,
Que yo vendría a cantarle,
Humildes estrofas mías?

467

Señora, no la conozco,
La hi venio a conocer,
Dicen que se hacen dichosos,
Ojos que la logran ver.

468

Señora, para su altura,
Parece que soy basura,
Por dichoso me contara,
Si gozo de su hermosura.

469

Señora, pecho de luna,
Ojos de garza milicia,
Cuando con verla me encanto,
¿Qué será cuando acaricia?

470

¡Señorita de fulana!
Blanca flor adormecida,
Si por mí se ha despertado,
Vuélvase a quedar dormida.

471

¡Señorita de fulana!
Cantemeló su coplita,
Aunque no sea concertada,
Como sea de su boquita.

472

¡Señorita de fulana!
Capullito de dulzura,
¡Cuántos mozos no andarán,
Por gozar de su hermosura!

473

¡Señorita de fulana!
Clavelito dentro l'agua,
Si me estuviera muriendo,
Viéndola resucitara.

474

¡Señorita de fulana!
Del cielo cayó esta flor,
Recibalá como obsequio,
Que en su mano está mejor.

475

¡Señorita de fulana!
Soy suela de sus zapatos,
Aquí me tiene a sus piés,
Vendamé caro o barato.

476

¡Señorita de fulana!
Nadie se acuerda de Vd.,
Y como su esclavo soy,
Solito la vengo a ver.

477

¡Señorita de fulana!
Planta de clavel silvestre,
La hi de querer mientras viva,
Aunque la vida me cueste.

478

¡Señorita de fulana!
Soñé que yo estaba viendo,
Un caminito de flores,
Que a su paso iban naciendo.

479

¡Señorita de fulana!
Soy su esclavo, vendamé,
Por la plata que Vd. quiera,
Que yo me rescataré.

479 - a

Soy esclavo y vendamé,
Por la plata que Vd. quiera.
Que yo me rescataré,
Tan solamente por verla.

480

¡Señorita de fulana!
Verdecita como yuyo,
¿Me sentirá, señorita
Cuando me coma el coyuyo?

(469) El señor Carlos B. Quiroga trae esta copla en la forma siguiente:

Caballero de Zutano,
Florcita blanca de iricia,
Siquiera con verlo encanta,
Qué será cuando acaricia.

Cerro Nativo, Pág. 101

481

¡Señorita de fulana!
Tenga Vd. unas buenas noches,
Salga el sol en hebras de oro,
Para que su pecho abroche.

482

¡Señorita de fulana!
Verde cogollo de olivo,
Como el olivo es amargo,
En amargas penas vivo.

483

Señorita de fulana!
Yo la vengo a coronar,
De reina de los cacheños,
Que estamos a su mandar.

484

Señorita, su hermosura,
Me ha cautivado y me hechiza!
Y al amarla con locura,
Me entusiasma su sonrisa.

485

Si árboles tienen los campos,
Y gotas de agua los ríos,
Así yo paso trabajos,
Por no olvidarte, bien mío.

486

Si ayer tuve el gran placer,
Hoy me cabe el dulce honor,
De escribirle todo el nombre,
En testimonio de amor.

487

Si con tu mirar matas,
Yo te pregunto:
Dónde vas enterrando,
Tanto difunto?

488

Si David con su honda
Mató un gigante,
Tú me matas, bien mío,
Con tu semblante.

489

Si eres más rubia que el oro,
Más blanquita que la leche,
Más hermosa que el lucero,
¿Qué hi de hacer sino quererte?

490

Siempre miré aquella estrella,
Que brilla en el cielo azul,
Yo pensaba, al contemplarla,
Que la estabas viendo tú.

491

Si en tus bracitos me viera,
Acariciado por tí,
Entonces diría, vidita:
¡Este es mi día feliz!

492

Siete mundos he corrido,
Tan sólo encontré una flor,
Siendo fragante y bonita,
En su mano está mejor.

493

Si mi corazón llegara
A pedirte algo por Dios,
Y no tuvieras qué darle,
Dile con amor: perdón.

494

Si me hallo lejos de tí,
Siempre suspiro de amor,
Y si estoy cerca, ¡ay de mí!
El suspiro es de dolor.

---

(483) *Cacheños*: Vecinos de *Cachi*.

(487)
Si con el mirar matas,
Niña, pregunto:
Dónde vas enterrando
Tanto difunto?
R. M., 1230.

(488)
Si David, con la honda
Mató al gigante,
Tú me matas, bien mío,
Con tu semblante.
R. M., 4008.

(493) El Sr. Rodríguez Marín trae esta copla parecida:

Si mi corazón llegare
A pedirte una limosna
Y no tubieres qué darle,
Dile con amor: —Perdona.
(No lo eches a la calle).
R. M., 1785.

495

Si me miráis, me matáis,
Si no me miráis, me muero,
Y si no lo remediáis,
Del cielo venga el remedio.

496

Si me miras, me matas,
Si no, me muero,
¡Mírame, vida mía!
Que morir quiero.

497

Si me querís, negra mía,
Decí nomás la verdad,
Y si es que te estoy gustando,
A mi vos me gustás más.

498

Si me quieres ver morir,
Dejá sin contestación,
Esta carta que te escribo,
Con sangre del corazón.

499

Si porque te quiero tanto,
Todo el mundo me hace guerra,
La guerra se ha de acabar,
Y el amor ahí nomás queda.

500

Si pudieras penetrar,
En el fondo de mi pecho,
Verías cómo tu nombre,
Está grabado allí dentro.

501

Si sosegado anduviera,
Ya menos penas tuviera,
Con la luz de vuestros ojos,
De tí no me dividiera.

---

(496)
Si me miras, me matas;
Si no, me muero:
Mírame, vida mía,
Que morir quiero.
R. M., 1232.

(502)
Sí supiera que cantando
Te había de divertir,
Toda la noche cantara,
Aunque perdiera el dormir.
R. M., 3261.

(505)
Si tu casa fuera iglesia,
Y tu cuarto fuera altar,

502

Si supiera que cantando,
Te había de divertir,
Toda mi vida cantara,
Cantando había de morir.

503

Si todo el mundo tuviera,
Tu entusiasmo arrobador,
Todito el mundo anduviera,
Por conseguirse tu amor.

504

Si tu amante te lo priva,
Y no te deja salir,
Avisame a mí solito,
De lejos m'hi de venir.

505

Si tu casa fuera iglesia,
Y tu cuarto fuera altar,
Y tu cama sepultura,
Vivo me fuera a enterrar.

506

Si tu pecho fuera sándia,
Y yo fuera calador,
En la primer caladura,
Te comería el corazón.

507

Si tu vida se acabara,
Y al otro mundo te fueras,
Allí te iría a adorar,
Como si viva estuvieras.

508

Si yo mismo no me entiendo,
¿Quién me va a entender a mí?
Te digo que no te quiero,
Y ando muriendo por tí.

Y tu cama sepultura,
Vivo me fuera a enterrar.
R. M., 2774.

(508)
Si yo misma no me entiendo,
¿Quién me ha de entender a mí,
Que digo que no te quiero
Y estoy loquita por ti?
R. M., 2001.

Si yo mismo no me entiendo,
¿Quién me va a entender a mi?
¡Afirmo que no te quiero,
Y estoy muriendo por ti!
A. S., [illegible].

509

Si yo supiera volar,
A cada paso te viera,
No fueran tantas mis penas,
Si a mi lado te tuviera.

510

Sois, vidita, tan hermosa,
Como el sol, como el lucero,
Por eso todos te dicen:
Encanto del pago entero.

511

Sólo a tí miran mis ojos,
Sin tí no puedo vivir,
A tí solamente quiero,
Y he de amarte hasta morir.

512

Son locas las ilusiones,
Que en tí se anidan,
Y hay besos y apretones,
Que no se olvidan.

513

Son tus ojos las estrellas,
Que iluminan mi pasión,
Son las más dulces y bellas,
Prendas de mi corazón.

514

Son tus ojos noche y día,
Luz y sombra a un tiempo son,
Son negros como la noche,
Y brillantes como el sol.

515

Soñaba un cielo de dichas,
Y hallé un infierno de penas,
Pensaba en hacerte mía,
Pensaba en hacerte buena.

516

Sos chiquitita y bonita,
Sin tener comparación,
Prima hermana de la luna,
Prima segunda del sol.

517

Soy de rosa, soy de rosas,
Soy la más fragante flor,
Quereme, prenda querida,
Que me muero por tu amor.

518

Soy forastero del pago,
Y recién vengo del norte,
¡Qué lindos rulitos tiene,
Y no quiere que le corte!...

519

Soy joven para el amor,
No te cause almiración,
Pero tus ojitos negros,
Me han robado el corazón.

520

Su esclavo quisiera ser,
¿Qué más le puedo decir?
Si gozo de su hermosura,
Cien años hi de servir.

521

Supiera lo que la quiero,
Lo que la quiero supiera,
En despierto me soñara,
Y aún en dormido me viera.

522

Supieras, clavel dorado,
El amor que te he tomado,
No como ni duermo a gusto,
Como si fuera penado.

523

Supieras, vida, supieras,
Cómo es grande mi cariño;
Me habrías de acariciar,
Como se acaricia un niño.

524

Supuesto que eres mi dueña,
Dame un besito, ñatita,
No tienes porque negarme,
Un beso de tu boquita.

---

(516)
Eres hermana del sol
Y cuñada de la luna,
Sobrina de las estrellas,
Del cielo prima segunda.
Mil C., 74 - 3.

525

Supuesto que me amas tanto,
Bien pudieras algún día,
Hacerme un corto servicio,
Como una cosa perdida.

526

Suspiros del corazón,
Salen de mi pecho ardido,
Y se van a aposentar,
En tu corazón dormido.

527

También *tengo algo de malo,*
Soy un poquito ladrón,
El día menos pensado,
Le *hi* robar el corazón.

528

Tan de lejos hi venío,
Tan de lejos a tu casa,
En un camino tan largo,
Sabe Dios lo que le pasa.

529

Tan alta que está la luna,
El viento es quien la revoca,
¿Quién pudiera merecer
Un besito de tu boca?

530

Tan sólo a verte he venido,
No traigo más diligencia,
Y a preguntarte diciendo:
—¿Cómo te va con mi ausencia?

531

Tanto tiempo estuve ausente,
Velay, hi vuelto recién,
A encadenarme en tus brazos,
Ya estoy de vuelta, mi bien.

532

Tarde la noche a deshora,
Vengo a pedirte un favor,
No me trates de atrevido,
La culpa tiene el amor.

533

Te comparo con la luna,
Con el sol, con el lucero,
Y si no fuera pecado,
Con la Reina de los cielos.

534

Te *dentrastes* en mi pecho,
Como polilla de amor,
Me comistes las entrañas,
Las alas del corazón.

535

Te entrego mi corazón,
Como un vidrio cristalino,
Dime, si me has de atender,
Escúchame, ángel divino.

536

Te he soñado, vida mía,
En brazos de ajeno dueño,
Y creo que con la vida,
Voy a pagar este sueño.

537

Te lleva el agua,
Te lleva el río,
Dame la mano,
¡Corazón mío!

537 - a

Te lleva el agua,
Te lleva el río,
Agarrate a esa rama,
¡Corazón *mío*!

---

(531) *Velay*: por *vedla ahí*, es expresión muy corriente en todo el noroeste. También es general el uso por *helo ahí* o *hela ahí*.

(533)

Te comparo con la luna,
Con el sol y los luceros
Y si no fuera pecado,
Con la reina de los cielos.

R. M., 1604.

Te comparo con la luna,
Con el sol y los luceros,
Y si no fuera pecado,
Con el Dios que está en el cielo.

A. de LL., 78.

538

'engo el corazón partido,
)esde que te conocí,
.a mitad para mi madre,
.a otra mitad para tí.

539

engo pena si te veo,
i no te veo es el doble,
Jo tengo más alegría
)ue cuando digo tu nombre.

540

'engo sentimiento y pena,
)e ver mi suerte marchita,
)e tanto penar por tí,
Casta el sueño se me quita.

541

'engo un dolor en el pecho,
los médicos me dicen,
ue no es dolor, es amor,
,ue va criando raíces.

542

'engo un montón de cariño,
)ue no se dónde guardar.
:n tus labios, vida mía,
'o los quisiera volcar.

543

Tengo vergüenza y me callo,
Tengo amor y no lo digo,
Jo sé cómo le diré,
Si quiere vivir conmigo.

544

Ten paciencia, vida mía!
)ue ya vendrá l'ocasión,
:n tus brazos amorosos,
)ormirá mi corazón.

545

Te olvidaré yo algún día,
Pero será con la muerte,
Cuando en un sepulcro, tu alma,
Entierre mi infeliz suerte.

546

Te quiero con tal pasión,
Y con tanto frenesí,
Que si tú me das el sí,
Te entrego mi corazón.

547

Te quiero más que a mi vida,
Y más que a mi corazón,
Más que a mi tata y mi mama;
¡Mirá si hay comparación!

548

Te quiero tanto, alma mía,
Que no te puedo decir,
Vivo soñando contigo,
No duermo pensando en tí.

549

Te trataré con cuidado,
Y también con mucho esmero,
Que si no estoy a tu lado,
La triste muerte prefiero.

550

Tiene la vida mía,
En el pañuelo,
Un letrero que dice:
¡Viva mi dueño!

551

Toditos me dicen,
Que el mundo es traidor,
De lejos me vengo,
Buscando mi amor.

552

Todo amor precisamente,
Con la larga ausencia calma,
Pero tu imagen viviente,
La llevo impresa en el alma.

553

Todos los que se mueren,
Pierden la vida,
Y yo por adorarte,
Pierdo la mía.

---

(539)
'engo pena si te veo,
si no te veo, doble;
No tengo más alegría
Que cuando escucho tu nombre.
R. M., 2512.

554

Tomá hermosa este clavel,
Que es de la planta el mejor,
Que formó naturaleza
En los campos del amor.

555

Traigo una flor formoseña,
De muy distinto color,
Y si le gusta, donosa,
La cambiaré por su amor.

556

Tres cosas hay que deseo:
Amor, esperanza y fé,
Las primeras yo te envío,
La tercera Díos te dé.

557

Tú eres mi fé y mi porfía,
Tú eres mi pasión profunda,
He de amarte, prenda mía,
Hasta que de amor sucumba.

558

Tú eres linda rosa,
Yo verde alhelí,
Aunque tengas dueño,
No olvides de mí.

559

Tu recuerdo encantador,
Es para mí tan querido,
Que cuando pienso en tu amor,
Todo lo demás olvido.

560

Tus ojos me han de llevar,
Derechito al cementerio,
Si no me miras, me matas,
Y si me miras, me muero.

561

Tus ojos son aguaciles,
Y en la calle me prendieron,
Y tus cabellos, mi negra,
De cadenas me sirvieron.

562

Tus ojos son cañones,
De artillería,
Que le están apuntando
Al alma mía.

563

Tus ojos son como chispas,
Que incendian mi corazón,
Amame como yo te amo,
Corresponde a mi pasión.

564

Tus ojitos son dos brasas,
De lejos me están quemando,
Retírese, no la quiero,
Venga, le digo jugando!

565

Tus ojos son dos centellas,
Mi corazón es un trueno,
A ver si de mí te acuerdas,
Estando en el primer sueño.

566

Tus ojos son dos luceros,
Y dos rosas tus mejillas,
Tus labios son dos claveles,
Y tus pechitos dos limas.

567

Tus ojos trigueños
Se burlan de mí,
Y yo con los tuyos,
No puedo vivir.

568

Tú solito eres mi dueño,
Para tus brazos nací,
¿Quién me impide que te quiera?
¿Quién tiene dominio en mí?

569

Un ángel bajó del cielo,
Con un ramo de alhelí,
Para decirte, vidita,
En este día seas feliz.

---

(555) *Formoseña*: De la Gobernación de Formosa.

(562)
Son tus ojos cañones
De artillería,
Que le están apuntando
Al alma mía.
R. M., 1202.

570

Una sobra y una falta,
Tengo de tí, vida mía,
La sobra de ser hermosa.
La falta de no ser mía.

571

Una tijerita de oro,
Yo me quisiera comprar,
Para cortarte las alas,
Cuando te quieras volar.

572

Una vez que me miraste,
Y otra vez que te miré,
En duda mi amor pusistes,
Y jamás te olvidaré.

573

Unos ojitos tenís,
Que roban los corazones,
Y una boquita tan linda,
Que llenan mis ilusiones.

574

Vale más lo moreno,
De mi morena,
Que toda la blancura,
De la azucena.

575

¡Válgame Dios de los cielos!
El amor que te hi tomado,
El rato que no te veo,
Pienso que me has olvidado.

576

Vamos al campo, ñatita,
Ya que tu madre no sabe,
Y a gozar comenzaremos,
Antes que el mundo se acabe.

576 - a

¡Vidita, te ando queriendo,
Pero tu madre no sabe,
Apúrate, la gocemos,
Antes que el mundo se acabe.

577

Vamos, vamos, vamos,
Yo te llevaré,
Antes que olvidarte,
La vida daré.

578

Varios autores han dicho,
Que la ausencia causa olvido,
Yo me ausenté de mi prenda,
Y olvidarla no he podido.

579

Varios autores han dicho,
Que por tí me he de perder,
Si ese es tu gusto y el mío,
Que nos dejen padecer.

580

¡Veinticinco de Mayo!
Nueve de Julio,
¡Amalhaya un pañuelo,
Con nombre tuyo!

581

Venga aura, venga mañana,
Siempre tu dueño hi de ser,
Si no me cambias por otro,
Y no mudas parecer.

582

¡Vení, vidita mía,
Vení a mis brazos!
Que al corazón lo tengo,
Hecho pedazos.

---

(570)
Una sobra y una falta
Encuentro en ti, mi vidita:
La sobra de ser hermosa,
La falta de no ser mía.
L. M., 89 - 3, Ecuador.

(574)
Vale más lo moreno
De mi morena,
Que toda la blancura
De la azucena.
R. M., 1418.

(575)
Válgame Dios de los cielos,
Qué cariño te he tomado,
Que el día que no te veo,
Creo que me has olvidado.
Mil C., 172 - 3.

(580) *Veinticinco de Mayo* y Nueve de Julio son las fechas de mayor trascendencia en nuestra historia, la primera, 25 de Mayo de 1810, día de la Revolución de Mayo o de la Libertad y la otra el de la declaración solemne de la Independencia, en 1816.

583

Vení y parate a mi lado,
Grandes rosas te daría,
Mañana cuando me muera,
Memorias te dejaría.

584

¿Ves aquella nube blanca,
Con los cordones azules?
Así t' hi vestir a vos,
Carita de ingratitudes.

585

¿Ves aquella nube blanca,
Que viene volando abajo?
Con esa me has de escribir,
Cuando te vea en trabajos.

585 - a

¿Ves aquella nube negra,
Que se bate por abajo?
Así llomo por tu amor,
Cuando me veo en trabajos.

586

¿Ves aquella pluma blanca,
Con la que vuela el halcón?
Con esa te he de escribir,
Prenda de mi corazón.

587

¡Vida mía, de mis ojos!
Retrato de mi esperanza,
Aunque vos me pagues mal,
En mí no hallarás mudanza.

588

¡Vidita, dame un besito!
Que me voy a confesar,
Un besito no es delito,
Dándolo con voluntad.

589

¡Vidita del alma mía!
Tus pasos voy a seguir,
Cuando seas mi prenda amada,
Hi de dejar de sufrir.

590

¡Vidita, mucho la quiero!
Pero, ¿cómo ha de durar?
Cómo será que la quiero,
No puedo disimular.

591

¡Vidita, porque te quiero!
Mi vida la paso triste,
Como canario en la jaula,
Cuando le falta el alpiste.

592

¡Vidita, por que la quiero,
No me diga que le miento!
Desde que la conocí,
La tengo en mi pensamiento.

593

¡Vidita, si me querís!
Aprontate, vamonós,
En el camino hallaremos,
Remedio para los dos.

594

¡Vidita, si me querís!
A mis brazos arrimate,
Y si tu dueño viniera,
Poco a poco, retirate.

595

¡Vidita, si me querís!
No lo des a conocer,
Decime con tus ojitos,
Que ya no me querís ver.

596

¡Vidita, si me querís!
Vení cerquita de mí,
Que yo te daré mi pecho,
Para que puedas dormir.

597

¡Vidita, si Vd. me quiere!
No se deje conocer,
En un chiquito de holgura,
Yo l' hi de corresponder.

---

(581) *Aura*: por ahora. Esta expresión es de uso frecuente en nuestro país, entre la gente del pueblo.

598

Vidita, te estoy queriendo!
ero hablarte no me animo,
'e animo y me desanimo,
e esperarte en el camino.

599

'idita, te estoy queriendo!
ero hablarte no me animo,
orque tu dueño lo sabe,
a tu cama no me arrimo.

600

'idita, te estoy queriendo!
ero hablarte no me animo,
orque tu mama es celosa,
me ha i cerrar el camino.

601

'idita, te estoy queriendo!
ero tu dueño está viendo,
hale un puñao de sueño,
ue se divierta durmiendo.

602

'idita, te estoy queriendo!
ue no te parezca mal,
mbarquemos los amores
n las corrientes del mar.

603

'ivir sin tí, no es vivir,
'ivir contigo, es tormento;
es tan grande mi querer,
ue me sirve de alimento.

604

'os, ladrona y yo ladrón,
omos de una condición.
'os me robastes el alma,
o te robé el corazón.

605

os sos mi yegüita nueva,
a la cancha reservada,
o soy un matungo viejo,
ue ya acabó su jornada.

606

Voy a sentarme a tu lado,
Con el pecho dolorido.
Voy a decirte un secreto:
No me digas atrevido.

607

Vuelvo a tu lado, morena,
Publicando mi retiro,
Aunque estés en otros brazos,
No te hi de echar en olvido.

608

Ya estamos en el empeño,
Yo no le temo al rigor,
No deparé de salvarme,
Si me muero por su amor.

609

Ya sé que me has conocido,
Por el eco de mi voz,
Y dirás desde la cama:
Ese que canta es mi amor.

610

Ya t' hi dicho que te quiero,
Más no te puedo querer,
Mi amor es agua de río,
Para atrás no ha de volver.

611

Ya viene el alba y el día,
Pa mi pago rumbiaré,
Ensillaré mi caballo,
Si gusta la llevaré.

612

Ya viene mi mal creciendo,
Aumentando mi dolor,
No la hi de cambiar por otra,
Aunque me pague mejor.

613

Yo conozco un remedio,
Vidita mía, vidita mía,
Que si te lo aplicara,
Te sanaría, te sanaría.

---

(604) El Sr. Marín tiene esta coplita parecida:

Tú, gitana y yo gachó,
Tú m' has robaiyo 'l arma,
Yo te robé 'r corazón.

R. M., 2261.

614

Yo la idolatro, y espero,
Contestación favorable,
Va mi porvenir entero,
En su respuesta probable.

615

Yo la quiero a la vidita,
Porque todos la aborrecen,
A dónde quiera que va,
Como la yerba florece.

616

Yo las quiero a las mujeres,
Porque de ellas soy nacido,
Pero con mayor razón,
A aquellas que me han querido.

617

Yo le diré a mi negrita,
Y le diré con cautela:
—Por su amor vivo, las vueltas,
Como el pirpinto en la vela.

618

Yo nací blanca y diré,
La razón de ser morena,
Estoy adorando un sol,
Que con sus rayos me quema.

619

Yo quisiera el engañarte,
Diciendo que no te quiero.
Pero mis ojos pregonan:
Amor firme y lisonjero.

620

Yo soy como la aceituna,
Prendida del verde olivo,
Por más lejos que me vaya,
De tu amor nunca me olvido.

621

Yo soy como paja en l' era,
Trastornada por el viento,
Más trastornado me tiene,
Vidita, tu pensamiento.

622

Yo soy fulano de tal,
Que vivo en la soledad,
Un año yo estuve ausente,
Y no te puedo olvidar.

623

Yo soy mozo pobrecito,
Y si me pongo a querer,
No te prometo grandezas,
Sino mi buen proceder.

624

Yo tengo un sauce elegido,
Pa cruz de mi sepultura,
¡Amalayas consiguiera,
El gozar de tu hermosura!

625

Yo te prometí constancia,
Y constante t' hi cumplir.
Porque constante hi nacido
Y constante hi de dar fin.

626

Yo te quiero, tú me quieres,
Y amor los dos nos tenimos,
Ese es el gusto, vidita.
Que ambos los dos nos querimos.

627

Yo t' hi querer, mi vidita,
Aunque se oponga San Diego,
Porque el amor que te tengo,
Es, vidita, un nudo ciego.

628

Yo ya me voy de su casa,
Yo ya me voy de su puerta,
Pero mi corazón queda,
Como reloj dando vuelta.

629

Zarzamora, morenita,
Tan bonita como vos,
Yo me humillo a tí, vidita,
Zarzamora, morenita.

---

(617) *Pirpinto* o *pilpinto*: Mariposita, especie de polilla, que suele atacar al maíz y a otras semillas entrojadas. (L. Borda).

(618)
Yo nací blanco y diré
La causa de ser moreno:
Estoy adorando a un sol
Y con sus rayos me quemo.
R. M., 1572.

PENA, DOLOR, TRISTEZA Y AMARGURA

630

¡Acaba, parca mi vida,
Con tu guadaña aterrante!
Horrorizado, decía,
Lleno de pena, un amante.

631

Adentro de un rancho viejo,
En los campos l'Asunción,
Unos ayes lastimeros,
Conmovían mi corazón.

632

A Dios le pido la muerte,
Dios no me la quiere dar,
Abramén la sepultura,
Vivo me quiero enterrar.

633

A Dios le pido la muerte,
Dios no me la quiere dar,
El me dijo: Te eché al mundo,
Para que sepas llorar.

634

A Dios le pido la muerte,
El me dice: ¿Para qué?
Dejate andar en el mundo,
Quiero verte padecer.

635

A esa paloma blanca,
Que canta sobre el peral,
Yo quisiera preguntarle,
Si su amor sabe negar.

636

A este pobre corazón,
Belén amor bien sincero,
Con noble y santa intención,
Con cariño verdadero.

637

A este pobre corazón,
No le pague mal su amor,
Mire que se ha de cansar,
De tanta pena y dolor.

638

Agora, vuelta de nuevo,
A poner nuevo cuidado,
Quiero ver si están como antes
O de mí se han olvidado.

639

Agua que busca su centro,
Hay que formarle represa,
Pueda ser que con el tiempo,
De mi amor se compadezca.

640

¡Aguilita voladora!
¿Por qué no volás ahora?
Echame sobre tus alas,
Que yo soy tu dueño ahora.

641

Ahí sale el sol, velos negros,
Póngase luto la luna,
Y de duelo las estrellas,
Al ver mi mala fortuna.

642

¡Ah, mis tiempos, cuando mozo;
Cuando sabía festejar!
Quebrantado ahora me veo,
Nadie me quiere mirar.

643

Al acabarse mi vida,
Se acabará mi pesar,
Todo quedará tranquilo,
Nadie podrá remediar.

644

A las montañas inmensas,
Ya me voy a retirar,
Sollozando, sollozando,
Como agua de manantial.

645

A las peñas di mis quejas,
Por ver si me consolaba,
Como la peña era dura,
Ni esperanzas no me daba.

---

(632)
A Dios le pido la muerte
Y no me la quiere dar;
Abrase la sepultura,
Pues me voy vivo a enterrar!
L. M., 199 - 5.

Anterior Inicio Siguiente

646

A la una y a las dos,
A las tres ya me remato,
¿Quién me compra el corazón,
Despreciado de un ingrato?

647

Al bosque más solitario,
Me retiraré a vivir,
Porque me ha salido cierto,
Lo que me sabían decir.

648

Al cavar mi sepultura,
Hallarán mi corazón,
Con cien cadenas atado,
Como si fuera un ladrón.

649

Al cielo pido justicia,
Y el cielo me la ha de dar;
Si el cielo no hace justicia,
Razón tengo de llorar.

650

Algún cuando muera,
Seré tu prenda querida.
Sólo muriendo podrá,
Tener alivio mi vida.

651

Al pie de una cruz bendita,
Lloraba por tu querer;
Las lágrimas que vertía,
Se cuajaban al caer.

652

Al sepulcro me encamino,
Buscando mi triste suerte,
Porque en la vida no encuentro,
Más alivio que la muerte.

653

¡Alto pino, alto pino!
Al cielo llega tu rama,
No te derrames mi pino,
Que me derramas el alma.

654

Alzá la vista y mirame,
Compadecete de mí,
Pedí permiso a tu dueño,
El te ha de decir que sí.

655

Allí donde hubo fuego,
Cenizas quedan,
En cenizas me veo,
Por una pena.

656

¡Amalhayas, me muriera!
Ya me estuvieran velando,
Y mi vidita llorando,
A gritos hablando, hablando.

656 - a

¿Cuándo me moriré yo?
¿Cuándo me estarán velando,
Y mis hijitos llorando,
A gritos hablando, hablando?

---

(648)

Al cavar mi sepultura
Hallarán mi corazón
Entre grillos y cadenas,
Como si fuera un ladrón.

R. M. (Nota a la C., 2238.

(651)

Ar pié de una crus bendita,
De rodiyas me jinqué,
Las lágrimas que yoraba,
Se quejaban ar caé.

R. M., 5505.

El P. Remigio Vilariño (De broma y de veras), 29 la trae en la misma forn Nº 424.

(653)

Alto pino, alto pino,
Q' o ceo chegou a rama;
Non me derrames o pino
Que me derramas a alma.

C. Gallego. T. 2º, Pág. 24 - 3.

657

Amalhayas que vos fueras,
Sóla y libre como yo!
No cantarías tan alegre,
Si no triste como yo.

658

Amargo es mi padecer,
Hermoso cielo adorado,
Cuando no estoy a tu lado,
Lloro no poderte ver.

659

Amargo es mi sentimiento,
Y terrible mi quebranto,
Qué sensible es mi lamento!
Y qué trocado es mi llanto!

660

A mi corazón le dije,
Que no suspire y no llore,
Que si le han dado mal pago,
No ha de faltar quien lo adore.

661

A mi corazón quisiera
No darle ningún desvelo,
Pero la prenda de mi alma,
No me da ningún consuelo.

662

Amiguito de fulano,
Colorado como ají,
Ha de sentir mi amistad,
Cuando me boten de aquí.

663

A mí todos me aburrecen,
Ninguno a mí me ha de amar,
¿Será por mi mala suerte,
O por mi mal natural?

664

Andando a solas yo lloro,
Y en conversación me río.
Pa que no diga la gente,
Que andoy a disgusto mío.

665

¡Anda señalame un sitio,
A donde yo me pueda ir!
Allí lloraré mis penas,
Acordándome de tí.

666

Anoche soñaba yo,
Que otros brazos te tenían.
Gozabas de otras caricias,
Y no gozabas las mías.

667

Anteayer planté un repollo,
En la orilla de la playa.
¿Pa' que te habré conocido,
Para verte de esta laya?

668

Antes cuando era chiquito,
Yo lloraba por mamar,
Ahora que grandecito,
Sólo lloro por amar.

---

(658) Esta copla está compuesta con los cuatro primeros versos de la *Canción* Nº 325.

(660)

A mi corazón le he dicho
Que no suspire ni llore;
Que si le has dado mal pago,
No faltará quien le adore.

R. M., 4529.

(664)

Cuando estoy a solas, lloro,
Cuando estoy con otros, río,
Porque no diga la gente,
Que vivo a disgusto mío.

L. M., 183 - 3.

Unos dicen que cantando
Divierto los males míos:
Cuando estoy a solas lloro
Y en conversación me río.

V. M. Ovalles: *El Llanero* (*Venezuela*).
B. U. T., 178 - Pág. 113 - 2.

Cuando estoy a solas lloro,
Y en conversación me río;
Con mi maraca en la mano,
Divierto los males míos.

Esta última copla está glosada en el libro de J. E. Machado. Pág. 233.

(665)

Anda y señálame un sitio
Donde yo me pueda ir,
Allí lloraré mis penas,
Acordándome de tí. R. M., 4059.

669

Anteanoche y anoche,
Y esta mañana;
Por tus ingratitudes,
Lloraba mi alma.

670

Antes de que yo me muera,
Habían hecho mi inventario,
¡Vuelvan las prendas al dueño!
El muerto ha resucitado.

671

Antes era barca llena,
Hoy ya soy barca vacía,
No puedo entrar a la mar,
Para hacer la travesía.

672

Antes me ví por los altos,
En las sierras más frondosas,
Ahora me veo por los suelos,
¡Miren cómo son las cosas!

673

Antes te mandé recuerdos,
Envueltos en papel fino,
Ahora ya no te mando,
Porque vivo resentido.

674

Anti era Jesusito,
Agora Jesú María,
Anti era plata, en reales,
Agora chafalonía.

675

Antinoche fuí a tu casa,
A que me dieras posada.
De allá me vine llorando,
Hallé tus puertas cerradas.

676

Antinoche salí al monte,
Al cacuy oí cantar,
Como cantaba tan triste,
Triste me puse a llorar.

677

Antinoche tuve un sueño,
Y anoche volví a soñar,
¡Qué sueño tan engañero,
Nunca me sale verdad!

678

Años y meses se pasan,
Ya me estoy haciendo viejo,
Cada día para atrás,
A la moda del cangrejo.

679

Apenas soy fulanito,
Nada se me echa de ver,
Por la prenda que yo quiero,
Voy dispuesto a padecer.

680

Apenas soy ño Galván,
Aquí en estos momentitos,
Mi nombre se va acabando,
De poco en poco, en poquito.

681

Apenas voy ño fulano,
El mismo que antes ha sido,
No me hago ni me deshago,
En un mismo ser yo vivo.

682

Aquella estrella del cielo,
Que brilla en Siete de Abril,
Llorando se fué, mi negra,
Y ya no quiere venir.

683

Aquí está el pobre fulano,
Que se ha visto en apretura,
Con un pié pisa en el mundo,
Con otra en la sepoltura.

684

Aquí está esta pobrecita,
El vestido hecho pedazos,
Al verme pobre y desnuda,
¿Quién diablos me va hacer caso?

(676) *Cacuy*: Esta es una de las aves llamadas lloronas, en nuestro país. Vive en las selvas y su canto es un lamento prolongado y enternecedor. Se le atribuye una hermosa leyenda.

685

Aquí está esta pobre moza,
Como espina de un pencal,
Por una prenda que estimo,
Me han sentenciado en el mal.

686

Aquí he venido, amiguitas,
A divertirme cantando,
Como paloma trampiada,
Paso en mi casa llorando.

687

Aquí me hallo en penitencia,
Entre la pared y la espada.
En un pecho tan chiquito,
No pueden caber dos almas.

688

Aquí respirando estoy,
Como una cosa perdida,
Se han alarmado de mí,
Como cosa desvalida.

689

¡Arboles, montes y selvas!
Tengan lástima de mí,
Los desprecios que me han hecho,
Ayudemén a sentir.

690

¡Arboles, montes y selvas!
Ayudenmé a sentir penas,
A mi vidita la llevan,
Las voluntades ajenas.

691

¡Arboles, montes y selvas!
Tengan lástima de mí,
Soy piedra que ando rodando,
Pueden tropezar en mí.

691 - a

¡Caballero de fulano!
Tenga lástima de mí,
Soy piedra que ando rodando,
Puede tropezar en mí.

692

¡Arbolito, arbolito,
De verdes ramas!
Cuando te pido sombra,
Te desparramas.

693

¡Arbol, monte, rica selva,
Arboleda de manzana!
¿Quién comería la fruta,
Sin ofenderle la rama?

694

¡Arbol! ¿Por qué te has secado,
Teniendo tu riego al pié,
En el tronco la firmeza,
Y en el cogollo el querer?

695

Arriba van las velas,
Y el viento en popa;
No sé qué rumbo lleva,
Mi pasión loca.

696

Arrimate al padecer,
Padeceremos los dos,
Vos padecerás por mí,
Yo padeceré por vos.

697

Arroyos, playas y ríos,
Todos quedan en la nada,
Así se quedó mi amor,
De la noche a la mañana.

---

(685) *Pencal:* Lugar donde abundan las *pencas.*

(694)

Arbolito, te secaste,
Teniendo 'l agüita ar pié,
En er tronco la firmesa
Y en la yemita er queré.
R. M., 5466.

Arbolito, te secaste,
Teniendo el agua a tu pié,
En el tronco la esperanza,
Y en el corazón la fé.
A. S., 1233.

Se secó mi naranjito,
Teniendo el agua en el pié,
En el tronco la esperanza
Y en el pimpollo la fé.
J. E. M., 55 - 5.

698

A San Antonio le pido,
Pero él no me quiere dar,
Al niñito de sus brazos,
Para ayudarme a llorar.

698 - a

A San Antonio le pido,
Y no me lo quiere dar,
Al niño que está en sus brazos,
Que me acompañe a llorar.

699

Asentada en una piedra,
De las faldas de una loma,
Cantando se lamentaba,
Una huerfana paloma.

700

Así cantaba un cuyano,
Que de pena se moría:
—Por lejos que vos te vayas,
T' hi de alcanzar algún día.

701

Así había sido mi suerte,
Así había venido a ser,
Esa es mi suerte, vidita,
Mi destino es padecer.

702

Así hagan toda la vida,
No hagan caso de mi amor,
En otro hallarán grandezas,
En mí no hallarán favor.

703

Así me han dicho,
Y andan diciendo,
Que yo en las pajas,
Me ando durmiendo.

704

Así nomás es mi suerte,
Así nomás me sucede,
Pongo mis cinco sentidos,
En prenda que no me quiere.

705

A tu casita,
No hi de llegar,
Porque si llego,
Me han de celar.

706

A tus puertas vengo,
No me digas: ¡quita!
Más antes matame,
Blanca palomita.

707

Aunque me muera de amor,
No me vuelvo a apasionar,
Conozco que soy sin suerte,
Y no sirvo para amar.

708

Aunque yo viva muriendo,
En un continuo pesar,
Padecer será mi suerte,
Que no te puedo olvidar.

709

Ausente de vuestro cielo,
Triste me puse a escribir,
Tomé la pluma en las manos,
Y un triste suspiro dí.

710

Ausente de tí he vivido,
Sabe Dios, con qué dolor;
Con el alma atravesada,
Y preso mi corazón.

---

(700) *Cuyano*: Vecino de las provincias de Cuyo: San Luis, San Juan y Mendoza. En Chile nos llaman *cuyanos* a todos los argentinos.

(703) *Dormirse en las pajas*, no es por supuesto *Dormirse en los Laureles*, pues significa haraganería — quizás venga del hecho de que los obreros de campo duermen la siesta sobre los montones de paja o pasto seco.

711

¡Ave, no salgas al campo,
Porque ahí está el cazador;
Si te matan o te pegan,
Para mí será el dolor!

712

¡Ay, amigo de fulano!
Ayudame a sentir penas,
Aquí está tu pobre amigo,
Entre grillos y cadenas.

713

¡Ay, amiguito i fulano!
Mucho le siento sus penas;
Le quisiera remediar,
Con la sangre de mis venas.

714

Ayer nació una esperanza,
Pero se murió muy presto,
Y tuvo cuna y sepulcro,
En un rincón de mi pecho.

715

Ayer salí de mi pago,
Huyendo a la mala suerte,
Para que dejen de estar,
Deseándome la muerte.

716

Ayer tarde, estando triste,
Al pié de un hermoso pino,
Sentí que se lamentaba,
La palomita en su nido.

717

¡Ay, juay juna!
¡Velay tu fortuna!
¿Qué has sacao, vidita?
Cosa ninguna.

718

¡Ahijuna, puchita!
Sombrero compuesto,
Estoy resentida,
Cuernos me has puesto.

719

¡Ahijuna, puta mi amor!
No acaba de escarmentar,
Anoche se vió en trabajos,
Hoy le vuelve a segundiar.

720

¡Ay, madrecita del Valle!
Con toda mi alma te digo,
Que me estoy aborbojado,
Como se aborboja el trigo.

721

¡Ay, mi querida, fulana!
Florcita de árbol fragante,
Oiga mis tristes clamores,
Quieramé para su amante.

722

¡Ay, mi triste corazón!
Tan rodeado de pesares,
No tengo padre ni madre,
Ni encuentro consolación.

723

¡Ay, mi vida, antes serena,
Tornóse agitada y turbia!
Cambióse el placer en pena,
De amor gimo en la cadena.

724

¡Ay, mi vidita del alma,
Blanquita como una peña!
¿Pa qué la conocería,
Para morirme de pena?

---

(711).
Paloma, si vas al monte,
Mira que soy cazador:
Si tiro un tiro y te mato,
Para tí será el dolor.
J. E. M., 117 - 3 (Venezuela).

(719) *Segundiar*, por segundear, vale decir, obrar por segunda vez.

(720) *Madre del Valle*, refiérese a la *Virgen del Valle*, cuyo santuario está en la ciudad de Catamarca. Se le rinde culto en todo el noroeste argentino.
Borbojo, aborbojando por *gorgojo, agorgojando*. Es de uso común en Catamarca y Salta la voz *borbojo* y poco usada *gorgojo*.

(722) Esta copla, la siguiente y varias otras que salen de la rima usada por la poesía popular deben de tener un origen culto.

725

¡Ay, pobrecita mi suerte!
Ya lo llevan destinado,
Aunque nunca ofendió a nadie,
Pobrecito, es desgraciado.

726

¡Ay, que me pican las pulgas!
Que no me dejan morir,
No son pulgas sino celos,
Que me quitan el vivir.

727

¡Ay, suspiro, sólo vos!
Que dentro del alma sales,
Sabes los acerbos males,
Que padecemos los dos.

728

Bajo de aquel limón verde,
Donde las aguas vertían,
Entregué mi amor un día,
A un tipo que no valía.

729

Bajo de tanta esperanza,
Niña ¿no habrá caridad?
—"Venga, Señor el tu reino
Hagasé tu voluntad".

730

Bajo de un sauce llorón,
Donde corre un arroyuelo,
Me contastes tus desdichas,
Tus penas y tus desvelos.

731

¡Caballero de fulano!
Al pié de un frondoso olivo,
Como el olivo es amargo,
Así entre amarguras vivo.

732

¡Caballero de fulano!
Aunque negra gente he sido,
Jamás he pagado mal,
A quien amor me ha tenido.

733

Cada vez que canto digo:
¡Ay, mis tiempos que se harían!
Antes era real de plata,
Ahora, chafalonía.

734

Cada vez que considero
Y vuelvo a considerar,
Comienzan mis tristes ojos,
Gotas de sangre a llorar.

735

Cada vez que paso y miro,
El sitio donde vivió,
Con la casa me divierto,
El pájaro se voló.

736

Callate, no digas nada,
Aguantá si me querís;
Si es mucho tu sufrimiento
Con el tiempo gozarís.

---

(725) *Destinado, da*: Suele usarse esta voz en el sentido de *confinado*. El lugar de confinamiento solía ser hasta hace treinta años la isla Martín García en el Río de la Plata.

En Catamarca hay una copla que dice así:

Hasta Martín García
Me destinaron;
Por el solo delito
De haberte amado.

(727) Esta copla, que figura glosada en cuartetas ,en la canción 164 y en décimas en la 165, debe ser vieja en la tradición oral.

El Sr. Juan de la C. Puig, buscando material para su *Antología de Poetas Argentinos*, publicada en B. Aires en 1910, con motivo de cumplirse el primer centenario de la Revolución de Mayo, copió de entre los papeles de Dn. J. M. Gutiérrez, de la Biblioteca Nacional, esta estrofa atribuida a Fray Cayetano J. Rodríguez, poeta de la Revolución:

¡Ay suspiro, sólo vos,
Como que del alma sales,
Sabes los acerbos males
Que padecemos los dos.
Ant., T. 4º. Pág. 35.

(735)
Cada vez que paso y miro
Donde mi amante vivió,
Me contento con la jaula,
Que ya el pájaro voló
R. M., 5582.

737

Canales tengo en la cara,
De tanto llorar por tí,
¡Pucha que soy desgraciado!
Ya nadie me quiere a mí.

738

Cantaré mi pena triste,
Que mi pecho aflige tanto,
Agora si pueden ojos,
Largarle la rienda al llanto.

738 - a

Cantaré mi pena triste
Que mi pecho aflige tanto,
Lloraré mares de sangre,
Largaré mi rienda al llanto.

739

¡Caramba que estoy con pena!
No hallo que hacerme,
Si me tiro a los cambos,
Temo perderme.

740

¡Caramba que estoy mellado!
Como hacha de quebrar güeso,
Parece que me ha salido,
Sobregüeso en el pescuezo.

741

¡Caramba que me hallo pobre!
De pobre me andoy muriendo,
Ya no encuentro quién me quiera,
Yo solo, me andoy queriendo.

742

¡Caramba que me hallo pobre!
No tengo nada que hacer,
Me ha elegido la pobreza,
Y no tengo qué vender.

743

¡Caramba que me hallo pobre!
Que mi pobreza no vale,
No soy como el hombre rico,
Donde quiera dentra y sale.

744

¡Caramba que tengo pena!
Me dan ganas de llorar,
Voy a ensillar mi caballo,
Para mandarme a mudar.

745

¡Caramba que ya estoy viejo!
Me ha apretado la vejez,
Aquí andoy como chiquillo,
Caminando a cuatro pies.

746

Carnaval alegre
Triste para mí,
¡Bien haiga la tierra
Donde yo nací!

747

Carta te escribo,
Papel te mando,
Si no te reciben bien,
Volvete papel llorando.

748

Casa de quicha y adobe,
Todo ha sido para tí,
Pero todo ha sido en vano,
¡Cogollito de alhelí!

749

Catorce años pa los quince,
¡Madre me quiero casar!
Si no me caso a los veinte,
De monja me voy a entrar.

---

(737) Guarda cierta semejanza con esta copla española:
Canales tengo en la cara y que no lo reconozcas,
de tanto llorar por tí, ese es mi mayor sentir.
Mil C., 25 - 6.

747) Esta copla parece ser variante de la cuarteta glosada en la canción Nº 63 del Can. de Catamarca.

750

Cautivita soy, señores,
Lloro mi cautividad,
Hasta que del cielo baje
Carta de mi libertad.

751

Cavemén la sepultura
Vivo me quiero enterrar,
Para no ver mi morena,
Que me ha pagado tan mal.

752

Celos me dan de comer,
Celos me dan de beber,
Celos a la media noche,
Celos al amanecer.

753

Cerrito blanco de arena,
Cada día polvia el viento.
Vamonós, vidita mía,
Donde olvide mi tormento.

754

Como la perla del mar
Tengo una herida escondida,
Una herida tan querida,
Que nunca la he de curar.

755

¡Cómo no hi de llorar yo!
¡Cómo no hi de tener pena!
Si a mi vidita la llevan,
Las voluntades ajenas.

756

Como si fuera árbol seco,
Que ya no tiene verdura,
Así yo vivo penando,
Por gozar de tu hermosura.

757

Con el rocío del cielo,
Crecen las pintadas flores,
Con el riego de mis ojos,
Crecen mis tristes amores.

758

Creció abundante la planta,
Y sus ráices me han herido,
Como la sembré en otoño,
Mal pago me ha producido.

759

Crié dormido una ilusión,
Y al despertar la perdí,
Y al perderla que era ví,
Delirios del corazón.

760

¿Cuál es aquel pajarillo
Que canta sobre el cebil?
Le quisiera preguntar
Si su amor sabe seguir.

761

¿Cuál es ese pajarillo
Qué canta sobre el chalchal?
Yo le quiero preguntar,
Si su amor sabe chanciar.

761 - a

¿Cuál es ese pajàrillo
Qué canta sobre el chañar?
Yo le quiero preguntar,
Si su amor sabe chanciar.

762

¿Cuál es ese pajarillo
Qué canta sobre el nogal?
Yo le quiero preguntar
Si su amor sabe trinar.

---

(750)
Estaré siempre llorando
Mi triste cautividad,
Hasta que del cielo baje
Mi carta de libertad.
R. M., 7715.

(761) *Chalcal*: Arbol (*Allaphjillus eculis*. Juss). Este árbol silvestre en las provincias del norte, es de tallo liso; y da en primavera infinidad de frutitas coloradas, alimento codiciado por los pajaritos, y en especial por el llamado *chalchalero* el *zorzal* de estas regiones. Entre muchachos se dice: *Te hice, o te haré saltar el chalchal* por, te sacaré sangre, pues el *chalchal* tiene color de sangre.

763

Cuando contemplo una niña,
Dice mi alma con tristeza:
¡Lástima que tal capull
En rosa al fin se convierta!

764

Cuando me allegue a tu rancho
Te pido no me desprecies,
Porque al que vive penando,
Le toca morir dos veces

765

Cuando me fuí para abajo,
Me volví al año cumplido
Vine en busca mi vidita,
Otro dueño había tenido

766

Cuando me fuí para abajo
A los cinco años volví,
Vine y te hallé en otros brazos
A los desiertos me fuí.

767

Cuando me llegue a morir,
Cinco años no ha de llover,
Se han de secar las vertientes,
Los ríos no han de correr.

768

Cuando muera mi morena,
Pagando la haré velar,
Pagando el "cuerpo presente",
Pagando la haré enterrar.

768 - a

Cuando muera mi morena,
Pagando la haré velar,
Pagando irá al cementerio,
Pagando la haré enterrar.

769

Cuando pensé tener gusto,
Tuve un pesar sin segundo,
No pienso tener jamás,
Gusto cabal en el mundo.

770

Cuando salí de Santiago
Todo el camino lloré,
Con lágrimas de mis ojos,
Montes y campos regué.

771

Cuando sepas que m'hi muerto,
¡Qué contenta quedarás!
De mis continuas molestias,
Prontito te olvidarás.

772

Cuando te escribo esta carta,
¡Sabe Dios lo que me cuesta!
Llorando a cada momento,
Esperando tu respuesta.

773

Cuando yo la conocí,
No era de esa condición,
Causa los malos consejos,
Me anda por jugar traición.

774

Cuando yo nací en el mundo,
No supe lo que era amor,
Los golpes y los tormentos,
Me han dicho que era dolor.

775

¡Chacarera, chacarera!
¡Chacarera 'El Carrizal"!
Yo me voy a la otra banda,
Aquí me han pagado mal.

776

¡Chacarera, chacarera!
¿Qué no te aflige el amor?
Si sabes que por tí paso,
En un eterno dolor.

777

Dame la mano, bien mío,
Que me estoy por despedir,
Quizás la suerte me arrastre,
A otro pago a morir.

778

Dame la mano, mi alma,
Dame los brazos,
Que el corazón lo tengo,
Hecho pedazos.

779

Dame tus ojos, vidita,
Que quiero tener dos pares,
Que los míos no son basta
Para llorar mis pesares.

780

Debajo de un limón verde,
Donde sembré mi confianza,
Memorias hi de dejar
No coseché ni esperanzas.

781

Debajo de un sauce verde,
Donde el agua corre fría,
Lloré las amargas penas,
Que tiene la vida mía.

782

De esta banda a l'otra banda.
Al pié de un tierno laurel,
Me puse a reflexionar,
Mirando l'agua correr.

783

De esta banda a l'otra banda,
Yo no soy dueño de ir,
Causa de las malas lenguas,
Que averiguan el vivir.

783 - a

De mi casa para fuera,
No soy dueño de salir,
Hay gente de mala lengua,
Que averiguan mi vivir.

783 - b

De mi casa para afuera,
No soy dueño de salir,
Porque hay muchos adulones,
Que adivinan el vivir.

784

De graves penas cubierto,
Mi pecho se queja a voces,
Sólo para mí se hicieron
Los tormentos más atroces.

785

De la cara diera un ojo,
De la mano diera un dedo.
Pa olvidar a mi vidita,
Pero olvidarla no puedo.

786

Del accidente de amor,
Un poco mejor me siento,
Con una libra de olvido,
Y una oncita de escarmiento.

787

De lao de arriba hi venío,
Por l'orilla de la mar,
Por preguntarles diciendo,
Si han visto mi amor pasar.

788

De lao de arriba me vengo,
Perdido por el camino,
Atravesando montañas,
Como si fuera querido.

789

De la piedra nace l'agua,
De los árboles el viento,
De mi pecho nacen coplas,
Del corazón sentimientos.

789 - a

De las peñas nace el agua,
De los árboles el viento,
Del pecho la vida mía,
Nacen malos pensamientos.

790

De la planta la granada,
Nace una flor colorada,
De mi triste corazón,
Nace una espina clavada.

791

De la rama de una rosa,
Un lindo pimpollo ví.
Vine y se seca la rama,
Porque desgraciada fuí.

792

De Lima más adelante,
Al pié de una serranía.
Me hallé de penas rodeado,
Donde consuelo no había.

(789 - a)
De las peñas mana el agua ,
de los páramos el viento,
y del pecho de la ingrata,
el mal agradecimiento.
J. E. M., 61 - 1 (Venezuela).

793

De los hijos de mi madre,
Sólo yo nací llorando,
Y había sido para que ande,
De tierra en tierra rodando.

794

De los hombres desgraciados,
Primero me cuento yo.
Como la desgracia es peste
A mí primero me dió.

795

De los montes de Santiago,
A los montes de Jujuy,
Me quejo como el crespín,
Y lloro como el cacuy.

796

De mi pago i Talapampa.
¿A qué pucha me vendría?
De la mitá la quebrada
¿Cómo no me volvería?

796 - a

De mi pago i Villa Vía
¿Para qué yo me vendría?
De medio de la quebrada
¿Cómo no me volvería?

797

Demos principio a este fin,
Antes que otro pesar venga,
El fin es finalizar,
No hay cosa que fin no tenga.

798

Dentro las flores del campo,
Busco y no puedo encontrar,
Una que me cause alivio,
Para poder descansar.

799

Dentro de mi corazón,
T'engo una hojita de lata,
Y en esa hojita, vidita,
Una pena que me mata.

800

De para abajo hi venío,
Escribiendo contra el viento,
La letra viene diciendo:
¿Cuál será su pensamiento?

801

¿De qué me sirve ser fino
Si voy perdiendo la vida?
¿De qué sirve la esperanza
Si la hi de llorar perdida?

802

¿De qué peña nacerías?
¿De qué duro pedernal?
¿Con qué corazón dejaste
A un peregrino llorar?

803

¡De qué sirve mi existencia!
¡De qué sirve haber nacido!
Si no hi de lograr mi intento
No la hubiese conocido.

804

¿De qué te quejas, quejoso?
Te quejas sin tener penas,
Cuando por vos en el mundo,
Ando arrastrando cadenas.

805

De Salta al Ceibal,
De Salta al Ceibal,
Nada me han hecho
Con pagarme mal.

806

¡Desespera, desespera!
Dijo el fiel de la balanza,
Así desespera un hombre,
Cuando pretende y no alcanza.

807

Desde arriba m'hi venío
Nadando como patito,
Porque en el pago ande vivo,
Triste lo paso solito.

---

(795) *Crespín*: Ave de las llamadas lloronas como el *cacuy*. Según la leyenda esta avecilla es una niña encantada, que salta de rama en rama cantando: ¡crespín, crespín!, llamando así a su hermano, según unos y a su esposo según otros.

(799)
Dentro de mi pecho tengo
Un relicario de plata,
Y dentro del relicario
Un recuerdo que me mata.
Mil C., 47 - 5.

808

Desgraciados como yo,
No sé si en el mundo hubiera,
A desgraciao no me ganan,
A dichoso sí, cualquiera.

809

De toditos mis hermanos,
Sólo yo nací llorando,
Hasta el agua del bautismo,
Para mí estuvo faltando.

810

De todos mis hermanitos,
Sólo yo nací llorando,
Había sido para andar
De pago en pago rodando.

811

De tu casa a la mía,
No hay más que un paso,
Y para hacerte mía,
Tan largo plazo.

812

Dichosos son los que gozan,
Del fresco que traen los vientos,
Sólo para mí se hicieron,
Desprecios y sufrimientos.

813

Dichosos son los que tienen,
Amor en la vecindad,
Sólo yo soy desgraciado,
Que ni lejos puedo hallar.

814

Dicen que de la granada,
Nacen flores coloradas,
De mi triste corazón,
Nacen espinas clavadas.

815

Dicen que han visto
A mi negra llorar,
Dejelán, que sola
Se ha de consolar.

816

Dicen que los ajuereños,
Tienen suerte pa querer,
Yo también soy ajuereño,
Suerte no pudo tener.

816 - a

Dicen que los tunaleños,
Tienen suerte pa querer,
Yo también soy tunaleño,
Suerte no puedo tener.

817

Dicen que tras la alegría,
Suele venir el dolor,
Yo conozco los dolores,
Pero la alegría no.

818

Dicen que la golondrina,
Pasa el mar de un sólo vuelo,
Así quisiera olvidar,
Mi pena y mi desconsuelo.

819

Dicen que la mar es grande,
Pero no cabe un suspiro,
Ahí me mandan a enterrar,
Por pedimento i Cupido.

820

Dicen que las penas matan,
Yo digo: no puede ser.
Que si las penas mataran,
No me hicieran padecer.

---

(816) *Ajuereño*, de *ajuera*, por de afuera, de otro lugar, extraño al medio.

(816 - a) *Tunaleños*: Vecinos de *El Tunal*, estancia, caserío y estación ferroviaria del Depart. de Metán, sobre el río Pasaje.

(817)
Dicen que tras la alegría
Suele venir el dolor:
Yo conozco los dolores,
Pero la alegría, no.

R. M., 5249.

821

Dices que me querís mucho,
¡Es mentira, que me engañas!
En un pecho tan pequeño
No pueden caber dos almas.

822

Dices que me quieres mucho
Y con que te pagaré,
Con quererte yo otro tanto,
Nada te quedo a deber.

823

Dígales a mis amigos,
Y a todas mis relaciones,
Que de este infeliz cautivo,
Reciban las expresiones.

824

Dí riendas a mi caballo,
Por ver si yo la alcanzaba,
Cada paso que pegaba,
Gotas de sangre lloraba.

825

Divertite cantando,
Calla y no llores;
Estas son pesadumbres,
Que dan los hombres.

826

¿Dónde estará mi vidita
Tomando su rico mate?
Aquí está su pobrecito
Despreciado hasta el remate.

827

¿Dónde se hallarán mis prendas?
¿Quién de ellas se habrá apropiado?
Antes de que yo muera
Ya me han hecho el inventario.

828

Dos pareceres te pongo,
¿De cuál quieres escoger?
Ver a tu querida muerta,
O ajena, en otro poder.

829

Dulces recuerdos queridos,
Que nunca más volverán,
Recuerdos de un bien perdido,
Muy lejos de mi se van.

830

Duraznito blanco
Pepita rosada,
Todos con su vidita
Yo sólo, nada.

831

Echemén al calabozo
Donde no haiga sol ni luna,
Allá dentro lloraré
Toda mi mala fortuna.

832

El cielo vista de luto,
De negro manto la luna,
Hagan duelo las estrellas
De esta mi mala fortuna.

833

El ciervo en su soledad,
No siente ningún quebranto,
Yo a pesar de vivir solo.
¡Vivo padeciendo tanto!

834

El corazón tengo mudo,
Con los ojos vengo hablando,
A fuerza de ser discreto,
Me vengo disimulando.

---

(821)
Dices que me quieres mucho
y es mentira, que me engañas:
en un corazón tan chico
no pueden caber dos almas.
R. M., 3955.

Dices que me quieres mucho:
es mentira, tú me engañas;
en un cuerpo tan chiquito
no pueden caber dos almas.
A. de Ll., 353.

(822)
Dices que me quieres mucho,
¿con qué te lo pagaré?
—con quererte yo otro tanto
y nada te deberé.
A. de Ll., 25.

835

El corazón tengo triste,
El alma tengo confusa,
Algo me va a suceder,
Triste el corazón me anuncia.

836

El cuervo con el ser cuervo,
Nunca pierde su volido,
¿Cómo querís que yo pierda
Tu amor, mi dueño querido?

836 - a

Yo soy como el cuervo negro,
Que no pierde su volido,
¿Cómo querís que yo pierda
Un corazón tan querido?

837

El día paso contento,
La noche con aprensión;
Recordando tus amores,
Palpita mi corazón.

838

El día que tengo pena,
Ni llorando me consuelo.
¿Por qué no hi de llorar yo
Estando presente el duelo?

839

El día que usted se aparte,
La vida me han de quitar,
Yo dijunto y usted ausente,
Nadie nos ha de llorar.

840

El domingo por la tarde,
Se enteran los siete días,
Triste me puse a llorar,
De ver que no aparecías.

841

El martes, amargo día,
Principio de mis trabajos,
No me quisiera acordar,
Cuando salí de tus brazos.

842

El negro que tiene plata,
Donde quiera dentra y sale;
Como yo soy negro pobre
Ni las razones me valen.

843

El otro día a la mañana,
Se me oscureció una nube,
Ese había sido el mal pago,
De una querida que tuve.

844

El pañuelo que me distes,
Marcado con carmesí,
Tiene en las puntas suspiros,
Y en el centro un ¡ay, de mí!

845

El tiempo dichas me dió,
Yo pesares elegí,
Yo no me quejo del tiempo,
Quéjese el tiempo de mí.

846

El viento lleva las flores,
Ninguna puedo pescar,
Todas dicen: tengo dueño;
Cuando las salgo a buscar.

847

En aquellos altos montes,
En aquellas faldas lomas,
Enternecida se queja,
Una güerfana paloma.

848

Encarcelada me veo,
Sólo a llorar apetezco,
Sin volar a las montañas,
Soy una ave que padezco.

849

En el corazón de un hombre,
Semilla de amor sembré;
Sin recordar que en las rocas,
Flores no pueden nacer.

---

(847) *Faldas lomas*: Construcción gramatical quíchua, por decir: *En aquellas faldas de la loma.*

850

En el Jardín del amor,
Sembré cuando fuí querido,
Y perdida la semilla,
Soy el más aborrecido.

851

En el mar planté una viña,
Y alcanzó el sarmiento al cielo,
¿Dónde se irá a consolar
El que no tenga consuelo?

852

En el río de Angastaco,
Corre el agua sollozando,
En el pago de Pucara,
Corre mi ausencia llorando.

853

Enfermo estoy en la cama,
Muerto estoy en realidad,
No hay médico que me sane,
Ni hay remedio pa mi mal.

854

En la costa de un arroyo,
En la sombra de un laurel,
Pensando tener ganancia,
Puse mi amor a vender.

855

En la falda de aquel cerro,
Llora triste un gavilán,
No llora porque tiene hambre,
Sino porque es animal.

856

En la falda de aquel cerro,
Triste lloré mi tormento,
Digo la verdad no miento,
Porque soy de cumplimiento.

857

En la labranza el amor,
Toda mi pasión gasté,
Para que otro esté gozando,
Terrenos que cultivé.

858

En la noche más oscura,
Al ruido de los canales,
Salió un amante a buscar,
Remedio para sus males.

859

En la orilla de aquel campo,
Tengo una casa de piedra,
Allá dentro lloraré
Cuando me deje mi negra.

860

En la orilla de la mar,
Triste llora el caraguay,
En sus suspiros decía,
¿Qué dirán de mi por ahí?

861

En la punta de una lanza,
Batalla mi corazón.
Por un falso testimonio,
El me cela sin razón.

862

En la situación que me hallo,
No hay parientes, no hay amigos,
Ya todos se han olvidado,
De un infeliz abatido.

863

En mi casa me dicen,
Si yo te quiero;
Yo digo que ni verte...
¡Cuándo no puedo!

864

En mil novecientos,
Perdí mi amor,
Cautiva y sola,
No tengo valor.

865

En mis tiempos cuando mozo,
Yo tenía un árbol pal cielo,
Vino un triste carpintero,
Con su hacha me lo echó al suelo.

---

(858) Tiene su parecido con la copla Nº 19.

866

¿En qué hora nacería,
Un hijo tan desgraciado?
¿Cómo no me moriría
Antes de ser bautizado?

867

¿En qué modo soy tan pobre
Y nací tan infeliz?
Que hasta de las piedras brotan
Lenguas para hablar de mí.

868

Entre Córdoba y Lucena,
Hay una laguna clara,
Donde lloraba mis penas,
Cuando de tí me acordaba.

869

Entre sus barrotes canta,
La calandria prisionera,
Canta su dura prisión,
Por no morirse de pena.

870

En un campito verdoso,
Hay un yuyito frondoso,
Así son muchas las penas,
Que pasa este pobre mozo.

871

Es para mí, mi vida,
Duro tormento,
El verte y no gozarte
Cada momento.

872

Es pobre mi pensamiento,
Y amargo mi padecer,
De verla andar en el mundo,
Prenda linda en mal poder.

873

Esta es la vida del hombre,
Esta es la vida i nosotros,
Cuando nos llega la muerte,
La mujer queda para otro.

874

Esta tonada que cantan,
Cantaba con mi vidita,
Agora ya no la canto,
Porque hi quedado solita.

875

Este año pa carnaval,
Nada no tengo de bueno,
La moza que me quería,
Ya había tenido otro dueño.

876

Este es mi lindo tesoro,
Que me sirve de cadena;
A lejas tierras me voy,
Porque te veo prenda ajena.

877

Esto digo porque es cierto,
Mando mi suspiro y va,
Al lugar donde ella vive,
A ver los pasos que da.

878

Estoy tan hecho a las penas,
Que me sirve de compaña,
El día que no las tengo,
Me parece cosa extraña.

879

¡Estrellita de alto cielo!
¡Estrellita reluciente!
Yo siempre me pongo luto
Porque mi dueño está ausente.

---

(868) Esta debe ser una copla española, pues cita Córdoba, capital de la provincia española de este nombre y *Lucena*, ciudad situada como a cincuenta y cinco kilómetros al sud.

(878)
Estoy tan hecho a la pena
que me sirve de compaña;
y el día que no la tengo
me parece cosa extraña.

R. M. 5297.

880

Flor marchita y sin esencia,
Busco en la muerte querencia,
Porque siento que se apaga,
El candil de mi existencia.

881

Forastero soy del pago,
No tengo de quien valerme.
Para mi mayor tormento,
Agarran a aborrecerme.

882

Forastero soy del pago,
No tengo de quien valerme,
Yo no tengo qué comer,
Ni un trapo para ponerme.

883

Ganas tengo de morir
Y también no dejar verme,
Sobre el mundo disponer,
Y en un aujero esconderme.

884

Guairirorando, guairorando,
Me ausento pa que no digan,
Que de miedo estoy llorando.

885

Hacen años y hacen meses,
Que yo la ando por hablar,
La vergüenza me retira
Y su amor me hace llegar.

885 - a

Hace lunas y menguantes,
Que yo te ando por hablar,
La vergüenza me retira
Y tu amor me hace llegar.

886

Las estrellitas del cielo,
Y las arenas del mar,
Se parecen a mis penas,
En lo largo de contar.

887

Las ilusiones de ayer,
Se agotaron una a una,
Y de esas horas felices,
No me ha quedado ninguna.

888

Hace un siglo que padezco,
Yo por tu amor me desvelo,
Me mantiene la esperanza
De ser tuyo si no muero.

889

Haré un hoyito en la arena
Y vivo me enterraré,
Pa no ver en brazos de otro
Prenda que tanto estimé.

890

¿Hasta cuándo serán penas?
¿Hasta cuándo hi padecer?
Será hasta cuando me vea,
¿Dulce prenda, en su poder?

---

(884) *Guairirorando*: No sé qué querrá decir y el paisano que me dictó la copla no me supo dar el sentido. *Guaira* o *Huaira* es viento, en quichua, tal vez querrá decir algo así como silvando, soplando, etc.

(886)

Las estrellitas del cielo
Y las arenas del mar,
Se parecen a mis penas
En lo largas de contar.

R. M. 5286.

(889)

Haré un hoyito en la arena
Y vivo me enterraré,
Por no ver en mano ajena
Prenda que tanto estimé.

R .M. 3785.

Haré un hoyito en la arena
Vivita la enterraré,
por no ver en manos de otro
prenda que tanto adoré.

Mil. C. 82-1.

891

¿Hasta cuándo seré yo,
Papel de contradición?
Donde quiera que conversen
De mí es la conversación.

891 - a

¿Hasta cuándo seré yo,
Pobre que dé compasión?
Donde quiera que conversen
De mí es la conversación.

892

¿Hasta cuándo, vida mía,
Me va a tener padeciendo?
Al verla gozar se me hace
Que la vida estoy perdiendo.

893

Hasta el alma tengo triste,
Y enlutado el corazón,
Porque tengo una pasión
Que a todas horas me asiste.

894

Hasta las piedras sufren,
El viento y la flor,
Y los ríos se lamentan
Cuando me lamento yo.

895

Hasta la cuenta he perdido,
De los años de mi vida,
¿Qué cuenta le daré a Dios,
Cuando Dios cuenta me pida?

896

¿Has visto al sol ausentarse
Dejando al mundo sombrío?
Así se me enluta el alma
Por tu ausencia, dueño mío.

897

Hay suspiros como truenos,
Lágrimas como aguacero,
Otros son los que atormentan,
Yo hi de ser el pegadero.

898

Hay una niña en la troya,
Que a mí me tiene penando,
Ella se hace la que no oye,
Cuando yo le estoy cantando.

899

Helado se quedó el río,
Y la lomita nevada,
Así se quedó mi amor
De la noche a la mañana.

900

¡Hoja i laurel!
¡Hoja i laurel!
Dame un consuelo,
Fa poder volver.

901

¡Infelices ojos míos!
¿De qué tienen qué llorar?
Cuando la vida se acaba
Un gusto ¿qué ha de durar?

---

(897) *Pegadero*: Es lo mismo que *ser paño de lágrimas*. También suele usarse la voz *Pagadero* en este sentido. Hay una copla tabernaria que termina así:

Otros te han de andar...
Yo hi di ser el *pegadero*.

(998) *La troya*: En el juego de trompos de los niños, se hace un triángulo equilátero de cincuenta centímetros de lado más o menos, en el suelo, marcando con rayas. Uno de los jugadores debe hacer llegar a golpes con su trompo al de su rival hasta introducirlo en el triángulo y cuando lo ha conseguido grita *troya* y se "*arma troya*" puesto que el juego termina, con la destrucción del trompo perdido en esta forma: El ganador hace un hoyito en el suelo, allí coloca con la púa hacia afuera a su trompo, luego ata el trompo perdedor en su soga y da de golpes con ésta contra la púa de su trompo, hasta sacarles astillas. Como el juego a la *troya* termina siempre con la pérdida de un trompo, los muchachos pactan antes de jugar, de poner un trompo viejo en lugar de aquel con que se juega, para ser destruído.

Es esta una vaga imagen de la *Guerra de Troya* cantada por Homero.

También se dice *Troya* a una rueda de personas divertidas, tal es el sentido de la copla.

902

La dicha que yo atesoro,
No podré alcanzarla nunca,
Está rodeada de espinas,
Como la flor de la tusca.

903

La han hecho sentir,
La han hecho llorar,
Dejelán que llore,
Yo la hi consolar.

904

La naranja nació verde,
El tiempo la maduró,
Cuál sería su pesadumbre,
Qué amarilla se volvió!

905

La noche está muy oscura,
Si me voy m'hi de perder,
Mañana al alba m'hi d'ir,
M'hi d'ir y no hi de volver.

906

La pobre de mi vecina,
Llorando no más se pasa,
Sin hallar quien la consuele,
Ahijuna, pucha desgracia!

907

La rosa cuando florece,
Tiene color y hermosura,
A mí me trata la suerte,
Como trapo en la basura.

908

Las almohadas de mi cama,
Todas las noches las lavo,
Con lágrimas de mis ojos,
Porque vos me has olvidado.

909

Las campanas de tus bodas,
Repican tus alegrías,
Para mí son los responsos,
Por las ilusiones mías.

910

Las nubes del alto cielo,
Se visten de azul celeste,
Y yo me visto de negro,
Porque mi amor está ausente.

910 - a

Las estrellitas del cielo,
Se visten de azul celeste,
Y yo me visto de negro,
Porque mi dueña está ausente.

911

Las olas del mar,
Las olas del mar,
No las hi visto,
Las oigo llorar.

912

Las penitas que yo siento,
Penitas de mujer joven,
Son amarguitas lo mismo
Que las hojitas del molle.

913

Lástima me estoy teniendo,
De verme peregrinando,
Causa mi mala fortuna,
¡Paguen mis ojos llorando!

914

Lástima que soy borracho,
Mi mujer es querendona,
Lo quiere al rico y al pobre,
Sin distinción de persona.

---

(902) *Tusca*: *Arbol* (Acacia moniliformes) que desde el nivel del suelo echa ramas, de dos y tres metros. Su fruto es una vaina y su flor es pequeña, de color verde limón, muy aromática.

(910)
Las estreyitas der cielo
Se bisten d'asur seleste,
Y yo me bisto de negro
Porque mi amor está ausente.
R. M. 3483.

915

Lástima que ya soy viejo,
Ya no me puedo acordar,
Las cosas que ya han pasado,
Y no las puedo anotar.

916

Le cantaba a una rubita,
Que la estaba enamorando,
Vino su amante y se fué,
Y me dejó suspirando.

917

Lindo canta un divertido,
Triste llora un pobrecito,
Así tristes lloran todos,
Viejos, mozos y chiquitos.

918

Los campos y las montañas,
Florecen a costa mía,
Porque merecen el riego,
De mis ojos cada día.

919

Los tiempos nunca han podido,
Borrarte de mi memoria,
Y viéndome confundido,
Penas se han vuelto mis glorias.

920

¡Luna que alumbras el mundo!
¿Díme si has visto en la tierra,
Mujer más buena que yo,
Y que pase tantas penas?

921

Llega la tarde sombría,
Y la noche con su horror,
A dar pesares a mi alma,
Y partir mi corazón.

922

Llevo en mis plantas la muerte,
Dentro mi pecho un abismo,
Y en mi cabeza el bautismo,
De mi desgraciada suerte.

923

Lloro como lastimada,
Me quejo como afligida,
Como aquel que lo lastiman,
Y resuella por l'herida.

924

Maldigo todas las horas
Al que me enseñó a querer,
Porque muy bien lo pasaba,
Inocente sin saber.

925

Maldigo la suerte mía,
Y el primer paso que dí,
Desde mi primer quebranto,
El mal camino seguí.

926

Mañana me voy a Salta,
De Salta me iré a Jujuy,
Y de Jujuy a los montes,
A llorar como el cacuy.

927

Mañana me voy a Salta,
De Salta para Santiago,
De Santiago al campamento,
A llorar mi sentimiento.

928

Mañana me voy por Salta,
A la Puna de Jujuy,
Suspirando por los campos,
Los ojos como cacuy.

---

(927) Esta copla debe haber sido compuesta por algún obrero de la construcción de caminos o ferroviario encargado del arreglo de las vías; pues ellos hacen *campamento* a cada trecho, según lo exija la necesidad de asistir al trabajo.

También forman campamento los obreros que se internan a los bosques para hachar árboles.

929

Mañana se van los quintos,
Yo no me quisiera ir,
Porque en esta calle tengo,
Un capullo a medio abrir.

930

Más agua lloran mis ojos,
Que derrama una tormenta,
Los suspiros no los digo,
Porque *he perdido la cuenta.*

931

Más antes de morir en mozo,
Y no recargado de años
Para no ser estropajo,
De todo el género humano.

931 - a

Más vale morir en mozo,
No llegar a ser anciano,
Para no ser estropajo,
De todo el género humano.

932

Me dicen que me consuele,
Con el mismo desconsuelo,
Yo los vería consolarse,
Estando presente el duelo.

933

Me fuí a las fiestas reales,
Por ver si me consolaba,
Oí sonido de cuerdas,
¡Qué tristeza me causaba!

934

Me voy, me voy,
A desechar penas,
Que penando estoy.

935

Mi corazón es de bronce,
Siento pero no hi llorar,
Porque no hi de remediar
Con mi llanto, tanto mal.

936

Mi corazón está triste
Le dan ganas de llorar,
Cuando le dicen que calle,
Más sentimiento le da.

936 - a

Mi corazón es tan niño
Que no hace más que llorar
Mientras más le digo ¡calla!
Más sentimiento le dá.

937

Mi corazón es un niño,
Que no sabe lo que quiere,
Una ilusión lo alimenta,
Y un capricho lo sostiene.

937 - a

Mi corazón es un niño,
Que no sabe lo que quiere,
Una caricia lo alienta,
Una ilusión la sostiene.

938

Mi corazón no ha sentido
Nunca tan hondo dolor,
Como el día en que tus labios,
Me sentenciaron el no.

939

Mi corazón traigo triste,
Tanto llorar mi destino,
Mi garganta traigo seca,
Con el polvo del camino.

---

(929) Esta copla debe ser española, pues la palabra *quintos*, en el sentido de tropa, no es usada en nuestro país.

(930)
Mas agua yoran mis ojos
Que derrama una tormenta;
Los suspiros no lo digo,
Porque he perdío la cuenta.
R. M. 5174.

(933) Curiosa reminiscencia de la época colonial cuando se hacían fiestas con motivo de los cumple años de los reyes. Tales eran las llamadas fiestas reales que congregaban en Chuquisaca (La Paz) a numerosos vecinos de los pueblos cercanos. *Ricardo Palma*, trae crónicas de estas fiestas, celebradas en Lima .

(936)
Mi corazón es muy niño;
No jase mas que yorá;
Mientras más le digo 'caya"
Mas sentimiento le da.
R. M. 5213.

940

Mi firma no se la pongo,
Porque no tiene valor;
Todos me niegan favores
Nadie me ofrece su amor.

941

M'hi de mandar a mudar,
Donde no haiga sol ni luna,
M'hi largar a padecer,
Sin esperanza ninguna.

942

Mis penas y mis fatigas,
Ya no se pueden juntar,
Unas con otras se alcanzan,
Como las olas del mar.

943

Miren como viene el agua,
Remando contra la arena,
Así reman mis amores,
Entre grillos y cadenas.

944

¡Muerte desconsiderada!
Me quitaste todo el bien,
Cargaste con quien quisiste,
Cargá conmigo también.

945

No estís triste corazón,
No tengas melancolía,
Si otro te ha dado mal pago,
Tu lo darás otro día.

946

No hay peor que los sufrimientos,
Para que el hombre envejezca,
Antes brillaba cual sol,
Hoy ni cosa que parezca.

947

No llores, negra querida,
Que aunque soy un gaucho pobre,
Saldré a buscarme la vida,
En "San Antonio los Cobres".

948

No me casé por mi gusto,
Y menos por mi querer,
Me casé por los terceros,
Que me fueron a vender.

949

¿No miras aquel barquito
Que está para naufragar?
Viene llorando sus penas,
Sobre las olas del mar.

950

No quiero aquí referir
Para no avivar la herida,
¿Por qué mi ingrata me olvida?
¿Por qué me deja morir?

951

No sé por qué al corazón
Lo desconozco en el pecho,
Algún mal pago le han dado,
O alguna traición le han hecho.

952

No sé que costumbre tengo
De querer a la mujer,
Pero soy tan desgraciado,
A mí nadie me ha i querer.

953

No sé si al año saldré,
¡Sabe Dios si he de alcanzar!
Les ha de causar tristeza,
Sólo al oirme mentar.

954

No tengo casa ni rancho,
No tengo ni una guarida,
Me boto a vivir al monte,
Como fiera perseguida.

955

No tengo padre ni madre,
Ni hermanos a quien decir:
—En esta pena me encuentro,
Ayudemén a sentir.

---

(942)
Mis penas y mis fatigas
Ya no se pueden contar,
Unas se van y otras vuelven,
Como las olas del mar.
R. M. Nota a la copla: 5284.

956

¡Nubes que andais por los altos,
Hasta mis ojos llegad!
Y humedecelos un poco,
Que están secos de llorar.

957

¡Ojos de ardiente lucero
Que me divulgan la suerte!
Hi pagar con mala dicha
Si no llego a merecerte.

958

¡Ojos que te vieron ir!
¿Cuándo te verán volver?
Llorarán mares de sangre
De ver el tiempo correr.

959

¡Pajarillo, buen amigo!
¿Qué consejo me darís,
Para volver a querer
Una prenda que perdí?

960

¡Pajarillo, buen amigo!
¿Qué consuelo me darás?
La prenda que adoro tanto
¿A mis brazos volverá?

961

¡Paloma tierna y constante!
Que habitas lujoso nido,
De tu desgraciado amante,
Escucha el canto sentido.

962

¡Palo verde de oregano!
Volverís tarde o temprano,
Al rastrojito sembrao,
Y verís tu desengaño.

963

Para alivio de mis penas,
Aquí me pongo a cantar,
Una mujer me hizo un daño,
Que nadie puede curar.

964

Para lo que dura un gusto,
Más antes dura un pesar,
Esas cuentas me hago yo
Solito me dejo andar.

965

Para mí no hay alegría,
Para mí no habrá piedad,
Soy como el árbol maldito,
Que arrastró la tempestad.

966

Paramí no hay tiempo alegre,
Soy un deshojado lirio,
Ya mis hojas se cayeron,
A los golpes de un martirio.

967

Para mí ya no hay consuelo,
Ni en la cama ni en el suelo,
El día que yo me muera,
¿Quién será tu chalchalero?

968

Para mí ya no hay placer,
Ya mis glorias dieron fin.
Tan sólo reinan en mí:
Desdichas y padecer.

969

¿Para qué me casaría
Siendo guagua todavía?
El diablo me tentaría
Con la cola batiría.

970

¿Para qué me casaría
Siendo moza todavía?
Al lado de mi mamita.
¿Por qué no me quedaría?

971

¿Para qué quiero la vida?
¿Para qué quiero vivir?
Para vivir padeciendo
Más antes quiero morir.

---

(967) *Chalchalero*: Pájaro, el zorzal de nuestro país. Los hay de dos clases: el de pecho blanco, (*Merula Leucomelas*) Vieill y el de pecho colorado, *Merula rufiventer*, Vieill.
Ambas clases son afamadas por su canto. (L. Borda).

972

¿Para qué quiero la vida,
Si cada día la lloro?
Si otro merece gozar,
La prenda que tanto adoro?

973

Perdí mi querida prenda,
Perdí todo mi caudal,
Un desgraciao como yo
No tiene gusto cabal.

974

¡Pobrecita de mi abuela!
Los consejos que me dió,
Nadie le agradece tanto,
Como le agradezco yo.

975

¡Pobre de mí que nací!
Con esta triste desgracia,
Las mujeres no me quieren,
Y les digo: muchas gracias.

976

¡Pobre mi madre, se ha muerto!
Ya la llevan a enterrar,
En una carreta i palo,
Por ahí la verán pasar.

977

¡Pobre mi negra!
La han visto llorar,
Ella sabrá lo que sufre,
Cada uno siente su mal.

978

Pobres nosotros los hombres,
Siempre sin gusto cabal,
Con el tiempo todos vamos,
A la "Guardia Nacional".

979

Pongalén de cabecera
Un letrero colorado,
Pa que digan los camperos:
—Aquí ha muerto un desgraciado.

980

Por el aire me anduviera,
Cantando mi elevación,
Quizás asina tuviera,
Alegría mi corazón.

980 - a

Quisiera subir al aire
Cantar con elevación,
Pueda ser que así tuviera,
Alivio mi corazón.

---

(972)
¿Para qué quiero la vida
Si cada día la lloro,
Y otro dichoso merece
Gozar la prenda que adoro?
Mil C. 119-4.

(976) *Carreta i palo,* por *carreta de palo,* también suelen llamárseles ***haipas*** a estas carretas hechas enteramente de madera. Sus ruedas son discos de cortes trasversales de troncos gruesos, de quebracho colorado.

Los señores T. de Aranzadi, (catedrático de la Universidad de Barcelona) y L. de Hoyos Sainz, (catedrático de la Escuela S. de M. de Madrid) en el libro: *Etnografía,* (sus bases, sus métodos y aplicaciones a España) Bteca. Corona. Villanueva, 231 1917, Pág. 27, dicen hablando de ruedas: "La más sencilla de imaginarse es la maciza. Los teorizantes, a base de literatura y bajorelieves clásicos, como el plaustrun de la columna de Antonio o del sarcófago de L. Arrio Octavio, la suponían consistente en una gran rodaja de tronco de árbol; pero tal rodaja no tendría mayor resistencia". En realidad es así, las ruedas que yo he visto en Anta, Rosario de la Frontera y en mi casa, en Catamarca, de esta clase de carros, son de rodajas de tronco de árbol, así como suena y tan resistentes como las que más; a pesar de no llevar llantas. Duran mucho porque no hay ni siquiera un clavo de hierro, todo, ruedas, pértigo, eje y barandas son de tronco de árboles, arreglados con el hacha.

En esta clase de ruedas la maza es postiza y por consiguiente se cambia cuando se gasta.

También he visto ruedas en las llamadas de *"Cerdeña", "Galicia y Portugal".*

(979) Esta copla es un fragmento del romance de "El mal de amor", ver Romance Nº 11.

(980) *Asina,* por *así.* También suele decirse *ansina.* Es voz muy usada en la última forma, en la campaña de Buenos Aires.

981

Por el amor de una ingrata,
Voy quedando como espina,
Estoy que me lleva el viento,
En la vuelta de una esquina.

982

Por el camino el amor,
Han privado que yo ande,
Quieren que viva extraviado,
Y que vuele por los aires.

983

Por la falda de aquel cerro,
Pasan ráfagas de viento,
Así pasa mi vidita,
Entre pena y sufrimiento.

984

Por mi desdicha, bien mío,
En un retiro padezco,
Me ocuparé en escribirte,
Que el mirarte no merezco.

985

Por mi madre soy vallista,
Por mi padre soy chaqueño,
Y ahora vivo aullando,
Como perrito sin dueño.

986

Por no ponerme a llorar,
Voy a ponerme a cantar,
Porque si hago dejación,
Las penas me han de matar.

987

Porque me ven forastero,
Me quieren poner la marca,
¡Cómo no compran y tienen
Que a mi dueña le hago falta!

988

¿Por qué nacería al mundo
Pa qué la conocería?
Más vale me hubiera muerto
Con el mal de siete días.

989

¡Pu.. que soy desgraciao!
Que soy infeliz,
Ciegos me han hallado faltas,
Mudos han hablao de mí.

990

¡Pu.. que soy divertido!
Aquí y en ajenos páises
Ahora me encuentro cáido
Como árbol seco sin ráices.

991

¡Qué cosa fiera había sido
Cuando se arraiga el amor!
Igual que la verdolaga
Cuando le cortan la flor.

992

¡Qué había i pensar de que yo
Después de verme querida,
Ahora por nuevos gustos,
Sea la más aborrecida!

992 - a

¡Quién ha i pensar de que yo
Después de ser tan querido!
Agora por nuevos gustos
Sea el más aborrecido!

993

¿Qué hago con vida y sin gusto?
¿Qué hago padeciendo tanto?
Vivir la vida sufriendo,
Envuelto en amargo llanto.

---

(981)
Por tus quereres, serrana,
Me boy quedando en la espina:
Estoy, que me yeba 'r biento
Ar reborbé d' una esquina.
R. M. 5491.

(985) *Vallista* (m. y f). Paisano de los valles Calchaquíes.
Chaqueño: Paisano de la *Gobernación del Chaco*. También suelen decir *chaqueños*, a los paisanos de Rivadavia.

(990) Es común, aún entre la gente culta de Salta decir, páises, ráices y cáido La copla ridiculiza por lo visto esta costumbre.

993 - a

¿Qué haré con vida y sin gusto?
¿Qué haré padeciendo tanto?
Sólo pagándole al tiempo
Lágrimas de amargo llanto.

994

¿Qué importa que yo me acueste,
En rico lecho de flores,
Si no me dejan dormir,
Tristes imaginaciones?

995

¿Qué les parece señores
De mi triste situación,
Tener la risa en los labios
Destrozado el corazón?

996

¡Qué, negros son mis pesares!
¡Qué negra es mi fiera suerte!
Si negros son mis principios,
¡Qué negra será mi muerte!

997

¿Qué querís que haga, vida?
¿Qué querís que haga?
Cuando más uno quiere,
Más mal le pagan.

998

¡Qué tormento es el sufrir
Por la ausencia de un querer!
Ojos que te vieron ir,
¿Cuándo te verán volver?

999

¡Qué triste es la situación
Del que ama sin libertad,
Se expone a perder la vida
Por amar a una deidad.

1000

¡Qué triste es para una madre
Tener un hijo varón!
Cuando cumple sus veinte años,
Se marcha a la conscrición.

1001

¿Qué voy a hacer mi vida?
¿Qué voy a hacer?
Viviré solo y triste
Por tu querer.

1002

Quisiera tener la ciencia,
De mis años anteriores,
Florecerían mis jardines,
Renacerían mis amores.

1003

Quisiera verme solito,
Como el águila real,
Sin tener de qué quejarme,
Porque me han pagado mal.

1004

Reza a los santos por mí,
Por mi dolor tan crecido,
A donde pongo mi amor,
Se vuelve el amor suspiro.

1005

Río abajo corre l'agua,
Yo me voy por las orillas,
Dando vueltas como piedra,
Caminando de rodillas.

1006

Río arriba van mis ansias,
Río abajo mis pesares,
Conforme se muda el tiempo,
Se mudan las voluntades.

1006 - a

Río arriba van mis ansias,
Río abajo mis pesares,
Con las mudanzas del tiempo,
Se cambian las voluntades.

1007

¡Río caudaloso!
Dejame pasar,
Se ha muerto mi amante,
Lo quiero velar.

(1000) *Conscrición,* por *conscripción.*

1008

¡Señora doña fulana!
Encarguesé de este pobre,
No tiene padre ni madre,
Y en el bolsillo ni un cobre.

1009

Si crees porque estoy cantando
Tengo el corazón alegre,
Yo soy como el pobre cisne,
Que canta cuando se muere.

1010

Siempre está mi corazón,
Pensando si volverá,
Alegrías en un pobre,
Son anuncios de un pesar.

1011

Siento que el amor se muere,
Yo me quedaré sin él,
El tiempo todo lo acaba,
Se acaba el amor también.

1012

Si hallara un maestro de amor,
Que me enseñara a querer,
Olvidando lo preciso
Dejaría de padecer.

1013

Si porque me has visto viejo,
Dicen que no sé desiar,
¿No saben que tengo hiel,
Y se puede reventar?

1014

Si ves las flores mojadas,
No le achaquis al rocío,
Son lágrimas de mis ojos,
Que por tu amor hi vertío.

1015

Solita vivo en el mundo,
Sola hi de permanecer,
Hasta ahora no hi hallao,
Hombre fiel pa una mujer.

1016

Sólo me falta valor,
Para sufrir tanta pena,
Causa tu cariño ingrato,
Me veo en esta cadena.

1017

Soñé que mucho te amaba,
Y que era correspondido,
Y al despertar se cambió
Mi alegre sueño en suspiro.

1018

Soy como el urutaú,
Que canta mirando al cielo,
Porque no puedo encontrar,
La prenda de mi consuelo.

1019

Soy como la golondrina,
Solita nací en verano
Así que hi de morir tarde
¿Cómo no muero temprano?

1020

Soy desgraciada en el mundo,
Hecha para padecer,
Soy como la mala yerba,
Me arrancan vuelvo a crecer.

1020 - a

Yo soy como el maldecido,
Botadito a padecer,
Soy como la mala yerba,
La arrancan, vuelve a nacer.

1021

Soy forastero del pago,
No tengo de quien valerme,
Compadezcansé de mí
Hagan el bien de quererme.

1022

Sol halconcito milano,
Que me lo paso cantando.
Cuando no miro a la que amo,
Triste lo paso llorando.

(1013) *Reventar la hiel*: En Catamarca, Tucumán, Salta y Jujuy se oye decir con frecuencia. *Dale tal cosa* (especialmente golosinas) *a fulano que también tiene hiel y se le puede reventar.*

Parece que en algún tiempo existiría la creencia de que un deseo grande no satisfecho produciría la ruptura de la vesícula biliar.

1023

Soy hombre pobre y no puedo,
Darle gusto a mi querer,
Estoy hecho a andar errando,
Sufriendo a más no poder.

1024

Soy un árbol deshojado,
El mal tiempo me hizo mal,
Me acuerdo de lo pasado,
Sólo me resta el llorar.

1025

Soy un pobre desgraciado,
No tengo donde alojarme,
Ni rancho donde apiñarme,
Ni mujer donde arrimarme.

1026

Talvez porque yo he venido,
Voy vuestra angustia a aumentar,
Ya su prenda lo ha dejado,
El inútil el llorar.

1027

También yo quisiera ser
Como las piedras del río,
Tiradas en media playa
Sin sentir calor ni frío.

1028

Tan alta que está la nube,
Y el viento que la deshace,
Así se acaban los gustos
Que en mi triste pecho nacen.

1029

Tan solamente hi nacido,
Para que miren mis pasos,
A mí solamente vienen,
Las penas y los trabajos.

1030

Tengan compasión, señores,
De una pobre sin hogar,
Que por falta de recursos
Hoy los viene a molestar.

1031

Tengo que hacer una cruz
De una madera pesada,
Para cargar en mis hombros,
Todas mis culpas pasadas.

1032

Tengo una pena ¡qué pena!
Tengo un dolor ¡qué dolor!
De un amorcito tunante
Que aprecia mi corazón.

1033

Tengo un dolor en el alma,
Que no me deja vivir,
El desdén de una morena,
Que medio me hizo sentir.

1034

Te perdí, dulce contento,
Sólo conservo ¡Ay, de mí!
Un triste recuerdo tuyo,
Porque fino amante fuí.

1035

¡Tiempo ayudame a sentir!
De lo mal que me han pagado,
¡Ay, qué desgraciado he sido,
Por otro me han olvidado!

1036

Todas las dichas ajenas
Amargan la vida mía,
Por eso lloro mis penas,
Bajo una noche sombría.

(1024) Esta copla está al parecer tomada de la primera décima de la canción 401.

(1025) Tiene algún parecido al verso 1075, de *"La Ida de Martín Fierro"*. (Ed. Tiscornia).

(1032) El señor Marín, trae una copla parecida, aunque difiere de la hallada en Salta en sus dos últimos versos:

Tengo una pena, ¡Qué pena!
Tengo un doló, ¡Qué doló!
Tengo un clabo remachado
En mitad der corasón.

R. M. 5282.

1037

Todito el mundo me anduve,
En busca de soledad,
Pasando dos mil trabajos,
Sin poderla hallar jamás.

1038

Todo el mundo he recorrido,
Siempre mi suerte al revés,
Después de padecer tanto,
Vuelvo a mi pago otra vez.

1039

Todo el que me oiga cantar,
Dirá que de alegre canto,
No hay rato que no suspire,
El día que no suelte el llanto.

1040

Trabajo es hacerse viejo,
A lo menos siendo pobre,
En medio la plata blanea,
Escogiendo le dan cobre.

1041

Triste penoso y confuso,
Triste me pongo a llorar,
Repitiendo en tiernos ayes,
¡No hay mayor pena que amar!

1042

Triste me pilló la tarde,
Sin saber lo qu'hi de hacer,
Triste está mi corazón,
¡Algo me ha de suceder!

1043

Triste están mis ojos viendo,
Un lastimoso pesar,
Si con vivir los ofendo,
Acabemén de matar.

1044

Tuve en mi pago en un tiempo,
Hijos, hacienda y mujer,
Me fuí de mala cabeza
Y nada encontré al volver.

1045

Una palomita amante,
Que en el corazón tenía,
Hoy se quiere separar,
¡Ay, qué desgracia la mía!

1046

Una palomita,
De piquito de oro,
Cada que la veo,
Cada vez la lloro.

1047

Una torre formada,
De amores tuve.
Vino un viento contrario
No hay bien que dure.

1048

Una traigo y dos envido,
En la mano traigo un as.
Sólo un amor conocí,
No quiero conocer más.

1049

Una vela se consume,
A fuerza de tanto arder,
Así me consumo yo,
Causa de un cruel padecer.

1050

Una vela se consume,
Ardiendo en el candelero,
Así me consumo yo,
Por un amor verdadero.

1051

Un día estando regando,
Casi me morí de ser,
Por causa de una rubita,
Que me dejó a padecer.

1052

Un sentimiento me mata,
Un amor me da la vida,
Causa de mi suerte ingrata,
No cicatriza mi herida.

(1044) Está tomada de Martín Fierro. Véase *Ida* N. 289.

(1046) *Cada que la veo, por: cada vez que la veo*, es forma muy usual en Salta y Jujuy.

1053

Un terreno que compré,
Con cuidado lo labré,
Otros están disfrutando,
Lo que yo lo cultivé.

1054

¡Válgame Dios de los cielos!
¿Dónde estará mi consuelo?
Porque me vean perdido
No crean qu' estoy por el suelo.

1055

¡Válgame Dios de los cielos!
¡Qué grande es la pena mía!
Estoy metido en un pozo,
Y no encuentro la salida.

1056

¡Válgame Dios de los cielos!
Tan alegre qué me haré?
Cavaré mi sepultura
Y vivo me enterraré.

1057

Vamonós y vamonós,
Por los caminos de Dios,
Que comiendo y sin comer,
Padeceremos los dos.

1058

Varios amigos yo tengo,
Pocos son de mi amistad.
Apenas yo me retiro,
De mí se ponen a hablar.

1059

Varios me topan y dicen:
—¿Por qué andas con tanta ausencia?
Yo les respondo y les digo:
Por mala correspondencia.

1060

Veneno dulce he bebido,
En aquellos labios rojos,
Y mi amor se convirtió,
En lágrimas y despojos.

1061

Vengan doctores de ciencia,
Los sabios vengan a mí,
A ver cómo puede un hombre
Estando muerto vivir.

1062

Vení, vidita mía,
Vení lloremos,
Una sola desgracia,
Los dos tenemos.

1063

¿Ves aquella pluma verde
Que se bate por el aire?
Así se bate mi amor,
Cuando le hacen un desaire.

1064

¡Vidita, vidita, sí!
¡Vidita de mi tormento!
Vos te llevas el luto,
Yo el sentimiento.

1065

Viene el mundo dando vueltas,
Y los demonios tentando,
Mis trabajos se acabaron,
Pero mis desdichas ?cuándo?

1066

¡Virgencita del Milagro!
Llena i sublime bondad,
No dejes que pene mi alma,
Entre tanta soledad.

1067

Vos me mirás, yo te miro,
Y el corazón se me parte,
¿Qué remedio con mirarte
Si no consigo el hablarte?

1068

Voy a dejar de querer,
Esto es mucho padecer,
Ya hi visto mi desengaño,
No hay mujer que pague bien.

(1055)
¡Bárgame Dios de los sielos,
Y que peniya la mía.
Que m' he caío en un poso
Y no encuentro la salía!
R. M. 5272.

(1066) *Virgen del Milagro*, imagen de la Virgen que se venera en Salta.

1069

Voy a formar mi retiro,
Como todos lo verán;
Un amor hi conocido,
No quiero conocer más.

1070

Voy a ganar a los montes,
A la moda de un ermita,
A llorar mis desventuras,
De tu mal pago, vidita.

1071

Voy a llorar mi tormento,
Razón tengo de sentir,
Tendré que arrastrar mi luto,
Hasta que vuelva a venir.

1072

Voy a salir a los campos,
A tomar el aire fresco,
Quizás que tomando sane,
De este mi mal que padezco.

1073

Ya estoy viejo de penar,
Y aplastado por la suerte;
Será talvez que la muerte,
Ya me anda por basuriar?

1074

Ya me llevan para abajo,
A mis hijitos dejé,
Los caminos son tan largos,
Sabe Dios si volveré.

1074 - a

Ya me llevan para arriba,
¿Qué destino llevaré?
Los caminos son tan largos
¡Quién sabe si volveré!

1074 - b

Ya me voy pa lao de abajo
¿Qué destino llevaré?
Caminos largos pasando,
¡Sabe Dios si volveré!

1075

Ya me voy a confundir
Con la razón suficiente,
Porque no hay pecho valiente,
Cuando penetra un sentir.

1076

Ya no siento la agonía,
Ni morir en un tormento,
Lo que siento es que otro goce,
Lo que yo gocé en un tiempo.

1077

Ya no soy quien antes fuí,
Ni sombra lo que solía,
Antes era plata en riales,
Ahora chafalonía.

1078

Ya no tengo resistencia,
En mi desesperación,
¿No oyes mis tristes gemidos
Nacidos del corazón?

1079

Ya no vivo en aquel sitio
A donde me conoció,
Ya vivo en la travesía,
Donde me desengañó.

1080

Ya que me pongo a cantar
Voy a cantar mis pesares,
Cantaré la vida triste
Que paso en estos lugares.

1081

Ya se acabó mi esperanza,
Con gran desesperación,
Y me gusta un desengaño
Cuando llega la ocasión.

1082

Ya se me quebró el espejo,
En que me sabía mirar,
Ni las tapas me han quedado,
Para mi mayor pesar.

(1070) Es muy común en Catamarca y Salta decir *ermita* por *ermitaño*.

1083

Ya se quedarán a gusto,
Los vecinos adulones,
De ver que se han separado,
Dos unidos corazones.

1084

Ya se va ese aborrecido,
Ya no volverá jamás,
Ya no cruzará sus puertas,
Ni las ofenderá más.

1085

Ya ti hi dicho corazón,
Primera y segunda vez,
Que no llames a esas puertas,
Que no te han de responder.

1086

Ya viene el sol saliendo,
Dicen las flores;
Ya viene quien nos quita,
Nuestros colores.

1087

Yo fuí un árbol muy hermoso,
Que daba fruto y virtudes,
Ahora ruedo por el mundo,
Causa las ingratitudes.

1088

Yo la quise y la amé tanto,
Que por ella soy perdido.
No hay cosa que más aflija
Que querer sin ser querido.

1089

Yo me acuerdo de mis tiempos,
Cuando sabía retozar,
Ahora que ya soy viejo,
Ya no puedo ni trotar.

1090

Ya me acuerdo, en otros tiempos,
Solía ser medio dichoso,
No quisiera recordar,
Mis tiempos cuando era mozo.

1091

Yo me voy para Lesser
Pa que me quite la ser,
Cuando yo me descomponga
¿Quién me podrá componer?

1092

Yo nací muy desgraciada,
Mis males no tienen fin,
Que soy como un potrerillo
Todo un mal se encierra en mí.

1093

Yo no le temo a la muerte,
Menos a la sepultura,
Yo le temo a la vejez,
Porque es mal sin compostura.

1094

Yo no publico mis males,
Porque si los publicara,
Si alguna pared me oyera,
De sentimiento llorara.

1095

Yo no quiero que quieras,
Tampoco quiero querer,
Más antes que me muriera,
Para dejar de jo...

1096

Yo no sé cómo ni cuando,
Ni se cómo he de vivir,
La prenda que ando mirando,
No me puede ni sentir.

1097

Yo no sé porque este mundo,
Me aborrece de mil modos;
Cuando yo les doy la mano,
Ya quieren tomar el codo.

1098

Yo no siento ser cautivo,
En esta cautividad,
Mas le siento a mi vidita
Que ya me quiere olvidar.

(1085)
Ya te he dicho corazón,
Primera y segunda vez
Que no llames a esa puerta,
Que no te han de responder.
R. M. 5157.

1099

Yo no soy quien antes era,
Ni menos quien sabía ser,
Soy un cuadro de desdichas,
Arrimado a una pared.

1100

Yo no soy rosa encarnada,
Ni soy clavel encendido,
¿Qué cariño me tendrás
Si recién te he conocido?

1101

Yo no tengo quien me llore,
Más que las tristes campanas,
Me velarán esta noche,
Me sepultarán mañana.

1102

Yo quisiera verme muerto,
Antes de verme rendido,
Así no ofenderé a nadie,
De todos seré querido.

1103

Yo sabía vivir engréido
Pensando que era querido,
Ahora recuerdo y me hallo,
En el libro del olvido.

1104

¿Yo solito habré nacido,
De todos aborrecido?
¿Algún día hi de cambiar
De aborrecido en querido?

1105

Yo soy amigo de todos,
Nadie es amigo de mí,
De todo varón que existe,
Yo soy el más infeliz.

1106

Yo soy aquel caminante,
Que busca felicidad,
La esperanza me acompaña,
Pero en vano la hi buscar.

1107

Yo soy como corderita,
Que vive con lechecita,
Por eso todos me dicen:
¡Cómo vive, pobrecita!

1108

Yo soy como el buey tropero,
Que camina noche y día,
Donde me pille el destino,
Ha i quedar la güesería.

1109

Yo soy como el dedo malo,
Donde trompiezo hago duelo,
¡Caántas no estarán diciendo
Muera el malo, quede el bueno!

1110

Yo soy como el mes de Agosto,
De ventarrones corrido,
En el pago de AAngastaco
Soy siempre el aborrecido.

(1099)
Ya no soy quién he sido
Ni quién yo solía ser;
Soy un cuadro de tristezas,
Arrimado á la paré.

R. M. 5499.

Ya no soy quién he sio
Ni quien yo solía ser;
Soy un cuadro de tristezas
Arrimado a una pared.

R. V. 423.

(1108) *Buey tropero*: Es el buey que tira de los carros. El camino señalado en el mapa de 1776 desde Buenos Aires hasta Salta y Jujuy era hecho por carretas tiradas por bueyes troperos.

(1110) Efectivamente, el mes de Agosto es el mes de los vientos, no solamente en los Valles Calchaquíes, donde está Angastaco, sino en todo el Norte del país.

Suele llamárselo también el mes de las muertes repentinas.

Aparte de estas consideraciones de órden climatérico cabe agregar una otra de origen supersticioso. El 1° de Agosto es considerado por los paisanos de Salta, Jujuy y Gobernación de los Andes, como día nefasto, por consiguiente nadie trabaja pues dicen que quien lo hace muere pronto o se arruina. La causa de tan extraña creencia es ignorada por los paisanos. Parece que no solamente es el 1° de Agosto el único

1111

Yo soy como la mojarra,
Que vive en lo más profundo,
Qué me han de decir de penas
¡Cuánto yo hi recorrío el mundo!

1112

Yo soy como la paloma,
Corrida por el halcón,
Tengo una herida en el alma,
Y no encuentro curación.

1113

Yo soy como la paloma,
Paloma del palomar,
Triste lloro mi destino,
En una cautividad.

1114

Yo soy el ave más útil,
Y el viento me ha de llevar,
Buscaré una rama seca,
Para ponerme a llorar.

1114 - a

Yo soy la paja más alta,
El viento me ha de llevar,
Busco la rama más seca,
Para ausentarme a llorar.

1115

Yo soy el que a solas lloro,
Y en conversación me río,
Yo soy el que sufre y siente,
Grandes penas y martirios.

---

día nefasto sino que hay otros, así se vé en el interesante libro de Rigoberto Paredes intitulado: *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia* (La Paz, 1920). Paredes, al hablar de las prácticas supersticiosas de los bolivianos, transcribe un párrafo del: *Almanaque del Departamento para el año 3º después del bisiesto de* 1856 (*Imprenta paceña administrada por Eugenio Alarcón*). El fragmento aludido es este que lleva como título: *Memoria de los días crimaterios y malos que tiene el año con los cuatro Lunes.*

"Juicio hecho por un grande astrólogo de París, que dice que el año tiene treinta y dos días malos, y tanto que las personas que en tales días cayeran enfermas, tarde o nunca se levantarán; y si se levantasen vivirán con dolores; si en tales días se casan, la mujer no será leal, ni se querrán bien, y siempre vivirán inquietos y pobres. Si en tales días se ausentaran, no volverán con honra, ni negociarán a lo que fueron, y vivirán en grandes peligros de sus personas. En tales días no compren ni vendan ni hagan tratos ni contratos, que así lo prueba su juicio, porque no son buenos para conseguir. Siendo estos treinta y dos días tan malos, hay entre ellos, tres que son adversísimos sobre manera para todos, y en particular, para sangrías, heridas y caídas. Tienen peligro de muerte, si en tales días sucede cualquiera de estas cosas, y son el 15 de Marzo, 18 de Agosto y 18 de Septiembre; Los Lunes son los cuatro siguientes más peligrosos, para tener actos carnales con las mujeres, por la mala generación que en ellos se consigue. El 1º de Agosto en el cual nació Caín que mató a su hermano Abel. El 1º de Septiembre en el cual nació Judas Iscariote, que vendió a Nuestro Señor Jesucristo y el cuarto de Septiembre en el cual nació Herodes que mató a los santos inocentes.

Enero 1, 2, 3, 4, 5, 6, 11, 15 y 20.
Febrero 1, 7 y 8.
Marzo 15, 16 y 20.
Abril 7 y 15.
Mayo 7, 17 y 15.
Junio 6.
Julio 13 y 15.
Agosto 1, 18 y 20.
Septiembre 15 y 18.
Octubre 6.
Noviembre 15 y 17.
Diciembre 6 y 7.

En los almanaques que circulaban en las provincias en una sola hoja, estaban marcados esos días con una raya negra y con una cruz griega los que eran de doble aciago. Las personas que no los tenían, se prestaban de las poseedoras, para sacar copias. Así ha podido trasmitirse hasta hoy, una vez que los actuales almanaques no contienen ya esas anotaciones."

Como se vé, nuestro pueblo del norte ha olvidado los otros días nefastos y aún los de *doble aciago* y sólo teme al 1º de Agosto sin recordar que el primer lunes de ese mes, es el realmente malo, según el almanaque.

(1115) Parecida es esta copla venezolana:

Yo canto porque cantando
divierto los males míos;
cuando estoy a solas lloro,
y en conversación me río.

J. E. M. 3-1.

1116

Yo soy esa laya i mozo,
Cuyos servicios no valen.
¿De qué vale servir bien
Si con desprecios le salen?

1117

Yo soy esa laya i mozo,
Mozo pobre rodador,
Sin un rancho pa dormir,
Ni un peso en el tirador.

1118

Yo soy ese caminante,
Que busca felicidad,
Noche i día voy tras ella,
Y en vano la hi de buscar.

1119

Yo soy nacido en el campo,
En medio de una majada,
Por eso todos me dicen:
¿De ande salís desgraciada?

1120

Yo también diré lo mismo
Que dijo un jasimaneño;
—La prenda que yo quería
Ya había tenido otro dueño.

1121

Yo también sembré una chacra,
Y la regué con firmeza,
Y cuando fí a cosecharla,
Encontré sólo malezas.

1122

Yo también supe gozar,
De mi fortuna la gloria,
Pero nunca hice memoria,
Que se podría acabar.

1123

Yo vide pasar el agua,
Entre la piedra y la arena,
Así pasan mis amores,
Entre la dicha y la pena.

1124

Yo vivo de un imposible,
Mantenida de un quizás,
Esperando cuando ha i ser
¡Quién sabe lo que será!

(1120) *Jasimaneño*: Vecino o natural de *Jasimana*, en el departamento de San Carlos.

CELOS, QUEJAS, DESAVENENCIAS Y RECONVENCIONES

1125

A este pobre corazón,
No le pagues mal su amor,
Porque se ha de retirar,
Calladito y sin dolor.

1126

Agua que busca su centro,
No le han de poner represa,
Los desprecios que Ud. me hace,
Los recibo con fineza.

1127

¡Ahijuna, ahijuna puchita!
Zonza loca, zonza loca,
Dejá de pensar en otros,
Soy tu dueño en esta epoca.

1128

¡Ahijuna putita!
Sombrero soroche,
¿Dónde me querís llevar
A hacerme la de esta noche?

1129

Al amor de esta serrana,
Yo no lo puedo entender,
Hay días que quiere bien,
Otros no me puede ver.

1130

A la puerta de tu casa,
Helándome me tenibas,
Decí: ¿Por qué no salibas
En jachaques del meyando?

1131

Al buen amigo causante,
De nuestra separación,
Le estoy muy agradecido,
Porque fué mi salvación.

1132

Al cariño que te dí,
No lo has sabido apreciar.
Pues mi amor no se merece
Que tu le pagues tan mal.

1133

¿Al corazón me lo pides?
—Ahí lo tienes, ahí lo tienes,
Pero no le andis pagando,
Con desdenes, con desdenes.

1134

Algún día tu caerás,
En aquel error que hiciste,
Cuando quieras no podrás,
Recobrar lo que perdiste.

1135

¿Algún otro te ha ofrecido
Oro y plata a cantidades?
¿Te han ofrecido grandezas?
Por mí no pierdas caudales.

1136

Al monte se va por leña,
Pero por varilla no,
Si usted lo dice por mí,
Eso no lo admito yo.

(1127) *Ahijuna puchita*: Forma moderada, suave y decente de esta frase española común en la gente del campo *¡Ah, hijo de una gran p...!* Se apocopa la primera parte y se cambia la segunda. Ver a este respecto. E. F. Tiscornia. *M. Fierro*, Pág. 48.

(1128) *Soroche*: Llaman los nativos de los cerros altos de Catamarca y Salta *soroche* a la "puna", a la asfixia producida por la rarefacción del aire o por otros agentes telúricos en las altas cumbres y también llaman los mineros *soroche* a la galena, al sulfuro de plomo.

La copla alude al sombrero de color de la galena, vale decir gris o plomo.

(1129)
El amor de esta serrana
Yo no lo puedo entender;
Que un día me quiere mucho
Y otro no me puede ver.
R. M. 3828

(1130) *En jachaques del meyando*: Vale decir. *So pretexto de mear, de orinar.*

(1134)
Algún día tú caerás
En aquel yerro que hiciste;
Cuando quieras, no podrás
Recobrar lo que perdistes.
R. M. 4468

1137

A los hombres no les creo
Aun cuando jurar los viera,
Porque los hombres arriesgan,
Por lo que pu.' pudieran.

1138

A los ojos de mi cara,
Los tengo que castigar,
Porque miran con cariño,
A quien mal pago les da.

1139

Allá va mi rabonita,
Pongamelén la colita,
Por buscar contentamiento,
Es bellaca la maldita.

1140

A mí la vieja me quiere,
Porque soy muy querendón,
Sólo su hija no me deja,
¡Malhaya su corazón!

1141

Amor fingido, fingido,
Que andas fingiendo dolor,
Ya me has cambiado con otro,
Ya no me tienes amor.

1142

Amorosa, sin cariño,
Ingrata de voluntad,
Habías tenido otro dueño
¿Ajeno o cuyo será?

1143

Amor que viene trocado,
No lo quiero ni un instante,
No quiero que reine en mí,
No siendo firme y constante.

1144

Anda diciendo tu madre,
Que una reina te mereces,
Y yo como no soy reina,
Te aconsejo que me dejes.

1145

Anda diciendo tu mama
Que vos valís más que yo,
¿No sabe esa vieja tonta,
Que una cabra te crió?

1146

¡Anda, ingrata, que has de hallar,
Otro que te pague mal,
Y cuando quieras volver,
A mí no me has de encontrar.

1147

A ninguna en este mundo,
He querido más que a tí,
Y que no me correspondas,
Ese es mi mayor sentir.

1148

Antes, cuando mozo hi sío,
Nunca quise criatura,
Vean que diabla es la moza,
Ya ha puesto mi amor en duda.

1149

¡Aprende, ingrata, a querer,
Y a tener correspondencia!
En persona como tú
No es disculpa la inocencia.

1150

Aquel momento no olvido,
Recordándolo me mata,
Cuando yo te había pedido,
Que no me fueras ingrata.

(1138)

Los ojitos de mi cara
Los tengo de castigar,
Porque miran con cariño
A quién pal pago les da.

R. M. 3949

A las niñas de mis ojos
Les tengo de regañar,
Por miran con cariño
A quién no deben mirar

R. M. Nota a la C. 3949.

(1144)

Anda diciendo tu madre
Que la reina te mereces;
Y yo, como no soy reina.
Te aconsejo que me dejes.

R. M. 5005.

1151

A un pobre di una limosna,
Y hasta lloró al recibirla.
A tí que te he dado el alma,
Ni tan siquiera me miras.

1152

Aunque te subas al cielo,
Y te encuentres en las nubes,
Te tengo que conocer,
Por el amor que te tuve.

1153

Aunque tu no me quieras,
Tengo el consuelo,
De saber que tu sabes,
Que yo te quiero.

1154

A vos te ha i pesar
No haberme querido,
Si otro, remedio no encuentras
Llorarás lo que has perdido.

1155

Ayer canté en Ceibalito,
Hoy canto medio La Pampa,
Lo que te pido es negrita,
Que no me paguís con trampa.

1156

Ahijuna puta mujer
Tan ingrata como sos,
Si no me robas el alma
Me robas el corazón.

1157

¡Ahijuna puta vidita!
De mí te fuistes huyendo,
Sin que te deje te fuistes,
Por eso vivís sintiendo.

1157 - a

Solita viví en tu ausencia,
De mi amor, fuistes huyendo,
Por tu gusto me has dejado,
Tenís que vivir sintiendo.

1158

¡Ahijuna puta, vidita!
Dígale cuando la vea,
Que viva con mucha cuenta,
No la tape la batea.

1159

¡Ay, mi querida fulana
Atienda y ponga atención!
Siquiera por esta vez
Miremé con compasión.

1160

¡Ay, mi querida fulana!
¿Por qué me echa por los suelos?
Pueda ser que con el tiempo
Yo le sirva de consuelo.

1161

¡Ay, sí, que lo has hecho bien!
En ese particular,
La culpa no tiene el loro,
Sino quien le enseñó a hablar.

1162

¡Ay, vidita de mi vida!
No hagas sufrir a tu amante,
Que te prometió jurando,
Un amor firme y constante.

1163

Bajá la vista y mirame,
A ver si me conocís,
Pedí licencia a tu dueño,
Compadecete de mí.

1164

Bonito te vas portando,
Así me has de aquerenciar,
¿En qué libro has aprendido
A olvidar sin avisar?

1165

¡Caballero de fulano!
Amor tuve, amor te dí,
Yo no te ofrecí grandezas,
No me eches la culpa a mí.

(1153)
Aunque tu no me quieras,
Tengo el consuelo
De saber que tu sabes
Que yo te quiero.

R. M. 1978.

(1161) Es un refrán conocido en el norte.

1166

Cada vez que te dije,
Que me quisieras,
Te subías *más alto*,
Que las estrellas.

1167

Causa de tu falsedad,
Vidita, vivo quejoso,
Has escogido otro amante,
Con él serás más dichoso.

1168

Ciego del entendimiento,
Ciego del cuarto sentido,
Vivo llorando mi suerte,
Porque tu amor he perdido.

1169

¡Cogollito de algarrobo!
Yo te vide florecer,
Y ahora que están florido
Quieres verme padecer.

1170

Como corzuela del campo,
Te has dejado cautivar,
Volvé, vidita, a tu rancho
Conmigo no has de llorar.

1171

¡Cómo dices que me quieres!
¡Cómo dices que me adoras!
Estando a corta distancia
No me mandas ni memorias.

1172

¿Cómo me sabía decir
Si se iba me llevaría?
Si hoy día se va y me deja
Le ha de pesar algún día.

1173

¿Cómo quieres de mí peras
Estando el peral en flor
¿Cómo quieres que te quiera
Si es tu corazón traidor?

1174

Con esas tus agachadas
A mí no me anda gustando,
Te hacís la disimulada,
Y de amor andas tratando.

1175

¿Con eso venís pintando,
Cara de tuna madura?
Todo lo que me prometes
Se te vuelve levadura.

1176

Con lágrimas de mis ojos
Hoy te vengo a saludar,
¿Qué motivos yo te dí?
No me quieres contestar.

1177

Conoceme por el eco,
Ya que por el rostro no,
¿Cómo es posible mi dueña
Qué me desconozcas vos?

1178

Conozco el cristal más fino,
Y lo brillante del oro,
Las traiciones que me has hecho
A ninguna las ignoro.

1179

¡Corazón de guayacán!
¡Alma de quebracho duro!
¿Cómo querís que te quiera
Si tienes dueño seguro?

1179 - a

¡Corazón de palo santo!
¡Alma de quebracho duro!
¿Por qué me cautivas tanto
Teniendo dueño seguro?

1180

¡Corazón de palo santo!
Color de palo amarillo,
¿Para qué me cautivaste,
Si me has de echar en olvido?

1181

¡Corazón! ¿por qué faltastes?
¿Qué compromiso tuvistes?
¿Por qué tan mal le has pagado
Al que por gusto quisistes?

1182

Corre el agua para arriba,
Como corre para abajo,
¡Vidita, si me queris
No me des mucho trabajo!

1183

Crendo que no hi volver,
Bonito se había vestido,
Bata amarilla se ha puesto,
Cintas de color de olvido.

1184

Cuando alguien te hable de mí,
No digas que me has querido,
Que al amor y a la fineza,
Vos jamás la has conocido.

1185

Cuando bien te parecía,
¡Con qué gusto me miraste!
¿Quién te ha hablado mal de mí
Que tan pronto me olvidaste?

1186

¿Cuándo en mi patria estaré?
¿A quién mis quejas daré?
Triste mi infelicidad,
Tu ingratitud lloraré.

1187

Cuando me fuí para arriba,
Todas lloraron por mí,
Agora que estoy aquí,
Nadie se acuerda de mí.

1188

Cuando me vaya de aquí,
Yo sé lo que han de decir.
¡Qué se vaya y que no vuelva,
No ha sio prenda de sentir!

1189

Cuando me vaya o me muera,
Cuando la tierra me coma,
Entonces has de saber,
Si lo que sirve te estorba.

1190

Cuando se vaya de aquí,
Sólo una cosa le pido,
No vaya a beber el agua,
De la fuente del olvido.

1191

Cuando te veo, niña,
Te amo y te quiero,
Y ese tu amor en cambio,
Es trompetero.

1192

¡Cuántas veces por amarte
Daba pasos violentos!
¿Por qué es tan cruel mi negrita,
Que no atiende mis lamentos?

1193

¡Cuántas veces por amarte,
Sufrí hambre, sufrí vientos!
Para que al último, vida,
Me dieras mal pagamiento.

1194

Cuatro leguas he corrido,
Niña, por venirla a ver,
Vengo y me la hallo con dueño,
Niña, me quiero volver.

(1183) *Crendo*, por *creyendo*. Es popular esta deformación en Salta, Catamarca y Jujuy. También oí decir *lendo* por *leyendo*.

(1190)
¿Díces que te vas mañana?
vete con Dios, amor mío,
cuenta no bebas el agua
de la fuente del olvido.
J. E. M. 114-1.

(1191) *Trompetero*: por trompero, engañador.

1195

Cuatro leguas hi corrío,
Cinco no puedo correr,
Sólo por venirte a ver,
Y hallarte en otro poder.

1196

Cuidá tu chacra vidita,
Yo no la puedo cuidar,
De tanto estar al sereno,
Negrito me vuá quedar.

1197

¡Chacarera, chacarera!
Chacarera del Tunal,
¿Por qué te vas y me dejas
Y no me queris llevar?

1198

¡Chiquitita, chiquitita!
Como grano de maní
Te gusta querer a otro,
Y no me quieres a mí.

1199

Dame la carta de pago,
Que yo te daré el recibo.
Si la firmas en la arena,
Yo lo firmaré en el río.

1200

Debajo de un sauce verde,
Me puse a considerar,
Lo mucho que te he querido,
Y el mal pago que me das.

1201

Debajo un nogal,
Debajo un nogal,
Allí me pagastes,
Un bien con un mal.

1202

Debalde querís matarme
¡Pa lo que yo hi de morir!
Para el año como hoy día,
Siempre te hi de perseguir.

1203

Decís que no me queris,
Que yo soy tu aborrecido,
El pañuelo que te dí
Con gusto lo has recibido.

1204

De la águila real quisiera,
Una pluma de su frente,
Para escribirle a mi vida,
Que se porte como gente.

1205

De la banda mí hi venío
De la banda "El Paraná"
No hi de volver a venir,
Porque me has pagado mal.

1206

De lo que me prometistes,
Nada me ha salido cierto,
Para ser tan mal pagado,
Más vale me hubiera muerto.

1207

Del sentimiento me río,
De la pena y del dolor,
Para sufrir tus desprecios,
Para eso no hallo valor.

1208

De que no me quiera nadie,
A tí me debo quejar,
Que lo que por tí he perdido,
Ya no puedo recobrar.

(1199) El Sr. Marín, trae esta copla parecida:

Vamos a justar la cuenta
Del tiempo que te he querido;
Dame la carta de pago
Y yo te daré el recibo.
R. M. 4494.

(1200)
Debajo de un laurel verde
Me puse a considerar
Lo mucho que te he querido
Y el mal pago que me das.
R. M. 3974.

(1204) *Que se porte como gente*, vale decir como la gente de bien, de buen proceder.

1209

Desde arriba m'hi venío,
En mi caballo mansito,
Pero no te detenías
Pa que hablemos un poquit.

1210

Desde arriba m'hi venío,
Sólo por vos, vida mía,
Esas tus malas pasiones,
¿Por qué las olvidaría?

1211

Desde el día en que te ví,
Tengo enfermo el pensamiento,
Si no me tienes amor,
Mi vida será un tormento.

1212

Después de tender la cama,
Vidita, te echaste al suelo.
Y me has dejado llorando,
Como caschi sin consuelo.

1213

De todas flores busqué,
Para ponerte de adorno.
Ahora desprecias las mías,
Para mi mayor bochorno.

1214

De vicio te has de extender,
Como verdolaga en huerta,
La mujer que a mí me quiera,
No ha de andar la rienda suelta.

1215

Día y noche yo me paso,
En mi casa cavilando,
Sin saber si cerá cierto,
O me tendrás engañando.

1216

Dicen que me quiere mucho
¡Quién sabe como será!
Nunca hi dentrao a su pecho
Pa poder garantizar.

1217

Dicen que no me quieres
Porque no he sido,
El primero en el mundo,
Que te ha querido.

1218

Dicen que no me quieren
Porque soy fiero y raspado,
Ellas han de estar queriendo,
Un buenmozo y entregado.

1219

Dice que me quiere mucho,
Es mentira, no lo creo,
Para tanto cariñito
¡Tantos desatinos veo!

1220

Dices que no me quieres,
Que soy Romero,
El romerito sirve,
Para remedio.

1221

Dices que nunca has amado,
No me lo digas a mí,
Más de una vez a mi lado,
Temblar de pasión te ví.

1222

Dices siempre que me quieres,
Y no sé por qué razón,
En vez de darme placeres,
Torturas mi corazón.

(1218) *Raspado*: Afeitado. *Entregado*, sencillo, sin pretensiones.

(1219)
Dices que me quieres mucho
Y es mentira no lo creo;
Para tanto cariñito
Pocos desatinos veo.

R. M. 3954.

1223

Dijo un pajarillo amante:
—Nadie se debe casar,
Si al bien casado le pesa,
¡Qué será al casado mal!

1224

Dime si me quieres,
Dime la verdad,
Para yo quererte,
Con seguridad.

1225

Dime, dueña, la verdad,
¿Qué motivo y qué razón
Tuvistes para agraviar
Mi rendido corazón?

1226

Dime, niña, si me quieres,
¡Por Dios descubre tu pecho!
Que no quiero en este mundo,
Pasar tiempo sin provecho.

1227

El alma, mi bien, te dí,
Pensando que has de ser fiel,
Como fuistes tan ingrata,
Vuelvo el alma a recoger.

1228

El amor que puse en tí,
Tan firme y tan verdadero,
Si lo hubiera puesto en Dios,
Ya hubiera ganado el cielo.

1229

El amor que yo te tuve,
Se volvió ceniza y humo.
Así es tu querer, vidita,
Cuando no estás cerca de uno.

1230

El amor y desconfianza,
En batalla están conmigo,
El amor me pone ciego,
Y la desconfianza esquivo.

1231

El beso es una limosna,
Que brota del corazón,
No me niegues, vida mía,
El dulce pan de tu amor.

1232

El corazón te entregué,
Con todita mi pasión,
Y tu corazón ingrato,
Me ha pagado con traición.

1233

El cuervo, con ser el cuervo,
Para a veces su volido.
¿Cómo quieres separarte,
De un corazón tan querido?

1234

El deber, no es deshonroso
Eso le pasa a cualquiera,
No me tome por tramposo,
Ni menos por calavera.

(1226)

Dime, niña, si me quieres;
Por Dios, descubre tu pecho;
Que no quiero en este mundo
Pasar tiempo sin provecho.

R. M. 1928.

(1228)

Er querer que puse en tí
Tan firme y tan berdaderc,
Si lo hubiera puesto en Dios,
Hubiera ganado er sielo.

R. M. 4389.

Aurelio de Llano R. de A. también la trae en el Nº 257, sin variantes con respecto a la del Sr. R. Marín.

Si el amor que puse en ti
Tan firme y tan verdadero
Lo hubiera puesto en mi Dios,
hubiera ganado el cielo.

J. E. M. 186-4.

León Mera, Pág. 80-4, trae esta copla en la misma forma que Machado.

1235

El día que tu te cases,
Aquel día muero yo,
Se juntarán en la iglesia,
Mi entierro y tu velación.

1236

El juramento que te hice,
Yo no lo debo cumplir,
Querís que comparta amor,
Yo no quiero compartir.

1237

El mundo se ha dedicado
Sólo a confundir mi vida,
A ponerme por los suelos,
Entre cuentos y mentiras.

1238

El naranjo tiene espinas,
El limoncillo también,
Mi corazoncito es tuyo,
Y el tuyo no sé de quién.

1239

El quererla fué mi gusto,
Ya que tanto mereció;
Habrá sido más dichosa,
Pero más constante, no.

1240

El quererme a mí quitar,
De mi pecho el sentimiento,
Es escribir en el agua,
Y predicar en desierto.

1241

El zapatito me ajusta,
La media me da calor,
¿Cómo querís que te quiera
Si no me tenís amor?

1241 - a

Las botas me tienen loco,
Porque hace mucho calor,
¿Cómo querís que te quiera
Si no me tenís amor?

1242

Encima mi sepultura,
Allí pondrás un letrero:
"Aquí descansa un amante
El más firme y verdadero".

1243

En el campo hay una flor,
Que le llaman la jamada,
¿Cómo querís que yo sepa
Si jamás me has dicho nada?

1244

En el campo hay una flor,
Que le llaman toda cepa,
¿Cómo querís que te quiera
Si jamás me almitís cerca?

1245

En el campo hay una flor,
¡Qué se llama cardo santo,
¡No me hagas moniar mintiendo!
¡Ni me hagas presumir tanto!

1245 - a

En el campo hay una yerba,
Que se llama cardo santo,
Decime si me querís,
No me hagas padecer tanto.

1246

En el fuego en que me abraso,
Te quisiera ver arder,
Para que sepas, ingrata,
Lo que cuesta un buen querer.

(1240)
El quererme a mí quitar
Este amor del pensamiento
Es escribir en el agua
Y predicar en desierto.
R. M. 3086.

Por no acordarme de tí
Ni con un mal pensamiento,
He de escribir en el agua
Y he de firmar en el viento.
L. M. 220-2.

(1243) Esta copla, como la que sigue y numerosas otras de Catamarca y Jujuy, que empiezan con: "En el campo hay... etc." se prestan para introducir ripios en abundancia, *jamada*, no es nombre de ninguna yerba, lo mismo que *toda sepa*.

(1246)
En el fuego en que me abraso
Te quisiera ver arder,
Para que vieras, ingrata,
Lo que cuesta un buen querer.
R. M. 3953.

As saudades te persigan.
Que te não possas valer;
Para que saibas, ingrato
Quanto custa o bem querer.
Teófilo Braga II-97-2.
Cit. por R. M. en la nota a la copla 3956.

1247

En la cara se conoce,
El amor que es verdadero,
No está la monta en decir:
—¡Hijito, mucho te quiero!

1248

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta de rosa,
Yo no te tengo en los brazos,
Porque tu mama es celosa.

1249

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta i cebil,
Eso quisiera saber
Si nos vamos al civil.

1250

En los telares de amor,
Donde se trama y se teje,
Ahí has de ver con el tiempo
Cuando queriendo te deje.

1251

En mi casa no me quieren,
Porque soy muy calavera,
En todo el mundo yo debo,
A cada santo una vela.

1252

Entre polkas, pocas pocas,
Y mazurcas ralo ralo,
Así me tiene tu amor,
Como lechuza en un palo.

1253

Eres como el arco iris,
Que retira la tormenta,
Yo me retiro de tí,
Pues no me tenís en cuenta.

1254

Esas penas y tormentos,
Que he padecido a porfía,
Vos también padecerás,
Seguramente algún día.

1255

Esa tu fina amistad,
Que fué desde muy primero.
Lo que te puedo decir,
Como te dure ha i ser bueno.

1256

Esa tu linda boquita,
Y tu lengua engañadora,
Ya me han engañado a mí,
¿A quién engañan ahora?

1257

Ese amor que me juraste,
Que me juraste una tarde,
El viento se lo llevó,
En una forma cobarde.

1258

¡Esperanza! bien pudieras,
Dejarme de perseguir,
Hasta ver, mi desengaño,
Vidita, t'hi de seguir.

1259

Espiga de arroz,
Espiga de arroz,
Trata con una,
No trates con dos.

1260

¿Es posible, vida mía,
Siendo todo mi querer,
Que me has cerrado tus puertas,
Me has echado a padecer?

(1247) *Monta*: Se usa esta palabra en la frase por hacer: *No está la mota en decir o hacer, tal cosa.* con el sentido de *No estar el quid de la cuestión en decir o hacer, tal cosa.* Esta expresión es de uso corriente en Catamarca, Tucumán y Salta.

(1249) *Al civil, al Registro Civil,* oficina pública donde se registran los casamientos, nacimientos y defunciones.

(1253) Es creencia general entre la gente del pueblo que cuando sale el arco iris no llueve más, se va la tempestad.

1261

Esta cajita que toco,
Muy bien, muy bien.
A mí todos me celan
Sin ver con quién.

1262

Esta tarde y esta noche,
Y mañana como ayer,
Llevaré mi desventura
Si me dejas de querer.

1263

Este es el remate nuevo
Sacao del año presente,
¿Cómo querís que te quiera
Cuando vos andás ausente?

1264

Es tu amor como una vela,
Que no se apaga ni enciende,
El amor que me tenís,
Nadie en el mundo lo entiende.

1265

Es verdad que puse en tí,
Amor firme y lo olvidastes,
Que yo te olvide por otro,
Claro está que me enseñastes.

1266

Es verdad que te he querido,
Que te he querido y te quiero,
Casarme ahora no puedo,
Veremos para Año Nuevo.

1267

Es verdad que t'hi querido,
Que en tí puse mi afición,
Y es verdad que te aborrezco
Por tu corazón traidor.

1268

¡Falsa, tirana incostante!
¡Alevosa engañadora!
¿Así pagas a tu amante,
Cuándo en de veras te adora?

1269

Fingías que me querías,
Y fingías que me amabas,
Y ahora veo tirana,
Que con otra te regalas.

1270

Florcita de palo i lanza,
Aquí traigo tu esperanza,
No me mires con desprecio,
Que yo pago con costancia.

1271

Fueron todas tus palabras,
Como lluvia de verano,
Por la mañana cayeron,
Por la tarde se secaron.

1272

¡Granito de arena!
¡Florcita de azahar!
Quereme, vidita,
No me hagas penar.

1273

Has dicho que me querís,
Y eso es por entretenerme,
Por gozar de mis cariños,
Y después aborrecerme.

1274

¿Hasta cuándo me tendrás
De centinela en tus puertas,
Contando todas las horas,
Como el reloj dando vueltas?

(1265)

Es verdad que puse en tí
Amor firme y me olvidaste;
Que yo te olvidé por otro;
¡Claro está! tú me enseñaste.

R. M. 4700.

(1270) *Palo i lanza*: Es un árbol de los bosques de Salta, de cuyas ramas los indios "matacos" sacan varillas para hacer lanzas y arcos de flechas. Es muy resistente.

1275

¿Hasta cuándo vida mía
Me vas ha tener penando?
Echemos la capa al toro,
Aunque revienten hablando.

1276

Hasta para que te quiera
Quieres que te haga llamar,
A mí me cuesta vergüenza
Tu falta de voluntad.

1277

¡Ingrata como ninguna!
Algún día has de llorar,
Queriendo al que no te quiera,
Así me la has de pagar.

1278

¡Ingrata vil incostante!
De poco conocimiento,
Sobradas razones tengo,
De decir lo que yo siento.

1279

La palabra que me distes,
No fué bajo juramento,
Sólo fué para engañarme,
Que tratastes casamiento.

1280

La paloma baja al agua
A beber en un pocito,
Por eso digo cantando:
—Tu amor es trabajosito.

1281

Las estrellas se han caído
Y al aire cuatro quedaron,
El dolor que a mí me queda,
Que por otro me has dejado.

1282

¡Llorá si tenés vergüenza!
¡Llorá, llorá tu cariño!
Que yo también por tu amor
Lloré lo mismo que un niño.

1283

Llora, llora uratáu
En la sombra y el misterio,
¿Quién te va a querer a vos
Si tu corazón no es serio?

1284

Mandame a tirar al blanco
En la plaza del Retiro,
Donde se están disputando,
La ausencia con el olvido.

1285

Mañana y pasao,
Por ahí hi de andar,
Preguntando a todos,
Como te has portao.

1286

¡Matame si no te sirvo!
Charquiame, echame a la soga,
Llevame pa Cafayate
Cambiame por algarroba.

(1275)
¿Hasta cuándo, vida mía,
Hemos de vivir penando?
Echemos la capa al toro,
Aunque revienten ablando.
L. M. 125-3.

(1286) *Charquiame*, vale decir: *Hazme charqui*, *charqui* es voz quíchua equivalente a *cecina*, carne cortada en hojas, o láminas anchas, delgadas, saladas y secadas al sol. El charqui es muy usado en todo el norte argentino, con preferencia en las zonas secas. No solamente se hace charqui de carne sino también de *zapallo;* el *zapallo charqui*, es cecina de zapallo secada al sol, sin sal. En esta forma se guarda el zapallo para el invierno.

La soga a que alude la copla es aquella donde se extiende a secar el charqui. Está en alto, de otro modo los perros familiares se comerían el codiciado charqui. Este hecho de que los perros coman el charqui y el cuidado consiguiente que exige vigilancia: ha hecho nacer a este refrán: *¡Ojo al charqui!*, en el sentido de *¡Ojo! ¡Ponga atención!*

El joven o galán pide que lo lleven a Cafayate a que lo truequen por algarroba. Efectivamente en Cafayate, Tolombón, Colalao, el Bañao y Fuerte Quemado, que están en el valle de Santa María o de Yocavil (Parte sud de los Valles Calchaquíes) abundan los algarrobos cuya fruta, la algarroba, es muy apetecida. De la harina de esta vaina se hace el *patay*, especie de mazapán criollo.

1166 - a

Matemén y charquiemén
Pongamén en una soga,
Llevemén pa Cafayate,
Cambiemén por algarroba.

1287

Me acuerdo de ese momento,
Cuando juntitos los dos,
Mutuo amor nos prometimos,
Yo cumplí pero vos no.

1288

Media luna, luna entera
Luna tiene mi bandera,
Yo te encargo, vida mía,
Que no trates con cualquiera.

1289

Me dicen que andas diciendo,
Que no te importa nada de mí,
¿Cómo si te importa
Qué andas haciendo por tras de mí?

1290

Me dicen que tu te casas,
Mirá que pena es la mía,
Al ver en brazos ajenos,
La prenda que yo quería.

1291

Me dices que no me quieres,
Que no me quieres me dices,
Que soy hijo de las cabras,
Criado por las perdices.

1292

Me han dicho que no me quieres,
¿Por qué no me dices franco?
Decímelo así en la cara
Para no sufrir yo tanto.

1293

Me has hecho penar.
Me has hecho llorar,
¿Por qué, mi vidita,
Me piensas dejar?

1294

Me has hecho sentir,
Me has hecho llorar,
Tarde o temprano,
Me la has de pagar.

1295

Me has hecho sentir,
Me has hecho llorar,
Con no volver a tus puertas,
Ya todo se ha de acabar.

1296

Me prometistes firmeza,
No había sido la verdad,
A un amor fiel y constante
¿Por qué le pagas tan mal?

1297

Me quisiste, yo te quise,
Me adoraste, te adoré,
Sin darte ningún motivo,
Me dejaste y te dejé.

1298

Me voy para lejos,
No pienso volver,
Y dejo a mi negra,
Que aprenda a querer.

1299

Mi casa es debajo l'agua,
En una profundidad,
Ya sabe joven mi casa,
Si me quiere visitar.

1300

Mira como se consume,
La vela de tanto arder,
Así me consumo yo,
Por tu ingrato proceder.

1301

¡Mira estas flores vidita,
Con cariño y compasión!
Ellas te dirán llorando:
—No me olvides, corazón.

(1288) Lejano recuerdo de la lucha de los Españoles contra los musulmanes.

1302

Mirando lo que me has hecho
Mucho tenimos que hablar
Yo no te hi dar mi palabra.
¡Con traición me has de pagar!

1303

¡Mirelán como se va!
Y dijo que me quería,
Tan presto se va olvidando,
El amor que me tenía.

1303 - a

Mirelán como se va
La que me sabía querer,
Tan prontito echa en olvido
L'amor que sabía tener.

1304

Mi vidita se ha enojado
Porque no l' hi dicho adiós,
¡Hasta mañana, mi vida!
¡Adiós, mi vidita, adiós!

1305

¡Modera tu corazón!
Amada prenda querida,
Y verás que por tu amor,
Estoy por perder la vida.

1306

Motivo nunca has tenido,
Pa que te alejes de mí,
Si no he sido de tu gusto,
Dame el alma que te dí.

1307

Mozo libre siempre hi sío,
Mozo libre siempre hi ser
Me quieres privar mis gustos,
Y eso es lo que no has de oler.

1308

Mozo pobre siempre hi sio,
Así pobre me has querido,
Si precisabas riqueza,
¿Para qué me has consentido?

1309

Muerto me quisiera ver,
Por no verme mal pagado.
El que se muere descansa,
Y olvida lo que ha pasado.

1310

Mucho la quiero, vidita,
Pero recelo su alteza,
Tengo miedo que me diga,
¡Viene con tanta franqueza!

1311

Mucho te quiero, vidita,
No te doy a conocer,
Vos como a perro me tratas,
Me das un güeso a morder.

1312

No está arriba, no está abajo,
Pero aquí cerquita está,
En la cara tiene pecas,
En la garganta un lunar,
Y en el pecho ingratitudes,
Como rosa en un rosal.

(1304)
Mi morena se ha enojado,
Porque no le dije "adios"
¡Adiós, morena del alma!
¡Adiós, morenita, adiós!
R. M. 2459.

(1307) *Siempre hi sio y siempre hi ser*, por siempre he sido y siempre he de ser. Los casos de supresión de la preposición *de* son frecuentes en el habla vulgar.

El *No has de oler*, por *No has de ver* o *No has de conseguir* es de uso frecuente en Catamarca, Tucumán y Salta. También suele decirse: *No has de oler esa flor*, por *No lo conseguirás.*

(1312) A esta copla la oí a un guitarrero que aludía a una bonita chica en un baile en San Lorenzo. (Capital).

1313

No me dejes tener pena,
No me dejes padecer,
Si te vas a media noche,
Volvete al amanecer.

1314

No me desprecies, vidita,
Yo voy a cumplir tu antojo,
¿Qué nunca has visto morir,
Un guapo en manos de un flojo?

1315

No me digas que te olvide,
Aunque lo pidas llorando,
Oye nomás los consejos,
Del que te está aconsejando.

1316

No me importa que la lleven,
Algún día ha de volver,
Yo la esperaré en mi casa,
Hasta que aprenda a querer.

1317

No me trates con engaño,
Ni con halagos fingidos,
Tratame con la verdad,
Si quieres que sea tu amigo.

1318

No me tratís con engaño
Ni con halagos fingidos,
Advierte que soy constante,
Y cuando quiero no olvido.

1319

No me tratís con engaños,
Porque no soy tu enemigo,
La pura verdad te digo,
Como se dice a un amigo.

1320

No ponga mi amor en duda,
Que en mí no hallará mudanza,
Hágame una promesita,
Que me sirva de esperanza.

1321

No por mucho madrugar,
Amanece más temprano,
¿Quieres borrar con el codo,
Lo que has hecho con la mano?

1322

No porque me andes queriendo,
Procedas con fantasía,
Porque la fruta de este árbol,
No dura todos los días.

1323

No porque seas mujer,
Con paradas no me vengas,
A mí no me espantan rosas,
Por más espinas que tengan.

1324

No seas así, mi negrita,
Entregame el corazón,
Amor pobre y leña verde,
Arden cuando hay ocasión.

1325

No soy piedra, ni soy bronce,
Para no saber sentir,
Lo que mis ojos han visto,
Y lo que yo oigo decir.

1326

No te arrimes a la rama,
No me derrames la flor,
Arrimate al mismo tronco,
Verás qué firme es mi amor.

1327

No te entregaré mi amor,
Sin tener conocimiento,
Porque después ya no vale,
Llorar arrepentimiento.

1328

No te metas a la huella,
Andando bien por l'orilla,
Narices de queso fresco,
Verijas de mantequilla.

1329

¡Oiga la celosita!
¿No baraja la bonita?
Tiende ancho para dormir,
Después se acuesta solita.

1330

¡Ojitos de terciopelo!
Labios de clavel morado,
No me des tanto pesar,
De sobra es lo que me has dado.

1331

¡Ojos de perra dañina!
¿Por qué me has tratado así?
Boca de puerta i corral,
Sentido me voy de aquí.

1332

¡Ojos negros de mi vida!
¿Por qué me mirais así
Contentos para otra parte
Y enojados para mí?

1332 - a

¿Qué tienen tus ojos negros,
Qué no me miran a mí?
Contentos están con otros
Empañados para mí.

1333

¡Pajarito bochinchero!
¡Ojos de clavel rosado!
Seña de que tienes otro
Y de mí te has olvidado.

1333 - a

¡Palomita bandolera!
Pico de clavel dorado,
Ya sé que vivís con otro
Y de mí te has olvidado.

1334

¡Paloma, que ayer estabas,
En el jardín de mi pecho!
¿Por qué has dejado tu nido?
¿Dónde has ido? ¿qué te has hecho?

1335

Paloma quisiera ser,
Paloma del Portezuelo,
Para dentrar en tu pecho
Decirte mi desconsuelo.

1336

Para mí todo es lo mismo,
Invierno que primavera,
Que me maten tus desprecios,
O que por quererte muera.

1337

¿Para qué apagas los ojos
Y no me quieres mirar?
Sin duda que ya has hallado
Otro dueño a quien amar.

1338

¡Para qué yo habré nacido!
¡Tan desgraciado había sido!
Más antes me hubiera muerto,
Sin haberte conocido.

1339

¿Para qué me das pañuelo
Con puntas para llorar?
Sabiendo que este pañuelo
La vida me ha de costar.

1340

¿Para qué me das pañuelos
Con puntas para zurcir?
¿Por qué no me das cuchillo
Con puntas para morir?

(1330)
Ojitos de terciopelo,
Labios de clavel morado,
No me des más que sentir,
Que ya bastante me has dado.
R. M. 3975.

(1331) *Boca de puerta i corral*: Debe ser muy grande la boca de la niña para que merezca compararla con la puerta de un corral, que es una abertura de dos a cuatro metros, defendida por cuatro o cinco varas movibles llamadas *tranqueras*.

1341

¿Para qué venís moniando
Si está tu dueña presente?
Y si ven tu mala fé
¿Qué sabrá decir la gente?

1342

Para visitarte, prenda,
Venía de noche y de día,
Y había sabido tu dueño,
El amor que te tenía.

1343

Pero, ¿hasta cuándo, alelí?
Me vas a tener penando,
Dejate de estar dudando,
Y contestame que sí.

1344

Planta i chacra,
Planta i chacra,
¿Por qué me mira
Y se agacha?

1345

¡Pobre mi negra,
Me cela y se va!
Tarde o temprano,
Me la ha de pagar.

1346

¡Pobre mi negra
Me mira y se va!
Ella con dueño
Yo cuidandolá!

1347

Pobre soy porque Dios quiere,
En mí cabe la prudencia,
Soy más humilde que el suelo,
Pero mantengo vergüenza.

1348

¿Por qué ha sido tan ingrata?
De tu ingratitud me admiro,
No has sido para acordarte,
Siquiera con un suspiro.

1349

Porque la dejo un momento,
Le causa tanta tristeza,
No ha sido por olvidarla,
Sino por ver su firmeza.

1350

¿Por qué me das un pañuelo
Con puntas para bordar,
Y no me das un pañuelo,
Con puntas para olvidar?

1351

Porque no tuve dinero,
Me dejastes de querer,
¿Qué rico es el que te ama,
Interesada mujer?

1352

Porque no tenía dinero,
No me quisiste mirar,
Yo no pensé que el amor,
Era cosa de comprar.

1353

Porque te has visto querida
Te has créido tan soberana,
Los desprecios que me has hecho,
Los has de pagar mañana.

1354

Por tí he perdido la calma,
La memoria y el sentido,
Luego perderé la vida,
Si no soy correspondido.

1355

Por una senda de abrojos,
Vive mi amor renegando,
¿Cuándo dejará de andar
Por Ud. mi amor penando?

1356

¡Preciosos ramos de flores!
Por vos yo vivo penando
Como me niegas tu amor,
Triste lo paso llorando.

1357

Puse al cielo por testigo,
Con firme amor te adoré,
Ahora inocente digo:
—Mi cariño, vuelvemé.

1358

¿Qué haré yo, vidita mía,
Si me negais compasión?
Ya que tanto te quería
Lastimáis mi corazón.

1359

Quejate si sos quejosa,
Yo no te doy ocasión,
Vos te quejás porque quieres,
Yo me quejo con razón.

1360

Que mi amor te empalagaba,
Tu me lo distes a comprender,
La culpa tú la tuvistes,
Que me enseñastes así a querer.

1361

¿Qué no me sabías decir
Que solita sabías ser?
Me habías sabido engañar,
Para hacerme padecer.

1362

La yerba buena se cría,
En la corriente del agua,
¿Para qué t' hi querer hoy,
Si me has de olvidar mañana?

1363

Les pido que consideren,
Lo que vale esta mujer,
Le entregué mi fino amor,
No sabe corresponder.

1364

Lo que con mi amor has hecho,
Con otro lo has de pagar,
Porque te ha de hacer sentir,
Sin haber necesidad.

1365

Lo que has hecho con la mano,
Lo borrastes con el codo,
¿Esto es lo que yo merezco?
¿Desprecios y malos modos?

1366

Los pesares de mi vida,
Todos los puedo sufrir,
Si me prometís amarme,
Y no olvidarte de mí.

1367

¿Qué no querís que te cuente,
La mano que me ha pasao?
Prenda que he querido tanto,
Con vilezas me ha pagao.

1368

¿Qué puñal te puse al pecho,
Qué amenazas te hice yo?
¿Chanzas te parecería?
Chanzas con el amor, no.

1369

¿Querís niña que te diga
La pura verdad?
Mucho tenís de bonita,
Pero más de vanidad.

1370

¿Querís que te esté teniendo
Y otro te esté manejando?
Eso no has de ver en mí
Que ande la tipa cargando.

(1362)

La yerba buena se cría
En la corriente del agua:
¿Para que me quieres hoy,
Si me has de olvidar mañana?
Si me has de olvidar mañana,
Olvídame luego al punto;
Porque yo quiero que sea
El llanto sobre el difunto.

R. M. 3826.

(1369)

Si quieres que yo te diga
La pura de la verdad,
Mucho tienes de bonita;
Pero más de vanidad.

R. M. 4266.

(1370) *Tipa*: La *tipa* es un cesto en forma de cono truncado, con la base menor invertida y cóncava para dar lugar a la cabeza. Se hace de simbol, entretejido con hilo de lana; son resistentes, livianas y de bonito aspecto puesta en la cabeza de una persona.

Cargar la tipa: Quiere decir, encargarse momentáneamente de los quehaceres de otro para que éste se entretenga en amoríos. Tanto la tipa como la expresión, son sumamente usuales en Catamarca.

1371

Que se divierta mucho,
Mucho me alegra;
¿Qué se vaya con otro?
Ya no, mi negra.

1372

¡Qué viva el refrán que dice,
"Un bien con un mal se paga"!
¡Mi querida Feliciana,
No me haga sufrir, no me haga!

1373

¿Quién ha dicho que m'hi muerto,
Cuando perdido hi andado?
Me han dicho que tiene dueño
La prenda que yo he dejado.

1374

¿Quién te ha pegado?
¿Venís llorando?
—Ese es el pago,
Que me vas dando.

1375

¿Quién te ha puesto soga al cuello
Para que me haigas querido?
¿Por qué te parece infierno
Después que tu gloria ha sido?

1376

Quisiera que me quisieras,
Pero no lo andis contando,
Si llega a saber la gente,
Nos han de andar reparando.

1377

Quisiera saber de cierto,
Quién te lava y te almidona,
Quisiera ser adivina,
Quién va gozar tu persona.

1378

Quisiera verte en mis brazos,
Muriendo de amor por mí,
Para que así correspondas,
Lo que yo muero por tí.

1379

Quizás entre sueños,
Piensas olvidarme,
Quizás entre sueños,
Piensas traicionarme.

1380

Sale el sol, sale la luna,
Sale el lucero de guía,
Desde que tu me dejaste,
Tengo contados los días.

1381

Sale el sol, sale la luna,
Sale el lucero mayor,
Mi amorcito es amor firme,
Y el tuyo es amor traidor.

1382

¡Salí ingrata de mi pecho!
Salí mal agradecida,
Mucho tiempo te he tenido,
Bien estimada y querida.

1383

San Francisco, por humilde,
Tiene su cuerpo llagado,
Y yo tengo por tu causa,
Mi corazón traspasado.

1384

Si amoroso a verte llego,
Respondes sobresaltada:
—Que, anda, vete, vuelve luego,
Que ahora estoy ocupada.

1385

Si canto, decís que canto,
Si lloro que te entristezco,
Si callo por darte gusto,
Ya decís que te aborrezco.

1385 - a

Si canto dices que canto,
Si lloro que te enternezco,
Yo lo hago por darte gusto,
Y dices que te aborrezco.

(1383)
San Francisco, por humilde,
Tiene su cuerpo llagado,
Y tu me tienes a mí
El corazón traspasado.

R. M. 2090.

1386

Si el clavo da en parte dura,
Se dobla al golpiarlo más,
Así has doblao mi paciencia,
Al quererla machacar.

1387

Si el corazón me lo pides,
Ahí lo tienes, ahí lo tienes,
Pero no le andes pagando,
Con desdenes, con desdenes.

1388

Siempre que salgo a tu encuentro,
Sufro una pena morada,
Después no vas a decir,
Que yo estoy equivocada.

1389

Si en un caso no me quiere,
No es fuerza que me aborrezca,
Siquiera de cuando en cuando,
Tratemé como merezca.

1390

Si es cierto que vos me quieres,
Siempre constante serás,
¡Dios nos libre de la vieja!
Si nos comienza a insultar.

1391

Si es que ahora sos feliz,
Mientras con pasión te imploro,
Llegarán tiempos en que,
Llorarás como yo lloro.

1392

Siete meses la he rogado,
Siete más la rogaré,
Si a los catorce no cede,
¡Válgame Dios! ¿qué me haré?

1393

Si la muerte te amenaza,
No tengas pena ni susto,
Yo m' hi de morir primero,
Si por mí pasas disgustos.

1394

Si larga fué tu tardanza,
Más larga fué mi firmeza,
En fin si me pagas mal,
En vos queda la vileza.

1395

Si me has de echar en olvido,
Más vale dame la muerte,
Porque para un hombre pobre,
No hay sacrificio más fuerte.

1396

Si me has sabido querer,
¿Por qué no me has avisado?
¿Por qué me has dejado andar,
En el mundo descuidado?

1397

Si me quiere, mi vidita,
Quieramé con l'alvertencia,
Aunque me vea con otra
Siempre me ha i tener paciencia.

1398

Si me quieres, dime,
La pura verdad,
Para yo quererte,
Con seguridad.

1399

Si me quieres, dimeló,
Y si no, dame veneno,
Que más prefiero la muerte,
A verte en brazos ajenos.

(1392) Parece estar tomada esta copla del romance de la *Viuda Fiel* en el pasaje que dice:

Siete años lo he esperado
Otros siete esperaré
Y si a los catorce no viene
Yo sé lo que debo hacer.

(1399) Rodríguez Marín tiene esta copla parecida:

Si me quieres, dimelo,
Y si no, dame veneno;
No serás tu la primera
Que se lo ha dado a su dueño.

R. M. 1896.

1400

Si me quieres olvidar,
Tendré pecho de marfil,
Tendré corazón de acero,
Para no saber sentir.

1401

Si me quieres ver feliz,
No me has de negar tu amor,
¡Vidita, dame esperanzas,
Porque me mata el dolor!

1402

Si mi destino lo quiere,
Me resolveré a quererte,
Pero si me pagas mal,
Me conformaré en la muerte.

1403

Si otra tiene preferencia,
Y ocupa ya mi lugar,
Me retiraré a un desierto
Puesto que no me ha de amar.

1404

Si por los consejos de otro,
Te quieres arrepentir,
En vano son tus intentos,
Porque me lo has de cumplir.

1405

Si querís que yo te quiera,
Dos cosas has de tener:
La conciencia muy tranquila,
Y firme amor de mujer.

1406

Si supieras la verdad,
Y la tuvieras presente,
Firme estaría en quererte,
Mi vidita, hasta la muerte.

1407

Si te alcanzan mis suspiros,
No te vuelvas del camino,
Porque tienes que acordarte,
Del amor que te he tenido.

1408

Si te busco es porque te amo,
Y necesito tu amor,
Así es que si me desprecias,
Me moriré de dolor.

1409

Si te miro, son desprecios,
Si no te miro es enojo.
Si no querís que te mire,
Echame tierra en los ojos.

1410

Si te vas, los dos nos vamos,
Yo no me quiero quedar,
Porque si te vas solito,
Prontito me has de olvidar.

1410 - a

¡Vidita, si vos te vas,
Yo no me quiero quedar!
Porque si la ausencia es larga,
Me has de querer olvidar.

1411

Si vos te vas y me dejas,
Yo no me puedo quedar,
Te pido que en la memoria,
Siquiera me has de llevar.

1412

Si vos te vas yo me voy,
Yo no me quiero quedar,
Si te vas más adelante,
Siguiendo t'hi de alcanzar.

1413

Si yo tuviera valor,
¡Con qué gusto te matara!
Cuando pienso que otros labios
Pueden tocar esa cara.

1414

Sólo basta que me mires,
Para poder ser feliz.
Pero cuando te atropello,
Te escapas como perdiz.

1415

Sólo quisiera tener,
La suerte del poderoso,
Para no ser desgraciado,
Considerarme dichoso.

1416

Soy despreciada en el mundo,
Hecha para padecer.
Más vale que me muriera,
Así nunca me has de ver.

1417

Soy una niña argentina
Soy nacida en "La Frontera"
Decís que me querís mucho
Y andás queriendo a cualquiera.

1418

Tarde la noche a deshora,
Al ocultarse mi llanto,
Hallarás quien te merezca
Más no quien te quiera tanto.

1419

Tengo una linda rosa,
Y un verde alhelí,
Aunque te quieran otros
Nunca te olvides de mí.

1420

Tengo un canal en mi pecho,
De tanto llorar por tí,
Vos me miras pa decir
Y no te dueles de mí.

1421

Tengo yo mi corazón,
Más oscuro que el tintero,
De ver que no puedo hablarte,
Todas las veces que quiero.

1422

Toda la noche en tu cama,
Fuí la guarda de tu sueño,
Y ahora a tu gusto durmiendo,
En los brazos de otro dueño.

1423

Toda la noche me paso,
Pensando e imaginando,
Sin saber si serís firme
O me tendrás engañando.

1424

Todo el corazón te dí,
No como vos la mitad.
Dispone como te plazca
Con toda tu libertad.

1425

Todo el que sabe querer,
Ha sufrido algún quebranto,
¡Vidita, si me querís,
No me hagas padecer tanto!

1426

Tomá la pluma en las manos
Aquí te traigo papel,
Poné tu nombre y el mío,
Firmá si sabís querer.

1427

Tomá la pluma ligero,
Escribime sin tardanza,
Aunque vos me pagues mal
En mí no ha de hallar mudanza.

1428

Tormentos son los que paso,
En sólo considerar,
Que por tí vivo penando
Sin tenerme voluntad.

1429

Traicionera nunca he sido,
Pa traicionar a un amigo,
Averigua como quieras,
Y te verás convencido.

1430

Tres veces mudo quedaste,
Mudo sin poder hablar,
Para decir lo que sientes
Muy mucho no has de pensar.

1431

Triste es la suerte del ciego,
Que no vé por donde vá,
Pero mayor es la mía,
No veo tu voluntad.

1432

Triste me pilla la tarde,
Y la noche imaginando,
Sin saber si Ud. me quiere,
O si me tendrá engañando.

1433

Tu me das esperanzas,
Y no me dices,
El día que mis ansias,
Serán felices.

1434

Tu nombre escribí en l'arena,
Por ver si se conservaba,
Y conforme iba escribiendo,
El viento se lo llevaba.

1435

Una bella palomita,
Que con trabajo busqué,
Por adorar a otro dueño,
Triste me dejó y se fué.

1436

Una gotera continua
Ablanda un duro peñón,
Y con mis dulces suspiros,
No ablando tu corazón.

1437

Un amor que no es amor,
Un querer que no es querer,
¿Qué será? pregunto yo,
El amor de una mujer.

1438

Una pierna tengo aquí,
Otra tengo en el bañao,
Así me tiene tu amor,
Todo descuajeringao.

1439

Una vez por darme celos,
Te buscastes otro amor,
Dejándome el alma en pena,
Y herido mi corazón.

1440

Un gallo estaba cantando,
En la rama de un olivo,
Y entre sus cantos decía:
—Si me olvida, yo la olvido.

1441

Usted no ha sio la primera,
Que me ofreció el corazón,
Muchos prometen y dicen,
Pero capaces no son.

1442

¡Vas a saber, traidorita,
Cómo se trata al amor!
Si algún otro te promete
Lo que te prometo yo.

1443

Verde verdecito,
Verde verdonal,
Avisame, vida mía,
¿Quién te enseñó a pagar mal?

1444

Vidita, si me querís
No me hagas ningún desaire,
Mira que en el mundo andamos,
Como paja por el aire.

(1433)
Tu me das esperanzas;
Mas no me dices
El día que mis ánsias
Serán felices.
R. M. 1937.

(1436)
Una gotera contínua
Ablanda un duro peñón
Y mis suspiros no pueden
Ablandar tu corazón.
R. M. 1976.

(1438)
Una pata tengo aquí
Otra tengo en er tejao;
Mira si por tus quereles
Me jayo espatarracao.
R. M. 7154.

(1443) *Verdonal*, por *verdinal*.

1445

Vidita, si me querís,
No seas de mal proceder,
Yo te he de sacar pa fuera
Te he de enseñar a querer.

1446

Vidita, si no me quiere,
Con dejarme se acabó,
Así no pasas trabajos,
Ni yo los paso por vos.

1447

Vinistes para mi casa,
Diciendo que me querías,
Y solito me dejaste,
Como la una del día.

1448

Vivo en tormentos, ingrata,
Por tu mucha tiranía,
Lo que me haces padecer,
Lo has de llorar algún día.

1449

Vos con toditos bailas,
Menos conmigo,
Yo solito había sido,
Tu aborrecido.

1450

Vos dejastes mi cariño,
Por querer seguir tu rumbo,
¡Andá, que pronto verás,
El pago que te da el mundo!

1451

Vos me quieres, yo te quiero,
Ambos los dos nos queremos,
¿Qué hacís que no nos gozamos?
¿Por qué es lo que padecemos?

1452

Vos, negrita, me has dejado,
Sin que yo te dé motivo,
Yo también t'hi de dejar,
En las sombras del olvido.

1453

Voy a dejar de querer,
Voy a dejar mi pasión,
Al fin pude comprender,
Que es falso tu corazón.

1454

Ya habrás tunado a tu gusto,
Agora,ya no hay soltura,
¿Para que me hacís llorar
Corazón de piedra dura?

1455

Ya llega la tarde,
La noche lloviendo,
No ponga imposibles,
Si me está queriendo.

1456

Ya marchita por mi llanto,
Toma, te brindo esta flor,
Guardala como un recuerdo,
De éste que tanto te amó.

1457

Ya me voy a retirar,
Vida, con harto dolor,
Ya me has cambiado con otro,
Ya no me tienes amor.

1458

Ya no sé como decirle,
Pa que entienda mis razones,
Ya l' hi dicho que la quiero,
Repetidas ocasiones.

(1447)

Te viniste a mi casa,
Diciendo que me querías
Y solito me dejastes
Como la una del día.

R. M. 4000.

(1450)

Tu dejaste mi amistad
Por querer seguir tu rumbo;
¡Anda que pronto verás
El pago que te da el mundo!

R. M. 4448.

1459

Ya no te acuerdas de mí,
¡Corazón de piedra dura!
Sabiendo que yo por tí,
Paso ratos de amargura.

1460

Ya no te quiero querer,
Aunque me quieras de empeño,
Después ya saldrás diciendo,
Que ya tienes otro dueño.

1461

Ya se han muerto los dichósos,
Sólo queda un desgracia(,
¿Cuándo dejaré de ser,
De tu amor tan despreciao?

1462

Ya sé lo que andás queriendo,
Con tus enojos y engaños;
Querís que nada te diga,
Y eso has de pensar en vano.

1463

Ya te has ido, palomita,
Ya has remontado tu vuelo,
Ahora te veo otro amante,
¡Cómo te dure ha i ser *bueno!*

1464

Ya t'hi visto pues ñatita,
Tenís que tener paciencia,
Yo soy muchacho soltero,
Llorando vivo tu ausencia.

1465

Yo digo que no,
Yo digo que si,
Tus ojos morenos,
Se burlan de mí.

1466

Yo me voy a retirar
Porque me han pagado mal,
Yo no les seré molesto,
No los ofenderé más.

1467

Yo no me voy a la banda,
Ni chanciando ni dudando,
El desprecio que me has hecho,
Todavía me anda durando.

1468

Yo no quiero a cualesquiera
Porque soy muy receloso,
Primero hi de medir bien
Ese semejante pozo.

1469

Yo no sé por qué motivo,
Mi vida, me abandonó,
Yo no tuve más delito
Que quererla y me olvidó.

1470

Yo no sé qué mal l'hi hecho
¿Qué cristales hi quebrao
Que amargan tanto mi vida?
¿Qué caudales hi abarcao?

1471

Yo no siento gastar plata,
En prenda de fundamento,
Sólo lo que siento yo,
Son los malos pagamientos.

1472

Yo no siento la cautela,
Ni la traición que me has hecho,
Sólo siento haberte criado,
En el centro de mi pecho.

1473

Yo no siento que me coma,
El tigre más inhumano,
Sólo siento que mi prenda,
Se ande de mano en mano.

1474

Yo no soy ni más ni menos,
No soy ni menos ni más,
Yo no andoy porque me quieran,
Sino que me andoy nomás.

(1459)
Ya no te acuerdas de mí
Corazón de piedra dura,
Sabiendo que yo por tí
Paso ratos de amargura.

R .M. 3893.

1475

Yo no te diré mi nombre,
Ni tampoco mi apellido,
Para verte y no gozarte,
Más vale no haber nacido.

1476

Yo no te quise querer,
Vos has sido del empeño,
Tanto que me asegurabas,
Vos has faltado primero.

1477

Yo quiero a una ingrata y bella,
Sabiendo que yo la adoro,
Dos tantos más que a mi vida,
Se hace la desentendida.

1478

Yo siempre te había querido,
Con toda mi voluntad,
Detesté la falsedad,
Y nunca te eché en olvido.

1479

Yo siento pero no lloro,
Carezco pero no busco,
¿Cuándo me verás salir
Para que queden a gusto?

1480

Yo soy el malo del mundo,
Yo soy el ofendedor,
Quiero que me justifiquen,
En que los ofiendo yo.

1481

Yo soy esa pobre moza
Arenita de la playa,
Si no le sirvo de nada,
Despachené que me vaya.

1482

Yo soy pampeñito
Me sé divertir,
¿Qué tanto se le hace
Que no sé sentir?

1483

Yo tan sólo me contento
Cuando te veo llorar,
Que la ofensa que me hiciste
No te puedo perdonar.

1484

Yo te amé porque creí,
Que también me amabas tú,
¡Dulce aroma de mi vida!
No soñé tu ingratitud.

1485

Yo te dí mi corazón
Y hoy al ver que me mentistes,
Quedó mi corazón triste,
Y aplastada mi ilusión.

1486

Yo te presento esta flor
Matizada con azahar,
Ahora me has de decir:
¿Con quién te vais a casar?

1487

Yo te quiero a vos solita,
Y vos querís a un montón
¿Por qué querís repicar
Y andar en la procesión?

1488

Yo te quiero, vida mía,
Sin adulación ninguna,
Si ahora no me querís,
Será mi mala fortuna.

1489

Yo te quisiera querer,
Pero no me determino,
Porque me vas a dejar,
Al trote como el zorrino.

1490

Yo te quisiera querer,
Pero tengo desconfianza,
De que seas como luna,
Cada mes tengas mudanza.

1491

Yo te vu'a dar, mi vidita,
Platita y buena montura,
Después no vuelvas llorando
Al pie de mi sepultura.

(1482) *Pampeño*: Vecino o natural de Pampa Grande. Dto. de Guachipas.

DESPEDIDAS, AUSENCIAS, RECUERDOS Y ESPERANZAS

1492

Adiós, adiós, que me voy!
. Chile me mandan ir,
'ame tus brazos, vidita,
ue me vengo a despedir.

1493

Adiós, adiós, ya me voy
'oy a seguir con mi suerte,
ólo dejaré de amarla,
i Dios me manda la muerte.

1494

Adiós, adiós, ya me voy!
'a jamás voy a volver,
)ios quiera te dé buen pago
.a que queda en tu poder.

1495

Adiós, clavel encarnado!
Adiós, clavel de mi suerte!
Si me matas con tu ausencia
'ambién me matas al verte.

1496

Adiós, espejo sin mancha!
Adiós, luna sin menguante!
Adiós, vida de mi vida!
Adiós, vorazón amante!

1497

Adiós, florcita! ha llegado
El momento de partir,
Adiós, florcita! me marcho
' me voy sólo por tí.

1498

Adiós, florcita lindita!
tosita de Alejandría,
Si no me llega la muerte,
.a hi de gozar algún día.

1499

Adiós fragante azucena!
Adiós, clavel encarnado!
Adiós, vida de mis ojos!
Adiós, corazón amado!

(1492)
.dios, adios, que me voy
' no me quisiera ir;

1500

¡Adiós, lucero brillante!
Que ya me voy y te dejo,
Sólo con las esperanzas
De volverte a ver, me alejo.

1501

¡Adiós, madre y adiós, padre!
¡Adiós, todos mis hermanos!
Ya me llevan a la cárcel,
Atado de pies y manos.

1502

¡Adiós, mi negra!
¡Adiós, adiós!
Talvez que vuelva,
Talvez que no.

1503

¡Adiós, mi prenda querida!
¡Adiós, mi fina pasión!
¡Adiós, todo mi consuelo!
Dueña de mi corazón.

1504

¡Adiós, palomita!
¡Adiós! ¿hasta cuándo?
Si querís querer, quereme,
No me *tengais engañando.*

1505

.....
¡Adiós, plantita de arroz!
Prepará nomás la cama
Pa que duermamos los dos.

1506

¡Adiós, prenda de mi alma!
¡Adiós, prenda! ¿Cómo está?
Me alegro de verla sana,
Sin ninguna novedad.

1507

¡Adiós, prenda de mi vida!
Ya no te verán mis ojos,
Dejarás de aborrecerme,
Se acabarán tus enojos.

Dame los brazos del alma,
Que me vengo a despedir.

R. M. 3356.

1524

Amor viene por los campos,
En el verde no parece,
Ella es soltera y bonita,
Porque ella quiere padece

1525

Anda, díle pajarillo,
A quién causa mis tormentos,
Que llorando estoy su ausencia,
Por horas y por momentos.

1526

Andate papel volando,
A donde está mi querida,
Si te pregunta si lloro,
Dile que todos los días.

1526 - a

Andate papel volando,
Donde está la prenda mía,
Dile que por ella lloro,
Toda la noche y el día.

1527

Andate papel volando,
A las manos que te mando,
Si te tratan con desprecio,
Volvete papel llorando.

1528

Andate papel volando,
Volá sin intermisión,
De aquel corazón ingrato,
Traéme contestación.

1529

¿Ande estará, mi vidita?
¿Si se acordará de mí?
¿Si me tendrá en la memoria,
Como yo la tengo aquí?

1530

Antes, cuando yo era moza,
Vestía como parina,
Ahora que ya soy vieja,
Parezco bolsa de harina.

1530 - a

Antes, cuando yo era moza,
Era como la parina,
Ahora que ya soy vieja,
Soy como costal de harina.

1531

Antes, cuando yo era moza,
Me andaba de cara buena,
De orégano eran los campos,
Y los montes yerba buena.

1532

Antes, cuando yo era moza,
Me salía a retozar,
Ahora, que ya soy vieja,
Ya no puedo ni trotar.

1533

Antes, cuando yo era mozo,
Usaba mi freno i copa,
Agora que ya soy viejo,
Apenas mi chuspa y coca.

1533 - a

Antes, cuando yo era mozo,
Usaba mi freno i copa,
Agora que ya soy viejo,
Trajino la chuspa i coca.

1534

A orillas del mar me fuí,
Y me senté en la ribera,
Me puse a considerar,
¡Si esta rubia me quisiera!

(1530) *Parina* (f.). *Phoenicoparrus andinus* (Phil). Es un ave palmípeda parecida a la garza, con plumas color sangre, vive en las lagunas de las regiones andinas.
Yo he cazado parinas en Cochinoca (Jujuy).

(1534)
A orillas del mar me fuí
Y me senté en la ribera
Y empecé a considerar:
¡Si esa niña me quisiera...

R. M. 1823.

1535

Aquí estoy hecho un congojo,
Mi cara está por los suelos,
Cuando no la puedo ver,
Con nombrarla me consuelo.

1536

Aquí hi venido, vidita,
A darte el último adiós,
Llorando gotas de sangre,
Al ver mi separación.

1537

A una flor que yo vide,
No la dejo de mirar,
Mi alma se va por ella,
Y yo no me atrevo hablar.

1538

Ausente estoy de tu vista,
Pero no del pensamiento,
Te quiero tanto, alma mía,
Suspiro a cada momento.

1539

¡Ay, esperanza!
¡Ay, esperanza!
Ya viene el día,
Y el sol me alcanza.

1540

Ayer le mandé una carta,
Con letras de amor constante,
Haciéndole preguntar,
Si me quería por su amante.

1540 - a

Ayer le mandé un brillante,
Con letras de amor constante,
Hoy le mando a preguntar,
Si me quería por su amante.

1541

¡Ay, hijo! dijo mi madre:
El día que yo me muera,
Te han de mirar los parientes,
Como si un extraño fueras.

1542

¡Ay, mi vida, que anda ausente!
¡Qué vida estará pasando!
¿Quién me la tendrá en los brazos?
¿Quién me la estará gozando?

1543

Cantaré mi despedida,
Aunque con harto dolor,
Porque ningún despedido,
Lleva alegre el corazón.

1544

Casa vieja,
Llavi i tiento,
¿Cuál será, vidita mía,
Cuál será su pensamiento?

1544 - a

Quincha i cuero,
Llavi i tiento,
¿Cuál será, vidita mía,
Cuál será su pensamiento?

(1544) "Quincha i cuero
Yavi i tiento." He aquí la descripción, la más sintética posible de un rancho.

He visto en los Valles Calchaquíes puertas de madera de *cactus*, que tenían ataduras de tiento (tiras de cuero) a guisa de cerradura. Más humildes que estas casas serían sin duda aquellas con paredes de cuero, vale decir con quinchas de cuero, que no he visto nunca.

Es de advertir que los arrenderos de los ricos propietarios, construyen sus casas provisoriamente como les sea más fácil, sin comprometer capital alguno, dado el carácter precario de su tenencia, pues un buen día el patrón o dueño, ordena el desalojo del arrendero y éste debe levantar de nuevo su casa en terreno de otro terrateniente.

De ahí que las viviendas de los peones de estancia o de los arrenderos sean como chozas de indios, sumamente sencillas.

1545

¡Caramba, que ha dicho lindo,
Como para hacer llorar!
Me acuerdo de mi vidita,
Que no me sabía olvidar.

1546

Con mi tristeza profunda,
El corazón se me parte,
Y el alma se me desgarra,
Al tener que abandonarte.

1547

Cuando me fuí a Cafayate,
De tí yo me fuí acordando,
Aunque no continuamente,
Siquiera de cuando en cuando.

1548

Dame la mano, vidita,
Dame la mano y adiós,
Si te duele el corazón,
Aprontate vamonós.

1549

Daré vuelta a mi caballo,
Me sentaré a descansar,
¡Adiós, parientes y hermanos!
Ya no me oyerán cantar.

1549 - a

Daré vuelta mi caballo,
Y comenzaré a marchar,
¡Adiós, parientes y hermanos!
Que ya me voy a ausentar.

1550

Decís que te vas,
¿Cuándo volverás?
Llorarán mis ojos,
Hasta que vuelvás.

1551

De Chile al Perú,
De Chile al Perú,
Que Dios la conserve,
Con vida y salud.

1552

De San José soy,
De San José soy,
Hoy me despido,
Y el quince me voy.

1553

Desde que la conocí,
Muchas veces he tenido,
Antojos de verla sola,
Pero jamás he podido.

1554

De todas las niñas que hay,
Sólo una me está gustando,
¿Cuándo llegará esa vez,
Que la pueda estar gozando?

1555

De tu boca quiero un beso,
De tus brazos un abrazo,
De tus ojos las caricias,
Y de tu amor un pedazo.

1556

Echaré mi despedida,
Esto es, porque ya nos vamos,
Algún día nos veremos,
Si Dios quiere y vivo estamos.

1557

El amor de las casadas,
Yo lo quisiera saber,
Porque las casadas saben,
Cómo han de amar y querer.

1558

En el campo la esperanza,
Hallé un paráiso florido,
De otras flores no me acuerdo,
Pero de esa no me olvido.

1559

En esta fecha me voy,
Ya no volveré jamás,
Soy como l'agua del río,
Nunca vuelve para atrás.

1560

En mis tiempos, cuando mozo,
Cuando sabía argumentar,
Cautivaba corazones,
Cuando empezaba a cantar.

1561

En mis tiempos, cuando mozo,
Me comía pan y queso,
Ahora que ya soy viejo,
Ya no como nada de eso.

1562

Esta florcita te mando,
Aunque no es de mirasol,
Esa manchita que tiene,
Es sangre del corazón.

1563

Esta va por despedida,
Y por despedida va,
El que quiere y no es querido,
Muy bien despedido está.

1564

Hoy me separo de tí,
Parto por obligación,
Y llevo en mi corazón,
El no olvidarme de tí.

1565

Los pichones cuando nacen,
Nacen dándose besitos,
¿Cuándo querrá Dios del cielo,
Que seamos pichoncitos?

1566

Lleva jilguero costante,
En tu pico este papel,
Para que pueda mi amante,
Pasar la vista por él.

1567

Mañana me voy,
No voy a llorar,
Hoy me despido,
La dejo de amar.

1568

Me mira y se va,
Tal vez volverá,
Ahora no hay cómo,
Pa'l año será.

1569

Mensajeras de alegría,
Son las flores que te envío,
En vez de llevar fragancia,
Llevan el cariño mío.

1570

Mi destino, ¡qué dolor!
Me obliga a dejarte ya,
Más, mi alma con vos queda,
Y mi cuerpo sólo va.

1571

¡Palomita mensajera,
Con un hilo colorado!
Decile a mi corazón,
Si yo soy su bien amado.

1572

¿Para dónde pajarillo,
Vuelas tan precipitado?
Llevamele este suspiro,
A mi bien idolatrado.

1573

Para el año, cuando llegue,
Si no me muero, h'i volver,
A ver si corren las aguas,
Por donde solían correr.

1574

¡Qué triste es el ausentarme,
Lejos del pago querido!
Cuando me vaya de aquí,
No me pongas en olvido.

1575

Quisiera tener la pluma,
De la garza más overa,
Para escribir y mandarle,
Por más lejos que estuviera.

(1565)
Los pichones cuando nacen
Nacen dándose besitos.
¡Cuándo querrá Dios del cielo
Que seamos pichoncitos!

Mil. C. 96-4.

1576

Recibe, prenda de mi alma,
Con amor este papel,
Y cuando a tus manos llegue
Pasa la vista por él.

1577

San José tiene su rama,
Y San Francisco un cordón,
Así quisiera tener,
De mi amante el corazón.

1578

¿Se acuerda, vidita mía,
Cuando tratamos de amores?
Debajo de un limón verde,
Le alcancé un ramo de flores.

1579

Si las nubes fueran tinta,
Y el cielo fuera papel,
Escribiría y le mandara,
A mi estimado clavel.

1580

Si te vas pa lao de arriba,
Mis recuerdos le has de dar,
A esa morenita ingrata,
Que no la puedo olvidar.

1581

¡Te acordarás, vida mía,
Que un Domingo de mañana,
Me alcanzastes una rosa,
Y un clavel por la ventana!

1582

¿Te acuerdas, vidita mía,
Del Martes de Carnaval,
Cuando yo andaba a caballo,
Y vos me querías besar?

1583

Todos tienen algo,
Yo quero tener,
Una buenamoza,
Para mi querer.

1584

Triste está mi alma y llorosa,
Tanto sufrir le da pena,
Los pesares me envenenan,
¡Adiós, palomita hermosa!

1585

Un recuerdo de mi amado,
Es este anillo de amor,
Aunque me vea separada,
Por el destino traidor.

1586

Un santo dicen que tiene,
La paloma y el olivo,
Y yo quisiera tener,
De mi amante el apellido.

1587

Verdecito me mantengo,
Como palito de lanza,
Por más lejos que me vaya,
Yo no pierdo la esperanza.

1588

Voy a echar mi despedida,
Tal vez me vaya y no vuelva,
Porque no hi comprao la vida,
Y mi puesto está en "La Selva".

1589

¡Vuela, vuela, pajarillo!
¡Vuela, vuela, picaflor!
Anda, dile a mi querida,
Que me muero de dolor.

1590

¡Vuela, vuela papelito!
En alas de aquel halcón,
Anda y trae la respuesta,
De aquel duro corazón.

1591

Ya camino, ya me voy,
Ya me voy a separar,
Dame la mano, mi vida,
Ya no t'hi poder hablar.

1592

Ya desfallece mi aliento,
Se ofusca mi corazón,
Ya llega el fatal momento,
De nuestra separación.

1593

Ya me despido de tí,
Ya me voy, preciosa flor,
De tus brazos me retiro,
Con mucha pena y dolor.

1594

Ya me vengo a despedir,
Vida mía de mis ojos;
No quiero hallar a mi vuelta,
De mi querer, los despojos.

1595

Ya me voy, ya me despido,
Ya me despido llorando,
Por los caminos yo voy,
Gotas de sangre regando.

1596

Ya me voy, ya me estoy yendo,
Señores: ¡Hasta otro día!
Para el año volveré,
Si Dios quiere, como hoy día.

1597

Ya me voy, ya me retiro,
De tu presencia me alejo,
Siquiera para memoria,
Este corazón te dejo.

1598

Ya me voy, ya me retiro,
Voy a seguir otro giro,
Aunque sintiendo dejar,
El espejo en que me miro.

1599

Ya me voy, ya no hi volver,
Porque no tengo qué ver,
La prenda que yo adoraba,
Ha cambiado de querer.

1600

Ya que el destino ha querido,
Que me separe de vos,
Lloraré toda mi vida,
¡Adiós, corazón, adiós!

1601

Yo la sé vivir espiando.
Como a dañino león,,
Yo la sé vivir desiando,
Hambre le tengo a su amor.

1602

Yo quisiera ser paloma,
Paloma de buen volar,
Para andar de tierra en tierra,
Y llegar donde ella está.

1603

Yo soy esa pobre moza,
Vestida de sobrepelo,
Algún día Dios me ha i dar,
Vestido de terciopelo.

1604

Yo ya me voy,
Ya me voy ir,
Ya me estoy yendo,
¡Adiós, Tastil!

(1603) *Sobrepelo*: El sobrepelo es una tela gruesa de sesenta centímetros por cuarenta, que se usa para poner sobre el lomo del caballo bajo la montura. Los sobrepelos que yo he visto tejer en Catamarca y Salta son verdaderas alfombras, sin frisas, con dibujos, y guardas tejidas de estilo calchaquí. El espesor de estos sobrepelos suele ser de un centímetro.

Se los teje en el suelo, plantando cuatro estacas. La urdiembre como la trama son de lana de oveja, teñida de diferentes colores, con preferencia rojo y verde. Hay mujeres y hombres que se dedican al trabajo de hacer sobrepelos exclusivamente.

La copla dice: *Vestida de sobrepelo*, y no porque use éstos en su traje sino por que usa telas burdas, *barracán o picote*.

DESDEN, DESPRECIO, ODIO Y OLVIDO

1605

Ahí han de ver tontos viejos,
Cuando de hambre anden al trote,
Ya no ha de haber quien les dé
Panza, libro, ni cogote.

1606

Ahí, te mando mis amores,
En un pañuelito overo,
La mujer cuando es honrada,
No se cambia por dinero.

1607

¡A la bola volando,
La voladora,
Que le corten la cola,
Por querendona!

1608

Al anillito tuyo,
Lo eché en un pozo,
¿Para qué quiero anillo
De hombre celoso?

1609

A las viudas no las quiero,
Aunque se vistan de seda,
Porque del primer marido,
Alguna maña les queda.

1610

Al cabo de tantos años,
Tengo mi gusto cabal,
Ya no tengo quien me cele,
Ni menos a quien celar.

1611

Al cielo pido justicia,
Que conforme mates, mueras,
Y que mis ojos te vean,
Queriendo sin que te quieran.

1612

Alegrate que me voy,
Llora que no hi de volver,
Si vuelvo hi de volver tarde,
Reinando en otro poder.

1613

Algún día, santito,
Fuí tu devota,
Ahora, por Dios te pido,
Que busques otra.

1614

Al pedo andás gambetiando,
Como avestruz charabón,
Si no te quiero nadita,
¿A qué me contás tu amor?

1615

A mí también me fascinan,
Sus palabras amorosas,
Pero creo, caballero,
Que nunca me hará dichosa.

1616

Andando te has de perder,
Como la ciudad de Esteco,
Como me dejes la manta,
Aunque te lleve el fleco.

(1611)

Por Dios le estoy pidiendo
que como me matas mueras;
que te vean mis ojitos
volver y que no te quieran.

R. M. 4624.

(1613)

Algún día, santito,
Fuí tu devota,
Y ahora por Dios te pido
Que busques otra.

R. M. 4729.

(1614) *Al pedo*, modismo equivalente a: de balde, en vano.

Charabón, suele ser usado como sinónimo de avestruz pero es más común en el caso de rabón, sin cola.

Nadita, Diminuto de *nada*. Ya vimos en la nota a la copla Nº 50 diminutivos parecidos.

(1616) *Esteco*, véase la nota a la canción Nº 46.

1617

¡Anda, palomita ingrata!
Tanto me has hecho llorar,
Casi he perdido la vida,
Llegando a tu palomar.

1618

Andate con quién quisistes,
Con la prenda que elegistes,
Con ella merecerás,
Lo que conmigo perdistes.

1619

¡Andate con quien quisistes!
¡Con quien quisistes andate!
No estoy pa calentar agua,
Para que otro tome mate.

1620

¡Andate pa donde quieras!
¡Pa donde quieras andate!
Que no soy para tu gusto,
Ni menos para aguantarte.

1621

¡Andate, tirano, andate!
¡Andate con quien quisiste!
A ver si con él ganastes,
Lo que conmigo perdistes.

1622

¡Andate y no te creás!
Que en la luna me has dejao,
Que por vos no hi de llorar,
Otra mejor m' hi de hallar.

1623

¡Anda vos, falso, falsario!
Falso, ingrato, engañador,
Como los vientos variable,
Y como Judas traidor.

1624

Antes, cuando eras mía,
Eras una flor de albahaca,
Ahora que no sois nada,
Sos como una plasta i vaca.

1625

Antes, cuando eras mía,
Eras media, media dura,
Ahora que no sos nada,
Ponete sal en la u...

1626

Antes, cuando te quería,
Eras como perla fina,
Ahora que no te quiero,
Sos como bosta i gallina.

1627

Antes, cuando te quería,
Eras mozo caballero,
Ahora que te aborrezco,
Sos un burro zapallero.

1628

Antes, cuando te quería,
Eras perla, eras coral,
Ahora que no te quiero,
Sos basura de corral.

1629

Antes, cuando te quería,
Eras una flor rosada,
Ahora que no te quiero,
Sos una fruta pasada.

1630

Antes, cuando te quería,
Eras un granito de oro,
Ahora que no te quiero,
Eres como bosta i loro.

(1619) *Tomar mate*, beber la infución de yerba mate; que se prepara en una calabaza chica llamada mate.

(1624) *Plasta i vaca*: Guano fresco de vaca.

(1625) *Ura*: Voz quíchua que quiere decir: *lo de abajo*. También suele dársele por extensión un sentido grosero que no tiene en sí el vocablo.

(1627) *Burro zapallero*: Asno acostumbrado a comer zapallos.

1631

Antes, cuando te quería,
Te peinabas a menudo,
Ahora que no te quiero,
Sos como choco lanudo.

1632

Arriba de tu tejado,
Tengo un pinito plantado,
Cuando el pino me dé piñas,
Andaré yo a tu mandado.

1633

Así dicen y así sale,
Amor viejo ya no vale,
Habiendo plata y jabón,
No ha de faltar quien me lave.

1634

Así se les hace,
Pa que sean firmes,
¡Oiga la cochina,
Cosa que no sirve!

1635

Asomate a la ventana,
Si te querís asomar,
Si no queris no te asomes,
A mí nada se me da.

1636

A sus puertas han venido,
Señora, los amadores,
Pasando ríos crecidos,
Pagando a los nadadores.

1637

¿A qué vienes a pintar,
Estando la pera verde?
No te extrañes cuando diga:
—Perro que ladra no muerde.

1638

¡Ay, Dios con la colorada!
Tan flaca y aguanacada,
Ligera pa las patadas,
Verijas desguañangadas.

1639

Ayer comí una limita,
Hoy comí la cascarita,
Aunque me quieras, vidita,
Yo no te quiero nadita.

1640

Ayer me fuí a confesar,
Y me dijo el confesor,
Que si no te olvido pronto,
No tengo perdón de Dios.

1641

Ayer tarde, para verte,
Abrí las cuatro ventanas,
Y ahora para no verte,
Todas las tengo cerradas.

1642

Calentate como teja,
Pues yo no m'hi calentar,
Otra ingrata como vos,
En donde quiera hi de hallar.

(1631) *Choco-a*, perrito faldero, lanudo. Es voz usada en Catamarca y Tucumán. En Salta y Jujuy se les llama *saschi*.

(1632)
Teño de prantar un pino
enriba d'o teu tellado,
cando o pino dea uvas
estaréi ö teu mandado.
C. Gallego. Tomo 1°-175-75.

(1638) *Aguanacada*, como las verijas del guanaco.
Desguañangada: Despatarrada, desquiciada.

(1640)
Ayer me fuí a confesar
y me dijo el confesor
que si no te olvido pronto
no tengo perdón de Dios.
Mil. C. 221.

(1641)
Algún día porte ver
Abrin portas e ventanas;
Agora por non te ver
Todal-as teño cerradas.
C. Gallego-Tomo 1 73-2.

1643

¡Callate gaucho baboso!
Orejas de mancarrón,
La boca te va quedando,
Como ternero mamón.

1644

¡Callate loro bocón!
Amante a comer semilla,
A vos no te digo nada,
Andá a cuidar tu familia.

1645

Cambian las aves su nido,
Cambia el tiempo el parecer,
¿Cómo no hi de cambiar yo,
También mi nuevo querer?

1646

Casi, casi me quisistes,
Casi, casi te he querido,
Si no es por el casi, casi,
Casi me caso contigo.

1647

Cierto es que te quise,
Pero no te amé,
Hay mucha distancia,
De amar a querer.

1648

¡Cinta negra, boliviana!
Cortadita con tijera,
Tú me dices que me quieres,
Más vale no me quisieras.

1649

Cinta verde abotonada,
Te ciñes en la cintura,
Tu amante vive en la sombra,
Engreido de tu pintura.

1650

Decís que has hecho promesa,
De no volverme a querer,
Escondete, traicionera,
Donde no te pueda ver.

1651

Decís que no me querís,
Porque no tengo qué dar,
Casate con el reloj,
Que a todas las horas dá.

1652

Decís que ya no me quieres,
Pucha que lo siento mucho,
Cuando fumo mi cigarro,
A la mier... tiro el pucho.

1653

De mañanita te quise,
Al medio día no tanto,
Sobre tarde cayi en cuenta,
Lo que te quise y me espanto.

1654

De vicio me has de buscar,
Como a la espina en la tuna,
Tan amante a enamorar,
Hecho el mozo con fortuna.

1655

De vicio me has de dar miel,
Como colmena en la flor,
Ese tu amor lisonjero,
No tiene zumo ni olor.

1656

De vicio me has de dar vueltas,
Como mariposa en peña,
Toavía en el mundo no existe,
Esa que ha de ser mi dueña.

(1651)
Dicen que no me quieres,
Porque no tengo que dar;
Cásate con el reló,
Que a toda las horas dá.
R. M. 4106.

(1652) *Pucho.* Tratándose del cigarrillo es la colilla y de la vela, el cabo. En general llámase así a los restos y heces.

También suele decirse a los *saldos* de cuentas, así: *Quedé debiendo un puchito*, o *Todavía me falta cobrar unos puchos.*

1657

De vicio me has de mirar,
Con el blanco de tus ojos,
Ahora estoy con mi dueño,
En vano son tus enojos.

1658

De vicio venís moniando,
Con tus alforjas vacías,
Parecís zapallo helado,
Que lo cortan de la guía.

1659

De vicio venís moniando,
Cara de palo borracho,
Sólo el cencerro te falta,
Pa ser marucho i muchachos.

1660

De vicio te andas guasquiando,
Como tiento de otro apero,
Ya t' hi dicho muchas veces,
Que es a otra a la que quiero.

1661

De vicio te has alabado,
Que yo te lavé los platos,
Eso es lo que no has de ver,
¡Chinita de malos tratos!

1662

Diz que me vas a dejar,
Cuando pase carnaval,
Por eso no hi de llorar,
Tal vez buscando hi de hallar.

1663

El amor que yo te tengo,
Es como el corcho en el agua,
Que por más que quiera hundirse,
Siempre arriba sobrenada.

1664

El que no me quiera a mí,
No se cuente por dichoso.
Que quien me desprecia a mí,
Es un gaucho pretencioso.

(1659) *Palo borracho*, o *Yuchán*, es un árbol que llega a diez o doce metros de altura, su tronco ovoide y corpulento suele tener hasta dos metros de diámetro, razón por la se le suele usar como depósito de cereales y hasta para guardar agua, a manera de noque.

Da una fruta como una pera, en su interior tiene un fino algodón que bien pudiera llamarse seda vegetal, su fibra es corta y muy lustrosa. La madera de este árbol es blanda. Su corteza es rugosa y espinuda. Desprendida la corteza se descubre una capa de fibras largas muy resistentes, las cuales se extraen y se usan para hacer sogas. Con estas cintas vegetales se envuelven, en Catamarca, los atados de hojas de tabaco que venden los agricultores. La operación de atar las hojas para formar un cilindro de tabaco de veinte centímetros de largo por cinco de diámetro se llama, *Manojar*.

El Yuchán es tan resistente como las cuerdas de cáñamo, a más ofrece la ventaja de poder extraerse en forma de cintas, como la rafia.

(1660) *Guasquiando*, viene de guasca, látigo que se hace de cuero crudo.

Guasquiarse, es escabullirse.

Guasquiarse de un lao para otro, como se dice vulgarmente, es andar mostrándose, ostentándose sin objeto alguno.

(1661) *Chinita*. Usada así *Fulana es una chinita*, indica desprecio, pero si se dice: *Mi chinita* o *chinitilla* entonces, es cariño.

En Catamarca, Tucumán, Salta y Jujuy es muy común el verbo *chinitear* equivalente a andar buscando mujercitas de medio pelo, por supuesto no para el servicio doméstico ni cosa parecida.

Los salteños conjugan mucho este verbo.

1665

El tambor es tu retrato,
Mucho brillo, mucho ruído,
Si se mira por adentro,
Se encuentra que está vacío.

1666

En el campo hay una flor,
Que se llama la pomada,
Otros mejores que vos,
No me vienen con monadas.

1667

En el campo hay una flor,
Que se llama San Vicente,
¿Cómo querís que te quiera,
Si está tu dueño presente?

1668

En el campo hay un yuyito,
Que lo llaman cardo santo,
Te estás alabando al ñudo,
Cuando no merecís tanto.

1669

En el campo hay un yuyito,
Que se llama dos por tres,
No se piense, señorita,
Que el amor es para Vd.

1670

En la cara te conozco,
Que me quieres olvidar,
El "Padre nuestro" lo dice:
"Hágase tu voluntad".

1671

En la falda de aquel cerro,
Grita el toro por la vaca,
Ni por oro, ni por plata,
Yo no quiero mujer flaca.

1671 - a

En la falda de aquel cerro,
Hay una cruz de hojalata,
Yo no me caso con flaca,
Ni por oro ni por plata.

1672

En la falda de aquel cerro,
Tengo formado un chiquero,
Para encerrar mis ovejas,
Y echarte a vos de carnero.

1673

En la falda de aquel cerro,
Tengo un atado de lana,
Si no me querís ahora,
Te has de quedar con las ganas.

1674

En la falda de aquel cerro,
Tengo una caja de lata,
Ahí tengo todo remedio,
Para curarte la mata.

1674 - a

En la falda de aquel cerro,
Tengo una taza de plata,
Ahí tengo varios remedios,
Para curarte las matas.

(1665)
El tambor es tu retrato:
Que mete mucho ruio
Y si se mira por dentro,
S'encuentra qu'está vacío.
R. M. 4269.

(1666) Lo mismo que dije de las palabras *jamada* y *toda sepa* en la nota a la copla 1243, se puede decir de la palabra *pomada* de esta copla, es una invención o ripio para consonantar con monadas.

En confirmación de lo que digo véase el *San Vicente* de la copla 1667, y el *dos por tres* de la 1669; el pueblo como el poeta culto tiene sus ripios.

(1668) *Al ñudo*. Como: *Al pedo*, de la copla 1614, equivale a *en vano o de balde*. No he oído usar ñudo en el sentido de nudo.

(1670)
En la cara te conozco
Que me quieres olvidar;
En el padrenuestro dice:
"Hágase tu voluntad".
R. M. 4702.

(1674) *Mata*. Equivale a *Matadura*: Ambas formas son usadas indistintamente en el norte del país.

1675

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta de espada,
De vicio venís moniando,
China, verijas paspadas.

1676

En la falda de aquel cerro,
Tengo un corral de ladrillos,
Para encerrar a mis yeguas,
Ponerte a vos de padrillo.

1677

En la puerta de mi casa,
Tengo un zapallo pupulo,
Si no te casas conmigo,
Metete el dedo en el c...

1678

En la punta del pañuelo,
Tengo un juramento atado,
De no volver a querer,
A la familia Mercado.

1679

Enojate y revolvete,
Salite al campo y vengate,
De mi c... has de hacer poro,
En ese has de tomar mate.

1680

En un rancho tengo yo,
Una vaca y un ternero,
Sólo me faltabas vos,
Para cerrar el chiquero.

1681

Esta mujer está loca,
Quiere que la quiera yo,
¡Que la quiera su marido!
El tiene l' obligación!

1682

Es tanto lo que te quiero,
Y tan firme mi costancia,
Que ya quisiera tenerte,
A cien leguas de distancia.

1683

¡Florcita de anís!
¡Florcita de anís!
Yo no te quiero,
Porque otra tenís.

1684

¡Flor de nogal!
¡Flor de nogal!
Prenda con dueño,
No me hace caudal.

1685

Has dicho lo que has querido,
Y te has quedao con el tanto,
Orejas de burro viejo,
Hocico de perro ñato.

1686

Has pensado en agraviarme,
Buscando dueña mejor,
No son agravios con gustos,
Antes me has hecho un favor.

(1675) Planta de *espada*: No conozco la tal planta, supongo que no es más que relleno para buscar consonante con paspada.

(1677) *Pupulo*, viene de *pupu* o *pupo*, ombligo en quíchua. *Pupulo* es persona de ombligo abultado.

Zapallo pupulo: Es un zapallo con un apéndice o prominencia en la parte opuesta al tronco.

(1679) *Poro*: Llámase así en Catamarca, Salta, Jujuy y Tucumán al mate con guarniciones de plata o a este utensilio hecho en su totalidad de plata.

(1681)

Esta serrana está loca;
Quiere que la quiera yo;
Que la quiera su marío
Que tiene la obligasión.

R. M. 4869.

(1682)

Es tanto lo que te quiero
Tanto el amor que me abrasa,
Que te quisiera tener
A cien leguas de distancia.

R. M. 4759.

1687

Humito de paja i trigo,
Venis a jugar conmigo,
Si no conocís las senda,
Yo te enseñaré el camino.

1688

La mojarrita del agua,
Busca sitio donde estar,
Así voy buscando yo,
Cómo poderte olvidar.

1689

La mujer que no me quiera,
Que se deje de jo...,
Si Vd. no me quiere a mí,
Yo fuerza no l' hi de hacer.

1690

Las esperanzas son verdes,
Verdes como hoja i nogal,
¡Amante a pagar desprecio,
Y también a pagar mal!

1691

Le dije y l'hi de decir,
En toda forma y manera,
Que un besito de mi boca,
No lo merece cualquiera.

1692

Me dicen que andas diciendo,
Que te quiero por los trapos,
Eso es lo que no has de ver,
¡Cochino de malos tratos!

1693

Me has rebalsado de amor,
Pensando de equivocarme,
No sos más que una apariencia,
Y has pretendido engañarme.

1694

Me mandastes a decir,
Por carta, que me olvidabas,
Cuando llegó el parte a mí,
Ya de vos no me acordaba.

1695

Niña de los veinte novios,
Conmigo serán veintiuno,
Si todos son como yo,
No te ha de servir ninguno.

1696

No creas lo que te he dicho,
La copla no es copla mía,
Si te quise fué un capricho,
Pero no te quiero hoy día.

1697

No creás que por tus enojos,
Me he de poner a llorar,
Quien me quiera no hay faltar,
Sin que yo salga a buscar.

1698

No le hace, vidita mía,
Que me olvides con el tiempo,
Después de lo bien gozado,
Las cartas las lleva el viento.

1699

No me digas que soy tuyo,
A mi dueño no le gusta,
Flor de tusca, flor de tusca,
El que no tiene, se busca.

1700

No me hacés ningún agravio,
Vidita, con enojarte,
Vidita, lo que mes has hecho,
No tengo con qué pagarte.

(1692) *Trapos.* Traje, prendas de vestir.

(1694)
Me mandaste a decir
Por carta que me olvidabas;
Cuando llegó el parte a mí,
Ya de tí no me acordaba
R. M. 4705.
Ver también A. de Llano, 525 y A. Sevilla 1123.

(1695)
Niña de los veinte novios
y conmigo veintiuno;
Si todas son como yo
Te quedarás sin ninguno.
R. M. 4999.

1701

No me importa de tu amor,
Ojalá vaya y se pierda,
Porque en llegando a mi casa,
Tengo más amor que mier...

1702

No me importa que te enojes,
De tus desprecios me río,
Hay muchachitas bonitas,
Como piedras en el río.

1703

No me importa que te vayas,
Y que de mí no te acuerdes,
No ha i ser el primer carnero,
Que en el camino se vuelve.

1704

No me traigas yuyos secos,
Ni paja para encender,
No creas que soy tan zonza,
Para volverte a querer.

1704 - a

No me traiga yerba seca,
Ni paja para encender,
¿Cuándo soy tan sirvengüenza,
Para volverte a querer?

1705

No pienses que m' hi secado,
Estoy más verde que un yuyo,
De vicio me estás mirando,
Ahora ya no soy tuyo.

1706

No por mucho madrugar,
Amanece más temprano,
También te puedes quedar,
Con el ijar en la mano.

1707

No quiero querer a nadie,
Ni quiero ser su querida,
Quiero que sea mi enemigo,
Quiero ser su aborrecida.

1708

Nunca más te quise el bien,
Desde que mal me quisiste,
Déjalo al mundo rodar,
Que viva el que aborreciste.

1709

¿Pa qué se mete a cantar,
Si la lengua no le ayuda?
Cara de matambre seco,
Revolcao en la basura.

1710

Piedrecitas me tiráis,
Piedrecitas de aquel alto,
Yo no quiero tus amores,
Amores de sobresalto.

1711

Por aquella cruz bendita,
Que está puesta en la pared,
Hice yo mi juramento,
De no volverte a querer.

1712

Porque me ves pobre y fiero,
Hasta el habla me has negao,
Andate con el que quieras,
El mundo no se ha acabao.

1713

Por tu gusto me has querido,
Y ahora te parece mal,
Andate con el que quieras,
El gusto es de cada cual.

1713 - a

Por tu gusto me has querido,
Y hoy te ha parecido mal,
Andate con el que quieras,
Que para mí es carnaval.

1714

Que me olvide de tí,
Yo sé que me quieres.
¡Nunca te conocí,
Ni sé quién eres!

(1709) *Matambre.* m. Lonja de carne generalmente de poca gordura o flaca, que está entre el cuero y sobrecostilla del animal vacuno. (Segovia). También se llama *vaquero* o *visacara*, esta última palabra es quíchua y se puede descomponer así: *visa* o *huisa, panza y cara*, cáscara o cuero.

1715

Que quede bien remediado,
Que yo me consolaré,
Que no queden ni las güellas,
De un amor que ingrato fué.

1716

¡Retirate de mi lado!
Ya no te puedo mirar,
No quiero ser tu querido,
Quiero que me aburrezcás.

1717

¡Retirate de mi lado!
Ya no te puedo mirar,
Andate con el que quieras,
Ya te dí la libertad.

1718

¡Se acabó nuestra amistad!
Ya no te acuerdes de mí,
Resuelto estoy a olvidar,
Y a no pensar más en tí.

1719

Se me hace, se me hace,
Lechuga sin flor,
Dejar a mi amante,
Por otro mejor.

1720

Señores, yo soy un pobre,
Pobre pero delicado,
Yo no sé querer usar,
Prendas que otros han usado.

1721

Si amor me pide,
No l'hi de dar,
Yo no lo quiero,
Me ha de olvidar.

1722

Si dentro al agua me mojo,
Si dentro al fuego me quemo,
Me retiraré de tí,
Y tengo un peligro menos.

1723

Si dice que no me quiere,
Por eso no vua llorar,
Me atengo a que el mundo es grande,
Quien me quiera no ha i faltar.

1724

Si en mi última agonía,
Me dan vída para verte,
Yo no lo consentiría,
Preferiría la muerte.

1725

Si en tu puerta se para,
Un perro flaco,
Trátalo con cariño,
Que es tu retrato.

1726

Si en un caso no me quiere,
No hay mal que por bien no venga,
Haciendo la diligencia;
Sólo que suerte no tenga.

1727

Si este mozo no me quiere,
Nada hago con afligirme,
Otro mejor no ha i faltar,
Con quien pueda divertirme.

1728

Si no me querís, vidita,
Yo no te voy a rogar,
Porque no pierdo gran cosa,
Si yo pierdo tu amistad.

1729

Si porque te quiero,
Te hacís de rogar,
Andate a la mie...
Mala voluntad.

1730

Si porque te quiero quieres,
Que yo la muerte reciba,
Meté tu amor en el c...
Y dale siete fruncidas!

(1723) *Vua.* Contracción de *voy a.* Es muy usada en el norte.

1731

...erís querer, quereme,
... dejá de jo..,
... mocitas me dicen:
...ro verme en tu poder.

1732

Si quieres que yo te diga,
Te lo diré en dos razones,
Eres hombre de dos caras,
Y de malas condiciones.

1733

Sombrerito paja i trigo,
Cinta de yica de araña,
Barbiquejo de zaraza,
Conmigo no has de hacer baza.

1734

Te quiero, por que te ví,
Te ví porque Dios lo quiso,
Y al ver que poco me quieres,
Me pesa el haberte visto.

1735

¡Tonta tú, tonta tu mama!
Tonta tu abuela y tu tía,
¿Cómo querís que te quiera,
Si sos puras tonterías?

1736

Tu presencia me repugna,
Pagaría por no verte,
Como has cambiado de nombre,
Así has cambiado de suerte.

1737

Tuve un amor en peligro,
Y un domingo se acabó,
Me dijo que había dejado,
Lo que conmigo pensó.

1738

Tus ojos me hacen llorar,
Sin consolar mi dolor,
Para otra tenís amor,
Pero me la has de pagar.

1739

Un juramento me hiciste,
De no olvidar mi querer,
Ausente me has traicionado,
Mis ojos no te han de ver.

1740

¡Vidita, si no te sirvo,
Pelame con agua hirviendo!
Es el gusto que yo tengo,
De estar con otro, y vos viendo.

1741

Vua formar una laguna,
De lechuga y verdulaga,
Queré nomás a tu dueño,
Ya tengo donde alzar agua.

1742

Vuela el chimango y el tero,
Y también el picaflor,
Y si los pavos volaran,
También volarías vos.

(1732)
Si quieres que te lo diga,
Te lo diré en dos razones;
Eres hombre de dos caras
Y de malas condiciones.
R. M. 3902.

(1733) *Yica* o *llica*, voz quíchua que significa *red* y aplicado al entretejido que hacen las arañas seria, lo que nosotros llamamos *tela de araña*.

(1734)
Te quise porque te vi
y te vi porque Dios quiso;
Y al ver que poco me quieres,
Me pesa de haberte visto.
R. M. 4410.

(1735)
Tonta tú, tonta tu mare,
Tonta tu aguela y tu tía;
¿Cómo quieres que te quiera,
Si eres de la tontería?
R. M. 4990.

La forma: *P... tú, p... tu mare*, etc. que trae R. Marín en la nota a la copla N° 4990, es tradicional en Salta.

1743

Ya te cansaste de mí,
Fué tu gusto el olvidarme,
Bien puedes considerarme,
Muy separado de tí.

1744

Ya te he dicho varias veces,
Que no me hables en la calle,
Que la lechuga no s' hizo
Para tan simple vinagre.

1745

Yo no siento que me deje,
Después de haberme querido,
Después de lo bien gozado,
Poco será lo perdido.

1746

Yo no siento que me dejes,
Siento el haberte querido,
Haber ocupado el tiempo,
En un mal agradecido.

1747

Yo no solicito a nadie,
Menos a quien se retira,
Porque tengo la venganza,
De olvidarlo si me olvida.

1748

Yo soy como golondrina,
Paso el mar en un volido,
¿Cómo querís que te quiera,
Cuando tantos te han querido?

1749

Yo soy como la florcita,
Florcita de primavera,
Le aviso que no lo quiero,
Porque es Vd. un cualquiera.

1750

Yo soy el que siempre he sido,
Aquí y en todo lugar,
Al que me quiere, lo quiero,
Al que no, no l' h'i rogar.

(1744) R. Marín trae esta copla parecida:

Aunque me ves chiquitita
Huérfana de padre y madre,
No se crió la lechuga
Para tan flojo vinagre.

R. M. 4959.

En portugal hay esta copla, más parecida a la de Salta que la española:

Não venhas á minha rua,
Pois dás passos embalde;
Não se criam alfacinhas
Para tão frouxo vinagre.

Pires, Nº 77
R. Marín, Nº 4959 (Nota).

TEORIA Y CONSEJOS AMATORIOS

1751

A la mañanita,
Y al amanecer,
Qué lindo es amar,
Cuando pagan bien.

1752

Al amor lo pintan,
En una azucena,
Por eso se usa,
Querer cosa buena.

1753

Al amor lo pintan,
En un papelito,
Por eso se usa,
Querer un poquito.

1754

A la mujer cuando enviuda,
Ponerle trama,
Por seguir a los mozos,
Se desparrama.

1755

A la mujer nunca es bueno,
Ni retarla ni sobarla,
El remedio que ellas tienen,
De no matarlas, dejarlas.

1756

A las mujeres casadas,
Quererlas es un dolor,
Y después dirá la gente:
—Ahí va ese descasador.

1757

Al asomar el bigote,
También el amor asoma,
Y el hombre se descalzona,
Procurando una mujer.

1758

Al corral vuelve la oveja,
Y la paloma a su nido,
Sólo al corazón no vuelve,
La ilusión que se ha perdido.

1759

Al más sabio le pregunto,
Sobre el asunto de amor,
Si qué sería mejor,
Olvidar o ser traidor.

1760

A lo lejos se conoce,
La mujer enamorada;
Le palpita el corazón,
Como paloma trampiada.

1761

A los hombres hoy en día,
No se les puede mirar,
Porque en seguidita dicen:
Esta me quiere pescar.

1762

Al que es pobre y quiere novia,
Las viejas se vuelven fieras,
Ahí lo tienen dando vueltas,
Como mula panadera.

1763

Al que es rico y quiere novia,
Las viejas no hallan qué hacer,
Se vuelven puros cumplidos,
A ver si la hacen caer.

1764

Al que te quiera, querelo,
Al que te adore, adoralo,
Al que te juegue vileza,
Por mi consejo, dejalo.

(1753)
Al amor representan
Chiquirritito,
Porque se estila ahora
Querer poquito.
R. M. 5811.

(1762) *Mula panadera.* A esta copla la oí en "El Galpón". Allí llaman panadera a la mula que mueve el malacate de la panadería local. La bestia da centenares de vueltas atada al palo.

1764 - a

La que te quiera, querela,
La que te adora, adorala,
La que te muestre vileza,
Por mi consejo, dejala.

1765

Amarguras he pasado,
Con el amor que hace maña,
Y más amarga había sido,
La desgracia que acompaña.

1766

¡Amiguito de fulano!
Le voy a dar un consejo,
Que no deje de querer,
Aunque se rompa de viejo.

1767

A mí me dicen el tonto,
Porque me paro andequiera,
Más tontas son las mujeres,
Que quieren a cualesquiera.

1768

Amores escondidos,
Por tiempo largo,
Si en tragedia no acaban,
Será milagro.

1769

Amores tuve,
Todo se acaba,
No hay bien que dure,
Ni penas largas.

1770

Amor es una senda,
Tan sin camino,
Que quien va más derecho,
Va más perdido.

1771

Antes cuando era chiquito,
No sabía lo que era amor,
Ahora ya grandecito,
Lo lamento y con dolor.

1772

Antes cuando era chiquito,
No sabía lo que era amor,
Ahora que soy grandecito,
Se me presenta el dolor.

1773

Antes cuando era chiquito,
Sombrerito valenciano,
Ahora que soy grandecito,
Consejos me dan en vano.

1774

Aquel que no tenga amores,
No se pare de llorar,
Que para llorar son pocas,
Todas las aguas del mar.

1775

A aquel que vive queriendo,
No se le debe ocultar,
Que la ausencia y el olvido,
No se saben separar.

1776

A tu mujer, si te cela,
Convidale mazamorra,
Y si te sigue celando,
Seguile mazamorriando.

1777

A un amante apasionado,
Lo vide querer sacar,
Con un eslabón de seda,
Centellas de un pedernal.

(1768)
Amores escondidos
Por tiempo largo,
Si en tragedia no acaban
Será milagro.

R. M. 5861.

(1770)
Es amor una senda
Tan sin camino,
que el que va más derecho
Vas más perdido.

R. M. 5778.

(1773) *Sombrerito valenciano*: No se qué sombrero será ese. No pude hallar noticias de tal clase de sombrero.

(1775) Es un vicio muy arraigado en nuestro país el usar el verbo *saber* por el verbo *soler*. En Susque, caserío del Territorio de los Andes, oí decir a esa gente, inmediatos descendientes de los indios: *Eso nomás soy comer* por: *Eso nomás suelo comer*. Aquí el verbo soler se confunde con *ser*..

1778

...ue encerrada me tengan,
...ntro de cuatro paredes,
...sombra que hace un dedo,
...oza lo que uno quiere.

1779

¡Ay, mi señor de fulano!
...nca se fie en mujer,
...que lo han de dejar,
...ando sin tener buey.

1780

¡Caballero de fulano!
No le haga caso a la suerte,
Que se va cuando ella quiere,
Vuelve cuando se divierte.

1781

¡Callate, no le hagas caso!
No hagas tanto sentimiento,
Tratalo como lo trato,
...ejá las cosas pal tiempo.

1782

...aramoñita blanca,
...ntro rosado!
...te enamores, niña,
...e hombre casado.

1783

...ón que ha sido lumbre,
...ntro entendido,
...poco que lo soplen,
...a encendido.

1784

...timeinto me has pedido,
...te casamentera,
...és no vayas a andar,
...ndo tu cabellera.

1785

Como pajarito triste,
Que salta de rama en rama,
Así el varón es sin culpa,
Cuando la mujer lo llama.

1786

¡Corazón sin experiencia!
No te empeñes en amar,
Que después te ha de pesar,
El no hallar correspondencia.

1787

Cuando se quieran casar,
Abran los ojos primero,
Porque el engaño siempre anda,
Con el casao y el soltero.

1788

De dos que viven amando,
Así la pasión entiendo:
El hombre jura mintiendo,
La mujer miente jurando.

1789

Dejala al agua correr,
Dejalo al verde brotar,
Dejalo al triste que llore,
Llorando se ha i consolar.

1790

De los delirios de amor,
Nadie se debe fiar,
Porque ellos se desvanecen,
Como la espuma del mar.

1791

El amar prenda con dueño,
No es amor sino dolor,
Amar bien pa que otro goce,
Es el tormento mayor.

(1782) *Caramoñita*, diminutivo de caramoña. *Caramoña* es una planta silvestre que no la conozco.

(1783)

...que ha sido lumbre,
... entendido
...go a poco soplo
encendido.

R. M. 6053.

(1790)

De los delirios de amor
Nadie se debe fiar,
Porque éstos se desvanecen
Como la espuma en el mar.

R. M. 5808.

1792

El amor como las flores,
Tiene espinas penetrantes,
Para un placer mil dolores,
Tiene la vida de amante.

1793

El amor es un bichito,
Que por los ojos se mete,
Y llegando al corazón,
Da fatiguitas de muerte.

1794

El amor es un niño,
Que cuando nace,
Mientras más chiquitito,
Más satisface.

1795

El árbol del cariño,
Dos ramas tiene.
La una produce celos,
La otra desdenes.

1796

El bocado del amor,
Es más dulce que la miel,
Pero en ciertas ocasiones,
Amarga como la hiel.

1797

El hombre casado,
Debe atender,
A los cuernitos,
De su mujer.

1797 - a

El hombre casado
Debe atender,
A sus hijitos,
Y a su mujer.

1798

El hombre cuando se casa,
Es como si se muriera,
Sólo mintiendo podrá,
Hallar mujer que lo quiera.

1799

El hombre cuando se casa,
Ha de saber su deber,
Con esmero ha de cuidar,
Su caballo y su mujer.

1800

El hombre que a las faldas,
Les tiene apego,
No es hombre de veras,
Es un borrego.

1801

El que quiera ser querido,
Nunca se debe ausentar,
Que juntos suelen andar,
La ausencia con el olvido.

1802

El querer es un placer,
Cuando uno es correspondido,
Pero querer por querer,
Yo no le encuentro sentido.

1803

El querer y el ser querido,
Todo está puesto en balanza,
El querer es apetito,
Y el olvidar es venganza.

1804

En cuestiones de querer,
No se puede dar consejos,
Que en la ciencia del amor,
No hay ni sabios ni maestros.

(1792)
El amor, cual ciertas flores,
Tiene espinas penetrantes,
Y reserva a los amantes,
Por un placer mil dolores.
L. M. 75-6.

(1793)
El amor es un bichito
Que por los ojos se mete,
Y en llegando al corazón
Da fatiguitas de muerte.
J. E. M. 87-1.

El amor es un bichito
Que por los ojos se mete,
Y en llegando al corazón,
¡Francisco Javier,tenete!
L. M. 240-6.

(1796)
El bocado del amor
Es más dulce que la miel;
Pero en ciertas ocasiones
Amarga como la hiel.
R. M. 5786.

1805

En el árbol del amor,
Las hojas son ilusiones,
Se caen si las marchitan,
Los ingratos corazones.

1806

En el trance del amor,
No hay parientes, no hay hermanos,
El más verdadero miente,
Y el más amigo es tirano.

1807

En el valle está lloviendo,
En el alto está nevando,
Mi vidita, en el desierto,
De rama en rama volando.

1808

En las huellas del cariño,
Buscá rico si querís,
Y cuando te deje el rico,
Del pobre te acordarís.

1809

En las huellas de la vida,
Y en los trances del amor,
El más verdadero miente,
Y el más amigo es traidor.

1810

Gallina que cacarea,
Es señal que ha puesto huevo,
Y mujer que anda celando,
Es señal que ha puesto cuerno.

1811

Hay pesares en el mundo,
Que atormentan el sentido,
Esperar a quien no viene,
Querer y no ser querido.

1812

Hay ojos que se están viendo,
Y no se pueden hablar,
Se consuelan con decir:
—El tiempo dará lugar.

1812 - a

El tiempo dará lugar,
Pero no se sabe cuándo,
Porque para mí los tiempos,
Cada vez se van mudando.

1813

La aceituna en el molino,
Hace aceite y alpechín,
La mujer que quiere a muchos,
No puede tener buen fin.

1814

La nieve crece en invierno,
Las plantas en el verano,
El amor crece en el mundo,
Durante todito el año.

1815

La que trata los hombres,
Con malos modos;
Sin gustarle ninguno,
Le gustan todos.

1816

Lárguese para adelante,
Llevando el amor de guía,
El amor con la constancia,
Se han de encontrar algún día.

1817

Las flores y los cariños,
Hay que saberlos cuidar,
La flor sin agua se seca,
Amor sin beso se va.

(1810) Al sur de Bolivia se dice: *parir huevos* en lugar de poner huevos, como decimos nosotros al acto de expeler el huevo.

(1813)
La aceituna en el molino
Echa aceite y alpechín;
La mujer que quiere a muchos
No puede tener buen fin.

R. M. 6029.

Anterior Inicio Siguiente

1818

La viborilla del campo,
En el pasto no parece,
La moza que quiere a dos,
Algún castigo merece.

1818 - a

La viborilla del campo,
De verde ya no aparece,
Los hombres engañadores,
Trescientos palos merecen.

1819

La viborilla del campo,
En el verde no aparece,
A la mujer más revelde,
El hombre constante vence.

1820

Le aconsejo, amigo mío,
Que no quiera con firmeza,
No hay firmeza en la mujer,
En lo más llano trompieza.

1821

Los besos de las chicas,
De quince a veinte,
Machan más a los hombres,
Que el aguardiente.

1822

No hay amigo verdadero,
En el trance del amor,
El más cobarde es valiente,
Y el más amigo traidor.

1823

No sólo el que debe muertes,
Anda al sereno y al viento,
También el que anda en amores,
Lleva la vida a los tientos.

1824

No te dispongas casar,
Si sos viejo y achacoso,
Porque tu mujer ha i ser,
Pa que sirva a cualquier mozo.

1825

Para curar achaques,
De amores necios,
No hay mejor que los parches,
De los desprecios.

1826

Sabrás que rodando el mundo,
Y circulando en su rueda,
Una ingratitud se paga,
Siempre en la misma moneda.

1827

Salomón, con ser tan sabio,
Sólo un consejo me dió,
Que a las niñas quiera mucho,
Pero que las ruegue, no.

1828

Si de cristales fueran,
Los corazones,
¡Qué claras se verían
Las intenciones!

1829

Si estás de novia, cuidate,
Aconseja San Antonio,
A toda mujer soltera,
Siempre las tienta el demonio.

1830

Toda mujer celosa,
En la vista es conocida,
Los ojos le viborean,
Como una tigra parida.

(1821) *Machan*, forma del verbo *machar*, equivalente a emborrachar; embriagar. Es esta una expresión muy usada en nuestro país.

(1825)
Para curar heridas
De un amor necio
No hay cosa como un parche
De menosprecio.
Y sino pega,
Ungüento de mal pago
Que al alma llega.

R. M. 5909.

1831

Todas las cosas son buenas,
Antes de echarse a perder,
La leche antes de agriarse,
Y lo mismo la mujer.

1832

Todas las ilusiones,
Que el amor fragua,
Son como las espumas,
Que lleva el agua.

1833

Todos dicen: ¡pobre mozo!
Por el amor se ha perdido,
Salomón, con ser tan sabio,
Por el amor fué vencido.

1834

Yo no sé por qué será,
Todo aquel que ama, padece,
Donde reina el imposible,
Es donde el amor más crece.

1835

Yo soy como mala yerba,
Me arrancan, vuelvo a nacer,
No hay animal que se pierda,
En la huella del querer.

FIESTAS, BAILES, CARNAVAL, NOCHERNIEGOS Y DIVERTIDOS

1836

Acatarrado me hallo,
Ronco del pecho,
Tal vez cantando un poco,
Me haga provecho.

1837

Agora ya estoy llegando,
De aquel cerro pedregoso,
Oyendo carnestolendas,
Cuasi me muero de gozo.

1838

¡Ah, mi querido fulano!
Cuerpito de espiga i trigo,
Yo no le canto pa Vd.,
No sea tan entremetido.

1839

¡Ah, mi querido fulano!
Unico amigo querido,
Por Vd. he de atravesar,
Arroyos, mares y ríos.

1840

Al cura has de preguntar,
Cuando esté diciendo misa,
Si será bueno cantar,
El Miércoles de Ceniza.

1841

Alegre carnavalcito,
Alegrito pasajero,
Después de los cinco días,
Se manda a mudar ligero.

1842

Alegre mocita hi sio,
Alegre vieja hi morir,
Cuando oigo sonar la caja.
Me amanezco sin dormir.

1843

Alegre mocito hi sio,
Alegre como mi madre,
¿Cómo no hi de ser alegre,
Siendo de su misma sangre?

1844

Alegre mocito hi sio,
Alegre toda la vida,
¡Cómo no hi de ser alegre,
Si soy de tan buena cría!

1845

Alegre mocito hi sio,
Así nomás pienso ser,
Me quieren privar mis gustos,
Y eso es lo que no han de ver.

1846

Alegre muchacho hi sío,
Alegrito siempre vivo,
Tomo vino en copa de asta,
Tocando una panza y chivo.

1847

Alegres somos nosotros,
Otro alegre no ha de haber,
Ni en Salta, ni en Buenos Aires,
Ni en España ha de nacer.

(1842) *La caja*: Es una especie de pandero español y de tambor o caja de guerra. Las hacen de madera de la región, curvadas húmedas hasta darles forma cilíndrica de quince a veinte centímetros de alto y treinta más o menos de diámetro. Los parches son de cuero de oveja sin curtir y sin lana. Estas serían las cajas comunes de los montañeses de Salta y Jujuy. Las de los bosques que yo he visto en Anta Metán son grandes, hechas de tronco de "tipas" (árbol regional), cabadas por dentro. A este cilindro hueco se le aplican los cueros de oveja y los estiran con cuerdas o tientos.

Estas cajas de los bosques son hasta de sesenta centímetros de largo, por cuarenta de diámetro.

También he visto en "La Frontera" violines hechos por los paisanos.

(1846) *La panza i chivo*, es la caja, aludiendo al cuero de oveja o macho cabrío que se le pone de parche.

1848

Alegrita soy, señores,
Desde el día que he nacido,
¡Cómo no hi de ser alegre,
Si mi padre alegre ha sido!

1849

Alojita de algarroba,
De la vainilla amarilla,
¿Cómo me queris voltiar,
Sin echarme zancadilla?

1850

Allá va "El Gato" criollo,
No pa los gringos,
La carrera se corre,
Con buenos pingos.

1851

Al veinte i Febrero,
Cayó Carnaval,
Causa mi gaucha,
Perdí mi caudal.

1852

Allá viene Carnaval,
Por la costa i Tala Pampa,
Se viene haciendo la fiesta,
Por Guachipa i Coripampa.

1853

Allá viene Carnaval,
Por el campo La Jarilla,
Aquí lo estoy aguardando,
Con un caldo de gallina.

1854

Allá viene Carnaval,
Por la cuesta i Tolombón,
Con su machito cargado,
Dándole hasta el corazón.

1855

Allá viene el Carnaval,
Por la costa el Saladillo,
¡Cómo quedarán los mozos,
Sin un medio en los bolsillos!

1856

Allá viene don fulano,
Levantando polvareda,
En su potro cari blanco,
Con su zaino de carrera.

1857

¡Amiguito de fulano!
Verdecito como yuyo,
¡Como no hi de cantar yo,
Cuando cantan los coyuyos!

1858

A mí me llaman "El Fiero",
Y por fiero me han premiado,
Más vale un fiero dichoso,
Que un hermoso desgraciado.

1858 - a

Todos me dicen: "El Fiero",
Y de fiero soy premiado,
Mejor ser fiero dichoso,
No donoso y desgraciado.

(1849) *Alojita*: diminutivo de *aloja*. La *aloja* es una bebida refrescante, una cerveza preparada con muchas substancias. Hay aloja de uva, de membrillo, de caña de azúcar (Guarapo), de molle (Lithroca-Guilliesii) y algarroba. Esta bebida resulta de la simple maceración de las frutas de las plantas citadas. Como el clima es cálido fermenta rápido. Con el mismo procedimiento de la fabricación de la aloja se hace el *guarapo* o *hidromiel*. En los bosques donde abunda la miel de abejas silvestres, se usa mucho el guarapo, pero la bebida más conocida es la chicha, de la cual hablé en otro lugar, y la aloja, pero la aloja de algarroba y no otra.

La algarroba preferida es la blanca, fruto del algarrobo blanco (Prosopis alba).

(1850) *El gato*, es un baile; para su estudio puede verse: *Coreografía Gauchesca*, del Sr. Jorge M. Furt. (J. Roldán, editor.)

(1854) *Dándole hasta el corazón*: con la espuelas. Figura usada para indicar que pica fuertemente al animal.

(1855) *Por la costa el Saladillo*: quiere decir por la costa de "El Saladillo". Caso de supresión de la preposición *de*, común al habla popular de las provincias del Norte.

1859

A mi no me gusta el vino,
Ni tampoco el aguardiente,
A mí me gustan las niñas,
De los quince hasta los veinte.

1860

Andoy queriendo,
Dueña no tengo,
La andoy siguiendo,
¡Velay, velay!

1861

Antes cuando era chiquito,
No supe lo que es querer,
Ahora que ya soy grande,
Ya necesito mujer.

1862

Antes, cuando era chiquito,
Todas me querían besar,
Ahora que grandecito,
No me quieren ni mirar.

1863

Aquí es pampa,
Allá es llano.
Tengo sembrado,
Canela y clavo.

1864

Aquí está este fulanito,
Que es muy clarito al hablar,
Cuando promete una cosa,
Cuente con seguridad.

1865

Aquí está este mataquito,
Nacido en las tolderías,
Aunque mataquito fiero,
Pero soy de buena cría.

1866

Aquí está este pobre Cruz,
Tan alegre y forastero,
Cantando se ha i divertir,
En estos pagos ajenos.

1867

Aquí hi venio a cantar,
Aunque no me han invitado,
Agora que estoy aquí,
Me daré por convidado.

1868

Aquí hi venio, señores,
Aunque no me han convidao,
Como soy tan desgraciao,
Milagro no me han botao.

1869

Aquí hi venido, señores,
Como aquel que no hace nada,
A dejarles la coplita,
Y a llevarles la tonada.

1870

Aquí no hay cura ni alcalde,
Todos se casan de balde.
Tienen que verse sin dueña,
Los hombres que llegan tarde.

1871

Arribita nomás canto,
Ya se pasa carnaval,
¡Quién sabe si para el año,
Volveremos a cantar!

1872

Así cantando y bailando,
Chichita me estoy ganando,
Como soy mozo alvertido,
Buena vida estoy pasando.

1873

Así cantando y bailando,
Yo sabía pasar la vida,
Esta noche en esta rueda,
Mañana en otra cuadrilla.

1874

Así para Carnaval,
Divididos en cuadrillas,
Hay que cantar y bailar,
Durante los cuatro días.

(1870) No hay en la administración de las provincias del Norte ningún empleado con el título de *alcalde*. Los funcionarios que dan las formas legales al matrimonio son los encargados del *Registro Civil*.

1875

Aunque se sequen los troncos,
Como nos queden las guías,
¡Qué le hemos de hacer, vidita!
Somos de una misma cría.

1876

Ayer me han llegado notas,
Las notas del Carnaval,
La letra viene diciendo:
Mañana me vua casar.

1877

¡Ahijuay, puta Carnaval!
¡Que mucho siento dejarte!
Si al otro mundo te fueras,
Allá me fuera a adorarte.

1878

¡Ahijuay, puta Carnaval!
T' hi cantar y t' hi bailar,
Y el Miércoles de Ceniza,
También t' hi cacharpayar.

1879

¡Ahijuay, puta Carnaval!
Ya bastante me has molido,
Por hacer la cacharpaya,
Cuatro noches no hi dormido.

1880

¡Ahijuna, pucha ñ'Elena!
Pollera y naguas ajenas,
Como salga a Carnaval,
De nada se le da pena.

1881

¡Ahijuna, puta, mocito!
¡Qué madre lo pariría!
El se llama Poca pena,
Su apellido es Alegría.

1882

¡Ayudame cuadrillita,
A defender mi parada,
Esta fiesta va a durar,
Lo menos una semana.

1883

Bailecito que me gusta,
Es el de la chacarera,
Porque les digo a las niñas,
Jugando, pero en de veras.

1884

¡Caballero de fulano!
Estrellita de la mar,
¡Qué rica la agua que trae,
En un vaso de cristal!

1885

¡Caballero de fulano!
Hombre lindo y hombre noble,
No se le haga cuesta arriba,
De gastar un peso doble.

1886

¡Caballero don fulano!
¿Qué lo ha traido a estos rincones?
¿Ha venido a cortar montes,
O a cautivar corazones?

(1875) *Guías*: Son los tallos trepadores o rastreros de la planta de zapallo.

(1878) *Cacharpayar*, despedir; *Cacharpalla* o *cacharpaya*: Voz poco común: "Hombre disfrazado con andrajos, que antes acostumbraba salir, entre nosotros, *despidiendo* al carnaval.

De aquí la frase que hemos oído esta vez, de parecer uno Cacharpaya: cuando un chico o un grande se presenta rotoso o hecho un adefesio. Es tradición indígena. (L. Borda.)

La cacharpaya, hoy es una fiesta de despedida de carnaval que suele durar varios días después del Miércoles de Ceniza.

También se hace *cacharpaya* para despedir un amigo.

(1881) *Poca pena*: Yo me llamo "Poca pena", así principia la copla española de R. M. 7000.

(1882) En carnaval, suelen formarse grupos de paisanos para salir a divertirse; a estos grupos les llaman cuadrillas.

1887

¡Cacharpaya, cacharpaya!
Ya no hay temor que se pierda,
Despachala que se vaya,
Lleva la marca en la pierna.

1888

¡Cachiyuyo de l'orilla!
Remate de agua florida,
Cachiyuyo de Angastaco,
Ya no hay coca ni tabaco.

1889

Cada que suena la caja,
De alguna pena me olvido,
Porque no hay cosa más linda,
Que estar a "pago y obligo"

1890

Campo flor y buena aguada,
Alambrado de siete hilos,
Cuja, colchón y almohada,
¡Chinita, vos sos mi amada!

1891

¡Canta, canta palomita!
¡Canta flor de maravilla!
Despedite y vamonós,
Cuando esté clariando el día.

1892

Cantemos esta coplita,
Hagamos cacharpayita,
Digamos al dueño i casa:
¡Hasta por la mañanita!

(1888) *Cachiyuyo de la orilla.* Cachiyuyo que crece a la orilla de los caminos.

Cachiyuyo de *cachi y yuyo, yerba de sal* o *yerba salada* en quíchua. Arbusto (¿Atriplex tucumanensis?) muy alimenticio para el ganado. Abunda en los lugares salitrosos.

Se ha dicho con razón que es un Salt-Bush criollo.

Remate de agua florida: Cualquiera puede creer que esto es subastar perfumes, pero no hay tal. Remate es la copla de despedida de una fiesta. Cada persona que va a divertirse lleva aprendida una copla de despedida llamada remate y ésta alude a cualquier cosa, suelen ser las coplas más disparatadas que yo oí cantar. Porbablemente el autor de este remate vió algún pomo o frasco de *agua florida* (perfume) y creyó oportuno poner la palabra; como pudo decir: Este es el remate *"de 'l agua del pozo"*, o *de la perdiz volando*, o cualquier otra ocurrencia. Nótese la incoherencia de conceptos en esta copla; nada tiene que ver un verso con el otro. Así ocurre en casi todas las coplas de *remate*.

(1889) *Pago y obligo.* Esta es una frase hecha muy usual entre gente divertida que bebe; quiere decir: *Acepto su ofrecimiento y obligo a Ud. a que beba.* Es también: *Acepto su brindis y lo obligo a que acepte el mío.*

Entre caballero y señorita o señora; suele usarse este diálogo:

El. — Mi amor con Ud. se va. (Y ofrece bebida.)

Ella. — Correspondido será. (Acepta y bebe.)

Ricardo Palma en uno de sus relatos trae este pasaje en donde se encuentra también este diálogo:

"Y empezaron a menudiar las copas y hubo lo de:

—Con usted mi amor se va.
—Correspondido será.
—Venga una copa de allá
—¡Alza, mi vida!
—¡Ya está!

No aceptar un obligo es inferir una ofensa.

(1890) He ahí uno de los mayores deseos de los paisanos "fronterizos", vale decir de los que viven en los bosques orientales de Salta. *Campo flor*, lleno de pasto. *buena aguada*, con un río, arroyo o manantial dentro de la propiedad para no molestarse en dar de beber al ganado; *alambrado de siete hilos*, seguridad absoluta para que su ganado no salga de sus campos y para colmo el paisano que tiene mucha cama su apero quiere las comodidades de la gente de la ciudad, un catre, o cama de hierro, *cuja*, colchón y almohada.

1893

Cantemos la vidalita,
Medio quitando, quitando,
Como balan las ovejas,
Cutipando, cutipando.

1894

¡Canten, canten, compañeros!
Alegrensén, se alegremos,
Cantaremos todos juntos,
Ninguno se apartaremos.

1895

¡Canten, canten, compañeros!
"La flor del arbol",
Yo soy salteñita,
Soy firme en amor.

1896

¡Canten, canten, compañeros!
La tonada es cuadradora,
Esa la pueden llamar,
La carta desveladora.

1897

¡Canten, canten, compañeros!
No se queden como en misa,
De la leña se hace brasas,
De las brasas las cenizas.

1898

¡Canten compañeros míos!
¿Por qué se quieren callar?
Al fuego que han encendido,
No lo dejen apagar.

1899

¡Caramba, que cantan lindo!
Como para hacer llorar,
Me acuerdo de mi vidita,
Cuando le sabía cantar.

1900

¡Caramba, que cantan lindo!
Que me han hecho tener pena,
Si me parece que oigo,
El llanto de una sirena.

1901

¡Caramba, que me desvelo!
Por una que está allá adentro,
No es tanto por la persona,
Como por el movimiento.

1902

¡Caramba, que meten bulla!
En medio del totoral,
Si parecen patos viejos,
Que ya no pueden volar.

1903

¡Caramba, que se divierten!
¿Si habrá licencia pa todos?
Avisemén la verdad,
Sin mostrarme malos modos.

1904

¡Caramba, que viene lindo!
Así que venga a la vuelta,
Que no se venga enredando,
Como madeja sin cuenta.

1905

¡Carnavalcito han dicho!
Hay que cantar y bailar,
Con las patitas al aire,
Devisando El Aguilar.

1906

¡Carnaval dijeron!
¡Velay, Carnaval!
Ahora no hay que sentarse,
Hay que cantar y bailar.

(1893) *Cutipando*, gerundio del verbo *cutipar*, españolización del quíchua *cutipay*, volver otra ver o re-volver, repetir.

De Kutiy, volver; y *pa*, que es partícula equivalente al *re* castellano (L. Borda). Por este sentido etimológico se ve cuán bien aplicada está esta palabra *Cutipay* a *rumiar* en cuyo sentido se usa en el norte argentino.

(1905) *El Aguilar*: Cordón de sierras del Dto. de Cochinoca (Jujuy).

1907

Carnaval se va diciendo,
Que pal año no ha i volver,
Por milagro que ha venido,
No le han dado de comer.

1908

¡Cielito, cielito, sí!
¡Cielito de tres por ocho!
Que se empezó a desgranar,
Lo mismo que máiz morocho.

1909

¡Cielito, cielo que sí!
¡Cielito, locos están!
Ellos se ausentan cantando,
Quién sabe si volverán.

1910

¡Cielito, hermoso, sí!
¡Cielito hermoso!
¿Qué saco con mirarte,
Si no te gozo?

1911

Como moza forastera,
A todo el mundo pregunto:
—¿Quién es ese morenito,
Que está vestido de luto?

1912

Como mujer le contesto:
—Me almiro su proceder,
Antes de ser suplifalta,
Me considero mujer.

1913

Con esta copla, señores,
De toditos me despido,
Que mi mamita dirá,
¿Dónde estará ese perdido?

1914

Con la caja y los palillos,
Corra la voz que hi venio,
Suspirando sin consuelo,
Como gavilán herido.

1915

Con la cajita en la mano,
Me arrimaba al mostrador,
Cantando coplas bonitas,
Despreciando al buen cantor.

1916

¡Con su permiso, señores!
A sus casas hi llegado,
Mi suerte es tan desgraciada,
¡De cómo no me han botado!

1917

¡Con sus permisos, señores!
Echaré esta relancina,
De coplas y de tonadas,
Llenita está la cocina.

1918

¡Con su permiso, señora!
Entraré a su residencia,
Después no vaya a decir,
Que no he pedido licencia.

(1908) *Maíz morocho* o *morochillo* es una clase de maíz, especial para tostar. Ver nota a la canción Nº 409.

Esta copla como todas las que empiezan así: "Cielito, cielo, cielito". Se canta en el baile llamado *cielito*. Para el estudio del baile véase: J. M. Furt. *Coreografía Gauchesca*. 1927. Pág. 18.

Muchos poetas han escrito *cielitos*. Son famosos los atribuídos a Bmé. Hidalgo, poeta que vivió a principios del siglo pasado.

Estos cielitos son de índole histórica y se refieren a la lucha de la independencia, en especial al Sitio de Montevideo, 1813. Llevan este título: *Cielitos que cantaban los soldados del ejército patriota al frente de las murallas de Montevideo.* Véase: *Cancionero popular* (De la Revista de Derecho, Historia y Letra), del doctor Estanislao S. Zeballos. Tomo 1º Pág. 153.

(1917) *Relancina;* en este cancionero la palabra *relancina* está usada en dos sentidos, el uno en el de relance; Canción Nº 92 y el otro en el de relación o contrapunto, como se desprende de esta copla.

Es poco usada y en las oportunidades que la oí, la empleaban con el significado de contrapunto.

1919

Con sus permisos, señores,
Les cantaré de atrasito,
Y si me dan sus licencias,
Les cantaré de adentrito.

1920

Con sus permisos, señores,
Una copla cantaré,
Aunque yo soy medio lerdo,
Tal vez no molestaré.

1921

Cuando canto chacareras,
Me dan ganas de llorar,
Porque no tengo caballo,
Ni calchas para ensillar.

1922

Cuando canto esta coplita,
Me da una corazonada,
Porque se me representa,
La dueña de esta tonada.

1923

Cuando canto esta coplita,
Miro a todos de soslayo,
Porque me acuerdo, vidita,
Del pago del Pilcomayo.

1924

Cuando canto esta tonada,
Me acuerdo de una tontera,
Me acuerdo cuando cantaba,
Con los gauchos "La Frontera".

1925

Cuando canto quince días,
Recién me voy componiendo,
Como pimpollo de rosa,
Que recién va floreciendo.

1926

Cuando canto quince días,
Recién me voy componiendo,
Soy como l'agua del río,
Cuando recién va corriendo.

1927

Cuando Cristo vino al mundo,
De sur a norte al poniente,
Dejó para bien del hombre,
Vino, chicha y aguardiente.

1928

Cuando estoy con mis amigos,
Yo sé que nada me falta,
Y no los cambio en el mundo,
Ni por oro ni por plata.

1929

Cuando llega Carnaval,
No almuerzo ni ceno nada,
Me mantengo con las coplas,
Me duermo con la tonada.

1930

Cuando me dicen: Te quiero,
Pongo mi amor en carrera,
Que en constancia y en firmeza,
Mi amor ha i parar bandera.

1931

Cuando muera un divertido,
Siempre es bueno hacerle duelo,
Que no se vaya a morir,
Sin tener ningún consuelo.

1932

Cuando oigo sonar la caja,
Las coplas quieren volar,
Aunque no sé buenas coplas,
Soy de buena voluntad.

1933

Cuando oigo sonar la caja,
Se me hace que todo tengo,
Cantando la vidalita,
Con las coplas me mantengo.

1934

Cuando salen del chiquero,
Lindo saltan los cabritos,
Así juegan mis versitos,
Entre medio los benditos.

(1926) Bonita comparación, pues el agua del río cuando comienza a correr es turbia, luego se aclara al ir filtrándose en las piedras y arenas.

1935

uando salí de mi pago,
alí en caballo lobuno,
on la cajita en la mano,
n aprender a ninguno.

1936

uando se muera este pobre,
irelón pa la quebrada,
ue lo coman los caranchos,
n medio de la cuervada.

1936 - a

uando se muera fulano,
irelón a la quebrada,
o coma la palanchada,
ntre medio la cuervada.

1937

uando se muera José,
lorarán como el cacuy,
erán pueblos enlutarse,
ucumán, Salta y Jujuy.

1938

uando te vea la vieja,
lo me hagas señas,
orque zorra corrida,
abe la senda.

abe la senda sí,
a engañadora,
e noche se divierte,
e día llora.

1939

uando yo empiezo a querer,
y como gotera en peña,
uando no la puedo hablar,
on los ojos le hago seña.

1940

Cuando yo vine a este mundo,
No supe lo que era amor,
Ahora que sé y padezco,
En amor soy un doctor.

1941

¡Cuidadito con las piedras!
¡Cuidao con el tropezón!
La mujer que no me quiera,
Es dura de corazón.

1942

¡Cuidadito con las piedras!
¡Cuidao con los trompezones!
Cuando las piedras se topan,
¡Qué serán los corazones!

1943

Cuerpiá, si vez la vieja,
Del chaguarazo;
Que ande tallan las suegras,
Triunfos son bastos.

1944

¡Chacarera, chacarera!
¡Chacarera de los yuyos!
Para el año hi de volver,
A cantar como el coyuyo.

1945

¡Chacarera, chacarera!
Chacarera "El Carrizal",
Me acuerdo del burro blanco,
Cuando salgo a carnaval.

1946

¡Chacarera, chacarera!
Chacarera "El Carrizal",
Montando en un burro blanco,
Anduve en el carnaval.

(1936 - a) *Palanchada*, bandada de *palanchos*. *Palancho* o *pala-pala*, es el cuervo.

Chaguarazo: golpe o latigazo dado con una *chaguara* o látigo de *chaguar*. (L. Borda). Esta copla es del baile llamado *"El triunfo"*.

(1945) *"El Carrizal"*: Hay numerosos lugares con este mismo nombre en Salta, pero al que se refiere la copla es al situado en San Carlos.

1947

¡Chacarera, chacarera!
¡Chacarera pata i chancho!
Ya tengo mi real y medio,
Para gastar en tu rancho.

1948

Chiquitito soy, señores,
Y el corazón tengo grande,
Santiago Ibáñez me llamo,
Para que ustedes me manden.

1949

Churcalito arriba,
Churcalito abajo,
Si no sabís pasar penas,
Aprendé a pasar trabajos.

1950

De abajo vengo, señores,
Escribiendo en las quinchitas,
La letra viene diciendo:
—Echen coplas las chinitas.

1951

¿De ande sale este mocito,
Con tanta escuela?
Esa relación que ha echao,
Es pa su agüela.

1952

Debajo de su nariz,
Se acuesta a dormir la boca;
No puede agarrar el sueño,
Porque la sombra es muy poca.

1953

¿De dónde sale esta rubia,
Que no la puedo entender?
Parece que anda trayendo
Angolas para vender.

1954

¿De dónde, sale este gringo,
De pantalón tan angosto?
Parece ternero guascho,
De la parición de Agosto.

1955

¿De dónde viene?
¿Cómo le va?
¿Cómo se llama?
¿Y cómo está?

1956

De esta banda a l'otra banda,
De este río al otro río,
Ando siempre viajando,
Pa gozar de lo que es mío.

1957

De esta banda a l'otra banda,
De este río al otro río,
Vi peliar a Juan Moreira,
Por quitarme lo que es mío.

1958

Dejemos de navidades,
Vamos con algo de amor,
A ver si a todos los tristes,
Se le alegra el corazón.

(1949) *Churcalisto*: Vecino o natural de *"El churcal"*. Llámase así a la propiedad rural de Don Balbín Díaz, en Molinos.

(1952) Bailando en Cafayate una vez con una niña, que por serlo, no le gustaba que le llamaran *ñata*, le dije esta copla y ella me contestó con esta otra:

De Tolombón hi venío
En un caballo lobuno,
Hi visto animales gordos
Pero como Ud. ninguno.

Es de advertir que en ese entonces pesaba yo más de 130.

(1954) Llámase *gringo*, en Salta, Jujuy, Tucumán y Catamarca a los europeos, excepción hecha de los españoles a quienes se llama, *gallegos*. Debe de haber sido muy flaco el gringo para compararlo con ternero guascho de la parición del mes de Agosto. El animal nacido en invierno es raquítico y si le falta la madre, vale decir, si es *guascho* (huérfano), es más débil aún.

(1957) *Juan Moreira*: Fué un gaucho de la provincia de Buenos Aires, de quien se cuenta un sinnúmero de hazañas como valentón.
El teatro, la novela y la poesía guachesca, lo han popularizado.

1959

Dejesé de andar paviando,
Y guarde su pretensión,
Cabeza de burro viejo,
Orejas de mancarrón.

1960

De la Banda m'hi venío,
Caminando paso a paso,
Porque hi tenio noticias,
Que aquí estaban vaso a vaso.

1961

De la Banda m'hi venido,
De la banda "El Quebrachal",
Con la cajita en las manos,
Anunciando carnaval.

1962

De lao de abajo me vengo,
Como de lao "La Frontera",
Como soy mocito tierno,
Voy a cantar como quiera.

1963

De lao de arriba he venido,
Saltando como sapito,
Y aquí me he venido hallar,
Blandito como trapito.

1964

Del cerro vengo,
Que es Año Nuevo,
Ahora soy libre,
No tengo dueño.

1965

De Lima más para arriba,
Donde llaman Ecuador,
Allí me dicen que vive,
La prenda del corazón.

1966

Del Papa santo de Roma,
Traigo licencia sagrada,
Para llevar mi chinita,
En una mula ensillada.

1967

De lo bien que están cantando,
Les vengo a echar a perder,
¡Señores, tendrán paciencia!
Pa volver a componer.

1967 - a

De lo bien que están cantando,
La vengo a echar a perder,
¡Tengan paciencia, hermanitos!
Que la voy a componer.

1967 - b

De lo bien que están cantando,
Vengo a echarles a perder,
¡Pero, paciencia, señores!
Vua volver a componer.

1968

Dende abajo m'hi venío,
Pisando sobre paderes,
La yerba para los hombres,
La azúcar pa las mujeres.

1969

Dentro de un corral de estrellas,
Dentré una sola ocasión,
Nunca quisiera dentrar,
En medio la diversión.

1970

De querer quisiera,
A la más bonita,
Pero no con dueño,
Ni Dios lo permita.

1971

Desde abajo m'hi venío,
Buscando la diversión,
Y me los hallo cantando
Pa mi mayor perdición.

1971 - a

Desde abajo m'hi venío
En busca la diversión,
Vengo y l'encuentro cantando
Para mayor perdición.

1972

Desde abajo m'hi venío,
Caminando como bala,
Porque hi tenío noticias,
Que cantaban la vidala.

1973

Desde abajo m'hi venío
Como paja por el aire,
¡Señora dueña de casa,
No me haga ningún desaire!

1974

Desde abajo m'hi venío,
N'el camino m'hi dormío,
Oyendo bramar la caja,
Suspirando m'hi venío.

1974 - a

Desde Salta m'hi venío,
Medio el camino hi dormío.
Al rúido de los tambores,
Recordándome hi venío.

1975

Desde abajo m'hi venío
Escribiendo en los tronquitos,
La letra viene diciendo:
—Echen coplas los mocitos.

1976

Desde abajo m'hi venío,
En mi yegua lobunita,
Porque me dan la noticia,
Que hay chicha en "La Lagunita".

1977

Desde Angastaco me vengo,
Cruzando el río y lomadas,
A este pueblo de San Carlos,
Para cantar mi tonada.

1978

Desde arriba m'hi venío,
Arrastrando mi azotera,
Sólo por venirte a ver,
Cara de mula carrera.

1979

Desde abajo mí hi venío,
Andando filo por filo,
Porque hi tenío noticias,
Que aquí está un cantor muy fino.

1979 - a

Desde arriba m'hi venío,
Andando filo tras filo,
Porque hi tenío noticias,
Que aquí toman chicha y vino.

1980

Desde arriba m'hi venío,
En busca de distraición,
Porque estoy muy aburrido,
Sin ver a mi corazón.

1981

Desde arriba m'hi venío,
Siguiendo mi pensamiento,
A cantar con los de abajo,
Sin tener merecimiento.

1982

Desde arriba m'hi venío,
Volando como parina,
Yo vengo de guitarrero,
Mi mujer de bailarina.

1983

Desde Lima traigo fama,
De buen mozo y buen ladrón;
He robado a una cholita,
De su pecho el corazón.

1984

Desde mi pago hi venío,
En busca de amores nuevos,
Me salió la cuenta errada,
La prenda había tenío dueño.

1985

Desde que lo ví llegar,
Lo sentí por la pisada,
Y me dije para mí,
¿Quién será la afortunada?

(1976) *La Lagunita* o *La Lagunilla*, es caserío del distrito de la Capital, situado a tres o cuatro leguas al naciente.

1986

Desde mi pago hi venío,
Aquí la chicha es barata,
Cuatro botijas por rial,
Y una jarrita de yapa.

1987

Desde mi pago hi venío,
Por medio de estos ulares,
A cantar con mis amigos,
Y a recordar los lugares.

1988

Desde mi tierra hi venío,
Levantando polvareda,
En el paguito "La Cuesta"
Paren fuerte la bandera.

1989

Despacito m'hi venío,
Porque no hi tenío coche,
¡Señores, dueños de casa,
Buenas tardes, buenas noches!

1990

De *toditos mis hermanos*,
Yo solito ando en la mala,
Para armar una parranda,
Soy como tejido a pala.

1991

De todos los instrumentos
A mí me gusta la caja,
Porque esa es la diversión,
De toda la gente baja.

1992

De vicio venís pintando,
Con tu parada de gringo,
¡Cara de caballo viejo ,
Ensillao día Domingo!

1993

¡De vicio te has de lamber!
Soy gringo calzón angosto,
Pero me sé jinetear
En empelo cualquier potro.

1994

Dicen que el Carnaval viene
Por el campo "La Ramada"
Aquí lo estoy esperando,
Con la caja y la tonada.

1995

Dicen que el rancho tiene,
Puertas al viento,
Que el aire trae amores,
Y casamientos.

1996

Dicen que estando callado,
Viene la melancolía,
Voy a cantar esta noche,
Y mañana todo el día.

1997

Dicen que la guitarra,
Es la que suena,
No suena la guitarra,
Suenan las cuerdas.

1998

Diz que viene Carnaval
Por la quebrada de Salta,
Y dicen que manda carta,
Para el domingo sin falta.

1999

Domingo de Ramos,
Hacimos trato,
Pa la Pascua t'h'i dar,
No t'hi negar.

(1987) *Ulares*, lugar donde abundan las *ulúas*. *Ulúa*, es una cactácea rastrera.

(1988) *La Cuesta*: Suele llamarse así a la *Cuesta del Obispo*, que une el Valle de Lerma con los Valles Calchaquíes.

Tejido a Pala: Debe ser muy hábil organizador de parrandas quien para ello sea como *tejido a pala*, pues solamente se teje con la pala los paños finos, los ponchos de vicuña, las sobrecamas y algunas otras telas que requieren consistencia. Los tejidos a peine no son compactos.

(1991) Efectivamente, en los bailes de la sociedad o de la gente culta no entra la caja entre los instrumentos musicales.

(1993) Parece ser contestación a la copla 1954.

2000

Echa tu gaucha a las ancas,
Vámonos a la Quebrada,
Allá han de estar esperando,
Con chichita madurada.

2001

¡Eche chicha mama Carmen!
No me diga *"manan cancho"*
Aquí traigo real y medio,
Para gastar en su rancho.

2002

¡Echen coplas de una orilla
Como a picar panza hervida!
¿Dónde estará la chinita
Preparando la comida?

2003

Echen coplas de una orilla,
Como piedras de apacheta,
Yo les echaré remates,
Como costura i chaqueta.

2004

Echen coplas de una orilla,
Yo les voy a echar del medio,
Estas cuantitas que tengo,
Siquiera para remedio.

2005

El año pasao canté,
Este año lo mismo haré,
Hagamén el inventario,
Tal vez ya me moriré.

2006

El año pasao canté,
Este año lo mismo haré,
Para el año, si Dios quiere,
Si estoy vivo cantaré.

2007

El Carnaval ya se ha muerto
Comiendo bollo caliente,
Y unos corderitos gordos,
Que le ha dado su pariente.

(2000) *La Quebrada,* es la quebrada de Humahuaca, en Jujuy.

Chicha madura o madurada, es la que ha adquirido el grado de fermentación necesaria para hacerla apta para el consumo.

(2001) *Manan cancho* es *No hay,* en quicha.

(2003) Este cantar, habla de *coplas y remates* como de composiciones distintas; efectivamente, los paisanos las distinguen, mientras las coplas tratan todos los temas, los remates son más circunscriptos se reducen a cantar las despedidas y siempre llevan la palabra remate que les da el nombre.

Apacheta: La apacheta es un montón de piedras en forma de cono, que se vé en los caminos serranos de Jujuy y Salta. Son altares a Pachamama, levantados quizás por los indios y conservdos por los paisanos actuales con religioso respeto. He visto apachetas de más de un metro de alto por tres de diámetro de la base, en Santa Catalina y Cochinoca, Jujuy.

Lo que me llamó la atención es que siempre están las apachetas en los filos de las montañas y en partes visibles desde uno o dos kilómetros. Parece que sirvieran también de mojones o señales para distinguir las sendas.

Cuando llegaba con mi muchacho a una apacheta, en Jujuy, tenía que parar porque a éste siempre se le ocurría algo, ya era que la carga iba mal o que mi montura estaba floja. La realidad era que el muchacho tenía miedo de pasar sin rendir culto a la Pachamama en su altar, la apacheta. Primero se quitaba el sombrero, sacaba luego su acuyico o bolo de coca que llevaba en la boca, lo arrojaba contra las piedras con religioso respeto, después buscaba una piedra lavada por la lluvia, y la ponía junto a las otras y cuando terminaba de hacer esto, entonces seguíamos, se cubría y trepaba a la mula. La comparación de la copla como piedra de apacheta y costura de chaqueta es exacta. (Véase nota N° 4028 del *Cancionero de Jujuy*).

(2004) *Cuantitas,* pocas: Es muy usada esta expresión en el Norte del país.

Bollo: En Salta y Jujuy se llama así al pan hecho con harina no bien cernida y por consiguiente con salvado o afrecho. En Catamarca, a este mismo pan, hecho con harina, también no bien cernida, pero de trigo molido en molinos hidráulicos de piedra, se llama *semita.* Si el bollo, como la semita tiene chicharrón, es preferido al que carece de él y si es fresco, recién sacado del horno, es cosa de chuparse los dedos, según la expresión popular.

2008

El día que pienso menos,
Tengo la vida tranquila,
A mí el desprecio me embarga,
Y el cariño me aniquila.

2009

El dueño de esta tonada,
¿A dónde estará cantando,
Sujetando, chicotiando,
A gritos hablando, hablando?

2010

El hombre que llega a viejo
Es lo mismo que muriera,
Se le achucharra la cara,
Y no hay mujer que lo quiera.

2011

El hombre que me quiera,
Me tiene que buscar,
Como el arroyo al río,
Como el río a la mar.

2012

El Miércoles de Ceniza
Haremos la cacharpaya,
Despachemos, despachemos,
Al Carnaval que se vaya.

2013

El mozo que me quiere,
No es como el tuyo,
Tiene el sombrero plomo,
Y el pelo rubio.

2014

El naranjo de mi casa,
Año por año florece,
Las coplas de las mujeres,
¡Qué se han hecho y no parecen?

2015

El que nace para calvo,
Desde chiquito es frentón,
El que tenga cola i paja,
Huiga de la quemazón.

2016

El que no sepa de amor,
Venga y me pregunte a mí,
Yo le daré los detalles,
Desde el principio hasta el fin.

2017

El que quiera amor que compre
Yo tengo para vender,
En la botica no venden,
Remedios para querer.

2018

El tiempo está de correr,
Ya no se puede vivir,
Y muy pronto hemos de ver,
Hasta los hombres parir.

2019

¡Ejuahijuna!
Ño Laguna
¡Ejuahijuna!
Ya no hay luna.

2020

Eijuahiputa Carnaval
Fiero como Juan de Dios,
Aunque te lleven los diablos,
¿Quién ha de sentir por vos?

2021

En el aro de mi caja,
Traigo una copla bonita,
Pa cantar con mi vidita,
Cuando la encuentre solita.

2022

En el campo hay el quebracho,
Arbol que da rica leña,
Así cantaba y decía,
Una vieja guachipeña.

2023

En el campo hay una planta,
Que le llaman mostacilla,
Dejemos el contrapunto,
Sigamos las redondillas.

(2022) *Guachipeña*: Vecina o natural de Guachipas.

2024

En el campo "La Esperanza",
Dicen que nació una flor,
En los campos de mi pago,
Ha nacido otra mejor.

2025

En el cielo del amor,
Los suspiros son estrellas,
Los besos son los luceros,
Y los celos son centellas.

2026

En el cielo hay una estrella,
Que le dicen el lucero,
Es el ojo de un buey tuerto,
Que Dios tiene en su potrero.

2027

En el corral de mi casa,
Tengo una planta i junquillo,
¡De vicio has de compadriar,
Muchacho sin calzoncillos!

2028

En el fondo de la mar,
Suspiraba una ballena,
Y entre suspiro decía:
"Haiga gusto, no haiga pena".

2029

En el nombre de la luna,
Hemos de hacer la fortuna,
Y mañana con el sol,
Hemos de hacer el amor.

2030

En el río de Aliseno,
Fabricó un puente Cupido,
Con barandillas de celos,
Y atravesaños de olvido.

2031

En esta casa hi llegado,
Sin decir ¡Ave María!
En la copa del sombrero,
Traigo la Virgen María.

2032

En esta casa se canta,
Con la caja y la guitarra,
De ver la casa tan linda
Y la dueña tan bizarra.

2033

En esta rueda han cantado,
Cuatro gauchos chiriguanos,
Confundiéndolos los traigo,
Para que se diviertamos.

2034

En la copa del sombrero,
Tengo un papel de quinientos,
Que quiero solicitarte,
Palabra de casamiento.

2035

En la copa del sombrero,
Llevo un peso nacional,
Para que alguna me firme,
Promesa de ser formal.

2036

En la costa el Pilcomayo,
Frente de María Cristina,
Casi he perdido la vida,
Por querer a una argentina.

2037

En la falda de aquel cerro,
Balando está un toro gacho,
Así lloran las muchachas,
Por este infeliz muchacho.

2038

En la falda de aquel cerro,
Lindo juegan las tamberas,
Así juega mi vidita,
Entre medio las banderas.

2039

En la falda de aquel cerro,
Suspiraba un tero-tero,
Decile hermana que llore,
Por triste y por embustero.

(2030) Debe ser española esta copla. No conozco ni he oído hablar de el tal río *Aliseno* o de Aliseno, en nuestro país.

(2033) Solamente en son de farra o de burla se puede decir *Gaucho chiriguano*, los chiriguanos son indios y no hacen vida de gauchos.

2040

En la falda de aquel cerro,
Tengo una casa de tola,
Cada vez que dentro y salgo,
Hasta los caschis me torian.

2041

En la falda de aquel cerro,
Tengo una fuente de loza,
Yo no te quiero, vidita,
Porque tu abuela es celosa.

2041 - a

En la puerta de mi casa,
Tengo un lavador de loza,
¿Cómo queris que te quiera
Si tu mamita es celosa?

2041 - b

En la puerta de tu casa,
Quebrastes un plato i loza,
¿Cómo querís que te quiera
Si tu mamita se enoja?

2042

En la falda de aquel cerro,
Tengo una linda casita,
P'esconder a mi vidita,
Cuando caiga la garvita.

2043

En la falda de aquel cerro,
Tengo una piedra larguita
Pa esconder a mi vidita,
En la falda la lomita.

2044

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta i jarilla,
Pa sentar a mi vidita,
Sobre una cinta amarilla.

2045

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta i retama,
P'esconder a mi vidita,
Cuando se enoje mi mama.

2046

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta i tabaco,
M'hi d' ir al cerro a cuidarla,
Hasta que pase el guanaco.

2046 - a

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta i tabaco,
P'esconder a mi vidita,
Hasta que pase el guanaco.

2046 - b

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta i tabaco,
P'esconderla a mi vidita,
Que no la pise el guanaco.

2047

En la falda de aquel cerro,
Tengo una silla verdosa,
Para sentarla a mi negra,
Para que no sea celosa.

2048

En la falda de aquel cerro,
Tengo una sombrilla i lata,
La relación que has echao,
Andá y echala a tu tata.

2049

En la falda de aquel cerro,
Tengo un atao de azulillo,
¡De vicio venís moniando,
Guaschito cara de pillo!

2050

En la falda de aquel cerro,
Triste llora un gavilán,
Dejelón llorar sus penas,
Por bruto y por animal.

2050 - a

En la falda de aquel cerro,
Triste llora un gavilán,
No llora porque tiene hambre,
Sino por que es animal.

(2040) Llámase *caschi* en Salta y Jujuy, al perro chico, al *cuzco* de Catamarca y Tucumán, y se dice torear o toriar, por ladrar, en todo el norte argentino.

(2048) *Anda y echala*, por¡anda échala! — Es de uso frecuente, el de agregar esta i en expresiones como ésta.

2051

En la falda de aquel cerro,
Triste llora un tero-tero,
No llora porque tiene hambre,
Sino porque es embustero.

2051 - a

En la falda de aquel cerro,
Triste llora un tero-tero ,
No llora porque tiene hambre,
Sino por su compañero.

2052

En la orilla del bañao,
Triste llora un tero-tero,
Dejelón nomás que llore
Por p... y por cuadrillero.

2053

En la orilla del Pasaje,
Vierte un lagarto su lloro,
Por ser verde y no volar,
A la altura como el loro.

2054

En la petaca de casa,
Tengo un tirador de plata,
Cada vez que dentro y salgo,
Grito, ¡qué viva mi patria!

En la puerta de mi casa,
Tengo un escudo de plata,
Cada vez que dentro y salgo,
Digo que ¡Viva la patria!

2055

En la puerta de mi casa,
Tengo una planta de rosa,
No se arrime más a mí,
Que mi mamita se enoja.

2056

En la puerta de mi casa,
Tengo un árbol de esperanza,
Cada vez que voy y vengo
Las hojas tienen mudanzas.

2057

En la puerta de mi casa,
Yo tengo un candao con llave,
Con un letrero que dice:
—Puede ser, pero ¿quién sabe?

2058

En la puerta de tu casa
Un jabalí,
Tiene un letrero y dice,
¡Bésame aquí!

2059

En la punta del pañuelo,
Tengo un atado,
Yo los quiero a los hombres,
Menos casados.

2060

En la punta del pañuelo,
Tengo un compromiso atado.
De no querer a muchachos,
Ni tampoco a hombre casado.

2061

En la rueda del baile,
Hay una ñata,
Que me tiene penando
¡Qué ñata ingrata!

2062

En las riberas de un río,
Yo ví crecer una flor,
Que creció sin marchitarse,
Como recuerdos de amor.

2063

En los aros del tambor,
Tengo que pintar el sol,
Ya está bajita la luna,
Y me duele el corazón.

2064

Enterré mi amor un día,
Porque muerto me creyeron,
Y de esas pocas raíces,
Muchas plantas florecieron.

2065

Esa gracia no conozco,
Ni quisiera conocerla,
Hay que querer una sola,
Para poder merecerla.

2066

Esa mentira que has dicho,
Nunca puede ser verdad,
Como soy recién nacido,
Me has de querer engañar.

2067

Esa moza que baila,
Pollera overa,
¡Cómo será de hedionda
Cuando se muera!

2067 - a

Esa niña que baila,
Pollera overa,
¡Cómo será de fiera
Cuando se muera!

2067 - b

Esa niña que baila,
Pollera overa,
¡Cómo será de gaucha
Cuando se muera!

2068

Esa niña que baila,
Cintas volando,
No se acuerda del dueño,
Que está llorando.

2069

Esa niña que baila,
De vestido ante,
¿Cómo tendrá l'aloja?
¿Dulce o picante?

2070

Esa niña que baila,
Me diera un beso,
Y el que baila con ella,
Trescientos pesos.

2071

Esa niña que baila,
Merece un dote,
Y el que baila con ella,
Cincuenta azotes.

2072

Esa niña que baila,
Pollera overa,
Tiene la cara sucia.
¿Será añapera?

2073

Esa niña que baila,
Tan tinterilla,
¡Cómo tendrá de dulce,
La empanadilla!

2074

Esa niña que baila,
Vestido i luto
Cabeza i lagartija
Garrón de ututo.

2075

Esa que me está mirando
¿Qué me estará reparando?
Y yo sin poder cantar,
De vergüenza estoy sudando.

2076

Escuchen, señores míos,
Quien canta de esta manera,
Al pobrecito i fulano
Oigalén la voz siquiera.

(2072) *Añapera*: Que hace o vende añapa: *Añapa* es una bebida refrescante, que se hace así:

Se muele vainas de algarroba madura y tierna, luego se la echa en una vasija n agua y se revuelve hasta sacarle todo el jugo a la algarroba, se cuela y se sirve. Como la algarroba madura a fines de Enero, cuando hace mucho calor, la añapa es una bebida refrescante, muy deseada.

(2074) *Ututo*: El ututo es un lagarto chico, de diez a quince centímetros de largo, suele treparse a los troncos de los árboles, es de color de la tierra donde vive, e inofensivo. En Catamarca se llama *umucuti* y *chelco*. Tiene fama de malo; en Catamarca hay la creencia de que el umucuti muerde y no suelta hasta que no truena fuerte. En Jujuy, se dice: *Fulano es más malo que un ututo.*

Esta copla me fué dictada por un niño en "Agua Blanca" (Metán). La copla dice: *Garrón de ututo*, vale decir, talón de ututo, quizás por el color de tierra que adquiere el pié de la persona que anda continuamente descalza o con ojotas.

(2075) *Reparar*: Aquí en esta copla la voz reparar tiene el sentido corriente de notar, pero en Catamarca la he oído aplicar en el sentido de imitar burlescamente. Si un chico rengo camina y otro que no es le sale al paso imitándole los movimientos, se dice que le está *reparando*, y esto basta para tomarse a trompadas o a *trucos*, como se suele decir al puñetazo.

2077

Ese es "El Triunfo", madre,
De las mujeres,
Qué bonito lo bailan
Cuando ellas quieren.

2078

Ese mozo que baila,
Bota y talero,
Anda que no se puede,
Del avispero.

2079

Ese mozo que baila,
Tan tinterillo,
Aurita se le caen,
Los canzoncillos.

2080

Ese par de polluelos,
Que andan bailando,
Son dos hermosas flores,
Que están brotando.

[illegible]

Esos dos [illegible]rines,
Sigan bai[illegible]o,
Yo les ec[illegible]é coplas,
Medio ch[illegible]ando.

2082

Esta moza [illegible]ue ha llegado,
Nada ha t[illegible]do pa vender,
Pero ha t[illegible]u ponchito,
Para pode[illegible]nder.

2083

Esta moza que ha llegado,
¿Qué habrá traído pa vender?
¿Habrá traido lindas coplas
Para poderle aprender?

2084

Estando con mis hermanos,
Tengo más gusto que pena.
Pa divertirme cantando,
Soy un eco de sirena.

2085

Esta noche con la luna,
Buscaremos la fortuna,
Y mañana con el sol,
Buscaremos nuestro amor.

2086

Esta tonada supe,
Por Año Nuevo,
Ahora les aviso,
Que tengo dueño.

2087

Esta tonadita linda
Me va a quitar el vivir,
Pero al fin si yo me muero,
No soy prenda de sentir.

2088

Este año me vua casar,
Aunque el diablo diga misa,
Con que yo tenga mujer,
Aunque no tenga camisa.

2089

Este año pa Carnaval,
Ella no tiene zapatos,
Como quiera pasará,
Descalcita como el gato.

2090

Este año pa Carnaval,
Mi apero no tiene cincha,
Como quiera pasaré
Como vinchuca en la quincha.

2091

Este año pa Carnaval,
Mi bota no tiene taco,
Como quiera pasaré,
A la moda de Angastaco.

2092

Este año pa Carnaval,
Mi ojota no tiene quiña,
Ahora le vua poner
Cosa que sirva y que ciña.

(2092) *Quiña*: Es la pieza de la ojota, que va por abajo y ofrece dos ojales en sus puntas para hacer pasar el tiento que sujeta al pié la ojota. Es esta la pieza que más presto se gasta en la ojota, de modo que hay que reponerla constantemente. A esta operación de poner *quiña* nueva se llama *quiñinchar*. La palabra debe ser quíchua, pues la oí a paisanos de Jujuy y de los Valles Calchaquíes.

2093

Este año pa Carnaval,
Mi ojota no tiene quiña,
Como quiera pasaré,
Como carnero en la viña.

2093 - a

Este año pa Carnaval,
Mi ojota no tiene quiña,
Como quiera pasaré
Con los "cotos" de la Viña.

2094

Este año pa Carnaval,
Mi mujer no tiene nagua,
Como quiera pasará
Cocinando pa la guagua.

2095

Este año pa Carnaval,
Mi poncho no tiene uincha,
Como quiera pasaré,
Como zorro tras la quincha.

2096

Este año pa Carnaval,
Mi potro no tiene rienda,
Como quiera pasaré,
Como burro en media senda.

2097

Este año pa Carnaval,
No m' hi comprado zapatos,
Como quiera pasaré,
A la moda los matacos.

2098

Este año pa Carnaval,
No tengo para camisa,
Como quiera pasaré,
Como gato en la ceniza.

2099

Este año pa Carnaval,
No tengo prenda segura
Como quiera pasaré,
Como incancho en la basura.

2099 - a

Este año pa Carnaval,
No tengo rienda segura,
Como quiera pasaré,
Como icaco en la basura.

2100

Este año pa Carnaval,
Quiero cantar en mi tierra,
Mi casita está muy lejos,
Aquí hi cantar como quiera.

(2093 - a) *Con los cotos de la Viña*: Quiere decir con los *cotudos* de "La Viña". El coto es el bocio. En otros tiempos era el bocio una enfermedad muy generalizada en Salta y Jujuy, tanto que *coto* era sinónimo de *salteño o jujeño*, ahora va desapareciendo; sin embargo, los jujeños y salteños se llaman unos a otros cotos. Son comunes expresiones como estas: *Ese es un coto jujeño, amigo mío;* el tal *otro es un coto salteño muy ilustrado.*

En Salta, la voz coto es casi sinónima de paisano, y así vemos en esta copla decir: *Cotos de la Viña*, por *Paisanos de La Viña*. Es de advertir que el uso de esta voz solamente se limita a la Ciudad y al Valle de Lerma, en las otras zonas de esta provincia, no hay cotos y no hubo nunca, al parecer.

(2095) *Uincha* o *Vincha*: Es la cinta que se pasan las mujeres por sobre la frente para evitar que el cabello caiga en la cara o simplemente para mantenerlo peinado. También suele usarse en el sentido de ruedo o ribete.

Uincha, es voz quíchua.

(2099) *Incancho - icancho* o *hicancho*: Es un pajarito de cuerpo pequeño y patas largas muy delgadas, tan finas que es término de comparación de piernas extremadamente flacas. Así suele decirse: *Fulano tiene piernas de incancho*, por *tiene piernas como hilo.*

(2099 - a) *Icaco*: Un pájaro pequeño, color pardo verdoso, llamado también mixto.

2101

Este año pa Carnaval,
Se me ha muerto mi caballo,
Como quiera pasaré,
Corre, corre como el gallo.

2102

Este año pa Carnaval,
Tengo un apero i moniar,
Aicioneras de torzal,
Así nomás sin pelar.

2103

Este año pa Carnaval,
Vendré en mi caballo oscuro,
Para que digan las mozas,
¡Ahijuaiputa mozo churo!

2104

Este año pa Carnaval,
Voy a hacer una opería,
Vua robar una mujer,
Me vu' ir a Santa María.

2105

Este año pa Carnaval,
Vua cantar como zorrino,
Para que la gente diga:
—¡Bien haiga de este vecino!

2106

Este año pa Carnaval
Ya tengo para estrenar,
Un saquito de picote,
Pantalón de barracán.

2107

Este es "El gato" cielo,
De los salones,
No de aquellos que sacan,
Las elecciones.

2108

Este es "El gato" hermoso,
Que a todos gusta,
Porque sus arañones,
A nadie asustan.

2109

Este es el modo de amar,
Dijo Panchita Aguilar,
Las chiquititas valen medio,
Y las grandes valen rial.

2110

Este es el nuevo remate,
Remate de un triste pueblo,
No digo ponderaciones,
Lo digo con desconsuelo.

2111

Este es el remate,
Del alto "La Loza"
¿De ande has venido, vidita,
Soltera y tan buena moza?

2112

Este es el remate
De los arenales,
Bien has hecho de quererme
Cerquita los carnavales.

(2102) *Aicionera*: En la montura, es la tira de suela de donde pende el estribo. Como el hombre pinta en la copla su montura pobre, habla de aicioneras de torzal, vale decir, de tiras torcidas de cuero crudo con pelos. Esto es el colmo de la miseria.

Supongo que la palabra *aicionera* sea corrupción de *accionera*, esto es, de pieza de mucha acción, de mucho movimiento y así es en efecto, la *aicionera*, sigue el vaivén del pié del jinete. Otro utensilio de la montura cuyo nombre tiene una formación análoga, es la *encimera*, pieza que va sujetando los pellones o cojinillos de la silla.

(2103) *Churo*: Véase lo que dice L. Borda sobre esta palabra tan generalizada en el país.

1º Acepción — Amante de una mujer (voz poco culta).
2º *Churo-a*-adj. Animoso, viril.
3º Hermoso, compuesto.
4º Listo, vivo, a menudo en sentido irónico.
La copla usa la voz *churo* en el 2º sentido.

(2106) *Barracán*: Es el barragán, tela de lana basta, de fabricación casera.
Picote: Tela más delgada que el barragán, de fabricación doméstica también. Sirve para trajes de mujer y para ropa interior de los paisanos. Se hace con lana de oveja, en: Catamarca, Salta y Jujuy.

2113

Este es el remate,
Del sol y la luna,
Las h'i gozar a toditas
No m' h'i casar con ninguna.

2114

Este es el remate nuevo,
Cogoyito de verbena,
¡Adiós, consuelo de mi alma!
¡Adiós, que me voy con pena!

2115

Este es el remate nuevo,
De la banda "El Portizuelo"
Tomá esta rosa, vidita,
Que te sirva de consuelo.

2116

Este es el remate nuevo,
De la banda i "Santa Cruz",
Vengo a llevarte, vidita,
Disponete y vamusnús.

2117

Este es el remate nuevo,
Que han traído los forasteros,
Este es el vado que ataja,
A todos los pasianderos.

2118

Este es el remate nuevo,
Sacadito de Abralaite,
Traigo mi caballo bayo,
Vidita, para llevarte.

2119

Este es el remate nuevo,
Sacao de la quina-quina,
Si me querís, mi vidita,
Embarcate en la maquina.

2120

Este es el remate nuevo,
De la florcita de anís,
Yo te quiero, mi vidita,
Porque ni dueño tenís.

2121

Este es el remate nuevo,
Tráido del cortaderal,
¿Cuándo has de volver, vidita,
En mis brazos a llorar?

2122

Este es el tono,
Que hay que cantar,
Para las fiestas,
De Carnaval.

2123

Este es El Triunfo, madre,
Cuando interesan,
Se van a los aperos,
Buscando prendas.

2124

Este es El Triunfo, madre,
De las desgracias,
Que como andan palomas,
Andan vizcachas.

2125

Este es El Triunfo, madre,
Del contrapunto,
Que para uno que gana,
Queda un difunto.

2126

Este es "Gato" de mi pago,
No es "Gato" de estos lugares,
De los naranjos floridos,
Llenos de aromas y azahares.

2127

Este julano no sirve,
Pa tener una pasión,
Si le muestran un desprecio,
Ya le duele el corazón.

2128

Este pobre de cantor,
Llorando no más se pasa,
Sin poder hallar consuelo,
¡Ahijuna puta desgracia!

2129

Estos carnavales
Que duran tres días,
Quisieran que duren,
Todita la vida.

2130

Estoy cansao de tocar,
Estoy cansao de cantar,
¡Bien haiga la gente guapa,
No se cansa de bailar!

2131

Estrellas del alto cielo,
Ramas del negro pinar,
Arroyo de aguas serranas,
Cantos de la soledad.

2132

¡Estrellita de alto cielo!
No la dejís subir más,
Y decile que me espere,
Que poco puedo tardar.

2133

¡Florcita de azahar!
¡Florcita de azahar!
¿Pa que es el mundo
Si no es pa gozar?

2134

¡Florcita i maní!
¡Florcita i maní!
¿Cuál es la chicha
Que han guardao pa mí?

2135

¡Florcita i tuscal!
¡Florcita i tuscal!
Dueña no tengo,
La salgo a buscar.

2136

¡Flor de sereno!
¡Flor de sereño!
Si usted volviera,
Arreglaremos.

2137

¡Gracias a Dios que m' hi visto,
Entre medio de las flores!
Ahora me vua enflorar,
Escogiendo las mejores.

2138

¡Gracias a Dios que ya tengo,
La libertad en mi pecho!
Ya no tengo quien me diga:
—¿Ande has ido? ¿Qué te has hecho?

2139

¡Gracias a Dios y a mi madre,
Que ya apareció el perdido!
Nunca se puede perder,
Pájaro que tiene nido.

2140

¡Guiche torito!
¡Guiche torazo!
Entrá a los ranchos
Rompé los vasos.

2141

Había dicho Carnaval,
Que pal año va a volver,
En los días que ha pasao,
Le han dao mucho de beber.

2142

Había dicho la verdad,
Piedra lisa y bien gastante,
Para uno que es entendido
Media razón es bastante.

2143

¿Habrá permiso señores
Para que cante un mulato?
¿Si habrá como pa poner
Tres cucharas en un plato?

2144

Hagan pabellón las armas,
Que se siga el ejercicio,
Como soy muchacho activo,
Quiero despuntar el vicio.

(2135) *Tuscal*: Lugar donde abunda la *tusca*.

(2136) *Sereno*: En Salta y Jujuy llaman *sereno* al ligustro.

(2140) *Guiche* por *huiche* o *huich*, interjección usada para excitar los ánimos. La oí en los Valles Calchaquíes.

2145

...n redonda la rueda,
...ita como una masa,
...sí me enseñó a cantar,
...na llamada Matiasa.

2146

...mos un trato, amigo,
...e mi barba le inquieta,
...me cortaré la barba,
...sted se corta la jeta.

2147

Hasta mañana, señores!
Hasta mañana me iré!
...les gusta con la misma,
...n la misma volverá.

2148

Hasta mañana, señores!
...e mañana hi de volver
...pagarles lo que debo,
...llevar lo que dejé.

2149

Hasta vergüenza me da,
...ntar con mi mala voz,
...ntos me estarán diciendo:
—Cantas como para vos!

2150

...cantidad de maestros,
...ndan cantando y bailando,
...pañuelito en el cuello,
...lan las tripas sonando.

2151

...sto muchos cantores,
... pago del Churcal,
...antaba querer,
...cantaba olvidar.

2152

Hi repechado una loma,
Hi trastornado una cuesta,
Hi salido a una mesada,
Para ganar una apuesta.

2153

Hi visto una seña de ojo,
Con movimiento i pestaña,
Seña que me va queriendo,
Si la vista no me engaña.

2154

Hoy día es la luna llena,
Mañana cuarto menguante,
Si Ud. se ha comprometido.
Que su amor salga adelante.

2155

Hoy me duele la cabeza,
Pero más me duele el pecho,
Cantando con las mujeres,
Siento que me hace provecho.

2156

Hoy sábado por la tarde,
Se enteran los siete días,
Por tí empecé a preguntar,
De ver que no aparecías.

2157

Jacinta me dió una cinta,
Petrona me dió un cordón,
Por Jacinta doy la vida,
Por Petrona el corazón.

2158

Jesús María coca,
Ratos, ratos a mi boca,
El que hablara mal de mí,
Bien merece un tapaboca.

...158) *Jesús María Coca*: Nombre que se da a la coca. Hay en la tradición ...na composición curiosa. El casamiento de la *coca* con la *yista*, cuya proclama ...:

...Jesús María *Coca*, de Yungas, con Pedro *Yista* de Estarca quièren contraer ...monio ,si algún impedimento hubiere se avisará con tiempo". Terminada esta ...ma matrimonial, se inicia entre los circunstantes el diálogo de la canción 93 ...tamarca.

2159

Juana, Rosa y María,
Divino hechizo,
Las mujeres se mueren
Por un Carrizo.

2160

Junto al camino, si,
La chiquitita,
Dice que tiene miedo,
Dormir solita.

2161

La corriente cuando crece,
Se lleva piedra y terrón,
Mi amor que está resfalando,
Se lleva tu corazón.

2162

La culebra en las espinas,
Se enrosca y desaparece,
La mujer que engaña a un hombre,
Corona de oro merece.

2163

La china que yo les digo,
No es malacara ni zaina,
Y en mi pecho está metida,
Como cuchillo en la vaina.

2163 - a

La mujer que a mí me quiera,
No es ni zaina ni alazana,
Está metida en mi pecho,
Como cuchillo en la vaina.

2164

La fallanquiadora,
La fallanquiadora,
¡Tan linda la rubia,
Tan sargentiadora!

2165

La guitarra está machada,
Y el que la toca también,
Los señores bailarines,
No se pueden mantener.

2166

La luna para salir,
Le pide licencia al cielo,
Yo para cantar aquí,
Se lo pido con recelo.

2167

La mujer es un veneno,
Que poquito a poco mata,
Y toditos las buscamos,
Como si fueran de plata.

(2164) *Fallanquiadora,* por *fandangueadora*: Persona que asiste a fandangos, farras.

(2165) *Sargentiadora,* de sargento: Persona mandona, de mucho imperio.

La guitarra está borracha,
Y el que la toca también;
Y los dos qu' están bailando,
No se pueden mantener.
R. M., 7694.

(2166) El Sr. R. Martín trae estas formas parecidas:

La luna para salir,
Le pide licencia al cielo,
Y yo para hablar contigo
Licencia pido primero.
R. M., 1887.

La luna para salir,
Le pide al cielo licencia,
Y para cantar yo aquí,
La pido con reverencia.
R. M., 3237.

La luna para salir,
Le pide licencia al cielo,
Y para cantar yo aquí,
Licencia pido primero.
R. M., 3238.

2168

La mujer no necesita,
Tener de su amante queja,
Si otro le parece bien,
Al mismo tiempo lo deja.

2169

La mujer que a los treinta,
Confiesa quince,
Es loca de remate,
O es una lince.

2170

La mujer que a mí me quiera,
Ha de ser del gusto mío,
Ha de salir para fuera,
Cuando yo le haga pío, pío.

2171

La mujer que quiera a cuatro,
¿Cuál será su pensamiento?
Si los cuatro le hacen señas,
¿Cómo dará cumplimiento?

2171 - a

La mujer que quiera a dos
¿Cuál será su pensamiento?
Cuando se *junten* los dos,
¿A cuál dará cumplimiento?

2172

La mujer que quiere a un negro,
Negro tiene el corazón,
Haga de cuenta que quiere
A un pila negro rabón.

2173

L'año pasao pa este tiempo,
Se me murió mi mujer,
Desde entonces cargo luto
Para acabarme i j...

2174

La paloma baja al agua,
Vestida de verde mar,
Yo no les creo a los hombres,
Aunque los vea llorar.

2175

La perla con el coral,
Están en un argumento,
La perla le da sus quejas
Y el coral su sentimiento.

2176

¡La pu.. que me da rabia,
Cuando pido y no me dan!
Sabiendo que yo les pido,
Con toda necesidad.

2177

La relación que me has dicho,
Me ha hecho doler las muelas,
Yo *no sé bromiar contigo*,
Andá a bromiar a tu agüela.

2178

Las mocitas de este tiempo,
Muy bien puestitas se salen,
De peinetilla y horquilla,
¡Vamos a ver lo que valen!

(2172) *Perro pila*: Es una clase de perros sin pelos. Los hay en Salta, Catamarca, Tucumán, Santiago y Jujuy; esto es, en zonas cálidas. Son friolentos, tanto que sus dueños suelen hacerles abrigos de franela, en invierno. Las señoras los crían para calentarse los pies con ellos. Dicen que curan el reumatismo.

Anterior Inicio Siguiente

2179

Las mocitas de este tiempo,
Son como la cortadera,
Por ver de echar una copla,
Les da chuscho y tembladera.

2179 - a

Las mocitas no me quieren,
Porque soy firme y rogado,
Ellas han de estar queriendo,
Un buenmozo y entregado.

(2179) *Chuscho* o *choscho*, o *chucho*: Es el nombre vulgar del *paludismo*, en las provincias del noroeste argentino. Más común es la voz chucho, del quíchua *choscho*.

Tembladera: Es la "tembladera" una enfermedad que suele venir a las bestias en determinados lugares. El animal afectado tiembla como atacado por un frío intenso y muere si no es curado a tiempo.

Veamos lo que dice Don Samuel Lafone y Quevedo, en su *Londres y Catamarca*. (Buenos Aires, 1888):

"Los enemigos con que tiene que luchar el forastero, son la *puna* y la *tembladera*: aquélla ataca al hombre, produciéndole náuceas, fatigas y un malestar general como de mareo; ésta a los animales herbíboros, y a los carnívoros que comen carne infectada de este mal. La puna es producida principalmente por el desequilibrio del aire interior y exterior del cuerpo, pero es indudable que existen también otras causas agravantes, pues todo viajero sabe que no son los lugares más elevados donde más los aflige la puna o *soroche*, como muchos lo llaman. El mal pasa como el mareo, y unos sufren más que otros, pero también suceden casos de morirse los atacados. La tembladera es una enfermedad muy seria y nadie ha descubierto hasta ahora a qué pueda atribuirse; sabemos, sí, que en el verano, si sale el Sol después de una lluvia, la tembladera *se pone muy brava*, y que determinados lugares son *la madre* de este mal, bastando dormir en ellos para quedarse de a pié, o al menos con cabalgaduras inutilizadas para el viaje. La experiencia nos enseña que el animal muy gordo, como el muy flaco, son los más propensos a ser atacados, y que el que es *vaqueano* de la tembladera, rara vez o nunca se *pica*, como dicen; tambien conocemos los remedios con que pueden curarse las bestias atacadas, como ser alfalfa verde, zahumerios con azufre o con palo de ají, al grado de hacerlas estornudar o toser. Todo esto se ha averiguado, pero en cuanto al origen del veneno, todo es problemático".

"En las Minas de Andalgalá (Catamarca), una falda del cerro tiene tembladera, la otra no; si se corta pasto de aquélla, se enferman los animales, pero si una cabalgadura enfrenada pasa por uno de estos lugares, también puede *temblarse*, como dicen, de suerte que en este caso, no sería por haber comido mala yerba. Digamos que sea aire: en tal caso ¿cómo no ataca ni al hombre ni al perro, aunque duerman en el suelo del lugar infestado?, pero si el perro llega a comer de estos animales mortecinos, en el acto le ataca la misma enfermedad. El mal empieza con temblorcillos por todo el cuerpo, que al principio parecen que sólo afectan la piel, pero luego pasa a sacudirse toda entera y si la bestia no sale en seguida del lugar infestado, acaba, sea muriendo del mal, sea despeñándose de algún precipicio, con gran regocijo de los señores cóndores, que desde que se enferma el animal, están afilándose para el festín".

"El arriero vaqueano, con tropa aguerrida, se pasa años sin perder una sola acémila de tembladera, pero así también he conocido infelices, que en una entrada imprudente, se han quedado sin mula de cargar. Hace ya veintiseis años que viajo por estas breñas y nunca he perdido ninguna caballería, pero conozco muchos que han tenido que cargar con apero y alforjas, y muchos más que por nada quieren acometer los riesgos del cerro de las Minas, en los meses de verano. Recuerdo que el conocido botánico, Dr. Lorentz, no quería creer que existiese tal enfermedad, porque no veía los caminos sembrados de osamentas, pero la verdad es, que en los caminos de la falda como los nuestros, las víctimas van a dar a lo más hondo de las quebradas, adonde los cóndores se regalan a su talante, y se encargan de dejar solamente los huesos pelados, que luego adquieren el color del suelo que los rodea".

2180

Las muchachas de estos tiempos,
Son como la *"madre el viento"*
No se contentan con uno,
Sino sólo con trescientos.

2181

Las mujeres a los quince,
Son más dulces que el almíbar
Y llegando a los cuarenta,
Son más amargas que acíbar.

2182

Las mujeres de este tiempo,
Son como la tijerilla,
En vez de andar con sus mamas,
Andan con una tropilla.

2183

Las mujeres de este tiempo,
Son como la tormenta,
Puro refucilo y trueno,
Viene el viento y las ahuyenta.

(2180) *Madre el viento* por *Madre del viento.*

La madre del viento o La Viento es una divinidad calchaquí; los indios la llamaban *Huayrapuca* (Viento, colorado, en quichua). El Dr. Adán Quiroga a quien la arqueología argentina debe valiosos hallazgos, recogió a fines del siglo pasado muchísimas noticias del culto calchaquí a Huayrapuca. Quien desee profundizar el estudio de este mito puede consultar su libro *El Folklore* (Págs. 35 a 73).

Como la copla atribuye a la *Madre del viento* un apetito carnal inmoderado, citaré un relato consignado por el Dr. Quiroga, en su obra, que nos prueba en cierto modo la verdad de la acusación del poeta popular:

"Por otro lado, toda la tradición está conteste en que esta divinidad tiene contactos carnales con otros dioses o seres vivientes, varones o hembras, a los que fecunda, cuando no es por ellos fecundada; y he aquí confirmado, plenamente, lo de los falos andróginos.

Es mentado en El Cajón, el cuento de los amores de La Viento con un hombre, al que después, por celos, alzó a las alturas, desde donde lo largó a la tierra, para que no quedara ni el polvo de sus huesos. El cuento ha sido tomado por mí, de boca de los indios mismos, y para que no pierda su sabor local, va tal cual lo recogí":

"Había una vez, dicen, un pobre hombre que andaba siempre por los montes buscando vicuñas, de cuya caza vivía. Andando, andando, se encontró con La Viento, quien gustó mucho, mucho de él, enamorándose. Yo no sé cómo fueron las relaciones; pero sí sé que le hizo el trato, para que ella lo ayudara, de no enamorarse de ninguna mujer. Desde entonces aquel pobre hombre, que vivía de las vicuñas, fué el más rico de todos los hombres, pues en cuanto necesitaba dinero para pagar cualquier cosa, La Viento soplaba contra la montaña, que se abría, dándole todo el oro que quería. Sucedió una vez que el hombre se enamoró de otra mujer, y La Viento lo supo. El hombre, asustado, se refugió en un templo; pero, ¡Qué era eso para La Viento! Desde muy alto se largó cuesta abajo contra el templo, lo hizo pedacitos y al hombre lo levantó a las elevaciones, largando desde allá sus huesos".

Adán Quiroga: *El Folklore Calchaquí.* Pág. 45.

El Sr. Rafael Cano, de Catamarca, ha publicado noticias recientes del culto a Huayrapuca.

(2181)

Las mujeres, a los quince,
Son más dulces que el almíbar;
Pasando de cuarenta,
Son amargas que el acíbar.

Las mujeres, a los quince,
Son más dulces que la miel;
Y en pasando los cuarenta,
Más amargas que la hiel.

A. S., 1661.
A. S., 1661. (Nota).

(2183) *Refucilo* por *relámpago*: Voz muy usada en el noroeste argentino. También se dice *relampijio* y *rejucilo*, aunque son menos usadas estas formas.

2184

Las mujeres no me quieren,
Diciendo que soy casado,
No saben las pobrecitas
Que el casado es *bendisado.*

2184 - a

Las mujeres no me quieren,
Diciendo que soy casado,
No saben las pobrecitas
Que ser soltero es petardo.

2185

Las mujeres de estos tiempos,
Tienen muchas pretensiones,
Y le deben al tendero,
La camisa y los calzones.

2186

Las mujeres no me quieren,
Porque m'hi puesto el lapacho,
Ellas estarán queriendo,
Uno de bota y bombacho.

2187

Las mujeres no me quieren,
Porque no tengo bigote,
Pero ya me están brotando
Como pata i chilicote.

2188

Las mujeres no me quieren
Porque soy mozo de ojota,
Ellas estarán queriendo,
Mocitos de media bota.

2189

Las mujeres no me quieren,
Porque yo sé trabajar,
Si yo fuera un haragán,
Mujeres me había i sobrar.

2190

Las nubes se van cargando,
Para el centro de Bolivia,
Esta noche va a llover
Goteras de agua florida.

2191

Las palabras las mujeres,
Son como la caña vana,
Lo que prometen hoy día,
Ya no se acuerdan mañana.

2192

Las salteñas son de plata,
Las vallistas de algodón,
Tucumanas de aguardiente,
Santiagueñas de mistol.

2193

¡Lástima me da cortar,
La flor cuando está en botón!
Si está cerrada, dejarla,
Para mejor ocasión.

2194

¡Lástima que ya estoy viejo
Y avanzado de l'edad!
El consuelo que me queda,
Que gocé en mi mocedad.

(2184) *Bendisado*, por bendecido, bendito: Recogí esta copla en los Valles Calchaquíes y es la única vez que oí esta palabra.

(2184 - a) *Petardo*, engaño: Suele decirse *petardero* y *pertadera*. "Tal niña es muy *petardera*, engañadora, a todos dice sí y no les cumple.

(1286) *Lapacho*: En la copla esta palabra está usada con el significado de sombrero de alas caídas, parecido a la copa del árbol llamado *lapacho*, (Tecoma Avellanedae), abundante en los bosques de Salta, Jujuy y Tucumán.

Uno de bota y bombacho, vale decir: Uno que calce botas y use pantalón bombacho.

(2187) *Chilicote*: Grillo.

(2191)
La palabra de los hombres,
Es como la caña vana;
Que de lo que dicen hoy,
Ya no se acuerdan mañana.
R. M., 6127.

(2192) *Vallistas*: De los Valles Calchaquíes.

2195

La tarde viene lloviendo,
Las nubes están saliendo,
¡Deme lo que ando queriendo,
No me lo niegue teniendo!

2196

La tonada es rumiarqueña,
La dueña es cachipampeña,
Suspiros de una salteña,
Lágrimas de una pomeña.

2197

¡Lechuguita, lechuguita!
Lechuguita con vinagre,
Si querís que yo te cante,
No t'hi de cantar de balde.

2198

¡Lechuga sin flor!
¡Lechuga sin flor!
¿Qué andas diciendo
Con tanto calor?

2199

Le digo, vidita mía,
Yo me muero por Ud.
Si Ud. se muere por otro,
¡Bien haiga el mundo al revés!

2200

Les voy a contar un caso,
Para que puedan guiarse,
Conviene siempre tener,
Mujer a donde rascarse.

2201

Licencia pido, señores,
Para cantar y bailar,
Al señor dueño de casa,
Compadre de este lugar.

2202

Los botines tengo rotos,
¿Con qué los remendaré?
Con puntas de malas lenguas,
Que dicen lo que no es.

2203

Los cabellos de una rubia,
Dicen que tienen veneno,
Yo he de casarme con una,
Que el veneno es un remedio.

2204

Los mocitos de este tiempo,
Parecen de rupachico,
Si ven una moza linda,
Se les hace agua el hocico.

2205

Los mocitos de este tiempo,
Son como la cerrazón,
Tras de las niñas bonitas
Se van como en procesión.

2206

Los mocitos de estos tiempos,
Son como la sota i basto,
Cuando gastan diez centavos,
Dicen que hacen mucho gasto.

(2196) *Rumiarqueña, cachipampeña, salteña, pomeña*: Gentilicios de: Rumiarco, Cachi Pampa, ciudad de Salta y La Poma.

(2202)

Er sapato tengo roto;
¿Con qué lo remendaré?
Con picos de malas lenguas,
Que jablan lo que no es.
R. M., 4611.

El zapato tengo roto,
¿Con qué lo remendaré?
—Con puntas de malas lenguas,
Que hablan de lo que no es.
A. de Ll., 376.

El zapato traigo roto,
¿Con qué lo remendaré?
Con picos de malas lenguas,
Que propalan lo que no es.
R. Palma. T. 2º. Pág. 148.

(2203)

Los cabellos de las rubias:
Dicen que tienen veneno:
Yo me he de casar con una,
Aunque me mate con ellos
R. M., 1106 - 14.

(2204) *Rupachito*, Ortiga: Es voz quíchua.

2207

Los mocitos de estos tiempos,
Son pinturita de barro,
Cuando salen a farriar,
No tienen diez pa cigarro.

2208

Los mocitos no me quieren
Porque yo no soy risueña,
Ellos han de estar queriendo,
Risueñas y cuadrilleras.

2209

Los ojitos de mi cara,
¿Quién me los quiere comprar?
Los vendo por traicioneros,
Porque publican mi mal.

2210

¡Luna de todas las noches!
¡Lucero al amanecer!
Andá, decile a tu madre,
Que ella mi suegra ha de ser.

2211

Luna nueva, luna entera,
Luna de franco bandera,
Poca facilidad tengo,
Y mi dueño no es cualquiera.

2212

¡Ma, canten como yo canto!
¡Como yo canto, ma, canten!
Lo de adelante pa atrás,
Lo de atrás para delante.

2213

¡Malditos sean los hombres!
Y el demonio se los lleve,
Salvado sea mi padre,
Y el moreno que me quiere.

2213

Mal estoy de la memoria,
Y del pulso tiritando,
Dame el tintero y la pluma,
Pa que te vaya dictando.

2214

¡Mal vas por ese camino,
Volvé pa atrás criatura;
Dejá el llanto pa los tristes,
Que la vida poco dura!

2216

¡Malhaya la cocina!
¡Malhaya el humo!
¡Malhaya quien se fía
De hombre ninguno!

(2209)

Los ojitos de mi cara,
¿Quién me los quiere comprar?
Los vendo por traicioneros,
Porque publican mi mal.
R. M., 5381.

(2211) No sé qué querrá decir: *Luna de franco bandera*, quien me dictó esta copla tampoco sabía el sentido de este verso.

(2212) *Ma canten como yo canto*: Quiere decir: *¡Veamos, canten Vds. como yo canto.* El *Ma* antepuesto al verbo es incitación a hacer lo que el verbo significa, así se dice: ¡Ma... vamos! ¡Ma... veamos! Ma *decime*, expresión que equivaldría a *¡A ver!*, usado como interjección. Es de uso general en Catamarca y en los Valles Calchaquíes.

(2213)

Malditos sean los hombres,
Y el demonio se los lleve,
En sacando yo a mi padre
Y al moreno que me quiere.
P. M., 6118.

Mala morte mate os homes;
Eu por todos no-n-o digo:
Gárdeme Dios a meu padre,
E tamén o meu marido.
C. Gallego. T. 3º. Fág. 159, nº 64.

(2217) El Sr. León Mera (Ecuador), trae esta copla, cuyos dos primeros versos son iguales a los de la copla salteña.

¡Mal hay quién dijo amor,
Pudiendo decir veneno!

¡Mal haya quién se enamora,
De prenda que tiene dueño!
L. M., 169 - 5.

2217

¡Malhaya quien dijo amor!
En vez de decir veneno,
Que el veneno pronto mata,
Y el amor mucho dilata.

2218

Mancarrón que has recorrido
Por la costa del Pasaje,
Si tu amor está en la banda,
No hay creciente que te ataje.

2219

Mañana, cuando me muera,
Cerrarán mis documentos,
Así nadie podrá leer,
Lo que está en mi pensamiento.

2220

Mañana, cuando me vaya,
Cantaré en "La Lagunilla",
Según vaya caminando,
Cantaré en la serranía.

2221

Mañana, cuando me vaya,
Un recuerdo llevaré,
Llevaré un recuerdo grato,
De quién me supo querer.

2222

Mañana me voy de aquí,
Cuando todos me estén viendo,
Yo también les pago a todos,
Nada les quedo debiendo.

2223

Mañana me voy
Me voy pal Aibal,
Ahora soy libre,
Soy dueña de amar.

2224

Mañana me voy,
Me voy pal Mollar.
Porque allá no hay cuentos,
Ni saben celar.

2225

Mañana por la mañana,
Me voy a "Las Cinco Esquinas",
A tomar un mate amargo,
Que me lo cebe mi china.

2226

Me alegro que te diviertas,
Y que te hayas divertido,
Me alegro que te diviertas,
Con lo que yo no he querido.

2227

Me dicen que no ande triste,
Que anda la melancolía,
Por eso en mi pecho reina,
Desde entonces la alegría.

2228

Me dices de pocas plumas,
En verdad tienes razón,
Porque vos me las robastes,
Para hacerte tu colchón.

2229

Me dices que lo pesemos,
Está bien lo pesaremos,
Como la piedra del río,
Mucho pesa, y vale menos.

2230

Me fuí a preguntarle al cura,
Si será bueno cantar,
Y el cura me respondió:
—¡Metalé hasta descansar!

2231

Me gusta encender el fuego,
Por no estar sopla que sopla,
A mí no me han de correr,
Cantando una sola copla.

2232

Me gusta tomar el vino,
La chicha y el aguardiente,
¿Cuya esta casa será?
¿Será de algún presidente?

(2229) Es contestación de la copla, 861 del *Cancionero de Jujuy*.

2233

Me han mandado que le cobre ,
A mi señor cantinero,
Cinco pesos por oveja,
Dos cincuenta por carnero.

2234

Me ocuparon de hortelano,
Y me puse a plantar lima,
Con esmero la cuidé,
Como es la planta, es la estima.

2235

Me puse a labrar un palo,
Me responde la madera:
—Un besito de tu boca
No lo merece cualquiera.

2236

Me voy a los "Chacos de Orán",
Allá no hay penas,
Ni saben celar.
Me voy a los "Chacos de Orán".

2237

Me voy a hacer un barquito,
De cáscaras de jarilla,
Para embarcar corazones,
De Angastaco a Pucarilla.

2238

Me voy a hacer un barquito,
De cáscara de nogal,
Para embarcar corazones,
Miraflores y El Ceibal.

2239

Me voy a hacer un carrito,
De astillitas de marfil,
Para embarcar corazones,
Del paguito de "El Carril".

2240

Me voy pal Aibal,
Me voy pal Aibal,
Porque allí son buenos,
No saben celar.

2241

Mi amante me dijo anoche,
Que cantara y no llorara,
Que echara canas al aire,
Pero que no la olvidara.

2242

Mi amorcito con el tuyo,
Andan medio enredaditos,
Parece sachamorita
Que está en la bañaderita.

2243

Mi caballo es caballero,
No quiere comer cebada,
El quiere comer cariños,
Y eso no mantiene nada.

2244

Mi caballo es escribano,
Tiene en la frente un letrero,
Las letras vienen diciendo:
¡Amito, saquemé el freno!

2245

Mi caballo me ha cobrado,
Los años que me ha servido,
Yo también l'hi de hacer cargo,
El pasto que me ha comido.

2246

Mi cigarro se ha apagado,
Ayudemén a encender,
Mil gracias les doy, señores,
Se saben compadecer.

(2241)
Mi amante se fué y me dijo
Que cantara y no yorara,
Qu' echara penas al aire,
Pero que no l'olbidara.

R. M., 3459.

(2242) *Sachamora*: Morera del campo.

2247

Mi corazón no se cose,
Ni con el hilo más fino,
Mi corazón ha nacido,
Para ser firme y querido.

2248

Mi fiero pajaro,
Mi hermoso halcón,
Vuela muy alto,
Al reino del sol.

2249

Mi nombre voy a firmar,
En el aro del tambor,
Desde el vientre de mi madre,
Me eligieron pa cantor.

2250

Mi señor don Juan Bautista,
Masque la coca y la yista,
No ha de haber ninguna niña,
Que no se afloje a su vista.

2251

Mi padre fué muy cantor,
Mi madre cantó en *La Audiencia*,
¡Cómo no hi de salir yo
Cantor por mi descendencia !

2252

¡Mi palo i chalchal!
¡Es mi palo i mecer!
Lo meto y lo saco,
Lo vuelvo a poner.

2253

¡Mi palo i chalchal!
¡Mi palo i nogal!
No se vaya sola
Que yo la h'i llevar.

2254

Mi querido de fulano,
¿De ande sale, qué anda haciendo?
¿En qué diligencias anda?.
¿Qué pasos anda siguiendo

2266

¡Mirasolcito!
¡Mi mirasol'
Lloro y suspiro,
¡Ay, por tu amor!

2256

¡Mocito lindo
Tan divertido!
Sombrero chato
Y tan rompido.

2257

Morena tiene que ser,
La tierra para ser buena,
Y la mujer para el hombre,
También ha de ser morena.

2258

Morenita soy, señores,
Morena del Tucumán,
Así moreno es el trigo,
Pero blanco sale el pan.

(2250) *Yista* o *llicta*, f.: Es voz quíchua, ceniza de quinua o de otras plantas, que en pedacitos duros se mezcla, a la coca que forma el acullico. Se hace y se usa en Salta y Jujuy, que son los lugares argentinos donde se coquetea. En Bolivia constituye un artículo ordinario de comercio. (L. Borda).

(2251) *Audiencia*: ¿En la Real Audiencia de Charcas? Reminiscencia de la época colonial.

(2257)
Morena tiene que ser
La tierra para ser buena,
Y la mujer para el hombre,
También ha de ser morena.
R. M., 1406.

(2258) Me llamó mucho la atención cuando me dictaron esta copla en Tastil, (Rosario de Lerma), el hecho de decir del *Tucumán* y no de *Tucumán*, tanto que me hice repetir la copla dos veces, so pretexto de que no oía bien. La denominación del *Tucumán* es vieja, caída en desuso a principios del siglo pasado. El Tucumán era una expreción geográfica para designar las provincias llamadas actualmente de Tucumán, Catamarca, Salta y Jujuy; denominación anterior a la conquista española y conservada durante la colonia.

La actual provincia de este nombre es de Tucumán y no *del* Tucumán. Sin duda, es una de las tantas reminiscencias de la época colonial.

2259

Muriéndome estoy de rabia,
Porque la fiesta se acaba,
Si la fiesta me aguardara,
¡Una semana cantara!

2260

Nadie me gana en querer,
Si encuentro correspondencia;
Y si de olvidar se trata,
Soy la misma indiferencia.

2261

No amis mujer casada,
Pues una que yo he querido,
Cuando menos lo pensaba,
Se la llevó su marido.

2262

No atropellen compañeros,
Porque grande es el portillo,
Sigalén por la misma hebra,
Que lo han de hallar al ovillo.

2263

No es un capricho el que tengo,
Sino intenciones morales,
Más se me aumenta la dicha,
Cuando más duran los males.

2264

No hi de volver a ensillar,
Caballo marca "El Tunal",
A causa de esos caballos,
Es que me pagan tan mal.

2265

No hi de volver a ensillar,
Caballos marca "Los Pérez",
A causa de esos caballos,
No me quieren las mujeres.

2266

No les creo a las mujeres,
Aunque las vea llorar.
Porque las lágrimas que echan,
Son calabazas que dan.

2267

¿No lo ven a este mocoso
Que me viene a enamorar?
—¡Andá, decile a tu madre
Que te enseñe a trabajar!

2268

No me quisiera casar,
Cerquita del Carnaval,
Pa que no me anden tirando,
Como a burro del bozal.

2269

¡No me tires al ala!
¡Carabinero!
Que soy, águila nueva,
Perderé el vuelo.

2270

No porque me vean desnudo,
Dirán que soy resertor,
No sólo la patria pela,
También pela el sarampión.

(2260)
Soy un fuego en el amor.
Cuando hallo correspondencia;
Pero, cuando no la encuentro,
Soy la misma indiferencia.
L. M., 212 - 5.

(2266)
No te ríes de mujeres,
Aunque las veas llorar;
Que con sus lágrimas riegan
Las calabazas que dan.
R. M., 6237.

Bien se ve que los paisanos nuestros no saben qué es *calabaza*, ni el sentido de la copla española. Repiten la copla porque ataca a las mujeres sin preocuparse de las palabras usadas.

(2267) *Mocoso - a*: A más del sentido recto tiene otro figurado, pues entre nosotros quiere decir muchacho, chico, nene.

(2269)
No pierdas en mí balas,
Carabinero,
Porque no soy paloma
De mucho vuelo.
R. Palma, Trad. Fer. T. 1°. Pág. 8

(2270) *La patria pela*: Servir a la patria entre la gente del pueblo es únicamente prestar el servicio militar y como allí les cortan el cabello al rape, dicen que las patria los pela.

2271

No quiero encender el fuego,
Por no estar sopla que sopla,
En el paguito de aquí,
Cada cual echa su copla.

2272

¡No sea bárbaro compadre!
Mire que lo oye su moza,
Y puede creerle que está,
Entre San Juan y Mendoza.

2273

No seas cobarde, niña,
No seas cobarde,
Gocemos de la vida,
Antes que acabe.

2274

No se case, compañero,
Con mujer baja y delgada,
Conforme le falta el cuerpo,
No tiene firmeza en nada.

2275

No sé porque estoy cantando,
Grueso, grueso y desparejo,
Será porque me ha salido,
Sobregüeso en el pescuezo.

2276

No sé que giro h'i tomar,
Para seguir mejor giro,
¡Tan cuánta que no hi cantao!
Voy desconfiando a mi tino.

2277

No soy criollo de aquí,
Porque de Santiago soy,
Si me miran con desprecio,
De mañanita me voy.

2278

No soy de aquí,
Soy de "El Galpón"
Cuidao paloma,
¡Viene el halcón!

2279

No soy morenita linda,
Ni prenda de gran valor,
Soy morena y a cualquiera,
Le robo su corazón.

2280

No soy moza, yo soy vieja,
Como así tendrá que ser,
Los años son como el río,
Para tras no han de correr.

2281

No temo tanto a la muerte,
Como temo a la vejez,
La madre que me parió,
No me ha i parir otra vez.

2282

No tengas pena, vidita,
Que yo hago aquí lo que puedo,
En mi casa soy casado,
Saliendo al campo, soltero.

2283

No te vaya a suceder,
Lo que a mí la vez pasada,
Casi mi hi visto perdido,
Por querer una casada.

2284

¡No vé este viejo verde
Como la tuna!
Tiene la penca seca,
Y la espiña dura.

(2272) *Estar entre San Juan y Mendoza.* es estar borracho. La alusión es justa, pues San Juan y Mendoza son las provincias que producen mayor cantidad de vino en el país.

(2276) *Cuanta,* por ¡cuánto ha! Es muy común esta palabra en el sentido indicado. "¿Cuándo murió fulano?" ¡Cuánta! esto es, hace tiempo.
También suele decirse *cuantua* y siempre en el sentido de ¡cuánto ha!

(2277) Santiago del Estero.

(2278) *El Galpón*: Villa y estación ferroviaria del Dpto. de Metán.

2285

¡Oh, qué dichosos serán,
Los que se aman con ternura!
Y disfrutan con ventura
Las delicias del amor.

2286

¡Oiga, diga, cocherito!
¿Por cuánto me va llevar?
—Suba nomás amiguito,
Que nada le va a costar.

2287

¡Oiga la viudita loca!
No se cansa de sentir,
Antes de las nueve noches,
Hallará con quien dormir.

2288

¡Oiga le digo mi amigo!
Tire un banco y sientesé,
Si no sabe cantar coplas,
Venga, yo le enseñaré.

2289

¡Oiga mi señor fulano!
Lo quiero de corazón,
Dentro de mí no hallará,
Ni falsedad ni traición.

2290

¡Oigan compañeros míos!
Y sigan para adelante,
Como soy mozo ignorante,
No les cantaré delante.

2291

¡Oiganmén señores míos!
Que vienen a la cocina,
Por encender el cigarro,
¡No me pasen por encima!

2292

¡Oiga, querido fulano!
Usté es un amigo mío,
Por Ud. atravesaría,
Arroyos, mares y ríos.

2293

¡Ofrecele, ofrecele!
Ofrecele harto,
Un vestido a la moda
Y casa de alto.

2294

¡Ofrecele, ofrecele!
Una corona,
Del orito más firme,
De California.

2295

¡Ojalá gallito
Que por cantador!
Te vean mis ojos
En un asador.

2296

¡Ojalá vidita mía
No tuvieras quién te guarde!
Vileza sería la mía
Perderte por ser cobarde.

2297

Otros ya te habrán cantado
Y habrán dado cumplimiento,
Yo te voy a dar el mío,
Con mi corto entendimiento.

2298

Otra vez de nuevo quiero,
Empezarme a componer,
Las estrellitas del cielo,
Se me quieren oponer.

2299

Pa cantar pido licencia,
Al señor dueño de casa,
Porque al cabeza mayor,
Se le dá la primer gracia.

2300

¡Pajarillo triste!
¿Qué andas picando?
Que andas de rama en rama,
Como yo me ando.

2300 - a

¡Pajarillo triste
Que andas volando,
Que andas de rama en rama,
Calaveriando!

2301

¡Pajarillo, picaflor,
No piques esa florcita!
Camina más adelante,
Y pica otra mejorcita.

2302

Palabras sacan palabras,
Razones sacan razones,
Querís mantener amor,
Y no tenís pa calzones.

2303

Pa'l amor contrariado,
Buena es la bota.
Y pa halagar a suegras,
Triunfos son copas.

2304

Pa'l amor, la pobreza,
Siempre es estorbo,
Con las mozas de ahora,
Triunfos son oro.

2305

¡Palomita blanca,
Pecho de gasa!
¿Dónde estará mi negra
Que no me abraza?

2306

¡Palomita blanca,
Piquito de acero!
Vivís en la banda
Y yo en el potrero.

2307

¡Palomita voladora!
Cortando el hilo te has d'ir,
Y si no cortás el hilo,
Vidita, aquí has de dormir.

2308

Pañuelo blanco, vidita,
Vestidito azul oscuro,
Vamos logrando lo ajeno,
Que lo nuestro está seguro.

2309

Para besar una ñata,
Te has de limpiar el hocico,
¿Qué ñata te va a besar
Con esa trompa de mico?

2310

Para cantar con la caja,
No se necesita escuela.
En caso i necesidad,
El ave más vieja vuela.

2310 - a

Para cantar vidalitas,
No es preciso ser de escuela,
No cortándole las alas
El ave más vieja vuela.

2311

Para cantar cuatro coplas,
No tengo la lengua ruda,
Memoria y entendimiento,
Sólo la voz no me ayuda.

2312

Para cantar la vidala,
Es preciso el ardiliar,
Para poder disponer,
Cada copla en su lugar.

2313

Para cantar la vidala,
Soy como tejido a pala,
Y como el acero fino,
Que no le dentra la bala.

2314

Pa cantar pido licencia,
Porque no soy atrevido,
Porque el hombre divertido,
Suele perder el sentido.

(2303) *Bota*: bota de vino.

(2312) *Ardiliar*: de *ardid*: Mostrar arte o maña para hacer una cosa.

2315

Para cantar yo quisiera,
Tener eco de sierena,
Y paradito en la rueda,
No me ganaría cualquiera.

2316

Para firme, el oro fino,
Para falso el oropel,
Para firme nació el hombre,
Para falsa la mujer.

2317

Para Jesús la vergüenza,
Para Galván el bochorno,
Si no le sirvo de carga,
L'hi de servir de soborno.

2318

Para los hombres celosos,
Tengo un remedio aprobado,
Colgarlos como a campana,
Y azotarlos por porfiados.

2319

Para poderla medir,
Tendría que dentrarme a lazo,
Talvez me pudiera ahugar,
Me aseguro por si acaso.

2320

¿Para qué me han dado el jarro
Si no me han de dar el yuro?
Ya se pasa Carnaval
Y no me encuentro seguro.

2321

¿Para qué me preguntas
A dónde vivo?
Si no sabes mi casa,
¡Vente conmigo!

2322

¿Para qué quieres que quiera
Prenda de tanto valor?
Si yo solito me basto
Para sustentar mi amor.

2323

Para querer un amor
Soy como paica de horcón,
Soy capaz de abrirme el pecho,
Y entregarte el corazón.

(2317) *Soborno*: (Sobornal, del Dicc. de la Academia). Es el atado, el lío liviano que se lleva sobre la carga, en las mulas de los arrieros. Allí van los comestibles o los vicios, a saber: la botellita de aguardiente, los cigarros y la coca.

El soborno y los comestibles que sobraban en los viajes se solía regalar al peón o peones que acompañaban al viajero. A respecto de esta costumbre de los hacendados salteños, oí referir este hecho. Un señor muy rico de los Valles Calchaquíes que tenía fama de ser avaro partió con rumbo a Lima con un guía que ignoraba su modo de ser. Llevaban por único avío cuatro bolsas de charqui. Durante el camino el peón sufrió hambre, pero aguantó con paciencia. Después de hacer, el patrón, sus negocios en Lima, regresaron ambos sin tropiezo alguno a sus hogares, al cabo de seis meses. Como durante el largo viaje no gastó el señor más que tres bolsas de charqui, porque extremaba su mezquindad, suponía el peón que le iba a tocar la bolsa sobrante, pero el patrón no le dió nada, sino escasamente el importe de sus jornales. Al año siguiente el hacendado requirió de nuevo sus servicios al paiano pero este le hizo responder así: "Dígale Vd. a Don Fulano, que se haga acompañar con la bolsa de charqui, porque ella conoce el camino a Lima de ida y vuelta".

(2319) Debe ser esta copla una contestación a otra.

(2320) *Yuro* (voz quíchua): Es la vasija de barro cocido, en forma de botellón, ancha abajo y con un cuello angosto, largo de veinte a treinta centímetros. En los yuros se pone arrope y chicha.

(2323) *Paica* o *payca* (voz quíchua): Es el ángulo formado por dos ramas. La paica de horcón, es pues, el ángulo del tronco de árbol en donde va el travesaño o solera.

La comparación de la paica del horcón con sus sentimientos amorosos está bien hecha, pues quiere decir que tiene un corazón abierto, generoso.

2324

ara el querer, vidita,
oy como hornero,
i me rompes el nido,
o hago de nuevo.

2325

ara querer, vidita,
oy como nieve,
uando la quema el sol,
ada, se vuelve.

2326

Para que será el amor?
-¿Pa consuelo del querer?
Para qué será el varón?
-Pal consuelo la mujer.

2327

Para qué vas y vienes
ienes y vas?
i otros con andar menos,
onsiguen más.

2328

ara todo quiere suerte,
asta para el amorcito,
o pudiendo conseguir
ay que joderse solito.

2329

ara ver qué me hace falta,
a'l caso no tengo tino.
ara pretender mujeres
engo memoria y sentido.

2330

Para volar nació l'ave,
Para perfume la flor,
No te has de ir sin darme el gusto,
Recién t'hi tenido amor.

2331

Pasada mi juventud,
Al sol me irán a botar,
Siendo una vieja arrugada,
Así me sabrán amar.

2332

Pastor, la gente me llama,
Porque me gusta pastiar,
Con niña de quince a veinte,
¡Ay, qué dicha es pastoriar!

2333

Pa tabletas, Mendoza,
San Juan, pal vino,
Para puntiar "El Gato",
Los Correntinos.

2334

Permiso pido, señores,
En su rueda cantaré,
Aunque soy medio moreno,
Talvez no los mancharé.

2335

Perdone mi buen amigo,
Yo le daré una lección,
Le traigo de Buenos Aires
Oro de composición.

(2324) *Hornero*: Pájaro (*Furnarius rufus*). En Catamarca se le llama *alañil*.

"Interesante y garbosa avecita, de unos quince centímetros de largo, color pardo acanelado, con el pecho y garganta blancos y la cola algo rojiza. Construye igualmente en los árboles, postes o casas, después que llueve, un nido de barro a modo de horno, que es durísimo, con entrada lateral y tiene dos compartimientos. La puerta mira al norte, que es el viento más caliente, nunca al sur, donde la lluvia azota y para penetrar al interior hay que hacer un pequeño rodeo. A esta hábil construcción que realiza en tres o cuatro días, debe su nombre. Si una ave intrusa ocupa su nido, dicen que la matan, emparedándola. Nadie los persigue, viven en casal y prefieren la proximidad de las casas de campo.

Son, al parecer, cónyuges tan afectuosos, que cuando, tras breve separación, se vuelven a reunir, prorrumpen indefectiblemente en una explosión de regocijo, regocijo que manifiestan lanzando a dúo gritos tan repetidos como estridentes, acompañado de un aleteo muy cómico y expresivo. Denuncian con sus gritos la presencia de una serpiente, comadreja u otra alimaña. En Sud América existen once especies de horneros y el hornero crestado (furnarius cristatus), es propio de la Provincia de Córdoba. (Segovia).

2336

¡Planta de ají!
¡Planta i poleo!
¿Dónde estará mi negra,
Que no la veo?

2337

¡Plantita i mugrón!
¡Florcita i laurel!
Mujer no tengo
Ni pienso tener.

2338

¡Pobrecita mi tonada!
Ya la van hacer quedar,
El consuelo que me queda,
Durmiendo la han de olvidar.

2339

¡Pobrecito ese mocito!
Que se anda de forastero,
Antinoche perdió el poncho,
Y anoche perdió el sombrero.

2340

¡Pobrecito este mocito!
¡Miren su generación!
Su madre fué la jarana,
Su tata la diversión.

2340 - a

Para cantar cuatro coplas,
No tengo comparación,
Soy padre de la jarana,
Hijo de la diversión.

2341

Ponchito blanco m'hi puesto,
Como espumita del mar.
Brilla el lucero en Jujuy,
Estrellas en Tucumán.

2342

Por acá me vua largar,
Como a deshilar un fleco,
—No te vayas a perder
Como la ciudad de Esteco.

2343

Por aquí les cantaré,
Por ser camino más suave,
Suplicándoles a todos
Que canten conforme saben.

2344

Por el interés pudiera,
Que al pobre le hagan favor,
Más con respecto al amor,
Ya no hay mujer que lo quiera.

2345

Por esta calle a lo largo,
Río del Valle, campo de honor,
Juran que me han de matar,
Tucumán, Salta, La Rioja es mejor.

2346

Por la Cañada de Páez,
Partido de "El Totoral",
Lloraban dos palomitas,
Por un solo gavilán.

2347

Por la señal de la cruz,
Que me voy a persignar,
No venga el diablo maldito,
Para quererme tentar.

2348

Por milagro qu'hi venío,
Echaré mi relancina,
Las coplas con los cantores,
Dan vueltas en la cocina.

(2338) Esta copla cantaba un paisano mientras yo recogía cantos en Chicoana.

(2346) *Cañada de Páez*: Dpto. de Ancasti. Prov. de Catamarca.

2349

Por mujeres no me pierdo,
Cuando se empaca un amor,
Me doy vuelta el tirador,
Y si te ví no me acuerdo.

2350

Porque me ven chiquitito,
Y porque vine en empelo,
Ya dicen que no soy hombre,
Digno de pisar el suelo.

2351

Porque me ven poncho blanco,
Me dirán que soy carnero.
Por mi modo i pretender,
Soy mejor que un caballero.

2351 - a

Porque me ven poncho i lana,
Ya dicen que soy carnero,
Yo también sé pretender
Como el mejor caballero.

2352

Porque me ven mala traza,
Ya me aborrece la gente,
Y soy capaz de dormir,
Con l'hija del presidente.

2353

Porque me ven orejano,
Todas me quieren marcar.
Si quieren que yo sea suyos
Primero me han de comparar.

2354

¿Por qué no cantan señores?
¿Por qué están tan calladitos?
¿Qué no han visto en el verano
Qué bullen los pajaritos?

2355

¿Por qué no cantan señores?
¿Y digan por qué están tristes?
¿Qué no han visto que el verano
De hojitas verdes se viste?

2356

Por querer una casada,
Casi m'hi visto abatido,
Por milagro que me quiso,
Llegó a saber su marido.

2357

Por querer y andar queriendo,
Y por querer me han dejao,
Amarillo largo y seco,
Como vela de finao.

2358

¿Por qué te quieres morir?
No quieras pasar de largo,
Que yo no soy San Antonio,
Para hacerte los milagros.

2359

¡Por una que está en la rueda,
Velay por esa me muero!
Y se llama la vidita..
¡Velay, que ya no me acuerdo!

2360

Por una blanca rubia,
Me llevó el diablo,
Por una morenita,
Vengo y me salvo.

2360 - a

Por una tucumana,
Me llevó el diablo,
Por una salteñita
Me estoy salvando.

(2349) Esta copla está tomada al parecer de esta estrofa del poema gaucho de: Estanislao del Campo, "El Fausto".

Por hembras yo no me pierdo:
La que me empaca su amor,
Pasa por el cernidor,
Y... si te ví, no me acuerdo

2361

Potrereño soy señores,
Potrereño como quiera,
Ojotitas doble suela
Soy más gaucho que mi agüela.

2362

Primero es una mirada,
Una sonrisa después,
Con un apretón de manos,
Así se empieza a querer.

2363

¡Pucha que soy divertido!
Chupador sin avenencia,
Es genio que Dios me ha dado,
Señores, tengan paciencia.

2364

Puede decir lo que quiera,
Que no me espantan sus dichos,
Porque estoy acostumbrado,
A lidiar con todo bicho.

2365

¡Puta que soy tomador!
¡La pucha que soy borracho!
Unos toman yo me macho,
Otros comen yo me empacho.

2366

¡Quí alegriya, este año!
Pa Carnaval,
Cantando juntos
Mos de pasar.

2367

¡Qué arbolito tan hermoso!
¡Qué clavel tan encendido!
¡Qué niña tan de mi gusto!
Esta que baila conmigo.

2368

¡Qué bien te lo dijo el cura
Con el señor sacristán!
Que nunca, quieras a nadie,
No siendo Simón Pistán.

2369

¿Qué cantar voy a cantar
Para no ofender a Dios?
Si no hay cantar que no tenga,
Dos palabritas de amor.

2370

¿Qué copla cantaré yo,
Cuándo soy tan ignorante?
La memoria se me va
Porque no soy estudiante.

2371

¿Qué dedo m'hi de cortar
Que no m'hi de sacar sangre?
A todas las quiero igual,
Como la quiero a mi madre.

2372

¿Qué haremos compañeritos
Con estos hombres sentaos?
Parecen troncos quemaos
De los Sanjuanes pasaos.

2373

¿Qué haré yo para cantar,
Ahora que se ha ofrecido?
Como quiera lo hi de hacer
Por cumplir lo prometido.

2374

¿Qué haré yo para cantar
Ya que todos me han pedido?
Yo no quiero ser rogado,
Ni menos aborrecido.

(2361) *Potrereño*: Vecino o natural del distrito "El Potero", Dpto. de Chicoana.

(2363) *Chupador*: Bebedor de vino o de licores. *Chupar*: beber.

(2366) *Alegriya*: por alegría, es forma usada en "El Territorio de los Andes". *Mos*: por *hemos*, es común esta deformación en el norte del país.

(2372) *Sanjuanes*: Llámase así a las fogatas que se hacen en las calles en la víspera y día de San Juan. En Molinos he visto que hacían arder las pajas bravas de la orilla del río Calchaquí. Aquello era inmenso, resultaba un espectáculo maravilloso, el río corría entre lenguas de fuego y los paisanos parecían personajes dantescos en aquel infierno de llamas. Al día siguiente, sólo había *troncos quemaos de los Sanjuanes pasaos.*

2375

¡Qué le parece vidita?
¡Qué me dirá si le digo,
Si le digo que conviene,
Que se venga usted conmigo?

2376

¡Qué les parece, amiguitos,
Lo que dice este ratón?
Tiene gracia pa querer
Menos pa atarse el calzón.

2377

¡Qué les parece, señores,
Si me ocuparan en algo?
Talvez les podría servir
Como su mayor esclavo.

2378

¡Qué linda es la mañanita!
¡Qué lindo el amanecer!
Más lindos son los amores
Cuando los dejan crecer.

2379

¡Qué lindo es pa Carnaval
Cuando todo es alegría,
Cuando cantan los jilgueros
Tres horas antes del día!

2380

Que repiquen las campanas,
Y que redoble el tambor,
La mujer que no me quiera,
No tiene perdón de Dios.

2381

¡Querís bueno?
¡Tenís dueño?
Vos querís dormir,
Sin sueño.

2382

¡Qué te diré, cantorcito,
Que cantas tan por bajito?
Andá para el gallinero,
Y cantale a los pollitos.

2383

¡Qué te parece, compadre!
Yo te asisto en el intento,
Porque te tengo guardado,
Dentro de mi pensamiento.

2384

¿Quién existirá en el mundo
Que no lo pueda saber?
No se me escapa una sombra,
Ni una alma que pueda haber.

2385

¿Quién ha perdido qui hi hallado
Un pañuelo nuevo, nuevo?
En cada esquina un suspiro,
Y en el centro un ¡ay, me muero!

2386

Quien quiera cantar conmigo,
Acompáñeme algún rato,
Yo le voa pasar las coplas,
Ataditas en un trapo.

2387

Quisiera moralizar,
La pluma con el sentido,
Cuando me falte discurso,
Quisiera ser alvertido.

2388

Quisiera moralizar
La pluma con el sentido,
Para cantar con mujer,
Es bueno ser comprendido.

2389

Quisiera pronosticar,
Como el pronosticador,
También quisiera arriesgar,
Como un hombre arrisgador.

2390

Quisiera ser cangrijeño,
Para batir la bandera,
Ensillaría mi caballo,
Levantaría polvareda.

(2387) *Quisiera moralizar la pluma con el sentido*: por, quisiera armonizar la pluma con el sentido.

2391

Quisiera ser capitán,
Capitán de artillería,
Para echar rodilla en tierra,
Y poner la puntería.

2392

Quisiera ser como el árbol,
Cada año reverdeciera,
Botaría el pelo viejo,
Y otro nuevo me saliera.

2393

Quisiera ser como el chancho,
Para no saber rezar,
El chancho no se persina,
Todo se le va en hozar.

2394

Quisiera ser como el zorro,
Para pasarla cantando,
¡Cómo cantaría de lindo,
Cuando el chañar 'sté pintando!

2394 - a

Quisiera ser como el zorro,
Para pasarme gritando.
¡Cómo habría de cantar fuerte,
Cuando el chañar 'sté pintando!

2395

Quisiera ser de resorte,
Para armarme y desarmarme,
Entre medio las doncellas,
Achicarme y agrandarme.

2396

Quisiera ser ingeniero,
Para ver de qué manera,
Podría entrar en tu cuarto,
Sentarme a tu cabecera.

2397

Quisiera un caballo bayo,
Un caballo bayo tunte,
Para pegar un galope,
A mi paguito de Túite.

2398

Reciba *don Caracciolo*,
Vd. es un hombre decente,
Puede subir al Cabildo,
Y hablar con el Presidente.

2399

Reciencito mos llegado,
A saludar este barrio,
Junto con mi cuadrillita,
Con el sombrero en la mano.

2400

¡Recuerda, si estás dormida!
De ese sueño delicado,
Para ver si amor le tienes,
A este pobre desgraciado.

2401

Rematemos, rematemos,
Al Carnaval lo matemos,
El Miércoles de Ceniza,
También lo cacharpayemos.

2402

¡Rematito humahuaqueño!
Color de cinta rosada,
Volviendo t'hi de llevar,
Volviendo de "La Quebrada".

2403

Rematito no t' hi tráido,
Porque no quiere venir,
En estas tierras extrañas,
Tiene miedo de morir.

(2394) Los zorros gritan cuando madura la algarroba y el chañar, sus postres predilectos, después de haberse comido las perdices del campo o las gallinas del vecindario.

(2396)
Quisiera ser ingeniero,
Para ver de qué manera
Podía entrar en tu cuarto,
Sentarme en tu cabecera.
R. M., 2766.

(2397) *Tunte*: (Voz quíchua) color encarnado.

(2398) *Cabildo*: Llámase así entre la gente del pueblo a la Casa de Gobierno.

2404

¡Rematito, rematito!
¡Rematito tilcareño!
Pa qué has andao preguntando
Si soy libre o tengo dueño?

2405

Reniego todos los días,
Del maldito matrimonio,
Que sólo por el demonio,
Inventado pudo ser.

2406

¡Río caudaloso!
Dejame pasar,
Un beso a mi negra,
Le quisiera dar.

2407

¡Río del Oriente!
Dejame pasar,
A mi palomita,
La voy a buscar.

2408

Ronco me siento del pecho,
Y la voz muy diferente,
Por eso voy a cantar,
En esta casa sin gente.

2409

Ronco vengo de los piés,
Despiado de la garganta,
Por eso digo cantando;
Que mi pecho ya no aguanta.

2410

Saladino soy, señores,
Por mi modo de cantar,
Aunque no dentre a la escuela,
Yo les puedo contestar.

2411

Salga mozo, molinisto,
Salga niña tomuqueña,
El mozo que a mí me gusta,
Sabe tonadas pomeñas.

2412

Salí al campo y pregunté,
A la humilde violeta,
Si para curar mi amor,
Conoce alguna receta.

2413

¡Salí burro de mi puerta!
No me comás la cebada,
No sea que tal vez dentrando,
Se te rompa la quijada.

2414

¡Salí mi Juanita!
Batí tu bandera,
Ensillá tu macho blanco,
Vamonós pa Guacalera.

2415

Salta la perdiz, madre,
La superior,
Que se la caza el gato,
Gato traidor.

2416

Salta la perdiz, madre,
Parió la cabra
Tres chivitos bonitos,
Y un malacara.

2417

Salteñito me dicen,
Las santiagueñas,
Otra vez que me digan,
Me iré con ellas.

2418

Salteñito soy, señores,
Pero de lao de Bolivia,
Cuando canto mi tonada,
Cualquier enfermo se alivia.

2419

Saludo al chico y al grande,
Y a toditos en común,
Y pregunto al dueño i casa,
¿Cómo le va de salud?

(2409) *Despiado*: por *despeado*, de despearse.

(2411) *Molinisto - a*, de Molinos; *tomuqueña*: de Tomuco (caserío al poniente de Molinos); *pomeña*, de La Poma.

2420

¡Santa Rosa de Lima!
¿Por qué consientes,
Que dos enamorados
Vivan ausentes?

Vivan ausentes, sí,
Preciosa perla,
Aunque no sea mi dueña,
Me gusta verla.

2421

¡Santa Rosa de Lima!
Tres cosas pido,
Salvación para mi alma,
Plata y marido.

Plata y marido sí,
Chicha en botella,
A la mujer infiel,
Guasca con ella.

2422

Santiagueña soy, señores,
Yo no niego mi nación,
Por la patria doy la vida,
Por Santiago el corazón.

2423

Santiagueño soy, señores,
Por el modo de cantar,
Y si en algo me equivoco,
Vd. sabrá disculpar.

2423 - a

Santiagueño soy, señores,
Por mi modo de cantar,
Y si en algo me equivoco,
No tengo por novedad.

2424

Santiagueño soy, señores,
Yo no niego mi nación,
Santiagueño, lengua dura,
Habla cuando hay ocasión.

2425

Saqueseló a su sombrero,
Y vuelvaseló a poner,
Pa que no diga la gente,
Que lo hi echado a perder.

2426

Se acabaron mis consejos,
En pro de su dicha ansiada,
Pero, amigo, usted está lejos,
Para hacerme caso en nada.

2427

Se dentró el sol y la luna,
Ya se perdió tata Dios,
Quedamos con las estrellas,
Es muy tarde, vamonós.

2428

¡Señora doña fulana!
Cantemeló una tonada,
Porque si no me da el gusto,
Diré que no valgo nada.

2429

¡Señora doña fulana!
Ponga un jarrito de vino,
Y no se le haga, señora,
Que yo no estoy en mi tino.

2430

¡Señora doña fulana!
Sirvamé una vasirusca,
Si me fuera y no pagara,
¡Cómo habría i quedar de chusca!

2431

¡Señora doña fulana!
Yo soy como mariposa,
Si no me quema las alas,
L'hi de servir pa una cosa.

(2421)
Santo Cristo de Lezo,
tres cosas pido:
salud, mucho dinero
y un buen marido.

"Copla que cantan las jóvenes de la comarca al Santo Cristo de Lezo".
D. G. P., pág. 163.

(2427) Alución al *Tata Inti*: dios Sol, de la religión incáica.

(2430) *Vasirusca*: Forma caprichosa e individual de decir *vasija*. No he oído en otra oportunidad esta palabra.

2432

¡Señora, dueña de casa!
Prestemé su casa pido;
Para cantar cuatro coplas,
A sus puertas hi venido.

2433

¡Señora la dueña i casa!
Y el dueño i casa también,
La dueña i casa una rosa,
Y el dueño i casa un clavel.

2434

¡Señora, no la conozco!
Pero sus noticias tengo,
Dicen que Vd. es suplifalta,
A que la supla me vengo.

2435

¡Señora, yo soy un pobre!
Y, de cantar tengo ganas,
De mi pecho hago una torre,
De mi voz una campana.

2436

¡Señores animanistos!
Tengan fuerte su bandera,
Ya vienen los de San Carlos,
Levantando polvareda.

2437

¡Señores, con todos hablo!
De toditos soy amigo,
Si no dicen como digo,
Me pagan con un obligo,

2438

¡Señores, no hay que dudar!
En este mundo embustero,
Lo mejor para gozar,
Es permanecer soltero.

2439

¡Señores, no sé cantar!
Como cantan los porteños,
Les cantaré mis coplitas,
Como gaucho santiagueño.

2440

¡Señores, por la vergüenza!
Se callan las buenasmozas,
Yo las quiero conquistar,
Con palabras amorosas.

2441

¡Señores, tomen un trago!
Que no es cosa de upilarse,
Hay que coliar un poquito,
Y lueguito retirarse.

(2434) *Suplifalta*: por suplefaltas.

(2436) *Animanisto*: vecino o natural de Animana o Animaná, como se dice comúnmente, aunque en el idioma indio se dice Animana, sin acento agudo, por carecer de él la lengua de los naturales. Pueblo situado al sur de San Carlos.

Tengan fuerte la bandera: En otros tiempos parece que se usaba llevar una bandera pequeña de trapo colorado para distinguir los grupos o cuadrillas de divertidos. Los que tenían la bandera en un lugar eran los preferidos para las fiestas, de ahí el deseo de arrebatársela, que se apoderaba de los vecinos de otro pueblo. En resumidas cuentas, no sería esto más que un juego parecido al del *pato del Litoral* y al de los cuartos, de Salta y Jujuy de otros tiempos. El juego de los cuartos consistía en arrebatarse cuartos de carnero o de oveja. Jugaban a caballo.

Ahora, de tales prácticas quedan solamente las llamadas *pechadas*, que consiste en arrimar el caballo de uno al otro y desplazarlo del lugar que ocupa. Son escenas de carnaval y se realizan en las puertas de los negocios que venden vino, chicha o aloja.

(2441) *Upilarse*: por opilarse.

Coliar: Es aprovechar de lo que se da. Voz usada entre bebedores para indicar qeu toman vino u otra bebida que una tercera persona ofrece. El *coleador* o *colero*, vive a la expectativa de la persona gastadora o adinerada que entra a un negocio de bebidas. Ver a éste respecto la canción Nº 405.

2442

¡Señores y caballeros!
Todos habrán comprendido,
Que a esta mujer la traigo,
De la simba y del vestido.

2443

¡Señores, yo soy un pobre
Oficial de carpintero!
Cuando no tengo qué dar,
Doy astillas para el fuego.

2444

¡Señores, yo soy un pobre!
Soy humilde y caballero,
No soy como son los ricos,
Orgullosos y altaneros.

2445

¡Señor fulano de tal!
El nombrarlo se me antoja,
¿Por qué se deja decir,
Que de bueno se deshoja?

2446

¡Señor fulano de tal!
Vd. que todo merece,
Ha gozao lo que ha querido,
Ahora de nada carece.

2447

¡Señorita de fulana!
No le haga caso al muchacho,
A Vd. le dicen la cabra,
A mí me dicen camacho.

2448

¡Señorita, mal!
¡Señorita, bien!
A usted te quiero,
A l' otra también.

2449

Si alguien pregunta por mí
Por una casualidad,
Digalén que estoy aquí,
Por una necesidad.

2450

Si algún fino caballero,
Andando me solicita,
He de averiguar primero,
Si me quiere a mí solita.

2451

Si algún maestro de amores,
A mí me enseñara a leer,
Echaría mi libro al suelo,
Y me pusiera a querer.

2452

Si coplas faltan, señores,
Por coplas no estén llorando,
En mi casa tengo un árbol,
Con coplas se está ladiando.

2453

Si cuando su amor se empaca,
A su tirador da un giro,
Debe andar el tirador,
Como piedra de molino.

2454

Si dijera la verdad,
Sería como pa matarse,
Pero como no ha i ser cierto,
Sería en vano sepultarse.

2455

Siempre de negro visten,
Los alcahuetes,
Y los enamorados,
De azul celeste.

(2442) *Simba, Zimba o cimba* es la *zimppa* quíchua. En el norte argentino se dice así a las trenzas que se hacen las mujeres con el cabello (que se hacían, pues ahora, con el uso de la melena vánse olvidando de la simba). He oído mucho este refrán: *Simbame y te haré los rulos, esto es*: "Hazme tal favor que yo te haré el otro". La mayor ofensa que se podía hacer a una mujer era cortarle la simba, significaba deshonrarla y considerarla ramera.

(2453) Esta copla es contestación a la Nº 2349.

2456

Si eres soltera,
Marcha conmigo,
Si eres casada,
Con tu marido.

2457

Si es que quieres chupar caña,
Vamos al cañaveral,
Allá hay cortas, allá hay lagas,
Como fija pa pescar.

2458

Si es que te querís casar,
Buscá una mujer morena
Porque de blancas y rubias
De ciento sale una buena

2459

Si esta casa fuera alta,
Tuviera siete estaciones,
Divisaría Buenos Aires,
Y toditas las naciones.

2460

Si estoy triste, estoy contento,
Si lloro, siempre sonrío,
Si désio lo que no tengo,
Me gusta lo que no es mío.

2461

Si estoy en mi casa,
Me dicen casero,
Si salgo a la calle,
Ya soy bandolero.

2462

Si fuera dable creer,
En palabras lisonjeras,
Solamente de quimeras,
Viviría una mujer.

2463

Sigan para adelante,
Por ver si algo se compriende,
El carbón que ha sido brasa,
Con facilidad se enciende.

2464

¡Sí gozará mi hermosura,
Con mucha facilidad!
Con el conqué que me jure,
Que no me ha de pagar mal.

2465

¿Si habrá permiso, señores,
Para dentrar y salir?
Voy a cantar esta copla,
Por lo que pueda morir.

2466

Si hasta mi cajita llora,
Con ser de cuero i capón,
¿Cómo no hi de llorar yo,
Por los gauchos del Cajón?

2467

Si hasta mi cajita llora,
Con ser de cuero i langosta,
¿Cómo no hi de llorar yo,
Por los gauchitos "La Costa"?

(2457) *Fija*: Los indios matacos de las costas del Bermejo y algunos pescadores del Pasaje, utilizan para pescar, una varilla larga de dos metros más o menos, con un clavo o punta a manera de arpón. A este instrumento le llaman *fija*, los paisanos.

(2458)
Compañero, si te casas,
Busca una mujer morena;
Que de las blancas y rubias,
De ciento sale una buena.
R. M., 6277.

(2464) *Conqué*: el *con qué*, esto es, *con la condición de que haga tal cosa*, es de uso corriente en el norte. Oí cierta vez, aunque en tono picarezco esta expresión: "Antes, que tenía conque, no tenía enque y ahora que tengo enque no tengo conque".

(2467) *La Costa*: Es la región comprendida por ambas márgenes del Pasaje frente a "El Quebrachal".

2468

Si la "Chacarera" muere,
Yo también había hi morir,
Porque sin la "Chacarera",
No me es posible vivir.

2469

Si la gracia me ayudara,
Como me ayuda el deseo,
A toditos agradara,
Pero sin gracia, no puedo.

2470

Si la moza es ajena,
Puja la daga,
Que con las cartas bravas,
Triunfo es espada.

2471

Si las mujeres tuvieran
La libertad de los hombres,
A los caminos salieran,
A robar los corazones.

2472

Si libre me considero,
La libertad me entristece,
Mi corazón apetece,
Volver a ser prisionero.

2473

Si los besitos nacieran,
Como nace el perejil,
A más de cuatro yo viera,
La cara como un jardín.

2474

Si los besos que me das,
Fueran sellos que sellaran,
Más de cuatro solteritas,
De la cara los robaran.

2475

Si me muero hago falta,
Si vivo estorbo,
Yo me h' i pasar la vida,
De cualquier modo.

2476

Si me querís, vida mía,
Silbame como perdíz,
Si no me silbas así,
Seña es que no me querís.

2477

Si me quieren convidar,
Vino con canela, ha i ser,
Y si me piden que cante,
Cantando hi de amanecer.

2478

Si me quiere, señorita,
Formaremos relación,
Para decir con franqueza:
¡Viva la nueva elección!

2479

Si mis brazos fueran largos,
Como timón de navío,
Cafayete sería nada,
Todo Lima sería mío.

2480

Si mi madre me dijera:
—Dejá de querer, me muero.
—Muerasé, mi madrecita,
Dejar de querer, no puedo.

2481

Si querís que yo te quiera,
Primero te has de varear,
De la Tala al Quebrachito,
La cola se te ha i pelar.

(2469)
Si la grasia m'ayudara,
como m'ayuda er deseo,
a todo er mundo agradara;
pero sin grasia, no pueo.
R. M., 6900

Si la gracia me ayudara,
como me ayuda el deseo,
más sabroso le cantara;
pero sin gracia, no puedo.
J. E. M., 7-4.

(2471)
Si las mujeres tuvieran
La libertad de los hombres,
A los caminos salieran
A robar los corazones.
R. M., 6259.

2482

Si querís saber mi nombre,
Yo me llamo flor rosada,
Acordate de otros tiempos,
De la cosecha pasada.

2483

Si quieren saber, señores,
Cómo cantan en mi tierra,
Concertando bien las coplas,
La tonada como quiera.

2484

Si quieren saber, señores,
Lo que hi tráido pa vender,
Hi tráido una flor marchita,
Comprarla no han de querer.

2485

Si quieren saber, señores,
Lo que hi tráido pa vender,
Traigo flores, traigo amores,
Sólo busco a quién querer.

2486

Si quieren saber, señores,
Que hi tráido para vender,
No hi tráido más que mi poncho,
Para poderlo tender.

2487

Si quieres que yo te quiera,
Has de embaldosar la mar,
Y después de embaldosado,
Seré tuyo sin faltar.

2488

Si quieres saber mi nombre,
Diré nombre y apellido,
Yo soy hijo de una estrella,
Del cielo favorecido.

2489

Si quieres saber mi nombre,
Pasa por aquel jardín,
Y hallarás mi nombre escrito,
En una flor de jazmín.

2490

Si quieres ser ruiseñor,
Yo quisiera ser halcón,
Para sacarte los ojos,
Alma, vida y corazón.

2491

Si soy trigo, trillemén,
Y después avientemén,
Llevemén para el molino,
Hagan pan y vendamén.

2492

Si te duele la barriga,
Vení, yo te sanaré,
Y si te acierto la cura,
Medica me llamaré.

2493

Si tu marido es celoso,
Dale chamico molido,
Pa que se muera ligero,
Y vos te quedís conmigo.

2494

Si Vd., joven, se ha ofertado,
Lo voy ahora a ocupar,
Traigamé un vasito de agua,
De las orillas del mar.

2495

Si van a cantar, cantemos,
Si van a dejar, dejemos,
Si hay alguno de afición,
Aquí nomás se quedemos.

(2487)
Si quieres que yo te quiera,
M' has d'embadriyar er má
Y después d'embadriyado,
Seré tuya sin fartá.
R. M., 2683.

Si te has de casar conmigo,
has de enladrillar el mar,
y, después de enladrillado,
por encima has de pasar.
A. S., 1133.

2496

Si ves al enemigo,
Montado a la siniestra,
Dejalo, así te digo,
Asegurad la diestra.

2497

Si yo fuera una baldosa,
Y tu pecho fuera cal,
Y el amor fuera maestro,
Se habría embaldosado el mar.

2498

Solamente p' eso sirve,
Pa andar en las pulperías,
Anarquizando la gente,
Prediciendo noche y día.

2499

Solita cantando,
Con su banderita,
Yo la voy a acompañar,
Cantando con mi cajita.

2500

Solita nací en el mundo,
Y todavía ando rodando,
Nadie me ha gozao toavía,
Para usted me ando guardando.

2501

Sólo a cantar hi venío,
No traigo más diligencia,
Sin ensuciar cara a nadie,
Ni quitarles conveniencia.

2502

Sólo canto por cantar,
No canto por interés,
Y si me dan un cigarro,
No está el tiempo pa perder.

2503

Sólo tengo, vidita,
Poncho i frazada,
Si le pusiera fleco,
¡Cómo quedara!

2504

Soná, cajita por Dios,
Soltá toda tu carrera,
Que se quiere divertir,
Un gusano de la tierra.

2505

Son tus ojos las estrellas,
Que alumbran mi corazón,
Cuando llevo mis ovejas,
No temo la cerrazón.

2506

Sortija de plata blanca,
Es seña de amor constante,
Para un joven entendido,
Media razón es bastante.

2507

Soy cantor de "La Frontera".
Cantor soy de las estancias,
Les puedo cantar aquí,
Para acortar la distancia.

(2497) Es contestación a la copla 2387.

(2498) Esta copla parece estar tomada de aquel verso de "Martín Fierro":

Este es otro barullero
que pasa en la pulpería
predicando noche y día,
y anarquizando a la gente;
Irás en el continente,
por tamaña picardía.
V. 3445 (Ed Tiscornia).

(2506) *Plata blanca*: era la plata de las monedas bolivianas de otro tiempo, cuya ley de 900 de fino, le daba el valor de plata pura. Aún se dice como afirmación de sinceridad sobre un aserto: *Plata blanca, amigo*, vale decir: "La pura verdad le digo".

2508

Soy capaz de hacer promesa,
Pa que me dejen llegar,
Y no me tengan envidia,
Los que me quieren celar.

2509

Soy como el pichón de aguíla,
Cuando baja del peñón,
Cuando hice el primer volido,
Cayó la pluma mayor.

2510

Soy como l' hormiguita,
Salgo a buscar,
Muchachitas bonitas,
No puedo hallar.

2511

Soy halconcito pichón,
Que recién salgo a volar,
Tanto que me la mezquinan,
Al fin me la hi de llevar.

2512

Soy hijo de las estrellas,
Primo hermano del lucero,
Pa divertirme cantando,
Aquí estoy de cuerpo entero.

2513

Soy joven de una palabra,
Llevado de mis ideas,
Cuando comienzo a querer,
¿Cuándo será que eso sea?

2514

Soy lo mismo que el alcanto,
A las nubes me levanto,
De las mocitas me encanto,
Y de las viejas me espanto.

2515

Soy lo mismo que el lanar,
Que vuelta a vuelta lo esquilan,
Con los desprecios engordo,
Los cariños me aniquilan.

2516

Supuesto que sois tan sabio,
Una pregunta te haré,
Desde la tierra hasta el cielo,
¿Cuántas leguas puede haber?

2517

¡Tanta naranja en el suelo!
¡Tanto limón en el techo!
Tanta niña buenamoza!
¡Tanto mozo sin provecho!

2517 - a

¡Tantas naranjas maduras!
¡Tanto limón por el techo!
¡Tantas gauchas divertidas!
Me hacen llorar sin provecho.

2518

Tanto dormir al sereno,
Me ha dado la pechugera,
Ya no me ayuda la voz,
Mucho menos la ronquera.

2519

Tarde la noche hi salido,
Pero hi llegado muy tarde,
Con el sombrero en la mano,
Saludo al chico y al grande.

2520

Tengo de hacer un barquito,
Con bala y con lachiguana,
Para embarcar corazones,
Desde Salta hasta Chicuana.

(2509) Los paisanos no dicen todos águila, ni árbol sino que suprimiendo el acento pronuncian: aguila, arbol, medico, lampara, etc. No usan los acentos esdrújulos.

(2514) *Alcanto* por *halcón*: en Angastaco, Valles Calchaquíes.

(2520) *Bala*: Es una colmena de avispas en forma esférica, chica, de 20 centímetros de diámetro que suele colgar de las ramas de los árboles. Son muy codiciadas por la miel. La voz en quíchua: *huala*.

Lachiguana o *lechiguana* (*nectariainia lecheguana*) es una colmena más grande que hacen avispas de mayor tamaño que las de la *bala*. Suelen tener hasta sesenta centímetros de altura las colmenas de lachiguana. Hacen el nido o avispero en el suelo cubierto de malezas altas. Su miel es también codiciada

2521

Tengo en la cara pequitas,
Como tiene el campo flores.
La abeja busca su néctar,
Pero no busca colores.

2522

Tengo mi pecho de coplas,
Que aprece un avispero,
Se empujan unas a otras,
Por ver cuál sale primero.

2523

Tengo mi quinta frutal,
La fruta no la merezco,
Todo tengo, nada gozo,
Así teniendo, carezco.

2524

Tengo pleito con mi madre,
Si no lo gano me muero,
Porque quiere que me case,
Con uno que yo no quiero.

2525

Tengo que hacer un barquito,
De cáscara de jarilla,
Para embarcar corazones,
De Pucará a Pucarilla.

2525 - a

Tengo que hacer un barquito,
De cáscaras de jarilla,
Para embarcar corazones,
San José y Santa María.

2526

Tengo que hacer un barquito,
De güesitos de mayuato,
Para embarcar corazones,
Guasamayo y Utuyaco.

2527

Tengo que hacer un molino,
De pura piedra y arena,
Para moler esas lenguas,
Que hablan de la Martiarena.

2528

Tengo una copla guardada,
Pa cantar pa carnaval,
Cuando yo cante esa copla,
Las mozas han de llorar.

2529

Teófila me llamo yo,
Nombre que el cura me puso,
Ahora me quieren tener,
Como tortero en el huso.

2530

Tienen las niñas pomeñas,
La sal de Dios en los labios,
Y en la punta de la lengua,
Azúcar, canela y clavo.

(2522)
Tengo mi cuerpo de coplas,
que parese un abispero;
s' empujan unas a otras.
por ber cuar sale primero
R. M., 6908.

(2526) *Mayuato*: voz quíchua de *mayu* (río) y *atoj* (zorro). Es un animal entre zorro gris y mono. Tiene cola prensil y vive en los bosques, es carnicero y se domestica como el mono. Su piel grisácea oscura es lisa y aunque tiene cerdas, ofrece pelos suaves. Es muy dañino de gallinas. Los hay de cuarenta centímetros de alto por ochenta de largo.

(2529) *Como tortero en el huso*: el *tortero* es una pieza de piedra o de barro cocido, de forma circular, agujereada en el centro para servir de base al huso; de esta manera aquel instrumento tiene el peso abajo y facilita el hilado. Naturalmente, tantas vueltas le den al huso otras tantas da el torero, y por eso es término de comparación para indicar continuo movimiento.

Suele decirse *tortero*, al labio grueso y abultado. *Tiene la geta* (labio, en quíchua) como *tortero*. Es voz usada en todo el norte de la República .

(2530)
Todas las Marías tienen
En el pecho un relicario,
Y en la punta de la lengua,
Azúcar, canela y clavo.
R. M., 1641.

2531

irana, dijo, tirana,
irana de un verde ser,
ue del bolsillo del hombre
e mantiene la mujer.

2532

iré la rienda al caballo,
otas de sangre sudaba,
. mí me gusta querer,
. las mujeres casadas.

2533

'ocando la caja,
'e arriba vengo,
. buscar la suerte,
)ue allí no tengo.

2534

Toca, toca cajerito!
'oca que te pagaré,
En cada mano una rosa,
(un clavel en cada pié.

2535

Todito el *mundo hi andado*,
Al norte, al sur y al poniente,
(sólo me falta ahora,
Recorrer por el naciente.

2536

Todo lo que Vd. me dice,
Todo puede suceder,
Como el tiempo es tan variable,
El tiempo me ha de hacer ver.

2537

Todos cantan porque saben,
Yo canto por aprender,
Qué vergüenza pasaré,
Querer cantar sin saber!

2538

Todos dicen que son pascuas,
Yo no sé cómo sería,
Yo la quisiera encontrar,
Tres horas antes del día.

2539

Todos los guitarreros
Cargan la tipa,
Pero los bailarines,
Siempre pellizcan.

2540

Todos los que cantan bien,
Cantan de puertas adentro,
Y yo como canto mal,
Canto al sereno y al viento.

2541

Todos los que me están viendo,
¿Qué me estarán murmurando?
Yo aquí sin poder cantar,
De vergüenza estoy sudando.

2542

Todos lloraron,
Tristes mi muerte,
Y no han sabido,
Que estuve ausente.

2543

Todos me dicen que tengo,
Ojitos de religiosa;
Y yo digo que los tengo,
De casada buenamoza.

2544

Todos mis amigos dicen,
Que yo digo la verdad,
Cuando el hombre no está en casa,
Otro ocupa su lugar.

(2539) *Cargar la tipa*: Ver nota a la copla 1370.

(2543)
Todos me dicen que tengo
)jitos de religiosa,
y yo digo que los tengo
de casada cariñosa.
R. M., 2043.

2545

Todos quieren, todos aman,
Sólo yo no puedo amar,
Las amigas no me duran,
Porque yo no sé rogar.

2546

Tomá este cuartillo,
Comprate un zorzal,
Si te sale malo,
Lo echás a volar.

2547

Tonadas viejas, diciendo,
Ya no las quieren cantar,
Solamente yo las canto;
Con viejas me sé amañar.

2548

Toquen y cantemos juntos,
Que las coplitas aguardan,
Haremos sonar la caja,
Hasta que las velas no ardan.

2549

¡Tortolita de otro nido,
Que querís avecinar!
Sin duda habrás aprendido,
A olvidar sin avisar.

2550

Treinta días trae el mes,
Doce meses tiene el año,
Demasiado tiempo has tenío
Para ver tu desengaño.

2551

Tunas, tunas con pasacana,
Tunas, tunas con pasacana,
Si querís que yo te quiera,
Dame un besito mañana.
Mañana por la mañana,
Es bueno también que aprendas
A quererme, dulce prenda.

2552

Tunas, tunas con pasacanas,
Tunas, tunas con pasacanas,
Si querís que yo te quiera,
No le aprendas a tu hermana.
Tu hermana la mayorcita,
La más grande y la mañera,
Que si le doy un abrazo,
Me dice: ¡Velay el guaso!

2553

Tunas, tunas con pasacanas,
Tunas, tunas con pasacanas,
Si quieres que yo te quiera,
Hacé lo que hace tu hermana.
Tu hermana la Juana Rosa,
Que cuando le doy un beso,
Me dice que es poca cosa.

2554

Una copla no me acuerdo,
¿Cómo haré para acordarme?
Se me hace preciso un maistro,
Para que venga a dictarme.

2555

Una Juana y dos Juanas,
Tres Juanas tengo,
Si una Juana me deja,
Con dos me quedo.

2556

Una mora me enamora,
Una turca me da pena,
Y una cristiana me tiene,
Entre grillos y cadenas.

(2521) *Pasacana*: Es la fruta del cardón, cactus gigante de nuestros cerros. Es dulce, comestible, por lo común, antes del hombre, la aprovechan los pájaros.

En Catamarca suele decirse: *Negro pasacana*, para expresar que el negro en cuestión es motoso, pues la pasacana tiene unas vellosidades blancas y crespas en su superficie.

(2556)

Una mora me enamora,
una blanca me da pena,
una morena con sal,
preso me tiene en cadenas.

Mil C., 168 - 2.

2557

Una negra de azúcar,
Tengo en mi pecho,
Como lo negro es firme,
No se ha deshecho.

2558

Una noche dando vueltas,
Huella, huella en una esquina,
Desprecié una paraguaya,
Por querer a una argentina.

2559

Una prenda que perdí,
Ayudemén a buscar,
Una morena bajita,
Y de cuerpo regular.

2560

Un tercio traigo de yerba,
Y charqui de vaquillona,
Aceptame un mate amargo,
Sentado en esa corona.

2561

¡Válgame Dios de los cielos!
¡Válgame Dios, qué maleza!
Yo también sé cantar coplas,
Sacando de la cabeza.

2561 - a

Voy a pitar un cigarro,
Sin voltiarle la pavesa,
Yo también sé cantar coplas,
Sacando de la cabeza.

2562

Vamonós, compañerito,
Caminando, caminando,
Que no diga el dueño i casa:
—Por mi chicha están parando.

2563

Vamonós, compañeritos,
Vamonós al "Carrizal",
Vamonós a chupar caña,
En el pago "El Totoral".

2563 - a

Vamonós, compañeritos.
Vamonós pal "Carrizal",
Vamonós a chupar caña,
Vamonós a Tucumán.

2564

Vamonós, compañeritos,
Vamos como a segar caña,
Vamos a dormir temprano,
Tenimos que hacer mañana.

2565

Vamonós, compañeritos,
Vamos todos a su casa,
Hallá ha de estar ese gente,
Llorando como torcaza.

2566

Vamonós, compañeritos,
Ya las cabrillas van altas,
Ya viene el alba y el día,
Descubriendo nuestras faltas.

2567

Vamonós pa lao de arriba,
Vamos como a atar jarilla,
Mi vidita está en el medio,
Saquemelán pa l'orilla.

2568

Vamonós pa lao de Salta,
Todita la paisanada,
En Salta están esperando,
Con bateas de empanadas.

(2566)
Vámonos, compañeritos,
ue las cabrillas van altas,
viene la luz del día
descubrir nuestras faltas.
R. M., 3310.

Vóucheme d'aquí miniña,
que xa-as estrelas van altas;
qu' ahi ven a lus d' o día,
descubriendo as nosas faltas.
C. Gallego. T. 1º. Pág. 78 - 14.

(2567) *Jarilla*: (*larrea cuneifolia*). Arbusto resinoso que abunda en los sedales de toda la región andina. Arde con facilidad aún estando verde, y como eña se prefiere para calentar el horno de pan. (S. Lafone).

2569

Vamonós pa Tucumán,
Al pago los bochincheros,
Cuando no bochincho yo,
Bochincha mi compañero.

2570

Vamos al Pilcomayo,
Ahí se pasa buenos ratos,
Allá se chupa y se canta,
¡De arriba, se cayó un gato!

2571

Vamos al verde, sí,
Vamos al verde,
Donde las esperanzas,
Nunca se pierden.

2672

Vamos cantando y bailando,
Diciendo a una voz:
—A causa los celos,
Se ausenta el amor.

2573

Vamos de tejas arriba,
Vamos de escala en escala,
Vamos sacando las cuentas,
Unas buenas y otras malas.

2574

Vamos, querida comadre,
A calmar nuestro dolor,
Que nos espera la dicha,
En la ciencia del amor.

2575

Vamos separandonós,
Los que seamos de esta parte,
Que los unos ponen l'agua,
Y los otros toman mate.

2576

Vamos, vidita, vamos,
El caminito es muy ancho,
Y que no te salgan cuernos,
Como a carnero tahuancho.

2577

Veinticinco años tengo,
Madre, me quiero casar,
No tengo novia tuavía,
Pero me puedo buscar.

2578

Veinticinco bergantines,
Veinticinco bogadores,
Veinticinco lanchas traigo,
Para embarcar mis amores.

2579

Veinticinco limones,
Carga una rama,
Y amanecen cuarenta,
Por la mañana.

2580

Veme como ando, sí,
Veme como ando,
Por falta de una pluma,
No ando volando.

2581

Vengansé todos conmigo,
Yo soy el maestro segundo,
Me hallo capaz de cantar,
Con el inventor del mundo.

2582

Vengo del pago,
Quiero farriar,
Traigan aloja,
Quiero chupar.

(2570) "Se chupa y se canta.
De arriba, se cayó un gato".

La expresión: *de arriba* equivale a *gratis*, sin gasto; la terminación: *se cayó un gato* es para disimular o encubrir un tanto el sentido de la frase.

(2576) *Tahuancho*: animal de cuernos grandes.

2583

Vengo medio receloso,
Con el susto temeroso,
Esto digo y me resuelvo,
Si me desprecian, me vuelvo.

2584

Vení, venite, chinita,
Dijo un vallista,
El chambao se ha perdido,
De un chicuanista.

2585

Vení, vidita, cantemos,
Vení, parate a mi lado,
Y si te celan conmigo,
Decile que soy tu hermano.

2586

Verdadero rey de copa,
Verdadero dios Cupido,
Causa las mujeres locas,
Se mira el hombre perdido.

2587

Verdecito me mantengo,
Como l'hoja del nogal,
En esta rueda cantando,
Me gusta pagarles mal.

2588

Verde es el remate,
Verde es la flor,
Si este es buen remate,
El otro es mejor.

2589

Verde es el romero,
Cuando no florece,
Oscura la noche,
Cuando no amanece.

2590

Verde planta, verde planta,
Verde plantita de coles,
Ya se acaba el carnaval,
Ayer Martes, hoy Miercoles.

2591

¿Ves aquel pájaro blanco,
Asentado en esa lata?
Como soy mujer honrada,
No me entrego ni por plata.

2592

¿Ves aquel pájaro verde,
Asentado en esa lata?
No hay mujer que se resista,
Cuando el hombre tiene plata.

2593

¡Vidita, si me querís,
Dame mate con anís!
Pa que nunca te olvidís
De los gauchos que tenís.

2594

¡Vidita, si me querís,
Silbame como perdíz!
Como soy mocito tierno,
Sujetame si podís.

2595

¡Viva el sol, viva la luna!
¡Viva la estrella de oriente!
En un capullo de nieve,
¡Vivan todos los presentes!

2596

¡Viva la media naranja!
¡Viva la naranja entera!
Viva Bautista Bascari,
Que defendió su bandera.

(2584) *Chambao*: por cuerna.

(2586)
Soberano rey de copas,
Emperador de Cupido;
Por estas mujeres locas,
El mundo se halla perdido.
L. M., 242 - 2.

2597

Voy a cantar cuatro coplas,
Y no sé si servirán,
¿No serán como las mozas,
Que alzan la cola y se van?

2598

Voy a cantar esta copla,
A' compás de la vihuela,
Soy un ave solitaria,
Que con cantar se consuela.

2599

Voy a cantar esta copla,
Al corte de una tijera,
Al pobrecito i Gaspar,
Oigalén la voz siquiera.

2600

Voy a cantar esta copla,
Con mi pausado y despacio,
Porque con mucho rigor,
No se dentra en un palacio.

2601

Voy a cantar fiero, fiero,
¡Pa lo que me han de atender!
Aunque les cante bonito,
¡Por lo que me han de querer!

2602

Voy a cantar mi coplita,
Aunque coquiando y pitando,
A la moda las ovejas,
Cutipando, cutipando.

2603

Voy a cantar una letra,
Pero no voy a nombrar,
Los voy a dejar en duda,
¿Adivinen, quién será?

2604

Voy a cantar un momento,
Pa continuar la alegría,
Porque el corazón exige,
Más empeño todavía.

2605

Voy a cantar veinte coplas,
Veintiuna con la tonada,
Esa que cante después,
Es la mejor concertada.

2606

Voy a carniar mi toruno,
El padre de mis terneros,
Usted es el dueño del cuero,
Yo me voa tender primero.

2607

Voy a cortar una flor,
Y adivinen cuál será,
No está lejos ni está cerca,
Aquicito nomá está.

2608

Voy a formar un barquito,
El mejor de la marina,
Para embarcar corazones,
De Bolivia a la Argentina.

(2598) Parece estar tomada esta copla del primer verso de "Martín Fierro" (Ida).

Aquí me pongo a cantar.
Al compás de la vigüela.
Que el hombre que lo desvela
Una pena estraordinaria,
Como la ave solitaria,
Con el cantar se consuela.

(2601) *Fiero*: por *feo*, es voz muy conocida en nuestro país. A los picados de viruela suelen llamarles *fieros* por excelencia.

(2603) *Una letra*: La *letra*, suele ser una canción corta en alabanza a una persona a la cual se nombra en el verso.

(2606) *Yo me vua tender primero*: Yo me voy a acostar, a descansar, o a dormir, primero que Vd.

2609

Voy a fumar un cigarro,
Con el humo me mantengo,
Así mantengo a mi vida,
Con el amor que le tengo.

2610

Voy andando por la orilla,
Que al medio no puedo entrar,
No tengo categoría,
Ni me puedo nivelar.

2611

Voy a tirar esta copla,
Arriba de l'escalera,
Mañana cuando me muera,
Cantará mi calavera.

2612

Voy a vender esta copla,
Para caerles en gracia,
Ayer cautivé un amor,
Hoy se me ha vuelto desgracia.

2613

Vua dejar una que tengo,
Por otra que ando queriendo,
Vua buscar una mocita,
Con viejas yo no me avengo.

2614

Vuela la perdiz, madre,
Así decile,
A esa que anda bailando,
Que no me olvide.

2615

Vuela la perdiz, madre,
La voladora,
Le han cortado las alas,
¡Que vuele ahora!

2616

Vuela la perdiz, madre,
Zapatía duro,
No vaya a ser que seas,
Carnero astuto.

2617

Vuela la perdiz, madre,
Zapatía fuerte,
Hasta que te conviden,
Con aguardiente.

2618

¡Vuela, vuela, galondrina!
¡Vuela, vuela, tu volido!
Avisame con tus alas,
A dónde tenís tu nido.

2619

Ya dicen, yo soy cantor,
Porque saben cuatro coplas,
Y no saben defender,
El derecho que les toca.

2620

Ya es tarde, vidita mía,
Ya está arribita la luna,
Carnaval viene al galope,
Y la chichita madura.

2621

Ya me han sacado la manga,
Ahora sáqueme la falda,
Pa cantar la vidalita,
Más tengo pecho que espalda.

2622

Ya me voy pa lao de abajo,
En mi caballito oscuro,
Me voy galopiando siempre,
Por lo blando y por lo duro.

2623

Ya me voy para mi abajo,
Ya me voy para mi centro,
Allá vive quién me tiene,
Perdido el entendimiento.

2624

Ya me voy para mi casa,
Porque me quiero dormir,
Un ojo se me ha cerrado,
Y el otro no puedo abrir.

2625

Ya no hay coplas ni conciertos,
Todo es puro sentimiento,
En el centro de la mar,
Ya la sirena se ha muerto.

2625 - a

Ya no hay coplas ni tonadas,
Yo les digo lo que es cierto,
En el centro de la mar,
Ya la sirena se ha muerto.

2626

Ya no sé que vua cantar,
Que todo me había olvidado,
Yo tengo la culpa de esto,
No me había ejercitado.

2627

Ya no voy a querer firme,
Porque firme ya no vale,
Voy a querer al descuido,
Al uso de Buenos Aires.

2628

Ya que por la mano viene,
De las coplas haré gasto,
En medio la polvareda,
Camino y no dejo rastro.

2629

Ya que todos han cantado,
Yo también quiero cantar,
Cante bien o cante mal,
Para mí es un carnaval.

2630

Ya que todos han cantado,
Yo también quiero cantar,
Que yo también tengo hiel,
Y se puede reventar.

2631

Ya sale el lucero grande,
Caminando cuatro a cuatro,
Si la fulanita es tuya,
Véndela caro o barato.

2632

Ya sale el lucero grande,
Entre medio las estrellas,
Así quisiera salir,
Entre medio de doncellas.

2633

Ya se fué Carnavalcito,
Por allá, por Puerta i Díaz,
Ya se marchó ese caudillo,
Llenito de picardías.

2633 - a

Ya se va Carnavalcito,
Por allá por Puerta i Díaz,
Con las alforjitas llenas,
Llenitas de picardías.

2634

Ya se ha muerto Carnaval,
Comiendo una vaca mocha,
Ya lo llevan a enterrar,
A la Quebrada i Sococha.

2635

Ya sé que estas en camisa,
Tras la ventana escuchando,
En un papel escribiendo,
Las coplas que estoy cantando.

2636

Ya sé que m'hi de morir,
Cuando me llegue el destino,
No soy corazón de bronce,
Ni entrañas de cristal fino.

2637

Ya se van mis compañeros,
Y yo también debo d'irme,
Echaré mi poncho al hombro,
Y tendré que despedirme.

2638

Ya se viene Carnaval,
Con su carguita i cajones,
Ya se viene el sinvergüenza,
Con la faja en los talones.

(2634) *Vaca mocha*: sin cuernos.

2639

Ya se viene Carnaval,
Montadito en un guanaco,
Aquí lo estoy esperando,
Para hacer los *tincunacos*.

2640

Ya se viene Carnaval,
Por allá por Cajoncillo,
Aquí lo estoy esperando,
Con la plata en el bolsillo.

2641

Ya se viene Carnaval,
Por allá por las lomitas,
Aquí lo estoy esperando,
Con la aloja coladita.

2642

Ya se viene Carnaval,
Por allá por "Los Cardones",
Aquí lo estoy esperando,
Remedando los calzones.

2643

Ya se viene Carnaval,
Por allá por "Los Laureles",
Aquí lo estoy aguardando,
Con la caja y los claveles.

2644

Ya se viene Carnaval,
Por el camino de Salta,
Aquí lo estoy esperando,
Para el Domingo, sin falta.

2645

Ya se viene Carnaval,
Por el camino i San Lúcas,
Aquí lo están esperando
Con el sombrero en la nuca.

2645 - a

Ya se viene Carnaval,
Por la falda de San Lúcas,
Castigando y sujetando,
Con el sombrero en la nuca.

2646

Ya se viene Carnaval,
Por la costa "El Cerro Bayo",
El bichito el Carnaval,
Viene a estropiarme el caballo.

2647

Ya se viene Carnaval,
Por la "Falda de Zorrilla",
Aquí lo están esperando,
Con una horniada i tortilla.

2648

Ya se viene Carnaval,
Ya se viene el majadero,
A estropiarme mi caballo,
A ensuciarme mis peleros.

2648 - a

Ya viene ese Carnaval,
Ya viene ese majadero,
A estropiar mis animales,
Al zaino, con el overo.

2649

Ya todos habrán cantado,
Yo también quiero cantar,
Quiero deshechar mis penas,
Que me tienen por matar.

2650

Ya viene blanquiando el día,
Las estrellas van raliando,
Como soy mozo cantor,
Como quiera voy cantando.

(2645) *Sombrero en la nuca*: Los paisanos en carnaval suelen andar con el sombrero en la nuca. Para evitar la caída usan el barbiqueo, o sea una tira de suela cosida al tafilete y que se anuda por debajo del mentón.

De esta manera el viento que da de frente echa el sombrero atrás, a la nuca y no se cae.

(2647) *Horniada y tortilla*: por horno lleno de tortillas. *Tortilla*, a más del sentido corriente tiene el de significar un pan sin levadura y con grasa, que se cuece echándolo en la ceniza caliente del hogar, tapándolo con otra porción de ceniza y agregando brasas encima. La tortilla descripta es la llamada al *rescoldo*, la hay también *sobre las brasas;* esta es más delgada y para cocerla se la pone en una parrilla sobre las brasas. He visto en Pucarilla (San Carlos) a una viejita asando tortillas sobre láminas delgadas de pizarra. Se cocían bien, las tortillas parecían bizcochos.

(2648) *Pelero*: Jergón de tela de lana, o sobrepelo viejo que se pone sobre el animal para asentar la montura. Ver nota a la copla Nº 1603.

2651

Ya viene el alba llegando,
Yo ya quiero preguntar,
¿A dónde se encontrará,
La bella flor del lugar?

2652

Ya viene el Carnaval cerca,
En una yegua tordilla,
Aquí lo estoy esperando,
Con una carga i tortilla.

2653

Ya viene el Carnaval cerca,
Por "L'Abra de Pucará",
Aquí lo estoy esperando,
Tal vez vendrá por acá.

2654

Ya viene el Carnaval cerca,
Por "La Cuesta del Obispo",
Aquí lo estoy esperando
Con queso y duraznos friscos.

2655

Ya viene este Carnaval,
Por el camino de Trancas,
Con un sapo redomón,
Con un cordero en las ancas.

2656

Ya viene la cerrazón,
Tapando el cerro chiquito,
Vidita, si me querís,
Tapame con tu ponchito.

2657

Yo canto buenas tonadas,
Y no canto disparates,
Parece que estoy cantando,
En el pueblo i Cafayate.

2658

Yo compro un aborrecido,
Pero ha i ser con la advertencia,
Que no ha de mirar a nadie,
Sin tomarme la licencia.

2659

Yo he nacido de mi madre,
He nacido en una flor,
Para cantar el amor,
Me ha echado Nuestro Señor.

2660

Yo me llamo poca - pena,
Pariente de mala - gana,
¿Y qué dirían de mí,
Si cantando les ganara?

2661

Yo me voy pa lao de abajo,
En mi caballo tordillo,
Haciendo bramar las piedras,
Como a golpes de un martillo.

2662

Yo nací para cantar,
Desde el vientre de mi madre,
Eso voa agarrar de herencia,
Si soy hija de mi padre.

2663

Yo no canto por cantar,
Yo canto por aprender,
Para mí es mucha vergüenza,
Querer cantar sin saber.

2664

Yo nomás soy el indigno,
Yo nomás soy el fatal,
Como no les caigo en gracia,
Toda falta me han de hallar.

2665

Yo no m' hi d' ir esta noche,
Yo m' hi d' ir cuando amanezca,
Hasta que halle quién me quiera,
O de mí se compadezca.

2666

Yo no paso pa la banda,
De miedo de las heladas,
Por no mojarme los pies,
En las aguas escarchadas.

(2654) *Durazno frisco*: por durazno prisco.

2667

Yo no sé pitar en chala,
Cuando hay una pulpería,
Yo sé cantar buenas coplas,
Y no cantar operías.

2668

Yo no sé qué voy a hacer,
Con esta mi mala vida,
A mí me cortan calzones,
Sin tomarme la medida.

2669

Yo no soy gaucho de aquí,
Señores, yo soy de allá,
Si quieren que yo los lleve,
Ya se pueden aprontar.

2670

Yo no soy gaucho de aquí,
Yo soy gaucho santiagueño,
Yo sé sentir por lo mío,
No sé sentir po lo ajeno.

2671

Yo no soy gaucho de aquí,
Yo soy un gaucho rayano,
De la provincia de Salta,
Con la provincia i Santiago.

2672

Yo no soy hoyón de fragua,,
Ni martillo que da golpe,
Cada cual siente su pena,
La mía la siento el doble.

2673

Yo no soy ni buenamoza,
Ni me suelo ponderar,
Soy morenita que sirvo,
Casos de necesidad.

2674

Yo no soy ni buenamoza,
Ni mucho menos soy rica,
Tampoco soy envidiosa,
Ni quiero con nadie pica.

2675

Yo no soy toro de aquí,
Yo soy torito abajeño,
Busco una prenda solita,
Y sólo encuentro con dueño.

2676

Yo planté una siempreviva,
La siempreviva prendió,
¡Qué viva la siempreviva,
Y el corazón de los dos!

2677

Yo recién estoy llegando,
Como llega una centella,
Porque he tenido noticias,
Que aquí se toma en botellas.

2678

Yo recién vengo llegando,
Y me quiero declarar,
A una que me hizo sentir,
Mocita de este lugar.

2679

Yo sólo tengo un querer,
Un amor y una pasión,
Yo les canto a mis amigos,
Con todo mi corazón.

2680

Yo soy como el boliviano,
Nunca me falta la coca,
En una rueda cantando,
Cada cual echa su copla.

(2667) *Opería*: tontera, imsensatez. Viene de *Opa* (Upa en Catamarca). Hombre degenerado, indígena, de llas provincias de Salta y Jujuy, en cuyas ciudades son comunes todavía algunos ttipos tan pintorescos como lamentables. (L. Borda).

(2672) *Hoyón de fragua*: Concavidad de la fragua donde se pone el carbón y la pieza a calentar.

2681

Yo soy como el mal viviente,
El bien me parece mal,
Desecho la cama buena,
Por dormir en pedregal.

2682

Yo soy como el mes de Agosto,
Traigo viento y huracanes,
Estoy dispuesto a voltiar,
Quebrachos y guayacanes.

2683

Yo soy como el picaflor,
Que pica todas las flores,
Sólo las piedras ni pico,
Porque no tienen olores.

2684

Yo soy como el temporal,
Que me ando de cerro en cerro,
Me vengo de otros lugares,
Haciendo toriar los perros.

2685

Yo soy como el tucu-tucu,
A donde quiera me alumbro,
Y como mocito tierno,
No sé las cosas del mundo.

2686

Yo soy como la calandria,
Mis días no van menguando,
Porque el invierno y verano,
Sólo lo paso cantando.

2686 - a

Yo soy como la calandria,
Para mí no hay tiempo malo,
Sea invierno, sea verano,
Yo me lo paso cantando.

2686 - b

Yo soy como la calandria,
Que canta de noche y día,
Para mí no hay tiempo malo,
Yo canto toda la vida.

2687

Yo soy como la cigarra,
Corta vida y larga fama,
Y me amanezco cantando,
De la noche a la mañana.

2688

Yo soy como la culebra,
Por donde quiera me arrastro,
Por medio la polvadera,
Camino y no dejo rastro.

2689

Yo soy como la gallina,
Que me paso entre los yuyos,
Cantando vivo en los montes,
Como el zorro y el coyuyo.

2690

Yo soy como la paloma,
Canto medio l' aguacero,
Cuando remanece el día,
Relumbro como el lucero.

2691

Yo soy como planta i tuna,
Todo se me va en penquiar,
Me parezco al peje en l' agua,
Todo se me va en nadar.

2692

Yo soy como la sortija,
Que no tiene paradero,
Que se anda de dedo en dedo,
Dejar de querer no puedo.

2693

Yo soy como Martín Fierro,
Cuando me pongo a cantar,
Coplas salen adelante,
Como agua de un manantial.

2694

Yo soy como pesadilla,
Cuando empiezo a perseguir,
Por más que quiera, mi amigo,
No lo hi de dejar dormir.

(2685) *Tucu-tuco*: Luciérnaga. Voz muy conocida en el norte, siempre con este sentido y no con el del diccionario de la Academia.

(2693) Alude a este verso de *Martín Fierro*:

Yo no soy cantor letrao;
Más si me pongo a cantar,
No tengo cuando acabar,
Y me envejezco cantando:
Las coplas me van brotando
Como agua de manantial
Ida. 49 - 54 (Ed. Tiscornia).

2695

Yo soy como tigre viejo,
Salgo de mi triste cueva,
Desprecio las presas viejas,
Por salir a comer nuevas.

2696

Yo soy ese fulanito,
El más querido y honrado,
Busque, niña, en su registro,
Tal vez no me habrá borrado.

2697

Yo soy ese fulanito,
Nacido el noventa y nueve,
Bautizado en día Martes,
Confirmado en día Jueves.

2698

Yo soy ese fulanito,
Sepan si quieren saber,
Engendrado por un hombre,
Nacido de una mujer.

2699

Yo soy ese pobre mozo,
Pariente de la sirena.
¿Cómo no hi de ser familia,
Siendo sangre de sus venas?

2700

Yo soy ese toro bueno,
Torito de la lomada,
En las astas llevo coplas,
Y en la garganta tonadas.

2701

Yo soy fulano de tal,
Yo soy su amigo leal,
Por venir a la Argentina,
Dejé la Banda Oriental.

2702

Yo soy hijo de la peña,
Mi madre se llama leña,
Mi padre se llama viento ,
Yo me llamo pensamiento.

2703

Yo soy hijo de mi madre,
A mi padre parecido,
A mí me echaron al mundo,
Por alegre y divertido.

2704

Yo soy lo mismo que santa,
Parecida a Santa Aleja,
No hi de dejar de cantar,
Aunque me muera de vieja.

2705

Yo soy mojarra del agua,
Comida de las gaviotas,
Soy hijo de un Pedro Vargas,
Nacido de una Carlota.

2706

Yo soy nacida en el campo,
Soy hija de una carancha,
Tengo una manito menos,
Y una patita de plancha.

2707

Yo soy nacido en el campo,
Sobre una pirca,
Nunca recibí bautismo,
Me llaman Vilca.

2708

Yo soy nacido en el campo,
Soy hijo de una alcatraza,
Por eso todos me dicen:
—¿De ande salís mala traza?

(2699) *Ser familia*: por pertenecer a la familia. Es común entre los paisanos de Salta oir decir: *Este es familia*, por, éste es de mi familia.

(2706) *Carancha*: femenino de *caranche*, caranchi o carancho. *Patita de plancha*: por pié aplanado en forma de plancha.

2709

Yo soy nacido en Santiago,
Bautizado en Tucumán,
Y mi nombre es Secundino,
Mi apellido es Barracán.

2710

Yo soy paloma del cerro,
Que voy bajando a la aguada,
Con las alitas la enturbio,
Por no tomar agua clara.

2711

Yo soy palomita nueva,
Que recién quiere volar,
No me diga relaciones,
Por que no sé contestar.

2712

Yo soy Pastorcito Luna,
Cantorcito "L' Angostura",
El día que yo me muera,
Cantará mi sepultura.

2713

Yo soy peje que en el agua,
Toda mi existencia ha sido,
También me muero de sed,
Siendo del agua nacido.

2714

Yo soy quien ando en los campos,
Y bajo a los lamederos,
Y de toda la cuadrilla,
Soy el mozo más jullero.

2715

Yo soy su amigo leal,
Vd. es mi amigo querido,
Pa que muente su caballo,
Yo l' hi tener el estribo.

2716

Yo soy un lorito nuevo,
Que recién salgo a volar,
Tirame un granito de oro,
Si me quieres cautivar.

2717

Yo soy un loro choclero,
Chiquitito y majadero,
Busco a las chicas bonitas,
Como la vaca al ternero.

2718

Yo soy viejo en el oficio,
Y poco sé creer sin ver,
Porque en este mundo hay muchos,
Se dan fama sin tener.

2719

Yo también como los buenos,
Voy a pegar mi petardo,
Pa que no diga la gente,
Ahi viene el sombrero largo.

2720

Yo también como los buenos,
Quiero pegar mis petardos,
Porque dicen que de noche,
Todos los gatos son pardos.

2721

Yo también me debo ir,
Si se van mis compañeros,
Pa que no diga la gente:
—¡Qué colla tan majadero!

2722

Yo también sabía cantar,
No con caja ni guitarra,
Cantar con mi sola boca,
Como cantan las chicharras.

(2711) *Relaciones*: son los diálogos en coplas, que se dicen en algunos bailes al compás de la música. Especialmente en el *gato*.

(2714) *Jullero*: adj. Se aplica a la persona que tiene donaire al andar, al elegante, a la persona que se cuida en el vestir y en el caminar.

(2717) *Choclero*: *Loro choclero*, es el loro aficionado a comer choclos.

(2721) *Colla* o *coya*: sinónimo de boliviano entre nosotros.
1º Indio o descendiente de indio, de las altas mesetas de Bolivia.
2º Indígena, más o menos puro, de Salta y Jujuy, que tiene rasgos parecidos a los del *colla* boliviano, denotando un origen común. (L. Borda).

2723

Yo también sabía querer,
Y no daba a conocer,
Sólo en este pago hi visto,
Que a todos hacen saber.

2724

Yo también soy pescuecero,
Pero vuelvo sobre el lazo,
Por eso será que canto,
Como haciendo poco caso.

2725

Yo también voy a decir,
Lo que dijo Juan del Monte:
—Cuando muera mi caballo,
Llorarán mis guardamontes.

2726

Yo tenía mi buen apero,
De tiento crudo y sobado,
Que me lo había regalado,
Un viejito aparejero.

2727

Yo tenía mis tres novias,
Juanita, Pepa y Marciana,
A unas iba de noche,
A otras por la mañana.

2728

Yo tuve mis tres queridas,
De las tres no son ninguna,
Voy a buscar amor nuevo,
Para probar la fortuna.

2729

Yo vivo en la Banda Grande,
Donde viven los marinos,
Donde está la flor morada,
La prenda que más estimo.

2730

Yo voy a hacer un barquito,
De la pata de un guanaco,
Para embarcar corazones,
Santa Rosa y Angastaco.

(2726) *Aparejero*: persona que hace aparejos. Aparejo, es una especie de albarda en forma de ángulo diedro, hecho de paja, sólido, forrado de cuero sin curtir, resistente y sumamente liviano para ser puesto encima de los peleros.

A ambos lados del apajero van las cargas sujetadas por unas tiras de cuero sobado, llamadas *coyundas*, las cuales pasan por sobre las cargas y por debajo la panza de la mula. La operación de atar se llama *reata*. Para mantener tirante las coyundas se les da *palo garrote*, esto es, se las tuerce con un palito, como quien aplica el suplicio del garrote a la mula y a la carga. El refrán popular: *En el camino se componen las cargas*, es de arriero y significa que con el correr del tiempo se notan los defectos y se los enmienda.

DE JUGADORES, GUAPOS, CAMPEROS, SOLDADOS Y PRESOS

2731

Abran cancha al charabón!
Que se viene como flecha,
Envuelto el poncho en la zurda,
Y el facón en la derecha.

2732

A Dios le debo la vida,
Al fondero la comida,
Al comisario la multa,
Y al milico la propina.

2733

Aguardiente y vino puro,
Es lo que marca la ley,
La agua se hizo para el buey,
Que tiene los cuernos duros.

2734

¡A la copa llaman Juana!
Y a la zoncera macana,
Así me dijo mi negra,
Por decir: ¡Hasta mañana!

2735

A la cárcel me llevaron,
Porque dí una puñalada,
Cuando a mí me dejó solo,
La justicia no hizo nada.

2736

Aloja no hi de tomar,
Aunque el dablo cante misa,
Aguardiente tomo yo,
Aunque no tenga camisa.

2737

Al pobrecito i fulano,
Delén duro, delén fuerte,
Metanlé balas al pecho,
Esa es su maldita suerte.

2738

Allá viene mi vidita,
Como prenda sin valor,
Un pajarito en la rama,
Cantaba al ver esa *flor*.

2739

A mí me gusta cantar,
Con hombres de barba llena,
Pa agarrarlo de las barbas,
Ramiando como cadena.

2740

A mí me gusta cortar,
Collera de cuero fresco,
Siendo que la prenda quiera,
Aunque el dueño me haga gesto.

2741

A mí me gusta querer,
La mujer que es descarada,
Porque el amor no pregunta,
Si es soltera o si es casada.

2742

A mí me gusta querer,
Querer al que no me quiere,
Y mostrarle malos modos,
Al que voluntad me tiene.

(2733)

Beber aguardiente puro
mandan las antiguas leyes,
que beban agua los bueyes
que tienen el cuero duro.
J. E. M., 177 - 3.

Dicen las antiguas leyes:
Aguardiente y vino puro,
El agua es para los bueyes,
Que tienen pellejo duro.
L. M., 281 - 1.

(2738) Esta, como casi todas las coplas que llevan la palabra *flor* al finalizar, son coplas para cantar *flor* en el juego de *El Truco*.

(2739) *Ramiarlo como cadena*: es arrastrarlo por el suelo como si fuera una cadena: Después que se ha sembrado un rastrojo se le hace pasar una rama encima para que se cierren los surcos y tapen la semilla: A esta operación se llama *ramear*. Entre gente guapa y matona se dice ramiar al hecho de arrastrar a una persona por el suelo: Oí decir alguna vez en Salta:

La agarró de la simba y la ramió.

2743

A mí me quieren hacer,
La carne del matadero,
Si con otros se disgustan,
Yo hi de ser el pegadero.

2743 - a

Todos hacen lo que quieren,
Como carne i matadero,
Otros tienen los delitos,
Y yo soy el pegadero.

2744

A nadies le debo nada,
Sino al traidor la venganza,
A Dios le debo la vida,
Y a mi madre la crianza.

2744 - a

Yo no debo medio a nadie,
Tan sólo a vos la venganza,
A Dios le debo la vida,
Y a mi madre la crianza.

2745

Andá decile a tu dueño,
Mala traza como vos,
Que te goce y te regoce,
Sobras que hi dejado yo.

2746

Antinoche jugué al *truco*,
Con un negro jugador,
Vuelta a vuelta flor y truco,
Ay, qué negro ligador.

2747

Apenas soy fulanito,
Nombre que nunca se pierde,
Aunque lo tiren al mar,
Sobre las espumas vuelve.

2748

Apenitas soy mocito,
Ojotita doble suela,
Pero pa tener una hem...,
Soy más gaucho que mi agüela.

2749

Aquel que se meta a malo,
Conmigo la h' i sacar mal,
Lo haré pagar las ofensas,
Con la hoja de mi puñal.

2750

A querer nadie me gana,
Ni les conozco ventaja,
Sólo en la dicha me ganan,
Porque soy de suerte baja.

2751

Aquí está este pobre gaucho,
Me han hecho lo que han querido,
Y si no me han hecho más,
Será porque no han podido.

2752

Aquí está sólo mi nombre,
En este baile reinando,
Y yo quisiera un mocito,
Que se venga relanciando.

2753

Aquí tengo mi caballo,
¿Quién me lo quiere correr?
A las tres cuadras les corro,
Pero para ir y volver.

2754

Aquí voy a terminar,
Porque se me acaba el trago,
Voy a subir a caballo,
Para puntiar a mi pago.

(2746) *Ligador*, que *liga*, vale decir: Que tiene suerte. También suele usarse la palabra *liga*, en el sentido de tocarle en suerte, así: *En el raparto que hizo fulano, a Juan le* ligó *un par de botas, a Pedro un catre y a mi no me* ligó *nada.*

(2752) *Relanciando*: preparando. Entre tahures se dice *Aquél está relanciando*, para indicar la persona que mezcla las cartas de baraja. Es voz usada en Salta, Jujuy y Mendoza.

(2754) *Puntiar*: Tiene muchos sentidos esta voz. Se usa para indicar que se toma el rumbo, o se endereza, para alguna parte. También quiere decir, empezar a alcoholizarse. Ej. Estoy *puntiao*, quiere decir: Estoy en los comienzos de la embriaguez.

También se *puntea* una canción, se preludia.

2755

Arbolito gajo a gajo,
Querer con dueño es trabajo,
Sabiendo que tiene dueño,
Me cuido de un por si acaso.

2756

Arrastro la punta el poncho,
A ver si alguno lo pisa,
Por comprar una camorra,
Casi vendo mi camisa.

2757

¡Arriba, caballo moro!
Sacame del arenal,
Que me vienen persiguiendo,
No me vayan a matar.

2758

Aunque encerrada te tengan,
Y no te dejen salir,
Yo hi de ver modo de hablarte,
Cuando se me antoje a mí.

2759

Aunque te anden mezquinando,
Y no te dejen salir,
Las puertas se han de hacer calles,
Cuando se me antoje a mí.

2760

Aunque todos me aborrezcan,
En este pago hi de andar,
Al que le duela la muela,
Que se la mande sacar.

2761

¡Ahijuna, ahijuna, me dicen!
¡Ahijuna, ahijuna hi de ser!
Pa querer prenda con dueño,
Soy como mandado a hacer.

2762

¡Ahijuna junando!
Dijo una perdiz volando,
Yo como mocito gaucho,
Me la hice sonar boliando.

2763

¡Ahijuna, puta la vieja!
Que no me deja querer,
Cuando oye decir viđala,
Ni la puerta me hace ver.

2764

¡Ay, mi querido fulano!
No se quiera ponderar,
Siendo la distancia larga,
Ni el trote le ha de quedar.

2765

¡Ay, tananita, ay tanana!
¿Qué dirán de mí mañana?
Que digan que me aborrecen,
A mí no se me da nada.

2766

Botellas y damajuanas,
Si me muero, han de sentir,
Y no habrá nadie en el mundo,
Que se conduela de mí.

(2756) Hay una frase popular entre la gente peleadora muy común en el norte, y es esta: *A mí nadie me pisa el poncho*, vale decir: A mí nadie me provoque, nadie me ofenda, pues guay de él. Pisar el poncho, es pues, una ofensa y andar arrastrándolo es andar buscando pendencia.

(2757)
¡Arriba, cabayo moro!
Sácame de este arenal;
Que me bienen persiguiendo
Los del águila imperial.
R. M., 7610.

(2762) *Hacer sonar*: quiere decir, golpear sonoramente, o golpear simplemente a una persona, *Me la hice sonar boliando*, quiere decir, la pillé enredándole las patas con las boleadoras. A las boleadoras para enredar aves pequeñas, se les llama *libes* - f -

(2765) *Tanana*: no sé qué querrá decir.

2767

Buena noticia he tenido,
Que tienes a quien querer,
Andando me has de pagar,
Las hechas y por hacer.

2768

¡Caballero de fulano!
Tome esta copa de vino,
Cuando sea cerquita el día,
Le hi de mostrar el camino.

2769

Caigan rayos y centellas,
Tras del trueno un refucilo,
Si por mí es la garúa,
Por mí puede haber llovido.

2770

¡Caramba con el amor!
Fuerte como el aguardiente,
A los mudos hace hablar,
Y a los cobardes, valientes.

2771

¡Caramba, con las pedradas!
¡Caramba, con los hachazos!
Atajesé compañero,
Yo me atajo por si acaso.

2772

¡Caramba, con la pedrada!
Casi casi me ha pegado,
Como soy mozo de vista,
Al aire la hi barajado.

2773

¡Caramba, que me hallo bien!
A las tres horas del día,
Si es que al diablo lo encontrara,
Con él me examinaría.

2774

¡Caramba, que me hallo viejo!
Y me están saliendo canas,
Toda la noche hi andado,
Todavía me sobran ganas.

2775

¡Cargad con pólvora roja,
Hermanos, vuestros cañones,
Que con la amarilla y floja,
No hacen fuego los varones.

2776

Carne quiero,
Güeso no,
Convidame un vaso i caña,
¡Como no!

2777

Casada soy, pero tengo,
Libertad para querer,
A la que sea de mi gusto,
Y a quien me parezca bien.

2778

¡Cebame mate, mi vida!
Cebalo con yerba fuerte,
Ayer tarde m' hi venío,
Escapando de la muerte.

2779

Como me amenazan tanto,
Y echan cerrojo a la puerta,
Por la reja de la huerta,
Veo a *flor* de mi encanto.

2780

Con un cigarrillo al alba,
Y un vasito de agua fría,
Se desayuna un tunante,
Cuando anda en tunantería.

(2772) *Barajar*: es poco usada esta voz en el sentido del diccionario de la Academia; más lo es en el de recibir. Ej.: *Fulano baraja las naranjas que Juan le tira.* También se dice: *Fulano le baraja las palabras de la boca,* para significar, ni bien le dice algo, ya le contesta: *Le barajó la apuesta;* le aceptó.

(2775) *Pólvora roja*: es el vino; *amarilla y floja,* la cerveza.

2781

Cuando bajé de mi tierra,
De las peñas del Candado,
Me leyeron la sentencia,
De morir afusilado.

2782

Cuando caí a Pampa Grande,
Yo caí de domador,
Aunque no era muy ginete,
Era medio salidor.

2783

Cuando me fuí destinado,
Todos quedaron contentos,
Se pusieron a cantar,
Como frailes en convento.

2784

Cuando me fuí para abajo,
No me podía olvidar,
Soy gajo de buena planta,
No me han de poder voltiar.

2785

Cuando oigo nombrar un guapo,
Que es ligero y que es de vista,
Doy plata pa conocerlo,
Pago pa que me resista.

2786

Cuando oigo nombrar un guapo,
Siento que se caen mis canas,
De viejo me andoy doblando,
Pero me suebran las ganas.

2787

Cuando se muera Cardozo,
Cardozo han de querer ser,
Yo hi de dejar por escrito:
—Eso es lo que no han de ver.

2788

Cuando se muera Cardozo,
Enterrelón como a gente,
Con los responsos cantados,
Misa de cuerpo presente.

2789

¡Cuidado con esa prenda!
Que hace tiempo tiene dueño;
No hay primero sin segundo,
Dijo un gaucho santiagueño.

2790

¡Chacarera, chacarera!
¡Chacarera de la estrella!
Yo no te digo chanciando,
Entregame la botella.

2791

¡Chacarera, chacarera!
¡Chacarera "El Simbolar"!,
La mujer que no me quiera,
Con el juez la hi de obligar.

2792

Chicha linda y machadora,
La que vende ño Fulano,
Dicen que es santo remedio,
Para matar el gusano.

2793

¡Chiquitita, tortolita!
Yo me quisiera ir con vos,
No me han de privar los santos,
Y hemos de vivir los dos.

2794

Dame un jarrito de aloja,
Que me estoy amejorando,
Con el mismo licor sana,
El que se enferma tomando.

(2782) *Salidor*, en el sentido en que está en la copla, *salidor* quiere decir, listo para salirse de apuros, saltando del caballo.

(2792) Es costumbre general en Catamarca y Salta, esto de decir: *Voy a matar el gusano.* Para ello se bebe un vasito de aguardiente. También se dice: *voy a matar la araña.* En resumen, no es más que un pretexto para beber aguardiente después del mate. No se mata el gusano por la tarde, es costumbre de mañana, tanto que también suele decirse al ir a tomar el alcohol: *Voy a hacer la mañana.*

2795

De abajo viene lloviendo,
El mundo viene temblando,
Esos son los pasos míos,
Y recién vengo llegando.

2795 - a

De abajo viene lloviendo,
El mundo viene temblando,
¿Qué le pasa al pobre mozo,
Que recién viene llegando?

2796

¿De ande salís buena alhaja,
Con tus espuelitas motas?
De allá has venido con botas,
De aquí te has de ir con ojota.

2797

¿De ande salís, buena alhaja,
De noche solo a los bailes?,
Sólo, tus rastros padecen,
Debajo del mal msá grande.

2798

Debo y no quiero pagar,
Mi gusto es andas debiendo,
En la plaza me han cobrado,
A la orilla voy saliendo.

2798 - a

De la plaza me han corrido,
Pa l'orilla voy saliendo,
Tengo y no quiero pagar,
Mi gusto es andar debiendo.

2798 - b

Cuando salí de la iglesia,
En la plaza me han cobrado,
Tengo y no quiero pagar,
Que me gusta ser regado.

2799

De este filo, al otro filo,
Yo soy como gallo giro,
Salgo, salto, doy un grito,
Y lueguito me retiro.

2800

De la falda de aquel cerro,
Bajó un toro retuzando,
Como yo era tan gauchito,
Le daba un grito cantando.

2801

De los trabajos del mundo,
Yo no sé cuál es mejor,
El casarse o el morirse,
O ser soldao como yo.

2802

Del trigo se hizo la harina,
De la harina se hizo el bollo,
Si le gusta, caballero,
Echelé un gallo a este pollo.

2803

Desde la Rioja hi venío,
Desde la Rioja al Rosario,
Quereme bien con firmeza,
Que no sepa el comisario.

2804

Desde Jujuy viene un gringo,
Con una *flor* en el pingo.

2805

¡Despacito por las piedras!
No se vaya a resfalar,
Por que el golpe de las piedras,
Cuesta mucho pa sanar.

2806

De viejo estoy hecho astillas,
Entrando al fuego hi de arder,
Hi de arder dentro del mundo,
Sin dar el brazo a torcer.

(2802) *Echale un gallo a este pollo.* Lo incita a que lo desafíe. En las riñas de gallos suelen pelear gallos grandes con pollos fuertes.

2807

¿Diande ha venido este gaucho,
Con su chura en medio el monte?
De vos hi de hacer corona,
De tu chura guardamonte.

2808

Dicen que me han de privar,
No sé si me privarán,
Privarme ya no han podido,
Ahora menos podrán.

2809

Dicen que me vas a dar,
Hachazos y puñaladas,
Eso será si yo quiero,
Y si a mí cuerpo le agrada.

2810

Echelén más leña al fuego,
Que se haga la llamarada,
A mí no me asustan gritos,
De gauchos con compadradas.

2811

¡Eche una copa de vino!
Avisemé cuánto vale,
Como soy mozo tunante,
No pido nada de balde.

2812

El andar tan despilchao,
Ningún mérito me quita,
Soy un pastel con reyeno,
Y parezco torta frita.

2813

El anillo que me distes,
Lo largué en el mar profundo,
No te has de casar con nadie,
Mientras yo viva en el mundo .

2814

El comisario y el juez,
Me trataron de cuatrero,
Decían que yo les robaba,
Bueyes, vacas y terneros.

2815

El cuerpo lleno de espinas,
Corazón en confusión,
Y si no llueve esta noche,
Me caigo en la procesión.

2816

El gaucho pide una copa,
Preguntando cuánto vale,
Con la cartera en las manos,
Contando los nacionales.

2817

El hombre para ser hombre,
Diez hembras ha de tener,
Nueve para suplifalta,
Una pa permanecer.

2818

El hombre para ser hombre,
Tres cosas debe tener:
Buen caballo, buen apero,
Y una china a quien querer.

2819

El Miércoles me apresaron,
El Jueves me deserté,
El Viernes topé con ella,
Sábado la dijuntié.

2820

El otro día de mañana,
Fué mi madre y me halló preso,
Pegó un suspiro y me dijo:
—¡Ahí has de entregar tus güesos!

(2807) *Chura*: concubina.

(2812) Esta copla está tomada de "Martín Fierro".

El andar tan despilchao,
Ningún mérito me quita;
Sin ser un alma bendita,
Me duelo del mal ajeno,

Soy un pastel con rellen-,
Que parece torta frita.

M. Fierro - ida - N° 1693-8.

2821

En el puesto "El Porvenir",
Juran que me han de matar,
No sé qué les habrán dicho,
Que me quieren fusilar.

2822

Enfermo estoy en la cama,
Con un dolor en el brazo,
Y me han dado de receta,
La botella con el vaso.

2823

En la cima de aquel cerro,
Hay una piedra verdosa,
Con un letrero que dice:
—¡Viva San Juan y Mendoza!

2824

En la falda de aquel cerro,
Ponga la mesa y juguemos,
Meta la mano al bolsillo,
Saque un cigarro y fumemos.

2825

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta de fruta,
Los carozos por el suelo,
¡Contestá juna gran puta!

2825 - a

En la plaza de Atacama,
Alguna cosa juguemos,
Meta la mano al bolsillo,
Saque la plata y contemos.

2826

En la punta de mi fierro,
Traigo un poquito de acero,
Para taparle la boca,
A este gaucho brasilero.

2827

En los jardines de Diana,
Corté una rosa en botón,
Conservate siempre pura,
Si te querís llamar *flor*.

2828

En los tientos de mi apero,
Tengo una longa graniada,
Pa atar palo con pescuezo,
A la hembra más retobada.

2829

En mi pago tengo menta,
Pa la taba y pa enlazar,
Pa peliar y pa domar,
Pa cantar y pa bailar.

2830

En mis tiempos cuando mozo,
Tenía tres y tenía cuatro,
Pero las hacía comer,
Como hermanas en un plato.

2831

En un profundo letargo,
Restaura la vida un triste,
Aquel que penando vive,
Sólo cuando bebe existe.

2832

¡Envido, envido mi falta!
No hay duda que tengo *flor*,
Con las tres cartas que tengo,
Juego como picaflor.

2832 - a

¡Envido, envido mi falta!
No hay duda que tengo *flor*,
Envido por las tres cartas,
Y al truco juego mejor.

(2828) *Lonja graniada*: de grano, graneada. Es la lonja de cuero pelado, crudo, sin curtir, que se soba con las manos con cierta habilidad, hasta hacerle aparecer en la parte del pelo, una superficie despareja, como si tuviera granos. Es una lonja blanca, esponjosa y gruesa. Con ella suele hacerse maneas y bajadores. Es un artículo de lujo entre los gauchos.

Retobado - a. Adj. Engreído, petulante. Voz muy usada en el norte del país.

2833

Es lindo para cantar,
En una casa decente,
Una botella con vino,
Varios vasos de aguardiente.

2834

Estando con mi arriador,
Doy doble contra sencillo,
Que sepan qué gusto tiene,
La cáscara de novillo.

2835

Este es el remate nuevo,
Sacao de Santo Domingo,
Aquí estoy con la vidita,
¿Qué quieren hacer conmigo?

2836

Hoy no se fía,
Mañana sí,
Trampas afuera,
Menos aquí.

2837

La caña se llama caña,
Yo me llamo tomaré,
Cuando se acabe la caña,
Yo también me acabaré.

2838

La chicha es buena bebida,
Y el vino mucho mejor,
Los barriles de aguardiente,
Me inclinan el corazón.

2839

La hi de llevar y mi d' ir,
Con el tanto han de quedar,
Los que me tengan envidia,
Verán, qué han de remediar.

2840

La paja tiene su grano,
El cardo tiene su *flor*.
Linda pluma el picaflor,
Yo desgraciao pa'l amor.

2841

La rama tiene su espina,
Y el cardón tiene su *flor*,
Yo también tengo mi amor,
Para gozarlo mejor.

2842

Largate como a comerme,
Haciendo cuerpo de gato,
Aquí te vas a juntar,
Con la horma de tu zapato.

2843

Las estrellas en el cielo,
Caminan Jueves y Viernes,
¿Cómo las hi seguir yo,
Si tengo quien me gobierne?

2844

Le tengo dicho a mi vida,
Si me llegan a encerrar,
Que sufra y tenga paciencia,
Que no me quiera olvidar.

(2834) *Arriador*: Látigo de lonja larga, usada especialmente para el arreo de animales.

La cáscara de novillo, es la lonja de cuero de vacuno. *Cáscara en vez de cuero*, como se diría en quíchua. Concolorcorvo en su "*Lazarillo*" (1773) usa también esta expresión: ... "pero a los deudores que por flojos o soberbias se resisten al trabajo o lo hacen mal, les procuran alentar con la *cáscara del novillo*, desde la rebadilla hasta donde dan principio las carnes..."

Lazarillo, Pág. 226.

(2836) Esta copla suele estar escrita en un papel a la vista del público en los almacenes de campaña. Parece que es costumbre ecuatoriana también, pues la consigna León Mera:

Hoy no se fía,
Mañana sí,
Trampas afuera,
Menos aquí.

I. M., 304-2.

(2837) *Caña*: Llámase así al aguardiente de caña de azúcar y de cualquier origen que sea.

2845

Los que hablan detrás de mí,
Hablarán por envidiosos,
Yo les voy a sacar cosas,
Por tontos y mentirosos.

2846

Machadito con la chicha,
Solito me voy cantando;
Y si la beso a mi china,
Machadito voy quedando.

2847

Me acuerdo de la carrera,
En la cancha de "El Sauzal",
Cuando corrió el añapero,
Con el tostao alazán.

2848

Me acuso mi padre santo,
De mi pecado menor,
Que degollé una monjita,
Encima el altar mayor.

2849

Me alzaron de las gallinas,
Para llevarme a peliar,
Como era gallito guapo,
No me pudieron ganar.

2850

Me dicen que tenís dueño,
Así con dueño te quiero,
Como soy mozo tunante,
Me gusta querer lo ajeno.

2851

Me gusta cortar las guindas,
Cuando ya están madurando,
Me gusta querer lo ajeno,
Cuando el dueño está mirando.

2852

Me gusta el alcohol en jarro,
Y la chicha en la botella,
Más me gusta la pulpera,
Quisiera dormir con ella.

2853

Me gusta en medio del monte,
Correr el toro orejano,
Que no conozca la casa,
Ni ha visto nunca un cristiano.

2854

Me gusta la mujer grande,
También la niña doncella,
Me gusta la chicha en vaso,
Y el aguardiente en botella.

2855

Me gustan los batallones,
Cuando marchan por escalas,
Me gusta contar los muertos,
Cuando sosiegan las balas.

2856

Me has de querer por tu gusto,
O a la fuerza me has de amar,
Si no me querís, vidita,
Te tendré que travesiar.

2857

Me siento en el plan de un bajo,
A llorar mi sentimiento,
Hago tiritar los pastos,
Como si soplara el viento.

2858

Métale frío y caliente,
Que las penas son de amor,
Y si las viejas nos sienten,
Ganaremos un rincón.

(2857) Es esta una copla formada con versos de esta estrofa de *Martín Fierro*.

Me siento en el plan de un bajo,
A cantar un argumento;
Como si soplara el viento,
Hago tiritar los pastos
Con oros, copas y bastos,
Juega allí mi pensamiento.

M. Fierro - ida - versos 43 - 8.

Hermosos versos de José Hernández, en los cuales, como muy bien me decía don Abel Mónico, hombre de campo como el que más, (de Rosario de la Frontera), el poeta pinta un momento de pensar intenso del gaucho, en cuya mente se entrecruzan sus pensamientos con los recuerdos del juego de la noche o de los días pasados. Canta y vienen a la mente las cartas principales de la baraja o la trampa inventada o descubierta. El gaucho vive del canto y del juego.

2859

Metalé sin descansar,
Así como a cuerpo ajeno,
Mientras más vueltas le dé,
Más le ha de entrar el barreno.

2860

Me tengo por buen jinete,
Aguanto las corcobiadas,
¿Qué diría la vidita,
Si le echara una ensillada?

2861

Mi gusto será cortar,
Naranja que está pintando,
Agrede la hi de querer,
Aunque la tengan cuidando.

2862

Mi viejo poncho rayao,
En el pago no flamea,
Por un golpe de cuchillo,
¡Pobre mi poncho tajiao!

2863

Nací como nace el peje,
En el fondo de la mar,
La prenda que Dios me dió,
Nadies me la ha de quitar.

2864

¡Niña linda, dije yo!
Si su madre me la diera,
Para dormir esta noche,
Mañana se la volviera.

2865

Noche oscura y tenebrosa,
Tempranito hi de venir,
Asomate a la ventana,
Y tendrás con quién dormir.

2866

No es la primera vez
Que me veo en apretura,
Un pié pisando al estribo,
Y el otro en la sepultura.

2867

No hay bagual que se haga el malo,
Tirándole un pial volcao,
Y no hay hombre que sea pavo,
Si en el amor se ha golpiao.

2868

No importa que no me quiera,
No me importa que padezca,
No importa perder la vida,
Cuando la ocasión se ofrezca.

2869

No les aviso mi nombre,
Por no ponerme en peligro,
Mi nombre se llama llanto,
Y mi apellido suspiro.

2869 - a

Yo no le digo mi nombre,
Por no ponerme en peligro,
Porque mi nombre es la pena,
Y mi apellido suspiro.

2870

No sé de qué peña soy,
Tal vez sea pedernal,
¿O seré de oro macizo,
Que no me pueden sellar?

(2863) Los dos primeros versos son de Martín Fierro.

Nací como nace el peje,
En el fondo de la mar:
Naides me puede quitar
Aquello que Dios me dió:
Lo que al mundo truje yo,
Del mundo lo he de llevar.

Ida - versos Nº 85 - 90.

(2867) *Pial volcao*: o pial de codo vuelto, es aquel pial que se consigue al arrojar la armada por encima del brazo, en dirección lateral.

E. F. Tiscornia.
Martín Fierro. Pág. 459.

2871

No soy paisano de acá,
Soy paisano forastero,
Que caigo en este entrevero,
Por una casualidad.

2861 - a

Yo no soy gaucho de aquí,
Yo soy gaucho forastero,
Yo no sé cómo hi llegado,
En medio de este entrevero.

2872

No tan pavo como Vd,
Amigaso, se figura,
Parece que mi recao,
Le ha apretao la matadura.

2873

Nunca hi sido panadero,
Ni tampoco estibador,
Pero en cuanto me dispongo,
Saco panes como *flor*.

2874

Oregiando una por una,
Las cartas que me van dando,
Veo que puedo ir cantando,
Aunque se pique: *flor*.

2875

Pal carnaval, mis hermanas
Preparaban los quesillos,
Mientras me esperaba el flete,
Que afile bien mi cuchillo.

2876

Pa lo que ha i ser la primera,
Que cabecera me han hecho,
Y me levanto y me dicen:
Que el olor le haga provecho.

2877

¿Pa qué preguntas quién anda,
Sabiendo que hi de venir?
Hi agarrado por costumbre,
De no dejarte dormir.

2878

Para mí la cola es pecho,
Y el espinazo es cadera,
El gaucho que no me quiera,
Para mí es la vinagrera.

2879

Para mí todo es lo mismo,
Lo mismo me es diez que veinte,
Como no hago mal a nadie,
Me ha de respetar la gente.

2880

¡Para qué padre ni madre!
¡Para qué cura ni alcalde!
Nadie me ha i privar mis gustos,
Ella me quiere y es grande.

2881

Por acá me vua largar,
Por esta fiera ladera,
Para mí la cola es pecho,
Y el espinazo es cadera.

2881 - a

Por aquí me vua largar,
Por esta fiera ladera,
Juyeriando, juyeriando,
Con la mano en la cadera.

2882

Por ausente me han tenido,
Cuerra la voz qu' hi venío,
A recordar a la prenda,
Que con mi marca hi tenío.

(2871) Me dijo el poeta Don Juan Carlos Dávalos, que esta cuarteta es principio de una canción larga, oída alguna vez en "La Frontera".

2872) Esta copla es contestación a otra, probablemente.

2883

Por el año ochenta y uno,
Venía Carlos Tejedor,
Por chirliarle el c... a Roca,
Con un gajo de esta *flor*.

2884

Por fuerza me has de querer,
Jos justicia me has de amar,
Cariño me has de tener,
O el diablo te va llevar.

2885

Porque me ven chiquitito,
Pensarán que soy borbojo,
¿No sabrán oir decir,
Que soy carta que no aflojo?

2886

Quisiera toriar al toro,
Atando el lazo al cinchero,
¡Si se me cortara el lazo...!
Mi caballo no es ligero.

2887

Reciencito estoy llegando,
De mi pago del Rosario,
Y ya no me está gustando,
La multa del comisario.

2888

¡Señores, pregunto a todos!
Digo si han oído decir,
De que en las manos de un flojo,
Un guapo viene a morir.

2889

Se tienen por mozos churos,
Cuando tienen dos o tres,
Yo le llamo churo y medio,
Cuando tiene nueve o diez.

2890

Si hubiera un gaucho ligero,
Ligero para el cuchillo,
Le haría unos cuantos tiritos,
Pero en amistad de amigo.

2891

Si quiere cantar, cantemos,
Si quiere jugar, juguemos,
Aquí tengo plata blanca,
Si quiere parar, paremos.

2892

Si quiere cantar conmigo,
Ha de tener buena cuenta,
Que en la mitad del camino,
Le ajustaré las cuarenta.

2893

Solamente un placer tengo,
De todos los mil placeres,
Año por año me vengo,
Remudando las mujeres.

2894

Soy José Manuel Quiroga,
Tengo de indio y de mulato,
Aunque soy cejas topadas,
Pero soy limpio en mis tratos.

(2883) El General Julio Argentino Roca y el Dr. Carlos Tejedor, eran rivales en la lucha electoral por la Presidencia de la República.

(2884)
Por fuerza me has de querer;
Por justicia me has de amar;
Cariño me has de tener
O el diablo te ha de llevar.
R. M., 1955.

El diablo se te ha i llevar, frase insultativa muy usual en el norte, entre gente guapa y peleadora.

(2890) *En amistad de amigo*: expresión muy usual que quiere decir: *En calidad de amigo o como amigo.*

(2891) *Parar*: apostar, librar dinero a la suerte en los juegos de azar.

(2892) *Le ajustaré las cuarenta*, alusión hecha a las cuarenta cartas de la baraja. Quiere decir, castigar severamente.

(2894) *Cejas topadas*: es signo de mala gente, de hombre pendenciero y sanguinario. Tipo lombrosiano, según los penalistas.

2895

Soy mocitos de mis gustos,
Aunque mocito campero,
Y sé ensillar mi caballo,
Para irme donde yo quiero.

2896

Soy pollo por que me arrollo,
Soy gallo por que me callo,
Cuando toca la ocasión,
Soy pollo, gallina y gallo.

2897

Soy un gauchito bandido,
Según todo el mundo dice,
Llevo mi poncho a la rastra,
Pa que nadie me lo pise.

2898

Un pantalón de bombilla,
Usaba don Salvador,
Una levita muy corta,
Y en el ojal una *flor*.

2899

Un punto quisiera ver,
Que lo desea mi fortuna,
Hasta agora no hi topado,
Quién me baraje la pluma.

2900

Venite como a comerme,
Medio arrugando la frente,
Hagamos unos tiritos,
Que se divierta la gente.

2901

Venite haciendo el malito,
Creyendo que es una fija,
Te voy a dejar la cara
Como cuero i lagartija.

2902

Voy a dentrar a la escuela,
Haciendo todo valor,
Porque yo no sé explicarme,
¿Dónde ha salido esa flor?

2903

Ya me voy a retirar,
Porque muy dueñito soy,
A mí nadie me ha i privar,
La p.. que los p...

2904

Yo no le temo a la muerte,
Porque sé que hi de morir,
Aunque sea tarde o temprano,
La muerte ha i venir por mí.

2905

Yo no le temo al cuchillo,
Venga de punta o de filo,
Aunque venga apareciendo,
Con truenos y refucilos.

2906

Yo no le temo al león,
Ni al tigre más fiero y malo,
Frente a frente l' hi peliar,
Con un perro y con un palo.

2907

Yo no quiero ser soldado,
La guerra que me tiene loco,
Mi trabajo es demasiado,
Y el sueldo que gano es poco.

2908

Yo no quiero ser soldado,
Ya mis servicios no valen,
También el soldado merece,
No sólo los oficiales.

(2899) *Quién me baraje la pluma*: quien me gane a concertar, a payar en contrapunto.

(2901) *Una fija*, una probabilidad, casi seguridad. Es voz usada en todo el país.

(2906) Así efectivamente, con un perro y con un palo le pelean algunos gauchos a los tigres, en las selvas de Salta.

(2907) Esta copla está glosada. Véase *Cancionero de Jujuy*, Nº 80.

2909

Yo soy como el jugador,
Pierda o gane, me hace cuenta,
El que se cría con veneno,
Con veneno se alimenta.

Yo soy como el pez en l'agua,
Que vive en lo más profundo,
Tengo mi rancho en el monte,
Vivo contento del mundo.

2911

Yo soy como el resertor,
No tengo casa ni rancho,
Ni un peso en el tirador,
Soy más pobre que el carancho.

2912

Yo soy como el río Pasaje,
Que no entiende de, por Dios,
Así como llevo a una,
¿Cómo no llevo a las dos?

2913

Yo soy como el temporal,
Que salgo de otro lugar,
Traigo unos toritos gordos,
Sin marcas y sin señal.

2914

Yo soy como el tilo-tilo,
Hago que flechar no flecho,
Lo que digo con mis labios,
Lo sustento con el pecho.

2915

Yo soy del barrio de arriba,
Donde relumbra el acero,
Lo que digo con la boca,
Lo sustento con el cuero.

2916

Yo soy el toro más chico,
Tengo muesquita y varilla,
Yo no tengo miedo a nadie,
Ni aunque vengan en cuadrilla.

2917

Yo soy ese gaucho malo,
Me lo paso matreriando,
Por eso la policía,
De mí vive preguntando.

2918

Yo soy ese mozo malo,
Hijo de hombre saltiador,
En cada casa que llego,
Llego con mala intención.

2919

Yo soy ese pollo bueno,
Costeado de Lecherones,
Echandomé al reñidero,
Yo no respeto puyones.

2920

Yo soy ese puesterito,
De aquellos primeros criollos,
Lo sé boliar al más listo,
De un pial con todo el rollo.

2921

Yo soy ese puesterito,
Del puesto del "Porvenir",
Bagual que lo saco viendo,
¡Qué putas que se me v' ir!

2921 - a

Yo también era puestero,
Puertero del "Porvenir",
Orejano que me echaba,
¡Putas que se me iba a ir!

(2911) Parece ser esta copla imitación de este verso de Martín Fierro:

No tenía mujer ni rancho,
Y a más era resertor:
No tenía una prenda guena,
Ni un peso en el tirador.

Ida - versos Nº 1131 - 4.

(2914) *Tilo - tilo*: dícese así en "La Frontera" al *Tero - tero* o *Teru - teru*.

(2919) *Puyones*: son dos agudos espolones de acero con los que se calzaban las patas de los gallos para las sangrientas luchas de los reñideros. (E. Tiscornia). — *M. Ferro*. Pág. 468.

2922

Yo soy ese quebrachito,
De medio del Qebrachal,
Me han metido fuego y hacha,
Y no me han podío voltiar.

2923

Yo soy ese quebrachito,
De medio de la lomada,
Que no me han de sacar leña,
Ni a hachazos me han de hacer nada.

2923 - a

Yo soy quebrachito tierno,
De medio del Quebrachal.
Aunque traigan fuego i hacha,
No me han de poder voltiar.

2924

Yo soy ese toro bayo,
Costillar de color plomo,
Cuando se aumentan los toros,
Me echo tierra sobre el lomo.

2924 - a

Yo soy un triste serrano,
De costillar color plomo,
Cuando oigo bramar un guapo,
Me echo tierra sobre el lomo.

2925

Yo soy ese toro bravo,
Que bajo de las laderas,
En el balido que pego,
Junto vacas y terneros.

2926

Yo soy ese toro bueno,
De la marca de los Sierra,
Como no hallo quien me tope,
Aquí estoy cavando tierra.

2927

Yo soy ese toro malo,
De la marca los Cardozos,
Al que se tope conmigo,
Le haré sonar el carozo.

2928

Yo soy ese toro nuevo,
De la loma "El Cebilar",
Cuatro toros hi corrio,
Toavía me hallo regular.

2929

Yo soy fulano de tal,
Nombre que me puso el cura,
Pa cantar con los varones,
Tengo la bolsa segura.

2930

Yo soy gaucho para el campo,
Soy gaucho pa un tiro i lazo,
No le temo a la estirada,
Como le temo al guascazo.

2931

Yo soy torito muy bueno,
Marquita de don Juan Cueya,
Y donde bala este toro,
Tambera sale a la huella.

2932

Yo soy torito bueno,
Cargo grillos y cadenas,
En las astas traigo fuerzas,
Y en el cogote la arena.

2933

Yo soy un torito bueno,
No hay árbol que no desgaje,
En las astas traigo fuerzas,
Y en el cogote coraje.

(2927) *El carozo*, por la cabeza. Suele ser común esta comparación.

(2930) *Guascazo*: Cuando el jinete ha enlazado un animal y éste trata de huir, el lazo se estira tanto que a veces se suele cortar y en este caso corre peligro el jinete, pues la punta del lazo se vuelve con la fuerza de una bala y si da en la carne se mete dentro como una estocada. Este es el terrible *guascazo*.

Cuéntase de paisanos muertos de resultas de heridas producidas por el lazo que les penetró por partes delicadas.

La estirada no ofrece mayor peligro, pues el caballo hace pié y el toro no lo mueve, lo malo es la cortada del lazo y para evitarlo es que el paisano lo *cura*, como se dice, untándole grasa para mantenerlo fresco y resistente.

Al guascazo del lazo suele llamársele también *cimbronazo*.

2934

Yo también diré, señores,
Lo que dice el comisario,
Si no cumple lo que digo,
Echo encima mi caballo.

2935

Yo también voy a decir,
Lo que me dijo un arriero:
—Ventajándole el tirón,
No hay animal pescuecero.

2936

Yo tenía una vaquita,
De mi vaquita rosada,
Cuando sacaba la leche,
De chorros me la largaba.

(2935) *Pescuecero*: Cuando se ha enlazado un caballo arisco, el paisano entendido en estos quehaceres, da el tirón de lazo inmediatamente que ha entrado la armada al cogote, pues el lazo se cierra en la parte débil de éste, cerca de la cabeza y el animal dolorido se para, pero si lerdea, el lazo se corre al *encuentro* o pecho del animal, y entonces la bestia se resiste con ventaja.

Por esto es que aconseja el arriero aventajar el tirón para que la armada del lazo corra por sí misma hacia la cabeza del animal.

PAYADORESCAS

2937

Agora que estamos juntos,
Una pregunta le haré:
—¿Cuántos pelo tiene un gato,
Cuando acaba de nacer?

2938

Agua negra es del nogal,
Rosada la del socondo,
Así me enseñó a cantar,
José Domingo Elizondo.

2938 - a

Blanca l'agua del romero,
Rosada la del socondo,
Así me enseñó a cantar,
José Domingo Lizondo.

2939

A las perlas deje en paz,
Vd. no debe tocarlas,
Porque sería capaz,
Por dos pesos, empeñarlas.

2940

Al cantor que se presente,
Que tenga o no quien lo ampare,
Aunque su saber sea mucho,
No espere que yo dispare.

2941

¡Amigo, si le parece,
Le haré una pregunta suave!
—¿Cómo se puede casar:
Un hijo con una madre?

2942

A mí me toca la copla,
A mí me toca soltar,
Alegrías de mi pecho,
Yo les quisiera cantar.

2943

A mí me toca la copla,
Miren qué casualidad,
No tengo más que esta unita,
En caso i necesidad.

2943 - a

A mí me toca la copla,
Pa mayor casualidad.
No tengo más que imitar,
En caso i necesidad.

2944

Anoche comí una pera,
Y hoy amanecí con tos,
Por eso es que estoy cantando,
Tan ronco y con mala voz.

2945

Anoche me confesé,
Con el cura de la higuera,
Y me dió de penitencia,
Que cante una chacarera.

2946

Año pasao no canté,
Este año lo mismo haré,
Tuavía no vide en mis libros,
No sé que tal estaré.

2947

Apenitas voy saliendo,
De esta cuesta resfalosa,
Dirán que lis hi cantado,
Las tonadas trabajosas.

2948

Aquel que me está mirando,
¿Qué me estará reparando?
Y yo sin poder cantar,
De vergüenza estoy sudando.

(2938) *Socondo*: Es un arbusto de cuya raíz se saca el rojo para teñir telas. Don Samuel Lafone da esta noticia, *Soconto*: Una rubiacea, yerba de teñir, el *Madder* de los ingleses: *galium hirsutum*.

(2940) Esta copla está tomada de este verso de "Martín Fierro".

Y el cantor que se presiente,
Que tenga o no quien lo ampare,
No espere que yo dispare,
Aunque su saber sea mucho;
Vamos en el mesmo pucho
A prenderle hasta que aclare.
M. Fierro, versos Nº. 3859 - 64.

2949

Aquí me pongo a cantar,
Bajo de este corredor,
A ver si puedo sacar
L'alma de mi corazón.

2950

Aquí me pongo a cantar,
Debajito de este techo
A ver si puedo sacar
La ronquera de mi pecho.

2951

Aquí me pongo a cantar,
Debajo de esta magnolia,
A ver si puedo alcanzar,
Un besito de mi novia.

2952

Aquí me pongo a cantar,
Debajo de este algarrobo,
Para contarles a Uds.
Los corazones que robo.

2953

Aquí me [illegible]o a cantar,
Debajo [illegible]te arbolito,
A ver si puedo sacar,
El bendito cabalito.

2954

Aquí me pongo a cantar,
Debajo de este cardón,
A ver si puedo sacar,
Amor de tu corazón.

2955

Aquí me pongo a cantar,
En el alto de El Rosario,
¡Caramba que tengo miedo
A la multa el comisario!

2956

Aquí me pongo a cantar,
Encimita de este umbral,
Me pongo a concertar coplas,
Pa cantar en Carnaval.

2957

Aquí me pongo, vidita,
A cantar mi relancina,
De muerto y resucitado,
Vengo como golondrina.

2958

Argumentaba un moreno,
Por pretender una dama,
Como era tan pretendiente,
Se le aumentaba la fama.

2959

¡Arrimesén a la rueda!
Como trompos a la troya,
Oyerán explicación,
A la modita i Corolla.

2960

Atención pido al silencio,
Y al silencio la atención,
Oigan de esta torpe lengua,
Una ruda explicación.

2961

Atienda mi compañero,
Una pregunta le haré,
¿A dónde quedan las nubes
Cuando acaba de llover?

2962

Atravesada, sí,
¡Lucero hermoso!
De qué me sirve verte
Si no te gozo?

2963

Aunque es poco mi saber,
No tengo estudio de nada,
Soy una noche nublada,
Que anuncia el amanecer.

2964

A ver si puedo,
No sé si podré,
Pues cuando es mucho el gauchaje,
No sé si explicar podré.

(2953) "El Bendito" Es la oración religiosa que empieza así: ¡Bendito y alabado!

2965

Ayer canté en Catamarca,
Hoy canto en "Las Peñas Blancas",
Quien quiera cantar conmigo,
Que dentre a la salamanca.

2966

Ayer canté en "La Frontera",
Hoy canto en Río las Piedras,
Todito el mundo hi andao,
Sin que ninguna me quiera.

2967

Ayer canté en Los Horcones,
Hoy canto en la Piedra Blanca,
Pa que me ganen cantando,
Dentren a la salamanca.

2968

Ayer canté en Pucarilla,
Hoy canto en El Corralito,
Así me gusta cantar,
En cada pago un poquito.

2969

¡Ahijuay puta Gualfincito!
¡Qué lindo estarán cantando!
Entre medio los cantores,
Sólo yo estaré faltando.

2970

Bien me lo dijo mi madre,
Aprendé a cantar, criatura,
Porque los cantores de aura,
Cantan con abreviatura.

2971

¡Buenas noches Dn. Fulano!
Me alegro de verlo bueno,
Cuando nombro a su persona,
Me hallo de placeres lleno.

2972

¡Caballero, caballero!
La albricia me ha de pagar,
Que se ha muerto el rey de España
Y a usted van a coronar.

2973

¡Caballero de fulano!
A la pisada de un gallo,
Si se ha venido a cantar,
Bajesé de su caballo.

2973 - a

¡Cabalero de fulano!
Al primer canto del gallo,
Si quiere cantar conmigo,
Bajesé de su caballo.

2974

¡Caballero de fulano!
¡Blanca espuma de la mar!
Espejo de Buenos Aires,
Retrato de Tucumán.

2975

¡Caballero de fulano!
¿Cómo quiere que le cante?
¿Quiere por amor llanito?
¿Quiere por amor tunante?

(2965) *Salamanca*: La Salamanca en nuestro país es la escuela de las artes, allí hombres y mujeres aprenden a tocar la guitarra como ninguna persona sobre la tierra, a jugar a los naipes para que nadie les gane, a enamorar para que con una sola palabra el amante o la niña esquiva caigan rendidos a sus pies.

La escuela funciona en una cueva (La cueva de Salamanca, Española) en el monte, sumamente difícil de hallar. En la entrada de esta cueva está un Cristo crucificado, hay que salibarlo y pasar. En el interior está el diablo, gran maestro de artes, tiene muchos ayudantes y se enseña desde la oración (El diablo huye de la luz del sol, no quiere evocar los recuerdos de su estada en el cielo, cuando Dios lo arrojó a las tinieblas) y las clases terminan cuando cantan los gallos, hora fatal para el espíritu de las sombras, pues, con la claridad de la aurora, entra Dios a dominar en el mundo.

En Catamarca y Salta algunos paisanos me señalaron los sitios en las quebradas de la montaña, donde funcionan las salamancas pero es inútil buscarlas nadie que no sea *iniciado* en este arte puede dar con ellas y estos seres privilegiados ya han muerto de modo que todo queda en el misterio.

Suelen sentirse orgullosos los paisanos a quien se les atribuye su aprendizaje del canto o del juego, a arte de Salamanca.

El Sr. D. Daniel Granada es su libro *Supersticiones del Río de la Plata*, trae en el capítulo VIII un estudio extenso de este tema. Estudios análogos ha hecho en España el P. Feijóo y en Portugal el sabio folklorista Coehlo.

2976

¡Caballero de fulano!
Fiel y constante amador,
Su seguro servidor,
Soy Manuel Corregidor.

2977

¡Caballero de fulano!
Firmando sobre la mesa,
Aquí tiene dos amigos,
Hechos de pura firmeza.

2978

¡Caballero de fulano!
Tire el banco y sientesé,
Si no sabe concertar,
Lleguesé le enseñaré.

2979

¡Callate, loro pichón!
Apretado en la barranca,
Echameló coplas lindas,
No me echís chanca, que chanca.

2980

¡Callate rubio sin gracia!
Parecido al cientopiés,
¿Quién me presta unas chancletas,
Pa aplastarlo en la pared?

2981

Cantando así despacito,
Haré corpus y San Juan,
Por negra que sea la harina,
Hi de sacar blanco el pan.

2982

Cantando juntos,
Lo mos de pasar,
A este mes y al otro
Y al año cabal.

2983

Cantando la vidalita,
Me van saliendo las canas,
Cantando los quince días,
Todavía me sobran ganas.

2984

Cantando me voy al cielo,
Cantando voy a la gloria,
Las coplas me van brotando,
Del fondo de la memoria.

2985

¡Cantá nomás jilguerito!
Cantá nomás tu canción,
Despedite de tus cantos,
Que ya te llega el halcón.

2986

¡Cantá pajarillo alegre!
Que alegre te conocí,
Agora te miro triste,
¿Será porque estoy aquí?

2987

¡Canten, canten compañeros!
A mí no me tengan miedo,
Aunque soy mocito fiero,
No soy tigre pa comerlos.

2988

¡Caramba con la memoria!
Que no me puedo acordar,
Las coplas junto conmigo,
Y no las puedo largar.

2989

Cierto mi vida, cierto,
Dame que dame,
El peine y el espejo,
Quiero peinarme.

(2979) *Chanca que chanca*: La palabra *chanca* es quíchua, según Mossi quiere decir grano de maíz tostado. En Catamarca se dice *chancua* al grano de maíz pelado y cocido que es la base del locro y de la mazamorra. *Chanca* quiere decir también, según Lafone, piedra con mineral que se extrae de la mina.

La copla la oí en los Valles Calchaquíes, región de minas en otros tiempos y es probable que *chanca chanca* quiera decir: desparejo, áspero, de baja calidad, ya sea refiriéndose por comparación a *Chanca* por *chancua* o a chanca por mineral en bruto o piedra pobre de metal.

2990

Cierto, mi vida, cierto,
"Chinche bonete",
No hay mujer que no tenga,
Su adversa suerte.

2991

Cierto, mi vida, cierto,
Formen cadena,
Perdonen que los mande
En casa ajena.

2992

Cierto, mi vida, cierto,
Me hacís pensar,
En el río crecido,
Que hay que pasar.

2993

Cierto, mi vida, cierto,
¿Por qué se muere?
Así es como se pierde,
Lo que uno quiere.

2994

Como canta la calandria
Así canta el chalchalero,
Como canta el campesino,
Puede cantar el pueblero.

2995

Como de debajo i tierra,
Señores hi aparecido,
Para cantar en su rueda,
Digo si me es permitido.

2996

¡Cómo no cantan señores
Y se alegran como yo!
¿Por qué no se hacen la cuenta?
Hoy somos, mañana no.

2997

¿Cómo son estas razones,
Que vienen las cuatro juntas?
¡Ma ver, desate ese nudo,
Sin que aparezcan las puntas!

2998

Con guitarra que otro toca,
Yo bailo si estoy contento,
Y si estoy triste, mi vida,
Me prendo del instrumento.

2999

Con la guitarra en las manos,
Yo no hi de quedar dijunto,
Si me topo con el diablo,
L'hi payar de contrapunto.

3000

Con mi canto, a los que sufren,
Yo les doy mi sombra amiga,
Como el árbol del desierto,
Al gaucho sin techo, abriga.

3001

Con sus permisos, señores,
Cantaré en su residencia,
Sin perjudicar a naides,
Ni quitarles conveniencia.

3002

Contrapuntos me han pedido,
Aquí les voy a decir,
Con estas mis triste coplas,
Cantando hi de ser feliz.

3003

Corazón con alegría,
Alma sin tribulación,
Cuando agarro mi cajita,
Se entona mi corazón.

3004

Cuando amor canta, amor cantan,
Las nubes con su donaire,
Y de amor cantan las aves,
Payadores de los aires.

3005

Cuando amor canta, amor cantan,
Yuyos, árboles y flores,
Con la voz de su fragancia,
Y el tono de sus colores.

(2990) *Chinche bonete*, expresión de alegría. Tal vez prevenga de algún juego de niños parecido al *Gran Bonete* o al *Gran bonetazo*, que es de sociedad.

3006

Cuando me pongo a cantar,
No tengo cuando acabar,
Principiando por San Juan,
Acabo por Navidad.

3007

Cuando me pongo a cantar,
Se me hace el mundo totora,
Y el corazón se me parte,
Como si fuera cantora.

3008

Cuando me pongo a cantar,
Suelo cantar con empeño,
Porque yo no sé tener
Hambre, pereza ni sueño.

3009

Cuando yo destré a cantar,
Los ríos se rebalsaron,
Y las piedras se partieron,
Los árboles se secaron.

3010

¡Dame, negra, de tu pelo,
Cuerdas para mi vigüela,
Que se me ha roto la prima,
Cuarta, segunda y tercera!

3011

¡Dame, negra, tu pelo,
Para una cuerda,
Se me ha roto la prima,
De mi vigüela!

3012

¿De ande ha salio ese cantor,
Que canta de tan de lejos?
Traigamelón para acá,
Pa ponerle un aparejo.

3013

¿De ande sale este cantor,
Revolcado en la ceniza?
Agora me va a avisar,
Lo que contiene la misa.

3014

Debe ser lindo el querer,
Ya que ninguno lo deja,
Yo no tengo más consuelo,
Que esta guitarrita vieja.

3015

De cantores como Ud.,
Mi padre tenía doscientos,
Los sacaba para fuera,
Que no se ca... adentro.

3016

De día voy al trabajo,
De noche salgo a cantar,
Cantando como el coyuyo,
Anunciando Carnaval.

3017

Demasiado hemos cantado,
Una pregunta haré yo:
¿Por qué mi Dios soberano
Al tiempo lo dividió?

3018

Demén lugar del camino,
Allé iré a ver si puedo,
Voy a cantar una letra,
Escribiendo con el dedo.

3019

De mi pago m'hi venío,
Ensillando un pangaré,
A divertirlos cantando,
Ese gustito tendré.

(3010)

Dame de tu pelo, niña,
Cuerdas para mi vihuela,
Que se me ha roto la prima,
La segunda y la tercera.
Mil C., 43 - 2.

Dame de tu pelo rubio,
Cuerdas para mi liguela,
Que me s' ha roto la prima,
Cuarta, segunda y tercera.
R. M., 3274.

(3013) Tiene su contestación en la 3038.

(3017) Tiene su contestación en la 3059, ver la nota.

(3019) *Pangaré.* — Adj. Dícese de la caballería de color leonado, cuyo pelo es intermedio entre el *doradillo* y el *zaino*. Los sobacos, las verijas y el hocico suelen ser de color más claro que lo restante del animal. U. T. C. S. (Segovia)

3020

Derecho ande el sol se pone,
Dueblan la punta los pastos,
Ya que la ocasión se ofrece,
De mis coplas haré gasto.

3021

Desde arriba m'hi venío,
Chicotiando y sujetando,
Me gusta dictar las coplas,
Concertando, concertando.

3022

Desde el cielo hasta la tierra,
Ha de haber mucha distancia,
Nunca pude medir yo
Porque es mucha mi ignorancia.

3023

De todos estos cantores,
¿Cuál será el que sobresale?
Quiero hacerle una pregunta.
Pa que conteste a la tarde.

3024

Dios vino solo a este mundo,
Más solo que el pensamiento,
A enseñarnos a vivir,
Y darnos entendimiento.

3025

Disculpará mi patrón,
Y aprete las cuatro sotas,
Mire que le va a cantar,
Un militar de su escolta.

3026

El cantar por este estilo,
Es muy bueno y es muy bueno,
Así se conciertan coplas,
Medio al vuelo, medio al vuelo.

3027

El cantor que se presente,
Debe tener quien lo ampare,
Aunque su saber sea mucho,
No piense que yo dispare.

3028

El sábado por la tarde,
Me paso sin merendar,
Con la cajita en la mano,
Buscando dónde cantar.

3029

En la provincia de Salta,
Allá en San José de Orquera,
Ha nacido un buen cantor,
Que lo desafía a cualquiera.

3030

En mis tiempos cuando mozo,
Cuando joven solía ser,
Tenía mi cajita buena,
En el medio un cascabel.

3031

Esta cajita que toco,
Tiene boca para hablar,
Y como le falta voz,
Se consuela con llorar.

(3020) Los dos primeros versos de esta copla son de "*Martín Fierro*":

No hemos de perder el rumbo,
Los dos somos guena yunta;
El que es gaucho va ande apunta;
Aunque inore ande se encuentra;
Pa el lao en que el sol se dentra,
Dueblan los pastos la punta.

Ida, verso Nº 2209 - 14

(3022) Es contestación a la copla 3055.

(3024) Es contestación a esta pregunta:

Ya que esa respuesta ha dado,
Esta pregunta le haré,
Cuando Dios vino a este mundo,
¿Quién bajó junto con él?

(3027) Es de Martín Fierro esta copla:

Y el cantor que se presiente,
Que tenga o no quien lo ampare,
No espere que yo dispare,
Aunque su saber sea mucho;
Vamos en el mismo pucho,
A prenderle hasta que aclare.

Vuelta, 3959 - 64.

3032

Esta cajita que toco,
Tiene voz encantadora,
Cuando no puedo cantar,
Tengo mi reemplazadora.

3033

Esta noche vua cantar.
Hasta que retumbe el cerro,
A ver si puedo igualar,
Al valiente Martín Fierro.

3034

Es una de esas preguntas,
Que contestar no sabría,
Pero creo que algún día,
Las pagaré todas juntas.

3035

Formaré mi relación,
La cuchara y el martillo,
La plomada con la escuadra,
La piedra con el ladrillo.

3036

¡Hablá lengua, no te turbes!
Delante de gente honrada,
Ni permitas que me saquen,
Los colores a la cara.

3037

La guitarra que yo toco,
Siente como una persona,
Unas veces canta y ríe,
Y otras veces gime y llora.

3038

Lo que contiene la misa,
Rezarla con devoción,
Reza los cinco misterios,
De la sagrada Pasión.

3039

¡Madrecita del Rosario!
Dame ciencia, dame guía,
Para poder explicarme,
Toda la noche y el día.

3040

¡Madre mía del Rosario!
Dame los cinco sentidos,
Para poderme explicar,
Delante los entendidos.

3041

Mi guitarra siempre llora,
Los lloros de mi canción,
Si la toco arrimadita,
Bien juntita al corazón.

3042

No canto porque me escuchen,
Ni tampoco porque sé,
Canto porque soy mandado,
Y es preciso obedecer.

3043

No debe pedir licencia,
Todo cantor de talento,
Y debe dentrar cantando,
Como fraile en el convento.

3044

No l'hi de aflojar, mi amigo,
Aunque sea el negro l'uña,
Ahora l'hi de ajustar,
Como el herrero la cuña.

3045

No me canten contrapunto,
No les voy a contestar,
Cantemos en amistad,
Pa' que nos pueda durar.

(3038) Es contestación a la 3013.

(3042)
No canto porque me escuchan,
Ni tampoco porque sí;
Canto porque soy mandado,
Y es preciso obedecer.

R. M. - 6894.

3046

No soy cantor de guitarra,
No sé ningún instrumento,
Pero tomando la pluma,
Sé pronunciar mi concierto.

3047

Pa contarles mi existencia,
Atención tengan paciencia,
Porque con mi relación,
Pueden templar su conciencia.

3048

Para cantar contrapuntos,
Es un asunto sencillo,
Ya me parece que tengo,
El dinero en el bolsillo.

3049

Para cantar en el mundo,
Soy como paica de horcón,
Yo no conozco ventaja,
Cuando se para un cantor.

3050

¡Ponga una vuelta, pulpero!
Que yo se la hi de pagar,
Y pongamé un argumento,
Estoy dispuesto a cantar.

3051

Porque saben cuatro coplas,
Quieren al cielo subir,
Y quieren cantar conmigo,
Como si han de resistir.

3052

¿Quién ha visto nacer pollos,
Estando los huevos hueros?
A esa pregunta que me hace,
Le contestaré si puedo.

3053

Si me cantan por la ley,
Yo les canto por razón,
Si me cantan contrapunto,
Yo les cantaré al botón.

3054

Toda tu sabiduría,
La has de mostrar esta vez,
La noche tiene su canto,
Y me has de decir cuál es.

3055

Una pregunta le haré,
Ya que se la echa de bueno,
Ahora me vas a decir:
¿Cuántas leguas hay al cielo?

3056

¡Vení para acá, moreno!
Que te quiero preguntar,
¿Cuál es el hilo más largo,
Que al cielo pueda llegar?

3057

Ya que esa pregunta me hace,
La respuesta le daré,
Le preguntémos a Dios,
Sólo Dios podrá saber.

3058

Ya que la pregunta me haces,
La respuesta te he de dar,
Es el alma de un cristiano,
Cuando acaba de expirar.

(3053) *Al botón*: al tuntún. Sin son ni ton.

(3054) Es de Martín Fierro:

Toda tu sabiduría,
Has de mostrar esta vez;
Ganarás sólo que estés,
En voca con algún santo:
La noche tiene su canto,
Y me has de decir cuál es.
Vuelta, 4145 - 50.

(3055) La respuesta es la copla 3022.

(3056) La respuesta es la copla 3058.

3059

Yo lo vua sacar de dudas,
Por qué lo hizo el Soberano,
Al tiempo lo dividió,
Pa hacer invierno y verano.

3060

Yo me llamo Picardía,
Soy nacido en Chicochao,
Quien quiera payar conmigo,
Ha i ser diablo desatao.

3060 - a

Si vos sos de Chicochao,
Yo soy de Santa María,
Si sos diablo desatao,
A ver, decí: ¡Ave María!

3061

Yo no sé que me habrán dicho,
Pero contesto al tanteo,
Cuando la noche es oscura,
Entonces más claro veo.

3062

Yo no soy cantor de fama,
Tampoco de abreviatura,
Hombres no me han hecho nada,
¿Qué vas a hacer criatura?

3063

Yo no soy cantor de fama,
Tampoco m'h'i ponderar,
Pero si hay quien me lo cante,
Con gusto le hi contestar.

(3059) Esta copla es contestación a la 3017.

Repárese que *Martín Fierro* responde en parte a la pregunta del *Moreno* y que el payador de Salta explica lo no contestado por Fierro. Veamos ambas.

4345 — EL MORENO

Doy la derecha al mejor;
Y respondamé al momento:
Cuándo formó Dios el tiempo,
Y por qué lo dividió.

4349 — MARTIN FIERRO

Moreno, voy a decir,
Según mi saber alcanza:
El tiempo sólo es tardanza,
De lo que está por venir;
No tuvo nunca principio,
Ni jamás acabará,
Porque el tiempo es una rueda,
Y rueda es eternidad;
Y si el hombre lo divide,
Sólo lo hace, en mi sentir,
Por saber lo que ha vivido,
O le resta que vivir.

Martín Fierro: contesta en buena forma sobre el "Cuándo formó Dios el tiempo" y al referirse al "Por qué lo dividió", alude a la obra humana, al hecho de que el hombre divide el tiempo. En la payada salteña, tomada al parecer del poema gaucho, trata especialmente de el por qué dividió Dios el tiempo, como si hubiera notado el error.

(3060) Hay muchos versos populares que pertenecen a cuentos o leyendas tales son los de *La Flor del ilolay* o *Salir con el Domingo siete* (Ver nota a la copla 36 del *Cancionero de Catamarca*). Estas dos coplas: 3060 y 3060 - a, pertenecen también a un cuento, a una payada entre un cantor y el diablo:

El diablo dice llamarse Picardía y ser natural de Chicochao, (No conozco el tal lugar) y al hacer alución a su habilidad, declara que solamente otro diablo que sea más que él podrá ganarle. Ante esta declaración, el cantor sospecha de que la persona que tiene de contrincante es satán, el maestro de la Salamanca, el Zupay de los indios, y sin turbarse le pide que diga el principio de la *Salutación Angélica*. ¡Ave María!

"Al oír esto, el diablo salió como si le prendieran cohetes en la cola. Disparaba dando alaridos que se oían en todito el Valle. A donde estuvo sentado el diablo se olía un olor a azufre, que daba miedo. Tapándose las narices, se fué el cantor a la iglesia a bendecir a Dios que lo había salvado". Tal es el relato que me hicieron de estas coplas en Santa María (Catamarca).

(3062) *Cantar por abreviatura*: es cantar leyendo el pentagrama.

3064

Yo no soy cantor letrado,
Y si me pongo a cantar,
Me vuelvo viejo cantando,
Sin tener cuando acabar.

3065

Yo no soy cantor letrao,
Ni cantor de contrapunto,
Cuando yo quiero cantar,
Aunque vengan todos juntos.

3066

Yo no soy cantor letrao,
Ni menos soy vencedor,
Para cantar contrapunto,
Me considero el mejor.

3067

Yo quisiera ser cebada,
Cortadita en media caña,
¿Quién había i contrapuntiar,
Con semejante canalla?

3068

Yo soy *fulano de tal*,
Del puesto "El Garrapatal",
Quien quiera cantar conmigo,
Primero se ha de ensayar.

(3064) También está tomada de *Martín Fierro*. Véase nota a la copla 2693.

JOCOSAS, SATIRICAS Y PICARESCAS

3069

¡Acordate, vida mía,
La noche del ventarrón!
No me dejaron dorm.
Las pulgas de tu colchón.

3070

A Cupido lo han muerto,
En Corralitos,
¡Quién lo mete a Cupido,
Andar *solito*!

3071

A Cupido lo han muerto,
Tras la cocina,
¡Quién lo mete a Cupido,
Robar comida!

3072

Acuso mi padre santo,
Que me quise santiguar,
Con la saliva del loro
Y el zumo del pedernal.

3073

Acuso mi padre santo,
Que yo era muy ratero;
Al ministro de la iglesia,
Lo dejaba sin sombrero.

3074

¿A dónde han visto poner
La calandria tres güevitos,
A un sastre ser zapatero,
Y yucas comer maicito?

3075

A esa vieja que vino
De "Los Mogotes",
Le han nacío zapallitos
En el cogote.

3076

Agora sí ya no pito,
Porque no tengo tabaco.
¡Padre mío, San Antonio!
¿Por qué me tenís tan flaco?

3077

Aguila que vas volando.
Por la ceja de aquel monte,
¿Qué no te raspan las ramas
Que no ponís guardamonte?

3078

Aguila que vas volando
Por l'orilla de aquel río,
Ese mozo está cantando
Como canta el perro mío.

3079

Aguila saquen tus ojos,
Caranchos el corazón,
Los cuervos en el ocote,
Te canten "kyrie eleisón".

3079 - a

Aguilas saquen tus ojos,
Y cuervos el corazón,
Las hormigas en el c...
Te canten "kyrie eleisón".

3080

Ah, mi querido fulano,
Carita de mula flaca,
Canillitas de avestruz,
Manitos de paliar aca.

3081

Al alto cielo subí,
A preguntarle al fiscal
Si querer una mujer
Era causa criminal.

(3072) Es creencia popular corriente que la boca de los loros es seca.

(3074) *Yucas*: A más de la planta de este nombre, llámase *yuca* a un pez que abunda en los ríos de los Valles Calchaquíes. Es pardo, de veinte centímetros de largo más o menos. Tiene la boca en forma de ventosa, la carne es muy sabrosa.

(3075) *Zapallitos*: Suelen decirle *zapallo* al *coto* o *bocio*.

(3079) *Ocote*: (voz quíchua). Significa, ano, o más bien el recto.

(3081)
Subí a la Sala der crimen,
Y le pregunté ar fiscá,
Si este queré que te tengo,
Tiene causa criminá.

R. M., 3155.

3082

A la mujer del amigo,
Le la debe enamorar,
Porque ayudarle a querer
Es obra de caridad.

3083

A las blancas hizo Dios,
Las morenas un platero,
Las coloradas un sastre,
Las negras un zapatero.

3084

A las mocitas quererlas,
Y no darles de comer;
Darles palo como a un burro,
Y agua caliente a beber.

3085

A las mujeres quererlas,
Y no darles de comer,
Amarrarlas en un palo,
Darles un güeso a morder.

3086

A las niñas les gusta
Lucir brillantes,
Y a muchas cocineras,
Los vigilantes.

3087

A la *una nací yo,*
A las *dos* me bautizaron,
A las *tres* ya tuve novia,
A las *cuatro* me casaron.

3088

Albricias para los viejos,
Que ya van a remozar,
Vivirán años perdidos,
Volverán a enamorar.

3089

Al cabo de tanto andar,
Hi visto lo qu'hi querido,
Hi visto mujer casada,
Sargentiando a su marido.

3089 - a

Tanto vivir en el mundo,
Hi visto lo qu'hi querido,
Hi visto mujer casada,
Dormir con otro marido.

3090

¡Alcalde, corregidor!
Que prendes a los ladrones,
¿Cómo no prendes mujeres
Que roban los corazones?

3090 - a

¡Alcaldes, corregidores!
Que los prenden a los hombres,
¿Por qué no prenden mujeres
Cuando roban corazones?

3091

Alfalfa quisiera ser
Segada con una ichuna,
Pa no volverme a meter
Con los collas de la Puna.

3092

Almorzando de mañana,
Y comiendo a medio día,
Merendando por la noche,
Como quiera paso el día.

3093

Alojita de algarroba,
De la vainita amarilla,
Colada en la media sucia,
Guardada en la bacinilla.

(3091) *Ichuna*: (voz quíchua). Hoz. La palabra ichuna está formada del sustantivo *ichu*, yerba, y de la partícula *na*, que quiere decir, para o lo que sirve para. De esta manera *ichu-na* quiere decir lo que sirve para yerbas. A veces suele aplicarse la partícula *na* a nombres españoles, así he oído decir *saltana*, piedra que se pone en los ríos o arroyos para vadear sin mojarse.

3094

Al olor de la sardina,
El pájaro viejo vuela,
Como no puede gozarla,
Con el olor se consuela.

3095

A l'orilla del arroyo,
Cantando está un tero-tero,
No canta porque tiene hambre,
Sino por cuidar sus güevos.

3096

Al pasar frente a tu puerta,
Te tiraron un confite,
Y por agacharte a alzarlo,
Se te reventó el upi..

3097

Al pasar por el puente,
De calicanto,
Divisé a mi mujer,
Le largué el llanto.

3098

Al pasar por el puente
De Santa Elena,
Me agarraron los gauchos
De la melena.

3099

Al pasar un chaguaral,
Se me espinaron las patas,
Me agarré de las coro...
Me picó una garrapata.

3100

Al sapo le di un fusil,
Por mocito tirador,
Pa que lo mate al zancudo,
Que andaba de saltiador.

3101

Allá arriba no sé dónde,
En casa número tanto,
Se vende no sé qué cosa,
Y vale yo no sé cuánto.

3102

Allacito no sé dónde,
Me convidan a cenar
Una mazamorra cruda,
Con las chancuas por volar.

3103

Amalhayas Dios me diera
Un castigo muy grandote,
Una tormenta de queso,
Y una creciente de arrope.

3104

Amalhayas Dios quisiera,
Que se muera mi mujer,
Los caranchos ya están flacos,
Ya no tienen qué comer.

3105

Amalhayas Dios quisiera,
Y me mandara un castigo,
La mujer que me aborrezca,
Viniera a dormir conmigo.

3106

Amalhayas Dios quisiera,
Y me mandara un castigo,
Veinte cargas de aguardiente,
Cuarenta cargas de vino.

3107

Amalhayas fuera cierto,
Me mirase esa mujer,
Toda la noche anduviera,
Pegadito a la pared.

(3096) *Upite* o upiti. — Es el ano (voz quíchua).

(3099) *Corota*, testículo.

(3101)
Allá arriba no sé dónde,
En casa número tanto,
Se vende yo no sé qué,
Y vale yo no sé cuanto.
R. M., 7444.

(3102) *Chancua*: por *cháunca*. — El grano de maíz pelado y hervido, de la mazamorra o del locro. En las dos formas es usual en el norte del país.

3108

Amalhayas quién se viera
Como están las quesadillas,
Poniendo dulce en el medio,
Uno abajo y otro arriba.

3109

Amarillas son las liendres,
Del cuello de tu cotón,
Pobrecitos de los piojos,
Que mueren sin confesión.

3110

A mi compadrito
Le quisiera dar,
Sapos estrellados,
Con unto sin sal.

3111

A mi don fulano,
Le quisiera dar,
Mate con bombilla,
Yerba del corral.

3112

A mí me dicen el osco,
A mi mujer l'oscarrona,
A mis hijos los osquitos,
A mi suegra, osca rabona.

3113

A mí me dicen el negro,
Porque quise una donosa,
¡Cómo no se han de enojar
Porque quiero buena cosa!

3114

A mí me dicen el rubio,
Porque yo quise una rubia,
A quién no le va a gustar
Bañarse en agua de lluvia.

3115

A mí me dicen el tonto,
A mi mujer la tontona,
A mis hijos los tontitos,
Y a mi suegra, tontarrona.

3116

A mí me dicen el tonto,
Porque me falta un sentido,
Más tarde no anden diciendo,
El tanto nos ha jod...

3116 - a

A mí me dicen el tonto,
Soy tonto pero alvertido,
Después no vaya a decir,
El tonto ya me ha jod...

3117

A mí me dicen las viejas,
Pícaro y escandaloso;
Y les respondo y les digo:
—Pícaro, pero buenmozo.

3118

A mí me dicen pichana,
Primo hermano de la escoba,
La primer mujer que tuve
La cambié por algarroba.

3119

A mí me gusta comer
Quesitos de zarzo ajeno,
Comerme todo lo bueno,
Dejar el cinchón pal dueño.

3120

A mí me han dao de receta,
La florcita del desdén,
Cuando quiera, quiera a vieja,
Que las viejas pagan bien.

(3116) *Joder.* — Palabra grosera: importunar, molestar.

(3118) *Pichana.* — Voz frecuente en la campaña. Escoba rústica, generalmente improvisada de retama, de suncho, de malva, etc. (*Cassia aphylla*) *cesalpinioidea leguminosa.* Planta común de Catamarca y Cuyo, con la cual se hace escobas rústicas. (L. Borda). *Etim.*: de *Pichay*, barrer, lavar, limpiar y *na*, lo que sirve para.

(3119) *Cinchón*: Tejido de paja, largo de un metro más o menos y de ancho variable entre cinco y veinte centímetros. Esta faja, puesta en forma de círculo, sirve de molde para hacer quesos.

3121

A mí me llaman "El negro",
Y yo negro quiero ser,
Porque yo he visto una rubia
Por un negro padecer.

3122

A mí me llaman "El tonto"
Porque quise una soltera;
¿A quién no le va a gustar
Comerse una papa entera?

3123

A mí me llaman "El zonzo"
Porque afilo una casada,
¿A quién no le va a gustar
Comer una papa asada?

3124

A mí me toca la ronda,
Y yo la ignoro sabiendo,
A mí no me vence el sueño,
Toda la noche durmiendo.

3125

A mi mula nada le hace,
Ni la calor ni la escarcha,
Porque es hija del rigor,
Sin las espuelas no marcha.

3126

Amorcito de afición,
Perfumado con jazmín,
Si me quiere yo te doy
Lo que guardas para mí.

3127

Anda, dile a mi comadre,
Que me preste el mancarrón,
Para mandar a la banda
Por un poco i chicharrón.

3128

Anda, dile a mi comadre
Que me preste su bozal,
Pa embolazar una pulga
Que me ha venido a picar.

3129

Anda, dile a mi comadre,
Que me preste su caballo,
Pa traer un poco de anco,
Entreverao con zapallo.

3130

Andando por los caminos,
Me decía un elefante:
—Yo no entiendo logaritmos
Ni pa atrás ni pa adelante.

3131

Andá y vení volando,
¡Madrina Juana!
Pollera de abanico,
Cuerpo de iguana.

3132

¿Ande han visto un moribundo
Con el cigarro en la boca,
Preguntándole a las almas
Si en el cielo venden coca?

3133

¡Anima que andas penando,
Por arriba de los montes!
¿Qué, no te hincan las espinas,
Que no ponís guardamontes?

3134

Anoche me enamoré
De una muchacha bonita,
Y esta mañana la vi,
Era tuerta la maldita.

(3129) *Anco*: Zapallo *anco* (en Catamarca). Es una especie de zapallo de corteza blanda.

Anco: es voz quíchua. — *Hanqju*: cosa cruda, verde, no madura. (L. Borda).

(3130) A esta copla la vi escrita en un pilar del Colegio N. de Salta, probablemente por algún estudiante.

3135

Anoche me fuí a gatiar,
Me senté en un chañar solo,
Casi me moría de susto
Oyendo gritar al zorro.

3136

Antes cuando era chiquito,
Cuando chiquito solía,
La cara llena i ceniza,
De moscas no parecía.

3137

Antes cuando era chiquito,
Entonces cuando era guagua,
De canillas de zancudos,
Hacía chifles pa alzar agua.

3137 - a

Señores, les contaré,
Lo que hice cuando era guagua,
De la canilla un zancudo,
Hacía chifles pa alzar agua.

3138

Antes cuando era chiquito,
Era pelao, sin camisa,
Daba vueltas junto al fuego,
Ombligo lleno i ceniza.

3138 - a

Antes cuando era chiquito,
Lo pasaba sin camisa,
Echadito en las conchanas,
El pupo lleno i ceniza.

3139

Antes cuando era chiquito
Lo pasaba en la basura;
La faldita llena i tierra,
Sin tener quién me sacuda.

3140

Antes cuando era chiquito
Me sabían dar pan y quiso,
Ahora que ya soy grande
Ya no me dan nada de eso.

3141

Antes cuando te quería,
Todo mi gusto era verte,
Ahora que no te quiero,
Nada se me da el perderte.

3142

Antes cuando yo era mozo,
Y solterito vivía;
Daba vuelta una camisa,
Y los gorditas mordían.

3143

Antes, antiguamente,
Se usaba el pupo en la frente,
Ahora con tanta mudanza,
Se lo ha bajado a la panza.

3144

Antinoche fuí a gatiar,
Adonde andaba queriendo,
Y fuí y la encontré con otro,
Me puse las botas viendo.

3145

Antinoche soñé un sueño,
Anoche volví a soñar,
Que en la casa de mi suegra
Entró el diablo a bellaquiar.

3146

Antenoche soñó un sueño,
Soñé que te estaba alzando,
Nagua, pollera y camisa,
Digo, que estaba lavando.

(3138 - a) *Conchanas*: Son las piedras que se ponen en las cocinas del campo a la orilla del fuego para que no se desparramen las brasas. — Voz conocida en la campaña de Jujuy y en los Valles Calchaquíes.

(3141) A esta copla la oí en la misma forma de la Nº 164, vale decir, con el malicioso estribillo: ¡Por arriba y por abajo!

Cuando yo más te quería,
Era mi deseo el verte,
Y ahora me da lo mismo,
El verte como el no verte.

R. M., 41 - 28.

(3144) *Me puse las botas*: Ponerse las botas es regocijarse con algún triunfo, con algún regalo o noticia halagüeña.

(3145) *Bellaquiar*: Entre nosotros no tiene el sentido de hacer bellaquerías. Es voz que se aplica a los saltos y corcobos que da un caballo encabritado.

3147

Aquel que en el prado vistes,
Llamastes pata de mulo,
Dale besos en el cu..
Y esos son los versos tristes.

3148

Aquí está tu cama, chola,
Si venís sola;
Si venís acompañada
No t'hi convidar con nada.

3149

Arrimate a la ventana,
Preguntá quién ha murío,
De allá te han de contestar:
¡La pu.. que te ha parío!

3150

Arrimesén, compañeros,
Les convidaré tortilla,
Con harina de cebada,
Con chicharrón de ladilla.

3151

Arrimesén, compañeros,
Les convidaré tortilla,
Con semita y chicharrón
Untadita en mantequilla.

3151 - a

Arrimesén, compañeros,
Les convidaré tortilla,
La harina de cebadilla
Y la grasa de gallina.

3152

Así me gusta un tirano,
Que abra la boca y no grite,
Que se le rompa el up...
Como tormenta i verano.

3153

Así nomás son las viejas,
Cuando tienen que cuidar,
Prenden una vela grande,
Se ponen a cabeciar.

3154

A una niña en un baile,
Un carpintero,
Creyendo que era tabla,
Le hizo un aujero.

3155

Aunque tener muchos hijos,
Es de gente de ruín laya,
Me contentaré con pocos,
A los doce, punto y raya.

3156

Ayer tarde en medio el monte,
Topé un carancho volando,
Traía un turco entre las garras,
Que se pelaba gritando.

3157

Ayer tarde pasó un coche,
Con un gallo de ladero,
Con un zorrino en las varas
Y un sapo de cadenero.

(3147) A esta copla, dicen que la hizo *Quevedo*. ¿Don Francisco de Quevedo y Villegas? Según la tradición, unas niñas que se burlaban de Quevedo llamándole pata de mulo, le pidieron hiciese unos versos tristes, y el satírico poeta les replicó con la copla citada.

(3152) Esta copla es refranesca y suele decírsela para acompañar a la expresión. *Así me gusta*: Cuéntase que un sordo llevaba un chancho, el animal daba horribles gritos, pero no los oía, le parecía que abría la boca en silencio y exclamó con júbilo:

¡Así me gusta un tirano,
Que abra la boca y no grite, etc.!

(3156) En nuestro país se llama *turco* a los sirios y en general a los que hablan árabe.

(3157) En los carros de nuestro país se suele usar tres mulas; una que va en el medio, entre las varas, llamada *varera*, otra en la que va montado el carrero al lado izquierdo del varero, es la *sillonera* o *sillera* y la que va a la derecha, *ladera*, que va al lado. Se suele llamar *cadenero* al caballo que va delante de las mulas sujeto con cadenas a las varas del carro.

Yuto - a. Sin cola, (voz quíchua). *Yuttu*: perdiz.

3158

Ayer tarde salí al campo,
Casi me moría de susto,
Hi visto un animal fiero,
Coludo y parecía yuto.

3159

Ayer tarde te mandé
Cuatro choclos en costal,
No te quise mandar más,
Temiendo que te haga mal.

3160

Ayer tarde te mandé,
Tres costillas de una iguana,
Si no fueras comilón,
Te duraría una semana.

3161

¡Ahijuna, juna junando,
Dijo la perdiz volando!
¿Pa qué me has hecho probar,
Si no me has de seguir dando?

3162

¡Ahijuna pu.. el zancudo,
Se había vuelto labrador!
Con una yunta i conejos
Y un sapo de melgiador.

3163

¡Ay, mi querida fulana!
Le haré una pregunta zorra:
¿Con cuántos granos de maiz
Se cocina mazamorra?

3164

¡Ay, qué diabla es la tortuga!
Meterse de panadera,
La chuña soba la masa
Y la rana hace salmuera.

3165

Bajo de mi cama tengo,
Una planta de jarilla,
La que quiera estar conmigo
Que se lave las canillas.

3166

Bajo de un sauce llorón
Estaba un sapo desnudo,
Poniéndose las espuelas
Pa jinetiar un peludo.

3167

Bajo un árbol solitario,
Me puse a considerar,
¡Qué trite se pone un hombre
Cuando no puede engañar!

3168

¡Bien haiga el cielo!
No quiere llover,
Porque tata cura
Ya tiene mujer.

3169

¡Bien haiga la niña linda!
Si su madre me la diera,
Para dormir esta noche,
Mañana la devolviera.

3170

¡Buenos días, si es de día!
Señores, ¿cómo les va?
Yo, bueno, para servirlos,
Sin ninguna novedad.

3171

¡Caballero de fulano!
Caballero de su casa,
En el seno guarda el charqui
Y en la bragueta la grasa.

(3162) *Melgiador.* — De *melga* por *amelga.* — Persona que hace la amelga en los rastrojos.

(3166) *Peludo.* — Armadillo grande de veinte a treinta centímetros desde el hocico a la raíz de la cola. Peludo es más bien voz del Litoral, en el norte se llama quirquincho, si es chico, y si es grande, de cuarenta y más centímetros, *Gualacate, hualacate* o *valacate.*

3171 - a

¡Caballero de fulano!
¡Caballero de su casa!
En el seno guarda el charqui,
En las verijas la grasa.

3172

¡Caballero de fulano!
Como usted no hay ningún otro,
Ahora que es mancarrón,
¿Cómo sería cuando potro?

3173

¡Caballero de fulano!
¿Por qué está tan cabizbajo?
Parece carnero viejo,
Que se viene cuesta abajo.

3174

¡Caballero de fulano!
¿Por qué está tan macilento?
Parece que le han atao
La cabeza con un tiento.

3175

¡Caballero de fulano!
Ud. que ha leído cartilla,
Ahora yo lo dedico,
De la cusca, la presilla.

3176

¡Caballero de fulano!
Usted que entiende de letras,
Yo le vengo a preguntar:
¿Para el amor hay receta?

3177

¡Caballero de fulano!
Usted que entiende el asunto,
Yo le quiero preguntar:
¿Cómo se para un dijunto?

3178

Cada vez que te veo
Se me enderieza,
La copa del sombrero,
En la cabeza.

3179

Camino de Santiago,
Van cuatro frailes,
Todos llevan alforjas,
Chicas y grandes.

3180

¡Caramba mi estomaguito!
Que lo tengo algo abultao,
Hi comío cuatro quirquinchos
Y dos zapallos asaos.

3181

¡Caramba que soy dichoso!
Pa querer mujer casada,
Por mirar a su marido,
No tengo lugar pa nada.

3182

¡Casate, me dijo el cura!
Yo le dije: No, vicario,
Si quiere que yo me case,
Que se case el comisario.

3183

Ciento cincuenta pesos,
Me han ofrecido,
Para ponerle el gorro
A mi marido.

3183 - a

Ciento cincuenta pesos
No hi de perder,
Cuernos a mi marido
Le hi de poner.

(3175) *La presilla de la cuzca. Cuzco - a*: Es el perrito faldero. La presilla de la hembra es lo que el lector discreto se puede imaginar. Ver nota 3096.

Camino de Sevilla,
Van doce frailes;
Todos llevan alforjas,
Chicas o grandes;
Van doce monjas,
En busca de los frailes,
De las alforjas.

R. M., 7280.

En Catamarca la copa es así:

Camino de Santiago,
Van cuatro monjas,
En busca de los frailes,
De las alforjas.

Nº 1247.

3184

Cinco, más cinco, son diez,
Lo mismo dijo Don Pancho,
Peguelé un azote al chancho,
Y verá cómo hace pie.

3185

Cinco nombres con *efe*,
Tiene mi dama:
Es *fea*, *fría*, *flaca*,
Frágil y *falsa*.

3186

Comiendo se mata el hambre,
Bebiendo se va la sed,
Y enseñando la moneda,
Se conquista la mujer.

3187

Como lo tienen las mudas,
Lo tienen las entendidas,
Y nosotros los muchachos
Vamos buscando esa herida.

3188

Con buenos modales,
Con buenas palabras,
Es como entrar al chiquero
Y predicarle a las cabras.

3189

Con cáscara de novillo,
Y con garrote de tala,
La mujer se vuelve buena,
Por más endiablada y mala.

3190

Con el cigarro encendido,
Y el beso de una mujer,
Soy capaz de mantenerme
Cinco meses sin comer.

3191

Con la grande, compañero,
Porque la chica es cobarde,
La chica quiere por paga,
La grande quiere de balde.

3192

Con su permiso, señores,
Yo les contaré, primero,
Que en el pago donde vivo
Hay un burro con sombrero.

3193

Con sus permisos, señores,
Les contaré una mentira,
En el cerrito de Colte
Se ha despeñao una hormiga.

(3185)
Cinco nombres con **efe**,
Tiene mi dama:
Fijona, fija, fea,
Frágil y falsa.
A. Sevilla, 1075.

(3186) Al respecto de que con dinero se conquista a la mujer, recuerdo este episodio. Una vez en Rosario de la Frontera, llegóse un *colla*, de esos que venden yerbas para curar toda enfermedad, a ofrecer su mercadería a un hombre rico, listo y a quien no era fácil engañar. Humildemente ofreció sus medicinas el boliviano y el señor le pregunto entre burlón y curioso: ¿Tiene remedios para el amor? —¡Sí, señor, sí los tengo! —¡Veamos, pero le advierto que si no es remedio eficaz lo hago detener con la policía, por ejercicio ilegal de la medicina. —Sí, señor, yo tengo rimedio siguro, muy siguro. El colla se sentó en cuclillas y empezó por desatar el lío más grande de los muchos que llevaba; de éste sacó varios más chicos y así, abriendo paquetitos cada vez de menor tamaño, tomó uno, el más pequeño y dijo con triunfo: *¡Aquí está rimedio pa curar amor, pa conseguir cariño mujieres! ¡Aquí está siñor il rimedio siguro!* y parándose abrió el diminuto atado ante los ojos del curioso y le mostró una flamante libra esterlina que brillaba como los ojos del colla, contento, porque podía enseñar la panacea para el mal que aflije a la humanidad desde los tiempos apostólicos.

(3191) Esta copla es contestación de la 516 de Jujuy, que dice así:

Esta cajita que toco,
Tiene chirleras de alambre,
¿Por cuál se queda, compadre,
Con la chica o con la grande?

3194

Con una bella mujer,
Veinte años me conchabé,
Y durante mi conchabo,
Doce hijos le trabajé.

3195

Con Ud., querido amigo,
Paso momentos de gozo,
Dios nunca ha de permitir
Que Ud. se vuelva potroso.

3196

Con viuda no me casara,
Nunca, por ningún asunto,
Por no ponerle la mano
Donde la puso el difunto.

3197

Corrió un sapo una carrera
Con una tortuga vieja,
Chicotearon treinta cuadras,
Ganó el sapo por l'oreja.

3198

¿Cuál de los gustos es
El más chiquito?
—El de rascarse el cu..
Con un palito.

3199

Cuando el rico con el pobre,
Están en la pulpería,
La del pobre es borrachera,
La del rico es alegría.

3200

Cuando eso vido el zancudo,
Salió refalando el saco,
¡Salga el que quiera peliarme!
Que ande me paro me empaco.

3201

Cuando estaba por morir,
Un desgraciado pilpinto,
Para hacer el testamento
Vino de juez un quirquincho.

3202

Cuando la suerte se inclina,
Es al cuete hacerse a un lao,
¡Andate pa la cocina,
Revolvelo al estofao!

3203

¿Cuándo llegaré a ser viejo
Para ser bien distinguido?
Entonces dirán las mozas:
¡Salí, viejo, olor a chivo!

3204

Cuando me fuí para arriba,
A donde llaman La Paz,
Llevé un mosquito de arriero,
Y un champi de capataz.

3205

Cuando me fuí para arriba
Llevé un mosquito de arriero,
Un champi de capataz
Y un piojo de remesero.

3206

Cuando me parió mi madre,
Me parió en un alto verde,
Vino la partera y dijo:
—Si éste vive ha i ser alegre.

3206 - a

Cuando me parió mi madre,
Me parió en un paño verde,
Enton's dijo la partera:
—Esta moza ha i ser alegre.

(3195) Potroso — Herniado.

(3199)
Cuando un pobre se emborracha
Y un rico en su compañía,
La del pobre es borrachera;
La del rico es alegría.
R. M. 6659.

(3204) *Champi*: (voz quíchua. — *Chumpi*: color pardisco). — Coleóptero pequeño, de color gris sucio. Según Gallardo es el *Trox suberosus* Faber "que ataca las osamentas y tal vez los canutos de huevos de la langosta". — (L. Borda).

(3205) *Remesero*: Persona encargada de llevar las remesas de vacunos que los comerciantes salteños venden a Chile.

3207

Cuando mi suegra murió,
Yo l'enterré en la cocina,
Y de pena que me dió,
Me puse a bailar encima.

3208

Cuando nace una mujer,
El diablo no se retira.
Porque el mandinga les da,
Una ración de mentira.

3209

Cuando pasé por tu casa,
Estaba un cuero colgado,
Yo le dije: ¡Buenas tardes!
Y el cuero quedó callado.

3210

Cuando pasé por tu casa,
Te vi lavando los platos,
Y en medio del agua sucia,
Allí vide tu retrato.

3211

Cuando recién me casé,
Me gustaba gobernar.
Yo también quería saber
¿De ánde viene y p'ande va?

3212

Cuando salgo a la calle,
Grita mamita:
—Allá va mi muchacho,
¡Cüidao, chinitas!

3213

Cuando salí de mi pago,
Salí aprendiendo a domar;
Chica era "La Pampa Grande"
Pa poderme jinetiar.

3214

Cuando se muera este negro,
Ya no ha de haber gente fiera,
Porque los negros parecen
Como brevas en l'higuera.

3214 - a

Cuando se muera fulano,
Ya no ha de haber gente fiera,
Dejará de negreriar,
Como brevas en la higuera.

3215

Cuando se va entrando el sol,
Se alegra mi corazón,
Viendo la cama tendida,
Y el tulpo con chicharrón.

(3207)
Mi marido se murió,
Y lo enterré en la cocina;
Y de pena que me dió,
Me puse a bailar encima.
R. M., 7317.

(3213) Una vez llegaron unos caballeros a comprar un potro a una estancia de Salta, creo que fué a "La Pampa Grande", propiedad del Dr. Indalecio Gómez, cuyo nombre es tan grato a los argentinos.

El mayordomo había mandado al campo a los domadores y no tenía por el momento ninguno de sus hombres conocedores de las mañas de los potros, pero en la puerta del corral estaba un muchachón como de veinticinco años, de guarda calzón y sombrero retobado, al uso de los jinetes camperos, y le pareció bien pedirle montase un potro para mostrarlo a los compradores. El muchacho, sin decir nada, buscó una montura y ayudado por el mayordomo subió al potro. El animal era malo y el muchacho no había sabido jinetearse y fué así que a los primeros corcobos fuese el presunto domador al suelo, de cabeza, justo al bramadero del patio. Acudió afligido el mayordomo, y los circunstantes lo alzaron del suelo, estaba molido, pálido, no atinaba a hablar; cuando se repuso, dijo dirigiéndose al mayordomo, que lo creyó jinete. — ¡Puta con el conocedor!

(3215) *Tulpo*: (Voz quíchua), comida de maíz molido como frangollo, que se prepara haciéndolo hervir con agua, grasa, sal y carne o chicharón. Es el plato ordinario de los paisanos de las Punas.

Una vez íbamos con el poeta Dávalos por el Territorio de los Andes; los paisanos creyeron médico a este gran escritor, él aceptó el calificativo y recibió en consulta a un colla que se le presentó: a la pregunta de ¿qué le pasa? le repuso el puneño:

¡Vea, dotor... si como *quieso* mi quisqui, si como tulpo lo gomito y si como muti, intirito lo ca... dotor!

3216

Cuando te miré de lejos,
Parecías un lucero,
Ahora que te veo cerca,
¡Jesús qué animal tan fiero!

3217

Cuando te parió tu madre,
Te parió en un cuarto oscuro,
Y te sacaron los diablos
Con un cencerro en el cu..

3218

Cuando te parió tu madre,
Te parió sobre una jerga,
Por eso todos te dicen:
Chiquitito y pura ver..

3219

Cuando te parió tu madre,
Te parió sobre una silla,
De ahí te sacaron los perros,
Creyendo que eras morcilla.

3220

Cuando te parió tu madre,
Te parió sobre un batión,
De ahí te sacaron los gatos,
Creyendo que eras ratón.

3221

Cuando te parió tu madre,
Te parió tras de un lagar,
Por eso todos te dicen:
—Escupidera i cag...

3221 - a

Usted nació de su madre,
Nació debajo un talar,
Por eso muchos le dicen:
—Bacinilla de cag..

3222

Cuando te parió tu madre,
Te parió tras de un tizón,
Por eso todos te dicen:
—Hijo de burro rabón.

3223

Cuando vine de Santiago,
Me vine encima una cabra,
Al pasar un barrialito
Se tiró un p... esta diabla.

3224

Cuatro frailes franciscanos,
Cuatro del Carmen,
Cuatro de las Victorias,
Son doce frailes.

3225

¿Cuyas son esas gallinas
Que las quieren cocinar?
¿Serán tuyas, serán mías?
¿Serán de la vecindad?

3226

¡Chacarera, chacarera!
¡Chacarera de la luna!
¿Cómo no cuidas tus chacras
En la cañada de alguna?

3227

¡Chacarera, chacarera!
¡Chacarera de los bajos!
Yo soy dueño de dormir
Panza arriba o panza abajo.

3228

¡Chacarera, chacarera!
¡Chacarera de Tastil!
En mi casa todos paren,
Yo también quiero parir.

(3224)
Cuatro frailes franciscos,
Cuatro del Cármen,
Cuatro de la Victoria,
Son doce frailes.

R. M., 7265.

El Sr. R. Marín trae esta nota a la copla: "Cuéntase que, cantando cotidianamente esta copla una casada de costumbres libres, vecina del P. Isla, éste, cansado de oirla, le aconsejó que, por variar, cantase algunas veces esta otra seguidilla:

Cuatro - cuernos de toro,
Cuatro de ciervo,
Cuatro de mi marido,
Son doce cuernos.

3229

¡Chacarera de los altos!
¡Chacarera de los bajos!
Todas las mujeres tienen
Como taco de guanaco.

3230

Chiquitito soy, señores,
¿Quién me dará de mamar!
Una que no tenga leche,
Golpiando l'hi de sacar.

3231

¡Chuy, chuy, chuy!
Que me hace frío,
Porque estoy como chumuco
Desplumao, en medio el río.

3232

¡Dame un besito, vidita,
Que me voy a confesar,
Y si el cura me regaña,
Yo te lo volveré a dar!

3233

Debajo de un atamiski,
Se lamentaba un icancho,
Y en sus suspiros decía:
—¡Mi vida es vida de chancho!

3234

De Bolivia m'hi venío,
Dispensando ganar plata,
Resulta que me ha salío,
El tiro por la culata.

3235

¿De dónde sale ese mozo,
Tan chiquito y tan panzón?
—Hijo es de mi yegua vieja,
Nieto de mi mancarrón.

3236

Dejala que no malicie,
Tapala que vaporice,
Cortale la cola al pila,
Pasale por las narices.

3237

De lao de arriba hi venío,
En un caballo tordillo,
Prendidito del apero,
Los dientes como quesillo.

3238

De las novias que tengo,
Más quiero a Carmen,
Porque es la que me quiere,
Para matarme.

3239

De la rodilla pa arriba,
De la cintura pa abajo,
Cuando dos se quieren bien,
No pasan ningún trabajo.

3240

De los caballos que tengo,
El mejor es el gatiao,
Que a fuerza de espuela y chirlo.
A un quirquincho lo ha pasao.

(3231) *¡Chuy!*: Interjección muy usada en el norte, para manifestar frío, lo mismo que *¡tuy!* para indicar calor.
Chumuco o *Pollo de agua*: Pato chico de los ríos y lagunas.

(3232)
Dame un besito, María,
Que me voy a confesar,
Y si me regaña el cura,
Ya no te vuelvo a besar.
Mil C., 44 - 1.

(3237) *Tordillo - a*: Color de caballo o yegua parecido al del tordo, esto es, negro con pintas o manchitas blancas.
Los dientes como quesillo: Comparación usual para indicar que viene riéndose.

(3241) *Mudaciar*: Por mudar, es expresión de uso común en "La Frontera".

De los caballos del rey,
Ninguno como mi potro,
Que para mover un pié,
Le pide licencia al otro.
R. M., 7526.

3241

De los caballos que tengo,
Mejor es mi zaino potro,
Para mudaciar un pié,
Le pide licencia al otro.

3242

De los huevos de charata,
Nunca se ha sacado gallos,
Aquel que siembra esperanzas,
Sólo recoge zapallos.

3243

De mi pago m'hi venío,
En busca de mi mestiza,
Aquí la vengo a encontrar,
Revolcada en la ceniza.

3244

De mis tiempos cuando mozo,
Sólo me acuerdo de un susto,
Cuando se me quebró el catre,
En lo mejor de mis gustos.

3245

De mi tierra m'hi venío,
Arrastrando muchas cosas,
Sólo por venirte a ver,
Cara de cuzca babosa.

3246

¡De qué le sirve al cura
La librería!
Si en visitar muchachas,
Se le va el día.

3247

Desde abajo m'hi venío,
Por el alto i Tolombón,
Con una pulga en la cincha,
Y un sapo de redomón.

3248

Desde arriba m'hi venío,
Arrastrando mi picote,
Sólo por venirte a ver,
Bragueta con chilicotes.

3249

Desde arriba m'hi venío,
Arrastrando mi capote,
Sólo por venirte a ver,
Carita de pericote.

3250

Desde arriba m'hi venío,
Escribiendo en los quebrachos,
Y poniendo este letrero:
—Freno quieren los muchachos.

3251

Desde que te conocí,
Prenda mía, estoy quedando,
Como el gallo de Morón,
Sin plumas y cacariando.

3252

Desde mi pago hi venío,
Arrastrando mi chicote,
Sólo por venirte a ver,
Carachento en el ocote.

(3242) *Charata*: Gallinácea silvestre, de carne apetitosa. Vive en los bosques del norte del país.

(3246)
¿De qué le sirve al cura,
La librería,
Si en visitar comadres,
Se le va el día?
R. M., 7292.

(3251) *Morón* (el del gallo) es *Morón de La Frontera*. Provincia de Sevilla, (España).

Anda, que te vas "queando",
Como el gallo de Morón:
Sin plumas y cacareando.

El famoso gallo de Morón, tiene una estátua que sólo la expropiación del terreno en que está enclavada, el allanarlo y decorarlo costó a los de Morón veinte mil duros". — D. G. P., Pág. 187.

3253

De todos los colores,
Me gusta el lacre,
Después de puesto el gorro,
No hay quien lo saque.

No hay quien lo saque, sí,
¡Divino hechizo!
Alcanzame el pañuelo,
Por el cañizo.

3254

De vicio venís moniando,
Diciendo me has de engañar,
¡Venga tu dueño y te diga:
—Así te quise pillar!

3254 - a

De vicio venís moniando.
Diciendo me has de engañar,
Luego me queda el decir,
¡Así te quise pillar!

3255

¿Diande ha salido, señores,
Este cantar quitifliti?
¿Por qué no viene a cantar,
En la puerta del upi...?

3256

¿Diande ha venido este joven?
Debe ser dueño de estancia,
Parece una chuña flaca
Que no tiene ni sustancia.

3257

Dice mi mama, señora,
Que tenga unas buenas tardes,
Y por qué no echa los perros,
Al burro de su compadre.

3258

Dicen que los gavilanes,
Se comen la carne cruda,
Yo también había i comer,
Si la tuviera segura.

3259

Dicen que no caben,
Dos en una mano,
Hagamos la prueba,
Con un tucumano.

3260

Dicen que tengo una china,
Que es más fiera que un sopapo,
Con los ojos como sapo,
Apretao por una tina.

3261

Dicen que la Virgen María,
Está arriba los arbóles,
Espantando los pajáros,
Que no coman los mistoles.

3262

Dicen que las salteñitas,
Piden antes de morir,
Que les canten un tonito,
Con bombo y con violín.

3263

Dice que no me quiere,
La cabezona,
Porque le ha metío cuentos,
El catre i lona.

3263 - a

Dice que no me quiere,
La pelo de oro,
Porque le ha metío cuentos,
La pico i loro.

3264

Dices que no me quieres,
Porque no tengo
Un besito en la boca,
Me está saliendo.

3265

Digamelé a mi comadre,
Que tenga muy buenos días,
Y si no ha visto pasar,
Una gallina con cría.

(3255) *Cantor quitifleti*: Es cantor chabacano.

(3263) *Catre i lona*: Catre de tijera:

3266

Dios que es todo un caballero,
Queriendo probar fortuna,
Hizo la tierra y la luna,
Y el parque "Tres de Febrero".

3267

Diz que viene el Carnaval,
Por allá por Cajoncillos,
Trayendo negocio fuerte,
De un lao pierdo el calzoncillo.

3268

¿Dónde me han visto una vieja,
Que se vino de Ranchillos?
Trayendo vino mi vaina,
Pero se olvidó el cuchillo.

3269

¡Doña Petrona!
¡Cuídese un poco!
Para que no le toquen
El amor propio.

3270

Dos camisitas tengo,
Para salir a moniar,
Una que me han ofrecido,
Y otra que me están por dar.

3271

Duerman los que tengan sueño,
Yo los velaré cantando,
Durmiendo toda la noche,
Toda la noche roncando.

3272

El buey trabaja con l'asta,
La mula con la costilla,
La mujer con la cadera,
Y el hombre con la rodilla.

3273

El conejo es regador,
El quirquincho el arador,
La gallina semillera,
Y el añasco ramiador.

3173 - a

El conejo es regador,
El zorro es el rayador,
La gallina es semillera,
El zorrino es ramiador.

3274

El corazón de una prenda,
Dicen que lo tengo yo,
El corazón sin el cuerpo,
¿Para qué lo quiero yo?

3275

El corazón se me alegra,
Cuando pienso en matrimonio,
Y sólo pienso en la suegra,
Que puede ser un demonio.

3276

El cuervo es un buen campero,
El zorro buen remecero,
¡A la güella! dice el toro,
Apuresén compañeros.

3277

El cuervo es un buen campero,
El zorro buen remesero,
Sale al campo, pega un grito,
Le contesta el compañero.

3278

El cura dijo ¡aleluya!
Por comerse la gallina,
El sacristán dijo ¡amén!
Por ayudarle a comer.

(3266) *El Parque "Tres de Febrero"*: de Buenos Aires, llámase comúnmente "El Parque". Cuéntase que el malogrado poeta satírico, Dn. Nicolás López Isasmendi, de Salta, de paseo un día por "El Parque", hizo esta coplita.

(3273) *Añasco*: (Voz quíchua), es el *zorrino, mofeta*, como le llaman en España.

3279

El diablo de puca - puca,
Se metió de sembrador.
Con una yunta i ratones,
Y un sapo de melguiador.

3280

El día en que yo nací,
Nací entre pañales verdes,
Y me dijo la partera:
—Este mozo ha i ser alegre.

3281

El gato de mi casa,
Dice ¡miau, miau!
Sale la gata y dice:
—Ya te has quemao.

3282

El gato de mi casa,
Es muy decente,
Tiene la boca chica,
Maimanta dientes.

3283

El hombre que llega a viejo,
Enamorao y celoso,
Bien se le puede llamar:
—La carabina de Ambrosio.

3283 - a

Hombre feo y sin dinero,
Enamorao y celoso,
Esto se llama en mi tierra:
—La carabina de Ambrosio.

3284

El hombre que anda queriendo,
Se pasa de centinela,
Se le derraman las babas,
Sin que le duelan las muelas.

3285

El mozo que a mí me quiera,
Me ha de querer a mí sola,
Y si tiene amor con otra,
Le ataré un cuero en la cola.

(3279) *Puca - puca*: es la *usavuca* (voz quíchua), el *bicho colorado* del Litoral. *Tetronychus molestissimus*, Weyenbergh, de la familia de los tironícidos, orden de los *Acaros*. Es como un *piojo* pequeñísimo, rojo, que vive en ciertas plantas herbáceas, de donde suele pasar al hombre, a cuya piel se adhiere produciendo una molesta picazón. — (L. Borda).

(3282) *Maimanta*: (Voz quíchua) De dónde. — Usase como negación así: ¿Tiene plata? Maimanta plata. En el sentido corriente es: *de dónde. Manta* es *de* e indica procedencia.

En nuestro país, a excepción de unas pocas familias nativas que viven en las márgenes del río Orosmayo, en Jujuy, solamente hablan quíchua los santiagueños. En Tucumán, Salta, Catamarca y Jujuy, ya se ha olvidado esta lengua, especialmente entre los tucumanos.

Ocurrió una vez en Catamarca este hecho: Llegaron a la ciudad como peregrinos al Santuario de la Virgen del Valle, varios paisanos santiagueños, tucumanos y salteños. El dueño de la posada, deseoso de saber la procedencia de sus huéspedes, les iba preguntando a uno por uno: ¿De dónde es Vd.? Tocóle el turno a un santiagueño y como buen quichuísta le respuso — *Santiago manta* (esto es, de Santiago); preguntó a otro y también le respuso: *Santiago manta*, y así iba recibiendo contestaciones de *Santiago manta* y *Santiago manta*, a cuantos preguntaba, hasta que le llegó el turno a un tucumano, que escuchaba el interrogatorio con curiosidad, porque no se explicaba a qué venía eso del manta. ¿De dónde es Vd.? ¿Yo? *¡Tucumán poncho, señor!* Creía el tucumano que manta era nada más que la prenda de abrigo de este nombre y como él solamente tenía poncho, repuso así: *Tucumán poncho*, como podía haber dicho Tucumán alforja.

(3283)
Hombre feo y sin dinero,
Enamorado y celoso,
A esto llaman en mi tierra,
La carabina de Ambrosio.

R. Vilariño, 10.

3286

El quirquincho y el zorrino,
Se pusieron a bailar,
El quirquincho a escobillar,
Y el zorrino a zapatiar.

3287

El sombrero de castor,
Con botines y polainas,
Con la sangre de cordero
Se hace una linda chanfaina.

3288

El sordo le dice al ciego:
—Mira la araña que vá.
Responde el ciego y le dice:
—Oye los pasos que da.

3289

El zorro con el quirquincho,
Corrieron una carrera,
El zorro en un avestruz,
El quirquincho en una perra.

3290

El zorro se fué con lazo,
Y el zorrino con bozal,
El sapo los atajó,
La rana les echó un pial.

3291

Enamoré una mujer,
Picadita de viruelas,
Yo l'enamoré jugando,
Y ella me quiso de veras.

3292

En el campo "El Pajonal",
Perdí una hacha y no me alabo,
Priendo fuego pa buscar
Pierdo l'hacha y hallo el cabo.

3293

En el cerrito de Colte,
Se ha despeñado una hormiga,
Se ha falseado la rodilla,
Se ha quebrado la canilla.

3294

En el fondo de la mar,
Suspiraba un suruví,
Y en el suspiro pedía:
Pa tu up... un real de ají.

3295

En el pueblo de Cerrillos,
Se ha formado un batallón,
De puras niñas bonitas,
La geta como acordión.

3296

En este correo pasado,
Llegó carta de Milán,
Diz que el cura está preñado,
Y ha parido el sacristán.

3297

En este lugar sagrado,
Donde acude tanta gente,
Hace más fuerza el más cobarde,
Y se ca.. el más valiente.

(3286) *Escobillar*: En el baile de "El Gato" hay aparte de otros movimientos a compás de la música, uno que consiste en llevar alternativamente los pies de adelante hacia atrás, rosando ligeramente el piso. Es rápido, tanto que a algunas personas, *no se le ven los pies*, según la frase popular. *El zapateo* es un movimiento más complicado, igualmente vivo, pero los pies se mueven de arriba a abajo y se asienta el taco con preferencia.

Los santiagueños son grandes bailadores de "Gatos" y se cuenta que los chicos de las escuelas rurales hacen apuestas a quién ejecuta mayor número de zapateos y escobilleos. Hay quien hace más de sesenta combinaciones diferentes.

(3288)

Un sordo le dijo a un siego:
—Mira la liebre cuár ba.
Y er siego le dijo ar sordo:
—Escúchale las pisas.

R. M., 7429.

(3297) Esta copla suele estar escrita por manos traviesas en las letrinas de los lugares públicos. Yo la recogí en la de la estación ferroviaria de Metán.

3298

En este tiempo estoy viejo,
Andoy las canas voltiando,
¡Pobrecitos mis hijitos,
Cana por cana juntando!

3299

En la Bajada el Desprecio,
Se ha despeñado un cordero,
Había sido desgraciado,
Porque había nacido overo.

3300

En la cara tengo pecas,
Soy picada de viruela,
Fiera sin comparación,
Mala traza sin agüela.

3301

En la cara traigo pecas
Y un lunar en el bigote,
En la barba pelos blancos,
Y una pulga en el cogote.

3302

En la Costa del Pasaje,
Ha pasado una avería,
Ahí le golpiaron los cueros,
A una prima hermana mía.

3303

En la falda de aquel cerro,
Está una hormiga con cría,
Pidiendo misericordia,
A Dios y a Santa Lucía.

3304

En la falda de aquel cerro,
Lindo juegan las tamberas,
En la falda la camisa,
Los piojos juegan carrera.

3305

En la falda de aquel cerro,
Maté un ratón de un guantón,
La carne pa mi patrón,
Y el cuero pa mi cotón.

3306

En la falda de aquel cerro,
Suspiraba una corzuela,
Y en el suspiro decía,
Andá cantale a tu agüela.

3307

En la falda de aquel cerro,
Suspiraba un cardenal,
Y entre suspiros decía·
¡Caramba, que vamos mal!

3308

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta i charcoma,
Pa esconder a mi vidita,
Cabeza i yegua chascona.

3309

En la falda de aquel cerro,
Tengo una planta i jarilla,
La mujer que a mí me quiera,
Se ha de lavar las canillas.

(3202) *Golpiarle a alguno los cueros*: Quiere decir garrotearlo, pero en el sentido en que está en la copla es algo más que eso. (Perdone lector, si omito la explicación).

(3303) En trances como este, se pide ayuda a San Ramón Nonato. Hay una coplita al caso, pero... irá en el *Cancionero Tabernario*.

(3305) *Guantón*: Golpe dado con el puño.
Cotón: Llámase así a cierto traje de mujer sumamente sencillo; consistente en una tela con abertura para pasar la cabeza y cosida por debajo de los brazos hasta el ruedo a manera de tonelete; sin mangas. Es traje indio. Por extensión suele decirse cotón a todos los vestidos de mujer y hasta a veces al de hombre.

(3308) *Charcoma*: Llámase así a una yerba que crece en los ríos. En San Carlos, más al norte de Hualfín, en viaje a Compuel, hay un cerro, "El charcomal", en cuyas faldas corre un arrollo con charcomas a sus orillas.
Chascona: (Voz quíchua) de *Chasca*: en quíchua significa: "Cosa muy enredada o enmarañada", aplícase esta voz a la mujer que tiene el cabello bien encrespado, como las motas de algunas negras. También se aplica a la polla o gallina de plumas naturalmente encrespadas. — (L. Borda).

3310

En la falda de aquel cerro,
Tengo una vaina de plata,
Por esa, llama a tu mama,
Por la mañana, tu tata

3311

En la falda de aquel cerro,
Tengo un caballo matac,
Los perros me lo comieron,
Creyendo charqui mojao

3311 - a

En la falda de aquel cerro,
Tengo un caballo matao,
Para darle a mi vidita,
Diciendo charqui mojao

3312

En la falda de aquel cerro,
Tengo un jabón oloroso.
Para lavarte la cara,
Porque estás muy lagañoso.

3313

En la falda de aquel cerro,
Un caranche está escarbando,
Llega el chimango y le dice:
¡Caranche! ¿qué estás robando?

3314

En la falda de aquel cerro,
Un zorro estaba cag...,
Para Vd. mi don Fulano,
Para Vd. le estoy cantando.

3315

En la falda de aquel cerro,
Yo tengo una chancha loca,
Las veces que ella se cag...
Es pa tu boca.

3316

En la falda de aquel cerro,
Yo tengo una vaca overa,
Cuando quiero tomar té,
No encuentro la coladera.

3317

En la orilla del río,
Topé una chuña,
Estriberos de plata,
Poncho i vicuña.

3318

En la patria soy nacido,
Por la patria hi de morir,
En la cama de mi suegra,
Abrazado hi de dormir.

3319

En la plaza de Santiago,
Oí cantar un quitilipe,
Los santiagueños creyeron,
Que cantaba San Felipe.

3319 - a

En la playa de Santiago,
Rebuznaba un quitilipi,
Los santiagueños decían:
¡Nuestro padre, San Felipe!

3320

En la playa de Santiago,
Rebuznaba un burro pardo;
Los santiagueños decían:
¡Nuestro padre, San Bernardo!

3321

En la provincia i Santiago,
Casi me morí de risa,
Toditos los santiagueños,
Espulgaban la camisa.

(3217) *Estriberas*: Correas que sostienen los estribos en la montura Llámase también *aicioneras.*

(3319) *Quitilipi*: Ave nocturna, parecida a la lechuza, sumamente fea de aspecto.

3322

En la provincia i Santiago,
Hubo una revolución,
Porque pusieron patente,
A la algarroba y mistol

3323

En la puerta el infierno,
Vive mi suegra;
Porque no tengo un burro,
No voy a verla.

3324

En la puerta de mi casa,
Planté de tuitos tamaños,
El que siembra una esperanza,
Nunca cosecha zapallos.

3325

En la puerta de mi casa,
Tengo una planta de ají,
Para comer con iguana,
Cuando se me antoje a mí.

3326

En la rama de un olivo,
Estaba un sapo sentao,
Con un cigarro en la boca,
Firmando un certificao.

3327

En las calles de Tarija,
Casi me morí de risa,
Viendo peliar dos gallegos,
Con corbata y sin camisa.

3328

En una peña terrible,
Se descubrió una vertiente,
Y en una montaña espesa,
Se mantiene una serpiente.

3329

Es la mujer soltera,
Suave y prolija,
Pero apenas casada,
Papel de lija.

3330

Esta noche va a llover,
Según anuncia la luna,
Una tormenta de truenos,
En la cañada de alguna.

3331

Es tanta la complacencia,
Que recibo de tu agrado,
Que cuando te veo me ca...
En vuestra augusta presencia.

3332

Es tanto lo que te quiero,
Y con tanto disimulo,
Que lloro por la nariz,
Y suspiro por el cu...

3333

Este año pa carnaval,
Voy hacer una avería,
Voy a carniar un zancudo,
Pa poner carnicería.

3334

Este es el remate,
De Gaspar Medrano,
¡Qué le importa a un argentino,
Que se joda un boliviano!

3335

Esto de amar niñas bellas,
Es ayunar al traspaso,
Yo con mi negra lo paso,
Que tiene lo mismo que ellas.

(3322) Se atribuye a las apisanas santiagueñas una predilección especial por el fruto del mistol, por la algarroba y el chañar.

(3325) *Iguana*: Lagarto de aspecto repugnante, no solamente ofrece una piel fuerte y muy apreciada por sus hermosos colores cuando seca y arreglada, sino que proporciona comida. Su color es de una carna blanca y tan sabrosa como la de pescado.

((3327)
El ángel de la Bisagra,
Se está muriendo de risa,
Al ver muchas toledanas,
Con tontillo y sin camisa.

D. G. P., Pág. 251

3336

Flores me dan de comer,
Flores me dan de beber,
Flores a la media noche,
Flores al amanecer.

3337

¡Fulanita, soy fulano!
Fulano de corta fama,
De balde me hago el chiquillo,
Para llegar a tu cama.

3338

Genitivo cuyuque,
Dativo cuique,
Aquel que no te entienda,
Que te lo explique.

3339

Hace decir mi abuelita,
Que le preste su corral.
Para encerrar un zancudo,
Que se la ha ido con bozal.

3340

Hace decir mi mamita,
Que le preste un maniador,
Pa maniar un suricito,
Que ha salido patiador.

3341

Hace rato que t' hi visto,
La camisa coloriando;
Aquí me vas a avisar,
¡Con quién has andao peliando!

3342

Hace tiempo que no como,
Me tiene abatido el hambre,
Me pongo en las piernas plomo,
Porque no me lleve el aire.

3343

¿Han visto bailar un piojo
Sobre un adobe?
En caso de batalla,
¡Pela el revólver!

3344

Hasta jeringa tiene,
Quien tiene suegra,
Y si tiene cuñada,
Jeringa y media.

3345

Hay conchas que son de concha,
Y conchas que son de piedra,
Pero Vd. don Escolástico,
Había sio concha de mier...

3346

Inocente, sin saber,
Me metí en un chaguaral,
Por atrás de un hosco yuto,
Orejano de señal.

3347

¡Jesús, qué algarabía!
¡Jesús, qué tanto alboroto!
¡Quién la mete a mi María,
Comerse tanto poroto!

3348

Justo me debe unos pesos,
Y a Justo le debo yo,
Justo me ajusta su cuenta,
Y a Justo le ajusto yo.

3349

La araña diz que se ha muerto,
Estando urdiendo su tela,
Ahora l'estamos velando,
Poniendo las cuatro velas.

3350

La calandria está preñada,
Dicen que va a parir tres:
Un sastre, un zapatero,
Y un cirujano francés.

3351

La desgracia de los negros,
No es tener la piel oscura,
La desgracia de los negros,
Es querer a mujer rubia.

(3342)
Tres meses ha que no como;
Me tiene abatido el hambre;
Me pongo en las piernas plomo,
Porque no me lleve el aire.
R. M., 7511.

3351 - a

La desventura del negro,
No es tener la piel oscura,
La desventura del negro,
Es querer la mujer rubia.

3352

La gallina chasca,
Y el gallo chascón,
Salen a la plaza,
En conversación.

3352 - a

La gallina chasca,
Y el gallo rabón;
Salen por las calles,
En conversación.

3353

La gallina pone un huevo,
Y lo trata de hacer ver,
Nosotros que dos llevamos,
Lo tratamos de esconder.

3354

La lagartija se ha muerto,
Chilicote le hace duelo,
Y la ranita lloraba,
Día y noche sin consuelo.

3355

La leche de la paloma,
Con la saliva del loro,
Dicen que es santo remedio,
Para olvidar un mal modo.

3356

La lechuza es batarás,
El tero yaguano-overo,
El tero güevia en la playa,
Y la lechuza en su aujero.

3357

La mujer cuando quiere,
Es conocida,
Alarga la pollera,
Se peina arriba.

3358

La naranja nació verde,
Y el tiempo la maduró,
Y el mismo tiempo la envía,
Para que la coma yo.

3359

La pulga le dice al piojo,
Por lerdo te hacís pillar,
¿No me ves a mi gordita,
A fuerza de brincotiar?

3360

La rana le dijo al sapo,
¡Quitate de aquí, sarnoso!
Y el sapo le contestó:
—Sarnoso, pero buen mozo.

3361

La sirvienta del cura,
Me dijo, hermano:
—Comprameló una flauta,
Para el verano.

3362

Las mocitas de este tiempo,
Son como el fuego, calientes;
Cuando les entra el amor,
Ni respetan los parientes.

3363

Las mocitas de este tiempo,
Son como la torcaza,
Cuando al hombre ven sin plata,
Ya lo botan de su casa.

3364

Lástima que ya estoy viejo,
Que de viejo estoy canando,
Cuando veo buenas mozas,
De la vaina estoy zafando.

3365

La tortuga con el sapo,
Se fueron a trabajar;
La tortuga de patrona,
El sapo de capataz.

(3356) *Batarás*: Color jaspeado de ciertos gallos y gallinas. (U. T. C. S.)
Yaguano: Viene de *Yaguané*, zorrino, en guaraní, adj. Dícese del ganado vacuno o caballar que tiene el pelo del *zorrino*, es decir, pescuezo y costillares de color diferente al del lomo, barriga y parte de las ancas. — (Segovia).

3366

La vieja de mi suegra;
Me dió unas medias;
Cada vez que peliamos.
Me da con ellas.

3367

La vieja es buena comida,
Sabiéndola sazonar,
Una vez probé una vieja,
¡Puta que me hizo gustar!

3368

La vieja que tiene una hija,
Y se casa ligero,
Se queda la pobre vieja,
Como palo i gallinero.

3369

¡Levantate, bandolera!
Tomá un traguito sabroso,
Hecho con agua del pozo,
Y alcohol de la cafetera.

3370

¡Linda, linda la chinita!
Conchabelá, mi mamita,
Si no sirve pa cabrera,
Será para ovejerita.

3371

Los cuervos en el ocot...
Te canten "Kirieeleisón",
Y los perros de tu casa,
Te saquen en procesión.

3372

Los dientes de mi vidita,
Me tienen cautivo y preso,
¡En mi vida he visto yo,
Cadenas hechas de güeso!

3373

Los enemigos del alma.
Han de saber que son tres:
Santiagueños, tucumanos
Y cordobeses después.

3374

Los frailes y las mujeres
Son las cosas que más brillan,
Los frailes por la sotana,
Las mujeres por la liga.

3375

Los gallos van galliniando,
Las gallinas cacariando.
Los pollos hachando leña,
Las gallinas cocinando.

3376

Los hombres cren y pretenden,
Ser una cosa precisa,
¡Y nos hacen tanta falta!
Como los perros en misa.

3377

Los paisanos de mi pago,
Tienen mala la mirada.
Parecen carneros viejos,
En medio de la majada

(3366)
La vieja de mi suegra,
Me dió unas medias;
Cada vez que reñimos,
Me quedo en piernas.
R. M., 7377.

(3367) *La Vieja* o *Vieja del agua. Loricaria plecostoma; inia,* en guaraní. Peces pequeños que tienen en el cuerpo y la cabeza cubiertos de placas duras y angulosas y las aletas muy espinosas. Se conocen 25 especies que habitan los ríos de la América Meridional. — (Segovia).

Abundan en las acequias viejas y lagunas del norte del país. En la copla se toma la palabra vieja en sentido picaresco.

(3376)
Es la mujer para el hombre,
Una cosa tan precisa,
Que le jase tanta farta...
Como los perros en misa.
R. M., 6256.

3378

Los sapos en la laguna,
Celebran el temporal;
Los chiquitos dicen: *tunga,*
Y los grandes :*tungará.*

3378 - a

Los sapos en la laguna
Huyen de la tempestad;
Los chiquitos dicen: *tunga,*
Y los grandes: *tungará.*

3379

¡Madre mía del Rosario!
¿Cómo vas a permitir,
Que se me críe la barriga,
Como tinaja i teñir?

3380

¡Madre mía del Rosario!
¿Por qué me tenís tan flaco,
El cogote como suri,
Verijas como guanaco?

3380 - a

¡Madre mía del Rosario!
¿Por qué me tenís tan flaco,
Las costillas de zancudo,
El cogote de guanaco?

3381

Mañana me voy pa Lima,
Y a la ciudad de La Paz;
Con un mosquito de arriero,
Y un sapo de capataz.

3382

Me avisas cuando te mueras,
Para morirme primero:
Si no te acompaño al cielo,
Me iré derecho al infierno.

3383

Me besaste a los cinco años,
Y me besaste a los diez.
Ahora que tengo quince,
Ya no me besais, ¿por qué?

3384

Media luna, luna entera.
Luna traigo de bandera;
¡Banderita colorada!
Churcalista en mi tonada.

3385

Me gusta la cinta negra,
Porque es firme su color;
Más me gustan sus narices,
Pa perlas de un prendedor.

3386

Me gusta ver a mi negra,
Cuando va para el mercado,
Parece gatito alegre,
Saltando por los tejados.

3387

Me gusta ver a mi negro,
Cuando se pone corbata,
Parece mosca en la leche,
Que se ha perdido en la nata.

3388

Me ha mandado mi mamita,
Que le dé las buenas noches;
Y si no ha visto pasar,
Una lagartija en coche

3389

Me has dicho lo que has querido,
Y te has quedado muy fresco,
Narices de casa i sapo,
Traza de caranchi chueco.

3390

Me has dicho tonto,
Nada me importa;
Si yo soy tonto,
Vos sos retonta.

3391

Metalé calor y frío,
Que las penas son de amor,
Ya la gata está pariendo,
Y el gato está con dolor

((3379) *Tinaja de teñir*: Las tinajas para echar los hilos y teñirlos, suelen ser por lo general de grandes dimensiones, hechas algunas de cobre y otras de barro cocido.

(3385) Repárese en el doble sentido de: *Pa perlas.*

3392

Mi abuela murió de vieja,
Bueno, me estaba criando,
No sé por qué habré salido,
Boca dura y cu... blando.

3393

Mi caballo y mi mujer,
Se fueron a Embarcación,
Mi caballo volvió sano,
Mi mujer con sarampión.

3394

Mi caballo y mi mujer,
Se me murieron a un tiempo,
Mi mujer, Dios la perdone,
Mi caballo es lo que siento.

3395

Mi camisa me ha cobrado,
Los años que me ha servido,
Yo también le hi de hacer cargo,
Los piojos que me ha comido.

3396

Mi madre me dijo a mí,
Que no quiera al hombre tuerto,
Porque cuando está durmiendo,
Parece que está despierto.

3397

Mi madre me dió una soba,
Porque le pedí marido,
¡Mamita, demé otra soba,
Y demé lo que le pido!

3398

Mi madre me echó a la escuela,
Para que aprenda el "Bendito",
Con el palillo y la caja,
Yo nombre al Padre y al Hijo.

(3394)
Mi mujer y mi caballo,
Se me murieron a un tiempo;
¡Qué mujer, ni qué demonio!
¡Mi caballo es lo que siento!

Mi caballo me costó
Ciento cincuenta doblones,
Y mi mujer solamente,
Dichos y amonestaciones.
R. M., 7615.

3399

Mi madre me quiere mucho,
Me ha criao muy regalón,
No me hace faltar el güeso,
Ni el plato con chicharrón.

3400

Mi madre se llama Pascua,
Mi tatita Navidad,
Yo me llamo Todos Santos,
Mi apellido es Carnaval.

3401

Mi mama me dió una soba,
Porque robé una cabrilla,
¡Mamita, demé otra soba!
Le vua traer la cuadrilla.

3402

Mi mujer, con el demonio,
Apostaron un doblón,
Sobre cuál era más fiero,
Y mi mujer le ganó.

3403

Mis ojos están con sueño,
Con ganitas de dormir,
El uno ya se ha cerrado,
El otro no puedo abrir.

3404

Mi sombrero me ha cobrado,
El tiempo que me ha servido,
Yo también le hi de hacer cargo
El sudor que me ha bebido.

3405

Mi suegra me quiere mucho,
Y me dice que soy guapo,
Me hace fregar las cucharas,
Y me hace lavar los platos.

Mi caballo y mi mujer,
Se me murieron a un tiempo;
Mi mujer... Dios la perdone:
Mi caballo es lo que siento.
J. E. M., Pág. 47 - 1.

Mi mulita y mi mujer,
Se me murieron a un tiempo,
¡Qué mujer ni que demonio!
Yo por mi mulita siento
L. M., 215 - 6.

3406

Mi padre se llama Santo,
Y mi madre, Santidad,
A mí me dicen: Santito,
¡Miren, qué casualidad!

3407

Mi poncho no tiene fleco,
Ni botones mi chaleco,
Y mi sombrerito viejo,
Ya no tiene barbiquejo.

3408

¡Miren qué diablo el iquincho!
Alita tan overita,
Si la encuentra a ulunchita,
Le pega una volcadita.

3409

¡Miren qué diablo es el sapo!
De meterse de aguacil,
Cada año pa carnaval,
Anda hombriando su fusil.

3410

¡Miren qué laya y mosquito!
Meterse de comerciante,
Cuando el piojo va de arriero,
La pulga va de ayudante.

3410 - a

¡Miren qué traza i zancudo!
Se ha metido a comerciante,
Con una pulga de arriera,
Y una liendre de ayudante.

3411

Mucho me gusta el máiz chulpi,
Más me gusta el maiz morocho,
¡De vicio venís pintando,
Cara de carnero mocho!

3412

Muchos pericotitos,
Hay en tu cuarto,
¡Dejá la puerta abierta,
Pa que entre el gato!

3412 - a

Adentro de tu cuarto,
Hay ratoncitos,
Deja la puerta abierta!
Me haré el gatito.

3413

Nadie ha visto lo qui hi visto,
Lo qui hi visto esta mañana;
Un pajarillo en la torre,
Repicando las campanas.

3413 - a

Muy cierto me había salido,
El sueño de esta mañana;
Un pajarito en la torre,
Repicando las campanas.

3414

Nadie quiere a mi suegra,
Y yo la quiero,
Para llevarla al monte,
Sacarle el cuero.

(3408) *Iquincho*: Es el *incancho*. Ver nota a la copla 2099. Parece ser que *Icancho*, *iquincho* e *icaco* son nombres diferentes de un mismo animal.
Ulunchita: Ave pequeña, común en los Valles Calchaquíes.

(3411) *Maíz chulpi*: Llámase así a una especie de maíz, muy dulce, cuya espiga no pasa de doce centímetros. Se cultiva en los lugares fríos. Es especial para comerlo tostado, por lo tierno que es. Yo encontré algunas espigas en depósitos indígenas en San León, Dep. de Santa Catalina, Jujuy.

(3412)
Muchos ratones tienes,
Niña, en tu cuarto;
Deja la puerta abierta,
Yo me haré gato.
L. M., 317 - 2.

Peste de pericotes
Hay en tu cuarto;
Deja la puerta abierta,
Yo seré el gato.
R. Palma, T. 2°, Pág. 364.

(3413)
En mi vida he visto yo,
Lo que he visto esta mañana;
Un gallo y una gallina,
Repicando las campanas!
A. Sevilla, 1535.

3415

Negro, para hacer el cuento,
Fiero, para reparón,
Mezquino, pa pedigüeño,
Tramposo, pa cobrador.

3416

No me gustan las lindas,
Ni las bizarras,
Me gustan las boconas,
Para besarlas.

3417

No me importa que otros gocen,
Lo que a mí ni falta me haga,
Me gusta encontrarme a tiempo,
Y pegar mi cucharíada.

3418

No quieren cantar conmigo,
Solito me daré maña,
No saben que se han perdido,
Una tortilla tamaña.

3419

No quise topar al tigre,
Porque fué muy overito,
Y topándolo de frente,
Me hinqué y le recé el bendito.

3420

No sé cómo estoy pasando,
La vida desesperada;
¿Será por que no me dan,
Un pedacito i cuajada?

3421

No se triunfa con paradas,
Sabe decir mi patrón,
Si quieren un rico bollo,
Echelén buen chicharrón.

3422

Nosotros no somos léidos,
Ni sabimos escribir,
Meto la pluma al tintero,
Y no sé que vua decir.

3423

No soy águila ni halcón,
Ni cuervo para volar;
Cuando dicen citación,
Soy capaz de disparar.

3424

No tapes con la pintura,
Los colores de tu cara,
Que sólo en las casas viejas,
Se revoca la fachada.

3425

¡No te casís con viuda!
Que es desacierto;
Debajo de la almohada,
Suspira el muerto.

3426

¡Nuestra Madre del Rosario!
Salva nuestras sementeras,
Nuestras vacas y terneros,
Y a todos del Comisario.

3427

¡Oigamé, mi fulanita!
¡Digamé, cómo se llama!
Para poderla nombrar,
Cuando yo vaya a su cama.

3428

¡Oiga, mi querido amigo!
¿Por qué está tan tiple, tiple,
Como si hubiera comido
Algún caldito de upite?

(3423) *Citación*: Alude a la citación para prestar el servicio militar obligatorio.

(3424)
No tapes con la pintura,
Los colores de tu cara,
Que sólo en las casas viejas,
Se revoca la fachada.
Mil C., 113-3.

3429

Oigalón a ese mocito,
Sombrerito lapa-lapa,
¿Qué hará que no se recoge,
Las chinches de su solapa

3430

Para el año m' h' i casar,
Pa tener a quien tener,
A trompadas y a patadas,
Y a garrotazos también.

3431

Pensando en que me dejase,
Lloro tanto y tan de veras,
Que la gente de mi casa,
Se imagina que hay gotera.

3432

¡Planta de ají!
Flor de romero,
¿Dónde estará mi negra,
Ñatas de hornero?

3433

¡Planta de ají!
Flor de tomate,
El que no tiene yerba,
No toma mate.

3434

Por cuidado que tenga,
La lavandera,
Siempre sale mojada,
La delantera.

3435

Por el ojo de una aguja,
Pasó un avestruz corriendo,
Y si no me quieren creer,
Un ciego lo estuvo viendo.

3436

Por esta calle me voy,
Por la otra me doy vuelta,
¡Vidita, si me querís,
Dejame la puerta abierta!

3437

Por la falda de aquel cerro,
Bajó un chancho con cencerro,
Tirando ped... calientes,
Para vos y tus parientes.

3438

Por la falda de aquel cerro,
Bajó un sapo de rodilla,
Peinándose los bigotes,
Y haciéndose la patilla.

3439

Por la falda de aquel cerro,
Corre el perro una corzuela,
La corzuela va llorando,
Por la leche de su agüela.

3439 - a

Por la falda de aquel cerro,
Corrió el perro una corzuela,
Y la corzuela lloraba,
Por la leche de su agüela.

3440

Por la falda de la loma,
Van dos por la cerrazón;
Una pulga aparejada,
Y un piojo con jaquimón.

3441

Por la punta de los piés,
Me sé poner los calzones,
Abriendo los ojalillos,
Para meter los botones.

3442

Por la soga sale el balde,
Y en el balde viene 'l agua,
Si yo no tengo camisa,
Mi mujer no tiene nagua.

3443

¿Qué andas haciendo, gato,
Por la cocina?
—En busca de cebolla
Pa l' comida.

(3429) *Lapa - lapa*: Aplanado, chato.

(3432) *Ñatas de hornero*, vale decir: Narices parecidas a la puerta de la casa del pajarito llamado hornero.

(3440) *Jaquimón*: por jáquima.

3444

¡Qué buenita que es mi suegra!
Como ella no hi de tener,
No me deja estar un rato,
A solas con mi mujer.

3445

¡Qué desgraciada es la pulga,
Que muere sin confesión!
Amarillas son las crías,
Del cuello de mi cotón.

3445 - a

¡Qué dichosas son las liendres!
Que relumbran con el sol,
¡Qué desgraciados los piojos!
Que mueren sin confesión.

3446

¿Qué haremos, compañerito?
No hay carne para mañana,
—Mataremos un zancudo,
Pesaremos en romana.

3447

¡Qué lindo es ver a las viejas
Correr por tras el amor!
Las polleritas volando,
La simba como asador.

3448

¿Qué me dices, colla pobre,
La casa llena de estacas?
Comís vacas despeñadas,
Y las que mueren de flacas.

3449

¡Qué me importa a mí de Urquiza,
Que gobierne el Entre Ríos!
El gobierna lo que es suyo,
Yo gobierno lo que es mío.

3450

¿Qué querís que te traiga,
De Cafayate?
—Una gallina clueca
Y un gualacate.

3451

¿Qué queris que te traiga
De la ensenada?
—Una chuña pelada,
Para ensalada.

3452

¿Qué quieres que te traiga
De Los Cardones?
—Un pelloncito i lana,
Pa mis calzones.

3453

¿Qué queris que te traiga
De l' otra banda?
—Un pajarito verde,
De cola larga.

3454

¿Quién ha dicho que m' hi muerto
Cuando hi andado perdido?
¿Quién ha sido esa alma i Dios,
Que de mí se ha condolido?

(3449) Esta es una de las coplas más populares en la República Argentina. El General Justo José de Urquiza, fué Presidente de la Confederación Argentina: 1852 - 1860. En ese entonces la sede del gobierno nacional era la ciudad de Paraná, capital de la Provincia de Entre Ríos. Quizá, fué esta una copla política, referente a las rivalidades entre Buenos Aires y el gobierno de la Confederación, puesta en boca de Mitre o de algún otro personaje de la política separatista.

(3450) En el *Diccionario Geográfico Popular*, de Vergara Martín, hallo estas dos coplas parecidas a las 3450 - 1 - 2 y 3.

—¿Qué quieres que te traiga,
Nena, de Lorca?
—Una jarra bordada
Y ancha de boca.

Pág. 166.

—¿Qué quieres que te traiga,
Si voy a Quero?
Una jarrica de agua
Del Pozo Nuevo.

Pág. 213.

Gualacate; Hualacate; Valacate. — Es el quirquincho, tres o cuatro veces más grande que el común. Vive en los bosques, especialmente en "La Frontera".

3455

¡Quién la vido!
¡Y quién la vé!
Parece puchito i vela,
Pegadito en la pared.

3456

¿Quién lo conoció a Anastacio,
Con camisa de batista,
Pantalón de casimir,
Y botines y levita?

3457

¿Quién será aquel jovencito,
Carita de hoja i parral?
Como quiera se parece
Tranquera de mi corral.

3458

¡Quién tuviera la suerte
Que tiene el gallo!
En la mitá del giro,
Monta a caballo.

3459

Quisiera estar en tu cuarto,
Y la puerta se cerrara,
Que la llave se perdiera,
Y el herrero reventara.

3460

Quisiera hacerme chicharra,
Corta vida y larga fama,
De balde me hago el chiquito,
Para llegar a tu cama.

3461

Remedio pa los callos,
Es la ceniza,
Y el beso de una vieja
Gorda y petiza.

3462

San Juan de Buenaventura,
Nunca se puso calzones,
Por milagro qu ese puso,
Le llegó hasta los talones.

3463

Se cayó una lagartija,
De arriba de una pared,
Vino el lagarto y le dijo:
¿En qué te has golpiao, mujer?

3463 - a

Yo vide una lagartija,
Pegada en una pared:
Vino el lagarto y le dijo:
¿Qué estás haciendo mujer?

3464

¡Señora: dice mamita,
Que tenga unos buenos días,
Que le mande la gallina,
Que le robó el otro día!

3465

¡Señora, doña fulana,
Colorada y desteñida!
Busque paja y haga nido,
Que su dueño ya ha venido.

3466

¡Señora, doña fulana!
¿Por qué se muestra tirana?
Si esta noche a media noche,
Se le han de pasar las ganas.

3467

¡Señora, doña Micáila!
Verde cogollo de hinojo,
Ya sé que Vd. anda diciendo,
Que don Micáilo anda flojo.

3468

¡Señores, les contaré!
De una gallina que tengo,
Cuando se pone a güeviar,
El gallo se pone rengo.

3469

¡Señores, les contaré!
Hi visto un sapo con lana,
La rana lo trasquiló,
Hizo felpa y sobrecama.

(3459)
Si yo me viera contigo,
La llave a la puerta echada,
Y el herrero se muriera,
Y la llave se quebrara.
R. Palma, Tº 1, Pág. 46.

3470

¡Señores, les contaré!
Los golpes de la fortuna:
Diez, nueve, ocho, siete seis,
Cinco, cuatro, tres, dos, una.

3471

¡Señor, fulano de tal!
Esto va de una pasada,
Si se pone tras de mí,
Olerá a gallina asada.

3472

Se pusieron a jugar,
En una noche de luna,
Un gato con una rata,
Y un perro con una chuña.

3473

Si es que está enojada,
Hagamé el favor,
Prestemé su boca,
Para soplad r.

3474

Si me dieras un dentro,
Por tu ventana,
De rodillas me fuera,
Hasta tu cama.

3475

Si me querís, mi vidita,
Vamonós pa lejas tierras,
En un caballo de palo,
Y vasos de cal y piedra.

3476

Si porque te quiero,
Metís alboroto,
Metete en un cuerno,
Tapate con otro.

3477

Si querís que yo te quiera,
Enseñame tus miradas,
Llamame todas las noches,
Mandame a la madrugada.

3478

Si querís sanar de amores,
Buscá flores con matices,
Alzale la cola al pila,
Y plantalo en las narices.

3479

Si querís ser domador,
Andá comprá un par de espuelas,
Si caballo no tenís,
Andá domala a tu agüela.

3480

Si quieren saber, señores,
¿Cómo me paso la vida?
—Con la carne del mosquito,
Y la leche de la hormiga.

3481

Si quieres aborrecer,
A aquella que estás amando,
Figuratelá c...ndo,
Arriba de una pared.

3482

Si se ofreciera el venderme,
Por mí ¿quién daría un cuartillo?
Soy gordo, ñato y pansón,
Inútil, flojo y sencillo.

3483

Si tu casa se quemara,
Y en tu cu... un hormiguero,
¿A cuál atenderías más,
A tu casa o a tu aujero?

(3475) *Vasos*: Cascos de la cabalgadura.

(3485)
A mi suegra, de coraje,
Le echaba una maldición:
Que se le pierda su hija,
Y que me la encuentre yo.
Mil C., 14 - 3.

3484

Si tú fueras vigilante,
Yo no sería tu pitito,
Porque no sería tan zonza,
Fara darte mi aujerito.

3485

Si tu madre no me quiere,
Que me eche esta maldición:
Que se le pierda la hija,
Y que me la encuentre yo.

3486

Si Vd. fuera mi vizcacha,
Y yo fuera vizcachón,
En el aujero estaría,
Haciendo: ¡piscón, piscón!

3487

Si yo fuera tu curita,
Y vos fueras mi beata,
Toda la noche anduviera,
Como gato con la gata.

3488

Si yo las quiero a las viejas,
Sólo yo sabré por qué,
Ellas no me morderán,
Por que no tienen con qué.

3489

Si yo me volviera zorra,
Me remontaría a los cerros,
Y si me agarran los perros,
¡Más vale que no me corran!

3490

Soy Antonino Reinaga,
Padre de l' ociosidad,
Sólo pa empinar el codo,
Dios me ha dado habilidad.

3491

Soy como piedra de río,
No siento calor ni frío,
Dentro el agua estoy sudando,
Junto al fuego me hace frío.

3492

Soy pobre como una rata;
Pero, cuando tenga plata,
Pa mi pago hi de apuntar,
Aunque sea con una pata.

3493

Soy un gauchito rodante,
Como bola sin manija;
¡Vieja fiera, renegona,
Cobradora, demé su hija!

3494

Su amor me tiene, señora,
Más amarillo que el güevo,
Y con las tripas silbando,
Como zorro mistolero.

3495

Tanto servir a la patria,
Preguntemén qué hi sacao,
Los calzones de picote,
Hasta el pelo me han cortao.

(3484) Es contestación a una copla que empieza así:

Si yo fuera vigilante
Y tú fueras mi pitito;
.....

(3486) *Piscón - piscón*: Las Vizcachas en la cueva, hacen al cavar, un ruído que se imita así: *piscón piscón*. También suele dársele sentido picaresco.

(3490) *Empinar el codo*: Frase muy usual en nuestro país, significa beber (vino u otra bebida alcohólica), pues para ello se levanta el codo.

(3492) Está tomada al parecer, de Martín Fierro, esta copla:

Andube como pelota,
Y más pobre que una rata;
Cuando empecé a ganar plata,
Se armó no sé qué barullo,
Yo dije: a tu tierra, grullo,
Aunque sea con una pata.

V., 3085 - 90.

(3494) *Zorro mistolero*: Zorro acostumbrado a comer la fruta del mistol. Todos los zorros son mistoleros.

(3495) *Calzones de picote*: Tal vez sea antigua esta copla, en otros tiempos quizás se vestiría al soldado en Salta o Jujuy con telas lugareñas, lo que es ahora se los licencia con sus propios trajes.

3496

Tarde hi llegado a tu casa,
Y me distes de cenar,
Un locro i trigo mal hecho,
El afrecho por volar.

3497

Te acordarás, mi vidita,
De la noche el ventarrón.
No me dejaron dormir,
Las pulgas de tu colchón.

3498

Te acordarás, vida mía,
La noche de la nevada,
Amanecieron blanquiando,
Los piojos en tu frazada.

3498 - a

¿Te acuerdas, vidita mía,
La noche de la nevada?
No me dejaban dormir,
Los piojos de tu frazada.

3499

Te cayiste en medio el cerco,
Te saqué con mi palito;
¿Quiéres burlarte de mí?
¡Miren, qué traza i diablito!

3500

Te digo con incultura,
Aunque a la verdad no acierto,
Que teniendo un ojo tuerto,
¿Cómo te llamas ventura?

3501

Tengo mi caballo bueno,
Un caballito rosillo,
De buen pecho y de buena anca,
El lomo como cuchillo.

3502

Tengo mi buena montura,
Para salir a moniar,
Con los estribos de palo,
Y correas de torzal.

3503

Tengo mi buena montura,
Para salir a moniar,
L'echo quince días al agua,
Tuavía no puedo ensillar.

3504

Tengo mi caballo lindo,
Para salir a moniar,
En cada casa que llego,
No se para por lomiar.

3505

Tengo mi caballo lindo,
Para salir a moniar,
Se mantiene con los soles,
Toma agua cuando le dan.

3506

Tengo mi lindo pellón,
Para salir a lucir,
La mitad de cuero i chancho,
¡Como quiera se ha i fruncir!

3507

Tengo una cajita buena,
Retobada con un trapo,
Aritos de cortadera,
Chirlera de cola i sapo.

3508

Tenía mi buena camisa,
De la tienda "El Pensamiento",
Caminaba con cuidado,
Que no me la rompa el viento.

(3496) *Locro.* — Voz usualísima en toda la provincia. Comida hecha de maíz molido y cocido con carne, especias y algún otro ingrediente. Constituye un plato tradicional muy estimado y difundido, sobre todo en nuestra campaña.

Locro i trigo, esto es: *Locro de trigo*: Aquel cuya base no es maíz sino trigo. — (L. Borda).

Estimología. — Locro: de rokro, quíchua. El rokro era comida de los naturales, quienes cultivaban el maíz. En algunas partes, especialmente en la zona del Oromayo, Jujuy, he oído llamar al trigo *maíz de castilla.*

(3507) *Chirlera.* — Llámase así a una cuerda bien tensa que se coloca atravesada sobre el parche de las cajas. Suelen hacerse las *chirleras* de cuerda de guitarra o de sogas finas de crín.

3509

Tenía mi buen caballito,
Para salir a moniar,
Cuando llegaba a una casa,
Principiaba a saludar.

3510

Tenía mis buenos calzones,
Cosidos con desimulo,
Caminaba para atrás,
Para no mostrar el cu...

3511

Tenía mis buenos estribos,
Para salir a moniar,
De costillitas de potro;
Así nomás, sin doblar.

3512

Tenía unos calzones lindos,
De tejido que no había,
Cuántas veces me agachaba,
Todito me parecía.

3513

Tienes el cabello negro,
Y muy negras tus pestañas;
Y negras tienes las manos,
Porque nunca te las lavas.

3514

¡Tirame a matar!
¡Tirame a matar!
Con pistola i caña,
Balas de chañar.

3515

Toda mujer que quiera,
Vivir a gusto,
Busque un marido zonzo,
Y un gaucho chusco.

3516

Todas las mujeres tienen
En la camisa,
Mañana San Gregorio,
Día de misa.

3517

Todos los miches de casa,
Son ligeros pa cazar,
Bien entran a la cocina,
Ya comienzan a saltar.

3518

Todos me dicen: ¡casate!
¡Casate con la hija el juez!
—¿Para qué me vua a casar?
¿Pa que me jodan después?

3519

Todos me dicen: ¡casate!
Yo les digo: no conviene;
Si es que el cura quiere plata,
¿Por qué no trabaja y tiene?

3520

Todos me dicen: ¡casate!
Yo no me quiero casar,
Pa que no me anden tomando,
Como potro del bozal.

3521

Todos me dicen: ¡casate!
Yo no me quiero casar,
Por más cuidados que tenga,
Todas me han de sargentiar.

3522

¡Tomá esta silla, sentate!
Y me dirás lo que quieras,
Bien puede ser que me cuentes,
Cómo es la flor de la higuera.

(3515) *Chusco - a.* Adj. — Vivo, despierto, pícaro.

(3516) Repárese en el tercer verso aquello de *Sangre*gorio que le da tinte picaresco a la copla.

3523

Tras la puerta de mi casa,
Tengo una planta de arroz,
Pa que coma mi pollito,
La bostita para vos.

3524

Tres, cuatro, son las Marías,
Cinco, seis, los elementos,
Siete, ocho, son las cabrillas,
Nueve, diez, los mandamientos. ,

3525

Una breva se cayó,
Y me pegó en el ombligo,
Si me pega más abajo,
Se junta breva con higo.

3526

Una chamcha muy coqueta,
Se casó con el zorrino,
Y sirvieron de padrinos,
La paloma y el zorzal.

3527

Una chinita me dijo,
Que yo no le daba nada.
¿No recuerda que le daba,
Palizas por la mañana?

3528

Una gallina clueca,
Le dice al gallo:
—Bajame los calzones,
Por que me ca...

3529

Una gallina clueca,
Se fué pa Lima,
Con 25 pollos
Y un gallo encima.

3530

Una lechuza me asusta,
Y un zorro me pega el grito.
Sale una vieja gritando:
—¡Me roban el espirito!

3531

Una monja se tiró un p...
Detrás del altar mayor,
Y el cura las disparadas,
Creyendo que era temblor.

3532

Una mujer fué la causa,
De la perdición primera,
No hay perdición en el mundo,
Que por mujeres no venga.

(3524) Es parecida esta copla a la glosada en la Canción Nº 73, que figura en el *Cancionero de Jujuy*, Nº 3119.

Cuatro son las tres Marías,
Cinco los cuatro elementos,
Ocho las siete cabrillas,
Y once los diez Mandamientos.
A. Sevilla Nº 1558.

(3526) Esta cuarteta es principio de la canción Nº 448.

(3530) *Espirito* - espíritu. — Una vieja *curandera*, fué llamada en un pueblito de Jujuy para atender un enfermo grave. La vieja pidió aguardiente y coca, sorbió una buena porción del primero y echó a la boca unas hojas de coca y después de rociarlo al paciente con el alcohol, empezó por decirle en alta voz *.Ripusuncho espíritu, ripusuncho espíritu,* (Vuélvete, espíritu), mientras sacudía al moribundo. Con estos gritos llamaba la vieja al alma que estaba yéndose, según decía.

(3531)
Una vieja se ca...yó,
Destrás del Altar Mayor,
La gente sal[illegible] corriendo,
Creyendo que era temblor.
J. E. M., 80 - 2.

(3532)
Una mujer fué la causa
De la perdición primera;
No hay perdición en el mundo,
Que por mujeres no venga.
R. M., 6180.

Trata del mismo tema esta otra copla gallega, que figura en la nota a la copla anterior de R. Marín.

As aguas corren do monte,
O sol ven de tras da serra;
Todos los males do mundo,
A muler os trouxo a terra.

Sin variante la halló en Asturias, Aurelio de Llano: copla Nº 287.

Una mujer fué la causa
De la perdición primera:
No hay perdición en el mundo,
Que por mujeres no venga.
J. E. M., 92 - 3.

3533

Una mujer me contaba,
Diciendo que me quería,
Me pedía una muda i ropa,
Y un par de pesos al día.

3534

Una negra lloró un día,
Porque el negro le pegaba,
Y si el negro no lo hacía,
La negra se le enojaba.

3535

Una negrita llorando,
Quería volverme loco,
Con lágrimas me engañaba,
Y su llanto era por otro.

3536

Una niña en un baile,
Carne vendía,
¿Dónde se ha visto en un baile,
Carnicería?

3537

Una pulga con botines,
Y un piojo de botas fuertes,
A una pobrecita liendre,
La han sentenciado de muerte.

3538

Una pulga saltando,
Partió un adobe,
Salió el piojo enojado,
Con el revólver.

3539

Una rubia se casó,
Con un negro colorín,
Y los hijitos salieron,
Del color del aserrín.

3540

Unas dos me andan queriendo,
Y yo ando como ladilla;
Unita es de lao de abajo,
La otrita es de lao de arriba.

3541

Una tarde a media tarde,
A la voz de un tero-tero,
Cantaban un argumento,
La oveja con el carnero.

3542

Una vez canté en mi casa,
Y mi voz llegaba al mar;
Se aficionó una sirena,
Y me tuve que callar.

3543

Una vez me fuí a gatiar,
Dirigido al Arbol Sólo,
Casi me morí de susto,
Oyendo gritar un zorro.

3544

Una vez quise a una vieja,
Después me solía pesar,
Por que delante la gente,
Me sabía querer besar.

(3533) Esta copla está tomada de la canción N° 449; repárese en la primera y segunda cuartetas.

(3534) Es costumbre entre los paisanos nativos y en especial entre los de La Puna de Jujuy y territorio de Los Andes, de azotar la mujer a los tres días de casados. Un amigo mío en Susques fuése a un rancho porque oía llorar a una mujer; su flamante esposo la sobaba; quiso defenderla, llamando al orden al hombre, y la mujer, así dolorida como estaba y tendida en el suelo, se incorporó para insultarlo al intruso: *¿Pa qué es mi marido sino pa que mi pegui? Il tieni direcho. ¿A qué ti metís vos?* Mi amigo se retiró y el paisano siguió aplicándole aoztes para demostrar que él era el jefe del hogar y se le debe respeto y obediencia. De más está decir que la mujer era inocente, no había hecho nada malo, sino que los latigazos son reglamentarios, son de usanza tradicional a los tres días de casados.

(3538) Parece que esta copa es principio de una canción, la segunda estrofa sería la copla 3200.

3545

Una vieja bailando,
¡Miren qué vieja!
Me estaba haciendo señas,
Con las orejas.

3546

Una veija de cien años,
Y un viejo de ciento diez,
La vieja se cayó antarca,
Y el viejo de cuatro piés.

3547

Una vieja en la cocina,
Enojada patió una olla,
Y lo pasó todo el día,
Rezongando como colla.

3548

Una vieja lavaba un trapo,
Que con guarapo, que con legía,
Y el trapo quedaba sucio,
¿Con qué demonios lo ensuciaría?

3549

Una vieja me dijo:
—Cara i guanaco.
Yo le dije a la vieja:
—Cara i sobaco.

3550

Una vieja muy matera,
Un día le faltó el mate,
No tenía yerba ni azúcar,
Lo puso al viejo en remate.

3551

Una vieja muy vieja,
De un pantión viejo,
Se me arrancó ensillada,
Con aparejo.

3551 - a

La vieja me llevaba,
Tras de una tala,
Como la vieja era mala,
Bellaquiaba y me voltiaba.

3552

Una vieja se tiró un p...
Dentro de una olla,
Salieron los garbanzos:
—¡Misericordia!

3553

Una vieja se comió
Ciento cincuenta tomates,
A eso de la media noche,
Se quebró el catre.

3554

Una vieja tuerta y renga,
Enferma de nacimiento,
Todavía tuvo coraje,
De hablarme de casamiento.

3555

Una vieja tuvo una hija,
Yo la supe visitar;
Como la vieja era mala,
Me andaba por garrotiar.

(3546) El Sr. Aurelio de Llano, halló esta misma copla en Asturias, en donde es tradicional, como adivinanza. Véase Nº 1236.

Una vieya de cien años
Y un vieyu de cientu dos
Xuntáronse une con otru
Y dieron gracies a Dios.

Significa: La tejedora y el telar.

(3550) En la zona salteña de los bosques, suele usarse a falta de azúcar, miel de las colmenas silvestres.

(3553)
Unha vélla se coméu
Cento e medio de tomates,
E todiña a noite andivo
Co seu cu a disparates.
C. Gallego. T. 2º. Pág. 182-73.

3556

Una vieja y un candil,
Hacen falta en una casa,
La vieja para rezongos,
Y el candil pa freir grasa.

3557

Una vieja y un viejo,
Tejen bayeta,
Y cuando el viejo afloja,
La vieja apreta.

3558

Una vieja y un viejo,
Vienen de Europa,
La vieja le relincha,
Y el viejo trota.

3559

Una viejita lloraba,
La pérdida del marido,
Y debajo de la cama,
Tenía otro metido.

3560

Una vizcacha me asusta,
Un zorro me pega el grito,
Y una lechuza contesta:
¡Tara, tara! con su pico.

3561

Un ciego estaba escribiendo,
Lo que un mudo le dictaba;
Como la carta era urgente,
Un sucho se la llevaba.

3562

Un ciego sacó el reloj,
Para ver qué horas tenía,
Eran las cuatro y decía:
Faltan tres para las dos.

3563

Un colla estaba muriendo,
Con su acuyico en la boca,
Y preguntaba a la muerte,
Si en el cielo vendían coca.

3564

Un franciscano,
Me mandó llamar,
Yo no se qué quiere,
Su paternidad.

(3556)
Una bieja y un candi,
Son la ruina d'una casa:
La bieja por lo que gruñe
Y el candi por lo que mancha
R. M. 7400
Unha vella e un candil
Son escusados n-a casa:
A vella roña que roña, (gruñe)
E o candil consom'a grasa.
C. Gallego. T. 2°. Pág. 67-63

(3557)
Una vieja y un viejo
Tejen bayeta;
Cuando la vieja afloja
El viejo aprieta
A. de Llano. 611

(3560) *Tara-tara*, palabras imitativas de los gritos de la lechuza.

(3561) *Sucho*: (voz quichua). Llámase *sucho* o *suchu*, en Tucumán, Salta y Jujuy al contrahecho o tullido. En Catamarca se llama *sucho* a los barros que salen en la cara, a lo mismo que dicen *suche* o *suchi*, en Salta, Jujuy y Tucumán.

(3563) *Acuyico* o *acullico* — m — voz quíchua de uso en todo el norte, especialmente en Salta y Jujuy, donde aun se *coquea*: Es el bocado de hojas de coca, con *llicta* (yista) o sin ella, que como un bolo alimenticio se tiene en la boca durante algún tiempo. (L. Borda.)

A la coca que forma el acuyico no se masca; se le toma el álcali que posee, más no se machaca con las muelas.

De los buenos coqueros sale la hoja con las nervaduras íntegras, lo que prueba que no la mascan. Con la lengua van lamiendo durante veinte o treinta minutos y tal vez más, hasta sacarle toda la esencia de la hoja. Cuando un paisano del altiplano llega a alguna apacheta deposita con religioso respeto este acuyico como la mejor ofrenda a la Pachamama.

3565

Un manco estaba escribiendo,
Lo que un mudo le dictaba,
Y un ciego estaba leyendo,
Mientras un sordo escuchaba.

3566

Uno, dos, tres, cuatro, cinco,
Seis, siete, ocho, nueve y diez.
Así los tengo contados ,
A los dedos de los piés.

3567

Uno, más uno y más uno,
Y más uno ya son cuatro,
Así contaba un paciente,
Todos los pelos del gato.

3568

Un pato pelao volaba,
Encima de una laguna;
Otros patos se reían,
De verlo volar sin plumas.

3568 - a

Yo vide volar un sapo,
Arriba de una laguna,
Y los patos se almiraron,
De verlo volar sin plumas.

3569

Un santiagueño se ha muerto,
Por que le ha llegado l' hora,
Cómo será i desgraciao
Que ni la mama le llora.

3570

Un sapo con una araña,
Tuvieron una cuestión.
El uno por vivaracho,
El otro por dormilón.

3571

Un sordo como tapia,
Me dijo un día,
Que todos le gritaban,
¿Por qué sería?

3572

Un tucumano se ha muerto,
Por que le ha llegado el día,
Haganlé la cruz bendita,
Con cáscaras de sandías.

3573

Un zapatero y un sastre
Y un oficial de barbero,
Son tres personas distintas,
Y ninguno verdadero.

3574

Usted doña Pancha,
Con tanto carnaval,
Seguro que no plancha,
Ni está para lavar.

(3565)
Un manco escribió una carta;
Un siego la está mirando;
Un mudo la está leyendo
Y un sordo la está escuchando.

R. M. 7434

(3573)
Un zapatero y un sastre
Y un ofisiar de barbero
Son tres personas distintas
Y ninguno berdadero.

R. M. 7221

Un zapatero y un sastre
Y un cardador de la Ojeda (1)
Son tres personas distintas
Y ninguna verdadera.

(1) *Ojeda*, pueblo de la Provincia de Burgos, en España.

D. G. P. Pág. 319.

(3574) Una distinguida señora salteña hacía una reconvención a su lavandera en esta forma.

3575

¡Válgame Dios de los cielos!
¡Qué chango tan imprudente!
Ponerse a pedir besitos,
Delante de tanta gente.

3575 - a

¡Válgame Dios de los cielos!
¡Qué moza tan imprudente!
Que se pone a presumir,
Delante de tanta gente.

3576

¡Vamos a la playa!
Que hay mucho que ver,
Está un hombre alegre,
Junto a su mujer.

3577

¡Vamos a al plaza!
Que hay mucho que ver,
Caballitos blancos,
Hechos de papel.

3578

¡Vamos a la plaza!
Que hay mucho que ver,
Un colla borracho
Junto a su mujer.

3579

¡Vamos, compañeros míos!
¡Vamos al río a pescar!
Y si mojarras no hallamos,
Viejas duras mos de hallar.

3580

¡Vamos con este amasijo!
¡Vamos con el nuevo afán!
Como yo salve mi bollo
Aunque se queme mi pan.

3581

¡Vaya al infierno el amor!
¡Y quién me enseñó a querer!
Anoche besé una burra
Creyendo que era mujer.

3582

Veinticinco caranchos,
Cincuenta jotes,
Tuvieron una disputa,
Por un ocote.

3583

Vengan tres o cuatro manos,
En su mortero a moler,
No se desperdicia un grano
En el mortero de Ud.

3584

¡Vení para acá vinito!
Consuelo de mi tristeza,
Yo te mando a la barriga,
Vos te vas a la cabeza.

3585

Vide correr un zancudo,
Por el cerro i Tolombón,
Con una pulga a la cincha,
Y un sapo de redomón.

3586

¡Vidita, si me querís!
Silbame como perdiz,
Si no podís con las patas,
Siquiera con la nariz.

3587

¡Vidita, si me querís
Te vua llevar a Chicuana!
Te vua dar un compromiso
De una sortija de iguana.

(3575) *Chango*: Voz muy usual en Catamarca, Salta, Tucumán y Jujuy, seguramente en Santiago también. Llámase así al muchacho, de doce a veinte años, en especial al hijo del pueblo. No tiene esta voz el mismo sentido en femenino.

Vamos para Cáis
Qu'hay moito que ver:
Un canciño branco
Con un cascabel.

C. Gallego. T. 1º. Pág. 46-60

(3582) *Jotes*: El jote es el cuervo, en San Juan, San Luis, La Rioja, Salta y Jujuy.

3588

¿Vos te has pensado Fidel,
Que yo me quedaba lejos?
Ya te voy a mandar, viejo,
A sacar leche a un conejo.

3589

Voy a coquiar esta coca,
Voy a bendecir mi boca,
Porque los diablos son muchos,
Y l'agua bendita es poca.

3590

Voy a fumar un cigarro,
Con mi guayaca de sapo,
Al que me pida un cigarro,
Lo doy vuelta de un sopapo.

3591

Voy a fumar un cigarro,
Puchito de una mujer,
A ver si puedo aguantar,
Quince días sin comer.

3592

Voy a hacer un testamento,
Tengo muchos herederos,
El número de animales,
Es un chivo y un carnero.

3593

Voy a juntar mis trapitos,
Para hacer un trapo grande,
Ya viene cerca el invierno,
Pa tener con qué taparme.

3594

Ya me voy a retirar,
De su sala y su cocina,
Ya no toriarán los perros,
Ni gritarán sus gallinas.

3595

Ya me voy pa lao de abajo,
A gozar de lo que es mío,
A dormir en cama blanda,
Aunque me embrome de frío.

3596

Ya no sé que voy a hacer,
Con esta vida que vivo,
Disvariaba por casarme
Pa que otra tenga marido.

3597

Ya se viene carnaval,
En un piojo redomón,
Una pulga de baquiana,
Con un sapo de peón.

3598

Ya viene blanquiando el día,
Tiremén con agua fría,
Y no con agua caliente,
Que esa es mucha tiranía.

3599

Yo desprecio cama blanda,
Por dormir en pedregal,
Porque soy de carne y güeso,
Como cualquier animal.

(3589)

Los diablos son muchos
Y el agua bendita es poca.

Es un refrán que se usa para indicar que se tiene poco para convidar a muchos.

(3590) *Guayaca*: f. Voz usada en la campaña, aunque hoy poco por haber desaparecido el empleo de la *guayaca*. La guayaca es una bolsita de cuero sobado, o de otra substancia en que antes llevaban tabaco picado todos los fumadores. Hoy casi no se emplea. Es voz quíchua. (L. Borda.)

(3592) Esta copla está formada con versos de la canción 434. Ver la primer décima.

(3599)

Hasta los gallegos saben
Que el morir es natural,
Porque son de carne y hueso
Como cualquier animal.

D. G. P. Pág. 29.

3600

Yo les contaré una hazaña,
Talvez no me quieran creer,
Un día estando regando,
Casí me morí de sed.

3601

Yo me casé con Ud.
Pa dormir con pierna gorda,
Ahora salimos con que es,
Más flaca que pata de olla.

3602

Yo me casé con usted,
Pa dormir en buena cama,
Y usted me sale diciendo,
Que el colchón no tiene lana.

3603

Yo me fuí pa Carnaval,
A una casita sin gente,
Con una caja rompida,
Y un bote sin aguardiente.

3604

Yo me llamo Juan de Peña,
Rajada de buena leña,
Tomador de rico vino,
Comedor de buen tocino.

3605

Yo me vine de mi tierra,
Sentadito en una silla,
Sólo por venirte a ver,
Cara de yegua tordilla.

3606

Yo no andoy porque me quieras,
Ni andoy porque me quierás,
Andoy porque andoy de vicio,
Andoy porque andoy no más.

3607

Yo no me quiero casar,
Estando ya el plazo encima,
Para no vivir mañana,
Como caschi en la cocina.

3608

Yo no me quiero casar,
Ni por oro ni por plata,
Porque otros han de ser padres,
Y a mí me han de decir tata.

3609

Yo no me quiero casar,
Casarse no es de rigor,
A los casados les ponen,
Más cuernos que a un palancón.

3609 - a

Yo no me quiero casar,
Quiero quedar solterón,
Porque los casados cargan,
Más guampas que un palancón.

3610

Yo no pretendo muchachas,
Porque tengo mis razones,
Tanto caminar de balde,
Se me han roto los calzones.

3611

Yo no sé como camino,
Lo de atrás para adelante,
Tengo roto hasta los pies,
Desnudo pero elegante.

3612

Yo no sé que me ha pasado,
En la provincia de Salta,
En el cuerpo tengo lana,
Sólo las astas me faltan.

(3602
Yo caséme con usted
Por dormir en buena cama,
Y ahora sale diciendo
Que el colchón no tiene lana.
A. de Ll. 309.

Yo me casé con usted
Por dormir en buena cama,
Y ahora me sale diciendo
Que el colchón no tiene lana.
L. M. 269. 1.

(3606) *Andoy*, forma usual de la gente de campo para decir: *yo ando.*

(3609 - a) *Guampa*, o Huampa (voz quíchua probablemente). Significa, cuerno; es usada en todo el norte del país.

Palancón: Animal de patas largas. Dícese en especial del vacuno grande, de mucha osatura.

3613

Yo quería a una viudita,
Creyéndola con caudal,
Resultó que la viudita,
No tenía más que el corral.

3614

Yo quise una blanca rubia,
Que la estaban adorando,
Vino el diablo y la llevó,
Y a mi me pasó raspando.

3615

Yo soy ave de los campos,
Y a los aires me levanto,
En las solteras tropiezo,
En las casadas me espanto.

3616

Yo soy como el matao viejo,
Que me levantan coliando,
Pero puesto en media cancha,
Me han de ganar chicotiando.

3617

Yo soy como el pelicanto.
A las nubes me levanto,
A las chinitas las quiero,
Con las viejas me hago el santo.

3618

Yo soy como el pelicante,
Que a las nubes me levanto,
Aunque soy fiero de cara,
Con mis gracias los encanto.

3619

Yo soy como el pericote,
Y a trechos como el ratón,
Como yo tenga mujer,
Aunque no tenga calzón.

3620

Yo soy como el perro bueno,
Cuando comienzo a ladrar,
Cuando no puedo morder,
Siquiera lo hi soliviar.

3621

Yo soy como el pobre zorro,
Que anda de cerro en cerro,
Al cabo de tanto andar
Me han de hacer ca.. los perros.

3622

Yo soy como el toro chico,
Que ando de lejos, lejos,
No me arribo al rodeo grande,
De miedo del toro viejo.

3623

Yo soy ese pobre mozo,
Pariente del moro-moro,
Sobrinito del puisquillo.
Abuelito del guancoiro.

3624

Yo soy la que canto fiero,
Dejar de cantar no puedo,
Primero suelto la voz,
Como balido i ternero.

3625

Yo también diré lo mismo,
Lo que dijo San Benito:
—Aunque se muera la cabra,
Como aparezca el chivito.

3626

Yo también era puestero,
Puestero de "El Gramillal",
Arriaron toros y vacas,
Quedé cuidando el corral.

3616) *Matao*: cabalgadura con mataduras.

(3617) *Pelicanto*, es el pelícano.

(3623) *Moro moro*: Voz usual en las provincias del norte. Abejita silvestre que en enjambre anida en el hueco de algunos árboles y produce miel (L. Borda).

Puisquillo: Otra clase de abejita silvestre de los bosques del norte del país.

Guancoiro: (guanquero en Catamarca), *Xylocopa Augusti Lep?* Himenóptero del género bombus. Es un abejón negro (la hembra), que suele hacer su nido en el interior de las cañas huecas (Arundo Donax) que forman parte de los techos de los hogares campesinos; hace, al volar, un zumbido característico. Produce miel (un tantico ácida) como otras especies que anidan en la tierra. En el Litoral llámase *mangangá*.

Guanquyru, en quíchua, es abeja o abejón (L. Borda).

3627

Yo también podré decir,
Como dijo San Alejo:
—Aunque se muera la mul:
Como salve el aparejo.

3628

Yo también voy a decir,
Lo que dijo Salomón:
—Toditos los negros tienen
La geta como un riñón.

3629

Yo tenía mi buen caballo,
Caballito de moniar,
Al llegar frente a una casa,
Lomiando me hacía bajar.

3630

Yo tenía una sirvienta,
Que cocinaba en botella,
De verla que era tan guapa,
Casi me dormí con ella.

3631

Yo tenía una sirvienta,
Que sabía soplar el fuego,
Cuando se acabó el respiro,
Le daba con el sombrero.

3632

Yo transito por tu barrio,
A deshora y al tranquito,
Pa que no diga la gente,
Que por Tránsito, transito.

3633

Yo tuve una cuestión seria,
Con una mujer casada,
En ausencia del marido,
No le perdía la pisada.

3634

Yo tuve una águila negra,
Volando se me la fué,
Me llevó unas bolas nuevas,
Como las que tiene Ud.

3635

Yo tuve unos pantalones,
De una tela que no había,
Del peso de los remiendos,
Ni las canillas movía.

3636

Yo vide un árbol caído,
Y aunque creerlo sea trabajo,
Con las ráices pa arriba
Y con las ramas pa abajo.

3637

Yo vide volar un buey,
No sé si será verdad,
Y un chanco asaba batatas,
En lo profundo del mar.

3638

Yo vide volar un monte,
Y una torre andar a gatas,
En lo profundo del mar,
Un burro asando batatas.

3639

Zapatitos blancos,
Tiene mi Pancha,
Yo no sé cómo mea
Que no los mancha.

(3634) *Bolas*, por boleadoras, también suele llamarse a las boleadoras Tres Marías, pues son tres las bolas de este instrumento de caza.

DESCRIPTIVAS Y LOCALES.
DE COSTUMBRES Y
DE VIAJEROS

3640

Abracé un campo por mejio,
Y le pegué un alarido,
Y se descolgó del cielo,
Tras de un trueno un refucilo.

3641

A causa del tincunaco,
Y por las ollas,
Se ven los artesanos,
Llenos de ampollas.

3642

A esta casita hi llegado,
Pero no me han convidado,
Yo soy un pobre mocito,
Milagro no me han botado.

3643

A estas horas hi llegado,
Saludando atentamente,
No me pueden conocer
Tantos años viví ausente.

3644

Agora en l'actualidad,
Está mal completamente,
En las pampas calicheras,
Sin trabajo tanta gente.

3645

Ajustemén las caronas,
No me dejen resollar,
Dejemén el campo libre,
Y me verán retuzar.

3646

¡Alabao sea Dios! me llamo,
¡Por siempre! es mi apelativo
¿Cómo les va mis señores?
Yo, bueno, para servirles.

3647

¡Alabado sea! ¡por siempre!
Así le diré al llegar
Con el sombrero en la mano,
Para poder saludar.

3648

A las cuatro la mañana,
Cuando coloria la aurora,
Comienzan las tristes aves:
Unas cantan, otras lloran.

3649

A las flores de otoño,
Las lleva invierno,
Porque los fríos queman,
Todo árbol tierno.

3650

A la virgen del Rosario,
También le debo una luz,
Para que llegue a mi casa,
Le pido vida y salud.

3651

Al caballo corredor,
No le falta la manquera,
Y al que canta regular,
No le falta la ronquera.

3652

Al cabo de tanto andar,
Y de vencer imposibles,
Vine a sacar fortaleza,
Del palo más inservible.

3653

Al llegar a alguna casa,
Como estoy acostumbrado,
Saludo al grande y al chico,
Pa que sepan qu'hi llegado.

(3641) *Tincunaco*: Es una fiesta. En carnaval suelen salir varias personas a caballo, en busca de diversión, con música y flores; al encontrar otro grupo que los aguarda se hace una fiesta. A este encuentro se llama *tintunaco*. Voz conocida en el pueblo de Catamarca y La Rioja.

(3644) Esta copla debe ser del norte de Chile, en donde hay yacimientos de caliche (nitrato de soda) en explotación.

(3646) Antes se saludaba al llegar a una casa con esta fórmula: *¡Alabado sea Dios!*, y se respondía: *¡Sea por siempre bendito y alabado!*, o simplemente: *¡Por siempre!*

3654

Alzo mi copita al aire,
Me acuerdo de Buenos Aires,
Largo mi copita abajo,
Me acuerdo de mis trabajos.

3655

Allá viene mi vidita,
Caminando por "La Costa",
Con la bandera en la mano,
Espantando la langosta.

3656

¡Amalhayas Dios me diera!
Una mula y un burrito,
Para pegar un galope,
De Umanao a Corralitos.

3657

¡Amalhayas Dios me diera!
Un caballo vaso blanco,
Para pegar un galope
De Gualfín a Palo Blanco.

3657 - a

¡Amalhayas quién tuviera!
Un caballo cariblanco,
Pa pegar un galopito,
De Gualfín a Palo Blanco.

3658

¡Amalhayas quién se viera!
En el alto i Cóndorhuasi
Divisando buenas tierras:
Chañarpunco y Lorohuasi.

3659

¡Amalhayas quién se viera!
En el alto i Coripampa
Divisando buenas tierras:
Guachipas y Talapampa.

3660

¡Amalhayas quién se viera!
En el alto i Pampayana,
Divisando buenas tierras:
Corral de Piedra y Anjuana.

3661

¡Amalhayas quién se viera!
En Gualfín o Jasimana
Comiendo chivitos gordos
Con vinito de Animana.

3662

¡Amalhayas quién se viera!
En los altos de "El Talar",
Divisando buenas tierras,
Catamarca y Tucumán.

3663

¡Amalhayas quién se viera!
En los altos de "El Pelao",
Divisando buenas tierras,
Cafayate y Colalao.

3664

¡Amalhayas quién se viera!
En los altos de Tafí,
Divisando buenas tierras,
Colalao donde nací.

3665

¡Amalhayas un caballo!
Escarciador y rosado,
Para pegar un galope,
Hasta el pago de Rosario.

3666

¡Amalhayas un caballo!
Marcado de "Pozo Chico"
Para tirar un galope,
A mi pago i "Pasto Chico".

3667

¡Amalhayas un cantor!
Que me cantara en voz alta,
Y me hiciera recordar,
De los gauchitos de Salta.

3668

A mí me dicen pampeña,
Porque en La Pampa nací,
A mí me dicen Diguín
Pero no me llamo así.

(3668) A esta coplita la oí en Pampa Grande, en la casa de sus dueños, los señores Gómez.

Diguín, era el nombre cariñoso de la hijita del mayordomo, niña de ocho años en 1931.

3669

A mí me gusta arar fuerte;
Cuando la yunta es pareja,
Atarle una rama grande,
Y tirarle de l'oreja.

3670

A mis pobres bueyecitos,
Yo no los voy a alquilar,
No los vayan a guasquiar
En la cuesta "El Cebilar".

3671

Ampascachi triste,
La Viña llorando,
Sólo en Puerta i Díaz,
Cantando y bailando.

3672

Andando de forastero,
Yo sé cómo m'hi mañar,
Haciéndome el mosqui-muerto,
Lindamente lo hi pasar.

3673

¿Ande será Cafayate?
Voy en mi mula rosada,
Talvez será cordillera,
Llevo mi buena frazada.

3674

Antinoche te mandé,
Una pata y media res,
Si no fueran tus hermanos,
Te duraría más de un mes.

3675

Apenitas voy saliendo,
Por la cuesta "El Cerro Bayo",
Divisando buenas tierras
Pucarilla y Guasamayo.

3676

¡Apure compañero!
Que soy de lejos,
Tengo que cortar pasto,
Pa mi conejo.

3677

Arriba de una alta peña,
Me senté a considerar,
Los mil trabajos que pasa,
Un marino en alta mar.

3678

Arriba tejen las telas,
Abajo las pisaderas,
A las mantas de vicuña,
No las tejen cualesquiera.

3679

Atamiski es una planta,
Que tiene una blanca flor,
Unos buscan pa remedio,
Yo la busco pal amor.

3680

Aticen esos tizones
Que dejen de estar humiando,
Si por mí para la tropa,
Que por mí siga marchando.

(3672) *Hacerse el mosquimuerto.* Es hacerse el sueco, el mosquito muerto.

(3676) Esta es copla de arrieros, el *conejo* a que se refiere, debe ser su mula sillonera.

(3677)
A la sombra de un navío
Me puse a considerar
Las fatiguitas que pasa
Un marinero en el mar.

R. M. 7561.

(3678) *Las pisaderas*: Son dos maderas que están a la altura de los pies en los telares criollos que alzan y bajan los hilos de la trama.

(3679) *Atamiski* o *Atamisqui*: *Atamisquea emarginata* Miers, caparidácea. Venturi la describe como "arbusto leñoso, espinado ,abundante, que vive formando matorral, ramas delgadas de corteza verde y madera amarillenta, no dura". Y agrega que se llama *mata negra* en Córdoba, *mata gusano* en San Juan, *atamisqui* en Santiago y *atamisqui* en la Pampa. Es planta de Catamarca, Tucumán, Salta y Santiago (L. Borda).

3681

Aunque no alquile sus bueyes
Seis cu... sé manejar,
En la Cuesta de las Conchas,
Ahí vamos a rebenquiar.

3682

Ayer dijo el capataz:
—Ensillá ese redomón,
Sujetá bien de las riendas,
Que es sillero del patrón.

3683

Ayer salí de mi casa,
Pa volver pasao mañana,
Si mi viaje es con tardanza,
Volveré a fin de semana.

3684

Ayer tarde salí al campo,
A correr un mancarrón,
Los gauchos se hacían pedazos,
Como rancho en ventarrón.

3685

Ayer tarde salí al campo,
A recorrer bien temprano,
Un airecito corría,
Como si fuera verano.

3686

¡Ahijuna puta el quirquincho!
Pariente de la tortuga;
Cuando oye ruidito i gente,
Mete la cola y se arruga.

3687

¡Ahijuay puta palomita!
Con las alas overitas,
Quisiera ser halconcito,
Pa hacerte una volcadita.

3688

¡Ahijuna, pucha, puchana!
Flor de hormiga, miel de caña,
¡Si esta penca diera tunas!
¡Y este cardón pasacanas!

3689

Bala triste el corderillo
Hijo de la blanca oveja,
En el corral encerrao,
Mientras su mama se aleja.

3690

¡Bien haiga mi semillita!
Que yo la sembré en "La Costa",
No la pude cosechar,
Por la maldita langosta.

3691

Brilla en el cielo de Cachi
La estrellita de la tarde,
Quiero subir a la cumbre,
Para divisar "El Valle".

3692

Buenos Aires, buena tierra,
Santa Fe para llorar,
De Los Llanos de La Rioja,
No me quisiera olvidar.

3693

Caballo quisiera ser,
Caballito de carrera,
Para pegar un galope,
De Tilcara a Guacalera.

3694

Safayate buena tierra,
Animaná mejorcito,
Cuando riegan en San Carlos,
Cosechan en Corralitos.

(3681) *Cu...* quiere decir buey por sinécdoque.

(3682) Esta copla parece ser de la canción Nº 452 por el tema y sobre todo por el cuarto verso.

(3686) El quirquincho que se arrolla no es el común sino el llamado *quirquincho bola. Tolypeutes conurus* (F. Geoff), otra especie de desdentado, que tiene de tal manera dispuesto el carapacho, que puede hacerse como una bola (L. Borda).

(3688) *Flor de hormiga*: Es el guano de la hormiga.

(3694) Me dijeron algunos vecinos de San Carlos que los de Corralitos les robaban las cosechas; a esto llama la copla cosechar.

3695

Cafayate, buena tierra,
Como ese pago no hay,
De las vainas de algarroba,
Sacan el lindo patay.

3696

Cafayate, buena tierra,
Tucumán, mucho mejor,
¡Qué se quiere comparar
La urpila con el pichón!

3697

Cafayate puro vino,
Y San Carlos mucho trigo,
Los salteños son de plata,
Tucumanos de batata.

3698

Carnero sale a los campos,
En busca de la majada,
Si l'halla a la oveja sola,
Le cantará una tonada.

3699

¡Catalina, Catalina!
Lindo nombre de Aragón,
¿Qué encargo me quiere hacer
Que para España me voy?

3700

Ciudadano soy, señores,
Ciudadano de "El Salao",
Mucho me gusta el mistol,
Pero que sea bien golpiao.

3701

Corren las nubes del cielo,
Y nadie sabe por qué,
¿Será por que ha i correr viento?
¿Será por que va a llover?

3702

Cuando el cigarro se acaba,
El patrón te vuelve a dar,
Primero apunta en el libro,
Por sí se puede olvidar.

3703

Cuando el chancho se ha empacao,
Y está comiendo los perros,
Se hacen astillas los gauchos,
A ver cuál mata primero.

3704

Cuando el pobre llega a tiempo,
Y los mates van cruzando,
Dan al pobre un mate chulla,
Con los palitos nadando.

(3697) Sobre el tema de poner apodos y adjudicarles defectos o virtudes a los vecinos de pueblos cercanos, hay numerosas coplas en España; véanse estas coplas que aluden a producciones:

De Tonox, la caña dulce,
Y de Nerja, las batatas;
De Vélez, el boquerón;
De Málaga, las muchachas.
Dice Ge. P. Pág. 261.

Para patatas, Trescasas;
Para nabos, La Lastrilla,
Y para chicas bonitas,
Las de Espirdo y Basardilla.
D. G. P. Pág. 262.

(3699) Esta copla es el principio del romance de "El reconocimiento del marido":

—Catalina, Catalina,
Lindo cuerpo aragonés,
Ya me embarco para Francia,
¿Qué mandas a tu querer?
V. Cifuente. *R. P. y V.* Nº 17.

(3700) El río Pasaje o Juramento, como se llama en su curso medio, al pasar por "La Frontera", toma el nombre de Salado en Santiago y Santa Fe. El paisano de la copla dícese ciudadano del Salado y ser aficionado al mistol; luego es santiagueño.

(3704) *Chulla* (voz quíchua). Significa limpio, claro, ralo, licor o agua limpia, sin heces. *Chuyana*, es purificar (J. M. Grimm).

En este sentido se usa en Catamarca y Salta y también en el de cosa líquida, opuesta a la misma substancia sólida.

Así se dice *masa chulla* a la que no está dura.

Mate chulla, es el mate (infusión de yerba mate hecha en una calabaza chica llamada mate) lavado, esto es, sin mayor sabor a yerba. Así queda el mate cuando se ha echado muchas veces agua y no se ha cambiado la yerba. El mate chulla se da a los chicos cuando se deja de *cebar mate*. La descripción que hace la copla es exacta, pues los palitos de yerba sobrenadan en el mate chulla, pues una vez lavados resultan livianos y flotan.

3705

Cuando en los campos me hallaba,
Trabajando de puestero,
Terneritos enlazaba,
Para echarlos al potrero.

3706

Cuando está lloviendo mucho,
Horrorizan las rodadas,
Si no se cortan las riendas,
Peligran las cabezadas.

3707

Cuando están cebando mate,
Y yo me encuentro presente,
O me dan un mate frío,
O un chulla, amargo y caliente.

3708

Cuando la tropa i carros
Viene llegando,
Ya salen los vallistos
Remolineando.

3709

Cuando me fuí para Chile,
Me enterraba la nevada,
Mis pobres ojos se helaban,
Y mi corazón lloraba.

3710

Cuando me fuí para Chile,
Y me topó el "Viento blanco",
Lloraban mis tristes ojos,
Lágrimas de amargo llanto.

3711

Cuando salgo de este pago,
Alto mi lazo a los tientos,
Alzo, mi vida, a las ancas,
Y me acuerdo de mis tiempos.

3711 - a

Cuando ensillo mi caballo,
Me recuerdo de mis tiempos,
Alzo mi gaucha a las ancas,
Y echo mi lazo a los tientos.

3712

Cuando salí de mi pago,
Blanco era como almidón,
Ahora en lejanas tierras,
Soy más negro que el carbón.

3713

Cuando salí de mi pago,
Salí por unos poleares,
A visitar los fragüeños,
Y a conocer los lugares.

3714

Cuando un potrillo relincha,
Es porque algo ha de desiar,
Si no es la leche su madre,
Es porque no sabe hablar.

3715

Cuando vine del Perú,
Traje mi caballo bayo,
Como era largo el viaje,
Lo cambié por un zapallo.

(3707) *El mate chulla, amargo y caliente,* es el peor mate para aquel que acostumbra tomar mate dulce, porque es beber agua caliente con bombilla.

(3709) Esta y la copla siguiente es de remeseros o arrieros, que llevan toros a Chile.

(3710) *Viento blanco,* es el viento huracanado de la Cordillera de los Andes que lleva consigo nieve, causa serios trastornos a los viajeros y a sus bestias. El Sr. Juan Carlos Dávalos ha escrito sobre este asunto páginas bellísimas.

(3713) *Fragüeños;* llámase así a los vecinos o naturales del lugarejo *La Fragua,* en Santiago del Estero, Dpto. de Copo Segundo, en la margen izquierda del río Horcones.

3716

De abajo viene lloviendo,
El mundo se viene abriendo,
Los pastos se van secando,
Adelante floreciendo.

3717

¿De ande salís, colla chuta,
En esta noche tan clara,
A echar pelos a la leche
Y a ensuciarme la cuchara?

3718

De Caracoles pa arriba,
Caminando treinta leguas,
Ahí se separan las huellas:
Mejillones y Las Cuevas.

3719

Decía una boliviana,
Mirando un mocito rubio:
—¡Maimanta que ha i ser el mío!
Ese mocito es el tuyo.

3720

De la breva nace el higo,
De la cebadilla el trigo,
De la leche la cuajada,
De la cuajada el quesillo.

3720 - a

Después de la breva el higo,
Y con la cebada el trigo;
De la leche la cuajada,
De la cuajada, el quesillo.

3721

De la noche a la mañana,
Cuando va saliendo el sol,
Las tortolitas palomas,
Buscan un nido de amor.

3722

De mi casa para fuera,
Oí gritar a un perdido,
Este había sido el Amor,
Compañero y fiel amigo.

3723

Dentre las aves del campo,
Me gusta el pala-palita,
Tiene patita cholita,
Y la cabeza pilita.

3724

De Rumiarco m' hi venío,
En mi caballo picazo,
Sombrero de sobrepelo,
Mi faja de cuenta i lazo.

(3717) *Chuta*: llámase *chuta* al indio aimará de La Paz (Bolivia).

La copla me parece que es un conjuro o cosa así contra las brujas, pues tengo oído en Catamarca que las brujas andan de noche, montadas en escobas. Entran a las casas sin ser sentidas y se entretienen como los *duendes* en echar pelos a la leche, ensuciar el agua clara que se guarda para cocinar, mezclar el maíz molido con tierra y otras travesuras más.

Las brujas suelen salir en las noches oscuras, y por eso el paisano cantor de esta copla se extraña de que aparezca en noche clara. Tal vez en su origen la copla haya empezado así: *De ande salís, chuta bruja.*

(3718) *Caracoles* y *Mejillones* son ciudades del Dto. de Antofagasta en Chile. Hay en Salta, en el camino a Chile, un lugar llamado "Las Cuevas", Dto. de Rosario de Lerma, en la cuesta de Abra Muñayoc. Hay en Mendoza, Dto. Las Heras, otro lugar llamado "Las Cuevas", también en el camino a Chile.

(3720) *Cebadilla*, cebada silvestre, que crece como pasto a las orillas de las acequias. Tiene su parecido con el trigo, pero entre las dos plantas no hay dependencia, como la hay entre la cuajada y la leche.

(3724) La mayor pobreza de un paisano de "La Frontera", especialmente entre los "gauchos", es no tener un lazo. Así que el de la copla es gaucho paupérrimo, puesto que a más de carecer de lazo, le falta lo indispensable para su montura, el sobrepelo, y de ahí que pone bajo el recado su sombrero, como a guisa de lazo pone su faja.

3725

De Salta vengo, señores,
Por Zuviría y Chicuana,
Los cotos me han convidado,
Quesillo con lachiguana.

3725 - a

Desde mi pago hi venío,
Pasando para Chicuana,
Porque allá me han convidao,
Quesillo con lachiguana.

3726

Desde abajo m'hi venío,
Arrastrando mi bajera,
Por eso todos me dicen,
Mocito cara i cuajera.

3727

Desde abajo m'hi venío,
Hilando finito el hilo,
A mi vidita le dije:
Que me aguarde en aquel filo.

3728

Desde abajo m'hi venío,
Corriendo en un teatinal,
Echandomé a las costillas,
Por detrás del animal.

3729

Desde arriba m'hi venío,
En mi potro redomón,
Traigo una pulga morada,
Debajo del jaquimón.

3730

Desde arriba m'h'i venío,
Solito y sin compañero,
Sólo con mi pobre poncho,
Y en el bolsillo el pañuelo.

3731

Despacito por las piedras,
Por lo llano al galopito,
Pero si te apuras mucho,
No andarás ni al trotecito.

3732

Después que pintan las uvas,
Viene el chañar madurando;
Y los zorros en las plantas,
Que se las pelan gritando.

3733

De toditos mis caballos,
Mejor es mi pierna blanca:
Para pegar un galope,
Desde aquí a la Salamanca.

3734

De toditos mis caballos,
El mejorcito es mi blanco,
Donde lo bota su dueño,
Muerde el freno y busca el campo.

3734 - a

De todos mis caballitos,
Mejor es mi pico blanco,
Cuando le ciño la cincha,
Masca el freno y busca el campo.

3735

De toditos mis caballos,
El mejor es mi alazán,
Para pegar un galope,
Desde aquí hasta Tucumán.

3736

Dicen que el mundo es redondo,
Pero tiene cuatro cortes,
Tiene el naciente, el poniente,
Tiene el sur y tiene el norte.

(3726) *Bajera*: Llámase así a la jerga que va sobre el pelo del caballo, abajo del sobrepelo nuevo.

Cuajera: por cuajo, esto es, el cuajar de la vaca, que suele guardarse seco en los zarzos.

(3728) *Teatinal*: Lugar donde abunda el *teatín*.

Llámase *teatín*, en Salta, a una planta de dos a tres metros de alto, con muchas ramas espinudas nacidas de la raíz. Las hojas tienen dos puntas duras como púas. Suele ser el *teatín* el terror de los corredores del monte. Conocí la planta en Chicoana.

Lillo da esta explicación: "Arbolito espinudo, delgado, pequeño, inútil, de madera dura, veteada, color café. En enero está cargado de flores blancas, etc. Su nombre científico es: Acacia Furcata-Gill".

3737

Dicen que en Guaitiquina,
De aquí a dos meses,
Va empezar el trabajo,
¿Qué te parece?

3738

Echen l'agua por la toma,
Regaré mi sementera,
No digo toda la noche,
Sino un ratito siquiera.

3739

Echen vacas al corral,
Y terneros al chiquero,
A mí echemén para el medio,
Que soy churo pa lechero.

3740

El almidón es comida,
El almidón es mandioca,
Anoche comí un poquito,
Toavía está dulce mi boca.

3741

El árbol del monte sabe,
El tiempo en que reverdece,
Vuelven las aves al nido,
Tan luego que la hoja crece.

3742

El caballo que yo tengo,
Cría es de un potro castaño,
En cada casa que llega,
Saluda como cristiano.

3743

El gallo con la gallina,
Castian dentro la cocina,
Las cabras y las ovejas,
Castian en la loma arriba.

3744

El hombre es como la bola,
Pa rodar como pelota,
Le toca la mala suerte,
De una provincia para otra.

3745

El hombre que sale al campo,
Sale forrado de cueros,
Si llega a empacar un tigre
Vuela a defender sus perros.

3746

El oso es mal enemigo,
Cuando se llega a empacar,
¡Pobrecito de aquel hombre,
Que se ha dejado abrazar!

3747

El perro que olfatia al tigre,
Va despacito y al trote,
Y el hombre que no es cobarde,
Va secretiándolo al monte.

3748

El que quiera chupar caña,
Que vaya al cañaveral,
Allá tiene larga y corta,
Como cañas de pescar.

(3737) *Huaitiquina*: La línea férrea del trasandino por Salta a Chile tenía en su primer estudio como punto terminal, de la parte argentina, el lugar llamado *Huaitiquina* o *Guaitiquina*, sobre el límite de los dos países; ahora es Socompa, más al sur. La línea férrea de referencia se llama Ramal de Salta a Huaitiquina, pero la gente para abreviar llámale Huaitiquina o Guaitiquina solamente.

(3741) Esta copla está formada con los cuatro primeros versos de la cuarta décima de la canción N° 376.

(3743) *Castiar*: Este verbo significa en Catamarca y Salta, acción carnal, pero solamente aplicada a los animales y en especial a las aves. El gallo que usa con frecuencia de la gallina se llama *castiador* y *castizo*.

(3745) El gaucho salteño, cuando va al monte sale efectivamente forrado de cuero. Primero son los guardamontes que van adelante de la montura, después él con su guarda calzón y coleto y por último la copa del sombrero guarnecida por un casquito de cuero. Tanto el guarda calzón como el coleto y el sombrero *retobado* son de cuero con el lado del pelo para adentro, a fin de esquivar mejor la acción de las espinas. Estas resbalan en el cuero y no entran nunca.

(3746) El *oso* de la copla es el llamado *hormiguero*.

3749

El que salió de su casa,
Sólo la prisión merece,
Para abajo es buena tierra,
Pero de agua se padece.

3750

El que se va se consuela
Con las leguas del camino,
Porque va con la esperanza,
De llegar a su destino.

3751

El yesquero de pitar,
Me han sentenciado quitar,
Y el eslabón de echar fuego,
Me lo han de quitar más luego.

3752

En el monte en que vivimos,
Entre chanchos y leones,
Para perseguir al tigre,
Se necesitan varones.

3753

Enero poco, Febrero loco,
Marzo poquito poco.
Y lo que llueve en Abril,
Cabe entero en un barril.

3754

En la falda de aquel cerro,
Anda un minero perdido,
Buscando la mina rica,
Del oro más encendido.

3755

En la falda de aquel cerro,
Tengo una flor por brotar,
La flor me viene diciendo:
¡Agüita, me has de regar!

3756

En la falda de aquel cerro,
Yo corrí una vaca overa,
Al ruído los guardamontes,
Salí echando polvadera.

3757

En "La Julia" están pagando,
En "La Chile" dando letras,
En "Atacama" jugando,
Y en "El 18", la cueca.

3758

En la plaza venden sándias,
En el Cabildo melones,
En los bancos de la plaza,
Se acuestan los dormilones.

3759

En las peñas donde vivo,
Tengo un cuervo de campero,
Se levanta y alza el vuelo,
Cuando se alzan mis terneros.

3760

En San Carlos mucho trigo,
En "Las Conchas" almidón,
Cafayate y Tolombón,
Prendas de mi corazón.

3761

En San Carlos ya no hay viñas,
Todo el viento lo llevó;
Ya no quedó ni el recuerdo,
Del San Carlos que pasó.

(3757) Esta copla es chilena, pues los nombres que da son los de los establecimientos de explotación del salitre.

(3761) Es fama, en San Carlos, que en otros tiempos, quizás en la época del rey, hubo un rico propietario de vida licenciosa malquisto con el cura párroco. El hombre aquel era dueño de todo San Carlos, y el cura vivía de los diezmos de esa rica heredad.

Recriminábale el sacerdote su mala vida y el hacendado iba poco a poco privando al párroco de los medios de subsistencia. Sufría éste hambres y penurias, pero no cesaba de predicar la moral cristiana en desmedro del crédito del otro, hasta que un día no tuvo el sacerdote ni siquiera aceite para alumbrar al Santísimo y así, antes que la lámpara del templo dejara de arder, subió al púlpito, predicó por última vez y alzando las manos al cielo maldijo al poderoso de San Carlos que le negaba unas onzas de aceite, maldijo sus descendientes, sus sementeras, sus animales y maldijo al río que sustentaba las tierras. Hoy sólo han quedado las taperas de las casas ricas de otros años; por todos lados se ven vestigios de plantación de viña en gran ecala; el viento va tapando con arena las paredes derrumbadas; el agua del río se insume y pasa a varios metros por bajo del nivel de los diques al enfrentar a San Carlos.

3762

Entre peones y puesteros,
Se puede formar un cesto,
De lonjas, tientos y aperos,
Bolas, maniador, cabestros.

3763

En Tucumán venden sándias,
En Cafayate melones,
En Tolombón y San Carlos,
Cuentos y averiguaciones.

3764

En una mula hi venío,
Andando me tomó el sueño,
Y la mulita me dijo:
—¡Amigo, saquemé el freno!

3765

Ese toro no es de aquí,
Ha i ser de los bañaderos,
Ahora voy a escuchar bien,
A ver que tal el garguero.

3766

Es la muerte de los piojos,
La muerte más diferente:
Unos mueren en las uñas,
Otros mueren en los dientes.

3766 - a

Es la suerte de los piojos,
Una suerte diferente;
Unos mueren en las uñas,
Otros mueren en los dientes.

3767

Este es el remate nuevo,
El remate del Queñual,
Así se canta y se baila,
El día de su señal.

(3763) La copla N° 146 de Jujuy es semejante a ésta. Al parecer, el tema no es nuestro, pues en el Perú hay otra parecida, que dice:

En Trujillo venden causa,
En Piura ponderaciones,
Y en la gran ciudad de Yca
Cuentos y averiguaciones

Ar. Peruanas. Cuad. 2. **Pág. 26.**

En el *Diccionario Geográfico Popular* de G. V. Martín se registra esta otra copla, que también ofrece parentesco:

En el Haba venden habas;
En don Benito, melones;
En Villanueva, sandías,
Y en Campanario, sermones.

Pág. 150.

(3766) Es costumbre entre la gente de los pueblos serranos, muy apartados de los centros cultos, el de matar los piojos de sus ropas o de su cuerpo apretándolos con las uñas de los dedos grandes de las manos y en aldehuelas primitivas perdidas entre los montes el de matarlos apretándolos con los dientes. Esto he visto yo en los arrabales de *Cachi*, en el caserío ubicado al sur, en el patio de una casa situada en un bajo, a la orilla del camino. En los pueblos casi indígenas de La Puna se usan ambos modos de matar piojos.

Cuéntase que un hombre a quien la mujer lo insultaba casi a diario llamándole: "Piojoso, piojoso", resolvió en un rapto de ira, echar su consorte en el río crecido. Dicho y hecho; la mujer fué lanzada a la corriente y tan porfiada era que aun ahogándose, sacaba las manos y daba una uña con la otra, para decirle con señas a su marido: "Piojoso, piojoso"...

(3767) *La señal* o *la señalada*: Los montañeses de Salta, Jujuy, Gobernación de Los Andes y los tucumanos de Colalao del Valle, realizan la *yerra* o *marcación* de su ganado con una fiesta entre religiosa y mundana, llamada *señal* o *señalada*.

Tuve oportunidad de encontrarme en varias de estas ceremonias y aunque ellas varían según los lugares, trataré de resumir aquí las partes importantes de estas solemnidades.

El día que se va a señalar el ganado: llamas, ovejas y cabritos, es conocido por el vecindario, porque su propietario avisa e invita con tiempo, *hace la minga*, esto es, solicita la ayuda de los vecinos. El mingador está obligado a dar comida y bebida en abundancia a los mingados.

En Catamarca y La Rioja solía hacerse la minga para cosechar el trigo o las uvas en tiempo de vendimia. Hecha la citación para un día determinado, que no será ni *Martes* ni *Viernes*, porque estos días son nefastos para hacer cualquier

3768

Este es el remate nuevo,
Sacao del cerro "El Cajón",
Así se canta y se baila,
Celebrando este mojón.

3769 - a

¡Lucero de la mañana!
Claro como el mesmo día,
¿Cómo no me recordaste
Al primer clariar del día?

3769

¡Estrella el amanacer!
¡Estrellita de alegría!
¿Cómo no me despertastes,
Al venir clariando el día?

3770

Filo abajo,, filo arriba,
Echaditos de barriga,
Recogiendo las pepitas,
Como si fueran hormigas.

(3768) *Mojón*, aparte del significado corriente de esta palabra, tiene la de indicar un montón de piedras puestas en el patio de la casa o en la proximidad de los chiqueros de cabras y ovejas, para realizar una ceremonia religiosa a la Pachamama en ciertos pueblos de los Valles Calchaquíes, Jujuy y Territorio Nacional de Los Andes. Véase la nota a la copa Nº 3767.

(3770) Esta copla describe la costumbre de los vecinos de La Rinconada en Jujuy, quienes salen después de una lluvia a recoger pepitas de oro en los alrededores donde hay arenas auríferas. Yo he visto comprar en los almacenes y pagar con estas pepitas de oro, a los paisanos de La Rinconada y Santa Catalina.

---

operación con el ganado: señalada, matanza o venta, se espera a los invitados; éstos, si viven lejos, llegan la víspera. Por lo común, la fiesta con baile y libaciones, suele empezar con los recién venidos y dura toda la noche.

El día de la señalada, el dueño de casa nombra los padrinos de la ceremonia; la designación recae en un hombre y una mujer de su familia o de sus amistades. Todos celebran a los padrinos bebiendo chicha. Sobre una mesa, la más grande de la casa, o a falta de ella sobre un poncho extendido en el suelo, echa el dueño de casa un buen puñado de coca. Los asistentes se paran en torno y van diciendo al dueño, cada uno a su turno: *"¡Con su permiso!"* y levantan hojitas, tratando de que éstas sean enteras. Cada invitado separa las hojas que ha levantado según su tamaño. Las grandes representan animales grandes, vacunos, si los hay, o sino burros o llamas; las medianas representan las ovejas y las más chicas los cabritos o corderitos. Con estas hojas así clasificadas el convidado se para frente al dueño de la majada y le dice expresiones como ésta: *¡Dios le dé a Ud. cien vacas!"*, y le entrega un puñado de hojas grandes. *"Doscientas llamas"*, y le entrega otro puñado de hojas y así va deseándole un numeroso multiplico a medida que entrega las hojas.

A veces estos deseos se formulan en verso; así, con ese fin, fué hecha la copla que comentamos.

Cuando todos han cumplido con expresar sus deseos, pasan al corral y allí los padrinos sacan una cabra y un chivo o una oveja y un carnero; estos animales son llevados al mojón, que por lo común se levanta en el patio de la casa o en la proximidad del corral. El mojón es un montícuo de piedras blancas que se conserva de año en año para la operación del *casamiento*.

La madrina toma la cabra y el padrino el chivito, y ayudados por los circunstantes adornan los animales, atándoles del pelo o de las orejas o cuernitos unos hilos rojos de lana *cunti*, que los paisanos compran a los herbolarios del valle de Yungas en Bolivia; es lana de alpaca teñida con tintes especiales.

Cuando falta esta lana que es del ritual, tiñen de rojo otros hilos de lana de oveja y los usan en su reemplazo.

El Sr. Ambrosetti dice (*Supersticiones y leyendas*), que atan hilos de diferentes colores, yo no he visto tal cosa, siempre que he presenciado estas ceremonias, he visto usar lana roja.

No dicen los campesinos cuál sea el objeto de esta práctica que ellos llaman enflorar, yo supong,o con Eric Boman, que el hecho responde a una usanza tradicional, en ofrenda a la Pachamama.

Después que han adornado bien a los dos animales, el padrino y la madrina los llevan al mojón, que también ostenta hilitos rojos de la misma lana, les alzan las

3771

Hace decir mi tatita,
Que tenga muy buenas tardes,
Si no le vido pasar,
Una res de buena carne.

3772

Hay lazos de cuatro tientos,
Más fuertes que otros de seis,
Y no consiste en el uso,
Sino en saberlos hacer.

3773

¡Hermanito de fulano!
¿Te vas a "La Ovejería"?
Te han de comer los caranches,
Quedarás la güesería.

3774

Juahijuna mi tata viejo,
Se le quebró la picana,
Fué costiando por el monte,
Y se quedó en la cañada.

(3774) *Picana*: Llámase así a una caña o varilla larga con punta para *picar* los bueyes de las carretas. Supongo que esta palabra se forma así: de *pica*, voz castellana, y *na*, partícula quíchua que significa *lo que sirve para*. De este modo, *picana* sería instrumento o cosa que sirve para picar.

---

patas delanteras y las apoyan de rodillas en el mojón que tiene forma de cono, luego los hacen topar y cuando los animalitos tienen unidas las cabezas, el padrino dice, haciendo la señal de la cruz sobre la cabeza: *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*, después le ponen en la boca hojas de coca, les dan chicha con un jarro y los sueltan, ese es el casamiento.

Me han dicho en Santa Catalina (Jujuy), que cuando termina el casamiento, los paisanos traen en el poncho o en el sombrero, centenares de piedritas, que recogen del suelo y las arrojan al mojón, diciendo: *Yo quiero que para el año tenga este número de ovejas, de llamas o de cabras.*

Terminado el casamiento, pasan todos al corral, el padrino hace la primer señalada, después siguen los demás.

La señal propiamente dicha, consiste en un corte hecho con un cuchillo a una oreja o a las dos del animal. Si el dueño de la majada usa para señalar su hacienda la marca dicha el *zarcillo*, hace el corte de tal manera que quede una tirita de oreja colgando; este zarcillo puede ser de una oreja o de las dos. Si la señal es la *muesca*, le hará el corte en forma de media luna al lado de la oreja. Cuando usa la *horqueta*, entonces hará en al punta un corte en forma de ángulo agudo.

Estos tres tipos de cortes, se convinan en muchas formas, así uno usa zarcillo y muesca de la oreja izquierda y otro muesca y horquetas en la oreja derecha. Algunos acostumbran señalar con dos zarcillos en una sola oreja, otros, dos muescas en la extremidad de la oreja derecha y así varían en muchas formas. La operación dura una hora o dos, entre el balar de los corderos y cabritos y el ir y venir de los jarros de chicha. Las manos ensangrentadas de los señaladores no las limpian en las piedras de las pircas sino que, de tiempo en tiempo, las hacen pasar casi con religioso respeto por la cara de la esposa del dueño o por la de las de sus hijos, de esta manera les desean mayor múltiplo para el año.

Terminada la señalada, propiamente dicha, se inicia otra ceremonia, es la largada del ganado. Todos los que han asistido a la fiesta, se paran formando cordones en la puerta del corral que mira casi siempre al este. Allí están para obligar a la majada que salga en orden y no se desparrame de inmediato. Abren las tranqueras y salen atropellándose los animales hambrientos y doloridos, los circunstantes los arrean un trecho de cien a doscientos metros campo afuera, cuidando de los lados para que todos tomen la dirección de la salida del sol. Cuando la hacienda ha andado un trecho largo, los paisanos allí mismo donde están se hincan de rodillas, ponen el sombrero en el suelo y con las manos juntas rezan un Ave María, un Padre Nuestro y un Credo, así piden a Dios aumente la hacienda a su dueño. Al terminar la plegaria, que se ha hecho cara al sol, regresan a la casa y la fiesta que ha empezado la víspera con los recién llegados, sigue con entusiasmo.

3775

La cabrilla voltia el pelo,
La oveja voltia la lana,
El peje dentro de l'agua,
Al año voltia la escama.

3776

La chala con el tabaco,
Ser compañeros prometen,
Para llegar a una casa,
El cigarro es alcahuete.

3777

La gente de esta jarana,
Junto a la vieja carreta,
¡Jarana, jara, jarana,
Buenos mates con galleta!

3778

La mujer que quiere a un colla,
Ya sabrá lo que le toca,
Un pedacito de yista,
Y un atadito de coca.

3779

Larguen l'agua por la acequia,
Que se riegue el melonar,
Aunque no sepa comer,
Siquiera pa convidar.

3780

Las campanas de mi pueblo,
Sí que me quieren de veras,
Cantaron cuando nací,
Llorarán cuando me muera.

3781

Las nubes están cargadas,
Agua Dios quiere llover,
Mañana por los caminos
Agua turbia ha de correr.

3782

La vaca viene balando,
Por medio de aquellas peñas,
Viene pasando cañadas,
Viene buscando la senda.

3783

La vida del militar,
Es una vida privada,
No come ni duerme a gusto,
Y vive a la disparada.

3784

¡Madrecita "lachiguana",
Pariente del "moro-moro",
Sobrinita de la "bala",
Prima hermana del "guancoiro"!

3785

Mama se llama Apacheta,
Y mi padre Cerro Negro,
Yo me llamo Cachi-pampa,
Mi apellido es Hervidero.

3785 - a

Yo me llamo Cachipampa,
Mi apellido es Hervidero,
Mi madre es el Cerro Overo,
Y mi padre el Cerro Negro.

(3776) No es ésta la única copla en la que se alude a tan triste misión del cigarrillo, véase esta otra:

No hay vicio como el cigarro,
Pa tener introdución,
Allegarse a cualquier rancho;
¡Señora, pase el tizón!

Cancionero de Jujuy, Nº 3311

En España, al menos en Murcia, el cigarro también hace el papel de Celestina:

¡Con excusa de la lumbre,
No hay vicio como el cigarro,
Que te sirve de alcahuete;
En todas partes te metes!

A. Sevilla, 1780.

(3785) Los lugares y el cerro citados en esta copla están relativamente próximos unos con otros. El camino de Molinos al Valle de Lerma, pasa por La Apacheta, El Hervidero, Cachipampa, enfrenta al Cerro Negro y sigue por la cuesta del Obispo, para continuar por la quebrada de Escoipe y caer a Pulares.

3786

Me gustan dos buenos bueyes,
De voltero y de madrino,
Para ponerles la rastra,
Y mostrarles el camino.

3786 - a

Me gusta una yunta i bueyes,
Un voltero y un madrino,
Amarrarles un buen palo,
Y mostrarles el camino.

3786 - b

Cuando un buey le salga bueno,
De voltero y de madrino,
Atelé una rama grande,
Y no le limpie el camino.

3787

Metamos mano a la obra,
Que se siga trabajando,
Por un ratito de empeño,
Todo el día mañeriando.

3788

Mis alforjas rotas,
Mi faja *pitada*,
Mi camisa chiche,
Mi coca mascada.

3789

Mucho me gusta correr,
Un novillo bagualón,
Para dentrarme en el monte,
Darle guasca al mancarrón.

3790

Nada traigo en las alforjas,
Y nada en el corazón,
La mula viene liviana,
Y liviano vengo yo.

3791

No hay árbol como l'higuera,
Que da dos frutos al año,
Primero da ricas brevas,
Después los higos tamaños.

3792

No hay otra vida más triste,
Que la vida del carrero,
Con el cabresto en la mano,
Sofrenando al cadenero.

3793

No hay planta como la parra,
Que nos dé lo suficiente,
De la pasa se hace arrope,
Y del arrope aguardiente.

3793 - a

No hay planta como la parra,
Que da fruto suficiente,
Primero: pasas y arrope,
Después vino y aguardiente.

3794

Oyendo toriar los perros,
Salí diciendo ¡a topar!
Había sido Juan Valor,
Que había salido a chanchar.

3795

¡Palo i nogal!
¡Palo i chalchal!
De día en la collera,
De noche al corral.

3796

Para fumar un cigarro,
Tres cosas has de tener,
El tabaco y el papel,
Y el fuego con qué prender.

(3786) De los dos bueyes que tiran el arado o el carro, el de la derecha es el *voltero*, es él quien da las vueltas, el otro se llama *madrino*. Hambién se dice *madrino* al buey manso, que se acollara al toro malo para traerlo a los corrales. Ambas voces son muy usadas en el Norte del país.

(3788) *Pitada*: es forma españolizada del verbo quíchua *pitai* - cortar.
Chiche: es en quíchua el pezón de las glándulas mamarias, pero no tiene ese sentido en la copla. No sé qué querrá decir. Si fuera *chilpi*, entonces sería, roto, descosido, deshecho, pero tal como la he oído, no entiendo esta voz.

(3792) *Cabresto*: es el *cabestro*.

(3794) *Juan Valor*: es lo mismo que Juan del Campo, o Juan del Monte, personaje mítico, véase la nota de la canción N° 407.

3797

¿Para qué quiero este toro,
Si no me ha de dar producto?
¿Para qué quiero tener
En mi tropa un toro bruto?

3798

Pa traer un toro malo,
Y echarlo en las invernadas,
Lo ato a la cincha el caballo,
Con la cabeza tapada.

3799

Parece mentira, niña,
Niña, parece mentira,
Cuando se empaca el varero,
El cadenero se estira.

3800

¡Pobrecito mi caballo!
Ha gastado su herradura,
Como quiera pasaré,
Pollerudo como cura.

3801

Por el cerro voy güellando,
Una prenda qu' hi perdío,
La guella ya está borrada,
Por el tiempo que ha corrío.

3802

¿Qué haremos, compañeritos,
Parados en esta esquina?
Vamonós a trabajar,
A la línia el Guaitiquina.

3803

¿Qué haremos con tanto toro?
De tantos vua capar uno,
Porque en medio de la tropa,
Quiero tener un toruno.

3804

¡Qué lindo para el verano,
Cuando principia a llover!
Todos los árboles secos,
Vuelven a reverdecer.

3805

¡Qué lindo pelian los toros!
Cuando están en el mogote,
Cuando el uno le aventaja,
L'otro le baja el cogote.

3806

Quisiera ser como el toro,
Para estar en mi rodeo,
Bajar de Ruiz de los Llanos,
Entre vacas y terneros.

3807

¡Río de Guachipas!
¡Cuán crecido vas!
Tírote una piedra,
Vuélvome p'atrás.

3808

Salteñitos pura plata,
Cafayate puro vino,
Amblayistos pura paja,
Colaleños pura añapa.

(3800) Como el pantalón bombacha es para andar a caballo, resulta que el paisano de la copla, al no poder usar éste, anda con bombachas a pié y por esto dice que se parece a un cura.

(3808) *Amblayistos*: vecinos o naturales de *Amblayo*, distrito del Dto. de San Carlos, rico en pastos naturales para la cría de ganado. De Amblayo son los afamados quesos de su nombre.

Colaleños: son los vecinos o naturales de *Colalao*, llamado también Colalao del Valle. Departamento tucumano de los Valles Calchaquíes, entre Salta y Catamarca, muy rico en algarrobales.

3809

San Carlos es buena tierra,
El Carmen para llorar,
De Animaná y Cafayate,
No me quisiera olvidar.

3810

San Carlos, yerba y azúcar,
Animaná, almidón,
Cafayate y Tolombón,
Sangre de mi corazón.

3811

Sé boliar en campo abierto,
Sé cuidar un parejero,
Sé desollar una res,
Sin pegarle un tajo al cuero.

3812

¡Se ha perdido un chambao!
Dijo un vallisto,
Buscaron por todas partes,
Nadie lo ha visto.

3813

Si esta casa fuera cárcel,
Yo no tendría mucha pena,
Siendo las cumbreras grillos,
Las costaneras cadenas.

3814

Sólo dos noches y un día
Estuve en "La Cordillera",
Lloraba a cada momento,
Pidiendo que me volvieran.

3815

Soy de Rumiarco,
Soy rumiarqueña,
Traigo una rosa,
Catamarqueña.

3816

Soy de Salta, soy salteño,
Soy de Jujuy, soy jujeño,
Ahora que estoy en "La Isla",
Soy de "La Isla"; soy isleño.

3817

Soy ese pobre muchacho,
Que ha nacido en "El Potrero",
Sombrero i lana de oveja,
Y pantalones de cuero.

3818

Subió la cuesta,
Miró la pampa,
Y de Tres Cruces,
Se fué a Abra - Pampa.

3819

Taco bola en el arbol,
Dulce lindo azucarao,
Y picando fuerte el sol,
Comeremos bolanchao.

3820

Tené presente, vidita,
Y la razón me has de dar,
Que el potro cuando es más bravo,
Sale de mejor andar.

(3810) Véase esta copla española del mismo tema:

Cartagena me da pena,
Y Murcia me da dolor;
¡Cartagena de mi vida!
¡Murcia de mi corazón!

Dicc. G. P., Pág. 301.

(3813) *Costaneras*: Llámase así a la tabla primera que se forma al aserrarse un tronco de árbol, rollizo o labrado. Como estas tablas son desperdicios en los aserraderos de los bosques, los obreros hacen con ellos las paredes de sus ranchos.

(3816) El Sr. R. Marín trae esta copla parecida:

De Sebriya, sebriyano;
De Málaga, malagueño;
Yo, para serbir a usté,
Soy de Orberita, orbereño.

R. M., 7928.

(3819) No entiendo el primer verso - *Taco*, es árbol en quíchua, pero *Taco bola en el árbol*, no es inteligible.

Bolanchao: Es una pelotilla hecha con la fruta del mistol amasado y endurecida o mezclada con harina de maíz tostado. Es de uso en Santiago del Estero, donde constituye una golosina para los chicos en las poblaciones del campo.

3821

Tengo mi lindo caballo,
Mi lazo y mis nazarenas,
También tengo un arriador
¡De aquellos que quitan penas!

3822

Tengo una mula ligera,
Como el caballo mejor,
Dicen que salen así,
Cuando es overo el hechor.

3823

Tigre soy en la fijeza,
Halcón soy al agarrar,
Cuervo me llamo al caer,
Y águila soy al volar.

3824

Tonada cafayateña,
Cantorcito tolombeño,
La coplita es fronteriza,
Y el rematador pomeño.

3825

Tres patadas pegó macho,
En el pueblo i Cafayate,
Arrastraba al "malacara",
Alma negra el "gualacate".

3826

Unos corren la vaca,
Otros la enlazan,
Unos sacan el sebo,
Otros la grasa.

3827

Vamos a Lima,
Allá es mejor,
No hay Juez de Letras,
Ni Corregidor.

3828

¡Vidita de mi vida!
Soy de Navarro,
Yo no pico en carreta,
Pico en un carro.

3829

Voy a pitar un cigarro,
De mi chala y mi tabaco,
Nadie me hay privar mis gustos,
Aunque pite cada rato.

3830

Ya comienza el carpintero,
Con el compás y la sierra,
Acaba con las astillas,
Principia con la madera.

3831

Ya me voy pa Cafayate
Rumbiando por la ladera,
Mi mulita rebuznando,
De miedo la tembladera.

3832

Ya mi hi aburrío en "La Viña",
Ya me voy para Chicuana,
Aquí los cotos son chicos,
Y allá como lachiguana.

3833

Ya sale la luna hermosa,
Con sus colores de plata,
Con su madejita i seda,
Dando vueltas se desata.

3834

Ya se viene la nevada,
Tapando lo desparejo,
¡Apuren, compañeritos...!
¡A la huella, toro viejo!

(3821) *Nazarenas* (*F. Pl.*) "Grandes espuelas, muy usadas por el gaucho de antaño y que eran de mucha utilidad para el *domador*. Se llamaban así probablemente porque se recordaban por su forma el nimbus y la corona del *Nazareno*. También las llamaban lloronas, por el ruído particular que producían al ser usadas. — (Segovia).

(3822) *Hechor*: es el garañón.

(3828) *Picar en carreta o en carro*: es dirigir una cosa u otra; picar es aguijonear con la picana a la bestia, en especial al buey.

(3832) *Coto*: bocio.

(3834) Copla de arriero. Refiérese a la travesía de la Cordillera de los Andes, en donde son terribles las tormentas de nieve.

3835

Ya se viene la nevada,
Todito viene blanquiando,
A donde se va asentando,
El frío me va quemando.

3836

Ya se viene la tormenta,
Por "La Falda de Zorrilla",
¡Saquen la Virgen María,
Salgan todos de rodilla!

3837

Ya se vienen los cantores,
A cantar en esta pampa,
Y diz que vienen viniendo,
Por Guachipa y Talapampa.

3838

Ya viene el tiempo lloviendo,
Las vaquitas van pariendo,
Los terneritos muriendo,
Y los caranchos comiendo.

3839

Yo me llamo Manuelito,
Mi apellido es José Juan,
Soy nacido en Buenos Aires,
Educado en Tucumán.

3840

Yo no soy de estos pagos,
Soy de Guachipas,
Donde muquian los mudos,
Y hacen la chicha.

3841

Yo sé tirar la semilla,
Sé manejar el arao,
Vd. no me ha de enseñar,
A recoger lo sembrao.

(3840) Sabido es que la *chicha* es una bebida fermentada, hecha de harina de maíz. Ahora bien, a esta harina hay que amasarla a fin de que se impregne bien de agua. Cuenta la gente vieja de Salta y Jujuy, que antes solían hacer mascar esta harina con los *opas* (cretinos, enfermos de bocio) y después de humedecida o empapada con la saliba, era puesta a secarse al sol. Parece ser que en Bolivia era esta una costumbre generalizada.

Véase a este respecto el libro del Sr. M. Rigoberto Paredes: *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia.* La Paz, 1920.

Paredes trata con muchos detalles la fabricación de la Chicha. A los efectos de corroborar lo que venimos diciendo sobre el hecho de que se masca la harina; veamos este párrafo de la Pág. 192:

"Este licor proviene de la harina de maíz masticada o amasada y secada al sol, que con el nombre de *Mukcu*, es elaborada en fábricas especiales denominadas *chacas*, en las que a fuerza de cocimiento, se hace el *arrope*, que es diluído en depósitos apropiados que contienen de antemano agua tibia y en los que se deja bien tapados para su fermentación.

Alguna vez cuando se desea que la chicha tenga bastante fuerza alcohólica y sea agradable al paladar, se la cierra en cántaros, introduciendo adentro gallinas y palomas peladas, cabezas de corderos y de vaca desolladas, y después de taparlos bien, se entierran los cántaros en el suelo, donde con la fermentación llegan a deshacerse todas esas especies y la chicha a ser tan fuerte qu un vaso de ella embriaga. Tal bebida especial se la distingue con el nombre de *itila.*

Si en estado de fermentación la chicha se enturbia y no puede clarificarse, o como dicen las del oficio, *rebota* la borra a la superficie, es señal de que morirá la dueña o alguien de su familia".

Como noticia histórica agregaré esta relación sobre el consumo de chicha que se hacía en Potosí a principios del siglo XVII. (1603). "Hácese cada año en esta villa de Potosí — tanta infinidad de *chicha*, que es una bebida que los indios beben, que se hace de harina de maíz, que parece cosa imposible imaginar en ello, cuánto y más averiguar la cantidad que se hace; y la averiguación verdadera de la cantidad que se gasta se hace en esta manera: Entran en cada año en esta villa 50.000 fanegas de harina de maíz, que sólo se gasta en hacer *chicha* y se averigua que de cada fanega se hacen 30, 32 y 34 botijas de *chicha*, y puesto que una fanega con otra den 32 botijas, viene a ser toda la chicha que se saca de las dichas 50.000 fanegas de harina (1.600.000) un millón seiscientas mil botijas y se vende cada botija a 8 reales, que hace ensayados un millón y 24 mil pesos (*Relaciones geográficas de Indias*, T. 2°, Pág. 26).

Cuando en Julio de 1821, San Martín, a Lima, los soldados peruanos cele-

3842

Yo soy como buey tropero,
Pa subir en cuesta arriba,
Se han de cortar las coyundas.
O hi de quedar de barriga.

3843

Yo soy como buey tropero,
Que marcha en huella profunda,
Cuando me sacan el yugo,
Vuelvo a lamer la coyunda.

3844

Yo soy como el temporal,
Que salgo de otro lugar,
Ayer pasé "La Frontera",
Dejándoles la humedad.

3845

Yo vine de Alejandría,
De la salamanca i Londres,
Me encontré con varios hombres,
Diestros en hechicerías.

(3845) Esta copla, por su rima, parece ser pié de alguna canción.

braron su arribo con este brindis, compuesto por Juan A. Ugarte, en el que se elogia las virtudes de la chicha:

BRINDIS (1)

Patriotas, el mate
De chicha llenad,
Y alegres brindemos,
Por la libertad.

Cubra nuestras mesas
el *chupe* (2) y quesillo (3),
El ají amarillo,
Y el rosado ají.
Y a nuestras cabezas,
La chicha se vuele,
La que hacer se suele
De maíz o maní.

Esta es más sabrosa
Que el vino y la cidra (4)
Que nos trajo la hidra,
Para envenenar.
Es muy espumosa:
Y yo la prefiero,
A cuanto el ibero
Pudo codiciar.

El Inca la usaba
En su régia mesa;
Ahora no empieza,
Que es inmemorial,
Bien puede el que acaba,
Pedir se renueve
El *poto* (5) en que bebe
O el gran caporal.

El *seviche* (6) venga,
La *huatia* en seguida,
Que también convida
Y excita a beber.
Todo indio sostenga
Con el *poto* en mano,
Que a todo tirano,
Ha de aborrecer.

¡Oh, licor, precioso!
¡Tú, licor peruano,
Licor sobrehumano,
Mitiga mi sed.
¡Oh, néctar sabroso,
De color de oro,
Del indio tesoro!
Patriotas, beber.

Sobre la *jalea* (7),
De ají rico untada,
Con mano enlazada,
El *poto* apurad.
Y este brindis sea
El signo que damos,
A los que enjendramos
En la libertad.

Al cáliz amargo,
De tantos disgustos,
Sucedan los gustos,
Suceda el placer.
De nuestro letargo,
A una despertamos:
Y también logramos,
Libres, por fín ser.

Gloria eterna demos
Al héroe divino,
Que nuestro destino,
Cambiado ha por fin.
Su nombre grabemos
En el tronco bruto,
Del árbol que el fruto,
Debe a SAN MARTIN.

(*Cancionero Popular* de Estanislao S. Zeballos. Pág. 304).

Notas de Zeballos:

(1) Esta canción popular, puesta en música por Juan Terra, se cantaba en las fiestas de Lima, a la llegada del general San Martín.

(2) Plato suramericano preparado en caldo con patatas dulces, leche y huevos. Le llaman *chairo* en Bolivia, y se hace con chuño, carne pisada y legumbres.

(3) Queso especial (más pequeño, delgado y fresco que el ordinario), *se prepara haciendo hervir la cuajada.*

(4) Jugo fermentado de manzana.

(5) Calabaza pequeña. (6) Corbina cruda, despostada, adobada en jugo de naranja amarga, cebolla y ají amarillo. (7) Comida tostada bajo de tierra y envuelta en hojas de plátano.

RELIGIOSAS

3846

Adán ha sido de barro,
Eva fué de su costilla,
Dios los ha echao en el mundo,
Pa que los doscitos vivan.

3847

A esa repuesta que ha dado,
Esta pregunta le hé,
Cuando Cristo vino al mundo,
¿Quién bajó junto con El?

3848

Al niño recién nacido,
Todos le ofrecen un don,
Yo soy pobre, nada tengo,
Le ofrezco mi corazón.

3849

Al pié de esta cruz bendita,
Le juro a mi Soberano,
Renunciar malas costumbres,
Y todo placer mundano.

3850

Al ver que se han unido,
Dos corazones,
Desde el cielo les caen,
Las bendiciones.

3851

¡Cómo no gritan donsana,
Pulsan los estradivarios,
Y entregan el alma ufana!

3852

¿Cuál es el hilo tan largo,
Que al cielo pueda llegar?
—Es el alma del cristiano,
Cuando acaba de expirar.

3852 - a

¿Cuál es la soga más alta,
Que al cielo puede llegar?
—Es el alma del cristiano
Que Dios la manda llamar.

3853

¿Cuándo bajará mi Dios?
¿Cuándo bajará juzgando
A los buenos perdonando,
Y a los malos castigando?

3854

En el cielo hay un naranjo,
Cubierto de azahares blancos,
Para que el Niño recoja,
¡Gloria a Dios, gloria a los santos!

3855

En la falda está llorando,
Una ovejita y su cría,
Por que Jesucristo ha muerto,
Hijo de Santa María.

3856

En vano es que llore el ángel,
Cuando el alma está perdida.
El que no nace pal cielo,
En vano es que espie pa arriba.

3857

Hoy Miércoles de Ceniza,
Lloraremus, lloraremus,
Cuando venga la Cuaresma,
Rezaremus, rezaremus.

(3847) Esta pregunta tiene su respuesta en la copla N° 3024.

(3851) Recogí esta copla a un obrero de la construcción de *La Cuesta del Obispo*, en 1930. El paisano me la dictó, diciendo que la había aprendido en Cachi.

Supongo que el *donsana* es el *hosanna* del canto lieúrgico. El *eseradivario* es sin duda el violín, recuerdo de los celebrados violines del fabricante de Cremona (Italia) *Stradivarius*.

No entiendo el sentido de la copla, pero la consigno porque es deber del investigador presentar todo lo que canta el pueblo. He oído decir en Salta que un señor de Buenos Aires, adquirió un violín de los auténticos de Stradivarius, en Lima; no hace muchos años.

3858

Los astros del firmamento,
Resplandecen en el cielo,
Dios hizo tanto portento,
Y alumbran el mundo entero.

3859

Muchas dicen: voy a misa,
Madrugan, se van al alba,
Y se vuelven del camino,
Diciendo: la intención valga.

3860

Niñu chiqutitu,
Niñu valintún,
Alcen la cuna en las andas,
¡Guasche, guasche el turintún!

3861

No hay hombre como Dios,
Ni mujer como María,
Ni ángel como San Gabriel,
Ni luz como la del día.

3862

¡Señora Santa Ana!
Tocá tu campana,
¡Señor San Joaquín!
Tocá tu violón.

3863

Yo tiré una piedra al agua,
Se abrió y se volvió a cerrar,
Así concibió María.
Doncella volvió a quedar.

(3859) Esta copla está formando parte de la canción Nº 78. Ver cuarta décima.

(3860) Oí esta copla en San Carlos, la cantaba un viejo al Niño Dios, que se celebraba en una casa en Noche Buena, en 1929.

(3861)

No hay hombre como Manuel,
Ni mujer como María,
Ni amor como amor de madre,
Ni luz como la del día.
R. M., 6438.

No hay hombre como Jesús,
Ni mujer como María,
Ni ángel como San Gabriel,
Ni luz como la del día.
R. M., 6438. Nota.

SENTENCIOSAS Y MORALES

3864

¡Ah, mundo, que das y quitas,
Los gustos a cada cual!
¡Así como das y quitas
Dieras para no quitar!'

3864 - a

El mundo con ser el mundo,
Facilita a cada cual,
Así como da y nos quita,
Pudiera dar sin quitar.

3864 - b

El tiempo nos da y nos quita,
Los gustos a cada cuál,
Así como da y nos quita,
Pudiera dar sin quitar.

3865

Ahora si estamos bien,
Ahora mejor que nunca,
No hay deuda que no se pague,
Ni plazo que no se cumpla.

3866

Al pié de un árbol sin fruta,
Me puse a considerar,
Lo poco que vale un hombre,
Cuando no tiene qué dar.

3867

Al pobre ya no lo quieren,
Al viejo no lo saludan,
Cuando lo topan por ahí,
Hasta la cara le mudan.

3868

Allá voy a ver si puedo,
Voy dudando si podré;
Si yo hago mal y prosigo,
Es porfiar contra la ley.

3869

¡Amigos y camaradas,
Todos los que están presente!
No quieran mujer casada,
Cuando el marido esté ausente.

3870

A mí me dicen: ¡casate!
Yo les digo: ¡bravas penas!
Dejan de cuidar sus vidas,
Por cuidar vidas ajenas.

3871

A mí nada se me da,
De nada tengo cuidado,
Tengo un amor a mi gusto,
¡Gracias a Dios, El me ha dado!

3872

¡Andá corré por el mundo,
Que el mundo te ha i dar el pago,
Que también el mundo arregla,
Lo que está mal arreglado!

3872 - a

¡Echate, mujer, al mundo,
Que el mundo te dará el pago;
El mundo sabe arreglar,
Lo que está mal arreglado!

(3866)
Al pié de un árbol sin fruto,
Me puse a considerar,
Lo poco que vale un hombre,
Cuando no tiene que dar.
R. M., 6636.

En Murcia, Alberto Sevilla halló esta copla sin variantes, con respecto a la de A. de Llano. Ver copla Nº 1819.

A orillas de un río,
Me puse a considerar,
Lo poco que vale un hombre,
Cuando no tiene qué dar.
J. E. M., Pág. 179 - 3.

Al pié de un árbol sin fruto,
Me puse a considerar,
Que pocos amigos tiene,
El que no tiene que dar.
A. de Ll. 346.

(3872)
Anda, bete con er mundo,
Que er mundo te dará el pago;
Que también el mundo arregla,
Ar que anda desarreglao
R. M., 6564.

3873

Ande quiera soy formal,
Y respeto al más cobarde,
Porque cuando la chispa arde,
Priende tuito el pajonal.

3874

Antes cuando yo era mozo,
Era celoso y bellaco,
Ahora que ya soy viejo,
Todo lo miro y me agacho.

3875

Apostaron a perder,
Diez pesos contra quinientos,
A que ni el cura no sabe,
La ley de los mandamientos.

3876

Aquel que más alto sube,
Más alto porrazo dá,
Por eso yo me subí,
A una altura regular.

3877

Aquel que p[illegible] y no mira,
Y después c[illegible] vé,
Es como el que pega gritos,
Después de clavarse el pié.

3878

Aquí me pongo a decir,
Bajo de esta verde planta:
¡Hay parados que se caen,
Y cáidos que se levantan!

3879

¡Arroyo, no corras tanto!
Mira que no eres eterno,
Que te quitará el verano,
Lo que te ha dado el invierno.

3880

Así suceden las cosas,
Cuando no vale un testigo,
Aquel de menos delito,
Se lleva el mayor castigo.

3881

Aunque se pierda el sombrero,
Como quede la toquilla,
Todos somos pa morir,
Ninguno para semilla.

3882

Ayer me miré en la cumbre,
Hoy en un guaico profundo,
Sólo por considerar
Las mudanzas que da el mundo.

(3876)
Aquél que más alto sube,
Más grande porrazo da.
¡Mira la fuente de Arcos,
En lo que vino a parar!
Dicc. G. P., Pág. 75.

(3879)
Arroyo, no corras más;
Mía no has de ser eterno;
Que t' ha de quita er berano,
Lo que t' ha daito el inbierno.
R. M., 6863.

El señor R. Marín agrega esta nota a la copla. "Véase de cuán noble abolengo es este cantar que oí, hace tres o cuatro años, — 1883 — a un vendedor de camarones. En un M. S. en 4° marquilla, L. del siglo XVII, existente en la Biblioteca Nacional y citado en el *Ensayo de Gallardo*, 1, 1044, hállase la siguiente composición de D. Antonio de Mendoza:

No corras, arroyo, ufano,
Que no es tu caudal eterno;
Que si te lo dió el invierno,
Te le quitará el verano.

Naciste escondidamente,
De una pobre humilde roca,
Cuya agua, por ser tan poca,
No te dió nombre de fuente.
Si del mundo la corriente
Dilató tus ondas breves,
Y guerra a los campos mueves,
En tus límites, tirano,
No corras, arroyo, ufano, etc.

Necia vanagloria encierras,
Pensando que te eternizas,
Con caudal que tiranizas,
Estos montes y estas sierras.
Si de tus vecinas tierras,
Dejas coronar tu frente,
Y después rendidamente,
Besas el pié al Oceano,
No corras, arroyo, ufano etc.

(3882) *Guaico*: (del quíchua: Huaicu). "Quebrada de monte, hondura entre cerros y cualquier canal, o cosa ahondada en avenidas". — (L. Borda).

3883

Ayer me ví en alta cumbre,
Hoy día en lo más profundo,
Yo quisiera conocer,
Toda la gente del mundo.

3884

Ayer me ví en las alturas,
Hoy en los bajos profundos,
Así padecen los hombres,
Que no saben que es el mundo.

3885

¡Ay, hijo, si te has casado,
Has de respetar a Dios!
Que la vida del casado
No dura un año ni dos.

3886

¡Ahijuay, puta lo que somos!
Pal año lo que seremos,
Algunos talvez vivamos,
Otros talvez moriremos.

3887

¡Ahijuna, puta, desgracia!
Dijo la necesidad,
¡Demasiado es uno solo,
Para arruinar un lugar!

3888

Bajo de un coposo pino,
Oí cantar a la selva:
—Hoja que la lleva el viento,
Es imposible que vuelva.

3889

¡Bien haiga quien dijo amor!
No te supo poner nombre,
Más vale le hubiera puesto:
"La perdición de los hombres".

3890

Caudales grandes se acaban,
De la noche a la mañana,
El río más caudaloso,
Suele quedarse en la nada.

3891

Caudales grandes se acaban,
Según la administración,
Pero les queda la fama,
Que en un tiempo han sido Don.

3892

¿Cómo quieres que haga dulce,
La azúcar con el ají?
¿Qué pones espanto de otras
Cuando todas son así?

3893

Como se alegra una parra,
Cuando la van a podar,
Así se alegra una niña,
Cuando se quiere casar.

3894

Cuando el padre le da al hijo,
Ríe el padre y ríe el hijo,
Cuando el hijo le da al padre,
Llora el padre y llora el hijo.

3895

Cuando la fortuna empieza,
A dar golpes con un hombre,
No hay cosa que el hombre intente,
Que la fortuna no estorbe.

3896

Cuando la mujer es buena,
No hay plata con qué pagarle,
Pero cuando sale mala,
No hay palo con qué pegarle.

(3889)
Paca, quién te puso Paca,
No te supo poner nombre;
Que te debió de haber puesto,
La perdición de los hombres.
R. M., 1635.

También trae el Sr. R. Martín, como variantes, estas coplas:

Cádiz, quién te puso Cádiz,
No te supo poner nombre, etc.
.....

Quien te puso Petenera,
No te supo poner nombre, etc.
.....

3897

Cuando me ven buenas prendas,
Toditos me dan la mano,
Cuando se acaban las prendas,
No hay parientes, no hay hermanos.

3897 - a

Cuando ven un divertido,
Todos le han de dar la mano,
Si se acaba el interés,
Ya no hay pariente ni hermano.

3898

Cuando recién te casís,
Halagos has de tener,
Siguiendo más adelante,
Sólo tormento has de ver.

3899

Cuando tengas un amigo,
No le entreguís la confianza,
Porque el amigo ha de ser,
La causa de tu desgracia.

3900

Cuando una brasa se apaga,
Con facilidad se enciende,
Todas las cosas del mundo,
En el ejercicio pende.

3901

Cuatro puertas tiene abiertas,
El que no tiene dinero,
El hospital y la cárcel,
La iglesia y el cementerio.

3902

Debajo de siete cielos,
Nacen los cuatro elementos,
Primero, el sol y la luna,
Segundo, el agua y el viento.

3903

Dejelá correr al agua,
Dejelá que se represe,
Que el pobre dentro los ricos,
Sólo desprecios merece.

3904

Deje la flor ande nace,
Dejelá en su lugar,
Y cuando llegue el invierno,
Ella se ha i desengañar.

3905

Dejenló al triste llorar,
Y al tonto cuidar lo ajeno,
Que el triste se ha i consolar,
Y el tonto ha i quedar de dueño.

3906

Del novillo se hace el buey,
De los fieles el cristiano,
Así debimos vivir,
Entre amigos, como hermanos.

3907

Del uno al otro hemisferio,
En la vida transitoria,
Cada hombre es un misterio,
Cada mujer una historia.

3908

De mi pecho sale el llanto,
De mi garganta un coral,
Yo no les creo a los hombres,
Aunque los vea llorar.

3909

¿De qué le sirve al molino,
Que muela con tanto afán?
El solito hace l'harina,
Y otros se comen el pan.

(3902) Los cuatro elementos del mundo, según la antigua filosofía natural, eran: tierra, agua, aire y fuego.

(3909)
Molino que estás moliendo
El trigo con tanto afán,
Tú estás haciendo la harina,
Y otros se comen el pan.
R. M., 6790.

3910

¡Desgraciada la mujer,
Que se casa sin saber,
Con hombre que no conoce,
Y no lo ha visto nacer!

3910 - a

¡Pobrecito de aquel hombre!
Que se casa sin saber,
Con mujer que no conoce,
Y no la ha visto nacer.

3911

¡De vicio te has de afanar,
Buscar la plata y el oro,
Si al verdadero tesoro,
No lo procuras buscar.

3912

De viento colao,
De caldo recalentao,
De mulato acaballerao,
¡Líbranos, Señor!

3912 - a

De viento colao,
De pastel guardao,
Y de indio acaballerao,
¡Líbranos, Señor!

3913

Dicen las viejas brujas,
No creas en sueños.
Pero también me dicen,
¡Guardate de ellos!

3914

Dicen los sabios profundos,
Que el querer es borrachera,
Que nos entra por los ojos,
Y nos corre por las venas.

3915

Dicen que el amor,
Es una calavera,
Precipita el cuerpo,
Sin que el alma quiera.

3916

Dicen que el más duro acero,
Se derrite con la fragua,
Para quitar un intento,
Se ha de firmar dentro l'agua.

3917

Diz que el mundo es una bola,
Pero tiene cuatro esquinas,
Cuando el hombre llega a pobre,
A todo se determina.

3918

Dos amantes se despiden,
Al pié de una verde oliva,
Como la oliva es amarga,
Amarga es la despedida.

3919

Echale llaves al pecho,
Y aldabas al corazón,
Si dejáis la puerta abierta,
No es la culpa del ladrón.

3920

¡Echate, mujer al mundo!
Nada tienes que perder,
Aunque te gocen los hombres,
Siempre mujer has de ser.

3921

El camino de la vida,
Está lleno de pedrones;
Para adelantar un paso,
Hay que pegar trompezones.

(3918)

Se despiden dos amantes,
Ar pié d'una berde oliba;
Como la oliba es amarga,
Amarga es la despedida.

R. M., 3377.

(3919)

Hermosa, cierra la puerta,
Aldaba tu corazón:
Si dejas la entrada abierta,
¿Qué culpa tendrá el ladrón?

L. M., Pág. 76 - 5.

3922

El cazador que cazando,
Ninguna paloma lleva,
No pisando en falsas ramas,
Mejor es que a casa vuelva.

3923

El cielo es una naranja,
Los astros son las tajadas,
El mundo se hizo de un soplo,
De un momento a otro se acaba.

3924

El día me ofrece luces,
La noche la oscuridad,
La vida me ofrece engaños,
La muerte una eternidad.

3925

El hombre ciego al nacer,
Procura a tientas andar,
Y afanoso por correr,
Empieza por tropezar.

3926

El hombre no sabe nada,
Si se ha entregao ciegamente,
A vivir acomodando,
A otro capricho su suerte.

3927

El hombre que es precavido,
Cuando el peligro es mayor,
Suele andar con alvertencia,
Pa defenderse mejor.

3928

El hombre que quiere a dos,
No alcanza ni pa camisa,
Debajo de esa pantalla,
El que no muere, agoniza.

3929

El hombre que no se aflige,
Cuando llora una mujer,
No ha conocido a su madre,
Ni sabe lo que es querer.

3930

El molinero, el molino,
Muele el maíz con tanta dicha,
El es el que hace l'harina,
Y otros se toman la chicha.

3931

El mundo es como una bola,
Rueda como una pelota,
Si aquí le han pagado mal,
Cambie esta tierra por otra.

3932

El mundo está transtornado,
Según lo compriendo yo,
Ya no es lo que antes ha sido,
Hoy somos, mañana no.

3933

El que espera desespera,
El que no espera no alcanza,
Por eso es bueno esperar,
Para tener esperanza.

3934

El que fuera cazador,
Y quiera lograr su tiro,
Ponga los puntos al ave,
Cuando esté echada en su nido.

3935

El que nace desgraciado,
Desde chiquito padece,
La suerte no es para todos,
Sino pa'l que la merece.

(3929)
El hombre que no s'afilige,
Cuando yora una mujé,
Ni ha conosio a su mare,
Ni sabe lo qu' es queré.
R. M., 6725.

(3932) Esta copla parece estar tomada de la canción Nº 398.

3936

El que se casa se jo...
De su libertad carece,
Y aún cuando su mal le pese,
Bajo el yugo permanece.

3937

El que se quiera casar,
Abra los ojos primero,
El que se casa se jo...
Porque es un mal sin remedio.

3938

El rico le dice al pobre:
—Calavera y chupador,
El rico toma en la mesa,
El pobre en el mostrador.

3939

El vivir enamorado,
Y no ser correspondido,
Es vivir siempre aburrido,
Y de todos despreciado.

3940

En cuestiones del amor,
El que hace parada pierde,
Viento que zumba está fuera,
Pero que ladra no muerde.

3941

En el alma hay dos vacíos,
Que no se pueden llenar:
El de la fé que se pierde,
Y el del amor que se va.

3942

En este mundo mezquino,
Nada tiene duración,
Si es desparejo el camino,
Cualquiera da un tropezón.

3943

En la mar está tronando,
Y en la Cordillera llueve,
Sin la voluntad de Dios,
Ninguna paja se mueve.

3944

En las toscas, es divino,
Mirar las olas quebrarse,
¡Cómo al fin viene a estrellarse,
El hombre con su destino!

3945

En vano te quejas ya,
Mejor será persuadirse,
Lo que remedio no tiene,
Es locura confundirse.

3946

Es de porvenir incierto,
Criar palomas de Castilla,
El día menos pensado,
Viene el halcón y las pilla.

3947

Es el árbol del amor,
El que produce congojas,
El tiempo seca las flores,
Y el viento lleva las hojas.

3948

Es nuestra naturaleza,
De tan dura condición,
Hay que sufrir la desgracia,
Para sentir el dolor.

3949

Hasta dentro de la iglesia,
Tenemos un desengaño,
Por interés del dinero,
Hacen a un moro, cristiano.

(3944) Esta copla es la estrofa 9 de la parte 3ª de "El Fausto", de Estanislao del Campo, que dice así:

Y en las toscas, es divino,
Miras las olas quebrarse,
Como al fin viene a estrellarse,
El hombre con su destino.

(3946) *Palomas de Castilla*: Son las palomas domésticas o caseras.

(3949)

Dentro de la misma Iglesia,
Se está viendo el desengaño;
Que si no es por el dinero,
No hacen al moro cristiano.
A. Sevilla, 1302.

Dentro de la misma Iglesia
Tenemos el desengaño:
Por interés del dinero,
Hacen a un moro cristiano.
R. M., 6664.

Entre nosotros, llámase *moro* a la persona no bautizada.

3950

Hasta la luna padece,
Con tener la noche clara,
Así padece un amante,
Cuando la suerte se acaba.

3951

Hay días que tengo pena,
Ni llorando me consuelo;
Nada se me da del mundo,
Cuando del cielo me acuerdo.

3951 - a

Nada se me da del mundo,
Cuando del cielo me acuerdo,
Hay días que tengo penas,
Y con llorar me consuelo.

3952

Hay lenguas como el *cuchillo,*
Que lastiman y no cortan,
Que hablan de vidas ajenas,
Pregunten, ¿qué les importa?

3952 - a

Hay lenguas como navajas,
Filosas pero no cortan,
Se ponen a averiguar
Cosas que no les importa.

3953

Hay unos palos dichosos,
Y otros hay que no lo son;
Unos sirven para santos,
Otros para hacer carbón.

(3953)
Hasta la leña en el monte,
Tiene su separación:
Una sirve para santos,
Y otra para hacer carbón.
R. M., 6665.

Hasta los pinos del *monte,*
Nacen con su condición:
Unos nacen para santos,
Y otros para hacer carbón.
A. Sevilla, 1266.

3954

He visto en raso llover,
De claro ponerse oscuro;
Vide acabarse un querer,
Cuando estaba más seguro.

3955

Hombre con hombre se entienden,
Mujer con hombre también,
Pero mujer con mujer,
No se pueden entender.

3956

¡Inocente corderito!
Tu dicha es dicha completa,
¡Inocente y chiquitito,
Como flor en la maceta!

3957

La casa se quema,
Y sale el humo,
¿Ande han visto quemarse
Al disimulo?

3958

La pena es un lazo fuerte,
Que sirve en dos ocasiones;
Para estrechar los afectos,
Para unir dos corazones.

3959

¡La razón vence al poder!
¡En otro tiempo sería!
Ahora vence la fuerza,
Las razones ¿qué se harían?

(3954)
Yo he bisto raso yobé,
Y claro ponerse oscuro;
Yo he visto acabá un queré,
Cuando estaba más seguro.
R. M., 5832.

(3955) Consideré esta copla, al clasificarla entre las Sentenciosas, con el criterio popular de que la mujer es la madre de la charla, pero resulta que según D. Francisco Schmidt, es una adivinanza; cuya solución sería *La Confesión.* Ver: *Juegos de Sociedad,* 1ª Edición, Rosario, 1892.

3960

Las estrellitas del cielo,
Nadie las puede contar,
Tan sólo Aquel, que las puso,
Cada una en su lugar.

3961

Las nubes están cargadas,
Viene el viento y las combate,
Los unos calientan l'agua,
Y los otros toman mate.

3962

Las rosas y las mujeres,
Son dos cosas parecidas,
En la mujer el engaño,
Y en la rosa las espinas.

3963

La suerte es un patrimonio,
Que Dios a todos ha dado,
Unos desechan la suerte,
Y otros son aprovechados.

3964

¡Madre, no llore pobreza!
Porque riqueza tenimos;
Dios nos da salud y vida,
Tenímos lo que pedimos.

3965

¡Malhaya la plata en riales!
¡Cómo no sería de a peso!
El pobre no goza nada,
Si goza, goza desprecios.

3966

¡Mentira es aquel que dice,
Que el que miente no hace hazaña!
Mintiendo con buen discurso,
Conserva una amistad clara.

3967

Molino viejo,
No muele trigo.
Mujer casada,
No tiene amigo.

3968

Nada importan las riquezas,
Y nada importa el saber;
La muerte todo lo acaba,
Se acaba el amor también.

3969

Ni dormido tendrás vos,
Tranquilo tu pensamiento.
El que vive mal con Dios,
Tiene que vivir despierto.

3970

Ninguno por infeliz,
Debe perder la esperanza,
Con la paciencia se gana,
Lo que la dicha no alcanza.

3971

No hay desgracia en la vida,
Como nacer sin fortuna;
Tiene su sangre manchada,
Y oscurecida su cuna.

(3960)
As estrelas o poñente,
Son moi malas de cantar,
Porque Dios sas ten dispostas,
Cada unha en sen lugar.
C. Gallego, T. 3º, Pág. 35 - 3.

(3966) En la canción Nº 125, verso 8ª, figura esta copla así:

Verdad dice el que no miente,
Y el que miente no hace hazaña,
Mintiendo con buen discurso,
Conserva una amistad clara.
C. de Catamarca.

(3969)
Ni durmiendo tendrás tú
Tranquilo tu pensamiento;
Que el que tiene malas cosas,
Tiene que vivir despierto.
R. M., 4458.

(3971) Esta copla pertenece a la canción Nº 381.

3972

No sólo el que debe muertes,
Anda la soga arrastrando.
También el que no las debe,
Por horas anda aguardando.

3973

¡No te subas tan arriba!
¡No te subas a los montes!
Cuando más alto te subas,
Más fuerte ha de ser el golpe.

3974

Para el rico, para el pobre,
Ha nacío cualquier mujer,
El pobre con su porfía,
El rico con su poder.

3975

Para pesar los amigos,
No hay en el mundo balanza.
Si Vd. tiene algún amigo,
No le dé mucha confianza.

3976

Para ser buen amador,
Se ha de amar hasta la muerte.
Pero el que ama de esta suerte,
Miente como adulador.

3977

Para un jazmín, una rosa,
Para una rosa, un jazmín,
¡Toda mujer es celosa!
¡Que me lo digan a mí!

3978

Para volar nace el ave,
Para perfumar la flor,
Para morir nace el hombre,
Para amar el corazón.

3979

Paso a paso iremos lejos,
Si Dios nos presta la vida,
Con el tiempo se recogen
Todas las cosas perdidas.

3980

Polvareda de un sereno,
Granizo de una calor,
¿Ande han visto, compañeros,
De una vileza, valor?

3981

Por encima de las aguas,
Ví una esperanza flotando,
La corriente la llevaba,
Al pozo del desengaño.

3981 - a

Por encima de las aguas,
Ví una esperanza flotando,
Y ví que la echaba a fondo,
El peso de un desengaño.

3982

Pregunto al más entendido,
Al más sabio de talento:
Si el querido con el tiempo,
No es el más aborrecido.

3983

Primero, antes que la lengua,
Dientes y muelas están,
Por que lo que has de decir,
Primero lo has de mascar.

3984

Prisionero soy de Amor,
Y lo seré mientras viva,
Que el prisionero de Amor,
Primero muere que olvida.

3985

Prometer tanto es simpleza,
Cuando el amor es fingido;
Mañana se olvidará,
Lo que ayer ha prometido.

3986

¿Qué le importa al envidioso,
Que cuida lo que no es de él?
¿Por qué vuelan las abejas,
Para que otros coman miel?

(3984)
Prisionero soy de amor,
Y lo seré mientras viva,
Que el prisionero de amor,
Primero muere, que olvida.
R. M., 3189.

3987

Quién por su patria querida,
En una marcial función,
Arriesga y pierde la vida,
Está muy puesto en razón.

3988

Señorita Serafina,
Para usted son estos cobres;
Como campanas de paño,
Son las razones del pobre.

3989

Si el tirano es muy tirano,
Y hace su ruín tiranía,
Se ha de acordar en un tiempo,
En el plato en que comía.

3990

Si mis finezas no bastan,
Si es que ellas no han de poder
Rendir una voluntad,
¡Qué gran locura es querer!

3991

Si puedes ten caridad,
Guardad tu salud con freno,
Toma con serenidad,
Todo por su lado bueno.

3992

Si te han visto buenas prendas,
Todos te han de dar la mano,
Si se te acaban las prendas,
No hay amigo, no hay hermano.

3993

Si Vd. llega a alguna casa,
Por conocencia que tenga,
Luego dirán los vecinos:
—Ese de balde no llega.

3994

Si Vd. se llega a una casa,
Por que le habrán convidado,
Luego dirán los vecinos:
—Ya viene como casado.

3995

Si Vd. tiene algún amigo,
Quieraló con mucho aprecio,
Pero no le comunique,
Los secretos de su pecho.

3996

Si yo me caso con rica,
Me dirán interesado,
Y si me caso con pobre,
Seré un triste enamorado.

3997

Tengo seguro el morir,
Sin saber cómo ni cuando,
Si hi de morir de repente,
O m' hi morir esperando.

3998

Tiempo y tierra en derredor,
Amor que espera se va,
El tiempo vence al amor,
Porque así mandao está.

3999

Todos los que tengan penas,
No se igualarán conmigo,
Por que yo vivo tranquilo,
Con mi mayor enemigo.

4000

Todo puede suceder,
Conforme puede no puede,
Por que en varias ocasiones,
Truena, se limpia y no llueve.

(3987) En el *Cancionero de Catamarca*, hay una copla parecida, la Nº 48. Ver nota a la canción Nº 18 del mismo libro.

Por la religión querida,
El día de votación,
Aquel que pierde la vida,
Está muy puesto en razón.

(3993) Esta copla y la que sigue, figuran en la canción Nº 389.

4001

Todos vamos corriendo
Nuestro destino,
Como corren las aguas
Por el camino.

4002

Trabajo había sio regar,
Cuando el terreno es ladera,
Y fiero había sio querer,
Cuando la prenda es ajena.

4003

Una casa sin mujer,
Es gente sin capitán,
Sin mujeres, el placer,
Es como mesa sin pan.

4004

Un padre que niega al hijo,
Por una deuda de herencia,
¡Jamás descansará su alma,
Sin descargar su conciencia!

4005

Un rosal cría una rosa,
Una maceta un clavel,
Una madre cría una hija,
Y no sabe para quién.

4006

Vienen los meses, los años,
Con sus mentidas holganzas,
Comprando los desengaños,
Pagando con esperanzas.

4007

Yo juré no querer nunca,
A mujer de corta edad,
Por que carece de juicio,
Y le falta voluntad.

4008

Yo no le temo a la muerte,
Ni al rayo, ni a la centella,
Porque me sabrá librar
Santa Bárbara Doncella.

4009

Yo no sé por qué este mundo,
De cualquier cosa se espanta,
Sabiendo que la pobreza,
Arruina la mejor plata.

4009 - a

Yo no sé por qué este mundo,
De cualquier cosa se espanta,
Ya sabís que la desgracia,
Arruina la mejor planta.

4010

Yo no sé por qué los hombres,
Cuando llegan al poder,
Les gusta encender el fuego,
Retirarse, y verlo arder.

4011

Yo nunca espero justicia,
Porque no tengo ni un cobre,
Como campana de palo,
Son las razones de un pobre.

4012

Yo soy como el cuervo negro,
Que se anda de cumbre en cumbre,
Mocito que tiene dueña,
No hay quién no le saque herrumbre.

4013

Yo también diré lo mismo,
Como dice un artesano,
Primero se ha de perder,
Para servir de baquiano.

4014

Yo también hi de decir,
Como dijo el padre Peña,
Cuando ven un árbol cáido,
Todos quieren sacar leña.

(4005)
Un rosal cría una rosa;
Una maceta, un clavel;
Y un padre cría una hija,
Y no sabe para quién.
R. M., 6270. Nota.

Un rosal cría una rosa,
Y una maceta un clavel,
Y un padre cría a su hija,
Sin saber para quién es.
J. E. M., 58 - 1.

(4007)
No te enamores, serrana,
De niño de poca edad;
Que como le falta el tiempo,
Le falta la voluntad.
R. M., 6143.

(4011)
Como campana de palo,
Son las razones del pobre,
No los escucha ninguno,
Aunque justicia le sobre.
L. M., Pág. 42 - 5.

HISTORICAS, PATRIOTICAS, POLITICAS Y TRADICIONALES

4015

¡Adelante, adelante!
Bravo argentino,
No le tema a las balas,
Sino al destino.

4016

¡A la carga, a la carga!
Dijo Centeno,
Hagamos un tirito,
Nos retiremos.

4017

¡A la carga, a la carga!
Dijo Lizondo,
Vamonos los Varelas,
De dos en fondo.

4018

¡A la carga, a la carga!
Dijo Varela,
Dispararon los cotos,
La polvareda.

4018 - a

¡A la carga, a la carga!
Dijo Varela,
Ya se van los jujeños,
La polvadera.

4019

Al dentrar al río Arias,
Dijo Varela,
Todos los de a caballo,
Echen pié a tierra.

4020

Allá viene San Martín,
Con su espada y su cuchillo,
Les dice a los enemigos,
¡Vengan los tigres conmigo!

4021

Allá viene San Martín,
Con toditos sus soldados,
Sabliando va al enemigo,
Con su brazo levantado.

4022

Antinoche en la calle,
Los radicales,
Daban sus alaridos,
Como animales.

Como animales, sí,
¿Qué se pensaban,
Que con palabras falsas
Acobardaban?

4023

¿A quién querís más?
¿A quién querís más?
¿A ciego Ibazeta
O al sordo Solá?

4024

Blanca la flor del cardón,
¡Viva doña Manuelita!
La Santa Federación.

(4016) Es copla de "La Entrada, de Felipe Varela" a Salta, el 9 de Octubre de 1867. Ver nota a la canción Nº 63.

(4017) Uno de los jefes de Varela, llamábase Sebastián Elizondo, y a él sin duda se alude en esta copla, al decir: *Lizondo.*

(4018) Alude a la derrota de los salteños — cotos — defensores de la ciudad contra la montonera, en el combate librado en las calles de Salta, el día 1º de Octubre de 1876.

(4018 - a) Los jujueños no opusieron resistencia al ataque de la montonera. El gobernador huyó y con él las tropas.

(4024) Esta copla es de la época de la Tiranía de Rozas. Manuelita llamábase su hija. *Viva la Santa Federación,* era el lema y el encabezamiento de los documentos públicos oficiales y privados del Gobernador y los partidarios del sistema federal.

4025

¡Brazo a la lanza!
¡Ojo al cañón!
Que si hay tardanza,
No hay salvación.

4026

¡Cabalero de fulano!
Valeroso americano,
Espada de la justicia,
Y puñal contra el tirano.

4027

Campos al frente,
No hay que temer,
Bravos salteños
Han de vencer.

4028

De bajo un cerco
Sale un ratón.
¡Viva la patria!
¡Muera Cantón!

4029

De Chile salió Varela,
Y vino a su patria hermosa,
Aquí ha de morir peliando
Por Vicente Peñaloza.

4030

Del río Arias más allá,
De Arenales más acá,
Entre sombras señoriales
Me mandaste asesinar.

4031

Desde Guachipas
Al Cebilar,
Causa el gobierno,
No hay gusto cabal.

4032

Dice don Franciso Acuña
Que está con mucho temor,
Cuando encuentre a la patrulla,
Da parte al Gobernador.

4033

Dicen que los chilenos
Son muy valientes,
Cuando están con el corvo
Y el aguardiente.

4034

Digan todos a una voz
Con la más dulce alegría:
¡Viva nuestro coronel
José Antonio Chavarría!

4035

Doña Victoria Romero,
Si usted quiere que le cuente,
Se vino de Tucumán
Con una herida en la frente.

4036

¡Echen pie a tierra, che!
Dijo Elizondo.
¡Por derecha e izquierda,
De cuatro en fondo!

4037

El peludo Gutiérrez
Se hizo urquicista,
Señal de que al Tirano
No lo precisa.

4038

El mundo se va a perder,
La culpa tiene el dinero.
¡Arriba los paraguayos!
¡Abajo los brasileros!

(4027) *Campos*, es el cura José María del Campo, caudillo del partido liberal tucumano. Ver nota a la canción Nº 8 de Catamarca.

(4032) Esta copla figura en la canción Nº 97 de Jujuy, con otro personaje.

(4033) El *corvo* es el sable curvo de combate.

(4035) *Doña Victoria Romero.* ¿Es la esposa de "El Chaco", Angel Vicente Peñaloza, el caudillo montonero de La Rioja?

(4036) De la entrada de Varela a Salta.

(4037) *El "peludo" Gutiérrez*: apodaban así al gobernador de Tucumán Dn. Celedonio Gutiérrez, aquel rosista que mandó fusilar al coronel Dn. Juan Crisóstomo Alvarez. Ver nota a la canción Nº 60.

Poco tiempo después de la caída de Rozas, se hizo urquicista, esto es, partidario del presidente Justo José de Urquiza.

4039

El pobrecito i Varela,
Sube y baja su galera,
No quiere gastar sus armas,
Ni morir en su carrera.

4040

Este baile es de Camacho,
De Camacho el General;
Del ilustre Presidente
Del Partido Liberal.

4041

Isidoro Vence,
¡Mulato insolente!
Sólo en Cochabamba
Llegó a presidente.

4042

La bandera de sangre,
¡Triste divisa!
Se deshizo en "Caseros".
¡Que viva Urquiza!

4043

La espada del gaucho Rozas
La han traído del Japón,
Para defender con ella
La Santa Federación.

4044

Los argentinos
Juegan aición,
Los brasileros
Juegan traición.

4045

Los ranchos de paja,
¡Fuera el bulevar!
Manda el Intendente
Zenón Santillán.

4046

¡Muera don Felipe López,
Y el señor don Peque Frías!
Porque supieron vender
Al capitán Angel Díaz.

4047

No me importan los desaires
Con que me trata la suerte,
Soy nacido en Humahuaca,
Argentino hasta la muerte.

4048

No soy "provincial",
Ni soy "radical",
Que ganen o pierdan
Pal pobre es igual.

4049

No te vaya a suceder
Lo que a Roca Presidente,
Que por andar compadriando
Le hicieron sonar la frente.

(4040) Esta copla se refiere a la política boliviana.

(4041) También como la copla anterior, se refiere a la política boliviana.

(4042) La bandera federal de los partidarios de Rozas era roja. *Caseros*: fué el lugar donde se batieron las tropas de Rozas contra las de Urquiza en 1852.

(4045) Dn. Zenón Santillán fué Intendente Municipal en Tucumán.

(4046) Esta copla es de "La entrada de Felipe Varela".

(4047) Esta copla está tomada de "Trova", de C. Guido Spano:

¡Qué me importa los desaires
Con que me trate la suerte!
Argentino hasta la muerte,
He nacido en Buenos Aires.
He nacido en Buenos Aires,

(4048) *Radical* y *Provincial*, son los nombres de los dos partidos políticos de Salta.

(4049) Al dirigirse el Presidente de la Nación, General Julio Argentino Roca a dar lectura del "Mensaje" al Congreso, fué agredido por un hombre del pueblo, quien le lanzó a la cabeza una piedra. Le hirió levemente, 12 de Octubre de 1886.

4050

Rota la levita,
Roto el pantalón,
Rota la casaca
De Leguizamón.

4051

¡Señor, cerranos las grietas!
Que por culpa de los hombres,
Hoy las tenimos abiertas.

4052

¡Señor don Leguizamón!
No tenga miedo a las balas,
Ripitipi y Benedito
Le han de guardar las espaldas.

4053

Si Dios me presta la vida,
Y el Arcángel San Gabriel,
Voy a buscar a Lavalle
Para juntarme con él.

4054

Terminaré dando un ¡viva! ·
Victoriando al que ha venido,
Dando un viva al candidato
Por el triunfo que ha obtenido.

4055

¡Toma, niña, esta naranja!
En cambio de tu limón,
En el letrerito dice:
¡Viva la Federación!

(4051) Cuenta la tradición que el día del histórico terremoto de Salta (13 de Setiembre de 1692), las mujeres lloraban en las calles y pedían a gritos a Dios que aplacara su ira e hiciera cesar la catástrofe. La tierra se agrietaba por todas partes, sembrando el terror.

(4052) *El Leguizamón*: de esta copla es probablemente el Dr. Dn. Delfín Leguizamón, hombre público de Salta, que actuó a fines del siglo pasado.
Repitipi y Benedito, son dos guitarreros de la época, que andaban como los juglares medioevales al lado de los poderosos.

(4053) Esta copla parece ser de la época de actuación política del General Juan Lavalle; quizás cuando estuvo en el norte del país, después de "Quebracho Herrado".

PAREADOS

4056

¡Adiós, blanca flor!
Hoy me despido
Con pena y dolor.

4057

¡Adiós, canillas de alambre!
Bien vestida y muerta de hambre.

4058

¡Adiós, flor de arroz!
Mañana me caso con vos.

4059

¡Adiós, flor de arroz!
Lo que tengo es para vos.

4060

¡Adiós, flor de arroz!
Tienda la cama
Para los dos.

4061

¡Adiocito, flor de tuna!
Sólo el verte me repugna.

4062

¡Aijicito talombeño!
T'hi di quitar a tu dueño.

4063

A la larga o a la corta,
Enojate, ¿qué me importa?

4064

A la mujer y a la cabra,
No hay que darle soga larga.

4065

¡Albahaca y anís!
Ya no te quiero
Porque otro tenís.

4066

¡Albahaca y clavel!
Triste está el pago,
No quiere llover.

4067

¡Albahaquita, albahaquita!
Arrimate aquí cerquita.

4068

¡Albarillo y albarillo!
Colorado y amarillo.

4069

Al borde el trigal,
Has hecho tu gusto
De hacerme llorar.

4070

¡Alfa verde, flor morada!
¡Pobrecita mi tonada!

4071

¡Algo es algo!, dijo una vieja
Y se perdió un marlo.

4072

Al pie de un peral,
Bajo la sombra,
Las oigo llorar.

4073

Al tiempo d'irme,
Dueño no tengo
Pa despedirme.

4074

¡Allá va mi rabonita!
Pongamelén la colita.

4075

A mi sombrero viejo,
No le pongo barbiquejo.

4076

Anillo firme en el dedo,
Si te vas yo no me quedo.

4077

¡Arbolito en el bordito!
Quereme que soy solito.

4078

¡Arbolito en el potrero!
Quereme que soy soltero.

4079

¡Arbolito y arbolazo!
Dame un beso y un abrazo.

4080

Arando, arando,
Las coplitas van brotando.

4081

Así es la vida,
Hacen sus gustos,
Después se olvidan.

4082

Así es lindo, así es fiero,
Acabando ya no quiero.

4083

¡Aura, negrita, no sé!
Ya me celan por usted.

4084

¡Ay, ay, ay, mi palomita!
¡Quiérame que soy solita!

4085

¡Ay, morena, no tengas pena,
Por prenda ajena!

4086

¡Ay, sí, ay, no!
Agarrame para vos.

4087

Blanca la flor del cardón,
¡Viva la Federación!

4088

¡Blanca paloma!
Yo soy el gaucho
De tras la loma.

4089

Cachiyuyo sobre un tronco.
¡Caramba que me hallo ronco!

4090

Campos de rosas,
Ponga cerveza,
No ponga aloja.

4091

Canela y clavo,
Recién voy viendo
Mi triste pago.

4092

Casa vieja, llave i tiento,
¿Cuál será su pensamiento?

4093

¡Caramba, que me hace frío!
Por cuidar lo que no es mío.

4094

Cebolla verde,
Ahora soy libre,
No hay quien se acuerde.

4095

Cinta rosada,
¿Para qué quiero
Mujer casada?

4096

Como soy tan flaco y fiero
Por una gorda me muero.

4097

Corté un clavel,
Yo se los dejo,
Si sienten por él.

4098

Chacos de Orán,
Cuando me vaya
Se recordarán.

4099

Dale duro y dale blando,
Has de salir corcobiando.

4100

De a caballo soy,
Con lazos y espuelas,
Al campo me voy.

4101

Debajo el laurel,
Entre tus brazos,
Me quisiera ver.

4102

De Chile al Perú,
Hoy me despido,
Con vida y salud.

4103

Dejemén llorar un rato,
Donde hay engaño no hay trato.

4104

De la peña flor,
Si Ud. me quisiera,
Se ha i portar mejor.

4105

Del Carril caigo,
¡Linda, bonita,
La flor que traigo!

4106

¡Dele duro, dele fuerte!
Cualquier pesar me divierte.

4107

De lejos vengo,
Si tenís dueño,
A saber vengo.

4108

De Salta será
Prenda tan linda,
¿Con quién andará?

4109

Diga güeno,
No haga a menos.

4110

Digo la verdad, no miento,
Soy mujer de cumplimiento.

4111

¡Dios te salve, Reina y Madre!
Que a mí no me jo.. nadie.

4112

¡Eche l'aloja en un litro,
A la moda i Corralito!

4113

¡Echen vino y aguardiente,
Que se divierta la gente!

4114

El amor se llama vida,
El que no tenga que pida.

4115

El mundo es redondo;
El que no sabe nadar
Se va al fondo.

4116

El pelo me bate el viento,
¡Que me sirva de escarmiento!

4117

El remate no l'hi tráido,
En el camino se ha cáido.

4118

En Cafayate y en Tolombón,
Mucho se alegra mi corazón.

4119

En el aro del tambor,
Yo seré el rematador.

4120

Entre albahacas y azucenas,
La cosiaca ya es ajena.

4121

¡Esa miruña!
¡Poncho i vicuña!

4122

Eso nomás digo y dejo,
Saquelé lo desparejo.

4123

Esto digo y me arrepiento,
Pa que sirva de escarmiento.

4124

Esto digo y nada más,
Porque no me hallo capaz.

4125

¡Florcita de ají!
Tenga paciencia,
Que no soy de aquí.

4126

¡Florcita de ají!
Viva Zorrilla
Y l'"Unión Calchaquí".

4127

¡Florcita de amapolita!
Tan chiquitita y bonita.

4128

¡Florcita de anís!
Prenda con dueño,
No me hace feliz.

4129

¡Florcita de antisdeayer!
Yo remataré al cayer.

4130

¡Florcita de azahar!
Dueña no tengo, la salgo a buscar.

(4121) *¡Esa miruña!* Exclamación que se usa para demostrar regocijo por un un gesto simpático de alguna persona. Es expresión empleada en el Norte.

(4126) El malogrado hombre público, Dn. Benjamín Zorrilla, hijo del gran argentino de este nombre, formó un partido político con el título: "Unión Calchaquí", para propiciar mejoras en los Valles Calchaquíes. Tuvo mucho prestigio entre sus conciudadanos y prestó valiosos servicios al país.

4131

¡Florcita de calauchín!
No m'hi dir, sin verte al fin.

4132

Florcita de camalote,
Dulce como caldo i mote.

4133

¡Florcita de cardo santo!
¿Cuándo yo soy tu estrecho
Pa sufrir tanto?

4134

¡Florcita de cardo santo!
¿Lloverá pa Jueves Santo?

4135

¡Florcita de clavelina!
Si por mí te has despertado,
Volvete a quedar dormida.

4136

¡Florcita de cosnechina!
¡Miren qué china cochina!

4137

¡Florcita de cuchupí!
Yo soy el tonto de aquí.

4138

¡Florcita de granadilla!
Remate de Pucarilla.

4139

¡Florcita de guaranguay!
¿Qué dirán de mí por ahí?

4140

¡Florcita de malva loca!
Yo te cuido, otro te toca.

4141

¡Florcita de maravilla!
¿Para verte, soñaría?

4142

¡Florcita de mirasol!
¿Qué dirá mi corazón?

4143

¡Florcita de Potosí!
Dígame si no es así.

4144

¡Florcita de ruda, ruda!
Pasas y no me saludas.

4145

¡Florcita de tola brava!
¡Un bien con un mal se paga!

4146

¡Florcita de tusca, tusca!
No hay negra que no sea chusca.

4147

¡Florcita de verdolaga!
No me haga sentir, no me haga.

4148

¡Florcita de yerba buena!
Haiga gusto, no haiga pena.

4149

¡Florcita de zapallar!
Escarbando me has de hallar.

4150

¡Florcita el parral!
Aura soy libre,
Y puedo farriar.

(4131) *Calauchín*: Es una yerba medicinal de los cerros.

(4136) *Cosnechina*: Yerba medicinal, cuyas hojas untadas de aceite caliente es un *santo remedio*, para curar el *aire*.
Cochina - o: Sucia, sucio.

(4137) *Cuchupí*, por *chucupí*. (En Tucumán se llama *cucharero*). *Porlieria Lorenzii Engler*. Arbolito delgado, bajo, muy ramoso, de hojas finas y de madera amarillenta, muy dura, con la cual los indios acostumbran hacer sus pipas para fumar, aprovechando de la particularidad de tener este palo la médula fácil de agujerear. No tiene otra aplicación que en la fabricación de utensilios domésticos, especialmente cucharas. — (Lillo y Venturi).

(4139) *Guaranguay*: comúnmente *guarán*. (*Stenolobium stans*). Juss; bigniácea. — Arbol abundante a lo largo de los taludes de los ríos, conserva la vaina seca sin la semilla durante mucho tiempo..." La flor de este arbolito es de un amarillo muy lindo. — (L. Borda).

(4140) *Malva loca*: La malva común.

4151

¡Florcita y cardón!
Por traicionera,
No tenís perdón.

4152

¡Florcita i cegrón!
Mozo tan lindo,
Tan engañador.

4153

¡Florcita i melón!
Se hace el dormido,
Pa pasar mejor.

4154

¡Flor de afrecho, flor de afrecho!
¡Quitate perro deshecho!

4155

¡Flor de ají, flor de ají!
Tenga paciencia que no soy de aquí.

4156

¡Flor de alisar!
Teniendo sueño
No quiere avisar.

4157

¡Flor de aroma!
¡Flor de aroma!
Tal vez la tierra me coma.

4158

¡Flor de ataco, flor de ataco!
Si no te veo me mato.

4159

¡Flor de brea, flor de brea!
Aunque le digan, no crea.

4160

¡Flor de cegrón!
Plata no tengo,
Que pague el patrón.

4161

¡Flor de clavel! (o laurel)
Si tenís dueño,
Quisiera saber.

4162

Flor de cochucho!
No me desprecie,
La quiero mucho.

4163

¡Flor de chañar!
¡Flor de chañar!
¿Por qué me tiene
Haciendo penar?

4164

¡Flor de chañar!
Porque te quiero,
Te hacís de rogar.

4165

¡Flor de chañar!
Si Ud. es solita,
La hi de acompañar.

4166

¡Flor de granada!
Porque soy pobre,
No valgo nada.

4167

¡Flor de granada!
Todos tienen vidita,
Yo, pobre, nada.

4168

¡Flor de lampazo!
A tu vidita,
Dale un abrazo.

4169

¡Flor de la peña!
Linda y bonita,
La tiopampeña.

(4158) *Ataco*: *Amarantus chlorostachis*, planta muy abundante en el norte, aparece por lo general en las sementeras perjudicándolas. — (L. Borda).

(4159) *Brea*: (*Caesalpinia proecox*). Es un árbol que pertenece a la familia de las leguminosas, al grupo de las gomoresinosas y a la subfamilia de las cesalpinoideas, de 4 a 7 metros, es de un hermoso color verde y de superficie lisa. — (Vicente Paz).

(4162) *Cochucho*: Es un árbol de ocho a diez metros de alto, su tronco todo recubierto de espinas comunes, es de color amarillo. En Catamarca y Tucumán llámase *coco*.

(4169) *Tiopampeña*: Vecina o natural de Tiopampa, lugarejo del departamento de San Carlos.

4170

¡Flor de lirio!
¡Flor de lirio!
Porque la quiero le digo.

4171

¡Flor de menta! ¡flor de menta!
Yo canto con mi patenta.

4172

¡Flor de muña!
¡Flor de muña!
Mocita cara i vicuña.

4173

¡Flor de penacho! ¡flor de penacho!
Lo que andáis queriendo
Es un muchacho.

4174

¡Flor de pera! ¡flor de pera!
Cachi se ha vuelto frontera.

4175

¡Flor de rosal!
Moza tan linda,
Me quiere dejar.

4176

¡Flor de tuna! ¡flor de tuna!
Contrastes de la fortuna.

4177

¡Flor de tuna! ¡flor de tuna!
Lloro mi mala fortuna.

4178

¡Flor de zapallo! ¡flor de zapallo!
Dientes de perro, cara i caballo.

4179

¡Florecilla de azafrán!
Barbas de chivo alazán.

4180

Habiendo casa i cueva,
Dejemos nomás que llueva.

4181

¡Hacha y tiza, a lo Sarmiento!
No niego tu valimiento,
Soy mejor que el pensamiento.

4182

¡Haga correr esos vasos!
Que suenen como riendazos.

4183

Hay que joderse,
Pa componerse.

4184

Hilo negro de torcida,
Yo soy la más perseguida.

4185

¡Hoja de tala pispita!
Vos con dueño y yo solita.

4186

¡Hoja i tala! ¡hoja i tala!,
Yo soy la que ando en la mala.

4187

¡Jardín de Lima!
¡Jardín de Lima!
Viva la patria argentina!

4188

¡Jazmín del cielo!
A vos te quiero,
Para consuelo.

4189

¡Jazmín del cielo!
Vos sois mi amante,
Y a vos te quiero.

4190

La perdiz canta,
Cierto vidita,
Tu amor me encanta.

(4171) *Patenta*, por patente y ésta por autorización.

(4172) *Muña* o *muña-muña*. f. *Micromeria eugenioides*, Griseb. x., planta medicinal, habita en las cumbres más altas o región de la puna. — (L. Borda)

(4185) *Pispita-o* Adj. Llámase así a la hoja menuda. Por lo común se aplica a aquella hoja chica de la planta que la tiene también grande.

(4188) *Jazmín del cielo*: Es una clase de jazmín, de planta enredadera muy fragante.

4191

La piedra baya,
Dicen que es firme,
¡No tiene laya!

4192

La piedra lisa,
¡Linda y bonita
La fronteriza!

4193

La vida es un soplo,
Quien la disputa es un loco.

4194

Lechuga sin flor,
Nada se me hace,
Botar a mi amor.

4195

¡Lechuguita con vinagre!
Te quiero como a mi madre.

4196

Le vengo a avisar,
Tengo dos dueñas,
Pa diferenciar.

4197

¡Linda florcita de ají!
Tengo dueño y no es de aquí .

4198

¡Linda florcita i retama!
Cuando canto me reparan.

4199

¡Linda la flor del cardón!
¡Viva la Federación!

4200

Linda y bella
Como estrella.

4201

Llorando se va,
Andando lejos,
Se consolará.

4202

Me voy a ausentar,
Quiera o no quiera,
Para El Tabacal.

4203

Me voy de una vez,
Hagan lo que hagan,
No quiero saber.

4204

¡Miente quien dice!
Que los enamorados,
Son infelices.

4205

Mi remate ¿que se haría?
¿El perro lo llevaría?

4206

Mistela de anís,
Esos ojitos me gustan a mí.

4207

Naranja de Orán!
Cuando me vaya,
Me recordarán.

4208

Negrita! por fin me quedo,
Dejar de querer no puedo.

4209

No había pensado,
Que mi vidita se había enojado.

4210

¿No te acuerdas, vida mía,
Cuando en mis brazos dormías?

4211

No vengan con palo y pico,
Ni torcejones de hocico.

4212

Pañuelo blanco con negro,
Si no me querís me alegro.

4213

Papelito contra el viento,
¿Qué dirá mi pensamiento?

4214

¡Papelito dibujado!
Casi estoy equivocado.

(4191) *No tiene laya*: No tiene apariencia, no da muestras.

(4211) *Torcejones de hocico*: Gestos hechos con los labios para expresar fastidio.

4215

¡Papelito, papelito!
Cantemos pa'l angelito.

4216

¡Papel rosado!
¡Pobre mocito!
Tan desgraciado.

4217

¡Planta de higuera!
Eso no importa,
Que no me quiera.

4218

¡Planta de menta!
¡Pobre, mi suerte,
Que no escarmienta!

4219

¡Planta i cebada!
No maliciando,
No ha i decir nada.

4220

¡Planta i sereno!
Si Vd. es solita,
Los dos seremos.

4221

¡Plantita de crisolcito!
¡Parate un poco, solcito!

4222

Puerta i cuero,
Llave i tiento,
Carita de perro hambriento.

4223

¡Quién te vido y quién te vé!
¡Ayer ortiga, hoy clavel!

4224

Quisiera saber,
¿Con qué esperanzas,
Se planta un clavel?

4225

Rematando casi lloro,
¿Dónde está el bien que yo adoro?

4226

Remate, así le decimos,
Pa que toditos cantimos.

4227

Remate de cualquier suerte,
Cualquier pesar me divierte.

4228

Remate de palo gacho,
Soy firme ni aunque muchacho.

4229

Remate de tras la loma,
Aunque la tierra me coma.

4230

Remate sobre remate,
Sobre mate chocolate.

4231

¡Rematillo, rematillo!
Florcita de tomatillo.

4232

Rematito flor de yara,
El que no canta repara.

4233

Rematito no le digo,
Porque lueguito me olvido,

4234

Rematito no le pongo,
Porque está dentro el porongo.

4235

¡Rosita blanca!
¡Vení, vidita!
Subí a las ancas.

4236

¡Rosita bomba!
¡Vení, vidita!
Haceme sombra.

4237

Sauzalito, palo verde,
Fronterizo pero alegre.

(4232) *Yara*: ¿Yareta?

(4234) *Porongo*: Calabaza o mate grande, seca y hueca para llevar agua o vino. *Lagenaria vulvaris*, cucurbitácea; calabaza silvestre fruto verdoso blanquizco, amargo, de forma oblonga, que da el *porongo*. — (L. Borda).

4238

Se ha réido la ucucha,
De ver a la gata sucha.

4239

Soy churcalisto,
Hoy me has celado,
¿Con quién me has visto?

4240

Soy del Maray",
Andando lejos,
Se busca por áhi.

4241

Soy hecho de calicanto,
Donde me tiran, me planto.

4242

Soy pobre, ¿qué haré?
Con tantas penas,
¿Dónde me iré?

4243

Soy santiagueño,
Si Vd. es solita,
Seré su dueño.

4244

Sus hazañas yo hi de ver,
Hijo i tigre, overo ha i ser.

4245

Tamborcito pansa i sapo,
Guastana de cola i gato.

4246

Tan linda esa flor,
Andando lejos,
Se busca mejor.

4247

Tengo un peso y no lo gasto,
Hasta que florezca el pasto.

4248

Tonito de Antofagasta,
Cabra motita, sin asta.

4249

¡Torito de mil colores,
No me matís con tus astas,
Matame con tus amores!

4250

Tranco barranco,
Cuando la veo,
Me desbarranco.

4251

¡Vaya y vuelva!
¡No se duerma!

4252

Vos sos palo, yo palito,
Vos con dueño, yo solito.

4253

Yo soy un loro choclero,
Chiquitito y majadero.

4254

Yo vengo del pedregal,
Soy constante y soy legal.

(4238) *Ucucha*: o *Hucucha*, (*voz quíchua*: *el que hace agujero*). — Es el ratón común, la laucha. — (L. Borda).

(4240) *Maray*: El Maray es un lugarejo del Depto. de Chicoana, en la quebrada de Escoipe. *Maray* es una piedra grande de granito, cuya base es curva para facilitar un movimiento de vaivén. Es usado por los mineros para moler el cuarzo y beneficiar el oro. Se le practica en la parte superior tres agujeros para acomodar una manija a fin de hacerla mover. Al maray se le coloca sobre una roca plana y dura. El Lugarejo, dicho Maray toma el nombre de este instrumento minero, porque los hay en las inmediaciones. Otro maray he visto en Cobres, Territorio de Los Andes.

(4245) *Guastana* - o - *Guatana* y *Huatana* es una misma cosa, voz quíchua, significa *lo que sirve para atar*. Por lo común es un *tientito* (tira de cuero sobado), usado por los arrieros. Hay la palabra *simiguatana*, esto es lo que sirve para atar la lengua o sujetarla, en el caballo que se está amansando y al cual aún no se ha puesto el freno. Aplicado a la caja, la guastana es el hilo que estiran los aros para extender el parche.

VIDALITAS

4255

En el Cerro Overo,
¡Ay, vidalita!
Tengo un alfombrao,
Para que en él bailen,
¡Ay, vidalita!
Los enamoraos.

4256

Palomita blanca,
¡Vidalita!
Vuélvete a tu nido,
Y hallarás la sangre,
¡Vidalita!
De mi pecho herido.

4257

Yo daría mi vida,
¡Vidalita!
Yo daría mi calma,
Yo daría mi encanto,
¡Vidalita!
Si tuviera tu alma.

4258

Yo tengo mi caña,
¡Ay, vidalita!
No la hi de moler,
Porque tu trapiche,
¡Ay, vidalita!
L'echará a perder.

ADIVINANZAS

4259

Alto en altero,
Gran caballero,
Capa rosada,
Sombrero negro.

4260

Alto en altero,
Gran caballero,
Muchos aposentos,
Y sin ningún aujero.

4261

Amalás con ugalmente,
Adiviná cuando y cómo,
Pero evitando prudente,
Del hastío hasta el asomo.

4262

Animalito licu, licu,
No tiene cola ni pico.

(4259)

Largo, larguero,
Martín Caballero,
Calzas coloradas,
Y penacho negro.

La candela de llamas o farolillo que se lleva en las procesiones religiosas. — R. M., 289.

En Salta y Catamarca esta adivinanza significa, la planta de caña vera cuando está en flor.

También trae esta otra forma el Sr. R. Marín en el Nº 688.

Largo, larguero,
Martín Caballero,
Manta de grana,
Y sombrero negro.

El caldero a la lumbre. (Esto es la olla colgada para recibir el fuego de abajo, a la usanza española).

Rafael Ramírez de Arellano, en: *Folklore Portorriqueño*, Pág. 269 (445), trae esta otra adivinanza parecida:

Largo, larguero,
Martín Caballero;
Vestida de blanco
Y el sombrero negro.
La Chimenea.

(4260)
Alta, delgada,
Moza sin ventura;
Muchos aposentos,
Y puerta ninguna.
La caña, R. M., 485.

Entre nosotros es también la caña.

R. R. de Arellano trae dos formas de esta misma adivinanza popular en Puerto Rico:

Alta de altura,
Delgada de cintura,
Muchos aposentos,
Puerta ninguna.
La caña, 423.

Alto de altín,
Bajo de altura,
Muchos aposentos
Y puertas ninguna.
La caña bambú.

(4161) Me dijeron que es adivinanza, más no sé qué querrá decir. *Amalás*, es amalayas y *ugalmente*, es igualmente. Ambas son formas caprichosas de algún individuo, no son voces usadas por el pueblo.

(4262) ¿El huevo? *Licu-licu*: expresión que a mi entender, no significa nada y que es usada para hacer más enigmática la adivinanza.

4263

Antes fuí hija,
Ahora soy madre,
Crío hijo ajeno,
Marido de mi madre.

4264

Antes que el mundo sea mundo,
Yo ya había sabido andar,
Sin tener piés ni cabeza,
¿Cómo sabría caminar?

4265

Bichito yulo yulo,
Que se da vuelta,
Y se mira el cu...

4266

Cimiento sobre cimiento,
Y sobre el cimiento un poste;
Sobre el poste está un molino,
Y sobre el molino un monte.

(4263)

Algún día fuí hija,
Ahora soy madre;
El príncipe que mis pechos crían,
Es marido de mi madre;
Acertarlas, caballeros,
Y si no darme a mi padre.

La caridad romana, R. M. 491.

Esta adivinanza como el cuento que la explica es también popular en Puerto Rico. He aquí el cuento y la adivinanza relatados por R. de Arellano:

La Hija del Preso

Había una vez un rey que era un gran adivinador y podía adivinar cuanta adivinanza le echasen.

En uno de los calabozos de las cárceles de la ciudad estaba preso un hombre que decía ser inocente del crimen por el cual le habían castigado. A este pobre hombre no le daban más alimento que un pedazo de pan y un jarro de agua una vez al día, y el infeliz se estaba muriendo.

Tenía el preso una hija viuda que estaba criando. Le habían dado permiso para que fuera a ver a su padre todos los días, y al notar que estaba perdiendo sus fuerzas, decidió darle de mamar con objeto de fortalecerlo. El Viejo se resistió al principio, pero viendo el ardiente deseo de la hija empezó a alimentarse con la leche de sus pechos, calmando así parte la gran debilidad que tenía.

En aquellos días el rey anunció que estaba dispuesto a adivinar todas las adivinanzas que se le echaran. El concedería favores por las adivinanzas que no pudiera resolver. Se enteró la hija del preso y decidió ir al palacio a echarle al rey una adivinanza.

La pobre mujer llegó y pidió audiencia. Se la concedieron y le dijo al rey que ella tenía una adivinanza para que él se la adivinara. El rey le dijo que sí, que se la echara, y entonces ella dijo:

De antaño fuí hija,
Y de antaño fuí madre;
Crié al hijo ajeno,
Marido de mi madre.
Adivíname, buen rey,
O si no dame a mi padre.

El rey pensó y pensó, pero no pudo dar con la solución. Entonces le pidió a la mujer que le explicara. Ella le dijo cómo su padre había sido castigado injustamente, cómo sufría hambre y sed en la cárcel, y cómo ella, a través de las rejas, le había dado a mamar en sus pechos.

Y como el rey no adivinó el significado de la adivinanza concedió la libertad al padre que estaba preso. (*Folklore Portorriqueño*. Pág. 53).

(4264) *El vacío, el espacio.* Véase la canción Nº 472, que trata de igual tema.

(4265) *El avestruz.* Yulo - yulo? Por ¿Yuto - Yuto? ¿Rabón?

(4266) *El hombre.*

4267

¿Cómo cortan sin tijera?
¿Cómo cosen sin costura?
¿Cómo entierran a los muertos,
Sin cavar la sepultura?

4268

¿Cómo puede un ser cristiano,
Sin negar la ley de Dios,
Casarse con hija y madre,
Siendo huérfanas las dos?

4269

Con el mayor rendimiento,
Y la mejor cortesía,
Dígame, ¿cómo se bierden,
Tres Domingos en un día?

4270

¿Cuál es el bichito aquel,
Que tiene tetas y vuela?
Jamás lo adivinará,
Ni tu mama, ni tu agüela.

4271

Cuando me siento me estiro,
Cuando me paro me encojo,
Entro al fuego y no me quemo,
Entro al agua y no me mojo.

4272

Cuando mi padre nació,
Ya cuanta yo había nacido,
Para bautizar mi abuela,
Yo me paré de padrino.

4273

Debajo una tolafía,
Cinco vidas me acompañan,
Las cinco lloran conmigo,
Sólo una me convertía.

4274

De las preguntas que l'hice,
No me contestó ninguna:
¿Cuál es el ave que vuela,
Más alto, sin tener plumas?

(4267) El buque que corta la ola, la cual luego se une. El agua suele ser la sepultura de los que mueren en el buque.

Ramírez de Arellano recogió en Puerto Rico esta misma adivinanza, así:

Corto sin tijera,
Coso sin aguja,
Echo el tranco largo,
Y ando sin ventura.

Nº 102 - a.

(4268) Es el *cura párroco, padre* de la glesia, y ésta es madre de los fieles.

El Sr. R. de Arellano halló en Puerto Rico esta misma adivinanza, así:

¿Cómo puede ser que un hombre humano?
Debajo del poder de Dios,
Se case con hija y madre,
Siendo doncellas las dos?

Nº 54.

Solución: El hombre es el cura, el *padre* de la iglesia, y la iglesia nuestra madre.

(4269) *Tres personas llamadas Domingo.*

(4270) *El murciélago.*

(4271) *La sombra.*

R. de Arellano en Puerto Rico halló esta adivinanza, así:

Una cosa quisicosa
Que pasa el río y no se moja.

Nº 540.

(4272) No sé qué querrá decir.

(4273) Tampoco sé su significado.

(4274) El *Ave María.*

Adivina, por fortuna,
¿Cuál es el ave que no tiene pluma?
El Ave María, R. M., 888.

4275

De mañanita estoy mozo,
A las doce caducando,
Luego que llega la tarde,
De canas estoy blanquiando.

4276

De nada sirvo de día,
De noche sirvo bastante,
Como siempre doy trabajo,
Me cortan a cada instante.

4277

Dos hombres en un borrico,
Los dos marchan a la par,
El uno hace doce leguas,
El otro hace una nomás.

4278

Dos peludos y un pelado,
Que se mueve a cada lao.

4279

Ella que llega,
Yo que le tiendo,
Ella que se echa,
Yo que le prendo.

4280

El tín que le suena,
El don que le da;
A su peludito,
¿Por cuánto lo da?

4281

En alto vivo y me muero,
Y moros veo venir,
Tengo corona de rey,
Pero yo no puedo huir.

4282

En el aire se ha formado,
Una casa sin cimiento,
No es hechura de los hombres,
Sino del entendimiento.

4283

En el aire se ha formado,
Una casa sin cimiento,
Un corral sin bramadero,
Y una vaca sin ternero.

(4275) *El membrillo.*

(4276) *El pabilo de la vela.*

(4277) *El reloj.*

Juntos dos en un borrico,
Los dos andas a la par;
Uno anda doce leguas,
Y el otro una no más.
El reloj. R. M., 774.

R. de Arellano, en Puerto Rico, halló esta adivinanza:

Juntos dos en un borrico,
Los dos andan a la par;
El uno anda doce leguas,
Y el otro una nada más.
Nº 115.

Andan dos en un borrico,
Los dos andan a la par,
Uno anda doce leguas;
El otro una, no más.
Nº 365.

(4278) *El ojo entre las pestañas.*

(4279) No sé la solución.

(4280) *El caballo* (Las espuelas, el latigazo).

(4281) *La granada.*

En alto me veo,
Corona tengo;
Moros beo venir,
Y no puedo huir.
La granada. R. M. 554.

R. de Arellano, halló en Puerto Rico esta misma adivinanza en seis formas parecidas. Nº 463 (a-b, c, d, e, f)

(4282) No sé qué querrá decir.

(4283) No sé qué querrá decir.

4284

Enferma estoy en la cama,
Enferma sin tener males,
Muerta estoy y tengo vida,
Rica, sin tener caudales.

4285

En verde prado nací,
Cubierto de verdes ramas,
Y hoy me veo cautivo,
En los brazos de una dama.

4286

Estaba un hombre sentado,
Con la dama en las rodillas,
En la parte delicada,
Le estaba haciendo cosquillas.

4287

Fuí al mercado,,
Compré una doncella,
Volví a mi casa,
Lloré con ella.

4287 - a

Fuí pa'l mercado,
Compré una bella,
Volví a mi casa,
Lloré con ella.

4288

Fuí pal mercado,
Compré una moza,
Le alcé el vestido,
Toqué la cosa.

4289

Gallinas con tantos pollos,
Pollos con tantas gallinas,
Madres con tantos hijitos,
Hijos con tanta familia.

4290

Hojas tengo sin ser árbol,
Soy como el cielo también,
Pues en mi seno se sientan,
Los santos que hay en aquél.

4291

Mama panzona,
Tata barbudo,
Meten y sacan,
Hijo menudo.

4292

Picotia con el pico,
Tironia con el culito.

4293

Por el aire va volando,
Sin plumas, sin corazón,
Al vivo le da sustento,
Al muerto consolación.

(4284) *El diccionario.* Ver canción Nº 473.
(4285) *El abanico.*
(4286) *La guitarra.*
(4287) *La cebolla.*

R. de Arellano trae esta adivinanza así, en su *Folklore de Puerto Rico*:

Fuí a la casa,
Compré una doncella.
Vine a casa,
Y lloré con ella.

Nº 431 - J.

(4288) *La coliflor.*
(4289) *¿El cielo y las estrellas?*
(4290) *El misal.*
(4291) *El horno, la escoba y el pan.*
(4292) *La aguja.*
(4293) *La abeja, la miel y la cera.*

Por el aire va volando,
Sin plumas ni corazón;
Al vivo le doy sustento,
Y al muerto consolación.

La abeja. R. M., 406.

R. de Arellano encontró en Puerto Rico esta misma adivinanza. Obr. cit. Pág. 217.

4294

¡Sacalo, marido!
Que lo quiero ver,
¡Qué lindo lo tienes,
Volvelo a meter.

4295

Soy enteramente humilde,
Y no sé peliar con nadie,
Pero asusto al más valiente,
Aunque ni pienso pegarle.

4296

Soy la redondez del mundo,
Sin mí no puede haber Dios,
Papas y cardenales, sí,
Pero pontífices, no.

4297

Soy un señor encumbrado,
Ando mejor que el reloj,
Me levanto muy temprano,
Y me acuesto a la oración.

4298

Tengo nombre de animal,
Y siempre vivo caliente,
Sirviendo a la mejor gente,
Y me dan el peor lugar.

4299

Trota que trota,
Pablo corota.

4300

Tronco de higuera,
Flor de zapallo,
Tonta babosa,
Cara i caballo.

4301

Una dama muy pelada,
De una palidez mortal,
Que se alegra y se reanima,
Cuando la van a quemar.

4302

Una llave tengo oculta,
Para que mi pecho abroche.
¿Es posible que se pierdan
Dos días en una noche?

4303

Un hombre mató a su hermano,
Cuya madre no nació,
Y en el seno de su abuela,
Ya muerto, lo sepultó.

(4294) *El reloj.*

(4295) *La perdiz*

(4296) La letra *O.*

Soy la redondez del mundo;
Sin mí no puede haber Dios.
Papas, cardenales, sí,
Pero pontífices, no.

La letra *o, R. M.*, 847.

R. de Arellano en Folklore Portorriqueño, Pág. 221, Adivinanza 25 - a, trae esta misma composición.

(4297) *El sol.*

Soy un señor encumbrado,
Ando mejor que el reló,
Me levanto muy temprano,
Y me acuesto a la oración.

El sol. R. M., 250.

(4298) *La pava,* esto es, la tetera o calderilla.

(4299) *La ojota.*

(4300) *La planta de tuna.*

Tronco de hiquera,
Flor de zapallo,
Tonto, baboso,
Car' e caballo.

R. A. Laval, Pág. 101 Nº 53.

(4301) *La vela.*

(4302) *Dos personas apellidadas Díaz.*

(4303) *Caín y Abel.*

Esta adivinanza española (R. M. 880, 1, 2 y 3) es también popular en Puerto Rico, allí la halló R. de Arellano ,así:

Un hombre murió sin culpa,
Cuya madre no nació,
La abuela quedó doncella,
Hasta que el nieto murió.

Nº 355 - e.

4304

Un poronguito bumbón,
No tiene tapa ni tapón.

4305

Vestido verde,
Bata morada,
Debajo de ella,
Está la bolada.

4306

Vos tenís hondo,
Yo tengo largo,
Movete un poco,
Hagamos algo.

4307

Ya que esa pregunta me hace,
Ahora me ha de avisar:
¿Cuál es el ave del campo,
Que vuela y da de mamar?

4308

Yo soy fresco, yo soy cálido,
Soy de mucha calidad,
Y también soy un remedio,
Para mujeres curar.

4309

Yo soy oro, yo soy plata,
Y soy cobre y soy estaño,
Soy moro, soy bautizado,
Soy infiel y soy cristiano.

4310

Yo soy un cuerpo sin alma,
Sin güesos ni coyontura,
Que se corta sin tijeras,
Y se cose sin costuras.

(4304) *El huevo.*

El Sr. R. Arellano trae esta adivinanza así:

Calabacito bombón,
Que no tiene tapa ni tapón.
Obr. Cit., Pág. 273 - J.

(4305) *La planta de batata o patata.*

(4306) *El mortero y la mano.*

(4307) *El murciélago.*

(4308) No conozco la solución.

(4309) *¿El vino?*

(4310) *El agua, cortada por el navío.* — El Sr. R. Marín trae esta adivinanza parecida.

Una dama hermosa,
Corre sin fortuna;
Corta sin tijeras,
Cose sin aguja.
La lancha. R. M., 799.

COPLAS EN QUICHUA

DE LOS VALLES CALCHAQUIES

4311

Amapuni, amapuni,
Palomaitaca,
Suma pahuana chini
Ama paitaca.

4312

Ccaina tusucu takico,
Llagtai manta llocercane,
Cunan cairruna llastampi,
Tusuiraico huacashane.

4313

Cunan mariripusag,
Yntiyai cunan la dota,
Suerti casting cotemusag,
Muerte casting quedacusag.

4314

Cunan ripusaj nerkane,
Mana yata ripunicho,
Ccaiacha tutai papusaj,
Antes que amanezca el día.

TRADUCCIONES

Estos cantares en quíchua, me fueron dictados con sus respectivas traducciones por un paisano en Jasimana, pero antes de publicarlas, he creído prudente hacerlas revisar por personas entendidas, como lo son, los doctores Isaac J. Anaya y Ernesto Sourrouille, boliviano de origen el primero y estudioso investigador de las lenguas indígenas el segundo.

Ambos se han tomado la tarea de hallar sentido a los cantos mal conservados en la tradición, pues cabe observar que aún cuando yo he sido fiel en la reproducción de los sonidos, es evidente que el quíchua hablado por el paisano que me dictó los versos en Jasimana, no es el quíchua gramatical que se habló y se sigue hablando en ciertas regiones del Perú y Bolivia, sino un idioma bastardeado por la falta de uso de nuestros paisanos. Como dije en el Discurso Preliminar, no se habla ya el idioma del Cuzco, en Salta.

Las traducciones se ajustan en lo posible al sentido estricto de los vocablos y las he escrito formando cuartetas, no para darles rima, sino para facilitar el cotejo de los aficionados, que desearan seguir la traducción, palabra por palabra.

Quizás, si Dios me da vida y las circunstancias me ayudan, realizaré mi proyecto de recoger, con el concurso de un hábil quichuista, los cantares en esta lengua, que aún se conservan en el Perú y en Bolivia; porque estimo que sin ese estudio previo, será poco menos que imposible encontrar el verdadero sentido a estas florecillas líricas halladas por mí, ya marchitadas por el tiempo.

Los cantos populares como las piezas arqueológicas y los restos fóciles necesitan ser comparados desde el momento que ellos son resultantes de muchos factores y de un largo proceso de elaboración. Los cantares en quíchua, siempre se han trasmitido por vía oral y las innumerables variantes y deformaciones que han sufrido, se harán más o menos visibles solamente con el cotejo de otras versiones, ya que será inútil pensar de hallarlas fijadas en algún manuscrito o impreso.

(4311)

Nunca, nunca
A mi palomita
La dejaré volar.
Nunca, vidita.

(4312)

Ayer cantando y bailando,
Salí de mi amada tierra,
Y hoy en países ajenos,
Por haber bailado lloro.

(4313)

Ahora sí ya me voy,
Hacia el lado del poniente,
Si hay suerte, volveré,
Y si hay muerte quedaré.

(4314)

Ahora me voy, le dije,
Pero tampoco me iría,
Mañana madrugaré,
Antes que amanezca el día.

4315

Chacay chimpa faldi tapi,
Chivo motito arriasca,
Cantinita ñocarispa.

4316

Chaina nispa jina nispa,
Soncoita nanachihuanke,
Mana muaike nishaspe,
Sin razón huaca chihuanke.

4317

Loritupis ccaiman,
Kakapis causaiman,
A donde está mi dueña,
Komería chayaima.

4318

Llamitaita chinca chine,
Maipita caua puanke,
Mamitanca puca paro,
Huahuita togra parito.

(4315)
Tras de aquella falda,
Arriaba un chivo motito.

(4316)
Con tus habladurías
Lastimas mi corazón,
Cuando dices: No te quiero,
Sin razón me haces llorar.

(4317)
Si lorito fuera,
En la peña anidara,
A donde está mi dueña,
Verde llegara.

(4318)
He perdido mi llamita,
¿A dónde me la has mandado?
La mamita es pelirroja,
Y la hijita tostadita.

4319

Muñinga, muñinga,
Ñocca munacaita,
Unos lloran penas,
Y otros apagaita.

4320

Pachamama Santa Tierra,
Caita cocata regalaskaiki,
Amas apihuaspa,
Pacha Santa Tierra.
Amas apihuaspa,
Tucui orco maicha,
Amas apihuaspa,
Tucui purina cuna,
Amas apihuaspa,
Juis maramina pacha,
Mana komer haciendaita,
Copaia micunampa ama,
Flaquechoa sumac huiraya,
Apasachaj tucui invierno y verano.

(4319)
¡Queridita, queridita,
La que yo quería!
Unos lloran penas,
Otros las apagan.

(4320)
Pachamana, Santa Tierra,
De esta coca te regalo,
"No me agarres"
Madre Santa Tierra,
"No me agarres"
Por todo aquel cerro,
"No me agarres"
En todo mi camino,
"No me agarres"
¿Juis maramina pacha?
Sin pasto mi hacienda,
Sin comida para que no coma.
Flaca o bien gorda,
Que voy a llevar todo
El invierno o verano.

(4320) *Pachamama*: Entre los apisanos de los Valles Calchaquíes y los jujeños existe la creencia de que una divinidad invisible, llamada Pachamama, los proteje. Esta deidad suele ser identificada con la tierra y así algunos dicen Pachamama, Santa terra. Es idea generalizada que ella hace nacer, la yerba para alimentar las llamas, ovejas, burros, vicuñas, guanacos, etc. Ella es quien hace madurar las mieces; maíz, trigo, quinua y que ella en fin, es la autora de cuanto vive sobre la tierra. Pachamama es el principio generador, la madre de lo creado, por eso es que se le hace sacrificios y se le ofrenda para obtener los más variados favores. El pastor le pide buena parición del hato, esquila abundante, prosperidad y engorde de la hacienda; la hilendera que no se le corte el hilo y que éste salga parejo y resistente; el caminante le pide, que le acorte la distancia y lo deje regresar y sano a la casa; el agricultor que él haga brotar la semilla y le dé abundante cosecha; el tropero le ruega que a sus bestias las libre de la puna, de la sed y del hambre; el cazador de

4321

Pachamama, Santa Tierra,
Caita coscaiki,
Santa hojata,
Amas apihuaiahu,
Caita hojaricuspa,
Licorta, cigarros tapi coscaíki.

4322

Ripuy, ripuy si atiguashan,
Pero mana ripuy manchu,
Ni aunque sonccoi pismunasho,
Mana gustuta coimanchu.

4323

Si dije que te quería,
Era por entretenerte,
Kichunkitoy atatai,
Mi bien, ¿por qué me dijiste?

4324

Si parinachu ccaiman,
Patata pahuaiman,
A donde esté mi dueña,
Pucaya chayaiman.

4325

Uiscachita caiman,
Cerrupi causaiman,
Irituta micus,
Chirita pasaiman.

4326

Uiscachita ccaiman,
Kakapi causaiman,
Soltera pasajten,
Chupaiman caschaiman.

---

vicuñas le suplica no le mezquine sus animalitos; la niña le pide novio, el joven novia, la vieja salud, y el viejo bienestar.

Para conseguir estos beneficios, el caminante arroja a la apacheta, altar de la Pachamama, su acuyico, vierte algunas gotas de alcohol, le reza sus plegarias y sigue confiado su viaje. El tejedor entierra el primer trozo de hilo en su holocausto. El ollero calfarero, hace un agujero en la barranca arcillosa de donde ha de sacar la tierra y pone en él unas hojitas de coca para que no se rajen las tinajas al retirarlas del horno; El pastor, reza sus oraciones a la Pachamama al salir el sol para que no se le desparrame el ganado ni se le cansen los corderitos; durante la parición, le pide a la Pachamama, no le haga comer en el cóndor las crías indefensas; cuando llega la señalada agradece con oraciones, libaciones y bailes el multiplico de la majada. La medica o curandera bebe y coquea en obsequio a Pachamama para que cure al enfermo: el que corta sal de las salinas, antes de iniciar las tareas, ofrenda coca y alcohol para que no se deshagan los panes, lo mismo hace el que siembra para que la semilla nazca; el que cosecha entierra en la cabecera de rastrojo la primera espiga de trigo o de maíz o la primer flor madura de quinua; el que sacrifica una bestia para comer, pone el animal con la cabeza en dirección al sol, reza a la Pachamama y mata, siempre que no sea Martes ni Viernes, Pachamama no quiere que se derrame sangre en esos días. Por último, cuando uno muere los deudos ofrendan coca, chicha y alcohol a la Madre Tierra para que ella reciba nuestra alma en su seno.

Para el estudio del culto a la Pachamama, véase Adán Quiroga: *El Folklore Calchaquí*. Págs. 24 a 30 y Eric Bama. *Antiquitis*: T. 2º. Págs. 383 y siguientes

(4321) Me decía el paisano que me dictó esta oración a la Pachamana que ellos la recitaban el 1º de Agosto de todos los años para que no les sobrevenga ninguna desgracia. La traducción sería: Madre Tierra, por esta coca, por estas santas hojas, no nos agarres (no nos dañes); ¡por estas hojitas, por el licor, por los cigarros...!

(4322)
Aún cuando me digas vete,
Me voy a quedar nomás,
Y aunque el corazón quiera,
El gusto no le he de dar

(4323)
Sí, dije que te quería
Era por entretenerte.
¡Anda inmundo, vete!
Mi bien, ¿por qué me dijiste?

(4324)
Si una parina fuera,
Alto volara,
A donde esta mi dueña,
Roja llegara.

(4325)
Si yo fuese vizcachita,
En los cerros viviría,
A soltera que pasara,
Colazos le pegaría.

(4326)
Si yo fuera vizcachita,
En las peñas viviría,
A soltera que pasara,
Colazos le pegaría.

DE LAS COSTAS DEL PASAJE

4327

Acuchis potrero ucuma,
Tacota palla puskaiki,
Polleraiki yikiskuccpti,
Noccami cirapusaiki.

4327 - a

Acuichis potrero cunan,
Tacota chocapuscaiki,
Polleraiki yikicupti,
Noccaya cirapuskaiki,

4327 b -

Acuisis potreriyuman,
Tacota tirapuscaiki,
Polleraiki yikikupti,
Nocca cirapuskaiki.

4328

Alalita mamitilla,
Lachiguana mihuachia,
Animal tan ponzoñosc,
Uicita tapunkichia.

4328 - a

Alalita mamitilla,
Uala puca mihuachia,
Animal tan ponzoñoso,
Huipaita mipunkichia.

4329

Caraipuca nisacara,
Nocca comisario cani,
Hualuta huaillajsacara,
Libretata sorconampa.

4330

Chainanisunki,
Chaina catita,
Chairacu mormorasuncu.

4331

Imapactac miniaranki,
Kampallac micapuscaiki,
Sujta, sujta munaspag,
Soncoita nanajchianki.

(4327)
Vamos al potrero,
Algarrobas, te tiraré,
Si tu pollera se rompe,
Yo te la coseré.

(4327 - a)
Vamos al potrero,
Algarrobas te tiraré,
Si tu pollera se rompe,
Yo te la coseré.

(4327 - b)
Vamos al potrero,
Algarroba te tiraré,
Si tu pollera se rompe,
Yo te la coseré.

(4328)
Ay, mamita de mi vida,
Me picó la lachiguana,
Animal tan ponsoñoso,
Me ha hecho inchar la barriga.

(4328 - a)
Ay, mamita de mi vida,
El corazón me ha picado,
Animal tan ponsoñoso,
La barriga se me ha inchado.

(4329)
La iguana dice:
—Yo soy comisario,
A la tortuga la hizo llamar,
Para quitarle la libreta (de enrolamiento)

(4330)
Si te dicen,
¿Por qué estás así?
—Por murmuradora.

(4331)
¿Para qué me dijiste,
Tuya no más he de ser,
Si queriendo a una y a otra,
El corazón me haces doler?

Traducciones. Las traducciones de estas coplas quíchuas, son las que me dieron los paisanos recitadores.

433332

Ñocca Santiagago marerani,
Añatuya caballalluyo,
Sachalazo riendasnio,
Taco cara jergasnnio.

4332 - a

Atamiski manta amorani,
Añatuya caballupi,
Sacha lazo riendasnio,
Taco cara jergasnio.

(4332)

Yo me voy a Santiago,
En un caballo de zorrino,
Las riendas de sachalazo,
Y de cáscaras de algarrobo las jergas.

(4332 - a)

Yo me voy a Atamisqui,
En un caballo de zorrino,
Las riendas de sachalazo,
Y de cáscaras de algarrobo las jergas.

VERSOS PARA CANTAR "CHILENAS" Y "GATOS"

4333

Tantas y cuantas veces,
Mi pensamiento,
Sale en busca de alivio,
Y halla un tormento.

Y halla un tormento, sí,
Tú lo decías,
Que sólo con la muerte,
Me olvidarías.

4334

Si me muero enterradme,
Junto a tu cama;
Que me sirvan de luces,
Tus ojos, mi alma.

Tus ojos, mi alma, sí,
Corriendo dile,
A la vidita mía,
Que no me olvide.

4335

Como la mariposa,
Negra es mi suerte;
Aquello que más amo,
Me da la muerte.

Me da la muerte, sí,
Así te digo,
Que no te has de ir con otro,
Sino conmigo.

4336

Varias contradicciones,
Tiene mi suerte,
Pues lo que tanto adoro,
Me da la muerte.

Me da la muerte, sí,
Así decía,
Un enfermo de amores,
Que se moría.

4337

Si te manda tu madre,
Cerrar la puerta,
Hacé sonar la llave,
Dejala abierta.

Dejala abierta, sí,
Prenda querida;
Que algún día he de ser tuyo,
Toda la vida.

4338

Cinta negra en el pelo,
Te has amarrado;
Antes que yo me muera,
Te has enlutado.

Te has enlutado, sí,
Prenda adorada;
Propiedad de mujeres,
Llorar por nada.

4339

De terciopelo negro,
Traigo cortinas;
Para enlutar mi cama,
Si tú me olvidas.

Si tú me olvidas, sí,
Ponete al frente,
Que aunque no seas mi dueña,
Me gusta el verte.

4340

El pasar por tu casa,
Me gusta tanto;
Cuando el altar me gusta,
¿Qué será el santo?

Qué será el santo, sí,
Cielo querido,
Ramillete de flores,
Jardín florido.

Estas coplas han sido tomadas del cuaderno del Sr. Matorras. Las coplas propiamente dichas sin el agregado de las cuartetas que las glosan, están consignadas, con sus notas respectivas, en este cancionero y en los de Catamarca y Jujuy.

4341

Dime, ¿qué significa,
Cuando te pones,
En la puerta y me miras,
Luego te escondes?

Luego te escondes, sí,
Rico tesoro,
Y tal vez tú no sepas,
Cuanto te adoro.

4342

Ojos negros y pardos,
Son muy comunes;
Por eso yo me muero,
Por los azules.

Por los azules, sí,
Perla y topacio,
Como lucero brillas,
En el espacio.

4343

¡Tienes unos ojitos!
¡Y unas pestañas!
Y una lengua embustera,
Con que me engañas.

Con que me engañas, sí,
Agua y arena;
Donde no hay morenitas,
No hay cosa buena.

4344

Prestadme tus ojitos,
Tendré dos pares;
Que con los míos no puedo
Llorar mis males.

Llorar mis males, sí,
¡Ay, que me fundo!
Como soy inocente,
No sé que es mundo.

4345

De Buenos Aires vengo,
Soy coracero,
Traigo espaldas de bronce,
Pecho de acero.

Pecho de acero, sí,
No hallo que hacerme,
Si me boto a los montes,
Temo perderme.

4346

Dicen que las heladas,
Secan los yuyos,
Así me van secando,
Amores tuyos.

Amores tuyos, sí,
Dime ¿hasta cuándo
Has de tenerme, negra,
Calaveriando?

4347

El amor y los campos,
Son dos iguales;
También el amor tiene
Sus sequedades.

Sus sequedades, sí,
Esto es muy cierto,
Como sacarse un ojo,
Quedarse tuerto.

4348

Como pasa el invierno,
Pasa el verano;
Pasan mis ilusiones,
Año por año.

Año por año, sí,
Prenda tirana;
Me tienes engañando,
Tarde y mañana.

4349

No me digas amante,
Decime dueño;
Tratadme como a tuyo,
No como ajeno.

No como ajeno, sí,
Dueña de mi alma;
¿Cuándo hallaré en tus brazos,
La dulce calma?

4350

¡Vidita de mi vida!
No he merecido,
Que me hagas un cariño,
De tu motivo.

De tu motivo, sí,
Muy desgraciado,
Pues sin causa ninguna,
Me has olvidado.

4351

Dices que no me quieres,
Ya me has querido;
Váyase lo ganado,
Por lo perdido.

Por lo perdido, sí,
¡Miren qué chiste!
Que porque tú me olvides,
Me ponga triste.

4352

Si me dieras un dentro,
Por tu ventana,
De rodillas me fuera,
Hasta tu cama.

Hasta tu cama, sí,
Jazmín dorado,
¿Por qué me tienes, mi alma,
Tan olvidado?

4353

¡Vámonos, vida mía,
Donde llorastes!
A recoger las perlas,
Que derramastes.

Que derramastes, sí,
Triste es mi suerte,
Antes que tú me olvides,
Dadme la muerte.

4354

¡Vámonos, vida mía,
Vámonos dónde!
Donde la luna nace,
Y el sol se esconde.

Y el sol se esconde, sí,
¡Vida de mi alma!
Allí estaremos juntos,
En paz y en calma.

4355

Quisiera ser arito,
De tus orejas,
Para de cuando en cuando,
Darte mis quejas.

Darte ms quejas, sí,
Te amo y te adoro,
Y has de ser tú la llave,
De mi tesoro.

4356

Ofrecele a esa niña,
Unos zarcillos,
Del orito más fino,
De Chañarcillos.

De Chañarcillos, sí,
No me desaires,
Zapatito de raso,
Botín de baile.

4357

Si de cristales fueran,
Los corazones,
¡Qué de claro se vieran!
Las intenciones.

Las intenciones, sí,
Es cosa rara,
Que siendo tú la nieve,
Yo me deshaga.

4358

Tomá este puñalito,
Abrime el pecho,
Y verás tu retrato,
Si está bien hecho.

Si está bien hecho, sí,
Abrilo, abrilo,
No te demores, mi alma,
En descubrirlo.

4359

Antenoche y anoche,
Y esta mañana;
Me corrieron los perros,
De mama Juana.

De mama Juana, sí,
Triste me alejo;
Casi, por estos pagos,
Pierdo el pellejo.

4360

Todos los que se mueren,
Pierden la vida,
Y yo por adorarte,
Pierdo la mía.

Pierdo la mía, sí,
Ven a mis brazos,
Consuela a un corazón,
Hecho pedazos.

4361

Anda, dile a tu madre,
Que te empapele,
Que el galán que te quizo,
Ya no te quiere.

Ya no te quiere, sí,
Bella sirena,
Corazón en tormento,
Lleno de pena.

4362

De los arrepentidos,
Yo soy el uno,
De todo me arrepiento,
Menos del mundo.

Menos del mundo, sí,
Esto es muy justo,
Que te he de amar, mi vida,
Con todo gusto.

4363

Todos viven amando,
Yo sólo muero,
Al ver que todos aman,
Lo que yo quiero.

Lo que yo quiero, sí,
Lloré muy triste,
Lamentando mi suerte,
Porque te fuistes.

4364

¿Para qué me dijistes,
Que me querías,
Que sólo con la muerte
Me olvidarías?

Me olvidarías, sí,
Lloré, lloraba,
Con un dolor profundo,
Porque te amaba.

4365

Todas las buenasmozas,
Son perseguidas,
Como arbolito nuevo,
De las hormigas.

De las hormigas, sí,
Tú me condenas;
El que en de veras ama,
Tiene sus penas.

4366

La mujer chiquitita,
Corre peligro,
Como quirquincho bola,
Junto al camino.

Junto al camino, sí,
Triste llorando,
Yo te daré el consuelo,
De cuando en cuando.

4367

Arbolito, arbolito,
De verdes hojas,
¡Qué bonito te pones,
Cuando te enojas!

Cuando te enojas, sí,
Dale que dale,
Cuando más chicharrones,
Más grasa sale.

4368

No me tires al ala,
Carabinero,
Que soy águila nueva,
Que recién vuelo.

Que recién vuelo, sí,
¡Mundo engañoso!
Más vale caer en gracia,
Que ser gracioso.

4369

Todas las ilusiones,
Que el amor fragua,
Son como las espumas,
Que lleva el agua.

Que lleva el agua, sí,
Todos lo saben,
Si una puerta se cierra,
Doscientas se abren.

4370

Dadme lo que te pido,
Que no es la vida;
De la cintura aba...
Del muslo arri...

Del muslo arriba, sí,
Es lo que quiero,
No me lo niegues, mi alma,
Porque me muero.

4371

Del ciento de suspiros,
Que el amor tiene;
Yo tengo suspirados,
Noventa y nueve.

Noventa y nueve, sí,
No te lo niego,
Que por tu amor estoy,
Ya medio ciego.

4372

De tus hermosos ojos,
No tengo quejas;
Ellos quieren mirarme,
Tú no los dejas.

Tú no los dejas, sí,
¡Vidita mía!
¿Por qué me tratas, cielo,
Con tiranía?

GLOSARIO DE VOCES LOCALES

Acuyico 3563
Aguanacada 1638
¡Ahijuna, puchita! 1127
Aicionera 2102
Ajuereño 816
Ajustar las cuarenta 2892
Al botón 3053
Alcanto 2514
Alegriya 2366
Al ñudo 1668
Aloja 1849
Al pe... 1614
¡Amalhayas un caballo! 1522
Amancay C-405
Amblayisto 3808
Amistad de amigo 2890
Anco 3129
Andarse guasquiando 1660
Andoy 3606
Animanisto 2436
Añapera 2072
Añasco 3273
Apacheta 2003
Aparejero 2726
Apersuma C-100
Aquita (Adv. de lugar) 50
Arca (árbol) 288
Ardiliar 2312
Arriador 2834
Asina 980
Ataco 4158
Atamisqui 3679

Bajera 3726
Bala (avispero) 2520
Barajar 2772
Barracán 2106
Batarás 3356
Bellaquiar 3145
Bendisado 2184
Biscambra C-92
Bobo (palo) C-405
Boca de puerta i corral 1331
Bolanchao 3819
Bolas 3634
Bolsazo C-55
Bollo 2007
Borrar el hierro C-407
Borbojo 720
Brea 4159
Buenmozo 170
Buey tropero 1008
Burro zapallero 1627

Cacuy 676
Cacharpalla 1878
Cachipampeña 2196
Cabresto 3792
Cachiyuyo 1888
Cada vez que la veo 1046
Cadenero 3157
Caja 1848
Calauchín 4131
Campo flor 1890
Canchalagua C-414
Caramoña 1782
Cargar la tipa 1370
Carozo 2927
Carreta i palo (Haipa) 976
Cáscara de novillo 2834
Caschi 2040
Castiar 3743
Cata C-42
Catre i lona 3263
Cebadilla 3720
Cejas topadas 2894
Cinchón 3119
Civil 1249
Cochucho 4162
Colaleño 3808
Colero - Coliador C-408
Colla o Coya 2721
Conchanas 3138-a
Conque 2464
Conscrición 1000
Coquero C-54
Corota 3099
Corvo 4033
Cosnechina 4136
Costanera 3813
Cotos 2043
Crendo 1183
Crespín 795
Cuanta (Adv. de tiempo) 2276
Cuantitas (Adv. de cantidad) 2004
Cuchupí 4137
Cuicos C-47
Cutipar 1893
Cuyano 700
Choco 1631
Chaguarazo 1943
Chalchal 761
Chalchalero 967
Chambao 2584
Champi 3204
Chanca 2979
Chancua 3102
Chango 3575
Charata 3242
Charqui 1286
Chicha muquiada 3840
Chilcán C-409
Chilicote 2187

Referencias: Las letras R o C que preceden a algunas cifras, significa que ese número corresponde a Romance o a Canción. Cuando no lleva tales letras, debe entenderse que el número es el de una copla.

Chilimbrosa 96
Chinita 1661
Chirlo 3240
Chulla o Chuya 3704
Chumuco 3231
Chupa .....
Chupador 2363
Chura 2807
Churcalisto - a 1949
Churo 2103
Chusco - a 3515
Chuspa C-445
Chuta 3717
Chuy 2331
Chirlera 3507
Charcoma 3308
Choclero 2717

De arriba 2570
Despiado 2409
Destinado 725
Dormirse en las pajas 703

"El Cielito" (baile) 1908
"El Gato" (baile) 1850
Empinar el codo 3490
En chispa (estar) C-408
Entregado 1218
Entre San Juan y Mendoza 2270
Escobillar 3286
Espirito 3530
Esquinazo C-55
Estribera 3317

Faldas lomas 847
Fallanquiadora 2165
Fatigón C-423
Fiero 2601
Fija 2091
Flor del aire 292
Fragüeño 3713
Frisco 2654

Garva 249
Golpiar los cueros 3202
Gringo 1954
Guairirorando 884
Güiche 2140
Guachipeña 2022
Gauico 3882
Gualacate 3459
Guampa 3609
Guancoiro 3623
Guantón 3305
Guaranguay 4139
Guarapo 1849
Guascazo 2930
Guastana 4245
Guayabil C-434
Guayaca 3590
Guías 1875

Hacer la mañana C-436
Hacer sonar 2762
Hechor 3822
Hornero (ave) 2324
Hoyón de fragua 2672

Icaco 2099-a
Ichuna 3091
Igualar (la guitarra) C-463
Incancho o icancho 2099
Iquincho 3408

Jachaques del meyando 1190
Jaquimón 3441
Jarilla 2567
Jasimaneño 1120
Jazmín del cielo 4188
Jesús María Coca 2158
Joder 3116
Jotes 3582
Juancho C-47
Juan del Campo C-407
Juan Moreira 1957
Juan Valor 3794
Jullero 2714

Lapa - lapa 3429
Lapacho (sombrero) 2186
Letra 2603
Ligador 2746
Locro 3496
Lonja graniada 2828
Lucho C-47

Ma 2212
Machar - se 1821
Madre del viento 2180
Maimanta 3282
Maíz: Chulpi, morocho, capia C-409 y 3411
Malacara C-51
Manancancho 2001
Maray 4240
Matambre 1709
Mata 1674
Matao 3616
Mayuato 2526
Melguiador 3161
Miruña 4221
Mocoso - a 2267
Mojón 3768
Molinisto 2411
Molle 294
Monta 1247
Moro - moro 3623
Morón (El gallo de) 3251
Mos 428
Mosquimuerto 3672
Mudaciar 3241
Mula panadera 1762
Muña 4172

Nazarenas 3821
No has de oler 1307

Ño 437

Ocote 3079
Operia 2667

Pachamama 4320
Pago y obligo 1889
Paica 2323
Palancho 1936-a
Palo borracho 1659
Palo garrote ..... nota 2726
Palo i lanza 1270
Paloma de Castilla 3946
Pampeño 1482
Pangaré 3019
Parar 2891
Parina 1530
Parrilla (marca) C-407
Pasacana 2551
Patenta 4171

Payogasto C-431
Pegadero 897
Pelero 2648
Pelicanto 3667
Peludo 3166
Pencal 685
Perro pila 2172
Pescuecero 2935
Petardo 2184-a
Pial volcao 2867
Picana 3774
Picote 2106
Pichana 3116
Pilón C-407
Pirpinto 617
Pisadera 3678
Pisar el poncho 2756
Piscón - piscón 3486
Pispita 4185
Pitada 3787
Plancha (marca) C-407
Plasta i vaca 1624
Ponerse las botas 3144
Pomeña 2411
Poro 1679
Porongo 4234
Portarse como la gente 1204
Potrereño 2361
Potroso 3195
Punta i lanza (marca) C-407
Puyones 2919
Punta 66
Puisquillo 3623
Pupulo 1677
Puntiar 2754
Puesto 75
Pucho 1652
Puca - puca 3279
Primero de Agosto 1110

Quincha i cuero 1544
Quiña 2092
Quirusilla C-405
Quitifliti 3355
Quitilipi 3319

Ramiar 2739
Raspado 1218
Reata 2726-n
Redondilla (juego) C-92
Refucilo 2183
Relaciones 2711
Relanciando 2752
Relancina 1917
Remesero 3205
Reparar 2075
Reventar la yel 1013
Retobado 2828
Ruano C-51
Rumiarqueña 2196
Rupachico 2204

Saber 1775
Sachamora 2242
Salamanca 2965
Salidor 2782
Saltar a la parada R-13
San Gregorio 3516
Sanjuanes 2372
Segundiar 719
Señal 3767
Sereno (árbol) 2136
Ser familia 2699
Simba 2442
Sirena (relato) 243
Soborno 2317
Sobrepelo 1603
Socondo 2938
Soncoiyana C-445
Soroche 1128
Sucho 3561
Suplifalta 2434

Tahuancho 2576
Tara - tara 3560
Teatín 3728
Tejido a pala 1990
Tembladera 2179
Tener la bandera 2436
Terneraje C-67
Tiesto C-409
Tilo - tilo 2914
Tincunaco 3641
Tiopampeña 4169
Torcejones de hocico 4211
Tordillo 3237
Tortero 2529
Tortilla 2647
Tostado (El) C-409
Trastornar 230
Trompetero 1191
Troya 898
Turco 3156
Tucu - tuco 2685
Tulpo 3215
Tunte 2397
Tusca 902

Ucucha 4238
Uchito C-419
Ulunchita 3408
Upilarse 2441
Upiti 3096
Ura 1625
Ututu 2074

Vallista 985
Vasirusca 2430
Vaso 3475
Velay 531
Verdonal 1443
Vieja (pescado) 3367
Viento blanco 3710
Vincha 2095
Vocita 124
Volada 46
Vuá 6

Yaguano 3356
Yica 1733
Yista 2250
Yucas 3074
Yuchán 1659
Yuro 2320
Yuto 3157

Indice alfabético de autores citados

AMBROSETTI, JUAN B. — *Supersticiones y Leyendas.* (Ed. Cultura Argentina). Buenos Aires, 1917.

ARAOZ DE LA MADRID, GRAL. GREGORIO: *Memorias.* 2 tomos. Buenos Aires, 1895.

ARBAUD, DAMASSE. — *Chants Populaires de la Provence.* 2 tomos. Aix, 1862.

ARIVAU, L. GINER. — *Folk-Lore de Proaza.* (Asturias). Biblioteca de Trad. Popul. Españolas. Tomo 8º, Madrid, 1885.

ASCASUBI, HILARIO. — *Aniceto el Gallo.* París, 1872.

AVELLANEDA, FELIX F. — *Palabras y Modismos más usuales en Catamarca.* Complemento del *Tesoro de Catamarqueñismos,* de Samuel Lafone Quevedo. Publicado por la Universidad N. de Tucumán, 1927.

BARBIERI, FRANCISCO ASENJO. — *Cancionero Musical de los siglos XV y XVI.* Madrid.

BARZANA, PADRE ALONSO DE, S. J. — *Carta al Padre Juan Sebastián, su Provincial. Fecha en la Asunción del Paraguay a 8 de Setiembre de* 1594. *Publicada por M. Jiménez de la Espada en el Apéndice III,* del tomo 2º de Relaciones Geográficas de Indias.

BAYO, CIRO. — *Romancerillo del Plata.* Madrid, 1913.

BOMAN, ERIC. — *Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Désert D'Atacama.* París. Imprimerie Nationale, 1898. 2 tomos.

CANCIONERO DE ROMANCES, impreso en Amberes, sin año. Edición facsímil con una introducción por R. Menéndez Pidal. Madrid, 1914.

CANO, RAFAEL. — Artículos publicados en *La Prensa.*

CARCANO, Dr. RAMON J. — *Juan Facundo Quiroga.* 3ª edición. Bs. Aires. 1931.

CARRILLO, Dr JOAQUIN. — *Jujuy. Apuntes de su Historia Civil.* Bs. Aires, 1877.

CASTAÑEDA, C. A. — *Armonías peruanas* (canciones populares). Cuaderno 2º. Iquique, 1910.

CEJADOR Y FRAUCA, JULIO. — *La Verdadera Poesía Castellana.* 6 tomos. Madrid, 1921.

CONCOLORCORVO. — *El lazarillo de ciegos caminantes desde Buenos Aires hasta Lima.* 1773. *Araujo "Guía de forasteros del Virreynato de Buenos Aires.* 1803. Notas bibliográficas y biográficas por Martiniano Leguizamón. Buenos Aires. Publicado por la Junta de Historia y Numismática Americana. Buenos Aires. 1908.

CHACON Y CALVO, JOSE MARIA. — *Literatura Cubana.* Madrid, 1922. Ed. Calleja.

DAVALOS, Dr. ARTURO L. — *Noticias históricas sobre el descubrimiento y conquista de la antigua provincia del Tucumán.* Buenos Aires, 1896.

DAVALOS, Dr. ARTURO L. — *Recreaciones Poéticas.* Valparaíso, 1876.

DAVALOS, JUAN CARLOS. — *Los Gauchos.* Buenos Aires, 1931.

DE BATTINI, BERTA E. VIDAL. — *Mitos sanluiseños.* Bs. Aires. 1925.

DE BATTINI, BERTA E. VIDAL. — *El folklore en la escuela.* Artículo publicado en "El Monitor de la Educación Común". Julio de 1932.

DE CASTRO, ADOLFO. — *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII.* B. A. E. Tomos 32 y 42. Madrid, 1921.

DE HOYOS SAINZ L. Y DE ARANZADI, T. — *Etnografía, sus bases, sus métodos y aplicaciones a España.* Madrid, 1917.

DEL CASTILLO HERNANDO. — *Cancionero General.* Sociedad de Bibliófilos Españoles. Ejemplar consultado en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras.

DE LIZARRAGA, FRAY REGINALDO. — *Descripción breve de toda* la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile. Biblioteca Argentina, 2 tomos. Buenos Aires, 1930.

DE LLANO ROZA DE AMPUDIA, AURELIO. — *Esfoyaza de Cantares Asturianos* (recogidos directamente de boca del pueblo). Oviedo, 1924.

DE MONTORO, ANTON. — *Cancionero.* (Reunido, ordenado y anotado por Don Emilio Cotarelo y Mori). Madrid, 1900.

DE NERVAL, GERARD. — *Sylvie.* Payot et Cíe. París.

DE OLAVARRIA Y HUARTE EUGENIO. — *El folklore de Madrid.* (B. de T. P. Españolas). Tomo 2º. Madrid, 1883.

DE PALAU, MELCHOR. — *Cantarares Populares y Literarios.* Barcelona, 1900.

DE ROJAS, FERNANDO. — *La Celestina.* Barcelona, 1883.

DE SANCHA, JUSTO — *Romancero y Cancionero Sagrados.* (B. A. E.) Tomo 35. Madrid, 1915.

DIAZ DEL CASTILLO, BERNAL. — *Hazañas y Aventuras de Hernán Cortés.* Madrid, 1920. 2 tomos.

DIAZ RENGIFO, JUAN. — *Arte poético español.* Barcelona, 1759.

DURAN, AGUSTIN. — *Romancero General.* (B. A. E.) Tomos 10 y 16.

EBELOT, ALFRED. — *La Pampa.* Biblotheque Escary. París, 1890.

ESCRIVA, EL COMENDADOR. — *De la Ant. de Poetas L. Cast.* de M. y Pelayo. Tomo 4º, Pág. 61.

ESPECHE, Dr. FEDERICO. — *La Provincia de Catamarca.* Buenos Aires, 1785.

FERNAN CABALLERO, (CECILIA BOLH DE FABER Y LARREA). — *Cuentos y Poesías Populares Andaluces.* Madrid, 1907.

FERNANDEZ DE CONSTANTINA, JUAN. — *Cancionero.* Ed. de Madrid, 1914.

FERNANDEZ, Dr. FRANCISCO JAVIER. — *Novena del Señor y de la Virgen del Milagro.* Salta, 1924.

FOULCHE, DELBOSC R. — *Cancionero Castellano del siglo XV.* 2 Tomos. Nueva B. A. E. Madrid, 1912.

FRIAS, Dr. BERNARDO. — *Historia del General D. Martín Güemes y de la provincia de Salta de* 1810 *a* 1832. 3 Tomos. Salta, 1902.

FRIAS, Dr. BERNARDO. — *Tradiciones históricas.* (Nueve tradiciones en cinco Tomos). Buenos Aires, 1923-1930.

FURT, JORGE M. — *Cancionero Popular Rioplatense. Lírica Gauchesca.* 2 Tomos. Buenos Aires, 1923.

FURT, JORGE M. — *Coreografía Gauchesca.* (Apuntes para su estudio). Buenos Aires, 1927.

GARCIA CAMBA, Gral. ANDRES. — *Memorias.* (Para la historia de las armas españolas en el Perú. 1809-1821). Madrid, 1916. 2 Tomos.

GIL, RODOLFO. — *Romancero Judeo-español.* Madrid, 1911.

GORRITI, JUANA MANUELA. — *Páginas Literarias.* (Leyendas, cuentos, narraciones). Buenos Aires, 1930.

GRANADA, DANIEL. — *Reseña histórica y descriptiva de antiguas y modernas supersticiones del Río de la Plata.* Montevideo, 1896.

GRANADA, DANIEL. — *Vocabulario rioplatense razonado.* 2ª edición. Montevideo, 1890.

GRIMM, P. JUAN M. — *La Lengua Quíchua.* (Dialecto de la Rep. del Ecuador). Friburgo de Brisgovia, 1896.

HENRIQUES, UREÑA, PEDRO Y BERTRAN D. WOLFE. — *Romances tradicionales en Méjico.* (Del homenaje a Menéndez Pidal). Tomo II. 1924.

HERNANDEZ DE SOTO, SERGIO. — *Juegos infantiles de Extremadura.* (B. de T. P. Españoles). Tomo III. Madrid, 1884.

HERNANDEZ, JOSE. — *Martín Fierro.* (Ed comentada y anotada por el profesor y fliólogo Don Eleuterio F. Tiscornia). Buenos Aires, 1925.

JIMENEZ DE LA ESPADA. — *Relaciones Geográficas de Indias.* Madrid, 1875.

LAFONE QUEVEDO, SAMUEL A. — *Tesoro de Catamarqueñismos.* (Ed. Univ. de T.) Buenos Aires, 1827.

"LA GACETA", BUENOS AIRES. — Ed. de la Junta de Historia y Numismática Americana.

LAFUENTE Y ALCANTARA, EMILIO. — *Cancionero Popular.* 2 Tomos. Madrid, 1865.

LARROUY, P. ANTONIO. — *Historia de N. Señora del Valle.* (Compendio). Buenos Aires, 1916.

LARROUY, P. ANTONIO. — *Los Indios del Valle de Catamarca.* (Est. Histórico). De la revista de la Universidad de Buenos Aires, 1914.

LARROUY, P. ANTONIO. — *Documentos del Archivo de Indias para la historia del Tucumán.* (1591-1700) y (1702-1792).

LAVAL, RAMON A. — *Contribución al folklore de Carahue (Chile).* Madrid, 1916

LEVILLIER, ROBERTO. — *Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán.* 3 Tomos.

LIRA, CARMEN. — *Los cuentos de mi tía Panchita.* (Cuentos populares recogidos en Costa Rica). San José de Costa Rica, 1920.

LIRA POPULAR. — *Colección de cantares populares de Bolivia.* El ejemplar que poseo no tiene año, ni pie de imprenta; está falto de algunas páginas. Por los cantares consignados no es anterior a 1900; tuvo 166 páginas y su formato es de 8x15 centímetros.

LIZONDO BORDA, Dr. MANUEL. *Voces tucumanas.* Derivadas del quíchua. Publicación de la Universidad de Tucumán. Tucumán, 1927.

LIZONDO BORDA, Dr. MANUEL. — *Historia de la Gobernación del Tucumán.* (Siglo XVI). Publicación de la U. de Tucumán. Buenos Aires, 1928.

LOPE DE VEGA. — Composiciones religiosas del autor, publicadas en el *Romancero y Cancionero Sagrados.*

LOZANO, P. PEDRO S. J. — *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán.* 5 Tomos. Buenos Aires, 1874.

LUGONES, LEOPOLDO. — *La Guerra Gaucha.* Buenos Aires, 1905.

LUGONES, CORONEL LORENZO. — *Recuerdos Históricos.* 2ª edición. Buenos Aires, 1888.

LYNCH, VENTURA R. — *Cancionero Bonaerense.* Buenos Aires, 1925.

MACHADO, JOSE E. — *Cancionero Popular Venezolano.* Caracas, 1919.

MACHONI, DE CERDEÑA, P. ANTONIO, S. J. — *Arte y Vocabulario de la Lengua Lule y Tonocoté.* Madrid, 1875.

MANRIQUE, JORGE. — Poesías suyas publicadas en el *Cancionero del siglo XV,* de F. Delbosc.

MARKHAM, CLEMENTS R. — *Los Incas del Perú.* Versión castellana de Manuel Beltroy. Lima, 1920.

MENENDEZ PIDAL, RAMON. — *El Romancero.* Madrid, 1907.

MENENDEZ Y PELAYO, MARCELINO. — *Antología de poetas líricos castellanos.* Madrid, 1914.

MENENDEZ Y PELAYO, MARCELINO. — *Historia de la poesía Hispano-americana.* Madrid, 1911.

MERA, JUAN LEON. — *Antología Ecuatoriana.* Quito, 1892.

MEXIA, HERNAN. Poesías suyas publicadas en el *Cancionero del siglo XV,* de F. Delbosc.

MILA Y FONTANALS, MANUEL. — *Observaciones sobre la poesía popular.* Barcelona, 1833.

MITRE, GENERAL BARTOLOME. — *Historia del General San Martín.* Ed. "La Nación".

MONTOTO, LUIS. — *Costumbres populares andaluzas.* (B. de T. P. Españolas). Tomo I, 1993.

MOXI, P. ANTONIO (S. J.). — *Datos sobre los indios chunnupíes y omoampas.* (1763). Publicados con una introducción por Guillermo Furlong Cardiff, S. J. en "Solar". Páginas 299 a 318. Buenos Aires, 1931.

O'CONNOR, FRANCISCO BURDETT. — *Recuerdos.* Tarija, 1895.

OVALLES, V. M. — *El Llanero.* (Cantos populares de Venezuela). Del Romancero criollo. Biblioteca Universal, Nº 178.

PAMA, RICARDO. — *Tradiciones peruanas.* 6 Tomos. Ed. Calpe.

PAREDES, M. RIGOBERTO. — *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia.* La Paz, 1920.

PAZ, GENERAL JOSE MARIA. — *Memorias Póstumas.* Ed. anotada por el Teniente Coronel Juan Beverina. 2 Tomos. Buenos Aires, 1924.

PEREZ BALLESTEROS, JOSE. — *Cancionero Popular Gallego.* 3 Tomos. Madrid, 1886.

PONCET, CAROLINA. — *El romance en Cuba.* Del *Romancero criollo.* Biblioteca Universal, Nº 178.

PROBANZAS DE LOS GOBERNADORES DEL TUCUMAN. — Publicación hecha por la Biblioteca del Congreso Argentino. 2 Tomos.

PUIG, JUAN DE LA C. — *Antología de Poetas Argentinos.* 10 Tomos. Buenos Aires, 1910.

QUIROGA. Dr. ADAN. — *Folklore Calchaquí.* De la revista de la Universidad de Buenos Aires, Marzo de 1929.

QUIROGA, Dr. CARLOS B. — *Cerro Nativo.* Buenos Aires, 1921.

RAMIREZ DE ARELLANO, RAFAEL. — *Folklore Portorriqueño.* Cuentos y adivinanzas recogidos de la tradición oral. Publicación del "Centro de Estudios Históricos". Madrid, 1928.

RODRIGUEZ, FRAY CAYETANO. — Poesías suyas y atribuídas a él, publicadas en la Antología de Puig. Buenos Aires, 1910.

RODRIGUEZ LUCAS. — *Romancero historiado* con mucha variedad de glosas y sonetos. Madrid, 1875.

RODRIGUEZ MARIN, FRANCISCO. — *Cantos Populares Españoles.* 5 Tomos. Madrid, 1882.

RODRIGUEZ MARIN, FRANCISCO. — *El Quijote* y *Don Quijote en América.* Conferencias leídas en el Centro de Cultura Hispano-Americana, los días 10 y 17 de Marzo de 1911. Madrid, 1911.

RODRIGUEZ MARIN, FRANCISCO. — *Varios juegos infantiles del siglo XVI.* Madrid, 1932.

RODRIGUEZ MARIN, FRANCISCO. — *Ensalmos y Conjuros en España y América.* Conferencia leída en la Unión Ibero-Americana, el día 17 de Febrero de 1927. Madrid, 1927.

RUIZ, JUAN, (EL ARCIPRESTE DE HITA). — *De Poetas anteriores al siglo XV.* B. A. E. T. 57.

SALDIAS, ADOLFO. — *Historia de la Confederación Argentina.* 5 Tomos. Buenos Aires, 1911.

SCHMIDT, FRANCISCO. — *Juegos de sociedad.* Rosario de S. Fe, 1892.

SEBILLOT, PABLO. — *El Paganismo contemporáneo en los pueblos celto-latinos.* (Ed. Jorro). Madrid.

SEGOVIA, Dr. LISANDRO. — *Diccionario de Argentinismos.* Buenos Aires, 1911.

SEVILLA, ALBERTO. — *Cancionero popular murciano.* Murcia, 1921.

SOLA, MIGUEL. — *Memoria descriptiva de la Provincia de Salta.* 1888 - 1889. Buenos Aires, 1889.

SOTELO NARVAEZ, PEDRO. — "Relación de las provincias del Tucumán que dió Pedro S. Narváez, vecino de aquellas provincias, al muy ilustre licenciado Cepeda, presidente de esta Real Audiencia de La Plata". Publicada por M. Jiménez de la Espada, en el apéndice III. del 2ª Tomo de *Relaciones Geográficas de Indias.*

TAPIA, VICENTE. — *Flora santiagueña.* Santiago del Estero, 1928.

TERAN, Dr. JUAN B. — *El Nacimiento de la América Española.* Tucumán, 1927.

TISCORNIA, ELEUTERIO F. — *Martín Fierro.* Comentado y anotado. Texto, notas y vocabulario. Buenos Aires, 1925.

TOSCANO, P. JULIAN. — *El primitivo obispado de Tucumán y la iglesia de Salta.* Buenos Aires, 1907.

TOSCANO, P. JULIAN. — *Historia de las imágenes del Señor del Milagro y de N. Señora la Virgen del Milagro,* que se venera en Salta. Buenos Aires, 1901.

VELEZ DE GUEVARA, LUIS. — *El Diablo Cojuelo.* Ed. "La Lectura". Madrid, 1918.

VENTURI, SANTIAGO Y LILLO, MIGUEL. — *Cntribución al conocimiento de los árboles de la Argentina.* Buenos Aires, 1910.

VERGARA MARTIN, GABRIEL MARIA. — *Diccionario Geográfico Popular.* Madrid, 1925.

VICUÑA, CIFUENTES, JULIO. — *Romances populares y vulgares.* (Recogidos de la tradición oral chilena). Barcelona, 1912.

VILARIÑO, P. REMIGIO S. J. — *De bromas y de veras.* Cuad. 29. Calpe. Bilbao.

VRIGNAUL, PIERRE. — *Anthologie de la chanson francaise.* París, 1919.

WOLF, JOSE Y HOFMANN, CONRADO. — *Primavera y flor de romances.* De la Antología de Menéndez y Pelayo.

ZEBALLOS, Dr. ESTANISLAO S. — *Cancionero Popular.* Buenos Aires, 1905.

ZINNY, ANTONIO. — *Historia de los gobernadores de las provincias argentinas.* 5 Tomos. Buenos Aires, 1920.

ZORREQUIETA, MARIANO. — *Apuntes históricos de la Provincia de Salta en la época del coloniaje.* Salta, 1872.

INDICE

	Pág.
Discurso Preliminar	IX
Romances	1
Romancillos, rondas y rimas infantiles	15
Canciones históricas	27
Canciones religiosas	57
Declaraciones, finezas y juramentos	67
Penas, dolor, tristezas y amarguras	109
Celos, quejas y desavenencias	147
Desdén, desprecio y olvido	175
Despedidas	181
Ausencias, recuerdos y cartas	197
Sentenciosas y morales	215
Descriptivas y costumbres locales	241
Jocosas y festivas	251
Payadorescas	281
Adivinanzas	293
Matonescas	301
Cariño y penas filiales	311

COPLAS

Cariño y penas filiales	317
Piropos, declaraciones, juramentos y constancia	321
Penas, dolor, tristeza y amargura	367
Celos, quejas, desaveniencias y reconvenciones	407
Despedidas, ausencias, recuerdos y esperanzas	435
Desdén, desprecio, odio y olvido	445
Teoría y consejos amatorios	459
Fiestas, bailes, carnaval, nocherniegos y divertidos	469
De jugadores, guapos, camperos, soldados y presos	543
Payadorescas	563
Jocosas, satíricas y picarescas	577
Descriptivas y locales, de costumbres y de viajeros	625
Religiosas	647
Sentenciosas y morales	651
Históricas, patrióticas, políticas y tradicionales	665
Pareados	671
Vidalitas	683
Adivinanzas	685
Coplas quíchuas de los Valles Calchaquíes	697
Coplas quíchuas de las costas del Pasaje	701
Versos para cantar "chilenas" y "gatos"	703

INDICE DE ILUSTRACIONES

Lámina I. — Ruta de la introducción de los cantos populares a Salta: Cádiz, Panamá, Callao, Lima y Salta; Cádiz, Buenos Aires y Salta. Pág. XLVIII.

Lámina II. — Camino de postas, entre Buenos Aires y Lima. Caminos de Salta a las provincias circunvecinas. Pág. 48.

Lámina III. — Mapa antiguo (1774) que señala el camino de Buenos Aires a Potosí y los fuertes levantados en los bosques orientales de Salta. Pág. 208.

Lámina IV. — Costas del río Pasaje en "La Frontera" con la ubicación de las ciudades y fuertes levantados durante la época colonial. Pág. 368.

Lámina V-a. — Reproducción facsimilar de la página 10 del Cancionero Manuscrito Anónimo. Pág. 528.

Lámina V-b. — Reproducción facsimilar de la página 11 del mismo manuscrito.

Lámina VI. — Reconstrucción gráfica de la ciudad de Talavera de Madrid (Esteco), fundada en 1609. Pág. 688.

Lámina VII. — Mapa de la provincia de Salta, con el itinerario seguido para recoger los cantos populares. Pág. 720.